
ARIOSTO
ORLANDO
FURIOSO

Biblioteca de
D. Guillermo Barandiarán Aldaz
donada a la
Biblioteca Universitaria
de Deusto
2010

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca



ORLANDO FVRIOSO DE M. LVDOVICO ARIOSTO. Traduzido de la lengua Toſcana en la Eſpañola por Don Geronymo de Vrrea:

Lleua eſta impreſsion la vida de Ludouio Arioſto, y a cada Canto annotaciones, en que ſe declaran los lugares dificultoſos. Nueuamẽte traduzidas dela dicha lengua Toſcana. Con otras muchas curioſidades, que ſe hallaran en la plana tercera.

impreſſo en Bilbao por Mathias Mares.
Año de M. D. I. XXXIII.
Con licencia y facultad del Conſejo Real.

¶ Lo que de nueuo se ha puesto en este Orlando Furioso que nunca hasta hoy en ninguna impresion en la lengua Española se ha puesto es lo siguiente.

Primeramente, la vida de Ludouico Arioſto, que escriuio en lengua Toscana Iuan Baptista Pinna.

Vnas aduertencias necessarias para el entendimiento deste li que compuso en Toscano Geronymo Ruselli.

Vna declaracion para entender mejor este libro, que compuso Fausto de Longiani.

Las annotaciones a cada Canto, en las quales se declaran los lugares que tienen dudas, y se resueluen contradiciones y argumentos, escriuen hiſtorias y fabulas ſummariamente, traduzidas de los authores siguiẽtes, y assimismo se ponen y señalan los authores a quien el Arioſto imito y siguio.

Geronymo Ruselli. Thomas Porcachi.
Ludouico Dolce. Nicolo Eugenico.

Van todas las estancias numeradas.

En todos los Cantos quando se va prosiguiendo vna hiſtoria, o contando de alguna persona, y se dexa, va señalado en la margen en que Canto, estancia, o parte se boluera a hallar.

Van las cosas señaladas acotadas en la margen.

Todas las vezes que en la obra dize el author alguna sentencia va señala para que se conoza con letras versales.

En los titulos va puesto el principio de cada Canto.

Todas las vezes que en la margen se viere algun nombre con letras versales, es señal, q̃ alli se trata della la primera vez.

En la misma obra van apuntados, accentuados, y emendados muchos lugares que estauan errados.

Vn repertorio de las cosas notables muy copioso al fin.

Vna tabla en que se vera como comiença cada Canto.

En la margen van puestos los authores a quien el Arioſto imito, siguio, o los sacò.

¶ De manera que con lo que de nueuo se ha añadido y emendado, se puede dezir que esta obra sale agora de nueuo a luz, pues todo ello son curioſidades y trabajo que nunca en nuestra lengua se hizieron, y algunas dellas tampoco en la Toscana, como todo ello por ella se vera.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CARTA AL LECTOR.

POR QVE muchas personas de España afficionadas àla lection del Orlando furioso dexauã de gozardela dulçura y primor de aquel poema, à causa de no tener tã entero conocimiento de la lengua Toscana en que esta escripto, me parecio tomar trabajo de le traduzir y poner en romance Castellano quan acertada y fielmẽte supe: y por que la mayor virtud de la translacion es la fidelidad, y en esta por ventura parecera à algunos yo auer faltado cõparando este libro cõ su original estancia por estancia, quiero aqui declarar mi intencion. Es verdad que en el numero de los Cantos ay variedad: porque los quarenta y seys que el Arioſto compuso, estã reducidos à quarenta y cinco, hecho del segundo y tercero vno: en lo qual allende de q̃ yo tuue attencion à quitar la confusion y tinieblas que la aspereza y desgusto de nombres antiguos & ignotos alli contenidos engendraua, tãbien segui el consejo y voto de varones prudentes y sabios que me persuadieron à tal mudança en que interuino y fue principal el señor Dõ Frãcisco de Este à quien particularmente este cuydado podia tocar, por ser toda la obra endereçada à celebrar la gloria de su tio y padres los Duques de Ferrara, especial que todo lo que alli tã obscuro y perplexo de ellos se refiere, esta repetido mas abierto y claro en diuersas partes del libro. Assimismo del Cãto tercio decimo & treynta è tres me parecio mouer dos ò tres estãcias porque aũque son ingeniosas, no esperè que en España serian aceptas. Solo pido a los lectores que me perdonen, si por la afficion de mi patria he vsurpado demasiada licẽcia, en lugares vacios y occiosos, entremetiendo la memoria de algunas personas della, famosas y dignas de mucha y immortal fama, pues en ello se guarda la templança y moderacion que se deue, sin quitar a nadie lo suyo, como algunos traductores hemos visto, señaladamente Franceses, q̃ los hechos y trabajos agenos huelgan de los atribuyr y transferir a hombres de su nacion.

AL MVY ALTO Y MVY PODEROSO SEÑOR DON PHILIPPE PRINcipe de las Españas, y del Nueuo Mundo. &c. Señor nuestro.

NO TVVIERA YO PRESVNCION de emprender a traduzir el Orlando Furioso, sino con fin de dirigirlo a V.A. siguiendo la costumbre de muchos escriptores que suplieron con arte la flaqueza de sus ingenios, illustrando mas sus obras y ganando para si perpetua fama con dirigir las y encomendarlas a grandes Principes, y assi por esto, como porque trata el libro de altos hechos, y heroycas y grandes empresas, a que V.A. es tan inclinado, se lo dirijo, y suplico reciba por suyo.

De V. A

Vassallo.

Que sus Reales manos besa.

Don Geronymo de Vrrea.

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR IVAN FERNANDEZ DE ESPINOSA

Theſorero general de ſu Mageſtad, y de ſu Conſejo de hazienda, Dirigiendole las Annotaciones y lo de mas añadido.



L arte dela poeſia (muy illuſtre ſeñor) es entre todas las demas artes nobiliſſima, porque o no ſe puede paſſar a las otras ſciencias ſin primero ſaber eſta, o porque, como dize Strabon, comprehende y encierra en ſi las demas ciencias. Su origen y principio es muy antiguo, y como dize Euſebio, fue en tiẽpo de los antiquiſsimos Hebreos, y affirma Ioſepho en ſus antiguedades, que luego q̃ Moyſes paſſo el pueblo de Iſrael de la otra parte del mar vermejo, tocado del eſpiritu diuino, dio gracias a Dios por la merced recebida, y las cantò en verſos eſſametros, y tambien Dauid compuſo ſus Pſalmos en diuerſas maneras de verſos. Pero, como dize Porhyrio, el primero que la illuſtrò fue Orpheo, y deſpues del Homero y Heſiodo. En Italia, dizen Tullio y Quintiliano, que no fue eſtimada, ni tenida en reputacion haſta el año de quinientos y diez de la fundacion de Roma, que la traxo a ella Liuio Andronico, y deſde alli ſe fue exercitando, de manera que ha auido enella famoſos poetas, los quales han eſcripto en Griego, Latin, y lẽguas vulgares debaxo de diuerſos ſujetos, y en diferentes propoſitos excelentes obras, delos quales ſon tenidos por principes entre los Griegos Homero, y Vergilio de los Latinos, y al parecer de muchos, tuuo la miſma preheminencia en la lengua Toſcana Ludouico Arioſto, author del Orlãdo Furioſo, donde ſe halla todo quãto ſe puede deſſear en la poeſia, la qual traduxo en la nueſtra Eſpañola con mucho primor Don Geronymo de Vrrea, y ha ſido muy accepta por la elegancia de ſu compoſicion. Pero aũque es tal, no daua guſto a muchos, aſsi porque deſſeauan ſaber lo que contenia debaxo de allegoria, como porque yendo proſiguiendo dexaua vna hiſtoria y ſucceſſo ſin acabar, y deſpues ſin mucho trabajo no la podian proſeguir, y viendo yo que en algunos Toſcanos andauan eſtas dificultades y otras muchas remediadas, y declaradas, y entendiendo que no ſeria de menos guſto en la nueſtra, procure juntar los mejores originales y poner las annotaciones que enellos hallè enla forma q̃ van. Bien conozco que eſta obra requeria mas ingenio que el mio pero con todo eſſo me diſpuſe a ello, y la puſe como va, y me parecio que era juſto dedicarla a v. m. por muchas razones que a ello me mouieron, y dexadas otras a parte, fue vna, parecerme que pues la obra ſe dedicò a ſu Mageſtad, el theſoro della que conſiſte en las declaraciones que en las annotaciones ſe hazen, y en las otras curioſidades que de nueuo lleua, ſe deuia a v. m. q̃ tiene tal officio y del miſmo a quien va la obra dedicada. Y tambien porque entiendo v. m. me hara m. de acetar mi ſeruicio, tomando lo que yo he trabajado en ella debaxo de ſu amparo, y a mi poniendome en el numero y cuenta de ſus ſeruidores. Lo qual tendre por baſtante remuneracion del tiempo que en ello emplee, y ſera darme animo para que proſiga y acabe otras coſas que tengo començadas.

Cuya muy illuſtre perſona Nueſtro Señor guarde, cõ el augmẽto por ſus ſeruidores deſſeado.

Muy Illuſtre Señor.

B. las muy Illuſtres de v. m.

Su mas ſeruidor.

Vicente de Millis Godinez.

Universidad de Deusto
Biblioteca

VIDA DE M. LVDOVICO ARIOSTO QVE escriuioel señor Iuan Baptista Pinna.

LA casa y familia de los Arioſtos en Bolonia fue muy antigua y noble: donde haſta el dia de hoy permanece en su nobleza. Los que primero la mudaron de Bolonia à Ferrara fueron ciertos parientes de Lippa Arioſta muger que fue del Marques Obizo tercero de Eſte la qual fue de rara hermoſura y grãdiſsima honeſtidad, y murio el año de 1347 y por causa y intercesion deſta señora creciero los Arioſtos en honra y riqueza. Pero entre todos los ſucceſſores de eſte linaje (aunque de alli á delante vuo muchos) que fueron honrados y perſonas señaladas, lo fue vltimamente M Nicolo Arioſto, el qual pueſto que era ann muy mancebo, fue gran familiar del Duque Borſo de Ferrara, y deſpues mayordomo de la caſa del Duque Hercules. Y auiendo ſido embiado á negocios, y con embaxadas del dicho Duque al Emperador y al Rey de Francia, hizo ſu officio con mucho valer y fidelidad, y por ello le fue dado en premio titulo de Conde y de caualliero y final mente alcanço todas las dignidades y honras que ſu ſeñor le pudo dar y hazer, y aſsi le embio por gouernador de las ciudades de Reggio y Modena, donde caſo con vna ſeñora llamada Daria de Malaguzzo de los principales de Reggio, de quien nacio M Ludouico, cuya vida al preſente eſcrinimos, y otros quatro hijos llamados Gabriel Galaſſo, Carlos y Alexãdro y cinco hijas. El Ludouico en ſu primera edad dio muestras clariſsimas de ſu diuino ingenio, y ſiendo mancebo de poca edad compuſo la fabula de Tiſbe en ſu lengua vulgar, y junta mente con ſus hermanos la repreſentaron, y aſsi miſmo en eſte tiempo compuſo muchas coſas en forma de comedias. Y aunque ſu padre le puſo al eſtudio de las leyes no fue con ello adelante, porque pudo mas en el la natural inclinacion, (como ſe cuenta de Petrarcha y Ouidio,) por que preſtdia coſas de mas importancia. Tuuo en las letras humanas por maeſtro a M. Gregorio de Eſpoleto, hombre docto, principal mente en la poëſia, en la qual ciencia hazia cada dia admirables pruevas, y ſobre todo ſe deleytaua en declarar algunos lugares difficultoſos de Horacio, lo qual hazia dandoles hermoſas interpretaciones. Agradauale la dulçura de Tibullo, y el eſpiritu de Propercio en eſcriuir elegias, y procuro en los verſos iambicos y endecaſillabos conformarſe con Catullo, como en muchos verſos ſuyos ſe podra ver, que ſalieron á luz diuididos en dos partes. Pero dexando del todo la poëſia Latina, ſe mudo á la Toſcana, y propuſo en ſi de hazer vn poëma en lengua vulgar, que fueſſe ſemejante al heroyco y al epitro, pareciendole que de hazer eſto le reſultaria mucha honra y fama, pues haſta aquel tẽpo ninguno lo auia hecho como conuenia. Supo todas las artes y ciencias, y aprendio a hablar las lenguas Eſpañola y Franceſa, para con eſto hermoſear mas ſu poëſia, y hazer como la abeja que recoge las mejores flores para deſtas ſacar ſu miel. Procuro el Cardenal Bembo apartarle de eſte propoſito amoneſtandole q̃ eſcriuieſſe en Latin, y dandole larga cuenta de ſu deliberacion paſo con ſu propoſito adelante y auiendo viſto muchos libros en verſo vulgar, y conſiderando q̃ el Conde Matheo Maria Boyardo tenia gran fama en Italia entre los que de aquella manera auian eſcripto, delibero de proſeguir la obra que auia començado imitando en eſto á Virgilio que cantando de Eneas proſiguio a Homero. En eſte tiempo auiendo el Papa Iulio 2. mouido guerra contra el Duque de Ferrara fue embiado Ludouico Arioſto ſobre eſte negocio a Roma por la poſta con embaxada, de donde auiendo buelto ſe quiſo hallar en la guerra que deſpues vno y combatiendo como hombre valeroſo en el Poo, entre otros muchos caualleros, ſe hallo en tomar vn nauio de los enemigos. Y buelta la armada enemiga, queriendo el Duque tornar a embiar ſus embaxadores al Papa, temiendo muchos ſu rezia condicion, lo rehuſaron como coſa peligroſa, y el Arioſto la acepto, con deſſeo de ſeruir á ſu ſeñor y patria, pero auiendoſe preſentado delante del Papa, y entendiendo que le era neceſſario huyr, ſe boluio a Ferrara con gran peligro de ſu vida, donde deſpues proſiguio ſu començada poëſia y la llego al cabo, aunque no tuuo tiempo para perfeccionarla. Y auiendo en eſte tiempo rehuſado de yr a Hungria con el Cardenal Hippolyto de Eſte, tuuo gran enojo del, y por eſta causa y tambien por poder mejor ſeguir algunos pleytos puſo en olui do la dicha obra caſi catorze años.

Siendo deſpues muerto el Cardenal Hippolyto el Duq̃ le llamo a ſu ſeruicio, y le tuuo por muy familiar, y por dar plazer y recreació al miſmo Duq̃ cõpuſo algunas comedias, como fueron la Caſſaria, los Suppueſtos, la Lena, el Nigromantico, y la Scolaſtica, de la qual ſola mente hizo tres actos y tres Scenas, y eſta acabo deſpues ſu hermano Gabriel Arioſto. Començo Ludouico otra poëſia, no ſe apartando de la inuencion del Furioſo y deſta ſe hallan ſola mente cinco Cantos, y aun ſegũ ſe entiende eſtos ſalieron aluz y en publico contra ſu voluntad. Tenia penſado de con muchos preambulos alargar las fabulas que auia començado, imitando a Homero en quanto deſpues de auer eſcripto la Illiada proſiguio la Odiſſea. Y no ſola mente quedaron eſtos cinco Cantos imperfectos, mas al cabo de ſu vida ſe quexaua de ſu deſgracia, diziendo, que aun el Furioſo no quedaua entera mente correcto, porque ſelo auian eſtoruado ſus cuydados y trabajos, y con tanta tambien que querer obedecer a los mandamientos de ſus ſeñores ſe lo auian impedido. Traduxo en lengua Toſcana de la Eſpañola y Franceſa algunos verſos, y eſpecial mente la hiſtoria de Godofre de Bullon, y puſo en ſu lengua vulgar muchas comedias de Plauto y de Terẽcio, y deſtas hizo poca cuẽta teniendo intento de hazer coſas mayores, y auiendole vna vez reprehendido graue mente ſu padre y reñidole con hazerle vna larga amoneſtacion, le eſcucho con mucha attencio, ſin dezir ninguna palabra de eſcuſa en ſu deſcargo, y preguntandole deſpues vno de ſus hermanos, que porque cauſa auia eſtado tan callado ſin dar alguna ſatisfacion a ſu padre, le reſpondio: Que aſsi como ſu padre le començo a reprehender, ſe le auia venido a la memoria vna coſa ſemejante, que en ſu Caſſaria (que en aquel tiempo componia) eſtaua, de la qual porque le pudieſſe aprouechar, aprẽdio a oyr las amoneſtaciones de ſu padre, de tal manera, que ſele oluido de eſcuſarſe y de deſſengañar a ſu padre. Tanta era la diligencia y cuenta que tenia en aprouecharſe de lo que componia.

Tambien le embio el Duque a Graffignana por gouernador de aquella tierra, que a la ſazon eſtaua alborotada, y llena de hombres ſedicioſos, y con ſu prudencia los puſo en paz, ſoſſegando los alborotos que eſtauan leuantados, y reduxo aquella prouincia al ſeruicio de ſu ſeñor.

Eſtando en la Corte Imperial tuuo amiſtad con la mayor parte de los principes y ſeñores Italianos que la ſeguian, y particular familiaridad con el Marques del Vaſto, y ſobre todos con los Cardenales Sadoleto y Bembo, a los quales tuuo ſiempre grã reſpecto. Vn año antes que muriesſe fue coronado de laurel en la ciudad de Mantua por el Emperador Carlos Quinto, con gran fauor y aplauſo de toda la Corte Imperial.

Fue de converſacion affable y apacible, y de condicion alegre y dulce principal mente quando eſtaua entre damas. Era agradable a todos, y muy prompto, de pecho lleno de reſpecto, leal, agudo, y para mucho. Era en alguna manera mal enconico, porque le agradaua la ſoledad. En paſſar por agua y puentes, y en yr a caualllo, y en varcas ſe moſtraua algo timido, y ſobre todo amaua la contemplacion y aſsi caminaua algunas vezes a pie muchas millas, ſin tener cuenta con lo q̃ hazia. Fue alto de eſtatura, tenia la cabeça calua, los cabellos creſpos y negros, la frente alta y ancha, las cejas enarcadas y delgadas, los ojos negros y metidos azia adẽtro, aunq̃ alegres, la nariz blãca encorbada y aguileña, los labrios recogidos, los dientes blancos y yguales, las mexillas deſcarnadas y de color de azeytuna, la barba algo rara q̃ no le llegaua alas orejas, el cuello bien proporcionado, las eſpal das grãdes y algo inclinadas, las manos delgadas, la cintura eſtrecha y las piernas eſtenuadas. Tuuo por coſtumbre ſer enemigo de la occioſidad, y fue modeſto en deſſear y procurar hõras, contẽtoſe con vna riqza honeſta, y cõ vida quieta y repoſada. Rehuſo de yr a la corte Romana en tiẽpo del Papa Clemẽte 7 cuyo familiariſsimo y caſi como hermano auia ſido antes de ſubir al Põtificado, y reſpõdia a ſus amigos q̃ ello le perſuadian, Que mejor era gozar en paz lo poco q̃ con trabajos deſſear lo mucho. Deleytauale en fabricar, pero eſto era cõ poco gaſto, y no falto quien le dixo, Vos M Ludouico aueys edificado en vueſtro libro palacios muy ricos y ſumptuoſos, y paravos aueys hecho vna caſa q̃ no ſe parece en nada a ellos. A lo qual el reſpondio: El poner las palabras en los edificios, y el aſſentar las piedras no es vna meſma coſa, y llegando eſte ſu amigo a la entrada de ſu caſa le hizo q̃ leyeſſe dos verſos que ſobre la puerta della eſtauã que dezian aſsi:

Parua ſed apta mihi, ſed nulli obnoxia, ſed non
Sordida, parta meo ſed tamen are domus.

Fabricano de buena gana mudando hora vna cosa, hora otra, y dezia que el Fabricar era como hazer versos, mas con todo esto le acontecia lo que a los arboles, que suelen quando de si mismos salen hermosos, si de mano de qué maestro son cultivados hazerse mas hermosos y galanos, aunque tambien si esto se haze fuera de orden pierden su hermosura. En las cosas tocantes al amor fue muy plazentero, y assi se escusa dello en algunas partes. Quanto al comer se contentaua con muy poco, porque era muy templado, y puesto que comia de la mesa del Duque escusaua la diuersidad de los manjares, y con todo esso comia apresurada mente, no obstante que los medicos le auisaron muchas vezes que esto le auia de ser cosa muy dañosa y contraria a su salud si con ello no tenia mucha cuenta, al fin se le hizo en el cuello de la vegiga vna obstruccion o cerramiento, y queriendola remediar con algunas aguas apertiuas, le destemplaron el estomago, y para preuenir a esto con medicinas le sobreuino ethica. Y assi el año de 1534. a los seys de Iunio al poner del sol acabando se le poco a poco la virtud, salio desta presente vida, siendo de edad de cincuenta y nueue años. Enterraronle en la ciudad de Ferrara en el monasterio de Sant Benito, fue muy llorado de todos los ciudadanos, y compusieron muchos dellos versos, y prosas en su loor y el mismo dexo compuesto vn epitafio para su sepoltura que comiença. Ludouici Arioſti hamātur ossa &c. que anda entre sus epigrammas que nueuamēte han salido a luz donde quien quisiere le podra ver. Dexó assi mismo algunas satyras y Sonetos que tambien andan impressos en Toscano.

¶ Aduertimientos necessarios para mejor entendimiento de esta obra. Compuestos por Geronymo Ruscelli.

HA se de aduertir, que para entender bien desde el principio al fin todas las historias del Furioso, que assi las llamaremos (por nombrarlas el author por este nōbre) es necessario auer primero leydo los tres libros del enamoramento de Orlando que compuso el Conde Matheo Maria Boyardo Conde de Escandiano: porque el Arioſto los prosigue en su libro, y la mayor parte de las cosas que en el trata quedaron començadas por el dicho Conde, y no las a cabo aunque auia propuesto llegar con su enamoramento hasta los seys libros por que la immatura y no pensada muerte le atajo, y assi quedo imperfecto casi todo lo que en ellos llegaua vedido. Despues Nicolo Augustini, que en aquellos tiempos no fue de mala habilidad prosigaio adelāte con ellos, como hizo Quinto Calabro a Homero, y Maffeo Vegio a Vergilio y hizo otros tres libros con que fueron seys, que andan impressos juntamente con los tres primeros del Boyardo, y tambien por si solos muchos los alabaron, diziendo, que pudiera ser que el mismo Conde no los uuiera podido acabar mejor que el Augustini. Ay algunos que creē que a Micer Ludouico Arioſto de su proprio motuo le vino pensamiento de prouar como se podria mejor proseguir y como podria en el mismo sujeto auentajarse al vno y al otro delos sobre dichos Boyardo y Augustini. Otros quieren dezir que el Duque Alfonso de Ferrara se lo aya mandado, y otros que el Cardenal Don Hippolyto. Y no falta quien diga (y esto es lo que yo mas creo) que su dama aquien amaua y reuerenciaua sencillamente, con vn amor Platonico, que es aquella que el con admirable artificio señala ser casi sola la que le puede mandar, en el Canto. 41 quando le deserine las damas illustres y castas, que como a modo de propheeta estuan celebradas en el palacio del caualliero Mantuano, de la qual se trata en su lugar en las annotaciones del dicho Canto. 41. Sea de la manera que fuere, que determinandose el Arioſto de querer proseguir el libro del Boyardo, y auiendo lo ya propuesto, pronostico con gran confiança que auia de dar a su lengua vna poēsia, con que no tuuiesse que tener embidia (y no quiero por a hora dezir mas) a ninguna de las antiguas, no quiso poner la nombre con que mostrasse otuesse tenido por tal que seguia ó yua atado al Boyardo, tan claramente que no fuesse esta poēsia tenida por suya sino por del Boyardo, y que la suya fuesse parte o fin de la otra, como lo era a los tres libros del Augustini, ni tampoco le parecio que del todo auia de negar, o apartarse del nombre de aquello que verdaderamente seguia en los effectos, y para hazerlo assi, hallo este hermoso modo que tuuo de proseguir, y fue que con su mucho ingenio mostro que proseguia las historias y cosas que el Boyardo por auerle interrumpido la muerte dexo imperfectas y en su poēsia llenaua vedidas. Porque vna cosa es proseguir escriuiendo, y yr contando lo succedido en vna guerra por la orden que al que escriue le parece, y otra yr continuando la poēsia de otro, como auemos dicho y replicado que hizo Nicolo Augustini en la del Boyardo. Para hazer el Arioſto esto, primeramente mudo la manera que auia tenido el Boyardo en diuidir su obra en libros y en Cantos, y viendo que en esta su admirable obra hazian, el mismo effecto los Cantos, que la distinction de los libros en Homero, y en Vergilio, la passo solamente en Cantos, y no la diuidio en libros, pareciendole que si al primer libro que compuso, que es el principio de su obra, ponia nombre de libro quanto como hizo el Augustini (que de fuerça le fue necessario hazer lo assi) venia a proseguir la obra y poēsia del Conde, y a hazerse pies o cabo de su cuerpo, como queda dicho, y a no hazer poēsia que pareciesse que el solo la auia hecho, y esta fue la causa porque dio a esta obra otro titulo y nombre y no la llamó Enamoramiento de Orlando, porque se conociesse que era otro libro y no el mismo del Boyardo, ni añidio la diuision de los libros, ni hizo vna gran obra llena de titulos, porque quanto al nombre han de ser estos muy pocos en la poēsia. Y aduierto, q̄ quiē quisiere entender bien lo q̄ en este libro se trata, ha de auer leydo el dicho Enamoramiento, al qual el Arioſto prosigue en este su Furioso en quanto a las historias que quedaron imperfectas por la muerte del Boyardo, como está dicho. Y porque auian antes que esta obra salido algunos libros en Toscano, que solo trataban de guerras y de los hechos de los Paladines, como el de Morgante y otros, el Arioſto porque esto no causasse confusion, y se entendiesse mejor, que guerras, y hechos, y que authores las contauan, y a quien seguia, conseruo el nombre, y assi le dio por principal denominacion Orlando, como el del Boyardo. Y porque el Boyardo començando del primer origen de los amores de Orlando con Angelica, llamó al suyo Enamorado, el Arioſto que ya le halla muy enamorado, y casi vezino a tornarse loco, le llamò Furioso como parece en este libro, que començando a contar sus amores, dize, que a penas vno llegado a Francia quando le quitaron su dama, y de ay a poco se le fue huyendo, de manera, que no tuuo mas hora alegre, y finalmente vino a saber della tales nueuas, que le acabaron de priuar del seso. Y demas desto, por estar ya el libro del Boyardo en gran reputaciō por toda Italia (porque en effecto es bueno, y digno de loor) tuuo el Arioſto por cierto, que auiendo sido occasion de que se oluidassen todos los que hasta su tiempo auian escripto en verso vulgar, no errara en que se conociesse que guerras, y hechos, y por que author eran escriptas las que en esta obra prosigia, lo vino a declarar todo en la proposicion de la primera estancia del primer Canto, quando dize, que cāta las armas, y todo lo de mas que passo en la guerra que los Moros hizieron en Francia, siendo el principal mouedor della el Rey Agramante, las quales guerras y nombre, no auian sido escriptas por otro sino por el Boyardo, como lo dize en el Can. 1. en la. 5. est. en los primeros versos, q̄ dizen:

Roldan que fue gran tiempo enamorado
De Angelica la bella &c.

Donde acaba de informar a los lectores, que prosigue el enamoramiento de Orlando en la manera y forma que queda dicho. Tambien aprouecha mucho para entender bien este libro, auer leydo el de los Reales de Francia, y el de Merlin. Y en quanto a las historias de Italia, que en diuersas partes toca summariamente, son necessarias las historias de Paulo Iouio y del Bembo y la Pontifical de Illescas.

Muchos curiosos desean, que para entender algunas cosas que son como anima desta obra se haga vn libro a parte, en que se escriuan las principales historias y hechos de la casa de Este, porque en este libro se trata del honor desta illustrissima casa, y aprouecharia mucho para entenderle bien, y porque con la ayuda de Dios procurare que con mucha brevedad salga a luz, remito a los lectores a el, donde se satisfara su desseo, y entenderan lo que desean.

DECLARACION MVY NECESSARIA PARA ENTENder bien esta obra del Orlando Furioso, en la qual se vera a que authores imito y siguio el Arioſto en ella, y que personas, batallas y hechos se representan, donde se veran grandes curiosidades. Compuesta por Fausto de Longiani.

LVDOVICO Arioſto en su obra del Orlando Furioso imito con gran curiosidad y cuydado alos poetas antiguos Griegos y Latinos, principalmente a los dos mas supremos y principales Homero y Vergilio, y assi procura no apartarse mucho dellos. Estos dos poetas Griego y Latino escriuieron sobre vn mismo sujeto, que fue el de la guerra de Troya, y el Arioſto imitandolos fingio otra guerra casi semejante ala dicha. Estos dos poetas vnas vezes cuentan la verdad de la historia, y otras fictiones, y lo mismo haze el Arioſto. La causa de la guerra de Troya fue el robo de Helequ por cobrarla y vengarse dela affrenta recibida los Reyes Menelao y Agamenon hermanos juntaron toda la Grecia para que fuesse en su fauor à aquella guerra. Y la causa de la guerra de Francia fue la muerte de Troyano padre de Agramante y assi Agramante queriendo vengar la muerte de su padre, hizo vna junta de toda la gẽte que en Africa pudo tomar armas y conuoco todos sus amigos y vassallos, y se jũto con Marsilio que con todo el poder de España passo contra Francia. Como la guerra de Troya no se podia acabar sin Vlisses, assi la de Frãcia no se pudo hazer sin Brunelo. La prudencia y saber de Vlisses hallo encubierto entre las hijas del Rey Licomedes a Achilles yassi la astucia de Brunelo hallo a Ruggiero escondido en los mõtes de Carena. Y el vno y el otro de los dichos fueron sacados por la codicia que tuuieron delas armas offrecidas para la guerra. Achilles estaua pronosticado que auia de morir muy mãcebo en la guerra de Troya, y Ruggier auia de acabar su vida siendo assimismo mãcebo en Francia, y por esta causa fue puesto Achilles en habitõ de donzella cõ las hijas del Rey Licomedes, para que no se supiesse donde estaua, y Ruggiero para que se interrumpiesse la orden fatal estaua escondido en los montes de Carena. A Achilles crio Chiron Centauro sabio y muy valiente, y a Ruggiero Atalante mago sapientissimo le crio con leche de leonas, y despues de grande con tuetanos y medulas de ossos y leones. Y aunque en algunas partes no imitò en todo el Arioſto a Homero y a Vergilio, no por esso es justo que dexe de ser muy loado, porque segun los lugares y tiempos variò y diferencio las personas. Por Carlos Rey de Francia, se figura y entiende Latino, por Agramante Turno, por Orlando y Ferraguto hadados y encãtados Mesapo y Achilles: por Rodomonte, a Mezencio: por Marfisa y Bradamante, a Pantasilea y a Camilla: por Alcina, a Circe: por Cloridan y Medoro, a Niso y Eurialo: por la Orca que tragaua y comia tanto, el monstro de Andromada: por Melisa, a Iuturna: por Bardino amo q̃ auia criado a Brandimarte, a Acete amo de Pallante: por Alfeo, a Vmbron: por las mugeres homicidas, a las Amazonas: por la discordia, a Aleto: por Orillo, a Erilo: por el cabello hadado de Orillo, el de Minos: por el Hippogrifo, el cauallo Pegaseo: por Bayardo y Rabicano, los cauallos bastardos del sol, que Latino dio a Eneas: por Balisarda espada de Ruggiero q̃ hizo Falerina, la espada de Eneas que hizo Vulcano: por el escudo de Ruggiero, el escudo de Eneas: por la isla de Alcina, la tierra de Circe. Y no solo el Arioſto se aprouecho de los nombres, pero tambien de otras muchas cosas, como por Angelica que estãdo puesta para que la comiesse el monstro, y fue librada por Ruggiero que estaua en el Hippogrifo, representa a Andromeda puesta para ser comida del monstro y librada por Perseo, que estaua en el cauallo Pegaseo. Olimpia a quien dexò sola Bireno en la isla, a Ariadna dexada de Theseo. Las trãsformaciones de los hombres en la isla de Alcina, las de los hombres de Circe: el cuento del Rey de Nubia y de las Harpias, el de Fineo. La nouella del Orco, la fabula de Polisemo. Por el anillo que hazia los hombres inuisibles, la niebla que hazia que Eneas fuesse inuisible. Las dos fuentes de Merlin, q̃ vna inflamaua, y otra mitigaua las llamas de amor, las dos saetas de Cupido vna de oro y otra de plomo. La nouella de Lydia, la de Anaxarete. Las mugeres que dauan por mantenimiento de la Orca en la isla Ebuda, la fabula del Minotauro. La donzella, q̃ se daua para

aplacar el Orco la nouella de Efigenia: por el mirto en q̃ estaua conuertido Astolfo quando se quexò a Ruggiero la planta de Polidoro quãdo se quexaua a Eneas. Draghinazzo formado por Malgesi en figura de Gradasso, que saltò en el nauio para engañar a Reynaldos, la niebla formada en Eneas por Iuno para sacar a Turno de la batalla. La reseña de las gentes de armas Inglesa y Africana, la reseña de las gentes de Turno y Eneas. Los dos espiritus tristes que referian como los dos hermanos del Duque estauan presos, el espiritu de Marcello. Astolfo que subia al cielo, es de Luciano. El viento recogido en los odres, es de Homero. Los nauios conuertidos en hojas las naues de Eneas conuertidas en nimphas marinas. Las piedras conuertidas en hombres y en cauallos, la antigua fabula de Deucalion. Gabrina, la vieja de Apuleyo. Melisa quando hablo a Ruggiero en figura de Atalante, Mercurio embiado por Iuppiter a Eneas. Lo que Cloridano y Medoro hizieron, lo de Niso y Eurialo. La muerte de Brandimarte y sus obsequias, la muerte de Palante y su oracion. El llanto de Bardino por Brandimarte muerto, el llanto de Alceste por la muerte de Palante. Orlando sobre el cuerpo muerto de Brandimarte y su oracion, a Eneas sobre el cuerpo de Palante. El combate entre Don Reynaldos y Ruggiero, el combate entre Turno y Eneas. Las cerimonias, juramentos, y oraciones de Carlos y de Agramante, la de Latino y Eneas, cuyas batallas entrambas fueron despartidas, aunque con diferentes modos. Ruggier y Rodomonte, que al fin de la obra combaten y la muerte de Rodomonte, a Turno y Eneas que combaten al fin de los Eneidos, y la muerte de Turno.

Aprouechase tambien el Arioſto de algunos authores modernos. El anillo de Angelica que hazia al que le traya inuisible, el anillo que embio el Preste Iuan al Emperador Federico, de el qual se cuentan mil fabulas antiguas. La cortesia de Leon, es tomada de la cortesia que el Boccacio pone en la nouella de Madona Lionora. El nombre de Zerbino, de Zerbino del Garbo en las cien nouellas del dicho.

Dexamos tambien de dezir muchas cosas, como son las pinturas delas guerras de los Franceses en Italia, y de otras historias sacadas de la tapiceria de Dido, donde estauan pintadas las guerras de Troya. No dezimos de las fortunas y tormẽtas de la mar, de los combates, de las muertes, escaramuças, assaltos, peleas, espugnacion de los pueblos, las estratagemas y engaños, las justas, juegos, amores, encantamientos, y otras cosas semejantes, que son muchas.

Dexamos tambien de referir los lugares de los libros Espaſioles de donde sacò estos encãtamientos, amores, cortesias, empresas, justas, combates, y guerras, entendiendo que no es necessario, por ser tan notorios y sabidos por todo el mundo, y porq̃ entendi, que cansara mucho tanta prolixidad.

Carlo Magno, fue hijo de Pipino Rey de Francia, y de vna hermana de Dudon Rey de Aquitania, llamado Martelo, por que castigò y hirio a toda Alemania, Saxonia, Babiera, Denamarca, Nuruega, Ingalaterra, Aquitania, Nauarra, España, Borgoña, y Prouença, las quales puso debaxo de su señorio, y las hizo sus tributarias. Paso a Italia llamado por el Papa Gregorio tercero, y librò a Roma del cerco que sobre ella tenia Elicãdro por orden del Emperador de Constantinopla: librò la Pulla de Grimoaldo Rey de los Samnitas, y saco a Lombardia de poder del Rey Desiderio.

Agolante, es su verdadero y proprio nombre Aygolando Rey de Africa, y vino a cobrar a España, que Carlos auia conquistado. Peleo muchas vezes, y al fin fue su exercito roto, y a el le matò Reynaldos. El Conde de Escandiano lo cuenta de otra manera diferente, porque en el Canto. 27. del lib. 1. dize que Orlando le matò en los braços de Carlos.

Ferragu, leese Ferraguto y Ferragudo, era de estatura de gigante, vino con Agolante a la guerra de España contra el rey Carlos, y en la ciudad de Nizera prendio muchos varones principales de Francia, matole despues Orlando. Algunas historias dizen, que le embio el Almirante de Babylonia con veynte mil Turcos contra Carlos Magno. Deziase del que tenia fuerça por quarenta hombres. Hiriole Orlando en el ombligo, y assi le matò.

Orlando, se llamò Rotolando Senador Romano, hallase su nombre y firma en muchos priuilegios que concedio Carlos. Matò en Aspramonte a Almõte, y tomole el yelmo. Murio en Roncesualles, y fue despues puesto en el cathalogo o martyrologio de los sanctos, porque murio peleando en defensa de la religion Christiana contra los Moros.

Oliueros, se halla tambien su firma en algunos priuilegios del Emperador Carlos.

Universidad de Deusto Biblioteca

Turpino, tãbien firmò en algunos priuilegios, y dize su firma Turpinus Archiepiscopus Remẽsis, era Chroniſta de Carlos.

Reynaldos, ſe llamaua Arnaut de Bellanda, algunos dudan que eſte fueſſe hijo de Amon, porque no ſe lee en ſu hiſtoria, y vuo tambien otros deſte miſmo nombre.

Montaluar, no ſe ſabe al preſente cierto donde aya ſido, y ay diuerſas opiniones.

Amon fue cauallero y tuuo tres hijos Guichardo, Alardo, y Ricardeto. Su nombre es el dia de hoy tenido en memoria, y para acordarſe del en muchas hoſterias y officiales ponen por inſignia los tres hijos de Amon.

Almonte ſe llamò Aymonte.

Mambrino, ſe llamaua Mombrino, viuio en el tiempo del Rey Flores, y no en el de Carlos.

Ballugante, ſe nombra Belligando. Galalon, ſe lee Ganalon y Galaton. Galafron ſe llamaua Galafro, fue Rey de Eſpaña, y padre de Marſilio. Marſilio, ſe llamaua Marſirio. Galalerana, ſe dezia Galeana.

De Ruggier de Riſa, o mejor diziendo de Eriſa, primer Paladino, dizen algunos, que no quedò ningun hijo, y que fue gran tiempo antes de Carlos.

Durindana eſpada de Orlando, ſe halla enlos libros vulgares, y eſcriuenla diferentemente, ponenla por eſtos nombres Durindana, Durlindana, Durlindarda, el verdadero era Durẽda. Ganòla Carlos, quãdo matò a Polinoro Rey de Eſpaña.

Angelica, es verdaderamente nombre Eſpañol, tomado de la lengua Griega, y pronuncianle en Eſpaña con la penultima larga, como hazen otros muchos nombres de mugeres, principalmente quãdo ſon diminutiuos, y el vſarſe mucho eſte nombre en Italia ha hecho, que tambien ſea Italiano, y pronuncianle con la penultima breue.

Vlieno, fue Rey de Sarça, hallaſe en algunas hiſtorias.

Rodomonte es fiction.

¶ En quãto a hiſtorias antiguas, aſsi de Griegos, como de Romanos, Hebreos, y de otras naciones, que ſe tocã en eſte libro ſe ponen como por exemplo, o por otras occaſiones ſemejantes, para los que no ſaben letras, pues caſi todas eſtan traduzidas en nueſtra lengua, y para el que no tiene tiempo para verlas, las hallara en las annotaciones, donde va lo q̃ pareciò neceſſario para entender los verſos donde eſtan pueſtas.

ORLANDO FV RIOSO DE M. LVDOVICO ARIOSTO. TRADVzido de lengua Toſcana en Caſtellana, por Don Geronymo de Vrrea.

CANTO PRIMERO.

HVyendo Angelica deſpues de la rota del rey Carlos, con el primero que topa es Don Reynaldos, y luego con Ferraguto, los quales hazen entre ſi cruel batalla. Continuando ella el huyr halla à Sacripante, al qual ſe deſcubre, y eſtando el aparejandoſe para cumplir con ella ſus deſſeos, llega Bradamante, y le derriba del caballo: ſobreuiene Reynaldos, y combaten, haſta que ſon deſpartidos. A Ferraguto buſcando ſu yelmo que ſe le auia caydo en vn rio ſe le repreſenta delante la ſombra de Argalia, à quien el auia antes muerto.

1

DAMAS, armas, amor, y empreſſas canto,
CAVALLEros, eſfuerço, y corteſia,
DE AQVEL tiẽpo q̃ â Francia danò tanto
Paſſar Moros el mar de Berberia
De Agramante ſu rey ſiguiendo quanto
Con juuenil furor les prometia,
En el vengar la muerte de Troyano
Sobre el rey Carlo emperador Romano.

2

De Roldan diré vn caſo junto mente
Qu'en verſo, ò proſa nunca fue contado,
Que por amores fue loco impaciente
Vn hombre por tan ſabio reputado:
Si por quien caſi tal me veo al preſente, *Vergi-*
(Que me ha el ingenio, y diſcretiõ limado) *lio.*
Me fuere tanto ſeſo concedido,
Que me baſte â cumplir lo prometido.

3

Plegaos generoſa Herculea rama,
[Dechado y reſplandor d'el ſiglo nueſtro]
Hippolyto, aceptar de quien os ama
Eſto que daros puede el ſieruo vueſtro,
Que quanto por mi daros puede fama,
Pagando os alto con la pulma es mueſtro,
No deuo por dar poco ſer culpado,
Pues quãto puedo dar todo os lo he dado. *Vergil*

Universidad de Deusto
Biblioteca

4

Entre tanto excelente caualliero
A quien fama immortal se ha concedido,
Contare de aquel inclyto Ruggiero
Q'ya vuestra illustre sangre ha produzido.
El gran valor el paro amor sincero
Será mi cantar, Señor, vos days oydo.
Y vuestros pensamientos algo cedan,
Porque entr'ellos mis versos caber puedan.

5

†ROLDAN, que fue grã tiempo enamorado
De Angelica la bella, à quien seguia
En India, Media, y Tartaria dexado
Tropheos immortales mil auia:
En Poniente con ella era tornado,
Y al pie d'el Perinco llegò vn dia,
Do con gente de Francia, y de Alemaña
Estaua en tiendas Carlo en la campaña.

6

Por hazer à Marsilio y à Agramante
Mesarse bien la barba, arrepentido
El vno, porque en exercito pujante
La flor de Africa toda auia traydo:
Y el otro, porque à España assi adelante
Puso, dañando à Francia alli atreuido.
Roldan llegò à este punto, y à tal puesto,
Mas se arrepintio de venir presto.

7

Aqui le fue quitada la donzella:
(VED el juyzio humano en quãto yerra)
Que de Oriente à Poniente solo en vella
Defendido la auia en paz y en guerra.
Hora quitado le han la dama bella,
Sin que le vala espada, y en su tierra:
Q'n'el sabio Emperador que apagar quiso
El fuego, la tomò con buen auiso.

8

Muy pocos dias antes se trauara
Entre Reynaldos y Roldan ruydo,
Que por la gran beldad al mundo rara
Los animos amor les ha encendido:
Carlos, que no tenia tal lid por cara,
Y quiere ser de cada qual seruido,
Esta dozella (que la causa fuera)
Tomò, y diòtela al duque de Bauiera.

9

En premio prometiòla al que vencielle
En esta importantissima jornada
Mas numero de gente, y pareciesse
Victoria mas en vno señalada:
Pero al reues Dios quiso que salielle,
Que rota fue la gente baptizada,
Y el duque fue con otros en prisiones,
Dessamparando el campo y pauellones.

10

Pues como la donzella assi ha quedado
En premio digno al vencedor famoso,
Sola, antes de entregarse, ha caminado,
Huyendo con temor bien congoxoso:
Vio, que à la fe se auia rebelado
Fortuna en aquel dia peligroso.
Entrò en vn bosque, y por derecha via,
Vn caualliero vio, que à pie venia:

11

El yelmo puesto, y la coraça puesta.
La espada al lado, al braço el fuerte escudo,
Mas ligero corria por la floresta,
Que al palio roxo el rustico desnudo.
Medrosa passo tcilla no tan presta
De la fiera pe apartar el pie assi pudo,
Como Angelica el freno reboluiera
Al punto que al guerrero conociera.

12

Era aquel Paladin (d'esfuerço y arte)
Hijo de Amon, señor de Montaluano,
A quien vn poco antes su Bayarte
Por caso se le fue d'entre la mano:
Y como la mirò el nueuo Marte,
Conociò lexos por quien muere insano.
Y el angelico rostro y loçania
Q'n'embuelto en red de amores le tenia.

13

La dama el palafren atras tecira
Y por la selua aguija à toda tienda,
Ni por espesso, ni por claro mirà,
Cãmina, sin que à buena parte atienda:
Medrosa, sin color, temblando tirà,
Por do el caullo proprio haze senda.
Por alto, y baxo, fuera de camino
Tanto rebuelue, que à vn arroyo vino.

14

En la ribera Ferragnto hallòse,
De sudor lleno, y todo poluoroso,
Porque de la batalla al fin, sintiòse
Sediento, y con desseo de reposo:
Y à pesar de su grado alli paròse,
Para beuer d'el agua muy vaseoso:
Y en lo mas hondo el yelmo se ha caydo,
Que hast'alli alcançalle no ha podido.

15

Quanto podia venir venia muy fuerte.
Gritando la donzella, y espantada,
Alçòse al grito el Moro alli por suerte,
Y mirando en la dama apressurada,
Conoce à quien à tantos daua muerte:
Y aun, que venia de miedo demudada,
Y muchos dias no auia sabido d'ella,
Conociò ser Angelica la Bella.

16

Porque era muy cortes, y porque ardia,
Quiça quanto los primeros denodado,
La quiso alli ayudar quanto podia,
Y como si de yelmo fuera armado,
La espada arraca, y fiero se metia
Donde Reynaldos d'el poco ha curado,
No solo se auian visto y conocido,
Mas à la prueua de armas ya venido.

17

Batalla entre Reynaldos y Ferragu to.

Començaron alli dura batalla,
Como à pie se hallaron bien armados.
No qu'el arnes suffriera, y fina malla
Ni aun yunques assi golpes tan pessados:
Y mientra cada qual bien por ganalla,
Combaten feroz mente, muy trauados,
Hiere ella el palafren con furia y maña,
Lançandole por bosque, y por campaña.

18

Los dos trabajan mucho (mas en vano)
Por vencer al contrario breuemente.
Ygual tijen las armas en la mano,
Ygual parece cada qual valiente,
Habló primero alli el de Montaluano
Al guerrero Español, de amor doliente,
Como el que tien'el pecho assi encendido
Que arde todo sin hallar partido.

19

Pienso (dixo) que piensas y creès cierto
Offenderme y seras junto offendido,
Si aquellos claros rayos q̃ me han muerto
De nuestro nueuo sol te han encendido,
En detenerme aqui te hazes tuerto:
Que ya que muerto me ayas, ò vencido,
No sera tuya la gentil donzella,
Que mientras combatimos se va ella.

20

Sera mejor que amandola contino,
Le salgas al traues à entre_tenella,
Y le occupes y estorues su camino,
Primero que se vaya lexos ella:
Que si nos la concede el buen destino,
Será d'el vencedor la ciuda bella,
Que yo no se despues de affan tamaño,
Que puede succeder, sino gran daño.

21

Al Moro pareciò bien lo propuesto,
Y assi fue la contienda differida:
Naciò de aqui vna tregua, y presupuesto,
Que oluidan la quistion assi reñida.
El pagano al partir se d'aquel puesto,
A pie no le dexó, mas le combida
A la silla, y en ancas subiò luego,
Siguiendo el rastro de su viuo fuego.

22

O gran bondad de antiguos caualleros!
Que diuersos de fe, y competidores,
Sintiendo de sus golpes brauos fieros,
Por toda la persona aun los dolores,
Por selua escura, valles, y senderos,
Van juntos sin sospecha ni rencores:
Con quatro espuelas el rocin venia
Donde vn camino en dos se repartia.

23

Van como aquellos, que no saben si vna
O otra via haga la donzella,
Vieron las dos sin diferencia alguna,
Y en cada qual vn rastro fresco enella.
Pusieronse al arbitrio de fortuna,
Reynaldo à esta, Ferraguto à aquella,
Despues q̃ el Moro el bosque vuo corrido
Hallòse do primero auia partido.

24

Hallò que auia tornado à la ribera,
Dond'el yelmo en las ondas fue caydo,
Pues que la dama ya hallar no espera,
Por cobrar el buen yelmo alli perdido,
En la parte por do se le cayera,
Deciende enel estremo y escondido:
Mas el está tan fixo enel arena,
Que no lo podra auer sin mucha pena.

25

De vna gruessa rama luenga y dura,
Vna gran vara hizo ayrado, en tanto
El rio tienta en toda su hondura
Palmo à palmo, enel medio, y por el canto:
Mientras ruioso prueua la ventura,
Y alarga el detenerse, vio entre_tanto
Enel medio del rio vn caualliero,
Hasta el pecho salir de rostro fiero.

ARGALIA.

26

Sino de la cabeça todo armado
Con vn yelmo salió en la diestra mano,
Era aquel yelmo proprio que buscado
De Ferraguto fue gran tiempo en vano.
A Ferraguto habló muy enojado,
Diziendo. O falsador de fe, marrano,
Porque lleuarme el yelmo mas porfias,
Que ha tanto ya, que dar me lo deuias?

27

La sombra de Argalia hablacõ Ferragu to.

Acuerdate pagano quando diste
Al hermano de Angelica la muerte,
Yo soy aquel à quien tu prometiste,
De echar luego enel rio el yelmo fuerte,
Y si aquello que tu no me cumpliste,
Me lo quiere otorgar mi buena suerte,
No te turbes, y si turbar te quieres,
Turbate, que de fe falsador eres.

Universidad de Deusto
Biblioteca

28

Yo desseàra tener vn yelmo fino,
Otro puedes ganar mas señalado,
Otro cal lleua el conde Palatino,
Y vn tal Reynaldo, y mas auentajado,
Vno de Almonte, y otro de Mambrino:
Gana tu alguno d'estos, que he nombrado,
Este que me demandaste en tanto aprieto,
Harás bien de dexarmele en efecto.

29

Aquel aparecer, gran sobresalto
En el rio la sombra dado auia
Al Moro, y se le erizà el pelo en alto,
Paróse le la voz que d'el salià,
Oyen lose retar de se ser falto,
Por a quel que llamaron Argalia,
Que alli el marò. Y que lādo muy corrido
De yra, y de verguença se ha encendido.

30

No auiendo tiempo de pensar escusa,
Oyendo la ver la hija respondelle
Palabra, se turbò el alma confusa,
Y la vergueança el coraçon rompelle.
Y jura por la vida de Lanfusa,
No ponerse otro yelmo, ni traëlle,
Si no el bueno, q̄ va tiempo en Aspramōte
Quitára Don Roldan al fiero Almonte.

31

Y muy mejor cumpliò este juramento,
Que no dizo el primero mal cumplido,
Despues se partio harto mal contento,
Que muchos dias despues bien le ha dolido.
Buscar el Paladin era su intento.
Aca, ò alla, y à tal empressa es ydo.
Dōde fuentura al buen Reynaldo guino,
Que fue d'este diuerso su camino.

32

Reynaldo no gran rato caminaua,
Quando vio su caballo passar fiero:
Bayarte mio espera (vozeaua)
Que caminar sin ti m'es daño pero.
El buen caballo sordo no paraua,
Que mas se l'emboscaua, y mas ligero:
Y le sigue, y de ayrado se destruye:
Mas sigamos à Angelica que huye.

33

Huye por hondas seluas muy escuras,
Por yermos, y lugares apartados,
El mouer de las hojas y verduras,
Ol nos, hayas, y robles no roçados,
Le han hecho d'el grā miedo en essas turas
Hallar caminos muchos desusados:
Qualquier sombra qu'el ayre alli mouia
Reynaldos se le anto, a que venia.

34

Qual tierna gama, ò corça delicada,
Que entre el natural bosque y estrechura
Vee à la madre gemir enlangrenta là,
D'el lèo, qu'el pecho l'abre en la espesura,
Que va de selua en selua alborotada,
Y de temor tiembla de sospecha pura.
Y à qualquier ramilla que la tocá,
La fiera cree la lèna ya en la boca.

35

El dia, y noche y medio de otro dia
Anduuo, sin saber por donde andaua,
Hallòse en verde bosque, do sentia
Vn dulce ventezillo, que aspiraua:
Do rios murmurando en torno auia,
Con quien la tierna yerua se crià:
Hazia su correr dulce armonia,
Que roto entre las guijas se escondia.

36

Aqui la parecio ser bien segura,
Y lexos de Reynaldos muy gran pieça.
Cansada d'el camino, y sol, procura
De reposar, y al bosque se endereça.
Apacentre flores y verdura:
Y el freno le quito de la cabeça
Al palafren, y en torno de la fuente
Pacia la fresca yerua libremente.

37

Bien cerca vna sombrosa mata estaua
De verde espino, y colorada rosa,
Q'en las liquidas ondas se miraua,
D'el sol guardada de vna enzina vmbrosa
Sin embaraço en medio, y combidaua
A reposar su sombra deleytosa:
La hoja, y rama, en modo era mezclada,
Que à humana vista, ò sol, no daua entrada.

38

La fresca y verde yerua parecia,
Llamar à descansar al viandante,
La gentil dama en ella se metia,
Y acostada se duerme, y al instante
Sin passar largo espacio que dormia,
Oyr se le antojò passos delante,
Passito se leuanta, y bien mirado,
Vn caballero vio venir armado:

39

Si es amigo, ò no, no comprehende,
Duda, teme, y espera lo que fuere.
Y de tal auentura el fin atiende,
Ni aun solo de vn sospiro el ayre hiere.
El caballero al rio alli desciende,
Y sobre vn braço al fin reposar quiere:
Pone su pensamiento en tal hondura
Que parece trocado en piedra dura.

40

Pensoso assi gran rato està mirando
El triste caballero aquella fuente,
Comiença enternecido à sospirando,
A lamentarse tan suaue, mente,
Que auria de piedad tornado llando
Vn marmol, vna tigre muy clemente,
Sospirando llorauа tan de hecho,
Qu'era vn arroyo el rostro, y Etna el pecho.

41

Llanto de Sacripante. Pensamiento, qu'el pecho has encendido,
Y elado le ardes, con dolor no visto:
Que hare! pues que tarde he yo venido
(Dize) y otro d'el fruto ha ya gozado!
Casi hablar, ni vella he yo podido,
Y otro d'el despojo ha ya triumphado:
Si à mi no toca flor, ni fruto d'ella,
Porque affligirme deuo yo por ella!

42

Catullo. Semejante es la virgen à la rosa,
Que en el jardin so natural espina,
Mientra sola, y entera alli reposa,
Y ganado, ò pastor no se avezina:
Ayre suaue, y alba deleytosa,
El agua, y tierra, à su favor se inclina,
Huelga el galan, y dama enamorada
Tener el seno d'ella, y frente ornada.

43

Mas no tan presto d'el natural suelo
Sale, ni de su tronco vmbroso y verde,
Quanto el bien de los hombres, y d'el cielo
Favor, gracia, y belleza todo pierde.
La virgen, que la flor de quien mas zelo,
Que de sus ojos deue auer (se acuerde)
Si la dexa coger, qu'el precio de antes
Pierde en el coraçon de otros amantes.

44

Sea à los otros vil quien à mi mata,
Y amada d'el que à si dio con largueza:
Ha fortuna cruel, fortuna ingrata,
Triumphā los otros, muero yo en pobreza!
Y puede ser que no me seas mas grata?
Puedo dexar mi vida, y mi riqueza?
Ay, falten antes los dias que sostengo,
Que yo viua si amalla no la tengo.

45

Si alguno me pregunta, quien seria
Quien dà mas agua al rio alli abundante,
Direle yo qu'el rey de Circasia,
De amor tan trabajado Sactipante:
Su pena le dire, qu'es qual la mia,
Y su primera causa, es ser amante,
De los que mas amauan la donzella,
Que fue bien conocido luego d'ella.

46

Iunto do caë el sol por sus amores,
Venido fue d'el reyno d'el Oriente,
Que supo en India, que con mas fauores
El conde la traya en le Poniente.
Supo en Francia despues sus sin sabores,
Y como la temò Carlo sabiamente,
Y en don la prometiò à quien ayudasse
Mejor los lyrios d'oro, y pelesse.

47

Auia venido al campo, y visto aquella
Rota de Carlo Magno, y su fortuna:
Buscò el rastro de Angelica la Bella,
Y no pudo hallar nueua ninguna.
Esta es pues su tristeza, y su querella,
Passion d'amores es, y no otra alguna.
Su affligirse, y llorar la noche y dia,
De piedad al sol parar podia.

48

Mientras que assi se affflige, gime, y duele,
Y haze de sus ojos viua fuente,
Y dize la razon que dezir suele,
(Que poco haze al caso que se cuente,)
Fortuna quiere que algo se consuele,
Hallando se alli Angelica presente:
Y el viniendo en hora, y en tal punto,
Qu'en mil años, ò nunca fuera junto.

49

Con attencion la dama lo escuchaua,
Y el llanto, la palabra, y modo atiende.
D'aquel qu'en solo amalla se occupaua
Que antes ella d'agora bien lo entiende,
Mas como marmol dura se hallaua,
Y à aquelle piedad poco se enciende,
Como aquella que à todos aborrece,
Sin pensar que hombre viuo la merece.

50

Angelica moa por guia à Sacripante

Estar sola en el bosque al fin la espanta,
Piensa tomar por guia este preciado:
Q̄ quien el agua tiene à la garganta,
Sino pide merced es obstinado.
Y si tal occasion se le leuanta,
Iamas ballára guarda assi à su grado:
Que à larga prueua conocera de ante,
Ser aql Rey muy fiel mas que otro amante.

51

No por esto propone de aquel daño
Librallo, ni aliuiar quien tanto l'ama,
Ni agradecelle aquel affan tamaño,
Con el plazer que todo amante llama.
Pero alguna fiction, algun engaño,
Qu'en esperança este le vede, y trama,
Mientras le ha menester ser d'el seruida,
Despues tornar al yo empedernida.

Universidad de Deusto
Biblioteca

52
Fuera de aquella espessa mata, digo,
Le haze vna improuisa, y gentil muestra,
Como de alguna selua ó ver le abrigo,
Diana en Scena ò Cytherea se muestra
Dixo (al parecer) paz sea contigo,
Contigo salue Dios la fama nuestra,
Y sin razon de mi suffrir no quiera,
Que tengas opinion de tal manera.

53
Tamas con sobre salto, y gozo tanto
Los ojos passò al hijo madre pia,
Que por muerto lo auia llorado tanto
Viendo venir sin el su compañia,
Con quanto gozo el Sarracin, con quanto
Sabor, y sobre salto, y alegria,
Al graue tostro, y angelico semblante,
Qu'en improuiso vee tener delante.

54
Lleno de dulce affecto el tierno pecho,
Corrió à su dama y diosa alborotado,
Ella le tiene abraçado estrecho:
Lo que quiça en Caray no auria pensado,
Al reyno natural piensa de hecho
Lleuandolo consigo yr sin cuydado,
Con el auiua tanto su esperança,
Que piensa verse alla sin mas mudança.

55
Ella le dio la cuenta entera mente,
Desde que lo embiò con tal presteza
Al rey de Sericana en el Oriente,
A demandar socorro en tal tristeza:
Que Roldan la guardò como valiente
De muerte, y deshonor, en su limpieza,
Y que la virginal flor tiene entera
Como quando su madre la pariera.

56
Quiça que era verdad, mas no creyble,
Para el hombre que vn poco cuerdo sea:
Mas pareciòle à el ser bien posible,
QVE amor haze lo falso que se crea,
HAZE lo que se vee ser inuisible,
Y lo inuisible que muy bien se vea:
Esto creyò QVE triste toda via,
Muy facilmente creè lo que queria.

57
Si mal supo el gentil señor de Anglante
Perder por necedad el tiempo bueno
Su daño sentira de aqui adelante,
Que no le dara mas fortuna el freno.
Muy passo esto dezia Sacripante,
No le quiero imitar, pues mas qu'el penò,
Que no es bien q̃ vn tal bien venido dexè,
Ni que despues de mi me duela, y quexe.

58
Yo cogeré la tierna, y fresca rosa,
Que passando, sazon perder podria,
Bien se yo que à muger no sera cosa
Mas dulce y agradable qu'este dia:
Aun que muestre vn hastio (desdeñosa
Tal vez liorosa, con melancolia)
Por vn desden fingido es desuanco,
Dexar yo de cumplir tan buen desseo.

59
Esto diziendo, mientra se apareja,
Al dulce assalto, vn ton cerca ha sonado
D'el bosque, que le atruena alli la oreja.
La empresa por su mal triste ha dexado:
Puso se el yelmo que su vlança vieja
Era, traès el cuerpo bien armado,
Quando tuno al caualllo el freno puesto
Caualgò a, y su lança tomò presto.

60
Vn ardid caualllero ha parecido,
De semblante gallardo, brauo, y fiero,
Blanco como la nieue es su vestido,
Y blanco vn pendoncillo por cimero,
Sacripante de enojo embraueçido
Viendo que por venir el caualllero
Dexaua de se ver dichoso amante,
Mirole con feroz, brauo semblante.

61
Y acercandose à el le desafia,
Piensa hazer per delle los arzones,
El otro que no menos qu'el valia,
No quiso defenderse con razones:
Dexò el amenazar, y à su sipora
Viene con gran correr sin mas sermones,
Rebuelue Sacripante fiero ardiente,
Y vienen à encontrarse frente à frente.

62
No toros, ni leones van de salto
A lidiar, ni à toparse, brauos, crudos,
Como vienen los dos al fiero assalto
Passandose igualmente los escudos:
D'el encuentro temblò de baxo en alto,
El valle herboso y montes mas desnudos,
A cada qual hiziera gran prouecho,
El peto, que guardò de mal el pecho.

63
Los caualllos derecho, y con concierto,
A guisa de carneros se han topado,
El d'el fiero Pagano quedò muerto,
Que viniendo por bueno fue estimado.
Tambien cayera el otro, mas despierto,
Le alcançan las espuelas que ha prouado
El d'el rey quedò alli sin mas moueise,
Y su señor debaxo sin valerse.

64
Quedando firme aqui el desconocido
Viendo à quien encõtrò tendido en tierra
Bastar creyendo bien lo acontecido
No cuiò mas de seguir la guerra,
Por la selua, y camino mas seguido,
Entrando à tienda suelta, se destierra:
Antes de leuantarse el rey Pagano,
Vna milla se alexa de aquel llano.

65
Qual labrador medroso, que atordido
Passado el rayo se alçà en vclesado
Mirando do sonarà el gran tronido
Cuyo fuego sus bueyes le ha quemado,
Y vee sin hoja el piro y encendido,
Que poco antes muy verde auia mirado:
Tal se leuanta d'esto, en pie el Circasso.
Angelica presente al duro caso.

66
Sospirà y gimè, y no por el dolerse,
Por braço roto, ò pie, ò otra herida,
Mas de vergueça nuestra assi encẽderse,
Que nunca tan corrido fue en su vida.
Y mas que por caèr, por assi verse
Leuantar de su dama, en tal cayda:
Pienso que siempre mudo se quedarà:
Si ella nueua voz no le estirà.

67
No estey (dixo) señor, tan congoxoso,
Que no es la culpa vuestra auer caydo,
Es d'el caualllo, à quien mas el reposo,
Le conuenia, que justa ni ruydo
No puede yr el guerrero glorioso,
Antes muestra bien claro auer perdido,
Y assi lo juzgare yo en quanto entiendo
Pues dexà el cãpo y muestra andar huyẽdo.

68
Mientras la dama esfuerça al Sarracino,
Con cuerno al cuello, y la burjaca al lado
Galopando venia por el camino,
Vn mensajero, y muestra andar cansado:
Como al rey Sacripante fue vezino,
Con vn escudo blanco (ha preguntado,)
Y vn pendoncillo puesto en la cabeça,
Si passò vn caualllero auria gran pieça.

69
Qual vees me dexò à pie harto corrido
(Respondio Sacripante al mensajero)
Y porque sepa yn quien me ha batido
Sitte plaze su nombre saber quiero.
El dixo: Tu sabras que quien ha sido
No es de aspecto feroz, brauo ni fiero,
Mas quien te ha derribado en tal querella
Es el valor de vna gentil donzella.

70
La donzella es gallarda, y muy bastante,
No encubre su nombre sin segundo,
Quien te quitò tu honra es Bradamante,
Toda quanta ganaste eneste mundo.
Esto dicho, passò rezio adelante,
Y al Sarracin dexò en pesar profundo,
No sabe que dezir, ni que hazer dena
Haziendo de vengança el estro prueua.

71
Y vn rato despues d'esto acontecido,
En ello penso en vano, y final mente,
De vna muger hallandose abatido,
Quanto mas piensa el caso, mas lo siente.
Subiò en el palafren harto corrido,
Y sin hablar palabra (mansa mente)
Tomò en ancas à Angelica y se partè
A mas dulce vso, y à mas segura parte.

72
Dos millas aun à penas anduuieron,
Quando dentro en la selua verde vmbrosa
Vn gran rumor y estrepito sintieron,
Qu'en la floresta tiembla toda cosa.
Vn caualllo correr por ella vieron,
Con la guarnicion de oro muy hermosa,
Saltando matas, fuentes, y arboleda,
Arboles rompe, y quanto el passo veda.

73
Si los espessos ramos, y ayre escuro
La vista no me ofusca, ò no la offende,
B yarte es (dixo Angelica) yo os juro:
Con tal furor la estrecha via hiende,
Y otro no sera yo os lo asseguro,
Ved como el menestelle os entiende,
Que vn rocin para dos mal se consiente
Y suplir quiere aqueste inconueniente.

74
Apeòse el Circasso, y à el se fuera,
Y pensale coger luego d'el freno,
Responde le al traues resuesta fiera:
De coces reboluiendo como vn trueno,
No le alcançò donde alcançar quisiera,
Dichoso en no alcançalle bien de lleno,
Que tal fuerça tenia el caualllo fiero,
Que deshiziera vn monte d'vn azero.

75
Va manso à la donzella, y con el arte
De entendimiento humano, y aplaziente,
Saltando, como el perro (à cada parte)
Ante el amo que d'el ha estado ausente:
D'esta dama se acuerda alli Bayarte,
Que le prendò en Albraca alegremente,
En tiempo que de amor ella moria
Por Reynaldos que agena aborrecia.

76

Tomo del freno con la diestra mano,
Con otra el cuello, y pecho blando estregа:
Mas Bayarte, que ingenio tiene humano,
Como vn cordero humilde se le allegа:
En tanto sube en el el rey vfano,
Y tiendese, y galopa por la vega,
Ella bizagallarda à maravilla,
Dexò las ancas, y subiò en la silla.

Sacripãte toma à Bayardo.

77

A caso alli los ojos reboluiendo,
A pie vio vn hombre armado que venia,
Deyta, y de despecho se va ardiendo,
Por ques el hijo de Amon ser conocia:
Mas que à su vida el la ama, y va siguiendo,
Y ella qual garça d'el halcon huya,
Solia la dessamar mas que á su muerte,
Y amarle ella, agora truecan suerte.

Reynaldos.

78

Dos fuentes fueron causa de su daño,
Diuersos en effecto sus licores:
Alla estàn en Ardenа (es caso estraño)
Que vna produze sed de mal de amores:
La otra amor enfria, y con engaño
Yela aquellos primeros sus ardores,
Gustò Reynaldos de vna, y se enloquèce,
Ella de otra, y d'el huye, y le aborrèce.

Muciano.

Fuéronse de Merlin, y sus effectos.

79

Vn secreto licor tiene assi visto,
Que aborrece de amor qualquier ventura:
Hizo à la dama que Reynaldos vist
Le mirè de vna vista muy obscura.
Temblandola la voz al improuisto,
La dama le suplica, y le conjura,
Y manda que antes que Reynaldos venga,
Con ella huya, y mas no se detenga.

80

Como, y tan poco credito, señora,
Tengo con vos, que m'estimays de poco?
(Le dixo) inutil, flaco, para agora
Poderos defender d'este hombre loco?
La batalla d'Albraca en tan fuerte hora
Se os ha oluidado en termino tan poco?
Y noche que por vos, con solo escudo
Contra Agrican y campo, fuy desnudo?

81

Ella no le responde de medrosa:
Por que muy cerca à Don Reynaldos vido
Amenazando al rey con voz furiosa,
Que á su Bayarte luego ha conocido:
Y conocia la cara tan hermosa,
Que de amoroso fuego le ha encendido.
Lo que entre estos soberuios ha passado
Para otro canto dèzo reseruado.

MORALIDAD, O ALLEGORIA.

POr Angelica, que el amor de Reynaldos y Ferraguto tiene en poco, y de si haze presente à Sacripante, procurãdo satisfazer sus desseos, y agradarle, y esto no porq̃ del se apiade y tenga compassion, mas por su vtilidad: se comprehende, la ingratitud y soberuia, q̃ naturalmente se halla en el empedernido y cruel coraçó de algunas mugeres. Por el estoruo q̃ de improuiso hizieron Bradamante, y despues Reynaldos à los amorosos desseos de Sacripante: se entiende, que no con pequeña dificultad llegan los enamorados à coger el fruto de sus trabajos, y como muchas vezes queriendo cogerle, la fortuna enemiga d'el deleyte, q̃ el amor suele communicar à los q̃ le siguẽ, los echa de alli, sin esperãça de jamas gustarle. Por Argalia, q̃ à Ferraguto nota de infiel, y violador de la palabra q̃ le dio: se denota, q̃ es muy grã fealdad, no cumplir la palabra, o promessa que haga à otro el q̃ se tiene por caualiero.

ANNOTACIONES.

Estan. 2 *Ruscelli. Poesia.*

Si por quien cassi tal me veo al presente.

AQVI el Arioſto nos da à entender que dize lo sobredicho por su dama, por cuya causa dize hallarse tal, conuiene à saber, loco y furioso, como ha propuesto en los dos versos precedentes que Orlando se auia tornado prosiguiendo en los amores de Angelica. Y esto mismo dize en la primera estanc del Cant. 25. de si mismo, cerrãdola con estos dos versos.

Pero temo si voy assi adelante
De quedar, qual quedò el señor de Anglante.

El vẽso de arriba q̃ dize: [Si por quien &c.] Es la inuocaciõ del author, y no està tan escondida, ni es dicha por tan nueua manera, como algunos de buen entendimiento dizen, antes à mi parecer, està bien clara y descubierta, y no menos elegãte, porque imita en ella à Vergilio, en la que hizo en el 4. libro de sus Georgicas, quando dize:

-si quem
Numina læua sinunt, auditque vocatus Apollo.

Porque es costumbre vsada entre Poëtas, y aun entre los de mas que escriuen, que auiendo concebido en su entendimiento lo que han de escreuir, se prometen y asseguran, de que el arte que ya en si tienen propuesta no les ha de faltar, y les parece ser como necessario dezir mal delos impedimentos que les pueden estoruar, y assi piden ayuda à las causas superiores, q̃ ellos comprehenden debaxo de Apollo, y de las Musas, y de otras semejantes deydades, y les parece, que por su propria benignidad no pueden, ò no querrã (por no estar à ello acostumbra las) dexar de inspirar con su fauor en los entẽdimientos apareiados à recebirle. Y de aqui es, que casi todos los poëtas, sin circunstãcia de plegarias, antes muy confiados, piden de tal manera su ayuda y fauor, como si se llegassen al fuego à callẽtar, ò si abriessen vna vẽtana al venir del dia, para q̃ el sol les de su luz, y dizen:

Musa mihi causas memora.
Die mihi musa virum.
Dij cœptis aspirate meis.

Y otros muchos lo hizieron de la misma manera, y casi con aquella segurtad que lo vuieran hecho si tratarã con vna persona q̃ tuvieran muy obligada à hazer lo que ellos quisiessen, no pudiendo (como ya auemos dicho) las causas superiores dexar de infundir sus benignidades en las inferiores q̃ para ello estan aparejadas. Y por esso Vergilio en aquel su hermoso concepto, en q̃ debaxo de vn infimo subjecto, como el mismo lo dize, esperaua alcançar granloor, se pronosticò la quietud d'el animo que le era concedida con el remouimiento de aquellos impedimentos que la embidia y malicia de las gentes del mũdo, y los acaecimientos q̃ suceden en las enfermedades, ò otros estoruos q̃ se le padierã atrauesar de por medio en el discurso de su tã glorioso pensamiento. Y con este mismo intẽto el Petrarcha, no solo para proposicion, y inuocacion de su obra, mas con particular pronostico, dixo mal de los mismos estoruos como parece por estos sus versos, que dizen assi:

Si amor, o morte non da qualche stroppio
A la tela nouella che ora ordisco,
Es'io mi suoluo dal tenace visco
Mentre che l'un con l'altro vero accopio,
Io farò forse. &c. *Y lo que se sigue.*

Entendido esto, podran los que tienen esta opinion apartarse d'ella, pues el Arioſto, no inaduertidamente, puso en el principio de su obra estos versos, y dexaran de porfiar en dezir, q̃ con ellos no inclina los animos de los oyentes à ninguna atencion, pues propone, que han de oyr, ò leer, cosas de vno que esta casi loco de amores. Y si este fuera error en el Arioſto mucho mayor lo fuera en el Petrarcha, que antes que su obra saliesse à luz embiaua por todas partes mensages, con que hazia saber, que aquel libro se componia, y escreuia por vn viejo enredado en el cruel y porfiado mal de amor, y confessaua, que si d'el no se desseraua, y librara, no le podria componer, ni escreuir: lo qual hizo con gran de ingenio, queriendo mostrar con mucha modestia, que aun que estaua embuelto en negocios de amor, era tan señor de si, que no por esso dexaria de salir con todo aquello à que se dispusiesse, con virtud y honra. Y allende d'esto, es cosa vsada poner alguna duda en lo que tenemos por cierto, assi como quando amenazamos à algun criado, ò hijo que està algo apartado de nosotros, y le dezimos: Si yo me enójo, ò si voy alla, ò si te tomo. &c. De mas, de que este modo de dezir, de llamarse vno muerto, sin coraçon, sin anima, ciego, loco, y bobo, y otras semejantes cosas, que suele el amor causar, està claro, que las acostumbran à dezir los enamorados para ornato de lo que escriuen.

Stanc. 2 LIMADO.] Quiere dezir consume, ò me consume: dixo lo el Arioſto en este verso.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ruſelli. *E coſi il duol, che dentro il rode è lima.*

Y aſsi tambien dixo el Petrarcha.

Si par che i nomi il tempo limi e copra.

Este nombre lima, ô limar, se pone tambien traſlatiua mente, por cosa que consume y roë, y tambien, por cosa que pule y da lustre: y quanto à lo primero dize Petrarcha:

Amor tutte ſue lima vſa ſopra il mio core afflito tanto.

Y quanto à lo segundo, dize:

Non poſſo, & non ho pin ſi dolce lima.

Y en otra parte:

Ma trouo peſo non delle mie braccia
Ne opra da polir con la mia lima.

Eſtan. 3 Ruſelli. RAMA.] role, ô progenie como en el Toscano Herculea, de Hercules de Este, duque de Ferrara, que fue padre d'el Cardenal Don Hippolyto, à quien el Arioſto dedico este su libro. El Cardenal fue tio de Don Hercules segundo, quarto Duque de Ferrara, y de el otro Cardenal Don Hippolyto, y de Don Francisco, y d'el señor Don Alonso todos hermanos, los quales viniendo fueron la luz y relplandor de toda Italia, aſsi como el author en esta estancia llama à su anteceſſor, dechado y relplander d'el siglo nuestro.

Algunos notan, que en esta estancia, que comiença: [Plegaes generoſa Herculea rama,]està la verdadera y propria inuocacion d'el Arioſto, como quando Lucano dixo en la inuocacion à Neron:

Tu ſatis ad vires, Romana in carmine dandas.

Y Valerio Maximo tambien en el principio de sus obras inuocò à Tiberio emperador, y Vergilio, que en la Geòrgica inuocò à Mecenas, quando dixo:

Tu nue ades, inceptumque vnà decurre laborem,
O decus, o famæ merito pars maxima noſtræ
Mæcenas pelagoque volans, da vela patenti.

Y mas larga mente el mismo Vergilio inuocò à Augusto en el primero, quando dixo:

Tuque ades, quem mox qui ſuit habitura deorum
Conſilia, incertum eſt, vrbes ne inuiſere Cæſar,
Terrarumque velis curam &c.

Con otros treze versos que van siguiendo, hasta do dize:

Da facilem curſum, atque audacibus annue cæptis.

De manera, que rendran bien entendido los que calumnian al Arioſto, que no errò, (como à ellos les parece,) en hazer tan larga inuocacion al Cardenal su señor en esta estancia, inuocãdole, como ellos dizen, de nueuo, deſpues de la primera propoſicion que hizo en las dos primeras estancias, poniendo, ô haziendo deſpues la ya dicha, pues vèn que lo mismo hizo Vergilio, aunque con alguna diferencia de inuocat.

Eſtã. 3 porcachi. No deuo por dar poco ser culpado,
Pues quanto puedo dar todo os lo he dado.

Las gracias que se hã de dar por las mercedes recebidas, han de ser iguales à ellas: por que lo vno correſponda à lo otro: pero el que no puede darlas iguales, no ha de matar à lo que es obligado, ſi no à lo que puede. Y aſsi queriendo el Arioſto mostrarse agradecido à su señor, dize, que da quanto puede dar, imitando al dicho de aquel sabio, q̃ dixo:

Qui quàm potuit: dat maxima, gratus, abunde eſt.

Eſtã. 4. Ruſelli. Y vuestros pensamientos algo cedan.
Porque entr'ellos mis versos caber puedan.

Imitò aqui el author à Vergilio en lo que dixo à Ottauiano:

Atque hanc ſine tempora circum
Inter victrices hederam tibi ſerpere lauder.

Eſtanc. 5 Ruſelli. Y al pie del Pireneo llegò vn dia.

Eſperia Estos montes, (como el author dira mas larga mente adelante) son los que diuiden à España de la vltima Francia, otro tiempo llamada Aquitanica, y al presente Gascuña, y la llanura que està al pie de los dichos montes, es la que llaman Roncesualles, donde fue aquella memorable rota entre Españoles y Franceſes, en que murieron cañ todos los principales caualleros y Paladines de Francia.

Eſtã 7 porcacchi. Ved el juyzio humano en quanto yerra.

Vemos por eſperiencia, que las cosas que consisten en las opiniones morales, y las que son prouechosas à ellas, como son los bienes exteriores, no tienen en ſi al tiempo de la neceſsidad ninguna eſtabilidad, ante todas son variables, como acontece en la medicina, que muchas que se toman para la salud d'el cuerpo, por ser diferentes y varias aprouechan y ſiruen à vezes de las cosas morales aun en lo vniuersal inciertas y variables, lo tanto mas inciertas quanto se quiere paſſar à dar doctrina de cada vna d'ellas por ſi, atento, que la occasion de las cosas que se obran son varias en infinitas maneras. Y de aqui nace, que el juyzio ſingular de las cosas humanas, aun que se remita à la prudencia de cada vno, yerra (como dize el author) muchas vezes, por que no tiene en ſi por via neceſsaria eſtabilidad ninguna. la qual notò muy bien el Arioſto aqui, y en el Canto. 9. en la estancia 5. quando dixo en estos versos:

O ſummo Dios, y como el juyzio humano
Tan preſto l'eſcurece v'n nublo eſcuro!

Eſtã. 7 porcac. Que de Oriente à Poniente solo en vella
Defendido la auia en paz y en guerra.

Eſperia. En el Toscano dize aſsi:

Dagli Eſperij à i litti Eoi.

Quiere dezir aqui el mar de España. Eſperia entre los latinos se toma las mas vezes por Italia quando se nombra sola ſin ayuntar con ella otra cosa: pero quando dizen la vltima Eſperia, entiende se por España: y aſsi Domiziche en vn Soneto que hizo à la señora Doña Iuana de Aragon, dixo:

Tener de l'vna e l'altra Eſperia in mano
Gli auoli voſtri il freno.

Dando à entender por estas palabras los reyes de Aragon sus progenitores, los quales reynaron en Napoles y en España. Aqui no tuuo neceſsidad el Arioſto de añadir, ni ayuntar otra cosa para dar à entender que lo dezia por España: y tambien podremos dezir que paſsa la parte por el todo, y que aſsi dixo: Deſde Eſperia hasta el mar Eoï, que es lo mismo que dize en Español de Oriente à Poniente. Eſperia, es palabra Latina, y reciue en las lenguas Toscana y Española la misma ortographia que en la Latina, y de mas desto ayuntò el Arioſto estas dos palabras Eſperia y Eoï, y en el Español, Oriente y Poniente, porque las palabras Latinas, y aun las Griegas, siempre que se pueden traër à proposito en las obras que escreuimos en nuestras lenguas añaden gracia y authoridad à la obra. Y aun parece que la intencion principal, que el Arioſto tuuò en ayuntar estas dos palabras, ô nombres fue por imitar à algunos poëtas latinos, que hermoseando sus poëſias lo dixeron, y Claudiano dize:

Claudimus Eſperias ſine illam offendat Eoos.

Y Ouidio dize:

Gallus & Eſperius, & Gallus notus Eois.

Eſtã. 7 porcac. Sin que lo vala espada, y en ſu tierra:

Aqui no se ha de entender [en su tierra] por la ciudad donde era natural, porque como ya dicho, no eſtaua en Paris, ni en otra ninguna ciudad, que por nacimiento ô señorio se pudieſſe llamar tierra de Orlando, antes eſtaua en campaña en los vltimos confines de Francia: y aſsi se ha de entender, por en ſu tierra, en ſu patria.

Eſtã. 11 Medroſa paſtorcilla no tan preſta
De la ſierpe apartar el pie aſsi pudo.

Universidad de Deusto Biblioteca

Dolce. Omitò aquí el Arioſto à Vergilio en el ſegundo de la Æneîda, donde con mas palabras, dize, caſi al medio del libro.

Improuiſum aſtris veluti qui ſentibus anguem
Præſſit humi nitens, trepiduſque repente refugit
Attolentem iras, & cerula colla tumentem.

Puede eſte lugar de Vergilio conformarſe cõ los dichos verſos d'el Arioſto, aun que ſe conforma mas con los verſos que eſtan en el Canto. 38. en la eſtan. 32. que dizen aſsi:

Mas la imperial aue conocida,
Y el lyrio, y leon pardo cerca en eſto,
Quedò alterado, y la color perdida,
Como quien pone el pie en deſcuydo pueſto,
Sobre roſcada ſierpe adormecida
Entre la yerua, que rehuye preſto,
Medroſo, y eſpantado, y ſe retira
Huyendo aquel de venenoſa yra.

En los quales claramente ſe vee auer querido el Arioſto traduzir cõ mucha curioſidad la dicha comparacion de Vergilio, y que aun procurò auentajarſe, ó contender con el, como el en muchas coſas lo hizo con Homero, como los curioſos lo podran notar.

Eſtan. 19 Pienſo (dixo) que pienſas y creês cierto
Offender me, y ſeras junto offendido.

Eſtos pronombres me, à ti, à mi, te, ſi, ſe, hallarſe diferẽciadamente pueſtos en las lenguas, y aſsi no ponemos aqui los effectos d'ellos por eſcuſar prolixidad y abreuiar.

Eſta. 25 De vna grueſſa rama luenga y dura.

Ruſelli. Aqui no ſepone rama por arbol ſino por parte d'el arbol, y aſsi dize luego: [Vna gran vara hizo,] y parece, que aqui cõ mucha propriedad ya dicho, que Ferraguto procuraua en vano hallar ſu yelmo en el rio, queriendo ſacarle con vna rama de arbol, aſsi porque el arbol de donde la quitò tenia las ramas largas, y floxas, como porque los arboles, ſuelen nacer en las riberas de los rios, ó en lugares de mucha agua.

Eſt. 30 Y jura por la vida de Lanſuſa.

Ruſelli. Lanſuſa fue madre de Ferraguto, y ha ſe de aduertir aqui, el gran ingenio del Arioſto, en guardar en cada lugar y tiempo ſu decoro, y la propriedad que à cada vno ſe deue, porque ſiendo Ferraguto Eſpañol, haze, que jure ſegun la coſtumbre de Eſpaña, que es, juzar la vida de la perſona à quien mas amor tienen.

Eſt. 41 Semejante es la virgen à la roſa
Que en el jardin ſo natural eſpina
Mientra ſola y entera alli repoſa,
Y ganado, ó paſtor no ſe auezina:
Ayre ſuaue y alba deleytoſa,
El agua y tierra à ſu fauor ſe inclina,
Huelga el galan y dama enamorara
Tener el ſeno d'ella y frente ornada.
Mas no tan preſto d'el natural ſuelo
Sale, ni de ſu tronco vmbroſo y verde
Quanto el bien de los hombres, y d'el cielo,
Fauor, gracia, y belleza, todo pierde.
La virgen que la flor de quien mas zelo
Que de ſus ojos deue auer, (ſe acuerde)
Si la dexa coger qu'el precio de antes,
Pierde en el coraçon de ottos amantes.

porcachi. Eſta comparacion ſacada de Catullo, en los verſos que intitula: [Carmen nuptiale] à los. 39. en los quales, ſegun algunos, celebra las bodas de Iulia y Manlio, que dizen aſsi

Vt flos in ſeptis ſecretus naſcitur hortis
Ignotus pecori, nullo contuſus aratro,

Quem mulcent auræ, firmat ſol, educat imber:
Multi illum pueri, multæ cupiere puellæ,
Idem, cum tenui carptus defloruit vngui,
Nulli illum pueri, nullæ cupiere puellæ:
Sed virgo dum intacta manet, dum cara ſuis. Sed
Cum caſtum amiſit polluto corpore florem,
Nec pueris iucunda manet, nec cara puellis.

En la qual comparacion ſe vee cõmo el Arioſto en algunas coſas contiende con Catullo, y aun procurò paſſarle adelante, principalmente en aquello que dixo:

Nec pueris iucunda manet, nec cara puellis.

Auiendo en la miſma eſtancia dicho:

- que el precio de antes
Pierde en el coraçon de otros amantes.

No le pareciendo que era bien dicho, que vna donzella deſpues que es caſada, ó pierde ſu virginidad, ó gana à ſer menoſpreciada, y que la tienen en poco los muchachos y muchachas, y aſsi bien conſiderado ſe entenderà, que lo que el Arioſto dize, es mas proprio, ſin auer en ello que dudar.

Eſt. 12 Dixo (al parecer) Paz ſea contigo.

Ruſelli. Aqui es de aduertir el cuydado d'el author en dar la propriedad de lo que eſcriue à las partes que lo requieren, y aſsi agora ſiendo Angelica nacida en Cataya, y hablando con Sacripante, que era de la miſma tierra, haze que vſe de la ſaluacion commun que los de aquellas partes vſan, que es dezir: [Pax tecum.] Y en la Sagrada Eſcriptura hallamos tambien muy vſada eſta manera de saludar [Scialom halecha] Paz ſea sobre ti, era ſaluacion de los Hebreos, aſsi como en las lenguas Eſpañola y Latina, dizen: [Salam halech.]

Eſt. 16 Eſto creyò: Que triſte toda via
Muy facilmente creè lo que querria.

Ruſelli. Es caſi traduzida eſta ſentencia de otra de Seneca en ſus Tragedias, que dize:

Eſt. 13 *Quod minus miſeri volunt, hoc facile credunt.*
Que paſſando, ſazon perder podria.

Ruſelli. Ha ſe de leêr eſte verſo con diſtinction deſpues de la palabra paſſando: y es la ſentencia d'el. Que cogeria entõces la freſca y matutina roſa, q̃ era la flor y virginidad de Angelica, la qual tardandoſe en cogerla podria ſer perdieſſe ſazon, que es, que no le ſeria tan agradable, porque podria enfermar, ſecarſe, enuejecerſe, ó marchitarſe. Lo miſmo dize el author en el Canto. 23. en la eſtancia 79. deſta manera:

Roſa cogida no en ſazon, donde ella
Muſtia ſe que ſa ſo la rama vmbroſa.
Dos fuentes fueron cauſa de ſu daño
Diuerſos en effectos ſus licores.
Alla eſtàn en Ardeña (ó caſo eſtraño)
Que vna produze ſed de mal de amores,
La otra enfria, y con engaño,
Yela aquellos primeros ſus ardores.

Parecha. Parece que en la inuencion d'eſtas dos fuentes el Arioſto imita à la fuente de Cupido, que dizen eſtar en Cipre, la qual, como eſcriue Muciano, haze al que d'ella beue, que no tenga amor. Y eſta fiction es ſemejante à la otra que dizen los poëtas, que Cupido tiene dos ſaëtas, la vna de oro, y la otra de plomo, y que cõ la de oro atraue à amar, y con la de plomo cauſa aborrecimiento. Sant Iſidoro dize, que en Beocia ay dos fuentes contrarias en calidades y operacion, porque la vna auiua la memoria, y la otra la quita. Y aſsi entiendo ſo, que el Arioſto, (ó el Boyardo, que fue el primero que inuentò eſta fictiõ) quiſo con ſu ſubtil ingenio imitar à las dichas dos fuentes, mudando la virtud d'el augmentar, ó diſminuyr la memoria, en amar, o aborrecer.

CANTO SEGVNDO.

ANGELICA huyendo se topa con vn hermitaño, el qual enamorandose della (por arte de Nigromancia) haze cessar la batalla entre Reynaldos y Sacripante. Reynaldos se buelue para el Emperador, el qualle embia à Inglaterra y Escocia. Bradamante halla à Pinabelo, el qual pensando que era algun caualler o la da cuenta como Atalante con el marauilloso Hippogrypho, y escudo que quitaua la vista le auia sacado de entre las manos su señora. Mas al cabo conociendola por Bradamante, cõ engaño la haze caer en vna cueua donde la dexò pensando que quedaua muerta.

1

INVSTISSIMO amor, por que tan rato
Nuestros desseos conformas, y opiniones!
De do, perfido, viene ser te caro,
Querer discordes ver dos coraçones?
Al vado yr no me dexas, facil, claro,
Y lleuas me por mar de mil passiones,
De quié dessea mi amor quieres que huya,
Y por quié me odia, muera, ò me destruya?

2

Angelica à Reynaldos muestras bella,
Quando el à ella es feo, y dessabrido,
Y quando dulce, y le adoraua ella,
El lo posible, y mas la ha aborrecido:
Affligese hora en vano, y se querella:
Assi los has amor igual medido.
Ella le ha en odio, y el odio es de tal suerte,
Que mas presto q̃ à el querria la muerte.

3

Reynaldo al Sarracin ayrado y ciego,
Dixo: Baxa ladron de mi caualllo,
Que no suffro lleuar lo mio en tal juego,
Antes suelo hazer caro comprallo.
Y quitarte la dama quiero luego,
Porque sera dexartela errallo:
Tan buen caualllo, y dama tan hermosa,
En vn ladron parece impropria cosa.

4

Tu mientes, que ladrõ no soy, ni he sido,
(Respondio el Sarracin, q̃ de yra brama,)
Mas quien à ti lo diga, à lo que he oydo
Dira con mas verdad, segun es fama.
La espada nos dira quien merecido
Tiene el gentil caualllo, y bella dama:
Bien que tu dicho aprueuo, y tu querella,
Que no ay mas dina cosa al mũdo q̃ ella.

5

Como suelen dos canes muy mordiçes,
Por algun odio, ò rauia dessodados
Juntarse brauos, con batir de dientes,
Los ojos buelt os brassa, encarniçados,
Con gran ferocidad, de rauia ardientes,
Se bueluen con los cerros erizados:
Assi à la espada vienen, y aquel passo
La flor de Claramonte, y el Circasso.

6

El vno à pie, otro à caualllo sale:
Y no penseys el Circasso se auentaje
Que mas se daña, y mucho menos vale
Os digo, que vn muy mal esperto page.
Por distincto Bayarte se preuale,
No quiere à su señor hazer vltrage:
Que con mano y espuela, el rey pujante
No puede hazelle dar passo delante.

7

Quando quiere lançalle, se endereça,
Y si paralle, ò corte, ò va trotando,
Entre los braços pone la cabeça,
Y salta, y corcobea perneando:
Viendo el Circasso el juego que empieça,
Y que no es tiempo yr bestia tal domando:
Pone la mano en el arzon primero,
Y salta al lado yzquierdo muy ligero.

8

Librado el Sarracin con diestro salto
De la obstinada bestia, furioso
Le vierades venir al digno assalto
Con impetu, y furor marauilloso,
Tocauan las espadas baxo y alto
Que el Vulcano en martillo perezoso
Mas en la cueua humosa parecia,
Quando con rayos à Iupiter batia.

9

Con diestros golpes, hizé bien mostrarse
Que son los dos maestros d'este juego
Vereys los recogerse, y alargarse,
Cubrirse à vn tiempo, descubrirse luego:
Y quando acometer, y retirarse,
Los golpes rebatir y sacar fuego,
Y en vn compas, do el vno el pie leuantâ,
El otro con presteza el suyo planta.

10

Y con la espada en alto en tal successo
Reynaldo à Sacripante da la estrena,
Aquel alçò el escudo que es de hueso
Con la plancha de azero fuerte y buena,
Cortado le ha Fusberta aũq̃ es muy grueso
Floresta, monte, valle, y sierra atruena,
El azero, y el hueso le ha rompido
Y el Circasso quedò el braço adormido.

11

Como vido (medrosa la donzella)
El daño de aquel golpe, desastrado,
De miedo se mudò la color bella
Como el que va à la muerte condenado,
Parecele no estar alli mas ella,
Por salir de Reynaldos tan odiado,
De aquel Reynaldos q̃ ella tanto odiaua
Quanto el à ella miserable amaua.

12

Boluiendo el palafren al valle rudo,
Por estrechos caminos le lançaua
Boluiendo el mustio gesto alli à menudo
Que à Reynaldos tener cerca pensaua.
Cortiò huyendo todo quanto pudò,
Vio vn hermitaño, q̃ en el valle estaua,
La barua hasta el pecho, y en effecto
Deuoto y venerable en el aspecto.

13

D'el tiempo y ayunar debilitado,
Sobre vn asnillo paso se venia,
Mostraua ser en todo recatado,
Hombre de gran conciencia parecia.
Viendo el hermoso rostro delicado
De la dama que sola vio y sin guia,
Aunque triste y cansado, tal la vido
Que todo en charidad se ha encendido.

14

La dama al hombre sancto preguntaua,
D'el camino d'el mar, y de algun puerto,
Que salir de la Francia desseaua
Por no ver à Reynaldos vino, ò muerto:
El padre que arte magica tratana,
No cessa d'esforçalla, y dize cierto,
Que al peligro dará remedio sano,
Y en vn çurron metiò luego la mano.

HERMITAÑO.

15

Sacò vn libro, y effecto verdadero
Mostrò, porq̃ vna plana aun no ha leydo
Quando vn demonio vio como escudero
Que en quanto le ordenò le ha bien seruido,
Y tuc a los dos guerreros muy ligero
(Por aquella escritura constreñido)
Que à la sombra no estauan en sossiego,
Y con audacia entr'ellos entrò luego.

16

Por cortesia (les dixo) el vno diga
En matar vno à otro que bien halla,
Que gana desta vana y gran fatiga,
Al cabo qu'el acabe la batalla.
Si el conde Roldan la lleua por amiga
Sin auer rotò escudo, lança, ò malla
Azia Paris, adentro de su tierra,
La dama causadora d'esta guerra.

17

A Don Roldan, y à Angelica (burlando
De vosotros) topè la via de Francia,
Del a zelosa lid vuestra mofando
Quan sin fruto sera, quan sin ganancia.
Cierto seria mejor yr los buscando
Antes que sea mas lexos su distancia,
Que si à Paris el conde va con ella,
Nunca jamas vereys vuestra donzella.

18

Vierades à los dos mucho turbarse,
D'el triste annuncio, y quedan espantados
Sin de otra cosa alguna alli acordarse
Que de como d'el conde son burlados,
Desseoso Reynaldos de vengarse,
Con sospiros rauiosos y penados,
Llegò à Bayarte, y jura muy de hecho
De al conde el coraçon sacar d'el pecho.

19

De passada saltò sobr'el con quexa,
Y siendo encima salè galopando,
De aquel que à pie enel bosque solo dexa
Qual si jamas le vieta va pensando,
El famoso caualllo bien se alexâ
Con todo quanto topa derribando,
No bastâ fosso, ò rio, ò monte fiero,
Hazer que affoxe el curso el muy ligero.

Hallãse ha Sacripante enel Cãto. 3. estã. 40.

20

No os parezca, señor, ser caso estraño,
Tomar Reynaldo agora su caualllo,
Auiendolo seguido bien con daño,
D'el freno aun no pudiendo ya tocallo,
Que por instincto hizo aquesse engaño
Bayarte y no por vicio, por lleuallo,
Donde la bella dama se huyâ,
Por quien à su señor quexar oya.

Universidad de Deusto
Biblioteca

21

Quando huyò la dama de la tienda
El cauallo la vio, y siguio ligero,
Estando el buen Reynaldos en contienda
A pie, con vn valiente cauallero,
Que era en armas qual el (y sin emienda)
No menos qu'el en campo buen guerrero.
Siguiòla al fin Bayarte en sierra y llano
Desseando à su leño: dalla en la mano.

22

Desseando traëlle presto à aquella,
La selua ant'el Bayarte auia corrido,
Sin dexarse tomar, porqu'el en ella
No anduuiesse por otra via perdido:
Por el hallò Reynaldos la donzella
Vna y dos vezes, mas no le ha auenido,
Que fue de Ferragu bien estoruado,
Y aun d'el Circàlo, (como os es contado.)

23

Al demonio qu'el rastro demostraua
Falso à Reynaldos de la dama hermosa,
Creyò Bayarte, y manso caminaua,
Como solia por la selua vmbrosa.
Mas Reynaldos la rienda le soltaua,
Azia Paris con vn'ansia amorosa:
Assi con tal desseo bien volaua,
Qu'el viento, no el cauallo se tardaua.

24

Toda la noche anduuo con gran gana
De topar al gentil señor de Anglante,
Tanto ha creydo la palabra vana
D'el correo d'el cauto nigromante.
De andar jamas cessò noche y mañana:
Hasta que viò la tierra alli delante,
Adonde Carlos roto y mal parado,
Con sus reliquias fuera retirado.

25

Y porque d'el rey de Africa batalla,
Y cerco espèra en esta coyuntura
Haze muy buena gente, y vitualla,
Las fuerças reparando à la segura,
Hinche de tierra toda la muralla,
Y lo qu'es menester hazer procura,
Piensa embiar por gente à Ingalaterra,
Y hazer nueuo campo, y nueua guerra.

26

Carlos embiò assey naldos à Ingalaterra. Vergil.

Quiere salir de nueuo à la campaña,
Y tentar nueua suerte, ardid, y arte,
Embiò à Don Reynaldos à Bretaña,
Qu'es dicha Ingalaterra en toda parte.
Fue darle pena al paladin estraña,
No por mal parecelle aquella parte:
Mas porque Carlos, no le dexa vn hora,
Para poder buscar à su señora.

27

Jamas cosa assi hizo à su despecho
Reynaldo, porque assi le auia estoruado:
De buscar aquel gesto que è'l pecho,
El triste coraçon le auia sacado
Mas por seruir à Carlos fue de hecho.
Y tan presto el viage ha effetuado,
Que à Caler en muy pocas horas llegà,
Y el mismo dia se embarca allì, y nauegà.

28

Contra la voluntad d'el marinero,
Por gran desseo, que de tornar tenia,
Entrò en el mar, qu'estaua ayrado y fiero,
Y al nauegar fortuna parecià.
El viento se enojò d'el cauallero,
Que con desprecio en poco le tenia,
Al mar alçò tan alto, y con tal rabia,
Que le subiò à bañar toda la gabia.

29

Presto los marineros con buen tiempo
La vela grande calan, por dar buelta
Al mismo puerto, por su saluamiento,
Donde en mal punto fue la naue suelta.
No conuiene que suffra (diz el viento)
Licencia tanta: y la mar rebuelta
Sopla, brama, llamàdo la tormenta
Viendo, que van sin qu'el se lo consienta.

30

A popa y orça brama, y los desuela
El cruel que contino va creciendo,
Temporizando van con poca vela.
Por alta mar rebueluen discurriendo.
Mas porque varia estambre à varia tela
Es menester, y toda ordillà entiendo,
Dexo à Reynaldos yr tan adelante,
Por hablar de la bella Bradamante.

31

Yo làblo de la inclyta donzella,
Que à Sacripante dio tan gran cayda:
D'este leñor hermana digna y bella,
D'el duque Amon, y de Beatriz nacida.
La gran pujança, el gran esfuerço d'ella
Dana alegria à Francia muy cumplida,
Y à Carlos que viuia muy vfano,
Por ser de yguał valor con el hermano.

32

La dama amada fue de vn cauallero,
Que de Africa passò con Agramante:
Que partiò de aquel alto y buen Ruggiero
La desdichada hija de Agolante.
Ella, que de osso, ni de leon fiero
Nacìò, no desdeñò à tal amante:
Mas no les concediera vez mas de vna
Licencia de hablarse la fortuna.

33

A este Bradamante yuà buscando,
Que se llamaua assi como su padre.
Sola y segura andaua caminando,
Sin que ti no su amor cosa le quadre.
Y quando el rey Circasso, alli justando
Hirió la cara de l'antigua madre,
Atrauessara vn monte, vn bosque, y puente,
Y tanto que llegò à vna clara fuente.

34

Discurria la fuente por vn prado
De arboles, y sombra, bien plaziente:
Que su rumor, à andantes muy de grado
Combidaua a beuer sabrosamente.
Vn verde monte d'el siniestro lado,
Defiende el medio dia fresca mente:
Como los ojos por alli tendia,
Vio vn cauallero triste que yazia.

PINARELO.

35

Estaua en aquel bosque verde vn broso,
Al blanco estremo, azul, toxo, y morado
Solo, callado, triste, y muy pensoso,
Cabe vna clara fuente recostado,
El escudo y el yelmo, de vn ñudoso
Roble tenia, y su cauallo atado,
Y los ojos preñados sin mouerse,
Mostraua doloroso condolerse.

36

Este desseo en todos remouido
De saber nouedades, la forçaua,
Pedir al cauallero, à que ha venido
Alli, y qu'era el cuydado que mostraua.
El se lo mostrò abierto, commouido
De ver quan cortesmente le hablaua:
Y en el semblante altiuo, y tan hermoso
Pareciòle guerrero valeroso.

37

Y respondiòle: Yo señor regia
Caualleros, soldados en campaña,
Donde à Marsilio Carlos attendia
Al pie de vna gentil verde montaña:
Vna bella donzella yo traya,
Por quien suffrio passion de amor estraña:
Topè en la Rona, vn hombre fiero ansiado
Que rige en ayre vn gran cauallo alado:

38

Assi como el ladron, ò fuesse humano,
O furia d'el infierno dañadora,
Viendola passar por aquel llano,
Como halcon ligero, baxò à la hora,
Hizo vna punta, y cala, y con la mano
Assiò la que mi alma siempre adora.
Aun no fuy yo auisado d'el assalto,
Quando ya la sentì gritar en alto.

39

Assi el muy vil milano, robar suele
El pollo que à su madre està arrimado,
Que de su mal auiso ella se duele
Y en vano grita, y va tras el cuytado.
Yo no puedo seguir hombre que buele
Entre peñas, de montes encerrado:
No puede mi cauallo ya dar paso,
Por el fragoso monte de muy lasso.

40

Como quièn aun ẽl pecho alli le abriessen
De muy desesperado no curaua,
Los mios yr dexè por do quisiessen,
Guia, ni capitan, les señalaua:
Y solo, sin que algunos me siguiessen,
Tomè el camino, qu'el amor mostraua:
Y dò me parecia sin recelo,
Lleuar aquel mi paz, y mi consuelo.

41

Seys dias caminè de noche, y dia,
Por valles, y por selvas espantosas:
Donde nunca hallè, donde no auia
Vn rastro humano, ni otras viuas cosas:
De vn valle fiero, horrendo, tomè via,
Ceñido de montañas pedregosas,
En medio, en alto, vi vn castillo brauo,
Bien assentado, y fuerte por el cabo.

42

De lexos vi, que como llama lustre,
Si es marmol no lo sè, ò tierra cozida:
Como mas me acercrè al muro illustre,
Pareciòme la obra mas polida.
Supè qu'el gran diablo qu'es sin lustre,
De su fumigie bien fortalecida,
Hizo de azero todo el lugar ciego,
Templado en ondas, y en esligio fuego.

43

De azero eran sus torres muy polido,
Sin mancha, ni señal de lodo, ò tierra,
Toda la gran comarca ha destruydo
Corriendola el ladron q̃ en el s'encierra.
Repatar lo qu'el quiere no han podido,
Y en vano le dan gritos en la guerra.
Tienè mi dama alli: O cruda andança!
Que alli se desespera mi esperança.

44

Que puedo triste yo, mas que doliente,
Mirar la roca do està mi ventura:
Como çorra, que al hijo gritar siente,
En el nido d'el aguila en altura,
Que buelu'en torno, y no sabe al presente
Que se hazer, sin alas mal segura,
Tan alto es el castillo, que se sabe
Que no podra subir quien no fuerè aue.

GRADASSO. RVGGIERO.

45
Mientras mirando eſtaua, en eſto veo
Dos guerreros, guiados de vn enano.
Su eſperança ſubiò haſta el deſſeo:
Mas bien ſuè la eſperança y deſſeo vano.
Ambos hombres de guerra (à lo que creo)
Era Gradaſſo el vno el Sericano,
El otro era Ruggier, la flor, el norte,
Y claro ſol de la Africana corte.

46
Vienen (dixo el enano) à ver la prueua
De ſu virtud con el ſeñor (nombrado)
D'el caſtillo que por carrera nueua
Armado va ſobr'vn caualio alado.
Señores (ſi ree) à piedad os mueua
El duro caſo mio deſeſperado,
Y quando (como eſpero) ayays victoria,
Rueg'os q̃ m'entregueys mi dama y gloria.

47
Mi caſo les contè como paſſaua,
Con amoroſas lagrimas, y fuego:
Cada qual (doy les gracias) receptaua
Mi ſocorro, y baxando el monte luego,
Su lid, de lexos, miſero, miraua,
Y por victoria à Dios ſubia mi ruego.
Debaxo de la roca, ay tanto llano
Que dos vezes tirar puede la mano.

48
Como fueron llegados à la roca,
Combatir cada qual quiſo primero,
Al fin al fuerte rey Gradaſſo toca,
(O por fuerte, ò por no curar Ruggiero,)
El eterno el Serican puſò à la boca,
Atronando el caſtillo d'el azero,
Luego aparece el gran ladron armado
En campo, ſobre ſu caualio alado.

Gradaſo y Ruggiero cõ baten cõ Atalãte.

49
Començò poco à poco à leuantarſe,
Como haze la grulla peregrina,
Que corre vn poco, y vemos luego alçarſe
Vn braço de la tierra, ò dos vezina,
Y quando eſtà en lo alto à deſplegarſe
Las alas muy veloces veys ayna.
Tan alto bate el ala el nigromante
Qu'el aguila no va tan adelante.

50
Quando bien le parece, brauo y fiero
Baxa con violencia el fuerte mago,
Como de alto caë halcon mañero,
Quando la garça veè ſalir d'el lago:
Con la lança en el riſtre el tal guerrero,
Hiriendo el ayre vino, y no dió en vago:
A penas conociò el horrible caſo,
Quando heriſſe ſiente el buen Gradaſſo.

51
La lança el mago en el toda ha rompido,
Hiere Gradaſſo el viento y ſombra vana:
Por eſto el volador no ha interrumpido
Aquel batir d'el ala tan liuiana:
D'el encuentro las ancas ha tendido
En verde prado, là gallarda alfana:
Gradaſſo auia vn'alfana, à marauilla
Hermoſa, y la mejor que lleuò ſilla.

52
El volador diſcurrè en vn momento,
El ayre por el cielo, y cala el paſſo,
Hirtiò à Ruggier, que ſolo tenia intento
En mirar la auentura de Gradaſſo.
D'el golpe ſe torciò Ruggier ſin tiento.
Retruxoſe el caualio mas de vn paſſo,
Y boluiendo à herille ſin recelo,
Lexos le vio de ſi, ſubir al cielo.

53
Quãdo à Gradaſſo, y quando à Ruggier
Hiriendolos cõ fueça, y ligereza [buelue
En viento el golpe d'ellos ſe reſuelué.
Que no le veèn, tan grande es ſu preſteza:
Con eſpaciosa rueda ſe rebuelué.
Señala à vno, y dà à otro con deſtreza:
Vn reſplandor la viſta les turbaua,
Que no le viaa quando aſsi baxaua.

54
Dos guerreros en tierra, vno en el cielo,
Eſtàn en la batalla haſta la hora
Que tendido en el mundo eſcuro velo,
Todas las coſas bellas deſcolora
Com'os cuento paſſò, y no añado vn pelo:
Yo lo vì yo lo ſe, y no acuerdo agora
De mas dezillo à dama, ò caualiero,
Que no parece cuento verdadero.

55
El eſcudo cubierto (alli entre tanto)
De ſeda truxo el mago, y embraçado,
No ſe como ſuffrillò pudo tanto
Tiempo, de le tener tan cobijado.
A quien le mueſtra claro, con eſpanto
Quedà mudo y ciego, tanto enuelesado,
Cayendo qual vn cuerpo caë muerto,
Y quedà en el poder d'el mago yerto.

56
A guiſa de carbunclo eſclarecido,
Luze el eſcudo, y no ay luz tan luziente:
Caë à en tierra al reſplandor crecido,
Con los ojos cerrados, y la mente.
Caſi perdì de lexos yo el ſentido,
Sintiendome turbado, y final mente
No vì guerreros, volador, ni enano,
Mas ſolo el campo eſcuro, monte, y llano.

57
Por eſto penſe yo, qu'el traydor luego
Los auia lleuado en tal balança,
Quitando (por virtud de aquel grã fuego)
A ellos libertad, y à mi eſperança.
Aſsi dexè el lugar eſtrañ̃o, y ciego:
Dexè à los que me dieron confiança.
Hora juzgad que pena igualaria.
(Cauſada por amores) à eſta mia.*

58
Tornò como al principio à ſu grã duelo,
Deſpues qu'el triſte cuento vuò contado.
Eſte era pues el conde Pinabello,
Que Anſelmo d'Altarriua vuò engẽdrado
No quiſo entre los ſuyos ſolo velo
De lealtad tener, que mas delgado,
Sus vicios, y traygiones le apurauan:
Que à quantos de Maganca ſe juntauan.

59
La dama, con diuerſo mouimiento,
Oyà al Maganes, ſin dezir nada,
Quãdo nombrò à Ruggier ſu penſamiento
La puſo muy loçana, y colorada.
Mas como oyò deſpues el triſte cuento:
Turbòſe, y de piedad quedò ablandada:
Ni de vna y otra vez ſe contentaua,
D'eſcuchar lo que aquel le replicaua.

60
Quando ſupo la coſa cierta y clara:
Caualiero no eſtès tan congoxoſo
(Le dixo) y mi amiſtad tener muy cara
Ya podrias, y el dia por dichoſo:
Vamos adonde eſtà la roca auara,
Que tiene en ſi theſoro tan precioſo,
Que ſi no ſera vana tu fatiga,
Si fortuna no m'es muy enemiga.

61
Reſpondio Pinabello: (aun que canſado)
El monte paſſarè, y ſerè tu guia,
Perder paſſos no es mucho à mi cuytado,
Perdido auiendo la eſperança mia:
Mas tu, que con trabajo y gran cuydado
Buſcas yr en priſion por corta via,
No te quexes de mi, ſi en mal te vieres,
Que bien te auiſo, y tu ſin mas yr quieres.

62
Muy preſto caualgo aquel caualiero,
Y à la animoſa dama bien guiaua,
Que ſe offrece à la muerte por Ruggiero,
O à ſer preſa d'el mago que volaua.
Mentira. Detras d'ella gritaua vn menſagero:
Eſperà, eſperà, fuerte vozeaua.
Era aquel que al Circaſſo deſcubrierà
Que vna gentil donzella le baticra.

63
Nueuas le cuenta alli de marauilla
Son de Narbona, y Mompelier muy ciertas
Que auian eſtandartes de Caſtilla
Arçado, en todo el grã mar de Aguas muer- [tas
Y q̃ ver à Marſella, era manzilla,
Corrida, ſin oſar abrir las puertas.
Y aſsi à pedille ayuda ſolo vino
El menſagero largo y mal camino.

64
Eſta ciudad, con todo aquel eſtado,
Entr'el Rodano y Varo, al mar ſittiada,
A la hija de Amon, Carlo auia dado,
En quien tenia eſperança, y ſe fundadà:
Porque por marauilla era nombrado
Su valor en a corte, por la eſpada.
El menſagero, como aueys oydo
Aquel mes de Marſella era venido.

65
Entr'el ſi y entr'el no, ſuſpenſa eſtauà
La dama, y de tornar dudoſa, y luego
El deuer y el amor alli penſaua,
Alli le aprieta el amoroſo fuego.
Seguir la empreſſa al fin determinauà,
Y ſacar à Ruggier d'el mago juego,
Y ſi no fuere para aqueſto buena,
Quedar al menos preſa en ſu cadena.

66
Tan buena eſcuſa dio, qu'el menſagero
Quedò de ſu deſpacho bien contento:
Riendas voluio al caualio aqui ligero,
Con Pinabel, que mueſtra yr deſcontento,
Por ver qu'es d'el linage verdadero
Eſta à quien tenia tanto, y al momento,
El ſe adeuina el mal que le veniá,
Si ella por Maganes le conocia,

67
Entre Maganç̃a y Claramonte vſado
Era ódio antiguo, y enemiſtad q̃ute,
Hartas vezes ſe auian deſcalabrado,
Harta ſangre vertido ſin meſura.
Y por eſto eſte inico ſcelerado,
Quiere poner la dama en deſuentura,
Y ſi halla lugar como engañalla,
Pienſa con ſu gran daño en el dexalla.

68
Tanto en eſto occupò la fantaſia,
Y el odio natural, y ſu natura,
Que deſcuydado yerra alli la via,
Hallòſe en vna ſelua muy eſcura.
Y en medio: vn alto monte ſe veya
Fenecer todo en vna roca dura,
La hija d'el buen duque no ſe querà,
Antes le va detras, y no le dexà.

69
Fues como el Magáces se vio emboscado
Quitar se piensa aquella ya de a cuestas,
Antes, dixo, qu'el sol sea tramontado,
Busquemos do albergar, que detras d'estas
Montañas, y alto monte, está assentado
Vn castillo el mejor d'estas florestas:
Esperá aquí, que d'el desnudo canto
Me certificaré de aquesto en tanto.

70
A la cima d'el monte mas subida
Endereçá el caballo el Magancino
Con voluntad, mirando como vida
La pudiesse acortar con el camino.
Cueua de Merlino. Mirando vna cuerna vio escondida,
Honda de treynta braças, y el malino
Hoigò, y á pico estaua artificiosa
Hecha, y en baxo vna puerta milagrosa.

71
Abaxo vna gran puerta se veya,
Donde mas ancha estancia se mostraua,
Vn resplandor de hacha parecia,
Que ardiesse en medio la montaña braua:
Mientras el gran follon se detenia,
La fama que de lexos la miraua,
Por no perderle, vino á aquel gran daño,
Harto bien descuydada d'el engaño.

72
Como subir la vido Pinabelo,
Lo que pensó primero sale en vazio,
Qu'era batalla al fin sin traer duelo.
Toma otro acuerdo, para el no tauo.
Al encuentro le sale, y sin recelo
Dixo, subiesse al monte hueco, y vano,
Que en el auia visto en la hondura,
Vna dama de mucha hermosura.

73
De hermoso semblante, y bien vestida,
Mostrando parecer de noble grado:
Parecia passar cuytada vida,
Y estar alli encerrada á su mal grado.
Saber queriendo á que fuè alli venida,
Auiendo casi entrado ya en el vado:
Vno de lo mas hondo saliò á ella,
Y con furor cerrata tal donzella.

74
Bradamante, como era assi animosa,
Y assi mal cauta, al malo ha bien creydo,
De ayudar la donzella desseosa,
Piensa como baxará lo escondido.
En vn olmo en la cima verde hojosa
Mirando bien, vn luengo ramo vido,
Muy presto con l'espada le ha cortado,
Y en la espelunca abaxo le ha lançado:

75
Por donde le cortò le dio al villano.
Y falsso Pinabel, que bien la entiende:
Assido de los pies descuelga en vano,
Sobre los braços toda se suspende.
Pregunta la riendo el conde vfano
Como saltò y las manos alli estiende,
Diziendo: Assi tuuiesse unta mente
Los tuyos por dar fin á su sintiente.

76
No como quiso Pinabel auino,
De la innocente dama, alli la suerte:
Que deslizando abaxo, á topar vino,
Primero qu'ella el ramo grueso y fuerte,
Quebròle, mas sostuuò la (buen sino)
Y assi la rama la libro de muerte:
Quedò atordida abaxo en aquel suelo
Teniendola por muerta Pinabelo.

77
Viendo el traydor, caëe á la donzella,
Bien creyò qu'era en tal engaño muerta.
Sin color en el rostro dexo aquella
Triste, y por el contaminada puerta,
A cauallgar torno sin pensar vella,
Qu'en el infierno el alma tiene cierta:
Por juntar culpa á culpa, y yerro á yerro
Su cauallo le lleua, y baxa el cerro,

78
Dexemos le, qu'en tanto que á otra vida
Vrde, y engaños, la muerte á si procura:
Tornemos á la dama que cayda,
Casi vuo á vn tiempo muerte y sepoltura:
Quando se leuantò ya de atordida,
Auiendo dado en vna piedra dura,
Por vna puerta entrò donde se entraua,
En la segunda cueua muy mas braua.

79
Vido en la estancia quadra, y espaciosa:
Vna deuota yglesia, muy labrada,
Con columnas de marmol, y hermosa
Architectura de oro, bien obrada:
Y en el medio vn altar, y vna lumbrosa
Lampara, qu'encendida alli colgada,
Daua al resplandor claro y luziente,
Que alumbraua el lugar tan eminente.

80
Con deuota humildad, y gran blandura
En el sancto lugar, limpio, y sagrado,
Con vna voluntad sincera, y pura
Daua gracias á Dios, que la ha librado.
Oyò abrir vn postigo, y vio segura
Vna muger salir, que puesta al lado,
Descalça, y en cabello, y descenida:
Por su nombre la llama alli venida.

81
Dixola: O generosa Bradamante
Venida aqui na sin querer diuino,
Que de ti me hablò gran tiempo ante
El propherico espiritu de Merlino:
Que á visitar su templo en este instante
Auias de venir por tal camino:
Vengo por auisarte con buen zelo,
De lo que te ha ordenado el alto cielo.

82
Esta es la antigua, y memorable gruta
Que edificò Merlin el sabio mago.
Do oy dezir, que con cautela astuta
Le engañò la dueña, d'el gran lago,
Aqui está su sepulcro do corruta
Yaze su carne por estremo pago,
Que por cumplir con ella, lo otorgado,
Echòle viuo, y muerto fue hallado.

83
El espiritu está enel cuerpo muerto,
Hasta que sienta el son d'angel eterno,
Que lo embie á lugar perpetuo, y cierto,
O enel supremo cielo, o enel infierno,
Vna la voz, y le oyè, auo que hora abierto
No está el marmoreo tumulo superno:
Y assi oyras la voz marauillosa,
Que te podra auisar de toda cosa.

84
Ha muchos dias que á este cimenterio
Vine, por larga y trabajosa via,
Que allende de mi estudio algun mysterio
Merlin me reuelasse cada dia,
Mucho desseo verte en alto imperio,
Y por te ver esperè do te veria:
Porque Merlin que ha la verdad hablado,
A tu venida en termino hoy ha dado.

85
La bella dama fue marauillada,
Y estuuo le escuchando muy attenta,
Parecióle auentura desusada,
Parecele, que duerma, ó que no sienta.
Y vergonçosa mucho, y colorada,
Mostrando recebir de aquello afrenta,
Respondio: Que mysterio ay en mi vida
Para ser annunciada mi venida?

86
Alegre d'esta nueua, y gran ventura
Sin sospecha á la Maga bien seguia,
Por ver aquella antigua sepoltura
Do el cuerpo y alma de Merlin yazia.
Era la tumba de vna piedra dura,
Y propriamente fuego parecia,
Tal que á la cueua dond'el sol no entraua
Su resplandor muy claro la alumbraua.

87
O era de algun marmol tal natura,
Que como hachas sombras mouia en ella,
O de fumigio, ó verso, ó por ventura,
De signo impresso, en obseruada estrella.
Qu'es mas verisimil, ser hechura.
Grandes cosas mostraua la luz bella,
Enderredor por todo marizadas,
Muy varias esculpturas delicadas.

88
A penas Bradamante los arreos
Y sombras auia visto todas, ella:
Qu'el viuo espiritu dentro en sus tropheos MER
Con muy clara voz dixo: O clara estrella, LIN.
Fauorezca fortuna tus desseos,
O casta, y nobilissima donzella:
De tu vientre saldra flor de tal molde,
Que honre á Italia mas, y al mundo todo.

89
Tu antigua sangre que vino de Troya, *Vergilio Ouid.*
(Segun por las señales que yo he visto,) Señores de la casa d'Este
Produzira la flor, la honra, y joya
De quantas vera el sol iamas, ni ha visto:
Entr'el Indo, Tajo, Nilo, y la Danoya,
Y en el medio de Antartico, y Calisto,
Saldran de tu progenie, y tus amores
Marqueses, Conde, Duque, Emperadores.

90
Y por qu'este successo el cielo meta
En effecto, sabras que al buen Ruggiero
Te tiene por muger gran tiempo ha cierta:
Sigue animosamente tu sendero,
Que cosa ya no auta que se entre meta
A turbarte el amor puro, y sincero,
Ni á que dexes d'echar presto por tierra
Aquel ladron, que todo el bien t'encierra.

91
Dicho esto el espiritu, ha callado.
Melisa que desseaua contentalla,
Vn cerco en su presencia ha señalado,
Por mas bien satisfecha alli dexalla.
De la que ha de hazer bien la ha auisado,
Diziendo le: Hermosa dama calla,
Por quanto aqui veras en forma humana
Que sera tu progenie soberana.

92
Quando se mostrará claro el luzero,
Y salga la bella alba, aquella via
D'el luzido castillo d'el azero
Donde está tu Ruggier, con tu alegria,
Yo misma, por tu amor, mostrarte quiero,
Que llegues á tenelle compañia,
Seras por la marina bien guiada,
Por via muy real, ancha, y hollada.

Universidad de Deusto
Biblioteca

93
Alli la ossada dama, se ha quedado
La noche cõn Melisa, donde vido
Visible, quanto le han adeuinado,
Y su claro intercesso ha conocido.
Venida ya la aurora, muy de grado
Caminan, por camino mal seguido,
Por vn escuro monte y valle digo,
Iuntamente la dueña alli consigo.

94
Caminan por vn valle cauernoso,
Entre montes no vsados de las gentes,
Todo el dia caminan sin reposo
Arroyos trauessando, muy corrientes.
Y porque no les fuesse assi enojoso,
Yuan contando cuentos excelentes,
Cuentos de amores, dulces, y suaues,
Haziendo los caminos menos graues.

95
Tras esto le hablò la mayor parte,
D'el hecho de Ruggier la docta Maga.
Mostrando cõ que astucia, y con qual arte,
Con menos daño su batalla haga.
Si fuesses tu (dezia) Bellona ó Marte,
Y traxesses soldados à tu paga
Mas que tiene el rey Carlos, ni Agramãte,
No te podrias valer d'el nigromante.

96
Que allende que de azero toda sea
Guarnecida la fuerça illustre y alta,
Y el caualllo que al ayre assi pernea,
Y en su region galopa, corre, y salta:
El escudo mortal aquel que vea
Descubierto, su luz furiosa assalta
A la vista, y al seso, y al sentido.
Qu'es fuerça caya en tierra amortecido.

97
Si piensas tu quiça d'esto guardarte,
Con bien cerrar los ojos combatiendo,
Muy mal podras seguir, ó retirarte,
De lo que no veras, (á lo q' entiendo.)
Mas por huyr d'el fuego, que dañarte
Podria, bien sus engaños no entendiendo,
Te mostrare vn remedio, y via presta
Qu'en todo el mũdo no ay otra si no esta.

98
A Agramante el rey d'Africa dio vn dia
Brunel (que assi se llama en toda parte)
BRV- Vn rico anillo, que robado auia
NELLO A vna reyna de India por gran arte,
La virtud qu'el anillo en si tenia,
Es deshazer à toda magica arte,
D'engaños, y de robos labe tanto
Brunel, quanto este mago de su encanto.

99
Este astuto Brunel assi es venido
Por orden de su rey qu'es Agramante,
Y con esta cautela se ha partido
A destruyr al cauto nigromante.
De donde está Ruggiero detenido
Le sacará su anillo en vn instante,
Y al Rey lo prometiò, segun es fama,
Porqu'es Ruggiero aql qu'el rey mas ama.

100
Mas porque tu Ruggier à ti agradezca
Sola el socorro, y no à Agramante (digo)
Porque otro alguno el premio no merezca
Si no tu à remedialle te me obligo:
Tres dias anda, y quando te anochezca,
Cerca d'el mar, cuya carrera sigo:
Al que traë el anillo en tanta cuenta,
Hallaras tu contigo en vna venta.

101
Y porque le conozcas, su estatura
No es de ley' palmos, y el pelo erizado,
Y los cabellos negros, la figura
Falida, y de barua muy cerrado:
Ojos salidos, y la vista escura,
La nariz remachada, y cejuntado:
Es la ropa que lleua por arreo
Estrecha y cotta, à guisa de correo.

102
Con este te aterna luego sujeto
De razonar d'aquel encanto vano:
Muestra tu traër desseo con effecto.
De lidiar con el mago mano à mano:
Mas no muestres saber este secreto
D'el anillo, que no te sera sano:
El sete offrecerá á mostrar la via
De la roca, y tenerte compañia.

103
Ve le de_tras, y como descubierto
Ayas la roca, sin inconueniente
Mirar, le dexa tas tendido, y muerto:
No te mueua piedad, mas presta_mente
Le acaba, como aqui te lo concierto:
No le des tiempo, porque incontinente,
Qu'el anillo en la boca ponè: en tanto,
Qué da cubierto de inuisible manto.

104
Llegaron à la mar assi hablando,
Donde entrà el rio Garona dentro d'ella:
Alli se despartieròn, y llorando
La tierra, y hermosissima donzella.
Esta hija de Amon, que desseando
Librar à su Ruggiero se querella
D'el tardar, y caminà sin recelo:
Y vna noche llegò do está Brunello.

105
Luego le conociò, como à el se junta,
Que le traë imprimido breue_mente,
Adonde viene, ó va, ella pregunta:
Respondiàle Brunel, y en todo miente.
Y ella tambien, (porque su fin barrunta.)
Le miente, y dissimula, assi igual_mente,
La patria, sangre, ley, el nombre, y sexo,
Teniendo ojo à las manos, con buen seso.

106
A las manos de hito está mirãdo.
Que téme siempre d'el no sea robada:
No le dexa llegar, va se apartando,
Que de su condicion está informada:
Iuntos estauan d'esta guisa, quando
La oreja d'vn rumor les fue atronada:
Despues os contáre, que fue la causa,
Que aure hecho al cantar deuida pausa.

MORALIDAD, O ALLEGORIA.

POr Reynaldos se entienden los desdenes y el valor de vn enamorado cauallero. Por Atalante, que con el escudo encantado deslumbra à los que le mirán, y les impide que no vean, y prende muchos caualleros, se muestra la fuerça y virtud de los engaños. Por Pinabelo que con fingidas mẽtiras haze entrar à Bradamante en la cueua, se dénota, que es muy necessario ser el hombre en todas sus obras muy cauto y astuto, y los daños que traen consigo los odios y enemistades viejas.

ANNOTACIONES.

Ens. 1. Injustissimo amor, porque tan raro
Nuestros desseos con formas y opiniones?

Ruscelli. AVnque muchos hã escripto à cerca d'esta correspondencia ó trueco de amor, alegando á su proposito diuersas causas, pareciendome, que ninguno ha acertado en el blanco de lo q' en ello ay, y porque la materia era larga, y no se requeria poner la en este lugar, podra quien quisiere ver la segunda Selua de varia lection, que compuso el Ruscelli, donde lo hallara tratado cumplida_mente.

En. 2. Angelica á Reynaldos muestras bella,
Quando el á ella es fco y desfabrido.

Ruscelli. Aqui es de considerar vna cosa, que muchas vezes vemos y esperimentamos, q̃ es que el amar á vna cosa demasiado offusca y ciega el entendimiento, ó mejor diziendo, engaña la vista, y como dize el Petrarcha: Muchas vezes haze á los ojos, que les parezca ser al reues lo que veen Y aun que el Arioſto en esta obra muestra ser la causa de lo que entre Angelica y Reynaldos passaua, dos fuentes que dize estar en Ardeña (lo qual haze assi por seguir al Boyardo, cuya fue esta inuencion, como por guardar el orden de la poësia que le es como proprio efecruir fabulas) son tambien causa de las tales passiones las causas naturales. No negando lo que tantos authores affirman, y todo el mundo sabe ser verdad, que, es hallarse grandes y casi milagrosas propriedades y effectos en aguas por forma especifica, y por propriedades occultas, y por causas naturales, y aun por la calidad de la tierra donde nacen, ó de los arboles y yernas que están cerca d'ellas ó les tocan, ó que con su corriente passan por ellos, que por ser materia de mas largo discurso, reseruo para otra parte.

Ens. 3. Ruscelli. Quanto á lo que toca á la elocucion y documento, seria necessario tratar aqui porque causa, y á que imitacion aya aqui dicho el Arioſto: [Y quando dulce, y le adoraua ella.] Teniendo por precepto, que el hablar ha antes de crecer, que disminuyr, pongo por exemplo, si vno dixesse. Yo estoy presto y aparejado de poner por vos en peligro los hijos y los criados, lo qual no parece conuenir, porque auiendo dicho lo mas ayunta á ello despues lo que es menos, y para dezirlo segun conuiene, se deuieta dezir. Porne por vos los criados y los hijos. Y cõforme á esto parece q̃ habló el Arioſto aqui impropria_mente, pues es claro que es mas adorar que amar, pues no se puede adorar sin amar, y amar se puede hazer en muchas maneras sin adorar.

Reynaldo al Sarracin,ayrado y ciego,
Dixo: Para ladron de mi caualllo.

Estā. 3 Russelli

Conforme a los preceptos morales, y aun segun buena orden de caualleria, se ha de notar aqui,que Reynaldo vsò de descortesia,y no hizo lo que deuia como caualliero en tratar con tanta villania à Sacripante,aun que le via en compañia de aquella dama,y le hizo su caualllo. Pues en quanto a acompañar la dama tenia libertad como enamorado,y estaua obligado à ello como caualliero,principal mente, que ella se lo auia rogado. Ni tampoco auia quitado à ningun criado, ni escudero suyo el caualllo, antes le hallò, que andaua perdido y sin que nadie estuuiesse cō el,y assi parece que deuiera Reynaldos con mucha cortesia pedirsele, diziendole ser suyo, y que no hizo bien en llamarle ladron. Aqui es de notar,que podia tanto en Reynaldos el amor, ò furia que tenia, por auerse le ydo huyendo Angelica, y despues hallarla en poder de otro, que fueron parte para que no pudiendo amansar su rabia de otra manera, la aplacasse, con dezir las palabras que dixo à Sacripante. Y assi el Arioſto vn poco mas abaxo, para que Reynaldos quede escusado de lo que hizo,haze,que Sacripante,(siendo el mismo amor la causa, y queriendo defender y conseruar à Angelica,) no mire, ni tenga cuenta con lo que deuia à caualleria,y se pone à combatir à caualllo,contra Reynaldos que estaua à pie.

Antes suelo hazer caro comprallo.

Estā. 3 Russelli

El author con la licencia que modestamente concede la poëſia, ò la necessidad de el verso, dixo,comprallo,por comprarlo, mudando la letra antecedente en otra su vezina, como lo hizo Petrarcha, quando dixo:

E chi nol credi venga elli à vedella.

El qual por la necessidad d'el verso,dixo vedella, por vederla. Y aun que aya sido aqui hecho por necessidad,y es ya recebido en las lenguas Toscana y Española, mi parecer es,que se procure vsar d'ello lo menos que se pudiere,porque sen duezas que sean mucho la composicion,y el verso. Aun que es verdad, que muchas vezes los poëtas toman esta licencia,y à este proposito suelen dezir aquella hermosa y elegante sentencia,ò proberuio Latino, que aun que fue dicho à otro, no por esso dexa de venir aqui à cuento, que[Omnes deteriores sumus licentia,] Y esta palabra de tomar licencia, nunca es cō en persona,ò cosa,que no traya consigo ò signifique imperfection de obra, ò de calidad en en aquel,ò aquello de quien se trata. Yo à muchos que veo que en Venecia con palabras y obras piensan ser les licito hazer quanto su apetito y voluntad les pide, diziendo, que Venecia es tierra de libertad,y que assi los que en ella habitan han de viuir libremente, les suelo responder,que no hagan tal abuso en la significacion de las palabras, porque vna cosa es ser vna tierra libre,y otra es ser licenciosa, pues ay la misma diferencia de lo vno à lo otro que ay de lo bueno à lo malo.

Estā. 13

Aun que triste y cansado,tal la vido
Que todo en charidad se ha encendido.

Russelli.

Este lugar no le entienden bien muchos,y assi digo que su sentido es este:que el Arioſto vsa en el de vna manera de hablar de que commun mente vsan en Italia, y queriendo apartarse de vna sentencia que no es tenida por muy honesta,y con palabras encubiertas vsan d'esta palabra conciencia, denotādo el instrumento con que Diogenes tornaua los hombres en plantas. Y assi aqui el Arioſto atendiendole al sentido ambiguo de lo que la letra suena,y al angolico ò encubierto,dixo d'el hermitaño, que

Hombre de gran conciencia parecia,
Mostraua ser en todo recatado.

Y luego prosigue,diziendo:

Viendo el hermoso rostro delicado
De la dama que sola vio y sin guia,
Aun que triste y cansada tal la vido
Que todo en charidad se ha encendido.

El sentido d'estos dos vltimos versos,es,que la conciencia(la qual se entiende por el dicho instrumento deste hermitaño viejo, ya consumido con ayunos) era debil, y de poca fuerça, pero que viendo vn rostro tan hermoso se le remouiò, que es lo mismo, que

dezir se le resintiò,y de casi muerta reuiuiò,y assi elegantemente la interpone à esta palabra charidad,porque assi como el sentido occulto tiene su mouimiento, la causa del effecto que es la conciencia le mueue a charidad, y aunq̄ este se auia dado à la vida heremitica,y propuesto de purgar sus peccados guardādo abstinencia,y professado vida contemplatiua y no actiua,andaua ayudando à otros,y entendiendo en los negocios agenos dexaua los suyos.

Estā 18.

Hyppogripho.] Puedese entender por el desseo que transporta al hombre.

Embiò à Don Reynaldos à Bretaña
Qu'es dicha Ingalaterra en toda parte.

Estā 16. Russelli. Historia

Llamòse Bretaña antiguamēte,la isla q̄ està enel mar Occeano Septētrional,que despues, como dize aqui el author,se llamò Ingalaterra. Aunque como cuentan sus historias tuvò primero por nōbre Albion,palabra Latina compuesta de albus que es blanco,porque sus montañas parecian blancas. Despues se llamò,algun tiempo Bretaña por vn rey que la señoreò llamado Briton,y finalmente los pueblos de Saxonia estando debaxo del gouierno de la reyna Angela,la señoreaṫo,y en su lengua la llamaṫo Angel land, q̄ es dezir tierra de Angela,y los Franceses y Espanoles,ò por ventura los Italianos,queriēdo vulgar mēte dezir esta palabra,la llamaron Angel terra,y con el tiempo hizieron deste vocablo lo q̄ de otros muchos,el qual como dize Platon enel Cratillo,y viene à este proposito,siempre altera y corrōpe las palabras mudādolas de su primer origē, y desta hizo lo mismo, llamandola en vulgar Ingalaterra, y quedòse en Latin Anglia, à esta isla llamaron los poëtas otro mundo,por estar rodeada de agua por todas partes,y por esso dize Vergilio:

Et penitus toto diuisos orbe Britannos.

Ha se tambien de aduertir,que no se confunda esta Bretaña q̄ aqui dezimos, con la otra que hoy llaman en Francia Bretaña,que tambiē està enel mismo mar de Ingalaterra por que ay dos Bretañas, la vna llamada la grande,y la otra à cuyos pueblos nombran Bretones Bretonantes.

Estā. 16 Parca. ebi.

No por mal parecerle aquella parte,

Dizese aqui parte à lo que el Arioſto llamò tierra,y tiene esta palabra tierra tres significaciones,vnas vezes significa vno de los quatro elementos, como dize enel Toscano:

Per cercar terra, & mar da tutti i liti. *Idest.*
Buscando tierra por las riberas.

Otras vezes,quiere dezir alguna ciudad,como quando dixo:

L'aspetto sacro della terra nostra. *Por Florencia.*

Y vltimamente se toma por la provincia,y assi Tullio llama tierra à Grecia,y Vergilio llamò tierra à Africa y à Italia,y Plinio dize,que enel mundo ay mares y tierras, y la Sagrada Escritura llama tierra de Promissiò. Y en los poëtas Toscanos se leé tierra de Toscana,y la tierra que tanto agradò à Venus,y enel Bocaccio dize: La tierra sancta de vltra mar,y enesse mismo significado parece que lo tomò aqui el Arioſto,pues por tierra entiēde a Bretaña,que despues se llamò Ingalaterra, y assi se ha tambien de entender lo que enel primer Canto dize.

Estā. 33. Russelli.

A este Bradamante yua buscando
Que se llamaua assi como su padre.

Quiere aqui dezir,que andaua Bradamante en busca de su amado Ruggiero, que se llamaua como su padre,como lo dixo en la estan 32.d'este mismo Canto estos versos:

Que parió d'aquel alto y buen Ruggiero
La desdichada hija de Agolante.

La qual se llamò Galaciella,como adelante se declarara largamente,y es de aduertir,que esta no es historia como son otras muchas que tratando d'esta prosapia de Ruggiero escriue,sino fabula,ò fiction del Boyardo enel 16.Canto del segundo libro del enamoramiento,al qual sigue el Arioſto,como atras queda dicho.

Estā. 50 Russelli.

Como de alto cae halcon mañero
Quando la garça vee salir del lago.

Difiere muy poco esta comparacion de la que Vergilio haze enel lib. 11.de sus Æneid. donde dize.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quàm facile accipiter saxo sacer ales ab alto
Consequitur pennis sublimen in imbre columbam. &c.

Retraxóse el caualio mas de vn passo,

Está. 51 Russelli. Lo que aqui enel Español dize Retraxóse, dize el Arioſto enel Toſcano con vna palabra no muy honeſta, aunque es muy cõmun en Italia, la qual por traer su etimologia de vna cosa gen no muy limpio pudiera el author no dezillo por ella, pues no le faltará palabras con que poder significarlo, empero saluarse ha, con auer hecho que salga de la boca de Rodomonte, belo, que era tan suzio en las palabras como en las obras.

Está. 89 Entre el Indo. Tajo, Nilo, y la Danoya.
Y enel medio de Antartico y Caliſto.

Indo.] Es vn rio de la India Occidental, d'el qual la tierra tomó nombre. Este rio está dose por el yugo del monte Caucaſo, dicho por otro nombre Paropamiſſo, contra ce el sol, recibe en si diez y nueue rios.

Tajo.] Es rio caudaloſo de la prouincia de Luſitania en España, llamada hoy Portu passa por el reyno de Toledo, y por la prouincia de Eſtremadura, cuya arena dize gunos que tiene oro.

Nilo.] Es rio caudaloſo de Egypto, el qual en cierto tiempo del año ſale de madre, y ciendo riega toda la comarca y la haze fertil, y Vergilio hablando del dize:

Et viridem Aegytum nigra fœcundat arena.

El origen y principio deſte rio no ſe ſabe donde ſea. Y por esſo dixo Ouidio, contando la fabula de Phaeton.

Huyeſe el Nilo en la eſtrema parte.
D'el mundo eſtando, y alli ſe eſconde
El cabo que haſta aqui aun no ſe mueſtra.

Bien es verdad qu'el Arioſto, ſiguiendo la opinion de algunos, entiende que nace en faldas d'el monte de la Luna, quando dize al fin del Canto 14. donde habla de Harpias.

Haſta la roxa zona ſe han ſubido,
Al altiſsimo monte preheminente
Donde el Nilo ſi tiene, tiene fuente.

Tratan tambien deſte rio Ptolomeo y Pomponio Mela, en los lugares alegados arriba enel rio Indo.

Danoya.] Es el Danubio rio caudaloſo de Germania, ò Alemaña, y nace en la cumbre de vna montaña llamada Abnouo, cerca de vna aldea dicha Danel quingen y corre la cuſtumbre de los otros rios corre hazia Oriente, y abraçando en ſi ſeſſenta rios entra enel mar Euſino: los Alemanes en ſu lengua le llaman Dhonau, caſi de Abnouo, donde, como ſe ha dicho nace. Este rio luego que entra enel Illirico, es à ſaber, enel mar Lyria, llamada hoy Eſclauonia, dexa el nombre de Danubio y ſe llama Iſtrio.

Antartico.] Es el Polo Meridional, el qual por cauſa de la redondez de la tierra, está ſiempre aſcondido à nueſtra viſta, y llamase Antartico, por eſtar contra el Artico, el qual es nueſtro Polo, llamado aqui del Arioſto Caliſto, que es lo miſmo que Artico, concordando ſe con la fabula de Caliſto eſtar ſu forma en oſa, à quien los Griegos llaman Arctos.

Fin del Canto ſegundo.

CANTO TERCERO.

Bradamante por conſejo de Meliſſa, acompañandoſe con Brunello le quita el anillo, y le dexa atado à vn arbol. Combate con Atalante, y fingiendo eſtar deſlumbrada con el reſplandor d'el eſcudo, ſe baxa d'el Hyppogripho y le prende, y haziendo el deſſaparecer el caſtillo, los priſioneros tornan à ſu libertad: ſube Ruggier en el Hyppogripho y leuantandoſe enel ayre le quita delante de los ojos de Bradamante. Reynaldos llega à la ſelua Calidonia donde en vn monaſterio entendio qu'el Rey de Eſcocia, ſegun las leyes del reyno auia condenado à muerte à ſu hija, porque la acuſauan que auia deshoneſtamente deſluſtrado ſu honra. Diſpues ſiguiendo ſu camino, ſe topa con vna donzella que dos ſalteadores querian matar, y como vieron à Reynaldos ſe puſieron en huyda.

1

AVNQVE EL diſsimular reprehendido.
A VEZES ſea: y dè de mala mente
Indicios, muchas vezes ya el ha ſido
Cauſa de beneficios euidente.
Daño, deshonra, y muerte ha ſocorrido
Que ſiempre no tratamos, ni es preſente
El amigo en aqueſta eſcura y llena
De embidias y da y de ſoſpecha y pena.

2

SI tras muy larga prueua, y gran fatiga,
No ſe halla vn amigo verdadero,
Ni à quien ſin gran ſoſpecha ſe le diga
Deſnudo el penſamiento, puro, entero,
Que haga de Ruggier la bella amiga.
Con tal ladron, no limpio, no ſincero,
Mas muy fingido, y muy diſsimulado,
Qual ſe lo auia la Maga figurado.

† 3

Diſsimula conel, y aſsi conuiene,
Porqu'es padre d'engaños, y en tal hora,
Y punto fixó enel los ojos tiene.
Y en ſu mano ſotil y robadora.
Eneſto à las orejas rumor viene:
La dama dixo O Nueſtra Señora,
O Rey del cielo que coſa es aqueſta!
Y do ſintio el rumor, ſalió muy preſta.

4

Al meſonero vèe, y ſu gentecilla
Quien por ventana, y quien eſtá en la via
Mirando al cielo, pueſtos en quadrilla,
Como quien mira eclypſe à medio dia.
Viò Bradamante aqui vna maraujlla,
Qu'en otra parte creyda no ſeria,
Que viò paſſar vn gran caual'o alado,
Llenando encima vn caualiero armado.

5

Con ala de colores differentes,
Yua enel caualgar do vn caualiero,
Con armas como el ſol reſplandecientes,
Por Poniente llenando ſu ſendero.
Calòſe entre montañas y pendientes,
Y dixo la verdad el floreſtero,
Qu'era vn gran nigromante, que volaua,
Por baxo, y alto, qual ſe le antejaua.

6

Bolando à vezes ſube en las eſtrellas,
Y otras barre la tierra fria, y dura,
Y lleuaſe robadas las mas bellas
Donzellas à ſu fuerça tan ſegura.
De ſuerte que otras miſeras donzellas,
Que tienen algun grado en hermoſura
Como las lleua à buelo en alta rueda,
No ſalen donde vellas el ſol pueda.

7

Tiene en los Perineos ſu caſtillo,
(Dezia el floreſtero) y por encanto,
De azero es todo, y haze ſu lucillo.
Qu'enel mundo no ay otro eſtraño tãto.
Y muchos caualleros en ſentillo
Han ydo alli do quedan con eſpanto,
Aſsi que temo harto de ſu ſuerte,
Que ſon preſos, ò cerca de la muerte.

8

La dama escucha alegre toda cosa
Que creè hazer muy cierta(en vn momẽto)
Otra con el anillo,milagrosa,
Q'el mago,y su castillo,con su intento
Se acabe,y dixo al huesped: En quien ossa
Mostrarme este camino, qu'en mi siento
Vn desseo de lid,vn nueuo fuego,
Y quiero con el Mago reñir luego.

9

No te faltará guia(respondiera
Brunelo)que yo yré siempre contigo,
Q'este camino,y passos yo escriuiera,
Y aun llẽuo cosa tal aqui comigo:
Quiso dezir anillo,mas volviera
Atras. La dama dixo: Yo te sigo,
Que agradable sera lleuar tu guia,
Y esto por el anillo lo dezia.

10

Dize lo que le importa,y ha callado
Lo que podria dañar al Sarracino,
En casa auia vn caballo,y contentado
Le ha,porqu'es de guerra,y de camino:
Comprólo,y parte luego à lo ordenado,
Guiandola Brunelo con buen tino,
La dama le seguia alegremente,
Mostrandole buen rostro y continente.

11

De mõte en mõte,d'vno en otro llano,
Llegaron do el Pyreneo descubria,
Quando el ayre claro y dia temprano
A Frãcia y España,y lo que en torno auia
Como del Apenin el mar Toscano,
Por donde à Camaldoli va la via,
Aqui por lugar aspero,y penoso
Deciendẽ en vn valle hondo,y umbroso.

12

En medio està vna roca bien labrada,
Y el muro hermosissimo,azerado:
Tan alta para el cielo es enfalçada,
Que todo en torno alli l'està humillado,
No pruebe el que no buela tal entrada,
Qu'en vano le saldra lo começado,
Brunelo dixo: Aqui estan prisioneros
Damas por este Mago,y caualleros.

13

De los quatro cantones muy derecha
Tajada era à cordel muy sotilmente:
Ni senda, ni escalera,ancha ni estrecha,
Vieron para subir alguna gente:
Para animal con alas, fuera hecha,
Y assi parece nido propriamente,
La dama conociò quel tiempo era,
De tomar el anillo,y Bruael muera.

14

Parecela acto vil en sangrentarse,
En hombre sin armas,baxo,y de tal suerte,
Pues ella puede bien apoderarse.
D'el anillo sin dar à aquel la muerte.
Brunelo no auisado de guardarse
Se vio d'ella prender,y atar muy fuerte,
A vn gran frexno junto d'el castillo,
Quitandole primero el rico anillo.

15

No por querer,ni llantos,ni gemido,
Que dava este Brunel,le ha desatado,
Baxa de la montaña con tenido
Passo,y à la gran plaça assi ha llegado
Dessea la batalla ver cumplido,
Su cuerno fuertemente le ha tocado:
Passido el son,despues con voz muy fuerte
Al Mago llamò y dessañale à muerte.

16

El Mago se mostrò mal adeuino,
Viniendo quando el cuerno retonaua,
Abriendo por los ayres el camino,
Contra quien hombre fiero le mostraua.
La dama se esforçò con harto tino,
Viendo que aquel, muy poco le dañaua:
Lança,ni estoque traẽ,menos maça,
Para poder rompella la coraça.

17

Solo el escudo en la siniestra lleua,
Cubierto de vna seda colorada,
Y en la diestra aquel libro, que la prueua
Leyendo haze gran fe,y de usada.
Hazia antojar(ved si es cosa nueua)
Venir con fuerte lança,y corrida brada.
Herir d'estoque,andaua assi mostrando,
Y el lexos d'esto,à nadie no tocando.

18

Natural el caballo aquel traya,
Que de yegua y de grypho era nacido,
Como el padre la pluma,y ala auia,
Braços,cabeça y pico assi torcido,
Lo demas qual su madre lo tenia:
Llamauanle Hyppogripho,y fue venido
De los montes Ripheos,y criado
Muy mucho mas alla d'el mar salado.

19

Traydo fue por fuerça de su encanto,
Y con curso d'el tiempo bien lo impuso,
A fee no y lla,y à regilleta tanto
Y talqual lo quiso,le compuso.
En ayre,y tierra reboluiale quanto
Queria el Mago,y nada era confuso
No era fiction,ni arte como el resto,
Mas todo natural,y no compuesto.

20

Y lo demas d'el Mago es fingimiento,
Que lo negro por blanco demostraua:
Mas à la dama no,qu'en tal momento
Por virtud d'el anillo bien miraua,
Mostraua ella herir con furia el viento
Y su caballo aca y alla lançaua,
Fatigase,y trabaja en tal jornada,
Como aquella q̃ bien fuera industriada.

21

Despues qu'exercitada fue alli vn tanto
D'el caballo se apea presta_mente,
Y por venir à fin mejor de quanto
Bien la industrió la Maga cauta_mente.
El Mago hizo aqui el estremo encanto
Sin pensar el engaño,simple_mente
El escudo descubre,y por costumbre,
Pensò qu'ella cayera con la lumbre.

22

Podialo descubrir el de primero
Sin tener al guerrero enuelesado,
Mas huelgase de ver el caualliero
Mouer lança y espada,assi turbado,
Como suele el asturo gato(fiero)
Burlar con el raton,que ha ya tomado,
Que si el plazer le enoja(en tal manera)
Aprieta el diente,y hazele que muera.

23

Al gato el Mago,y al raton comparo
Qualquiera otro,aũ q̃ no la dama hoy dia
Con el anillo sale à lo mas claro,
Atenta à lo qu'el fallo le haria,
Atenta està y no muestra su reparo,
Porque el Mago no sienta su falsia.
Y como vió el escudo y luz abierta,
Los ojos cierra,y cae como muerta.

24

Y no porqu'el metal resplandeciente,
Como solia àlos otros la empeciesse,
Mas hizolo,porque mas facilmente
De su caballo el Mago dezen hiesse,
Y no errò,qu'el sabio(no prudente)
Creyendo que acordada ella cayesse,
Batiendo mas las alas,en tal guerra,
Con larga rueda se pusiera en tierra.

25

Dexò al arçon su escudo,que le ha puesto
La cubierta,y à pie luego desciende,
La dama està qual suele estar bien puesto
Tras mata el lobo que à corcillo atiẽde,
Sin mas se leuantò d'el suelo presto:
Y estando cerca estrecho al Mago prende,
Auia dexado en tierra el miserable
Su libro,que hazia el caso admirable.

26

Con sola vna cadena se venia,
Que traya ceñida,para este vso,
Y ligalla conella bien creya,
Porque de ligar à otros tenia vso.
La dama luego en tierra lo ponia
Si no se le defiende,yo lo escuso,
Qu'era la cosa harto diferente,
El flaco viejo,y ella moça ardiente.

27

Piensa cortalle la cabeça,y presto
Alçà el braço y espada victoriosa:
Mas parò en alto el braço,viendo el gesto
De tan baxa vengança desdeñosa.
Vn venerable viejo,vio en mal puesto,
Qu'era el qu'al fin llegaua la hermosa,
El pelo blanco,y riço lo tenia,
D'edad de setenta años parecia.

28

Toma gentil mancebo esta mi vida,
Por Dios alto(dezia el viejo ayrado)
Ella estuvò en tomalla assi encogida,
Quanto el la vuieta presto libremente.
Por conocelle estaua muy perdida,
Y assi mesmo su fin,nueuo,y notado,
D'edificar en tierra tan saluage,
Tal roca,siendo à todo el mundo vltrage.

29

No por mala intencion,ay triste(dize,
Llorando el viejo misero,afligido)
La bella roca donde viuo hize:
Ni por codicia yo ladron he sido,
Mas por quitar el daño (aquesto hize)
A vn gentil señor esclarecido:
Que como el cielo muestra, en tiẽpo breue
Morir à traycion(Christiano)deue.

30

El sol entr'este polo,ni el Austrino,
No ve tan gentil moço,ni en Leuante:
Ruggiero ha nombre,y desde tierno vino
A mi que le crie yo soy Atlante:
Desseo de honra,y aspero destino
Le traxò en Francia,assi con Agramante,
Yo que le amè contino mas que à hijo,
De Francia lo saquè,y de gran letijo.

31

La bella roca solo he edificado,
Por tener à Ruggiero segura_mente:
Que preso està de mi,como he esperado
Que fuesses hoy tu presa,ciega_mente.
Damas y caualleros que he tomado,
Puse enella con otra noble gente,
Porque si à su querer no le saliesse
Acompañado,enojo no le fuesse.

Bradamãte vẽce à Atlãte, y libra à Ruggiero y otros.

32

Sino es baxa d'alli,todo abundante
Tiene el plazer que à mi proueèllo toca.
Qu'el bien todo d'el mundo,alli delante,
Le tengo escogidissimo en la roca,
Çanar,tañer jugar,vestir triumphante,
Quanto se piensa y dize por la baca
Sembrado auia,y bien auia cogido
Mas tu me lo has agora destruydo.

33

Si no tienes d'el rostro menos bello
El coraçon toma vn consejo honesto:
Tomà el escudo,y ganas bien cuello,
Y el cauallo qu'en ayres và tan presto
Dexà el castillo, y lo d'el conello,
Tomà vn amigo ò dos,y dame el resto,
O lleuatelos todos,que no quiero,
Sino que tu me dexes à Ruggiero.

34

Y si lleuallo quieres en tal dia,
Alome nos primero qu'el vea à Francia,
Sacame(te suplico)el alma mia.
D'esta tu vil correza,vieja y rancia
No quiero(dixo aquella)mas valia
De velle libre,ni otra mas ganancia,
Ni offrezcas el escudo,que concluyò
Qu'es mio,y tu cauallo ya no es tuyo.

35

Y que estuuiesse en ti dalle,ò tomalle,
Pareceme qu'el trueque, no conuiene:
Dizes tenelle assi por estorualle
El mal influxo,qu'en estrellas tiene,
Tu no puedes sabello,ni quitalle,
(Aunque lo sepas,)ò qu'el cielo ordene:
Y pues no has visto tu venido daño,
Mal prouecharas el venidero estraño.

36

No rogues que te mate,porque en vano,
Sera el rogar,mas si quies la muerte
Aunqu'el mundo la estorue,muy liuiano
De si la puede,auer vn pecho fuerte:
Mas primero qu'el alma de mi mano
Salga, los prelos libra,por mi suerte.
Assi hablò la dama,en esta prueua,
Y al mago preso à l'alta roca lleua.

37

En su propria cadena encadenado
Yua y la bella dama le seguia,
No se fiaua d'el qu'eran aluado,
Aunque à la vista flaco parecia.
No a muchos passos que vuo caminado,
Al pie d'el monte,topan vna via,
Con escalones que subian torciendo,
Por donde hasta la puerta van subiendo.

38

Tomò enel rebellin el viejo,vn canto
De caracteres y signos escupido:
Olla auia debaxo el duro manto,
Humeando con fuego,en si escondido,
Aquellas rompè, y luego aqui en vn tanto,
Desparecio la roca,y fuerte nido:
De torres,y muralla,ni vn ladrillo
Se viò,qual sino vuiera alli castillo.

39

Desatòsele luego à la señora,
Como torno de red.O cosa estraña!
Qu'el castillo se fue conel à vna hora
Dexando libre toda la compaña,
Damas,guerreros,con quien alli mora
Salieron de la roca à la campaña,
Algunos vuo alli,que se enojaron
Que muy gran vicio,y ocio les quitaron.

40

Gradassoestaua alli,con Sacripante,
Tambien Prasildo noble cauallero,
Que con Reynaldos vino de Leuante:
Consigo Iroldo, amigo verdadero.
Al fin hallò la bella Bradamante,
Aqui su desseado y buen Ruggiero:
Que despues que tornò en conocimiento
La hizo agradecido acogimiento.

41

Como à aquella, que siempre auia querido
(Mas que à sus ojos,coraçon,y vida)
Ruggiero desde el dia que la vido
Quedar sin yelmo quando,fue herida,
Largo seria contar lo que han sufrido
Por se topar, sin ser les concedida
Ventura que pudiessen verse vn hora
Fur bien que se buscaron sino agora.

42

Pues como aqui la vido, y contemplaua
Ser ella sola su remediadora,
De tanto gozo lleno,se llamaua
Dichoso,afortunado, en qualquier hora:
Baxando el monte,baxo se apeaua,
Y el con ella,do fue la vencedora.
Adonde el Hyppogripho fue hallado,
Conel cubierto escudo à su costado.

43

La dama por tomallo va d'el freno,
El hasta que llegò esperò con fiesta
Despues,estiende el ala por sereno
Ayre y subio d'vn buelo à media cuesta:
Ella lo sigue por el monte ameno,
Y el torno à alçarse en ayre,y furia prestas
Qual haze la correja en lo arenoso,
Que salta aca y alla,d'el can furioso.

44

Ruggier,Gradasso,y Sacripante estauan,
Con todos quantos presos alli fueran,
Qual alto, y quales baxo caminauan
Tomar al bolador todos esperan.
Despues qu'en vno juntos assi andauan,
Y en la cumbre los tiene do subieran:
Enel humedo hondo,se ha metido,
Y azia Ruggier manso se ha venido.

45

Este fue vn artificio de Atalante,
Que de Ruggier no cessi auer cuydado
Quiere que largo viua bien andante,
Y en esto solo estua aquel fundado.
Por esto el Hyppogripho,fue delante
D'el,porque de la Europa estè apartado:
Ruggiero lo tomò con alegria,
Mas el paso ni medio se mouia.

46

De Frontino animoso se apeaua,
(Nombrado assi el cauallo tan ligero)
Sobr'el que va enel ayre caualgaua,
Y batele las piernas el guerrero.
Sobre los pies el grifo se le alçaua,
Volando por el cielo,terso y fiero:
Qual gerifalte quando le han quitado
El capirote,y aue le han mostrado.

47

Como la gentil dama en alto vido
Lleuar tan peligroso à su Ruggiero:
Quedò tal qu'vn buen rato se ha tenido,
Sin el viuo sentido de primero.
Teme que Ganymedes fue subido
Al cielo assi,desde este su emisphero
Duda que à su Ruggiero auenga aquello,
Pues mas que Ganymedes era bello.

48

Los ojos puestos enel cielo quanto
Puede seguir la vista,sigue y mira:
Quando la vista ya no corre tanto,
Con pensamiento sigue,y lo suspira.
Con quexas y gemidos,y gran llanto
Sin poderse poner paz se retira:
Y boluiendo los ojos viò à Frontino
Parado y manso junto d'el camino.

49

Al fin determinò de no dexalle,
Porque el primero alli no lo tomasse
Sino traello luego para dalle,
A su señor,pensando que tornasse.
Sube el Grypho,y no puede gouernalle,
Parò el mundo parece que dexasse,
Y à penas bien lo veè,tal se destierra,
Que no sabe qual es el llano,o sierra.

50

Tan alto va,qu'vn muy pequeño punto
Parece al que de tierra en alto mira,
Tomò el camino donde caè à punto
El sol,quando con Cancer,llegà,y gira.
Por ayre va como nauio(à punto)
Que fauorable viento el mar l'aspira:
Dexemos le,que va por buen camino:
Tornemos à Reynaldos paladino.

Prosigue enel Cãto. 5 Està. 16 Reynaldos va à Escocia

51

Reynaldos corriò va dias,y otro dia
Por el mar donde el viento le lleuaua,
Quando al Poniente,y quando à Medio dia
A todas horas siempre nauegaua.
Sobre la Escocia vino,y descubria,
Donde la selua Calidonia estaua,
Que ya entre sus vmbrosos viejos cerros
Oyan sonar los bellicosos hierros.

52

Por ella caualleros van andantes,
Muy inclytos en armas de Bretaña:
D'alli,y aun d'otros reynos mas distantes,
De Francia,de Nutuega,y de Alemaña.
Quien no tiene valor,no vaya:que antes
Pensando buscar honra,mas se daña,
Aqui fue Artur famoso,y Camilote,
Galuan,Galaz,Tristan,y Lançarote.

53

Con otros caualleros de la nueua
Y vieja tabla redonda,muy famosos:
Que dan de sus hazañas grande prueua,
Los monumentos,y tropheos pomposos.
Bayarte,y armas,Don Reynaldos lleua:
Por los valles entrò verdes vmbrosos
Primero à los pilotos ordenando,
Qu'en Veroych,le esten alli esperando.

54

Sin escudero va,y sin compañia,
Por las sombrosas selvas y espessuras
Haziendo algunas vezes nueua via,
Do pueda auer estrañas aventuras.
Llegò à hora de nona à vna abbadia,
De muchas fuentes claras y verduras,
Do gastauan auer muy abundante,
En recoger muy bien à todo andante.

55

De abbad y monjes fue bien recogido
Y le siruieron muy graciosamente:
Despues que muy contento vuo comido
Les pregunta,si sa'en(al presente)
De lo que antiguo tiempo auia auenido
A muchos,y muy preciada,y no sse gente?
Y donde podria ver,el roque de honra,
Donde se veè el valor y la deshonra.

56

Enel cercano bosque, no seguros
Responden, hallan cosas peligrosas,
Qual el lugar, los hechos son escuros,
Que no van à noticia las mas cosas.
Busca lugar que tus trabajos duros,
No queden sepultados entre losas:
Porque tras el peligro, y la fatiga,
Siga la fama, y ella el deuer diga.

57

Y si de tu valor buscas la prueua,
Aparejada tienes digna empressa,
Que ni en la edad antigua, ni en la nueua
Jamas de caualliero fue tal presa.
Y es que se ha de valer con clara prueua
La hija d'este rey nuestra princesa,
D'vn gran varon que Lurcanio se llama,
Que le quiere quitar su honra y fama.

58

Este Lurcanio al padre l'ha acusado:
Por odio quiça mas que por defeto,
Dize que à media noche la ha hallado:
Con su amante en vn balcon secreto.
Por ley d'el reyno al fuego han cõdenado,
Si no halla vn valiente hombre diferero
Qu'este mes que se acaba con affrenta
D'el que la acusa, muestre qu'el tal miẽtà.

59

Ley de Escocia cõtra las mugeres.

L'aspera ley d'Escocia ha mantenido,
Y manda la muger (sea qualquiere)
Que se dè à hombre, y no le sea marido,
La quemen, si acusada à dicha fuere.
Y no ay reparo à esto, ni partido,
Si algun guerrero à caso no viniere,
Que tomè su defensa de tal suerte,
Que prueue su limpieza, ò le de muerte.

60

El rey que de Ginebra es muy doliente,
(Que assi la bella hija era nombrada)
Hechò lo ha pregonar entre la gente,
Que aquel de quien serà bien defensada,
Y librada, del caso fea, inocente,
Con tal que sea de sangre libertada,
La offrece por muger, con dote (à la hora)
Tal, qual conuiene à tan real señora.

61

Mas si dentro d'vn mes el tal no viene:
Y venido no vence, serà muerta.
Esta empresa, señor, à ti conuiene:
Mas que andar por la selua tan desierta,
Que sin la honra y fama (que te viene,
Que siempre viuira clara, y abierta)
Ganas la flor de hermosura, y vna
Desde el gran Indo, à la Herculea colũna.

62

Tras esto vna riqueza, y vn estado,
Que te hara viuir siempre contento
Con la gracia d'el rey, si ya es tu hado
De recoger su honra con buen tiento.
Despues eres por ti solo obligado
A sacar las donzellas de tormento:
Especial à quien todo el mundo llamà
Casta, limpia, innocente de tal fama,

63

Pensò vn poco, y respõde algo encẽdido:
Y como vna donzella se condena:
Porqu'el fuego amoroso ha consentido
En sus braços templar, à quien la pena!
Maldito sea quien ley tal ha sufrido:
Y quien la hizo, y quien la da por buena,
Q V E muera vna cruel es ley bastante,
Y no quien da la vida à vn fiel su amante.

64

No paró, en si es verdad, ò si es falsia
Que à su amador ella aya regalado:
De aucllo hecho, yo la loaria,
Quando fuerà, y no fuesse publicado.
Si no la defendiesse pelar me ya,
Y dadme vn hombre de quien sea guiado,
Que al falso acusador me lleue aquesto,
Qu'espero en Dios de socorrella presto.

65

Alli no dire yo, qu'el lo ha hecho,
Porque podria ser mala mi querella:
Pero dire, qu'es muy iniquo hecho
Punir assi por esto vna donzella.
Y dire que fue injusto, y no derecho
Tal estatuto y ley, y cierto aquella
Se deua renocar, y con buen peso,
Nuevas leyes hazer con mejor seso.

66

Si vn mesmo ardor, y vn mismo desseo
Inclina y fuerça à todos igualmente
Aquel suaue fin, que à mal juzgarse,
D'el ignorante vulgo, se consiente.
Porque se ha de punir, ni deshonrar se
La dama que à vno, ò dos, dulce contente?
Y el hombre lo vse assi, con quantos pueda
Y loòr y no castigo le succeda?

67

Enesta ley se hazen desiguales
Agrauios à mugeres, bien mirados:
Esperò en Dios, mostrar ser falsos males,
Que tanto tiempo se han disimulado.
Reynaldos tuuo votos generales,
Ser todo antiguo rey muy mal mirado
En consentir por ley tanta contienda,
Mal haze aquel q̃ puede, y no la emienda.

Despues

68

Despues ya que la luz blanca y bermeja
Mostraua el otro dia el emisphero:
Bayarte y armas todas apareja
Reynaldos, y alli toma vn escudero,
Que le lleuò por vna senda vieja,
Trauessando vn horrible monte fiero,
Azia la villa, do la quistion nueua,
Ha de venir de la donzella à prueua.

69

Pensando que abreuiauan el camino,
Dexaron la mas grande y ancha via,
En esto vn llanto oyeron muy vezino,
Qu'en toda la floresta se sentia:
Bayarte aguija el vno, el otro al tino
Va azia vn valle hondo, que alli auia:
Dos faltrabotes veẽn, y vna donzella,
Que les parece harto hermosa y bella.

70

Llorando estaua, y dolorosa, quanto
Donzella jamas fue en algun cuydado:
Los dos con los puñales en vn tanto
Querian ensangrentar el verde prado.
Ella con ruegos dilatando, y llanto
Yua el morir, sin que le diesse vado:
Reynaldos llega, y como assi la vido,
Con altas vozes presto alli ha corrido.

71

Los malos las espaldas le boluieron,
Al socorro que lexos le venia,
Y en el profundo valle se metieron,
Derecho à ella el Paladin corria.
Quiso luego saber, por que quisieron
Dalla tal punicion qual ya sufria,
Y por no perder tiempo el escudero,
La lleua en ancas por aquel sendero.

72

D'est'arte caminando, bien mirada
De Don Reynaldos fue, que muy hermosa
Le parece, aun que viene demudada
De miedo de la muerte, y vergonçosa.
Despues que fue de nueuo demandada,
Quien la traxera à tan amarga cosa:
Començò (muy humilde) à dezir esto,
Que yo en el otro canto, os dirè presto.

MORALIDAD, O ALLEGORIA.

POr Bradamante, que con la virtud del anillo deshaze los encãtamientos de Atalante, y alli le prende, se muestra, que los engaños y dobleces con la virtud acompañada de la razon, conno pequeña facilidad, se vencen y desbaratan. En la persona de Reynaldos, que reprehende y tacha la ley que à los mancebos que con sus amigas se hallan condenana à muerte, se daña y reprehende el vso y costumbre por el qual son reprehendidas las mugeres que son tomadas en adulterio si endo los hõbres loados.

ANNOTACIONES.

Esta.

SI TRAS muy larga prueua, y gran fatiga
No se halla vn amigo verdadero,
Ni à quien sin gran sospecha se le diga
Desnudo el pensamiento puro entero.

Parcas. Poesia.

CVentan los escriptores, que Zeusis pintaua muy de espacio las cosas que auian de durar mucho tiempo, lo qual traydo al proposito de la amistad, concluye, que que con largo tiempo se prueua, y assi dizen, que es necessario comer mucha sal con vn hombre antes que se establezca y confirme amistad con el Y que assi como con diligencia se fabrica vn nauio, para que en la tempestad aproueche, assi ni mas ni menos, y con el mismo cuydado se ha de prouar el amigo de quien en todas las occasiones que se offrecieren se ha de aprouechar. Haze muy à este proposito aquel dicho de Pithagoras. [Non vnicuique dexteram porrigendam.] conuiene à saber: Que no se reciba ninguno por amigo intrinsico de repente, si no con mucha consideracion. Recita tambien esta misma sentencia Plutarcho Cheronense, à otro proposito semejante, en el commentario que escriuio de la amistad de muchos. Y es opinion de algunos, que Solon dixo primero la otra sentencia: [Amicos ne cito compares, quos autem acquisieris, ne reiicias contemnasue.] Los amigos no los tomes presta mente por compañeros, y los que tomares no los desfeches, ni menosprecies.

Dize lo que le importa, y ha callado
Lo que podria dañar al Sarracino.

Estã. 10.

Porcac. Escriue Heliodoro en el fin del sexto libro de su historia: que el sabio asconde debaxo d'el sello d'el secreto las cosas que se han de callar. Y Alciato dize: Que quando el necio calla, no es en nada diferente del sabio, porque la lengua y la voz son los instrumentos que nos muestran qual es el bueno ô el mal entendimiento del hombre, y segun la opinion del philosopho, la voz es la que da señal de las passiones y affectos d'el animo: y assi muy bien los Aegypcios, entre otras pinturas que tenian para significar el silencio, ponian el arbol d'el Peisco consagrado à Harpocrates Dios d'el silencio, d'el qual dizen que es su simiente semejante al coraçon d'el hombre, y la hoja à la lengua, dando assi à entender que nuestro hablar, que es el fruto del entendimiento, conuiene, que tenga su assiento en el coraçon y no en la lengua. Y assi con razon podremos dezir, que Bradamante, diziendo lo que hazia à su prouecho, y callando lo que la podia dañar, lo hizo sabia y discretamente, y considerando lo bien se veê auerlo fingido assi en este lugar el Ariosto para dar nos à entêder, que Bradamante, era en todas sus cosas de mucho valor y entendimiento. Y tambien seruira esto por particular precepto, para que sepamos en que tiempos auemos de hablar ô callar, porque assi como el officio del embaxador, es, saber hablar en el Senado, ô delante del principe à quien es embiado saber hazer vna platica ô oracion, assi el sabio con mayor loor sera el suyo callar que hablar en los banquetes y combites de los embriagos. Y si à este proposito haze algun exemplo de los animales irracionales, no sera fuera de proposito el de los patos, que cuenta Amiano Marcelino, ô segun otros leêa grallas, aunque no tan bien, con el qual denota el silencio que à su tiempo ha de ser guardado. Y dize assi, que los patos (como todos saben) es vna aue importuna, que con su continuo clamor suele hazer mucho ruydo, porque assi no sabe callar, aun quando come. Tienen por costumbre quando haze mucho calor en la region Occidental de passarse à la Oriental, y quando comiença à passar el monte Tauro, donde ay grã cantidad de aguilas, de miedo dellas se espanta el guargero con piedras, para por ninguna manera, aunque dello tengan estrema necesidad, echar fuera su voz ô graznido, y en saliendo del dicho monte, y viendose en lugar seguro, dexan caer de los picos las piedras, y tornan à su costumbre. El qual es exemplo con que se enseña al hombre à callar quando tuuiere dello necesidad.

Estã. 10

Mas à la dama no, qu'en tal momento
Por virtud d'el anillo bien mirana

Ruscelli. Puso aqui el Ariosto esta palabra [momento] conforme à la latina, que dize, [parui momenti ô magni momenti,] que es, que fue de poca, ô de mucha importancia, y assi dize aqui el Ariosto, que fue el anillo de momento, que es, que aprouechò, ayudò, y valiò su virtud. Tambien se toma momẽto en otra significacion muy diferente desta.

-mas si quieres la muerte,
Aun que el mundo la estorue muy liuiano.

Estã 36.

De si lo puede auer vn pecho fuerte.

Porcac. Aun que las maneras de las muertes sean muchas, y por ventura mas que los peligros, es muy verdadera la sentencia, que dize aqui, Que el hombre fuerte y de animo se puede matar à si mismo en qualquier parte que se hallare, hora de vna manera, hora de otra. Aun que el matarse el hombre à si mismo es vedado por la ley de Christo, no obstante que para ello aya causa, y no solamente es defendido en esta manera, pero aun que tengamos larga y peligrosa enfermedad, ô dolor de que se ayan muerto personas que amamos, ô por perdida de cosas y bienes temporales, ni porque nos quiten honra y dignidad, ni por caër en infamia, ô deshonra, ni por desseo de yr presto à la vida immortal, ni por ninguna otra causa nos es concedido. Y aun à los Romanos les estaua prohibido antes que tuuiessen conocimiento de nuestra sancta fe Catholica, y esto se puede considerar bien en la disputa que hizo el bienauenturado Sant Augustin en el libro primero de la Ciudad de Dios, en el cap. 19. y en los siguientes, tratando de Lucrecia Romana, que por auer sido corrompida por fuerça, se dio ella misma la muerte, donde larga-

mente trata esta question, y merece ser leyda mayormente por los que alaban à Cleombroto Atheniense, y à Caton Vticense, con deveran, como concluyè este tracto de dor, que la muerte voluntaria nunca se puede atribuyr à grandeza de animo.

Estã. 30

Tomò el camino donde caë à punto
El sol, quando con Cancer llega y gira.

Dolce. El sol sube à nuestro emisphetio, partiendose de Capricornio donde està el mes de Diziembre, hasta el signo de Cancer donde tiene su habitacion en el mes de Iunio, y despues comiença à baxar tornando à rodear la otra parte d'el mundo. A estas dos estremidades del sol que son subir y baxar, llaman los Astrologos Solsticios, y los cercos celestiales de los quales no passa son dichos por este effecto Tropicos, el vno estiuo, que es el de Cancer, en que comiença el verano, ô primauera, y el otro hyemal, que es el de Capricornio, en que comiença el inuierno.

Ruscelli. Fabula. Torrando Iupiter de vn banquete que los de Æthiopia le auian hecho, y viendo en la ribera de vn rio vna nimpha muy hermosa, que se estaua lauando, se enamorò della, y la persuadiò hiziesse su voluntad, pero ella no quiso consentir, lo qual el quiso hazer por fuerça, y librarse de el huyendo, si no que yendo corriendo, vn Cãgrejo la mordio en vn calcañar, por lo qual se vuo de detener, y assi Iupiter la alcançò, y tuuo conuersacion con ella, de que quedò preñada, y pariò al rey Hiarbas. Dizen los poëtas, que estando en su conuersacion con ella, sintio Iupiter tanto contento, que por auer sido el cangrejo la causa de que alcançasse la dicha nimpha, le dio lugar en el cielo, y le hizo vno de los doze signos, adornandole con quatro estrellas, entre las quales estàn los Asnillos, à las quales dio este nombre, porque auiendo de hazer guerra à los gigantes, mandò, que todos los Dioses fuessen en su ayuda, y porque entre los Dioses yuan los Satyros y Sylvanos en asnos, los quales quando estuuieron cerca de los gigantes se espantaron de ver su fiereza, y con el miedo començaron de hazer tal ruydo, que los enemigos se espantaron, y huyeron, y assi facilmente fueron vencidos de Iupiter, por esta victoria merecieron que los pusiesse en el cielo. En este signo entra el sol en Iunio, y es solsticio.

Estã. 15

Busca lugar que tus trabajos duros
No queden sepultados entre losas,
Porque tras el peligro y la fatiga
Siga la fama, y ella el deuer diga.

Porcac. Dize el Ariosto en los vltimos versos desta estancia, que tras el peligro y trabajo se sigue la fama. Ha se de notar aqui, que esta sentencia, es vna interpretacion de la fabula, que los poëtas cuentan, que dizen, que el caballo Pegaseo naciò de la muerte de Medusa, denotando por el la fama. Y esto mismo se entiende por las medallas de Lucio Papirio Cursor, y de Adriano, y de otros, por las quales se cõcluye, que assi como la virtud sobre puja todos los peligros y dificultades, assi se engendra la fama, la qual luego en començando à nacer, comiença tambien à volar por las bocas y lenguas de los hombres, y haze resuscitar en el monte Parnaso la fuente de las musas. Lo qual dizen, porque los hombres illustres con sus hechos famosos dan à los poëtas argumento y materia para que escriuan.

Fin del Canto tercero.

CANTO QVARTO.

En el qual se cuenta, como Dalinda despues que se vio libre por mano de Reynaldos de los que la querian matar, le da cuenta, como era camarera de la hija del rey de Escocia que estaua condenada à muerte, y assi mismo le da entera relacion de los amores que entre la infanta y vn caualliero passauan, y de la traycion que contra ellos ordeno el duque de Albania Polinesso, al qual finalmente Reynaldos desafia, y corta la cabeça: y libra la hija del rey.

1

TODOS los animales de la tierra
Que viuen en la paz, y paz les plaze,
Si vienen à lidiar, ó à hazer guerra
Solo a la hembaa el macho no la haze.
Vereys osso, que à ossa no destierra,
El leon à la leona siempre aplazé,
La loba con el lobo alegre viue,
D'el toro vaca nunca mal recibe.

2

Que furia d'el infierno, y pestilencia
Ha venido à turbar humanos pechos?
Que al marido y muger en grã pendencia
Siempre veays, y en injuriosos hechos?
Romper el rostro, andar en diferencia:
Bañar de llanto conjugales lechos:
Y no de llanto, pero vã la cosa,
Que le baña de sangre y ra rabiosa.

3

No solo mal, mas pienso q̃ hombre haga
Contra natura, y sea rebelde al cielo,
Qu'el tierno rostro y pecho le deshaga
A bella dama, y que le quiebre vn pelo.
Y quien la dà veneno, (ô cruda paga!)
Y quita à hierro el alma, al blanco velo:
Qu'el tal sea hombre no creére in eterno,
Si no en humana vista algun infierno.

4

Tales deuian de ser los dos ladrones,
A quien quitò Reynaldos la donzella,
D'ellos trayda en asperos vallones,
Porque nunca supiessen nueuas d'ella.
Dexeõs, quando ya sus occasiones
Se apercebia à dezir y fiera estrella,
Al Paladin que fue tan buen amigo,
Cuya historia siguiendo, aquesto os digo.

5

Caualliero, sabras la mas derecha,
(Dixo) y mayor crueldad, que nũca ha sido
En Thebas, Argos, ô Micenas hecha,
O en parte mas cruel, si alguna ha auido:
Y si rodando el sol su lumbre estrecha,
Y escasa con nosotros la ha partido:
Es, que huye de tierra do es cerrada
Gente tan crueliſsima, y maluada.

6

Que sea al enemigo cruel y fuerte
El hombre, exemplos ay en cada parte,
Mas A L que te procura el biẽ, dar muerte,
Es caso injusto, infame, y de mal arte.
Y por mas la verdad aclarecérte,
Como cortar quisieron (en tal parte)
Los verdes años mios innocentes,
De principio dirè mis accidentes.

7

*Sabras (tu señor mio) que yo siendo
Bien tierna niña, y à seruir venida
A la hija d'el rey, con quien creciendo
Yo tuuè buen lugar y honrada vida:
Cruel amor d'embidia fueme vrdiendo
(Triste,) que suya fuesse, y d'el vencida:
Hizome entre galanes de valia
Bien parecerme el duque d'Albania.

8

Porque amar mas q̃ mucho me mostraua,
Yo le acogi en el alma en alto grado,
B I E N se oyè el razonar, se vẽ la cara,
Mas dentro el pecho mal sera juzgado.
Creyendole, y amando con fe clara,
Di le entrada en mi lecho inuiolado,
Qu'estaua en real camara, y aquella
Muy mas secreta de Ginebra bella.

9

Donde sus cosas caras mas tenia,
Y adonde dormir mas acostumbraua,
Entrar por vn valcon bien se podia,
Que descubierto fuera el muro estaua.
Por esta parte mi amador subia,
Yo la escala de cuerdas descolgaua
Por donde à mi subia la noche (luego)
Quando queria templar de amor el fuego.

10

Tantas vezes gozaua mis amores,
Quantas Ginebra aquel lugar me daba,
Solia mudar la cama por calores,
O quando el fuerte inuierno començaua.
Ni lo vieron celosos, ni amadores,
Que suelen bien rondar, porque alli estaua
El quarto sobre casa: qu'en el dia,
Ni noche, vn hombre humano parecia.

11

Muchos dias se vsò dulce y cumplido,
Entre los dos el amoroso juego,
Siempre crecia el amor tan encendido,
Que dentro ardia toda en vino fuego.
Hallème tal, que nunca vue sentido
Amarme el poco, y fingir mucho el ciego,
Aun que ya sus engaños descubiertos
Me auian de ser por mil señales ciertos.

12

En pocos dias mostrò ser nueuo amante
De la bella Ginebra, y no se quando
Lo començò, si estonces ò mas ante
Qu'el amor me pusiesse de su vando.
Ved si se apoderaua en mi triumphante,
O si en mi coraçon tenia gran mando,
Que me descubre (sin que se affrentasse)
Qu'en este nueuo amor yo le ayudasse.

13

Bien, dixo, que mi amor no se igualaua
Al que tenia à aquella nueua diosa:
Mas que fingiendo amor, cierto pensaua
Tomarla en sacramento por esposa.
D'el rey auella facil esperaua
Quando suesse al querer d'ella la cosa,
Pues de sangre y estado que otro mande,
Despues d'el rey, el era alli el mas grande.

14

Y requiriòme, si por obra mia
Yerno d'el rey hazelle yo pudiesse
Y que bien via yo que se alçaria,
Cerca d'el rey quanto otro alçar se viesse:
Que muy cumplida mente pagaria
Tal beneficio, mientras el viuiesse:
Y que de su muger, y otra qualquiera,
En amor, me pornia la primera.

15

Yo que satisfacelle desseaua,
Ni supe ô quise replicar partido:
Contenta solo yo aquel dia estaua
Que me hallaua auelle complazido:
Y la occasion tomè (qual yo buscaua)
De loalle, y hablar d'el muy subido:
Y toda industria obrè, y toda fatiga,
Por hazer de mi amor Ginebra amiga.

16

Con voluntad, y effecto manifiesto
Lo hizè, (Dios lo sabe el querer mio)
Mas poco fruto hizo el ruego honesto
Para ponelle en gracia el duque mio.
Y era porque su amor todo auia puesto,
Desseo, penſamiento, y aluedrio,
En vn gentil galan, sabio, y valido,
De muy estraña tierra alli venido.

17

Con vn su hermano moço muy discreto
De Italia, à aquella corte vnò aportado:
Vino à ser en las armas tan perfeto,
Qu'en Bretaña fue vn norte celebrado.
El rey le amaua y lo mostrò en effeto,
Que principal le hizo, y con estado,
Diòle villas, castillos de valia,
Y fue tan gran señor quanto alli auia.

18

Acerto al rey, y mas à la hija ha sido
El caualliero llamado Ariodante, S
Por sertan valeroso, y tan cumplido,
Y mas, porque entendiò qu'era su amante
Besubio, ni Volcan nunca assi ha ardido,
Ni Troya se vio en fuego semejante:
Quanto ella por su amor bien conocia
Qu'el alma y cuerpo de Ariodante ardia.

19

La voluntad que en el tenia empleada,
Con puro coraçon, y fe cumplida,
Me hizo por el duque no escuchada
Ser, ni con esperança respondida.
Antes quanto fue por mi mas rogada,
Y merced de algun bien para el pedida,
Lo yua maldiziendo, y despreciando,
Y mucho mas con el enemistando.

20

Esforçando à mi amante blandamente,
La vana empreia dixe que deraſſe:
Y no esperaſſe mas boluer la mente
D'esta, que à otro amaua, y que oluidaſſe
Aquel amor, y dixe (clara mente)
Que ardia por Ariodante, y que penſaſſe
Que quãta agua ay en mar, sola vna drama
No apagaria de su ardiente llama.

21

Muchas vezes de mi este Polinesso,
(Que assi llaman al duque) lo ha entẽdido:
Y el mismo se lo vio S I R poco seso,
Seruir donde no era agradecido.
Mas no dexò de amalla ya por esso,
Aun que le doliò verse precedido
De otro, el cruel que à tanto mal aspirá,
Conuierte el mucho amor en odio y yra.

22

Entre Ginebra, y su amador el pensa
Poner tanta discordia y tal contienda,
Y tanta enimistad causar immensa,
Qu'el concierto jamas d'ellos se entienda,
Y causar à Ginebra tanta offensa,
Que ni viua, ni muerta se defienda.
Y este mal pensamiento, ni aun conmigo
Le quiso a quel tratar, sino consigo.

23

Y assi dixo: Dalinda mia bien dizes,
(Que assi me llamo yo) mas escusado
Es, que qual verdes tornan las rayzes
D'el arbol, q se por vezes es cortado:
Assi mi pertinacia (que mal dizes)
Cortado su successo desdichado,
Siempre se augmentará, por don le creo,
Que al fin querra llegar de su desseo.

24

Y tanto por deleyte no lo quiero,
Quanto por el salir con mi porfia,
Y no siendo en effecto verdadero,
Pensando lo hazer, me gozaria,
Alli donde contigo verme espero:
Quando Ginebra duerma, yo querria,
Que con las ropas d'ella conocidas
Vengas à mi, trayendo las vestidas.

25

Y como assi contigo se concierta
Deprende à remedalla: de manera
Que parezcas la propria, y à la puerta
D'el valcon, tu traeras vna escalera,
yo vernè imaginando qu'eres cierta
Ginebra natural y verdadera,
y assi d'este arte à mi mismo engañando,
En breue mi desseo yrá menguando.

26

Esto me dixo, y como yo no estaua
Pensando en su maldad, no parè mientes,
Ni mirè lo qu'el tanto procurava,
Qu'eran claros engaños y euidentes
Vine hecha Ginebra, do yo vsaua:
La escala echè, y subiò (los dos presentes)
y no cay tan presto en el engaño,
Que no vino mas presto todo el daño.

27

En este tiempo auian Ariodante
y el duque declarado sus amores:
y bien que amigos fuessen mucho de ante
Que començado âser competidores.
Me marauillo (començò mi amante)
Que auiendote entre mil grandes señores
Tenido en gran respecto, y siempre amado
Me lo ayas tu tan mal remunerado:

28

Bien sè que tu lo sabes por muy cierto
El amor de Ginebra antiguo y mio:
Que para ser mi esposa lo concierto,
y el rey su padre no dara desuio.
Porq m'estorbas tu, y vas tras lo incierto?
Sin fruto ardiendo en tanto desuario,
Igual te respectara (te concluyo)
Si tu en mi grado fueras, yo en el tuyo.

29

Respondele Ariodante: Cierta mente
yo estoy muy mas de ti marauillado:
Porque antes yo la amè, que sola mente
La vuiesses en tu vida tu mirado,
ya sabes el amor puro y ardiente,
Qu'entre nos passa limpio y acabado:
Solo en ser mi muger estudia y muere,
y se que ni te precia, ni te quiere.

30

Porque (como dixiste tu primero)
No me respetas como buen amigo?
Que yo respetarte bia, caualiero,
Si con ella mayor fuesses, te digo,
No menos por muger que tu la espero,
Que si eres muy mas rico y mas antigo,
No soy menos que tu d'el rey preciado,
y aun de su hija mas por cierto amado.

31

A (dixo el duq) en gran error te ha puesto
El loco amor, que ciego te ha traydo,
Ser d'ella amado crees, tambien creo esto
y el fruto puede ser bien conocido.
Di el fauor que te ha hecho manifiesto,
Dezirte he quantos d'ella he recebido.
y el que de nos en menos grado sea,
D'ella se apartè, y de otra se prouèa.

32

Presto serè, si quieres que lo jure,
De no descubrir cosa que reueles,
Tambien mi pensamiento se assegure
De ti, que lo que diga me lo celes.
Esto conciertan, y porque mas tuer
Los Euangelios juran No receles
(Dixera Ariodante) ô caualiero,
Que yo començarè à dezir primero.

33

Y dixo puramente lo que auia
Entre Ginebra y el clara la cosa,
y que ella lo juròl, que no seria
De otro si no d'el muger y esposa.
y si su padre en esto no venia,
Ser con quantos la trayan desdeñosa:
y no querer marido, ni otra fuerte,
Si no sola viuir hasta la muerte.

34

Y el ete en esperança assi venido
Por el valor qu'en armas amostraua,
y era por amostrar muy mas cumplido
En seruicio d'el rey como esperaua.
y de crecer en daño tan subido,
Que digno pareciesse à lo que amaua,
y que su hija por muger le diesse,
Quando à ella plazelle el entendiesse.

35

En tal termino estoy: pienso y bien creo,
Que no me llega alguno à casos tales:
No quiero yo otra cosa ni desseó,
Ver de su amor en ella otras señales.
Ni quiero mas de aquello que posseò,
Si no fuesse por vias maridales.
Qu'es vana presuncion yra delante
Con quien no ay en bondad su semejante.

36

Auiendo Ariodante declarado
La merced que esperaua en su fatiga,
El duque que venia determinado
Hazella de su amante ya enemiga.
Bien de mi (respondio) vas apartado,
yo quiero que tu boca te lo diga,
Que vista la rayz de mi reposo,
Tu me confessaras ser mas dichoso.

37

Fingé contigo, ni te precia, ni ama:
Ceuate d'esperança al fin, d'el cuento:
Dize qu'es de locura cierta rama
Seruirla tu, y tener tal pensamiento.
Otra certeza tengo d'esta dama
Bien puesta en mi fauor, y no en el viento.
yo lo dire, si juras d'encubrilla,
Auo, que haria el deuer en no dezilla.

38

No passa mes, que noches las que quiero
En tenerme contigo ella no entiende
Abraçado, y desnudo en el postrero
Remate, d'el ardor que amor en ciende.
Bien puedes ver mi gozo verdadero,
Si es igual con tu burla que te offende:
Cedeme, que yo venço, y pues tu callas,
Claro es, que inferior de mi te hallas.

39

No creo (respondio) tus falsas glossas,
y mientes, como falso agora y ante:
Qu'entre ti te has compuesto tales cosas,
Porque bien de la empressa yo m'espante:
Mas por ser à Ginebra assi injuriosas,
Tienes las de prouar aqui al instante:
No solo mentiroso caualiero,
Mas qu'eres vn traydor prouarte quiero.

40

El duque dixo: Aqui no sera honesto,
Que tal batalla passe, ni conuiene,
Mas lo que yo te he dicho manifiesto
Hare que veas tu, y assi se ordene.
Desmayasse Ariodante en oyr esto,
Por los huessos vn temblor frio le viene: *Virgilio*
Si credito le diera entera mente
Sus dias acabarán al presente.

41

Con flaco coraçon, descolorido,
La voz temblando, y con la boca amarga:
Quando lo haras (dixo) cumplido,
Mostrandome tan graue, y dura carga:
Prometo de dexalla en tal partido
Auara para mi, y à ti tan larga:
Mas que te crea yo por algun modo,
Primero lo veran mis ojos todo.

42

Bien à tiempo seras de mi auisado
(Le dixo Polinesso,) y fuesse luego,
y dos noches despues d'esto passado
Qu'el duque le ordenò viniesse al ciego
Lazo, que tan secreto auia entredado:
Tornò, y dixo à Ariodante que à tal juego
Fuesse, cierto en la noche alli siguiente,
Dentro en las casas do no entra gente:

43

Y mostròle vn lugar de do se vià
Frontero d'el valcon qu'el escalaua:
Pero Ariodante solo se temia
Que algun recaudo falso le ordenàua:
En el solo lugar qu'el elegia,
E que à darle muerte le seruia
Debaxo de ficion, à ver visible,
Aquello qu'en Ginebra era imposible.

44

Quiso venir al puesto, con partido
De no ser menos qu'el à caso fuerte:
Donde si engaño vuiesse intervenido
Que sin temor se viesse de la muerte.
Tenia el vn hermano assaz valido,
y muy famoso en armas, de gran suerte,
Dicho Lurcano, y d'el tan confiado,
Como si diez lleuasse siempre al lado.

45

Llamòle, y dixòle, que bien se armasse,
y lleuàle à la noche en compañia:
No porque aquel secreto reuelasse
A el ni à otro por ninguna via,
Dexòle en vna parte do esperasse,
Diziendo: Ven si sientes la voz mia,
y no vengas si tu no me sintieres,
y està secreto aqui, si bien me quieres.

46
Ven(dixo)hermano mio, vente presto,
Assi Ariodante vino aqueste effeto:
Y puesose en el solitario puesto
Qu'era frontero d'aquel valcon secreto.
El engañoso vino alegre en esto,
Por poner à Ginebra en tal defecto:
Y haze aquel señal que solia d'ante
Ami,que d'el engano era ignorante.

47
Con blanca ropa fina,muy bordada
La voz temblando,y con la boca amarga
Por medio à listas d'oro,yo me adornó:
Y con vna red de oro bien tocada
De flecos roxos llena toda en torno,
(Inuencion de Ginebra sola vsada)
Qu'era de tal manera fabricado,
Que me descubria toda frente y lada.

48
Lurcâno en este medio en si dudando,
Si peligro al hermano acontecielle,
O por commun desseo d'yr buscando,
O de ver lo que à otro interuiniesse:
Poco à poco se acerca bien mirando
Por las sombras,à ver si alli algo viesse:
Y à menos de a diez passos d'aquel puesto
Entre las casas viejas se vuó puesto.

49
Yo no sabiendo d'esto cosa alguna
Vinè al valcon con habito trocado:
Assi como venida era mas de vna
Y dos vezes,con fin d'este apartado.
Bien se vian mis ropas à la luna,
E yo qu'el ayre d'ella auia hurtado,
Y en cuerpo poca diferencia auia,
Vna por otra parecer haziâ.

50
Y tanto mas que auia espacio en medio
Entre la casa,y do yo auia venido:
Y assi à los dos hermanos con tal medio
El duque facil_mente ha persuadido
Al falso engaño Ved quan sin remedio
Quedò Ariodante,y quan â mal partido:
E Polinesso junto à la escalera
Que yo le echè,al valcon alto subierâ.

51
Echelè yo los braços en subiendo,
Al cuello,no pensando ser sentida.
Besè la boca y ojos consintiendo
Lo que solia vsar en su venida:
Mas regalos que antes me haziendo,
Ayu laua à su fraude tan crecida
El otro à este espectaculo venido,
Aun que lexos estaua bien lo vido.

52
Cayò en tanto dolor, que se dispone
Luego en tal punto allà querer matarse:
El pomo de l'espada en tierra ponè,
Sobre la punta quiso derribarse.
Lurcâno que admirado se repone,
Vido al duque subir sin engañarse:
Mas no auia cono cido quien el erâ,
Y al acto de su hermano se mouierâ.

53
Y le vedò que con su mano en poco
No traspassasse el pecho cruelecido:
Si mas lexos viniera, ó poco à poco
Para el remedio tarde era venido.
O desdichado hermano,ó hermano loco,
(Gritò,)como tu seso assi has perdido!
Que vna muger te cause tal tormento
Que yr pueden todas como niebl'al viento.

54
Haz la morir,pues es bien empleado,
Guardate para muerte mas honrosa:
Bien fuera amalla,quando declarado
No auia su engaño, oluidaâ la engañosa.
Pues tus ojos lo han visto,y lo has tocado
Quanto fué mala,falsa, y mentirosa,
Guardâ las armas bueltas en tu daño,
Para mostrar al rey tan claro engaño.

55
Quãdo Ariodante vio venir su hermano
Con buen dissimular la empresa dexa,
Mas el desseo crudo y inhumano
D'effectuar su muerte bien le aquexa.
D'aqui se parte,y va, no solo insano,
Mas traspassado de ansia,y dura quexa,
Con el hermano fingré qu'el despecho
Auiâ sacado ya fuera d'el pecho.

56
Otro dia partiò muy encubierto,
Sin dezillo al hermano, ni à criado,
Y assi desesperado,y casi muerto,
Nadie supo en gran tiempo de su estado:
Si_no el hermano solo y duque cierto
La causa d'el partir no han alcançado:
Inyzios mil en cas d'el rey auia
Diuerso por la Escocia se deziâ.

57
A'cabo de ocho dias vino à suerte
A la'corte à Ginebra vn via_ndante,
Con nueuas de dolor y mala suerte,
Qu'en mar se auia'ahogado su Ariodante,
Y de su voluntad, y libre muerte,
No por culpa de'Boreas,ó leuante,
Si_no que de vn peñasco desde alto,
Dio de cabeça en mar vn fiero salto.

58
Dixo aquel:Antes que viniesse aqueste,
Topandole en vn monte muy espesso,
Dirò me:Vea comigo,y manifiesto
A Ginebra haras este successo,
Dila despues:Que la occasion y el resto
Que tu veras de mi por hado auiesso
Fue:porque estando ciego, mucho viera,
Dichoso si,sin ojos yo naciera.

59
A Cabo_baxo entonces allegandose,
Que cõtra Irlâda estâ enel mar brauissimo
Dixo esto,y d'vn peñon le vi arrojandose
Cabeça abaxo en mar saltar tristissimo.
Dexelè yo en las ondas ahogandose,
Y vengote à contar el mal grandissimo:
Ginebra se demuda y desconcierta,
Quedando al triste anũcio medio muerta.

60
Ay Dios,que hizo,y dixo,retrayda!
Sola acostada en vn secreto lecho,
Rompiò el rostro,y rocalo,enternecida,
Hizo al cabello daño y gran despecho.
Hatto fue la palabra repetida,
Que dixera Ariodante en tanto estrecho:
Que la occasion d'el daño mal prouisto
Fuera,por auer ciego,mucho visto.

61
Este rumor à todos causò llanto
Que sin diera à su vida,vn dolor fiero
No tuuo enxuto el rostro el rey en tanto
Ni dama de la corte,ó cauallero.
Su hermano se tornò fuente de llanto,
Con sentimiento amargo y lastimero:
Y à exemplo d'el,la espada en crudo modo
Quiso boluer por bien seguille en todo.

62
Consigo muchas vezes repitiendo
Que Ginebra à su hermano le auia muerto
Por vella en aquel acto falso horrendo
Que lo lleuò à la muerte sin concierto.
Y ciego por vengarlo assi gimiendo
D'el furor apretado y desconcierto:
No curò de perder por su conorte,
La gracia de su rey,ni de la corte.

63
Delante el rey auiendo mucha gente,
Dixera en la gran sala llena estan lo:a
Sepas señor,que âtrastornar la mente,
De mi hermano y morir desesperando
Tu hija fue occasiõ muy ciertamente
Con gran dolor su alma traspassando,
De verla deshonesta por tal suerte
Que mas que vida amò sentir la muerte.

64
Era su amante,y pues su dessealla
Honesto fue,lo hago assi entendido:
Que por virtud creya de alcançalla
Por muger de si,auiendo te seruido.
Y mientra à oler las hojas tal se halla,
Muy lexos d'esto à otro subir vido,
Subir encima el arbol reseruado,
Cogiendole su fruto desseado.

65
Y siguiò como cierto visto auia
Enel valcon à ella,y como vido
Que la escala le echò al que venia,
De quien el nombre cierto no ha sabido,
Porque se disfraçò quanto ttaya,
Y assi no pudo ser d'el conocido.
Y si ay alguno qu'esto contra_diga
Por armas le hara que se desdiga.

66
Podeys pensar si el padre fue turbado
Quando accusar la hija amada siente
Y oyr d'ella dezir lo que pensado
Iamas,vuo espantòse estraña_mente.
Tambien porque se hallâ aqui obligado,
Si_no la saca limpia algun valiente:
Y desafienta à Lurcano en plaça luego,
De condenalla à muerte,y crudo fuego.

67
No creo yo,señor,que te sea nueua
La ley nuestra,la qual condena à muerte,
Qualquier dueña,ó donzella,que se prueua
Sino à marido darse de otra suerte:
Que muera si en vn mes claro no prueua
Por vn su cauallero,en armas fuerte,
Que contra el falso accusador valiente
Sin culpa estâ del caso,le sustente.

68
Mandò el rey pregonar por bien librallas:
(Que pensia falso ser cierto accusada)
Que por muger con dote quiere dalla
A quien quite su infamia diuulgada.
No ay quien lo repte,ó salga â la batalla,
Mirause,el vno al otro de callada:
Porqu'es Lurcano en armas assi fiero:
Que teme d'el qualquiera cauallero.

69
Quiso la suerte dura que Zerbino
Hermano d'ella alli no se ha hallado
Que andaua por el mundo peregrino
Do claras prueuas de armas ha mostrado.
Que si de alli estuuiera mas vezino
No vuiera el fiero moço assi hablado,
Y en tal parte està nueua le tomára,
Que â su hermana de muerte la librarâ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

70
El rey trabajò bien,d'otra manera
Que por armas, sabet el caso cierto,
Si era quetella,falsa ò verdadera,
O si à su hija hazia agrauio ò tuerto.
Dueñas hizò prender,y camarera,
Que deuieran saber tal desconcierto,
Y entiè si me prendian,sin desuio
Qu'en gran peligro estaua el duque mio.

71
La noche me salì sin que errasse,
En casa yo d'el duque d'Albania
Alli le hize ver quarto in portasse,
Siendo yo presa à su cabeça,y mia.
Loò me,y dixo al fin,que no dudasse,
Y que fuesse con vna buena guia,
Cerca à vna fortaleza muy guardada
Con dos de quien yo soy acompañada.

72
Entendido has señor, con quanto effecto
Hize al Duque seguro enamorado:
Y si m'era deudor por tal respecto
Y auerme en precio,ò no,ya lo has notado.
Pues oyè el gualardon,y su deffecto,
Mirá con que mercedes me ha pagado,
Mirá si Con amar,con se sobrada,
Deue el perar muger de ser amada.

73
Este perfido, ingrato,y alenoso:
Con duda de mi fe,hizo otro daño,
Pienfa yo diga el caso,malicioso
A largo andar,y raposino engaño,
Fingiò por mas no verme aquel mañoso,
Mientra aplacaua el rey su enojo estraño,
Querer lleuarme,à vn su lugar fuerte,
y era el lugar,mi escura y cruda muerte.

74
Y de secreto le ordenò à la guia,
Que como fuesse entre esta selua escura,
Muriesse en premio de la gran se mia,
Y su intencion cumpliera bien seguta.
Si mi grnar por vos no l'entendiera,
Mirad,que PAGA amor con desuentura,
Esto contò Dalinda al Paladino,
Siguiendo toda via su camino.*

75
Muy mas que otra auentura precia,y ama
Reynaldos el topar con la donzella
Que la hystoria le ha dicho,y falsa fama,
Con la limpieza de Ginebra bella.
y aun que fuesse verdad q à justa llama
La condenassen,syndar à aquella,
Y assi dessea mas verse en la batalla,
Pues clara mente la cautela halla.

76
Y azia Sant Andres(ciudad preciada)
Do suele estar el rey,tomò el camino,
Adonde la batalla era aplazada,
y de lahiia,el accusar malino.
y tanto apresurò aquella jornada,
Que presto llegò junto el Paladino,
A la ciudad à Dalinda lleuà,
y alli vn bombre topò con otra nueua.

77
Qu'vn caualleto estraño era venido
y à defender la Infanta se offrecia,
con no vista señal desconocido,
Encubriendose quanto mas podia,
y despues que viniera nadie vido
su rostro,ni supiera do venia,
y el paje que lleuaua à tal pelea,
Dezia jurando.No se yo quien sea.

78
No caminaron mucho que muy cedo,
Se hallan cabe el muro,y à la puerta
Tornauale Dalinda por gran miedo,
Mas Reynaldos l'esforça,y va aun q̃ muerta
La puerta viò cerrada y todo quedò: (ta
Pregunta à vno qu'es la causa cierta,
Fuele allì dicho,porqu'el pueblo à punto,
Mirando vna batalla estaua juntò.

79
Y qu'vn guerrero estraño,con Lurcano,
Passaua al otro cabo de la tierra,
(Do estaua vn verde prado,ancho y llano)
Vna bien peligrosa,y cruda guerra.
Abrieron al señor de Montalbano,
y el portero tras el la puerta cierra,
Por la sola ciudad va apressurado,
y en vn meson la dama ha encomendado.

80
Y dixola que presto tornaria,
Que l'esperasse alli segura mente,
Al gran prado se fue,donde se via
Combatir dos guerreros,brauamente,
Mortalmente se hieren à porfia,
Viò à Lurcano con fiero continente
Contra Ginebra,y bueno el otro andaua,
Y en fauor d'ella fuerte pelea ua.

81
Seys caualleros viò enel estacado,
Con ellos à pie armados de coraça,
Y el duque d'Albania todo armado
Sobr'vn caualio de muy buena raça,
Como à Gran Condestable l'era dado,
La guarda de aquel campo,y de la plaça:
Y en ver tal à Ginebra y su conquista
Andaua ledo en si,y feroz en vista.

82
Reynaldos passa alli entre gente y gete,
Plaça le haze bien su buen Bayarte,
Y quien su tempestad y furia siente,
No es coxo en dalle via à qualquier parte.
Reynaldos trae enel tal continente
Que muestra ser vn verdadero Marte,
Parose donde el rey frontero via:
Todos corren à oyr lo que diria.

83
Reynaldos dixo al rey:Señor no quiera
Tu magestad,que passe esto adelante,
Que d'estos dos qualquiera q̃ aqui muera
Sin causa morira como ignorante:
Piensa el vno acertar,y va muy fuera
De la razon que no l'es bien bastante:
Y el mesmo yerro que lleuò à su hermano
A muerte,pone à el espada en mano.

84
No sabe el otro si ha razon ò tuerto:
Solo por su bondad y gentileza,
En peligro se pone de ser muerto
Por no dexar morir tanta belleza.
Trayò salud à la innocencia,y cierto,
Por el contrario à quien hizò vileza:
Parè por Dios la lid,señor primero,
Despues daras audiencia à lo que quiero.

85
D'aquella auctoridad, d'aquel denuedo
D'el Paladin,d'aquel digno semblante,
Fu'el rey mouido,y mandà qu'este quedo
El combate,y no passe ya adelante.
Aqui en publico dixo osado y ledo
Toda su corte junta eneste instante
Reynaldos la maldad y engaño espresso.
Que vrdiò à Ginebra el falso Polinesso.

86
Offrece de prouallo incontinente
Por armas,ser verdad assi el secreto,
Llaman al duque,y viene alli presente:
Mas harto bien turbado enel aspecto,
Al fin ossado niega espressamente,
Dixo Reynaldos: Pruebese en effecto,
Armados son los dos el campo hecho:
Assi que sin tardar vienen al hecho.

87
O quanto al rey,ò quãto al reyno es caro
Que sepa a que Ginebra es innocente:
To los fian en Dios,que muestre claro:
Qu'era dicha impudica injustamente.
Cruel,soberuio,reputado auaro,
Fue Polinesso,iniquo y fraudolente,
Assi que por milagro no es tenido,
Que d'el salga vn engano tan crecido.

88
Y Polinesso està con rostro triste
Temblando,que ya el huelgo no le alcãça,
La lança al tercer son pone enel riestre,
Y assi Reynaldos contra aquel se lançà,
Dessea cumplir la fiesta,y fiero enuiste,
Mira passalle el pecho con su lança,
No discorde al desseo sigue al hecho,
Que media lança le metio enel pecho.

Batalla de Reynaldos con Polinesso.

89
Fuerte en la lança lo trastorna en tierra,
Lexos de su caualio vna gran braça,
Reynaldos se apeò presto y le aserra
D'el yelmo,y arrojole por la plaça
Mas aqa el que no puede hazer guerra,
Merced le pide en su tan dura caça:
Ante el rey y su corte alli confiessa
La fraude que lo truxo à muerte expressa.

90
Y no acabò,que la palabra al medio
Con la voz y la vida le abandona,
Viendo el rey à su hija con remedio,
Con buena fama y libre su persona:
Mas contento se veè con tan buen medio,
Que si auiendo perdido la corona
Se la viesse poner incontinente
Assi que honra à Reynaldo vnicamente.

Muerte de Polinesso

91
Como el yelmo quitò,l'ha conocido,
Que visto ya otras vezes mas le auia:
A Dios alçò las manos qu'en olvido
No puso el socorrerle en aquel dia.
El otro caualiero tan cumplido
Que à Ginebra librar y honrar queria,
Armado qual viniera de aquel modo
Estaua à vn cabo y lo mirava todo.

92
D'el rey que diga el nombre fue rogado,
Al menos que se muestre descubierto:
Porque fuesse por el remunerado,
De su intencion,y animo,y concierto.
Despues de muchos ruegos,desfazado
El yelmo se lo quitò y viose cierto:
Ser quien en otro canto decir quiero:
Si aplazerà la historia como espero.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

En la persona de Ginebra q̃ por Polinesso falsamẽte fue accusada,y puesta en libertad por Reynaldos:se muestra q̃ las mugeres estã sujetas a falsos testi

monios, y como al fin la verdad aunque adelgaze nunca quiebra: porque Dios no consiente que los innocentes mueran:mas antes milagrosamente los ayuda y fauorece al tiempo que mayor necessidad tienen de su ayuda. Por Polinesso à quien Reynaldos cortò la cabeça:se da à entender, que las mas vezes el engaño se torna en daño y detrimento d'el que lo ordena, y que derecha y legitimamente muere el que procura dar à otro injustamente la muerte.

ANNOTACIONES.

Está. 5.

Y si rodando el sol su lumbre estrecha,
y escala con nosotros la ha partido.

Dolche Imitò à Vergilio enel primero de la Æneida, pero en sentido contrario accomodando lo al proposito de su obra.

Nec tàm auersus equos Tyria sol iungit ab vrbe.

Está. 8.

Bien se oye el razonar,se veê la cara,
Mas dentro el pecho mal será jugado,

Porcachi. Lo que se puede juzgar mal,que está dentro del pecho,es el coraçon, donde(segun dizen los Theologos,siguiendo à los Prophetas,) tiene su assiento el consejo, y está el fundamento de todo lo que se ha de hazer,y Nuestro Señor lo enseñò assi quando dixo, que en el coraçon estaua lo que mancha y ensuzia al hombre. Y en la Sagrada Escriptura còde se lee: Limpio de coraçon se entiende de pensamientos sin ceros. Y con la misma razon, que se funda ser el coraçon donde se ayunta el consejo,es figurada la parte d'el entendimiento con que nos regimos y gouernamos,segun aquello:[Quare cogitationes ascendunt in corda vestra?]Donde la palabra,ascendunt,quiere dezir señorean,y tienen el primer lugar para acocear todos vuestros consejos.

Está.17.

Vino à ser en las armas tan perfecto
Qu'en Bretaña vino à ser vn norte celebrado.

El mismo. Historias. Dize aqui que Ariodante venido con su hermano à Escocia, fue tan perfecto y fuerte, qu'en Bretaña no auia otro mas valiente que el.] Aqui se ha de notar, que este nombre de Bretaña,es cõmun à los tres reynos que enella estan,que segun la opinion de escriptores aprouados,estan d'esta manera. La parte donde esta Cantrion frontera de Picardia, y donde está Londres y los lugares maritimos que caẽ azia Francia, que es lo que propriamente hoy se llama Ingalaterra,dizen,que es el vn reyno,y este está azia el medio dia,y es el mas copioso de ciudades,y los hombres son mas ciuiles en sus costumbres y mas domesticos. La parte que está à Poniente se llama Escocia,dõde está la gran selua Calidonia,y el mar Calidonio,segun Ptolomeo y otros Geographos, y está diuidida de Ingalaterra,con grandes y altas montañas,y con dos canales de mar, apartada la vna de la otra setenta millas,y se pueden passar à vado desde el muro de Seuero. Ptolomeo llama à esta Bretaña segunda. La tercera está puesta à la parte de Ibernia, y fue antiguamente llamada Vvallia, en la parte donde fueron los pueblos Brigantes,y el promontorio Heleno,que al presente llaman Cornubia,ò Cornualla, de donde se saca el estaño. Este reyno de Vvallia durò hasta el tiempo de Eduardo tercero que el año de mil y treynta matando al rey del,le sujetò y metiò en su reyno de Ingalaterra,De manera que hoy Bretaña no es mas de los dos reynos Ingalaterra,y Escocia, à los quales à la parte de Leuante diuide el rio Tueda, yà la de Poniente el rio Soluco,y la montaña Chiuiota.

Está. 18.

Besubio ni Volcan nunca assi ha ardido.

Dolce. Liguria. Besebio,ò Besebo,]Es vn monte cerca de Sauo,tio no lexos de Napoles,ameno y fertilissimo,principal mente de viñas,saluo la cumbre,la qual es ardiente y cauernosa,y sale siempre della humo.

Volcan,ò Volcano,]Es vn monte de la isla de Sicilia,llamado Etna, famoso por el fuego que perpetua mente enel arde, y queriendo dar la causa d'ello muchos authores, y entre ellos Trogo Põpeyo,la escriuieron,y en nros tiempos hizo lo mismo el Cardenal Bembo,en vn dialogo. Plinio por auer querido escudriñar con demasiada curiosidad la causa del dicho incendio murió,por lo qual aquel gran Poeta Toscano Francisco Petrarcha ,hablando del,dixo:Que enel morir y escreuir auia sido poco recatado.

Está.27.

Eneste tiempo auian Arodiante,
Y el duque declarado sus amores.

Rafelli. Esta es vna,y no de las mas ligeras accusaciones que imponen al Arioſto,porque en todo lo que ha dicho d'esta historia,ò fiction que aqui cuenta,no se puede comprehẽder de que manera Dalinda pudo tener noticia ni entẽder estas palabras,que dize auer passado entre Polinesso,y Ariodante,y quien con attencion mirare este hecho verá,que ni es posible ni creẽdero que Dalinda por ninguna via lo vuiesse podido saber, paraque agora haga que tan estensamente lo cuente à Reynaldos. Y defendiẽdo al author digo assi, quanto à lo primero, que esta nota en vn author tan claro y elegãte,es de mucha importancia,porque muestra no auer aduertido en lo que dixo, mayor mẽte en lo que no quiere contar por fabula,sino por historia,como haze esta,y el mismo muestra que siempre está aduertido en quanto à esto en todas las partes que lo requieren,y responde à las objectiones que tacita mẽte se le podriã opponer. Lo qual yo traerè à exemplo en las annotaciones del Cãto 18.acordãdo lo q̃ dize,quãdo Angelica guardò la axorca de las annotaciones del Cãto 18.acordãdo lo q̃ dize,quãdo Angelica guardò la axorca de oro en la isla del llanto,dõde la pusierõ desnuda, para q̃ el mõstro marino la comiesse. Aqui traẽremos el exẽplo de Plutarcho,q̃ en la vida de Marco Catõ Vticẽse,el qual auiẽdo dicho q̃ Catõ la vltima noche de su vida,embiò fuera de su aposento toda la gẽte q̃ tenia,y quedãdo solo escriue,que sacò la espada de la vayna, y auiendola mirado, dixo entre si Agora estoy en mi libertad,y la tornò à embaynar,y q̃ comẽçò à leer, y passò dos vezes todo el libro de Anima que Platon escriuiò,y se durmiò despues,y final mente cuenta como se hirió,y que cayò de la cama, y hizo ruydo, y que à este tiempo entrarõ sus criados,y el murió. Y assi parece manifiesta mente,q̃ auiẽdo quedado Caton solo, como está dicho, no pudo auer quiẽ pudiesse ver y contar lo que estando en su aposento auia hecho. La qual es la mesma desconuenencia que la d'el author, y aun mayor, por que enesta es Plutarcho mismo el que la va contãdo,y el author haze que lo cuente Dalinda,la qual puesto que dixesse à Reynaldos alguna cosa sin orden, no auia d'estar el cõ todo su intẽto enella,pues todo su fin era saber como Ginebra era innocẽte de la culpa de q̃ era acusada, y quãdo tuuiera alguna duda, y la vuiera representado solo brevemẽte,no la faltára que responder, informandole cõ verdad o falsa mente,diziendole como auia despues sabido lo todo. Pero à Plutarcho,que escreuia vna historia que todo el mundo auia de tener cuenta con ella,y durar para siempre, fuerá justo que contandola el mismo aduirtiera en no dezir cosa en q̃ fuera notado que salia de lo verdadero,affirmando por cierta vna cosa que en sus mismas palabras se veê que en ninguna manera la pudo saber como auia passado,y con este exẽplo de Plutarcho, author tan grauo , podriamos dezir , que semejantes cosas son licitas à los escriptores,y que assi pudo el Arioſto hazer lo que hizo , trayendo à este proposito lo que dize Quintiliano, que tambien en otra parte allegue en las annotaciones, que [Etiam error honestus est magnos duces sequentibus:]Empero porque Quintiliano no lo dixo à este proposito, ni fue su intencion,que los hombres fuessen faltos de memoria y oluidadizos , y que cometiendo algun error se escusassen alegando que otros auian errado, no defenderè el cometello al author,antes digo lo que muchas vezes,que en lo q̃ se escriue,pues es cosa que ha de durar para siempre, se ha de mirar muy mirada qualquier cosa por pequeña que sea, aunque verdad que solo Dios es quien dexò de errar,y que los hombres son los

que yerran; pero no por esso se ha de entender, que en quanto haremos podemos errar, ni tampoco se ha de restringir tanto, que en quãto hizieremos auemos de estar sin falta ninguna, que si esto fuesse, no auria soneto, epigramma, ni poesia, ni obra, ni verso, ni aun se hallaria cosa en el mundo que fuesse buena. Assi que es verdad, que á respecto de Dios, con cuya perfection ninguna cosa de las criadas tiene proporcion, todos erramos, en vna ò en otra cosa, aunque podemos hazer muchas perfectas en su ser que si assi no fuesse, no seria bastante el entendimiento humano á conocer quales eran las perfectas, ò no, ni á declarar que era lo que las faltaua para serlo, y assi en todo caso es necessario, que conociendo esta promptitud en nuestra naturaleza, para conocerse á si misma, deuemos tener mas cuydado en conseruarla, pues ella sola es la que haze que differentiemos los buenos officiales de los malos, y los medianos de los que son mejores, y de grado en grado conozcamos mas ò menos, lo que cada vno haze. Y assi es cierto que si Plutarcho, (por no nos apartar del exemplo que tomamos,) vuiera mirado en aquella contradicion ó desconueniencia, que parece auer en el lugar dicho, no buscará en otros authores contradiciones semejantes, antes vuiera emendado la suya, añadiendo á aquellas palabras, que Caton aquella noche, (como el dize,) hechò fuera de casa á su hijo, y á los demas sus criados, los quales tenian tanto miedo que no hiziesse lo que hizo, que estauan mirando por las hendeduras de las puertas, y assi vieron lo que hizo. O que auiendo su hijo ò otro alguno de sus criados entrado secretamente á ver si dormia, ò lo que haziá, lo viò todo sin verle el, ni entenderle, por tener fixo todo su entendimiento, y estar embeuido en su vltimo pensamiento. O vuiera añadido otra cosa con que quitará la contradicion de auer escripto esto que de sus mismas palabras se saca, que ò lo fingiò, ò soñò, que es mas cierto que auello oydo á nadie, sino fuesse á alguno que tambiẽ lo soñò ò fingio como el. De el Arioſto, no quiero dezir esto que de Plutarcho, ni que si le aduirtieran d'ello, lo vuiera emendado, haziendo que Dalinda, dixera como lo auia sabido, diziendo á Reynaldos, que assi se lo auian dicho que auia passado, estando Polinesso y Ariodante solos. Antes digo que el Arioſto hizo esto con mucho estudio, y no por oluido ò inaduertencia, y que no ay en ello ninguna contradicion. Porque como atras dexamos notado, no es el author el que aqui habla, sino la misma Dalinda, la qual cuenta á Reynaldos, (como de corrida,) la siruacion de aquel caso assi succintamente, y conforme á esto, no sale el author de su decoro, pues haze que ella assi turbada como estaua con el temor de la muerte, no se justifique con Reynaldos, y q̃ no respõda por si misma sin ser respondida ni preguntada á lo q̃ á Reynaldos podia parecer estar dudoso, mayormente no siendo cosa de sustancia, que impidiesse el entendimiento del hecho, que era lo que el solamente desseaua saber. Y la aduertencia que vn escriptor ha de tener para no se contradezir, y responder á qualquier contradicion tacitamente, ha de ser quando el por su misma persona hablare para los que estuuieren lexos, en tiempo y lugar que ellos puedẽ preguntarle, que es lo que escriue en aquello que ellos dudan, y assi las ha de yr resoluiendo todas el mismo sin que le sean preguntadas. Lo qual suele hazer vn letrado quando aboga, (como ellos acostumbran,) delante de vn juez, ò de otro qualquier que le está oyendo sin replicarle á lo que dize. Pero introduziendo que vno hable con otro, no conuiene que el que lo escriue haga, que el que assi habla, de su voluntad resuelua siempre las dudas que el que oye puede tener en su entendimiento, pues se ha de presuponer, que el que escucha si oyere alguna cosa de que tenga duda, lo sabra preguntar, lo qual no es assi, quando lo que duda no es cosa de essencia, ni que quita y estoruа que por ello no se entienda el hecho de que se trata. Esto digo quando las tales dudas, que d'el hablar de otro pueden nacer en el que oye, son tales, que presupuesto, que el que oye le pregunte al que habla, y el pudiesse responderle y resolverselos bastantemente, que quando esto no fuesse assi, seria gran falta d'el escriptor, pongo por exemplo, si yo en vn libro mio introduxesse vno, que contasse á otro hoy vna cosa que ayer acontecio en la corte, ò en otra parte, si aquel le preguntasse como la auia sabido tan presto, y el tal no supiesse responder cosa que no sea de reyr á quien le oye, ò con con colera, y á este proposito pudieramos dezir otras cosas semejantes á esta. Lo qual no podia acontecer á Dalinda, y si Reynaldos á caso le preguntara, como auia sabido las

particularidades que dezia, que auian passado estando Polinesso y Ariodante solos, podia responder, que Polinesso le lo auia contado despues que Lurcano auia manifestado publicamente al rey, que su hermano auia visto subir vn hombre al valcon de Ginebra, lo qual tambien auia muy bien podido comprehender auer sido assi, por auer visto subir á Polinesso en el, y auiendo entendido el peligro grande, auia huydo á casa de Polinesso, porque no la prendiessen y apremiassen hasta que descubriesse la verdad de lo que passaua. Y es cosa de creèr que entonces Polinesso la diria claramente todo lo que passaua. Y es cosa de creèr que entonces Polinesso la diria claramente todo lo que desde el principio auia passado entre el y Ariodante escusandose con ella, diziendo que lo que el auia hecho auia sido por desuiar á Ariodante del amor que á Ginebra tenia. De donde queda claro con lo que auemos dicho, que es necessario que el que quiere escreuir responda á las dudas y objectiones que podria auer en los entendimientos de los lectores, quando habla el mismo por su persona, pues es cierto que los lectores que estuuieren apartados de donde el está, y los que leyeren su obra mucho tiempo despues, no lo preguntarán en parte que pueda responderles, y resoluer sus dudas y d'esta manera seria notado de auerse contra dicho. Pero quando introduze que alguno cuenta á otro alguna cosa, conuiene que el author no se entretenga en cada cosa de las que importan poco, porq̃ podria si assi lo hiziesse turbar el entendimiento de los lectores, con tanto que, como queda dicho, no le haga dezir cosas tan apartadas de la verdad, que se presuponga, que el lector, luego como las oye dude, y proponga su duda al que las dize, y el no tuuiesse orden ni como le pudiesse responder, ni resoluerlas por ninguna manera. Y con lo que queda dicho est claro que queda el camino bien llano con que escusar muchas cosas como está assi en este author como en otros que escriuieron en diuersas lenguas.

Pag. 40 Dulce. Por los huessos temblor frio le viene.

Este verso es sacado palabra por palabra de Vergilio en el segundo de la Æneida donde dize.

-gelidusque per ima cucurrit
ossa tremor-

Solamente falta la palabra [ima,]

Pag. 73 Crudeli. Este perfido, ingrato, y aleuoso.

Estos tres adjuntos no los puso aqui el Arioſto como sinonõmos para essa reracion, sino que llama á Polinesso ingrato por sus demeritos, y por la obligacion en que estaua á Dalinda, á quien pagaua tan mal lo que por el auia hecho. Y perfido, porque obraua contra lo que ella auia premetido, y á la fe que á la misma auia dado. Y aleuoso, porque procurò y quiso matar cruelmente y sin razon á quien tanto le amaua. Lo qual sea aviso para los que quieren escreuir con arte, que no se contenten con multiplicar los nombres y vozes, solamente para enchir los versos, no teniendo cuenta con el proposito á que se dizen, y principalmente han de mirar esto en los epitectos, y en los nombres adjuntos, porque alli es donde mas se conoce el juyzio y entendimiento d'el que escriue.

Fin del Canto quarto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO QVINTO.

TRayendo el Hippogrypho vn gran rato à Ruggier por el ayre abaxa à vn hermoso llano enel qual le ata à vn arrayhan, y queriendo beuer en vna fuente que junto d'el estaua el arrayhan le dize que era el Paladin Astolfo, y le cuenta, y como porque le transformò Alcina en aquel arbol, persuadiendole que se guardasse de sus engaños. Queriendo Ruggier dexar el camino que yua adonde Alcina morava, le salteavan algunos monstruos, de los quales no se pudiendo defender llegan à el dos damas y le guian à la ciudad de Alcina.

1

TRISTE, qu'en mal obrãdo se confia,
Que ha d'estar siempre occulto su peccado.
Que quando todo callè, grita vn dia
El ayre, y propria tierra, do es cerrado.
Dios haze à vezes qu'el peccado guia
Al peccador: despues qu'està enlazado:
Aquel mismo su yerro sin requesta
Inadvertida mente manifiesta.

2

Auia creydo el pobre Polinesso
Que su delicto cauto lo encubria:
Con echar â Dalinda qu'el successo
Podia dezir, pues sola lo sabia.
Mas ¡ay tando al primero est'otro excesso
Dio priessa al mal, que differir podia:
Podialo differir y esquivar fuerte
Y apressurò se assi corriendo à muerte.

3

¡Amigos perdio à vn tiempo, vida, estado,
Y honra que fue daño muy mas graue,
Arriba os dixe quanto fue rogado:
Aquel que quien el es aun no se sabe.
Quitòse el yelmo y viose el rostro amado
Que muchas vezes vieran muy suaue:
Mostrò ser claramente Ariodante
Llorado por Escocia tanto de ante.

4

Ariodante por quien Ginebra llanto
Y el hermano por muerto hecho auia:
Y el rey, dama, la corte, y pueblo tanto
Por el valor qu'enel se conocia,
Mintiera el peregrino por su espanto,
Segun la prueua cierta se tenia:
Y fue verdad qu'en el peñon subido
De cabeça enel mar caer le vido.

5

Mas como auiene â algun desesperado
Que llama desde lexos à la muerte,
Y l'aborrece quando la vee al lado:
Assi le auino en mar al passo fuerte,
Que assi como se viò enel mar lançado:
De morir se arrepiente, y como fuerte,
Animoso, y muy diestro à marauilla,
Nadando se saliò luego à la orilla.

6

Llamando loco, ciego y indiscreto
A l desseo que à muerte le traxera,
Mojado caminò por el desierto
Y aquel dia à vna hermita se viniera.
Alli le plugo estar solo y secreto,
Hasta saber por nueua verdadera
Si d'el caso Ginebra se alegrasse,
O si piadosa, ò triste se mostrasse.

7

Primero supo que la pena braua
Le auia en estrecho puesto bien la vida.
La fama tan tendida en modo andaua
Que por toda la isla fue tendida.
Contrario effecto viò à lo que sonaua,
y viera por cautela tan fingida:
Alli entendiò como Lurcãno puesto
Delante el rey l'auia acusado d'esto.

8

Yra contra el hermano le va ardiendo,
Quanto amor por Ginebra lo auia ardido:
Terrible crueldad le pareciendo,
Aunque por causa d'el auia sido.
Como no salia alguno fue entendiendo,
A defender la dama y su partido:
Por ser Lurcãno assi de tal valia,
Que todo cauallero le temia.

9

Y quien le conocia le reputaua
Por tan discreto, sabio, y de concierto,
Que si no fuera assi lo que affirmaua
No se pondria en peligro de ser muerto.
Por esto la mas parte le dudaua,
Allende de pensar prouar el tuerto:
Ariodante, despues que penso en vano,
Pensa de pelear con el hermano,

10

Ay de mi! no podre sufrir que sea
(Dezia) por mi occasion tal dama muerta,
Harto seria mi muerte cruel y fea,
Si la suya ante mi passasse cierta.
Ella al fin es mi dama, y fue mi dea:
De mis ojos la luz, d'el alma puerta,
Conuiene sea derecho, ò bien sea tuerto
Libralla, ò quedar yo en el campo muerto:

11

Voy contra la razon: y en no tenella
Yo morire, mas esto no me duele:
Duelemé, que por mi morira ella.
Que causa ante despues que me consuele?
Sola vna que vera (yo muerto) aquella
Si Polinesso cierto amalla suele,
Vera claro que agora en defentalla,
No le ha mouido amor para ayudalla.

12

Y à mi que tanto y feo ha offendido:
Vera por su salud buscar la muerte
Y de mi hermano junto: que ha encendido
Tal fuego, vengarme he en el passo fuerte,
Yo le hare doler quando cumplido
Verà el fin de su empresa, y de mi suerte,
El creèra vengar bien à su hermano,
Y aura le dado muerte de su mano.

13

Al fin pensando en esto el cauallero,
Armas negras buscò, y fe son mortzillo:
El fuerte escudo negro, y de vn azero,
Pintado a color verde y amarillo.
Y à ventura encontrara vn escudero
Estraño, que le plugo de seruillo.
Desconocido tal qual he contado
Se prelentò al hermano bien armado.

14

Contado os he el gran caso acontecido,
Y como conocieron à Ariodante.
No menor gozo el rey vuo cumplido,
Que viera con la hija libre de ante.
Pensa en si no hallar tan escogido
Guerrero fuerte, y verdadero amante
Que offendido tomara tal querella
Contra el hermano, por amores d'ella.

15

Por esto, y porqu'el rey mucho le amaua
Y por ruegos que muchos le han pedido,
Y de Reynaldos mas que le apretaua
De su hija le haze al fin marido.
La tierra de Albania al rey tornaua
Despues que Polinesso fue vencido:
Y à tiempo vino, que sin alborote
A su hija Ginebra la dio en dote.

16

Reynaldos, por Dalinda alcançò gracia,
Y salió d'el trabajo, y de la gente,
Que por voto despues de su desgracia
Enfadada d'el mundo, à Dios la mente
Boluió, y monja se puso junto à Dacia,
Y la Escocia dexò luego al presente.
Mas tiẽpo es de hablar d'el buen Ruggiero
Qu'el cielo corre en su animal tan fiero.

Prosigue en el Cã. 7 est. 22.

Ruggiero

17

Bien que de animo sea Ruggier constãte
Y el natural color no aya trocado,
Yo no quiero creèr, que muy temblante
Qual hoja el coraçon no ha temblado,
Dexado auia de gran tierra distante
Toda Europa, y era ya passado
Por largo espacio el termino y la suerte,
Que à nauegantes dio Hercules fuerte.

18

El Hyppogripho grande, estraño, fiero,
Le lleua con presteza tan gallardo,
Que se vuiera dexado muy postrero
A Celer ministro d'el ardiente dardo.
No va animal por ayre tan ligero,
Que igual le sea, ni en tierra corço, ò pardo
Ni à penas trueno, ò rayo luminoso
D'el alto cielo baxa tan furioso.

19

Despues q̃ vuo passado gran partida
Por linea muy derecha sin cogerse,
Harto d'el ayre en rueda muy tendida
Sobre vna isla vino à recogerse,
Parecè aquella, que despues de vida
Triste dar à su amante, y esconderse
La virgen Arethusa passò fria,
Debaxo el mar por ciega y luenga via.

20

No vido mas hermoso, ni jocundo,
De todo el ayre donde tiene el ala,
Ni si vuiera buscado en todo el mundo,
Viera vn lugar assi de tanta gala:
Donde dando vna buelta bien profundo
Ruggier el Hyppogripho baxo cala:
A fertil llano, valles, y collados,
Clar'agua, vmbrosa selua, verdes prados.

21

Bosquetes de laurel, llenos de olores,
De palma, de arrayhanes copiosos:
Cidros, naranjos con fruta y flores
Diferenciadas, y ellos olorosos.
Reparauan el sol, y las calores
D'el estio sus ramos muy hojosos:
Por donde andauan con seguros buelos,
Cantando tuy señores en sus celos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

22
Entre purpureas rosas y azahares,
Que conseruan los ayres excelentes:
Liebres, conejos cruzan muchos pares,
Y ciervos con soberuias y altas frentes
Pacen sin miedo yeruas singulares,
Y beuen con descuydo en claras fuentes,
Saltan corços, y gamos à menudo
Por el fresco lugar vmbroso y rudo.

23
Como llegará el Hyppogripho á tierra,
Con salto lo posible peligroso,
Ruggier muy diestro d'vn arzon se aferra,
Hallóse en pie sobr'el esmalte herboso,
Siempre las riendas en la mano cierra,
Porque no vaya en alto aquel furioso:
Y en vn arzen le ató verde marino
Avn mirto en medio d'un laurel yvn pino.

24
Aquí junto à la boca d'una fuente,
De cedros rodeada, y verde palma,
Puso el escudo, el yelmo de la frente
Se quitá, desarmando cada palma:
Quando á la mar, y aquel mõte excelente
Boluia el ayre fresco, no auia calma,
Que las cimas suaues murmurando
Y hojas de las hayas van temblando.

25
Aquí el enxuto labrio en clara amena
Onda mojó, y sus manos la han mouido
Porque salga el calor d'entre la vena,
Qu'el traer de las armas le ha encendido.
No m'espanto le ardan, y den pena,
Que no fue verle en plaça muy polido:
Mas muy armado con furioso buelo,
Tres mil millas cortiera por el cielo.

26
Estando assi el caballo que ha dexado
Entre hojas, y rama muy vmbrosa:
Por huyrse rebuelue allí espantado,
De no se que ó de sombra, ó de otra cosa,
Haze temblar el mirto do está atado,
Cubre los pies de hoja muy copiosa,
Doblase el mirto, y hoja siembra en tierra
Mas no por esso d'el se desafierra.

ASTOLFO Vergil.

27
Como humedo tronco entermecido
De vano coraçon el fuego enciende,
Que por el gran calor se ha consumido
El sotil ayre, que por medio hiende.
Y dentro suena y hierue con ruydo,
Tanto que aquel humor fuera se entiende,
Assi murmuraua, y hierue el injuriado
Mirto, y abrè la boca congoxado.

28
Con triste voz afflicta y piadosa,
Con muy clara palabra y expedida.
Dixo: Si cortesía virtuosa
Amas, como parece en ti cumplida,
Quita aqueste animal de mi viciosa
Rama, y baste mi mal y estrecha vida,
Sin que otra pena amarga y lastimera
Me quiera atormentar tambien de fuera.

29
Al son primero de la voz que oya
Ruggier torcio la vista alborotado:
Como d'el árbol vido que salia,
Quedó qual jamas fue maravillado.
Desiara el Hyppogripho su porfia,
Diziendo de verguença colorado:
Perdoneme qual quiera que aquí sea,
O espiritu humano, ó syluestre dea.

30
Por no saber que viue aqui metido
So tan ruda corteza espiritu humano,
A tos hermosas horas he offendido,
Y ati viuo arrayban sido villano.
Mas no pierda de ser yo respondido
Quien eres, puesto en cuerpo rusticano,
Con razonable voz, con alma viua,
Si no te offenda rayo, ó piedra esquiua.

31
Si la injuria que hecho con respeto
Puedo, y con beneficios bien pagarte,
Yo por la bella dama te prometo,
La que tiene de mi la mejor parte,
De hazer que tu puedas con effeto
De mi con justa causa bien loarte:
Como Ruggier calló hasta vna pieça,
El arrayban temblò de pie à cabeça.

32
Luego se vio sudar por la corteza,
Como leño que verde le han traydo
Al fuego: y siente ardiente fortaleza,
Puesto qu'en vano bien sea offendido,
Dixo: Tu cortesía y gentileza
A descubrirte el caló me ha mouido,
Quien fuy primero, y quié me assi mudara
En este mirto en la ribera cara.

33
*Astolfo Paladino fuy llamado,
En Francia bien tenido por la guerra,
De Reynaldo y Roldan su primo amado:
Cuya fama algun termino no cierra.
y assi gran señorio auia esperado
Despues d'Otho (mi padre) d'Inglaterra.
ya fuy galan, y tal que vne encendido
Mas d'una dama al fin yo me he offendido.

34
Tornando pues de aquella isla fuerte
Que á Leuante el gran mar Indo laua,
Donde Reynaldos, y otros, por su suerte
Conmigo fueron dentro de vna caua:
Despues que nos libraron de la muerte
Las grandes fuerças d'el señor de Braua:
Viniendo por l'arena aria Poniente
Que d'el Septentrion su rauia siente.

35
Como nuestro camino y mala suerte
Nos traxo vna mañana bien malina
Sobre la playa d'un castillo fuerte
Puesto en el mar de la pujante Alcina:
Hallamos la qu'estaua donde vierte
Sus olas el mar grande à la marina,
y sin redes ni anzuelo allí pescaua,
Todos quantos pescados desseaua.

36
Veloces se veyan los delphinos,
Venian la boca abierta Tanos fieros,
Capitoldos, tambien Viejos marinos
Vian muy perezosos los guerreros.
Mulos, Sollos, Salmones, Coracinos,
Nadando á esquadras yuan los primeros,
Pisticis, Lobos, Orcas, Vallenatos,
Salian d'el mar con monstruosos actos.

37
Vna vallena vimos espantosa,
Que tal no fue en las mares jamas vista:
Onze passos mostraua en la espumosa
Onda, y de fuera nos burlo la vista:
Engañonos la bestia monstruosa,
Qu'estaua queda firme al daño lista,
Qu'ella fuesse vna isla todos creemos,
Segun tenia distantes los estremos.

38
Los peces de la mar con gran ruydo,
Sacá por arte magica al instante:
Con la hada Morgana ella ha nacido,
No se si á vn parto, ó despues, ó ante.
Tomóme, porque bien la he parecido,
Segun ella mostró, mi buen semblante:
Con astucia penso sin mas derecho,
De tomarme y sahole todo hecho.

39
Vino à nosotros muy alegre mente,
Con modo de muy gran contentamiento,
Caualleros podeys incontinente
(Dixo) yr comigo á vuestro alojamiento.
Mi caça podeys ver aqui al presente:
Diuersos peces en ayuntamiento,
Qual aspero, qual blando, y qual con pelo,
Son mas que las estrellas en el cielo.

40
Y queriendo mirar vna Serena
Que dizen qu'en cantando el mar reposa:
Fuymos de aqui á la otra blanca arena
Do tornaua á esta hora peligrosa.
Amostronos alli la gran vallena,
Que isla parecia, y no otra cosa
yo (que contino fuy mal sosiegado)
Subi con gran presteza en el pescado.

41
Señal Reynaldos daua, y junta mente
Dudor, que yo no fuesse, y valió nada,
La Hada con el rostro muy plaziente
Tras mi se fue, no poco enamorada.
La vallena al officio diligente
Cortando (se tornó) la onda salada,
Presto fuy de mi entrada arrepentido,
Pero mas presto en alta mar metido.

42
Reynaldos se lançó en el mar à nado
Por ayudarme donde se anegaua,
Que fue el viento en vn punto refrescado,
De negra sombra el cielo y mar paraua.
Lo que d'ellos auino no he alcançado,
Alcina blanda alli me regalaua,
Pero el dia y la noche qual venimos
Sobr'el mõstro en el mar siẽpre estuuimos.

43
Al fin llegamos à la isla bella,
De quien gran parte ha sostenido.
Que la visuapara à vn hermano d'lla
Que heredera d'el padre auia sido.
Porque solo legitima era aquella.
(y assi como de alguno he yo entendido:
y he sabido el successo todo d'esto)
Las dos nacieron vnas d'un incesto.

LOCOS TILLA.

44
Y como son iniquas sceleradas
Rebueltas en el vicio y torpe lodo:
Assi esta trata cosas muy honradas
y ha puesto el coraçon en sancto modo
Contra esta las dos estan juntadas,
Exercitos han hecho, porque todo
Suyo sea: y d'el reyno casi echado
La han, que cien castillos la han tomado.

45
Y palmo no tuuiera ya de tierra,
La sancta Logostilla (assi nombrada)
Si no que alli vn golfete el passo cierra:
Y ay vna montaña inhabitada.
Como tienen la Escocia y Inglaterra
El monte y la ribera separada:
Por esto Alcina ni Morgana, queda,
Que no quieran tomalla lo que queda.

46
Por ser vaso de vicios la seguia
La vna y otra dama á esta limpia y santa,
Mas por tornar á aquello que dezia,
Y seguir como yo me torné planta:
Alcina en gran deleyte me tenia,
Yardia de mi amor en gloria tanta,
Ni amor criò en mi pecho menor llama,
Por vella tan gentil, tan cortes dama.

47
Gozaua de sus miembros delicados,
Y el bien d'el mundo recogido en vno:
Bien, cuyos altos bienes van sembrados,
Qual mas qual menos mucho no en ninguno
Fracia, damas, y amigos ya oluidados
En la contemplacion era importuno:
Mi fin paraua en ella, y pensamiento,
Sin passar á mas bien, ni á mas intento.

48
Y era d'ella yo otro tanto amado,
Alcina de otros muchos no curaua,
Y auia sus amantes oluidado,
Que antes de mi de muchos ya gozaua:
Dias y noches me tenia á su lado,
Hazia de todos lo que yo ordenaua,
A mi me regalaua, á mi creya,
Con otro no hablaua noche y dia.

49
Ay, porque mis llagas voy tratando
Sin esperança al fin de medicina!
Por que el passado bien voy acordando
Quando padezco estrema disciplina!
Quando creyà ser dichoso, y quando
Creyà que me amaua mas Alcina:
Su coraçon que à mi dado me auia
Me le quitò, y en otro le ponia.

50
Conocí tarde su mouible ingeño
De amar vsado, y dessamar á punto,
Dos meses me durò tan dulce sueño,
Y vn nueuo amãte en mi lugar fue junto.
Assi me desdeñò como à veleño,
Yd'ella y de su amãte me echò en vn punto,
Supe despues que auia al mismo puerto
Traydo mil amantes assi á tuerto.

51
Y porqu'estos no vayan publicando
Por el mundo su vida tan viciosa,
Aca, y alla, los va transfigurando
En texo haya, oliua verde hojosa,
Aora en palma, y cedro va trocando,
Segun á mi, en esta isla vmbrosa:
Otro en, liquida fuente, otro en fiera,
Qual mas le plaze à la hada fiera.

52
Y tu que eres por desusada via,
Señor, venido á la isla hadada,
Porque algun amador por ti algun dia
No quedé en arbol su forma trastrocada:
Ternas el cetro d'ella y señoria,
Ternas viciosa vida y regalada,
Mas cierto al passo llegaras sin duda
D'entras en arbol, fuente, o fiera muda.

53
Yo te he auisado bien harto á mi guisa,
Y no que pienses que ha de aprouecharte,
Pero es mejor, que andar á la improuisa
De tus costumbres no sabiendo parte.
Mas como es diferente el gesto y risa,
Es diferente assi el ingenio y arte:
Quiça sabras tu reparar los daños,
Qu'otros no han sabido en tantos años.

54
Ruggier que conocido auia por fama,
Que de su dama Astolfo primo fuera,
Dolióle d'el remate de su llama,
Que assi le mudò en forma simple y fiera:
Y por amor de aquella que tanto amá,
Si ya vuiera sabido en que manera:
Le auria seruido, mas porque ayudalle,
En otro no podia qu'en consolalle.

55
Esto lo mesmo que pudo lo hazia:
Y pidele el camino bueno y cierto,
Que á Logostila vaya, y por tal via
Que no vea de Alcina tierra ò puerto.
El arbol le responde, que sabia
Vno, mas alperissimo, y desierto,
Estrecho y agro, azia man derecha,
Que sube al monte y cima mas derecha.

56
Mas que no piense que seguir se pueda
Mucho la peligrosa via y fuerte,
Que fiera gente essá qu'el passo veda,
Monstruosa compañia mas que muerte.
Que son muros d'Alcina y red, do queda
El que quiere salirse por su suerte.
Al mismo lo agradece el caualiero,
Y assi auisado partè el buen Ruggiero.

57
Desatò su caualo y le ha tomado
De riendas, y tras el se le ha traydo:
Y no como primero ha en el volado,
Que á su pesar quiça vuiera subido:
Como á la villa y via en si ha passado,
Libre d'Alcina sin que sea impedido:
Que en si propone cierto, y determina,
De no dexar vencerse d'esta Alcina.

58
Piensa de caualgar sobr'el ligero
Por ayre á medio curso yr su camino:
Mas temé de errar el buen sendero,
Que no andaua d'el freno nada fino:
Passar por fuerça por aqui yo quiero
(Dezia) mas el penssaua de latino.
No fue dos leguas junto á la marina,
Quando vio la gentil ciudad de Alcina.

59
Lexos vio vna muralla muy luziente,
Que buelta en torno, y mucho cãpo encierra
Subir mostraua al cielo cierta mente
Y de oro toda de lo alto á tierra.
Y quien de mi opinion contraria siente,
Dize, qu'es vna alquimia, y quiça yerra:
Y quiça que me or que yo lo entiende,
O R o parece á mi, pues tanto espiende.

60
Llegando á la muralla clara y dura,
Que en el mundo no la ay de tal manera.
Dexò el camino de la gran llanura
Ancho, y á la grãn puerta va primera.
A mano diestra via mas segura,
Que al monte yuâ tomò, y en tal carrera
Presto encontrò va'esquadra aquel valiẽte,
Qu'el camino le rompé fiera mente.

61
Vergil. Hesiodo. Jamas se vio ventura tan monstruosa,
Tan fieros rostros, ni tan fieros tratos:
Vergil. Moltros de Alcina. D'ellos cõ cuerpo de hombre (ved q̃ cosa!)
Y los rostros de ximios y de gatos:
Estampan pies de cabra en la arenosa
Tierra, y centauros vèe de brauos actos:
Mancebos torpes, y muy locos viejos,
De nudos d'ellos, d'ellos con pellejos:

62
Qual sin freno en caballo va ligero,
Qual viene en corredor suelto venado,
Y qual va en ancas de centauro fiero,
Aguila, y grua, en abestruz cansado,
Otro vn cuerno en la boca, otro vn cuero,
La hembra, y aun el macho va cargado:
Quien traẽ gancho, quien escala encima,
Y quien de hierro, palo, y sorda lima.

63
D'estos el capitan delante andaua,
Con barriga muy ancha, y rostro grasso,
En galapago aqueste caminaua,
Y con muy gran tardança mouia el passo.
Auia quien de braço le guiaua,
Que yua borracho, triste en este passo,
La frente l'enxugaua vno con tiento,
Otro vn paño sacude, y le da viento.

64
Vno de humana forma pies y viente,
De perro la cabeça, con tempesta,
Ladrando vino, porque Ruggier entrè
En la bella ciudad de la floresta.
Respondiòle Ruggier: No harè mientre
Terna fuerça la mano en regir esta:
Y muestrale la espada, y de vna buelta
L'aguda punta pulo aquel rebuelta.

65
Hetille quiso el monstro de vna lança,
Mas Ruggiero con el de suerte ajunta,
Que le dio d'estocada por la pança,
Y á las espaldas le sal. ò la punta.
Cubierto aca y alla, feroz se lança:
Mas es la esquadra grande, y toda junta,
Vno le hierè, y otro d'el aferra,
El se defiende, y haze cruda guerra.

66
A vno la cabeça, á otro el pecho
Hiende, de aquella iniqua y fiera raça,
No les haze su espada algun prouecho,
Que rompe escudo, almetes, y coraça,
Mas es de todas partes tan estrecho
Que bien ha menester para auer plaça,
Y alexar de si aquel pueblo feo,
Mas braços y mas manos que Briarèo.

67
Si alli de descubrir fuera auisado
El escudo que fue d'el nigromante,
Qu'el sentido dexà tan turbado,
El que al arzon leuaua assi Atalante
Presto fuera aquel pueblo conquistado,
Caydo, flaco, ciego alli delante.
Y aun que dexalle assi le fuè gran daño,
Mas quito vsar virtud, que no el engaño,

68
Mas quierè alli morir de tal manera,
Que no en prision quedar de tan vil gente:
En esto salen de la puerta á fuera
D'el muro que dezia de oro luziente
Dos damas, que muy claro quien las viera,
Viera no auer nacido assi humilmente,
Ni de pastor criadas á su norte,
Mas entre las finezas de la corte.

69
En vnicornios bien adereçadas
Venian, blancos mas que armiño fino,
Con ropas hermosissimas bordadas
De modo y arte harto peregrino.
Y para ser d'el todo bien miradas
Auia de tener ojo diuino:
Que tal qual estas propria ser deuia
Beldad, si tuuo cuerpo, y loçanià.

70

La vna y otra vino al verde prado,
Do à Ruggier apretò el pueblo villano:
La gente toda se le fuè d'el lado,
Las damas le tomaron por la mano:
Con rostro de color gentil rosado,
Agradece el cortes acto y humano,
Quiso las agradar, y ver su coro,
Con ellas torno assi à la puerta de oro.

71

Vn muy luzido y claro ayuntamento,
Sale sobre la puerta algo adelante:
Cubierto es todo (con sotil aliento)
De las mas finas piedras de Leuante.
En quatro partes carga el fundamento
Sobre quatro columnas de diamante,
O fino, ò falso que al ojo contente,
No ay cosa assi tan bella entre la gente.

72

Por las columnas y alto en lo labrado
Iugauan muy lasciuas mil donzellas,
(Que si el respecto en damas obligado
Guardassen mas, quiça serian mas bellas)
De verde su vestido muy bordado.
De hojas coronadas todas ellas,
Por sus blandas offertas, y el que quiso,
Le meten en aquel su parayso.

73

Assi puede llamarse (no lo niego)
Este lugar do amor creo ha nacido:
Alli se viue siempre en dança y juego,
En fiestas y deleyte muy cumplido.
Ni pensamiento cano, ò frio fuego,
No rige pecho, menos se ha admirido,
No entra enojo, no tristeza propria,
Mas muestra el cuerno alli llena la copia.

74

Vèse con serena, y leda frente
Reyr continua mente Abril gracioso,
Mancebos y donzellas qual en fuente
Canta con dulce estilo y amoroso:
Qual à sombra de vn arbol dulce mente
Juega, dança, ò viue deleytoso:
Y qual solo à vn amigo (todo ardiendo)
Descubre el fuego que le va encendiendo.

75

En frescos prados de diuersas flores,
Por pinos, y altas hayas van volando
Alegres, y siendo mil amores
Que sus victorias otros van gozando:
Otros à pechos, lanças, passadores,
Y otros: red, y lazo van parando, [dura,
Quien tèpla el dardo en fragua entre ver-
Y qual d'ellos le aguza en piedra dura.

76

Aqui à Ruggier vn gran caualloha dado
Alazan, muy gallardo, y tal venia:
Tenia el adereço recamado,
De vn follaje de oro, y pedreria.
Fue dado aquel su gran caualloalado
(El que assi por el ayre discurria)
A vn moço, que de tienda le traxesse
Tras el, por que muy mansa mente fuesse.

77

Aquellas damas moças, y hermosas,
Que al buen Ruggier antan socorrido:
D'aquellas bestias fieras monstruosas
Sobr'el camino qu'el auia seguido:
Le dixeron: Señor, las gloriosas
Obras vuestras, que aqui hemos sabido,
Esfuerço nos dan tal, qu'el fauor vuestro
Pedimos para el beneficio nuestro.

78

Cerca vereys vn arco de gran fama,
Que puerte esta hermosa y gran llanura:
Erifile està alli, que assi se llama,
Defiè de el puèrte (à fuerça qu'es muy dura)
A quien quterè passallo, y rabia, y brama.
Ella es giganta fiera de natura,
Con largos dientes muerde venenoso,
Vñas agudas raspa como osso.

79

Allende que nos turba la carrera,
Que libre seria bien sino por ella,
Corre à menudo toda la ribera,
Que no ay cosa segura dentro d'ella.
Sabed que aquella esquadra carnicera
Que os saltcò al dexar la puerta bella:
Los mas eran sus hijos, qu'en boscages
La siguen fieros, crudos, y saluages.

80

Ruggier responde: No que à vna batalla
Estoy presto por vos, mas para ciento,
Que no es este lugar de rehusalla:
Podeys de mi hazer à vuestro intento,
Que la occasion que lleuó escudo y malla
Solo es por honra y contentamiento:
Y por seruir à muchos por sus famas,
Principal mente à tan gentiles damas.

81

Muy muchas gracias ellas le rindieron,
Dignas d'un caualliero tal qual era,
Y assi en dulces razones se vinieron
Adonde està la puente y la ribera:
D'esmeralda y zafir orladas vieron
Las armas de la dama braua y fiera.
Y dire en otro Canto yo os prometo,
Como se vio Ruggier en mucho aprieto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr el Hyppogripho, por el qual algunos entienden el apetito, entenderemos el desseo de honra que Ruggier tiene. Por Astolfo transformado en planta, el hombre que dexando hazer presa de si al apetito queda priuado de la razon y de los sentidos humanos. Por los monstros que salteando à Ruggier le combaten, para hazerle entrar en la ciudad de Alcina, se comprehenden los vicios, los quales se opponen al hombre en el camino de la virtud, para hazerle entrar en el de Alcina, conuiene à saber, en el de la deshonestidad y luxuria, el qual despues dos hermosissimas mugeres vestidas de blanco, y en cima de dos blancos vnicornios, conuiene à saber, la apparencia y la sombra de la hermosura en compañia de vna falsa y disfraçada imagen de honestidad y virtud le guian.

ANNOTACIONES.

Ros. 13

Armas negras buscò, y frison morzillo,
El fuerte escudo negro, y de vn azero,
Pintado à color verde y amarillo.

Russilli.

NO se puede negar que el Arioste aya escripto quãto escriuio con mucha aduertencia, pues casi en toda su obra no pone palabra fuera de proposito. Y sobre todo las veces es que trata desta materia de sobeuistas y empresas mostrò su curiosidad y diligencia, y Para que los de buen entendimiento y curiosos esten aduertidos para adelante, solamente declarare este lugar, en el qual haae, que Ariodante trayga las sobreseñales y escudo negro, y que el escudo esté pintado à trechos con colores verde y amarilla. Lo negro que significa dolor y muerte, era en mucha cantidad de la manera que el tenia en si el dolor, y aun el desseo (como dos estancias atras queda dicho) de su muerte, por que la tenia ya casi cierta. Lo verde, que denota esperança, era poco, conuiene à saber, algunos trechos en el escudo, aun que no auia de tener ninguna esperança, pues por sus ojos auia visto la traycion de su dama. Pero ditemos que traya la dicha color, porque poco antes tuuo esperança, persuadiendose que Ginebra veria clara mente la ingratitud y vileza de Polinesso, ò diremos que la tenia en Dios, aun que contra lo que el mismo creya, adeuinando la innocencia de Ginebra, que poco despues se descubrió. Lo amarillo traya, porque se parece à la llama del fuego pura, y por ella daua à entender la pureza de su amor, lo qual era poco, porque fue poco el agradecimiento que le tuuo su dama. Y mas propria mente podremos dezir, que de ordinario la color amarilla significa, amortecimiento de amor, pues esta color no es si no vna cosa colorda, con que se representa el fuego que está ya algo muerto y apagado, y templada en parte con blanco: lo qual dexadas à parte otras razones parece ser assi, pues por esperiẽcia se veè, que en el otoño los arboles y ramos colorados se tornan y conuierten de color muy amarilla, y por lo que se haze con la piedra calamita, ò con la tutia, que la vna y la otra son humo de metales blancos, como son el estaño y el plomo de que se haze la calamita de su misma naturaleza, y con el calor de los mineros, y la tutia se fabrica con arte mediante fuego de hornazas, donde se funden los dichos metales, ò donde con el plomo se refinan ò limpian los otros metales, segun lo qual, està muy claro, como auemos dicho, que la color amarilla no es otra cosa, sino vn color rojo ò colorado amortiguado, ò templado.

Ros. 13

Desconocido, tal qual he contado,
Se presentò al hermano bien armado.

Russilli.

Ignoto, es palabra pura mente latina como incognito, y vsa muchas vezes el Arioste dellas. Desconocido es Española, y aun que al parecer todas tres tienen vna misma significacion, no dexan de ser muy diferentes. porq ignoto, ò incognito, es el q en ninguna manera conocemos, por no auer llegado à nuestra noticia, y desconocido llamamos

proprianente al q̃ con arte y diligencia procura encubrirse para no ser conocido. Assi dize Petrarcha.

Io fuggia le tue mani è per camino
Agitando mi i venti, el cielo, e l'onde
Mi andaua sconosciuto, e pellegrino

Y en otra parte dize:

Chel ver nascose, e sconosciuto giacque.

Donde se veê clara mẽte, que en los primeros versos dize, q̃ huyendo las manos del amor, pero q̃ con mucho cuydado andaua desconocido, como haze el que huye y en el otro se acompaña con la palabra escondido, como con sinonõmo. Y el señor Dominico Veniero en vnos versos que traduxò de Vergilio, quedizen:

Sic modo quæ fuerat rudis, & sine imagine tellus
Induit ignotas hominum conuersa figuras.

Puso la palabra desconocido assi:

Cosi la rozza e dianzi terra informe,
Vestì l'humane sconosciute forme.

Y à mi parecer, pues no vsamos de la palabra cognito, no ay para que dezir incognito, y es mejor dezir desconocido, pues à cada passo vsamos de la palabra conocido.

Estã. 19

Parece aquella que despues de vida,
Triste, dar à su amante, y esconderse,
La virgen Arethusa passò fria
Debaxo el mar por ciega y luenga via.

Porcac. fabula

Habla aqui el Ariosto de la isla Ortigia, por otro nombre Delo, que es cerca de Sicilia, y tan propinca, que con vna puente se podria passar a ella. En este lugar tiene Arethusa su fuente, en la qual, segun cuentan los poetas en sus fabulas, la virgen Bella, nimpha de la diosa Diana, lauandose en las aguas de Alpheo, rio de Helides en Archadia, fue vista por el dicho rio y yendo ella huyendo, y el en su seguimiento, Diana la conuirtio en vna fuente, que escondiendole debaxo de tierra, le fue encubierta hasta que llegò a esta isla, y no por esso dexò Alpheo de seguirla, y por y mas presto se trãsforn à en el rio.

Eugenico. fabula.

Arethusa nimpha de Diana, lauandole en el rio Alpheo, se enamorò d'ella el dicho rio, y queriendola forçar, ella rogo à Diana que la ayudasse, y la conuirtiò en fuente, y siguiendola Alpheo huyo del, y metiendose en los canales de la tierra, se passò à la isla Ortigia, y de alli à Sicilia, siguiendola siempre Alpheo.

Est. 23

Y en vn arzen le atò verde matino
A vn mirto en medio de vn laurel y vn pino.

Ruscelli

Algunos dizen que aqui habló el Ariosto impropria mente, haziendo que Ruggiero atasse el Hyppogripho, animal tan fuerte y fiero, à vna planta de mirto ò martuella, que ordinariamente suele ser laxa y chica, y q̃ à penas se ataria à ella vn perro, y quando vuiera mostrado que le auia hecho por no auer en aquel lugar otra planta, ò arbol mas tezio en que poder atar el cauallo, se pudiera passar por este defeuydo del author. pero viendo que el mismo dize, que aquel mirto estaua entre vn pino y vn laurel, que son arboles grandes y tezios, pareze, que haze mal pratico y inaduertido à Ruggiero, pues dexò de atar aquel cauallo tan fiero a aquellos arboles en que estuuiera seguro, y le atò à vna planta tã tierna como la del mirto. A la qual consideracion ò objection se responde, en defensa del author, que el hazer que Ruggiero sin mirar lo que hazia, atasse su cauallo al mirto, fue prouidencia superior, para hazer que fuesse uilado de Astolfo, que estaua conuertido en aquella planta, de las cõdiciones de la engañadora Alcina. O tambien, porque el mirto es planta de los enamorados. y assi dize Petrarcha.

Che non huomini pur, ma Dei gran parte
Empion del bosco de gli ombrosi mirti.

Y assi Ruggiero que tan enamorado era, parece que se mouiò à atar su cauallo, en la dicha planta, como por inclinacion propria. Y vltimamente podemos dezir, que aunque es verdad, que estas plantas del mirto en estas partes son chicas, es cosa creedera, que en aquella India, donde tienen mas cercano el sol, son grandes y vienen à ser arboles ordinarios como los d'estas partes. Y assi leêmos que hasta las verças y coles en la India Orieutal son arboles, y llevan vna fruta grande en demasia à respecto de la que aca cria. Y esta grandeza d'estas plantas, y principalmente de la d'el mirto, de que tratamos, el author la quiso declarar diziendo ser en esta isla arboles, quando en las estancias de atras dixo.

Bosquetes de laurel llenos de olores,
De palma, y de arrayhanes copiosos,
Cidros, naranjos, con fruta y flores
Diferenciados, y ellos olorosos,
Reparauan el sol y las calores. y lo que se sigue.

Donde se veê que el mirto, ò el arrayhã que aqui pone eran repato d'el calor del sol, lo qual no pudiera ser si fueran plantas ò ramos chicos.

Est. 17. Dolce. Priesa. Est. 35 Dolce. Est. 53 Porcac. fabi.

La inuencion de Astolfo cõuertido en mirto, es lacada de Vergilio, aunque añade mucho mas de lo que el dixo. Y quien bien quisiere notar estas dos comparaciones, y viere con quanta elegincia el Ariosto escriue esta fiction, conocera la ventaja que haze à Vergilio en el lib. 3.

Alcina] Pone aqui el author à Alcina por la concupiscencia.

Yo t'he auisado bien, harto à mi guisa,
Y no que piense que ha de aprouecharte,
Pero es mejor qu'andar à la improuisa
De sus costumbres no sabiendo parte.

El hombre está obligado à ser el Dios d'el otro hombre, y assi se ha de esforçar ayudando le en todas sus necessidades: La qual ayuda, (segun Apuleyo en el libro del Dios de Socrates) ha de ser en los mayores peligros, de dos maneras, ò con consejos, ò con obras, y assi dize estas palabras: Vemos à Homero, que hizo, que en los peligros grandes se hallassen jũtos Vlyxes y Diomedes, por los quales prudẽtemente representa y significa con el vno el consejo, y con el otro como mancebo fuerte y valeroso, denota la ayuda con las obras. Y assi agora aqui el author haze, que Astolfo, con mucha voluntad, auise à Ruggiero, como hõbre que es Dios de otro. Esta palabra [guisa,] que está en la estancia 53 ò buen voluntad, es officio de hombre corter, y amigo de otro, y la palabra [auiso] ò auisado en la misma estancia 53 y verso aprouecha à la parte y officio en que Astolfo podia en los grandes peligros seruir: que es con consejo, pues con obras no podia ayudarle. Y assi dize en el verso tercero: [Pero es mejor q̃ andar à la improuisa,] y creyendo Astolfo q̃ su consejo no auia de aprouechar à Ruggiero, tãbien entiende q̃ no le podria dañar, porque los trabajos y heridas quando antes han sido auisados duelen menos.

Est. 54 Porcac. fabi.

mas porque ayudarle.
En otro no podia que en consolarle.

Terencio promete ayuda, y consejo, ò consolandolo, o con hazienda. Astolfo ha dado ayuda à Ruggiero y Ruggiero se lo paga consolandole, pues no sabian el vno al otro otra cosa con que poderle hazer seruicio, y esto nos auia de ser exemplo para ayudar à nuestros proximos, en todo lo que pudiessemos, alomenos con vna delas tres maneras sobredichas.

Est. 55 Porcac. fabi.

lo hazia
Y pidele el camino bueno y cierto
Que à Logostilla vaya, y por tal via
Que no vea de Alcina tierra ò puerto.
El arbol le responde, que sabia
Vno mas asperissimo, y desierto,
Estrecho, y agro, azia mano derecha,
Que sube al monte y cima mas derecha.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Moralidad. Enesta rara y gentil inuencion de Logostilla y Alcina, se representa por la vna la virtud, y por la otra la vida luxuriosa y lasciua, y con tal curiosidad escripta por el Ariosto, que no le falta cosa de las para ello necessarias, donde no muestre entera mente la moralidad y sentido allegorico. Alcina viuja en vna isla llena de deleytes, como cuenta el author en la estancia 10 d'este Canto y en las dos siguientes, à la qual no se podia yr sino por el ayre como hizo Astolfo, ò por la mar como Ruggiero, y entrambos sobre monstros, (porque el Hippogrypho monstro era,) conuiene à saber, volando, y siendo atraydos á gozar de los plazeres d'el mundo por medio de los vicios. Habitaua en vna isla, que es lugar y tierra rodeada de mar, que significa que los plazeres d'este mundo estan rodeados de peligros y caydas, y por estos peligros se halla auer sido vsurpado el mar por los antiguos Egypcios, y assi la maldezian y aborrecian como à cosa que corrompia las buenas obras conuenientes à la vida humana, por las inundaciones que d'el Nilo se les seguian. Tenia los muros de su ciudad al parecer de oro, ò de alquimia, significando, que los deleytes al parecer se muestran plazenteros y apropriados á deseallos, pero al fin no lo son.

Está 60 Porcachi.

-dexô
El camino de la gran llanura
Ancho y âl gran puerta va primera.

Porque [facilis est descensus Auerni,] y assi sin ninguna difficultad se va à la puerta de los deleytes terrenos y mundanos, y tiene por moradores la peruersa multitud de monstros de los quales dize.

Está. 61 Porcachi. Moralidad.

Dellos en cuerpo de hombre, ved que cosa.

Vnos dellos con cara de ximios, y otros de gatos, y otros con otras figuras estrañas, que representauan diuersas especies de vicios. El capitan de los moradores d'esta isla era la occiosidad, con vn viétre hinchado, y la cara gorda, y estaua sentado sobre vn galapago, y de vna parte y de otra tenia quien le guiasse y lleuasse à su esquadra por estar borracho, y tenia los ojos cerrados, que quiere dezir, que por estar en su compañia de pegan los vicios. Y dize que siempre es perezoso y está adormezido para el bien obrar, y tiene dos que le sustentan, por no poder el ni saber obrar por si mismo ninguna cosa buena. Al contrario para la casa de Logostilla se va por vn camino aspero, y lleno de piedras, que tiene vna subida dificil á la mano derecha, que es casi declaracion de lo que dixo Vergilio hablando de vna carta que escriuio Pithagoras.

Nam via virtutis dextrum petit ardua callem
Difficilemque aditum primum expectantibus offert,
Sed requiem præbet fessis in vertice summi.

Y en otra parte dize.

Per varios casus, per tot discrimina rerum
Tendimus in Latium.

Pone à Lacio por asiento de la virtud donde los dioses tienen puestos nuestros mayores descansos. Y Hesiodo dize:

-Virtutem sudoribus vndique: dixi
Præsepere, & longus ad hanc perque ardua callis,
Asper, & est primum: sed vbi alta cacumina victor
Contigeris, iam fit facilis, licet ardua dudum.

Su morada y habitacion es vna alta roca ò peñasco fuerte, adornado de piedras preciosas, que mirando el hombre à ellas vee hasta su anima, y alli no habita otra cosa sino ciencias, como mas largamente se vera enel Canto 10. en la estan. 52. y en otras siguientes, denotando, que el hombre virtuoso tiene siempre por compañera la innocencia, en que se remira, y conella está armado, y en su compañia estan todas las calidades de ciencias, de las quales como de ministros se sirue para desterrar los vicios, y para conseruarse en la possession de la fortaleza de su animo.

85. 78. Erisile. Quiere dezir, amadora de contiendas, ruydos, y debates.

Dolce.

CANTO SEXTO.

RVggier justa con la giganta Erisile, y la echa por tierra, y se va para el castillo de Alcina. Donde enamorado de su fingida hermosura queda en su poder. Melisa queriendo contentar à Bradamante, toma la figura de Atalãte y se presenta delante de Ruggiero, y poniendole el anillo enel dedo le haze caer en su error, y huyendo de Alcina se va à la puerta de la ciudad con intencion de yrse à la tierra de Logistilla.

1

QVIEN ANDA estrañas tierras y partidas,
COSAS VEE que no creê d'ellas ausente,
Que dichas no son despues creydas,
Y quedá mentiroso y no prudente.
Ni son del vulgo barbaro admitidas,
Si no las veê y las toca clara_mente:
Do estimo yo que la poca esperiencia,
Hará à mi canto dar menos creencia.

2

Poca, ò mucha que tenga, yo no quiero,
Conel vulgo entender, assi lo acla o,
Se que os parecerá á vos verdadero,
Que lumbre de discurso teneys claro.
Desseò mi intento daros tan sincero,
Qu'el fruto sea de mis fatigas caro,
Enel puente os dexè y en la ribera,
Por ver la guarda d'Erisile fiera.

3

D'el mas fino metal su arnes mostraua,
De colores de piedra variado,
Rubi, roxo, y grisol, jalde lleuaua,
Verde esmeralda, y jacinto inflammado.
Sin caualllo en caualllo caualgaua,
Y en lugar d'el vn lobo traè enfrenado:
El rio passa y no con pesadumbre,
Con rica silla fuera de costumbre.

4

Tan grande en Pulla no se hallaria, *Horacio*
Era mas grueso y alto qu'vn buey cierto.
Jamas espuma el freno le hazia,
Ni se como se rige con concierto.
D'el color de la arena parecia
La sobre_justa suya, y color muerto
Era no d'el color, mas de aquel norte
Que obispos y prelados traèn en corte.

5

Sobr'el escudo y sobr'el yelmo fiero
Lleuaua vn fiero sapo venenoso:
Las damas le han mostrado al caualllero
Como passaua el puente peligroso,
A romper como suele aquel lendero,
Como suele con modo sanguinoso,
Ella à Ruggier que attenda vozeaua
Y con su lança brauo amenazaua.

6

No menos la giganta ardid y presta
Al lobo hiere y en arzon se cierra,
Al medio curso encuentra con tempesta,
Hizo temblar á su venir la tierra:
Ai fin quedo enel prado sin respuesta, *Ruggiero derriba à Erisile.*
Porque Ruggier so el yelmo bien la aferra
Dela silla con tal fuerça la lançá,
Que la arrojò seys braças con su lança.

7

Con presteza Ruggier sacò la espada
A cortalle el pescueço denodado,
Podralo bien hazer que sossegada
Dormia entre las flores d'aquel prado,
Dezian las damas: Baste, sea espantada,
No la des mas castigo de lo dado:
Torna cortes, la espada, ò caualllero,
Passe el puente y sigamos el sendero.

8

Y aun qu'era fuerte agra, y montuosa,
Por medio vn bosque toman vna via
Puesto qu'estrecha estaua y peligrosa,
Derecha à vn gran collado assi subia.
Subidos en la cumbre tan fragosa,
Palacio de Alcina. Baxaron à vna verde praderia,
Donde vn palacio vieron tan jocundo,
Qual nunca vieran gentes enel mundo,

9

Salió la bella Alcina alli adelante
Azia Ruggier de fuera al primer fuerte:
Recogele con teñoril semblante,
En medio de su corte de gran fuerte.
Todas le se iuntaron qual nunca ante
Hizieron à guerrero braue, y fuerte,
Que no podian tratar de mejor arte,
Si alli viniesse à Iupiter, ó à Marte.

10

No tanto aquel palacio era excelente,
Porque venciesse à todos en riqueza,
Quanto era por tener tan dulce gente,
De quien nació la gracia y gentileza:
Vna era poco de otra diferente,
De muy florida edad, de gran belleza,
Sola entre todas era Alcina bella,
Como es el sol entre vna y otra estrella.

11

Bellezal de Alcina. Era de su persona assi formada,
Quanto fingir pintor jamas sabria,
Con rubia trença luenga y añudada,
Que ant'ella su color el sol perdia:
Por su cara gentil y delicada,
Color de lirio y rosa se esparzia,
La frente de vn marfil lisa riendo,
En limite muy justo fenesciendo.

12

Baxò dos negros arcos perfiladors,
Ojos negros (ó soles) dos mostraua,
En mirar dulces, y en mouer pesados,
Do en torno amor parece que jugaua.
De alli sus tiros lançà enamorados,
De alli inuisible entrañas arrancaua:
De alli bella nariz ygual deciende,
Que no hallà la embidia en q̃ la enmiẽde.

13

Està debaxo entre vna y otra via
La boca d'vn coral precioso y fino:
Con dos hilos de blanca perleria,
Que cierra y abre vn labrio alli diuino:
Alli nace agracia y cortesia,
Para ablandar vn pecho diamantino,
Alli formaua vna suaue risa,
Que abrè vn paraylo aca à su guisa.

14

El pecho es leche y blãca nieue el cuello,
Redõdo el cuello, el pecho ancho colmado
Dos mançanas enel de marfil bello
Vienen, y van qual onda en marto ado:
De ayre sotil suaue enel mouello,
No podria Argos el resto auer mirado,
Todrase bien juzgar que corresponde
A lo que se vè fuera lo q'esconde.

15

En los braços medida jesta puesta,
La mano con que amor vencer mas puede,
Vn poco larga, estrecha, y bien compuesta,
Nudo sale alli, ni vena excede
De la persona assi tambien dispuesta
Redondo y breue el pie liso procede:
Los semblantes nacidos enel cielo,
No se pueden celar debaxo vn velo.

16

En cada parte suya vn lazo tiende
O mueua el passo, ò cante, ò hable ò ria,
No es mucho si Ruggier no se defiende
Pues que benigna tanto la veya:
Y lo que oyò al mismo (que la offende)
Qu'es perfida, ò cruel, no lo creya,
Ni engaño ni traycion, no creè que cabe
El blanco pecho y risa tan suaue.

17

Antes quiere creèr que bien ha sido
Mudado Astolfo encima d'el arena
Por ser ingrato y desagradecido,
Digno de aquella y de otra mayor pena:
Y todo quanto d'ella d'el ha oydo
Tiene por falso malo, y lo condena:
Que por embidia, ò por rabia ardiente
Lo dixo, y lo que dixo en todo miente:

18

La bella dama à quien el tanto amaua,
D'el coraçon de nueuo es ya partida,
Que con encanto Alcina le lauaua
De la antigua amorosa su herida,
A si, y à su amor solo le inclinaua,
Y sola Alcina enel quedò esculpida.
Bien se puede escusar aqui Ruggiero,
Si se mostrò inconstante y muy ligero.

19

Citaras, Harpas musica excelente
Auia à la mesa, y otros instrumentos,
Qu'el ayre retenia suaue mente,
Con dulce murmurar de sus concentos:
No faltò quien cantasse alli al presente,
El bien y el mal d'amor, y sus tormentos:
Ni quien con inuencion de poesia
Representasse dulce fantasia.

20

Qual mesa triumphante y sumptuosa,
De qualquier successor grande de Nino,
O qual tan celebrada y tan famosa
De Cleopatra, al vencedor Latino,
Se pudiera igualar, qual la amorosa
Hada puso delante al Paladino
No se apartejò tal, ni tal veredes,
Adonde sirue à Ioue Ganymedes.

21

Quitada ya la mesa y la vianda,
Hizian en torno vn juego muy discreto,
Que à la oreja d'el vno, otro demanda,
Qual mas l'es agradable algun secreto.
Alli el temido amante se desmanda,
A descubrir su amor puro en effecto:
Fueron sus conclusiones y sus puntos,
De verse aquella noche los dos juntos.

22

El juego se acabó mas breue mente,
Qu'en tal casa costumbre ser solia:
Pages con hachas entran presta mente,
Haziendo de la noche claro dia.
Ruggier acompañado noble mente,
A dormir casi ardiendo se subia,
A vna gentil camara adornada,
Por la mejor de casa reseruada.

23

Despues que colacion le vueron dado,
De cien mil confituras excelentes:
Humildes se salieron y ha quedado
Con hartos amorosos accidentes.
Entre lienços entrò Ruggier penado
Que Aragne tales no texiò à las gentes,
Estaua siempre con la oreja attenta,
Por si la bella dama venir sienta.

24

A qualquier rumor poco que sentia,
Por vella la cabeça leuantaua,
Oyr creya à menudo, y nada oya,
Despues d'este su engaño sospirana.
Ya dexa el lecho, ya la puerta abria,
Azecha fuera, y cosa no hallaua:
Cien mil vezes mal dize el punto y hora
Que possa sin traerle à su señora.

25

Ay Dios (dezia entre si) parte hora ella!
Midiendo en si los passos sospirando,
Que auia desde su cama hasta aquella,
Y esperando i'esta desesperando.
Aquesta y mas primero que la bella
Dama venga, cuydoso està traçando:
Teme de algun estorno justo, honesto,
Qu'entre el fruto y la mano se aya puesto.

26

Alcina despues ya de perfumada,
Despues d'el tiempo al qual puso medida
Ya que la hora amorosa fue llegada,
Quando en casa sintio no ser sentida.
Salió por via secreta muy callada,
Y passo entrò de amor harto vencida,
Donde el con esperanças y temores
Combatia sin armas con amores.

27

Como aquel successor de Astolfo vido
La estrella que tiene parecia,
Como en sus venas çufre este encendido,
En la piel no parece que cabia.
Hasta los ojos nada muy metido.
Enel deleyte, gozo, y alegria.
Saltà d'el lecho, en braços l'ha tomado,
Que se desnudè (ardiendo) no ha esperado:

28

Bien que saya ò faldilla no truxera,
Con vn cendal venia cobijada:
Que sobre la camisa lo pusiera,
Blanquissima, sotil, y perfumada.
Abraçandola el manto se cayera,
Y quedo en la camisa tan delgada
Que no la cobijaua sino raro
Qual lirio y rosas en cristal muy claro.

29

Ruggiero y Alcina, se recrean en la cama.

No abraça yedra tan estrecha mente
Vlania, con quien se entreda copiosa,
Qual estos dos se abraçan junto mente
D'el espiritu entre labrios muy labrosa
Flor cogen qual jamas dio la simiente
De Indo ò Sabeo en su arena olorosa:
Dezir su gran plazer à ellos toca,
Pues dos lenguas tenia cada boca.

30

Este secreto adentro fue passado,
O si secreto, no callado ha sido,
Que raro es el callar por mal juzgado,
Mas antes por virtud grande tenido.
Todos aqui à Ruggier han bien tratado,
Y con gran gentileza le han seruido,
Cada qual le obedece y se le inclina,
Que lo quiere assi la enamorada Alcina.

31

Regalo no ay, deleytes, ni blandiras,
Que alli no esten con toda buen andança:
Al dia mudan muchas vestiduras,
Hechas de nueuo modo, y nueua vsança,
En banquetes, en fiestas, en verduras,
En justa, en lucha en cena, en baño, en dança
Hora en sombrosa fuente, y verdes prados
Leèr dichos de galanes ya passados.

31
Hora en vmbroso valle al passo atienden
La temerosa liebre, y engañando
Al simple fayson matan, ò prenden,
Qu'el canto perro en sombras va sacando:
Hora à lacios tordos liga tienden,
Y los enebros d'ella van vntando:
Con red y anzuelos ponen en aprieto
A los peces turbando su secreto.

32
Está Ruggiero en esta gloria y fiesta,
Mientra Carlo en trabajo y Agramante:
Y no quiero su historia ya por esta
Oluidar ni callar de Bradamante.
Bradamante. Que con trabajo, y pena bien molesta,
Llora el ausente y desseado amante,
Que por camino qu'en si el ayre esconde,
Lo auia visto lleuar, sin saber donde.

33
Primero d'esta que de otra digo (no:
Qu'anduuo muchos dias buscando en va
Por bosques, seluas, valles, campo, abrigo,
Por ciudades, por villas, monte y llano,
Y no podia saber d'el caro amigo,
Si era muerto, ò viuo, enfermo, ò sano,
Por alberges de Moros se venia:
Sin hallar de Ruggier nueua ni via.

34
Cada dia pregunta à mas de ciento,
Y nadie le da nueuas ni razones,
D'vn aposento va en otro aposento,
Buscando en casas, tiendas, pauellones:
(Y l'es bien facil sin impedimento)
Passá entre caualleros y peones,
Muy gran merce el anillo que la esconde
Encerrado en su boca no se adonde.

35
No puede creèr su muerte, ni podia
Creèrla, que d'vn tal la gran ruyna
Desde la onda Idapse sonaria
Hasta donde su lumbre el sol declina.
Y no sabe pensar si va por via,
D'el cielo, ò de la tierra y la mezquina
Le busca, y lleuá alli por compañeros
Llantos, penas, sospiros lastimeros.

36
Al fin piensa tornar al cuerpo muerto,
D'el propheta Merlin, adonde diesse
Vozes à la gran tumba enel desierto,
Que al frio marmol à piedad moniesse,
Que si viuia Ruggier, y si era cierto
Qu'en tan alto trabajo feneciesse:
Sabria alli, y despues secutaria
Aquel mejor consejo que tenia.

37
Y con esta intencion tomá el camino,
Hasta la selua, cerca de Pontiero,
Do la parlera tumba de Merlino
Está escondida enel bosque fiero:
Mas la maga, que lleuá alli contino
A Bradamante en si en qualquier sendero,
La Maga digo, qu'en la cueua auia
Mostrado claro su genealogia.

38
Esta benigna y sabia encantadora,
Que gran cuydado tiene d'esta dama
Sabiendo q'e ha de ser progenitora
De altos caualleros de gran fama,
Quiere saber que haze, y cada hora
Echá suertes por esta que tanto ama,
y librado Ruggier, despues perdido,
y como en India fue, todo ha sabido.

39
Y visto auia aquel alado fiero,
(Corriendo por el ayre desbocado)
Lleuar en gran distancia el caualleto,
Por lugar peligroso y desuiado.
Bien sabia qu'estaua en muy entero
Gozo, y blando vicio delicado,
Donde su rey del todo alli oluidará,
Ni de su dama, ni honra, se acordará.

40
La flor y tiernos años despendia
En oluido perpetuo todo junto:
y esse gentil señor perder podia
La vida, cuerpo, y alma alli en vn punto,
y el olor que nos queda enesta via,
Pues ya es el resto fragil, y defunto,
Este qu'en vida eterna nos conserua,
Rompido le seria en flor, ò en yerua.

41
Aquella gentil Maga que procura
A estos bien, y mas que à si copioso,
Pensó por via traèllo (aspera y dura)
A la cierta virtud, aun que forçoso,
Como excelente medico que cura
Con hierro, ò fuego, ò caustico penoso,
Que si al principio offende, y dolor crece,
Le aprouecha, y despues se lo agradece.

42
Y facil nò es à ella, especialmente
Que por su amor muy ciega en fuego ardia
Como hazia Atalante, solamente
Que solo en dalle vida alli entendia.
y mas presto queria que larga mente
Viuiesse aunque sin honra en alegria,
Que con todo el loor d'el breue mundo,
Hallasse vn año a su viuir jocundo.

43
El se lleuò à la insula de Alcina,
Para oluidar las armas, y la muerte:
y como astuto Mago de doctrina,
Que bien sabia encantar de toda suerte:
Auia el coraçon d'esta muy dina
Pena puesto, y en lazo tal, y fuerte,
Que no se desatará assi ligero,
Si viejo qual Nestòr fuerá Ruggiero.

44
Tornando pues aquella que sabia
Lo por venir, yo digo que to nana,
El passo que la bella dama guia,
Hija de Amon, y alli enel la encontraua.
Viendo á su Maga muda en alegria,
La pena qu'en engaño sustentaua,
y en esperança, y la Maga primero
Dize qual tiene Alcina á su Ruggiero.

45
La dama quedò d'esto medio muerta,
Viendo qu'estaua assi lexos su amante,
En tal amor, su vida muy incierta,
Si el remedio no le yua eneste instante.
Mas la benigna Maga, amiga cierta,
Pone al dolor blandura bien bastante,
y juta ha de ser muy buena en esto,
Y que traèra à Ruggier á vella presto.

46
Traès (dezia ella) el anillo tu contigo
Que vale contra magica hechura?
No dudo si lo traygo yo comigo,
Alla do cria Alcina tu tristura,
De romper su intencion, y mas te digo,
Que te traère tu bien y tu ventura,
y partiré esta noche à prima hora,
y seré en India quando vea l'Aurora.

47
D'este modo siguiendo ha declarado
Lo que piensa hazer (y muy prudente)
Para sacar d'el reyno afeminado,
A su amante, y que venga enel Poniente,
Aqui el anillo Bradamante ha dado:
y no diera el anillo solamente,
Mas coraçon, la vida, y alma dierá,
A quien á su Ruggiero la traxerá.

48
Diole el anillo, y se l'encomendaua
Aunque mas se encomièda en su Ruggiero,
Saludes amorosas le embiaua,
y azia Prouença tomá su sendero:
Por otra via la Maga se apartaua,
Para poner en effecto verdadero.
Vn palafren truxera alli por arte,
El vn pie roxo y negra la otra parte.

49
Alchino, ò Parfatelo creo que ha sido,
Que viene d'el infierno assi trocado,
Descalça y desceñida, ha enel subido,
Suelto el cabello, horrible y erizado,
El anillo d'el dedo alli ha escondido,
Porque fuelle su encanto effectuado,
Por la region d'el ayre assi camina,
Que á la mañana fue do estaua Alcina.

50
Aqui se transformò admirablemente,
Creciendo mas d'vn palmo en estatura,
Viniendo en proporcion muy conueniéte
Con miembros qual conuino á la figura,
Parece al nigromante propriamente,
El que à Ruggier crió por gran ventura,
y de vna barua larga le ha compuesto
y se arrugò la frente y todo el resto.

51
De rostro, de palabra, y de semblante
Le contrahizo assi, que bien mirado,
Parece natural al viejo Atlante,
Alli l'esconde, y anda con cuydado
Por si vera á Ruggier, y sin su amante
Alcina, y á gran dicha le ha hallado,
Qu'ella hablar ni ver le parecia:
Que sin Ruggier momento ya podia.

Ruggiero.

52
Muy solo le hallò donde gozaua
De la mañana al ayre tan sereno,
Algo lexos d'vn rio que abrazaua,
Azia vn laguillo limpio, claro, ameno,
El vestir delicado le miraua,
De occio y de lascina todo lleno:
y de mano de Alcina, de colores
Labrado, enel riendo mil amores.

Vergilio.

53
De ricas piedras vn collar subido,
Que de la barua al pecho descendia,
Los que viriles braços auian sido,
Agora argolla de oro los ceñia,
y en cada qual oreja vn muy polido
Cercillo de oro lleuá, do pendia
De perlas vn manojo, y tales eran
Qual Arabes ni Indios las tuuieran.

Habito q̃ Ruggier tenia en poder de Alcina.

54
Tiene humedo el cabello y encrespado,
Con perfumes y olores, de manera
Que andaua vn dulce amor, qual si auezado
A seruir damas en Valencia fuera.
Solo el nombre de sano le há quedado
El resto muy corrupto se lo viera,
D'esta arte se hallauá el buen Ruggiero
Mudado por encanto ciser primero.

56
En forma de Atalante se mostraua
Aquella que su forma ya tenia:
Con venerable y graue gesto andaua
Que bien reuerenciar Ruggier solia:
Con aquel ojo ayrado le miraua,
Que ya el de niño bien temido auia,
Diziendo: Como, el fruto es lo que veo
De mi sudor y mi tan buen desseo

Melisa á Ruggiero en forma de Atalante.

57
De medulas de leon, y ossos tomaste,
Para esto el ceuo niño solamente?
Por espantables cuerpos te auezaste,
Siendo moço ahogar toda serpiente?
Panteras, tigres de vñas, desarmaste:
Y á bramos jayalis de fiero diente?
Porque despues de tanta disciplina
Fuesses su Adonis, ó Atides de Alcina?

58
Es esto lo que obseruadas estrellas,
Las sacras fibres, los copiosos puntos,
Agueros, respuestas, sueños, con aquellas
Suertes, y mis estudios todos juntos
Te prometieron entre cosas bellas?
Qu'en estos años tuyos tan defuntos
En armas tus hazañas serian claras,
Y tus obras heroycas y preclaras?

59
Alto principio es cierto donde has puesto,
Donde puedo esperar, que seras luego
Vn Alexandre, vn Iulio, vn Scipio honesto:
Quien pensará assi verte vil, y ciego?
Quien me hiziera creer vn punto desto,
Que Alcina assi de ti hiziesse juego?
Tu cuello y braços (porq̃ vean su prueua)
Tiene en cadenas y en prision te lleua?

60
Si por proprio loor no te mouieres,
Ni por obras qu'el cielo te ha elegido,
Porque á tu succession estoruar quieres,
Aquel bien que de mi tienes sabido?
Porque cierras el vientre que si abrieres,
Sera por ti sin falta concebido,
Aquel glorioso tronco tan preclaro
Qu'enel mũdo ha de ser vn sol muy claro?

61
Vedar no quieras las mas bellas almas,
Qu'en eternas ydeas se han formado:
De tiẽpo en tiẽpo auran, corporeas palmas
De aquel cepo qu'en ti sera arraygado,
No estorues claros triũphos, y altas palmas
Con que despues de mucho affan passado
Tus hijos y tus nietos por entero
Tornan á Italia enel valor primero.

62
Y no solõ obligarte tienen quantas
Almas gentiles, co esperança fundó,
Claras, altas, illustres, justas, sanctas,
Que vernan de tu arbol tan fecundo:
Pero las dos mayores d'estas tantas
Hyppolito y su hermano qu'este mundo
Tales no tuuo aca en la mortal dançа,
En quantos grados la virtud alcança,

63
Solia de aquestos dos yo mas contarte,
Que de todos los otros junta_mente,
Porque estos posseéran la mayor parte
De la eterna virtud mas excelente.
Y porque en hablar dellos via darte
Mas attencion que de otro tu pariente,
Y via gozarte en ver que decendientes
Tuyos auian de ser tan excelentes.

64
Que cosa esta tu reyna tiene dina
Que no la tengan muchas de su officio?
Esta qu'es ya de tantos concubina,
Que sabes como paga el beneficio?
Mas porque tu conozcas bien á Alcina,
Fuera de tanto engaño y artificio,
Toma ponte este anillo, y torna á ella,
Y assi conocerás, como es tan bella.

65
Quedó Ruggier con colorado gesto,
Mirando á tierra, mudo y muy corrido,
Enel dedo meñique se lo ha puesto,
El anillo, y tornóle el buen sentido.
Como se vió Ruggiero, en si tan presto
Fue vergonçosa_mente arrepentido:
Desseа ser muerto, ó viuo sepultado.
Por de nadie enel rostro ser mirado.

66
En su primera forma enel instante
La Maga assi hablando se tornó:
Que no era menester la de Atalante
Pues se siguio el effecto d'el camino.
Y dixo lo que no dixera de ante:
Qu'es nombrada Melissa la que vino?
Cuenta á Ruggier gran parte de su vida,
Diziendole á que cosa era venida.

67
Embiada de aquella d'amor llena
Que siempre desseа verse en su presencia,
Por librarle de aquella tal cadena,
Con que lo ciñe magica violencia,
Tomado auia de Atalante de Catena
La forma. Por hallar mejor crẽcia:
Y pues ya en sanidad lo tiene puesto,
Quiere que vea claro todo el resto.

Aquella

68
Aquella tan gentil que te ama tanto
(Le dixo) y que de ti digna seria,
La qual si te acuerda sabes quanto
Tu libertad buscó con gran porfia.
Este anillo reparador d'encanto
T'embia, y el coraçon t'embiaria,
Si vuiesse en el virtud, con aquel medio,
Qual este anillo para tu remedio.

69
Y siguio alli el perfecto amor contando
Que la dama le tuuo, y el presente:
Junta_mente el valor d'ella alabando,
En quanto con verdad su aficion siente,
El mejor modo y termino alli vsando
A sabia mensagera conuiniente,
A Ruggiero fue Alcina tan odiosa
Quanto suele bien ser la torpe cosa.

70
Y tornó con ella vn odio en tanta parte,
Quanto tuuo d'amor ardiente, insano:
Que como era el amor por magica arte,
Puesto el anillo fue desnudo y vano:
Haziendo parecer parte por parte,
Lo qu'ella gentil tuuo de humano:
De alto abaxo todo era compuesto:
Do se vio sin beldad su feo gesto.

71
Como niño que finta el ha escondido,
Y oluidase le donde la pusiera,
Despues de dias torna assi en oluido
A caso donde puesto ya la vuiera.
Marauilla se mucho en ver podrido
El fruto que dexó de otra manera,
Y assi como solia bien querello
Asco le pone agora solo en vello.

72
Assi Ruggier despues que vuo mirado
Por amor de Melissa á Alcina hada,
Con anillo enel dedo, que le ha quitado
El engaño á la obra assi encantada.
Halla aqui la verdad, halla trocado
El semblante, y belleza tan notada
En vna fealdad donde se encierra
La mayor puta vieja de la tierra.

73
Enfermo y arrugado el gesto auia
Y pallido, y el pelo raro y cano,
Cinco palmos de cuerpo aun no tenia,
Y en la boca si diente roto ó sano,
Mas que Cumẽa, ni Eccuba viuia,
Ni que hombre dellas otro mas anciano:
Mas este agora ignota vsaua ella
Que parecer podia hermosa y bella.

74
Por este moça, y bella era en figura,
Cõ lo qu'engañó á muchos y á Ruggiero:
Do interpretó el anillo la escriptura,
Que gran tiempo cubrió lo verdadero,
No es milagro pues, si no procura
Ni piensa mas Ruggier como primero
En amalla y seguilla, pues que halla
El gesto tan trocado de miralla!

75
Como dixo Melissa lo ha cumplido,
Sin mudar el vsado, y buen semblante:
Hasta ser de sus armas prouey do,
De las quales se armó en aquel instante.
Y por no dar sospecha de huydo,
Fingio querer ponerselas delante
D'ella, para saber si auia engordado
El tiempo largo que las ha dexado.

76
Ciñóse á Balisarda cortadora
(Que assi su buena espada se nombrava)
Y el escudo tomó luego á la hora,
El que no solos ojos les turbava
Mas el alma tambien en donde mora,
Pareciendo qu'el mundo se acabava,
Tomóle, y en la funda le ha cerrado
y assi cubierto, al cuello se le ha echado.

BALISARDA

77
Fue á el establo, y echó la silla, y freno
A vn caualllo mozillo el mas ligero
Que Melissa le dixo ser muy bueno,
Furioso en la carrera, y muy ligero,
Llamado Rabicano, y no es ageno
El nombre d'el señal, y es d'el guerrero,
Con quien el ayre juega en el arena,
Que vino con Alcina en la vallena

RABICANO.

Conuiene á saber Astolfocõcertido enmitto

78
Tuuiera el Hyppogripho bien pudiera
Que junto á Rabicano estaua atado:
Mas la maga Melissa le dixera
Que para entonces era desbocado:
Dió el modo de traello, y la manera
Para el dia siguiente á buen recado:
Adonde poco á poco se enfrenasse,
y concertado en el despues volasse.

79
Sospecha no dara que sea huydo,
Si no la roma, y cauto se aparexa,
Tal qual dixo Melissa lo ha cumplido,
Que inuisible está siempre á la oreja,
Salio d'el blando, y tan lasciuo nido:
Dexando en el á su señora vieja,
Salio por vna puerta muy de hecho
Por donde á Logostilla van derecho.

Las guardas (al tercero al improuiso,
y entr'ellos se metio, y les dio vna mano,
Matando à todos quantos matar quiso;
Passò la puente, y tomó à diestra mano.

Y antes que Alcina d'l tuuiesse auiso,
Ruggier estaua al cabo d'l gran llano:
Sabreys en otro Canto por do ha ydo:
y quando à Logostilla fue venido.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Erisile (que quiere dezir amadora de quistiones) la qual se oppone al camino de Ruggiero, se muestra, como el que ama muy pocas vezes siente los trabajos, ni puede à su desseado effecto succederle alguna turbacion, o inquietud. Por Melisa, se muestra, que quando el hombre cae en algun vicio jamas puede salir del, sino es tornado de la razon à su libre y claro discurso milagrosamente cõ la diuina gracia, haziẽdole conocer manifiestamente su error.

ANNOTACIONES.

Estãcia. Se que os parecera à vos verdadero
Que lumbre de discurso teneys claro.

Russelli. AQui entienden algunos, que quãdo el Arioſto dize: [A vos] es por el Cardenal Don Hyppolito y el Duque de Ferrara Alfonso, porque en este libro habla muchas vezes con el vno y con el otro. Yo antes creo que se ha de entẽder, que en este lugar habla con todas las personas sabias y de buen entendimiento, y que es como si mas claramente dixera: A vos los que teneys claro entendimiento, y que como de si mismo dize à este proposito: Teneys lumbre de discurso claro, y assi estoy cierto, que esto que aqui os digo no os parecera mentira ò fabula. Y que sea esto verdad, que hable con los tales, parece aun mas claro por los otros dos versos que siguen à estos, donde dize:

Desseo, mi intento daros tan sincero,
Qu'el fruto sea de mis fatigas caro.

Y cierto, à mi parecer en poca obligacion fuerã al Arioſto estos dos excelentissimos señores, si despues de auerlos alabado tanto, y publicado sus virtudes, y la gran nobleza de su casa (como en esta obra lo haze) entendiesen ellos, q̃ auia de ser tenido por mentira todo lo que dellos auia dicho. Y por el consiguiente el trabajo del mismo Arioſto, no auia de ser tenido en reputacion por los presentes, ni por los venideros, como se vee que vniuersalmente es estimado, y es de creer que cada dia lo sera mas de los de buen entendimiento, como el mismo lo dize. Y para mayor confirmacion de lo dicho es de notar, que dezir aqui: [A vos que lumbre del discurso teneys claro] está puesto como por proprio nombre à antitesto del ignorante vulgo, del qual dixo atras. Y entiendese que escriuio esto por el dicho vulgo por auer dicho, que vna parte de la gente dellos que son los necios y ignorantes, tendrian por mentira lo que dezia, y assi era fuerça dar à entender como por contraposicion la otra parte, que son los doctos y sabios.

Estãcia. Del mas fino metal su armes mostrava.

Russelli Moralidad. Habla aqui de Erisile. Y en esta parte donde trata de Alcina, Erisile y Logostilla, con todas las circunstancias que dellas escriue, se encierran o notables y prouechosas alleporias en el sentido interior. En las quales, me atreuo a dezir, que el author excede à todos los Griegos y Latinos, que han escripto hasta aqui, sin que en ello aya contradicion.

Est 4. Tan grande en Pulla no se hallaria,
Era mas grueso y alto que vn buey cierto,

Porcae. Poesis. Horacio en el lib. 1 en la Oda 22 dize que en Pulla se crian grandes lobos, y contando de vno que huyò del en la selua Sabina, mientras cantaua à su Laiage, queriendo mostrar su gran ligereza y monstruosidad, dize:

Quale portentum, neque militaris

Daunia in latis alit esculetis.

Y deste lugar entiendo yo que tomó el Arioſto lo que dize, que la prouincia de Pulla cria lobos de demasiada grandeza, mayores que bueyes, porque no me acuerdo auer leydo en otro author si no es en Horacio, que en la dicha prouincia aya los tales lobos.

Est. 19 No faltò quien cantasse allí al presente
El bien y el mal de amor, y sus tormentos.
Ni con inuencion de poëſia
Representasse dulce fantasia.

Poetica. Representase aqui la costumbre antigua que vsauan los grandes señores, teniendo siempre en sus combites y comidas algun poëta, que cantasse tañendo con la cithara, como Iopa en Vergilio, en el combite de Dido: ò con la viguela, como cuenta Marco Tullio en sus Tuſculanas, que Temistocles estando en vn vanquete, no quiso tañer la viguela, y dize, que por ello fue tenido por necio. Y de mas de significarnos esto el Arioſto, quiere deleytar aqui entera mente este apetito de las cosas carnales con todas las suertes de sensualidades, porque para los ojos fingio à Alcina tan hermosa y luxuriosa, q̃ no es de marauillar, que Ruggiero le vuuiesse preso y rendido à ella y assi por los ojos abrió el amor el camino y penetrò su coraçon. Y para el sentido del oyr, finge, que en este combite, se oyeron gozos y passiones de amor, con otras fantasias plazenteras y amorosas. Y en ser hecho con mas aparato y sumptuosidad que el de Sardanapalo, ò el de Cleopatra, denota el gusto. Para el olfato, pone las sabanas perfumadas en que se acostò Ruggiero. Y vltimamente para el tacto, haze que se satisfaga con la estrema linea del amor, como parece en las estancias. 18. y 19 Ha se tambien de notar en esta estancia otro auto que el Arioſto tuuo, donde dize: Que cãtando representauan agradables fantasias, por que la fantasia, ò imaginacion, que es vno de los cinco sentidos interiores, compone por si mismo imaginaciones, que ni son ni pueden ser verdaderas, y assi las llama fantasias, como à las que siendo inuenciones de poëtas, es proprio fingir fabulas y apartarse de lo verdadero: lo qual para que mejor se entienda, dize, que se representa con poësias, que es lo mismo, que con fictiones ò inuenciones poëticas, las quales mandò Platon desterrar de su bien ordenada republica.

Est. 19 Qu'el ayre retinia suauemente.

Dulce. Imitò aqui al antiguo poëta Ennio, que dize:

Est. 20 *At tuba terribili sonitu Taratantara dixit.*
Qual mesa triumphante y sumptuosa
De qualquier successor grande de Nino,
O qual tan celebrada y tan famosa
De Cleopatra, al vencedor Latino
Se pudiera igualar.

Lugeni Nino rey de los Assyrios, despues que vuo muerto à su madre Semiramis, (como en su lugar trataremos) se dio à vicios, exercitãdose en luxurias y combites, y lo mismo hizieron muchos de los reyes sus successores hasta Sardanapalo, vltimo rey de los Assyrios, *Historia* que no entendia en otra cosa si no en hazer combites muy esplendidos y sumptuosos.

Iulio Cæsar, despues de auer vencido à Pompeo, tuuo amores con Cleopatra reyna de Ægypto, la qual entre otras fiestas, le hizo vn banquete tan famoso, que affirman, auer gastado en el cien sestercios, que son, docientas y cincuenta libras de oro. Y para q̃ fuesse mas cumplido, mãdò deshazer en vinagre vna perla de marauillosa grandeza y valor mayor que vn hueuo, el qual vinagre siruio de salsa para los manjares. Y queriendo despues hazer lo mismo de otra, se lo estoruo Cæsar. Son authores Iustino y Plutarcho.

Est. 37 Ydaspe] Es rio caudaloso, y famoso por su grandeza. Escriuen algunos authores, *Dulce.* que en lo hondo del se hallan arenas de oro, y diuersas perlas y piedras. Tiene su cor- *Historia* riente por entre los Indos y Parthos, y entra en el mar Indico, abraçando consigo otros tres rios. Llamòse Ydaspe por Ydaspo rey de los Medos.

Est. 56 Al fin piensa tornar al cuerpo muerto
D'el propheta Merlin.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Es aqui de aduertir, que el Arioſto, las mas vezes que por ſi nombra à Merlin, no nombrandole por otra perſona le llama Prophera, lo qual haze con mucho artificio, pues por ello con ſu obra, haze pronoſticar y anunciar los decendientes dela excellentiſſima caſa de Eſte. Y à eſte miſmo propoſito, en la eſtancia. 2. del Canto. 3 hablando con Apollo del reſplandor deſta tan illuſtriſſima familia en lo que le quitò enel Eſpañol, dezia:

Nè che ſua nobiltade habbia piu luſtri
Seruata, e ſeruera (s'in me non erra
Quel prophetico lume, che m'inſpiri)
Fin che dintorno al polo il ciel ſi aggiri.

Eſt. 41 Y el olor que nos queda en eſta vida
Vues ya es roſtro fragil y defunto

Porcac. Por el olor que quedà de noſotros deſpues de muertos, ſe entiende de buen nombre y fama, en el miſmo ſignificado que lo dize adelante en el Canto. 34 en la eſtanc. 24. con eſtas miſmas palabras:

Y dexarian olor mejor que mirra.

Eſta expoſicion, es ſacada de las letras ſagradas, las quales (como dize Sant Cypriano) ſuelen ſignificar debaxo del nombre de olor, la fama gloriola y buena, y aſſi dize Sant Matheo: [Chriſti bonus odor ſumus.] Y aquel vnguento que ſe derramaua por la barua de Aaron, es indicio de la buena fama que qualquier ſacerdote deue procurar tener. Eſte olor es el que queda deſpues de la muerte, ò mejor diziendo, haze viuir el hombre inmortalmente deſpues de muerto.

Eſt. 53 Muy ſolo le hallò donde gozaua — El veſtir delicado le miraua.
De la mañana el ayre muy ſereno, — De occio, y de laſciuia todo lleno,
Algo leros de vn rio que baxaua — Y de mano de Alcina, de colores
Azia vn laguillo, limpio, claro, ameno. — Labrado en el riendo mil amores.
Y deſpues añade en la eſt. 58
Eſeſto lo que obſeruadas eſtrellas?

Dolce. Imitò aqui el Arioſto à Vergilio en el. 4. de la Æneida, donde finge, que ſiendo Mercurio embiado por Iupiter à buſcar à Æneas, y auiendo ſe oluidado los anſios celeſtiales que le auian ſido dados, ſe eſtuuo en poder de Dido, dando orden en las fortalezes, y trabajos de Carthago, cuyos verſos ſon eſtos:

Vt primum alatis tetigit magalia plantis,
Æneam fundantem arces, ac tecta nobantem
Conſpicit: atque illi ſtellatus iaſpide fulua
Enſis erat, Tyrioque ardebat murice laena
Demiſſa ex humeris, diuesque munera Dido
Fecerat, & tenui telas diſcreuerat auro.
Continuo inuadit: Tunc Carthaginis alcen
Fundamenta locas, pulchramque uxoris urbem
Extruis? heu regni rerumque oblite tuarum?

Eſt. 60 Si por proprio loor no te mouieres,
Dolce. Ni por obras qu'el cielo te ha elegido,
Porque à tu ſucceſſion eſtoruar quieres
Aquel bien que de mi tienes ſabido?

Vergilio en el ſobredicho lib. 4.

Si te nulla mouet tantarum gloria rerum,
Nec ſuper ipſe tua moliris laude laborem. &c.
Aſcanium ſurgentem, & ſpes hæredis Iuli,
Reſpice. &c.

CANTO SEPTIMO.

RVggier eſtoruando le los miniſtros de Alcina la ſalida les deſlumbra con el reſplandor del eſcudo, y ſe ſale y ſigue ſu camino. Meliſa buelue à Aſtolfo en ſu primera figura, y le da la lança de oro. Ruggier procura por lugares aſperos y donde eſtaua Logiſtilla. Reynaldos ſe parte del rey de Eſcocia y del virrey de Ingalaterra con gente, dineros y vituallas. El hermitaño preſo del amor de Angelica haze entrar en ſu palafren vn demonio, que lleuandola à la mar la dexa en vn deſierto, donde adormeciendola con vna agua encantada fueron ambos preſos de vnos coſſarios, y Angelica fue lleuada à vn lugar llamado Roca Forte, donde la condenaron à que vna orca marina la comieſſe. Al fin del Canto ſe apunta el cerco de Paris, y como Roldan deſpues de cierto ſueño que le declarana la infelicidad de Angelica ſe parte en buſca della, al qual ſigue Brandimarte.

1



QVANTAS ſon encantadoras quantos
Entre noſotros ay, q̃ no ſabemos
Que à ſus amãtes, cõ ſus artes tantos
Los mudan, y transforman como vemos,
Nõ con forçar eſpiritu à eſtos encantos,
Ni obſeruacion d'eſtrellas do pendemos:
Más con fraude, mentir, y engaños crudos
Ligan el coraçon de ciegos ñudos.

2

Si el anillo de Angelica alcançarſe
Pudieſſe, ò el de la razon, veria
Quien le tuuieſſe el roſtro, en quiẽ celarſe,
El arte, y la fiction bien no podria.
Tal parece hermoſo, qu'en alçarſe
El falſo velo, feo quedaria.
Ruggier tuuo por cierto gran ventura,
En ver deſcubridor de verdad pura.

3

Ruggier (como dezia) diſſimulando
Vinò à la puerta en Rabicano armado,
Las guardas deſcuydadas hallò, y quando
Llegò, arrancò l'eſpada de ſu lado,
Con quien los va hiriendo, y maltratando
Paſſò la puente, y raſtrillo ha quebrado:
Tomia la via d'el boſque, y poco anduuo,
Que vn ſierno de la hada le detuuo.

4

En el puño vn halcon eſte traya
Que volando con el, plazer tomaua:
En eſtanques, y en campo, ò donde auia
Buelo, que por alli jamas faltaua,
Vn perro de ſocorro le ſeguia,
Y en vn rocin muy flaco caminaua:
Bien penſo que Ruggier deuia huyrſe
Quando le vio corriendo aſsi venirſe.

5

Salio al paſſo ſobervio el eſcudero,
Preguntando: porque va apreſſurado?
Rᵉſponder no le quiſo el caualliero,
Por lo qual que huya ha ſoſpechado.
Moſtro de detener alli à Ruggiero,
Tendiendo el braço yzquierdo denodado,
Dixo: Que diras tu ſi te detienes,
Y contra eſte halcon no te mantienes?

6

Lançò el halcon, y aquel las alas tiende,
Que no le paſſa el curſo el Rabicano:
D'el palafren el caçador deciende,
Quitòle à vn tiempo el freno por ſu mano:
Como xara ſaliò, qu'el ayre hiende,
De temeroſas coces hunde el llano:
El caçador tras el corriò alli luego,
Como ſi le lleuaſſe el viento, ò fuego.

7

No quiere parecer menos gallardo
El can d'Rabican ſigue en el valle:
Como va tras liebre el leon pardo:
Ruggier lo tiene à mengua no eſperalle,
Bueluieſe aquel que viene como vn dardo
Con ſola vnavarilla à hoſt igalle:
Que al perro obedecer con ella enſeña,
Dalle Ruggier d'eſpada ſe deſdeña.

Universidad de Deusto
Biblioteca

8
A priessa el caçador le va hiriendo:
El perro d'l siniestro pie mordia:
Rabicano los pies va laçudiendo,
Y en el costado siempre le heria.
Anda el halcon sobr'el tornos haziendo,
Y à vezes con las vñas l'empecia:
A Rabican tal caso miedo crece,
Y poco à espuela y manos obedece.

9
Apretando Ruggier la espada muestra,
Porque molestia tal sea acabada,
Quãdo al halcó, quãdo al villano muestra
Amenazar, con punta de su espada,
Mas la caça importuna, tuya, y diestra,
Tiene le la carrera embaraçada,
Veé Ruggier la verguença y el estrecho
En que le puede ver si dura el hecho.

10
Sabe que si alli tarda, sus amores,
Digo Alcina, verna y el pueblo à priessa,
Las campanas, las trompas, y atambores
Sonauan ya en valle y selua espessa.
Si espada en estos flacos caçadores
Pongo, dize, es vileza muy espressa:
Seta mejor, mas breue, y prouechoso
Descubrir el escudo tan lumbroso.

11
Quitò el cendal vermejo en que cubierto
Muchos dias estuuo sin mostrarse,
Su effecto hizo (en siendo descubierto)
La lumbre do hirio, sin escusarse.
Y el caçador cayò tal como muerto,
Caë el perro, y rocin, tambien quemarse
Las alas al halcon vio en aquel medio,
Mucho riò Ruggier con tal remedio.

12
Alcina, que ya auiso auia tenido
Como rãpio Ruggier la guardia y puerta,
Y de su gente el numero herido,
Vencida de dolor fue casi muerta.
Sus ropas rasga y rostro ha maltenido,
Muger necia se llamã, y cierto acierta,
Arma hizo tocar incontinente,
Iuntando mucho numero de gente.

13
Dos partes hizo, luego la vna embia
Por el camino que Ruggier camina,
Con otra parte al puerto descendia,
y embarcòse y salió de la marina:
Alta la vela el mar se ennegrecia,
y assi desesperada se va Alcina.
Y tanto por Ruggier d'amores arde,
Que dexa su ciudad sin quien la guarde.

14
Sola quedò su casa à mal recado,
Melisa queda alli desconocida,
Por bien librar d'el reyno tan maluado
La gente qu'en miseria fuè venida.
Tuuò commodidad, tuuò à su grado
El tiempo, y començò muy atreuida
A imagines quemar, y romper sellos,
y à Turbin, nudos, Rombos deshazellos.

15
Al campo va, de la ciudad se arriedra
Ya los viejos amantes transformados
En fiera, marmol, lauro, fuente, y yedra,
En sus primeras formas son tornados
Por ella, sin mas ser plantas, ò piedra,
A Ruggier siguen todos obligados,
y à Logostilla fuertes bien libraron
y à India, Scythia, y Persia se tornaron.

16
Melisa cada qual embia à su tierra,
Obligado de ser agradecido,
y fu'el primero el duque d'Inglaterra,
Que à su natural forma alli ha traydo:
Por ser primo de quien le hazia guerra,
Dulce ò amarga: Ruggier le ha biẽ valido:
Y el anillo a Melisa dio antes d'esto
Porque al Duque librar pudiesse presto.

17
Por orden de Ruggier fue todo hecho,
y vino el Paladin al ser primero,
Poco muestra Melisa aqui que ha hecho
Si sus armas no cobra el caualiero,
y aquella lança d'oro, qu'en estrecho
Pone en tierra tocando algun guerrero,
Primero al Argalia dio ganancia,
y à Astolfo despues hõra mucha en Frãcia.

18
Hallò Melisa aqui esta lança de oro,
Que Alcina l'auia puesto à buen recado
Con sus armas tenidas por thesoro,
Que le quitaron luego en ser llegado:
El caualllo tomò d'el mago Moro,
y en ancas d'el à Astolfo aqui ha tomado
Deide alli à Logostilla le ha traydo
Con vn hora antes que Ruggier venido.

19
Entr'espinas, y piedras, y sin guia,
yua Ruggiera ver la sabia Hada,
De valle en valle, y de vna en otra via,
Aora, sola, saluage, y desolada,
Tanto que à gran fatiga lo sufria,
y en la hermiente nona à vna cañada,
Salió entre monte y mar bien encubierta,
Desnuda, ardiente, estril, y desierta.

20
A va collado el sol biere de frente,
y de la reflexion que à tres venia,
Era el ayre y arena tan ardiente,
Que liquidar el vidrio bien podia.
Las aues en las sombras al presente
Estan, y sola la chicharra se sentia
Entre hojosas ramas do parece
El valle, monte, y mar que se ensordece.

Vergil.

21
Alli el calor, la sed, y la fatiga,
De andar por tierra seca y arenosa
Alargaua la selua su enemiga,
y sola compañia assi enojosa.
Mas por que no conuiene que se diga.
Ni que os occupe siempre en vna cosa,
Dexo à Ruggier en parte tan ardiente,
Y voy à Escocia à ver vn muy valiente.

Prosigue en el Cã. 3 est. 31. Reynaldos.

22
Reynaldos es, qu'en mucho era tenido
D'el rey, y de la corte, y de la tierra.
Y la causa porqu'era alli venido,
Dixo, con el comiẽço de la guerra:
En nombre de su rey les ha pedido
Ayuda al rey d'Escocia, y à Inglaterra,
Con el ruego de Carlo que yua enello,
Iustissima occasion para hazello.

23
El rey sin mas dudar, ha respondido,
Que en quanto alli su fuerça se tendia
Por honra y por prouecho muy cumplido
A Carlo y al imperio ayudaria:
Y ternia en muy breue apercebido
Exercito mayor que ser podria:
Y si no por ser ya cansado viejo
Vernia capitan de su aparejo.

24
Si no por esto lo ternia à vileza,
Quedarse alli, y tambien si no supiesse,
Que su hijo de fuerças y destreza,
Tal cargo dignamente mereciesse:
Y aun, qu'el no estaua en su naturaleza,
Tenia gran esperança que viniesse:
Y mientras que la gente se juntasse,
Mandaria qu'el hijo se buscasse.

25
Y assi luego ordenò en toda su tierra,
Que hiziessen caualllos, y otra gente,
Naues, municion mucha de guerra,
Dinero, y toda cosa conueniente.
Vino Reynaldos en tanto à Inglaterra,
Y el rey le trato harto cortesmente,
Y hasta Beroych acompañòle
Con lagrymas de amor, y alli dexòle.

26
Con vn prospero viento se embarcaua
Reynaldos, y con mar muy sossegado,
y en breue tiempo breue caminaua,
y do el Tamis se pierde fue llegado:
Alli donde enojado se mezclaua
Con muy gran fluxo, con el mar salado:
Entre rocas la varca bien guiaron,
y à vela y remo à Londres allegaron.

27
D'el rey Otthon Reynaldo alli traya
Commission, que la gente le hiziesse
El principe llamado de Vvalia,
Toda quanta hazer posible fuesse,
Caualllos, y muy buena infanteria,
Y presta mente à punto la pusiesse
En Calez, y esto à gran instancia,
Porque pueda ayudar à Carlo y Francia.

28
El principe que digo gouernaua
En lugar de Otthon el reyno todo,
Tan tan respecto al Paladin mostraua
Quanto al rey su señor. Y de buen modo
Se hizo luego quanto el ordenaua,
Y fue en el campo puesto junto todo
De Irlanda y de Bretaña bien luzido
Exercito en la guerra muy sabido.

29
Conuieneme hazer en mis canciones
Como el buen tañedor diestro y agudo,
Que muda presto cuerdas, y varia sones,
Buscando hora lo graue, hora lo agudo.
Mientras el Paladin, y estos varones
Oys atento à Angelica me mudo,
Que d'el huyendo la dexè sin daño,
Y auia la encontrado vn hermitaño.

Prosigue enel Cãt. 9. est. 74. Angelica

30
A dezir d'ella su beldad me inclina,
Y digo, que rogaua al viejo luego,
La mostrasse la via de la marina,
Que temia à Reynaldos como à fuego,
Que no passando el mar seria mezquina,
Porque en Europa no ternia sossiego:
En caima el hermitaño la tenia,
Porque d'estar con ella le plazia.

31
Aquella beldad rara assi l'enciende
Qu'el frio pecho le calienta, y muere,
Y viendo qu'el remedio se defiende:
Y que alli festear ella no quiere:
A lo assno con mil puntas offende,
Ni de su gran tardança salir quiere,
Ni trota ni va passo con la carga,
Ni tal bestia de vieja se le alarga.

36
Y porqu'ella se auia d'el alongado.
Y cafi el rastro vuelta assi perdido
Recorrió el viejo al plutonio prado,
Y vn tropel de diablos ha traydo:
Vno entre tanto, solo ha señalado,
Y el menester le ha dicho á que ha venido:
En tal caualio subè à quien le inflama,
Y el coraçon le lleua con la dama.

37
Como perro sagaz en monte vsado
De à liebres y tapolos dar la caça:
Que si à la fiera vee correr d'vn lado,
Por otro va rompiendole la traça,
Despues cerca de fuente le han hallado,
Que à la liebre en la boca despedaça:
Tal va el astuto viejo rodeando,
Y por do quier que va la yrá alcançando.

38
Quando se vio tan sola en tal desierto,
Que miedo solo en vella le ponia,
La hora que en el mar Phebo cubierto,
El ayre, el agua, y tierra escurecia, ỹ
Tal se puso que auria hecho incierto,
A quien la viesse (ved qual se veria)
Si era muger humana ò verdadera,
O marmol matizado, en tal manera.

39
Queda espantada, està en la esteril roca,
Con los cabellos sueltos, y erizados:
Las manos juntas sin abrir la boca,
Los ojos tiernos, y en el cielo alçados.
Como accusando al mouedor que inuoca
Los hados à su daño conjurados,
Sin mouerse, afligida, y con espanto,
Dio lengua à su dolor, y ojos al llanto.

40
Fortuna (dize) que hazerte queda
Para hartarte de mi, que me destruyes?
Que puedo darte ya, que darte pueda,
Qu'esta misera vida, y della huyes?
Sacasteme d'el mar con presta rueda,
Quando acabar podia, y no concluyes?
Que inhumanidad es esta fiera,
De verme atormentar antes que muera?

41
Que puedas mas dañarme, no lo siento,
D'aquello que cruel tu me has dañado:
Fuera voy yo por ti, d'el real assiento,
Do no pensó tornar ya en tal estado:
He perdido el honor que yo mas siento,
Porque ya qu'en effecto no he pecado:
Yo me doy materia, en fin q̃ digan
Que siendo vaga, munda ya no es casta.

42
Q v e bien puede tener dueña, ó donzella
Que aquella castidad aya perdido!
Ay qu'es mi daño ser tan moça y bella,
O sea verdad ò no tal apellido:
No lo agradezco à mi fatal estrella,
Pues d'esto nac'el mal que me ha venido:
Y el Argalia mi hermano me mataron,
Que no hadadas armas le bastaron.

43
Por esto aquel gran rey de Tartaria,
Desbizo à Galafron que m'engendrara,
(Qu'el Gran Can de la India se dezia,)
Por quien mi perdimiento se causara.
De noche mudó albergue, y en el dia:
Si el amer, la persona, y honra cara,
Quitado me has, y el mal q̃ puedes darme
M has dado, q̃ mas mal quieres guardarme?

44
Si el ahogarme en mar muerte no era
Cruel porque tu sed en mi se amatè,
No se reusara, embiò vna fiera
Que me deuorè, y mi dolor rematè.
Qualquier martyrio, que à mi alma hiera,
Yo lo agradeceré, en tal que me mate,
Esto dezia la dama triste mente,
Quando viò al hermitaño alli de frente.

45
De la cima d'el monte relenado.
Con attencion mirana el hermitaño
A Angelica, qu'estaua en tal cuydado.
Entre las peñas triste en llanto estraño,
Alli seys dias primero auia llegado,
Qu'vn demonio lo traxò sin mas daño,
Viene con deuocion el buen vicario
Mostrando ser vn Pablo, ò sant Hilario.

46
Como le viò la dama, assi juntarse,
Aunque no le conoce huelga cierto,
El miedo començó algo à aplacarse:
Aunque le quedò harto el rostro muerto,
Y como el fue cab'ella sin mudarse,
Dixo Padre merced qu'esto en mal puerto:
Y con voz qu'el sollaço interrompia
Le dixo aquello, que muy bien sabia.

47
Comiença el reuerendo à consolalla,
Con deuotas razones llenas de arte,
Passo la mano (ossa lo con hablalla)
Por el pecho en vna y otra parte:
Mas por lo mas seguro fue à abraçalla,
Ella muy desdeñosa, le echa à parte,
Del viejo con mano alli alterada,
En honesto color toda mudada.

48
Abriera el vn çurron, que traxò al lado,
Y sacà de licor vn'ampolleta,
Y en los tan bellos ojos donde armado
Se via amor lançar fuego, y saeta,
Echò el licor d'enganos ordenado,
Queda hizo dormir muy manssa y quieta,
D'espaldas quedò tal sobre l'arena,
A voluntad de lo qu'el padre ordena.

49
Abraça'la à sabor, y à plazer toca,
Ella duerme, y le da buen aparejo,
Hora la besa el pecho, hora la boca,
Sin que le puedan ver en tal vallejo.
Al encuentro el rocin flaco se apoca,
Que Amor desseo no cumple el cuerpo viejo,
De muy anciano poco le valia,
y menos puede quanto mas porfia.

50
Todos los modos y las vias tienta,
Mas el torpe rocin muy menos salta:
En vano tira el freno, y le atormenta,
Que no puede traer la cabeça alta:
Al fin sobre la dama se adormenta,
y nueua desuentura alli l'assalta:
NO comiença fortuna por poquito,
Quando quiere abatir vn pobre afligo.

51
Es menester, para contarse el caso.
Que tuerça vn poco d'esto tal sendero
* Al mar de Tramontana hazia el Occaso
De tras de Yrlanda (es cuento verdadero)
Està la isla Ebuda, y lugar raso,
Que casi despoblará vn monstro fiero:
Vna esquadra marina la talara
Que Prothèo en vengança alli juntara.

Noue-
la de la
Orca.

52
En antiguas historias he leydo:
Que auia vn rey alli, y à lo qu'entiendo
Tuuò vna hija en grado muy subido
De beldad, en quien fue siempre creciendo
Bastò en vn dia, qu'ella la mar vido,
A Prothèo dexar en agua ardiendo:
Este tal Dios marino vn dia aguardòla
Prendiòla, y d'el preñada al fin dexòla.

53
La cosa fue muy graue, rezia y fuerte,
Para el padre cruel, y muy seuero,
Ni escusa, ni piedad, pudo por suerte
Estorualle aquel hado cruel y fiero,
Que aunque la viò preñada, cruel muerte
La hizo dar el padre carnicero:
y al nieto que pecado no tuuiera,
Morir le hizo antes que naciera.

54
Pacentando Prothèo el marin ganado
De Neptuno que rije el mar copioso:
Sintiò por su muger dolor sobrado,
De yra rompiò ley, y orden furioso:
En embiar à tierra no ha tardado
Las Orcas, y los Focas, y el monstruoso
Exercito marino, à que destruya
La isla sin que cosa d'ella huya.

55
Van à menudo à villas bien cerradas,
Cercadas las apsieran lo possible:
Estan siempre personas bien armadas.
Con gran cuydado y con temor terrible.
Las campanas estan dessabitadas,
y por buscar remedio mas possible,
Fueron con buen consejo (sin requesta)
Al Oraculo, y dioles tal respuesta.

En este Cãt. en la estan. 44.

Que si bien su intencion yo cõprehendo
(Dire la mas en otra parte luego)
Angelica el engaño no sintiendo,
Poco à poco camina sin sossiego,
En el rocin diablo muy temiendo,
Como se cubre alguna vez el fuego,
Que poco à poco assi despues l'enciende
Donde à penas d'el vadie se defiende.

35
Tomando pues la dama aquel sendero
Detras d'el mar que los Gascones laua:
Junto a la onda en el rocin ligero,
Dond'el humor la via firme daua,
Trayda fue de aquel diablo fiero,
Dentro la mar, y tanto que nadaua:
No sabe temerosa que hazerse,
Si no sobre la silla bien tenerse.

36
No le gouierna freno, y muy metido
Por alta mar la lleuà en lo mas alto:
Recogido traya en si el vestido,
Por no mojarse, el pie a çaua en alto,
Y à su cabello de oro atras tendido,
Haziale el ayre vn muy lascino assalto,
Quedos estauan los mayores vientos:
Quiça à tanta beldad todos attentos.

37
Los bellos ojos buelue à tierra en vano,
El rostro y pecho baña en tierno llanto:
Viò leros andar el monte y llano,
Y desfrecer el verde sitio, en tanto
El caualio nadando à diestra mano,
Dando bueltas la saca (con espanto)
Entre agras roca, cuevas, y estrechura
Començando la noche à entrar escura.

Llora Angel. ca.

Perd. cha llan

Universidad de Deusto
Biblioteca

56

Qu'era fuerça buscar vna donzella,
Hermosa tanto,y mas que la passada,
y al desdeñado Prothêo offrecella
En lugar de la à muerte sentenciada,
Si à su satisfacion parece bella
La tierra dexará desocupada:
Si no se satisfaze presentalle
Alli vna,y otra,hasta contentalle.

57

Assi se començò la dura suerte
Entre las mas hermosas escogidas,
A Prothêo con pena dura y fuerte
Vna le dan de aquellas elegidas,
Por la primera todas van à muerte,
y todas crudo_mente son comidas
De vna Orca que parece en la ribera,
Despues qu'el marin campo se partiera.

58

O verdadera,ò falsa,es tal la cosa
De Prothêo,que no se que me diga:
Guardòse aquesta ley tan dolorosa,
Contra mugeres,y es costumbre antiga,
Que de tal carne la Orca monstruosa
Se mantenga:ved si es gran fatiga,
y bien que SER muger no es buena dicha
En qualquier parte, aqui es mayor desdicha.

59

O miseras donzellas desdichadas,
A quien fortuna traë à tal officio,
Donde estan crudas gentes emboscadas,
Por seeutar estraño sacrificio!
Quantas mas forasteras son tomadas,
Es de las suyas menos maleficio!:
Mas como el viento siẽpre aqui no embia
Tal presa,buscan la por otra via.

60

Van discutriendo por la gran marina
Con fustas y con garfios esta gente,
y de bien lexos parte y de vezina,
Traë a la Orca pasto,assi inocente.
Muchas traën por fuerça à tal ruyna,
Algunas por halago cauta_mente:
Traën diuersidad de otras regiones
y tienen torres llenas,y prisiones.

61

Passando vna su fusta tierra,à tierra,
Delante aquella solitaria via:
Subieron aquel monte,qu'el mar cierra,
Do la custada Angelica dormia.
Saltaron galentes en la tierra
Por agua y leña,que les fallecia:
Hallaron la beldad d'el mundo(en tanto)
Enel pecho durmiendo de aquel santo.

62

O cara presa,tica,y estimada,
Para barbaros,brutos,y villanos!
O fortuna cruel desconcertada,
Que tanto puedes tu en casos humanos!
Que des en pasto à vn monstro la sobrada
Beldad que hizo al rey de los paganos
Venir de los Caucasos,brauo y fuerte,
Con Media,y Scythia,à cõprar cara muerte.

63

La gran beldad que fuera à Sacripante,
De su honra daño,y de su reyno,y vida!
La gran beldad q̃ al gran señor d'Anglante
Quitò el buen seso,y fama esclarecida!
La gran beldad que al fin todo Leuante
De alto à baxo boluiò,con gran cayda!
Hallàse agora sola en duro suelo,
Sin ayuda tan sola de vn consuelo.

64

De gran sueño vencida la donzella
Fue antes que despierta,encadenada,
y el padre encantador junto conella,
En la fusta de gente scelerada,
La vela alta enel arbol lleua aquella
A la funesta isla,desdichada:
Pusieron à la dama en Roca fuerte
Hasta el dia que la trocò la suerte.

65

Por ser tan moça y bella se mouieron
A piedad aquellos sin mesura,
Reservada gran tiempo la tuuieron
Su muerte,hasta que trocò ventura.
Mientra presa estrangera dar pudieron
Perdonaron la Angelica figura,
Al monstro la lleuaron final_mente,
Dexas llorando toda aquella gente.

66

Quien contara los gritos conel llanto,
La alta querella que penetra el cielo!
Pensose abrir la tierra alli entre_tanto
Quãdo quedò enel marmol con grã duelo
Encadenada,triste y con espanto,
Esperando la muerte sin consuelo,
No la dire,que mi dolor en suma
Me fuerçá buelua à otro aqui la pluma.

67

(Y busque no ya tan crudos versos)
Hasta qu'el alma su dolor leuante:
Que no podran dragones muy perversos
Ni la rabiosa tigre,vigilante,
Ni entre el mar Rozo,y Atalante aduersos
Animales de Lybia,y de Leuante,
Ver sin piedad assi de tal manera,
A Angelica ligada en la ribera.

68

O si lo viera su Roldan sabido
Que à Paris era ydo,en su demanda,
O los dos que engañò el viejo entendido
Con el correo de la Estigia vanda.
Entre mil muertes,ca la qual venido
Viera,por hallar la por do anda:
Mas que hazan aunque les den espia
Fuer que tan lexos van por otra via.

69

Agra- Paris estaua cerca la de la gente
mante. D'el muy famoso hijo de Troyano:
y vino à punto tal,que presta_mente
Pudiera el enemigo auelle en mano.
Sino por otra con de algun prudente
Que hizo lago escuro el claro llano:
Cayera aqui por Africana instancia
El sancto imperio,y nombre de la Francia

70

Carlo. Al summo criador los ojos buelue
El viejo Carlo,con vn justo llanto,
y aquel gran fuego en agua se resuelue
Que humano seso no pudiera tanto.
VERDAD pues si es sabio,quié à Dios se buelue
Puer solo ayudar bastá sin encanto,
Bien el deuoto rey viò alli à la clara,
Que por diuina ayuda se librará.

71

Roldan la noche el'ala muy ligera
Virgil. D'el triste pensamiento bien reparte,
Aca,y alla:la muerte,y toda entera
A cien mil partes va,y de vna no parte.
Como d'el agua clara reuerbera
La luz mouida en vna y otra parte:
Que agora veys encima,agora en rueda,
De alto abaxo boluer sin estar quieta.

72

Su dama buelta ya en su fantasia:
(Mas no creo que iamas fue d'el partida)
El coraçon l'enciende:y mas le ardia
La llama qu'enel dia era escondida.
Hasta Poniente fue su buena guia,
Dexò el Catayde donde fue salida:
El la perdio,do perdia mil trophcos
Carlos,quando fue rota alla en Burleos.

73

Roldan muy gran dolor tiene consigo.
Y en vano en su torpeza imaginaua,
Ay coraçon dezia,vil fuy contigo!
Ay quanto siento en mi esta pena braua!
Pues noche y dia pudiendo estar comigo,
Quando tu gran beldad no lo negaua,
Al duque Naymo,consenti entregarte,
Por no saber valerme,ni lleuarte.

74

No tenia razon yo d'escuchallo
Y Carlos quiça desdicho no me auria:
Y si desdicho,quien fuerà à prouallo
De por fuerça quitar_teme,ò alma mia!
No podia mas presto pelealle,
Y antes dexar la vida en la porfia!
Mas ni Carlos ni toda su gran gente,
A quitar_teme fuerá sufficiente.

75

Vuiera la alo_menos encerrado
Dentro en Paris,ò en vna roca fuerte:
Dueleme mas,que al duque l'ayan dado,
Porque assi la ha perdido d'esta suerte
Quien la pudiera auer mejor guardado
Que yo,que lo deuia hasta la muerte:
Mas que à mi alma y à mis ojos,dize,
Deuialo,y podia,y no lo hize.

76

Donde sin mi te vas mi dulce vida,
Tierna moça,hermosa y delicada?
Como quando la luz es ya perdida,
Cordera queda en bosques oluidada:
Que d'el pastor pensando ser oyda,
Balando va,por monte y por cañada,
Tanto qu'el lobo la oye en sierra,ò llano,
Y el misero pastor la llora en vano.

77

Donde estas hora di esperança mia?
Vas sola por desdicha caminando?
Si te han topado lobos en la via,
Sin que te vaya tu Roldan guardando?
La flor qu'vn Dios hazerme bien podia:
La flor que tanto yo venia obseruando,
Por no turbar el puro y casto pecho:
Ay,por fuerça l'auran quiça desecho!

78

O sin ventura!ò miserolque quierõ,
Sino morir si me han mi flor cogida!
Hazme Dios alto,tu sentir primero,
Por otra causa pena mas crecida.
Y si es verdad aqui me desespero,
Perdida vaya el alma con la vida.
Assi con llanto triste y congoxado
Dezia consigo el conde muy penado.

79

Los animales hartos y cansados,
Dauan à sus espiritus reposo,
Sobre plumas,ò en yerua,ò tierra echados,
Quié sobre piedra,ò haya,ò mirto vmbro
A ti Roldan tus ojos desuelados: (so:
Te tiene el pesamiento tan ansioso
N'vn breue sueño fugitiuo sienta,
Que te dexe gozar en paz momento.

Angelica. Vergilio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sueño de Roldan. Nergilio.

80

Parecele à Roldan en verde riua
D'odoriferas flores guarnecida:
Mirat blanco marfil, y bella, y viua
Purpura por amor proprio enida,
y dos claras estrellas do la vida,
y alma, en red d'amor vine y le auiua.
Los ojos digo y rostro delicado,
Qu'el coraçon d'el pecho le han sacado.

81

Sentia el mayor plazer, la mayor fiesta,
Que sentir puede algun dichoto amante:
Siente en esto, vna braua, y gran tempesta
Que abate flor, y planta en vn instante,
Nunca se suele ver ni vio qual està,
Quando justa Aquilon, Austro, ò Leuante.
Parecele buscando alli cubierto,
En vano caminar por vn desierto.

82

Sin saber como en tanto alli el cuytado,
Pierde la dama por el ayre escuro:
Tanto su nombre en vano ha vozeado
Que resuena el grã bosque, y campo duro,
y mientra dize en vano: Ay desdichado,
Quien buelue mi dolor amargo, puro!
Oyò à su dama (estando en grã contienda)
Que à el pide socorro, y se encomienda.

83

Donde sonò la voz corriò, y ligero,
Aqui, y alli con ansia muy crecida:
O quanto es su dolor mortal y fiero,
Que no vee alli su gloria, escarecida,
Tornò à oyr la voz dada primero.
No esperes (dize) mas verme en tu vida.
Al grito horrible despertò espantado,
Hallandose de lagrymas bañado.

84

Sin pensar que no es cosa verdadera,
Lo que sueña por tema ò por desseo,
Tal cuenta de la dama en si hiziera,
Que cree qu'està en gran daño ò caso feo.
D'el lecho fuego echando se saliera,
Armado de sus armas, y su arreo:
ABrilla doro tomã enternecido,
No quiere d'escudero ser seruido.

85

Roldan se va de Paris.

Y por poder passar qualquier sendero,
Sin qu'en su dignidad fuesse manchado:
Dexo el caual tel honrado'el caualleto,
Qu'era de puro blanco, y colorado:
Tomo adereço negro lastimero,
Quiça que à su dolor fue figurado,
El qual quirado auia à vn Amostante
A quien auia muerto poco ante.

86

Callando à media noche, solo partè,
Sin que lo sienta el tio, ni la tierra,
Ni su tan fiel amigo Brandimarte,
Ni cortesano, ni hombre de guerra,
Mas quando el sol sus rayos bien reparte,
Dorando verdes prados, y alta sierra,
Desterrando la sombra humedecida,
El rey Carlos supiera su partida.

87

Vino con gran pesar Carlo à saberlo,
Qu'el sobrino la noche era partido,
Quando tenia alli mas menesterlo,
No pudo en si encubrir lo que ha sentido.
O quan quexoso d'el està por ello,
Con furor le amenaza embrauecido:
Promete fino torna con despecho,
Hazelle arrepentir de lo que ha hecho.

88

Brandimarte que al conde tanto amaua,
Quanto à si mismo, luego se partia,
Y que piensa torralle de do auduua,
Y por desuen de lo que d'el oya:
A penas esperò lo que ordenaua,
De salir fuera escureciendo el dia:
y à Flordelis no quiso dezir nada,
Porque no l'estornasse su jornada.

89

Era vna gentil dama, y bien hermosa,
Muy adorada d'el, sabia, entendida,
Moça, gallarda apuesta, y generosa,
Treciada, y en virtud esclarecida:
Si Brandimarte va sin dezir cosa,
Es pensando ser breue su venida:
Pensò aquel proprio dia ser tornado,
Mas al reues le sale lo pensado.

90

Despues qu'ella esperado ha vn mes cũplido
En vano y su amador viò tardar tanto,
De gran desseo se encièdе, y no ha querido
Guia, y sola se partiè con gran llanto,
Por el va preguntando con gemido:
Como se os dira largo en otro canto,
No digo qual ardiendo por su amante
Que mas me importa el buẽ señor d'Angli

91

El qual como mudada vuo de Almonte
La muy gloriosa enseña, fue à la puerta,
Dixo à la oreja: Abri que soy el conde,
A vn capitan, que luego la dio abierta.
Hizo baxar la puerta, y fuese adonde
Los enemigos son, y sin reyerta
Al enemigo campo fue derecho,
y en otro canto os contare su hecho.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Ruggier que vence los ministros de Alcina, y va à buscar à Logostilla: se muestra q̃ el hõbre vencidos los enojosos acometimiẽtos del appetito con la ayuda sobrenaturalse retira y retraẽ à la vida virtuosa. Por Roldan q̃ por buscar à Angelica dexa de defender à Paris, se muestra la fuerça inestimable del amor, el qual quando acaece que tanto se enseñoree del hombre que le escurezca la lumbre de la razon, lo traẽ à tales terminos que se oluida de la obligacion y de la honra, por seguir aquello de lo qual menor daño y affrenta se le sigue.

ANNOTACIONES.

Ecl. 1. Aegilli.

No con forçar espiritu à estos encantos,
Ni observacion d'estrellas do pendemos:

Esta question de si es posible, que por alguna manera se fuerçen los animos à amar vnos à otros, es la que mas que otra ninguna parece que en todo tiẽpo ha tenido asombrada la mayor parte de la gente d'el mundo, y la que assi los hombres como las mugeres han procurado buscar sin temer gastar en ello sus thesoros y riquezas. Y de como los fingimientos, adulaciones, y obsequios de la humildad, de la templança, de las costumbres loables, de las virtudes, de la fama, de los loores, de la musica, d'el amor, de la seruitud ayuntadas con las partes deuidas que son fidelidad, y observancia, y otras semejantes cosas le dispongan y liguen, y como se atraẽn por fuerça los animos y coraçones à amar à las personas en quien estan, y quien sabe vsar d'ellas, no ay ninguno tan mal practico en las cosas d'el mundo, que tenga necessidad de que sobre ello se haga question, particularmente para enseñarselo.

Ecl. 3. Aegilli.

Quando al halcon, quando al villano muestra.

Aqui reprehenden algunos al Arioſto, porque enel Toscano dize: [Oc gli animali, or qu'el villan minaccia, como si el villano no fuera casi animal, y no miran que en la dicha lengua se vsa tomar esta palabra animal differentemente de lo que en la Latina se toma, porque es nombre generico de todas las cosas que tienen anima, assi mugeres, y hombres, como caballos, y lobos, y todos los otros animales. Como dezimos, el hombre es animal, todo animal se mueue, &c. Pero las mas vezes acostumbramos à dezir animal en lugar de bestia ò otra especie irracional. Y assi el author dize enel capitulo que hizo d'el vio casi al fin d'el.

Voi direte che io sia qualche animale,
A dir ch'a le gran done il fuso sia
Il verbo de la vita principale.

Y d'esta misma manera se halla muchas vezes acerca de los buenos authores, y el Petrarcha dize:

Egli huomini, è le done,
El mondo, è gli animali
Non ha tanti animali il mar fra l'onde,
Suegliando gli animali in ogni selua.

Ecl. 4. Dulce.

Y d'esta manera està enel dicho verso del author.

Rhombos.] Rhombo es vocablo Griego, y quiere dezir figura quadrada, cuyos lados son todos yguales, y los angulos tuertos de quatro lados, y si le echan enel suelo se buelue à manera de aquella pequeñica colunica dicha Cilindro, con que los labradores igualan las heras donde trillan el trigo.

Ecl. 4. Logostilla.] Es nombre Griego, y quiere dezir razon.

Estã. 30 Las aueren las sombras al presente — Entre hojosas ramas do parece
Estàn sola la chicharra se sentia — El valle, mõte, y mar que se enfordeze.

Dolce. Hatro mas elegantemente dize aqui el Arioſto eſtos verſos que Vergilio en la Eglog. d'el amador de Alexis, la qual intitula: Alexis, y es la ſegunda.

Nunc etiam pecudes vmbras, & frigora captant.

Y poco mas abaxo dize.

Sole ſub ardenti reſonant arbuſta cicadis.

Estã. 37. Via lexos andar el monte y llano
Y deſcrecer el verde ſitio en tanto.

Ruſelli. Con la primera razon deſtas dos, que es, que à quien va por la mar le parece que la ribera ſe mueue y anda, quieren el Cardenal de Coſa y otros, moſtrar, que fundamento, (aunque à mi parecer es muy vano,) tienen los que quieren hazer entender que no ſe mueuen los cielos ſino la tierra. La otra, que es, que como alguno ſe engulfa en alta mar la ribera ſe le haze chica à la viſta lo qual parece auia de ſer al contrario, ſiendo como es, el agua mas alto que la tierra. Toda via, teniendo en ſi tal altura, como tiene, ſe haze tal deſcrecimiento que al parecer de la viſta es muy poca la grãdeza de la ribera al que ſe va apartando della, y metiendo ſe en la mar, porque viene à reduzirſe al eſtremo el vigor limitado de la virtud viſiua, y à multiplicarſe el ayre que eſtà de por medio entre la viſta y el obiecto. Y aſsi ſi por vna tierra de igual altura nos alexamos, en menos eſpacio de diſtancia, nos parecera ſer menor la grandeza de la ribera, como en mayor eſpacio de apartamiento nos parecera el mar. Todo eſto ſe ha dicho y traydo eneſte lugar, para moſtrar como el author pone todo quanto eſcriue propriamente, y que ſe entienda que toda ſu obra eſtà llena de doctrina, ſegun lo requiere la materia que trata.

Estã. 42 Que bien puede tener dueña ò donzella
Que aquella caſtidad aya perdido!

Percachi. Eneſte lugar parece que el Arioſto ha imitado al Petrarcha, el qual auiendo ſido preguntado, ſegun los eſcriptores, qual coſa era de mas eſtima, ò la vida, ò la honra, reſpondiò d'eſta manera.

Prẽſta. *Cara la vita, è dopo lei mi pare* — *E qual ſi laſcia di ſuo honor priuare,*
Vera honeſtà, che in bella donna ſia. — *Non dõna è piu, ne viua: è ſe qual priua*
L'ordine volgiè nõ fur madre mia — *Appare in viſta, è tal viſta aſpra è ria*
Senz' honeſtà mai coſe belle, o care — *Via piu che morte, è di piu pena amare.*

Donde parece que aquel poëta ha como preſtado, eſta ſentencia al author, dicha por boca de Angelica, diziendo, que la muger que ha perdido ſu honra no puede tener coſa ninguna buena, y el Petrarcha y Arioſto por ventura la tomaron de Plauto en la Perſa, donde Perſa dize.

Tua iſthaec poteſtas eſt, pater. Veruntamen
Quamquam res noſtrae ſunt, pater, pauperculae,
Modicae, & modeſtae, melius tamen ita viuere.
Nam vbi ad paupertatem acceſſit infamia,
Grauior paupertas ſit.

Estã. 50 No comiençe fortuna por poquito
Quando quiere abatir vn pobre afligo.

Percachi. Aqui fuera neceſſario hazer vn largo diſcurſo de los trabajos de fortuna, pero contentar nos hemos, con dezir lo que mas à propoſito fuere para eſte lugar. Y aſsi eſta ſentencia que aqui dize el Arioſto: Que la fortuna ramas comiença por poco, es ſacada de aquello que leẽmos en Cornelio Tacito, que dize: Que el apoſento de la fortuna eſtaua enredado, que es dezir que qualquiera q̃ à ella ſe llega hora ſea buena hora ſea mala, no puede facilmente deſſatarſe. Y à eſte propoſito viene bien aquel prouerbio vulgar, que dize, que los malos años ſon como las cerezas.

Estã. 52 En antiguas hiſtorias he leydo.

Dolce. Aqui dixera mejor fabuloſas. Concuerda eſto con la fabula de Andrõmeda declarada

al monſtro, y librada de Perſeõ, q̃ ſe contiene enel lib. 4. de las transfor. de Ouidio.

Estã. 63. La gran beldad que al fin todo Leuante:
De alto abaxo boluiò con gran cayda.

Porta-dei. Quiere aqui dezir el Arioſto por eſtas palabras, que hizo Angelica con ſu hermoſura que eſtuuieſſe à ſu obediencia y mandado todo Leuante, porque todos los reyes del eſtauan enamorados della, y à ſu voluntad los reboluia, ò hazia eſtar en paz y à ſu obediencia todos ſus reynos imperios, y perſonas.

Estã. 71. Roldan la noche el ala muy ligera — Como d'el agua clara rebuelta
D'el triſte penſamiento bien reparte, — La luz mouida en vna y otra parte.
Acà y allà la muerte toda entera — Que agora veys encima, agora en rueda
A cien mil partes va, y d'vna no parte. — De alto abaxo voluer ſin eſtar queda.

Dolce. Eſta comparacion es ſacada muy al proprio de Vergilio enel principio d'el octauo, donde dize aſsi.

Laomedontius heros
Cuncta videns, magno curarum fluctuat æstu,
Atque animum nunc huc celerem, nunc dividit illuc,
In partesque rapit varias, perque omnia versat:
Sicut aquæ tremulum labris vbi lumen ahenis
Sole repercussum, aut radiantis imagine lunæ,
Omnia peruolitat late loca, iam sub auras
Estã. 79 *Erigitur, summique ferit laquearia tecti.*
Los animales hartos, y cansados
Dauan à sus espiritus reposo,
Sobre plumas, ò en yerua, ò tierra echados,
Quien sobre piedra, ò haya, ò mirto vmbroso
Ati Roldan tus ojos desuelados.

Dolce. Imitò aqui el Arioſto à Vergilio enel 4. de la Æneida.

Nox erat, & placidum carpebant fessa soporem
Corpora per terras, syluæque & sæua quierant
Æquora, cum medio volueruntur sydera lapsu,
Cum tacet omnis ager, pecudes, pictæque volucres
Quæque lacus late liquidos, quæque aspera dumis
Rura tenent, somno positæ sub nocte silenti
Senserant curas, & corda oblita laborum:
At non infelix animi Phœnissa.

Cõ lo que dize enel 8. el miſmo.

Nox erat & terras animalia fessa per omnes
Alituum, pecudumque genus sopor altus habebat;
Cum pater in ripa gelidique sub æthere aprio
Æneas, tristi turbatus pectora bello,
Procubuit seramque dedit per membra quietem.

Despues Vergilio haze que aparezca en ſueños à Eneas el Dios Teuere, y Arioſto haze que Angelica ſe aparezca à Orlando.

Estã. 80 Parecele à Roldan en verde riua.

Dolce. Vergilio enel principio del 8. dize.

Huic Deus ipse loci fluuio Tyberinus amœno,

Y enel 4. de dõde parece q̃ fue tomada la deſcripcion de la noche antes que del. 8. dize.

Huic se forma Dei vultu redeuntis eodem
Obtulit in somnis

CANTO OCTAVO.

Roldan allega à la riuera de vn rio, donde vna donzella dentro de su barca le pasa de la otra parte, con condicion que defienda la honrosa Olimpia. Y auiendo passado le cuenta ella el amor que tuuo con Bireno, y la injuria que el rey Cimosco la hizo, al qual Roldan mata, y pone en libertad à Bireno. Hecho esto prosigue su camino buscando à Angelica.

1

QVE NO HARA
d'vn coraçon sujeto,
ESTE TRAY-
dor d'amor, que tan
mal guia!
Pues que quitò del cõ-
de con effecto,
La mucha fe que a su señor debia.
Sabio fue vn tiempo y lleno de respecto,
La sancta Yglesia defender solia:
Agora por amor vano, y locura,
D'el tio, de si, y de Dios, muy poco cura.

2

Mucho lo escusó, y huelgo q̃ he hallado,
Tal compañero en vn error tamaño,
Que assi soy à mi bien flaco, y cuytado,
Y fuerte, y sano enel seguir mi daño,
Vestido va de negro, con cuydado,
Sin pensar en amigo, y de estraño,
Passá por donde de Affrica, y España,
La gente està en las tiendas, en campaña.

3

Y no en las tiendas, porque toda estaua
So arboles, y sombras, el parayda:
Que por la lluuia grande se hallaua.
Qual cerca, qual bien lexos repartida:
Y cada qual dormia y reposaua.
Sobr'el braço, y à pierna qual tendida:
Harta gente matar podiapa gana,
Mas no por esso aprieta à Dardinana.

4

Tal coraçon el conde va mostrando,
Que no precia matar gente, dormida:
Aca, y alla, el camino va buscando,
Y el rastro de su dama emperdernida.
Si alguno hallá el triste sospirando,
Le figura su dama y triste vida,
Ruegale al fin (despues por cortesia)
Le muestre, donde halle su alegria.

5

Venido el claro sol resplandeciente,
Todo el morisco exercito, ha buscado:
Bien lo puede hazer seguramente
Que va al trage Arabetico disfraçado,
Ayudale tambien ser muy prudente.
Y en lenguas copioso, y bien hablado.
Qu'el Affricano assi tenia espedido,
Quanto si en Fez viuera ya nacido.

6

Por todo l'ha buscado, y anduuiera
Solo tres dias, por solo aqueste effecto:
Por las ciudades va por dentro y fuera,
De Francia sin hallarse en vn aprieto.
Por Vbernia, y Gascuña se viniera.
Sin dexar arrabal el mas secreto.
Bastó desde Prouença à la Bretaña,
Y desde Picardia el pie d'España.

7

En fin d'Octubre qu'en aquella parte,
El tiempo la hojosa vestidura
Quitá, y los duros miembros son sin arte
Desnudos de las plantas y verdura:
Las aues van à esquadras à otra parte:
Quando Roldan entrò en tal auentura.
No la dexò el inuierno, de manera
Que le acabasse ya enla primauera.

8

Caminando, qual suele sin desuio
D'vna tierra en otra fue llegado,
Do à Normandia, y Bretaña parte vn rio,
Que azia el mar se inclina sossegado.
Estaua entonces espumoso y frio,
Por nieues sueltas y agua desselado,
El impetu d'el agua y gran corriente,
Auia tomado el passo y roto el puente.

9

Va con los ojos por alli buscando
Por do pueda passar la gran ribera:
Pues no es pece, ni aue, que volando
Passar al otro cabo assi pudiera.
Vn batel vio venir por el remando,
En cuya popa, vna donzella viera,
Azia el venir señala alegremente,
Mas llegando, acostarse no consiente.

10

No puso proa en tierra, que cargado,
Contra su voluntad penso seria,
El Conde le rogò muy afincado,
Le passe alli, por ley de cortesia.
Respondiole: Teneys muy mal recado
Si no me days la fe en la mano mia,
De auer vna batalla à mi requesta,
La mas justa d'el mundo, y mas honesta.

11

Assi que si teneys muy desseado
Que à la otra parte yo en mi varca os passe
Prometeme primero de buen grado,
Que antes q̃ est'otro mes se nos traspasse
Al rey de Ybernia y reys de aqui obligado,
A seruille en su armada, ò do os mandasse,
Que quiere destruyr la isla Ebuda
De quantas la mar ciñe la mas crudа.

12

Sabed, señor, que alla dentro de Irlanda
Entre montañas està la isla rica,
Nombrada Ebuda, que por ley les manda
Robé su gente todo quanto vea.
Quantas mugeres toman, por vianda
Las dan luego à vna bestia cruda y fea,
Que cada dia sale à la marina,
Adonde comé vna muger mezquina.

13

Mercaderes cossarios, que van via,
Traẽn gran copia, y mas de las mas bellas:
Conta, señor, aqui vna cada dia,
Ved quantas mueren dueñas y donzellas:
Mas si ay piedad en vos, si ay cortesia,
Si de amores sentis dulces centellas,
Sed vos contento de yr con esta gente,
Que yran à quitar este inconuiniente.

14

A penas Don Roldan quiso esto oyllo,
Y jura ser primero en tal empresa,
Como quien acto vil jamas sufrillo
Pudo, y escuchar mucho le pesa.
Fuè à pensar, y à temer esto en sentillo,
No fuesse à dicha alli Angelica presa:
Porque la auia buscado diligente,
Sin hallar nueua, ò rastro entre la gente.

15

Esta imaginacion le ha confundido,
Y quitado el primero pensamiento:
Y assi se apressuraua en ser partido,
Por lle gar presto, à aquel inico assiento.
Y antes qu'el otro sol en mar se vido,
Llegò cerca à Sant Malo, mal contento,
En vna naue entrò que alli hallara
Y el monte Sant Miguel presto passara.

16

Breaco y Landrilier à yzquierdo lado
Dexa, por mar Breton va sin ver tierra:
Azia la blanca arena le han guiado,
Porque Albion llamaron à Inglaterra,
El viento Meridion les ha faltado,
Y entr'el Norte y Poniente les da guerra.
Con tanta fuerça vn viento, que temieron,
Porque la popa y velas se rompieron.

17

Todo quanto el nauio auia venido,
En quatro dias, en vno a tras boluiera,
En alta mar pilotos le han tenido,
Por no ser como vidrio en la ribera
Del hecho, y el mal viento assi ha corrido
Quatro dias, al fin se detuuiera:
Aquella rota nane en dulce encuentra
Donde el rio d'Anuers en la mar entra.

18

El piloto dexando la siniestra:
En el rio la naue al fin surgia
Cab'vn lugar fundado à mano diestra,
De donde vn viejo vido que salia:
De mucha edad, segun su pelo muestra,
El qual haziendo humilde cortesia,
Endereçò à Roldan, con blandos modos,
Cabeça pareciendole de todos.

19

De parte le rogò de vna donzella,
Que veria no le pareciesse graue:
La qual veria allende de ser bella,
Mas que otra gentil, blanda, y suaue:
O que fuesse contento esperar, qu'ella
Le vernia à buscar dentro à su naue:
Y no rehusasse aquello que tanto antes,
Saber quisieron ya muchos andantes.

20

Pues ningun caualiero que aqui llega,
Dize, por mar, ò tierra, y viene al puerto,
Con tal donzella el hablar no niega:
Ni aconsejar la en su caso cierto.
Oydo el Conde lo qu'el viejo ruega,
Sin punto mas dudar, ni oyr concierto,
(Como era bien criado, y muy benigno)
Por do el viejo guiò, siguiò el camino.

21

El Conde fue por la ciudad cercada,
En vn palacio entrò: y en la escalera
Topó vna dama triste, y enlutada,
De gran cuyta señal muy verdadera.
Tambien los tristes paños q̃ enteoldada
Tenian camara, y sala, dentro y fuera.
Despues de recebido honestamente,
Sentados le hablò muy triste mente.

OLIMPIA.

Universidad de Deusto
Biblioteca

22

*Sabed,señor,que soy hija(dezia)
D'el buen conde d'Olanda, y d'el amada,
Y aun que sola de hermanos no viuia,
Qu'era de dos os digo,acompañada,
Quanto de mi buen padre yo queria
Iamas me fue palabra replicada:
Contenta estando en este estado,auino
BIRENO. Que à nuestra tierra vn gêtil Duque vino.

23

Duque era de Salandia, el qual passaua,
Contra el Rey Moro qu'en Vizcaya auia,
La edad con la beldad qu'en si mostraua,
Y amor que no sentì hasta aquel dia,
Combatieron me assi,que fuy su esclaua,
Quanto mas,qu'en lo que yo en el veya
Yo creyy,y creò,y creèr lo cierto creo
Que firme_mente amarme es su desseo.

24

Detuuò nos le aqui contrario viento:
Contrario à otros,peto à mi sabroso,
Quatèta dias fue à otro, à mi vn momẽto:
Assi volò su curso presuroso.
Muchas vezes tuuimos parlamento,
Que nuestro casamiento sumptuoso
Fuesse,y dimonos fe,que si boluiesse,
Seria el mio,y yo que suya fuesse.

25

Bireno à penas fuè de mi partido,
CIMOS (Que assi senombra mi tan fiel amante)
CO. Qu'el Rey Frison,que quãto està tendido,
El braço d'el gran mar nos es distante:
Pensando hazer su hijo mi marido,
Qu's vnico suyo,y fuè llamado Arbante,
A los mas dignos de su reyno manda
Me pidan à mi padre aqui en Olanda.

26

Mas yo que firme se di à mi doliente
Fallar no le la pudè,pues fuè dada,
Y aun que pudiera,amor no me consiente
Poder,ni que de ingrata sea tenida.
Por rompelles la platica presente,
Qu'era fuerte,y al fin casi guiada,
Dixe a mi padre,que antes que por fuerte,
Me diesse à Arbante, diesse à mi la muerte.

27

Mi padre à quien plazia todo quanto
A mi plazia: porque me aplacasse,
Por consolarme,y dar fin à mi llanto,
Quiso que aquella platica cessasse.
El Rey de Frisa,el caso sintiò tanto,
Que como muy soberuio, y me odiasse,
Hiziera contra Olanda tanta guerra
Que me passò mi sangre so la tierra.

28

Y allende de ser fuerte,y muy valiente,
Que casi en nuestra edad igual no halla,
Es tan astuto en mal,que suficiente
Ingenio no ay,que vença su batalla:
Traë vn arma que nunca antigua gente
Ni nueua fuera d'el vido,sin falla:
De vn hueco hierro de dos braças largo,
Poluo y pelota escupe sin embargo:

29

El fuego atras no està el cañon cerrado:
Toca à vn espiradero que veê à pena,
Toca quel cirujano delicado
Que dond'es menester hierè la vena,
Piedra el cuyè el furor tan desatado,
Muestra relampaguear, y junto truena:
Como à las hojas rayo por do passa,
Enciendé,quiebra,rompè,abatè, abrassa.

30

Dos vezes nuestro cãpo assi ha rompido,
Matando à mis hermanos con tal arte:
Y primero,al primero alli ha herido,
Passòle el coraçon de parte à parte:
Huyendo el otro,en otro tal ruydo,
Con trueno le tirò de lexos parte:
Dandole por detras muy facil_mente,
El cuerpo le passò aquel fuego ardiente.

31

Defendibse mi padre solo vn dia,
En vn castillo suyo,qu'era fuerte:
Assi la gente d'el muerto le auia,
Y à el con este ingenio le diò muerte.
Mientras lo necessario proueya
Para el castillo(ved mi cruda suerte)
Tiròle entre los ojos muy derecho,
Que punteria de lexos le auia hecho.

32

Muerto el padre y hermanos, con espãto
Quedè,aun que de Olanda señora,
El Rey de Frisa desseoso quanto
Possible fuè, por ver llegar la hora
De meter alli el pie, embia entre_tanto
A offrexerme paz,si luego à la hora
Queria, lo que no quise adelante,
Qu'era casarme con su hijo Arbante.

33

No tanto por el odio grande cierto
Que tengo à el, y à su gente maluada,
Pues dos hros me han,y el padre muerto,
La patria puesto à fuego, y saqueada,
Quanto por no hazer tan graue tuerto
A quien yo di la fe, y soy obligada.
A no tomar esposo, ni marido,
Hasta que aquel d'España sea venido.

34

Por vn mal que padezco quiero cierto
(Respondì) padecer,y echar el resto:
Quemada viua, y esparzida al viento
Mi cenrea sera,y no sera aquesto.
Los mios procurauan qu'este intento
Dexasse,y quien me ruega, y quié protesto
Haze d'entregarme al Rey,y aun ante
Que mi obstinacion passe adelante.

35

Viendo el protesto,y ruego ser en vano,
Y que mi obstinacion estaua dura
Trataron con el Rey,y assi en su mano
Me dieron con la tierra,y por ventura,
No se me hizo algun acto villano,
De la vida y d'el reyno me asegura:
Con tal q̃ abland'el pecho mio obstinado,
Y conmigo su hijo sea casado.

36

Yo que forçar me vì, harto queria,
Dar fin(por salir d'el)aquesta vida:
De no poder vengarme me dolia,
Mas que de otra injuria recebida.
En ello pensè mucho,y conuenia
Dissimular, por verme socorrida:
Fingi ser gran merced, fingi sobrarme
El bien de assi alta_mente el rey casarme.

37

Entre muchos q̃ à vn tiẽpo auiã seruido
A mi pesar, el cogì yo dos hermanos,
De gran ingenio,y seso,muy cumplido
Esfuerço de gran fe,no nada vanos:
Cada qual en mi corte fue crecido:
Tenian los coraçones limpios,tanos,
Tanto eran mios,que les parecia,
Su vida poca para salud mia.

38

Comm=niquè con estos mi cuydado,
Prometen me ayudar muy gentil_mente:
El vno à Flandes fuè por el recado,
El otro lleuè a Olanda incontinente:
Y mientras los d'el reyno auian mandado
Combidar por las villas mucha gente.
Supè tener Bireno la vn'armada
Para tornar à Olanda aparejada.

39

Y fuè que dende aquella lid primera,
Dond'el primer hermano me fuè muerto
A Bireno à Vizcaya lo escriuiêra,
Por donde supo el triste caso cierto:
Y mientras que su armada apercibiera
El Rey conquistò el resto (en tal cõcierto)
Bireno,qu'el succesto no sabia,
Con su armada al socorro se venia.

40

Sabido aquesto el Rey(ved lo que auino)
La fiesta de la boda dexò à Arbante:
Passò se con armada en el camino:
Topò al Duque,y rompiòle alli adelante:
Prendiòle,como plugo à su destino:
Y desto no supimos al instante:
Desposanme entre_tãto,y quiso(os digo)
Dormir luego me esposo alli conmigo.

41

Detras de las cortinas escondido
Tenia à mi fiel,el qual como alli siente
A mi esposo,y venir à mi le vido,
Que me tocasse à cosa no consiente:
Alçó vna hacha(con valor)tendido
El fuerte braço,y diòle aquel valiente
En la cabeça que le derribara,
Yo saltè en el,y alli le degollara.

42

Qual caè el buey quando le dan maçada,
Cayò el cuytado moço, por del pecho,
El rey Cimosco,de maldad sobrada
(Que assi el mal Rey de nõbra)esto hecho
Mis hermanos matò en vna jornada,
Y en otra el padre y por hazer su hecho,
Y lleuarme la tierra,y qualquier fuerte,
Por fuerça me casara,y dieta muerte:

43

Antes qu'el tiẽpo esforuo viniesse puesto
Lleuando quien mas vale,y menos pesa,
Asida de vna cuerda salrè aresto,
Y lleuò el compañero al mar la presa:
Do el hermano esperaua, entrando en esto
En varca que de Flandes truxo presa:
Dimos temos al agua,y vela al viento,
Fuymos como Dios quiso à saluamiento.

44

No se si el rey de Frisa, por doliente
D'el hijo muerto, ó de rabia encendido,
Viniesse contrami aquel dia siguiente,
Llego,donde tan mal le vue offendido.
Soberuio se tornaua el y su gente,
Con mi Bireno preso y destruydo,
Y creyendo venir à alegre boda
Etcura la hallò,y en llanto toda.

45

D'el hijo la piedad,y el odio fuerte,
Que siempre me tenia,y aun por quanto
E t mucho sospirar,no escusa muerte.
Ni aliuia,a le verguença amargo llanto
La parte del cuydado no conuierte
En lamentallo,antes(cruel en tan to)
La untò con el odio por buscarme
La muerte mas cruel que puedan darme.

46

Y quantos conocia, y le dixeron,
Que mis amigos fueran, y me amaron,
Y comigo el effecto pio prosiguieron,
D'ellos quemò,y d'ellos condenaron:

Proper cio.

A Bireno matar tambien quisieron,
Por darme mas dolor, al fin pensaron,
Si viuo el Rey vn tiempo le tuuiesse:
Que la red para asirme cierta fuesse.

47

Propuso vna cruel, malina, y dura
Condicion. Diole termino de vn año
Que muerte al fin d'el qual le daria esenta,
Si primero, ò por suerte, ò por engaño,
Con amigos, ni deudos no procura,
(Con quãto puede, ò sea en biẽ ò en daño)
De ponerme en su mano. En fin la via
De su salud sera la muerte mia.

48

Por el he hecho yo quanto he podido,
Si no perderme à mi todo lo he hecho,
Seys castillos en Flandes he vendido,
Y gastado el auer sin mas prouecho,
Con personas astutas yo he entendido,
De sobornar las guardas de sueste techo:
Por mal del Rey buscando mil trauesses,
Por juntar Alemanes con Ingleses.

49

O no han podido mas (yo estoy en duda)
O no han hecho el deuer los medianeros:
Han me dado palabras mas no ayuda,
Burlando, hora que tienen mis dineros:
He venido a tal punto, y hora cruda,
Que ni oro, ni esfuerço en caualleros
Podra venir à tiempo, que por suerte,
A mi esposo l'estoruen cruda muerte.

50

Mi padre, mis hermanos, y mi estado
He perdido por el, yo voy perdida:
Por el los pocos bienes, que quedado
Me auian para passar la triste vida
Por dalle libertad los he gastado:
No queda por hazer (en tal seguida)
Si no yrme yo misma à rescatalle,
Y darme à aquel cruel, y assi libralle.

51

Y pues que hazer ya otro no me resta,
Ni se halla à su vida otro reparo,
Porne la vida triste, y digo aquesta
Mi vida que perdella sera caro.
Pero vn temor tan solo me molesta:
Y es no saber hazer concierto claro,
En que assegure el Rey, sin mas engaño,
Que presa yo no haga à aquel mas daño.

52

Que dudo que despues que aya venido,
A sus manos, y me aya atormentado,
Del no sera Bireno socorrido
Para que me agradezca mi cuydado.
Mas como Rey cruel, y fementido:
No sera de mi muerte bien pagado,
Y lo qu'en mi hara (no nada bueno)
Querra despues hazer de mi Bireno.

53

Y la occasion, porque señor lamẽtor
Con lagrimas tan viuas, y tristeza,
Y à tantos caualleros mi mal cuento,
Es para que me den por gentileza
Seguridad, que puesta en el tormento,
Y en manos d'aquel Rey tenga firmeza
Que sea libre Bireno, y salga fuera,
No quiera muerta yo, qu'el despues muera.

54

Rogado he que se halle algun guerrero,
Quando yo m'entregare al Rey de Frisa,
y me prometa aqui algun caualiero
De mantener mi trueco d'esta guisa:
Qu'entregada librado por entero
Sea Bireno, y esto con fe lisa,
Mi muerte, muerta yo, gloria seria,
Pues sera vida del qu'es vida mia.

55

Hallar yo no he podido quien viniesse
Sobre la fe d'l Rey, a assegurarme.
Que quando me presente, si el quisiesse
Auerme sin Bireno, rescatarme,
Que no me dexe alli, si en tal me viesse,
Mas por su arma no quieren llegarme,
Temen todos el arma, por su modo.
Que qualquier hõbre armado passa todo.

56

Si la virtud en vos ya no es disforme
D'el fiero rostro, y Herculeo aspecto,
Y creeys darme, y tomarme assi conforme
Si d'caso el Rey con vos no fuesse recto,
Y me quereys lleuar à tan inorme
Mano, yo no terne miedo al objecto:
Pues yendo vos comigo, hariades bueno,
Que muerta yo no muera mi Bireno.

57

Acabò la donzella el cuento en esto,
Qu'el llanto y sospirar se lo estoruana.
El Conde como oyò aquel ruego honesto,
Como el qu'en bien obrar no emperezaua
En palabras con ella no se ha puesto,
Que de su natural no las vsaua.
Pero sin fe y palabra prometia,
De mucho mas hazer, que le dezia.

58

Y su intencion no es que sea entregada
Al contrario por ver libre à Bireno,
Bien saluarâ à los dos, si aquella espada
El vsado valor no es d'ella ageno.
Aquel dia comiençan la jornada,
Que tienen viento prospero y sereno:
El Paladin da priessa que desea
Yr à la isla de la bestia fea.

59

Agora buelue à vna y otra vanda
El piloto en los bancos à la vela,
Las dos islas descubre de Gelanda,
Vna delante y otra detras cela,
El conde sale al tercero dia en Olanda
Sin la dama, que mucho se recela
D'el rey, y el conde quiere que ante entiẽda
La muerte d'aquel falso, que decienda.

60

En la ribera luego desembarca,
y en vn caualio pardo y negro fiero.
(Hecho en Flandes, nacido en Dinamarca,)
Muy fuerte subio alli nuestro guerrero,
Porque quando el entrò dentro en la barca,
Derò en Bretaña el suyo tan ligero,
Aquel buen Brilladoro tan gallardo,
Que par no tiene, fuera de Bayardo.

61

Rolan llegò à Derdreque do hallaua,
Armada gente fuera de la puerta,
Qu'en ser señoria nueua recelaua
(Que toda señoria viue alterada.)
Tambien porque por cierto se contaua,
Que de Salandia con armada cierta,
De nauios y gente vn primo viene.
D'aquel señor que assi preso se tiene.

62

El conde ruega alli en la empalizada,
Digan al rey, qu'vn caualiero andante
Con el desea prouar lança y espada,
Mas quiere qu'vn concierto esté delante,
Y es, que si vence el rey esta jornada,
La dama le dara, que matò à Arbante:
Qu'en lugar la tiene tan cercano.
Que la podra tener presto en la mano.

63

Y quiere contra esto que prometa
El rey, que si vencido es este dia:
En libertad à Bireno luego meta,
Sin que ninguno l'estorue alli su via.
Fue la embaxada al rey, y no secreta,
Mas aquel, que virtud ni cortesia
Conociò, endereçò su intento à engaño,
A fraude, à traycion, y à mucho daño.

64

Pensò si auia à mano el caualiero,
Aquella auria que tanto le ha offendido,
Si la traẽ à su mano aquel guerrero
y assi al infante, el rey bien le ha entẽdido.
Treynta hombres embia por sendero,
Diuerso de la puerta se han tendido,
Para que rodeando con buen tino
Por las espaldas den al Paladino.

65

Hechò le ha dar palabras, de manera
Que pueda aquella gente yr entre tanto,
Donde el engaño assi ordenado fuera:
Por la puerta la gente salio en tanto,
Como suele ceñir el bosque y fiera
Astuto caçador por qualquier canto,
O qual junto à Belona en mar pescado
Con luenga red se tomã arrodeado.

66

Por todas vias prouee el rey perjuro,
Que no le huya el conde entre su gente:
Viuo le quiere, porque sea seguro,
Que facil pienfa auello al continente.
Aquel tayo terrestre, que tan duro
Sospiro haze dar amarga mente
No le traxerá, que No o le conuiene
(Dize) matar al que preso tiene.

67

Qual cauto caçador, que toma viuo,
Por mas caçar el paxaro primero,
Porque tome mas numero cautiuo
Con el, y aun assegure el campo entero:
Assi quisso hazer el rey esquiuo,
Mas no cor siente el conde el desafuero.
Que no es de los que assi caçan tan presto,
Mas luego rompio el cerco q̃ le hã puesto.

68

Donde el señor d'Anglante mas espessa,
La gente d'armas viò, baxara el hasta,
A vno y otro, y otro da tal priessa
Que los arneses son para el da pasta:
Seys ò siete enhilò en la lança gruessa,
Todos los tunò enella, mas no basta,
No pueden mas caber, y dexa fuera
El septimo herido, mas murieta.

69

Assi como enel hondo d'el arena,
A ranas de lagunas desfrecidas
Hiere el arquero à poca y mucha pena,
y vna, y otra esperà muy cosidas,
Ni las saca de alli hasta que llena
La flecha veè, y todas bien metidas
Assi dexá Roldan llena su lança,
y con la espada fiero alli se lança.

70

La espada aprieta, y alçá muy pujante,
Aquella que jamas hiziera falta,
y de tajo, y de punta, en vn instante,
A todos junta mente los assalta,
Adonde llega tiñe, y va adelante
El azul, verde, y blanco, roxo esmalta:
Duelése el rey que no traẽ el fuego y caña
Para acabar ventura tan estraña.

71
Con vozes, y amenazas el mandaua
Que se lo traygan, pero no es oydo,
Que el que pudo en saluarse procuraua,
Y no occupaua en otro su sentido,
El rey Frison que vio lo que passaua,
Por saluarse tambien buscò partido
Corriò à la puerta, y quiso alçar la puente,
Mas Don Roldan llegaua incontinente.

72
El rey tornò huyendo, y se ha dexado
A Roldan en la puente embraueciò,
Huyendo, à los que huyen ha passado
Giado à su buen cauallo, si ha salido.
No cura d'el poblacho acouardado
Roldan, que quiere al rey dar mal partido,
Mas su caualio es muy peiada torte,
Y EL que huye con alas siempre corre.

73
Perdiosele por vna y otra via
De vista al Conde, y no tardò que vino
Con arma nueua, que vno le traya
El cañon con el fuego, y à vn camino
Tras vn canton se fue, donde attendia
Como esperà el montero, con buen tino,
Que con hierro y venablo cauto attende,
Al fiero jauali, que alli deciende.

74
Y rompe ramas, peñas, sin pararse,
Por do endereça la orgullosa frente,
Resuena el valle como si talarse
Vea el monte à multitud de gente.
En parada està el rey sin menearse,
Porque pague passado, y lo presente,
y dio en vn tiempo fuego aquel barreno
Saliendo llama, humo, piedra, y trueno.

75
Detras como relampago va ardiendo,
Delante escupe el mundo retemblando:
Los muros, y los valles van tremiendo
Con estampido, el cielo resonando.
El rayo ardiente todo lo va hendiendo,
Por donde encuentra à nadie perdonando:
Bramà, rompè, y abrè, y el desseo
D'el cruel mata lor fue en deuaneo.

76
O tuuo priessa, ò gana muy sobrada
De matar à Roldan, porque lo yerra,
O porque como hoja delicada
Le tiemb la el coraçon en esta guerra,
O por bondad diuina assi ordenada,
Que tal presa no goze aquella tierra:
A su caualio en la barriga ha dado,
Y cayò do jamas se ha leuantado.

77
Cayò en tierra el caualio y caualiero,
Sin que herirle alguno aya podido:
Leuantòse tan fuerte y tan ligero,
Qual si el huelgo le viniera alli crecido,
Como el Lybico Antheorque mas fiero
Se leuantaua, quando auia caydo,
La fuerça al leuantar, parecie en donde
Tocò en la tierra, que creciesse al Conde.

78
Quien veè caër d'el cielo fuego puro
Que Iupiter embia muy terrible:
Y entra en mina hecha, en campo, ò muro
Donde poluora està puesta inuisible:
Que à penas tocò el fuego cruel y duro,
Que muestra caër d'el cielo en tono horri[ble,
Las torres, muros echa por el suelo,
Y los marmoles buelan por el cielo.

79
Puer piensen que tal fuera assi cayendo,
Quando Roldan la tierra tocò en parte.
Con semblante à perisimo, y horrendo
Para hazer temblar el fiero Marte:
Y assi espantado el rey Frison, torciendo
Las tiendas por huyr azia otra parte:
Fuele Roldan detras por via estrecha,
Qual suele de arco fuerte salir flecha.

80
Lo que primero assi no auia podido
A caualio acabar, à pie acabaua:
Es caso qual jamas sera creydo
De quien no vido el hecho qual passaua,
Alcançole en muy poco que ha corrido,
Y subr'el yelmo golpe tal le daua:
Que la cabeça, en partes dos le parte:
Dando el postrer sospiro por tal arte.

81
Enesto en la ciudad tumor se siente
Nueuo d'espadas que que retinen alto:
El primo de Bireno es con su gente,
Que à tal hora llegò, y les diò vn assalto:
Como supo qu'entraua aquel valiente,
En la ciudad entrò, y corriò en vn salto:
Y por Roldan estaua en tanto miedo,
Que la corriera el primo toda cedo.

82
Roto huya el pueblo, y no pregunta:
Esta gente quien es, ò donde viene,
Y oel hablar ya cada qual barruntа
Que son Salandios, y esto alli detiene.
Al pueblo, y por la paz todo se junta:
Prometenle de dar (si les conuiene)
Para Frisia vn socorro muy cumplido:
Porque à su Duque preso lo han tenido.

83
El pueblo fuè enemigo antigua mente
D'el rey de Frisa, y de sus valedores,
Por matalle al señor iniqua mente
Y el ser mayor traydor de los traydores.
Entr'ellos se metiò amigable mente
El Conde, y luego alli sin pundonores
Hizo la paz, y fueron los Frisones
Muertos, y mal heridos y en prisiones.

84
Las puertas de la carcel han rompido,
No curan de la llaue, ò carcelero:
Bireno al Conde luego fuè venido,
Mostrandose obligado al gran guerrero.
De aqui van con gran gente y gran ruydo
Por la muy limpia Olimpia, lo primero,
Que la dama qu'espera por tal dicha
El gouierno y la isla, era assi dicha.

85
Aquella que assi el Conde alli traya,
No con pensar qu'el hecho fuesse tanto,
Mas que padecer ella, bastaria
Si à su esposo escusasse el daño y llanto.
El pueblo con gran honra recebia.
Seria largo de contaros quanto
Amor, ella y Bireno se mostraua,
Y al Conde gracias de sus vidas dauan.

86
El pueblo, à la donzella en el paterno
Fiado pone y fidelidad jura,
Y ella à Bireno à quien con nudo eterno
La ligò amor, en carcel muy escura
D'el estado y de si le da el gouierno:
Mas el con otro fin otro procura.
Y las fuerças, y el mando d'el estado
A aquel su primo, luego ha encomendado.

87
Yr en Salandia, dize, le cumplia,
Y leuar su muger que tanto amaua,
Que su fortuna en Frisa ver queria,
Donde le yria muy y bien, segun pensaua,
Porque seguridad desto tenia,
En vna prenda qu'el mucho estimaua,
La hija del Rey era que catiua
La auian tomado, y presentado viua.

88
Casar la quiere (dize) con su hermano,
Que era menor de edad y en armas bueno.
De alli se partè el Senador Romano,
El dia que librò al duque Bireno:
No quiso en otra cosa poner mano
D'el ganado thesoro y bien ageno,
Bien en aquel tormento, y cruel secrete,
Que assi parece rayo en todo effeto.

89
Y no fue su intencion, considerando
Valerle d'el en su defendimiento,
Que obra la juzgò de animo blando,
Yr con ventaja en acometimiento:
Mas porque ya con el no anden burlando,
Ni à hombre diesse mas fiero tormento
La poluora, y pelota, y todo el resto
Truxo consigo que tocaua aquesto.

90
Siendo de la marina ya salido
Y en el profundo mar alto lançado,
De toda tierra ya bien escondido,
D'l yzquierdo, y aun del derecho lado,
Tomò lo, y dixo: Porque no atreuido
Sea contigo algun hombre criado,
Ni quanto vale el bueno, loarte pueda
Que por ti valè el malo, aqui te queda.

91
O inuencion maldita, abominable!
Que en el tartareo hondo sin segundo
Berzebu hizo en fuego miserable,
Que destruyr contigo penso el mundo:
Yo te bueluo al infierno perdurable.
Y esto dicho, con el dio en el profundo:
En esto el viento y vela muy hinchada
Lo traen à la isla cruel maluada.

92
Tanto desseo el Paladin tenia
De saber si la dama alli estuuiesse,
Que mas que todo el mundo esto queria:
Como viuir sin ella no pudiesse:
Si en Iberna saltasse, temeria
De nouedad qu'el tiempo le truxesse,
D'arte que diga en vano: Ay mezquino
Porque no apressure mas mi camino!

93
Escala en Inglaterra, ni en Irlanda
Hizo, ni en su contraria tierra y nido,
Pero dexalde andar tal qual le manda
El ciego arquero que le ha mal herido.
Antes de mas hablar quiero en Olanda
Tornar, y à yr comigo alla os combido,
Que como à mi os pesara à vosotros
Si las bodas se hizieren sin nosotros.

Al Can. 10. està. 21

94
Las bodas seran harto sumptuosas
Mas no tan sumptuosas, ni tan bellas,
Como en Salandia piensan, ni pomposas,
Por esto no os consejo vays à ellas:
Porque aura nouedades no sabretas,
Para turballas, para desbazellas:
En otro Canto lo que succediere
Sabrà quien escuchar me lo quisiere.

Universidad de Deusto
Biblioteca

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Olimpia, se demuestra la fe y verdadero amor de vna muger magnanima. Por el rey Cimoseo, la crueldad, y finalmente el derecho y deuido fin que vn tyranno assi continuamente suele hazer: lo qual se muestra en la muerte que le fue dada. Y la mayor parte del Canto se gasta en traer claros y efficaces exemplos de las varias y diuersas bueltas que haze la fortuna sobre su inconstante rueda, con las quales se nos enseñan y manifiestan sus mudanças, y somos amonestados para que tengamos cuenta en nuestro viuir, y que hagamos tales obras, que al fin no nos pese de auer las hecho.

ANNOTACIONES.

Está 8 *Ruscelli. Historia*

Do à Normandia y Bretaña partè vn rio.

ESTos Bretones, son los pueblos de aquella Bretaña, que en las annotaciones del Canto. 2. queda dicho que estan en Francia. A los que viuen en ellos llaman comunmente Bertones, y pudo ser que el Arioſto los llamasse assi, pero en las impressiones los han mudado en Bretones. Y podremos dezir que en los versos las palabras que son mas conformes al latin tienen siempre mas authoridad y gracia, contra lo que à algunos les parece, que tienen por cosa señalada mudarlas de la forma que tienen en el Latin, teniendo como las lenguas tienen y principalmente la Española y la Toscana sus reglas de como y quando se han de alterar las tales palabras, como las tienen los Latinos en la Griega. Y tornando à nuestro primer proposito, digo, que los Bretones de que en el sobre dicho verso se trata son los de Bretaña, que en Latin se llama Britannia, la qual está en Francia. Los de Bretaña, que se toma por Ingalaterra, se dizen Britanni, quando quisieremos conforme à las dichas razones vsar de las palabras Latinas.

Est. 13 *Ruscelli.*

Ved quantas mueren dueñas y donzellas.

Por dueñas se entiende las mas vezes las mugeres valerosas, nobles, virtuosas, y claras, y nunca se toma por las viles y indignas, y assi dize el Petrarcha:

Vera donna, & à cui nulla cale
Se non d'honor, che fuor'ogni altra mieti.

Tambien se toma muchas vezes esta palabra, por las mugeres que son de edad madura, para diferenciarlas de las de poca edad, como lo dize Petrarcha:

La bella giouineta ch'ora è donna.

Y en otra parte dize el mismo:

Ne donna, ne donzella.

Y assi las pone el Arioſto en este verso, diziendo:

Ved quantas mueren dueñas y donzellas.

La palabra donzella, se toma por muger moça, ò virgen. Llamanse tambien donzellas las que siruen y acompañan à las reynas y grandes señoras, que son las que en España llaman damas, en Francia damiselas, y en Italia gentiles donnas.

Está. 16 *Ruscelli. Historia*

Azia la blanca arena le han guiado.
Porque Albion llamaron à Inglaterra.

Deste nombre Albion, que en su principio tuuo Ingalaterra, diximos en las annotaciones del segundo Canto, y alli alegamos el parecer de los que quisieron que fuesse llamada assi, porque à los que nauegan azia aquella isla y reyno les parece, que todas las montañas della son blancas. Aqui pone el Arioſto otro parecer, el qual tuuieron algunos escriptores, que es, que no fue llamada assi por tener las dichas montañas blancas, si no por ser el arena desta isla blanca. Otros quieren, que no sea lo vno ni lo otro, sino que la llamaron assi por vn rey que tuuo deste nombre.

Est. 41 *Porcac.*

El mucho sospirar no escusa muerte.

Esto mismo, aun que con diferentes palabras, dize el Arioſto en el Canto. 42. en la estancia. 18. quando en las obsequias de Brandimarte, dize:

El llanto inutil, obra, y alaridos.

Y que esto sea verdad se puede comprehender bien del libro. 4. de Propercio, en el epigramma que escriue à Paulo, donde dize assi:

Desine Paule meum lacrymis vrgere sepulcrum
Panditur ad nullas ianua nigra preces.
Cum semel infernas intrarunt funera leges,
Non exorato stant adamantæ viæ.
Telicet orantem fuscæ Deus audiat aulæ,
Nempe tuas lacrymas littora surda bibent.

Est. 57 *Porcac.*

En palabras con ella no se ha puesto,
Que de su natural no las vsaua,
Pero de su fe y palabra prometia,
De mucho mas hazer que le dezia.

Confitmase aqui en estos versos, que Orlando de su propria naturaleza no vsaua de muchas palabras, lo qual dize tambien el Arioſto en el Canto. 10. en la estancia. 81. quando dize: Que Orlando era mas prompto para hazer obras virtuosas, que para contarlas. Y quanto à las promessas que haze à Olimpia, offreciendose de hazer por ella mas de lo que ella misma le pide, se ha de aduertir, que en nuestros hechos deuemos proceder conforme à esto, porque como dize Horacio:

Multa fidem promissa leuant: vbi plenius æquo.

Y el Griego dize:

Fac magnum, non magna promitte.

Est. 61 *Porcac.*

Que en ser señoria nueua recelaua
(Que à toda señoria viue aletta.)

Los principes han de tener sus republicas, en el grado que vn padre muy zeloso de su honra tiene vna hija hermosa, en cuya guarda está vigilante y cuydadoso, teniendo temor no le sea robada, ò corrompida, y aun el principe deue mientras mas nueuo es en el estado que posseè tener el cuydado mayor. Casi conforma con esto lo que la reyna Dido dixo à Æneas, que refiere Vergilio en el libro primero, do dize:

Res dura & regni nouitas me talia cogunt
Moliri, & latè fines custode tueri.

Est. 70 *Ruscelli.*

Dueleſse el rey que no traè el fuego y cañ
Para acabar ventura tan estraña.

En estos dos versos se ha de notar el cuydado y curiosidad del Arioſto, porque auiendo de nombrar muchas vezes vn instrumento nueuo le pone cada vez diferentemente, diziendo en la estanc. 71.

y no tardò que vino
Con arma nueua, que vno le traya.
El cañon con el fuego.

Y luego en la estanc. 74.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y dio en vn tiempo fuego à aquel barreno
Saliendo llama, humo, piedra, y trueno.

Y en la estancia. 71.

Detras como el relampago va ardiendo,
Delante escupe el mundo retemblando,
Los muros y los valles van tremiendo
Con estampido, el cielo resonando.
El rayo ardiente todo lo va hendiendo
Por donde encuentra, à nadie perdonando,
Brama, rompe, y abre. &c.

Y en los versos de arriba desta estancia. 70. dize:

Duelese el rey que no traë el fuego y caña
Para acabar ventura tan estraña.

Y en la estanc. 72. dize luego:

Por do endereça la orgullosa frente
Resuena el valle como si tronase
Vea el monte á multitud de gente.

Y en la estanc. 88 dize:

No quiso en otra cosa poner mano
D'el ganado thesoro y bien ageno.
Sino en aquel tormento, y cruel secreto
Que assi parece rayo en todo effeto.

Y en la estanc 91. dize:

O inuencion maldita abominable!
Qu'en el Tartarèo hondo fin segundo. &c.

Y en el Canto 9 en la estanc 11.

- mas no entiendo
Dezitos esto. Y à Roldan tornando
Qu'el trueno del Frison está hundiendo
Echado le ha en el mar en el profundo,
Porque mas no se vea en este mundo.

En todos estos versos, (como ya auemos dicho) se verê la curiosidad que tuuo el Ariosto en saber tan bien variar y diferenciar los nombres de vna cosa que jamas nadie auia nombrado hasta entonces.

Fuè la embaxada al rey y no secreta.

Est 63 Russelli. La ethimologia y origen desta palabra embaxada, no he podido aueriguar ni saber hasta ahora de donde proceda, solamente he entendido ser palabra Española. En Italia mas commun mente dizen imbasciata, que ambasciata, y à mi parecer esto es corrupcion de su proprio nombre. En Toscano ambascia, significa ansia, fastidio, pensamiento, pesar, cuydado, solicitud, ò affan, y assi lo mostrò bien el Dante quando dixo en los versos siguientes:

E pero leua fù vince l'ambascia.
Con l'animo che vince ogni battagla.

Y nuestro author lo dize mas abaxo.

Fin del Canto octauo.

CANTO NOVENO.

Bireno enamorado de otra donzella dexa a Olimpia dormiendo en vna isla, la qual despertando llora su infelicidad. Ruggier prosiguiendo su camino azia donde Logestilla estaua: halla algunas damas de Alcina, las quales le combidan à beuer, y no se parando alli aporta à vn estrecho del mar donde entrando en vna barca llega donde està Logestilla: La armada de Alcina combate cõ la de Logestilla y queda vencida. Subiendo sobre el Hyppogripho, y auiendo hecho vn largo camino se baxa del, y vee toda la gente de Escocia y de Ingalaterra, que auia de yr en socorro de Carlo. Partiendose de aqui: vee desnuda à Angelica que atada à vna roca espera la Orca que la viniesse à comer, combate cõella, al fin desliurandola con el escudo, lleua à Angelica à vn prado, dõde vencido de su amor, se apareja para holgar cõella.

1

ENTRE TODA la fe, y amor d'el mundo,
Y ENTRE mas firmes pechos y constantes.
Y en el mas baxo estado, ò mas segundo,
Que preuas d'amor vieron en amantes:
Mas presto el primer grado qu'el segundo
Daria à Olimpia, yo entre muy bastantes,
Y aun dire q̃ entre antiguos, y aun agora,
No amaron, ni aman, quanto esta señora.

2

Y si con tanta prueua, y tal porfia
Ha hecho à su Bireno, d'esto cierto,
Que muger, ni que hombre mas haria,
Y à que su coraçon, mostrasse abierto!
Y si vn'alma tan fiel deuota auria,
De merecer qu'amor la entrasse en puerto,
Digo que Olimpia es digna, y seria bueno
Que mas que à si l'amasse su Bireno.

3

Y no solo olui dalla en dicho, ò en hecho,
Por otra, aunque bien fuesse mas q̃ aquella
Que à Europa, y Asia puso en tanto estrecho
O si otra tiene grado de mas bella: [cho,
Mas antes que la dexé por despecho,
Deré la habla, gusto, y ver por ella,
Vida, fama tambien, con otra cosa,
Que se puede pensar si ay mas preciosa.

4

Y si el la amò, qual ella à el ha amado
y si tan fiel qual ella, el fiel ha sido,
y si la vela ha bueltò mal mirado,
A otra via que à selle agradecido:
y si tan buen seruicio ha mal pagado:
Si à tanta fe y amor cruel ha sido:
yo os lo dire, y hare con tal conseja,
Morder los labrios, y enarcar la ceja.

5

Despues que su dureza aqui se vea, Consejo del author.
Contra quien tanto bien le dio bastante
DAMA alguna de hoy mas, si creê no crea,
En palabra ni fe de moço amante,
Que por auer aquello qu'el desea,
Sin mas pensar que Dios està delante,
Haze promessas, haze juramento,
Que se tornà despues vn poco viento.

6

Los juramentos y el prometer vano,
En ayre se resuelue, y no ay memoria
Despues que os les poneys presa en su mano
y la sed les matays con breue gloria:
A su llanto, à su ruego ardiente insano,
Vos no escucheys, exẽplos os sea la historia
MIRA qu'es dicha y suerte harto buena,
Esca tu mentar en la cabeça agena.

7

Guardaos d'estos que veys en flor la vida,
(Con vn rostro gentil d'amor vencido,)
Que presto en ellos nace y veys perdida,
y es humo su apetito mal regido,
Son como el caçador que traë seguida
Liebre, que al yelo, y sol l'ha bien corrido,
y presa como cosa vil desprecia',
y solo à quien le huye, quiere y precia.

8

Assi son estos moços, qu'entre tanto
Que les mostreys desden y vn aspereza,
Os aman y respetan todo quanto
Es posible à quien ama con firmeza:
Mas no tan presto de victoria vn tanto
Gozarã que QVERERS ser con tristeza,
De señoras esclauas, y quitado
Vereys su amor, y en otras tal mudado,

9

No digo q̃ ameys,(que os haria tuerto)
Ni que amar no os dexeys, que sin amante
Dexeys qual mal librada parta el huerto,
Que le falta vn [illegible] semejante.
De mucha mocedad,os digo cierto
Que os escuseys,que toda es inconstante:
Dexá este fruto,q̃ es azedo y duro
Tampoco no romeys el muy maduro.

10

Arriba os dixe yo,que auian hallado,
La hija d'el Frison alli,y prendido,
Y dalla por muger tenia acordado
Bireno aquel su primo alli venido.
Y á la verdad auiala desseado,
Delicado manjar le ha parecido,
Dize qu'es cortesia mas que loca,
Quitalla para otro de su boca.

11.

Sabed que no passaua la señora
De catorze años,tierna,fresca,y bella,
Como rosa que apunta assi á la hora
Y conel nueuo sol crece y estrella:
No assi d'esta Bireno se enamora,
Mas nunca yesca assi encendio centella,
Ni fuego de embidiosa,y enemiga,
Mano,á la seca,y muy madura espiga.

12

Como se encendio enel continente
Como en sus huessos fuego ha penetrado
Que sobre el muerto padre vio (doliente)
De llanto humedo el rostro delicado:
y qual suele(si el agua fria siente)
La que hierue quedar:en tal estado,
Quedò el ardor q̃ Olimpia auia encendido
D'el nueuo succesor tibio y vencido.

13

No harto d'ella fue mas con hastio,
No assi poco mas vella no podia:
Tanto aquesta l'enciende el pecho frio
Que á tardar en gozalla moriria.
Mas hasta ver su tiempo,dio desuio
A la occasion,y tanto bien fingia (ame,
Que á Olimpia adorar muestra,y no que la
y lo que quiera ella el quiera y llame.

14

Si la otra ragala,que no puede,
Sino con amostrar mas d'el derecho:
No ay quien á mal lo tenga,ni lo vede,
Mas juzgando à piedad y á sancto hecho:
Que LEVANTAR á quien fortuna ruede
Tan por baxo,y sacalla d'vn estrecho,
No fue infamia mas obra excelente
Quanto mas á vna niña, á vna innocente.

15

O sumo Dios,y como el vyzio humano
Tan presto l'escurece vn ñublo escuro!
El modo de Bireno,cruel, profano
Passa por piedad;no por mal duro,
El marinero,puesto ya en la mano
El remo,el puerto dexá tan seguro:
Nauega por estaños muy salados
Azia Salandia el duque,y sus criados.

16

Atras dexaua yá lexos perdido
De vista todo el termino de Olanda:
Por no tocar en Frisa se han metido
Mas azia Escocia á la siniestra vanda.
A deshora vn gran viento se ha mouido,
Conellos por el mar tres dias anda:
Al fin surge la naue quebrantada
En vna isla occulta,y despoblada.

17

Entrados en vn bien pequeño seno,
De aquella esteril isla sola,estrecha,
En compañia d'el infiel Bireno
Ceuó contenta Olimpia,y sin sospecha.
Alli conel en vn pradillo ameno,
El tendejon armado y cama hecha:
Acuestanse y los ottos se tornaron,
A la naue,y enella reposaron.

18

El gran miedo d'el mar,y la estrechura
La auia desuelado,pero enesta
Tierra se halla Olimpia muy segura
Y lexos de rumor en la floresta,
Crece en descanso y crece en hermosura,
Pues tiene alli á su amante en tanta fiesta:
Esto la fue occasion que se adormiesse
Qual si osso ò marmota,ò liron fuesse.

19

El falso qu'el pensar en mil engaños
Le desuelò,como dormir la siente,
Sale passo d'el lecho,y de sus paños
Hizo vn lio pequeño,y mansa mente,
El pauellon dexò con nueuos daños.
Qual si alas le nacieran fue á su gente,
Despiertala callando,en tal manera,
Entrò enel mar dexando la ribera.

20

La isla dexá atras con la mezquina
Olimpia que durmio sin despertarse,
Hasta qu'el alua su fresco or inclina,
Por las doradas ruedas,con celasse:
Y se oye el Alcion por la matina,
De su antigua desdicha lamentarse,
No dexa ella,aun durmiendo de la mano,
(Por Bireno abraçar)tender en vano.

21

A nadie halla,á si la mano atras
De nueuo tienta,y todo el cuerpo estiende:
El vn braço y el otro en torno traé,
La pierna en vano por la cama tiende,
D'el gran temor d'el sueño se retraé.
Mira,y no vido á nadie, Mas no atiende,
Dexá viuda la cama,y furiosa
Salè d'el pauellon casi rabiosa.

22

Corria al mar y el rostro se arañaua,
Auisa la muy bien de su fortuna:
Heria el pecho,y cabellos se messaua:
Miraua en torno(que luzia la luna)
Por ver si en la ribera algo queda ua:
Sola el arena viò sin cosa alguna,
y a Bireno llamando se sentian,
Que de piedad, las cuenas respondian.

23

Vna alta peña estaua alli fundada,
Y por las ondas que herian frequente,
Hueca en arco le via,y acorcada,
Sobr'el mar muy altisima y pendiente,
Enella subiò Olimpia apresurada,
(Que antimosia la haze el mal presente)
Hincha las vio las velas por mar alto,
Huyr con su señor de se tan falto.

24

Lexos lo vido:ò parecióle en quanto
No estaua el ayre entonces aclarado,
Cayò temblando,triste,y con espanto,
Mas blãca,y mas que nieue el rostro elado,
y quando leuantarse con quebranto
Pudò,á la naue gritos alli ha alçado,
y llama quanto puede su alarido,
El nombre d'el cruel y mal marido.

25

Quando la debil voz se le cansaua,
Supita el llanto,y palma a palma heria:
Do huyes mi cruel,O crue (gritaua)
No va el nauio cargado qual deuia,
Haz que lleue hora a mi que le costaua,
Traèt el cuerpo do traè el alma mia?
Con las ropas hazia,y con la mano
Señales que viniesse el varco en vano.

26

Mas el gran viento que las velas lleua
Por alta mar,d'el moço enctuelecido
Lleuà los ruegos y la quexa (nueua)
De la triste,y el llanto,y el gemido.
La qual alli cruel tres vezes prueua
Ahogarse en aquel marino nido.
De mirar por el mar al fin cansose
Y al solo pauellon sola tornòse.

27

De rostro sobre el lecho se ha acostado,
Bañandole de llanto le dezia,
Dos acogiste à noche,muy de grado,
Porque al leuantar dos en ti no auia?
O perfido Bireno,ò mal hadado
Tiempo en que yo naci,menguado dia,
Que hare sola en tanto desconsuelo,
Ay quien me dara ayuda, ay quien cõsuelo!

28

Hombre no veo ni señal por esta
Tierra de hombre qu'este aqui á ventura,
Ni naue en quien si enella subo presta
Esperé d'escapar por via segura,
Morire sin remedio,y no aura enesta
Isla quien dè á mi cuerpo sepoltura.
Si ya no me la dan en si;y reciben
Las fieras qu'en la selua escura viuen.

29

Yo me sospecho ,y verse me ha antojado,
Salir ossos d'el bosque,y leones crudos ,
Tigres,fieras á quien natura ha armado
De vñas y de dientes muy agudos,
Mas que furia cruel me aura tratado,
Ni tratara qual tu,que brutos mudos
En matarme vna vez seran contentos,
y tu me matas mil,con mil tormentos.

30

Presupongo que agora,agora arriue
Piloto y de piedad me libre á suerte,
y lobos,ossos,y leon esquiue
De mis carnes comer y darme muerte:
Lleuarme he quiça á Olanda qu'es do viue
Tu nõbre,y por ti guardã qualquier suerte,
Pues a do yo nacì y do me he criado.
Tu cruel por engaño lo has tomado.

31

Mi estado me tomaste con protesto
De parentesco y has me aqui traydo,
Bien en pones tu gente fuyste presto,
Para auer el dominio que has auido:
Pues yr á Flandes do tenia mi resto,
Con lo que al fin viuia,es yr perdido,
Por verte libre,y de prision sacarte,
Pues mezquina do yreino se á que parte.

32

Yr á Frisa ya ves qual yr podria,
Donde por ti ser reyna no quisiera,
Por lo que padre,hermanos,y alegria,
Con todo otro mi bien alli perdiera,
Lo que por ti yo he hecho no querria
çaherillo,pues bien se conociera,
Lo que hize,y lo sabes tu Bireno,
y este es el gualardon!por cierto bueno.

Universidad de Deusto
Biblioteca

33
Antes que yo à coſſarios ſea venida,
Y preſa aqui,y vendida por eſclaua,
Leones,oſſos,lobos,eſta vida
Arranquen,ò alguna otra fiera braua,
Deſpedace me,ò hiera,ò ſea comida,
Trayda à mil pedaços à ſu caua.
Eſto diziendo ſe rompia ſin duelo,
Sus cabellos de oro,pelo à pelo,

34
De nueuo corrè aquella arena poca,
Remece la cabeça,eſparze al viento,
Sus cabellos moſtrando furia loca:
De auer demonios haze ſentimiento.
Qual Eccuba rabioſa en roſtro,y boca,
Quando viò à Polydoro ſin aliento;
Sobr'vn marmol miraua el mar qual crece,
Y mas qu'el marmol piedra enel parece.

35
Proſi- Dexemos la doler(ſin mas ſeguro)
gue enel Por hablar de Ruggier que va cansado.
Cãt. 10 A medio dia,en ardor mas fuerte y puro
Eſtã 33 Por la ribera ſolo fatigado:
Ruggie Al valle hiere el ſol,y torná duro:
ro. Hiere el arena bixo en mucho grado,
Poco falta à ſu arnes para ſer luego,
Qual todo lo de alli vn viuo fuego.

36
Mientras la ſed,y aquel andar penoſo,
Por l'alta arena,y ſolitaria via,
Le alargan aquel valle caluroſo,
Enoioſa,importuna compañia,
A ſombra d'vna torre,en ſitio vmbroſo
Fuera d'el agua viò(por dó venia)
Tres donzellas de Alcina eneſta parte,
Conociò las en trage,en roſtro,y arte.

37
Sobre alhombras de oro Alexandrinas,
Gozauan de la ſombra en la verdura
Y entre copas(con vino)de oro finas,
Y gran diuerſidad de confitura.
Iunto à tierra en las ondas viò marinas,
E perando vn nauio à la ventura,
Que hincheſſe ſus velas freſco viento,
Qu'vn ſoplo no corria,aquel momento.

38
Pues viendo eſtas venir por blanda arena
A Ruggier al nauio aſsi derecho,
Y que en los labrios ſed moſtraua buena,
Con roſtro muy ſudado y bien deshecho.
Dizen:Si no recibe en ojo,y pena
En detenerſe vn poco en ſu prouecho,
Que à la ſombra y refreſco alli ſe allegue,
Y remedio al canſacto no ſe niegue.

39
A el ſaltò la vna,y llegò ayna
Porque deciendo d'el acion le ha aſsido,
Otra con vna copa criſtalina,
D'vn vino que la ſed mas le ha crecido.
Baylar el aquel ſon no determina,
Porque ſi à dicha vn poco es detenido.
Llegaria ſu Alcina enamorada,
Que atras venia cõ prieſſa y muy penada.

40
Iamas fino ſalitre,y çufre puro,
Tocando al fuego aſsi ſe vio encendido,
Ni hierue el mar mayor, quando el eſcuro
Nublo ſobr'el deciende con ruydo
Como eſtas fuerõ,viendole yr ſeguro
Por camino derecho muy ſeguido:
y ſiendo bellas las menoſpreciaua,
Ardiendo en yra la menor hablaua.

41
Tu no eres hijo dalgo,ò caualliero
(Dezia gritando quanto podia fuerte)
Robado has el arnes,y eſſe corſiero
Que tu no le ganaras de otra ſuerte.
y aſsi como yo hablo verdadero,
Te vea ſentenciar à mala muerte,
Deſquartizado,ardido,ò ahorcado.
Ladron,villano,ingrato,mal criado.

42
Tras eſto otras injurias le dezia,
La donzella muy cruda,mala,y fiera,
Palabra alli Ruggier no reſpondia.
Que poco honor de tal quiſtion eſperà,
A las hermanas torná eſta harpia
y entran en el batel de la ribera,
Calando remos preſtos,en yra ardiendo,
Le vanla pala en tierra)perſiguiendo.

43
Ameza,y maldize de contino,
Eſta que en maldezir llegaua al punto,
Ruggier llegò al eſtrecho qu'es camino,
Para la buena hada,y era junto:
Adonde vn viejo,y varco vio vezino
De alla d'el rio,y vino muy à punto
Como quien era bien d'eſto auiſado,
y con el varco à Ruggier auia eſperado.

44
Llegò el piloto aſsi como le vido,
Alegre por lleuarle à mejor puerto:
y ſi el roſtro da fe de loeſcondido,
Benigno era,diſcreto,blando cierto.
Enel nauio Ruggiero fue ſubido,
Dando gracias à Dios d'el buen concierto
Por mar hablando viene el galeoto:
Sabio por la eſperiencia larga y doto.

45
Loa à Ruggier porque ſabido vuieſſe
Salir de Alcina à tiempo mucho antes
Qu'el caliz encantado ella le dieſſe,
Aquel que daua al fin à ſus amantes,
y que aſsi à Logoſtilla ſe vinieſſe,
En quien ay obras ſanctas abundantes,
Belleza eterna,y gracia en alto eſtado,
Do cena el coraçon ſin mas enſado.

46
Eſte dezia,vergüença y reuerencia
Le infunde el roſtro honeſto y le ſublima:
Contemplando deſpues l'alta preſencia,
Todo otro bien ternas en poca eſtima.
Su amor haze à otro amor gran differencia
Eſperança en otros,y temor le lima
Eneſte deſſear:mas es deuaneo,
Qu'enel queda contento tu deſſeo,

47
Moſtrarte hà eſtudios ſanctos mas gracio [ſos
Que olor,baños,manjar,danças,y ſones:
Como tus penſamientos virtuoſos,
Suban mas qu'en el ayre los halcones.
y como de la gloria de glorioſos,
Veas de aca las cauſas y paſsiones:
Aſsi hablando el viejo,nauegauan
Que lexos era el puerto que eſperauan.

48
Y vieron deſcubrir en la marina
Vna flota que contra el venia:
Conella viene la injuriada Alcina,
y mucha de ſu gente alli trayà.
Viene à ponerſe à ſi,y todo en ruyna,
y à ver ſu bien que d'ella ſe huya,
Sola occaſion de amor la ha alli traydo,
y la injuria tambien que ha recebido:

49
Tan gran deſden bien dende que nacieta,
No tuuo,que la rabia aqui la inflama,
Calar remos con furia les hizieta
La cana eſpuma en proàs ſe derrama,
El mar atruenan valle,y la ribera,
Retumba el ecco y por la ſelua brama,
El eſcudo Ruggier deſcubrir quiere,
Por no morir ſin honra ſi muriere.

50
De Logoſtilla el viejo yua contando,
y entr'el hablar ayuda alli ſu parte:
El eſcudo los dos vañ deſfundando
Sacando el reſplandor limpio à vna parte:
Los aduerſarios ojos va offuſcando,
Aquel rayo encantado y magica arte:
A todos los cegò tan offendidos,
Que à popa,y proa caën eſtendidos.

51
Vna guarda qu'eſtà alto en la roca,
La gran flota de Alcina ha deſcubierto,
y à la campana repicando tocà
Do vino gran ſocorro preſto al puerto,
L'artilleria qual tempeſta toca,
En quien quiere à Ruggier hazelle tuerto:
Por do ayuda le viene tan crecida,
Que le ſaluo la libertad,y vida.

52
Quatro damas vinieron alli arriba,
Que las embiò à prieſſa Logoſtilla,
La valeroſa Andronica,y la altiua
Proneſia ſabia,y la honeſta Dicilla,
y Sophroniſa caſta,que mas viua
Viene:y por mas obrar ſu eſpada afilà:
y la armada ſin par en toda coſa
D'el caſtillo ſalio à la mar furioſa.

53
So la roca en vn puerto muy cerrado
Muchos nauios auia y grueſſa armada,
Que atoque de campana era ordenado
Salieſſe dia y noche aparejada:
El recuentro fue muy determinado
y en tierra otra batalla bien trauada
y aſsi preſto ganò la ſeñoria
Que Alcina caſi vſurpado auia.

54
A Y quantas batallas ſuccedieron,
Diuerſas de lo que ſe creya de ante,
No ſolamente à Alcina no truxeron
Como penſaua el fugitiuo amante,
Pero las naues que antes muchas vieron
Cubrir el ancho mar en vn inſtante,
Vieron en vnas llamas abraſarſe,
y en vn varquillo miſera ſaluarſe.

55
Huyòſe Alcina,y ſu cuytada gente
Quemada,rota,anegada,y preſa,
El perder à Ruggier es lo que ſiente,
Mas que de auer dexado tanta preſa.
La noche y dia llora amargamente
Por el mal fin de ſu amoroſa empreſa,
Y porque ſu martyrio à otro excede
Dueleſe que morir tampoco puede.

Alcina vencida de Logoſtilla.

56
Morir no puede hada:mientra Oriente,
Vea el ſol,ò no muda el cielo eſtilo:
Sino por eſto harto dolor ſiente
Para Cloto mouer,que corte el hilo:
O como Dido,à hierro cruda mente,
Se diera fin,ò à la reyna d'el Nilo
Imitando,muriera en tal jornada:
Mas no puede morir jamas la hada.

Universidad de Deusto
Biblioteca

No se trata mas de Alcina este libro

57

Tornemos al d'eterna gloria dino
Ruggier, y Alcina quedè assi en su pena,
yo digo d'el, que quando à tierra vino,
Fuera il uado à mas segura arena.
Da à Dios gracias d'el bien q̃ assi le auino
En tal succesſo y buelto en forma buena,
Pisando por lo enxuto llegò presto,
Donde estaua vn castillo muy bien puesto.

Tierra y castillo de Logostilla.

58

Roca tan fuerte ni otra tal tan bella,
O o mortal no vio despues ni ante,
y de mas precio son los muros d'ella
Que si cabuncloſ fuessen ò diamante.
No ay aca baxo piedra como aquella,
Quien conocella quiera assi radiante,
Vengase alli y à recebir consuelo,
Que quiça no las ay sino enel cielo.

59

Mas hazen que se inclinan à su pie.
Otras piedras, y veê quien verse quiera
Assi mismo: y de l'alma el medio veê
y el vicio, ò la virtud por tal manera,
Que lisonjas de si despues no creê,
Ni à quien à tuerto à el injuriar quiera:
Mirando enel espejo tan luziente,
Conociendose à si, queda prudente.

60

Su lumbre que imitar al sol parece
Copioso resplandor por todo embia
Que donde està y do quiera que parece
A mal grado de Phœbo, haze dia:
No sola tal la piedra alli aclarece,
Mas la materia: y arte en fin se via
Contender sin juzgar quien mas supiesſe
Qual d'excelencias dos, la mayor fuesſe.

61

Sobre altisſimos arcos, que puntales,
D'el cielo parecian à quien miraua,
Auia jardines anchos muy reales,
Que se corria natura, y admiraua.
Los verdes y odoriferos frutales,
Por las almenas cada qual lustraua.
Ay verano, y inuierno alli adornados,
De fresca flor y fruto sazonados.

62

No suelen tales arboles tenerſe,
Fuera d'estos riquisſimos jardines,
Ni tales rosas, ni violas verſe,
Amaranto, açucenas, y azmines,
Y no son quales otras, qu'en mouerſe
El cielo, nacen, mueren, y han sus fines,
Ni deran viudo ni desnudo el suelo,
Qual flor sujeta al variar d'el cielo.

63

Mas es alli perpetua la verdura,
Perpetua su beldad, y flor eterna,
y no benignidad de la natura,
Assi templada mente las gouierna:
Mas Logostilla sola, las procura
Sin menesſter mudança alli superna:
y lo que impoſsible nos parece,
Su primauera alla siempre florece.

64

Logostilla mostrò, selle sobrado,
Que à ella tenor venga assi excelente,
Mandò que fuesſe dulce regalado:
Y estudiasſe en honralle aquella gente,
Antes gran tato Astolfo fue llegado,
y de Ruggier fue visto alegre mente,
Todos en pocos dias han venido:
Que Melisa à su ser ha reduzido,

65

Dos dias Ruggier auia que alli holgaua,
Quando hablò à la hada tan prudente
Con Astolfo, que tanto desseaua
Quanto el tornarse luego enel Poniente.
Melisa por los dos largo hablaua,
Suplicando à la hada blanda mente
Les de conſe o, y fauorezca cueſto
Que à do salieron, puedan tornar presto.

66

Dixo la hada: Pensare primero,
y dos dias antes lo dare expedido,
Penso despues en si, como Ruggiero,
y el Duque su desseo vean cumplido,
Concluye en fin qu'el volador ligero,
Llene al vno à Aquitania do ha venido,
Mas quiere hazer primero vn hecho bueno
Qu'en medio d'el cortal le rija el freno.

67

Muestrale lo que haga, concertado,
Que suba y baxe, sin que se recele,
Y ratero, y à vn lado, y à otro lado,
Con los effectos que otro hazer suele:
Siendo muy buen cauallo, y enfrenado,
Que baxe à tierra, y por el cielo buele
Haze à Ruggier maëstro en tales summas,
Qu'en los ayres regir sepa las plumas.

68

Como se viò Ruggier de todo à punto
De la hada gentil se despedia:
La qual estuuo siempre d'el muy junto
En amor, y d'el reyno assi partia.
Primero d'el que se partiò en buen punto
Dire, despues de ſtelfo: que vena,
Con mas tiempo, tambien con mas fatiga,
A Carlo Magno, y à la corte amiga.

De alli

69

De alli partiò Ruggier, pero no viene
Por do vino por fuerça, y descontento:
Por esto el Hippogripho, siempre tiene,
Sobr'el mar lexos tierra en alto viento,
Batir las plumas puede mas detiene
El curso como plaze al pensamiento,
Por otra via se tornò al Poniente,
Qual Magos por Herodes al Oriente.

70

Aqui llegò dexando atras à España,
Y en India vino, y vio, y venciò, la hada,
En donde el mar de Oriente alli la baña,
Donde Maga con Mega fuè alterada:
Diſcurrir quiere agora otra campaña
De la qu'es de Eolo viento y gouernada,
Por redondo cumplir lo começado,
Y al mundo como el sol auer rodeado.

71

Aqui al Catayo alla à la Mangiana,
(Por tob'el gran Quinsay) vido passando,
Sobre Linauo volo, y à Sericana
Dexo à la diestra, siempre declinando:
Deli Hyperborea scithia, al hõ da Hyrcana
Llegò à la parte de Sarmacia, y quando
Fue entre Europa y Asia, vio à Rusia
Assi mesmo a Prutenia, y Pomeria.

72

Bien qu'el desſeo de Ruggiero fuesſe
Ver à su Bradamante lo mas presto:
Por gustar de'l plazer qu'en ayre viesſe,
El mundo viendo, no quedò por esto,
Que à Polonia, y Vngria no quisiesſe
Con Alemania ver, y todo el reſto
D'aquella Boreal y verde tierra,
Y vino à Reyno (en fin de) Inglaterra.

73

No penſeys vos señor, que siempre estuuo
Sobre las alas en tan larga via:
Que cada tarde à tierra se abaxaua
Apoſſentando à do le parecia.
Hartos dias anduuo (aun que volana)
Viendo la tierra, y mar que la ceña,
Agora junto à Londres, no en marina
Sobr'el Gran rio Tamesis, la ala inclina.

74

En los prados de Londres muy vezinos,
Vio gente d'armas, y tambien de infantes,
Que à son de trompas, y de tambornos,
En esquadras venian muy pujantes.
Del qual, si seos acuerda dixe de antes,
Que Carlos por socorro auia embiado,
A estas partes donde lo ha juntado.

75

Llegò à tiempo Ruggier, que se hazia,
La bella muestra en tan viciosa tierra,
Y vn caualliero vio que alli venia
De quien quiso informarse, y baxo à tierra,
Y aquel qu'era muy dulce respondia:
Que d'Escocia, Irlanda, y Inglaterra,
Y de islas d'entorno gente estaua,
Que alli tantas vanderas arbolaua.

76

Despues de la gran muestra en este llano,
(Dixo) azia la mar nos tenderemos:
Donde esperan alla el gran Occeano
Nauios que en el puerto ya tenemos:
Qu'el rey Frances espera muy vsano
Su saluacion, qu'es esta que aqui vemos,
Y porque tu te informes llanamente
Yo te declarare toda la gente.

77

Bien ves la gran vãdera que alli attiende
Con flordelis, y pardos, con gran arte,
Que aquel gran capitan, al ayre estiende
A ella ha de seguir todo estandarte.
Su nombre que la fama tanto estiende
Es Leoneto, en armas nueuo Marte,
En consejo y saber vn Zoroastro,
D'el Rey sobrino, y Duque d'Alencastro.

78

La primera que en el real se muestra,
Con el viento jugando blandamente:
Qu'en lo verde tres blancas alas muestra,
Es del conde Estuecia el muy valiente.
La otra es del duque de Glocestra.
Que ha dos cuernos de ciervo, y media frẽ
D'el duq̃ de Clarencia es la voz alta, [te,
Del de Eborace el arbol es sin falta.

79

Vees en tres troços vna rota lança
El pendon es del duque de Northfocia:
Y aquel rayo es del buen duque de Cancia:
Y el grã gripho es del conde de Pẽbrocia,
Del duque de Sufolc es la balança,
Y el yugo con dos sierpes, no es d'Escocia,
Es del conde d'Asenia, y la guirnalda
En campo azul del conde Norbelanda.

80

El conde d'Arindel en mar metido
Lleua vn varco mostrando que se ahonda,
El marques de Barcley muy atreuido,
Con el conde d'Marcha y de Raymõda,
El vno en blanco vn monte traë partido,
El otro palma, el otro vn pino en onda,
Aquel conde es de Offecia, aquel d'Artona,
Del vno el carro, y de otro es la corona.

G

81

Halcon que sobre el nido el ala inclina,
Es del conde Reymundo de Deconia:
Amarillo y negro, es de Vigetina,
Del d'Erbra el perro, el osso del d'Ossonia:
La Cruz que verè tan blanca cristalina,
Es del rico prelado de Battonia:
Rota vna filla en pardo casi media
Es del duque Ariman de Somosedia.

82

De quarenta y dos mil passan arqueros,
Y hombres d'armas en numero copioso:
Dos tantos son y mas que van primeros
A pie, en vn batallon harto hermoso:
El pardo, verde, y amarillo à veros,
Y azul, y negro vn paño tan vistoso,
Só de Hermãte, Golfredo, Henrich, Edoarte,
De peones cada qual lleua estandarte.

83

El duque Boichingania el de adelante,
Conde es Henrique aqui de Sarisberta,
Señorea Bargenta el viejo Ermante,
Y Odoarte es conde de Crotisberta.
Estos apossentados al Leuante
Ingleses son. Tornemos à la Hesperia:
Treynta mil Escoceses han venido,
Zerbin, hijo del Rey los ha traydo,

84

Entre dos vnicornios leon alçado,
Con vna espada en mano plateada,
Estandarte es del Rey, encomendado
A su hijo Zerbin, con tal armada:
Tan gentil cauallero no ha formado
Natura, mas la estampa fue quebrada,
Tal gracia, tal virtud, tal gallardia,
No se vio en otro, es duque de Roscia.

85

Lleua en azul, vna dorada esbarra
El cõde de Orhonley à quien yo aguardo,
Otra vandera del duque es de Marra,
Que traë en color parda vn leon pardo.
Con aues y colores, mas sin barra
Mira la enseña d'Alcabrun gallardo,
Duque, Marques, ni Conde no es el fiero,
Mas de la tierra rustica el primero.

86

Del duque de Trassordia es la q̃ viene,
Y el aue traë que mira al sol de grado,
Lurcãno conde, que la Angoscia tiene,
Traë vn toro, y lebrel à cada lado:
Del duque d'Albania sobre viene
Pendon de azul y blanco barreado,
Y el buytre, y el dragon, que ves presente,
Es del conde Bocano el excelente.

87

Señor es de Forbesse el fuerte Armano,
Y es aquel blanco y negro su estandarte:
El conde d'Ereliz, ya à la diestra mano,
Y en serde vna linterna traë con arte:
Mira delos de Iberna en este llano,
Que van dos batallones à vna parte,
El vno rije el conde de Childera,
El de Dismonda el otro gente fiera.

88

Traë el primero vn pino muy ardiente,
El otro en blanco vna vermeja vanda.
No da socorro à Carlo solamente
La tierra Inglesa, Escocia, con Irlanda:
Mas de Suecia, y Norruega viene gente,
De Tyle, hasta la remota Islanda:
En fin, de toda parte viene liga,
De aquella que de paz es enemiga.

89

Diez y seys mil se hallan para el hecho,
Salidos d'espeluncas y cabaña:
Peloso el rostro, la garganta, y pecho,
Braços, y piernas, como bestia estraña:
Mira la enseña blanca alli derecho,
(Dond'es de lanças selua la campaña)
Morato assi la traë por ahora
Por pintalla despues de sangre Mora.

90

Mientra Ruggier aquella gente bella
Que al socorro de Francia se prepara
Y diuersas vanderas mira en ella,
Los nombres principales no oluidara:
Vno à vno se junta à ver aquella
Bestia sobre quien va vnica y rara:
Fue cada qual alli marauillado,
Y presta mente dellos fue cercado.

91

Por dar mas marauilla, y por holgarse,
El buen Ruggier les dieta vn sobresalto,
Que al voladór cauallo hizo alçarse,
Batiendole las piernas en vn salto.
Para el cielo volando sin pararse,
Por el ayre le vieron subir alto:
Despues q̃ aqui Ruggier de vanda à vanda
Vio los Ingleses, dio la buelta à Irlanda.

92

La fabulosa Hibernia vio do ha sido,
D'el sancto vejezuelo aquella caua:
Donde merced se halla, y bien cumplido,
Do purga el hombre toda culpa braua.
Desde alli sobre el mar fiero ha corrido
A donde à la menor Bretaña lana:
Y vio al passar mirando muy seguro
Angelica ligada al marmol duro.

93

En dura piedra, en la isla del llanto.
(Que la isla del llanto era nombrada)
La que de muy saluage, y fiera tanto,
E inhumana gente fuè poblada.
Que (como os dixe arriba en otro canto)
Por varias costas vna siempre armada,
Las hermosas mugeres saqueando,
Por dar à vn monstro ceuo cruel, nefando.

94

Alli fue atada y puesta miserable-
Mente la dama, à que la trague viua,
La bestia encarniçada, y espantable,
Geuada en carne humana, cruel, esquiua.
Al caso haze que otra vez yo hable
De los que la robaron adormida,
Con el encantador junto adormido,
Que por arte la auia alli traydo.

95

Puso la gente barbara muy cruda,
A la fiera en el marmol (ved que cosa)
La dama hermosissima desnuda,
Qual la formò natura poderosa,
Ni solo vn velo à recoger la ayuda,
El blanco lyrio, y colorada rosa,
Q̃ en Iulio, ni en Dezièbre son caydas,
Andando por sus miembros esparzidas.

Ouidio. 96

Creydo auria q̃ estatua bien labrada
De vn alabastro, ò marmol tan lustroso,
Q̃ estaua en piedra, fuesse assi enlazada,
Por arte d'escultor muy industrioso:
Si lagrymas no viera que lauada
Tenian la rosa, y lyrio tan hermoso:
Regando dos mançanas d'amor choro.
Y al ayre hondear las hebras de oro.

97

Los bellos ojos mira, y espantado
Acordòsele alli de Bradamante,
Piedad y amor à vn tiempo le ha apretado,
De no llorar à penas fue bastante:
Dulce mente à la dama assi ha hablado:
(Recogiendo las alas del volante)
O dama digna de aquella cadena,
Con que amor precios lleua en dulce pena.

98

O bella de qualquiera mal indigna
Quien es tãto cruel desconocido, [na,
Que todo el biẽ del mundo al mõstro incli
Y à manos q̃ amor liga assi ha offendido?
A hablar se esfuerça: mas primero tira
Grana por el marfil blanco, ha tendido:
Viendo se aquellas partes que descubre,
Que aunque bellas la verguença cubre.

99

Con las manos cubriera alli la cara: Vergil.
Pero atadas al marmol las tenia,
El llanto que quedò libre regara,
El rostro que inclinar tanto porfia.
Despues de algun solloço, desatara
El hablar, y la flaca voz mouia,
Comiença, mas no sigue que al presente,
Dentro en el mar vn gran tumor se siente.

100

He aqui do parece el fiero monstro,
Medio escondido, y medio descubierto:
Como forçado de Borrás, o de Aostro, Ouidio
Galera viene à entrar al primer puerto.
Al ceuo viene assi con fiero rostro
El monstro horrẽdo, al ceuo qu'esta cierto:
La dama medio muerta no se cura
De otro esfuerço, ni cosa le assegura.

101

Con lança sobre mano se endereça
Ruggier, y al fiero monstro va hiriendo:
No le à que comparar tan mala pieça,
Si no à massa que bueluen retorciendo:
De animal solo tiene la cabeça
Qual de vna puerca, viene assi gruñendo:
Entre ojos la hiere por delante:
Mas parece que hiere en diamante:

102

Pues tan poco valiò el golpe primero,
Por emendallo torna sin mojarse:
Viendo debaxo el monstro al cauallero: Ouidio.
(O su sombra, en las ondas meneatse)
Dexò el hermoso pasto verdadero,
Y al vano va siguiendo por vengarse,
Tras la sombra se buelue, y cruel la mirá.
Ruggiero baxa, y muchos golpes tira.

103

Como suele baxar aguila, quando
Ia viuora entre yeruas se passea, Ouidio.
O q̃ está sobre losa el sol tomando,
Y su despojo de oro hermosea,
Y no quiere emprendella por do echando
Anda ponçoña, y fiera la rodea,
Y por detras entralla siempre acuerda,
Porque no se le buelua y no le muerda.

104

Assi Ruggier con lança, y con espada,
No en dientes do el hozico tiene armado,
Mas entre las orejas dà pesada-
Mente, en la cola y lomo assi escamado.
Si la fiera se buelue alli enojada
El subè, cala, y buelue ossado:
Mas como siempre toca en vn azero,
Corta poco l'espada de Ruggiero.

105

Lamoscá da batalla semejante
Assi al mastin en peluoroso Agosto,
O en mes que va tras el, ò va delante,
D'espiga el vno lleno, otro de mosto,
Qu'en los ojos, y hozico, muy constante
Le pica, y torna en torno à tal regosto,
Batir le haze el diente en fiero modo:
Pero à vn golpe que llega paga todo.

106

Tan fuerte ella en la mar la cola batè,
Qu'el agua embia al cielo assi volando:
No sabe el si en el viento se combate.
O si el caualio en mar anda nadando,
A vezes en la orilla (en tal debate)
Estar dessea, que si va durando
Teme tanto las alas remo arte,
Qu'en vano alli porfia de saluarse.

107

Tomò nueuo consejo, (en tãto estrecho)
De vencer cõ esta arma al monstro crudo,
Turbar su vista quiere alli de hecho
Con el rayo encantado de su escudo.
Por no errar al marmol va derecho,
Donde el amor ligado vio, y desnudo:
El anillo al muy blanco dedo ha puesto,
Que haze el encantamiento vano presto.

108

El anillo que por Ruggiero auia
Bradamante à Brunelo alla quitado,
Por el caballo de Alcina y su porfia,
El qu'en India à Melisa vno leuado:
Melisa, como de antes yo os dezia,
En bien de muchos este auia empleado:
Y à Ruggiet se le dio, con quien fuè ledo:
El qual siempre truxera el en el dedo.

109

A Angelica le da porque ha temido
Que d'el escudo el resplandor la offenda,
Y porque fuesse junto defendido.
El ojo que le dio nueua contienda.
Tornaua donde bien tenia escondido,
La bestia el medio mar, y por emienda:
Aguardala, y à tiempo quita el velo,
Mostrando que otro sol tenia el cielo.

110

Hitiò en los ojos la lumbre encantada,
Ala bestia do hizo el modo vsado,
Qual suele trucha andar desatinada,
Qu'el rio con la cal l'ayan turbado.
Tal se vio en la marina emborrachada
La bestia con la luz que la ha offuscado:
Ruggiet la hiere mucho con buen tino,
Mas para dalle fin no vee camino.

111

La gentil dama toda via ruega,
Qu'en vano mas l'esclama assi no hiera,
Torna señor y libertad m'entrega
(Dezia llorando) y dexa ya la fiera:
Tu lleuame de aqui, y en mar me anega,
Antes me vaya al viento esta fiera
Ruggiet mouido de tan justo ruego,
Dessatòla, y lleuòla de alli luego.

112

El caualio no puso pie en arena,
Saltò en el ayre, y buela por el cielo,
Al caualiero lleua sin mas pena,
Y à la donzella en ancas sin vn velo:
Assi priuò à la bestia de su cena,
Que para ella suane esta tal buelo:
Ruggiet se buelue, y dulce va besando
Pecho, y ojos do amor yua jugando.

113

No hizo aquel camino dicho de antes,
Que auia de volar por toda España,
Mas baxò à la ribera su volante,
Donde entra el mar en la menor Bretaña:
Vio vn bolque d'enzinares abundante,
Do Philomena muestra su ansia estraña:
En medio estaua vn prado, y vna fuente,
Y vn monte aqui y alli solo apaziente.

114

Aqui dexuo el caualiero (ardiendo)
El curso audace, al prado al fin deciende,
Al caualio las alas recogiendo,
Que no las tienda assi qual el las tiende
A penas se detiene descendiendo,
De cometer a otro, mas le offende
El ames que se quita muy confuso,
Y contra su dessea cibaira puso.

115

Con priessa en este, y hora en aquel cãto,
Confusamente alli se dessatmaua:
No le parece mas estar ya tanto:
Si dessatana vn lazo, otro añudaua.
Mas mucho es largo ya sin duda el Canto,
Quiça qu'el escucha me os enfadaua:
La historia acabo aqui, por no cansaros,
Que ya en otro lugar podra agradaros.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Bireno, que dessampara à Olimpia, se denota la crueldad y ingratitud que muchas vezes vsan los hombres cõ las mugeres que procuran

con mucho acuerdo y diligencia hazer eleccion de aquellos à quien han de hazer presente de su amor. Por Logostilla muestra el author la eternidad y hermosura de la virtud. Por Ruggier que despues de auerse librado de Alcina se dexa caer otra vez en el vicio, se muestra la flaqueza del hombre, correspondiendo a lo que dize el Propheta: Que el justo cae siete vezes al dia.

ANNOTACIONES.

Ott. 1 de moço amante
Que por auer aquello qu'el dessea
Sin mas pensar que Dios està delante,
Haze promessas, haze juramento
Que se torna despues vn poco viento.

Parca bi. A Juramento Venereo (como dize vn sabio Griego) no ha de ser puesta ninguna pena, ni accusacion, porque, segun el prouerbio vulgar, los Dioses tienen vn molino que no traba a si no en moler juramentos y promessas de enamorados. Lo qual es tomado de lo que dize Platon en el combite, por estas palabras: Dizese vulgar y comunmente, que los Dioses solamente perdonan los perjurios de los amantes, porque el juramento Venereo no vale, ni obliga à ninguna cosa.

Apul. 2

Ott. 9 Sereys qual mal labrada parra en huerto
Que la falta vn arrimo semejante.

Dulce. Concuerda esto con lo que dize Ouidio en el lib. 14 de las Transformaciones:

Hæc quoque quæ iunctæ viris acquieuerit in vlmo,
Si non iuncta foret terris declinata iaceret.

Ott. 11 O summo Dios! y como el vyzio humano
Tan presto l'escurece vn ñublo escuro.

Dulce. Esta sentencia es sacada palabra por palabra de Ouidio en el lib. 6 de las Transform.:

Ott. 17 *Proh superi quantum mortalia pectora cæca*
Dulce. *Noctis habent.*
Poesia. Entrados en vn bien pequeño seno.

Esta fiction de Olimpia, dexada del ingrato Bireno sola en la isla, es la misma de Ariadna desamparada de Theseo. Quien quisiere ver quan bien supo el Ariosto imitarla, aprouechandose de las cosas que otros escriuieron, lea toda la epistola de Ouidio que Ariadna escriue, que comença:

Ott. 18 *Mitius inuenit: quàm te genus omne ferarum*
Dulce. *Credita non vlli, quàm tibi pene eram.*
Poesia. Y le oyò el Alcion por la marina
De su antigua desdicha lamentarse.

Alcion muger que fue de Ceices, despues de auer precedido vna señal espantosa vino à la ribera del mar el cuerpo muerto de su marido, que en ella se auia ahogado, vencida del mucho dolor que sintio, se echò en la misma mar, y se ahogò junto al cuerpo del, y fueron entrambos transformados en aues, las quales siete dias antes que el inuierno venga hazen sus nidos en la mar, y dentro de otros siete sacan sus pajaricos, y en este tiempo el mar està sossegado, y es prospero tiempo para los nauegantes. Petrarcha à este proposito dixo:

Los dos que amor acompañò en eterno
Alcion y Ceis riberas de la mar
A hazer sus nidos à mas buen inuierno.

Estos pajaros Alciones quieren algunos que sean, los que nosotros llamamos pauiotas. Otros affirman, que son azules y negros, y no blancos y colorados,

Celeo hijo de Lucifer, era marido de Alcion hija de Eolo rey de los vientos: y yèdo à consultar el Oraculo se ahogò en la mar, y siendo reuelado esto à Alcion en sueños por Morpheo, que à ello embio Iuno, se fuè à la riuera del mar, y à caso hallò en ella el cuerpo de su amado marido Celeo hecho de las olas, que se yua acercando à la orilla, mouida del grã dolor que sintiò se arrojò en la mar, y los Dioses mouidos à piedad los transformaron en entrambos en las aues llamadas Alciones, las quales hazen siempre su estancia en las riueras del mar, y entre tanto que sacan su generacion, que dura catorze dias, está la mar sossegada, y no ay en ella ninguna fortuna, ni tormenta. Con este tiempo tienen mucha cuenta los nauegantes, y llaman le el Veranillo de Sant Martin.

Está. 34 Qual Ecuba rautosa en rostro y boca,
Quando vio à Polydoro sin aliento,

Eugen. fabula. Ecuba hija de Cileo rey de Tracia, y muger de Priamo rey de Troya, viendo muerto à su marido, y los hijos que tenia en Troya, y la destruycion y fuego de su ciudad y reyno, sufriò lo lo mejor que pudo, pero viendo el cuerpo muerto de Polydoro en Tracia, determinò tomar vengança de su muerte. Auia Priamo al principio de la guerra embiado su hijo Polydoro y junta mente con el muchos thesoros à su hermano Polymestor rey de Tracia, y el sabiendo la destruycion de Troya, matò el mochacho, y llegado Ecuba en este tiempo al reyno del cuñado, vio (como queda dicho) à su hijo muerto, y con engaños matò à Polymestor, por lo qual el pueblo la apedreò, y los Dioses la conuirtieron en perro que ladraua à los que la herian.

Está. 51 L'artilleria qual tempesta toca
En quien quiere à Ruggier hazello tuerto.

Ruscelli. Aqui parece que los fiscales del Arioſto tienen bien abierto el campo para accusarle, viendo que dize, que en aquellos tiempos vuiesse artilleria en la fortaleza de Logostilla, siendo cosa manifiesta, que la artilleria es inuencion moderna, hallada no mucho antes de nuestra edad, y de mas de q̃ dello ay muchos testimonios, lo prueua el mismo Arioſto, pues en el Canto precedente ha dicho, que Cimosco rey de Frisa, fue el que primero la vsò. Y en el Canto que se sigue à este dira, que auiendo Orlando echado en el mar aquel arcabuz, falconete, ò lo que era, del dicho Rey, estauò muchos años escondido, y que despues auiendo sido sacado fuera por encãtamiento, los primeros que le vsaron fueron los Alemanes, y andando el tiempo se derramò por todo el mundo, y assi parece claro, que en aquellos tiempos no se podia (segun el author lo muestra) hallar en la roca de Logostilla artilleria, ni en otra parte ninguna. A la qual objection, defendiendo al author se dizen dos cosas, que sera bastante cada vna dellas à defenderle suficientemente. La primera es, que aun que el Arioſto dize, que la artilleria no auia sido vista, ni vsada hasta aquel tiempo, si no fue en poder de aquel rey Cimosco, pudo con todo esso ser, que la vuiesse en la India, assi como sabemos, que el arte de imprimir libros no ha mucho tiempo que se hallò acà en la Christiandad, y es cierto, que en las Indias de la China nueua mente descubiertas se imprimia mas de quinientos años atras, y assi es de creèr que Logostilla la tenia para defensa de su fortaleza, y que la hada pudo fabricarla fuera del vso commun, como el author lo dexa dicho atras en este mismo Canto en la estancia. 58. donde dixo.

Roca tan fuerte, ni otra tal tan bella,
Ojo mortal no vio despues, ni ante:
Y de mas precio son los muros d'ella
Que si carbunclo fuessen, ò diamantes.
No ay aca abaxo piedra como aquella
Quien conocella quiera assi radiante:
Vengase alli, y à recebir consuelo,
Que quiça no las ay si no en el cielo.

Y otras cosas marauillosas, que en las estancias que se siguen à esta, dize auer en aquel lugar, fuera de las que commun mente se vsan en lo restante deste nuestro mundo. La segunda razon, y que parece mas sufficiente, es, que la palabra artilleria aun que nosotros la tomamos estrecha mente por aquella machina y instrumento de bronze ò yerro

que con la poluora y fuego echa fuera de si la balla, no por esso dexa de ser commun este nombre à qualquier suerte de machina que sin fuego haze el mismo effecto de arrojar de si violenta mente balla ò otra cosa semejante. Y assi sabemos por cierto que seria simpleza dudar, ò poner question, en q̃ los antiguos no tenian ninguna suerte de machina, que general mente llamauan Tormenta, y los Griegos [Balantos] algunos de los quales tales instrumentos arrojauan ballas grandes de piedra, de la misma manera que ahora la artilleria, y no ay entre ellas otra diferencia, sino que las vnas hazian su effecto con fuerça de cuerdas, ò nerujos, ò otros instrumentos con que violenta mente las leuantauan, y assi disparauan, y de las otras se vsa con poluora y fuego. De las quales dize Vergilio en el 11. de su Æneida:

Fluminis in morem, aut tormento ponderis acti.

Y assi digo, que las dichas machinas, con que los antiguos arrojauan ballas ò piedras contra los muros y exercitos, las llamauan Tormentas, y en España Trabucos, y no se podrian ahora dezir por otro mas proprio vocablo en vulgar, que por este de artilleria, que es nombre generico y commũ à qual quier suerte de semejantes machinas. Y quando el Arioſto en el verso sobre dicho, dixo, que la artilleria llouia como tempestad desde la fortaleza de Logostilla, lo dixo por aquella machina con que en aquel tiempo vsauan tirar ò arrojar piedras, como ahora hazemos con las nuestras. Y queriendo el Arioſto mostrar la conformidad destos nombres, en el verso alegado llama Tormenta à aquel instrumento del rey Cimosco. De manera que por qual quiera destas dos razones queda claro, el author no auer errado, antes parece auer dicho lo q̃ dixo con arte.

Está. 15 Morir no puede hada

Petrarca. En el Canto 42. en la est. 101. en la nouella de Adonio, dize lo mismo por boca de la hada que estando mudada en serpiente, libró Adonio, del villano que la queria matar, assi

Yo fuera atormentada de su mano
si no por ti, y con pena lastimera
Fuera hecha pedaços quiça à suerte,
Aun que yo no pudiesse gustar muerte.

Está. 16 -ò la reyna del Nilo
Imitando muriera en tal jornada.

Dolce. Esta reyna del Nilo fue Cleòpatra reyna de Ægypto, que por no verse llenar en el triumpho de Octauiano Augusto, se puso vna culebra ponçoñosa en vno de los pezones de sus tetas, y mordiendola la matò.

Está. 70 Discurrir quiere agora otra campaña
De la qu'es de Eolo viento gouernada.

Eugen. fabula. Cuentan los Poëtas, que la celosa Iuno, viendo nacido à Epapho hijo de Iupiter, y de Yò hija de Inaco rio, enojada de no se poder vengar de otra manera, mouiò los vientos cõtra Iupiter, el qual los encerrò en las cuevas, y los dio en guarda à su hijo Eolo. Otros lo cuentan de otra manera, porque dizen, que la discordia se enojò por auerla Iupiter desterrado del cielo, y echadola en el infierno, y que por esto commouiò las furias infernales q̃ molestassen su reyno, y que entrando en los vientos trastornaron el mundo, y Iupiter viendo esto, ayrado de que los vientos vuiessen hecho este furor, los encerrò en vna cueva, y puso à Eolo en su guarda.

Está. 92 La fabulosa Hybernia vio do ha sido
Del sancto vejezuelo aquella caua
Donde merced se halla y bien cumplido
Do purga el hombre toda culpa braua.

Dolce. Creo que por esta caua se aya de entender el Purgatorio del sancto Patricio.

Está. 96 Creydo auria que estatua bien labrada
De vn alabastro, ò marmol tan lustroso,
Q'estaua en piedra, fuesse assi enlaçada
Por arte d'escultor muy industrioso.
Si lagrymas no viera que lanada
Tenian la rosa, y lirio tan hermoso:

Regando dos mançanas de amor choro
Y al ayre hondear las hebras de oro.

Dolce. Lo mismo que aqui dize el Arioſto traë Ouidio en el. 4 de ſus Transformaciones aſsi:

Quàm ſimul ad duras relegat in brachia cautes
Vidit Abatiades, niſi quod leuis aura capillos
Mouerat, & tepido manabant lumina fletu,
Marmoreum ratus eſſet opus.

Eſtã. 97 O dama digna de aquella cadena
Con que amor preſos lleua, en dulce pena.

Dolce. Ouidio en el miſmo. 4. dize:

O, dixit, non iſtis digna cathenis,
Sed quibus intereſſe cupidi iunguntur amantes.

Eſtã. 98 A hablar ſe esfuerçi, mas primero ſina
Grana por el marfil blanco ha tendido.

Dolce. Vergilio en el. 11. lib. de la Æneida vſa caſi deſta miſma comparacion, diziendo.

Indum ſanguineo veluti violauerit oſtro
Si quis ebur, &c,

Eſtá 99 Con las manos cubriera alli la cara.
Pero atadas al marmol la tenia.

Dolce. Eſto miſmo es lo que dize Ouidio en el dicho libro.

- manibuſque modeſtis
Celaſſet vultus ſi non religata fuiſſet.

Eſt. 100 Como forçado de Borèas, ò de Auſtro
Galera vienë à entrar al primer puerto.

Dolce. Traë eſto Ouidio en el dicho lib. 4 donde con muy poca diferencia dize,

Ecce velut nauis præfixo concita roſtro
Sulcat aquas iuuenum ſudantibus acta lacertis.

Eſt. 102 Viendo el monſtro debaxo al caualliero,
O ſu ſombra.

Dolce. Ouidio en el ſobre dicho libro. 4. dize:

- & in aquore ſumma
Vmbra viri viſa eſt, viſam fera ſæuit in vmbram.

Eſt. 103 Como ſuele baxar aguila, quando
La viuora entre yeruas ſe paſſea,
O que eſtá ſobre loſa el ſol tomando,
Y ſu deſpojo de oro hermoſea.
Y no quiere prendella por do echando,
Anda ponçoña, y fiera la rodea,
Y por detras entralla ſiempre acuerda,
Porque no ſe le buelua, y no la muerda.

Dolce. Eſta comparacion es ſacada del miſmo Ouidio en el libro alegado, y dize aſsi.

Vtque Iouis præpes, vacuo cum vidit in auro
Præbentem Phabe leuentia terga draconem
Occupat aduerſum, neu ſæua retorqueat ora,
Squamigeris, auidos figit ceruicibus vngues.

Fin del Canto nono.

CANTO DECIMO. 53

Angelica por virtud del anillo ſe deſſaparecio delante de Ruggier, y el auiendo perdido el Hyppogripho, corre empos de vn gigante q̃ le parece que quiere matar à Bradamante. Roldan va à matar el Orco y libra à Olimpia de muerte, y ſaltado de los de la iſla, en compañia de Oberto los mata, el qual enamorado de Olimpia ſe la lleua conſigo. Roldan ſiguiendo ſu camino, partè donde oye vn gran eſtruendo

1

AVNQVE MVY bi'ando freno enel furioſo
CVRSO, DEtiene à gran caualloardiente
Pocas v'ces que à furor libidinoſo,
Refrene el freno de razon prudente.
Que ſi el deleyte es cerca, es trabajoſo
Salir d'el como el oſſo quando ſiente
La miel tan cerca à ſi que ya la ha olido,
Ogota en la colmena ſea comido.

2

Que razon ay que al buen Ruggier re[frene
Y le quite el plazer aqui de hecho,
Si à Angelica gentil deſnuda tiene,
En ſolitario boſque, freſco eſtrecho?
Memoria de ſu dama, no le viene
Que tan fixa ſolia tener al pecho:
Y aunque ſe acuerde de ſu Bradamante
Loco ſera en perder la delante.

3

Con la qual nunca vuiera eſtado el crudo
Zenocrates como el tan continente:
Echado auia Ruggier la ça y eſcudo.
Tomando otra arma allimuy impaciente,
Mirando por ſu cuerpo tan deſnudo,
La dama harto vergonçoſa mente,
Enel dedo el anillo vio precioſo:
Q'en Albraca hurtò Brunel mañoſo.

4

Truxò à la Francia aquel anillo eſtraño
Con ſu hermano, q̃ fue el primer camino,
Y el truxò aquella lança d'el engaño,
Que fue deſpues de Aſtolfo Paladino.
Conelle quitò el arte, y quitò el daño
De Malgeſi, al padron d'el gran Merlino:
Saco à Roldan, y à otros ella vn dia,
De donde Dragontina los tenia.

5

Y ſaliò de la torre libre mente
Donde puesto l'auia el vicioſo maluado,
No importa lo paſſado que aqui os cuente
Pues ſo tener y leydo y bien notado,
Brunel ſelo tomò muy ſotil mente
Que Agramante lo auia deſſeado,
Deſpues fortuna ſe le ayrò de modo,
Que la quitò el eſtado, y reyno todo.

6

Pues como viò el anillo aſsi en ſu mano
De alegria y d'eſpanto fue müy llena:
Que caſi duda ſi era ſueño vano,
No dando deſto fe à la mano à pena.
Paſsito ſe lo ſaca y no fue en vano
Puſò ſelo en la boca, en hora buena:
De Ruggiero ſe encubrè (ved en donde)
Qual ſol quando la nuue nos le aſconde.

Angelica ſe libra de Ruggiero conel anillo.

7

Ruggier que à la redonda bien miraua,
Y andaua dando bueltas como loco:
Como d'el buen anillo ſe acordaua,
Quedaua muy corrido, y no aſsi poco:
Su mal auiſo mucho blaſphemaua
Retandola de acto (muy de poco)
Ingrato, y deſcortes, deſcomedido
En pago d'el ſeruicio recebido.

8

Ingrata dama, y eſte bien m'has dado
Por gualardon (dezia manifieſto)
Que anter el anillo me has robado
Qu'aquello en don de mi, vè toma el reſto:
Toma el eſcudo, y el caualló alado,
Y à mi te doy ſin otro preſupueſto,
Solo me amueſtra el roſtro que me aſcódes
Cruel que m'oyes (duta) y no reſpondes.

Ruggier ſe querade Angelica.

9

En torno de la fuente como inſano,
Tentando andaua ciego, qual os digo,
Abraça vozeando el ayre en vano,
Abraçalla penſando alli conſigo,
Aquella que va lexos por vn llano,
Huyendo qual huyera de enemigo
Llegò debaxo vn monte en fertil vanda,
Donde à ſu meneſter hallò vianda.

10

Y vn viejo paſtor viò que feſteaua:
Y vn gran rebaño en valles muy vmbroſas
De yeguas que pacian rodeaua,
Por tierras, yeruas, freſcas de leytoſas:
y junto à vna ribera viò qu'eſtaua,
Vn cubierto, para horas caluroſas:
Agelica entrò enel, y alli aquel dia,
Eſtuuo mas ninguno la veya.

11
Y quando fue ya tarde, y refrescada
Pareciendo le auer harto holgado,
De cierta ropa vil fue cobijada,
Diferente d'aquella, que auia vsado.
Que verde, roxa, azul, blanca, y morada
L'auia, y de todo arte cobijado,
Mas no pudo escusar tan vil mantilla,
De verse noble, y bella á marauilla.

12
Callé quien loá á Phylide, ò Nèera,
O Amaryili, ò Galatea huydora:
Que ninguna hermosa assi lo fuera,
Tityro y Melibeo perdone agora,
Sacò la bella dama bien á fuera,
De aquellas yeguas vna corredora,
En aquel punto le passò adelante
Vn pensamiento, d'yr luego á Leuante.

Prosigue enel Cãt. 11. Está. 23.

13
Ruggiero esperò vn poco vana_mente,
Por si á caso la dama se veria,
y viendo que errò liuana_mente
Que alli ni estaua ya, ni alli la oyà:
No dexò el Hyppogripho (assi excelente:
El qu'el cielo, y la tierra discuria)
Vino y viò que se auia quitado el freno,
y discurria el ayre muy sereno.

14
Fue junto, y grane mal, con otro daño
Verse sin el volante tan ligero:
y no menos el mugeril engaño.
El coraçon le aprieta y mas entero
Es el dolor furioso y mas estraño,
Por perder el anillo de primero,
No tanto, por virtud tan importante,
Quanto, porque ya fue de Bradamante.

15
Triste, y muy pensatiuo, y congoxoso,
Las armas puestas y el escudo al lado:
D'el mar se parte, por el monte heruoso.
Tomò vn camino lexos d'vn collado
Dõde por medio vn bosque verde vmbroso
Vn gran camino ancho viò y hollado:
No anduuo mucho enesta tal carrera,
Quando en la selua vn gran rumor oyera.

16
Muy gran rumor ha oydo retiñendo
Como golpes qu'en finas armas diessen,
Entre las maras vido dos riñendo
Mostrando qu'en estrecho alli estuuiessen.
No se acatan los dos, mas van riñendo
El campo, qual si á si vengar quisiessen,
Vno es gigante enel semblante fiero,
Otro es ardid y brauo caualliero.

17
Con escudo y espada el animoso
Aca, y alla saltando se defiende,
Por no topar la maça d'el furioso
Gigante que á dos manos crudo offende:
Muerto tiene el cauallo, y muy valeroso
Ruggier se parà, y la batalla atiende:
Y luego inclina el animo, y dessea
Que vencedor el caualliero sea.

18
No porque les ayude, pero mudo
A parte les miraua gentil_mente.
Vio que con gran bastõ el mas membrudo
Sobr'el yelmo le diera mala_mente.
El caualliero cae sin escudo.
El otro va sobr'el, que ya no siente,
Por darle muerte el yelmo desfazara:
De modo que Ruggier le vio la cara.

19
La cara viò de su muy dulce y bella
Clarissima señora Bradamante:
y descubierta visto ser aquella,
Que dar la muerte quiere el mal gigante.
Llamale á la batalla con querella,
Con l'espada en la mano va adelante:
Aquel que nueua guerra no buscaua
La dama sin sentido se cargaua.

20
Cargara sela á cuestas facil_mente:
Como el lobo al cordero desmandado,
O en las vñas el aguila valiente
A paloma ò á tordo descuydado,
Qu'es menester su ayuda presta_mente,
Vido Ruggier, y corre apressurado,
Corre el jayan tan recio, y con enojo,
Que á penas el lo sigue conel ojo.

21
Corriendo el vno, y otro porfiando,
Entraron en vn valle muy horrendo,
Que siempre el fin venia dilatando,
Salido ha por vn prado. Mas no entiendo
Deziros esto y á Roldan tornando,
Qu'el trueno d'el Frison está hundiendo
Echado lo ha enel mar, en lo profundo,
Porque mas no se vea enestе mundo.

22
* Mas aquel enemigo de natura
Que lo sacara á luz enestе suelo,
y lo inuentò al exemplo, y la figura,
Pr'el que las nuues abre desd'el cielo:
Con no menor cuydado lo procura
Que tuuo quando á Eua puso en duelo.
Hiziera lo hallar á vn nigromante
En tiempo de los padres, ò mas ante.

23
La machina infernal de mas de ciento,
Passos d'agua, do estuuo muchos años,
Sacò á este mundo por encantamiento,
Primero en Alemaña para engaños.
Hizieron esperiencias (y sin cuento)
y assotilò el demonio nuestros daños,
y assotilo les mas la via y mente
Hallando el cruel vso final_mente.

24
En Frãcia, Italia, en todo al fin s'entiende,
Aquest'arte cruel entre la gente:
El vno en bronze, hueca forma estiende,
Que liquidà la fragua muy ardiente.
y otro en barrenar el hierro entiende,
El vaso forma otro á conueniente:
Qual bombarda lo nõbra (por mas noble)
y qual simple cañon, qual cañon doble.

25
Qual sacre, falcõnete, ò culebrina,
Qual mejor á su author dezille agrada:
El hierro quiebrà el marmol arteyna,
Do quier que passa bien le dan passada,
Torna á la fragua, tu armadura fina,
Soldado, y el arnes, pica, y espada:
Que si d'vn arcabuz no vas cargado,
Podra ser que no seas bien pagado.

26
Como hallaste ò furia scelerada
Inuencion entre humanos tal cabida!
Por ti ti militar gloria es acabada.
Por ti el arte d'armas es cayda.
Por ti es valor y la virtud prostrada:
Qual malo y bueno das ygual medida,
No galiardia ya, no hombre valiente,
Puede en capo hallar par ygual_mente.

27
Por ti son y dos, y seran so tierra
Tantos señores, caualleros tantos,
Primero que aya fin la cruda guerra,
Qu'el mũdo y mas á Italia ha puesto en llã
Como he dicho, si el dicho no se yerra (tos
Bien fuera el mas cruel de todos quantos,
Fuesse enestе mũdo (en qualquier parte)
El q vino á inuentar tan sangrienta arte.

28
Creo que Dios por dar d'esto vengança:
Enel profundo eterno sin mas duda
Y en ciego abismo puso en mal_andança:
Aquella alma peruersa cabe Iuda. *
Mas figamos aqui fin esperança,
Que va bramando á aquella isla Ebuda,
Donde la bella dama delicada
Era alli por vianda á vn mõstro dada.

29
Quanta priessa traya el Paladino,
Tanto parece, menos cuel viento:
De qualquier lado aquel ayre marino,
Le falta alli conel contenta_miento:
Conel haze Roldan poco cam no,
y aun en gran calma á vezes está essento
Sopla á ratos vn viento reforçido,
Que á orça ha d'yr lo mas, y no á su grado.

30
Fue voluntad de Dios, que no viniesse
Antes qu'el rey de Yberna aquella parte,
Porque mas facil_mente se siguiesse,
Aquello que os dire yo en otra parte,
Surge á la isla, y antes que saliesse.
Dixo al Piloto: Aqui podras quedarte:
y dame tu el batel, qu'en hora poca
Me quiero solo ver sobre la roca.

31
La gumena mayor quiero comigo,
y el ancora conella de respecto,
Traer despues verasá que m'obligo,
Si conel monstro vengo alli en effecto.
Echò el varco enel mar junto consigo,
Con quanto auia perdido aquel discreto,
Todas armas dexò si no la espada,
y á la roca tirò que vido alçada:

32
Tira azia si los remos, de manera
Que las espaldas buelue á do yr porfia:
Qual suele á valle, ò suele á la ribera
Salir cangrejo en noche, ò bien de dia,
Era enel tiempo qu'el cabello fuera
La bella aurora al sol ruuio esparzia,
Cubierto el medio estaua, y no lustroso,
No sin embidia de Titan celoso.

33
Ala roca llegò tan cerca, quanto
Fuerte mano vna piedra auria escupido:
Parece como que oye, y no oye vn llanto,
Tan debil á la oreja l'ha venido.
Boluiòse azia aquel siniestro canto,
Los ojos puestos por las ondas vido,
Vna muger desnuda á vn tronco atada
Bañando el blanco pie la mar salada:

34
Porque es lexos tãbien, porq ella inclina
La cara, solo vee las carnes tiernas,
Con los remos á priessa se aueçina,
Estribando muy recio con las piernas,
Enesto bramar siente en la marina,
y retumbar las selvas, y cauernas,
Hinchase el agua, el monstro ha parecido,
Debaxo el pecho el mar traẽ escondido.

Olimpia es dada por premio á vn mõstro, y la libra Roldã.

Ouidio.

35

Qual d'el escuro valle va subiendo,
La nuue de agua y tempestad cargada,
Que mas que ciega noche va poniendo,
El dia d'escuridad grande cerrado:
Assi sube la fiera (el mar cubriendo)
Que tal dezir se puede, y assi nadá,
Las ondas tiemblan, mira el Conde ossado
y el coraçon, y el gesto no ha mudado.

36

Y como aquel qu'en si estaua enel hecho,
Mouió para la bestia muy á punto,
y porque à la donzella, dar prouecho
y acometer al monstro, fuesse á punto
Entralla, y el remando entrò en estrecho,
En la vayna la espada, y todo junto:
Matoma, y ancora en la mano tiende,
y con gran coraçon al monstro attiende.

37

Como la bestia al Conde ha descubierto,
Que cerca d'ella enel batel venia:
Por tragarselo tanta boca ha abierto
Qu'vn hombre y vn cauallo entrar podia:
Roldan le arrojò el ancora tan cierto,
Que la metiò en la boca, que le abria,
Enel batel muy presto ha el cabo atado,
Teniendo el hecho ya por acabado.

38

No podia baxar, tampoco alçarse
Las quixadas, el monstro, y bien le offende
Como mina que suele assi cauarse,
Que con puntal la obra se suspende:
Porque no venga toda á derribarse.
Mientra mal cauto en su labor se entiende.
D'vn gancho á otro, el ancora es tan alta
Que no llegará el Conde sino salta.

39

Puesto el puntal, y siendo bien seguro,
Qu'el monstro no podia cerrar la boca:
La espada aprieta, y por el arco escuro,
De aca, y de alla con tajo y punta toca:
Los enemigos puestos enel muro,
Mal defender se puede bien la roca:
Assi defender esta se podia
De Roldan, qu'en la gola ya tenia.

40

Vencido d'el dolor, al mar se lançá,
Muestra la hijada, y lomo alli escamoso
Somorgujòse dentro, y con la pança
Saca arena d'el hondo assi arenoso,
Sintiendo el Conde el agua, y la mudança,
A nadó salio fuera presuroso.
Dexá el ancora firme, y mas no atiende,
y alsiò à la soga dedo el hierro pende.

41

Conella vino à nado apressurado,
Azia la peña y alli estuuo fuerte.
Tirana el hierro á si, que auia hincado,
El monstro con dos puntas, de tal suerte,
Que à seguir la maroma es muy forçado
D'aquella fuerça, sobre fuerças fuerte,
D'aquella que à vn tiron tira su mano
Mas tezio que de diez tiara vn àgano.

42

Como toro, que al cuerno echar se sient
El improuiso lazo, que furioso
Saltando à todas partes va impaciente,
Con bueltas arrimandose vascoso:
Assi de aquel antiguo mar plaziente,
Sale el monstro marino muy forçoso,
Con mil marros, y bueltas con gran rueda,
Sigue la cuerda sin que escapar pueda.

43

Y tanta sangre al monstro le ha salido.
Qu'el mar roxo yo aquel dezir podria,
Las ondas con tal fuerça alli ha herido
Qu'el muy hondo d'el mar alli se via.
El cielo baña, y todo ha escurecido
La luz al sol tan alta el agua embia:
Al son retumban de la brana fiera
Montes, seluas, cauernas, y ribera.

44

Delas humedas cueuas Prothèo quando
Oye el rumor tan grande, al mar se sale:
Viendo entrar y salir no recelando
En la bestia á Roldan, y assi sacalle,
Por el alto Oceano, va oluidando
El ganado, y sin mas punto esperalle
Dalfines, puto al carro de Neptuno,
y corrió en Ethiopia sin alguno.

45

Con Melicerta al cuello Yno gimiendo
Nereydas, con cabellos esparzidos
Glauco, Tritones, y otros no sabiendo
Donde yrse, aca, y alla andauan corridos.
El Conde saca en tierra el pece horrendo
Con quien tuuo despues pocos ruydos:
Que d'el trabajo, y de la mucha pena,
Antes murio, que fuesse en el arena.

46

No pocos de la isla eran venidos
A mirar la batalla de mañana,
De vana religion todos mouidos
La obra sancta tienen por prophana,
y dizen, que de nueuo son perdidos.
Qu'era atizar Prothèo à furia insana
y boluer la marina esquadra à tierra,
y en todo renouar l'antigua guerra.

47

Dizen qu'es muy mejor la paz cobrarse
D'el offendido Dios, y assi emendallo:
y embiar à Prothèo sin tardarse,
El espiritu d'aquel, para aplacallo.
Como fuegos venidos à juntarse,
Que alumbran presto al campo sin pesallo,
Assi d'el vno en otro se encendiera
ya qu'el Conde, por las ondas muera.

48

Quien d'vna hõda, quié d'vn arco presto,
Quien con lança y espada al mar desciende,
Quié puede entorno d'el fiero se ha puesto
y por vn lado, y otro alli l'offende.
D'este bestial insulto deshonesto:
El fin, ò causa d'el no comprehende,
Pues por el muerto mõstro le dan pena,
De do esperaua la merced muy buena.

49

Mas como osso seguido por la sierra,
De Rusia, ò Lituania en tu espessura,
Qu'el ladrar de los perros poca guerra
Le haze, ni aun mirallos no le cura,
y no por ellos passo se destierra:
Assi el de los villanos, sin mesura,
Viendo que por vn soplo que soplasse
Hazer podria que vno no quedasse.

50

Bien se hizo alli dar presto la plaça:
Que reboluio sacando á Durindana,
Pensaua el, que feria poca caça
Aquella gente torpe y inhumana,
y como no veian malla ni coraça,
Ni escudo al braço, bien reyan de gana:
No saben que d'el pie azia delante
Duia tenia la piel como diamante.

51

Y lo qu'el pueblo d'el hazer queria,
Hizo dellos, sin ser muy contrastado
Treynta mató en diez golpes, no seria,
Vno ò dos mas, si bien los he contado:
Presto sola el arena el solo via,
y à dessatar la dama fue tornado:
Quando sueno alborotoy alarido,
Por toda la marina dió estampido.

52

Mientras auia Roldan por esta vanda
Los barbaros tenido assi impedidos,
Vinieron sin contraste los de Irlanda
Alli, por muchas partes atreuidos,
Dexada la piedad, crueldad nefanda,
Hazian en los barbaros perdidos,
Que esse justicia, ò no, viose en effeto:
Piedad guardar, ni otro algun respeto.

53

Poco reparo hallan, ni sossiego,
Porque son salteados de improuiso,
Muy poca gente auia enel lugar ciego,
y aquella poca de muy poco auiso.
Atacò fue el auer, y puesto á fuego
El pueblo y casas, qual Irlanda quiso,
El muro fue caydo, y puesto en tierra
Sin quedar hombre viuo enesta guerra

54

Como à Roldan muy poco pertenece
El rumor que oye el llanto, y la ruyna,
Adonde aquella en piedra desfallece.
Que comer la tenia la Orca marina,
Miró, y bien conocella se parece,
y mas quanto à ella mas el se acuezina:
Olimpia le parece, à Olimpia vido
Que de su fe tal gualardon ha auido.

Roldan libra á Olimpia del Orco.

55

Misera Olimpia, que despues d'el juego
Qu'amor le hizo, la fortuna cruda:
Cossarios aquel dia l'embiò luego
Que la truxessen á la isla Ebuda.
Conoce al Conde en rostro, y en sossiego
y en la persona: mas aunque desnuda,
Bazó el rostro, y no dexa de hablalle,
Mas los ojos no ossaua al rostro alçalle.

56

El Conde preguntò, como traydo
L'auia alli fortuna, en punto fuerte,
De donde la dexò con su marido,
Contenta y sin temor de mala suerte?
No se (dixo) si bien agradecido
Os seria, por librarme de otra muerte:
O si de vos me querè eneste dia
Que alargays la cuytada vida mia.

57

Yos he de agradecer, que vna manera,
De muerte bien cruel m'aueys quitado,
Que harto seria cruel, si aquella fiera
Enel viente me vuiera sepultado:
Mas yo no os agradezco que no muera,
Que muerte mi miseria auria quitado,
Solo agradeceré si quereys darme
Aquella qu'el dolor puede estorbarme.

58

Y assi llorando, prosiguio, diziendo,
Que la truxò engañada su marido,
y la dexò en la insula durmiendo,
Do cossarios la vuieron mal prendido
y mientra ella hablaua, reboluiendo
Se andaua y parecia que esculpido
Vuiessen á Diana, alli en la fuente,
Que echaua á su cuerpo agua en la frente.

59
Quanto ella puede escõde le pecho y viẽtre,
De verguença muy pura, y de gran pena:
El Conde quiere qu'en su varco se entrè,
Pues que librado l'ha de la cadena,
Para dalle vestidos, pero mientre
Esto se intenta, Oberto cerca suena,
OBERTO REY. Oberto rey de Ybernia, qu'ha entendido
Qu'el monstro enel arena esta tendido.

60
Y que nadando vn caualléro fuera,
y en la boca le puso ancora esquina:
y que lo auia sacado à la ribera,
Cõmo suben nauio vn rio arriua,
Oberto por saber si verdad era,
Conel que viò la bestia muerta y viua,
Se vino alli, y sus gentes entre tanto,
Ardieron la ciudad de canto à canto.

61
El rey en Don Roldan mucho mirando,
Aunque desnudo estaua, y enlodado,
De arena y sangre que cogiera quando
Hiriera al monstro, en su boca entrado
Porel Conde le anduuo figurando,
y mas por el esfuerço el primentado.
Luego que d'el valor oyò la nueua,
Conociò de Roldan, todo ser prueua.

62
Conocele, qu'auia sido infante
D'honor en Francia, y d'ella auia partido
Para tomar corona el año d'ante
porque era el Rey su padre fallecido.
Muy grande amigo d'el señor d'Anglante
Era, y el de Roldan por tal tenido:
Corriò luego à abraçallo en aquel punto:
Quitando su celada todo junto.

63
En ver Roldan al Rey fue tan contento
Quanto el Rey viẽdo à el, fue muy gozoso,
Mil vezes se abraçaron y al momento.
El Conde le habló ledo, y sabroso,
Contòle el desdichado acaëcimiento:
y trayciõ, que à Olimpia el engañoso
Bireno hizo, no deuiendo so aquello,
Qu'el menos que otro auia de hazello.

64
Contò d'ella el amor, y quan complida
Prueua de gran firmeza hecho auia:
Perdiendo tierra, deudos, y aun la vida,
Por el alegre mente dar queria:
y como por Bireno fue perdida
y qu'el como testigo lo dezia,
Aqui los bellos ojos tan serenos
De lagrymas la dama tiene llenos.

65
Tenia su rostro assi como parece,
De primaueta alguna vez el cielo:
Que llouizna, y el sol junto aclarece,
Saliendo en torno d'el ñubloso velo.
y entonce el ruy señor cantando crece,
En verdes ramas su amoroso duelo,
Assi amor en lagrymas bañaua
La pluma y de la luz gentil gozaua.

66
En la luz de sus ojos, dulce enciende
La flecha d'oro, y en su agua amata
Qu'entre flor blanca, y roxa alli deciende,
y templada l'arroja, hiere, y mata,
El meço à quien escudo no defiende,
Ni malla doble que lo desbarata.
Mientra los ojos mira, y el cabello,
Herir su pecho sieate, sin sabello.

67
Y la beldad de Olimpia, era d'aquella
Que muy rara se vè, y no sola frente,
Cabellos, ojos, y la boca bella,
Ombros, garganta blanca y excelente,
Mas baxando à los pechos por aquella
Parte, que vel la ropa no consiente,
Era en tal proporcion y hermosura,
Que no acertò à hazer tal mas natura.

68
Vencian à la nieue no tocada:
Mas lisas que marfil blanco bruñido,
Las dos pelotas, como la cuajada
Lèche alguno d'el junco sacar vido.
Con vn espacio en medio vna cañada,
Como entre dos collados escondido
Vmbroso valle en su sazon amena,
Qu'en inuierno, de nieue entonces llena.

69
Hiadas y caderas releuadas,
y limpio mas q'espejo el vientre llano,
Las bellas piernas parecian labradas,
Por Phidia à torno, ò por mas docta mano.
Deuo dezir las partes delicadas,
Que muere por celar la dama en vano:
Digo que toda junta la hermosura
Verse podia por toda su figura.

70
Si fuera à caso en la gran selua Idea
Vista d'el pastor Phrigio, no se quanto
Si bien venciò à las diosas Venus Dea,
Lleuara el precio que codicia tanto:
Ni quiçà fuera ydo en Amiclea,
Ni violara aquel gran templo sancto,
Mas con Menelaò dixera: Quede en hora
Elena, que no quiero sino aquesta.

71
Si se viera en Croton quando queria,
Labrar Zeuis la imagen bella puta,
y conssagrar à Iuno, do tenia
Defina fas de muy grande hermosura,
Que por perficionar la que hazia,
Lo digno d'ellas puso en tal pintura:
Esta auia de ver y retraër la
Que la beldad perfecta, est aua enella.

72
Nunca Bireno viò yo creo desnudo
Aquel hermoso cuerpo porqu'es cierto,
Que nunca vuiera sido assi tan crudo,
Nisa vuiera dexado enel desierto.
Oberto vn fuego tiene, y está mudo,
Pues ved si el fuego puede estar cubierto,
Procura consolar su mal andança,
Y en bien tornar su mal tiene esperança.

73
Prometela que yrá conella à Olanda,
Hasta que le de honra y estado,
y recabé su justissima demanda,
Y à su ingrato perjuro castigado
Aya, no dexara con toda Irlanda
De hazer lo que pueda muy de grado,
y esto por las cosas que an sucedido
Algunas vestiduras la truxeron.

74
Y no fue menester que fuessen fuera,
A buscar vestiduras que alli estaua
Abundancia y diuersas en manera,
D'aquellas que la bestia deuoraua.
y en poco que buscò, muchas truxerà
Oberto, y copia grande l'allegarà,
Hizola alli vestir, y muy corrido,
Por no podella ser mejor vestido.

75
Mas jamas orc, y seda assi excelentes
Hizieron Florentines industriosos
Ni recamos tan ricos diferentes,
Con seso y tiempo maestros ingeniosos,
Que fuessen assi tales sufficientes,
Minerua ni el de Lemno y mas famosos
Para cobrir los miembros delicados,
Q'es fuerça sean agora aun no olvidados.

76
Por muchas causas mucho el Paladino
Le mostrò d'este amor harto contento,
Que le pareciò ser muy buen camino,
Para dar à Bireno el escarmiento.
y el de alli salir ledo y benigno,
Quitado enojoso impedimento,
y no auia por Olimpia alli arribado,
Que à buscar à su dama era llegado.

77
Qu'ella no estaua alli, supo muy cierto:
Mas no supo si vino, que al presente
Hombre de alli no auia sino muerto,
Qu'aun vno no quedò de aquella gente,
Al otro dia se partiò d'el puerto,
Tambien toda l'armada juntamente,
Conella fue en Irlanda en compañia,
Que rambien para Francia era la via.

78
Vn dia estuuo à penas en Irlanda,
y ruego no valio, à que no fuesse,
Qu'amor que tras su dama andar le mãda,
Mas no le concedió que alli estuuiesse.
Mucho encomienda al rey, el yr à Olanda,
y que lo prometido mantuuiesse
A Olimpia: y d'el no digo lo que hizo,
Que mas que su deuer la satisfizo.

79
En pocos dias hizo gente armada,
y ligas con Escocia, y Inglaterra,
Olanda, Frisa fue d'el sojuzgada,
Sin les quedar castillo ni vna tierra.
Por rebelde Salandia fue tomada.
Bireno muerto, concluyò la guerra,
Mas no quedo d'el caso el rey contento,
Por ser mayor la culpa qu'el tormento.

80
Casòse el rey conella alegremente,
y de Condesa Reyna la ha elegido.
Mas tornò al Paladin que muy ardiente,
Velas alçò, y el puerto l'ha acogido:
y do las desplegò primeramente,
Alli las abaxò, y à tierra es ydo.
En Brillador oro armado caminaua,
Dexando atras los vientos, y onda braua.

Olimpia reyna de Ibernia
No se trata mas dello en este libro.
Orlãdo.

81
Creo qu'el resto d'el inuierno cosas
Dignas hiziesse d'vn eterno cuento:
Secretas fueron, aunque bien gloriosas,
y culpa mia no es, sino las cuento.
Porque hazer las cosas tan famosas,
y no dezillas era su contento,
Iamas fueran sus hechos bien contados,
Sino fueran de algunos tan mirados.

82
Passò el inuierno todo muy callado
Sin nueua d'el saberse verdadera,
Mas quando el sol en animal dorado,
Que lleuo à Frixo, alumbrò l'Esphera
y Zephiro tornò dulce y templado,
A renouar l'alegre primauera.
Salieron de Roldan notables pruenas,
Con bellas flores, y las rosas nueuas.

83

De llano en mõte:y de selua en campaña Hierè el cauallo y con furor l'españe,
De trabajos lleno,y de fatigas yuá, y à do la voz oyò fue bien atriua.
Quando al entrar d'vn bolque voz estraña Detengo me esta vez de aqui ercuillo,
Oyò como de cosa à penas viua. Qu'en otro canto,ya podreys oyllo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POR Ruggier que va en seguimiento del gigante pensando socorrer à su Bradamante, se muestra quan facilmente engañan al hombre los sentidos. Por los moradores de Ebuda, los quales procuruan la muerte à Roldan, se comprehende que muchas vezes la superstition es causa de grandissima impiedad, y de diuersos daños. Por Roldan, se denota, la gran fuerça que tienen sobre nosotros los amorosos impetus, tanto que jamas nos dexan reposar.

ANNOTACIONES.

Estan. 5. Russelli.

ESTE cuento, ò fabula del anillo que hazia la persona que le traya inuisible es muy antiguo, y escriuenle graues authores, y es el mismo de aquel Giges criado de el rey de Lydia, que con otro anillo semejante al cançò à ser rey. Y escriuen que por otras vias y artes sin anillos se puede hazer lo mismo, como con piedras, y con la yerua Elitropia, y otras cosas semejantes. Pero si es possible que vna cosa corporea que esta por objecto y contrario de la vista sin estar otro cuerpo en medio se haga inuisible, parece que esto traè consigo mucha duda à los de buen entendimiento no tanto queriendo considerar la manera y causa agente del tal effecto, quanto porque parece ser por obra de los espiritus del ayre, que son inuisibles à nuestros ojos. Se pudiesse ò quisiesse encubrir el cuerpo, que assi esta puesto por objecto libre de la vista se deuria alomenos ver por el que mira el lugar y espacio que el tal cuerpo occupa y lo que cubre. Exemplo. Si en medio de vna sala vno ò dos passos de nosotros estuuiesse vna silla ò assiento, à la qual cubriesse algun, ò pusiesse delante vn paño, ò otra cosa sino viessemos la silla veriamos el paño y lo que la cubre y està delante. Y porque algunos curiosos sustentan que por esta manera de inuisibilidad no se puede dezir que el tal encubrimiento que se haze de la cosa que queremos occultar se haga con ayre mutliplicado y denso que se pone à la redonda de la tal cosa los que lo niegan respouden, que con el tal ayre assi multiplicado hecho denso, se conoceria clara_mente la tal cosa assi como lo veemos en las nieblas y polvaredas que leuanta el ayre. Y como dezimos, sino se viesse el cuerpo occulto, alomenos se auria de ver el lugar que occupasse. Respondese por la otra parte, que las nieblas y torbellinos son ayres turbios, y cosas terrestres, hechas de vapores que la tierra exala y por esso son visibles, pero no que vna multiplicacion de ayre pueda encubrir el objecto y no se pueda discernir que es lo que encubre, lo qual nos muestran por este exèplo: Si vn hombre estuuiesse en medio de vna llanura y de la otra parte estuuiesse vna casa, ò montaña ò otra cosa mayor que el, es claro que aun en tiempo sereno y claro al que estuuiere apartado de alli y mirare en aquel derecho, no vera el hombre y vera la casa ò cosa que fuere mas grande, y aquel espacio en que estuuiere el hombre no se parecera ni vera que aya lugar occupado con el tal cuerpo. Y tambien por esta parte affirmatiua se podria dezir, que la tal multiplicació de ayre no se haze en quanto à la vista del que mira, ò parte quanto à la vista, y parte quanto al objecto. Pues vemos por esperiencia que quien tiene la vista corta y turbada, si estuuiere vn hombre ò otra cosa en pie en vna plaça ò campo apartado donde quien tiene buena vista le vee clara_mente, el tal no le vera ni sabra discernir donde el tal cuerpo tenga lugar el vno ò, antes mucho mas atras de donde està le parece que vee ayre vazio, y desembaraçado.

Esto es en quanto à la multiplicacion del ayre à cerca de la vista, que no dexa ver el objecto, pero en quanto al hazer se la tal multiplicacion, en parte à cerca del objecto, y en parte à cerca de la vista, es la esperiencia aun mas clara, porque el q̃ tiene la vista turbada si mirare desde vna ventana azia algũ lugar apartado, donde aya niebla, ò escuridad, que rodeè torre ò montaña, en ninguna manera vera los tales cuerpos, ni conocera qual es el lugar que occupã, ni aun discernira, que alli ay niebla, ò escuridad, antes le parecera ayre perfecto. Otros tiene otra opinion contraria desta, y dizen, que el tal occultamiento de cuerpos, se puede hazer por multiplicacion de ayre, no solo en cantidad, pero en calidad, assi en el intermedio, como en el objecto, como vezino à la vista, conuiene à saber, haziendose el ayre muy claro y sutil, de donde se vienen ò à derramar y esparzir à lo largo los rayos visiuos por no auer ayre sufficiente que pueda sustentarlos hasta llegar al objecto, ò al contrario de las especies del objecto à los rayos visiuos, y à nuestra vista, ò que los rayos nos offuscan y ciegan en alguna manera, como claro vemos, que la claridad del ayre en el dia no nos dexa ver las estrellas del cielo. Y destos effectos de encubrir y occultar en todo, ò en parte, ò manifestar ò hazer parecer mas ò menos, mayores ò menores los objectos de nuestra vista, ay grandes esperiencias en los antojos de vidrio, que vnas vezes recogen, y otras alargan los rayos visuales, segun estan llenos ò vazios en el medio, y assi con la espessura ò claridad suya hazen effecto en condensar ò derramar el ayre visiuo, y ay algunos dellos q̃ lleuan los rayos visiuos, ò las especies del objecto gran distancia, y las cosas grandes hazen que parezcan chicas, y otros al contrario, y otros que hazen variar el lugar, y que estando en vna parte nos parezca que estamos en otra, y mudan la forma, haziendo, que en lugar de vna cosa se vea otra, como quando los Magos de Pharaon hizieron, que pareciessen las cosas diferentes de lo que eran. Y en nuestros tiempos vieron muchos lo que Dalmão hazia, y se veen otros effectos semejantes, que por estas vias naturales, y con los dichos fundamentos, que hazen los que saben aplicarlos, con los quales se obran las tales operaciones. Ay ottos, que tienen por opinion cierta, puesto que es algo vana, assi gente vulgar, como muchos que presumen mas, que dizen que las tales operaciones de hazerse inuisibles ò mudarse en otra cosa, se comprehendẽ debaxo de lo que los Griegos llaman goithian, y dizen ser hechas con obra y poder de los espiritus ò de los Demonios infernales, y aun de los angeles, con lo qual les parece, que han dicho quanto se puede dezir, y piensan que assi como esta razon agrada à las mugercicas y à los ignorantes, assi contenta y lo entienden los doctos, los quales saben bien, que aun que es assi verdad que los espiritus, demonios, y angeles, obran algunas cosas en los agentes ò pacientes, de las cosas inferiores elementares, no lo hazen si no por via y orden natural y conforme à la composicion y orden del vniuerso, aun que à prima facie, nos parezcan sobre_naturales, por ser nos sus occasiones, medios, vias y instrumẽtos occultas. Lo qual podemos tener por cierto, pues con muchos testimonios de la Sagrada Escritura, se nos affirma auer sido semejantes cosas obradas por medios naturales. Y ò esto que dà tambien tocada otra opinion de algunos que affirman, que con yeruas, piedras, ò semejantes cosas creèn, se puede hazer la tal inuisibilidad, ò trãsformacion, y dizen, que esto se haze por virtud especial que ay en la tal yerua ò piedra, ò que sin parecerles necessario que la tal virtud especial como agente, obre natural_mente en las cosas que ellos quieren que passiua_mente disponga n. Y esto me parece hasta en este lugar, para despertar los buenos ingenios, en quanto à este anillo que hazia inuisible à quien le traya. Y hemonos alargado mas de lo acostumbrado, assi porq̃ requerir la materia declaracion, como porque se trata muchas vezes del en esta obra.

Cargara se le acuestas facil_mente,
Como lobo al cordero demandado,
O en las viñas el aguila valiente
A paloma ò à rordo descuydado.

Esta dicho esto de Vergilio en el lib. 4. de la Æneida, donde dize:

Quales vbi aut leporem, aut cadenti corpore cignum
Sustulit, alta petens, pedibus Iouis armiger vncis

Quæsitum, aut mari multis balatibus agnum
Martius à stabulis rapuit lupus.

La machina infernal

Est. 13 Primero en Alemaña para engaños.

Eugeni. Historia Lo que aqui dize el Arioſto es fiction, empero la verdad es, que el año de mil y trecientos y treynta y vno, en el tiempo que tuuieron guerra los Venecianos con Genoueses en la Foſſa de Chiogga, vn Aleman llenò à Venecia el ſchioppo, ò mejor diziendo, eſta machina dela qual ellos primeramente vſaron en eſta guerra. La mane a q̃ el dicho Aleman tuuo en hazer y hallar eſt. inuencion, fuè, que teniendo en ſu caſa vn mortero con poluos de piedra ſufre para hazer cierta medicina, le cubrio con vna piedra, y aſsecio, que meneando el fuego, ſaltò vna centella en el mortero, que no deuia eſtar bien cubierto, y le encendiò el poluo y arrojo la piedra con mucha furia lexos de ſi: Viſto eſto y auiendolo conſiderado, hizo la eſperiencia en vn cañuto de hierro, y viendo que ſalia bien, puſo en effecto eſte cruel y maldito inſtrumento. Y es de creèr, que la fama que ganò por auer ſido el primer inuentor de coſa tan mala, y que tã dañoſa ha ſido, fue, que ſu nombre fueſſe perpetuamente puesto en oluido. Es author Polydoro Vergilio.

Eſtã. 34 En eſto bramar ſiente en la marina, Hinchaſe el agua, el monſtro ha parecido.
Dolce. Yrrumbar las ſeluas, y cauernas, Debaxo el pecho el mar traè eſcondido.

Es tomado eſto de Ouidio en el 4. de las Transformaciones, donde dize aſsi:

- vnda
Inſonuit venienſque immenſo bellua ponto
Eminet, & latum ſub pectore poſsidet æquor.

Eſtã. 40. Vencido del dolor al mar ſe lanza,
muestra la hijada y lomo aſsi eſcamoſo:
Somurgojòſe dentro.

Dolce. Es tambien tomado del miſmo Ouidio en el lugar dicho.

Vulnere læſa grauis modo ſe ſublimis in auras
Attulit: modo ſubdit aquas.

Y donde Ouido añade.

Modo more ferocis
Verſat Apri.

Dize el Arioſto,

Eſtã 42 Como toro que al cuerno echar ſe ſiente.
Dolce. Teniendo reſpecto à la grandeza de que auia dicho ſer la Orca.
Eſt. 44 Delphines puſo al carro de Neptuno,
Y corrió en Æthyopia ſin alguno.

Dolce. Los delphines no ſolo los pone en eſte lugar en el carro de Neptuno, como mas veloces que todos los otros animales, denotãdo tanto el eſtremo temor de aquel Dios, quanto para dar à entender ſer ſu imperio y dominio ſobre el mar, pues ſojuzga y doma à los delphines, que ſignificã el miſmo mar, como parece en las medallas antiguas. Y aun hallamos que el miſmo Neptuno puſo en el templo de Samnio al delphin, y le adord. Y de tal manera eſtã pintado Neptuno ſeñor del mar, que tiene à ſu lado vn delphin, por el qual ſe denota ſu imperio. Y no ay medalla ſuya donde eſte animal no eſtè à la par con el. Hermoſa medalla es la de Claudio Neron, y por ventura propoſito la eſcriuiremos, la qual tiene eſta ſubſcripcion: NERO CLAVDIVS CÆSAR AVG GER P. M. TR. I. IMP. P P. y denotando la bonança tiene à Neptuno ſentado en el puerto, y con la mano derecha pone el timon en tierra, que es, como ſi ſe nauegaſſe en vn puerto ſeguro y con la mano ſiniestra parece abraçar vn delphin ſignificando la tranquilidad del mar. En eſta medalla e tã en la otra parte el tetro de vn hermoſiſsimo edificio, con vna inſcripcion. PORT. OST. En otra medalla de Marco Agrippa hijo de Lucio la tercera vez que fue Conſul, auiendo buelto ſalvo à Roma, de la larga nauegacion que auia hecho, que el Senado le auia mandado hazieſſeſe vèr vn Neptuno, que con la mano ſiniestra pueſta en alto tiene aſsido vn tridente, y con la derecha vn delphin. En vna medalla de Quinto Naſidio eſtà vna naue, con vna eſtrella, y las velas hinchadas, y de la otra parte eſtà vna cabeça, que en la coronilla tiene vn tridente. y debaxo vn delphin con eſta inſcripcion: NEPTVNI. denotando por eſto la ſegunda nauegacion de Naſidio por gracia de Neptuno. Y donde el Arioſto dize, que Neptuno corrió à Æthyopia, me parece, que lo dixo, queriendo imitar à Ouidio, el qual eſcriuiendo la huyda de los Dioſes, por miedo que tuuieron al gigante Tipheo, les induze à que ſe retiren à Æthyopia, y que allí ſe transformen en diuerſos animales. O por ventura, quiſo ſeguir à Homero, que finge que Neptuno ſe eſtaua tomando plazer en Æthyopia, al tiempo que los Dioſes eſtauan haziendo conſilio para que Vlyxes tornaſſe en ſaluo à ſu caſa.

Eſt. 45 Con Meſicerra al cuello Ino gimiendo.

Ouid. Fabula Ino hija de Cadmo, muger de Atamante, hermana de Semele que criò à Baccho, enſoberuecida por la grandeza de ſu ſobrino, le enſalzaua con loôres quanto podia, leuantandole haſta el cielo. lo qual fue cauſa, de que la celoſa Iuno ſe enojaſſe, y aſsi baxo al infierno, y llamando las furias infernales las embiò contra Atamante, y le acometieron con tanto imperu, que tornandoſe loco matò à ſu hijo Clearco. Viendo eſto Ino, y temiendo à ſu marido loco, ſe arrò ò de vn peñaſco en la mar juntamente con Melicerta, temiendo abraçado à ſu cuello el otro hijo, y por ruego de Iuno fueron pueſtos en el numero de los Dioſes.

Eſt. 70 Si fuera à caſo en la gran ſelua Idea
Ouid. Fabula. Viſta del paſtor Phrigio.

Eſte paſtor es Paris, ante quien en el monte ò ſelua Idea, comparecieron las tres Diofas, Iuno, Pallas, y Venus, contraſtando ſobre à qual ſe auia de dar la mançana de oro, que la Diſcordia auia echado entre ellas, en que eſtaua eſcripto: De ſe à la mas hermoſa. Y por ſer eſta fabula tan notoria, no ſe pone aqui eſtenſamente.

Eſt. 71 - ni el de Lemno, y mas famoſos.
Dolce. Fabula El de Lemno es el Dios Vulcano, que auiendole parido Iuno, y deſcontẽtandola, por que era en eſtremo feo, le tomo por vn pie y le echò en Lemno, que es vna iſla que eſtà
Eſtã. 72 en el Archipielago, que deſpues le fue conſagrada.

Ouid. Porque hazer las coſas tan famoſas,
Y no dezillas era ſu contento.

La jactancia eſtà mezclada de coſas falſas y verdaderas, y aſsi el hombre que verdaderamente es valeroſo, ha de tener ſiempre mas ojo à la gloria adquirida con virtud, que no à la que ſe ha con palabras. De Orlando no leèmos en eſte author que ſe alabaſſe, y aſsi dizo del atras en el Cant. 8. en la eſt. 57. q̃ de ſu natural no vſaua muchas palabras:

Eſt. 81 Mas quando el ſol en animal dorado
Dolce. Que lleuò à Phriſo, alumbró la Sphera.
Pueſta. Entiendeſe aqui por el ſigno de Aries, en el qual entrando el ſol en el mes de Março
Ouidio. traè el principio de la primauera.
Pueſta.

Eſt. 82 Ino muger de Atamante (de quien tratamos en la eſtancia. 45.) como es coſtumbre
Dolce. de las madraſtas, aborrecia à Phriſo. y à Elle hija de Atamante y de Nefele, y procurò
Pueſta. con engaños hazer que fueſſen ſacrificados, dando à entender à ſu padre, que con eſto
Ouidio. ceſſaria la careſtia que entonces auia en aquel ſu reyno. ſi los hijos de Nefele morieſſen, y queriendo Atamante executarlo, Iuno amoneſtò à Phriſo que huyeſſe, y le lleuo
Pueſta. juntamente con ſu hermana ſobre el carnero de oro, y yendo ambos ſobre el, queriendo paſſar vn eſtrecho de mar, Elle cayò en el agua, y ſe ahogó, y della tomo el nombre de Elleſponto. Y Phriſo yendo ſano y ſaluo llegó à Oëta rey de Colchos, donde ſe caſo, y ſacrificò el carnero à los Dioſes, y queriendo moſtrar ellos, que aquel ſacrificio les era agradable puſieron el carnero en el cielo, y le adornaron con treze eſtrellas, y por cauſa de auer dexado en la tierra el pellejo dorado, no reſplandeze mucho.

Fin del Canto decimo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO VNDECIMO.

Roldan vee vn caualleto que lleua vna donzella por el camino, parecele que es Angelica, y siguiendole llega al palacio encantado de Atalante: donde el y despues Ruggiero en compañia de algunos caualleros se hallan en gran error y trabajo. Sobreuiene Angelica, y queriendo por virtud del anillo librar à sacripante, y viendolo Ferraguto y Roldan combate el vno contra el tro. Angelica halla el yelmo de Roldan y alçale, pero sobreuiniendo Ferraguto se dessaparece, y dessampara el yelmo, y le halla Ferraguto, y se torna con el al campo. Angelica halla vn mancebo herido, y se enamora del. Roldan se topa con dos esquadras del campo Morisco, donde muestra su valor. Despues tornando à seguir à Angelica, halla dentro de vna cueua vna donzella, y con ella vna vieja que la guardana.

1

CERES despues que de la madre Idea,
Torno aquel valle verde, vmbroso.
Adonde à cuestas tiene el monte Etnea,
El fulminado Eucedo furioso:

La hija no hallo, la sabia Dea,

Que dexado la auia en lugar fragoso,

Hecho al rostro y cabellos, d'esto indinos

Despecho y daño, arrancò dos pinos.

2

Encendiòles al fuego de Vulcano,
Immortales los hizo, y siempre ardientes:
Trayendo a cada qual en la vna mano,
En carro que tiraua las serpientes.
Buscò las seluas, campos, monte, y llano,
Valles, lagunas, con los rios corrientes,
La tierra, y mar despues que todo el mûdo
Buscò encima, baxò al ciego profundo.

3

Si igual poder vuiera assi alcançado,
Qual Ceusina el Conde, yo lo fio,
Que por su dama vuiera bien buscado
Montes, lagos, el grande y menor rio:
Los valles, llano, tierra y mar passado
Vuiera, cielo, centro, fuego, y trio.
Mas pues carro, y dragones no tenia
Buscauala, como mejor podia.

4

Buscado la ha por Francia, y se apareja
A buscalla en Italia, y Alemaña,
Y en la Nueua Castilla, y en la Vieja,
Despues passar en Lybia el mar d'España.
Pensando en esto, siente alli à la oreja
Vn grito y voz llorosa muy estraña:
Mirando viera en vn rocin ligero,
Delante si trotando vn caualiero.

5

Abraçada lleuaua assi delante.
Sobr'el arzon por fuerça vna donzella,
Llorosa, y forcejando yua, en semblante
De auer dolor, y acorro pide aquella.
El valeroso principe d'Anglante
Como mirò en la dama hermosa y bella,
La propria, sin dudar le pareciа,
Que por Francia buscado tanto auia.

6

No digo yo qu'es ella, ò que no sea
Angelica gentil, à quien tanto ama,
Su bella dama, digo, dama, y Dea
Lleuar la vio, que su socorro llama.
Encendido de rabia y furia rea,
Con voz horrèda, (ardièdo en viua llama)
Terrible, al caualiero amenazando
Le llama, à Brilladoro rienda dando.

7

El follon respon der no se le antoja,
A l'alta presa, y gran ganancia attento:
Y con tal furia corre entre la hoja,
Que tardio à seguille fuera el viento.
El vno huyé, otro el caualio arroja:
Selvas se oyen sonar de alto lamento,
Corriendo salen por vn prado ameno,
Donde vn meson en medio estaua bueno.

Palacio de Atalante.

8

De marmol y labor hecha por Moro,
De molayco edificio verdadero:
Corrio à la puerta, qu'es cubierta de oro,
Con la donzella en braços el guerrero,
Hasta poco llegara Brilladoro,
Que trae al Conde desdeñoso y fiero:
Como dentro mirò tambien de fuera,
Ni caualiero, ni donzella viera.

9

Apease en vn salto echando fuego,
Y entra debaxo vn techo muy hermoso.
Por todas partes busca sin sosiego,
Sin quedalle rincon, casi rauioso.
Quando ha buscado abaxo en vano, y ciego
Por la escalera sube furioso,
No perdio menos obra arriba en alto,
Que perdio tiempo abaxo en sobre salto.

10

Lechos de oro, y de seda adereçados
Vio, y no vio paredes, menos muro:
El suelo, y lo de mas, de muy labrados
Tapetes son, y de paños de oro puro,
Temiòse el Conde en ver los despoblados,
Sin alegrar los ojos, y aun os juro,
Que no se alegraran hasta que vean
Quien lleua aquella qu'ellos mas desean.

11

Mientras alli esparzia vano el passo
Con pena y pensamientos tristes, fieros:
Ferragu, Brandimarte, el rey Gradasso,
Con Sacripante, y otros caualleros
Aqui halló venidos à tal passo:
Haziendo como el vanos senderos:
Blasphemauan con no sentir cansancio,
Del no visto señor d'aquel palacio.

12

Buscando en vano, todos le han culpado,
De huyr algunos, y otros de otro daño:
Qual de caullo, que aya aquel huitado,
Qual de su dama, caso mas estraño.
Otro le accusa de otro afeue viado,
Sin saberse apartar de aquel engaño:
Aun que tuuieron presos por est'arte
Alli algunos, del año la mas parte.

13

Despues que quatro, ò seys vezes auia
Buscado el Conde, aquel meson vazio,
Dixo entre si: Aqui perder podria
El tiempo, y el trabajo en desuario:
Y à aquel lleuarse por secreta via
Lexos à mi señora, y el bien mio:
Salio al prado (con este pensamiento)
Donde fundado estaua el apossento.

14

Mientra rodea la casa tan siluestra,
Mirando à tierra triste, y muy mohino,
Por si veria azia mano diestra
O finiestra, señal de algun camino:
Sintio llamarse de vn'alta finiestra,
Alçò los ojos, y el hablar diuino,
Oyr se le antoja, ò, y aun ver turbado
El rostro que le ha de si agenado.

15

Antoja se le Angelica oyr gimiendo,
Suplicando dezir: Ayuda presto,
Y mi virginidad, yo t'encomiendo,
Mas que à mi alma, y vida, y todo el resto:
Delante de Roldan assi el viuiendo
Robada me ha de ser! primero qu'esto
Vea, antes me dè tu mano muerte,
Que suffrir esta infelice suerte.

16

Esto oyendo mas vezes à su amiga
Roldan, tornò à buscalla sin tardança,
Con passion, con dolor, con gran fatiga,
Aun que templado bien con esperança:
En esto oyò otra voz, que mas le obliga
A creèr que de su dama es semejança:
Y si à vna parte va la oyè el Conde
En otra, sin que sepa cierto donde.

17

Mas tornàdo à Ruggier, que dexè quàdo
Entraua en vn vmbroso, y buen sendero,
Que al gigante, y la dama yua alcançando
Al gran prado salio tras aquel fiero.
Vino donde Roldan llegò bramando,
Corriendo con furor, y muy ligero
El jayan por la puerta se lançaua,
Ruggier tras el, que nunca le dexaua:

Ruggiero.

18

Y luego qu'en entrado el pie vuo puesto
Por la gran sala, y por la lonja mira:
Mas ni dama, ò gigante visto en esto,
Cansa en vano los ojos, y sospira,
Por alto y baxo, dentro y fuera presto:
De su desseo el effecto se retira,
No sabe imaginar donde escondido
Està el gigante, y dama, ò donde han ydo.

19

Todo bien visto, y todo bien buscado,
Salas, camaras, lonjas, qu'el miraua,
De nueuo à mirar torna lo mirado,
Debaxo d'escaleras los buscaua
Con esperança, que de alli han tornado
A las muy solas selvas se baxaua:
Mas como el Conde oyò vna voz llamalle,
Que hizo à la casa tal torualle.

Universidad de Deusto
Biblioteca

20

Assi vna misma voz, vna persona,
Que parecio à la dama alli al d'Anglante
Le parece a Ruggier la de Dordona,
Assi lo confundia el nigromante:
Si con Gradasso, ò otro alli tazona
Que assi buscan la casa en tal instante:
Parece à cada qual, que aquello sea,
Que mas el ama, precia, y mas dessea.

21

Este era vn nueuo y desusado encanto,
Que compuso Atalante de Carena,
Donde fuesse occupado Ruggier tanto,
En tal trabajo, y tan sabrosa pena
Porque el influxo passe assi entre tanto:
Influxo que morir moço le ordena.
Despues d'aquel castillo assi azerado,
Despues d'Alcina aquesto auia ordenado.

22

No solo à el mas à otro qualquiera,
Que de valor en Francia tiene fama,
Porque à sus manos in Ruggier no muera,
Traèrle à tal encuentro el viejo trama:
Mientra aqui los tiene en tal manera,
Porque no tengan hambre tras la dama
Hallan tan prouey do el apossento,
Que d'esto cada qual viue contento.

23

A Angelica tornemos que consigo
El anillo traya, y gran contento
Pues la encubria enla boca puesto(os digo)
Y deshazia en el dedo encantamento:
Que hallando en el bosque sin abrigo,
Caualllo, ropa, y harto bastimento,
Con todo el menester, piensa al presente,
De tornar à su reyno del Oriente.

24

De buena gana al Conde, ò Sacripante
Por compañia tomara: y no porq'ella
En mas touiesse al vno, que otro amante,
Que à la par aborrece con querella,
Si no por que dessea yr à Leuante,
Y passar tanto pueblo temia ella,
Que menester ha guarda fiel y fuerte,
Y no la hallara tal qual esta à suerte.

25

Al vno, y otro anduuo bien buscando
Sin rastro, ni sin nueua verdadera:
Quando en ciudades, q̃en villa, y quando
En montes, valles, y ribera:
Fortuna do Roldan está rabiando,
Ferragu, y Sacripante la rondera,
Cõ Ruggier, cõ Gradasso, y mas juntados
Alli por Atalante, y engañados.

26

Sin q'el Mago la viesse auia entrado,
Cubierta del anillo andando entr'ellos,
A Roldan, y al Circasso auia topado,
Buscandola perdido ambos ellos.
Veèn su persona, y rostro trastrocado,
Porque Atalante quiso assi tenellos:
Qual tomè de los dos mucho rebuelue
La alma, al cabo en nadie se resuelue.

27

No lo sabe escoger, y està en contienda
Si al Conde ò al rey delos Circassos fieron
Porque ya que Roldan bien la defienda
De peligrosos passos estrangeros,
Señor se le hara, si à el se encomienda,
Que no era moço destos halagueros,
Que si se harta del baste constancia
Para humillarlo, ni embialle à Francia.

28

Al Circasso podra, si quiere, echallo
Si bien le viesse puesto sobr'el cielo:
Esta causa la haze señalallo
Por guia, pues le muestra fe, y buen zelo:
Sacò el anillo, para contentallo
De los ojos quitò al Circasso el velo:
Sola mostrarse à este, aqui ha querido,
Mas Ferragu, y Roldan junto han venido.

29

Ferraguto, y Roldan aqui llegando.
Que andauan en la caça assi igualmente
Dentro y fuera buscando la rabiando:
Viendola tan hermosa encontinente
Los dos corren à ella ledos, quando
No tuuo fuerça el ayre, que al presente,
Quel anillo se puso alli en la mano,
Hizo à Atalante su negocio vano.

30

El yelmo puesto, y el arnes vestido,
Tenian los dos, de quien agora canto:
La noche y dia assi se han mantenido,
Sin quitarse las armas entre tanto:
Tan sin pesalles quanto su vestido,
Por el vso tenido dellas tanto:
Ferraguto el tercero alli se halla,
Que andaua sin almete en la batalla.

31

Hasta tener aquel del Paladino.
Que al hõ quitò d'el rey Troyano,
Que lo jurara quando el yelmo fino
Del Argalia buscò en el rio en vano.
Y aunque tenia à Roldan harto vezino,
No por esso pusiera en el la mano:
Que conocerse alli nunca pudieron.
Mientra que dentro todos estuuieron.

32

Aquel albergue estaua assi encantado,
Que juntos conocerse no podian,
Con escudo, y arnes, y espada al lado
El dia y noche siempre assi venian.
El caualllo tambien siempre ensillado,
Con el freno al arzon tambien tenian,
Y à la puerta vna casa era acostada,
Donde auia paja, y heno alli y cebada.

33

Atalante nó halla algun reparo,
Para que no caualguen todos dos los:
Tras el semblante angelico muy caro,
Tras negros ojos, tras rubios cabellos:
Huyò la dama con aquel amparo
D'el anillo en su yegua, porque vellos
No le plaze en tercera compañia,
Que el vno sola mente ella queria.

34

Despues que del palacio se alongaua.
Sin miedo de auer mas por ella guerra,
Ni de lo que el gran Mago assi ordenaua,
A todos con engaño en esta tierra
El que de algun aprieto la librana,
Entre rotados labrios se lo encierra,
Supito despar ce a los perdidos,
Quedando locos, y desuanecidos.

35

Y assi como le vino de primero
Gana de yr con Roldan, ò Sacripante,
Para tornar al reyno verdadero
De Galafron, al vltimo Leuante:
Assi hora con desden muy por entero
Mudo la voluntad, y en vn instante
Sin obligar à alguno, ni dezillo,
Penso bastar à todo el rico anillo.

36

Ellos corren el bosque alborotados
Encarnizados, buscandole la traça,
Como galgos qu'en montes, ò en collados
La liebre, ò zorro, à quien dauan la caça
Han perdido alli luego, y van turbados,
Buscando matas, fossos por la plaça:
Ella los veè tiendo como andauan,
Y con quanta codicia la buscauan.

37

Vna senda en el bosque ancha hã topado
Los caualleros creèn que la donzella
Delante por alli se aya passado
Que no se puede andar sino por ella:
Contrò Roldan, y Ferragu à su lado,
Y Sacripante sigue la querella,
Angelica las riendas alli tiene,
Y detras (muy à espacio) dellos viene.

38

Llegaron se à juntar, do los senderos
Venian à perderse en la floresta:
La yegua miran estos caualleros
Por si veran el rastro en llano ò cuesta,
Ferragu, que podia entre guerreros
D'el mundo la corona llenar puesta:
Boluio con mal semblante entre los otros,
Gritandoles: Mando venis vosotros?

39

Tornaos atras ò bien tomâ otra via,
Si no quereys quedar en la carrera:
Que ni à seguir, ni amar la dama mia
Compañia jamas no la quisiera.
Dixo el Conde al Circasso: Que podria
Dezir mas este si nos escogiera
A cada qual por la mas vil persona
Que de rueca jamas sacara lana?

40

Hombre bestial (rebuelto aquel dixera)
Si no que vas sin yelmo descubierto,
Si bien has dicho ò mal, yo te hiziera
Muy presto conocer ò fueras muerto.
Porque, tu (el Español le respondiera)
Te metes en mis cosas sin concierto?
Lo dicho os hare bueno en poca pieça,
Solo à los dos, sin yelmo en la cabeça.

41

A (dixo el Conde al rey de Circassia)
Por merced esse yelmo tu le presta,
Hasta que a locura y fantasia
Le quite porque igual no vi como esta.
Respondio. Bien mas loco seria,
Mas si tu pientas, qu'es demanda honesta,
Prestale el tuyo, que no soy de tan poco,
Que no castigue yo tambien vn loco.

41

Llegò Ferragu, y dixo: O simple gente,
Y si almete quisiesse auer de hecho,
No aurta de dos vno lincontinente
Quitado os luego aqui à vuestro despecho,
Mas por dezir en parte mi accidente,
Yo voy sin yelmo (siempre en tãto estrecho,
Y andaré descubierto de contino)
Hasta auer el del Conde Paladino.

43

Como(respõdio el Conde del burlando)
Pientas sin yelmo tu ser ano bastante,
Que lo que Roldan hizo(peleando
En Aspramonte al hijo de Agolante
Hagas antes por cierto creo que quando
Le viesses tu que temblarias delante:
Y no el yelmo rendille haria cierto,
Mas todas essas armas por concierto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

44

Loan Ioſe el de Eſpaña aſsi ha hablado:
Ya yo à Roldan eſtrecho le he tenido,
Do pudiera à mi ſaluo auer quitado
El yelmo, y el arnes que traë veſtido:
Si no lo hize, fue que ya cuydado
Suele occurrir à vezes no ſentido:
No lo penſè hazer, mas hora eſpero,
Que me ſucederà, y aun muy ligero.

45

Batalla de Roldã y Ferreguto.

Sin preſciencia Roldan, dixo gritando:
A mentiroſo infiel, ſuzio, marrano,
En que tierra te viſte en eſſo: y quando
Pudiſte mas que yo, con arma en mano?
Qu'el Paladin de quien te vas loando,
Soy yo, que no creyſte ver temprano:
Mira ſi puedes del aprouecharte,
O ſi las armas ſoy para quitarte.

46

No quiero contra ti que ventaja haya.
Y deſſenclaça el yelmo eſto diziendo:
Colgandole de vn ramo de vna haya,
Con Durindana falta, en furia ardiendo,
Ferraguto por eſſo, o deſmaya,
Saca l'eſpa la fiero acometiendo,
Alto el eſcudo, y ella atrauieſſada,
Cubriendo la cabeça deſſarmada.

47

Rebueluen luego alli los dos guerreros,
Los caualloſ, andando por toparſe,
Y ajuntanſe à herir los caualleros,
Y no aſsi las eſpadas à tentarſe:
Qu'en el mundo otro par braues, y fieros,
No ſe podran ver aſsi ajuntarſe:
Porque eran de ardideza igual medidos,
Tampoco podian ſer los dos heridos.

48

Adelante lo aureys, ſeñor, leydo
Que Ferragu por todo eſta hadado,
Si no por donde el niño no nacido
Toma el ceuo primero, alli encerrado:
Y haſta q'en ſepulcro fue metido,
Y cubierta la cara llenò armado
Aquel lugar, medroſo de la muerte
Con ſiete planchas de vn azero fuerte.

49

Esa igualmente el principe d'Anglante,
Todo hadado, ſi no en vna parte:
Qu'era en el pie en la planta, y vigilante
En ardua con muy grade eſtudio, y arte.
Era en el reſto, mas que diamante
Fuerte (y como ſe dize de tal arte)
Armados yuan, mas para adornarſe,
Que no por del arnes aprouecharſe.

50

O quan fiera y cruel fuè eſta batalla,
Terrible en viſta y de vn eſpanto llena,
Ferragu donde toca (aun que bien calla)
Laſtimà, atruenà, y da muy cruda pena:
Qualquier golpe del Cõde plãcha o malla
Deſclaua, rompe, abre, y bien cercena,
Angelica inuiſible manſamente
Sola eſtà, al eſpectaculo preſente.

51

En eſto el rey de Circaſia penſando,
Que Angelica poco antes y la fueſſe
Viendo al d'Eſpaña, y Francia peleando
Camina (por que no ſe j'eſcondieſſe.)
Por donde creè que la donzella, quando
S'encubrió, el camino mas ſiguieſſe:
Aſsi qu'en la cruel, feroz batalla,
Sola teſtigo Angelica ſe halla.

52

Como la vio tan cruda, y eſpantoſa,
Y la miró muy bien, no ſin eſpanto
Viendola tan cruel, y peligroſa
Aſsi del vno, como del otro canto:
De nouedades ver voluntarioſa,
Deſcolgó el yelmo, para mirar quanto
Harian los caualleros por perdello
Con intencion de mucho no tenello.

53

Bien era ſu intencion de dalle al Conde,
Mas quiere vn poco alli con el holgarſe,
Deſcuelgalo, en el haldaſe lo eſconde
Mirando à los guerreros ſin moſtrarſe.
Mas preſto parte, ſin ſaber adonde
Yua: y pudiera bien harto alexarſe
Antes qu'en ello dieran los valientes,
Tanto eſtauan de yra y rauia ardientes.

54

Ferraguto, primero vno mirado,
Y apartandoſe, dixo, ayrado, y fiero:
Como eres tu y aun yo mal auiſado.
Pues que nos ha engañado el caualliero:
Que premio al vencedor ay ſeñalado
Si el yelmo le ha llenada, el que yo quiero?
Retraëſe Roldan, y al arbol mira.
No viendo el yelmo arde, en fuego d'yra.

55

Como Ferragu dize, pieça cierto
Que ha ſido, y que àql caualliero andante
Lo llenaua, y boluio ſin mas concierto.
A Brillador, el gran ſeñor d'Anglante:
Viendole el Moro entrar por el deſierto,
Corrè rras el, junto veèn delante.
Dos raſtros freſcos por la yerua bella,
Que auiã hecho el Circaſſo, y la donzella.

56

Tomã el Cõde à la yzquierda preſta mẽ[te]
Azia el valle qu'el gran Circaſſo ha ydo,
y Ferragu fue azia el monte ardiente,
Camino que la dama auia rompido.
La qual ſe apeò junto d'vna fuente,
Sombroſa con el ſitio muy floriſo:
La ſombra a los que paſſan los combida,
y ſin beuer no hazen ſu partida.

57

Angelica en la ondas claras parà,
No penſando que alguno ſobre uenga:
y por el ſacro anillo que l'ampara
No teme coſa alguna que l'auenga.
Encima de la freſca fuente, y clara,
El yelmo cuelga d'vna rama luenga,
Emboſcada viò alli vna verde mata,
La yegua porque pazca enella l'ata.

58

El guerrero Eſpañol alli venido,
Por el raſtro à la freſca vmbroſa fuente:
La dama à penas j'uoto lo ha ſentido
Quando l'encubrè y partè incontinente.
El yelmo que d'el arbol ſe ha caydo
No lo pudo tomar ſegura mente,
Como à la dama Ferragu ſentia
Cortiò, por vella lleno de alegria.

59

Mas deſſaparecio, ſele delante
Como phantaſma el ſueño interrũpiendo,
Ardiendo la buſcaua en tal inſtante
Sus triſtes ojos vella no pudiendo:
Blaſphema de Mahoma, y Triuigante:
Y à ſu ley toda j'uora mal diziendo,
A la fuente tornò cuydoſo donde
Sobre la yerua el yelmo viò d'el Conde.

60

Luego le ha conocido enel mirando,
Por letra qu'enel orlo eſcripta eſtaua,
Que donde lo ganò dezia, y quando
Roldan, como, y porque le lo llenaua.
Armòſe Ferragu d'el, ſoſpirando:
No le dexò, por mas que le aquexaua
Dolor de ver aquella aſsi partida,
Como vna ſombra en noche eſcurecida.

61

Enlaçado aquel yelmo tan precioſo,
De gran contentamiento ſe viò lleno:
Aunque en perder la dama era cuydoſo
Que ſe fue qual relampago ſin trueno.
Buſca por la floreſta cuydadoſo,
Mas como d'eſperança andua ageno
De hallar raſtro de la dama altiua,
Tornò al campo Eſpañol, y à Paris yua.

62

Y temblãdo el dolor que le arde el pecho,
En no auer ſu deſſeo alli templado,
Con el plazer d'el yelmo, que de hecho,
D'auer eſte del Conde, auia jurado:
Sabido el caſo el Conde (con deſpecho)
Fue d'el muy larga mente bien buſcado:
y en aquel dia al fin lo deſlazarà
Entre dos puentes quando le matarà.

63

Angelica inuiſible ſe ha partido,
Và por el boſque con turbada frente:
Dueleſe qu'el gran miedo recebido,
Dexar le hizo el yelmo, alla en la fuente.
Por hazer lo qu'el Conde ya creydo
No auria, lleuò el yelmo mala mente,
Para el primero, juſto pago es eſto
Dezia por quanta obligaciõ m'ha puesto.

64

Con muy buena intẽcion (Dios es teſtigo:
Bien que diuerſo effecto ſe moſtraſſe)
yo deſcolgue ſu yelmo y eſto digo:
Por penſar hazer tregua que daraſſe:
No que por mi el deſſeo, ſu enemigo,
Aquel mal Eſpañol effectuaſſe.
Triſte ſeguia la dama ſu camino,
Porque al Conde priuò d'el yelmo fino.

65

Tomó vn camiſo (harto deſdeñada)
Qual mejor le parece para Oriente:
Quando va deſcubierta, ò atapada
Segun l'era opportuno entre la gente,
Deſpues de mucha tierra caminada
Llegò en vn boſque, donde iniqua mente,
Entre dos muertos vido vn gentil moço,
Por el pecho de lança puesto vn troço.

66

No digo aqui de Angelica adelante,
Mas otro caſo para alguno aduerſo,
Ni aqui de Ferragu, ni Sacripante,
Haſta buen rato pienſo dezir verſo,
Solo me mueue el Principe d'Anglante,
Que diga d'el por todo el vniuerſo,
La fatiga y trabajos que ſoſtuvò,
y el gran deſſeo qu'al fin, nunca fin tuvò.

Proſigue enel Cãt. 18. Eſtã. 17. Oriãdo.

67

En la primera vil'a d'el topada,
Para encubierto andar buſcò armadura,
Alli tomando vna gentil celada,
Sin mirar blando temple, ò fiera dura:
Que baſtaua qual quiera, mas comprada
L'ha por ſer tan buena ſu hechura:
Cubierta aſsi la empreſa va ſiguiendo,
De noche y dia al ſol, tambien llouiendo.

68

Sacaua sus cauallos aplazientes
Phœbo d'el mar con rociado pelo:
Roldan L'aurora frescas flores, y excelentes
hazia á Venia esparziendo, en derredor d'el cielo,
des pues Las estrellas dexauan monte y fuentes,
q̃ es con- Para partirle puesto ya su velo,
tra Mo- Quando junto á Paris, passando vn dia
ros. Mostró Roldan señal de gran valia.

69

MANI- Dos esquadras topará, y Manilardo
LARDO Regia l'vna y era vn Moro viejo:
Rey de Noricia, fiero fue y gallardo,
Hora mas que de ayuda, es de consejo.
ALZAR- Debaxo su estandarte venia Alzardo,
DO. Qu'es rey de Tremecen: con su aparejo:
Era entre Moros este bien tenido,
Por fuerte caualler y muy valido.

70

Este con el exercito pagano
Auian junto á Paris alia inuernado,
Qual junto á la ciudad por aquel llano.
Qual por castillo, y villas derramado:
Por auer á Paris auiendo en vano
ya meses Agramante mal gastado:
Quiso tentar el cerco final_mente,
Pues no la puede auer, mas facil_mente,

71

Para esto tiene gente recogida,
Y sin aquella que con el viniera.
Y aquella que d'España era venida
D'el rey Marsilio baxo real vandera.
Mucha de Francia á sueldo tenia vnida:
Que desde Paris hasta la ribera
D'Arles, y parte de Gascuña, excepto
Algun castillo, lo tenia sujeto.

72

Començando el rocio muy templado
A liquidar las ondas duras, y elo:
y nueuas yeruas dar al mustio prado,
y á arboles vestir de hoja el cielo:
Alli Agramante, de todos ha juntado,
Que sigan su fortuna sin recelo,
Por mas assegurar su campo todo:
y á sus cosas dar orden con buen modo.

73

El rey de Tremecen era venido
y á esto el de Noricia alli venia:
Para llegar al tiempo no cumplido,
Que cuenta de su esquadra dar tenia,
Roldan á caso por alli ha venido,
Entre esta Mora, y grande compañia:
Buscando como viaua el gentil gesto
Qu'en la carcel d'amor le tiene puesto.

74

Como vido venir assi el Alzardo
A este que sin precio fue en el mundo
Con tan soberuio aspecto, y tan gallardo
Parecele ser Dios d'armas segundo.
Maranillado fue, y aun Manilardo
D'el gran denuedo, y rostro furibundo:
Guerrero le parece de proeza,
Quiere prouar con el su fortaleza.

75

Gentil moço era Alzardo, y arrogante,
Por de grã fuerça estimado, y d'alto hecho.
Su cauallo lançó á justar delante
Que no justar le fuera mas prouecho.
En el encuentro el principe d'Anglante
Le derriuo passado todo el pecho,
El cauallo huyó de temor lleno,
Sin llegar hombre que le rija el freno.

76

Alçan vn grito supito, y horrendo,
Que sierras, seluas, valle, y monte atruena:
Como vieron al moço qu'en cayendo
Salio la sangre de la rota vena.
La gente azia el Conde va hundiendo
La tierra (ved que caso se le ordena)
Con dardo, espada, y azagayas viene:
Pero la flor de Francia bien se auiene.

77

Con qual rumor pastores con crecido
Gritar corren los montes y campaña:
Tras lobo, que lo tacan d'escondido,
O esso quando sube la montaña:
O quando el nueuo puerco, se ha prendido
Que gruñe con furor y rauia estraña:
Assi la gente barbara viniera
Azia el Conde gritando: Muera, muera.

78

Lanças, saetas, dardos en su escudo
Vereys, y en el arnes en vn instante:
Quien lo hiere con maça y á menudo
Quien d'espada de tras, y por delante.
Mas aquel que temor sobre el no pudo,
Estima la vil gente (semejante)
Como dentro d'aprisco, en noche prima,
Lobo á muchos corderos los estima.

79

Desnuda tiene aquella ardiente espada,
Que á tanto Moro ha dado mala suerte:
Tener cuerpo á la gente derriuada,
Seria gran trabajo, y pena fuerte,
Toda la plaça estaua ensangrentada:
Chica es, para tantos que dá muerte:
Adarga y capacete no defiende
Que la dudada espada todo hiende.

80

Ne tropas de algodon, tela delgada,
Qu'en mil lazos embuelue la cabeça
Ni por ayre gemido ó voz cansada,
Bacia sin pierna, y braço en poca pieça.
Por el campo la muerte, va occupada
De mil horribles formas se adereça,
Dezia, en Roldan vale en este dia
Su espada, mas que cien vezes la mia.

81

Vna herida, á penas á otra espera,
Comiençan a huyr bien suelta_mente:
Al principio muy presta le viniera
Creyendo tragar aquella gente:
Agora no ay quien de ella carrera,
Por saluar al amigo alli doliente:
Quien huye á pie, y quien con suelto freno
Nadie pregunta, qual camino es bueno.

82

Virtud andaua en torno con espejo
Que ver hize en el alma qual_quier falta,
Nadie se miró en el, si no fue vn viejo,
A quien sangre y edad (no ardid) le falta,
Vio que morir alli era buen consejo,
Pues honra cõ tal muerte assi l'esmalta:
Digo a aquel viejo rey de la Noricia
Que cõtra el Conde entristra con codicia.

83

Rompió á penas su lança en el escudo
D'el fiero Conde, y poco l'ha mouido,
El que tiene el cuchillo ya desnudo,
Con el á aquel buen rey ha mal herido.
Fortuna le ayudó, qu'el hierro agudo
A Roldan en la mano se ha torcido:
No puede siempre á filo bien herirse,
De la silla lo hizo despedirse.

84

Atordido aquel rey flaco se tiende,
No se parà en mirallo el Conde fiero,
En otros hiere, y mata, corta y hiende:
Cree cada qual ver sobre si al guerrero.
Qual vanda en ayre, vemos que pestiende
Dar tor los por el merejon ligero,
Assi d'aquella esquadra tan desecha,
Vno huye, otro cae, y otro se echa.

85

Y no cessó la sanguinosa espada
Hasta qu'el campo fue solo de gente,
La carrera dado tomar hollada:
y aunque sabe la tierra gentil_mente
No sabe por do haga su jornada,
Qu'el pensamiento tiene diferente:
A Angelica buscar es su porfia
y dempos teme de errar la via.

86

D'ella por el camino auia pedido:
Hora por campos, y por seluas yua,
Y assi como de si se auia salido
D'el camino salió, y á vn monte arriba,
Al pie d'el á la noche vna luz vido
Lexos d'alli con claridad muy viua
Fue azia alla Roldan, por si la llama
Que tanta lumbre daua, era su dama.

87

Como en monte caçada, ó encañada
De enebro, esparto, ó en campaña abierta
Es la medrosa liebre muy buscada,
Por surcos, por morada mas incierta:
Sin quedar mata, que no sea mirada,
Por si á dicha estuuiesse alli cubierta,
Assi buscaua el Conde en confiança
Su dama, do lo lleua su esperança.

88

Azia la lumbre el Conde caminando,
Llego al fin de lo hondo y estrechura
D'el valle, que con otros se juntando
Tenia en si vna cueua muy escura:
y por toda la entrada vió mirando
Espinos, y çarçales, y espessura,
Qu'esconde lo que dentro alli tenia
Al que quiera hazelle villania.

Cueua en que Roldan hallò à Isabella

89

De dia era escusado que se viesse,
Mas la lumbre la daua de noche abierta,
Bien piensa el Conde lo que alli hiziesse:
Al fin quiere saber la cosa cierta:
Ató el cauallo porque no se fuesse,
Que do llegó á la cueua tan cubierta,
Entre la espessa rama entró muy passo,
Sin que nadie l'esforue solo vn passo.

90

A la tumba por gradas se baxaua,
Do viua gente auia sepultada,
Gran espacio la peña en si tomaua
En arco, toda á mano bien labrada:
Harto la luz diuina l'alumbraua
Puesto qu'entraua poca por la entrada,
Pero venia d'alta y gran siniestra
Qu'estaua en el vn lado, á mano diestra.

91

En medio de la cueua á vn fuego viz,
Vna hermosa dama: y á su aviso
De quinze años ó menos parecia,
Segun al Conde parecelle quiso.
Su hermosura alli cierto hazia
Al rustico lugar vn paraiso:
De lagrymas su rostro vió cubierto,
Señal de coraçon doliente, cierto.

ISABELLA

92

Con vna vieja estaua y razonauan
Como suelen vsar mugeres juntas:
Mas entrando el Conde adonde estauan,
Cessaron sus respuestas y preguntas.
aludales cortes como allí viuan,
Qual se les deue sin soberuias puntas:
Leuantanse ellas, luego incontinente
Saludandole assi muy dulce mente.

93

Mudaron la color, yá tanto quanto
Como oyeron la voz luego primero:
Dioles en velle armado mas espanto,
y ver dentro assi vn hombre brauo, y fiero:
Roldan les preguntò, quien era tanto
Injusto, y descortes mal caualliero,
Qu'en tal cueua tenia sepultado
Tan amoroso rostro delicado.

94

La virgen fatigada, respondia
De muy tristes sollços occupada:
Qu'entre corales, y entre perleria,
Sacaua la palabra desmayada,
Lagrymas entre rosas correr via,
Do suelen otros ver gloria sobrada.
Holgad d'oyr en otro Canto el resto,
Que tiempo es ya de dar tu fin á esto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POR Roldan se muestra que los sentidos engañan tanto al que ama que le meten en vn laberintho de errores de donde jamas puede salir. Por Angelica se muestra la inconstãcia de algunas mugeres, q̃ muchas vezes quieren vna cosa, y otras se arrepienten de lo començado. Vltimamẽte en persona de Roldan, se comprehẽde vn perfecto caualliero, q̃ aũque este fatigado con proprios cuydados, no dexa de hazer lo q̃ es obligado.

ANNOTACIONES.

Estan. 1 *Dolce. historia*

Cerès despues que la madre Idea
Torno aquel solo valle verde vmbroso.

ESta Cerès es llamada por otro nombre Eleusina, y tomò el nombre de Eleusi, ciudad no lexos de Athenas, en la qual reynò Eleusio, y aprendio de la dicha diosa la agricultura, y por esta causa la hizieron vn templo muy grande y sumptoso, en el qual fue muy acatada y reuerenciada.

Està. 1.

Cerès despues que la madre Idea
El fulminado Encelado furioso
Tornò aquel solo valle verde vmbroso
La hija no hallò.
Adonde a cuestas tiene el monte Etnã.

Eugen. Fabula

Muertos y destruydos los gigantes, y allanados los montes por Iupiter, viendo la demasiada grandeza de Encelado, paraque viuiesse en continua pena le cargò encima el monte Etnã, y de sus sospiros sale à la contina fuego y humo, y sintiendose de la pesadumbre de la carga le vino en pensamiento vn dia de librarse de tan grã peso como sobre si tenia, lo qual assi hizo y sintiendole Pluton, dios del infierno, y hermano de Iupiter, temiendo no baxasse la lux à su reyno, subiò en su carro de tres ruedas, y fue á saber lo que passaua, y de camino viendo à Proserpina hija de Iupiter y de Cerès, que andaua cogiendo flores con otras sus compañeras, sin ningun pensamiento amoroso la robò, y metiẽdola en su carro la lleuò consigo al infierno. Cerès no hallãdo a su hija encendiodos haxes de trigo enel fuego de Vulcano, y anduuola buscando por todo el mundo, y finalmente la Nimpha Aretusa la dixo como estaua enel infierno, y siendo accusado Pluton delante de Iupiter, alcançò Cerès gracia de tornarla à cobrar, con tanto que no vuiesse gustado de ninguna cosa infernal, y pareciendo allí Ascalofo dixo, que ya auia comido tres granos de vna granada del jardin de Pluton, y no pudiendo Iupiter hazer por esto que la tornasse à cobrar su madre, por aplacar su dolor, la concedio que los seys meses del año pudiesse estar conella, y los otros seys con Pluton.

Està. 11.

No solo à el, mas á otro qualquiera
Porque á sus manos su Ruggier no muera
Que de valor en Francia tiene fama,
Traello à tal encanto el viejo astuto,

Si bien se considerare se entendera, que esta diligencia que hazia Atalante, era antes vana y peligrosa que prouechosa ni necessaria, porque si tenia temor que Ruggiero muriesse a manos de alguno de aquellos valerosos caualleros, y por esso auia hecho aquel palacio encantado, en q̃ le tenia metido, cosa era muy fuera de ordẽ, querer lleuar al mismo lugar, todos aquellos de quien tenia temor que le auian de quitar la vida. Porq̃ aunque hazia que estãdo en aquel palacio no se conociessen, pudieran venir à las manos y matarse no le conociendo. O pudiera acontecer lo que aconteció que fue, que se viniesse á deshazer su encantamiento, y hallandose todos juntos, venir á las manos vnos con otros, como lo hizo Ferraguto con Orlando y con Sacripante, y finalmente de muchas maneras podia ser peligroso á la vida de Ruggiero, que en aquel lugar estuuiessen todos los caualleros de que Atalante se temia fuesse muerto. Y assi me parece que si le detuuiera a el solo en aquel palacio, y dexarà á los otros, donde se estauan, no tuuiera de que temer. Y esto al que sin razones sophisticas lo cõsiderare no tiene replica, alomenos buena: Hase dicho esto para affinar los buenos ingenios, y que aduierran que se han de escreuir con mucho miramiento, assi las cosas pequeñas como las grandes. Y en quãto à lo que toca à este hecho, se podra dezir, que Atalante de puro atemorizado, y confuso, en lo que rocaua al peligro que tenia adeuinado de la muerte de Ruggiero, no sabia lo que auia de hazer, como es proprio en las personas que tienen algun gran miedo, que quanto hazen es sin tiento, y muchas vezes queriendo librarse de los peligros, vã á caer en medio dellos. Y assi vemos que vno que ha cometido algun delito, no sabe apartarse del lugar donde le cometió. Podrase dezir aqui, en defensa del author, otra razon mas eficaz que las dichas, que es, que siempre los demonios procurã engañar á quiẽ trata con ellos, y los manda, ò los tiene cõstrenidos, que sea verdad ò no que esten assi, y assi siempre aconsejã cosas de que entienden saldra effecto dañoso, y contra la intẽcion de quien les manda, como auemos dicho. Lo qual el Arioste muestra en este libro en muchas partes, y mas claro que en otra, donde cuenta que el espiritu entrò enel caualllo de Doralice, y la lleuò á Francia, para que fuessen en su seguimiento todos aquellos caualleros para daño de los Christianos, y esto no es fuera de proposito antes se muestra enello como en todo lo demas muy aduertido, haziendo q̃ Atalante, hora por la vna razon, hora por la otra, de las dichas, no supo gouernarse en lleuar á Ruggiero con todos aquellos caualleros de quien temia fuesse muerto.

Pon el Poeta.

Sino por donde el niño no nacido
Toma el ceuo primero allí encerrado.

Declarase aqui el ombligo por donde se recibe el nutrimento, à imitacion del Dante enel Canto 25. del infierno do dize.

E quella parte donde prima presso
Nostro alimento.

Mas aquel que temor sobr'el no pudo,
Estima la vil gente, &c.

Està. 12 Poeta. Arioste.

El Arioste debaxo de la persona de Orlãdo ha querido describir y mostrar vna persona fuerte sin temor, y inuencible en todos los peligros, y assi lo dize enel Canto precedente, en la estã. 49. contando de los villanos que tan importunamente auian sa lteado al Paladino, y quan poco temor dellos auia tenido, y dize assi.

Haria que vno solo no quedasse.

que por vn soplo que soplasse

Porque como sabemos, la fortaleza es virtud animosa, y q̃ no dexa facilmẽte entrar en el pecho del hõbre valeroso temor de morir, tiene por proprio officio ser constãte en los trabajos, no temer los peligros, y querer antes honorosamẽte morir, que con afrẽta viuir dando lo á otros occasiõ de alcançar victoria. Bien sabemos q̃ Arist. enel 3 de las Ethicas, y Platõ en el 2. de repub dã otra diffinicion dela fortaleza, pero dexola por ser media entre el miedo y la osadia, y no trato de los males en q̃ se exercita, solo digo aqui del animo y fortaleza, q̃ se representa en Orlãdo q̃ es la que se cõprehende debaxo de la vltima especie de las cinco, que el dicho Philosopho pone enel. 3.

Està. 13 Poeta. Arioste.

Virtud andaua en torno con espejo
Que ver haze enel alma qualquier falta.

La virtud haze q̃ se vean las manchas del anima como espejo en q̃ se conoce. Y aquel antiguo prouerbio, q̃ segũ dize Platon, estaua escrito en las puertas del templo d'Apollo en Delphos: Conocete á ti mismo era para dar á entẽder al hõbre q̃ no hiziesse cosa fuera de lo q̃ su dignidad requeria. Y esto mismo es lo que el Arioste dixo enel Cant. 9 est. 59.

Mirando enel espejo tan luziente
Conociendose á si queda prudente.

CANTO DVODECIMO.

Isabella da cuenta à Roldan del amor que tiene à Zerbin, y como ciertos salteadores la auian metido en vna cueua, sobreuiniendo Roldan los prende, y ahorca, y el parte con la o Melisa dize à Bradamante, donde esta su Ruggier, vase de alli con intencion de librarle, y queda en el mesmo bosque.

1

BIEN FVERON caualleros venturosos, LOS DE LA antigua edad: qu'en prados, fuentes, Valles, floreftas, montes escabrosos Y en cuevas de leones y serpientes Hallauan lo que à penas en pomposos Palacios hallan hoy hombres prudentes, Damas, qu'en mocedad y mas frescura Tengan t'tulo digno en hermosura.

2

Yo os dixe qu'en la cueva auia hallado El conde Don Roldan vna donzella: Y quien tal la tenia, preguntado † Allí: hora siguiendo digo, Qu'ella Bien que l'aan los sollozos ocupado (Con muy dulce palabra, sin querella) Al Conde le contaua y referia y con la brevedad qu'vsar podia,

3

Bien que soy cierta (dixo ò caualleto) Que llevarè de mi hablar castigo Que a aquel q̃ aqui me puso, y hora espero, Vergil. Ella l'suiarà y sera testigo. Todo el caso y verdad contar os quiero, y vaya à mal mi vida, que yo os digo, Qu'el bien mayor qu'el alma agora espera Es, que disponga alguno que yo muera.

4

* Isabella soy yo, que fuy (dezia) Nouella de Isabella. Hija d'el Rey Gallego en suerte estraño, Bien dize fuy, que no soy ya, ni aun mia, Sino de ansias, tristeza, y proprio daño. Culpa d'amor que cierto no labria Quexarme, sino solo de su engaño: Qu'enel principio dulce mente agrada. Despues arma d'engaños la celada.

5

Viuia de mi suerte yo contenta, Hermosa, moça, rica, alegre, y bella: Y'el, pobre, agora soy y descontenta, Y si suerte ay peor yo viuo enella: Diere aqui el principio de mi affrenta, De donde nace toda mi querella:

Y aunque ayuda tu darme no pudieres, Poco no me será si te dolieres.

6

En Bayona el rey mi padre armaua Vnas justas, vn año aura passado: La fama qu'en mi tierra se sonaua Caualleros nos trexò al dia aplazado. Entr'ellos (ó qu'amor me l'ordenaua, O que illustre virtud por si su estado) Pareciò me Zerbin en loor primero Hijo d'el Rey d'Escocia el heredero.

7

D'el qual viendo el valor suyo crecido Tan milagroso de caualleria, Fuy presa de su amor, y no sentido Lo vue quando vì no ser ya mia, y aunque en esto su amor m'aya traydò Me huelgo siempre vello en fantasia, Qu'en lugar suzio el coraçon no fundò: Sino enel mas hermoso d'este mundo.

8

Zerbino de valor y hermosura Sobre todos señores escelente Mostròme, creo q̃ amor con fe muy pura, Sin que menos d'amor yo fuesse ardiente: No faltò quien de nuestra llama duda Terceto fuesse y harto diligente: Quando juntos nos vimos, y tratamos, Los animos d'amor tambien juntamos.

9

Acabada la fiesta, vino el luto, Que mi Zerbin à Escocia partiò luego Si sabeys qu'es amor, mirà si enjuto, Alli estaria mi rostro, en ver tal juego: Bien era cierta qu'el amor astuto: No menos l'atizaua el viuo fuego, No quiso sufrir mas a su desseo Buscando por la arme algun rodeo.

10

Porque la fe diuersa lo vedaua (Siendo Christiano el, yo Sarracina) No al Rey por su muger me demandaua Mas à robarme el animo se inclina: Fuera mi rica patria señalada, En campos verdes junto à la marina, Vn jardin cab'en rio caudaloso, De dond'el mar se veè y monte heruoso.

11

Parecióle el lugar qu'era dispuesto, Para acabar lo que religion veda: Saber me hizo todo el presupuesto, Para passar la vida nuestra leda. Iunto de Sancta Marta auia puesto Vna galera armada à punto queda, En guarda de Rodrigo Vizcayno, En tierra, y mar de guerra maèstro fino.

12

No pudiendo en persona vsar effero, Por aquello embiado el padre antiguo En socorro de Francia aquel perfeto Embiò en su lugar á este Rodrigo: Qu'entre fieles amigos auia eleto, Eleto por mas fiel, y mas amigo: Ser lo tenia, ? el beneficio es parte Para ganar amigo fiel sin arte.

13

Vinò en vn buen nauio à punto y fuerte Al termino ya puesto por lleuarme, Como era concertado, y d'esta suerte En mi jardin, d'aquel dexè hallarme. Vinò à la noche sin temor de muerte Con diestra gente en agua alli à sacar me: Saliò junto a la villa por vn rio, Que lo truxò cubierto al jardin mio.

14

Pusòme alli en galera despalmada Antes qu'en la ciudad sintiessen cosa: y mi gente desnuda y desarmada Toda fue casi muerta dolorosa- Mente, y parte comigo catiuada. Assi dexè mi patria tan gozosa, y el gozo que vue no podre contallo Pensando en breue à mi Zerbin gozallo.

15

No auiamos sobre Mõgia bien doblado: Quando salìò de la siniestra parte Vn viento que turbò lo sossegado, Y al cielo el mar sus ondas subia en parte: Saliò vn viento maèstro trauessido, y crecio en abundancia de tal arte, y crece de tal suerte y sobrepuja, Que no valia hazer á orça, ò puja.

16

Me calar velas, y arbol en cruxia, Ligar, ni echar rastrillo aprouechaua: Que à mal grado à peñatcos que alli auia, Iunto de la Rochella nos echaua: Si no por quien lo manda todo y guia, En tierra la fortuna nos lanzaua: Mas tezio vino el viento, y tal nos echa, Qual nunca d'arco fuerte salio flecha.

17

El Vizcayno ossado, qu'el mal vido, Y so vn remedio, que mas vezes falta Al varco saltò presto d'atrevido, y enel me pusò, con la mar tan alta, Dos solos el dexò entrar fuera perdido, Si entrarà quien l'echaua enel sin falta: Mas con l'espada hostigò aquel el test o, y cortando el cabo, se apartò muy presto:

18

Saluos salimos luego à la ribera, Los qu'enel vareo fuymos decendidos: Los otros se anegaron en galera, Que sorbida d'el mar fueron sumidos. A la eterna bondad, y amor rindiera Gracias por beneficios recebidos, Que no quisieron qu'el furor marino Me lleuasse sin ver mas à Zerbino.

19

Y aunque perdi en galera lo que auia Traydo (por la mar fiera importuna) Pues l'esperança de Zerbin tenia, Contente me al despecho de fortuna: No se por donde fuymos, ò que via, Que no hallamos rastro ò cosa alguna, Mas solo el monte donde hiere á solas, A l'alta cumbre el viento, al pie las olas.

20

Aquel tyrano amor, muy crudo, y ciego, Que falta las promessas con quebranto, y siempre esperá reboluer sossiego Con inconstancia, y gozo con espanto: Mudò con triste, y gran dessassossiego Mi consuelo en dolor, mi risa en llanto, A aquel amigo en que Zerbin fiaua, De desseo lo ardia, y de se lo elaua.

21

O qu'enel mar à mi me desseasse, y darme lo à entender no fue atrevido, O qu'el desseo entonces començasse, Quando se vió enel monte assi merido: Quiso sin mas pensar que descansasse, Su mal desseo, y al fin fuesse venido: Mas primero de si auer quitado, Vno de dos que alli se auian saluado.

22

A Almonio Escoces hablò primero, Que mostraua à Zerbin, ser fiel amigo: y encomendado d'el por buen guerrero Fue, quando se lo dieta á este Rodrigo, Dixole ser deshonra á caualiero, Y verguença, traerme à pie consigo A la Rochella: ruegale que fuesse A ella, y vn caualle me truxesse,

Universidad de Deusto
Biblioteca

23
Almonio que tal trato no entendia,
Tomò el camino luego incontinente
De la ciudad, qu'el bosque en si ascondia,
A ley millas d'alli cab'vna puente,
Rodrigo d'el mal fin que tenia,
Quiere dar pasto al otro, final_mente:
Creo por no saber de si apartallo.
Tambien que d'el fiaua por amallo.

24
CORE BO. Corebo de Bilbao, era nombrado,
El mas leal de todos los humanos:
Y auiante los dos juntos criado,
En casa de Zerbino como hermanos.
Pensando qu'este auria bien curado:
Sus desseos descubre tan insanos,
Creyendo que quisiera aquel mas presto,
El plazer de su amigo, que lo honesto.

25
Aquel cortes Corebo y virtuoso,
No le pudo escuchar de enfado puro.
Llamòle de traydor, y de alcuoso,
Prouòle ser falsissimo y perjuro.
Vno, y otro arremete furioso,
Con l'espada desnuda, brauo y duro:
Vi los fieros reñir, y d'el gran miedo
Huy_me por la selua escuro cedo.

26
Rodrigo que maëstro era de guerra,
En pocos golpes mas se auentajaua:
y por mucrte dexo à Corebo en tierra.
y por mis passos luego caminaua:
Amor (si enesto el credito no yerra
Por topar me) sus alas le prestaua,
y le prestò regalos y caricia,
Con que d'amalle, vuiesse yo codicia.

27
Mas todo en vano: que muy firme, y cierta
Mutiera, y no le dieta vn'alegria:
Viendo que su lisonja en tal reyerta,
Ni ruego, ni ameaza no valia.
Determina forçarme y lo concierta:
No vale supplicar quanto podia
La fe se acuerde, que à Zerbino ha dado,
y qu'en sus manos yo m'auia fiado.

28
Viendo salir mi ruego todo en vano,
y como algun socorro no esperaua,
y que SIEMPRE Cupido es masvillano,
y aquel que como vn osso, à mi llegaua:
Defendime con pier, y con la mano,
Con vñas, y con dientes cruda, y braua:
Messaua'le la barua con querellas,
y gritos, que m'oyan las estrellas.

29
No se si à caso, ò que se cyessen ciertos
Mis gritos, por el monte, y alarido:
O acostumbran correr aquellos puertos,
Quando al tranes nauios son perdidos.
Muchos hombres corrian los desiertos,
y azia el mar, venian recogidos:
Mas viendolos venir el Vizcayno,
Dexò l'empresa, y huye sin camino.

30
Contra aquel desleal fue protectora,
La gente que venia alli à sus casas
y d'el vulgo el refran cumplì à la hora,
Caxy de la sarten y cien las brasas,
Mas no me faltò dicha à aquella hora,
En sus mientes de mal pensar no escassas,
Que no fue mi persona violada,
y no por su virtud fuy tal guardada.

31
Si virgen qual estoy m'han sostenido:
Espor venderme en precio mas doblado,
Ocho meses, y el nono es ya cumplido,
Que fue mi viuo cuerpo sepultado:
De Zerbin el retranca ya he perdido,
Porque lo que yo d'esto aqui he alcançado,
Es que m'han prometido à vn mercadante,
Que me lleue al Soldan, alla en Leuante.

32
Dixera aqueste la gentil donzella:
Sollozando à menudo y con sospiros,
Que interrumpian la voz suaue d'ella
Para à piedad mouer Aspide, y Tiros
y mientra el dolor dize, y su querella,
O por dicha ADVIENAVA amor sus iros
Veynte hõbres entran en la cueua armados
Con lança, dardo, y hierros afilados.

33
Era el primero vn hombre despiadado,
Con vn solo ojo escuro y muy entero:
Otro de cuchillada trauessado,
El ojo, y la nariz, y el rostro fiero.
Este viendo à Roldan dentro sentado
Con la virgen, entrò harto ligero,
y dixo al otro: Paxaro tenemos,
Qa'en red, sin trabajo lo tomaremos.

34
Nunca vi vn hõbre (al Cõde aquel desia)
Mas à tiempo venido yo me alegro:
No se si te lo han dicho por la via
O los qu'estan aqui mi padre, ò suegro:
Qu'essas hermosas armas yo queria
Con est'tu gentil habito negro:
A tiempo eres venido, y à tal vengo,
Por reparar el menester que tengo.

Riòse

35
Riòse amarga_mente descendiendo,
Del caballo, y responde aquel d'Anglante:
Yo os venderè mis armas con partido,
Qual nunca lo hiziera mercadante.
Y del fuego qu'estaua alli encendido,
Assio vn tizon ardiendo, y al instante
Dos golpes dio al amigo de la vieja
Con humo y brasas entre ceja y ceja.

36
Ha le el tizon los parpados cogido,
Pero mas daño hizo en el derecho,
Que la mitera parte le ha hundido,
La que tenia la luz en tanto estrecho,
No de cegallo satisfecho ha sido,
El golpe fiero, hasta que de hecho
Entre espiritus le echò, dò à sus compaños,
Hirruientes Charon tiene en sus estaños.

37
De piedra alli vna gran mesa auia
GrueSSa de vn palmo, ancha, y muy estraña
Vn mal polido pie la sostenia,
Donde comia el ladron y su compaña:
Con tal facilidad qual se vsò hoy dia,
Al gallardo Espanol tirar la caña.
Roldan el graue pesso arroja (y calla)
Adonde estrecha, y junta es la canalla.

38
A quien cabeça, y vientre, à quiè el pecho
A quien el braço rompe, à quien la pierna
El que no muere, queda alli contrecho,
Dexa el menos herido la cauerna.
Rompe lomos y hueSSos, y de hecho,
Qual haze loia grande en vna tierna
Mata, llena de viuoras juntadas,
Que al sol de inuierno toma descuydadas.

39
Rebullen no se quantas al instante,
Vna muerta, otra coxa, ò destrabada
Queda, y qual sin mouer lo de delante,
En vano ondea la cola alli cortada:
Otra que fuè entre todas bien andante,
Saltando entre la yerua va emboscada,
El golpe horrible fuè, mas no es mirado
Porque le hizo Don Roldan ayrado.

40
La mesa casi à todos ha offendido,
Solos siete (Turpin dize) murieron,
Y à sus pies se encomiẽda el que ha podido:
Roldan los sigue, y pocos se le fueron:
A todos juntos presto alli ha prendido,
Las manos atò, y assi vinieron,
Con soga que alli dentro se dexaron
En la espelunca donde la hallaron.

41
Y de la cueua los sacò arrastrando
Donde vn viejo seruial sombra hazia:
Las ramas con l'espada va cortando,
Y en el, por pasto al buytre los ponia.
No conuino cadena andar buscando
Para purgar tal pesie en aquel dia:
Qu'el arbol mismo ganchos le prestara
Adonde del agalla los colgara.

42
La vieja amiga de la mala gente,
Viendo como la auian ahorcado,
Huye llorando, y messase agra_mente
El cabello, y con grito se ha emboscado.
Al cabo que passò cuytada_mente
Malos caminos con temor sobrado,
Topò vn guerrero junto à vna ribera:
Mas por agora, no os dire quien era.

43
Torno à quien Don Roldã dio libre vida
Que no quedasse sola le rogaua,
Seguille quiere (dize) y muy cumplida_
Mente el conde Roldan la consolaua:
Con guirnalda de rosas guarnecida,
Y de purpureo manto ya assomaua
La blanca aurora y el mejor camino,
Siguio con Isabella el Paladino.

44
Sin hallar auentura, van sin guia,
Caminando gran tiempo junta_mente,
Topan vn caballero al fin vn dia
Que le llenauan preso estre_ha_mente:
Dixeron quien es despues, que me desuia
Cosa no menos qu'esta, assi apaziente:
De la hija de Amon dixe entre_tanto,
Que la dexè con amoroso llanto.

45
La gentil dama desseaua en vano,
Que su Ruggier tornasse vn dia à vella,
Trabajava el exercito pagano
Cada dia desuera de Marsella:
Correrias hazia en monte, y llano,
Por Lenguadoch, y por Proënça bella:
Bien haze el officio verdadero
De Sabio Duque, y de buen guerrero.

46
Estando alli, y el tiempo ya passado,
Que penso verni a su Ruggiero,
Como no vino al plazo señalado
Temia d'algun caso aduerso, y fiero:
Vn dia entre otros puesta en giã cuydado
Sola, le vino como mensagero
Quien lleuò en el anillo medicina,
Que sanò el pecho que hiriera Alcina.

47

Como la vio tornar y sin su amante.
Despues del tiẽpo presto ya cumplido,
Que dò muy solemnyada, y al instante
Sin fuerça el coraçõ desfallecido,
Mas la Maga gentil passo adelante
Rien lo, qu'el temor le ha conocido:
Con gesto alegre ante ella se ponia
Qual trãe, quien trae nueua de alegria.

48

No temas de Ruggier (dixo) donzella,
Que viuo, y sano qual solia tu adorar:
Mas no está en libertad, que hasta aquella
Le tiene tu enemigo alla do mora,
Es menester que vengas si querella
No quieres tener siempre, y vente agora,
Y si nueue y llenarte he do te vea
El tu Ruggiero y libre por si sea.

49

Alli le contò todo, relatando
La magica arte que le vrdio Atalante
El rostro d'ella, falso le mostrando,
Captiuo en el poder, del mal gigante:
Merlin dose en la casa, y engañado
Al triste, y actuiando la delante:
Y como el mismo engaño assi detiene,
A qualquier caualiero que alli viene.

50

Parecles (al mago bien mirando)
Que veẽn lo que desean, al presente,
Dama, escudero, amigo, y esto quando,
Es el desseo humano differente,
Todos (dize) la casa andan buscando
Con nueuo afan, sin fruto, amargamente
Es la esperiẽça tanta y desseo d'ello,
Que nunca aciertan à salir de aquello.

51

Mas como llegues (dixo) á aquella parte
Dela encantada casa y gran mudança,
Vendra el encantador alli á buscarte,
Que tenga de Ruggier la semejança:
Hazerte ha parecer, con muy falsa arte,
Que otro le vence de mayor pujança,
Donde por ayudallo en la red cayas.
Con los otros, do nunca de alli vayas.

52

Y porque los engaños de Atalante,
No te engañen aprende la demanda,
y si aquel rostro, de tu fiel amante
Te parece, que ayada te demanda:
No le des fe mas yendo tu adelante
Quita la vida al viejo, no sea blanda:
No creas que Ruggier es el que muere,
Si no aquel, que tu gozo estorbar quiere.

53

Bien se que te sera muy fuerte, y duro,
Matará quien parece à tu Ruggiero,
Al ojo no des fe, que sera escuro,
y no podras bien ver lo verdadero.
Antes de ver te affirma en lo seguro,
No te mudes despues d'esto primero,
Que siemare por Ruggier yras perdida,
Sral mago por ser vil dexas la vida.

54

La valerosa dama va con esta
Buena intencion, q̃ el fraudador ya muerta
A seguille con armas fue muy presta,
Que á Melisa tenia por verdadera.
Aquella por los campos y floresta
La guia, y como sabia maga q'era
Baxaua de aliuiarle toda via,
Con hablar dulce, la enojosa via.

55

Entre razonamientos excelentes,
D'ella y Ruggier dize que tenian
De nacer muchos principes valientes,
Que casi por diuinos los tenian
y como viá la maga alli presentes
Los secretos, que á otros le escondian,
ixo cosas altas: sin embargo,
Que auiã de ser en tiempo, y siglo largo.

56

Prudentissima (dixo) y buena guia,
A la Maga (la inclyta donzella)
Muchas vezes te oy con alegria
Hombres contar de mi progenie bella,
Dime de alguna dama de valia,
Si digna de memoria saldra d'ella,
Que pue la entre virtud y hermosura
Caber, respondio aquella con mesura:

57

Salir damas de tu seo famosas,
Madres de Emperadores muy validos
Reparadoras, fuertes, poderosas,
De casas y d'estados conocidos
Qu'en su femenil trage, no famosas
Menos seran, qu'en armas sus maridos
De piedad, de animo, y prudencia,
y de incomparable continencia.

58

Y si yo he de contar de cada vna,
Digna que de tu rama, al mundo venga,
Mucho sera, porque no veo alguna,
Que passar con silencio me conuenga.
Pero dire entre mil aqui de vna,
Oyde dos pares, porque al fin yo venga,
Ha si en la cuenta tu me lo dixeras,
Porque sus propias formas conocieras,

59

De tu claro linage saldra aquella
D'estudio, y obras altas muy compuesta,
No te si mas gentil graciosa, y bella,
Sera, ò mas sabia, limpia, ò mas honesta,
La prudente Isabel, radiante estrella,
Que de la luz qu'el mundo ternà d'esta,
Hará la tierra de immortal renombre.
A quien la madre de Ocno diera el nõbre,

60

Virtud, con su marido assi ygualmente
La illustrará con fama y buena suerte
Qu'en vn grado vernan à lo excelente,
En cortesia, y valor hasta la muerte,
y si el dura qu'en Tarro sabiamente,
De Gallos libro á Italia, y como fuerte:
Ella dira, por ser casta (salo menos)
Penelope, que Vlixes no fue menos.

61

En breues dichos, mucho he recogido
D'esta dama, y otras mas he dexado,
Que el dia que d'el vulgo vno salido
Merlin, muy larga mẽte me ha mostrado:
y si algo veia en este mar crecido,
Aue mas que no el Typho nauegado:
Concluyó al fin, q̃ aquesta aura en el suelo,
Elbien dela virtud todo, y del cielo.

62

Consigo á Beatriz terna su hermana,
A quien se conuenga tal nombre à punto:
Qu'esta, no solo al bien que d'aca mana,
Mientras en vida estè tocar al punto,
Mas dichoso hara la soberana,
Este dichosos Duques al conjunto,
El qual despues de muerta desde alto:
Entre infieles baxará de vn salto.

63

Y Moro Esforça, y Vizcondes Colubros,
Ternan (viuiendo ella) mon archia,
De la nieue Hyperborea, á mares Rubros,
y de Indo al monte que à tu mar da via:
y muerta ella yran con los Insubros,
y con daño de Italia (en fuerte dia)
En seruirtud, y sera su sufficiencia,
Sin aquesta perdida, y su prudencia.

64

Seran d'el nombre d'esta (premirente)
Muchas, y cada qual muy estimada,
Antes vna sera, su sacra frente,
D'el reyno de Panonia coronada.
y otra qu'el bien del mundo (sancta mẽte)
Despreciara, y en clima Ausonio honrada
Sera, y puesta entre numeros gloriosos,
Tenga estatuas y encienssos olorosos.

65

De otras no digo por no dar fin al cãto
Que nunca lo ternia, hablando en ellas.
Pues cada qual tan bien tiene tanto
Digno que heroyca tuba cante d'ellas.
Las Blancas, las Lucrecias, callò quanto
Valeran, y las Costanças, claras, bellas,
Que illustres casas regiran y estados:
Qu'en Italia seran mas acatados.

66

Y mas que otras seran tus descendientes:
Damas, gentiles, sabias, venturosas:
No digo solo d'estas excelentes,
Mas que de quien seran ellas esposas.
y porque tu conozcas tus parientes,
Los que Merlin me dixo, y otras cosas,
Que creo qu'el lo dixo, á fin de aquesto,
Que yo te lo hiziesse manifiesto.

67

Direte de Richarda, que de hecho
Sera exemplo de honra y fortaleza,
Muy moça sera biuda, y al despecho
De fortuna (que á muchos d'a tristeza)
Sus hijos peregrinos y en estrecho,
Verá, y entre contrarios en baxeza
Ninos en tierra agena, y sin estados,
Pero al fin los vera bien reparados.

68

De la alta sangre de Aragon famosa,
No callare la reyna tan benigna,
De quien tan sabia honesta y valerosa,
No los historia Griega ni Latina,
Ni á quien fortuna sea tan graciosa:
Pues que sera por la bondad diuina,
Para parir electa sola ella,
A Hyppolito, y Alfonso y á Isabel bella.

69

Esta sera Leonor sabia, y prudente,
Que en tu felice arbol se inchiesta:
De su segunda nueta, no ay quien cuente
Successora, que assi verna d'aquesta,
Lucrecia Borja altiua, y excelente.
Qu'en beldad, y en virtud, y fama honesta
Grecia con fortuna, y clara prueua,
Como pimpollo nuevo, en tierra nueua.

70

Como al oro el metal, y á plata estaño,
y á dormidera rustica, la rosa,
Sauz mustio, al lauro verde, siempre el año,
Pintado vidrio, ò piedra preciosa:
Assi con esta que verna en tamaño
Grado, sera quien fuere mas famosa,
De singular beldad, de gran prudencia,
y d'otra mas loable en excelencia.

71
Y entre los altos precios immortales,
Qu'en vida y muerte le seran bien dados,
Loar le ha de costu nbres muy reales,
De que à sus hijos dexara dotados:
Dezallos ha en principios principales,
Ver le han de toga, y armas adornados:
Q vn presto no le va el olor (por caso)
Puesto en nueuo, bueno, ò en mal vaso.

72
No quiero que su muerta sea olvidada,
Renea de Francia de belleza estraña,
D'el rey Luys dozeno hija amada,
Y de la eterna gloria destreñaña.
Toda virtud que illustra à dama honrada
Dela de qu'el fuego quema, y agua baña,
Y corre en torno el cielo, segun creo,
Por Renea illustrar junta la veo.

73
Larga fere, si de olda de Sansoña
Natte, ò de la condessa de Celano,
O de Blanca Maria Catalona,
O de la hija del Rey Siciliano,
O de la bella Lippa de Boloña,
O d'otras, que si voy de mano en mano
Contandote su triumpho de vno en vno,
Entrò en vn alto mar sin fondo alguno.

74
Despues que le contò la mayor parte
De su genealogia, muy d'espacio,
Vna y aun otra vez replica l'arte
Con que Ruggier entrado fuè al palacio.
Melisa se quedò, quando fue en parte,
Que vio el lugar del viejo, en gran espacio
Yr, no le parecio mas adelante,
Porque no fuesse vista de Atalante.

75
De nueuo à la donzella la aconseia,
Lo que la fuè mil vezes acordando:
Que dòse le à dos millas esta vieja,
La dama caminò y luego en llegando,
Vio aquel q à su Ruggier propio semeja,
Con dos fuertes layanes pelean lo,
Mostrauan apretalle assi tan fuerte,
Qu'era muy cerca de la cruda muerte.

Hallare ha Melisa en el Can. 37. estan. 73

76
Como la dama en tal peligro vido,
Al que à Ruggier parece, embranecida,
La se luego en sospecha ha conuertido:
Y luego sus propositos oluida:
Cree q à Ruggier Melisa ha mal querido,
Por injurias, ò causa no entendida,
Y que con esta nunca vsada trama
Matar quiera, à quien tanto adora y ama.

77
Dezia consigo: Aqueste no es Ruggiero,
Que con el coraçon y ojos veo!
Si no le veo, y no es el verdadero.
Que pueso ver, que no sea deuaneo!
Porque el agero creèr juzgar yo quiero
Por bueno, y à mis ojos yo no creo!
Quanto mas, que por si el coraçon puede
Sentir si cerca ò lexos Ruggier quede.

78
Antoja se le auer su voz oydo,
Q ie congoxoso, ayuda presto quiere:
En oyendola, cierto le ha creydo,
Y el cauallo aguijando à priessa hiere.
Vio los que della sola se han huydo,
A mas correr los sigue, y por do q iere
Que van va ella, tal como vna brasa,
Sin parar hasta la encantada casa.

79
Y à penar por la puerta rezia entraua,
Quando cayera en el error de todos:
Por la casa rabiosa le buscaua,
Baxo y alto con harto vanos modos.
No para dia y noche, y tanto obraua
El Mago, y magica arte, qu'entre todos
Ruggier la habia, y ella siempre à el vido,
Y nunca el vno al otro ha conocido.

80
No's enojes, que dexe à Bradamante
Encaurada, tan ciega, en error tanto,
Qu'en su tiempo sabida muy adelante.
Y con Ruggier haremos otro tanto,
Que al gusto enciende el variar delante
Manjar: hara mi historia assi, que quanto
Aca y alla muy variada sea,
Menos enfadara al que la lea.

81
Allegar muchos lustros me conuiene
Para acabar la tela, y el decoro,
Por esto el escuchar me mas no os pené,
Como de inuierno sale el campo Moro:
Que delante Agramante junto viene
Amenazando bien las flores de oro:
A muestra general muy presto mente
Los junta, para ver quanta es la gente.

82
Que sin infanteria, y caualleros,
Del numero ordenado auia gran copia,
Faltauan capitanes, y hombres fieros
De la España, de Lybia, y de Æthyopia
Naciones, compañias, y guerreros
Diuersos, van sin cabo, ò guia propia,
Y por todo ordenallo y dar recado
Era ya el gran exercito juntado.

83
Por cumplimiento de la gente estraña,
Qu'en batallas, y assaltos les mataron:
Vn Señor embiaron en España,
Y en Africa tambien otro embiaron,
Orden se puso en toda la campaña:
Y debaxo sus Duques caminaron.
Difiero lo yo, aqui con orden vuestra,
Para otro Canto ver passar la muestra.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Rodrigo que no cumple su palabra à Zerbino, se entiende, que el amoroso fuego tiene muchas vezes mas fuerça que la amistad y obligacion. Por Bradamante, que aunque era ya auisada por Melisa se dexa caer en el error de Atalante como auian hecho los otros queen el avian caydo con los engaños, que el viejo Mago Atalante con sus encantamientos ordenaua, pensando alargar la vida à su Ruggiero, que tanto amaua, procurando estoruar lo que en su temprana muerte hallaua por artes y sciencia, estaua ordenado, en todo lo qual se demuestra ser tal la humana fragilidad, y de tan flaco ser y poca constancia en lo que a ella misma la cumple y ha de traer vtilidad y prouecho, que muchas vezes vêe, todo lo q̃ bien y sabiamente se puede proueer.

ANNOTACIONES.

Que aquel que aqui me puso, y hora espero
Esta le auisara, y sera testigo.

Aqui en este lugar puso el Arioste espero, por temo ò tengo temor, imitando à Vergilio, que dixo assi,

Hunc ego si tantum potui sperare dolorem.

Ysabela soy yo, que fuy dezia.
Hija d'el Rey Gallego en suerte estraño,
Bien dixe fuy, que no soy ya, ni aun mia,
Sino de ansias, tristeza y proprio daño.

En este libro se halla escripto este nombre de Isabella vnas vezes cõ vna s, y otras con dos, y porq̃es nombre moderno, y no se sabe biẽ su ethimologia, digo, que de qualquiera de las dos maneras está bien escripto Y quien quisiere que sea compuesto de Isos pala labra Griega, que es igual, y de bella palabra Latina, le podra escreuir con vna, s, y significara muger que es igual mente hermosa en todas sus partes y faciones.

Culpa de amor, que cierto no sabria
Quexarme sino solo de su engaño,
Queen el principio dulce mente agrada
Despues arma d'engaños la celada.

En esta cuenta que dà de si Isabella à Orlando tan llena de trabajos y lastimas, y en toda su historia y de Zerbino, se vê que el Arioste quiso formar vna Tragœdia, llena de successos dolorosos. Y no dexare de dezir que las palabras dichas en los quatro ver-

sos desta estancia contra el amor, que en el principio aplize, y es dulce, y en lo secreto engaña, son a imitacion del principio de la narration que haze Iuan Boccacio, en el sacño de su laborintho amoroso, donde finge, que le parecia que entraua en vn lugar deleytoso y ameno, en el qual se le prometia vna alegria incomparable, quando viuiesse llegado al fin y remate de cierto sendero, que le fue mostrado, y que corriendo por llegar mas presto à el, y gozar de lo que le auian dicho, le parecia auer mudado el camino su calidad en todo, y que en lugar de yeruas verdes, y flores olorosas, y delicadas, hallaua hortigas y abrojos, y se via en vna soledad aspera y espantable, donde oya muchos aullidos de diuersos animales. Y que el Arioſto le aya querido aqui imitar es claro, pues dize, que al principio los deleytes de amor estan llenos de blandura, regalo y alegria, pero en el progresso y fin son llenos de tristeza y cargados de trabajos, de la manera, que nunca al fin corresponden con lo que al principio prometen, como en este mismo Canto que da declarado en la estancia. 20. del, donde el mismo Arioſto lo dize en estos versos.

Aquel tyranno amor, muy crudo y ciego
Que falta las promessas con quebranto,
Y siempre espera'reboluer sossiego
Con inconstancia, y gozo con espanto,
Mudo con triste y gran desassossiego,
Mi consuelo en dolor, mi risa en llanto.

Est. 61 *Dolce.* Aure mas que no el Typho nauegado.

Este Typho que aqui dize en este verso el Arioſto, dizen que fuè el primero que halló el arte de nauegar, y la manera de como se gouernassen los nauios. Aunque no faltan authores que lo atribuyan à otros, lo qual por no ser materia que requiera precisa determinacion y disputa dexo de tratar, remitiendo à quien quisiere verlo, larga mente, à Polydoro Vergilio en su libro de inuentoribus rerum.

Estã. 63 *Dolce.* De la nieue Hiperboreê à mares Rubros.

Historia Hiperboreos son vnos pueblos y montes en Scythia, que es region que està debaxo dela Tramontana. Llamanlos assi, porque sobre ellos sopla el viento Boreas, que es el que nosotros communmente llamamos Cierço, al qual estan sometidos. Los que habitan en esta prouincia viuen mucho tiempo, por causa de la puridad del cielo. Tienen los bosques por casas, y sustentanse con frutas de los arboles.

Mares Rubros.] Es à saber el mar roxo, ò vermejo, que en latin llaman: Mare Rubrum, y los Griegos mar Erythreo, que es lo mismo. Es dicho roxo, por su color, ó por sus arenas, y porque las ouejas que se bañan en sus fuentes (segũ creên algunos) mudan su lana, y se pone de color vermeja. Està este mar, entre el Occeano Indico, y el Æthyopico.

Fin del Canto duodecimo.

CANTO DECIMOTERCIO.

Descrimese por orden la muestra del campo infiel, donde llega nueua de como Roldan desbarato algunas esquadras suyas dando les muerte. Mandricardo se parte para combatir con el, y halla à Doralice hija del rey de Granada, ỹ la guardañ muchos caualleros, y tomando vn tronco de vn arbol, combate con ellos, y se la quita y lleua consigo. Cuentase la arremetida que hizieron los Moros à los muros de Paris, y como por los ruegos y oraciones del Emperador Carlos embia Dios el angel Sant Miguel à buscar el Silencio y la Discordia, la qual halla: y la embia al campo Africano, y despues halla el silencio, y le manda que acompañe el exercito de Reynaldos. Rodomonte haze grandes pruebas en los muros de Paris.

1



NLOS assaltos en crueles ruydos,
Qu'en Francia vuie-
ō Africa y España
Muchos fueron los
muertos y comidos
De aues, bestias, en
llano, y por mõtaña:
Y aunque mas los Franceses affligidos
Fueron, porque perdieron la campaña,
Moros se duelen mas, con mal crecido,
Por principes, y señores, que han perdido.

2

Y fueron sus victorias sanguinosas,
Que poco quedò de que alegrarse.
Y si à las vicias las modernas cosas
Inuicto Alfonso deuen compararse
La gran victoria do à las virtuosas
Obras vuestras la gloria puede darse:
De que estar siempre en lagrymas bañada
Rauena deue, à esta es comparada.

3

Quando Morinos y Picardos vistes
Rotos con el Normando, y Aquitanos:
Vos en los estandartes enuestistes
D'el casi vencedor contrario Hispano:
Y à los fuertes moços bien seguistes,
Que merecieron con famosa mano
Auer de vos, por esta gran jornada
Espuelas d'oro, y dorada espada.

4

Con animosos pechos que lleuastes,
Iunto d'el gra peligro tan dudado,
Assi los lyrios de oro conseruastes,
Rompiendo el bastõ de oro, y colorado.
Vos la palma señor, vos la ganastes,
Pues por vos no fuè el lyrio desho jado:
Otra hoja, señor, sacra os corona,
Porque à Roma obiestuastes su colona.

5

La gran colona del nombre Romano,
Que vos prendistes, conseruando entera,
Mas honra os da, que si de vuestra mano,
Cayda la milicia toda fuera,
Ni aun quãto abunda el campo Rauenano,
Ni quantos de alli fueron sin vandera,
De Aragon, de Castilla, y de Navarros,
Sin les valer los sus armados carros.

6

Fuè la victoria poco de alegria,
Porque el pesar fuè mas q̃ no el prouecho,
Viendo rendido y muerto en la porfia
El general, caudillo de aquel hecho,
Y junto assi con el, en fuerte dia
Tanto principe allimuerto, y del hecho,
De sus reynos, tambien de aliados,
Qu'eran de aca del Alpe alla passados.

7

Nuestra salud, y nuestra vida en esta
Victoria resucita clara mente,
Que defiende el inuierno, y la tempesta
De Ione contra nos, que mas no augmẽte,
Mas ni gozar podran, ni hazer fiesta,
Sintiendo el alarido triste mente,
Qu'en luto, y llãto, embueltas cõ constãcia
Las tristes viudas dan por toda Francia.

8

Ben es qu'el rey Luys se ponga à punto,
Y haga capitanes nueua mente,
Por honra de su lyrio y todo junto
Castigando la iniqua, y fiera gente,
Que violando yglesias en mal punto,
Y esposa, hija y madre iniqua mente,
Por robar la custodia, sin mas tiento,
Echando en tierra el Santo Sacramento.

Universidad de Deusto
Biblioteca

9

O misera Rauena, mal consejo
Te fue en hazer a Francia residencia,
Antes auiendo sido Troya el pecho,
Lo huyste de Arimino y de Faënça:
Embia Luys al buen Triuulcio vieio,
Que muestre à esta tu gente continencia,
Y cuente, quantos ya por tales tuertos,
Por toda Italia se han quedado muertos.

10

Como fuè menester que Francia à la hora
Despues de capitanes prouueyesse:
Assi Marsilio y Agramante agora
Para ordenar lo que mejor les fuesse.
De do tuuernò, falió la gente Mora,
Y quieren qu'en campana se tendiesse:
Porque bien visto el menester, en todo
Prouea esquadra, y cabos, con buen modo

11

Marsil passò primero, y Agramante
Mandó passar à todos en hilera:
Catalanes luzidos van delante,
Siguiendo à Dorifebo, y su vandera:
Vino despues sin su Rey Folurante,
(q̃ à manos de Reynaldos muerto fuera)
La gente de Nauarra el Rey Hispano
Se la diera à Rolier toda en su mano:

12

Los de Leon llenaua Balugante,
Y Grandonio el Algarue à su mandado,
Su hermano de Marsilio Rey pujante,
Falsiron de Castilla se ha encargado:
Regiá Madarasse triumphante
Los de Seuilla, y Malaga han dexado:
Del mar de Gade, à Cordoua do llega
La gran ribera qu'el buen Betis riega.

13

Estorlidan, Tesira, y Baricundo
Vno tras otro, muestra alli su gente:
Vno à Grana da, y Lisboa el segundo
Tiene, y Mallorca al otro esta obediente:
Ede Lisboa (fuè fue a del mundo
Larbin) Tesira de Larbin pariente:
Despues Galizia con su cabo vino,
Por Macoldo la traë Serpentino.

14

Los de Toledo, y los de Calatraua,
Que Sinagon tuuiera la vandera:
Con toda aquella gente que se laua
En Guadiana, y beue en su ribera,
Malatilla el auiace gouernaua,
Y Blazardin à Astorga, y en hilera
Passan de Salamanca, y de Plaecncia,
De Auila, çamora, y de Palencia.

15

Caragoça, y la corte tan nombrada
Del Rey Marsilio à Perrago seguian,
Toda su gente es fuerte y bien armada,
Malgarin Balimberno alli venian.
Malzarife y Morgante a tal jornada
De sus estrañas tierras acudian:
Despues qu'el reyno cada qual perdiera
En su corte Marsilio recogiera.

16

Aqui va de Marsilio el gran bastardo,
Folicon de Almeria, y Doriconto,
Barbate, el Argalifa, y Analardo:
Y Archidante el conde de Sagonto:
Y el Almirante, y Languitan gallardo,
Y Malagur en las astucias pronto:
Con otros muchos, gente braua y nueua,
Qu'en su tiempo veieys hazer grã prueua.

17

Despues que passò todo lo d'España,
Con muestra muy gentil ante Agramante
Pareciò, con su esquadra en la campaña,
El rey de Oran que casi era gigante.
Tras el va quien por Mariana se baña
El rostro, por matalle Bradamante:
Duelese, que muger se loè cierto,
Al Rey de Garamantes auer muerto.

18

La tercera que passa, es de Marmunda,
Que a Argosto muerto en Gaicos ha dexa-[do
A esta capitan qual la segunda,
Y à la quarta tambien nueuo ha criado,
Aunque el Rey Agramante poco abunda
De cabos bien mañoso, otro ha mostrado
Buraldo, Ormida, Argonio alli ha elegido
Y donde faltó cabo, le ha cumplido.

19

A Argonio ha dado los de Libicana,
Que ã Diudinaso lloran, y à su guerra:
Guia Brunello à los de Tingitana,
Cõ muy ñublado rostro, y puesto en tierra,
Que despues, q̃ en la selua el espessa, y llana
Iunto al castillo d'el azero y sierra,
Sin anillo quedò por Bradamante,
En desgracia viuia de Agramante.

20

Si el hermano de Ferragu Isoliero,
Que fu'el que se hallò en la selua ardo-[sa
No les dixera el caso verdadero,
Sin mas razones fuera ya ahorcado,
Qu'en la garganta puesta el dogal fiero,
Agramante por ruego ha perdonado:
Pero con intencion de reseruallo,
Y en el primer error luego ahorcallo.

21

Brunel con causa alguna aqui venido,
Con rostro triste la cabeça inclina:
Fazultante, tras el luego ha salido,
Peones trae y caualios de Mauritana.
Iunto à este Rey, Libano ha parecido.
Con gente de la llana Constantina:
Y la corona, con el cepro d'oro
L'ha dado el Rey que fue de Pinadoro.

22

Con la gente d'Espheria Soridano,
Con la de Ceuta Dorilon venia,
Con ellos Nasamon, y Puliano:
Los de Amonia Agricante el rey traya,
Malaburfera, aquellos de Fizano,
Orta de Finaburo alli salia,
Qu'eran los de Canaria, y de Marrueco,
Y con Balasteo aquellos de Tarducco.

23

Vna esquadra de Mulga, otra de Arzilla
Passaron, y esta tras su Rey antigo:
La otra es sola, y diola el Rey (tenzilla)
A Corineo su bueno y fiel amigo.
Y assi d'aquella gente d'Almansilla,
Que fue de Tanfiron, fue Rey Carigo:
Y de la de Getulia Rey Medonte,
Con los de Cosca vino Balifronte.

24

Gente de Bolga, passa en buen concierto,
Guia Clarindo, y fue de Mirabaldo
Balueizo passò, y tenè por cierto,
Qu'era de todos el mayor ribaldo
No creo q̃ a Francia toda, puesto, à puesto
Vino esquadron mejor, y assi estimado,
Aquel digo, que sigue al Rey Sobrino:
Ni como el tan prudente Sarracino.

25

A Belmarin, que Galeote el famoso
Solia regir el Rey de Argel regia,
Rodomonte, es de çaga valeroso
Que soldados de nueuo alli traya:
Que mientras estuuiera el sol vmbroso
Sobre el gran Centauro, en Africa ydo auia
Por mandado d'el gran Rey Agramante,
Donde llegará alli tres dias ante.

26

No auia en todo el cãpo hõbre mas fuer-[te,
Ni Moro tan audace, y tan ossado
Las puertas de Paris como à la muerte
Iuzio temian d'el, y mas doblado
Que Agramante, y Marsilio, ni à su fuerte,
Ni al campo que los dos auian passado,
Y mas qu'otro, que alli passò en la muestra
Enemigo mortal de la fe nuestra.

27

Viene Prusion, el Rey de la Albarraja,
Y Dardinel tambien Rey de Zumarra,
No se si algun mochuelo, cuerno, ò graja
Ó aue otra siniestra les graznara:
En muro, ò seca hoja, que morraja,
y muerte, aquestos dos adeuinara,
Qu'en el cielo, otro dia fixa estuuo
La hora, y fin qu'el vno, y otro tuuo.

DARDI-
NEL.

28

Toda la muestra en campo biẽ passaron,
Sino fue Tremecen, y el de Noricia:
Qu'en toda aquella muestra no assomaron
Sus vanderas, à dar de si noticia:
Agramante, y Marsilio lo espantaron,
No saben que pensar de su pigricia:
Vn escudero vinó apressurado,
Qu'el caso, largo alli les ha contado.

29

Alzirdo y Manilardo, aquel dixeta,
Con muchos en el campo se han perdido,
Por vn guerrero tal, que cierto vuiera
Como aquellos su campo destruydo,
Si mas tardio que yo, de alli partiera,
Que à penas m'escapè, y ten creydo,
Que haze d'el peon, y caualiero,
Qual lobo, de la cabra, ò d'el carnero,

30

Era venido pocos dias ante
Al exercito Moro vn caualiero,
Que no auia en Poniente, ni en Leuante
De coraçon, y fuerça otro tan fiero.
Haziale gran fiesta alli Agramante,
Por ser este señor hijo heredero
De Agrican rey de Tartatos gallardo,
y era su nombre, el fiero Mandricardo.

M'A N-
DRI-
CAR-
DO.

31

Por altos hechos claro y belicoso:
De su fama el mundo no cabia,
Pero hazia lo mas qu'estro glorioso:
Que al Castil de la Hada alla en Suria,
Auia el arnes ganado tan lumbroso,
Qu'el gran Hector Troyano en si traya,
Por estraña ventura, fiera, y brana,
Qu'el es cuchallo, solo miedo daua.

32

Hallandose pues este alli presente,
Alçó à la nueua el rostro denodado,
y determina d'yr incontinente
En busca d'el guerrero tan loado.
Mas no mostrò el proposito el valiente,
O por tener en poco lo acordado.
O por temor, si alli lo diuulgasse,
Que antes otro qu'el se adelantasse.

Mandri-
cardo va
en busca
de Rol-
dan.

33

Y al escudero preguntar hazia,
Que sobrevista lleua el caualliero:
Respondiole, que negra la trayæ,
Negro el escudo, y sin ningun cimero.
y era verdad aquello que dezia,
Que su quartel dexò aquel gran guerrero:
Que como dentro su alma pesar viste,
El vestido de fuera, quiso triste.

34

Auia Marsilio, à Mandricardo dado,
Vn buen caballo de color castaña
De cabos negros, y vuole engendrado
yegua Frisona, y ginete d'Espana.
Caualga Mandricardo enel armado,
y galopando va por la campaña:
De no toparar al campo Moro jutá,
Sin verat de la negra vestidura.

35

Mucha topò de la medrosa gente,
Que de manos d'el Conde era huyda,
Quien de hijo, y de hermano alli se siente.
Que ante sus ojos vió perder la vida
Traën la cuardia, triste mente
En desmayados rostros imprimida:
y solo de aquel miedo que trayan
Demudados muy locos parecian.

36

Y en bien poquitas horas ha venido,
Al cruel espectaculo inhumano,
Testigo de la prueua conocido,
Que oyò contar al Rey grande Africano,
Los muertos mirà y gana l'ha venido,
De medilles las llagas con la mano:
Lleno d'embidia estraña, clara y cierta,
De aquel qu'auia la gente tanta muerta.

37

Como lobo, ò mastin tarde llegado
Al muerto buey que dexá algun villano,
y solo cuerno, y huessos ha hallado,
Qu'el resto harrò al perro, y al milano,
Que mira aullâdo, el hueso muy mõdado:
Assi el barbaro, crudo, en aquel llano,
De yra, y rabia blasphemaua fuerte.
Pues no llegò â combite tal por suerte.

38

Tal dia, y otro medio siguio incierto,
Al caualliero negro, y su demanda.
Topò vn prado de sombra muy cubierto,
Qu'vn alto arroyo en torno lo guirnalda,
Que à penas dexa vn breue espacio abierto
Dond'el agua se tuerce à la otra vanda.
Assi ay vn sitio, en onda tan rebuelta
So Ogrical qu'el Tiber le da buelta.

39

Por do entrar se podia en lo escondido,
Estauan caualleros bien armados,
Pregunta el Moro, quien los ha traydo,
O à que en effecto, tantos son juntados:
El capitan muy graue ha respondido,
Con señoril semblante, y adorados
Arues, y escudo d'oro, y pedreria:
Mostrando ser señor de gran valia.

40

D'el Rey somos (responde) de Granada,
Que con su hija vnica venimos
La qual con Rodomonte està casada,
Bien qu'este trato a nadie lo dezimos.
Como venga la tarde, que callada
La zigarilla està que sola ovmos,
Delant'el padre, entre la Hispana gente
La pornemos q̃ duerme ahora en la fuente.

41

Aquel que todo el mundo despreciaua,
Procura ver la prueua diligente,
Si bien, ò mal la gente qu'alli estaua,
Defiende su donzella leal mente,
Esta (dixo) que tanto el mundo alaba,
De hermosa, vere yo presta mente:
Lleuadme à ella, ò vos traëd la enesto,
Que partir me conuiene d'aqui presto.

42

Loco deues por cierto ser sin falta,
(Respondiò el Granadin sin mas dezille)
Mas presto el Tartaro furioso assalta
Con lança baxa el pecho fuerte, y hetille,
y la coraça, y vida alli le falta,
Muertò le echò, sin qu'el se marauille,
La lança cobrà, el hijo d'Agricano,
Que à hetille no viene otro à la mano.

43

No traë espada, ni baston: que quando
Ganò las armas de Hector el Troyano,
Porque faltò l'espada, desseando,
Honrarse, lo jurò (y no jutò en vano)
Que hasta à Roldan quitalla peleando
Iamas pondria otra espada en mano.
Durindana es que Almonte assi preciaua
Que lleua el Conde, y Hector la lleuaua.

44

Grande ardimento el Tartaro tenia,
Que yua tan desigual à contar al fuerte,
Gritando, Quien me quitara la via?
y con lança se mete brauo y fuerte.
Quien con lança, y espada, y osadia
Le cerro, por traëllo à dalle muerte?
El hizo alli morir vna gran flota,
Primero que su lança fuesse rota.

45

Mudri Rota su lança d'el troncon furioso
cudocõ Que le quedò, con dos manos afierra,
bate cõ Tantos mueren por este hombre famoso
los q̃ lle Que vista nunca fue tan cruda guerra.
uauan à Qual entre Paliisteos Sanson sanoso,
Dutali Con la quixada, que tomò de tierra:
se, y lela yelmos, y escudos rompè, y en vn punto
uenia. Caualllo, y caualliero abate junto.

46

A muerte corren todos à la larga:
No porque cessen d'yr en la pelea:
Aunque la fortuna d'el morir amarga,
Mas les parece que la muerte fea.
No pudiendo suffrir que viua carga
Les quite el troncon: con que los golpea,
Marcando juntos de golpazos tales:
Qual viuoras, ò ranas naturales.

47

Y despues que à su costa l'auisaron,
Qu'AMARGO era el morirde qualquier suer [te,
Y los dos tercios muertos se hallaron,
Todo el resto huyera de la muerte:
Como si tuuer los qu'escaparon.
Al Tartacin llegassen: salta el fuerte:
No suffre que la gente tan vencida:
Dexan de si partirse con la vida.

48

Como en laguna enruta poco tura
Caña seca, ò rastrojo en campo arado,
Contra el soplo de Borèa, y llama pura,
Qu'el cauto agricultor alli ha atizado:
Quando occupa su fuego la llanura,
Corriendo surcos con rumor ayrado,
Assi estos á aquella furia immensa.
De Mandricardo muestran tal defensa.

49

Como tan sola vió la fuerte entrada,
(Que mal g tardada fue d'aquestos tãtos)
Azia la via nueua señalada,
En la yerua y al son de tristes llantos:
Vino à mirar la dama de Granada,
Si era ygual su beldad à loores tantos:
Passa entre cuerpos de la gente muerta,
Donde torciendo el rio, daua puerta.

50

A Doralice en medio el prado vido,
(Que la dama este nombre tal tenia)
Sentada en vn troncon viejo caydo,
D'vn gran syluestre frexno se dolia,
De llanto, qual vn rio sucedido,
De vias vena, al pecho le caya:
Lamentando en su rostro vió sereno,
Temer su mal, doliendole el ageno.

51

Creció el temor en velle tan horrendo,
De sangre suzio, cruel, y muy furioso,
El alarido el ayre yua rompiendo
D'ella, y d'aquel su pueblo temeroso,
Que sin los caualleros que huyendo,
Y an uertos fueron por aquel famoso,
Quedaole en guarda viejos, y donzellas
D'el reyno de Granada las mas bellas.

52

Como el Tartaro vió tan à su guisa
Rostro q̃ ygual no auia en tierra Hispana,
Y vio enel llanto (ved que vió en la risa)
Tendida red, con quien amor se vsana,
Si està en la tierra, ò cielo no se auisa,
Ni de su gran victoria alli otro gana,
Sino darse à su bella prisionera
Por preso sin saber en que manera.

53

Mas no sele concede à ella tanto,
Que de su trabajar le de buen fruto:
Bien que llorando muestre todo quanto
Puede muger mostrar, dolor, y luto.
El espera bolver todo aquel llanto
En summo gozo, y determina astuto,
Lleuarsela, y sobr'vn rocin ligero,
Subte la hizo, y tornà à su sendero.

54

A dueñas y donzellas y otra gente,
Que conella vinieron de Granada,
Les dió licencia muy benignamente,
Diziendo: De mi es harto acompañada,
Ayo le sere, y ama, y diligente
La seruire, à Dios compañ a amada:
Y como reparallo no podian,
Llorando, y sospirando se partian.

55

Dezian entr'ellos: O quan doloroso
Sera su padre, quando el caso entienda!
Quanta yra y dolor aura su esposo,
O como se hara vengança horrenda!
Porque à tal tiempo assi menesteroso
Aqui no està para hazer emienda!
De la sangre real d'Estordilano,
Antes q̃'este la lleue en su cruel mano!

56

De la gran presa el Tartaro contento,
Que fortuna y valor le traëa delante,
En buscar al d'el negro vestimento,
No corre con la priessa que corrió ante:
No corre, mas à passo va contento,
Y vapensando, si en aquel instante,
Hallasse vn buen lugar, qual piesa, y luego
Donde desfogue el amoroso fuego.

Universidad de Deusto
Biblioteca

57

Y toda via esfuerça á la donzella,
Que ablanda el rostro el llãto y casi muere,
Compone muchas cosas, donde á ella
Le dize: que por fama bien la quiere
Y que su patria y reyno, y tierra bella:
(Qu'el nombre de grandeza le requiere)
Dexò, no por ver á Francia, ni a la Espana,
Mas por ver su beldad rara y estraña.

58

Si por amar se deue ser amado,
Merezco vuestro amor, q̃ amãdo os muero,
Si por linaje, quien qual yo ay criado,
Qu'es mi padre Agrican Rey verdadero.
Si por riqueza, tengo tanto estado,
Que soy despues de Dios aca el primero:
Si por valor, yo os he mostrado hoy cedo,
Que por valor amado ser bien puedo.

59

Con esto y mas palabras, que dezia:
Amor por boca d'el muy dulce mente,
A consolar el coraçon embia
De la medrosa dama incontinente:
El temor cessã, y el dolor desuia
Qu'el alma tuuó afligida estrecha mente:
Ella comiença ya con mas paciencia,
A dar mas blãda, al nueuo amãte audiẽcia.

60

Con respuesta, y con modo muy mas blã
Cortes, y affable, ya se le mostraua, [do,
No lo niega en su rostro, yr assentando:
Los ojos, y á piedad los inclinaua.
El Moro que otra vez fue assi llorando,
De manos d'el amor: bien confiaua
Mas no de que la dama altiua y bella,
Dexe de ser rebelde á su querella.

61

Con esta compañia glorioso,
Que assi le satisfaze, y da alegria,
Siendo cerca la hora que reposo
Suele á animales dar la noche fria:
Viendo baxo ya el sol medio ñubloso,
Comiença á caminar con mas porfia,
Tanto qu'oyó sonar gaytas, y cañas,
Por las villas, majadas, y cabañas.

62

Albergues pastorales ha hallado,
Mejor estancia para estar que bella:
Alli el cortes pastor d'aquel ganado
Festejò al caualiero y la donzella:
Tambien, que cada qual fue mas pagado,
Qu'en villas, ni ciudad, y sin querella.
Q v e en casa pobre á vezes despreciada,
Hallar se suele gente bien criada.

63

Lo que al escuro alli despues hizieron
La gentil dama y Mandricardo altino,
A punto no lo se, mas si riñeron
Quedá á juyzio de vn contemplativo.
Creẽr se puede que de acuerdo fueron.
Qu'en la mañana, el gozo fue mas viuo:
Gracias la dama dió al pastor cumplidas
Por honras d'el, en casa recebidas.

64

Y d'vn lugar, en otro caminando,
Llegan á vn rio, baxo d'vna cumbre,
Que con silencio al mar va declinando,
Sin poderle jozgar bien su costumbre.
Limpio es, y claro tal qu'enel mirando,
Sin par es enel mundo clara lumbre,
En su ribera en vna sombra bella,
Dos caualleros veẽ y vna donzella.

65

Mas l'alta fantasia que vn sendero
Solo seguir no dexa, alla me guia:
Donde el morisco exercito guerrero,
Con grita grande, á Francia es sordecia,
In torno el pauellon, do el hijo fiero
De Troyano, al imperio desafia,
y Rodomonte jura en furia tanta,
De quemar á Paris, y á Roma sancta.

66

Agramante sabiendo y su consejo,
Que ya Ingleses el mar auian passado,
A Marsilio, y al Rey d'el Garbo viejo,
Con otros capitanes ha juntado:
Consejan todos, hagan aparejo,
Para que en breue sea Paris ganado:
Mas ser pueden ciertos no gana'le,
Si aquel soberuio, viene á descercalle.

67

Escalas y sin cuenta auian por esto
De lugares d'entorno recogido,
y pertrechos de ingenio estraño, y presto,
Que situan en mil partes han traydo.
Naues, puentes, y hazia mas qu'el resto,
Lo primero y segundo apercebido:
Para el assalto proprio el yr queria,
Con la gente que combatir tenia.

68

De Carlos ante vn dia los exercicios,
(Despues de bien á punto la muralla)
Massas fueron, hazer dezir, y officios,
A quantos religiosos alli halla,
y alimpiar á la gente de sus vicios
Venciendo á Lucifer en tal batalla:
Comulgan todos tan deuota mente,
Como si viessen ya su fin presente.

69

Entre los Pares va con gran consuelo
Y prelados al templo tan diuino,
Con mucha religion, y sancto zelo,
Los sirue y con exemplo raro, y digno,
Las manos juntas, y ojos en el cielo
Fixos, dixo: Senor yo soy indigno,
Que me oyas, pero aunq̃ grã mal merezca:
No sufras que tu pueblo fiel perezca.

70

Y si ya es tu querer, que padezcamos,
Y á nuestros yerros das dignos castigos,
La passion al menos no tengamos
Por manos de tus crueles enemigos,
Que si á caso herir dellos nos sintamos,
Como nos nombraremos tus amigos!
Ditan: que no lo somos los paganos,
Pues dexas parecer tus Parisianos,

71

Pòr vno que se te aya rebelado
Por el mundo se rebelaran ciento,
Y la ley de Babel falla, á mal grado
Nuestro, pondra su fe baxo el cimiento:
Defiende este tu pueblo, qu'este ha echado
Detu sepulcro, suziedad sin cuento:
De suzios canes, y á tu yglesia santa,
Y vicarios defiende, y los lenanta.

72

Nuestro merito se, no ser bastante,
A pagar de la deuda vna onça el cassa,
Ni merece perdon en este instante
(si miramos) la vida qual se pássa:
Venga el don de tu gracia aqui abundante,
Y justifícanos, señor, sin tassa,
Porque nunca jamas desesperemos,
Mientras de tu piedad nos acordemos.

73

Esto dezia Carlos muy deuoto,
Con humildad y contricion bien fina:
Llegó este ruego, y conuenible voto,
Y el gran trabajo á la alta lumbre trina:
No fue el justo rogar, de effecto voto,
Que el Custodio Miguel suyo se inclina:
Toma el ruego, y despliega alto la pluma,
Y al saluador lo narra todo en suma.

74

Y aun ruegos de otros muchos allegaron
Delante Dios por este tal correo:
Y las almas diuinas lo escucharon,
Vestidas de piedad, y sancto arreo.
Todas al sacro amante remitaron,
Mostrando claro su commun desseo.
Que fuesse oyda la oracion presente,
Que pide ayuda la Christiana gente.

75

Y la bondad eterna, que no en vano,
Rogada fue de coraçon sincero,
Los ojos de piedad alçò, y la mano,
Como llamando al summo mensagero:
Ve (le dixo) al exercito Christiano,
Qu'en Picardia entra, y todo entero,
Al muro de Paris tu le presenta,
Cómo el campo enemigo, no lo sienta.

76

Busca antes al silencio, y de mi parte,
Dile, contigo en esta empresa venga,
Porque bien proueer con sotil arte
Sabra, quanto proueerle seconuenga.
Esto hecho, yras á aquella parte
Donde su assiento la Discordia tenga,
Di, que con yesca, y fuego no entienda,
Qu'en capo de los Moros fuego encienda.

77

Y entre aquellos que son fuertes llama-
Tantas zizañas fiebre con ruydos: [dos
Que combatan entr'ellos tan trauados,
Que muchos muertos queden, y heridos:
Otros vayan del campo deidenados,
Que su Rey mal se sirua destos y dos.
Al dicho no replica, mas del cielo:
El bendito angel, hizo al mundo buelo.

78

Do tuerce el ala el angel, se parece
Huyr nuues, y el cielo estar lumbroso:
Vn cerco en torno del, de oro parece,
Qual de noche el relampago lustroso.
Piensa la via, que mejor se offrece,
El celestial correo glorioso,
Para aquel enemigo de razones,
A quien van la primeras commissiones.

79

Endereçado suele ser hallado:
Concuerda el pensamiento por mysterio,
Que los monges lo tienen encerrado
En las celdas, y en todo monasterio.
Donde hablan con modo sossegado:
Ay silencio, y do cantan el Psalterio,
En dormitorio, y donde dan raciones,
Y en toda parte, escrito por cantones.

80

Pensando pues hallarlo derribóse
Estendio el ala de oro con buen tino:
Y do penso paz hallar, alli paróse,
Por ver sossiego, y caridad, y ayuno
Qué desta su opinion nada engañóse,
Porque en la parte do primero vino,
Silencio ay aqui, dixo vno, os juro,
Que no está solo escripto por el muro.

Universidad de Deusto
Biblioteca

81

Discordia. Conociò la Discordia en el momento
Con variadas listas, mal asidas,
Que la cubrian y no, y al palo el viento
Abenolas todas qu'eran descosidas.
Cabello d'oro, y plata llena essento,
Negro, y pardo, y en si lides crecidas,
Dellos trençados dellos recogidos,
Por los pechos y espaldas esparzidos.

82

Citatorias, libellos, de indiscretos
Muchos dichos, y cartas de procuras,
La vio en manos, y en pechos, y secretos
Processos de consejo, y escripturas:
Por quien las facultades de pobretos
No son jamas en villas, ya seguras,
Por delante, y detras tenia, y en lados,
Procurador, notario, y abogados.

83

El Angel la llamó, y espresso manda,
Qu'entre los Moros fuertes mas, decienda
Con la occasion, que la importante vanda
A la sid peligrosa, bien encienda.
Y del Silencio mueua la demanda,
Que puede ser, que sepa del y entienda:
Como quien fuego enciende por diuersos
Cabos, sembrando casos muy aduersos.

84

Respondio la Discordia: Cierta mente,
Yo no se aello visto, aun que sentido
Nombrar le oy do mucho à mucha gente,
Y se que por astuto es bien tenido:
Pero la Fraude, qu'es nuestro pariente,
Compañia à las vezes le ha tenido:
Pienso que sabra darte nueua della,
Azia vna el dedo alçò, y dixo: Aquell:

85

Tenia apacible rostro, habito honesto,
Humilde bolver de ojos, y andar graue:
Vn hablar tan benigno, y tan modesto,
Que parecia à Gabriel, que dixesse Aue:
Era suzia y disforme en todo el resto,
Mas escondia lo seo no soaue,
Con luengo habito, y baxo, sin sentillo,
Alguno, alli herbolado traë el cuchillo.

86

Demandara à esta el Angel por la via,
Para el Silencio auer en qual quier arte,
Fraude Dixo la Fraude: Ya esse tal solia
Entre virtud viuir, no en otra parte:
Con el Benito, y gente tal de Helia,
Y en nueuas abbadias, y sin arte,
En las escuelas hizo larga vida,
En tiempos de Pithagoras, y Archida.

87

Faltando los Philosophos de antes
Que lo solian tener gloriosa mente,
En honestas costumbres muy bastantes,
A la sceleridad fue incontinente:
Començò andar de noche con amantes,
A los ladrones fuè, y à otra vil gente,
Mucho con la traycion va acompañado,
Tambien del homicida es allegado.

88

Con falsos monederos tiene vsança
De separarse, en qual que boca escusa,
Con estos muda assi a menudo dança
Que si lo hallas se tera ventura.
Mas tengo de mostrarte la esperança
Si de llegar bien noche se procura,
A la casa del Sueño, y sin errallo,
Podras, pues duerme, alli cierto hallallo.

89

Mentir solia la Fraude (sin mas guarda)
Mas tanto semejante à verdadero,
Qu'el Angel la creyera, y mas no tarda,
De donde estaua sale muy ligero
Tiempla el batir de Pala, porque aguarda
Llegar à tiempo à fin de su sendero,
A la casa del Sueño, qu'el sabia
Hallar alli al Silencio que pedia.

90

Veese en Arabia vna cañada amena
(Lexos de donde villa, o ciudad aya)
A sombra de dos montes toda llena
De antiguos robles, y robusta haya:
En vano el sol el claro dia serena,
Que no ay rayo que le penetre, y caya,
Tanto embaraçan ramas esta via,
Y alli vna cueua, so la tierra auia.

91

Debaxo desta negra selua estaua
Vna espaciosa gruta, muy escura,
Cuya frente la yedra la enredaua,
Toda torciendo va por estrechura:
Yaze aqui el grane Sueño, y reposaua,
D'vn cabo el Ocio grueso en su hechura,
Del otro la Pereza sin mouerse,
Que no puede en los pies casi tenerse.

92

El sin memoria Oluido està à la puerta,
No dexa entrar menos conoce alguno,
Ni escucha, ni responde cosa cierta,
De si los echa al fin sin mal alguno:
Aqui el Silencio es centinela cierta,
Pie tro calça, y de negro viste, y si vno
O mas de los viene, es en vano,
Que señala no vengan con la mano,

93

Iuntòsele al oydo, y mansa mente
Le dixo: Dios quiere que seas guia
De Reynaldos, guiando bien su gente
A Paris, do à su Rey ponga en via
De saluacion, mas hazlo occulta mente,
Que no sientan los Moros vozeria,
De suerte, que mas presto que se sienta
La fama, esté delante, sin affrenta.

94

Con la cabeça señalò aquesto
Lo haria el Silencio muy de hecho:
Y detras del obediente se ha puesto,
y a Picardia en vn buelo van derecho.
El Angel las batallas mouiò presto,
Con ellos breue y larga via ha hecho:
y tanto que à Paris les ha traydo,
Sin que se mire que milagro ha sido.

95

Discurriendo el Silencio, cauto andaua,
Las esquadras todas rodeando:
En niebla muy cerrada las cerraua,
En otras partes claro dia mostrando,
La muy espessa niebla no dexaua
Andar grompas de fuera tesonando,
Al campo Moro fuè con gran sossiego,
Con no se que, que sordo quedò, y ciego.

96

Mientras Reynaldos presto fue venido,
(Que bien mostraua ser de Angel guiado,
y con silencio tal que no fue oydo
Del campo Sarracin tan desuelado)
La infanteria Agramante auia traydo
A Burgos de Paris, y no apartado
Del otro amenazando, y fosso à punto
Por hazer el esfuerço y fuerça junto.

97

Quien contasse el exercito mouido
Contra el rey Carlos, de Agramante hoy dia,
Las plantas sobr'el monte mas subido
Del vfano Apenin contar podria.
Y quantas ondas quando ay mar crecido,
Bimar al Moro Atlante el pie, y dirla,
Con quantos ojos los cielos lumbrosos,
De noche veen los hurtos amorosos.

98

Campanas repicando oyan tañerse,
Con son apressurado y espantoso:
y aun en todos los templos podian verse
Alçar manos con ruego muy lloroso:
Si qual nuestra opinion tiene tenerse
Viesse el thesoro nuestro à Dios glorioso
Hoy fuera el dia, qu'el diuino choro
Hiziera sus estatuas todas de oro.

99

Los viejos justos tristes sospiraua,
Qu'eran destos affanes reseruados,
A sanctos cuerpos, tiernos reclamauan,
Que muchos años fueron ya passados.
Mas los robustos moços no miraua
En los propincos danos, pero ossados
Despreciando razones de madaros,
De acà, y de allà corrian por los muros.

100

Aqui estauan Varones, Paladinos,
Reyes, Duques, Marqueses, y otras gentes,
Soldados, forasteros, ciudadinos,
Que por Christo morir querian valientes:
Quien por acometer los Sarracinos,
Ruega à Carlos, que abra puerta y puentes:
El goza en ver su esfuerço y continencia,
Mas no le plaze dalles tal licencia.

101

En opportunas partes ha prouey do,
Porque estoruen à barbaros la via,
Alla que vayan pocos ha querido,
A cano basta gran le compañia.
Otros à regir fuegos presto han y do,
Otros à los pertrechos que alli auia:
Carlos por todo và, nunca està quedo,
Socorriendo sagaz, y con denuedo.

Descripcion de Paris.

101

Està Paris en vna gran llanura,
En ombligo de Francia, digo, en pecho:
Vn rio corte dentro en gran hondura,
Y sale a fuera por lugar no estrecho,
Dentro haze vna isla que asseguta,
De la ciudad gran parte en gran prouecho.
Las otras dos (qu'en tres està la tierra)
Defuera el fosso, y dentro el rio encierra.

103

Y la ciudad que muchas millas gira,
Bien combatir se puede larga mente,
Pero vn trànes descubre y crudo tira,
Al exercito, y daña mala mente.
Iunto al rio Agramante se retira,
Por el assalto dar azia Poniente,
Que ni ciudad, ni villa, ni campaña
Tiene atras enemiga hasta Espaça.

104

En derredor del fosso preparado
Se auia de municion Carlo, y tenia
De atzenes el fosso reforçado:
Do casa mata, y contra mina auia.
En lo hondo y encima ha atrauessado
Gruessissimas cadenas, para el dia
Prouee con abundancia, y mas prestezas
Aquello en do entia mas flaqueza.

Universidad de Deusto
Biblioteca

105
Con ojos de Argo el hijo de Ipino
Proucè donde subir puede Agramante,
Y no traça alli cosa el Satracino,
Que no le sea reparada de ante,
Con Farragu, Isolicto, y Serpentino,
Grandonio, Falsiron y Balugante,
Y con los que traydo auia d'España
Quedo Marsilio armado en la campaña.

106
Sobrino está à la yzquierda cõ gtã suma,
Con Pulian, Dardinel d'Almonte fuerte,
Y el rey de Oran gigante casi en suma,
De seys braças de largo, y de gran fuerte.
Porque soy menos yo à mouer la pluma
Qu'esta gente las armas dando muerte:
Qu'el Rey de Sarça ayrado, y desdeñoso
Grita y blasphema, y no quiere reposo.

107
Homero
Qual moscas van à vasos pastorales:
O à dulces estomachos de la mesa,
Con su ronco batir de alas, en quales
Dias el gran calor fatiga y pesa:
O como tordos à roxos parrales
De vuas maduras, van assi à esta empresa,
Hinchiendo el cielo grita, y rumor alto,
Vienen Moros à dar el fiero assalto.

108
La gente de Christianos con denuedo,
Con fuego, espada, lança, y fortaleza,
Defiende la ciudad sin mostrar miedo
Poco estimando barbara fiereza.
Do muere vno, va otro ossado y ledo.
No ay quien huya la plaça por vileza:
Los Moros por los fossos son caydos,
Y à furia de los golpes mal heridos.

109
No obra el hierro en esto solo, mente,
Mas almenas, y losas muy terribles
Muros de chos, cantos, cruda, mente,
Techos de torres, bouedas horribles,
Resiescan los de azeyte bien hirutente,
Y dandoles los baños insuffribles,
Con mal va quien à tal lluuia resista,
Qu'en yelmos entra, y ciegales la vista,

110
Esto dañoua mas qu'el hierro horrendo:
Ved que bara la niebla de calcina!
Pues que haran los vasos muy ardiendo
Con vino, çufre, pez, y terment ina!
Pues q̃ cesquillos q̃ siembran encendiendo
Cabellos, y la carne muy mezquina!
Estos d'encima por diuersas vandas
Ponen à Moros asperas guirlandas.

111
En tanto el Rey d'Argel juntado auia,
Al adriue vna esquadra, y la segunda,
Con Baraldo, y Ormida en compañia,
Aquel Gatmante, y este de Marmunda:
Clarindo, y Soridan alli venia,
No le esconde el de Ceuta, que alli abunda
En esfuerço, y Marrueco, y el de Coreca,
Van por que su valor bien se conozca.

112
Vna vandera roxa descogiendo,
Campea Rodomonte el muy valiente,
Con vn fiero leon la boca abriendo,
Que vna dama lo enfrena libre, mente.
El proprio es el leon brauo rugiendo.
La dama que lo enfrena proprio, mente
La bella Doralice, es figurada,
Hija d'Estordilan Rey de Granada.

113
La que quitò (como antes yo narraua)
Mandricardo donde era recogida,
A esta Rodomonte mas amaua
Que à su Rey, ni à sos ojos, ni à su vida.
Cortesia y valor por ella viaua.
Mas no sabia que à otro era venida,
Si lo supiera alli hizieta vn hecho,
Tal qual el mismo dia fiero ha hecho.

114
Mil escalas arriman à vn instante,
De dos en dos con orden por su grado,
Arrieta el segundo aquel que va delante,
Y al segundo el tercero à su mal grado.
Qual de temer, qual en virtud constante,
Conuiene à cada vno entrar al vado,
Que à qual quiera que alli haze reparo,
El Rey de Argel, le haze costar caro.

115
Esfuerça cada qual à subir alto,
Entre el fuego, y l'espada cruel y dura:
Muchos miran si para el fiero assalto,
Se abrè passo alguno sin cordura:
Rodomonte despecia hazer salto,
Si no en la via menos bien segura:
Donde el caso es horrendo, y de mas temor
Que votan otros el de Dios blasphemor.

116
Armado andaua de armadura fiera,
De drago vn cuero duro, y escamolo:
Deste pechos y espalda se cubriera
Su abuelo, que fundò à Babel famoso:
Que echar pensò de la dorada esphera
A Dios padre, y d'aquel reyno lombroso
Escudo, yelmo, hizo hazer perfeto,
Y espada, para solo aquesto effeto.

117
No menos que Nembrot enfurecido
Era, sobervio, indomito, iracundo,
Fuera presto à los cielos ya subido:
Si la via hallara en este mundo.
No mira si está en tierra, ò si es rompido
El muro, ò si en el agua ay gran profundo,
Passa corriendo el fosso muy derecho,
Por el agua, y el lodo hasta el pecho.

118
Lleno de lodo y agua, dando muerte,
Entre fuego y saëtas va el guerrero,
Virgilio
Qual suele entre las cañas ya por suerte,
Entre nuestra mallea andar iauali fiero:
Que con hozico, y pecho, y diente fuerte
Haze al passar muy ancho el agujero,
Alto el escudo, el Moro en la batalla
Cielo despiecia, fossos, y muralla.

119
No assi lo enxuto Rodomonte siente,
Quan presto arriba en el andem se vido:
Que dentro hasta el muro tenian puente
Los Franceses muy ancho y estendido:
Horate veè romper mas de vna frente,
Hazer corona llama al que ha subido,
Cabeças, braços buelan por el viento,
Y caë del muro vn rio muy sangriento.

120
Echa el escudo, y à dos manos tiende
Su espada contra el Duque Arnolfo luego,
Este Duque viniera do desciende
Del Reno el agua al mar con gtã sossiego
El cayrado con el no se defiende
Mejor que haze el çafre contra el fuego,
En tierra caë, y da el postrer gemido,
De la cabeça al pecho, ò mas hendido.

121
Matò de vn golpe de rodeo derecho,
Anselmo, Oldrado, Espinelocio, y Prando:
Y por la mucha gente y cabo estrecho,
La espada no tendio, sino assi blando,
Y quitò à Flandes la mitad de hecho,
La otra cercenò al pueblo Normando:
Partiò cabeça y pecho en tal matança,
Y vientre, al moço Orgote de Magança.

122
Almenas echa Antropono y Musquino,
El vno es sacerdote muy honesto,
El segundo no adora sino el vino,
Que vna caba en vn soruo vazia presto,
Como sangre y veneno serpentino
Huy'el agua quanto puede en esto
Muere alli, y el dolor que mas le hiere,
Es sentir que en el agua pura muere.

123
Al Prouençal Luys por medio partè,
Y el pecho passa al Tolosano Arnaldo,
Dionys, Oberto, Claudio, y Hugo (a parte)
Matò muy cruda, mente el cruel ribaldo.
Tras estos quatro de Paris (d'este arte,
Gualterio, Satallon, Hugo y Ambaldo)
Matò con otros, que nombrar el hombre
Iamas sabria, ni su patria, y nombre.

124
Tras Rodomonte, Moros bien subian,
Escalas ponen, muchos han subido:
Los de Paris cabeça no hazian
Que la primer defensa no ha valido,
Saben que dentro Moros bien ternian
Que hazer, do hallassen mal partido,
Porque entr'el muro y timpana segunda
Auia caua horrible y muy profunda.

125
Sin los que bien defienden fiera, mente,
Y de alto abaxo andan va leroso,
Venido han à las nuestros fresca gente,
Sobre aquellos andenes peligrosos,
Con lanças y saëtas cruda, mente
Matan à furia Moros temerosos:
No fuera el pelear de Moros bueno,
Si no estuuiera alli el hijo de Vlieno.

126
Esfuerça al vno, à otro reprehende,
Y à su mal, grado à pelear forçata,
Pecho y cabeças muchas alli hiende,
Que por huyr ya buelto auian la cara:
Muchos hostiga, y toma al que no offende
De braços y cabellos, tal los para,
Que d'esto abaxo los echa de hecho,
Tanto qu'el fosso vino à ser estrecho.

127
Mientra la multitud de Moros cala,
Y trabuca en lo hondo de aquel lodo,
Y alli procura en vna y otra escala,
Subir segunda timpa en algun modo:
El rey d'Argel qual si touiera vn'ala
En cada miembro, el peso dexa todo,
D'aquel gran cuerpo armado assi dest'arte
Muy limpio saltò el fosso à la otra parte.

128
Poco menos de treynta pies, ò tanto,
Saltò como vn lebrel diestro y ossado:
Hiziera en el caër ruydo quanto
Si viniera de fieltro bien calçado.
A vno y otro rompe el duro manto,
Qual si de pelote fuera el pueblo armado:
Y no de hierro, mas de tierna massa,
Tal es la espada, y fuerça con que passa.

119

En este tiempo aquellos que texieron
Nuestras insidias, fueron por la caua,
Hazes, vasos en copia bien tendieron,
Y à cada qual la pez les abundaua:
Muy quedos y escondidos estuuieron,
Aun que qualquiera fosso lleno estaua,
Del hondo cubo hasta el borde auian
Vasos plantado, que sin fin tenian.

130

Qual salitre, y qual olio ardiente y puro
Con çufre, qual pez, o otra tal mistura,
Tenian los rostros, por mostrar quã duro
Su ardid costaua, ò mas propria locura:
De los que escalan el Africano muro,
Creyendo al postrer fuerte yr con ventura,
Oyendo la señal los escondidos,
Por todo siembran fuegos encendidos.

131

Torno la llama assi esparzida en vna
Que entre los fossos todo estaua lleno,
Y tanto subio en alto, que à la Luna
Podia exugar su muy humido seno:
Sobre ellos torna niebla escura, y vna
Sombra, que cubrio el sol claro, y sereno:
Siente se vn son, y estrepito furioso
Como vn trueno terrible y espantoso.

132

Aspero acento, y horrible armonia,
Altas querellas, voz muy afligida,
De la misera gente, que se ardia,
Por causa de su guia mal regida,
Estraña mente concordar se oya,
Con fiero son de la llama bomecida:
No mas señor, no mas ya dize Canto,
Que estoy ronco, y es bien callar vn rato.

MORALIdAd O ALLEGORIA.

POr Carlos que en el combate de Paris se echa en oracion à dios, se muestra la religion, que deue tener vn principe sabio. Por el angel, que dios embio, se comprehende, la diuina bondad, sin cuya gracia, todos nuestros consejos son vanos. Por la discordia, y silencio, se denotan, dos principales instrumentos, que suelen acarrear la victoria, conuiene à saber, siendo las prouisiones y acuerdos del capitan occultos, porque de otra manera se suelen sembrar discordias entre los amigos.

ANNOTACIONES.

Est. 2

Y si à las viejas las modernas cosas
Inuicto Alfonso deuen compararse,
La gran victoria do à las virtuosas
Obras vuestras, la gloria puede darse
De que estar siempre en lagrymas bañada
Rauenna deue &c.

Y lo que va diziendo en las siete estancias que se siguen.

Eugeni. Historia

Esta batalla que aqui dize el Arioſto, es, aquella sangrienta y memorable de Rauenna, que fuè la mayor de quantas en aquellos tiempos vuo y tan triste y lamentable para los vencedores, como para los vencidos. Era General de la parte del rey de Francia Monſ. de Fois, hijo de hermana del mismo Rey, su nombre era Don Gaston. Y estando con determinacion de yr sobre Bolonia, para tornarla à poner debaxo del dominio de los Bentiuollos, mudando de parecer, por algunas causas que se offrecieron caminò con su exercito à Bressa, do hallò, que los ciudadanos auian muerto de improuiso la guarnicion de Franceses que tenian, y se auian buelto à la obediencia, y deuocion de los Venecianos, cuyos soliã ser, y yendo à castigar esta liuiandad, no le faltò para ello ventura porque tompio cerca del rio Addo al señor Iuan Paulo Ballon, que por orden de los Venecianos yua con mucha gente à entrarse en la fortaleza de la dicha ciudad, y auiendole vẽcido el dicho Monſ de Fois se apoderò de la ciudad y fuerças della, matando primero los que estauan en su guarda, y haziendo pedaços muchos ciudadanos, y dando la à saco, lo qual los suyos hizierõ, executãdo lo con grãdes cruel-

dades, alli prendio à M. Andræa Gritti, que andando el tiempo fuè Duque de Venecia, y mando cortar la cabeça à Luys Auogaro, que auia sido author de la dicha rebelion. Saliendo de aqui fuè sobre la ciudad de Rauẽna, donde quiso plantàr la artilleria contra los muros, y procurò pronocar al enemigo que saliesse à combatir cõ el en campaña abierta, lo qual aprouaua tambien Alfonso Duque de Ferrara, que entõces acabaua de llegar al campo, con mucha gente suya, y gran aparato de artilleria gruessa, entendiendo, que Marco Antonio Colona, que tenia aquella ciudad en guarda por el Papa, no se defenderia mucho dela violencia grãde de sus tiros, y que si Don Ramon de Cardona, y Fabricio Colona se yuan à dar el socorro q̃ les pedia, nouaian de dexar passar aquella occasion de batalla que tanto auia que desseauan. Y assi auiendo plantado la artilleria començaron à batir los moros de la ciudad. En este tiempo la gente del Papa, Españoles, y Ingleses (que todos auian hecho liga contra los Franceses) acercando se, tocaron arma, y començaron de escaramuçar. El dia siguiente, que fuè el de la sanctissima Resurrection, le dio la batalla. Auia el Duque Alfonso à esta sazon apartado la gente de los muros, y recogidola, porque no combatiessen en dos partes, y dando orden à los artilleros de lo que auian de hazer, se fuè rodeando azia la parte del mar, y ellos enderezaron toda la artilleria à las espaldas y la dós de los enemigos, y la dispararon con tanta priessa y furia, que no solo dieron en los enemigos, pero tambien en los amigos. Y despues que toda vuo disparado, el mismo Duque Alfonso, con vna esquadra escogida de los suyos hirió en los enemigos, que ya andauan algo desordenados y derramados, porque la artilleria auia hecho gran daño en ellos, y a caso à caer à la parte donde estaua el señor Fabricio Colonna, cuya gente era ya toda muerta y el estaua herido y rodeado de la gente del Duq, la qual le tenia mal tratado, y el viendo le tal le dixo Romano no te dexes vencer, conoce la fortuna de la batalla, y rindete à mi. Conociendole el señor Fabricio, le dixo: Yo me rindo de buena voluntad à tan principal persona como tu eres, aun que por fuerça con tanto, que no me entregues à los Franceses, antiguos enemigos mios. Entonces el Duque estendiendo la mano se la dio, y se lo prometio, y sacandole de entre los que le tenian a todos lo embiò à Ferrara, y aunque se le pidieron los Franceses y Monſ de la Paliza, no se le quiso dar, antes le embio sano y saluo al Papa. Y teniendo consideracion à esto el Arioſto, y queriendo mostrar la fe del Duque, dize en la estan. 5.

La gran Colonna del nombre Romano,
Que vos prendistes, conseruando entera.

En este tiempo el Conde Pedro Navarro auiendo hecho tender en tierra los soldados y gente de à pie, para que no los cogiesse, y se librassen de la artilleria, se leuãtaron algo tarde, y trauando con los contrarios vna hermosa batalla, fuè presso. Auia se ya hecho gran mortandad assi de hombres como de caballos de la vna y de la otra parte. Los primeros que fueron presos, fuè el Legado Iuan de Medicis Cardenal, que andando el tiempo fuè Papa, y se llamò Leon Decimo, y el Marques de Pescara General de la caualleria ligera: fueron assi mismo derribadas las vanderas del Papa, y del rey de España. Don Ramon de Cardona, General del exercito, juntamente con Antonio de Leyua y Reatagno Cantelmo, desesperados de alcançar victoria huyeron, y Monſicur de Fois, que ya se tenia por vencedor, mouido con la demasiada cobdicia de acabar de destruyr todos los enemigos, acometio à algunos pocos infantes Españoles, que se yuan retirando, y por sus manos matò à algunos dellos, fuè de vno que traba jaua por juntarse con su Coronel, derribado y muerto, no obstante, que pensando escapar con la vida, le dixo, que era hermano de la Reyna de España. Oyda su muerte se encendieron los animos de los Franceses en vna rauiosa yra, desseando vengarla. Murieron en esta batalla todos los capitanes Tudescos, y mas de la mitad de los Franceses, y juntamente con ellos todos sus capitanes y personas principales. Viendo esto los de Rauenna, estando ya atemorizados de auer visto lo que entre los dos exercitos auia passado, se rindieron à los Frãceses, con ciertos pactos y condiciones, y auiendo entrado en la ciudad, sin tener respecto à los conciertos y palabra q̃ auian dado, mataron quantos pudieron auer y la saquearon, y aun fue tan grande la yra y auaricia conque se encrudecieron, que

Universidad de Deusto
Biblioteca

no perdonaron à chicos, ni à grandes, ni à ninguna parte, ni lugar sagrado. Cuenta hasta aquí esto largamente Paulo Iouio en la vida de Alfonso Duque de Ferrara. El Cardenal Bembo, como quien solamente escriue la historia de Venecia lo tocó al fin de su obra. Algunos dizen que el Conde Pedro Nauarro, auia hecho hazer ciertos carros, que yuan armados con lanças y espadas, los quales lleuaua el Conde de Pesina, y que auiendo ya desbaratado el exercito Francés, de tal manera que ya començaua à huyr si el Duque Alfonso, como auemos dicho, no socorriera cõ su artilleria, y que siguiendo los Franceses la victoria entraron en Rauenna y la saquearon, corrompiendo, violando, matando, y haziendo en ella todos los generos de actos excessiuos y bestiales que se pudieron hazer. Y vno alguno, q̃ con cobdicia de tomar vna custodia de plata, echó en el suelo el sanctissimo cuerpo de Nuestro Señor (cosa que no se puede dezir sin grandissima lastima y dolor.) Lo qual fue causa, que los de Arimino, Faẽça, Imola, y Forlitemiendo no les acaeciesse otro tanto, abriessen las puertas de sus ciudades à los Franceses vencedores, y se las entregassen, sin ossarles hazer ninguna resistencia.

Está 8. Por honra de su lyrio, y todo junto
Castigando la iniqua, y fiera gente:
Que violando yglesias, en mal punto,
Y esposa, hija, y madre iniquamente
Por robar la custodia sin mas tiento:
Echando en tierra el Sancto Sacramento.

Ruscelli. En esta estancia y en la siguiente, se queja y lamenta el Arioſto de las grandes crueldades que los Franceses vsaron en la guerra, que siempre se llamara la gran rota de Rauenna. El lirio son las armas y insignias delos reyes de Francia, y traẽ tres dorados en campo plateado, y communmente se llaman flores de lis, ò flores de lirio, y en la lengua Francesa al lirio llaman flor de lis.

Está. 25 Que mientras estuuiera el sol lumbroso
So el gran Centauro en Africa ydo auia.

Eugeni. Fabula De Chiron Centauro hijo de Saturno y de Fillire, cuenta, que en justicia, prudencia, y en verdadera religion, no solo hizo ventaja à los otros Centauros de su tiempo, empero à los demas hõbres. Este crió à Esculapio, y à Achilles, y enseñoles muchas sciencias, y por ello mereció ser puesto entre los signos del cielo. Estando Hercules con el en cierto razonamiento, le mostró las saetas con que auia muerto muchos Centauros, y tomãdo las Chiron en las manos se començo à marauillar de verlas, y estando assi sele cayò vna dellas dela mano, y le hirio en vn pie, de la qual herida murio, y Iupiter mouido à piedad le dio lugar y assiẽto en el cielo, y le adornò cõ treynta y siete estrellas.

Está 33 Que como dentro su alma pesar viste
El vestido de à fuera quiso triste.

Porcac. Entre todas las inuenciones que nuestro ingenio ha inuentado, para dar à entender las passiones y conceptos de nuestro animo, es la de mayor arte las empressas, libreas, y deuisas, porque cõ ellas se declaran nuestros pensamientos, y no solo las entienden los de buen entendimiento, empero deleytan la vista, y hazen sumptuoso el lugar y parte donde estan puestas. La aduertencia que el Arioſto ha tenido en toda esta su poëtica acerca de semejantes inuenciones, muchos las han dicho y escripto, y assi no sera necessario detenernos en declararla. Con todo, digo, que todas las vezes que habla en las deuisas y sobre señales muestra tener mucho respecto à las calidades y passiones de quien las trae, y assi en este lugar finge à Orlando vestido de negro, que es color malencolica, porque dentro en su animo tenia pessar y tristeza. Y atras en el Canto 6 en la est. 4. dize ser la sobre señal que traya Erisile de color de arena que significa cosas terrenales. Y en el Canto 16. en la estan. 72. tratando de los caualleros que estauan en las justas de Norandino, dize:

Quien de colores juntas en buen arte
Contentamiento, ò no, à su dama muestra,
Quien en cimera, ò pintado escudo
Muestra el amor si l'es benigno ò crudo.

Y en el Can 31 en la est. 47. finge q̃ Bradamante desesperada, traya vna sobre señal, que
Era de aquel color la reñal alta
En que queda la hoja qu'emblanquece
Quando del ramo caẽ, ò que le falta
Al arbol el humor por quien el crece.
A troncos recamada era sin falta
De aquel cypres qne nunca reuerdece
Despues que dura hacha en si ha sentido,
Tal habito al dolor ha conuenido.

Y en otros lugares las ha fingido de otra manera y agora para declaracion deste lugar
Está. 73 basta auer señalado estas sin tratar de otras en particular.
Porcac Qu'el Custodio Miguel suyo se inclina.

Escriue Platon, que son tres los grados de la naturaleza racional, los quales no solo son separados por causa de la magestad de la dignidad, mas por la distancia del lugar. El primer grado da à los Dioses immortales, y llamale celestial de estos algunos dize, que son tenidos por intelligibles, y apartados de todo genero de materia, de los quales es padre y principal, el que tenemos en veneracion, como à hazedor y criador de todas las cosas, en vna anchura mas que mundana de magestad sancta, y que con palabras humanas no puede ser dado à entender, ni con el pensamiento es facilmente comprehendido, qual ò quan grande sea, y si es vno, verdadero, bueno, vna verdad buena, bondad vna ò verdadera. Este es el primer grado superior à los de mas. Luego se sigue à este otro que es el inferior y vltimo, es habitado del hombre, verdadero y excelente retrato de la diuinidad soberana, cuya eminẽte naturaleza en alguna manera es igual à la celestial. Entre estos dos que son los estremos, está vn grado en medio, q̃ se estiende y ensancha desde el cerco de la luna hasta nosotros, y es habitado de los que por su sciencia llamaron los antiguos Demonios, y Marco Tullio Lares, aun que parece, que esta opinion no satisfaze. Apuleyo vnas vezes los llama Lares, y otras Genios. Diomata tratando dellos, dize estas palabras, que por hazer en este lugar al proposito, las traduxe fielmente sacando las de Simplicio: Toda la naturaleza, dize, de los Demonios está en medio de los Dioses y de los hombres. Que fuerça tiene? A lo qual responde: Interpreta y reporta las cosas humanas à los Dioses, y à los hombres las diuinas, destos las plegarias y sacrificios, y de aquellos los preceptos, las solennidades sagradas, la institucion, y la orden. Esta naturaleza puesta entre el vno y el otro de por medio satisfaze à todos, porque con esta su atadura está todo el mundo juntamente ligado. Por el medio desta sale à luz la prophecia, y le consume la diligencia de los sacerdotes en quanto à los sacrificios, purgaciones, encantamientos, adeuinaciones, y arte magica: porque Dios no se mezcla con el hombre, empero por este medio se trata toda practica y tratamiento entre los Dioses y los hombres, velando ò durmiendo nosotros. Y el que es esperimentado en estas cosas es llamado hombre dichoso y sabio, mas el que sabe las artes ò facultades, cuyo fin se alcança con las manos, es dicho mercenario. Hasta aqui es de Diotima y de Platon. Aristoteles en el libro que trata de los secretos, (si verdaderamente es suyo) dedicado à Alexandro Magno dize assi: Tu no sabes, que conforme al testimonio de Hermogenes, son dos los espiritus que te guardan, el vno que está à tu d. estra, y el otro à tu siniestra, para saber tus obras, y referen à tu criador todo lo que vsieres hecho? Lo qual solo, ò Alexãdro, deuria apartarte de hazer qualquier obra mala: Destos dos angeles entiende Aristoteles, que el de la diestra es bueno, y el de la siniestra Sathanas, el qual à manera de leon anda buscando como tragar y destruyr el hombre. Y es de notar, que dexado el nombre de Genio à parte, no dissiere en esto vn punto de la opinion de Sant Pablo, que escriuiendo à los Hebreos, dize: Que los angeles sirven al espiritu, y que fueron embiados à seruicio por causa y respecto de los que toman la heredad de la salud, y que assi como vnos dellos nos ayudan en nuestros trabajos, al contrario ay otros malos que buscan nuestra vltima y final cayda. Tenemos tambien en Sant Matthæo à los. 18. capitulos, que los angeles de los niños, en el cielo siempre veẽn la cara del Padre eterno. Ha dicho pues el Arioſto en este lugar el

Genio ò el angel mejor, à respect ò del malo, ò conformándose con la commũ opinion, que es, que cada vno de nosotros tiene dos angeles, vno bueno, y otro malo, ò con la particular conclusion que tiene Bernardino de Busto en la segũda parte de su Rosario, en el sermon. 11. el qual concluye por cierto, que los Emperadores y Reyes tienen dos angeles custodios, vno respecto de su singular persona, como le tienen los otros hombres, y otro respecto de la dignidad y officio Real, como se leè de Helisco en el 3 libro de los Reyes, en el cap 4 y este segundo angel alumbra, segũ S. Thomas en la. 2. 2. diũ. 11. quæst 12. Seria muy largo querer efcreuir, qual es el officio de los angeles particularmente, quien quisiere saberlo larga mente, lea el Cathalogus gloriæ mundi de Bartholome Chassanco, en la. 3. parte, donde hallara todas las ordenes y officios de las potencias superiores.

Estã. 90 Veèse en Arabia vna cañada amena.

Dolce. Es tomado de Ouidio en el 11 donde dize:

Est prope Cymerios longo spelunca recessu.

En el qual lugar Ouidio trata esta materia algo mas copiosa mente.

Est. 97 Con quantos ojos los cielos lumbrosos
De noche veèn los hurtos amorosos.

Dolce. Catullo pidiendo à Lesbia tanto numero de besos, quanto es el de las arenas del mar añade al. 7. Epigramma al. 7. verso:

Aut quàm sydera multa, cum tacet nox
Furtiuos hominum vident amores.

Est. 107 Qual moscas van à vasos pastorales — Dias el grãn calor fatiga y pesa
O à dulces escamochos de la mesa, — O como todos á rotos parciales
Con son ronco, y batir de alas, en qualesq. — De vuas maduras vã assi á esta empresa &c.

Dolce. Es de Homero en muchos lugares de su Illiada.

Vt resonant multum confusa tempore veris
Muscarum turba, cum plenis vndique mulctis
Lacte, volant caulas circum: siue aera magnum
Implet dicaces Sturni clangoribus altis
Cernentes hostem sacrum, stragemque minantem.

Est. 116 Su abuelo que fundò à Babel famoso.

Dolce, sagrada escriptura. Entiendese por Nembiot que edificò la torre de Babylonia, con proposito de tomar el cielo con las manos, ò saluarse en ella, si otro Diluuio en los dias viniesse, por lo qual enojandose Dios contra el, para castigar su mal proposito, permitio la diuersidad de las lenguas que hoy tenemos en el mundo, embiando sobre los trabajadores que labrauan en aquella obra muchas suertes de lenguajes, y quedando muy confusos, que no se entendian los vnos á los otros, no prosiguieron en la fabrica, antes dexando la imperfecta, se fueron à viuir los de cada lengua separada mente, como lo estan hoy dia. Por este espantoso milagroso que aconteció en este lugar dicho, se llamò la torre de Babel, que quiere dezir confusion: quien quisiere verlo larga mente lea el lib. 11. del Genesis.

Est. 218 Qual suele entre las cañas ya por suerte
En nuestra mallea andar jauali fiero:
Que con hozico, y pecho, y diente fuerte
Haze al passar muy ancho el agujero,
Alto el escudo el Moto en la batalla
Cielo despreciа, fossos, y muralla:

Dolce. Es esto de Vergilio en el lib. 9. de la Æneida.

Vt fera quæ densa venantem septa corona,
Contra tela furit, seseque haud nescia morti
Inijcit & saltu supra venabula fertur.

Fin del Canto decimo tercio.

CANTO DECIMOQVARTO.

Astolfo partiendose de Logistilla, le da ella en don vn libro y vn cuerno de marauillosa virtud, con cuyo son, haze caer à vn gigante en su red, despues viene à Damiata, y hallando alli à Orillo que combatia con Aquilante y Grifon, le da muerte con los auisos del libro, y van todos tres à Ierusalem, donde Grifon supo nueuas de Origile, y lleno de desden y celos va à Antiochia en su busca.

1

SIEMPRE fue el vencer loada cosa,,
O sea por fuerça, ò maña nunca vsada
Verdad es; que victoria sanguinosa
No l'es al capitan assi loada.
Aquella eternalmente es gloriosa,
Y casi por diuina señalada,
Que sin daño los suyos conseruando,
Los enemigos van todos llorando.

2

Mas digna de loor la vuestra fuera,
Que vuistes del leon en mar por cierto,
Teniendo os occupada la ribera:
D'el Po de Francolin hasta el gran puerto,
No temerte (si os veo) su voz fiera,
Quando bramar le sienta muy despierto:
Como vencer se deue nos mostrastes,
Qu'el contrario matando nos saluastes.

3

Esso el Pagano por su mal valiente,
No supo vsar que enel gran fossо echara
Los suyos, donde aquella rabia ardiente
Quemò, que alguno alli no se escapara:
No dentros fuera el fossо fufficiente,
Mas el fuego de arte los juntara,
Que los cuerpos en peluo ha reduzido,
Porque el lugar à todos sea cumplido

4

Onze mil, y veynte y ocho se hallaron,
Sin remedio ahogados en la caua,
De los que mal contentos alli entraron,
Qu'el poco sabio Duque lo mandaua,
Y assi en el crudo fuego se quemaron,
Porque la llama à nadie perdonaua,
Y Rodomonte causa del mal tierno,
Se va del daño, y del martyrio esento.

5

La caua entre enemigos la postrera
Auia passado en vn estraño salto:
Si con los otros en el fossо fuera,
Alli acabara su postrer assalto:
Buelue los ojos à la selua fiera,
Y quando vido el fuego andar tan alto,
Y de su gente oyò el gemido y llanto,
Blasphema al cielo con gritar d'espanto.

6

Agramante ya en esto dado auia, *Agramante.*
Vn impetuoso assalto à vna puerta:
Porque mientra la cruel batalla ardia,
Adonde ay tanta gente afflita y muerta,
Creyò que desprouista tomaria,
Y bastaria su guardia sin reyerta,
Con el va Bambirago rey d'Arzilla,
Balibetno vicioso à marauilla.

7

Corineo de Mulga, y Prusion viene,
Y el rico Rey de la insula diuina
Malabuserso, que la region tiene
De Fizan baxo de calor contina.
Y otros tales, qual tal hecho conuiene,
Armados bien, de buena disciplina:
Y otros sin valor todos desnudos,
Qu'el coraçon no armaran mil escudos.

8

Hallò todo contrario al pensamiento,
En esta parte al Rey de Sarracinos.
Qu'el cabo del imperio al fin del cuento, *Carlos.*
Digno con los valientes Paladinos:
Con Salomon, Danes, y otros ciento,
Los dos Guidos, tambien dos Angelinos,
Y el Duque Naymo, y Galalon primero,
Auino, Auelio, Othon, y berlenguero.

9

Y otra infinita gente, en menos arte,
Alemanes Franceses, y estrangeros:
Presente su señor cada vno à parte
Se piensan reputar entre primeros.
Es menester que torne yo à otra parte,
Buscando vn Duque flor de caualleros, *Prosigue en el Cã. 15. estã. 22.*
Que con gritos de lexos señalando,
Me ruega no le dexe assi penando. *Astolfo*

10

Ya es tiẽpo que yo buelua, do he dexado
Al venturoso Astolfo de Inglaterra,
Que su pena tan larga le ha enojado,
Ardiendo en vn desseo de su tierra.
Por la esperança que tan cierta ha dado,
La que vencio à Alcina en cruda guerra,
Esta d'encaminallo bien procura
Por la via mas corta, y mas segura.

11
Y assi fue vna galera aparejada,
Que nunca abrió mejor honda matina,
Y por la mas dañada bien q'esta jornada,
No la estorue la falsa vieja Alcina,
Logostilla ha querido qu'en su armada
Vaya Andronica bella y Sofrosina,
Hasta q'en mar de Arabia,o enel golfo
De Persia,llegue à saluamento Astolfo.

12
Antes quiere,que bolteando vaya
L'arena,Scithia,India,y Nabatey,
Despues que torne con muy larga raya,
Donde hallé los Persas y Eritrey,
Antes q'en Boreal pielago caya,
Do corren vientos de tan mala ley
Que algunos tiépos braman y otros quedan
Sin que por muchos meses andar puedan.

13
La Hada siendo todo muy à punto,
Al Duque licencia ha concedido,
Auiendo el della oydo todo junto,
Cosas de contar largas,y aprendido.
Por l'estorual que no fuesse en mal punto
Preso por arte maga,y mal perdido:
Vn prouechoso libro alli le ha dado,
Que por su amor le lleue siempre al lado.

14
Como del arte magica constante
Se libré el libro muestra donde quiera,
Donde señala atras,y aun adelante,
Por rubrica,y indice la manera:
Otro don muy mejor le dio importante,
Que à qualquier dó del mundo el excediera
Y este fue(de vn horrible son)vn cuerno,
Que del haye quié l'oye qual de infierno.

15
El cuerno haze vn son tal,y tan terrible,
Que donde se oye huyè toda gente
Ni hay coraçon tan fuerte,ni es possible,
Que no huya espantado,si le siente.
Rumor de viento,y terremoto horrible
Con el no es nada,o trueno,final mente,
Con mucho agradecer y cortesi,
Tomó licencia el Duque,y va su via.

16
Dexando el puerto,y ondas reposadas,
Con viento que à la popa blando aspira,
Soberbias villas,ciudades muy pobladas,
De la olorosa India el Duque mira.
Descubre à todas manos arboladas
Islas verdes y tanto va que mira,
La tierra de Taomas,y el marinero
A Tramontana guia su sendero

17
Ribera del dorado Chersoneso,
El gran pielago passa aquella armada:
Ricos reynos costea con buen sucesso.
Veè blanquear al Gange en mar salada,
La Taprobana vido,y despues desso,
La mar de dos riberas apretada:
A Cochin por caminos largos fueron,
Y de tierra de Indios se salieron.

18
Dest'arte el Duque el mar assi ha corrido
Con tan segura escolta,fiel,prudente,
A Andronica pregunta:Si se vido
De las partes del vltimo Poniente
Algun nauio alli,donde venido
Fuesse,con larga rueda del Oriente,
O si es possible yr sin tocar tierra
Saliendo de India à Frácia,ò à Ingalaterra.

19
Andronica responde:Sepas cierto,
Que la tierra del mar está cercada,
De vna en otra se va(con tal concierto)
O por la mar hirviente ò por la elada.
Mas porq aqui se estiende todo no ay puerto
Y baxo al medio dia es muy entrada,
La tierra de Æthyopia,alguno ha dicho,
Que yr mas alla à Neptuno es entredicho.

20
Por esto deste Indico Leuante
Nauio no vno que à la Europa fuesse,
Ni se mouiò de Europa nauegante
Qu'en estos Indios mares pareciesse.
Estar esta region tan adelante
Los espanta,y venir no ay quien quisiesse,
(Que pensar yr tan lexos l'es mysterio,
Creyendo junto aqui el otro emisphero.

21
Mas los años rodando veo salirse,
De las estremas partes del Poniente
Nuevos pilotos,veo tambien abrirse
Camino ignoto hasta el dia presente:
Otros rodear à Africa,y seguirse
Tanto la costa de la negra gente,
Que passen la señal qu'el sol rodando
Viene ya el Capricornio atras dexando.

22
El fin hallar tan lexos apartado
Hara pensar,que ay mares dos à parte,
Vna ribera y otra auran tocado,
Con islas d'India Arabia,y Persia,en parte
Y la diestra,y siniestra nauegado
Riberas que hizo Hercules por arte,
Y assi redondo al claro mar siguiendo
Tierra yran nueua,y mudo descubriendo.

23
Veo la sancta Cruz,veo señales,
De Espan,en mil riberas ponet rettos,
Otros veo regir nauios reales,
Otros à con quistar reynos electos,
Diez veo à mil vencer,y principales,
Lores de Reynos en mar por Castilla subjetos,
Carlo Y capitanes,d'el gran Carlo Quinto,
Iguario. Por do yran,de victorias dexar tinto.

24
Dios quiso antiguamente,esconder esta
Via y que por gran tiempo ciega sea,
Hasta que passe toda la edad sexta,
Y en septima,tampoco no se vea.
Espera hazella,à tiempo manifiesta,
Q'el mundo en monarchia lo prouea,
Q'el mas sabio Emperador y justo:
Que fuesse ya despues de Augusto.

25
De sangre de Austria,y de Castilla veo,
Nacer d'el Reno,ala siniestra riua,
Vn principe,al valor d'el qual yo creo,
Ningun valor yguale,que se escriua,
A Austria veo en su silla,y su desseo,
Cumplido y veo de muerte que tenina,
Y ala virtud,q echó este mundo quando,
A ella echó,salir por el de vando.

26
Por tal obra,la voluntad suprema,
No solamente,deste Imperio entero,
Tiene ordenado,que aya la diadema
Que vno Augusto,Trajan,Marco,y Seuero.
Mas de toda la tierra aca,y estrema,
Do nunca el sol,ni el año abre sendero,
Debaxo este monarcha,quiere à punto,
Que aya solo vn rebaño,y pastor junto.

27
Porque el successo facil venga en esto,
Arriba,lo ordenó para in eterno,
La summa prouidencia y da para esto
Los capitanes de valor superno.
Veo a Hernando Cortes el qual ha puesto
Nuevas ciudades so Espan el gouierno,
Qu'en reynos d'el Oriente,no entendemos:
Nosotros de la India oi sabemos.

28
Veo al Prosper Colona,y de Pescara
Veo va Marques,y tras estos señores
Va gran moço d'el Vasto que hara cara
Italia parecer à Francia y flores,
Ven que à entrar delante se prepara,
Para ganar el precio à estos pastores
Como buen corredor que las atras salteras,
Y à todos llegà,y passa en la carrera,

29
Veo en tanto el valor y gentileza
De Alfonso(que le llaman el cumplido)
Qu'en tan poquita edad,y gran terneza
Que à quinze años no aura entonces venido
Cæsar le da el exercito y gran leza:
Con quien no solo gana lo sabido
Mas el mundo hazer à si obediente
Con este capitan sera potente.

30
Como con este,por qualquier tierra
Que ande,crecera el Imperio antigo:
Assi por todo el mar qu'en medio cierra,
De alla la Europa,aca el Africo,digo,
Que sera victorioso,en qualquier guerra
Pues se aura Andrea Doria hecho amigo,
Este de Oria es aquel,que de cosarios,
Al impiará su mar,y de aduersarios.

ANDRE ADORIA

31
No fue digno Pompèo,ni excelente
Quanto este,aunque cossarios destroyesse,
Porque d'el mayor reyno,y mas potente
No vuo quien al fin se defendiesse:
Mas el de Oria por si,con ser prudente,
Seguro hara el mar O quien le viesse!
Que desde el Calpe,al Nilo,yo lo fio,
Su nombre hara temblar qualquier nauio.

32
Debaxo de la se,y la guarda pura,
D'este gran capitan digno d'amarlo,
Veo entrar en Italia,y dar segura,
La puerta por do se corona Carlo.
Veo qu'el premio desta su ventura
No lo quiere por à su patria darlos
Con ruego haze en libertad se meta,
Que otro la tuuiera à si sujeta.

33
Esta piedad qual à su patria muestra,
Tan digna de honra es mas que no batalla
Qu'en Frácia,España o en la tierra nuestra
Venciesse Iulio,en Africa ò Thessalla
Y el grãde Octauio,y aun quien va à la diestra
Antonio,se que de verguença callá.
Por sus hechos y desbonrada guerra,
Con que su patria sujetó,y su tierra.

34
Este con otro que su patria tienta,
Delibre poner tierna esté escondido:
No dõde el nombre de Andrea Doria sienta,
Los oios osse alçar como offendido,
Veo à Carlo qu'el premio mas le augmenta
Que sin otras mercedes y partido,
Le da la tierra do tan grandes fueron,
Los Normandos,que à Sicilia ya tuuieron,

35

Con este cápitan no en cortesía,
Sola el gran Carlos tiene de mostrarse,
Mas d'aquel q̃ en Cæsarea empresa, y via
Se halle de su sangre, ha d'acordarse.
De auer dado vn estado y señoria,
A vn seruidor tan fiel, veo alegrarse.
Con otros premios, y tanto lo aprueuo
Holgarse, quanto auer vn mundo nueuo,

36

Assi à Carlos dara despues passado,
Discurso d'años victorias sin cuento,
Vn gran Duque Español, muy señalado.
D'esta arte à Astolfo, Andronica su cuento
Contaua y la compañia, el viento en grado
Viene templado, y recogiendo à tiento:
Haze à vno, otro de los dulces vientos
Hazer muy fauorables mouimientos:

37

Vieron el mar de Persia, y razonando
Como se tendian mucho, nauegaron
Por el, y en pocos dias nauegando,
Al golfo van que de los Magos nombrarõ.
Alli tomaron puerto, y en llegando,
Con las popas en tierra se acostaron:
Alli fuera de Alcina y de su guerra,
Tomò Astolfo el camino, por la tierra.

38

Passò por mas d'vn cápo y bosque espesso
Por mas d'vn mõte, y valles muy sõbrosos,
Que al ayre escuro, y claro, y por trauiesso
Topò ladrones crueles sanguinosos,
Dragos, leones vio, y en tal successo,
A estos y otros tales venenosos,
No tan presto su cuerno auia tañido,
Que espantados, mas presto auian huydõ.

39

Por la Felix Arabia caminara
Rica de mirra y olorolo encienso,
Que por morada el Fenix la tomarà,
Escogida, entre todo el mundo immenso:
Hasta qu'el mar hallò, el que vengata
Bien à Israël, do por sancto consenso
Pharaon perecio con sus desseos,
Despues vino do vio muchos tropheos.

40

Cerca del rio Troyano caminaua,
En caualio, que el par no se sabia,
Tan ligero corria, y manejaua,
Qu'en el arena rastro no hazia,
No solo yerua ò nieue no apretaua,
Mas con pie enxuto en mar correr podia,
Estiendese en el curso, y via teta,
Qu'al viento passa, rayo, y la saeta.

41

D'el Argalia fue el gentil caualio,
Que era de llama y viento assi en gẽdado
Y sin cenada, y paja, y sin pensallo,
Viuia d'el ayre, Rabican llamado.
En el venia el Duque sin cansallo:
Por donde el rio Nilo es apartado,
Y antes de llegar à aquel corriente,
Vido vn nauio, venir veloce mente.

42

Vio vn hermitaño en popa vozeando,
Con blanca barua, y hasta el medio pecho,
Venia al Paladin rezio gritando,
Hijo mio (dezia y de gran trecho)
Si vida propria tu no vas odiando,
Si no desseas morir presto en estrecho,
Plega te de venir à esta ribera,
Que essa via es tu muerte verdadera:

43

* Tu no andaras seys millas adelante,
Qu'en la sangrienta casa, y mala andança
No veas donde alberga vn mal gigante.
Que de ocho pies à todo humano auança,
No tenga caualiero ò caminante,
De despartirse d'el viua esperança:
D'ellos desuella antes que deshaga,
D'ellos quartea, y d'ellos viuos traga.

44

Entre gran crueldad en fiesta en tiende,
Con vna red que tiene muy bien hecha.
No lexos de su casa alli la tiende,
Y entre el poluo la planta armá y echá.
Quien no lo sabe no se le defiende,
Tã sotil mente es puesta, en parte estrecha:
Con tal voz amenaza al estrangero:
Que caë con espanto prisionero.

45

Con gran risa de vellos en aquella
Red arrastrando traë à vn gran cubierto,
No mira en caualiero, ni en donzella,
Sea pequeño ò grande, y esto escierto.
Sesos, y carne come, y los desuella.
La sangre beue, y huessos da al desierto,
De pellejos humanos rodeado
Tiene el fiero castillo ad ereçado. *

46

Tomá hijo por Dios, tomá otra via,
Que hasta el morte sea mas segura:
Padre agradezco vuestra cortesía,
Le respondio, sin miedo y con mesura:
No temo el daño por la honra mia,
Que mas que no la vida se procura,
Para tornarme es vano tal consejo.
Antes voy luego âver el tal espejo.

47

Bien puedo con deshonra yo saluarme,
Mas tal salud es mas que muerte esquiua,
Y lo peor que à mi podra tocarme
Sera entre muchos poco que yo viua,
Mas quãdo Dios quisiesse aqui guardarme
Muriendo aquel que la crueldad auiua,
Asseguro mil vidas sin engaño,
Assi qu'es la ganancia mas qu'el daño.

48

Pòngo al encuentro yo vna sola muerte
Ala salud de tanta pobre gente:
Vete hora en paz, y tengas buena suerte
(Respõdio el viejo) y Dios muy presto mẽte
Al archangel Miguel à socorrerte
Embié, y bendicion le dio humil mente,
Junto del Nilo Astolfo hizo entrada,
Sia ndo mas del son, que del espada.

49

Entre el rio y palude està metido
Vn sendero, que va por la ribera,
La solitaria casa le ha escondido,
De humanidad priuada y se sincera,
Cabeças, piernas, braço, estaua assido
De hombres que matò su crueldad fiera,
Ventana no ay, ni almena que se vea,
Donde vn miembro, colgado alli no sea,

50

Como en villa, y castillos montuoso,
Suele el buen caçador, que ha fatigado
Hincar robustas pieles, y cerdoso
Pies en la puerta, y ganchos de venado:
Tal mostraua el gigante assi abundoso
De los que mas virtud auian mostrado:
De otros muchos huessos se parecen,
Y de sangre los fossos se guarnecen.

51

Caligorante està sobre la puerta
(Que assi llamã à al mõstro cruel malino)
Su casa adorna de la gente muerta,
Como otros de brocado y oro fino,
Este del gran plazer està en reyerta
Configo, que veè à Astolfo en el camino:
Que dos meses, y aun tres largos auia,
Que por alli ninguno no venia.

52

Azia aquella palude espessa escura
De verdes cañas, viene apressurado,
Porque auia pensado en la estrechura
A Astolfo desfomar, y herir pesado.
Qu'en la red sepultado en amargura
En poluo piensa quedará enlazado,
Qual hecho vuiera à otros peregrinos,
Que auian traydo alli fieros destinos.

53

Como le vido Astolfo apressurarse
Parò el caualio, porque sospechaua
De yr en aquel lazo à enlazarse
Assi como el buen viejo le auisaua:
Pide socorro al cuerno por librarse,
Tocandole, su effecto bien mostraua:
Al coraçon giganteo assi ha herido,
Que con miedo turbado se ha huydo.

54

Astolfo toca, y quedo està tocando,
Que piensa que à la red va à disparalla,
Huye ciego el follon, y pierde andando
Con coraçon los ojos sin batalla.
Camino, ni carrera no acertando,
Caë en el lazo, y enlazado se halla:
Engañado en su engaño, red, y guerra,
Dentro cerrado, y estendido en tierra.

55

Astolfo, qu'el gran peso vio caydo,
Y el seguro, corrió à priessa, y ligero,
Con l'espada en la mano desenbaynado
Fuè à vengar mil al mas d'aquel fiero:
Mas piensa, que matar vn tal rendido
Era baxeza para caualiero,
Que braços, piernas, cuello assi le assia,
La red, que à penas bien gemir podia.

56

* Auia hecho esta red el gran Vulcano,
De azero el hilo, y hecha de tal arte,
Que fuera gran trabajo todo en vano
En querer desmallar la debil parte.
Esta era aquella que de pies y mano
Auia enredado à Venus y al Dios Marte,
El zeloso la hizo para el hecho
De tomar à estos Dioses en vn lecho.

57

Hurtòsela Mercurio, el qual queria
A Cloride pescar de amor vascoso,
A Cloride gentil que discurria
Tras el alba al salir del sol lumbroso:
Y de plegada halda al ver del dia
Lirio, rosas, jazmin, fiembra oloroso:
Tanto la red Mercurio le ha tendido
Qu'en los ayres vn dia le ha prendido.

58

Dõd'entra en el mar el grã rio Æthiopo
La nimpha que volaua al fin prendiòse,
Y en el templo d'Anubide en Canopo
Muchos años al fin la red guardòse,
Tres mil años despues el fiero topo
(Que por sagrada hasta alli acatòse)
La tomò, y el ladron con mal exemplo
Ardiera la ciudad robando el templo. *

Universidad de Deusto
Biblioteca

59
De modo aqui la puso so el arena,
Que aquellos à quien ella caça daua,
Dauan dentro, y tocada no era à pena
Que pies, braços, y cuellos les ligaua,
Desta Astolfo tomò vna gran cadena,
Y las manos atras rezio le ataua:
Los fuertes braços, fuerte le ha cogido,
Que no puede salir de do està asido.

60
Los lazos le quitò que tenia encima,
Que humilde le hazian como à donzella,
Para mostralo à todos bien lo estima,
Por villas y ciudades, y aun traella
Quiso l'antigua red, que nunca lima,
Ni martillo jamas hizo tan bella:
Otra azemila qu'este encadenado
No traë y tras el va desto cargado.

61
Escudo y yelmo que le trayga dieta
Como escudero, y sigue su camino,
Hinchiendo de plazer pueblo y carrera,
Viendo que yua seguro el peregrino.
Astolfo caminò tanto, que vieta
El sepulcro de Memphis muy vezino:
Memphis por las Pyramides famoso,
Y vio delante al Cayro populoso.

62
Todo el pueblo corriendo alli venia,
Por ver aquel hayan detenido,
Como es posible (vno à otro dezia)
Qu'el chico al grande aya assi ligado!
Astolfo à penas caminar podia,
Tanto la gente aprieta à cada lado:
Y como à caualleco valeroso,
Le mira, y honra, con vn ton mañoso.

63
Descripcion del Cayro.
No era el Cayro grande quanto ahora
En esta nuestra edad se etrë, y se cuenta:
Que no puede aquel pueblo que alli mora
Caber en diez y seys millas por cuenta,
Tres partidos cada casa tiene agora,
Y duermen muchos por la calle essenta,
Y que habita el Soldan en fortaleza
Riquissima, admirable en su grandeza.

64
Tambien que quinze mil de sus vassallos
Christ anos renegados, no en estrecho,
Con hijos, y mugeres, y caualos,
Tiene debaxo todos d'vn gran techo.
Quiso lo ver Astolfo, y bien mirallos,
Y quanto el Nilo en mar entrè, y q̃ trecho
Por Damieta à do entendio el succesfo.
Qu'el caminante muerto era alli ò presso.

65
Porque cerca del Nilo en la ribera,
Se repara vn ladron dentro vna torre,
Que à vezinos y andantes la carrera
Rompe, y los mata, y hasta el Cayro corre,
No tiene resistencia, por manera,
Qu'en vano le persiguen, que se acorre
A no se que, que ha sido muy herido,
Mas por esto matallo no han podido.

66
Por ver si hazer podra romper el hilo
A la parca de aquel, porque no viua,
Viene buscando Astolfo à este Orillo,
(Que assi auia nõbre) y à Damiata arriba:
Aqui passò donde entra el mar en Nilo,
Y vio la torre la ribera arriba,
Donde alberga vn'anima encantada,
Que d'vn trasgo naciera, y de vna hada.

67
Aqui hallò trauada gran batalla,
Entre Orillo, y otros dos guerreros,
Orillo es solo, mas tan bien trabaja
Que gran fatiga da à los caualleros:
Y quanto en armas tengan gran ventaja
Se tabe que son dellas los primeros:
Son hijos de Oliuier (con quien me alegro)
Grifon el blanco, y Aquilante el negro.

68
Salido auia el Mago à la carrera,
Con gran ventaja à darles la batalla,
Que consigo en el campo traë vna fiera,
La qual sola en aquel reyno se halla:
Viue en el agua, y tale à la ribera,
Humanos cuerpos come alli sin falla,
De miseras personas, de vezinos,
Y de mal auisados peregrinos.

69
La bestia en el arena junto al puerto,
Por los hermanos muerta se estendia,
Por esto à Orillo no le hazen tuerto,
Si el vno empos del otro le heria,
Desmembrado le han, mas nunca muerto,
Que ni por desmembrallo moriria:
Si braço, ò pierna alguno le cortaua,
Como si cera fuesse le pegaua.

70
Hora la gran cabeça le han hendido,
Grifon, hora Aquilante todo el pecho,
Mas el destos sus golpes se ha reydo,
Enojan se ellos bien del mal prouecho.
Quien el azogue ha visto recogido,
Que Mercurio alquimista llama, y hecho
Lo esparzir (que se ayunta vno con otro)
Quien oyè desse, acuerdase desse otro.

71
La cabeça le rompe, y el deciende,
Tentando siempre hasta que la hallà,
Por los cabellos, ò nariz la prende,
Y no se con que clauo veys soldalla,
El vn braço Grifon por ayre tiende,
Echalo al rio, y no ha fin la batalla,
Que Orillo nada assi como vn pescado,
Y sale de sus miembros reforçado.

72
Dos damas muy honestas adornadas
De negro y blanco fuera d'el sendero,
Que las batallas d'ellas son causadas,
Miranan juntas el assalto fiero.
Estas eran las dos benignas Hadas,
Que criaron los hijos de Oliuero:
Quando los quitaron tiernos niños,
De dos cuernos y paxaros rapiños.

73
Assido los auian à Gismunde,
Y cada qual muy lexos los lleuara,
Mas no importa que yo en esto me funde,
Que à todo el mũdo es ya su historia clara,
Bien que el author el padre lo confunde,
Qu'el vno por el otro al fin tomara,
La batalla los dos hora han tomado,
Que las dos damas se lo auian rogado.

74
Era en tal clima el dia ya partido,
A las islas en alto de Fortuna.
La sombra auia lo verde escurecido
Debaxo incierta y muy mal vista Luna:
Quando à su roca Orillo se ha venido,
Pues que plazio à las damas cada vna,
Que la fiera batalla se detenga,
Hasta qu'el bueno sol de Oriente venga.

75
Astolfo que à Grifon y assi Aquilante,
En las señales y el herir famoso
Conociera, de lexos al instante,
Muy cortes los saluda, y bien gozoso.
Y ellos mirando q̃ aquel q̃ el gran gigãte
Traya, era el d'el pardo valeroso:
(Que assi en la corte el Duque se dezia)
Todos corren à el con alegria.

76
Las damas llenan à estos caualletos
A vn su castillo à reposar vezino,
Encontraron donzellas y escuderos,
Con antorchas en medio d'el camino,
Y dando sus caualos los guerreros,
Desarmanse, y en vn jardin diuino
Aparejada hallan buena cena,
Junto à vna limpia fuente clara, amena.

77
Ataron al gigante en la verdura
Con otra gran cadena de tal suerte
A vna viga enzina gruessa y dura,
Que no la quebrara de vn riton fuerte.
Guarda hazen diez hombres bien segura,
De noche y dia en pena de la muerte.
Porque por caso aquel no se soltasse,
Y à la gente en descuydo alli tomasse.

78
En la abundante mesa sumptuosa
Que la vianda menos plazer daua:
Razonaron lo mas dela gran cosa
De Orillo estraña, fiera, horrenda y braua,
Parece que se sueña assi enfadosa,
Qu'el braço y la cabeça que rodaua,
Cortada y rota coge y suelda luego,
Fiero tornando al belicoso juego.

79
Leyò en el libro Astolfo, y vio derecho,
Lo que en tal arte separar conuenga,
El alma no saldra à Orillo d'el pecho,
Mientra vn cabello en la cabeça tenga:
Hadado es, y en cortarlo muy derecho
Quedarà, y sin el alma: y, ala luenga:
Esto el libro narraua, y no dezia,
Como entre tantos le conoceria.

80
D'esta victoria menos no gozaua,
Que si touiesse Astolfo ya la palma,
Como el que à pocos golpes esperaua,
Partille el pelo y despartille el alma,
Y assi de aquella empreta el se obligaua,
Lleuar la carga toda en furia ò calma,
Y à Orillo alli matar con propias manos:
Si tal batalla plaze à los hermanos.

81
La empresa le conceden muy cumplida,
Ciertos que su trabajo sera en vano,
El alua era dorada aparecida,
Quando Orillo baxò d'el muro al llano
Entre el, y el Duque lid comença assida,
Vno maça, y espada otro en la mano,
De mil golpes Astolfo vno espera
Qu'el espiritu d'el cuerpo, l'eche fuera.

82
Hora el puño detriba con la maza,
Hora el vn braço y otro con la mano,
Quando el corta al traues la gran coraça
Y quando anda tentando por el llano,
Y recogiendo ãriento alli es la plaça
Sus miembros, se renueua y queda sano:
Si cien pieças le haze todo junto,
Le veè tornar entero en aquel punto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

83

Al fin de golpes mil vno ha acertado
Sobre los hombros, tal y de tabiento,
Que la cabeça esteen le ha cortado,
Bizo no menos presto que el contento
Y el sangriento cabello rodeado
A la mano, cualgi en vn momento:
Astolfo yua corriendo hazia el Nilo,
Por que cobrallà no pudiesse Otillo.

84

El tonto que tal hecho no entendia,
Buscòla à tiento presto allí vna pieça,
Mas como entendio que aquel corria
Con ella, por seguillo se endereça,
Salta à caballo, ved que tal yria.
Siguiendo el mocho cuerpo su cabeça:
Queria gritar especá, y no gritana,
Porque el Duque la boca le lleuana.

85

Pues no le llamà, los calcaños tira,
Y se esfuerça à correr muy brauamente:
Mas quedà atras que buela como vira
El Rabicano, y va velocemente.
Astolfo en tanto la cabeça mirà,
Buscà desde la nuca hasta la frente
El hadado cabello en vn instante,
Que immortal haze à Otillo y nigromante.

86

Entre tantos (sin numero) cabellos
Que vno d'otro no sale ni se estiende,
Ved qual pudra escoger el Duq entre ellos,
Por dar muerte al ladron que tanto offende
Mejor es dizo, à todos bien raellos,
Nauaja ò hoz no tiene, pero entiende
Recorrer à su espada en tal barata.
Que corta quiça mas que vna nauaja.

87

Astolfo mato a Otillo.

La cabeça tomò por lo mas raso
De la nariz, y azia tras la raèz
Topò entre tantos el hadado à caso,
Vna color d'el rostro se rettaè,
Torciò los ojos y mostro al Occaso
Yr, por señal muy cierta, y luego caè;
Cayò (quien su cabeça assi seguia)
En la tierra, y en tierra se boluia.

88

Do las dos damas dexò, y los caualleros
Tornò con la cabeça muerta en vano,
De quien tenian señales verdaderos,
Y el cuerpo les mostrò sobre aquel llano.
No se si miranan los guerreros
Degana, aun que con rostro muy humano
Porque no fuera d'ellos la victoria,
D'embidia ardian dela agena gloria.

89

Ni que tal fin aquella lid vuiesse
No creo que à las hadas agradasse,
Esto por que assi el tiempo tal corriesse,
Y el figro influxo d'ellos se passasse,
Porq creyan que en Francia en breue fuesse
El daño à Otillo hazen que estorvasse,
El tiempo con tan fieras resistencias:
Hasta passar tan bravas influencias.

90

El caso en Damata ya sabido,
Por el alcayde que era muerto Otillo:
Vna carta escriuio y atada ha sido,
A vna paloma al ala con vn hilo,
Al Cayro bolò aquesta, y otra hà ydo
Azia otras partes por aqueste estilo:
Como se va alli, y assi en escrito
Se supo en poca hora en todo Egyto.

91

Este successo el Duque assi acabado,
Esforçò à los hermanos con instancia,
Bien que ellos ya de si tenian cuydado,
Sin mas espuelas d'yr muy presto en Francia
A defender la yglesia de buen grado,
Y el gran Romano Imperio con constancia
Y assi dexar la guerra d'el Oriente,
Para buscar la honra entre su gente.

92

Y assi tomo Grifon, tomò Aquilante,
Cada qual de lo Hada la licencia:
Pesales que assi de dexen el Levante,
No les saben hazer mas resistencia:
Con ellos buelue Astolfo tan triũphante,
A diestra por hazer mas resistencia,
A donde Dios en carne humana vino,
Antes que à Francia siguan su camino.

93

Podian tomar la yzquierda mas vezina,
Que era mas llana harto, y deleytosa,
Y sin salir jamas de la marina,
Mas fueron por la diestra mas fragosa,
Porque à la alta ciudad de Palestina
Es menos seys jornadas, y otra cosa,
Sino yeruas, y aguia no ay por esta,
Ni pan, ni vino, ni fruta, sin requesta.

94

Primero aquí de entrar en el viaje
Tomaron prouision que allí recerte,
Hizieron al Gigante carruaje,
Que auria llenado al cuello vna gran torre
Al fin de aquel camino tan saluaje,
D'el alto monte à la vista occorre,
La sancta tierra, do el amor superno,
Lauò con sangre nuestro yerro eterno.

95

Entrando en la ciudad vn cauallero,
Gentil moço toparon conociente,
Sansoneto de Meca, que es guerrero,
De edad florida, fuerte, y muy prudente,
De alta caualleria, y por verdadero
Cauallero estimado de la gente,
A nuestra fe Roldan le ha conuertido,
Baptismo de su mano ha recebido.

96

Hallanle aqui que haze à la frontera
D'el Califa de Egypto vna forteza,
Y aquel Caluario monte muy entera,
Cerca haze en dos millas de largueza:
Recogiòlos con fe bien verdadera,
Mostrando amor entre ellos gran fineza,
Acompañados d'el en breue espacio,
Los apolenta en su real palacio.

97

La tierra en su gouierno puesta estaua,
Por Carlo, y regia alli el imperio justo,
El Duque Astolfo à Sansoneto daua
Aquel cuerpo tan grande y tan robusto,
Que por diezbestias carga se cargaua,
Tanto era fuerte, y dio le con gran gusto,
El gigante y la red que lo ha ligado,
Do se engañò con lo que auia engañado,

98

Sansoneto le diera entre otras cosas,
Para su espada cinta muy preciada,
Y espuelas de oro estrañas y hermosas
Con correa y heuillo bien labrada.
D'el sancto caualiero eran preciosas
Por quien fue del dragon brauo librada
La donzella, que en Zapho Sansoneto,
Ganò con otras armas en effecto.

99

Limpios de culpas van à vn monesterio,
Que daua de si olor de buen exemplo:
De Christo y su passion todo mysterio,
Andauan contemplando por el templo,
Que con eterno oprobrio y vituperio
Vsurpan Moros esto que contemplo,
Y Europa armada en guerra y en sospecha
Haze la en todo, y no donde aprouecha.

100

Mientra aqui tienen animo deuoto,
En perdones, y en obras muy loadas,
Vn Griego peregrino lasso, y roto
A Grifon nueuas da harto pesadas:
Del parecer primero y luengo voto
Diuersas hatto, y bien diferenciadas,
Y tanto el pecho aqui le han inflamado,
Que la sancta oracion le han desuiado.

101

Amaua el triste (por su desuentura)
Vna dama que Origel se dezia.
Del mejor talle, y mas gentil figura
Que entre mil otras visto alguno auia:
Pero sin fe, y tan mala de natura,
Que su igual en el mundo no viuia,
Ni en la mar, ni en la tierra no nazieta
Muger tan falsa, ingrata, y lisongera.

102

En la ciudad de Constantin doliente
A caso la dexò con fiebre braua,
Y quando mas hermosa, y mas plaziente,
A la buelta gozar della pensaua,
Oyò que en Antiochia muy ardiente
Tras vn su nueuo amante caminaua:
Porque le parecio ser fuerte cosa,
Sola dormir en tierna edad hermosa.

103

Despues que aquella triste nueua vino,
Grifon combate con cien mil cuydados,
El plazer de los otros à el mohino
Le tiene, y con pesares muy pesados.
Pienselo aquel que à caso tal le auino,
Si amor tiene sus dardos bien templados.
Graue era sobre otro algun tormento,
Pues verguença tenia al pensamiento.

104

Y era porque mil vezes a delante
Le auia deste amor reprehendido
Su hermano; muy mas q el sabio Aquilãte,
Buscando de ponerse la en oluido,
Aquella que à tu creèr fuera bastante
Para ser la peor que auia nacido:
Grifon la escusa, aũq à su hermano ensaña
Qu' el parecer á vezes proprio engaña.

105

Por esto sin hablar piensa partirse,
Del hermano muy solo, y no auisalle,
Y sacar de Antiochia, (y lexos yrse)
A quien su coraçon quiso arrancalle.
Y con quien se la tenga combatirse,
Vengança vsando, que jamas se calle:
Dire como su empresa fuè acabada
En otro Canto, y toda su jornada.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

Por Caligorãte q el mismo se enrieda y cae en su propria red, se entien de como por la mayor parte la maldad y engaños q se procuran cõtra

otros vienen siempre à ser en daño del que los procura. Por Orillo, que hecho pieças se juntaua el mismo y tornaua à reuiuir, se demuestra, que la maldad algun tiempo se cubre, pero que al fin el que sabe conocer las causas que la sustentan y atajarla el camino, como hizo Astolfo cortando el cabello hadado, el qual daua vida à Orillo, viene à matarla, y à hazer la caer del todo.

ANNOTACIONES.

Est. 11 Que passen la señal qu'el sol rodando
Viene ya el Capricornio atras dexando.

Dulce. Poesia. Este signo de Capricornio, es el Tropico hyemal, y el sol no passa mas adelante del antes comiença à dar buelta à nuestro hemisphetio, como diximos mas largamente atras, en otro Canto.

Est. 15 De sangre de Austria, y de Castilla veo,
Nacer del Reno, à la siniestra via
Vn principe &c. Y lo que se sigue.

Eugeni. Historia. En la ciudad de Ganthe, que es en la Gallia Belgica, hoy llamada Condado de Flandes, y acaba sus terminos en el rio Rheno, nacio el muy excelentissimo Emperador Carlos Quinto, su padre fue Philippe Duque de Borgoña, y su abuelo el Emperador Maximiliano de la famosa casa de Austria, fue su madre Doña Iuana Reyna de España, hija primogenita de los Catholicos Reyes Don Fernando y Doña Isabel, y heredò todos los reynos y señorios. Y auiendo muerto su abuelo Maximiliano en Velsio, que es en Bauaria, siendo la occasion de su muerte, auer tomado cierta medicina para sanar de vna enfermedad que tenia, le succedio despues en el imperio. En la eleccion que por costumbre antigua se haze en Alemania tuuo por competidor à Francisco Primero Rey de Francia, el qual se fundaua y esperaua salir con el imperio, en que pretendia corromper los Electores con dineros: Pero no le salio este pensamiento como el peraua, porque los Principes y Varones Alemanes se concertaron y resolvieron en conservar el honor publico de su nacion y fue la causa lo vno y lo otro, que el rey de Francia cayese en gran abottecimiento con los de aquella nacion, y auiendose descubierto sus pretensiones fueron parte de encender mortal guerra, como en su lugar diremos. Fue el dicho Don Carlos coronado por Emperador en Bolonia por el Papa Clemente Septimo, siendo de edad de treynta años, y aun que estaua en la flor de su edad, y tenia todo el poder y grandeza que la fortuna puede dar, no dandose por esso à passa tiempos aun q̃ fuessen licitos, dexaua de entẽder en las cosas graues, y de entrar en las consultas que occurrian. De tal manera, que se vian juntas en el vn resplandor de juuentud, y gran loor en las cosas militares, y los consejos imaginados con grauedad de viejos estas siendo y derechos juntandolos à los suyos proprios. Algunos que venian de España, dixeron malitiosamente al Summo Pontifice muchas cosas contra el Emperador, y el en su coronacion aduirtiendo en lo que le auian referido, vio en su rostro y habito militar adornado con vna grauedad y humanidad amorosa y vergonçosa que todo lo que del le auian dicho era falso, y conocio en el mas virtudes de las que del se publicauan. Y sabiendo como auia sido recebido en Genoua, conocido en Plasencia, Reggio, Mo-dena y que en estas ciudades auia sido con grande alegria recebido por todos los moradores dellas, y que por todas las partes por donde passaua dexaua grandes muestras y testimonios de su humanidad, abstinencia, piedad y justicia, le juzgo, y tuuo por digno y merecedor del imperio, como todos los demas que vian sus grãdes virtudes le tenian. Quien quisiere ver sus hechos y obras marauillosas, lea la segunda parte de las Historias de Paulo Iouio, que alli las hallara. Vna sola cosa añadire à lo dicho, y es, que era fama communmente recebida entre todos los Christianos de aquellos tiempos y aun parecia estar aprouado por algunas prophecias y señales que los dos hermanos descendientes de la casa de Austria, que eran el dicho Emperador, y Don Fernando Rey de Romanos, eran los que podian sobre pujar y opprimir la fuerça de los infieles barbaros, y era razõ creêr lo assi, porque en este tiempo, auia ya el dicho Don Fernando juntado los reynos de Hungria y Bohemia, gentes belicosas, à la herencia paterna del Archiducado de Austria, como porque Don Carlos auiendo amontonado á sus singulares virtudes grandissimas riquezas, era en todas partes vencedor, y con felicidad nunca oyda auia ganado las Indias Orientales, donde se hallan mineros de oro y plata, alargando los terminos de la Christiandad hasta los Antipodas. Quien quisiere ver lo largamente podra leêr la conquista de la Nueua España que escriuio Gomara.

Est. 17 Veo à Hernando Cortes, el qual ha puesto
Nueuas ciudades so Español gouierno,
Que en reynos del Oriente, no entendemos
Nosotros de la India, ni sabemos.

Ragmi. Historia. Despues de auer hecho Christoual Colon la primera nauegacion, y descubrimiento de las Indias el año de mil y quattrocientos y nouenta y dos por mandado de los Catholicos Reyes de España Don Fernando y Doña Isabel su muger, el Emperador Don Carlos Quinto, embio muchos nauios y gẽte à aquellas partes, y entre otros capitanes que à ellas fueron passó Hernando Cortes por soldado y vino à ser despues famoso y valeroso capitan, edificò la ciudad de la Vera Cruz y passando mas adelante tomò muchas ciudades y otros pueblos, poniendo los todos debaxo de la subjection del reyno y corona de Castilla, llamó à la tierra que ganò Nueua España, y entre las de mas tierras conquistó la gran ciudad de Mexico Temiextitlan, y prendio al gran señor que posseya y gouernaua toda aquella tierra llamado Motezçuma cin, que en riqueza de oro, plata, y perlas, no auia ninguno en el mundo que le igualasse. Quien quisiere largamente saber toda esta historia lea las relaciones, que el mismo Hernando Cortes embiò al Emperador, donde pone entera mente el sitio de la tierra, y cuenta como la ganò, y assimismo lo hallara en la dicha historia de Gomara.

Est. 41 Se os y carne come, y los dessuella.
La sangre beue, y huessos dà al desierto,
De pellejos humanos rodeado
Tiene el fiero castillo adereçado.

Dulce. Poesia. Es tomado esto de Vergilio en el 8 lib. de la Æneida, y dize.

Est. 49 *Cæde repebat humus, foribusque affixa superbis*
Ora virum tristi pendebant pallida tabo.

Desta Astolfo tomò vna gran cadena,
Y las manos atras rezio le ataua.

Ariosti. Parece que en este lugar el Arioste clara mente contradize à lo que ha blando desta red, dizo tres versos atras, por estas palabras:

Auia hecho esta red el gran Vulcano
De azero el hilo, y hecha de tal arte,
Que fuera gran trabajo todo en vano
En querer desmallar la debil parte.

Donde dize, que esta red era hecha de tal manera, que de ninguna suerte se podia quitar della vna tola malla, quanto mas vna parte ò cadena, y prosiguiendo mas adelante en estos versos añade, que Astolfo sacò della vna cadena, que como dezimos, vienen à ser dos cosas muy cõtrarias Ha se de entender desta manera lo que el Arioste dize aqui, que aquella red era tan dura y fuerte, que por ninguna manera se podia romper, y que aquel gigante para aprouecharse à su voluntad della tenia en su morada colgados muchos cabos de cadenas, de la manera que los caçadores tienen las redes de hilo para cazar, ata las cuerdas con que tiran dellas, y las encogen, y destas cadenas que eran de las que Vulcano no auia hecho que tenia el gigante atadas en aquella red, tomò Astolfo

vna, y atò con ella al que la auia mandado hazer. Y desta manera queda llanò este lugar sin que en las palabras ni en los versos aya contradicion.

Estã. 81 Dolce. Memphys por las Pyramides famoso.

Memphys] fue ciudad real de Ægypto grandissima, y muy rica.

Pyramides] son unos edificios muy altos y quadrados, que siendo anchas en la parte de abaxo se van estrechando hasta acabar en vna punta muy aguda. He oydo decir à algunos que las han visto, que en el fin y remate tienen vna bola, sobre que pueden estar treynta hombres à plazer, y que desde abaxo parece punta de aguja el tal remate, segun son altas. Fueron llamadas pyramides por ser hechas à semejança de llamas, ò por ciertas piedras de que se hazen. Ay opiniones, que estos edificios eran troxes, ò sepulcros de los Reyes de Ægypto. Llaman se assi de pyr que es ignis, & idos forma. Algunos tambien quieren dezir, que Memphys es aquella grandissima ciudad, que al presente llaman el Cayro. El Arioste tiene lo contrario, y dize, que està el Cayro cerca de donde fue Memphys.

Estã. 79 Forme.

El alma no saldra à Orillo del pecho
Mientras vn cabello en la cabeça tenga
Hadado es y en cortandole muy derecho,
Y sin el alma y à la buenga

Ha dicho el Arioste aqui, que Orillo tenia hadados los cabellos, à imitacion de los poetas Griegos y Latinos, de quien tomò esta inuencion, porque Alceste en Euripides muere por auerle Mercurio cortado vn cabello. Y Nisso, no fué vencido de Minos hasta tanto, que su propria hija, enamorada de Minos, cortò à su padre el cabello hadado que sabia tener. Y la Reyna Dido en Vergilio, no vuiera muerto, si Iris por mandado de los Dioses no vuiera venido à cortarla los cabellos, y à librar su espiritu del cuerpo.

Est. 86 Ryselli.

Mejores, dixo, à todos bien raellos.

En este verso en muchos de los libros que se han impresso, han hecho caer al Arioste en vn gran error y falta, porque le ponian assi: [Mejores, dixo, que los corte y rayz.] Lo qual de mas de que es gran error era mala manera de dezir, porque cortar y raer son palabras muy distinctas y diferentes en significacion. Lo qual se ha de entender que fue error de la impression, y no del author.

Est. 104 Parate.

Qve el parecer à vezes proprio engaña.

Las mas vezes engaña el proprio parecer, y mucho mas quando el animo està con alguna passiõ, porque (como dize el Philosopho) el amor, el odio, y el prouecho proprio, hazen que muchas vezes el juez no entienda la verdad, y en este lugar se toma por juez cada vno, que en qualquier manera, ò por interes ageno, ò proprio suyo, ha de dar algun parecer ò juzgar.

Fin del Canto decimo quarto.

CANTO DECIMOQVINTO

Risen halla à Origile con Martano, y creyendo que era su hermano se van juntos à Damasco. Prosigue la arremetida que se hizo à Paris, y las prezas de Rodomonte. Reynaldes viene à la ciudad con el exercito, y acomete el campo de Agramante.

1

GRAVES penas de amor
son ya prouadas,
Que padecido he yo la mayor parte,
Y à daño mio han sido en mi juntadar,
Que no ié puedo hablar como por arte,
Assi que si hablé en horas passadas
Quando en escrito, y quando por otr'arte,
Qve vn mal sea blando, y otro azedo y fiero,
Creèd à mi juyzio verdadero.

2

Digo, dixé, diré mientra yo viua,
Qve quien en digno lazo està prendido,
Si bien halla su dama muy esquiua,
Si aduersa y dura ha su desseo entendido:
Si bien amor de todo el bien le priua,
Y aunque aya el tiempo en daño despedido
Pve s q alta mente puso el pensamiento,
No tiene, aunq le halle en gran tormento.

3

Deue llorar aquel qu'es hecho sieruo,
De belicosos ojos y cabellos digo,
Do vn coraçon se esconde muy proteruo,
Con poco bueno, y dello no ay testigo,
Quiere huyr el triste, y como ciervo
Herido va la flecha alli consigo,
Y ha de si y de su amor vergonça pura,
No osa dezillo, y en vano busca cura.

4

En este caso està Grifon confuso,
Y veè su yerro, y nunca veè su emienda,
Viè quan vilmente su coraçon puso,
En Origil sin fe, y en gran contienda,
Veè la razon vencida del mal vso,
Y que à apetito dè aluedrio la rienda:
Perfida ses, ingrata, y sementida,
Por fuerça ha de buscalla, ò dar la vida.

5

Digo la bella historia, yo narrando,
Que fuè de la ciudad secreta mente,
Hablar no osso al hermano despues quãdo
En vano le tetò muy blanda mente,
Azia Ramã, à la yzquierda declinando
Via tomò, mas llana, y mas corriente:
En seys dias fué à Damasco de Suria,
De alli para Antiochia tomò via,

6 MARTANO

Topò cerca Damasco el caualliero,
Qu'el coraçon de aquella falsa tiene,
Auienense costumbres por entero,
Qve la yerua con flor bien se conuiene,
Cada qual era de animo ligero.
Traydor vno, falso otro, y assi auienen:
Qve cubre el vno al otro su defecto
Con daño de otros, so cortes aspeto.

7

Qual dixe, el caualliero assi venia,
En gran caualllo, y con gran pompa armado,
Y Origile maluada en compañia,
Con vn vestido azul, de oro bordado,
Y dos pages de quien el se seruia,
Qu'el escudo y yelmo lleuan à su lado,
Como quien parecer bien desseaua
En Damasco, à vna justa que se armaua.

8

Vnas solennes fiestas pregonadas
Por el Rey de Damasco aquellos dias
Fueron causa de verse alli juntadas
Muchas caualleroças compañias,
Mas quando la vellaca las pisadas
Vio de Grifon, temio nueuas porfias,
Y vio su amante ser no tanto fuerte
Que contra el pueda escusar la muerte.

9

Pero como audacissima, y taymada,
(Aun que de gran temor està temblando)
Se adereçò el rostro, y à la vez cansada
Ayuda el miedo bien dissimulando,
L'astucia ella y su amigo ya ordenada
Corte, (y mucha alegria en si mostrando)
Azia Grifon teniendo abierto el pecho,
Con lagrymas le abraça muy estrecho.

10

Actos concierta de affecion honestos
Con el hablar suaue con que hiere,
Dezia llorando lo y premios son aquestos
Señora de quien te adora y por ti muere:
Vn triste año de ausencia dias son puestos,
Por ti en eterno olui do bien me quiera
Fortuna,que esperando tu venida
Antes de verte,sin dana à mi vida.

11

Quando esperaua que de Nicosia,
(Donde à la corte fuyste por tu suerte)
Ami tornasses que con fiebre al dia
Dexaste con gran duda de la muerte,
Supè que eras passado à la Suria,
El qual partir me fue tan duro y fuerte,
Que viendo que seguirte seria en vano,
Casi mi coraçon rompiò mi mano.

12

Mas la fortuna à mi con don doblado
Me dalo que tu amor no me procura,
A vn mi hermano me vuè endereçado,
Con quien vengo con honra muy segura,
Hora tan buen encuentro en ti me ha dado
Que estimo sobre toda otra ventura:
Y bien fue à tiempo porque mas tardando
Muerta fuera,señor mio,penando.

13

Siguio la dama assi engañosamente,
(Cuya astucia fue mas que de raposa)
Su quetella tan falsa astutamente,
Que la culpa quedò en Grifon dañosa.
Creêr le hazè aquel que no es paciente,
Mas que de vn padre son,y va la cosa
Que le ha el engaño assi tan bien texido:
Que mas que à Iuan ò à Lucas la ha creydo.

14

No pues de su fieteza reprehende
Grifon la dama iniqua mas que bella,
No vengarse de aquel contrario emprende
Que hecho se auian adultero de aquella:
Mas le parece harto si defiende
Su pleyto que à el la culpa no cargue ella:
Y assi como à cuñado verdadero
No cessa regalar al cauallero.

15

Con el se viene azia la gran puerta
De Damasco,donde vn pregon se oya,
Que alla dentro en la corte sin reyerta
Donde està el rico Rey dela Suria,
Qual quiera cauallero si se acierta
Alli Christiano ò de otra ley y fia:
En la ciudad,y monte y en floresta,
Todo el tiempo que dure aquella fiesta.

16

Mas no suy de seguir hora conciento
La historia d'esta dessea señera,
Que no vna trayction sin el cumplimiento
A amantes hizo mas dos mil cada hora:
Antes met ors ò à ver ciento,y mas ciento
Mil personas,do el fuego las devora,
Iunto à los muros de Paris,y cedo
Haziendo daño harto y mucho miedo.

17

Yo os dexè donde fiero arremetia
Agramante à vna puerta de la tierra,
Que hallar la sin guarda se creyа
Mas harto buen reparo el passo cierra
De Carlos que en persona lo tenia
Con aquellos maestros de la guerra.
Dos Guidos,y Angelinos,y Angelero,
Auino,Auolio,Otthon,y Berlinguero.

18

Delante Carlos,y de Agramante
La vna gente y otra bien se vido.
Donde fama y auer muy abundante
Puede ganar quien quiere andar valido.
No por esso los Moros van delante,
Ni reparan el daño que ha venido,
Que si muchos mueren por su mal consejo
Que de loca essadia son espejo.

19

Granizo de saëtas han sembrado
Desde el muro à los Moros con gran arte,
Los gritos dan temor,ponen cuydado
A vna y otra belicosa parte.
Dexò à Agramante y Carlo en tal estado
Y contare d'el Africano Marte
Rodomonte terrible,fiero,horrendo,
Que va por medio la ciudad corriendo.

20

No se si se os acuerda aqui al presente,
D'esto Moro audacissimo y muy duro,
Que auia morir dexado a li à su gente,
Entre el segundo fuerte y primer muro,
Y los auia quemado el fuego ardiente
Que espectaculo fue cruel y escuro:
Dixe,q̃ entrò de vn salto alla en la tierra.
Por cima el fosso que la ciñe,y cierra

21

Quando fue el Sarracin reconocido,
Con el arma de piel tan espantosa.
Donde viejos y el pueblo en fl aquecido
Tendian la oreja abierta à qual quier cosa
Alçò se vn llanto,vn grito,y alarido.
Palmas tocando en voz muy dolorosa,
Y quien podia huyr no se quedana
Que en los templos y casas se encerrauan.

22

Y aun esto à hartos pocos concedia,
La espada que rodea aquel robusto,
Quien en vn pie quedar alli hazia,
Quien sin cabeça,y esto era su gusto.
Cortar otro al traues tambien se via,
Y en dos partes partir otro muy justo,
Y de tantos que hiere y derribara
No le veèn señalar vno en la cara.

23

Lo qu'el tigre hazer suele en ganado,
En monte Hircano,ò al Gange vezino,
O de cabras el lobo en monte dado,
A que Tipheo sustente de continо.
A qui el cruel pagano lo ha imitado.
En esta esquadra de tal nombre indino:
En Ez vulgo y poblazo que por cierto
Antes que nazca es digno de ser muerto.

24

No halla vno à quien le vea la frente
Entre tantos que à muerte assi condena,
Por la calle que va derecha al puente,
De Sant Miguel tan bien poblada,y llena,
Corrè terrible hecho vna serpiente,
Su cruda espada todo lo cercena,
No guarda siexos,menos los señores,
Al justo haze ygual con pecadores.

25

No vale religion al religioso,
Ni la innocencia al niño en tal batalla,
Ni por los ojos,ni rostro muy hermoso,
Merced dueña ò donzella en el no halla,
A la vez maltrata desdeñoso,
Aqui d'el Sarracin prueua se callá,
Si fue en valor mayor que en crueldades
Que no discierne sexo,orden,ni edades.

26

No solo en sangre humana la yra estiẽde
El mal cabo de gente assi inhumana,
Mas à edificios soberuioso enciende,
Y casas con los templos que prophana:
Eran las casas por lo que se entiende,
De madera las mas y à teja vana:
Podeys creêr que en Paris como ala hora
De diez casas las seys son casi agora.

27

Y no porque el gran fuego todo lo arda,
Su gran odio hartar puede el gigante,
Do puede assir en vn bayben no tarda
De abatir vn templo en tal instante.
Creêrse puede bien que tal lombarda
En Padua no se vio gruessa y pujante,
Que tanto bata el muro qual derriba
El rey de Argel do se assè, ò donde estriua.

28

Mientra con el cuchillo este peccado
Y la llama hazia tanta guerra,
Si Agramante vuiera mas cargado,
Aquel dia perdida era la tierra.
No tuuo espacio que le fue estoruado,
D'el Paladin venido de Inglaterra,
Que el pueblo à tus espaldas aspiraua,
El qual silencio y Angel bien guiana.

29

Dios quiso que al entrar de Rodomont
En Paris,quando el fuego fue encendido,
Cerca d'el muro aquel de Claramonte,
El pueblo Ingles vuiesse ya metido,
Echò à tres leguas puente,y por el monte
Secreto à mano yzquierda fue venido,
Porque si barbaros salir quisiessen
El rio ypasso no les impidiessen.

30

Seys mil infantes ha embiado arqueros,
So aquella altiua enseña de Odoardo,
Y dos mil de cauallo,y mas ligeros
Detras la guia de Ariman gallardo,
Y haze los guiar por los senderos,
Que van y vienen tras el mar Picardo,
Que à sant Martin y à sant Dionis viniessi
Y por alli à Paris socorro diessen.

31

Los carruajes con impedimentos,
Los hizò endereçar por esta via,
Y el con el resto y otros muy contentos
Mas alto reboluiendo se venia,
Barcas,puentes,trayà,y argumentos
Para Sena,que vado malo auia,
Y passados los puentes fueron roros,
De Ingleses haze esquadras,y de Escotos.

32

Primero capitanes soberanos
Y à otros Don Reynaldo ha reduzido,
En la ribera que alta era de llanos,
Do visto era de todos y entendido,
Dixo Podeys alçar à Dios las manos,
Senores,que à tal tiempo os ha traydo.
A que despues de muy breues sudores,
Sobre todas naciones os dè honores.

Exhortacion de Reynaldos.

33

Por vos seran dos principes librados
Si descercays aquella puerta fuerte,
Vn Rey à quien soys todos obligados
Librar de seruidumbre y de la muerte:
Y vn Emperador de los loados,
Que nunca tuuo corte y buena suerte,
Con ottos Reyes, Duques,caualleros,
Señores de otros reynos soraneros.

Universidad de Deusto
Biblioteca

34

Assi que vna ciudad sola saluando,
No solo el gran Paris será obligado,
Que mas que propriot daños ya llorando,
El triste pueblo afligo atribulado,
Por hijos, por muger va lamentando,
Que à vn peligro mismo assi han llegado,
Y por las sanctas virgenes cerradas
Que no sean de sus votos apartadas.

35

Saluando esta ciudad por vuestras manos
No à los d'ella ganays de todo indinos,
Mas à infinitos pueblos comarcanos,
No hablo de lugares conuezinos,
Mas no se halla tierra de Christianos
Que no tenga aca dentro ciudadanos:
Assi que si acabays esta jornada,
Mas que à Francia teneys hoy obligada.

36

Si vna corona dauan los antigos,
Aquien saluasse à vn ciudadan la vida,
Mirá pues que os daran estos amigos
Si days à tantas vidas tanta vida,
Mas si de embidia ò por ser enemigos,
Vna obra tan sancta es impedida,
Creèmos, perdeys aquellos muros
Que ni en Germania, ò Italia soys seguros.

37

Ni en otra parte dò se adorá cierto
El que subio por nos en el madero,
Ni vosotros creays defender puerto,
Ni vuestro reyno es fuerte ò duradero,
Que si otras vezes fueron con concierto
De Gibraltar, y España en alto fiero,
A traër presos de las yslas vuestras,
Ved que haran si ganan tierras nuestras.

38

Quando ningun honor, quando ninguno
Vtil, os animasse en este vando,
SOMMVN deuer es, socorrer el vno
Al otro, so vna yglesia militando
Y si no se los doy rotos no ayá alguno
Que tema mala platica mostrando,
Que gente es mal esperta y poco dura,
Sin coraçon, sin fuerça, ni armadura.

39

Pudò con esto assi y otras razones,
Con hablar espedido, y voz muy clara,
Incitar los magnanimos varones,
Reynaldos, de la gente tan preclara,
Fue como dizé, q̃ y̅ R̅ juntò con soner,
Al buen caualllo espuelas, y aqui parà:
Con hazer las esquadras muy enteras,
Mouer paso ante paso sus vanderas.

40

Sin grita, ni tuydo, y sin rumores,
En tres partes los traë qual los quiso,
El rio dio à Zerbin con mas sauces
Para dar àlos Moros triste auiso:
Hizò àlos Irlandeses con mayores
Pasos mas àlo llano yr bazo vn viso,
A cuallos, y à infantes de Inglaterra,
Yal Duque de Alencastro en medio encierra.

41

Endereçados todos al camino,
Reynaldos va por la ribera arriba,
Delante passa al buen Duque Zerbino,
Y à todo el campo alli que con el yua.
Tanto que al rey de Oran, y al rey Sobrino
Y à todas sus vanderas cerca arribá,
Que à media milla d'ellos los de España,
Guardauan de aquel cabo la campaña.

42

El esquadon Christiano en tan buen dia
Con tan legera escolta era venido,
Con el silencio, y angel por su guia,
Que ya el tanto callar mal han sufrido:
Viendo el contrario van con vozeria,
Con grin son de trompeta, y alarido,
Y aquel alto rumor, que llegá al cielo
A Moros en los huessos pone yelo.

43

El caualllo la flor de los Franceses,
Lanzò, poniendo en ristre bien su lança,
Delante vn tiro de arco de Escoceses
Sin estorpo feroz mente se lançá,
Qual viene toruellino de ayre à vezes
Que vna tempestad atras dexa y se quança:
Tal fuera dela esquadra muy gallardo,
Venia dando priesa al buen Bayardo.

44

Al parecer del Paladin de Francia
Señal d'el mal dan Moros venidero,
Temblar las lanças vido en tal distancia
Y en estriuos los pies y el cuerpo fiero.
Solo el rey Pulian tiene constancia,
Que no piensa es Reynaldo el caualllero:
Hallar no piensa quien assi le topé,
Contra el mouiò el caualllo de galope.

45

La lança lista por el ayre hiendo,
y toda en si recoge la persona.
A las espuelas el caualllo enciende,
La rienda afloxa, vèd que tal se entona.
Dela otra pate su valor se entiende,
En hechos qual la fama lo pregona.
y como cuel justar la gracia y arte.
Tiene el hijo de Amon d'el proprio Marte.

46

Fueron en señalar el golpe y guales,
Que en trambos en la vista se han tocado,
Mas en valor y en armas desiguales,
Qu'el vno passa, el otro el alma ha dado,
CONVIENE de virtud ver mas señales,
Conuiene de ayre correr bien entristrado,
FORTVNA es menester mas que lo gala,
Que sin ella virtud no creo que vala.

47

La buena lança el Paladin cobraua,
y contra el rey de Oran con furia pica,
Sobre era de persona pues faltaua
El coraçon, aun que de miembros rica,
Con otros este golpe se notaua,
Bien que à su escudo en el hondo le pica:
Quien no quiere loallo es escusado,
Que no puede yr mas bazo de lo dado.

48

Y no tuuò el golpe a quel su escudo fino
Aun que de palma era, y fuerte azero:
Mas cayendo el gran vientre abriò el camino
A la pequeñita alma hoy el tendero,
El caualllo pensando de continuo
Llenar tal carga el dia, y caualllero,
Por tal muerte à Reynaldos gracias daua
Que gran calor de vn golpe se escusaua.

49

La lanç rota da al caualllo buelta,
Mostrando lo que con alas lo traya,
Y donde ay mas estrecho y mayor buelta,
Con impetu furioso se metia,
En sangre fue Fásberra presto embuelta,
Las armas como vidrio las rompia,
Temple de hierro su cortar no esquiua
Que no vaya à topar la carne viua:

50

En poco temple, o hierro se para
La espada muy tajante qual se vido,
Dargas, cuero, y cañamo cortaua,
Pespuntado, y de lienço reforçado.
Mortal mente Reynaldos aterraua,
Encuentra, hiere, mata, y ha herido:
Assi que se defienden de su espada,
Qual yerua à hoz, ò à piedra la ceuada.

51

Aqui la esquadra fue rota primera,
Quando Zerbin con la vanguardia arriua
Y delante su gente braua y fiera
Con su lança en el ristre fuerte yua,
Su gente viene bazo su vandera,
Con no menor fiereza, braua, esquiua,
Muestran ser lobos, ò leones fieros,
Que assaltan sobre cabras y carneros.

52

A vn tiempo salen juntos con encontrarse
Quando se vieron cerca enconti nente
En el espacio antes de mezclarse,
Qu'es bien entre vna y otra gente.
No se vio mas estraño concertarse
Que hieren Escoceses fiera mente.
Solamente los Moros se pusieran,
Qual si para morir no mas vinieran.

53

Vn yelo cada Moro se boluia,
y qual quier Escoces la llama pura:
Cada Christiano el braço parecia
De Reynaldos tener y lança dura.
Sobrino con su gente arremetia
Sin esperar salto, ò mas ventura:
Aquesta es la mejor de las mejores
De capitanes, d'armas, y señores.

54

La menor suyo gente era Africana,
y aun esta vale poco ò casi nada,
Sacò la soya Dardinel (con gana)
Mal diestra en batallar, y mal armada:
Vn yelmo puesto de hechura llana,
y armes d'azero y malla bien templada,
La quarta esquadra muy mejor ha sido,
Que tras del Isolier alli ha traydo.

55

Silio en tanto el gentil Duque de Matra,
Qu'en la alta empresa verse desseaua,
Quita à sus caualleros bien la sbarra,
y à famosos loores incitaua,
A Isolier con gente de Navarra
Oyò, y vio qu'en batalla fuerte entraua:
Tras el mucho Atio dante con su gente,
Qu'es Duque d'Albania nueua mente.

56

Alto rumor de trompas sonorosas,
De timpanos, y barbaro instrumento,
Con son de arcos continuo, y de otras cosas,
Hondas, machinas, tuedas, y tormento,
Con lo qu'el cielo atruena, y dolorosas
Voces, tumulto, quexas, y lamento
Dan, otro son que con aquel parece
Del Nilo que à vezinos ensordece.

57

Gran sombra en torno el cielo escura trae
Del sacteat de cãpos dos nacida,
De sudor, humo, aliento, y polvareda
En el ayre qual niebla está esculpida,
Agota vn campo y otro buelue en rueda,
Vereys vno seguir, otro en huyda,
Vereys otro bien cerca (y no del puesto)
Do mata el enemigo quedar muerto.

58
Donde vna esquadra por cansancio yaze,
Otra delante passa alli entre tanto,
D'aca, y d'alla gen d'armas se rehaze,
Aqui infantes caualios, alla en tanto
La tierra que esto suffre roxa yaze,
Mudâ lo verde en sanguinoso manto,
La flor que auia azul, blanca, y morada,
De hombres muertos, bestias, ases morada.

59
Hazia Zerbin mas admirable prueua,
Que à moço de su edad hazer se vido,
Don le Moros pareze que Dios llueua,
Alli destroça, corta y ha herido:
Muestra Ariodante aqui à su gente nueua
Quanto Dios de virtud le ha concedido,
De si da gran temor y marauilla.
A aquellos de Nauarra, y de Castilla.

60
Celindo, y Mosco, dos hijos bastardos
De Calabrun que dio Aragon corona,
Y vno muy reputado entre gallardos,
Que era Calamidor de Barcelona,
Van sin vanderas como leones pardos,
Cada qual alli muestra su persona.
Por matar à Zerbin van con fiereza,
Y el caualio le matan con presteza.

61
De tres lançadas el caualio muerto
Cae, y el buen Zerbin en pie ha salido,
Contra quien lo apeò muy bien cubierto
De escudo, por vengar se va encendiendo.
y al moço Mosco en armas mal esperto
(Que sobro el va, y prendello se ha creydo)
Dio le de punta, y pierde su buen brio,
Cayendo de la silla blanco y frio.

62
Viendo quitarse assi como huerta lo
A su hermano Celindo, en furor lleno,
Visto à Zerbin penso verse vengado:
Mas tomando el caualio por el freno,
Echòlo do jamas se ha leuantado,
Ni mas comio cenada, paja, ni heno
Que Zerbin de tal fuerça le ha herido,
Que muerto à el y al dueño lo ha tendido.

63
Como Calamidor tal golpe mira
Las riendas al caualio reboluiera:
Zerbin de tras vn gran hendiente tira,
Diziendo, don traydor espera, espera,
No dieta el golpe donde Zerbin mira,
Ni tampoco muy lexos d'el cayera
Al caualio alcançò en la cruda guerra,
El golpe en ancas, y tendiole en tierra.

64
Aquel dexò el caualio y va huyendo
Por escapar, mas poco le ha valido,
Que vino à calo Trasilon corriendo,
Y passò por encima, y lo ha tendido,
Ariodante y Lurcano van hiriendo,
y puestos do Zerbin està metido,
Con otros caualleros que barajan
y en subir à Zerbin mucho trabajan.

65
La espada en torno rueda alli Ariodante,
y bien lo supo Atralico y Margano,
Tearco y Casimiro alli delante
Sintieron la pujança de su mano:
Los dos heridos van con mal talante,
Los dos postreros mueren sobr'el llano:
Lurcano muestra à todos quanto es fuerte,
Que hiere, hiende, tulle, y mete à muerte.

66
Señores no creays qu'en la campaña
Menor batalla qu'esta se seguia,
Ni antes jugaua el campo ya de maña,
Qu'el Duque de Alencastro alli venia!
Assaltan las vanderas los d'España,
y bien igual la cosa succedia,
Que infantes, caualleros de Paganos
Con los de aca menean bien las manos.

67
Delante viene Fieramonte, Oldraldo,
El Duque de Clocestra, y de Eborace,
Ricardo Conde de Barbecia hourado,
y Henrique Duque de Clarencia audace,
A Falcon y à Atalista han encontrado,
y à Baricundo alli do furia nace.
Vno tiene à Almeria, y el segundo
A Granada, y Mallorca Baricundo.

68
La fiera lid anduuo igual al verse,
Sin ventaja lleuarse assi vn poquillo,
Via se yr y venir, segair, boluerse,
Como cenada en Mayo al ventezillo,
O como en la ribera el mar mouerse,
Que hora viene, hora va doble y sencillo:
Como fortuna vn poco vno jugado,
A los Motos dañosa se ha tornado.

69
Todo en vn tiempo el Duque de Clocestra
A Matalista echara de la silla,
Herido ha à vn tiempo en la espalda siniestra
A Falcon Fieramonte con manzilla:
Los dos se rinden à hora bien siniestra,
Do auia de Ingleses vna gran quadrilla:
Mas Baricundo al mundo hizo auiencia
En las manos del Duque de Clarencia.

70
Veteys infieles tanto desmayarse,
Veteys los fieles llenos de ardimiento,
Aquellos no hazian que retirarse,
De la orden salir, y huyr sin tiento:
Y estos andar delante, y mejorarse,
Ganar tierra y cerrar, dando escarmiento,
Y à no venir quien bien lo ha socorrido,
El campo de aquel cabo era perdido.

71
Mas Ferragu (que nunca se partiera
Del Rey Marsilio, y siempre le fuè junto)
Quando vido huyrse la vandera,
Y sin campo en huyda casi à punto:
Hirio el caualio, y donde ardia mas fiera
La batalla, se lanza y llega à vn punto
Que vio caër de su caualio à tierra
Sin cabeça à Olimpio de la Sierra.

72
Vn gentil moço, que suaue mente,
Su voz con son de cithara acordaua,
D'enternecer vn pecho dulce mente,
Aunque fuesse de piedra se preciaua.
Dichoso, si de don tan excelente,
Contentar se supiera, y el aljaua,
Arco, espada no viera, y lança fuerte,
Fues le dierò tan presto en Frigia muerte.

73
Mas quando Ferragu le vio caydo,
Que le solia amar con mucha estima,
Sintio por el dolor assi crecido,
Que mas que dos mil otros le lastima,
Y aquel que le matara alli ha herido,
Diuidiendole el yelmo desde encima,
Por la frente, por ojos, por la cara,
Por medio el pecho, y muerto en tierra pa-[ra.

74
Esgrime alli l'espada, y no ha parado,
Yelmos rompe, lorigas, plancha, y malla,
A quien la frente y cara ha señalado,
A quien cabeça rompe del que halla:
Almas y sangre harta ha derramado,
Y passà de aquel cabo la batalla.
Adonde la espantable y muy vil flota
Huya sin miedo desmayada y rota.

75
En la batalla entrò el Rey Agramante
Ledo por bien morir y matar gente,
Configo Baliberzo y Farurante,
Soridano, y Prusion el muy valiente,
Bambirago, con tantos al instante,
Que hoy se vera de sangre rio corriente:
Que mejor contareys cada vna hoja
Quando el Otoño arboles despoja.

76
Agramante del muro vna gran vanda
Truxò de infanteria y caualleros,
Al Rey de Fez los da, y presto le manda
Que tras los pauellones mas postreros
Tomen la buelta, y den en los de Irlanda,
Que vio venir con priessa harto fieros,
Boluiendo y reboluiendo con buen tiento
Para ses occupar su alojamiento.

77
Fue el Rey de Fez à ellos, y bien presto,
Que tardar mucho gran daño seria,
Recogé en tanto Agramante el resto,
Y parte dellos à la lid embia.
Al rio van, que le parece en esto
Que gran menester del por alli auia:
De azia alla viene vno presta mente
Del Rey Sobrino que le pide gente.

78
Medio campo tras si el Rey sacaua,
En vna esquadra, y solo del ruydo,
El campo Escoto de temor temblaua,
La orden dexa, y el honor deuido,
Zerbin, Lurcano, y Ariodante andaua
Resistiendo tan gran furor venido,
Zerbin à pie, quiça fuera en mal puesto,
Pero Reynaldos le socorre presto.

79
Antes de aquesto el Paladin auia
Hecho huyr vanderas hasta ciento,
Y assi como esta nueua mala oya,
Que Zerbin peligraua con mal tiento,
Y à pie la gente Mora le tenia,
Y los suyos le auian dexado essento:
Buelue à Bayarte do vido el campo Escoto
Huyr, y va para el qual terremoto.

80
Donde Escoceses via tornar huyendo
Se para y grita: Donde vays perdidos?
Y que vileza es esta que voy viendo?
Viles, que os ys del campo ya rendidos:
Ved los despojos de lo qual entiendo,
Deurian ser vuestros templos guarnecidos,
O que loor ganays que vn solo hijo
De vuestro Rey dexays à pie en letijo?

Reynaldos anima al os Escoceses,

81
De vn escudero vna gran lança asserra,
Y vido à Prusion valerse en vano,
Es Rey de Alba rachia, y con el cierra,
De la silla le echò muerto en el llano.
Muerto Agricalte y Bambirago atierra,
Aspero assi trayra à Soridano,
Y le vuiera qual à otros dado muerte,
Si tuuiera algo mas la lança fuerte.

Universidad de Deusto
Biblioteca

82

Fusberta aprieta, en ser la lança rota,
Y topa à Serpentino el de la estrella,
Tenia el arnes hadado, pero bota
Desuanecido en tierra sin querella.
Y assi al buen Duque de la gente Escota,
Le haze plaça en torno ancha y bella:
Bien puede auer caualllo alli qual quiera,
De los que van sin dueño en la carrera.

83

Bien se hallò à caualllo à muy buen tiẽpo
Que quiça no pudiera si tardara,
Porque Agramante, y Dardinel à vn tiẽpo,
Sobrin, y el Rey Balastro alli llegaua,
Mas el que caualgado auia con tiempo
De aca y de alla la espada rodeaua,
Embiando vno y otro en el infierno,
A dar noticia del viuir moderno.

84

El buen Reynaldos que à poner en tierra
Los mas dañosos siempre ojo tenia,
Contra Agramante con Fusberta cierra,
Que muy fiero y gallardo le veya,
Solo mas que ottos mil hazia guerra,
Pica el caualllo, y para el venia,
A vn tiempo hiere, y topale de lado,
Y à el y à su caualllo ha derribado.

85

Mientrà de fuera en tan cruda baraja,
Odio rabia, furor, vno à otro offende
Rodomonte en Paris el pueblo taja,
Las bellas casas con el pueblo enciende:
Carlos qu'en otra parte se trabaja,
Esto no vio, ni cosa dello entiende:
Recoge à Oduardo, y Arimano,
En la ciudad con el pueblo Bretano.

86

Y vn escudero à el descolorido
Viene con poco aliento desmayado,
Ay señor, ay, oy, que hoy es venido,
Y muchas vezes, ay, ha replicado:
Hoy el Romano Imperio, hoy es caydo,
Hoy à su pueblo Chro, hoy le ha oluidado:
Llouido ha hoy el diablo aquel de arriba,
Porque en esta ciudad mas no se viua.

87

Satan (que ser no puede assi otra cosa)
Destruye la ciudad à sangre y fuego:
Bueluese, y mira la rueda tan humosa,
De cruda llama, de qu'el sol va ciego:
El cielo rompe la quexa piadosa,
Y se le dan al sieruo sin sossiego:
Vno es que à hierro y fuego nos destruye,
La tierra, y del todo hombre huye.

88

Como aquel que primero oye el tumulto
Y toque de campanas presturado,
Y veè el fuego à ninguno otro occulto
Si no à si qu'es à quien mas ha tocado:
Tal està Carlo oyendo el nueuo insulto,
Y con los ojos propios bien mirado.
Con la mas fuerça de su buena gente,
Endereça al gritar, y voz que siente.

89

Pala dinos, guerreros principales,
Carlos recoge atras vna gran parte,
Azia la plaça và, que veè señales,
Qu'el Sarracin corria aquella parte:
Oyò el rumor, y vido horribles males,
Y crueldad que humanos miembros parte:
No mas pero otra vez escuche attento,
Quien huelga d'escuchar el dulce cuẽto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Grifon, que facilmente se dexa engañar con las palabras de la pe fida y desleal Origile, claramente se da à entender, quanto vn animo señoreado de la passion amorosa, se dexa guiar de lo que le es dañoso, ni mas ni menos que vn caualllo es guiado con el freno del que va sobre el. Por Carlo y Agramante, se denota, vn raro exemplo de dos valerosos Reyes, el vno en combatir, y el otro en defender valerosamente vna ciudad.

ANNOTACIONES.

Est. 3. Quiere huyr el triste, y como ciervo
herido, và la flecha alli consigo.

Parcae. ESta comparacion q̃ el Arioſto haze aqui del ciervo herido, y dize, q̃ aunque lleua con sigo la flecha enerbolada, no por esso dexa de correr, y q̃ assi el amante, aunque el amor es propriamente flecha empoçoñada, no por esso dexa de amar, corriendo tras su desordenado apetito.

Est. 6 Auienen se en costumbres por entero QVE la yerua con flor bien se conuiene,

Cada qual era de animo ligero Que cubre el vno al otro su defecto,
Traydor vno, fallo otro, y assi auiene, Con daños de otros so cortes aspecto.

Rosilli: Parecióme que pues para los curiosos auia començado en otros lugares à aduertir cosas tales, no era bien que se passasse esta, y digo, que à algunos les pareceria q̃ esta comparacion de la yerua y flor, que aqui haze el Arioſto de Martano y Origile, es muy apartada de la intencion que mostrò tener quando lo dixo, porque dize, q̃ Martano y Origile eran de vna misma naturaleza, y muy semejantes en costumbres, lo qual no viene bien con la comparacion de la yerua y la flor, pues en color, forma, virtud, olor, natura elementar, y forma especifica, son muy diferentes. Y parece que se contradize mucho la semejança entre Martano y Origile, pues vemos, que si el vno era inconstante y liuiano, lo era tambien el otro: y si el vno era traydor, el otro era fallo: y que aunque entrambos al parecer eran bien criados y corteses, en lo intrinseco tenian igualmẽte dañados los animos y coraçones. Y assi, segun diximos, parece, que la conformidad que ambos tenian en sus malas costumbres, no se da bien à entender, diziendo, que eran parecidos y semejantes, como la yerua y la flor. A esta tan elegante y curiosa duda, se responde, que el Arioſto tomò esta sentencia de Marcial, el qual escriuiendo à vna muger y a su marido, q̃ aunq̃ eran grãdissimos vellacos, dize, q̃ no por esso dexauãde estar discordes.

Cum sitis similes, pareſque vita,
Vxor peſſima, peſſimus maritus,
Ephe. 5. *Mirer non bene conuenire vobis.*

Y contarè del Africano Marte
Rodomonte.

Parcae. Enſalça aqui el Arioſto, quanto puede el valor de Rodomonte, llamandole Marte, y pone la palabra Africano, para diferenciarle del otro Marte, que los Gentiles tenià por Dios de las batallas, el qual, segun los poëtas fabulosamente cuentan, parió luno auiendo se empreñado de tocar vna flor, sin tener ayuntamiento con varon. Y por este nombre en la est. 68. del Canto honra à Gradasso, y para diferenciarle de Rodomonte, le llama el Pagano Marte, por auerle aqui llamado Africano Marte, y dize:

Vau à buscar à aquel Pagano Marte, Que assi puede nombrarse el Moro fiero

Virg. 12. Lo que tigre hazer suele en ganado
En monte Hircano, ò al Gange vezino.

Dulce. Es tomado esto de Vergilio en el. 8. lib. de la Æneida.

Immanem velut pecora inter inertia tigrim

Bell. 33. Por vos seran dos principes librados. Y vn Emperador de los loados
Si desfeereys aquella puerta fuerte, Que nunca tuuo corte y buena suerte,
Vn Rey, à quien soys todos obligados Con otros Reyes, Duques caualleros,
Librar de seruidumbre y de la muerte. Señores de otros reynos forasteros.

Rosilli. Estos versos con los quatro precedentes, y las cinco estancias siguientes, son palabras que Reynaldos dixo à los soldados del exercito de Ingalaterra, que con el auian venido, estando ya cerca de Paris. Y he visto à muchos curiosos dudar en quanto al entendimiẽto de los seys versos primeros desta estancia, pareciendoles, que no se puede bien entender lo que quiere inferir en estos dos versos:

Vn Rey à quien soys todos obligados
Librar de seruidumbre, y de la muerte.

A lo qual se responde, que aduiertan, que estas son palabras que Reynaldos dixo al exercito Ingles, y que Otthon padre de Astolfo, que era Rey de Ingalaterra estaua en Paris, y auia dexado por su gouernador al principe de Vvalia, como se veè en este libro en el Canto. 7. en la estan. 47 donde dize:

Del Rey Otthon, Reynaldo alli traya Caualleros y muy buena infanteria,
Commission, que la gente le hiziesse Y presta mente à punto la pusiesse
El principe llamado de Vvalia, En Calez, y esto todo à gran instancia,
Toda quanta hazer posible fuesse. Porque pueda ayudar à Carlo y Francia,

Y lo que mas adelante va prosiguiendo: y assi parece claro, que el Rey de aql exercito

Universidad de Deusto
Biblioteca

que Reynaldos dize era Otthon, el qual estaua cercado dentro de los muros de Paris
Est. 36 con todos los otros que aqui va diziendo,

Si vna corona dauan los antiguos
Eugeni. A quien saluasse à vn ciudadan la vida.

Verdaderamente era cosa de mucho loor el agradecimiento que mostrauan tener los Romanos con los que por su valor y esfuerço hazian á su patria ó ciudadanos algun beneficio, y segun la obra dauã el gualardon de lo que auian trabajado. Porque es ansi, que por mandado del general se ponia todo el exercito en orden y en presencia de todos hazia vna oracion benigna y agradezida, en la qual alabaua à cada vno particularmente de lo que auia hecho digno de memoria, en cuya recompensa segun sus meritos hazia mucha cortesia, y mercedes à cada vno de por si. Al que peleando auia herido al enemigo, daua vn dardo Frances. Al infante de à pie que auia derribado algun contrario del caualo en batalla campal, daua vn vaso de oro. Al hombre de armas que derribaua del cauallo, ó hería à su enemigo, daua le vna guarnicio para su caualo. Al que primero auia subido sobre los muros de algũ pueblo, que tuuiesse cercado, daua vna cadena de oro. Al que auia defendido y saluado algun ciudadano Romano, le mostraua el Consul à todo el exercito señalandose le, y le daua vna corona de oro, hecha à manera de hojas de enzina. Y de aqui tuuo origen la costumbre de que quando el Senado y pueblo Romano queria honrar à sus buenos Emperadores, hazia esculpir en sus monedas, assi de oro y plata, como en las de bronze, vna corona de enzina, con estas letras à la redonda S. P. Q. R. OB CIVES OBSERVATOS. Y esto mismo vsaua tambien quando queria adular y lisongear à los malos Emperadores, que auian muerto gran numero de ciudadanos Romanos, lo qual fue augmentãdose en tanta manera, que lo sacaron de los buenos subjectos y obras, y por contentar los, los buenos Consules Romanos, dauan à quien ellos querian la recompensa y pago que dieran al que con su trabajo en la guerra vuiera defendido y saluado alguno de sus ciudadanos.

Est. 45 Fortuna es menester mas que no gala,
Que sin ello virtud no cree que vala.

Porcac, Los antiguos quando querian mostrar, que la virtud estaua en manos dela fortuna, pintauan la figura desta Diosa con vn timon de nauio en la mano derecha, y ponian la en la siniestra el Cornu copia, teniendo por cierto q̃ della se derivauan todos los bienes, y por esto llamauan fortuna à las riquezas y hazienda. Y la bola sobre que algunas vezes la pintauan de pies, ó sentada daua à entender la inconstancia de las cosas terrenales. Y aunq̃ esta sentẽcia del Ariosto sea verdadera, no por esso auemos de dexar de tener cuenta con la virtud, la qual nos enseña à menospreciar los trabajos de la fortuna y mundo, pues ella, hablando Christiana mente, no es ni puede nada, y lo que ellos llamauan fortuna, es la mera y sola prouidencia de Dios.

Est. 48 Mas cayendo el gran viento abrió el camino A la pequeñita alma hoy el sendero;
Porcac. Los poëtas dizen muchas vezes lo que quieren con hermosas fantasias, como lo hizo Vergilio en el 8. de la Æneida, do fingiendo q̃ Herilo tenia tres animas, anade que era necessario matarle tres vezes, y esto no por otra causa, à mi parecer, sino por dar à entender las monstruosas y inasitadas fuerças de aquel hombre, y hablado Euandro dize:

Et regem hũc Herilum dextra sub tartara misit
Nascenti cui tres animas Feronia mater
(Horrendum dictu) dederat: terna arma mouenda,
Ter læto sternendus erat, cui tamen omnes
Abstulit hac animas dextra, & totidem exuit armis.

Conforme à esto, el Ariosto en diferente materia no con menos elegãcia que Vergilio, queriendo mostrar el gran valor de Herilo le finge con tres animas, y para que pareciesse mayor la cuadrilla del Rey de Oran, dize, que era tan grande de cuerpo, y rico de huesos y carne, y le haze pobre de animo, y que no era igual la grandeza del cuerpo à su valentia porque era muy chico. Y adorna esta ficcion harto mas, quando dize, que el caballo del Rey de Oran, creyendo q̃ auia de traer sobre si todo aquel dia tan gran peso, viendose libre de tal molestia, lo agradeció à Reynaldos, pues le auia librado de tãto calor.

CANTO DECIMOSEXTO

Cuentase el daño que hizo Rodomonte en Paris, y lo que Carlos proueyo. Descriuese la ciudad de Damasco, y la justa que en ella se hizo, en la qual se conoce la vileza de Martano y el valor de Grifon, contando primero el amor y los varios accidentes de Lucina y de Norandino Grifon auiendose dormido en su posada, le toma las armas y el caualo, por las quales siendo tenido por Grifon le haze mucha honra el Rey y despues es presa y vituperado Grifon.

1



L'justo Dios quando nuestro peccado,
Passa de remissiõ (empedernido)
Por mostrar su justicia en aquel grado
De piedad à vezes da escogido
Reyno, à tyranno cruel y à monstro ossado
Haze, y en males sabio, y muy cumplido:
Por esto vn Mario, y Sylla dio al mundo,
Dos Nerones, y vn Gayo furibundo.

2

Domiciano, y el vltimo Antonino,
Subio de plebe baxa do naciera,
Y enssalçò en imperio à Maximino:
Nació en Thebas Creonte en tal carrera.
Y dio à Mezencio aquel pueblo aguilino,
Que su tierra de sangre la hinchiera,
Y en presa dio à Italia sin estos todos
A Hũnos, y à Lombardos, y à los Godos.

3

Que de Attila diré! que del malnado
Ezzelin de Romanos! que de ciento!
Que tras vn largo curso ya oluidado
Dios nos da por castigo y por tormento!
Y no destos el tiempo ya passado
Solo tenia, mas por escarmiento:
Nouela à nosotros por nuestro gouierno
Fieros lobos venidos del infierno.

4

A quien sus hambres piensan q̃ bastantes
No son sus vientres para lo que quieren,
Y llaman otros lobos mas pujantes
Tramontanos, que roban siempre y hieren
Los hueSSos Trasimenos (abundantes)
Y de Cannas, y Trebbia, si se vieren,
Son pocos conlos q̃ aquel campo engrassan
Dõde Addo, Mela, Ronco, y Tarro passan.

5

Hõra consiente Dios seamos punidos,
De pueblos, que por dicha son peores
Por nuestros infinitos y crecidos,
Feos, y nephandissimos errores.
Tiempo verna, que à cortelles sus nidos
Yremos, si nos vieremos mejores.
Y que sus culpas lleguen à este puesto,
Que la eterna bondad desdeñen presto.

6

Entonces sus succesSos quiça fueron
A Dios turbar su faz sancta mui sible,
Que Turcos Moros tierras les corrieron,
Con robos, muerte, fuerça, fuego horrible,
Y mas que de otros daños se sintieron,
De aquel que Rodomonte hizo terrible.
Dixe, que Carlos con saber la nueua,
Yua à la plaça à ver con el su prueua.

7

La gente veè en las calles desmayada,
Palacio ardiendo, y casi qual quier templo
De la ciudad gran parte veè assolada,
No se vido jamas tan mal exemplo.
Donde huys (dezia) gente espantada?
No pensays vuestro daño (que contemplo)
Que ciudad, que refugio os queda, ó gẽte?
Quando esta assi se pierda tan vilmente?

Exhorracion de Carlos.

8

Y como, vn hõbre en vuestra tierra siẽdo
Preso, y de muros altos rodeado,
Se os ha de yr sin offensa, assi riendo,
Despues que os aya muerto, y desmẽbrado?
Esto dezia Carlos de yra ardiendo,
Viendote desta gente auergonçado:
Llegò donde el Pagano andaua à fuerte,
y vido le poner su gente à muerte.

9

Gran parte del poblacho, y no d'espacio
Estaua aqui, y socorro en voz pedia,
Que bien fuerte de muro era el palacio
Con municion que para el auia:
El fiero Rodomonte sin cansancio,
Casi loco la plaça se tenia,
Y vna mano qu'el mundo despreciaua,
L'espada esgrime, y otra el fuego echaua:

Universidad de Deusto
Biblioteca

10

De la casa real, alta y de estima.
La puerta raja y resonaua fuerte,
Echan techos d'arriba de la cima,
Torres, almenas, con temor de muerte,
Gastar casas ninguno alli lo estima,
Leños y piedras van à mala suerte,
Virgil. Colũnas, vigas, postes muy dorados,
De sus padres y abuelos estimados

11

So la puerta està el Rey de Argel luziente
Virgil. De claro azero el cuerpo guarnecido,
Como d'escuro sale la serpiente,
Que de nueuo pellejo se ha vestido,
Dexando el viejo y enojoso siente
Que la fuerça y vigor le ha ya crecido,
Con tres lenguas y en ojos fuegos tales,
Que lo dan passo todos animales:

12

No piedra, almena, viga, arco, se muestra:
Ni quanto sobre el Moro han arrojado,
Que amanse aquella sanguinosa diestra,
Que la gran puerta en pieças ha rajado.
Y ha echo dentro alli tanta siniestra,
Virgil. Que bien claro ver puede, y ser mirado,
D'impressos rostros de color de muerte,
Que le jontaron en palacio à suerte.

13

Virgil. Sonar por altos y espaciosos techos,
Se oyan femeninos alaridos:
Las mugeres hiriendo van los pechos
Con los gestos por casa amortecidos:
Puertas abraçan, y los propios lechos,
Que à estrangeros seran presto venidos,
La cosa, aqueste punto assi llegaua,
Quando con gente Carlos assomaua.

14

Carlos se buelue à su robusta mano
Palabras de carlos En vn tiempo al peligro muy bastante,
No soys quien me ayudo, dixo, y no en va-
En vn tiempo al peligro muy bastante, [no
Vuestro poder es hora tan liuiano
Que si Almonte y Troyano en vn instãte
Matastes con cié mil, hora vn solo hombre
De su sangre y costumbre a ser os assombre?

15

Por que deuo yo ver en vos forteza,
Hora menor que entonces yo tuuiera?
Mostrà à este perro assi vuestra proëza:
Perro, y deuoradora bestia fiera,
MVERTE no temè vn coraçon de alteza,
Hora sea presto ò no, pues que bien muera,
Mas no puedo dudar que soys de hecho
Quien de contino vencedor me ha hecho.

16

Buelue en esto el caualio tan ligero,
Baxa la lança contra el Sarracino,
A vn tiempo mueue el buen Danes Vgero,
A vn tiempo Naymo, y Oliueros vino,
Anino, Auolio, Orthon, y Berlinguero,
Que siempre juntos veo de contino:
A Rodomonte encuentran junta mente
En pecho, y en el lado, y en la frente.

17

Dexemos señor esto, que es pesado
Hablar, de yra, y contar de muerte:
Y baste por hora lo hablado
D'el Sarracin no menos cruel que fuerte,
Que es tiempo de tornar donde dexado
Vue en Damasco al bué Grifon por suerte,
Con la traydora Origil de la mano,
Y aquel q̃ era su adulterio y no hermano,

18

De las mas ricas tierras de Leuante
Mas populosa y de las adornadas
Se dize ser Damasco, que distante
De Ierusalem es siete jornadas,
En vn llano fruitifero abundante,
Dolas horas de inuierno son templadas,
Y hurtale el primer rayo dorado
D'el aluor, vn montecillo releuado,

19

Por la ciudad dos rios cristalinos
Murmurando se parten aplacientes,
Infinitos jardines muy diuinos,
Nunca sin flor, ni hoja los veèn gentes,
Y dizen que moler pueden molinos
Con sus aguas de olores excelentes:
Quien por las calles va veè mil primores,
Y de casas salir suaues olores.

20

Toda cubierta la calle maëstra
De pãños de colores d'alegria,
De flor, yetua olorosa de siluestra
Hoja, pared y suelo se cubria
Adornada qualquier puerta y finiestra
De alhombras ricas y tapizeria,
Y mas de bellas damas, adornadas
De pedreria y ropas muy preciadas.

21

Viase celebrar alegre mente
Payles con dulces modos y apellidos
Y muchos por las plaças al presente
Caualios manejar muy bien guarnidos.
Y parecia mas mucho placiente,
Ver la florida corte y escogidos,
Que quanto en India y Eritreè ha nacido
En ello todo junto auia salido.

22

Venia Grifon tan bien acompañado,
Mirando aca y alla, mucho d'espacio,
Con vn buen cauallero encontrado,
Que los fuerça à quedar en su palacio.
Porque eran entre ellos esto muy vsado,
Le contentaron, sin dalle cansancio:
Entrólos en vn bano, y con serena
Frente les dio vna sumptuosa cena.

23

NORAN DINO Rey Y dixole, quel buen Rey Norandino,
De Damasco y toda la Suria,
Mandaua al natural y al peregrino
Que ordenanca tuuiesse de caualleria,
Conbidar à la justa el dia vezino,
Qu'en la gran plaça celebrar tenia:
Y si era su valor qual el semblante,
Mostrallo bien podia alli delante.

24

Y aunque Grifon à esto no viniera,
Por combidado aquel justar se tiene,
Q V E quando occasion ay adonde quiera
Mostar virtud jamas se desconuiene:
Y pregunto le mas de la manera
D'aquella fiesta, y si ella era solenne
Cada año vsada, ò si era empresa nueua
Del Rey, por ver los suyos en tal prueua.

25

Respondio el caualleto: Ya esta fiesta
Siempre se ha de hazer à quarta luna:
Y de las que vernan primera es esta,
Que aũ no se ha hecho aqui fiesta ninguna
Memoria es de saluarse (con requesta)
El Rey tal dia de vna gran fortuna,
Despues que quatro meses passò en llanto,
Con la muerte delante en gran espanto.

26

Mas por dezir la cosa llanamente:
*El nuestro Rey (q̃ Norandin se llama)
Tuuo su coraçon gran tiempo ardiente,
Por la belleza de vna gentil dama
Hija del Rey de Chypre, y final mente,
Auida por muger la que tanto ama,
Con damas, caualleros de valia,
Tuò por el camino de Suria.

27

Puestos en mar con vela muy hinchada,
Lexos del puerto en el Carpatio ayrado:
La tempestad cruel, salrò enojada,
Que hasta el patron viejo ha fatigado,
Cada, que al temeroso en mar ayrada,
Andauamos camino no atinado:
A tierra al fin salimos enojados,
Entre frescas riberas, y collados.

28

Plantan los pauellones y cortinas
Entre arboles tambien muy ricos lechos,
Aparejan los fuegos y cozinas,
y mas las de tapetes de oro hechos.
En tanto el Rey, entrando en las vezinas
Seluas, y bosques hondos, alli estrechos,
A buscar corços, gamos, captios, ciervos,
Trayendo su arco, solo con dos siervos.

29

Sentados esperando, en plazer siendo,
Que nuestro señor venga victorioso,
Vimos vn Orco à nos venir corriendo,
Por ribera del mar muy monstruoso:
Dios os guarde señor, qu'el gesto horrẽdo
Del Orco no veays tan espantoso:
Mejor es que por fama le ayays visto,
Que no velle por vuestro daño listo.

Homero Virgilio

30

N'os podria dezir quan ancho y largo
Desmesurada mente es, y tan grueso,
En lugar de ojos, tiene (sin embargo
De hongos el color) ruedas de hueso:
Azia nos vino, con semblante amargo,
Parecio vn montezillo y viose en esso,
Afilar los colmillos muy braueso,
Con nariz larga, y pecho assaz tan ancho.

31

Corriendo vino, y el hozico en tierra,
Qual podenco que sigue alguna caça.
Quantos le vimos con color de tierra
Huymos, y el temor le dio la plaça:
Velle ciego muy poco escusò guerra,
Que con solo el olor hizo mas caça,
Que otro con ojos, viento, y buen oydo,
Que alas tuuo el que del alli se ha huydo.

32

Corren de aca y de alla, no aprouechãdo
Huyr del mas veloces, que no el viento;
De quarenta personas no quedando
Sino diez qu'el nadar dio saluamiento:
Vn haz debaxo el braço se llevando:
Los de la halda, y seco yo no cuento,
Ni con los qu'en vn çarrõ lleuo atestado,
Que como buen pastor traya à su lado.

33

A su cueua nos truxo el Orco duro
Cauada en vna roca qu'el mar moja,
De blanco marmol como espejo puro,
Qual ser solia nunca escripta hoja:
Vna matrona estaua en este escuro,
Con gran dolor (si à mi no se me antoja)
Con ella estauan dueñas y donzellas,
Niñas, moças, y viejas, feas, y bellas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

34

Auia cerca la gruta donde estauan,
Casi encima del monte mas superno,
Otra que no es menor que aquella cana,
De su ganado que tenia en gouierno,
Era tanto que no se numerana,
Guardauale en verano y en inuierno,
Abria lo à tiempos,y tenia encerrado,
Mas por plazer, que por tenello viado,

35

Tan bien la humana carne le sabia,
(y antes de se encerrar le via en la sierra)
Que tres amigos mios qu'el tenia
Viuos se los trago en aquella tierra,
Vino al corral, quitò vn canto que auia,
Sacò el ganado, y luego nos encierra,
Fuese con el à do le apacentaua,
Sonando voa çampoña que lleuaua.

36

Nuestro señor en tanto ya tornado
A la marina,el daño comprehende,
Que halla gran silencio â cada lado,
Las tiendas solas veè,y el mal no entiende:
Pensar no sabe quien le ha assi robado,
y à la ribera con temor deciende:
Los matineros veè con gran andacia,
Zapar los hierros,y adobar la xarcia.

37

Como le veèn que al agua era venido,
Embian el batel para embarcallo,
Mas no tan presto Norandino ha ydo,
Qu'este monstro venido era à roballo:
Quando pensso sin mas tomar partido,
Donde quiera que ha ydo yr à buscallo,
Ver robada à Lucina assi le hiere,
Que à no cobralla vida mas no quiere.

38

Donde vio parecer por el arena
El fresco rastro va ciego y furioso,
Co no le lleua l'amorosa pena,
Hasta el corral llegar tan temeroso:
Do con sospecha qual el miedo ordena,
Esperamos el monstro assi espantoso:
A cada son le oyà el pensamiento,
Venir à deuorarnos muy hambriento.

39

Fortuna al Rey en tâ buen tiempo guia,
Que sin el mostro la muger vio presto,
Como le vido Huye(le dezia)
Coytado no te coja el Orco en esto.
Con(dixo)ò no co a ò salue hoy dia.
Poco me doy del daño mio,que à esto
Desseo y amor me truxe,y no otra cosa,
Morir quiero no mas yo con mi esposa.

40

Preguntòla si sabe nueuas ella
De los que prendio el Orco aculladamente,
Antes que de otros de Lucina bella
Si la auia muerto, ò la tenia cautiua:
Humana mente le responde aquella,
Y esfuerçale,con que Lucina es viua.
Sin duda(dixo)viue tu señora,
Qu'el Orco nunca la muger deuora.

41

Dello te puedo dar este argumento,
Y todas las que ves tu aqui conmigo,
El monstro à mi,ni à ellas, no atormento
Da,sino nos llegamos al postigo,
Solo à quien se le huye da escarmiento,
Que no la tiene en paz jamas consigo,
O la so tierra viua, ò encadena
O al sol desnuda pone en el arena.

42

Assi como traxo hoy toda la gente,
Mugeres y hombres no los ha apartado,
Mas qual los traxo assi confusamente,
Dentro d'aquella cueua los ha echado:
Siente en el tiento el sexo diferente,
Muger alguna nunca ha mal tratado:
Tenga por cierto el hombre que alli entre,
Con ottos quatro ò seys que yrâ à su vientre.

43

No te aconsejate en la salida
De tu muger,mas puedes yr contento,
Que no peligrara en toda su vida,
Y al bien seremos juntas ò al tormento:
Vete hijo,no seas de ti homicida,
No aya de ti el Orco sentimiento,
Porque en llegando à la nariz le passa,
Vn raton que aya solo dentro en casa.

44

Respõdio el Rey,que no quiere partirse,
Sino vee a Lucina en aquel dia,
Y quiere junto a ella antes morirse,
Que vinir lexos sin su compañia,
Quando ella ve que no quiere al fin yrse,
Ni que el quetet primero no deuia,
Por val-lle tomo nueuo argumento,
Nueua industria de viuo entendimiento.

45

Muertos de todo tiempo en casa estauan
De carneros y cabras gran ganado,
Que para mantenellas lo mataua,
Y el recho de pellejos adornado.
Dio la muger al Rey(como ordenaua)
Seuo de vn gran cabron y le ha mostrado,
Que le vntasse con el sin que temiesse,
Hasta qu'el olor pecpio del partiesse.

46

Y quando el mal olor todo ha tenido,
Qu'el cabron hediendo siempre tiene:
Su peludo pellejo se ha vestido,
Qu'era tan grande, que muy bien le viene:
Cubierto en esta forma sin ruydo,
A quatro pies á l'alta cueua viene,
Donde cerraua vn canto como llaue,
El rostro de su dama tan suaue.

47

El Rey subio â lo alto muy penado,
y à la boca se puso alli esperando.
Que viniesse pacido ya el ganado
Hasta la noche estuuo desseando:
Oyo dela çampoña el son vsado,
Que à las yeruas dexar va combidando,
Y al tornar el ganado a la majada
Y aquel fiero pastor à su morada.

48

Pensad si el coraçon le temblaria,
Sintiendo como el Orco ya tornaua,
O quando el feo rostro venir via
Y que à la puerta muy feroz llegaua,
Pero MAS qu'el temor amor podia,
Ved si fingido,ò verdadero amaua:
Delante viene,aquel abrio el estrecho,
Y Norandino entrò vn cabron hecho.

49

Dentro el ganado,el Orco à nos decẽde,
Mas la puerta cerrò por no auer duda,
A todos fue tentando,al fin dos prende,
Que cenar quiere dellos carne cruda:
Quando de los colmillos con que hiende
Se me acuerda,mi pecho sangre suda:
Salido el Orco,el Rey no se embaraça,
Mas muy estrecho à su muger abraça.

50

Donde plazer tenia de auer muy cierto
Ella,viendo le alli se desespera,
En velle junto donde ha de ser muerto,
Sin poder escusar qu'ella no muera,
Con todo el mal,dezia, y desconcierto:
Señor no plazer poco recibiera,
Que con nosotros no te auias hallado
Quando el monstro nos vuo saltcado:

51

Que si el hallarnos en tu triste laberintho,
Perder la vida m'era amargo y fuerte,
Fuera solo como es commun distinto,
Dolerme sola de mi triste suerte.
Pero agora ò despues que tu seas tinto
De tu sangre ser me ha dura muerte
Mas que la mia. Y muestra duelo estraño
Mas por el Rey,que por su proprio daño.

52

Dixo el Rey la esperança me ha traydo,
Que tengo de saluarte,y à estos luego,
Si no podre,morir mas buen partido:
Y no sin ti mi sol viuir tan ciego:
Tornar bien puedo yo como he venido,
Y tras mi todos en el mismo juego,
Si asco no tomays, qual yo de astuto
No tomè del olor de animal bruto.

53

Mostrònos el engaño para el viento
Del monstro,assi qual su muger mandaua,
Vestimos los pellejos con buen tiento,
Que al salir de la puerta nos tentaua.
Despues que cada qual tuuo este intento,
Muger,hõbre,y qualquiera que alli estaua,
Quitamos à cantones los pellejos,
De los que hieden mas que son los viejos.

54

Los cuerpos con su seuo nos vnta mos,
De sus vellosas pieles nos vestimos,
Y del dudado albergue assi esperamos
El dia claro,que sereno vimos.
Saliendo el claro sol qual desseamos
Al pastor fiero alli tornar sentimos,
A la sonora caña espiritu dando,
El ganado à las selnas combidando.

55

A la puerta se puso de la caua,
Por si saldria alguno entr'el ganado:
Si lana encima ò pelo nos tocaua,
Dexaua nos salir por el horado,
Por tan estraño passo alli passaua
Cada qual del pellejo cobijado.
No estoruò el Orco alguno en el camino
Hasta que con temor Lucina vino.

56

Lucina,ò fuè porque ella no quisiesse,
Por asco vntarse qual le conuenia,
O qu'el andar mas espacioso fuesse,
Que la imitada cabra antes tenia,
O quando el Orco el lomo alli le assiesse,
Gritasse del temor que le vernia,
O derò de cabellos fuera parte,
Sentida fuè, y no se por qual arte.

57

Attentos todos à aquel caso nuestrõ
Estauamos,sin ver ageno hecho,
Yo me holgè à su grito,y vi muy diestro
Quitar la piel el monstro alli de hecho,
A la cueua me mete gran siniestro.
Seguimos todos con vestido estrecho.
Por donde nos traya en el ganado,
A frescos valles, y por verde prado.

58

Aqui esperamos hasta que sentimos
Q^e en vn umbroso bosque era adormido
Quales al monte y quales al mar fuymos:
Notandin solo no nos ha seguido,
Por amor de su dama segun vimos,
Tornóse entre el ganado assi atreuido,
Por acabar alli, ó ver por suerte,
En libertad su esposa, ó bien su muerte.

59

Que quando assi la vio salir temiendo,
Y lleualla despues sola captiua,
Estuuo por echarse al Orco horrendo,
En la boca por pena tan esquiua.
Y para esto fue ciego corriendo,
Y no lo effectuò por tener viua
La esperança de alli morir en vida,
O vella de aquel daño socorrida.

60

Quãndo el Orco tornó en hora buena
El ganado, y à hombre alli no siente,
Y vio que se quedaua su cena,
A Lucina llamó d'esto innocente.
Condenòla à viuir siempre en cadena,
Desnuda sobre el marmol triste_mente,
Viendo tal por su causa à su señora,
Muria por morir luego à la hora.

61

Mañana y tarde el infelice amante,
La puede ver doler q^e el follo hiere,
Siempre entre cabras manso va delante,
O pazca ò torne, ella quando quiere.
Ella con rostro triste y suplicante,
Señala, que por Dios en Dios esperé,
Por_que està en gran arrisco de la vida
Y no le puede dar buena salida.

62

La dueña d'el gran monstro aqui le ruega
Que se vaya, mas no aprouecha y cansa,
Y se fia esta dama siempre niega,
Y siempre mas constante aqui se halla.
Vee si seruicio à este alguno llega,
Que amor y piedad le dio batalla,
Hasta que vino al marmol en tal paso,
El hijo D'Agrican, y el Rey Gradasso.

63

Tanto hizieron con audacia pura,
Que libraron la muy bella Lucina,
Fue buena suerte aun_que fue locura
Lleuaron la corriendo ala marina,
Y dieron la à su padre muy segura,
Esto sua vna mañana muy benigna,
Que Notandin con el ganado estuua,
Rumiando el triste en montuola cauia.

64

La cueua abierta al parecer d'el dia
Supo el Rey que Lucina era partida,
La dueña alli d'el Orco le dezia,
Como à punto la cola fue seguida.
A Dios gracias se dio, y tuvo esse dia,
Que siendo fuera de tan brutal vida,
Hazia por armas ò por fuego y oro,
Que libre fuesse de Christiano ò Moro.

65

Con el rebaño alegre se ha partido
A verdes prados y sabrosa fuente.
Aqui e'però la siesta que adormido
Fuesse à la sombra el Orco finalmente,
Dia y noche por campos ha corrido,
Q^e el monstro en este tiempo no lo sienta,
Sobre vn nauio sube en Satalia,
Aurá tres meses que llegò en Suria.

66

En Rhodas, Chypre y pueblos ya por ella,
De Africa de Ægypto y de Turquia
Anduuieron, por ver si sabrian d'ella
Nunca hasta aora_ver le vino espia.
Y de su suegro, d'esta dama bella
Se supo estaua salua en Nicosia,
Despues que muchos dias el cruel viento,
Le auia corrido no sin gran tormento.

67

Por alegria dela buena nueua,
Prepara nuestro Rey la rica fiesta,
Y quiere à toda quarta Luna nueua
Vna se haga semejante aqueste,
Que ãla memoria auino mas la prueua,
Que quatro meses fue cabron por esta
D'el Orco, yendo siempre entr'el ganado,
Y tal dia qual mañana fue librado.

68

Esto que oshe contado lo mas vieja,
Lo otro oy à quien le saluo astuto,
Las Kalendas el Rey alli tuuiera
Hasta que en tina se torno su luto,
y à quien vos lo oyreys de otra manera,
Podeys le bien dezir q^e es mal instituto.
El caualliero assi, sin mas requesta,
Dixo à Grifon la causa dela fiesta.

69

Gran rato dela noche se dispensa
Para escuchar tan buen razonamiento.
De amor y piedad vieron immensa
Esperiencia d'el Rey, y sufrimiento.
Leuantose, y assi cada_qual piensa
Tener alli gracioso alojamiento:
De la clara mesana bien gozaron,
Q^e al son d'el alegria despertaron.

70

Tañendo los clarines y trompetas
En la plaça se va gente juntando,
Despues que de caualllos y carretas,
Todas las calles andan resonando.
Grifon vistio sus armas no secretas,
Que pocas tales van à nadie armando:
Hizieralas muy duras encantadas
La blanca hada, y della bien templadas.

71

El de Antiochia vil brauo se armaua
Con el, y assi le hizo compañia
De muy nerujosas lanças alli estaua
Adreçada, y llena la hasteria,
Con sus parientes muchos caualgaua,
y vino con muy grande compañia
A caallo, y à pie trazo criados
En tal seruicio harto esprimentados.

72

Pusieron se en la plaça en vna parte,
No curan de hazer de si otra muestra,
Por ver mejor aquel pueblo de Marte,
Que dos à dos venian con orden diestra:
Quien de colores juntas con buen arte
Contentamiento ò no à su dama muestra,
Quien en cimera, ò en pintado escudo,
Muestra el amor si l^es benigno ò crudo.

73

Sus_anos en tal tiempo auian vsança
D'armarse à la manera de Poniente.
Y creo por la mucha vezinança
Que auian con Franceses al presente,
Que regian la tierra en buen^andança
Do en carne habitò Dios omnipotente,
Que hoia soberuios no buenos Christiãos
Con tanta affrenta dexan à Paganos.

74

Donde abaxar la lança con constancia
Por augmentar la fe deurian contino
A destruyr lo poco desto indigno.
Gente Española, y vos gente de Francia,
Boloé, y Suyzzos ya el otro camino:
Y vos pueblo Tudesco en dañar listo
Que quanto aqui buscays todo es de Christo.

75

Si Christianissimos quereys llamaros,
Y vos tambien Catholicos nombrados,
Porque matays los de Christo tan caros?
Porque de bienes son desheredados?
Porque à Ierusalem nunca acercaros
Quereys, que os la tomaron renegados:
Porque Constantinopla, y aun del mundo
La mayor parte occupa el Turco immũdo?

76

Tu no has España la Africa vezina,
Que mucho mas q̃ Italia te ha offendido?
Y por dar trabajo à la mezquina
Dexas la antigua empresa que has tenido?
O de los vicios hedionda sentina!
Duermes Italia y no te has con_dolido:
Que hora d'aqueste gente, hora d'aquella
Que ya fierua te fuè lo seas tu della?

77

Si en duda de morir dentro en tu cueua
De hambre, vas Suyzzo à Lombardia,
Y buscas entre nos vianda nueua,
O quien te mate por auer buen dia:
La riqueza del Turco à ver te mueua,
Quitale à Europa, ó de Grecia l^e embia,
Y assi podras del ayuno quitarte,
O caer con honra mas d'aquella parte:

78

Lo que à ti digo, digo à tu vezino
Tudesco, que alla està muy gran riqueza
Que se truxo de Roma Constantino,
Dellas passò, dellas dio con largueza.
Pactolo, y Hermodo traen oro fino,
Midonia, y Lydia tierras de grandeza,
Por tantas escripturas alabada
No està (si andar quereys) muy apartada.

79

Tu gran Leon que tienes libre_mente
La llaue de los cielos en rehenes,
No dexes anegar mifera_mente
A Italia que de los cabellos tienes,
Pastor eres y Dios te dio al presente
La sancta verga, y nombre de mil bienes:
Haz qu^e el bramido tuyo assi se entienda
Que d^e el lobo al ganado le defienda.

80

Mas de vn hablar en otro ado soy ydo,
Tan lexos d'el camino que yua agora!
Y no lo creo que lo aya perdido,
Sin que lo atinè aqui luego en tal hora?
Dixe como en Suria auian tenido
Vso de armarse, como en Francia à la hora,
Assi que auia en Damasco gentil plaça.
De hõbres, de escudo, yelmo, armes, coraça.

81

Las damas moças echan de valcones
Alos que justan flores por la calle:
Y todo à vn tiempo con diuersos sones
Botan caualllos moços de buen talle,
Y otros bien ò mal sin dilaciones,
Vereys espolear, correr, y dalle.
AQVESTO que honra à vnos da infinita,
A otros da deshonra, y les dan'grita.

Io. de Caya. Luigi Alamani.

Universidad de Deusto
Biblioteca

81

Fue el precio de la justa vna armadura,
Que le fue dada al Rey los dias d'antes,
Qu'en vn camino se hallò à ventura,
Viniendo d'el Armenia dos mercantes.
El Rey de muy nobilissima hechura
Sobre mistas le hizo, y abundantes
De perleria y piedras en fino oro,
Que la hizo valer vn gran thesoro.

82

Si conocido el Rey el arma vuiesse,
Sobre qual quiera arnes cara vuieta,
No creo que por precio dada fuesse,
Aun que muy liberal y cortes era.
Largo seria el que contar quisiesse,
Quien la hallò perdida en la carreta,
Para que qual quiera que passasse,
Sin estimalla mas se la leuasse.

83

Martano viendo aqueste tuuo miedo,
Que à el mismas mismos animosse,
Y retornando en su natural cedo
A pensar començò como huyesse,
Grifon qu'en el mirana, y le vio quedo,
Passar le hizo ved si le placi sse,
Y azia vn fuerte moço al fin concluye
De yr, qual perro à lobo que le huye.

84

En el Can. 17. Est. 108.

Abaro contare como esto ha sido.
Grifon entrando en la estacada
Vn par y aun dos de lançar ha rompido,
Y dado mas de vn tajo y estocada
Ocho son los qu'el Rey ojo ha tenido,
Todos de vna quadrilla señalada,
Moços diestros, en armas de gran lustre,
Señores todos, y de casa illustre.

85

Aquestos mantenian en la plaça
Vn dia vno à vno à todo el mundo,
Con lança, y con espada, y fuerte maça
Hasta que viesse el Rey el fin segundo,
Muchos aqui se rompen la coraça,
Y tratauanse al fin qual aqui fundo,
Como enemigos capitales pero
Podia los despatir el Rey por fuero.

86

El de Antiochia vil entrò y su parte
Que Martano el cuarde se nombraua,
Como si de Grifon la fuerça y arte
Participasse en ver que le ayudaua.
Audace entrò en aquel juego de Marte,
Y à vna parte braue se paraua,
Esperà se fenezca vna lid fiera,
Que començada dura entre dos era.

87

El señor de Seleucia es d'estos vno
Que à sostener la empressa auian traydo,
Combatiendo aquel tiempo con Ombruno
D'estocada en el rostro le ha herido.
Marolo, sin holgarse d'esto alguno
Que por buen caualiero fue tenido:
Era sin su bondad tan bien criado.
Quanto en aquella tierra fue hallado.

88

Martano viendo aqueste tuuo miedo,
Que à el mismas mismos animosse,
Y retornando en su natural cedo
A pensar començò como huyesse,
Grifon qu'en el mirana, y le vio quedo,
Passar le hizo ved si le placi sse,
Y azia vn fuerte moço al fin concluye
De yr, qual perro à lobo que le huye.

89

Que va tras el diez passos muy corriendo,
Despues se para alli y ladrando aguarda,
Amenazando con batir de dientes,
Muestra en los ojos fuego y que se tarda.
Aqui do son cien principes presentes,
Y tanta gente noble y tan gallarda
Huye el encuentro el medroso Martano,
Cabeça y treno reboluio à vna mano.

90

La culpa à su caualio dar podria
Quien de ese caballo cargo aqui ha tenido
Mas d'espada otra falta en fin hazia,
Que no lo auria Demostenes defendido.
No de metal mas de papel venia
Armado segun teme ser herido,
Huyòse al fin rompiendo el vso nuesto,
Riendo harto todos los d'el puesto.

91

Gran palmear, gran grita, mucha risa
Se alço en la plaça, d'el poblazo todo,
Como lobo espantado, d'esta guisa
Torno Martano à su valiente modo,
De velle assi Grifon que d'el se auisa,
Pensò ser el manchado de aquel lodo,
Y mas quisiera nunca auer nacido,
Que auer con el aquel logar tenido.

92

Ardese dentro, y muestra lo de fuera
Como si el fuesse el mismo auergonçado,
Porque tambien à el de tal manera
Velle tenia el pueblo en si traçado:
Clara mas que la luz le conuenia
Mostrar virtud, y à esto fue obligado.
Que vn dedo de deshonra alli en la plaça
Por la mala impression fuera vna braça.

93

En la pierna la lança ya tenia
Grifon, qu'en armas punto no faltaua,
El caualio lanzò y fiero salia,
Y al tercio de la plaça la corristraua,
Traya por herir gran agonia,
Y al varon de Sidonia derribaua:
Maravillados se alçan todos presto,
El contrario pensando ver d'aqueste.

94

Con fuerte lança torna do ha salido,
Que sana le quedò y firme ha cobrado.
Y el escudo en tres troços le ha rompido,
Al señor de Lodicia alli estimado,
Y tres ò quatro vezes le ha tendido
En las ancas y bien desacordado:
Mas bueito en si con la espada en la mano
El caualio à Grifon boluio el pagano.

95

Grifon viendo le fuerte, y que no basta
A quel encuentro, y que no ha hecho nada,
Dixo entre si. Lo que no hizo el hasta,
Me cumple que lo haga aqui la espada,
Diòle sobre la sien en dura pasta
Vn go pe que la plaça fue atronada,
Con otro le acom paña, y de otro cierra,
Hasta que sin sentido le echò en tierra.

96

Aqui estauan de Apania dos hermanos
A ganar siempre en justas auezados,
Tirse y Corimbo, y luego por las manos
D'el hijo de Oliuer son derribados,
Dexo vno los arzones solos vanos,
Al otro con la espada da pesadas
Golpes, donde por cierto se tenia
Que aqueste el precio solo leuaria.

97

Era entrando en la liça Salinterno
Gran Condestable y Marical pujante:
De todo el reyno este auia el gouierno,
Y era guerrero fuerte y elegante:
Este con vn desden vn proprio infierno
Viene en ver que estrangero se adelante:
Tenia vna lança, y à Grifon gritaua,
Y à la justa cruel desafiaua.

98

Con lança aquel à responderle viene,
Que entre diez escogiò para aquel hecho,
Gran tajo en el escudo fixo tiene.
Y rompé la coraça y todo el pecho
El hierro en sangrentado atras le viene,
Por las espaldas le passo gran trecho,
El golpe fino al Rey fue alli agradable.
Que mal quisto era y auaro el Condestable.

99

Despues derribò nuestro caualiero
Dos de Damasco, Ermosilo y Cormundo
En la caualleria era el primero,
Y Condestable en mar aquel segundo.
Derriba al vno el gran encuentro fiero,
El otro fue corriendo en el profundo,
Que su caualio mal ha comportado
Ser d'el fuerte Grifon assi encontrado.

100

El señor de Seleucia le que dauã
Que el mejor de los siete era que auia,
Y bien à su pujança acompañaua
Las armas y el caualio que traya.
Do la visia en el yelmo se enclauaua
La lança el vno, y otro bien son pia,
Mas Grifon le encontrò como maestro,
Que el estriuo perdio d'el pie siniestro.

101

Echan los troços, y han arremetido,
Ardiendo con cuchillos ya desnudos,
El Moro por Grifon fue mal herido,
De golpe que rompiera yunques ciudos:
El hierro y hueso facil fue rompido,
D'el escogido escudo en mil escudos:
Y à no ser, el arnes tan fino y duro
Le derribara el muslo os asseguro.

102

Hiriòle el de Seleucia en la visera
A vn tiempo de vn gran golpe, y todo quan
Alcançò le rompia, sino fuera [to
Como el pecto encantado y fuerte tanto.
Es perder tiempo qu'el pagano hiera
Por las armas hadadas, y entre tanto
Grifon rompe las suyas à menudo
Sin valelle cubrirse d'el escudo,

103

Cada qual vio vencida conocida,
Que al de Seleucia el buen Grifon tenia,
Si el Rey no los despartes, assi la vida
D'el que peor andaua se perdia:
El Rey mando a su guarda alli venida
Que baraiasse aquella gran porfia,
Aqui el vno d'el otro fue apartado
Y por tal acto el Rey harto loado.

104

Y los que contra el mũdo se offrecieron
Que durar no pudieron contra vno,
Harto mal su partido defendieron
Fuera d'el campo salian vno à vno,
Los otros venturosos que vinieron
Quedaron todos sin contraste alguno,
Porque à Grifon interromper veyan
Lo que con ocho auenturar tenian,

105

Aquella fiesta fue acabada luego,
Y en menos de vna hora se ha acabado,
Mas Norandin por alargar el juego,
Hasta la noche grande prissa ha dado.
Plaça haze en la plaça en mucho ruedo,
Y en dos partes la gente auia apartado:
Aqui segun la sangre y alta prueua,
Los escoge ordenando justa nueua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

105

Grifon. En esto ya Grifon se auia venido,
A su casa con rabia sin medida:
Pesale mas lo que en Martano vido,
Que le plaze la honra recebida,
Martano el deshonor que ha recebido,
Escuta con mentira bien fingida,
Y la astuta señora falsa y mala,
Como puede le ayuda bien de mala.

107

O si, ò no, que el moço lo creyesse,
La escuta le acepto como discreto,
Y por mejor yo creo que eligiesse
Yrse de alli callado, y muy secreto,
Temiendo que si el pueblo à caso viesse
A Martano, diria su desfecto:
Y assi por via corta sola y cierta,
Saliò al camino d'ellos por la puerta.

108

O el cauallo, ò Grifon venia
Cansado, ò el queria auer reposo
En el primer albergue se metia,
Sio dos millas andar de muy cuydoso:
Quitòse el yelmo que holgar queria,
Pensaron le el cauallo, y congoxolo,
Entrò por vna sala con despecho,
Y desnudòse y pusose en vn lecho.

109

A penas la cabeça vno acostado
Que los ojos cerrò y quedo adormido,
Y tan profundamente y tan pesado,
Qual marmota, ò texon dentro en su nido:
Origile y Martano sin cuydado
En vn jardin vezino estan florido,
Y vrdenle vn engano con tal tiento,
Qual nunca fue en humano sentimiento.

110

Martano pensò aqui tomar primero
Cauallo y armas que Grifon tenia,
Y presentarse al Rey por el guerrero,
Que tanta honra alli ganò aquel dia:
Dio al pensamiento effecto el caualiero,
Tomò el blanco cauallo sin porfia,
Escudo, armas, cimera, y sobre vistas,
Con las señales en Grifon bien vistas.

111

Con dama y escudero, sin sosiego,
Vino, quando la fiesta era acabada,
Al tiempo que cessaua el fiero juego,
y el correr lanças y el herir d'espada.
El Rey hauia mandado al guerrero luego,
De plumas blancas sobre la celada,
Blancas las topas, blanco su cauallo,
Porque era el vencedor, y quiere honralle.

112

A quel que ageno cuero en si traya:
Q v A ndo llegò el asno, el d'el leon cargado,
Llamado luego fue donde atendia,
En lugar de Grifon el Rey de grado
Se leuantò y con mucha cortesia
Abraçòlo y muy cerca le ha sentado,
y no le basta honrallo y auer cato,
Mas quiso su valor supiessen claro.

113

Hizo à son de trompetas se nombrasse
Vencedor de la fiesta aquel valiente,
Y que esta vez por todo se forasse
Y el nombre indignio oyesse toda gente:
Y con el à la par que cauallgasse
Para yr à palacio honradamente,
De su fauor le dio tan alta parte,
Que sobrara al gran Hercules, ò à Marte.

114

En palacio le dieron aposiento,
Y con gran honra assi le recibieron,
Muchas damas à Origile sin cuento,
Con muchos caualleros tal truxeron.
Bien es que de Grifon sepays el cuento,
Que sin temor de quien tal le pusieron,
Durmiò hasta la tarde en gran reposo,
Sin cuydado de ver fin vergonçoso.

115

Despues de harto, viendo tarde la hora
De la camara sale apressura lo,
Donde el falso cuñado y la traydora
Origile, su ropa auian burlado.
Como menos hechò y assi à tal hora
Cauallo y armas cierto ha sospechado:
Sospecha lo que auia acontecido
Viendo en lugar d'el suyo otro vestido.

116

El huesped vino, y d'este le dio nueua:
Que d'armas blancas barto bien à punto
Y cauallo y el resto a'quella prueua
De la plaça se fue con ell vniuno.
Poco à poco à Grifon se le reuela,
Lo que amor le escondio hasta aquel punto
Y con su gran dolor via cau sin tino,
Ser adultero d'ella y no su hermano.

117

En vino su simpleza se dolia,
Que auien lo la verdad al romero oydo
Engañar se dexò de quien solia
Ser engañado siempre y offendido,
Podia vengarse y no supo y queria,
Punir el enemigo do era y de,
Y este forçado luego procurallo,
Pequitar aquel vil arma y cauallo.

118

Y fuera le mejor andar desnudo,
Que no el indino arnes auerse armado,
O d'embraçar abominable escudo,
Y traher yelmo assi tan deshontado.
Mas siguiendo à los dos qual mejor pudo
No enfrenando razon lo desseado,
A tiempo vino à ver assi señora,
Que el dia tenia de viuo casi vn hora.

119

Junto à la puerta do Grifon venia.
Auia vn castillo rico y muy gracioso
Que mas que para guerra parecia
Ser hecho para fiestas sumptuoso.
El Rey con principales de Suria,
Y damas vn tropel harto vistoso,
Celebrauan alli en la lonja amena,
La muy Real y sumptuosa cena.

120

Sobre el muro la lonja releuaua,
Con alta roca, dela villa à fuera,
Muy gran parte d'el campo se gozaua
Jardines, monte, y la real carrera,
Como alla fiesta el buen Grifon llegaua
Con el arnes que tan sin honra fuera
Fue no con poco auenturoso norte,
Visto del Rey y toda la gran corte.

121

Mirandòle venir tan libremente
Mouiò à risa alas damas y señores,
El vil Martano cabe el Rey presente,
Era el primero, con cien mil fauores:
Luego la dama digna d'el de frente.
El Rey riendo en estos corredores
Quiso saber, quien el acuuarda so
Era, y de honra tanto descuydado:

122

Que despues de su fea y fuzia prueua,
Con tan poca verguença via delante,
Dezia, bien parece cosa nueua
Que siendo vos guerrero tan triumphante
Tengays tan mal amigo, que se apruena
No auer hombre tan vil en el Leuante:
Si ya no es por mostrar por este falto,
Y tal contrario vuestro valor alto.

123

Mas juro por el Dios de tierra y cielo,
Si no mirasse à vos, que le daria
La publica i gnominia, que dar suelo
A sus iguales en vella queria:
Por memoria perpetua y sancto zelo,
Que enemigo bien soy de villania:
Si ya sin castigo de aqui parte
Dado à vos, con quien vino en esta parte.

124

Aquel que fue de todos vicios vaso,
Responde: Yo señor, no se de cierto
Quien este sea, qu'encontrè por caso,
Viniendo de Antiochia, en el desierto:
Su buen arte me hizo hazer del caso,
Creyendo merecer mi amistad cierto,
Ni le vue conocido ni prouado,
Ni visto, mas de su error notado.

125

Auergonzòme tanto de yra ciego,
Que por castigo de su gran vileza,
Hazerle quise entonces vn tal juego,
Qu'en armas no hiziera ya baxeza,
Mas tuue mas que á el respecto luego,
Y reuerencia mucha à vuestra Alteza.
No quiero que ganancia, ni aun abrigo
Tenga, por vn dia ò dos, que fuè conmigo.

126

Y aun me parece estar desto affrentado,
Y mi pecho gran peso sostenia,
Si con verguença en armas deshonrado
Le viesse partir libre en este dia:
Mas me satisfareys que perdonado
No sea, mas colgado, y bien seria
Obra tan señoril de vuestras manos,
Por espejo y exemplo de villanos.

128

Origile esto dicho del auia,
Sin auisalla, confirmado presta.
No es hora, dixo el Rey, su couardia
De tanta pena digna, ni requesta,
Mas quiero en penitencia, que otro dia,
Al pueblo todo sea juego y fiesta:
Y assi à vn varon, que a caso, cerca estaua,
Le dixo lo que del hazer mandaua.

128

Luego el varon, cò mucha gente armada
A la parte de la ciudad desciende,
Alli la tiene junta y muy callada,
y la venida de Grifon atiende:
Toman l'en gran descuydo alli su espada,
y entre dos puentes saluo al fin le prende,
y detiene le en burla y chuseria
En vna escura casa hasta el dia.

129

Aun no el sol su cabello tan dorado
Sacaua de la halda y mar antiga,
No bien rayauan montes y collado,
Desterrando la sombra su enemiga.
Quando Martano el vil, tuuo cuydado
Que su causa Grifon como ardid diga,
Y tornasse la culpa do es salida,
Tomò licencia, y hizo su partida.

Universidad de Deusto
Biblioteca

130

Hallando justa escusa al real ruego,
Mostrando,no querer ver tal memoria
D'aquel,el Rey le diera dones luego
Sin precio,de la no tuya victoria.
Diole vn gran priuilegio en largo pliego,
Como era su valor digno de gloria.
Dexalde vaya,que (segun se offrece)
El gualardon aura como merece.

Profi gue en el Can. 17esi 77

131

Con vergoença Grifon vino à la plaça,
Quando mas se hal'ò llena de gentes
Quitado le han el yelmo y la coraça,
Y dexado en jubon assi vilmente.
Traen le con gran grita dando caça,
Puesto en vn carro grande y eminente,
Tirado paso à paso de dos vacas,
Por luenga hambre debiles y flacas.

132

Venia de villanos rodeado.
Las vias sin verguença le offendian,
Y dellas fea mente era injuriado,
Con menos precio, y todos le mordian.
Pues los muchachos mas le han acossado,
Motes muy injuriosos le dezian,
Y vuieran le sus piedras offendido,
Si algunos no le vuieran defendido.

133

Las armas por su mal tal dia armadas,
Que fueron occasion del fal o indicio,
Rastrando vienen de su carro arradas,
Iusto passando en todos gran supplicio.
Las tuertas ante vn tribunal puestas,
Hazen le oyr de otro el maleficio,
Y su ignominia dicha y publicada
De publica trompeta muy gritada.

134

Y llenan lo mostrando al pueblo todo
Delante casas, templos y portales,
Y nombre iuzio no quedo por modo
Que no le digan ya con otros tales.
Dela ciudad lo sacan no sin dolo,
A quella gente della y d'arrauales,
Quieren lo desterrar de las marinas
Sin conocello a sones de vozinas.

135

Assi como los grillos bien le abrieron,
Y le libraron vna y otra mano,
Tomò el escudo y empuñar le vieron,
La espada que rigio gran tiempo el llano:
Ni lanças ni armas otras le impidieron
Que sin armas venia el pueblo insano.
En otro Canto os contare yo el resto,
Que es hora de dar fin al cuento en esto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Norandino y Lucina, se denota, la fuerça del verdadero amor. Por Grifon vendido por Martano, se muestra, quan facilmente puede el hombre sin caer en la cuenta incurrir en los engaños de infinitos amigos, y que muchas vezes haze daño confiarse tanto de ellos, quando de su lealtad y amor no se ha hecho hasta alli larga esperiencia, prouandole en cosas que le den satisfacion, y por ellas entienda si procedera en su intento.

ANNOTACIONES.

Y en presta à Italia dio sin estos todos
Ea. 2 A Hunnos, y à Lombardos, y à los Godos.

Eugeni Historia

EN el año de quatrocientos y doze, auiendose juntado Radagaso cõ Alarico quarto Rey de los Godos, passò à Italia con docientos mil hombres de guerra, robando y destruyendo todas las ciudades y partes por do yua, y afligiendolas con grandes trabajos, y llegando à Toscana le acometio el exercito Romano, y fueron desbaratados y presos tantos de sus Godos, que los Romanos vendian ciento por vn dinero. Vencido despues Alarico à Italia, salio à el Stilicon capitan Romano, y auiendo le vencido puso cerco à Roma, y fue tal y la tuuo tan apretada, que las madres comiã sus proprios hijos de pura hambre, y auiendo entrado en ella la dio à saco, donde los suyos hizieron tales crueldades, y cosas tan nephandas y inhumanas, que dezirlas seria antes ser prolixo y largo, que agradable, y assi las dexo, remitiendo à quien las quisiere ver à Paulo Orosio, Paulo Diacono, Giordano ò Iornades en la historia de los Godos. Pero Mexia en las vidas de los Cæsares, y Illescas en su historia Pontifical, donde lo hallara.

Despues desto los Hunnos, que era gente de la Scithia sedientos de sangre humana, passaron à Italia, y echando à los Godos de las tierras que tenian tomadas, las ocuparon ellos. Y auiendo muerto Attila à Bleda su hermano, fue hecho su capitan y guia, y passando à Italia tuuo batalla con el Emperador Valentiniano que le salio al encuentro, y le desbarato y vencio, y tornando à juntar de nueuo vn gran exercito se puso sobre Aquileya, y despues de auerla tenido cercada tres años la tomò y destruyo de tal manera, que no dexò en ella piedra sobre piedra, matando quantos en ella auia, no respetando ningun sexo ni edad. Y de alli estendiendose por toda Italia tomò casi todas las ciudades della y le hizo llamar, Azote de Dios. Y aun que los Florentines le dieron de su propria voluntad, en entrando en su ciudad, la saqueò y allanò por el suelo y yendo de alli à Roma cõ proposito de hazer della lo que de Florencia auia hecho, salio el Papa Leon à el, y mouido de sus ruegos y authoridad, no solo no hizo en ella ningun daño, empero se tornò para Hungria, auiendo puesto todo el resto de Italia à fuego y sangre. Finalmente sus criados y familiares le mataron, dandole muchas heridas, y dizen algunos que se ahogò en su propria sangre.

Despues desto boluio otra vez sobre la desuentuada Italia el exercito de Attila, à manera de tempesta d, siendo su guia y capitan Odoacer, y despues de auer executado grandes robos, muertes, y destruyciones de ciudades, reynò en Roma quatro años. Y passando à Italia Theodorico Rey de los Ostrogodos le venciò y desbaratò en batalla, y tuuo el dicho Theodorico veynte y cinco años el dominio de toda Italia. Señoreo despues del Attalarico, à quien succedio Theodato, hombre en estremo auaro y robador. En este tiempo siendo embiado de Constantinopla Belisario por el Emperador Iustiniano para librar à Italia de las naciones barbaras, que la tenian occupada, tuuo grandes y largas guerras con Vitige su Rey, y viendo, que tenia mayor exercito que Belisario se acogio y encerro dentro de los muros de Roma, y andando en estas rebueltas dio muchas vexaciones y trabajos no solamente à los ciudadanos de Roma, empero a toda Italia, y siendo despues vencedor Belisario y auiendo se tornado a Grecia, fue tanta la poquedad y vileza de los Italianos, que auiendolos Godos hecho su Rey a Totila se le mantaron contra toda Italia, y auiendo tomado a Roma, derribaron sus muros, quemando todo quanto dentro della auia, y de alli prosiguieron afligiendo, y destruyendo todo lo demas, hasta que el mismo Emperador Iustiniano embio a Italia a Narses, el qual tuuo doze años guerra con los Godos, al cabo de los quales les quitò el reyno y señorio de Italia, despues de auer passado setenta y dos años, que debaxo de la guia de Theodorico se auian apoderado della.

Despues desto Alboyno trato a Italia los Longobardos, los quales tenian su habitacion en vna peoria isla muy grande llamada Scandinauia, y dexandola a los Hunnos, passaron a Italia, donde despues de muchas y muy sanguientas batallas, tomas y destruyciones de los desuentuados pueblos della, reynaron en ella docientos y quatro años, hasta que Carlo magno, llamado de Leon Summo Pontifice passo a ella, y vencio al Rey Desiderio, como queda dicho. Cuentan esta historia Paulo Diacono, Sant Geronymo en la Historia de los Godos, y Sant Augustin en su libro de la Ciudad de Dios, y Pero Mexia en las vidas de los Emperadores, y el Doctor Gonçalo de Illescas en su Historia Pontifical, arriba allegados.

Ea. 3

- que del malvado
Pagani Ezzelin de Romanos?

Ezzelin Romano fue vn hombre en todo estremo cruel, la qual crueldad tuuo en el Augustin gran poder que fue por ella tenido por hijo del Demonio. Diole el Emperador Federico vn gran exercito, y entrò con el en Lombardia, donde vsurpò muchas ciudades

quemandolas, y saqueandolas. Mouio despues guerra à los de Padua, y auiendola toma
do echo fuera todas las fi millas que tenia por sospechosas, y dio la ciudad à saco, ma-
tando en el muchos de los que ella uan dentro, cortando los genitales à los innocentes
niños, sacando los ojos à los viejos, cortando las tetas à las donzellas, y abriendo las mu-
geres preñadas, y de los que auia sacado fuera en el prado de la ciudad encerrò diez mil
hombres y despues los quemò Y auiendo tomado las ciudades de Cremona, Mantua,
Ferrara, con otras muchas, en las quales hizo assi mismo abrir las mugeres preñadas,
abraffar los niños, corromper y violar las virgines, matar los hombres, y derribar las
yglesias, y le vino en voluntad de querer conquistar à Milan, donde por los Milaneses
y por sus confederados siendo Azzo quinto su capitan, fué presso, y auiendo salido con
tres heridas le llenaron à Seximo, donde desesperado de su salud, no queriendo comer,
se abriò las llagas con sus mismas manos, y murio. Siendo sabida su muerte de los que
auia offendido, tomaron à su hermano Alberto, y à la muger del mismo, con ocho hi
jos que tenia n. los seys varones y las dos hembras, y con diuersos generos de tormen-
tos mataron los hijos en su presencia, quemaron las hijas, y à el le bizieron morir. Al
Emperador Federico, que toda via perseguia la yglesia, descomulgole el Papa Honorio
Tercero, y le priuò de la dignidad Imperial, y despues en tiempo del Papa Gregorio,
auiendose confederado las ciudades de Italia le quitaron à Ferrara y bolvio al poder
del Pontifice, el qual la dio en gouierno à Azzo de Este, que valerosa mente auia peleado
contra Federico. Cuentan lo Paulo Iouio en la vida de Alfonso, y en el libro de la vi-
da y costumbres de Ezzelino, y Sabellico, Curio, Pero Mexia, y Illescas.

Est. 3 Nos da à nosotros por nuestro gouierno
Fieros lobos venidos del infierno.

Engeni. Historia Despues del successo de la batalla y rota de Rauenna (que ya diximos, y adelante tam
bien diremos) el Papa Iulio torno à llamar à Italia los Suyzzaros y otras gentes bar-
baras, y à su ruego, antes que ellos llegassen auian ya mouido guerra en Italia Ludouico Duodecimo Rey de Francia, y combatido, vencido, y destruydo muchas ciudades, y
constreñido otras à que se le rindiessen, auiendo de mas desto hecho passar en Italia
al Emperador Maximiliano, tomò en ella muchas ciudades principales y fortalezas, af-
fligiendo à sus enemigos con largos y grandes cercos. Finalmente quantas guerras, ro
tas, y muertes uuo en aquel tiempo cerca de los rios Addo, Mela, Ronco, y Taro, fue
causa Federico de todas ellas. Cuentanlas Paulo Iouio, Pero Mexia, y el Doctor Illes-
cas en sus Historias.

Est.10 Columnas, vigas, postes muy dorados
De sus padres y abuelos estimados.

Dolce. Es tomado esto de la Æneida de Vergilio en el lib. 2. quando dize:
Auratæ trabes, veterum decora alta parentum
Deuoluunt.

Est.11 So la puerta està el Rey de Argel luziente,
De claro azero el cuerpo guarnecido,
Como d'escuro sale la serpiente
Que de nueuo pellejo se ha vestido.
Dexando el viejo y enojoso siente,
Que la fuerça y vigor le ha ya crecido:
Con tres lenguas, y los ojos tales,
Que le dan passo todos animales.

Dolce. Es tomado de Vergilio en el dicho lib. 2. quando dize:
Vestibulum ante ipsum: primoque in limine Pyrrhus
Exultat telis, & luce coruscus ahena:
Qualis vbi in lucem coluber: mala gramina pastus
Frigida sub terra tumidum quem bruma tegebat,

Nunc positis nouus exuiis, nitidisque iuuenta,
Lubrica conuoluit sublato pectore terga
Arduus ad solem, & linguis micat ore trisulcis.

Bizz Y hi hecho dentro allí tanta finiestra,
Que bien claro ver puede, y ser mirado,
De impressos rostros de color de muerte,
Que se juntaron en palacio à fuerte.

Dolce. Es tomado esto de Vergilio en el dicho lib. 2. donde dize:
- & ingentem lato dedit orbe fenestram
Apparet domus intus, & atria longa patescunt.

Bizz Sonar por altos y espaciosos techos,
Se oyan semiuuos alatidos,
Las mugeres hiriendo van los pechos
Con los gestos por casa amortecidos,
Puertas abraçar, y los propios lechos,
Que à estrangeros seran presto venidos.

Dolce. Es tambien tomado de Vergilio en el dicho lib. 2. y dize assi:
At domus interior gemitu, miseroque tumultu
Miscetur, penitusque cauæ plangoribus ædes
Femineis vlulant: ferit aurea sydera clamor.
Tum pauidæ tectis matres ingentibus errant:
Amplexæque tenent postes, atque oscula figunt.

Bizz Müerte no tème vn coraçon de alteza
Hora sea presto, ò no, pues bien que muera.

Diuisa. Tratando aqui el Arioste de los que no curan ni temen de la muerte, do interuiene la
honra, los da, y con mucha razon, titulo de altos y magnànimos, porque la magnani-
midad tiene por objecto el honor, con el qual se exercita, y por su conseruacion se de-
uen menospreciar todas las demas cosas, teniendo solamente respecto à la gloria y ho
nor, como à blanco donde tiene enderezada la vista. Y es opinion del Philosopho en el
3. de los Morales, que ay algunas operaciones tan bestiales y malas, que no deuria el
hombre dexarse forçar, ni sujetarse à cometerlas, sino antes sufrir la muerte padecien-
do dutilsimos tormentos, que en ninguna manera obedecer à las tales inclinaciones.
Y si qualquier hombre tiene obligacion de guardar este precepto, mucho mas el magna
nimo. Lo qual dize el Philosopho, que deue hazer por dos razones: la vna, porque el
que muere defendiendo la virtud, le queda despues de muerto fama eterna, ò porque el
permanecer en constancia en la virtud, es vn bien con el qual no se puede comparar
la larga vida, pues luego en muriendo se acaba.

Bizz Mas por dezir la cosa llana mente:
El nuestro Rey, que Norandin se llama.

Parece. Parece aqui claro, que el Arioste aya tenido falta de memoria, y se contradiga, por-
que al principio de la estancia 13. que estres antes desta dize,

Y dixoles, como el Rey Norandino
Rey de Damasco, y toda la Sutia,
Mandaua al natural, y al peregrino
Que orden tuuiesse de canalleria
Combidar à la justa el dia vezino.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y assi parece que no conuenia, que la misma persona tornasse luego à replicar, q̃ aquel Rey se llamaua Norandino. Y si quisiessemos dezir, que algunos hablando tornan á referir en el discurso de su platica vna misma cosa, puede se responder, que esto lo hazen los de poca memoria, ò los que tienen poca cuenta con lo que dizen, y esso es quando yendo hablando no dizen como ya he dicho, o como poco ha dize, ò otras semejantes á estas, q̃ quiten la sospecha de ser los tales desmemoriados, y personas que habla á la ventura, ò a caso. Tambien diremos, que no solo los doctos suelen en el discurso de sus platicas tornar à repetir vna misma cosa, sin interponer ninguna salua ò escusa, y que los oyentes no lo miran con tanto escrupulo. Responde se les, que es assi, pero que si esto es permitido en el hablar, no lo es en lo que se escriue, pues no es otra cosa, sino vn hablar pensado, y sacado en publico, sujeto á la balança de la eternidad, porque en tanto que durare el mundo, los chicos y los grandes tienen de tomar las obras escriptas en sus manos, y medirlas, y pesarlas, y esto es principalmente, quando lo que se escriue no es cosa de estudio, arte, y grammatica, que esto para que mejor se entienda, es necessario, y aun forçoso el replicarlo, sin tener á que mirar, mas de á que se imprima y meta el zumo de lo que se dize en los entendimientos agenos, estruxando lo tantas vezes hasta que estemos ciertos auerse quedado en ellos enteramente la forma de la materia que se trata. Pero en poëtia no solo es tenido por error lo que sin ser necessario sobra, mas lo que siendo necessario falta. De mas de que en esto se engañan algunos creyendo que las comparaciones, digressiones, episodios, descripciones, abundancia, y principalmente las conduplicaciones, replicas figuradas, y lo demas necessario que alumbra y adorna este genero de escreuir se comprehenda y incluya en este error. Y concluyendo, con lo que toca á esta objection, en la qual el Arioſto hizo que el Damasquino declarasse dos vezes à Grifon, que el Rey de Damasco se llamaua Norandino, se podra responder que vna sola sobraua, deuiendo presuponer, que vn Rey tan poderoso, no auia de tener encubierto su nombre, mayormente entre caualleros tan principales. Digo en su defensa, que aqui no se le ha de imputar ninguna culpa porque en el primer lugar donde nombra à Norandino, el que le nombra, no es el caualliero de Damasco, sino el mismo Arioſto, que hablando á los oyentes, les informa de lo que ellos no podian saber, que era, que aquel Rey se llamaua Norandino, y aunque dize despues que aquel natural de Damasco lo contò, no perjudica nada, porque el author dize en sustancia aquello que el pudiera dezir, y como atras queda dicho, no auiendo el nunca nombrado este Rey á los oyentes, no es fuera de proposito, que antes q̃ passasse mas adelante le nombrasse. Y despues introduziendo al Damasquino que habla en su misma persona, fue necessario que á Grifon, y al que yua con el les dixesse el nombre de aquel Rey que era el principal subiecto de todo lo que auia de dezir. Y assi no ay porque en este passo reprehender al Arioſto.

Estr. 29

Vimos el Orco á nos venir corriendo
Por la ribera del mar muy monstruoso.

Ruſelli. Fabula

Esta fabula ó nouella del Orco que aqui escriue el author, la pone imitando el Polifemo de Homero, y tambien á Vergilio. Y como muestra Vergilio no auerle agradado algunas cosas de las que dixo Homero en la Odissea, y las emendo y mejoro, el Arioſto haze lo mismo, y la cuenta mejor que entrambos. Quanto á lo que toca á esta fabula del Orco, digo, como ya lo tengo dicho, que el Arioſto la puso aqui en lo que toca á la forma á imitacion de los dichos poëtas, empero quanto á lo que toca al nombre y sustancia principal, es antiquissima en toda Italia, y que cõ ella las madres y amas que crian niños, y otras personas semejantes, para alegrar y dar plazer á los niños, ò para que duerman ó tengan miedo, ò para otras causas les cuentan estas marauillas del Orco, añidiendo cosas tan espantables, que bastan á henchirles el pecho y faltriqueras de los muchos millares de hombres, que dizen auer tragado vinos, y que ponia vna montaña en vna honda que traya, y la arrojaua en el otro mundo, y otras burlerias semejantes á estas. Lo qual he dicho por traer á la memoria que el Arioſto queriendo aqui á semejança de los mas famosos poëtas adornar su poëtia con toda suerte de fiction, y quitarlas de la boca de las mugercicas, y del vulgo, las ha illustrado tan bien, que sin

ninguna duda se veè, que en esta como en las de mas cosas sobre puja à los mismos que muestra querer imitar.

Dolce.

La nouella del Orco, imita à la fabula de Polifemo, que escriue Homero, y la toca Vergilio, en el libro 3 de la Æneida, y Homero en el Canto 9 de la Odissea.

Est. 35

Porque à Ierusalem nunca acercastes
Quereys, que os la tomaron renegados?

Ragon. Guicciardino.

Muerto Balduyno el leproso Rey de Ierusalem, sin dexar hijos, tomò y ocupò aquel reyno Guido de Lusignano, por astucia de su muger, y por engaños y sediciones que vio el Patriarcha de Ierusalem y con el otros principes, de lo qual se agrauiò tanto Rey mundo Tripolitano, q̃ por ello se juntò cõ el Saladino Soldan de Ægypto el qual viniendo con poderoso exercito tomò y ocupò toda aquella tierra, con los pueblos della, y viniendo sobre Ierusalem la apretò de tal manera, que forçò á los de dentro á que se le rindiessen debaxo de concierto, que cada vno pudiesse sacar cõsigo toda la hazienda, que pudiesse llevar á cuestas. Y assi los Christianos auiendo possedido aquella ciudad, despues que la ganò el buen Godofre de Bullon el año de mil y ciento y ochenta y seys, por tiempo de ochenta y ocho años, la perdieron. En entrando Saladino en la ciudad, hizo quitar todas las campanas de las torres, y los campanarios donde estauan, y violar y prophanar todos los templos, excepto el de Salomon, y queriendo entrar en el hizo que primero le lauassen todo con agua rosada. El Patriarcha y clerezia se passaron á Antiochia, y en Ierusalem se quedaron muchos Christianos con voluntad del Soldan, como largamente lo cuenta Paulo Æmilio lib. 4 y 5.

Est. 36

O de los victos hedionda sentina
Duermes Italia! y no te has condolido,
Que hora de aquesta gente, hora de aquella
Que ya sierua te fuè lo seas tu della.

Petrar.

Con otra semejante indignacion prorrumpe Monseñor Ioan de Caya excelente escriptor Toscano y Latino, muy docto en las tres lenguas, aquel su graue y bien considerado Sonero, que comença:

Stringi la tua terra dolce natia.

Y al mismo proposito hizo otro elegantissimo Sonero M. Luiggi Alammani, el qual comença desta manera:

Dormi Italia embriaca, & non ti auedi.

Est. 37

Si en duda de morir dentro en tu cuera
Suyzzo, de hambre vas à Lombardia.

Petrar.

No me detendre agora en declarar estas palabras por auer lo ya hecho, sino solo la mostrare con quãto artificio el Arioſto aya compuesto esta estancia, y aun desto dire algunas poco declarando la calidad y costumbres de los Suyzzaros, siguiendo a Iulio Cæsar en sus Commentarios, y de los modernos á M. Benedetto Giouio Comasco, y á M. Francesco Guicciardino en sus historias, y á Galerano, y Leandro Mucio en sus Chronicas. Estan pues los Suyzzos repartidos en treze Cantones, que assi nombran ellos sus poblaciones, como los Tartaros llaman las suyas, segun escriue fray Antonio. Algunos de los moradores destos Cantones, creen la Santa Ygleſia Romana y defienden la santa fe Catholica muy constantemente. Otros amanzellados con diuersas heregias y errores le estan porfiadamente en ellos. Lucerna, Vrania, Suit, Vndermound, y Zoch son Catholicos. Basilea, y Claroſen son hereges. Friburg, y Salamorn son tambien Catholicos. Todos estos habitan en las montañas mas altas de Iuica, llamadas de Sant Claudio. Los de Briggia y Sant Gothardo, son hombres de su natural feroces, aun que grosseros en sus cosas, y por ser la tierra angosta y esteril, son mas inclinados á la vida pastoril que á la agricultura, y assi el Arioſto desdeñandolos, los llama pastores en vn su verso que dize assi:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Che dal furor de i paschi & mandri vscito.

Y aqui les llama habitadores de cuevas, conforme à lo que adelante dize en el Canto 33 en la estancia 2.

Harto errò quien esta puerta abrieta
Que tanto tiempo estuuo bien cerrada,
Donde tan gran hedor salio de fuera
Que à Italia enfuzia, y tiene assi empestada.

Estos pues por ser tan pobres en aquellas montañas, que no tienen con que se sustentar, salen de buena gana dellas y endo à sueldo de qual quier principe, sin tener consideracion à si es Catholico, ò no. De manera que muchas vezes ha acontecido estar en los exercitos de dos principes enemigos esquadras de Suyzzaros, y entre ellos patientes muy propinquos. Tambien han diuersas vezes fuera de su patria, exercitado las armas con gran loor, aun que siempre à sueldo, y esto por solo ensanchar el imperio vnas vezes de vn principe y otras de otro, de tal suerte, que jamas se les ha imputado otra falta, sino la de la cobdicia del dinero, y por esta causa nunca han llevado à sus casas otro fruto publico de sus victorias, antes con grandes tallas, y injustas demandas, auiendose tornado importunos y insuffribles, han escurecido su nombre, no queriendo dexar al principe á quien siruen conseguir la victoria, que facilmente vuiera podido alcançar. De mas desto los principales destos, quando estan en sus casas, reciben dones y presentes de principes forasteros, para tener occasion de fauorecerlos en las consultas publicas, de tal manera, que muchas vezes entre si mismos han venido à tener discordias y guerras. Esta gran codicia, es la que en este lugar interpreta el Arioſto, diziendo, que temen morir de hambre, y en esta estancia, y en la siguiente se quexa el poëta dellos, y procura diuertirlos de Italia, induziendolos, y persuadiendolos à que se bueluan à mayores ganancias, como son las riquezas del Turco.

Estã. 79

Tu gran leon, que tienes libremente
La llaue de los cielos en rehenes.

Percae

Esta conuersion es hecha al Papa Leon Decimo, exhortandole con razones eficaces, á la defensa de Italia y primeramente lo deduze de la persona, que el Summo Pontifice representa, diziendo:

Pastor eres.

Y despues por el poderio, dize:

La santa verga.
Que has de traer.

Y luego dize al nombre proprio de Leon.

- y nombre de mil bienes
Haz qu'el bramido tuyo assi se entienda
Que del lobo al ganado le defienda.

Estã. 113

Aquel que ageno cuero en si traya,
Qual llevò el asno el del leon cargado,

Eugenii Fabula

Entre los Cumanos, recibiendo vn asno en gran fatiga el trabajo, que su amo le dava, rompiò el cabestro, y fuesse huyendo al monte, donde hallando à caso vn pellejo de vn leon se cubrio con el, y fingio ser leon, y con su voz, y con la cola espantaua los hombres y animales que le encontrauan, por que los Cumanos jamas auian visto leon. Sucediole pues, q ne llegò alli vn forastero, que auia visto antes asnos y leones, y conocia al vno y al otro, y como le vio, le fue para el y tomandole por las orejas le llevò à su amo.

Fin del Canto decimosexto.

CANTO DECIMOSEPTIMO.

DEl succesſo que vuo la auentura de Grifon en la ciudad de Damasco: y como salio Rodomonte de Paris auiendo hecho muchas prezas, y luego oye nuevas de Doralice, y sabe como la lleua Mandricardo. Aquilante encuentra con Marzano y Origile y los lleua à Damasco donde son castigados por Norandino. Medoro y Cloridan van à sepultar el cuerpo de Dardinel su señor, y en esto llega Zerbin, y les impide su propesito.

1

MAGNANIMO señor qualquier vuestro acto,
Siempre con gran razon os he loado:
Aunque con baxo estilo no bien apto
A esto, mucha gloria os he quitado.
Mas vn don de natura m'es mas grato
Que con la lengua y pluma os he alabado,
Que si vno halla en vos graciosa audiencia,
No ot halla assi tan facil la creencia.

2

Siempre os veo en fauor del pobre ausente
Dar vna escusa y otra prolonga la,
O reservallo hasta ser presente,
Con vna oreja siempre muy cerrada.
Y antes que assi se dañe mas la gente,
Oyr la razon que via, y esta dada,
Dissarias lo cambien por mes ò año,
Antes que sentencies y ageno daño.

3

Si assi lo vuiera hecho Norandino
Con Grifon, no hiziera tan mal hecho.
A vezes os han loado de benigno,
A el de ingrato, y viose en gran estrecho,
Y el pueblo fatigado desto indigno
Hiriendole Grifon con gran despecho:
Viendose muy corrido y en el barro,
Tiegnta muertos dexò debaxo el carro.

4

La gente rota va do llena el miedo,
Acà y allà por campo y calle incierta,
Queriendo en la ciudad entrar muy cedo,
Vnos sobre otros caen en la puerta.
Grifon no habla menos està quedo,
Llevando la piedad atras muy muerta:
En espada mientra el vulgo se embaraça
Hazer ganançia gran le, y ancha plaça.

5

Y aquellos que à la puerta auian llegado
Primero, por correr ligera mente
Mejor su menester han reparado,
Que sus amigos, que alçan presto el pueste,
Llorando algunos con rostro turbado,
Yuan huyendo, sin boluer la frente,
Por toda la ciudad andan crecidos
Llantos, rumores, grita, y alaridos.

6

Con dos Grifon gallardo se le antoja
De los qu'el puente alzauan ser mas duro:
Con los sesos d'el vno el campo moja,
Que los batiò sobre vn peñasco duro,
Y de los cabeçones à otro arroja
En medio la ciudad por cima el muro:
Por los hueſſos corrio d'vezinos velo
Quando vieron aquel venir del cielo.

7

Muchos temieron que Grifon venia
A subir en el muro de algun salto,
Y mayor confusion no se ternia
Si à Damasco el Soldan diesse el assalto:
Vn mover de armas, y vn correr por via,
Y de la guarda vn arma en lo mas alto,
De timpas y atambores el sonido,
Ensordecia à los cielos su ruydo.

8

Mas quiero aqui otra vez yo diserillo,
Y no contaros lo que d'esto auiene:
Conuiene me al Rey Carlos de seguillo,
Que para Rodomonte à priessa viene,
Que sin gente le mata, y à dezillo
Burluo, que muchos destos juntos tiene.
Al gran Danes, Vger, Naymo, Olivero,
Aymo, Anolio, Otthon, y Berlinguero.

Prosigue en este Cãto en la Est 59

Carlos.

9

Ocho encuentros de lança, y por ventura
De tales ocho (nadie fue encontrado)
So stuuo à vn tiempo aquella piel tan dura
Con qu'el pecho el grã Moro traë armado.
Qual se endereça naue en mar escura,
Que à orçada el piloto à viento ayrado:
Assi se endereçò alli Rodomonte,
De golpes que deshecho auian vn monte.

Universidad de Deusto
Biblioteca

10

Guido Ranier Richardo, y Salomon,
Galalon el traydor y Turpin fiel,
Angelero, Angelino, Hugeto, Iuon,
Marco, y Matthæo del llano Sant Miguel,
Y los ocho de quien hize mencion,
En torno estan del Sarracin cruel,
Y Orimano, y Odoardo de Inglaterra,
Q'eran entrados antes en la tierra.

11

No tiembla sobre peña en la montaña
Pared de fortaleza alli fundada,
Quando el furor de Boreas con estraña
Fuerça, la haya arranca bien raygada,
Como este Moro (quando cruel se'ntraña)
Tiembla de sed por gente baptizada,
Y como à vn tiempo trueno y piedra aspira,
Assi deste cruel vengança y yra.

12

En la cabeça al mas cercano daua,
y fuè el mismo Hugueto de Dordona
Hasta los dientes toda la rauia,
Que su espada ningun yelmo perdona,
y tambien el topò quien le alcançaua,
Hiriendole à menudo la persona:
Mas haze lo q̃ al yunque el gran martillo
Tan duro tiene el cuero no senzillo.

13

Reparos y ciudad, con quanto auia
En torno, le quedò dessamparado,
Que la gente à la plaça (do tenia
Mas que hazer) el Rey la auia embiado.
Corrio el pueblo à la plaça à la porfia,
Rompto à huyr sin honta desfrenado.
El Rey los coraçones tanto enciende,
Que cada qual con armas se defiende.

14

Como si dentro en iaula bien cerrada,
De vn'antigua leona vsada en guerra:
Por dar plazer al pueblo, en la estacada
Con ella feroz toro alli se encierra,
Los leoncillos, q'en la rinconada
El toro veèn bramar raspando en tierra
Con cuernos, q'ellos ver no son vsados
Confusos estan lexos espantados.

15

Mas si la fiera madre à aquel se lanza
Trauando de la oreja con cruel diente,
Quierense cosangrentar y andar en dança
y vienen al socorro ardida_mente:
Qual muert'el lomo al toro, qual la panca,
D'este arte es contra el Moro aq̃lla gente:
De las almenas, de ventanas, de terrados,
Sobr'el llueuen de offensa los nublados.

16

De caualletos, y de infanteria,
A penas cabe en plaça, ni en callejas,
y del pueblo que viene cada via,
Que abunda siempre en esto como aueja,
y aun que desnuda fuesse, que seria
Para el tiernos tenanos, o arue as.
No la podria toda puesta en monte,
En diez dias cortalla Rodomonte.

17

El Moro que no veè como bien pueda
Venir à fin, ya malo le pareze
De mil tiene la tierra roja en rueda
Cerca de si, y el pueblo mas le crece:
Faltalle huelgo siente, y si alli queda
Vn poco mas, conoce que perece.
Bueno sera salir tan fuerte y sano,
Si no tiempo querra, que sera en vano.

18

Los ojos buelue horrible, y para_mientes
Estar toda cerrada la salida,
Mas con gran daño de infinitas gentes,
Muy presto l'abrira, y hara el pedida:
La espada juega, aprieta alli los dientes,
Viene feroz, do furia le combida,
Y salta al esquadron nueuo Bretano,
Que traxeran Odoardo, y Arimano.

19

Quien ha visto romper cosso cerrado
A braue toro andando perseguido,
De rumulto de gente y garrochado,
Todo lo mas del dia y mal herido,
De quien el pueblo huye y va'spantado,
Y el dexa aqui y alli hombre caydo:
Piense que tal ò mas braua salida
Hizo el pagano por saluar la vida.

20

En vn reues tajara à quinze ò veynte,
y dexò sin cabeça tantos yelmos
A tajo y à reues qual propia_mente
Podan vides o sauzes delos huertos.
Todo sangriento andaua esta serpiente,
Cabeças, braços, siembra entre los muertos
Espaldar, piernas y otros miembros parte
Por donde el passo buelue, al fin se parte.

21

Dela plaça se sale de manera
Que no se conoce que aya miedo.
Mas va pensando como saldra fuera
Por via mas segura à passo quedo.
Llegò do Senna tiene su ribera,
y sale delos muros con denuedo,
Cobrando el pueblo esfuerço alli le aguarda
Con grita, y bien en paz, yr no le dexa.

Virgil. 22

Qual por la Matisil selua, ò la Nomada
Seguida va la bestia generosa,
Que aun huyendo muestra yr denodada,
Y ya se amenazando desdeñosa:
Tal Rodomonte sin faltar en nada
Cercado de vna tetua fiera vmbrosa:
De lanças, flechas, dardos passa el rio
Con graue paso largo y muy tardio.

23

Mas de tres vezes rabia le ha rendido,
Y siendo fuera se tornò en el medio,
Donde la espada en sangre ha bien teñido
Que mas de ciento les quitò del medio:
Ala rabia razon alli ha vencido,
En no tentar à Dios tan sin remedio,
Sin mas consejo dexde la ribera,
Se echò en el agua, de peligro fuera.

24

Por medio el agua sale todo armado,
Qual si con mil agallas fuesse à nuestr:
Tu no has Africa el par d'este criado,
Aun q̃ te loas de Antheo y Annibal fuerte
Y salido à la orilla le ha pesado
Auer dexado la ciudad sin muerte
De todos, pues que toda la ha co rrid,
Sin aquella quemado ò destruydo.

25

La soberuia lo aprieta assi y la yra.
Que por tornar alla otra vez aguarda:
Y muy de coraçon gime y tospira
Y no quiere yr sin que se allane y arda,
Por la ribera en esta furia mira,
Y vio quien su odio quita y de yra guarda:
Quies es muy presto lo sabreys, mas quiero Dezitos otro que ha de ser primero.

26

* Saled que la Discordia altiua que era
Aquella que embiò el angel vn dia,
Que batalla encendiesse y lid muy fiera,
A los mas fuertes dela pagania,
De su estancia salida se viniera
Encomendado bien su officio auia,
Alli dexò la Fraude à guerrear luego,
Aquel lugar y arder contino el fuego.

27

Parecible de yr mas poderosa
Sita soberuia en compañia llenasse,
Como en la propria casa ella reposa,
Poco fue menester que la bul casse.
Partiò assi la soberuia desdeñosa.
Mas no quisò partir sin que quedasse
Los pocos dias que estaria ausente,
La Hypocresia por su logar teniente,

28

La implacable discordia en compañia
De la soberuia pusòse en camino,
Y hallà que la misma y propria via
Hazia para el campo Sarracino
La afflita y sin consuelo Zelosia
Trayendo vn enamillo muy mezquino,
El qual embia Doralice bella
Al Rey de Argel, a dar las nueuas d'ella,

29

Quãdo ella vino à Mandricardo en mano
(Que ya os cõte d'el modo y de su prueua)
Al principio secreto embio este enano
A Rodomonte, à dalle aquella nueua.
Bien confiò que no lo sabria en vano,
Sin bien hazer vna admirable prueua,
Por cobralla y auer cruel vengança
D'el ladron, que robòsu buen'andança.

30

Al enano y los zelos que ha topado.
Y la ocasion que trae, comprehende
Al caminar se le pusiera al lado,
Que auer lugar para su fruto entiende,
Holgòle la Discordia auer hallado
La Zelosia, que su parte offende,
Y mas quando bien supo à que venia,
Que valerle en su caso bien podia.

31

Enemistar con Rodomonte quiere,
Al hijo de Agrican pues a y buen punto,
Despues à otros quando el caso viere,
Mas agora à estos dos primero, y junto
Con el enano va à Paris do muere,
Por assolalla el Moro, y van à vn punto,
Que ya el fiero pagano denodado
Dela ribera se salia à nado.

32

Pues como Rodomonte ha conocido
Este que mensagero es de su dama,
Despide la yra, y blando se ha venido,
Ya la furia enfrenò que alli lo infama:
Piensa otro caso oyr acontecido,
Y no que alguno le aya dado infama.
Azià el enano va, y dulce demanda,
Qu'es de nuestra señora, ò que te manda?

33

Respondiole. No es tuya, menos mia
Señor, dize, aquella que à otro agrada.
Ayer vino en guerrero por la via
Que à los suyos rompiò y ella es tomada.
* Conesse anuncio entrò la zelosia,
Fria qual aspe y quedale abraçada: *
Sigue el enano, y dize finalmente,
Que vno se la llevò, y matò su gente,

Universidad de Deusto
Biblioteca

34

* Con esto Discordia en esto entiende,
Y al pedernal golpea, en tanto luego
Debaxo la Soberuia yesca tiende,
Y assi encendio en vn pũto amargo fuego
Por esto el alma, al Moro se le enciende,
De celos no hallaua ya sosyiego,
Sospira y tiembla con tan fiera cara,
Que elementos y cielo del temblarà.

35 n

Comõ tigre qu'en vano baza y echa
Los ojos por su aluergue y todo mira,
Y el hijo mas pequeño menos echa,
Y arde de furor, de rabia, y de yra,
Y tanta furia tomà en su sospecha,
Que ni rio, ni monte ò noche mira,
Ni larga via, ò tempestad la enfrena,
De odio de aquel caçador y pena. *

36

Assi furioso el Sarracin horrendo
Boluio al cauallo, y dixo Tu me guia:
Ni cauallo, ni carro no attendiendo,
Sin hablar, menos ver su compañia,
Mas rezio qu'el lagarto va corriendo,
Quando arde el cielo, atrauessar la via,
Cauallo no ha, mas piensa de tomallos
Sea quien quiera ò quiera pelealle.

37

* La Discordia que entiende al cauallero
Con risa àla Soberuia va diziendo:
Quiero buscar cauallo al Moro fiero
Que à el de lid y quede yo riendo:
Mas querria limpiar todo el tendero,
Por que no se nos vaya deteniendo,
Y ya pensado auia do hallarlo, *
Mas dexò aquesto por hablar de Carlo.

Prosigue en el Canto. 12. Está 33 Carlos

38

Pues ydo Rodomonte se apartaua,
Carlos de entorno el peligroso fuego,
La gente toda ordena, que allí andaua.
Dexando, en parte fixa alguna, luego,
Tras Moros con el resto se lanzaua,
Por dalles mate y acabar el juego.
Por cada puerta en orden se juntauan,
De Sant German à Sant Victor llegauan,

39

A puerta Sant Marcello mandò fuessen
Donde estaua muy ancha la esplanada:
Y se esperasse el vno al otro, y diessen
Orden, de estar la gente muy cerrada.
Esforçaua à que bien se defendiessen,
Tanto que bien sonasse la jornada:
Van en orden vandeta, y esquadrones
Dan señal de batalla à batallones.

40

En tal medio Agramante auia tornado
En la silla à pesar de los Christianos,
Con aquel de Isabel enamorado,
Ensangrentauan bien los dos las manos,
Con Sobrino Lurcanõ se ha trauado,
Reynaldo entre vna esquadra de Paganos
Con virtud, con fortuna, y mano suelta
Abrè, hiere, derribà, y meté en buelta.

41

Y andando la batalla assi trauada
Carlos dio en retaguardia con gran arte,
Azia do vio à Marsilio, ya juntada
La flor de España junto à su estandarte.
De caualios su infanteria cerrada,
Arremetiò furioso à aquella parte,
Con gran rumor de tal trompetteria,
Que en todo el mundo se sonó aquel dia.

42

Las esquadras Morisca retirarse
Señalan, y assi fueron retray das,
Todas roras huyendo sin juntarse,
Para nunca poder ser re cogidas:
Pero Grandonio, y Falsiron proua rse
Quisieron à cobrallas de perdidas:
Y Balugante y Serpentin venia
Y Ferragu, que à vozes les dezia:

43

Ea fuertes guerreros, diestros, viejos,
A hermanos, tened el lugar vuestro:
Que enemigos haran como cangrejos,
Sino faltamos hoy al deuer nuestro.
Mirad la honra en mas claros espejos,
Que venciendo fortuna os da, y os muestra
El daño y la verguença que (si viuos
Quedays sin gloria) tendreys captiuos.

44

Lança guessa en aquel tiempo tenia,
Y contra Berenguer vino derecho,
Que con el Argilifa combatia,
y en la cabeça el yelmo le ha desh écho,
Derriba lo, y de espada assi heria,
Que derriba otros ocho en tal estrecho:
A lo menos de vn golpe quando cierra,
Derriba siempre vn cauallero en tierra.

45

Auia Reynaldo en otra pàrte muerto
Tantos paganos, que no tienen cuento.
Delante d'el no guardan orden cierto,
Dalle plaça vereys, y el dar tormento.
Pues que Zerbin pues que Lurcano esperto!
De arte van que dan harto escarmiento,
Este matò à Bilastro de fiera arte,
y aquel affinaduro el yelmo partè.

46

De Alzarbe capitan era el primero
Que Tardoco tener solia de arte,
Regia el segundo y triste cauallero
Azamor, Fez, Marruecos al instante:
Y no ay entre Africanos vn guerrero,
Que de lança y estoque se adelante?
Se me podria dezir, mas poco à poco
Ninguno fama olo dexo en quien no toco.

47

El Rey de la Zumarra se me acuerda,
El noble Dardinel hijo de Almonte.
Que con su lança à Vberto de Misferda,
Claudio del Bosque, Elio, Delfin del Mõte:
Y con la espada Anselmo d'Estanferda,
y de Londres Raymondo y Pinamonte,
Echa por tierra, do se v'en tendidos
Dos muertos, vno casi, y dos heridos.

48

Mas cõ todo el valor que aqui se muestra
No basta à detener esta su gente,
Espera porque esperen à la nuestra
De numero menor, mas mas valiente,
Buena de'spada, y mas en lança diestra,
y d'otra cosa en guerra sufficiente,
Huyr la gente Maura, y de Zumarla,
De Ceuta, de Marruecos, y Canaria.

49

Mas q̃ otros, los de Alzarbe se han huydo
A quien se oppone el moço muy diferero,
Con ruegos, y amenaza ha persuadidò,
Que tengan algun animo en esto.
Si Almonte mereciò, que nunca oyuido
Vuiesse del, yo aqui verè el secreto,
Verè dezia, si à mi que soy su hijo,
Assi quereys dexar en tal letijo.

50

Teneos por esta edad mia florida,
En quien soleys tener gran confiança,
y no querays perder tan mal la vida,
Sin à Africa tornar desta matança.
La via nos es por todo ya perdida,
Si juntos no baylamos esta dança:
Altos muros, y fossos, sin tener dio,
Montes teneys, tambien el mar en medio.

51

Mejor nos es morir que ser testigos,
De lo que nos dispensara n Christianos:
Esta à fuertes por Dios, fieles amigos,
Que otros remedios son todos muy vanos:
Virgil. No tienen vida mas los enemigos,
Va alma cada qual solas dos manos.
Dize esto el tierno moço, brauo, y fuerte,
Y al Conde d'Otonley dio alli la muerte.

52

La memoria d'Almonte assi ha encẽdido
A los que à lli huyan cassi infanos,
Que mejor que huyr han conocido
Ser el bien menear mejor las manos.
Guillermo Batni Ingles igual ha sido
Puesto por Dardinel entre Christianos,
Que matò cruda mente en la batalla,
Descabeçando à Armon de Cornualla.

53

Y muerto este Armon alli llegaua
Su hermano por valelle, muy osfados
Dardinel las espaldas le tajaua,
Hasta do està el estomago horcajados,
El vientre à Borgio de Bergal passaua,
Libre de aquella deuda se ha dexado:
Aqueste à su muger prometio vn dia:
Que à la fin de seys meses la veria.

54

No lexos vido Dardinel gallardo
A Lurcano, qu'en tierra auia tendido,
A Dardin mal herido, y tambien Gardo
Cayò, hasta los dientes despartido:
No pudo Alteo aqui emplear su dardo,
Alteo, que Dardinel mucho ha querido,
Porque por la garganta le metiera
El fiero moço aquella espada fiera.

55

Torna vn lançon, y va à hazer vengança,
Diziendo va à Mahoma (si lo oya)
Que si à Lurcano en tierra muerto lanea
Su armes en la mezquita colgaria.
Y andando por el campo con su lança,
Con gran fuerça en el lado le heria,
Trauessòle mortal de vanda à vanda,
Que le desarmen à los suyos manda.

56

No es de dezir, si al alma le ha tocado
La muerte del hermano a Atiodante,
O si por mano propria ha desseado
Meter en el infierno al bien andante:
Mas la gran gente nunca le ha dexado
Vna y otra passar mas adelante:
Venganza por su espada ver espera.
y à todas partes abre gran carrera.

57

Encuentra, y echa à tierra, corta, y hiẽde
A qualquier qu'el desseo le contrasta,
Dardinel qu'el desseo bien l'entiende
Quiere le contentar viendo à que basta:
Mas la gran multitud se lo defiende:
Y su intencion segunda vez le gasta,
Si Moros mata el vno, otro no menos
Los campos de Christianos pone llenos.

58
Forçosa siempre l'estoruò la vis,
Q'en todo el dia nunca se han juntado,
A mas famosa mano al Moro gaia.
Q v e nadie huyr pueda de su hado.
Reynaldo en esto, por aqui venia,
Porque el viuir de otro sea acabado:
Forçosa à Don Reynaldo ha traydo
A ser hontado y Dardinel perdido.

59
Profigue en este Canto en la est. 146 *Grifon.*
Por esta vez sera bien que dexemos
Los gloriosos hechos del Poniente,
Y à do quedò Grifon nos mudaremos,
Que de furiosa yra estaua ardiente.
Con mucho mas temor que os contaremos
Reboluia el poblazo y toica gente:
Al caso Norandino el Rey corriera
Con mas de mil armados en hilera.

60
Y este Rey con su gente toda armada
Como vido el gran pueblo andar huyendo
Vino à la puerta en hazbien ordenada
Que à su venir le abrieron, y aun temiẽdo.
Grifon como de si vio retirada
La gente flaca, el pueblo huyr viendo:
Las despreciadas armas por valerse
Quales eran tomò, por defenderse.

61
Iunto de vn tẽplo fuerte, y bien murado
Con hondo fossò en torno se ha acogido,
Fuerte se ha hecho al puẽte, do ha esperado
Por no verse cercado, ni perdido,
A priessa viene el pueblo denodado
Por la puerta, con furia y alatido.
El valiente Grifon estuuo quedo,
Con semblante deauelles poco miedo.

62
Y viendose cercar de tanta gente,
Saltò, y en el os hizo buena entrada,
Hize muy gran estrago fiero, ardiente.
Que largo esgrime à dos manos l'espada.
Al puente se acogia diestra mente,
De alli entraua y salia sin lançada,
De alli hazia cosas espantosas.
Bien seguras à el, y à otros dañosas.

63
Quando hiere à reues, quãdo à derecho,
Peones, caualleros van à tierra:
El pueblo crece mucho mas de hecho,
y trauase mas aspera la guerra:
Tiene Grifon de verse bien estrecho,
Si cresce el mar, que todo en torno cierra:
Espalda, y pierna le han herido en modo
Que le falta la sangre y huelgo en todo.

64
VIRTVD q̃ siempre à suyos bien defiẽde
A buscar fuè el perdon de Norandino,
Que oyendo el gran rumor, dudoso biẽde
Por muertos que cubrian el camino.
Llega qual Hector dio, mira y entiende
Ser testigo bastante, y harto digno,
Q'en su presencia vuiessen assi dado
Verguença à vn caualiero tan preciado.

65
Como cerca del fué, y le vio de frente,
Sobre la gente muerta, que tenia
Vn monte hecho della, y muy corriente
El fosso de la sangre que corria:
Parece ver muy proprio sobr'el puente
A Horacio, que à Toscana detenia:
Por su honra, y enojo à nadie escucha,
Los suyos retiro sin pena mucha.

66
La mano desarmada alçò de presto,
De paz señal antiguo muy derecho
No se(dixo à Grifon) que diga en esto,
Que hoy entrè, y pesame lo hecho,
Que mi poco juyzio assi me ha puesto
En tal error, y à ti en tan gran estrecho,
Lo que hazer deuia à vn hombre vil,
Hize à vn caualiero el mas gentil.

67
Y si bien esta injuria se te ha dado
Por ignorancia, fue muy mal mirada:
si el honor no fera en tan alto grado,
O por dezir mejor la obra honrada,
Satisfacion dare luego de grado,
Como la pidas tu, sin faltar nada,
Si la podre hazer sin mas dezillo,
Por oro, ò por ciudad, ò por castillo.

68
Pideme la mitad del reyno mio,
Que yo te dare el ceptro, caualiero,
Que en virtud mere(yo lo fio)
Con ello el coraçon darte sincero.
Dame tu mano en prenda sin desuio,
De fe, amistad y amor muy verdadero.
Tras esto del caualio aqui deciende
Y azia Grifon la diestra mano tiende.

69
Grifon viendo aquel Rey venir benigno
Por abraçallo, assi mismo mirolo,
Dexo la espada y animo malino
Humil mente muy baxo assi abraçòlo:
Viendole el Rey llagado y tan sangaino,
A vn ciuiano llamo, y bien curolo,
De aqui lo lleua à la ciudad à espacio
y à reposar en su real palacio.

70
Alli herido hartos dias ante
Que se pudiesse armar ha reposado,
Pero de Astollo hablo y de Aquilante
Que en Palestina solos han quedado,
Que el buen Grifon assi tan tierno amante
A quella tierra sancta vuo dexado,
Buscaronle en lugares muy deuotos
De Ierusalem, y otros mas remotos.

71
No hallan rastro menos adeuino,
Que de Grifon les diga, ni su via.
Mas vino à caso el Griego peregrino,
Que nueuas d'el les dio despues vn dia,
Diziendo, que de Origile el camino
Tomò azia Antiochia de Suria,
Que vn nueuo amor de aquel lugar nacido
Supito en grande fuego le ha encendido.

72
Demandole Aquilante si d'aquesto,
Grifon noticia alguna le auia dado,
Y como lo affirmò, cayo en el resto,
Y en la occasion por q'el ha caminado.
Que à Origile seguia manifiesto,
Veè y que à Antiochia va determinado,
Por quitalle al amigo con su daño
L'amiga, con vengança y mal estraño.

73
No pudo alli Aquilante mas sufrirse
Que su hermano sin el se le apartasse,
Las armas tomà para tras el yrse,
Primero ruega al Duque dilatasse
La yda en Francia, sin de alli partirse,
Hasta que de Antiochia retornasse,
Bazò à Ziopho y por mar hizo su via,
Por que por mar mas corta se hazia.

74
Vuò Austro Xaloque alli al presente
Fresco enel mar à el endereçado,
Que la tierra d'el Surro el dia siguiente
Vido con Saffeto no muy apartado.
Baruti y Zibeleto passò, y siente
Alli que tiene al yzquierdo lado,
A Torrosa de Tripol, y à la Leza
Y al golfo de Layazo l'endereça.

75
El piloto la frente dio al Leuante,
D'el nauio veloce muy ligero,
Y fueron à surgir sobre el Orante,
Cogiò el tiẽpo, y tomò puerto el Guerrero:
Haziendo echar la puente en el instante,
Al mar lo caualga alli el caualiero,
Y azia el rio toma su camino,
Tanto q'en Antiochia presto vino.

76
De aquel Martano quiso alli informarse,
Supò como à Damasco era partido,
Con su dama à la justa à señalarse,
Que erà solenne y solo aquesto es y do,
Tanto desea con el presto encontrarse,
Pensando que Grifon lo auia seguido,
Que de Antiochia parte el mismo dia,
Pero por mar tornarle no queria.

77
Hazia Lidia, y Larisa caminaua,
Que esta mas sobre Alepe rica y llena,
Y como Dios de dar no le oluidaua,
Merced al bueno, y al que es malo pena:
A Martano à mamoga lo llenaua, *Martano*
A topar à Aquilante en hora buena,
Haziã llenar con mucstra muy iusta
Delante, el rico precio de la justa.

78
Y luego al parecer penso Aquilante,
Que su hermano aquel vil Martan seria,
Que le engañò el arnes tan relumbrante,
y el vestido que nieue parecia,
Con aquel ha, que da el gozo al instante
A dezir començò, pero perdia
La habla y la color, siendo llegado,
Conociendo ser claro assi engañado.

79
Por aquella pensò, y por sus aleues
Que auia muerto à Grifon aquel insano:
y dime(le gritò, tu que ser deues
Trayder, ladron, qual nuestras y villano,
Do las armas vuiste? porque atreues
A traerte el caualio de mi hermano?
Dime si es vino ò muerto, ò lo engañaste?
Como caualio y armas le hurtaste?

80
Quando Origile oyò la voz ayrada,
El palafren atras boluio por yrse,
Mas de Aquilante fue presto alcançada,
O quiso, ò no, no la dexo partirse.
Martano al amenaza denodada
D'el caualiero alli pensò morirse
Sin color tiemblà como hoja al viento,
Ni à dezir ni à hazer no tiene tiento.

81
Grita Aquilante derramando fuego,
La espada pone en la cerviz cuarde,
Iurà que la caveça bera luego
D'el y d'ella cortar, sin que otro aguarde,
Si no le dize todo el caso y juego,
El vil Martano esfuerça y haze alarde,
Entre si delo que passar tenia,
Con menos culpa, y esto respondia:

82

Sabras señor como mi hermana es esta,
Nacida de muy buena y noble gente,
Bien que tenido en vida deshonesta,
La ayá Grifon vituperosa mente,
Y al infamia siendo me molesta
Y que por fuerça no era sufficiente
Quitalla, quise de tan fuerte dueño
Sacalla ò por astucia, ò por ingeño.

83

Tuué el modo con ella qual buscaua,
Para sacalla á mas honrada vida.
Y assi quando Grifon durmiendo estaua
Concertamos que fuesse la partida.
Esto esta tratò, por que dudaua
No rompiesse Grifon la tela urdida,
Dexamos le sin armas en vn lecho
Sin caualló, y venimonos de hecho.

84

Loar de suma astucia se podia,
Que aquel se lo creyera facil mente,
Ni caualló ni quanto le traya
No le dañara vn pelo sola mente:
Mas su escusa polir tanto queria
Que laboluió en mentira clara mente,
Que buena la otra parte sino aquella
De prouar ser su hermana la donzella.

85

En Antiochia Aquilante auia entendido,
Que concubina andaua de mas gentes,
Dixo con grito ayrado y encendido:
Falsissimo ladron tu cierto mientes.
Con puño tan pesado le ha herido,
Que le hizo tragar dos ò tres dientes:
Y sin contralla le torciò los braços
Atando los atras sin embaraços.

86

A Origile tambien puso y gual mente:
Bien que no le faltaua el escusarse.
Por villas, por ciudades muy vil mente,
A Damasco los traë sin pararse.
Mil millas los traxera presto mente,
Pensosos y cuytados, sin cansarse.
Hasta ver si su hermano viuo fuesse,
Por que à su voluntad d'ellos hiziesse.

87

Aquilante sus ropas y escuderos
Truxo à Damasco d'ellos à mal grado,
Donde Grifon hallò entre caualleros,
Su nombre muy famoso y celebrado.
Chicos, grandes d'el pueblo y forasteros
Sabian su gran valor tan mal trocado,
A quien con falsa muestra en su desprecio
Lleuò el amigo dela justa el precio.

88

Gran fiesta con el tuno el pueblo vsano
Y vno y otro con motes se reya,
Dezian: No es este aquel tan vil villano
Que honrar con hoora de otro se hazia?
Y la virtud d'aquel tan soberano
Con su infamia y su mengua assi cubria?
Y no es aquesta la raposa ingrata
Que al bueno aborreciò, y al malo acata?

89

Dezian otros: bien son para en vno,
De propria marca y raça señalados.
Injurias, gritas y golpes cada vno,
Lo da, y repela y van bien enjodados:
Corren gritando sin quedar alguno,
Por plaças para ver los affrentados,
Vino la nueua al Rey qu'ele ha placido,
Mas q̃ si vn reyno vuiera el dia adquirido.

90

Sin mucha gente atras menos delante
Qual se hallò ha salido y fue derecho
A encontrarse alli con Aquilante,
Que à su hermano vengança el ha hecho:
Hontòlo alegre, y con muy buen semblante
A su casa con el vente le ha hecho
Y con su voluntad los dos embia,
Al hondo de vna torre escura y fria.

91

Norandin à palacio lo ha lleuado,
Al lecho do Grifon està herido,
Qu'en viendole quedò muy colorado
Que bien vio que su caso auia entendido
Despues que d'ello vuieron bien burlado
Aquilante hazer quiso vn partido,
De dallos à quien les data castigos
Y à manos de sus proprios enemigos.

92

Aquilante y el Rey viendo la cosa,
Quiere que mil injurias les hiziessen.
Grifon que d'ella solo hablar nooya,
Ruega al Rey que los dos ya libres fuessen,
En su fauor arguye, y fue la cosa,
Que respondieron que à Martano diessen
Al verdugo y pagasse los escotes,
Dandole con deshonra mil açotes.

93

Atarlo hazen no entre yerua y flores,
Y el verdugo su fuerça enel afina:
A Origile reletuan sin amores
Hasta que torne la gentil Lucina
A cuyo acuerdo todos los señores
Dexan la buena y justa disciplina.
Aqui estuuo Aquilante à recrearse,
Hasta qu'el buen Grifon pudiesse armarse.

94

El buen Rey de corrido muy templado
Viene por el errores que ha caydo,
No podia dar fin al gran cuydado
Lleno de penitencia arrepentido,
De auer tan loca mente assi affrentado
A quien muy gran merced ha merecido:
Assi aquel dia y otro tuuo intento,
De procurar tener aquel contento.

95

Estatuyo en publico conspecto
De la ciudad, do fué la injuria fiera,
Con la gloria mayor q̃ à vn muy perfecto
Caualliero vn tal Rey dalle pudiera,
Por dalle el gualardon qu'el mal discreto
y traydor esforuò por tal manera,
Que por sus tierras bien se pregonasse,
Que hasta vn mes solenne se justasse.

96

Ha hecho vn aparejo tan solenne
Quanto à pompa real se conuenia,
Hizo que la fama clato suene,
Lleuando nueuas dello por Suria,
y por Fenicia, y Palestina viene,
Tanto que lo supiera Astolfo vn dia,
y con el Visorrey ha concertado
y los dos à las justas que han armado.

97

Por hombre muy hònrado, y aleroso
Loa la historia à Sansoneto, y canta,
Baptismo le dio Carlos, y el famoso
Conde, y quedò à regir la tierra santa.
Como os dixe hora Astolfo codicioso
Con el yr quiere donde ay fama tanta,
Que por todo heria bien la oreja
Qu'en Damasco vna justa se aparexa.

98

Van por aquellas selvas y riberas
Con las jornadas largas sin requesta,
Por mas frescos llegar à las barreras
De Damasco aquel dia de la fiesta.
Toparon à vna cruz de dos carreras
Quien en el ayre y ropa bella, honesta,
Tenia de hõbre el semblante, y muger era,
Y en las batallas belicosa y fiera.

99

Y la virgen Marfisa se nombraua,
De tal valor, que con la espada en mano,
Hizo à vezes al gran señor de Braua
Judar la frente y al de Montaluano:
Armada dia y noche siempre andaua
Aca à alla, buscando monte y llano
Caualleros andantes, donde quede
Fama pues immortal bazella puede.

100

Como ella vido à Astolfo, y Sansoneto
Armados, y en estremo bien apuestos,
De valor le parecen qu'el aspecto
Era muy braue, y ellos bien dispuestos,
Y por luego prouar al mas perfecto,
El caualló baxò por los recuestos:
Quando puso los ojos mas vezino
Conociera al buen Duque Paladino.

101

Acuerdasele en ver (con alegria)
Al caualliero quando en Caray fuera:
Por nombre le llamò, y se descubria:
La mano armada, alçando la visera,
Con gran fiesta à abraçalle se venia,
Qu'en cortesia y valor era primera:
No menos de otra parte reuerente
Fue el Paladin con dama assi excelente.

102

Venturas vno à otro se contaua,
Hablando, dixo el Duque alli primero,
Como azia Damasco caminaua,
Donde à qual quier valiente caualliero
El Rey de la Suria combidaua,
A prouar el valor muy por entero.
Marfisa en tales pruevas codiciosa,
Quiero, dixo, con vos yr á esta cosa.

103

Tuuò Astolfo en merced muy grãde esta
Compañia, y su amigo el valeroso:
Llegaron vn dia antes de la fiesta
A Damasco en vn burgo assaz copioso,
Hasta que quitò el alba con requesta
Al vejezuelo enfermo su reposo,
Estuuieron aquel gozoso espacio
Mejor cierto, que no en real palacio.

104

Despues qu'el nueuo sol claro y dorado,
Por todo vuo sus rayos esparcido,
Y la dama y todo hombre bien armado,
A la ciudad vn mensagero ha ydo
A que mirasse bien le han embiado,
Si haya sauian ya y frexnos rompido,
Viniendo quando el Rey se ponga luego,
Al lugar puesto para el fiero juego.

105

Assi por la ciudad van junta mente
Por la calle mayor à la gran plaça,
Donde espera señal real la gente.
Armados d'armas blancas y coraça:
Los premios q̃ han de dar al mas valiente
Es vn estoque rico, y vna maça,
Y vn muy gentil caualló adereçado,
Don conuiniente à Rey tan señalado:

Universidad de Deusto
Biblioteca

106

Y como tenia el Rey en pensamiento
Que qual el primer precio esta seria
Tambien del oué Grifon, con este intento
De dalle quanta honra dar podria
A vn guerrero excelente, fuè contento
Que los precios le diessen de valia,
Y con las armas puso ricamente
Maça, estoque y caualio assi excelente.

107

Aquellas armas qu'en la justa delante
Quitaron à Grifon con mal derecho,
Que assi las vsurpata el mal_andante
y vil, que ser Grifon fingio de hecho:
A guisa de vn tropheo triumphante
Colgaron, y el estoque rico hecho:
y al arzon del caualio yua la maça,
Porque à Grifon se diessen en la plaça.

108

De la intencion del Rey vedò el effecto
La guerrera magnanima y honrada.
Que con Astolfo entrò y con Sansoneto
Nueuamente en la plaça bien armada,
Viendo puesta la malla, yelmo, y petto,
Conocio las muy presto, y espantada,
Que suyas auian sido, y estimadas
Quanto ser suelen cosas muy preciadas.

109

Y en la carrera las auia dexado
Vna vez por estorno del camino,
Que por cobrar su espada auia saltado,
Tras Brunello de vn palo y lazo digno.
Esta historia dezilla, es escusado,
Agora assi quan larga_mente auinot
Basteos de mi contaros de que guisa
Sus armas hallò aqui todas Marfisa.

Boyardo en el enamorado.

110

Sabè, que como cierto conocido
Las vuo manifiesta y clara_mente,
Por quanto oro en el mundo auia nacido
No las dexara vn hora sola_mente:
Ni piensa modo arte, ni partido,
Ni el gran furor tomallo lo consiente:
Llego, y tiende la mano, y en effeto,
Se las toma enojada, y sin respeto.

111

Y por la furia grande apressurada,
Dellas tomò, dellas echò por tierra,
Tomò la cosa el Rey tan deshontada-
Mente, que con mitalla moniò guerra.
El pueblo que su injuria vio sobrada,
La espada por vengallo, y lança affierra,
No se acordan lo vno que dias antes
Nacio, por dar enojo à los andantes.

112

No en flores blancas, rojas y encarnadas
Alegremente en la sazon florida,
Ni en danças, huerta, y fiestas celebradas
Se vio bella donzella, bien vestida
Tan gozosa, quanto assi entre espadas
Y duras lanças en la lid rompida
Que se vertiesse sangre, y diesse muerte,
Se vee Marfisa alegre, ardid, y fuerte.

113

Lanzò el caualio entre la gente ciega,
Y con lança y escudo allì encontrana
En los pechos y braços à quien se llega,
Y con destreza à muchos derriuana:
Con la espada despues el campo riega,
Derribando cabeça al que topana,
A qual pecho, y à qual diestro costado,
A qual braço y à qual le ha traspassado.

114

El ardid Duque, y fuerte Sansoneto,
Que vistieron con ella armes y malla,
Bien qu'ellos no han venido à tal effecto,
Pero viendo encendida la batalla
Abaxan las viseras, y en aprieto
Sus lanças ponen bien à la canalla:
Despues la espada corta la coraça,
Aca y alla haziendo se ancha plaça.

115

Los muchos caualleros aqui estraños
Qu'eran para justar solo venidos,
Viendo bueltas las armas assi en daños,
Y las fiestas en llantos, y alaridos.
Y la occasion de sus males tamaños,
No auian herido al pueblo en los oydos,
Ni que al Rey tanta injuria hecha fuesse,
No ay dellos quien confuso no estuuiesse.

116

Vno en fauor d'aquella gente viene
Que presto fuera bien arrepentido:
Y otro qu'en la ciudad solo no tiene
Que al estrangero, à despartir venido.
Pero aquel qu'es mas sabio el freno tiene,
Mirando de donde esto auia nacido.
D'aqueste: fue Grifon, y fue Aquilante,
Y por vengar las armas van delante.

117

Ellos viendo qu'el Rey de gran veneno
Los ojos reboluia encarniçados,
Siendo informados bien del caso en lleno,
y de los nueuos ruydos tan trauados,
Parecele à Grifon que no era bueno
Qu'el Rey sufriesse vltraje, y enoiados,
Tomaron todos en la qual su lança.
y echando fuego van à la vengança.

118

Astolfo de otra parte el Rabicano,
Viene picando brauo alli delante,
Con la encantada lança d'oro en mano,
Que abate luego à todo buen justante:
Encontrò assi que puso en tierra llano,
El buen Grifon y al muy brauo Aquilante,
Que su escudo el borde tocò à pena,
Quando le echò tendido en el arena.

119

Los caualleros altos de gran prueua
Dexan las fillas ante Sansoneto:
El pueblo huye, y muy gran miedo lleua,
Rabiando el Rey vengança se promete.
Con la vieja coraça, y con la nueua
Marfisa, y con el vno y otro almete,
Viendo se dar camino, y ancha via
Al burgo (vencedora) se boluia.

120

Astolfo y Sansoneto diligentes
Fueron bien à seguilla denodados,
Azia la puerta donde aquellas gentes
Les dan lugar, y al puente son llegados.
Aquilante y Grifon, del Rey dolientes
Muy corridos en verse derribados:
Con gran vergoença cada_qual mohino
Venir no ossauan ante Norandino.

121

Subidos ya los dos en sus caullos,
Van tras los enemigos bien corriendo,
El Rey los sigue, y muchos sus vassallos,
A la muerte y vengança se offreciendo,
Gritauan el pueblo: Matallos, matallos,
y de lexos las nueuas attendiendo,
Llegò Grifon à do boluian la frente
Los tres amigos, ya ganado el puente.

122

En ver à Astolfo alli se le figura,
Que tus sobre señales via cierto,
y assi_mismo el caualio y armadura.
D'aquel por quien Otillo fuera muerto:
Mirado aun no le vuiera la figura
Quando à justar con el vino à mal puerto:
Conocele, y con fiesta y alegria
De sus amigos todos le pedia.

123

Y porque auia el precio echado à tierra,
Mostrando al Rey tan poca reuerencia.
De los amigos el de Ingalaterra
A Grifon dio no mala conocencia:
De las armas que assi causaron guerra,
Dixo, no saber dar justa sentencia,
Mas por juntos venir de aquella guisa
Vella con Sansoneto alli à Marfisa.

124

Estando aqui Grifon, y el Paladino,
Viene presto, y conocele Aquilante,
Que con su hermano habla en lo q̃ auino,
Buelue todo en amor el mal talante:
Muchos venian alli de Norandino,
Mas no ossauan llegar muy a delante:
Especial_mente en ver los parlamentos
Estauan quedos escuchando attentos.

125

Alguno qu'entendio alli ser Marfisa,
Qu'el mundo loa tanto de grande y fuerte,
Boluio el caullo, y a quel Rey auisa,
Si no quiere perderle alli por suerte,
Luego prouea de tornar el llanto en risa
De Thesiphon saliendo y de la muerte.
Que Marfisa le daua aquella guerra,
y fuera quien echò el armes por tierra.

126

Como el Rey Norãdino el nõbre ha oydo
Temido tanto en todo el gran Leuante,
Por quien etizar el pelo vido
A muchos, aun_qu'estaua muy distante.
Y cierto que le vuiera assi auenido,
Como dezia aquel, mas hizo el ante
A los suyos (que auian buelto la yra
En gran miedo) llamar, y los retira.

127

De la otra parte, los hijos de Oliueros,
Con Sansoncto, y el de Ingalaterra,
A Marfisa suplican los guerreros,
Que vuiesse fin aquella ciuil guerra,
Fuesta ant'el Rey Marfisa (y caualleros)
Dixo: No se señor, porqu'en tu tierra
De las armas agenas aun q̃ justa-
Mente las gane el vencedor en justa.

128

Son mias, qu'en el medio de la via
De Armenia, las derè por ser pesadas
Para alcançar à pie al que seguia.
Qu'era vn ladron, mas no dessamparadas:
Testigos mis señales son, dezia,
Que aqui se veèn, q̃ son tãbien nombradas,
y dellas la coraça assi esculpida
De vna corona en tres partes partida.

129

Verdades, dixo el Rey, que las ha dado
Bien poco ha vn Armenio mercadante:
Si vos me las pidierades, de grado,
Vuestras ò no, se os dieran al instante:
Que aun_que à Grifon las aya todas dado,
Tengo en el tanta fe, y es tan bastante,
Que porque yo os las dè, el de cumplido
Me las tornara à dar sin mas partido.

Universidad de Deusto
Biblioteca

130
No ay para que alegar, porque assi es ello
Que sean vuestras por señal tan fina,
Basta dezillo vos para yo creéllo
Sin testigo pues soys dama diuina:
Que vuestras son, y huelgo mucho dello,
Por virtud vuestra de mas premio dina:
Traëldas vos, y mas no se contienda,
Grifon aura de mi mayor la prenda.

131
Grifon cobdicia dellas no le crece,
Sino de qu'el Rey sea satisfecho,
(Dixo) Harta merced à mi se offrece,
En que os pueda seruir en algun hecho:
Marfisa dixo en si: Aqui me parece
Clara mi honra ser con gran derecho,
Con Grifon se mostrò muy bien criada,
Y del las toma en prenda muy preciada.

132
A la ciudad con gran paz y alegria
Tornaron, y la fiesta se doblaua:
La honra que tan justa se deuia,
Y el precio Sansoneto le ganaua,
Los hermanos, y Astolfo, y la que auia
Mejor qu'ellos Marfisa, no se arredraua,
Buscando como amiga qu'en effecto
El precio le viniesse à Sansoneto.

133
Y assi estuuieron en plazer y en fiesta
Ocho dias, o diez con Norandino,
Y aquel amor de Francia los molesta,
Andando ausentes largo, y mal camino.
Toman licencia, mas Marfisa que esta
Via dessea, con ellos tambien vino.
Que dexando hazia largos caminos,
Por se bien igualar con Paladinos.

134
Y por ver la esperiencia si al effecto
Se iguala con lo que la fama canta:
Dexò en su lugar otro Sansoneto,
Que à Ierusalem rija y casa santa,
Agora aquestos con querer perfecto,
Que en el mundo igualdad no se vio tanta,
To los piden licencia à Norandino,
Y à Trepol van, y al mar que les vezino.

135
Hallan vna cartaca, y buen reparo
Para Ponient: alli sin otra alguna,
Pagan el flete en precio no muy caro.
A vn marinero viejo sabio en luna:
Este mostraua el tiempo en torno claro,
Y en muchos dias prospera fortuna:
Salen del puerto con aura serena,
Y de buen viento toda vela llena.

136
En la isla sacra de la Dea amorosa
Tomaron sota viento el primer puerto,
Que no solo à los hombres es dañosa,
Destêpla el hierro, y luego el hôbr'es muer[to,
Vn estaño es la cauta, injusta cosa,
Hizo natura à Famagusta cierto
En juntalle à Constancia agra y malina,
Pues la tierra de Chypre assi es benigna.

137
Del gran hedor que del estaño cala,
No dexa que alli luengo tiempo viuan.
Aqui à vn Griego Leuante abren el ala,
Y à mano diestra en torno Chypre se yuã
Surgen en Papho, y hazen alli escala.
Y à la viciosa tierra se derriban,
Qual por llenar merced, qual por miralla,
Donde gozo y amor dulce se halla.

138
Siete millas del mar o mas essenta
Se va subiendo aquel collado ameno,
Mirtos, cedros, limon, laurel sin cuenta
Lo tienen (y otros arboles) muy lleno,
Persas, rosas, serpil lyrio, pimiento,
Siembran del odorifero tereno:
Tanta suauidad, qu'en mar plaziente
Con el viento de tierra bien se siente.

139
De limpias fuentes goza toda aquella
Ribera, con arroyo muy fecundo:
Dezir se puede ser de Venus bella
El lugar deleytoso, y tan jocundo.
Alli qualquier muger, dueña, ò donzella,
Se huelga mas qu'en otro deste mundo:
Haze la Diosa arder de amores junto,
Al moço y viejo hasta el postrer punto.

140
Aqui oyeron lo mismo que han oydo
De Lucina y del monstro alla en Suria,
Como para tornar con su marido,
Hazia nueuo apatejo en Nicosia:
Aqui el patron muy bien todo cumplido
Esperando buen tiempo para via,
Ancoras çarpa, y la proà rebuelue
Azia Ponente, y velar dessembuelue.

141
Al viento el maestro alçò la nano,
La vela orça, y alargò se en alto,
Vn Ponente Lueche que suane
Pareciò hasta ser el sol bien alto:
Despues vino à la tarde à ser mas grane,
Alça contrario el mar con fiero assalto,
Con truenos, relampagos y fuego,
Qu'el cielo arder les pareció alli luego.

142
Tienden las nuues tenebroso velo,
Que ni el sol, ni vna estrella vian por cuẽta
Debaxo el mar, y arriba brama el cielo,
Combate en torno el viento, y la tormẽta,
Y llania escatissima, y el yelo
A nauegantes miseros tormenta.
La noche escura, triste, y tenebrosa
Va con la onda ayrada procelosa.

143
Los nauegantes à mostrar effecto
D'el arte van de que son loadors.
Quien discurre con siluo muy discreto,
Que con el son los manda concertador:
Quien ancora apareja de respeto:
Quien amaynar y à escota van assados:
Quien el timon, quien arbol assegura,
Quien la cubierta ligera procura.

144
Creció el viento cruel la noche fria
Caliginosa, y fiera como infierno,
Por alto va el patron, donde creyra
Dar mas certera ola en el gouierno,
Quando à los golpes d'el gran mar boluia
La proa à vezes en tan fuerte inuierno,
Con esperar qu'el dia venidero
Fortuna aplacaria y viento fiero.

145
No cessa, no se apiaca, mas bramando
Se muestra el dia, (si dia llamays esto)
Conoçese en las horas numerando,
No porque por la luz sea manifiesto.
Hora con mas temor dessesperando
El patron en poder del viento es puesto:
La popa buelue al mar de quien tocela,
Y disgurriendo va con baxa vela.

146
Mientra fortuna en mar esto trabaja,
No dexa sossegar otros por tierra
Quinon en Francia donde muerte ataja
A Moros por el pueblo de Inglaterra,
Aqui Reynaldo rompé abrè, y barija
La esquadra aduersa, y su vandera arierrã.
Yo dixe del, que aquel fiero Bayardo
Mouiera contra Dardinel gallardo.

147
Viendo Reynaldo el gran quartel entero
Que muy sobervio al moço le hazia,
Tuuòle por gallardo caualliero,
Fuera con el Conde en armas competid:
De mas cerca vio ser fuerte guerrero,
Qu'entorno del gran gente muerta auia:
Gimò. Es mejor que esparza yo à la luenga
Esta fimiente, Porque à mas no venga.

148
Por do endereça el rostro el Paladino,
Todos se quitan y le dan carrera,
No menos abre el fiel qu'el sarracino.
Assi obedecen à su espada fiera.
Reynaldos fino à Dardinel mezquino
Otro no veê y gritò: Mancebo espera,
Que ruydo te dro quanto dar te pudo,
Quiente de xò heredero d'esse escudo.

149
Vengó à ti por prouar, si tu me atriendes,
Como el blanco quartel y colorado
Guardas, que si de mi no te defiendes
Mal podras con Roldan ser bien librado.
Respondio Dardinel: Sepas si entiendes,
Que le defendere como esforçado:
Mas honra ganar pueblo que ruydo,
D'el paterno quartel esclarecido.

150
No crear por ser moço que temblando
Te huyrè, y darè el quartel hoy dia,
Antes darè mi vida peleando:
Mas saldrate al reues esta porfia,
De qualquier arte no me yran retando,
Que hago à mi linage villania.
Esto diziendo, con la espada en mano
Salta, contra el señor de Montaluano.

151
La sangre toda clara el miedo frio
Que al coraçon à Moros ha venido,
Viendo à Reynaldos yr tan sin desuio
Contra el moço y con rabia à tal partido.
Qual va el fiero leon al prado ò rio, *Vergil.*
Al nouillo que amor nunca ha sentido.
Primero hirio fuerte el Sarracino,
Mas mal prendio en el yelmo de Mábrino.

152
Rie Reynaldo, y dize: que veas quiero
Si se mejor que tu hablar la vena:
A vn tiempo pica, y rienda da al ligero,
y de vna punta vidas mil cercena,
La espada por los pechos al guerrero
Le passa à la otra parte no sin pena: Reynal
Sangre, alma y espada saca à vn punto, dos ma
y el cuerpo sin color cayó difunto. ra a Dar
dinel.

153
Como purpurea flor marchita caẽ, *Vergil.*
Que la reja al passar baxo ha cortado:
O qual papauer mustio se decae
En el huerto de gran humor cargado:
Assi el color del rostro se retraẽ,
Cayendo Dardinel ya traspassado.
Passa de aquesta vida, y al momento
Delos suyos con el todo ardimiento.

Universidad de Deusto
Biblioteca

154

Qual suelen aguas por ingenio humano
Estar alguna vez muy represadas,
Y su sostenimiento rompe mano,
Y caẽn con rumor muy derramadas.
Tenian assi Africanos algo sano,
Quando este virtud daua à sus espadas.
Aca y alla se esparzen con ruydo,
En ver à Dardinel muerto caydo.

155

A quien huye Reynaldos no le sigue,
Y attiende de caçar à quien le attiende.
Caen tambien donde Ariodante sigue,
Que aquel dia con el ygual contienden:
Otros Leoncio, otros Zerbin persigue,
Cada qual en prouarse bien se enciende,
Carlos haze el deuer, haze Oliuero,
Turpin, Guido, Salomon, y Vgero.

156

Los Moros aquel dia han peligrado
A pique estan de ser ya perecidos,
Si no qu'el sabio Rey d'España ha dado
Buelta y se va con pocos y heridos.
Quedar aun que con daño han ordenado,
Por no dexar dineros y vestidos:
MEJOR es saluar algo, y retirarse,
Que no perdello todo por quedarse.

157

Vanderas à las tiendas luego embia,
Do sus quarteles tienen reparados,
Con Estot silan, y el de l'Andaluzia,
Y Portugueses todos muy cerrados:
Embia à rogar al Rey de Berueria,
Bueluan mejor que puedan ordenados,
Que si el solo se salua en tanto estrecho
Con el lugar, hara muy gran prouecho.

158

Teniendo se aquel Rey por despechado,
No creyendo tornar mas à Biserta,
Que con horrible rostro y fatigado
Fortuna nunca tuuo vn poco esperta:
Holgo que vio à Marsilio retirado,
Con mucha gente en parte fuerte y cierta:
Començó à dar la buelta retirando
Las vanderas, à recoger tocando.

159

Mas la mas parte de la gente rota,
Ni atambor trompa, ni señal espera,
Tanta fué su vileza assi mal dota,
Qu'en Senna la mas parte se perdiera:
Quiere Agramante redozir la flota,
Con Sobrino discurre, en tal manera,
Y otros señores con fatigo y arte,
Poniendo en los reparos à su parte.

160

Mas ni el Rey, ni Sobrino, ó Duq alguno
No con ruego, ni affan, ni amenzando,
El tercio retraer puede, ni aun vno,
Donde vanderas solas van dexando.
Huydos son, y muertos dos por vno,
Que alli queda, y aquel queda llorando
Heridos van dottras, y por los lados
Con trabajo sedientos y cansados.

161

Hasta las puertas con grãdaño y muerte
De sus fuertes los van la carga dando,
y era el lugar à ellos no muy fuerte,
Por bien que lo reparan trasnochando
Que Carlos la be ASTR la buena suerte,
Por los cabellos si se va apartando.
Pero vino la noche tenebrosa,
Que atolló el hecho y le partió la cosa.

162

Quiça que fue por Dios apressurada
La noche de piedad de su hechura,
La campaña de sangre fue regada
Y buelta en lago la carreta dura,
A ochenta mil dio muerte crud'espada
Sin los heridos libres por ventura,
Lobos la noche y rusticos barataron,
Vnos comieron, y otros desnudaron.

163

No ha querido tornar Carlo àla tierra,
Mas contra Moros por defuera andaua
Cercó sus tiendas donde los encierra
Y de menudos fuegos todeaua.
El Moro, se prouchè cauando tierra,
Reparos, fossos y bestion formaua,
Y rondando la noche desuelado
La guarda alerta y el contino armado.

164

La noche toda por los aposentos
De mal seguros Moros apretados,
Sienben llantos gemidos y lamentos,
Mas quanto pueden entre si callados:
Por amigos parientes descontentos
Son vnos, y por si otros cuytados:
Quales herido, y qual con dolor fiero,
Pero mas duele el daño venidero.

165

Dos Moros q̃ entre otros se han hallado,
D'esclara estirpe, y son de Tolomita,
A quien la historia por señal ha dado
De fiel amor, digna de ser escrita:
Cloridan y Medor los ha nombrado,
Que ala fortuna prospera y assita,
Con gran amor a Dardinel seruian,
Y el mar junto con el passado auian.

Vergil. 166

Cloridan cazador toda su vida
Era sezio, robusto y bien dispuesto:
Vergil. Medor auia la cara colorida.
Muy blanca y bella, moço, y bien apuesto
Qu'entre la gente quanta fue vemida,
No vino mas hermoso y lindo gesto:
Ojos negros cabello crespo d'oro,
Vn angel parecia del alto coro.

167

Estauan estos dos en los reparos
Con otros, por guardar los aposentos,
A media noche, quando no muy claros
Al cielo miran ojos soñolientos.
Medoro aqui con ojos poco auaros
De lagrimas no estaua sin lamentos
Por Dardinel de Almonte, à quien seruia,
Qu'en el campo sin honra alla yazia.

168

Bueito al amigo dize O Clotidano,
No te sabre dezir, quanto me pena,
Qu'este mi buen señor muerto en el llano
Al lobo al cuervo indino en mala estrena:
Y, que pensando como nos fue humano,
Aun que vaya por el mi alma à pena
En honra de su fama no concedo
Romper la obligacion, ni menos puedo.

169

Determinó enterralle, con partido
D'entre los cuerpos muertos bien buscarlo,
Quiça que yrè cubierto y escondido,
Alla do calla el campo del Rey Carlo:
Y en queda à escuchar si aura ruydo,
Y si yo muero tu podras contarlo,
Por si fortuna mi obra buena cubra,
Que la fama el desseo me descubra.

170

Cloridan espantado, que tanto fuego
De amor y tanta fe en vn moço viesse,
Quiere porque le amaua su sossiego
Con qu'el loco proposito perdiesse:
Mas no vale, que à vn gran dolor luego
Alivio no le vio que recibiesse.
Medoro de morir determinado
Esta ò de à su señor ver sepultado.

171

Viendole firme en esto, y muy estable,
Dize le Cloridan: Yo sin desaio,
Tambien quiero hazer obra loable,
Tambien famosa muerte en yelo frio,
Qual me sera jamas cosa agradable,
Si yo quedo sin ti Medoro mio:
Con armas es mejor morir contigo,
Que viua el gran dolor sin ti comigo.

172

Puestas en su lugar (determinados,) Vergil.
Las succesiuas guardas parten luego,
Dexan fosso, y bestiones, y callados
Hallaron à los nuestros en sossiego:
Dormian sin temer ser salteados
Por los Moros, y muerto qual quier fuego,
Entre armas y carros, muy traspuestos,
En sueño y vino hasta el ojo puestos.

173

Parose Cloridan, y dixo: Cierto
Nos deue perder la occasion buena,
Y estos q̃ à mi señor aqui hoy han muerto,
Yo les hare sentir la vltima pena:
Mira si viene alguno, y muy despierto Vergil.
La oreja, y vista emplea muy serena,
Que yo me obligo con la espada y tino
Abrirte entre enemigos el camino.

174

Esto diziendo, muy callado ha ydo Vergil.
Alla dond'el muy docto Alpheo dormia,
Que à Carlo el año de ante auia venido,
Medico y mago, y de alta astrologia:
Mas bien poco esta vez le ha alli valido,
Antes su estrella en todo le mentia:
El se annunció que viejo, y en su lecho
Su muger al morir ternia en el pecho.

175

Hora le ha puesto el canto Sarracino, Vergil.
La punta de su espada en la garganta,
Quatro matò alli junto al adelino,
Ninguno destos vozes no leuanta:
De sus nõbres mencion no ay en Turpino,
Tambien se pierde por la edad ser tanta:
A Palt'on de Moncaller matara
Qu'entre sus dos caballos le acostara.

176

Vino despues do sin temor yazia
Cabe vna cuba aquel Grillo cuytado
Beniolela, y en paz cierto creyra
Gozar de vn tiempo alegre y reposado,
Corrole la cabeça qual dormia,
Y sangre y vino salen de vn horado: Vergil.
Tiene dentro de si vna tuba llena,
Beuer sonaua, y Cloridan barrena.

177

Y empar de Grillo, vn Griego, y vn Tudesco
Matò juntos Antropono y Contalo,
Que de la noche auian gozado el fresco,
Gran parte con la raça y con el dado
Dichosos si velaran muy mas fresco,
Hasta que de todo el sol passara el vado: Vergil.
Mas sobr'el hombre no podria el destino,
Si del futuro mal fuesse adeuino.

Universidad de Deusto
Biblioteca

178

Qual hambriento leon en llena plaça,
De luenga hambre enxuto, enflaquecido,
Degueilla, matâ, comè, y despedaça
Vergil. Vn mifero ganado recogido.
Assi el mifero Pagano mortal caça
Nuestra gente, inhumano, embrauecido.
La espada de Medor no era embotada,
Mas correle en matar gente cuytada.

179

Al Duque de Labreto fué derecho,
Que duerme con su dama alli abraçado,
Teniendo el vno al otro tan estrecho
Que nunca entr'ellos ayre vuiera entrado.
Medoro juntos los matò en su lecho:
O dichoso morir! ò dulce hado!
Que qual los cuerpos, ciego à vn momento
Fueron las almas juntas à su assiento.

180

Malindo y Ardalico su hermano,
Del Conde Flamenco hijos acabaron,
Armados caualleros muy temprano,
Y en sus armas la flor de lis juntaron:
Aquel dia con loâr muy soberano
Los estoques en Moros sangrentaron,
Tierras les daua en Frisa, y gran thesoro
Carlos, pero vedoselo Medoro:

181

Los infidiosos hierros van vezinos
A tiendas, por do el hado los guiaua,
A las de Carlo digo, y Pala dinos,
Donde guardaua aquel que le tocaua.
Quando de la crueldad los Sarracinos
Su espada cada qual alli apretaua:
Que imposible parece qu'entre quantos
Alli estan, bien no vele vno entre tantos.

182

Bien que de presas pueden yr cargados
Mas ganaran en yr à saluamento,
Por passos mas seguros no occupados,
El vno va tras otro con buen tiento,
Sobre espadas y escudos van tajados.
Sobre lanças y lago muy sangriento,
Do estauan ricos, pobres, rey, vassallos,
Vnos sobre ottos hombres, y cauallos.

183

De cuerpos muertos veê sembrado el du
Cãpo fiero espantoso como infierno: [ro
Delatinar podia el cuydado puro,
De los dos hasta el fresco albor y tierno,
Si no sacara del nublado cierto,
A tus gos de Medor la luna el cuerno:
Medoro al cielo muy deuoto y fixo
Mirando, assi à la clara luna dixo:

184

O sancta Diosa, tu que antigua mente, Vergil.
(Con gran razõ) trasforme te hâ ilia mado,
Qu'en cielo, tierra, infierno clara mente
Tu lindeza en mas formas has mostrado,
Y en selvas à las fieras diligente:
Caças, y à monstros sigues muy de grado:
Muestrame do mi Rey yaze entre tantos,
Pues figuio en vida tus estudios sanctos.

185

A aquel ruego la luna el ñublo abria.
(O fue por caso, ò por su fe sincera)
Hermosa como quando se offrecia
Desnuda en braços, y à Endimion se diera.
A Paris en tal hora descubria,
Y va campo y otro, el llano, y la ribera,
Se vieron por collados sobr'el llano
Martio à diestra, y Leri à la otra mano.

186

Reluze el resplandor mucho mas claro,
Donde al hijo d'Almonte muerto vido
Medoro, fué llorando al señor caro,
Qu'el quartel blanco y roxo ha conocido.
Mojò a margo su rostro sin reparo,
So cada ceja vn rio le ha nacido:
Y con tan dulces actos y lamentos
Que si escuchassen pararian los vientos.

187

Mas con muy flaca voz à pena oyda:
No por miedo de ser alli sentido.
Ni pensamiento que aya de su vida,
Que à ella, y todo el mũdo ha aborrecido:
Mas por temor, que no le sea impedida
La obra pia que á aquello le ha traydo,
El muerto Rey entre los dos cargado
Partieron, muy igual el peso amado.

188

Quanto podian van apessurados
So aquella amada carga y vana cosa,
Venian quitando ya rayos dorados,
Al cielo estrellas sombra à tierra vmbrosa:
Quando Zerbin, el sueño los cuydados
Hontosos le han quitado, y no reposa:
Toda la noche à caça Mora andaua,
Y assi al primer albor se retiraua.

189

Algunos caualleros el traya,
Que vieron lexos yr los compañeros,
Azia alla cada qual presto corria,
Pensando de traer presa y dineros:
Hermano ès fuerça (Cloridan dezia,)
Echar la carga, y obren pies ligeros,
Que ERA pensamiento loco cierto,
Perder dos vidas por saluar vn muerto;

190

La carga echò, que cierto bien pensaua
Que su Medor lo mismo qu'el hiziesse:
Pero aquel q̃ á su Rey mas q̃ á si amaua,
A cuestas se le echò sin que temiesse:
El otro á mas correr bien caminaua,
Como si cabe si al amigo viesse:
Si pensara dexallo de tal suerte,
Esperara mil muertes, no vna muerte.

191

Los caualleros muy determinados,
Que fuesse cada qual muerto, ò rendido,
Aca y alla corrian derramados,
Los passos toman por do auian venido:
Presto del capitan son alcançados
Que mas que todos los auia seguido:
Y viendo los temer de los amigos,
Conocio qu'eran Moros enemigos.

192

En aquel tiempo alli vna selua antiga Vergil.
Auia, llena de plantas muy cerrada,
Qual laberintho hecho à gran fatiga,
Que de bestias tan solo era pisada.
Los dos piensan tomalla por amiga,
Y entre los ramos yr se en emboscada:
Y quien holgo este Canto d'escucharme,
Yo creo que verna presto á buscarme.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Martano presso por Aquilante y castigado por Norandino, se muestra, q̃ el que haz emal no q̃da al fin sin el deuido castigo. Por las armas que cobro Marfisa sin tener respeto a Norandino, se denota vn animo valeroso y sin temor, y assimismo la cortesia, la qual se denota por el dicho Norãdino. Por Cloridan y Medoro que queriendo sepultar el cuerpo de Dardinel su señor, el vno es muerto y el otro herido, se denota y muestra la lealtad que los buenos criados deuen tener aun hasta la muerte con ellos, no consintiendo que padezcan cosa indigna.

ANNOTACIONES.

Vers. 12 Qual por la Massil selua, ò la Nomade
Seguida va la bestia generosa,
Que aun huyendo muestra yr denodada
Y va se amenazando deldenosa,

Nota. Es tomada esta comparacion de Vergilio en el lib. 9, de la Æneida, do dize:

- ceu sæuum turba leonem
Cum telis præmit infensi: at territus ille
Asper, acerba tuens, retro redit, & neque terga
Ira dare, aut virtus patitur, nec tendere contra.
Ille quidem hoc cupiens, potis est per tela virosque.

Y tambien prosigue el mismo en el dicho libro, diziendo:

Quum etiam his tum medios inuaserat hostes,
Ipsa conuersa fuga per muros agmina vertit,

Vers. 13 Añade el Ariosto elegantemente:

Mas dentes vezes rabia le ha rendido,
Y siendo fuera se tornò en el medio,
Donde la espada en sangre ha bien teñido,
Que mas de ciento les quitò d'en medio:

Vers. 14 Y no contento de auer con estas imitaciones hecho á Rodomõte igual á Turno, añade

Tu no has Africa el par deste criado,
Aun que te loâs de Anibco, y Annibal fuerte.
Tencos por esta edad mia florida.
No tienen vida mas los enemigos,
Vn alma cada qual solas dos manos.

Es de Verg. enel. 10, de la Æneida, en persona del mancebo Pallante.

Que fugitis socij? per vos, & fortia facta.

Y prosigue en el mismo libro.

- mortali virgemur ab hoste
Mortales, tetidem nobis animæque, manusque
Ecce maris magno claudit no obice pontus:
Deest iam terra fugæ &c.

Y assi es de ver quan poëtica y elegantemente, este emulo de Vergilio al fin de esta estancia, espressa estos dos impedimentos, diziendo:

Altos muros y fossos sin remedio,
Montes tenemos tambien y el mar en medio.

Est. 66

La mano desarmada alçò de presto
De paz señal antiguo muy derecho.

Porcac. De mas de las otras señales y indicios que de la mano se hallan en los escriptores antiguos, no es el de menos consideracion este que aqui se trata, conviene à saber, que quando queremos contraer amistad, ò suspender enemistad con alguno, haziendo tregua, concierto, paz ò vsando de reverencia alzamos la mano desnuda, ò la damos, ò besamos, y hazemos otros actos semejantes con ella, entendiendo siempre que esto se haze con la mano derecha. A este proposito es aquel dicho de Pithagoras, que refiere Plutarcho, citado por mi arriba. Que no se ha à caso, y sin occasion de dar, ò estender la mano à qualquiera, y recebirle en el pecho de la amistad. Conforme tambien à esto es la costumbre que el dia de hoy tienen nuestros principes y prelados dando la mano à alguno, quando quieren recebirle en su amistad, ycl q̃ se la vee estender con mucha reverencia la besa, toca, ò aprieta segũ la calidad de la persona q̃ se la da, lo qual se tiene como por firme señal de vna assi concertada confederacion. Y egũ esto, he aduertido en Ammiano Marcelino, en el lib. 21. q̃ Nebridio el qual solo entre todos no auia querido jurar contra Constancio, de miedo de los soldados que auian tomado las armas contra el, yò para Iuliano, y humilde mente le rogò que para quitarle el temor que traya quisiesse darle su mano derecha, al qual Iuliano respondio: Y que prenda principal guardare yo para los amigos si tu me tocares la mano derecha? De donde se saca y concluye, que el tocar la mano, aun en aquel tiempo era señal de amistad. De manera, que no sin causa el Arioſto la llama costumbre antigua, y como hombre de gran entendimiento haze lo mismo en este Canto en la estan. 101. quando Marfisa auiendo visto à Astolfo

Por nombre le llamò, y le descubria
La mano armada alçando la viſera.
Y por mostrarle mas amiga y aficionada:
Con gran fiesta à abraçarle se venia
Qu'es cortesia y valor era primera.

Donde se vee, q̃ se ella le dio primero la mano en señal de la antigua amistad, y despues le fuè à abraçar, como à recebirle en su seno y coraçon, que es señal de mas intrinseca y domestica amistad. Y al contrario haze que Astolfo, como menor y inferior vaya con reverencia à honrarla. Y de la misma manera haze, que Norandino en la estancia 68. estienda la mano derecha para Grifon, y que despues vaya à el, y le eche los braços al cuello, y que Grifon viendo al Rey tan humano

Dexò la espada y animo maligno
Humilmente muy baxo assi abraçòle.

Y en el Canto. 25 en la estan. 19. finge, que Gorebo y Almonio saltan en pie, y van corriendo à abraçar à Zerbino y dize:

Abraçole el mayor muy humilmente
Sin bonete y por tierra en el camino,

Sobre este lugar han dicho muchos lo que es necessario à cerca desta crianza y cortesia. Y cierto que el besar de la mano que hoy vsamos, aun que de muchos ha sido reprehendido

hendido, ha sido mas por mostrar su sotileza de ingenio, que por sustentar la verdad, porque es costumbre muy antigua, y assi se leè en Plutracho, que al tiempo que Catõ se partia de su prouincia, los soldados con mucha reverencia y acatamiento le besaron la mano, el qual genero de honra, dize, que se hazia en aquel tiempo solamente à los Emperadores, y aun esso pocas vezes. Y dize Seneca (como lo nota bien Cælio Rodigino en el lib. 4 cap. 3. de sus lectiones antiguas:) Yo le inventare como besar la mano de otros ã vuos. Pues razon sera saber como los principes Romanos quando yuan ò tornauan de qualquier viage largo à Roma, que por vso antiguo acostumbrauan de recebirles con beso todos los Senadores. Y por esta causa escriue Suetonio, que Neron, ni al yr ni al boluer quiso ni con beso ni respuesta recebir à ninguno de los q̃ le saluda ron. Significa tambien el dar la mano derecha, vna manera de querer dar ayuda, porque en esta mano ay mas fuerça y presteza, que en la siniestra, y por ella se entiende la fe que es la primera y principal cosa que se requiere en las confederaciones, y por esto Numma Pompilio Rey de Roma ordenò, que los manos que vuiessen de hazer el sacrificio de la Fe, fuessen rebuestas juntas, lo qual era indicio de defender la misma fe cuyo assiento enseñò que consistia principalmente en la mano derecha. Los Arabes hon- Historia
ranan y celebrauan tanto la fe en las manos, que jamas hazian ningun concierto, si los que le auian de otorgar con cierta piedra, no se sacauan primero la sangre dela palma de la mano derecha cerca del dedo pulgar, y en esta sangre teñian vna cinta y siete piedras que para aquel effecto tenian, invocando el nombre de Oratal, y de Alistar sus vnicos Dioses. Vergilio affirmò lo mismo, y dize que por la mano derecha se denota la fe, y à este proposito exclama en persona de Dido

- en dextra, fidesque
Quam secum patruos aiunt portare penates.

Y para este mismo fin haze, que Anchises à Achemenides.

Dat dextram atque animum præsenti pignore firmat.

Y el Arioſto imitando à esto en este Canto en la estanc 68. que auemos ya citado, hazer que Norandino, en señal de fe y amor, pida à Grifon la mano derecha, diziendoles

Est. 66

Dame tu mano en prenda sin desuio
De fe, amistad, y amor muy verdadero.

Lo que hazer tenia à vn hombre vil,
Hize à vn caualiero el mas gentil.

Nobilis. Esta palabra gentil, no ay para que inuestigar en este lugar de donde aya tenido origen, y bastara dezir, que siempre la tomamos por cosa alta, y de noble significado, y assi dezimos: gentil hombre, gentil señor, espiritu gentil, alma gentil, la manta y gentil Anna, y lo aplicamos à otras muchas cosas, que en el modo de hablar somos muy ordinarios. De mas desto commun modo de hablar, se halla en los buenos authores puesta por qualquier genero de grandeza, nobleza y perfection, como la puso el Petrarcha quando hablando con Nuestra Señora, dixo:

Che se poca mortal terra caduca
Amar con si mirabil fede soglio,
Che deuro far di te cosa gentile?

Donde se vee que puso la palabra gentil por diuina perfecta, celestial, eterna, y immortal, como contrapuesta à mortal y caduca, que auia dicho antes. Y a proposito del dicho verso, digo, que gentil se toma el dia de hoy commun mente, ò por persona de noble sangre (puesto que vemos muchos que no corresponden à su nobleza) ò por affable, manso, benigno, y cortes. Pero destas virtudes y calidades, no conocia ninguna el Rey Norandino en Grifon, y sola mente auia visto en el valor. Y fuerça, y assi pensando algunos, que la dicha palabra gentil no passa mas adelante con su significacion, reprehenden al Arioſto, por auer la puesto en este lugar, y dizen, que donde dixo el mas gentil, auia de dezir al mas fuerte al mas valiente al mas valeroso, ò otra semejante mas (como poco ha diximos) considerasen, que esta palabra, se toma por propria en todo ge-

nero de excellencia y perfection, entenderán que no lo dixo sin primero ponderarlo, y que conuenia dezirla para la authoridad y ornato de su poëtia.

Est.125 De Thesiphon saliendo, y de la muerte.

Dolce. Thesiphon es vna de las tres furias que fingen los Poëtas, que ay en el infierno, las quales en lugar de cabellos tienen serpientes: los nombres de las otras dos son Alecto, y Megera. Significan todos tres affectos del animo, que reduzen el hombre á hazer qualquier mal, es á saber ira, cobdicia, y luxuria. La ira pide vengança: la cobdicia riquezas: la luxuria, lasciuias humanas, y plazeres.

Tabula

En la isla sancta de la Dea hermosa

Est.126 Tomaron sosiegamiento al primer puerto.

Dolce. Esta isla es Cypro, ó Chypre, que los antiguos dedicaron á la Diosa Venus.

La sangre toda elada el miedo frio.

Est.151 Que al coraçon á Motor ha vencido.

Dolce. Es tomado de Vergilio en el lib. 10. de la Æneida, y dize:

Frigidus Arcadibus coit in præcordia sanguis.

Y el Arioſto prosigue en la misma estancia diziendo:

Viendo á Reynaldos yr tan sin desuio
Contra el moço, y con rabia tal partido.
Qual va el fiero leon al prado, ó rio
Al nouillo que amor nunca ha sentido.

Es tambien tomado de Vergilio en el dicho lib 10. quando dize:

- vtque leo specula cum vidit ab alta
Stare procul campis meditantem prælia taurum:
Aduolat: haud aliter Turni venientis imago.

Ha se de notar aqui que Vergilio en su comparacion representa vn toro que se apareja á combatir, y el Arioſto assi por seruir á la fortaleza de Reynaldos, como á la fiereza del mancebo Dardinel muerto, hisongeò en quanto pudo esta fiereza, abaxando la significacion con esta semejança.

Al nouillo que amor nunca ha sentido.

Como purpurea flor marchita cae

Est.153 Que la reja al passar baxo ha cortado:
O qual papauer mustio se decae
En el huerto de gran humor cargado.

Dolce. No ay cosa buena en Vergilio que el Arioſto no aya imitado, y acomodadola á la inuencion de que trata, y en ninguna manera vuieta podido declarar mejor en nuestra lengua esta que aqui pone, que es comparacion de Vergilio, y la pone en el libro 9. de la Æneida, y dize assi:

Purpureus veluti cum flos succisus aratro
Languescit moriens, lassoue papauera collo
Demisere caput, pluuia cum forte grauantur.

Dos Moros que entre otros se han hallado.

Est.165 Es esta la misma inuencion que Vergilio pone en el dicho libr 9. en persona de Euriolo y de Nisa,

Cloridan cazador toda su vida.

Est.165 Es de Vergilio hablando de Nisa en el mismo lib. 9. quando dize:

Dolce. *Iaculo celerem, leuibusque sagittis.*

Medoro auia la cara colorida

Est.166 Muy blanca y bella, moço y bien apuesto:
Q'entre la gente quanta fue venida
No vino mas hermoso y lindo gesto.

Es de Vergilio en el mismo lib. 9. quando dize.

Dolce.

- Euryalus, quæ pulchrior alter
Non fuit Aeneadum, Troiana nec induit arma
Ora puer prima signans intonsa iuuenta.

Dolce Mas no le vale, que a vn gran dolor luego
Alivio no se vio que se recibiesse.

Dolce Para querer aqui el Arioſto por esta sentencia mostrar que el dolor quando es grande no recibe consuelo, lo pone imitando á Plutarcho, si bien me acuerdo, en la oracion consolatoria que escriue á Appollonio, donde muestra que el dolor despues de entrado vna vez en el animo, no assi facilmente se puede echar fuera, lo qual dize assi:

Vt semel admissum intro hospitem, non facile expellas, ita luctum receptum tua sponte non possis, cum velis depellere.

Est.171 Entre armas y carros muy traspuestos.

Dolce. En sueño y vino hasta el ojo puestos.

Dolce. Tambien esto de Vergilio en el lib. 9. de la Æneida.

- passim vino somnoque per herbam

Est.173 *Corpora fossa vident -*
Mira si viene alguno y muy despierto,
La oreja, y vista emplea muy serena,
Que yo me obligo con la espada y tino
Abrirle entre enemigos el camino.

Dolce. Tambien es de Vergilio en el mismo lib. 9.

- tu, nequa manus se attollere possit in ictum
A tergo possit custodiri, & consule longe:

Est.174 *Hac ego vasta dabo, & late te limite ducam.*

Esto diziendo, muy callado ha ydo
Alla donde el muy docto Alpheo dormia,
Que á Carlo el año de ante auia venido,
Medico, y mago, y de alta astrologia.
Mas muy poco esta vez le ha alli valido:
Antes su estrella en todo le mentia.
El se annunciò, que viejo, y en su lecho

Est.191 Su muger al morir, ternia en el pecho.
Hora le ha puesto el cauto Sarracino
La punta de su espada á la garganta.

Dolce. Tambien es de Vergilio en el dicho lib. 9. donde dize:

Sic memorat, vocemque premit. Simul ense superbum
Rhamnetem aggreditur, qui forte tapetibus altis
Extructus, toto proflabat pectora somnum.

Est.196 *Rex idem, & regis Turno gratissimus augur,*
Dolce. *Sed non augurio potuit depellere pestem.*
Y sangre y vino salen de vn hotado.

Es tambien tomado del lib. 9. de la Æneida de Vergilio, y dize:

Purpureum vomit ille animam, & cum sanguine mista
Vina refert moriens -

Est.197 Dichosos si velaran muy mas fresco
Hasta que de Indo el sol passara el vado.

Dolce. Es esto tomado tambien del mismo Vergilio, y ponelo assi mismo en el dicho libr. 9. donde dize assi:

-felix, si protinus illum
Aequasset nocti lucem, tot lucempue tulisset.

Est. 178 Qual hambriento leon en llena plaça
De luenga hambre enxuto, enflaquecido
Degualla, mata, come, y despedaça
El miserо ganado recogido.

Dolce. Es tambien tomido del mismo en el dicho lib. 9. donde dize:

Impastus ceu plena leo per ouilia turbans
(Suadet enim vesana fames) manditque, trahitque.

Est. 180 Armados caualleros muy tempriano,
Y en sus armas la flor de lis juntaron.

Percas. Los Reyes y Principes, quando por auer hecho alguno de los suyos algun hecho señalado en su seruicio le quieren honrar, suelen dar le titulo de Duque, Marques, Conde, Varon, ò caualliero y acostumbran à darle sus armas y insignias, concediendole priuilegios, immunidades, y essempciones. Y esto es lo que el Arioſto notò atras en el Canto. 14. en la estanc 3 quando dixo:

Y à los fuertes mancebos bien seguistes
Que merecieron con famosa mano
Auer de vos por esta gran jornada,
Espuelas de oro y dotada espada.

Donde se vee, que aquellos caualleros mancebos por honra merecieron ser hechos caualleros, por el Duque Astolfo, q̃ es lo q̃ quieren significar las espuelas y espada dorada.

Est. 184 O sancta Diosa tu que antigua mente
Con gran razon, triforme te han llamado,
Qu'en cielo tierra, infierno clara mente
Tu lindeza en mas formas has mostrado.

Dolce. Esta apostrosa, ò conuersion que aqui haze el Arioſto, es mas copiosa, y hermosa, que la de Vergilio en el dicho lib. 9.

Tu Dea, tu praesens nostro succurre labori
Astrorum decus, & nemorum Latonia custos.

Est. 185 Hermosa como quando se offrecia
Desnuda en braços, y à Endimion se diera.

Eugen. Fabula. Cuentan los Poëtas, que la luna se enamorò del pastor Endimion, y que pidiendo le ella su amor el la desprecio, y dizen que despues viendole apacentar su blanco ganado, auiendo se dormido en el monte Latinio le besò, y tuuo con el sus plazeres.

Est. 191 En aquel tiempo alli vna selua antiga
Auia, llena de plantas muy cerrada,
Qual laberintho hecho à gran fatiga
Que de bestias tan solo era pisada.

Dolce. Es sacado esto tambien de Vergilio en el dicho lib. 9.

Sylua fuit late diuinis, atque illice nigra
Horrida, quam densi complerant vndique sentes:
Rara per occultos ducebat semita calles.

En este Canto de mas de los versos que en el van retitados, ay otras partecillas, que mas verdaderamente se pueden dezir auerlas illustrado el Arioſto, que imitadolas.

Fin del Canto decimo septimo.

CANTO DECIMO OCTAVO.

En el qual se cuenta la dichosa auentura que auino à Medoro mal herido, y el fin de la batalla de Marfisa.

1

NADIE puede saber si es bien amado,
Quando felice en lo mas alto assienta,
Que amigos buenos, malos tiene al lado.
Que vna fe todos muestran muy conteta,
Mas si buelue el triste en ledo estado,
Boluen los lisongeros sin mas cuenta:
Y el que con verdad ama queda fuerte,
Y ama à su senor despues de muerte.

2

Si como el rostro el coraçon se viesse,
Tal en la corte es grãde, y muy hinchado,
Tal sin fauor de su señor que fuesse
El vno y otro en suerte muy trocado,
Y este menor quiça grande subiesse,
Y el grande entre menores derribado:
Mas torno à Medor fiel y agradecido,
Qu'en vida y muerte al Rey tuyo ha queri[do.

3

Buscando yua la mas estrecha via,
El desdichado moço por saluarse,
Mas el peso que à cuestas tal traya
Hazele à cada paso detenerse:
En la tierra no atina, ni en la via,
Y torna en las espinas à embolcarse:
El otro no lexos del saluo se fuera,
Que la cruz lleuaua mas ligera.

4

Cloridan se ha metido do no siente
El gran rumor de los que alli han llegado:
Mas quando de Medor se vido ausente,
El alma atras penso que auia dexado,
Ay quanto fuy, dezia, negligente:
Ay, como fuy de mi proprio agenado!
Pues que sin ti Medor me he retraydo,
Sin saber como, ò donde te he perdido.

5

Assi diziendo, en la torcida via
De la selua torno à la mortal caça
Y buelue por do viano à la porfia,
Y à su muerte se torna en breue traça:
Oyo caballos, gritos toda via,
Y amenazas en la enemiga plaça:
Oyò al triste Medor, oyòlo y violo,
Con muchos de à cauallo à pie estar solo.

6

Ciento à cauallo, y todos del en torno,
Zerbin manda le prendan, y alli attiende,
El misero rebuelue como vn torno,
Y quanto puede de los se defiende
Detras de vn roble de los del contorno,
Passo del cuerpo amado no se estiende,
Pusiera le sobre la yerua, y quando
No pudo mas en torno del andando,

7

Como ossa, qu'el montero diligente
En su cueua la assalta, do sañosa
Sobre los hijos alterada mente,
De rabia tiembla, y muestra se piadosa
Furor la fuerça que natural mente,
Las vñas saca cruel y sanguinosa,
Y el amor enternece, y la retira,
Que à sus hijos guarde en la gran yra.

Estacius

8

No sabe Cloridan como le ayude,
Quiere acabar con el muy junta mente.
Mas yo qu'en muerte alli la vida mude,
Antes que alguno mate. Y final mente,
Puso al arco vna flecha y le sacude
Assi escondido, y fue derecha mente
Do à vn Efeoces los sesos ha hora dado,
Y de la silla muerto derribado.

9

Todos boluieron luego à aquella via
Donde sa lio el hierro homicida.
En esto Cloridan otro alla embia,
Porque quite de sus tellos otra vida:
Y mientra vno à otro le dezia:
Quien tira? y do la flecha fuè salida?
La garganta passara en este medio,
Cortando la palabra aquel por medio,

10

Zerbin el capitan que los guiaua,
No pudo auer en esto mas paciencia,
Y à Medoro furioso se juntaua,
Diziendo Tu haras la penitencia.
De aquel rabello d'oro le tiraua,
Arrastrandole alli con violencia:
Mas viendo ojos, y rostro tan hermoso,
No le quiso matar de piadoso.

11

El moço à razos bueltо congoxado,
Dezia: O por tu Dios buen caualliero,
No niegues de cruel, ni ser estornado
El sepultar mi Rey tan verdadero.
Otra piedad no quiero, ni otro hado,
Ni otra hazienda, vida, ò bien entero,
Ni otra gloria, ò merced, ni otra ventura,
De quanto yo à mi Rey de sepoltura.

12

Y si quieres ceuar aues y fieras,
Y bis el furor d'el Thebano Cteòote,
Ruego te que mis miembros dalles quieras
Y entierre los d'el hijo yo de Almonte:
Tan blan lo esto dezia, con maneras,
Y ruegos para remouer vn monte,
Su modo, assi à Zerbin mouido auia,
Que de amor todo, y de piedad ardia.

13

Vn caualliero en esto muy villano,
Sin respectar à su señor derecho
Hirió con vna lança sobre mano
Al suplicante el delicado pecho.
Pesò à Zerbin el cruel acto io humano
Y mas que d'aquel golpe vio de hecho,
Que cayò desmayado, y por muy cierto
Al triste le juzgò quedar ya muerto.

14

Assi fue desdeñado y sedolia,
Que no quedirá dixo mal vengado:
Y con enojo grande se boluia
A quel que huyò luego apresurado,
Do en vn punto despachar aquella via,
Y muy mucha ventaja le ha cobrado.
Cloridan que à Medoro vio por tierra,
Salta d'el bosque à descubierta guerra.

15

Arroja el arco con furor y pena,
Y entre ellos el alfange en corno tira,
Mas por matar que por vengança buena
Dar pienso que le yguale con la yra.
De prosia sangre, colorar la arena
Entre espadas el mísero allí mira,
Sintiendo qu'el vigor ya le faltaua,
Cayò cabe Medoro se dexaua.

16

Al capitan los suyos han seguido,
Que va con alta treça y buen concierto,
Dexando al vno y otro allí tendido,
Vno sin vida, y otro casi muerto
Quedò el moço Meloro sin sentido,
Dessangrado, y el pecho todo abierto,
Donde sus tiernos años acabara
Si quien le ayudò à dicha no llegara.

17

Sobre vn nouo à caso vna donzella,
Embuelta en pastoral y vil vestido,
Mas de real presencia, moça y bella,
De gracia, arte, y donayre muy cumplido.
Ha tanto que no vistes esta estrella,
Que conocella à pena aueys podido.
Era Angelica bella señor esta,
D'el gran Can d'el Catay su hija honesta.

18

Despues qu'ella su anillo vno cobrado,
Que le hurtò Brunel con maña viua,
A tal deuden subiò, tal se ha hallado,
Que muestra, d'el mundo andar esquiua,
Sola caminò do no ha preciado
De guardas la mejor que fue, ni viua,
Desprecialle en pensar que ya su amante,
Roldan se auia llamado y Sacripante.

19

Sobre otro yerro andaua arrepentida
D'el qué quea Don Reynaldos ha querido.
Parecela que fue muy desualida,
Y que baxo mirar auia sido,
Amor tanta soberuia conocida
Sufrilla tanto tiempo no ha podido.
Fue la à esperar à do yazia Meloro,
Puesta en el arco vna saeta de oro.

20

Como al moço la dama vio de hecho,
Gemir herido, y unto de la muerte,
Que de su Rey que allí yazia sin techo,
Mas que d'el proprio mal le dolia fuerte,
Desnuda piedad en medio el pecho,
Se siente entrar, do nadie entrò por fuerte,
Qu'el coraçon le hizo tierno y blando,
Y mas quando el su caso fue contando.

21

Y reuocando à la memoria el arte
Que en la India aprendio de cirugia,
Por que este officio en toda aquella parte
Por nobre y digno harto se tenia:
Sin mirar muchos libros de aquel'arte
Que de su padre el hijo lo sabia,
Como de yerua busca diligente,
Con que mas vida almoço le acrecienta.

22

Acuerda que al passar aquella dera
Vista vna yerua en prados amena,
O la ver le Ditamo, ò Panacea,
O no se qual de tal effecto llena.
Sangre restaña, y do adquiere que sea
El pasmo quita, y peligrosa pena:
No leros la hallò, y ha la arrancado,
Y do dexò à Medoro se ha tornado.

23

A la buelta vn pastor topò en la via,
Qu'en vn cauallo el monte passeaua,
Vna yegua buscando, que otro dia
Del prado se le fue, y no la hallaua.
Aquesta trae à do el vigor perdia
Medor por tanto que le dessangraua,
Tenia ya la tierra tan teñida,
Que al cabo estaua de acabar la vida.

24

D'el palafren Angelica ha baxado,
y el buen pastor del suyo ha descendido:
Entre sobas la yerua ha machucado,
y entre sus blancas manos la ha esprimido
y en la llaga la ha puesto, y le ha ẽplastado
El pecho y vientre, y ancas le ha ceñido:
y fue aqueste licor tan virtuoso
Que restrañó la sangre, y dio reposo.

25

Y diole fuerça que subir pudiesse
Sobr'el caualio en qu'el pastor venia.
Mas no quiso partir sin que touiesse
Su buen señor sepulcro en aquel dia,
y con el Cloridan quiso estuuiesse:
Despues signio por do le hazen via,
A casa del pastor se lo ha traydo,
De piedad que del ha recebido.

26

Y hasta velle sano se le offrece
De no partirle del tanto l'estima,
y por la gran piedad que la enternece
De auelle visto tal que la lastima:
Por su arte y beldad que en el parece
Limar se siente de secreta lima,
Limarse el coraçon siente allí luego,
Y toda arderse en amoroso fuego.

27

Viuia el pastor en harto buena y bella
Casa, entre dos collados assentada,
Con su muger, y hijos, sin querella,
De nueuo hecha, y poco auia labrada:
Aqui Medoro fue por la donzella
Su llaga en breue à sanidad tornada:
Mas en muy menos tiempo, mayor siente
Ella otra llaga, por su pecho ardiente.

28

Harto mas ancha llaga en si ha sentido,
De vn inuisible tito lastimero,
Que de cabellos de oro y ojos, nido
De amor, se le arrojò el alado arquero.
Arde, y el fuego augmenta muy crecido,
y otro mal cura mas qu'el proprio fiero:
El proprio oluida, y solo se contenta,
Con sanar quien la hiere y atormenta.

29

Su llaga se abre mas y enrrudece
Quanto la otra cura, aunque mas tarde:
El moço gentil luna ella adolece,
De nueua fiebre junto yela y arde:
De dia en dia en el beldad florece,
Del hazele la miseria, couarde,
Del hazese qual tierna nieue os digo,
Que la descubre el sol en el abrigo.

30

Si morir desse todo al fin no quiere,
Es menester se esfuerce en tal jornada.
Parecele que por lo qu'ella muere
No es tiempo d'esperar que sea rogada:
y roto el freno de verguença, quiere
No menos que los ojos sea ossada,
La lengua, y de aquel golpe le pidiera
Merced, que no faziendo se lo diera:

31

O Don Roldan, ò Rey de Circassia
Vuestra virtud dezi, que ha aprouechado?
Vuestra honra dezi que vale hoy dia?
Que merced del seruicio aueys ganado?
Mostrame hora vna sola cortesia
Que vieja ò nueua os aya al fin vsado?
Por pago y gualardon agradecido.
D'aquello que por ella aueys sufrido?

32

O si pudieras hora tornar viuo
Que duro te seria Rey Agricino,
Que ya te auia mostrado vn ódio esquiuo,
Y vn rebatir cruel y acto inhumano,
O Ferraguto. O ciento que no escriuo
Que aueys hecho dos mil proeuas en vano
Por esta ingrata, que aspero que os fuera,
Si en braços de otro vno de vos la viera!

33

Angelica à Medor la primer rosa
Coger dexò nunca antes tocada:
Ni persona jamas fue tan dichosa
Que en tal jardin pudiesse dar pisada.
Por dar color, por dar sombra à la cosa.
Con cerimonia sancta celebrada
La boda fue, y amor padrino humano,
Madrina la muger del buen villano.

34

Las bodas so muy pobre techo fueron
Qual pudieron solennes celebrarse:
Y mas de vn mes allí en vicio estuuieron
Los ledos amadores por holgarse!
No via mas d'al moço, ved que hizieron?
No la dama podia del hartarse:
No por colgarse al cuello noche y dia
Contentar al desseo bien podia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

35

Si estaua en sombra, ò se salia de fuera
Siempre al mancebo le traya á la halo,
Mañana y tarde á monte ò á ribera,
Buelto de frescas flores verde prado:
Almedio dia vna cueua los cubria
No menos lugar dulce aparejado,
Que el que huyendo Eneas d'el agua y Dido
D'el secreto testigo fiel ha sido.

36

Y entre tanto plazer do vn arbol vian
Alto, hojoso, fuente, ò rio puro,
Con cuchillo ò punçon fixo hazian
En ellos ò en el marmol liso y duro
Entralles, y en mil cabos imprimian
Por casa, por los postes, por el muro,
Angelica y Medoro, con lazos ciento,
Asidos, y con ñudos que no ay cuento.

37

Viendo que fiesta harta alli ha passado,
Aun que no tanto quanto le bastaua,
Penso tornar al Reyno desseado,
Ya Medor coronar con fiesta cara.
Traya vn braçalete al braço atado,
De oro y piedras, señal mostrando clara
Que Don Roldan de amores d'ella ardia,
Y muy gran tiempo en si lleuado auia.

38

Diolo Morgana vn tiempo al Azilante,
Quando le tuuo en largo y escondido,
Y quando al viejo padre Monodante
Por la virtud del Conde fue venido:
Diolo á Roldan, Roldan como era amante
En el braço algun tiempo le ha traydo,
Pensando dallo á esta su señora,
Esta de quien yo hablo, y el adora.

39

No por amor d'el Paladino, quanto
Por que era rico y de obra muy estraña,
La dama lo preciaua y tenia en tanto
Quanto la mayor joya de Alemaña.
Si lo guardò en la insula d'el llanto
No se dezitas con que astucia y maña,
Quando al monstro la dieron tan detenida
Aquella gente barbara y muy cruda.

40

Y no se hallando don mas estimado,
Que al buen pastor y su muger deraste,
Por que con tanta fe le auian tratado,
Desde el dia que entrò á dar solpirasse,
D'el braço le sacò y se le ha dado:
Quiso que por su amor selos quedasse,
De aqui subieron azia la montaña,
Que diuide la Francia d'ala España.

41

Dentro á Valencia ò dentro á Barcelona
Pensauan de ser y en tal jornada
Naue hallar alli, ò en Tarragona
para Leuante á dicha aparejada,
El mar descubren baxo de Girona,
Dexando la montaña sublimada,
Y á la siniestra estrecho costeando,
y en Barcelona presto se hallaron.

42

Vn loco antes toparon furioso
Por el arena junto á la ribera,
Que como puerco suzio muy lodoso
Enlodado se via en talmarera.
A ellos salia, como vn can rabioso,
Que salia á los que passan la carrera,
Este los enojò importunamente.
Mas á Marsila tornò en continente.

43

De Marsisa, de Astolfo, y de Aquilante,
Y de Grifon dire en el entretanto,
Que con trabajo y muerte alli delante
Mal pueden contrastar al mar que es tanto
Que siempre mas soberuio, y mas pujante
Fortuna el dolor crece y el espanto:
Bien auia tres dias que duraua,
Y señal de aplacarse no mostraua.

44

Castillo, puente, rompe y desencaxa
La enemiga onda y viento fiero.
Si parte inhiestra que sea, alli la abaxa,
y corta y dala al mar el marinero.
Qual ay cabeça á baxo en vna caxa,
Sobre caxa apuntando su tendero:
Alumbre de lanterna y chica vela:
Qual baxa á la sentina con candela.

45

Quien baxo popa, quien en proa se vide,
Quien el relox de arena mira y buelue,
y torna á media hora si ha caydo,
A ver que corre y que via tebuelue
Cada qual con su carta alli ha venido,
y á media naue parecer resuelue,
Donde aconsejo sin rumor alguno,
Iuntò el patron pilotos vno á vno.

46

Sobre Limiso, quien dize venidos
Somos, segun en los secaños sienta,
Quien á escollos de Tripol tan temidos
A do naufos arroja y rompe el viento:
Quien dize en Sarsila somos perdidos,
Por lo que oyen hazer algun lamento:
Cada qual su juyzio alli argumenta,
Mas vn yguał temor los atormenta.

47

El tercer dia con mayor despecho
El viento assalta, el mar alto bramaua,
Rompe, y lleua el trinquete vno de hecho,
Otro el timon y a quien lo gouernaua.
Bien es de fuerte y de marmoreo pecho,
Y mas que azero alli el que no temblaua.
Marsisa l'animosa y de denuedo
No nego que aquel dia vuiesse miedo.

48

Al monte Sinay hazen peregrino,
A Galicia, tambien, á Chypre, á Roma,
Al Sepulcro, á la virgen de Hettino,
Y á otro lugar sancto: al fin los doma
El mar, que al cielo á vezes es vezino,
Y el deshecho nauio baxo toma,
Por mas bien el patron con diestro modo,
Del arrimon el arbol cortò todo.

49

Caras, lios, y cosa rezia, y graue
Al hondo por la proa lo lanzauan:
Camaras, plaça limpian, y el suaue
Thesoro y mercancia á la onda dauan.
Otro attienda á la bomba de la naue,
El importuno mar al mar tornauan,
Socorre otro en sentina do ha sentido,
Leño con leño el mar auer rompido.

50

Estuuieron en tal trabajo y pena
Quatro dias sin hora sossegada,
Ni auer del mar vna victoria buena,
Mas siempre furia braua reforça la,
Esperança les dio de aura serena
La luz d'aquel Sant Elmo desseada,
Qu'en proa en vn madero se ha metido,
Que arboles, ni entenas no ha tenido.

51

Viendo á la sancta faz como lustraua
Inclinose le todo nauegante,
El mar tranquilo, y paz le demandaua
Con lagrymas y voz debil temblante:
La tempesta cruel que firme estaua
Luego cesso de aquella hora adelante:
Maestro, y trauessia alçan la mano,
Solo quedò Lebeche en mar tyrano.

52

Este quedò en el mar tanto porente,
Que de la negra boca en modo exala,
Y ya con la furiosa, y gran corriente
D'aquel ayrado mar qu'en furia cala,
Que lleua el varco mas veloce mente
Que tigero Nebli por ayre el ala.
Como mio del pilato que del mundo
Nos lo transporte, y echo en el profundo.

53

No halla ya remedio el marinero
Que manda echar por popa la estaëra
Y calomar la gumena al mar fiero,
Que dos tercios del curso detuuiera:
Este consejo, y mas el buen aguero,
De quien en proa la luz clara encendiera
Al que ya se perdia assi socorre
Que libre por la mar alta discorre.

54

En golfo de Layazo, azia Suria
Sobre vna gran ciudad surgia muy cierto
Iunto de tierra assi que descubria
El vn castillo y otro del gran puerto,
Como el patron reconocio la via,
Tornò con triste rostro casi muerto:
Ni tomar puerto quiere, ni apartarse,
Ni en alto estar, ni huyr, ni retirarse.

55

Ni puede estar en alto, ni huyrse,
Porque arbol y entenas ha perdido,
Tablas, clauos, maderos del herirse
Con la mar entre si, quedò molido:
Pues tomar puerto, era despedirse
Del mundo, ò en seruicio estar prendido:
Queda perpetuo esclauo, ò le dan muerte
Quien por error aporta alli, ò por suerte.

56

Era peligro estar assi dudoso,
Que salir podia gente de la tierra
Con armas, y prendellos, y medroso
Veè que ni estar en mar pueden ni en tierra
Mientra el patron andaua assi dudoso,
Preguntauale aquel de Ingalaterra,
De que estaua suspenso en gran cuydado,
Y porque puerto no auia alli tomado.

57

Narrò el patron que era la tierra altiua
De homicidas mugeres y que oyera
Dezir que ay leyes que qualquier que ariua
Le manda sea esclauo ò luego muera,
Sino es por condicion cruel y esquiua
Que á diez hombres en cãpo vencer quiera,
Despues la noche puede aquel valiente
Holgar con diez donzellas carnalmente.

58

Si á dicha lo primero no venciesse,
Ni la fiesta en la cama bien no acabe
Le matan, y á qualquier que con el fuesse
Hazen que guarde bueyes, ò que caue.
Y si persona ay tal que lo cumpliesse,
Seria á sus amigos libre llaue,
Quedando se dentre las diez mas bellas
Qual quisiesse escoger tiernas donzellas,

Universidad de Deusto
Biblioteca

59

No puede Astolfo oyr sin mucha risa
La ley d'aquella tierra cruel y braua:
Vino allí Sansoncto, con Marfisa,
y Aquilante, y su hermano a ser llegaua.
Igualmente el patron muy claro auisa,
Porque el puerto por miedo no tomaua:
yo quiero antes dezir, ser anegado,
Que vorme en seruidumbre mal tratado.

60

Estan con el patron los marineros,
Tenien lo su consejo por maduro,
No Marfisa, ni aquellos caualleros,
Qu'en tierra hallan mas qu'en mar seguro.
Ver tan ayrado al mar de vientos fieros,
Mas que no mil espadas les es duro,
Pa re celes qu'en tierra si saltassen
Al mundo no temer si allí se armassen.

61

Por ver la pruena muere la compaña,
Mas mucho mas el Duque d'Inglaterra,
Que sabe como quando el cuerno tana
Sola se ha de quedar toda la tierra.
Loa el puerto tomar vno con saña,
Otro la mar, y ansi estan en gran guerra:
Mas la parte mas fuerte ha porfiado,
y el nauio en el puerto tal ha entrado.

62

Quando la cruel ciudad se descubriera,
Vieron desde alta mar adereçada
De pilotos y chusma vna galera,
y en ella gente d'armas bien armada,
Que venia à tomar rabiando fiera
La rota naue mal reconocida.
De l'alta proa à su popa la han atado,
Y fuera de aquel mar brauo sacado.

63

Remolcando la vã, y al puerto entraron
A remo mas que à vela, y muy forçosa,
Porque el gouierno todo le quebraron
El muy soberuio viento y mar furiosa,
En esto de sus armas bien se armaron,
Los amigos y dama valerosa:
Y à los que estauan ya sin esperança
No cessan dar esfuerço y confiança.

64

El puerto era à maneta de vna luna,
Y mas de quatro millas rodeaua,
Seys cientos passos en la boca, y vna
Puerta y la otra allí fuerte mostraua
Vn castillo y no temen la fortuna.
Si no era quando el Meridion soplaua:
A guisa de theatro allí se estiende
La villa, y por vn monte assi desciende.

65

No fue el nauio tan presto ya surgido,
Quanto fuera el auiso por la tierra,
Al puerto han bien seys mil mugeres ydo
Con fuertes arcos muy en son de guerra
Y porque no se huyan se han subido
En las dos rocas donde el mar se cierra
Con naues han cerrado aquella entrada,
Y cadena en tal caso aparejada.

66

Vna que à la Cumea de Apollo en años
Podia igualar, y à Eecuba Troyana,
Llamò al patron, y dixo, si sus daños
Querian quitar, ò darseles de gana,
Y si passar el jugo donde estranos
Passauan, segun su costumbre humana:
Vno escoge de dos daños esquiuos,
O de ser muertos, ò quedar captiuos.

67

Dixo: Es verdad, que si ya se hallasse
Vno entre vos tan animoso y fuerte
Que contra diez hombres nuestros peleasse
En el campo, y à todos diesse muerte.
Despues con diez donzellas el bastasse
Como marido à vsar la noche en suerte,
El quedaria allí principe nuestro,
yendo os vosotros el camino vuestro.

68

Y sera en vuestra mano de quedaros
Todos, ò parte, en este conuiniente,
Y el que querra quedar franco, y honrados
Con diez mugeres, ha de ser potente,
Y si el guerrero que ha de franquearos,
Se vuelue con los diez menos valiente,
O lo segundo bien no aura cumplido,
Sereys esclauos, y el sera perdido.

69

Donde el temor la vieja ver creya,
Plazer y esfuerço mucho allí hallaua,
Ca la qual tal derecho en si sentia,
Que de acaballo facil esperaua:
No le falta à Marfisa la ossadia,
(Solo arma en lo segundo la faltaua)
Mas donde no ayudasse la natura
De suplir con la espada lo assegura.

70

Que responda el patrõ fue allí ordenado
Lo que se concertò general mente:
Que viene entr'ellos tal, tan esforçado,
Qu'en plaça y campo es harto sufficiente.
Quitan pauesses, y el piloto ha echado
La cuerda abaxo, luego diligente
Haze adobar la puente à marineros,
Porque con armas salgan los guerreros.

71

Por medio van de la ciudad maluada,
Gentiles damas hallan por la tierra,
Que vsan yr à caualllo en tal jornada,
Bien armadas como hombres de la guerra
Mas tender lança, ni ceñir espada
Hombre no puede vsar en esta tierra:
Si no diez por su dicha, ò su desdicha,
Por amor de la ley antigua dicha.

72

Los de mas à la rueca, al peyné, al huso,
Al aspa, y al aguja, son vsados,
Con ropas femeniles hasta yuso,
Que los hazen muy blandos delicados:
Otros estan en hierros, otros al vso
De arar la tierra, ò guardar ganados.
Son pocos hombres que en el reyno dellas
Naay dellos ciento para mil donzellas.

73

Queriendo los amigos echar suerte
Qual auia de ser el señalado
Que auia à vna dezena de dar muerte,
y herir otra en otro campo, armado,
No bruzan cuenta de Marfisa fuerte,
Teniendo que tendria mal recado,
Para la fiesta de la noche y cama,
Que inhabil para ello era la dama.

74

Mas quiso ser entre ellos señalada,
Y vno de ser por suerte la escogida,
Dezia: Sera mi vida antes cortada,
Que vuestra libertad sea perdida,
Mi fe esta (y hizo en alto allí la espada)
Doy por seguridad cierta y cumplida
Que defenare la ley, y no lo dudo,
Como Alexandro el Gordiano ñudo.

75

Y no quiero que mas los forasteros
Digan aquí se quexen mientra el mundo tura:
Nada pueden quitar sus compañeros
Aquello que la trae su ventura.
y assi, que pierda ò gane los guerreros
La libertad la dama qu'ella procura:
De planchas bien guarnida, y fuerte malla
Se presentò en el campo à la batalla.

76

Redonda era la plaça de la tierra,
Y de dentro de gradas rodeada,
Que solo es para ver cosas de guerra,
O para lucha, ò toros fabricada:
De bronze quatro puertas, do se cierra
La multitud confusa y seclerada.
De belicosas hembras que allí entraron,
Y à Marfisa gozosas encerraron.

77

Sobre vn caballo entrò ruzio rodado,
De huello ayroso y de galan postura,
De pequeña cabeça, y denodado,
De andar soberuio, y de gentil hechura:
Por el mayor, mejor, y concertado,
Entre mil le escogiera por ventura,
Escogiòle en Damasco, y adornòle
Norandin, y à Marfisa presentòle.

78

Por la puerta de Austro, y Medio dia
Entrò Marfisa, con gallardo salto,
Oyò como la plaça retenia
De agudo son de trompas, claro, y alto.
Por otra puerta luego venir via
Sus diez contrarios, al feroz assalto.
Vn caballero que venia delante,
De valer todo el resto trae semblante,

EVIDON SALVAGE

79

Venia en vn caballo muy ligero,
Como cuerno el color muy atezado,
Sino era la cabeça y pie trasero
yzquierdo, canosillo entre mezclado:
Del color del caballo el caballero
Viene vestido, y muestra que en el grado
Qu'era lo negro mas qu'el blanco, tanto
Era menos su risa, que su llanto.

80

Dada que fue de la señal batalla
Cada qual de los diez fuerte encontraua,
De la ventaja el negro se desdeña,
y sin querer justar se retiraua:
y aquella ley, y à la real enseña,
De muy cortes, contrario se mostraua:
Por ver se puso à parte como muene,
La sola lança contra todas nueue.

81

El caballo que auia de yr suaue,
Lo lanzò la donzella con tempesta,
y en el curso encontrò lança tan graue
Que no quatro pusieran bien inhiesta:
Escogiola saliendo de la naue,
D'entenar la mas gruessa, y la mas tiesta:
El semblante feroz con que arrancaua,
Mil rostros y mil pechos desmayaua.

82

Abrio al primero qu'encontrara el pecho
Que fue mucho, aunq fuera aquel desnudo,
Passòle la coraça y sobre pecho,
y primero vn herrado y fuerte escudo:
Traspassòle el gran hierro mucho trecho
Sangriento por el golpe fiero y crudo,
Traspassado cayò el cuytado en tierra:
Sobre los otros muy furiosa cierra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

83

Y dio de salto al que venia segundo,
Y aun al terceio gol; e tan horriendo,
Quel lomo le rompio, y sacò del mundo,
Do el vno y otro no quedò riendo:
Tal fue el encuentro duro y muy profundo
Por do venian cerrados no temiendo:
Que yo no vilombarda de tal guisa.
Abrir esquadra, como abrio Marfisa.

84

Sobr'ella rompen lanças mas os juro,
Que se desuia tanto y dellos bota,
Quanto en el corredor se mueue el muro,
Por botes que recibe de pelota.
Era su arnes de vn temple assi tan duro,
¿Que pieça nunca alli le vieron rota,
Que por encanto al fuego del infierno
Se callentò y templò en aguas de Auerno.

85

Tornando al cabo assi de la estacada,
Parò el caualio, y lanzale fartoso,
Rompiendo los contrarios con la espada,
El campo hizo todo sanguinoso.
Cabeças, braços corta, y esto es nada,
A otro hirio el braço poderoso
Acertando assi à cercen à cortallo
Q'l medio baxo se lleuò el caualio.

86

Digo que le partio por la cintura,
Sobre los mas altos intestinos,
Haziendole quedar media figura
Qual veys en templos sanctos y diuinos
Colgar formas de cera y plata pura
Que offrecen estrangeros ò vezinos
Q'e alli à cumplir sus votos han venido,
Y à dar gracias de aquello concedido.

87

Andaua por la plaça secutando
A los que huyen donde alcançò à vno
La cabeça del cuerpo le apartando,
Que mas no los juntò medico alguno:
Vno sobre otro à todos fuè matando
Muertos y mal heridos, que ninguno
Se pudo alçar de suerte mas de tierra,
Q'l'ella temiesse de los ver en guerra.

88

El caualiero estuuo siempre à vn cabo
Aquel que auia los nueue alli gustado,
Porque le parecio ser menos cabo
Yr contra vno solo cuentajido.
Pues como vio vencer tan presto al braue,
A los amigos, fue maravillado,
Y por mostrar que la tardança huuo
Cortesia, y no miedo, le ha mouido.

89

Señala con la mano quererse ante
Dezir, que no hazer armas à tuerto,
Y no pensando que virtil semblante
Vna virgen cubriera, dixo Cierto
Que creo caualiero que al instante
Cansado te hã los muchos q̃ hoy has muer[to
y si cansarte mas yo procurasse,
Descortesia seria quanto vsasse.

90

Mas tu reposa hasta el dia nueuo,
y el campo de mañana te concedo,
Que no m'es honra si hora yo te prueue,
Que mucho has trabajado, mucho y cedo.
A mi el trabajo en armas no m'es nueuo
Antes con la fatiga mucho puedo,
(Dixo Marfisa) y à tu cola espero
Verte comigo flaco caualiero.

91

La offerta te agradezco y cortesia,
Mas aun no he menester tomar reposo,
Tanto espacio tenemos desde dia:
Que si se passa en occio es vergonçoso,
Respondio el negro: Assi verme querria
Contento de aquel bien y muy dichoso:
Como te hartarè mas mira en ello,
Que no te falte el dia para ello.

92

Esto diziendo, luego traer ha hecho
Lanças, que cada qual entera es fuerte,
Marfisa escogio aquella à su prouecho
y aquel la que hado traxo y suerte.
A punto estan, y esperan de buen trecho
El son que les señala bien ò muerte:
Retumba el mar, el ayre con la tierra,
En el mouer al son que llama à guerra.

93

Mouer ceja alentar, abrir la boca,
No se vio en mirador vno por vno,
Mirando à quien la suerte y palma toca
De los dos caualleros en el vno.
Marfisa (porque caya aquella roca
Y qu'el negro no venca mas à alguno)
Su lança endereçò: y el vino fuerte
Procurando à Marfisa dar la muerte:

94

De seco sauz las lanças se mostraron,
Y no de fuerte fresno remojado,
En muy menudas raias las quebraron:
Fuè à los caualios el golpe tan pesado
Que con hoz parecio que los segaron,
Parecio cada qual desparretado:
Los dos cayeron juntos igual mente,
Saliendo delas sillas presta mente.

95

A mil hombres quiça que ya en su vida
Auia al primer encuentro puesto à tierra
Marfisa, y jamas fuera assi cayda,
Cayò esta vez en peligrosa guerra:
Y no quedo d'el caso assi corrida,
Pero penso tabtar como vna perra:
Tan estraño parece al caualiero,
Que no solia caer assi ligero.

96

Tocado auian en tierra à mala pena,
Quando fueron en pie y en otro assalto
Hora estocada tiran diestra y buena,
Hora se cubren, y hora dan por alto:
Corrè la espada en vano, ò toque llena,
Braman los aytes, y resuenan en alto.
Yel nos arneses, y escudos con fineza
Mas que ayunques muestran su dureza.

97

Si el braço de la dama es muy pesado,
No es mas ligero aquel dela otra parte,
Cada qual ygual mente està pagado,
Que lo que da recibe parte, à parte,
Quien dos terribles fieras desseado
Ha ver, otras no busque en otra parte,
No busque mas destreza ni pujança,
Que quanta puede auer aqui se alcança.

98

Mugeres que miraua, como vian
Durar tanto el herir que alli se enciende,
Y qu'el traba jo tanto en si encubrian,
Que señal d'ello nadie comprehende:
Los mejores guerreros son, dezian,
Que ay entre el mar todo: sus braços tiende
Tienlan que funo fuessen mas que fuertes
El affan les aurta dado muertes.

99

Marfisa aquesto entre si dezia:
Bizarra fue que antes esta no ha mouido
Que la vida arriscara en tal porfia,
Si quiera el con los otros combatido,
Pues me hallo desta arte sin valia,
Que sus golpes suffrir ca si he podido:
Esto dezia Marfisa, y eno ala
Hazia entorno bramar su cruel espada.

100

Bizarro, el otro dezia, fue al presente
Que punto reposar no le he dexado:
A penas valor tengo en continente,
Dela primer batalla trabajado.
Si hasta el nueuo sol d'el dia viniente
Descansara en que quiera yo parado!
Veremos cuyo quanta auer podia,
Ensayo otorgar me lo que le offrecia.

101

Hasta la noche fue batalla fiera,
De aquestos el mejor sin conocerse,
Que sin mas luz bien escusado fuera
Saber el vno de otro defenderse.
Viendo la noche, à la inclyta guerreta,
El cortes caualiero sin temerse,
La dixo: Que haremos con fortuna
Ygual en esta noche assi importuna,

102

Mejor sera prolongar tu la vida,
Almenos hasta tanto que sea el dia:
Que no veras de mi mas con cedida,
Atus dias vna hora d'alegria,
Y si yo no te alargo la medida,
No creas que la culpa es sola mia,
Mas dela ma aley que aqui se elige
El sexo femenil que el lugar rige.

103

Si tu me dueles y qual quier tu amigo.
A quel lo sabe à quien no ay cosa escura,
Tus amigos y tu venios comigo
Que no terneys posada tan segura.
Por que las viudas q̃ hoy tu has hecho, di-[go
Hazen conjuracion contra ti dura,
Y cada qual de aquellos que tu has muerto
Marido de diez dueñas era cierto.

104

D'el daño que hoy de ti han recebido
Desean nouenta ver venganza sea.
Y si no estàs comigo recogido
A la noche ternas dura pelea.
Marfisa dixo: Lo que has prometido
Con tal acepto, que perfecto sea,
En ti la fe y el coraçon fin falla,
Quanto en ti el corporal valor se halla.

105

Mas que mi muerte aya de pesarte
Bien al reues à ti pesar podria,
Pues no podras agora tu alabarte
Que soy menos que tu yo en la porfia,
Si à combatir querras determinarte,
En luna clara ò en el sol d'el dia,
Ala menor señal me veras presta,
A parejado siempre à tal requesta.

106

Assi fue la contienda diferida
Hasta qu'el alua el nueuo dia mostrasse,
Y assi quedò sin mas ser fenecida,
Ni conocer quien lo mejor lleuasse:
Alos amigos fue luego cumplida
Mente el cortes, y ruega que acetasse
Cada qual hasta el venidero dia
Deser su huesped y su compañia.

107

Sin sospecha el combite han otorgado,
Y assi à la luz de hachas se salieron,
Y à vn muy real palacio adereçado
De aposentos diuersos todos fueron,
Al quitar los almetes, han quedado,
D'el guerrero espantados por que vieron
Que el caualliero à todos los estraños
No les parece de dezi_ocho años.

108

Mutissa se espantò harto de aquello,
Que era tan moço y en las armas fuerte:
Y el otro mas, porque por el cabello
Conoce à quien queria dar la muerte.
De vno el nombre quiere otro sabello,
Satisfazen se presto por tal suerte
Y como se nombrasse el moço falsituo
Abaxo en otro Canto aqui lo escriuo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Angelica, que auiendo menospreciado a Roldan, Sacripante, y otros muchos nobles y generosos caualleros, que la amauan, y agora enamorarse de Medoro vil y pobre seruidor, y tomar lo por marido esplica hermosamente el Ariosto, la naturaleza de la muger desagradecida y de poco saber con el que la ama, y muestra como ala contina es inclinada a lo mas dañoso. Por las mugeres que matando los varones pensauan poder viuir, y sin ellos gouernarse, se comprehende quan gran necessidad tengan ellas de nuestro consejo: y que querer forçar la naturaleza no es otra cosa que echar se à perder à si mismo y priuarse dela vida.

ANNOTACIONES.

Está a Porcac. Morali.

Si como el rostro el coraçon se viesse.

EL coraçon està de tal manera escondido dentro en nuestro pecho, que no se puede ver. Y por esto desseaua el otro sabio, que tuuiera el hombre vna ventana por donde se le pudiera ver, para que assi se supiera qual era el bueno ò el malo. Y los antiguos quando querian significar el hombre bueno, pintauan vna figura de hombre con vna argolla al cuello, de que colgauan vn coraçon, casi demostrando sincera_mente todos los conceptos que tenia en el coraçon ser sin ninguna sombra, encubrimiento ò falsedad. Pero deue aduertirse, que lo que pertenece àlos secretos del coraçon, se descubre en dos maneras, segun lo nota Cxlio Rhodigino, en el lib. 7 cap. 14. de sus noches antiguas, que son, ò en el affecto, lo qual se echa de ver por las señales del cuerpo, ò por el rostro amarillez color, y otras semejantes señales que parece verdadera_mente segun ellas son estan y tiene los pensamientos el entendimiento, y la otra es los affectos de la voluntad. Y esta vltima manera sola_mẽte la entiende Dios Nuestro Señor, el qual por menudo vè los coraçones y reues, por estar la voluntad de la criatura racional sometida à solo Dios.

Está y

Como ossa que al montero diligente
En su cueua le assalta do sañosa
Sobre los hijos alterada_mente
De rabia tiembla, y muestrase piadosa.
Furor la fuerça que natural_mente
Las vnas saca cruel y sanguinosa,
Y el amor la enternece, y la retira,
Que à sus hijos guarde en la gran yra.

Dolce, Poesia.

Es tomado esto de Stacio en el lib. 7. de la Thebaida donde dize:

Vt leo, quam seuus fetam præsere cubili
Venantes Numidæ, natos erecta superstat
Mente sub incerta, truxum ac miserabile frendens.
Illa quidem turbare globos, & frangere morsu
Tella queat: sed prolis amor crudelia vincit

Virgilio.

Pectora, & in media catulos circunspicit ira,

y de aquel golpe lo pidiera

Merced, que no sabiendo se la diera.

Ariosto.

No me parecio dexar de aduertir aqui la curiosidad del Ariosto, pues queriendo dezir que Angelica se determinò de combidar à Medoro, y requerirle, no le pareciò, que dana manera conuiniente, para q̃ con authoridad de su poëtia pudiesse responder Medoro. Porque si quisiera añadir, que el auia rehusado el combite, ò que con voluntad le auia acceptado, quedaua como necessitado à passar adelante, y à tratar cosas baxas y com nunes, que en este lugar dieran poca reputacion à sũ obra, el qual parece quiso pintar con tanta hermosura, Y es muy de notar lo que aqui dize, porq̃ en esta obra cuenta muchos ayuntamientos amorosos como este, quales son el de Mandricardo con Doralice, el de Ricardetto con Flordelspina, el de Dalinda con Polinesso, el de Adonio cò Argilia, el de la Reyna en Pauia con el enano, el de la muger de Iocundo con su criado, el del Rey Astolfo y Iocundo con Fiammeta, y otros, que todos los cuenta diferente_mente, segun la authoridad de cada vno de los q̃ en ellos representa, y porq̃ los dichos succesos hechos à hurto, illicitos, ò baxos, faltauanle de dezir dos los mas nobles y notables de todos, hechos por matrimonio, que son el de Bradamante con Ruggiero, el qual es el fin y remate de su intento, mostrando en el la exaltacion de la casa de Este, el qual quiso matar con la authoridad q̃ al fin desta su obra parece. El otro es este de Angelica cõ Medoro, q̃ por ser de la segunda persona importante, y casi la substancia de toda esta obra, y para tratar del fin dezir ninguna cosa baxa, (como diximos) y no condescender con qual_quier menudencia luego q̃ dixo, q̃ Angelica se auia derminado de requerir à Medoro, parece q̃ deuiera poner su respuesta, y engañando al lector, se mete en aquella larga y necessaria exclamacion, con q̃ auiendo leuantado los animos de los oyentes, al tiempo que estan esperando la respuesta de Medoro, se mete en el hecho, como quien la presupone por tal qual era razon diesse vn animo cortes, à la mas mas hermosa muger que en aquel tiempo auia en el mundo y assi dize en la estanc 33.

Angelica à Medor la primer rosa
Coger dexò, nunca antes tocada

Y lo que prosigue adelante.

Virgilio.

Y assi, como que da dicho y replicado, se vè que el Ariosto no dexa passar ningũ lugar en que pueda mostrar à todo el mundo testimonio de su gran entendimiento.

Si la guardò en la insula del llanto,
No se dezitos con que astucia y maña.

Ariosto.

Habla aqui de la azotea de oro que Angelica dio al pastor que la auia hospedado juntamente con Medoro. Y pareceles à muchos q̃ el Ariosto dize aqui vna cosa imposible, y assi le reprehẽden mucho: y defendiendole, digo, q̃ los Poëtas suelen dezir muchas vezes cosas harto mas imposibles que esta, y q̃ no solo no son reprehẽdidos, pero dan con ellas lustre à lo q̃ componen, y aun ellos mismos dan à entender, que no lo dizen por oluido, ò inaduertencia, ò porq̃ no saben que ha de ser tenido por imposible, ò por no entender ellos q̃ no son verdaderas, si no que las dizen por auerles hecho dellas relacion, ò afirmado telas, ò por entẽderlas de la manera que las cuentan, y queriendo mostrar lo dicho hizen à los lectores estar con auiso. Y haziendo esto Ouidio, dize:

Saxa (quis hoc credat, nisi sit pro teste vetustas:)
Ponere duritiem coepere, suumque rigorem.

Y Petrarcha dize en vna parte.

Vero dirà forse patrà menzagna,
Che in sentì trarmi de la propria image.

Y en otra parte dize:

Chi vdì mai, quom viue na scer sente?
E parla cose manifeste e conte.

Y otros muchos lugares que se hallan en diuersos Poëtas doctor, y lo mismo dize el Ariosto en dos estancias del Canto sexto, que comiença:

Quien anda estrañas tierras y partidas. &c.

Y trayendo esto à nuestro porpoſito digo que enel dicho lugar de la axorca de Angelica viene que podian los lectores dudar, ò tener lo que dezia por cosa à que no se auia de dar credito, por auer estado Angelica tanto tiempo presa entre aquella mala gente de la isla Ebuda y despues auer sido puesta desnuda para manjar del monstruo marino, que si la touiera no la vuiera podido en ninguna manera esconder. Y los que esto dizen no consideran, que el Ariosto lo ha dicho con cierto priuilegio, dexando al arbitrio del lector, el pensar la particularidad y manera como Angelica la vuiesse guardado, y tenido, oculta. Y si aqui anadieren que es sin fundamento dezir, que no aya priuilegio pudo tener, para dezir vna cosa tan increyble y fuera de la verdad, como à su parecer es esta, si se alcanca: Que siendo cono eran los de aquellos pueblos supersticiosos, y que assi dauan à comer al monstro las mas hermosas mugeres q̃ podian auer, entendiendo que con aquello contentauan y aplacauan à Prothèo, con la qual superstition tan necia, quisieron matar à Orlando, y sacrificarle al mismo Dios, porque auia muerto el monstruo, no es cosa tan desconuiniente ni sin credito, antes parece verdadera dezir aqui que con la misma superstition, llenaron à Angelica à presentarla al monstro para que la comiesse en la ribera, y que al tiempo que la llenauan tenia aquella mistica axorca en el braço, creyendo que quanto mas adornada la diessen era mas grata y accepta à Prothèo, y el sacrificio era mas digno Como tambien leemos, que los antiguos en algunos de sus sacrificios solian adornar los cuernos de los toros, y otras cosas que auian de offrecer, haziendo otras semejantes supersticiones, que el Demonio acostumbraua y mandaua à sus vassallos los ydolatras.

Está. 46 Sobre Limiso, quien dize venidos
Somos, segun en los secaños siento.

Ruscelli. Estos secaños, son los que commun mente llaman las secas de Berberia, y las que los Latinos con diction Griega llaman Syrtes. Y son ciertos lugares que estan en los confines de Africa azia Ægypto, y ay Syrtes que llaman mayores y menores. Estas Syrtes son vnos lugares que ay en la mar en los quales sobre puja al agua vn gran monton de arena y en otras partes es vna gran hondura del agua, y con ciertas tempestades de los vientos el agua haze mudança en ellos, de tal manera, que donde se braua el arena, el agua lo cubre y sobre puja, y adonde el agua estaua muy honda se descubre el arena ò tierra, y por esto se halla siempre en los tales lugares el mar en seco. Y por aquellos montones de arena que sobre pujan el agua en tiempo sossegado o por lo que se descubre, y sale fuera quando los vientos soplan, las llama à los nuestros por nombre propio secanos ò secas de Berberia como auemos dicho. Las Syrtes mayores dizen que tienen de circuyto quatrocientas, y veynte y cinco millas, y las menores trecientas, y que apartadas las vnas de las otras docientas y cinquenta millas, y que las menores distan trecientas millas de Carthago. Y assi como à los Latinos es commun este nombre Syrtes para todos los lugares arenosos de la mar, assi lo es este à nosotros, y como ellos las nombran Syrtes las llamamos secaños,

Está. 50 Esperança les dio de auta serena.
La luz que da Sant Elmo desseada.

Porcac. Es opinion de muchos naturales, que las luzes que aparecen à los nauegantes en el tiempo de fortuna, por la refraction del ayre como ellos dizen, son effectos naturales, y tienen por cierto, que no sola mente aquellas llamas aparecen encima de las entenas de los nauios, mas tambien en los exercitos en campaña sobre las lanças. Cree n los nauegantes que esto es por fauor diuino, y por intercession de su abogado y protector Sant Elmo, cuyo cuerpo con mucha veneracion esta en Gaeta. Los antiguos pensauan que tenian por fauorables las estrellas de Castor y Pollux, à quié ellos attribuyan esta dignidad por diuersas occasiones. Otros affirman, que porque ellos limpiaron el mar de Grecia de cossarios y todos los que nauegauan yuan por el seguros. Y otros dizen, que porque en la nauegacion de los Argonautas librarón su naue de grandes tempestades particular mente quando auiendo Argos por la aspereza de la fortuna, hecho la promessa à los Dioses, parecio que supita mente auia descendido vna llama de fuego sobre las cabeças de Castor y Pollux, que yuan en la naue, y que immediata mente cessó

cessó la tempestad, lo qual monio à los hombres de aquella edad à tenerlos en tanta veneracion, que hizo que contassen à estos dos hermanos en el numero de los Dioses, y à inuocar su socorro. Destos dize Horacio en el lib. 1. en la Oda. 12.

– quorum simul alba nautis
Stella refulsit.
Defluit saxis agitatus humor:
Concidunt venti, fugiuntque nubes
Et minax (quod sic voluere) ponto.
Vnda recumbit.

Y en la Oda. 10. del Epodo, dize:

Nec Iouis ara nocte auxilium appareat:
Qua tristis Orion cadit.

Pollux tiene nueue estrellas, y destas vna en la cabeça, y dos en las espaldas muy resplandecientes. Castor tiene diez, que son por todas diez y nueue. Dizen, que son porpicias y fauorables à los nauegantes quando no parecen entrambas juntas.

Lib. 16 Que salir podria gente de la tierra.

Porcac. Esta palabra salir pone el Toscano saliser, y dize que es Española y no Toscana, porque para esso vuiera de dezir vscisser, y affirma, que por auer vsado della el Ariosto toma authoridad para la Poësia Toscana.

Lib. 17 – homicidas mugeres –

Autor. Imita aqui el Arioſto la historia de las amazonas mugeres famosissimas en las armas, las quales menospreciando los hombres gouernauan la Scythia por si mismas. Escriue delias Iustino historiador en el lib. 4. y Quinto Calabro.

Lib. 14 Que desbarate la ley, y no lo dudo
Como Alexandro el Gordiano nudo.

Regni. Despues de auer vencido y sujetado el Grande Alexandro muchas y diuersas prouincias, y domado la Phrigia, tomó à Gordio, que era el asiento y casa de los Reyes de Media, y hallò alli vn ñudo ò lazo hecho de nieruos, con que estaua atado el carro de Gordio. Affirmauan por muy cierto aquellos barbaros, que el que le desatasse auia de ser señor del mundo, y auiendo llegado alli Alexadero y vistole, oyendo primero lo que pronosticaua, determinò de desatarle, pero aun que puso en ello toda su industria y arte, no acerto nunca à hallarle el principio, ni el fin: final mente despues de auer trabajado mas de vna hora en vano, se enojó, y temiendo no viniesse otro y le desatasse, y fuesse señor del mundo, (teniendo ya proposito de auer la monarchia del) sacando la espada le cortó y parecieron muchos principios, y assi hallò manera como desatarle. Es tambien verdad que Aristobolo affirma, que le desatò muy ligera y facil mente, quitando vn clauo con que se juntaua el yugo con el carro. Cuenta esta historia larga mente Plutarcho.

Fin del Canto decimo octauo.

CANTO DECIMONONO.

De la agradable historia de las mugeres homicidas, que cuenta Guidon Salvage, de la manera como el y sus amigos se libraron de la isla del Lanto, y lo que auino a Marfisa con la vieja Gabrina. Tornase a entender sobre ella batalla con Zerbino le encarga la lleuasse en su compañia, y guardasse: cuentasse assimismo lo que llen en Isla le sucedio con ella.

1

DAMAS antiguas admirables cosas,
Han hecho en musas y armas celebradas,
Y dellas sus obras bellas, gloriosas,
Andan todas regiones alumbradas:
Arpalice y Camilla son famosas,
Porque eran en las armas muy vsadas:
Corinna y Sapho entr'estas bien florecen,
Illustran para siempre, y resplandecen.

2

Mugeres excelentes han venido,
En qualquier arte q'el ingenio apura,
y quien aura en historias bien leydo
Ve a su fama andar clara, y no escura
Si el mundo vn poco tiempo ha carecido,
No siempre el mal influxo veys que dura,
y quiça esconden tanto sus honores
La embidia ô ignorancia d'escriptores.

3

Bien me huelgo de ver agora en summa
Tanta virtud en dueñas y en donzellas,
Que dar bien pueden obra à toda pluma
Porque en años futuros sepan dellas:
Y porque lengua mala se resuma,
A no hablar si no en sus cosas bellas,
y sus loores salgan de tal guisa,
Que sobren y con mucho à esta Marfisa.

4

Mas tornando à la dama valerosa,
y al cortes que le vsô tal cortesia,
De su hazimda no le niega cosa,
Porque la suya cuente sin porfia:
Soltura nunca vsada vergonçosa
Tuuo por gran desseo que tenia:
Dixo: yo soy Marfisa, y harto fue esto,
Que por el mundo ya sabian el resto.

5

Començò el otro, que hablar le cabe,
A dar mas larga cuenta de su vida:
Creo (dixo) que qualquier hombre sabe
De mi generacion clara y valida,
y aunqu'en Francia y España bien se alabe
En India y Æthyopia anda tendida
La fama y condicion de Claramonte
De donde aquel salio, que mato à Almonte.

6

Y el q̃ à Clarelo, y al gran Rey Mãbrino
La muerte dio, y el reyno vuo vencido:
Desta sangre salio, y al fin el vino
Do el Istro ficte cuernos ha tendido.
El Duque Amon, andando peregrino
Llegò alli, y del mi madre me ha parido,
Vn año ha ya que la dexè doliente,
yo parti para Francia à ver mi gente.

7

Mas no pude acabar bien mi viage
Que aqui m'echò vn furioso viento fuerte,
Diez meses ha que viuo en tanto vltrage
Que noche y dia nado en golfo y muerte:
Mi nombre sabè qu'es Guidon Salvage,
De poca prueua, y fama, y menos suerte:
Aqui vencì à Argilon de Melibea
Con diez amigos todos en pelea.

8

Tambiê hize la prueua en las donzellas
Que tengo diez à mi plazer al lado,
y en mi camara estan las diez mas bellas,
y mas gentiles hasta deste estado.
Estas gouierno, y las de mas porque ellas
De si me han dado el cetro y el ditado,
y assi daran al que diere la suerte
Fauor, que à diez guerreros de la muerte.

9

Preguntan à Guidon estos discretos,
Como el reyno esta solo de varones,
y si à mugeres ellos son subjectos,
Como ellas son por todas las regiones.
Dixo Guidon: A vezes en secretos
Lugares he propuesto estas questiones,
y lo que se del caso estraño y fiero,
Pues holgays de saber cuentos quiero.

10

* Despues veynte años que con desastien-
De Troya los de Grecia se boluierô,
Diez y diez otros de contrarias vientos
Por el mar impedidos anduuieron,
Hallaron sus mugeres que a tormentos
De ausencia si casi mente resistieron,
Y de mancebos eran tenouadas
Por no ser en los lechos enstradas.

11

Sus casas occupadas las hallaron,
D'agenos hijos en comun concierto:
Ya todos libremente perdonaron
Pues que ayunar no puede mucho cierto,
Y a los hijos de otros les forçaron
Mudar posadas con fortuna y puerto.
No pudiendo sufrir los Griegos fieros,
Que agenos hijos gasten sus dineros.

12

Vnos se fueron, y otros escondidos
Quedaron de las madres con la vida,
Fueron les mas diuersos repartidos
Por muchas vias, y en partes no sabidas.
Vnos à guerra, y otros à arar venidos,
Otros à estudios, y otros à otra vida,
Vnos à la corte, otros à otro modo,
Qual plugo aquel que aca lo rige todo.

13

Partiò vn moço gentil por esta cosa
Hijo de Clitemnestra la malina,
Tierno moço, y muy fresco como rosa
Rezien cogida de la verde espina.
Este en naues correr el gran mar osa
Robando y saqueando la marina,
Con cien moços tambien como el huydos
La flor de Grecia todos escogidos.

14

En tal tiempo de Creta cruel echado
Al crudo Idomêneo d'el Reyno auian,
Y por asegurar el nueuo estado
Hombres de guerra à sueldo alli tenian.
Con gran braueza ponen su recado,
Y à Galanto que assi al moço dezian,
Y los que con el yuan en galea
Enla ciudad pusieron de Ditea.

15

En cien ciudades que en la Creta auia,
Ditea mas rica y agradable fuera,
De lindas damas de el amor viuia,
De muchas fiestas do el plazer naciera.
Y como acostumbrauan cada dia
De bien tratar la gente forastera:
Aquestos moços tanto regalauan,
Que casas y mugeres gouernauan.

16

Eran gentiles moços y preciados,
Que Falanto la flor truxo de hechos
De mugeres hermosas bien mirados
Que de amor les ardieron luego el pecho,
No menos q'e hermosos esforçados
Se mostraron en toda lid y lecho:
Fueron en poco tiempo tan queridos,
Que sobre todos eran muy seruidos.

17

Fenecida de acuerdo aquella guerra,
Por quien alli Falanto era venido,
Y sossegada toda aquella tierra,
Y acabado à los moços su partido:
Quieren dexar lo que la villa en cierra
Y en Creta vn femenil (d'amor) gemido:
Amor y ellas los dexan tan despiertos
Qual si todos sus padres viessen muertos.

18

A los moços las dueñas con tristeza
Rogauan se quedassen, mas en vano:
Quando los vieron yr van con firmeza
Dexando al padre, hijo y al hermano.
Sacaron oro, piedras y riqueza,
Despojando à los suyos por su mano,
Hizieron su partida tan secreta
Que no sintio el huyr hombre de Creta.

19

Fue tan prospero el viento, y diestro el sal
Que quando en mar Falanto yr se via [to
Siendo alongado y en el mar muy alto
De su gran daño Creta se dolia.
En esta tierra fue el primer assalto
Que la fortuna diera assi aquel dia:
A qui seguros todos se salieron,
Donde el fruto d'el hurto mejor vieron.

20

Por diez dias tomaron aqui estancia
De plazer amorosa toda llena,
MAS como suele ser por abundancia
Gente moça enfadarse y dar la estrena
Todos acuerdan de yrse y con ganancia
Quedar sin hembras por quedar sin pena,
QVIEN ay carga de peso tan pesado,
Como muger à quien está enhastiado.

21

Estos que las ganancias y rapinas
Querian y no gastar su gran valia,
Vieron que para tantas concubinas
Mas que arcos y lanças conuenia,
Aqui las dexan solas y mezquinas,
Llenando su riqueza y alegria
Alla à la mar de Pulla, donde sienso
Que edificaron estos à Tarento.

Historia de Fal. y de las mugeres Griegas

Virgilio. Seneca.

Universidad de Deusto
Biblioteca

22
Las Griegas que se vieron engañadas
D'aquellos à quien tanta fe tenian,
Fueron por algun tiempo assi espantadas
Que por el mar estatuas parecian.
Viendo que eran las lagrymas sobradas,
Y sospitos prouecho no trayan,
Disponen à pensar como ayudarse
Puedan en tal ventura, y remediarse.

23
Vnas, consejos dauan verdaderos,
Otras dezian, que à Creta se tornassen,
A arbitrio de padres y herederos,
Y à offendidos maridos se obligassen,
Antes qu'en los diserros solos, fieros
De hambre y agoniar t'acabassen:
Otras dezian, selles mas honesto
Añogarse en la mar, que hazer esto.

24
Y que era menos mal andar erradas,
Y esclauas por el mundo en mil dolores,
Que no offrecerse alli à ser castigadas
De sus muy dinas culpas y errores,
Estas razones y otras las cuytadas
Proponian rabiosas sin amores:
Orontea Orontea se alçò con ossadia,
Que de sangre de Nino descendia.

25
La mas moça de todas, y mas bella.
Auisada, y que menos vuo errado,
Amò à Palanto y diose le donzella
Y por el moço al padre vuo dexado.
Mostrando en habla y rostro aquesta estre-
El coraçon magnanimo inflamado [lla,
Contradiziendo à todas el concerto
Su parecer se puso al fin à effecto.

26
No quiso d'esta tierra ella mouerse
Por vella fertil, verde, y de ayre sano,
Con cristalinos rios que mouerse
Por verdes selnas via y campo llano.
Con puertos buenos que d'el valerse
Podia con fortuna el Africano,
Que de Africa trayan y de Egypto
Diuersas cosas para el dia y vitto.

27
Quiso assentar alli por bien vengarse,
D'el sexo varonil que la ha offendido,
De naue mas sa que alli venga à entrarse
A tomar puerto al puerto defendido,
Na pueda vida alguna perdonarse,
Mas saco, sangre, y fuego, sea el partido.
Esto fue concluydo, y sin respuesta
La ley fue hecha, y en costumbre puesta.

28
Como sentian las ondas occupadas,
Con armas yuan presto à la marina,
De Orontea impaciente assi guiadas
Que se hizo su Reyna d'ellas dina.
Hombres, riquezas d'el nauio sacadas
Ponian à fuego, y sangre, y à rapina,
No dexando hombre viuo, que d'esta arte
Pudiesse nueuas dar à alguna parte.

29
Assi viuieron solas hartos años
De hombres enemigas capitales:
Conocieron despues sus proprios daños,
Su fin, su apocamiento, y graues males.
Sino multiplicauan con estraños,
Sus leyes parecian desiguales,
Y el reyno acabaria breue mente
Que procurauan fuesse eterna mente.

30
Assi que su furor algo templado
Escogen, en quatro años los primeros,
De los que la fortuna auia apartado
Diez muy gentiles fuertes caualleros,
Qu'en amor y deleyte desseado
Holgassen con cien damas fuertes, fieros,
Y si eran ciento fuera estatuydo
Que vuiessen diez donzellas vn marido.

31
Hartos fueron primero degollados
Por auerse con ellas flojamente.
Mas acertado diez muy aprouados,
Lecho, y cetro, tuuieron final mente,
Haziendo les jurar, que si cuytados
Hombres alli aportassen, muy cruel mente
Fuesse toda piedda desamparada
Passando los por filos de la espada.

32
Multiplicauan tanto que temian,
Y fueron de'sto bien temorizadas,
Que alfin serian d'ellos sojuzgadas,
Que tantos hombres ellas partian
Y su reyno y gouierno vsurparian,
Siendo por viril sexo gouernadas:
Y assi mientras que niños los criaron,
Como se consumiessen ordenaron.

33
Por que el sexo vitil no las sobrasse,
Vno, vna madre aquella ley horrenda
Tener concede, en tal que ella matasse
Los otros, ò en destierro embie, ò venda.
Y assi por que este sexo no augmentasse,
Muchos sacaron fuera, mas si prenda
Mugeril no traya quien los sacaua,
Que no tornasse mas la ley mandaua.

34
Ni vno escaparian si en su ausencia
Viuir pudiessen sin disminuyrse
Esta tal piedad y tal clemencia,
Puede por ley con proprios permitirse:
Los otros passan por igual sentencia,
Y quisieron de vn cruel acto assimisse,
Que no consienten que qual primer vso
Los sacrifiquen ellas en confuso.

35
Si diez à veynte la fortuna esclaua,
Juntos en la prision eran metidos,
Y solo vno al dia degollaua,
Por fuertes en la tierra estatuydos,
En templo horrendo, que Orontea dexaua
A la vengança altares elegidos:
Y dando à vno de diez el crudo officio,
Por suerte era forçoso al sacrificio.

36
Despues gran tiempo à la cruel ribera
Vino vn fuerte mancebo muy hermoso,
Que de linea de Alcides procediera,
Nombrado Albanio, en armas valeroso:
Aqui por esta guardia preso fuera
No viniendo de aquesto sospechoso.
Ponenle con guardia en gran estrecho
Con otros obseruado al crudo hecho:

37
De rostro era hermoso y muy jocundo,
Y de costumbres buenas muy dotado,
En el hablar tan dulce, y tan facundo
Que ledo le auria vn aspide escuchado.
Assi que como cosa rara al mundo.
Su ley fue luego largo bien contado
A Alexandra la hija de Orontea,
Que tan viejа viuia qual Cumea.

38
Sola Orontea viuia, y fallecidas
Eran todas las otras que vinieron,
Y diez tantas y mas eran nacidas
Qu'en mas valor y estima se tuuieron.
Y diez fraguas cerradas y escondidas.
Nunca sin limas sordas estuuieron.
Y à diez guerreros dieron su procura
Que al que viniesse diessen cruel ventura.

39
Desseando Alexandra con cuydado
De ver tan loado moço, sin temerse
A su madre suplica, y ha alcançado
Que pueda à Albanio ver, si el dexa verse:
Viole, y al partir del, sintio agenado
Dexar su coraçon, y ella encenderse:
Luego se siente, y dulce quedas presa
Del preso y en la carcel con firmeza.

40
Dixo el moço: si de piedad honrada
Damas de aqui teneys noticia agora
Como en la otra parte que dorada
El sol tiene la tierra, y la colora,
Ossaria por la beldad sobrada
Que à todo gentil animo enamora
En don pediros esta vida mia,
Que yo despues por vos siempre pornia.

41
Y quando aqui razon no sea entendida,
Y sean tan bellos pechos inhumanos
No os pedire yo en don esta mi vida,
Porque serian mis ruegos todos vanos,
Si no como hombre honrado concedida
Mi muerte sea, con armas en las manos,
Y no como el que ha hecho maleficio,
O qual bruto animal en sacrificio.

42
La gentil Alexandra, que mojaua
Por piedad del moço el rostro ardiente,
Respondio: Aun que esta tierra lo vedaua
No quiero que Medea propria mente
Toda muger, qual vsan, sea llamada,
Ni sean qual tu las hazes igual mente:
Y quando sean assi feas y bellas,
Yo me quiero salir de todas ellas:

43
Bien que yo fuy en tiempo ya passado
Cruel, como son todas al instante,
Y digo, que desseo do mostrado
Vuiesse piedad no tuue de ante:
De tigre el coraçon ternia dañado,
Cruel, y duro mas que diamante,
Si no vuiesse ablandado à su dureza
Tu beldad, tu valor, y gentileza.

44
Assi no fuesse la cruel ley mas fuerte
Que contra el peregrino està tenida,
Como no esquiuaria con mi muerte
De rescatar tu muy mas digna vida.
Mas no ay grado de tanta buena suerte,
Que pueda aqui libralla de perdida:
Y aun qu'es poco lo que me has pedido
Difficil sera vello concedido.

45
Mas yo trabajarè que se mantenga
La muerte, que tu pides por contento,
Pero temo, que mas presto te auenga
(Si lo ruego) tu muerte, y mas tormento:
Respondio Albanio: Quãdo assi yo venga
Contra diez armado, en mi yo siento
Que saluarè la vida en tales modos,
Que con la victoria mia mueran todos.

46
No responde Alexandra à aquellas cosas
Si no vn sospiro ardiente, y fuese luego,
y lleuòse al partir mil amorosas
Puntas (el blanco pecho) de su fuego,
A la madre con vascas fue rabiosas,
Ponese en voluntad lo libre luego:
Mostrandose en el campo brauo y fuerte,
Que solo à diez en el les dè la muerte.

47
Luego Orontea hizo alli juntarse
Todo el consejo y dixo: A nos conuiene
Qu'el hombre que mejor pueda hallarse
Nos guarde el puerto tal qual le sostiene,
y por bien acetar, es bien prouarle
Quando el caso se offreze si tal viene:
Por no sufrir por esto daño cierto,
Reynando el vil y el bueno siedo muerto.

48
Querria, si os parece, ser cumplido,
Que qualquier cauallero que viniere,
y su fortuna al puerto aya traydo
Ante que al templo en sacrificio fuere,
Que si bien le parece tal partido,
y batalla de diez bien fenecierе,
Este nos guarde el puerto vnicamente,
y tenga compañia de otra gente.

49
Esto digo, porque ay vn prisionero
Que à vencer diez se pone cotinuamente,
Si por diez vale solo el cauallero,
Dignissimo es por Dios que se contente,
y si al reues le den tormento fiero
Por temerario, flaco, y impotente:
Orontea acabò, no sin fatiga,
A quien respondio assi vna dueña antiga.

50
La primera occasion que recogemos,
Todos aquellos que hemos recogido,
No fue por menester que los auemos
Para ser nuestro reyno defendido:
Que ardid, y ingenio harto nos tenemos,
y valor proprio con poder cumplido:
Assi supiessemos sin ellos darnos
Medio para no ver assi acabarnos.

51
Mas pues sin ellos à esto no bastamos,
Tomamos, mas no tanta compañia,
Vno que vença à diez no contentamos,
Que nos podria tomar la monarchia,
Por concebir de aquestos lo ordenamos,
y no por defender la señoria:
No tengan mas valor de para aquesto
Frolleros sean y inutiles el resto.

52
Si entre nosotras ay hombre tan fuerte,
Seria contrario aquello concertado.
Si à diez puede vno dar la muerte,
A quantas nos porna presto à su grado,
Si fuessen nuestros diez de tanta suerte
Auian no en vn dia sojuzgado:
Gouernar no podremos con reposo,
Teniendo vn hombre assi tan valeroso.

53
Y si bien la fortuna, y elementos,
Quieren que sean los diez aqui acabados
Por este, de cien viudas las lamentos
Oyras, que con ellas son casados.
Otro remedio busque, sin tormentos
Y muerte dar à diez hombres cuytados:
Mas si de cien mugeres da la cuenta
Como diez otros, no se vea en afrenta.

54
Artemia (q̃ assi ha nõbre) esto ha querido
Y no falto por ella que se viesse
En aquel templo Albanio perecido,
Y ante crueles Dioses feneciesse:
Mas la madre Orontea, que cumplido
Plazer dessea que su hija viesse:
Tantas razones alli ha replicado,
Que fue bueno su voto en el Senado.

55
Ser tan loado Albanio en gentileza,
Sobre quantos nacieron en el mundo,
En dama moça puso tal terneza
Con su rostro gentil y tan jocundo,
Qu'el parecer de antiguas, y aspereza
Con el cruel de Artemia alli segundo,
Y con el malo antiguo assi cediera
Que casi por fauor librado fuera.

56
De perdonallo al fin fue concluydo,
Con tal que fuesse mas que diez valiente,
y en el segundo assalto tan valido
Que à diez donzellas juntas las contente,
Otro dia de preso fue salido,
Armas vno y cauallo aqui excelente:
Contra diez caualleros peleara,
y à todos en la plaça degollara.

57
En la noche siguiente fue prouado,
Con diez donzellas solo en dulces bodas.
Mantuuòse tan bien, tan esforçado,
Que vno cũplido el fin la noche en todas.
Esto le hizo ser tan bien amado,
Que Orontea le honro y las dueñas todas,
y à Alexandra le dio con la ley nueua
Que con ella y las nueue fuesse à gruesa.

58
Con la bella Alexandra lo dexara
Que nombre dio à la tierra con tal fuero,
Que mantuuiesse el vso que assi usara,
y assi mismo lo guarde su heredero.
Y aquel que la fortuna cruel auara
A quien trayan por bueno, ò mal sendero,
Rescoja, ò querer sacrificarse,
O con diez hombres solo aqui prouarse.

59
Y si le auiene dar à diez la muerte.
Las diez mugeres luego han de prouarle,
y quando en esto vuieren buena suerte,
Que vencedor de toda lid se halle,
Sea principe libre el varon fuerte,
y assi puedan diez damas bien gozalle,
Con quales reyne, si otro no viniere,
Mas fuerte que le mate, si pudiere.

60
Despues de dos mil años tan mal fuero
Se ha mantenido, y se mantiene agora:
Los mas dias en templo al estrangero
El vso tan nephando le devora:
Si con diez se combate algun guerrero,
Por imitar à Albanio, se vee à la hora
La vida al primer paso que traspassa,
y de mil vno à la otra prueua passa.

61
Y muy raros pássaron ya por esto,
Que por los dedos bien contar pudieron:
Vno fue d'estos Argilon, mas presto
Sus diez mugeres del se despidieron:
Que vn viento me echò aqui donde estoy
y quitèle la vida como vieron. [puesto,
A, si fuera yo muerto alli con honra,
Antes que muerto ser en tal deshonra!

62
Ni plazer amoroso, ò dulce estado,
Que amaria el que moço qual yo fuesse,
Las purpuras, las piedras, y el ditado
Real festar, y el triumpho que tuuiesse,
No le podrian quitar triste cuydado
Al hombre sin que libertad se viesse,
El no poder de aqui jamas partirse
La seruidumbre dura de sufrirse.

63
En ver lograr mis años mas floridos,
En obra blanda, vil, y tan estraña
Padece el coraçon, y en mis sentidos
El gusto del plazer se estraga y daña,
La fama offiende bien sus alaridos
Contando de mi sangre tal, tamaña,
Que quiça buena parte me cabria,
Si à mis hermanos viesse yo algun dia.

64
Parece que me injuria aqui mi hado,
Que à seruicio tan vil me aya elegido,
Como à rocin que à yegua se hà echado,
Por tacha en ojo, ò pie que le ha venido,
O por algun resabio que ha tomado
En armas ò en otra arte do ha seruido:
y no espero salir fino por muerte,
De tan vil seruidumbre, y mala suerte.

65
Acabando Guidon de yra se inflamma,
Maldize por desden el triste dia
Que vno la victoria en campo y cama,
y en conquistar el reyno y señoria:
Astolfo escucha lo que oya por fama
Certificado bien con alegria,
Que era como contaua cierta mente,
Hijo del Duque Amon su buen pariente.

66
Astolfo de Inglaterra si has oyo,
Le dixo, soy tu primo, y muy estrecho
Le abraça, y con amor le ha assi tenido:
No sin regar con lagrymas el pecho:
Mi buen primo, tu madre no ha podido
Poner señal mas claro en ti de hecho
(Dezia) para mostrar ser cosa nuestra,
Qu'el valor de tu espada bien lo muestra.

67
Otro hiziera fiesta y alegria
Por auer conocido vn tal pariente:
Mas viendole Guidon se entristecia:
O quanto siente vello aqui presente:
Que vee que sera preso antes del dia
Astolfo con los suyos juntamente,
Si no muere, y si vine sera el muerto,
Y bien del vno es mal del otro cierto.

68
Pesale que los otros que han venido,
Venciendo el, seran todos prisioneros,
Aun qu'el fuesse en el campo al fin perdido
Libres menos serian los guerreros.
Si bien de vn lodo sale muy valido
Queda en otro con males proprios fieros,
y sin fruto à Marfisa el venceria
Pues serian siervos, y ella moriria.

69
De la otra parte la edad florida,
La corteſia y valor del moço han hecha
Enternecer la piedad crecida
A la dama y amigos harto el pecho:
Qu'era la muerte del dellos la vida,
Tenian de puro amor puro despecho
Si por fuerça Marfisa ha de matallo,
Tambiẽ quiere en la muerte acompañallo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

70

Ella dixo à Guidon: Ven junta_mente
Con nos donde abriremos la carrera.
Guidon responde: Esperas vana_mente,
Que no saldras ò muera yo ò no muera.
Nunca temi(responde braua ardiente)
Dar fin à lo que emprendo,adonde quiera
Ni carrera yo hallò tan segura
Quanto la abre aqueſta eſpada dura.

71

Tal te tengo enel campo eſprimentada,
Que empreendere contigo vn caſo fuerte,
Quando el pueblo en theatro ya ſentado
Eſperando lo eſtará por verme y verte
A cometamos le por cada lado,
Y à quantos alcancemos demos muerte:
Tanto que lobos,buytres tengan luego
Sus cuerpos,y la villa el crudo fuego.

72

Dixo Guidon: Por verte tan valida
Quiero morir contigo en tal andança,
Mas no hagamos cuenta de la vida
Baſte hazer de nos qual_que vengança:
Contar ſuelo diez mil,gente eſcogida,
D'el pueblo femenil con arco y lança:
Sin las que veo guardar el pueblo y muro
Aſsi que no ay camino aqui ſeguro.

73

Dixo Marfiſa: Ya que fueſſen ellas,
Mas que el campo de Xerxes todo junto,
Y mas que las que ſobre las eſtrellas,
Cayeron deſhontadas en vn punto,
Si eres tu comigo y no con ellas
Todas las mataremos vamos à punto.
Dixo Guidon: Al fin no ay via alguna,
Que nos pueda valer, ſi ya no es vna.

74

Ni nos podra ſaluàr ſino ſuceder
Bien d'eſta de quien hora me he acordado,
Solo à mugeres ſolas ſe concede
Salir y poner pie enel mar ſalado:
Por eſto es meneſter que en la ſe quede
De vna muger de diez que yo he tomado,
Que de perfecto amor prueua euidente,
Ha hecho mas que yo harè al preſente.

75

No menos contentarme ella queria,
Si quiero yo traërmela comigo,
Que aſsi deſſea ſalir de compañia
Tan fea,en tal que viua ſo mi abrigo:
Ella enel puerto o fuſta ò ſaëtia
Hara ordenar de noche y aſsi digo
Que vueſtros marineros concertado
Para el viaje hallaran recado.

76

Tras mi ſaldran tambiem muy recogidos
Mercantes,galeotes,caualleros,
Que apoſentar comigo ſon venidos,
Con otros muchos triſtes compañeros.
Hazer teneys caminos bien compridos,
Si nos ſienten con golpes crueles fieros
Y eſperò(ſime ayuda aqui mi eſpada)
Sacaros dela cruel ciudad maluada.

77

Marfiſa dixo: Haz qual te pluguiere
Que yo ſaldre y dare d'eſto ſeguro:
Menos caſo ſera ſi deſtruyere
Mi mano quantos ay dentro del muro,
Que vetme à mi huyr ò por do fuere
Hazer coſa que mueſtre miedo puro:
Por armas de mañana ſalir quiero,
Que no es honra de otra arte a caualleros.

78

Si por muger yo fueſſe conocida
Bien ſe que me hontarian,y ſin falta
Libre podria hazer entr'ellas vida,
Y por ventura en parte la mas alta.
Mas pues que yo con eſtos ſoy venida,
No quiero menos qu'ellos hazer falta
Seria error ſi me fueſſe ò quedaſſe
Libre,y los otros en priſion dexaſſe.

79

Eſtas razones y otras replicando,
Moſtro Marfiſa aqui ſolo vn reſpecto,
De ſus amigos el peligro,quando
Su ardid tornaſſe en llanto y triſte effecto:
Eſto ſolo la haze yr refrenando
El gran furor que la encendia ſecreto,
Y por eſto à Guidon dio ſu procura
Para buſcar la via mas ſegura.

80

Guidon lo concerto con Alèria
(Llamada aſsi ſu eſpota mas fiada)
No le fue meneſter mucha porfia,
Que à ſu querer la halla aparejada.
Hizo armar vna naue para el dia
Y allegò ſu riqueza mas preciada,
Y finge de querer à nueua aurora
Salir con la compañia en corſo à la hora.

81

Hizo juntar en caſa la noche ante
Lanças,eſpadas,petos,con eſcudos,
Con que armar ſe pudieſſen mercadantes
Y romeros que medio eran deſnudos:
Vnos duermen,y otros vigilantes
Comparten los officios todos mudos,
Con las armas miravan muy de grado
Si ſe hazia el Oriente colorado.

82

D'el roſtro de la tierra aun no quitaua
El ſol el velo negro humedecido:
Ni Licaon con ſu quadrilla entraua
El arado enel ſurco eſclarecido:
Quando el femenil pueblo deſſeaua,
Ver el fin,y el theatro aſsi han hinchido
Como auejas encima el valo ſuelen,
Que mudar reyno en tiempo nueuo quieren.

83

Con trompas y atàbor y cuernos fuerte
El pueblo reſonaua,cielo y tierra,
Para incitar al Rey que venga fuerte
A fenecer la començada guerra:
Aquilante y Grifon por ver la ſuerte
Vinen armados,y el de Ingalaterra,
Guidon Marfiſa,Sanſoneto y todos,
Qual à caualio,y qual en otros modos.

84

Para ſalir de caſa haſta el puerto
La plaça atraueſar les conuenia.
Que otro camino no ay derecho ò tuerto
D'eſſo auiò Guidon la compañia:
Deſpues que gran eſfuerço les dio cierto,
Siguiò ſin mas rumor aquella via,
Y cala plaça ante el pueblo y alto aſsiento
Se preſento con harto mas de ciento.

85

Animando los ſuyos preſto andaua
Guidon por la otra puerta por ſalirſe,
Mas la gran multitud quanta alli eſtaua
Armada muy à punto ſin partirſe
Penſo como lo vieron que lleuaua,
Conſigo,aquella gente por huyrſe,
Todas con arcos juntas ſe mouieron
Por do ſalir tenia le puſieron.

86

Guidon y amigos yuan eſforçados,
Y ſobre todos va Marfiſa fuerte,
Alimenear las armas no turbados,
A tomar van la puerta y buena ſuerte:
Mas ſon tantos los dardos arrojados
Que à ſus amigos hieren y dan muerte,
Lloviendo en ellos tanta flecheria
Que temen el reues de ſu porfia.

87

Cada qual d'ellos lleua arnes perfecto,
Si no por eſto mas de temer fuerà:
Mataron el caualio à Sanſoneto,
Y el de Marfiſa con vna flecha fiera.
Dezia Aſtolfo: A que eſpero el ſecreto!
A qu'el cuerno valer mas no me quiera!
Yo quiero ver pues qu'eſpada no es parte,
Si con el cuerno aſſegurate parte:

88

Como en fortuna mas deſeſperada
Le ayudaua lo puſo a qui en la boca:
El mundo y tierra tiembla y toda eſpada
Quando el horrible ſon el ayre toca:
El coraçon les hiere,y muy turbada
La gente y temeroſa,dela roca,
Y d'el theatro abaxo medio muerta
Caè,y no queda guardia de la puerta.

89

Qual ſuele echarſe peligroſa_mente
De ventana y eſcalas congoxoſa
La miſerable y afligida gente
Quel fuego ve y la llama temeroſa,
Que mientras que dormia cruda_mente
Crecia con furia grande y peligroſa,
Aſsi oluidan la vida tan terrible
Al ſon d'el eſpantoſo,cuerno horrible.

90

Alto,y baxo,aca y alla huyan,
Eſtas mugeres fuera do ſe lanzan
A vn tiempo,y mas de mil de alto cayan
A donde vnas à otras bien ſe alcançan
Hartas vidas entre ellas ſe perdian,
Cayendo de ventanas al ſon dançan,
Mas de vn braço y cabeça fue rompida,
Vna muerta ſe vio,y otra herida.

91

Subia al cielo el grito y fiero llanto,
Mas de huyr el pueblo no ceſſaua,
Haſta do llega el ſon van,y entre_tanto
El miedo ciega_mente las turbaua.
Si oys que cada qual con gran eſpanto,
Couarde tan vil animo moſtraua,
Nos eſpanteys,por_que Es natural coſa
Ser de ſuyo la liebre temeroſa.

92

Mas que direys del coraçon tan fiero
De Marfiſa,y del buen Guidon Saluage,
De los dos moços hijos de Oliuero
Que tanto auian honrado ſu linage:
Solian tener mil hombres en vn zero,
Agora van huyendo ſin corage,
Qual palomo,ò conejo temeroſo
Quando oye cerca algun rumor furioſo.

93

A ſuyos como à eſtraños les heria,
La propriedad del cuerno alli encantada,
Sanſoneto,y Guidon tambien corria
Tras Marfiſa que huye aſsi eſpantada:
Por mas correr no ya eſcuſar podia
Que la oreja del ſon fueſſe atronada.
Corrio Aſtolfo la villa en vn momento
Dando continuo al cuerno mas aliento.

Universidad de Deusto
Biblioteca

94
Quien al mar, quien al monte va doliente
Y quien loca enel bosque se ha metido,
Alguna sin voluer atras la frente
Diez dias sin parar huyendo ha ydo,
Y tal con el temor passa la puente
Que nunca despues mas alli ha venido,
Casas, templos, ciudad, assi alimpiaua,
Que presto sola yerma le quedaua.

95
Marfisa, el buen Guidon con los amigos
Y Sansoneto sin color temblante,
Al mar huyen sin ver los enemigos,
Ni galeote, menos mercadante:
A Aleria veèn de fuera los postigos,
D'el castillo y su fusta alli delante:
Despues que à todos recogio al momento,
Remos dio al agua, y vela al fresco viento.

96
Por dentro y fuera el discurria,
La villa delo alto hasta el puerto
Quedar solas las calles hecho auia
Y todos huyen d'el con desconcierto,
Muchas viles hallo con agonia
Puestas en fuzia parte en daño cierto,
Y muchas sin saber por donde andauan,
Por las ondas nadando se ahogauan,

97
Venia el Duque por la via sin pena,
Pensando en puerto ver toda su gente,
Boluiose en torno y la desierta arena
Toda miró y vn hombre alli no siente:
El mar mirando vio la vela llena
Correr por alto muy veloze_mente,
Conuienele tomar otro camino
Pues el nauio va en tan fuerte sino.

98
Dexemos le no oz pese que se vaya:
Tan larga via sola y tan estrecha
Por tierra infiel, que poco le desmaya,
Aun_que ha de caminar con gran sospecha,
No penseys que en peligro alguno caya,
Pues sabeys quanto el cuerno le aprouecha
Veamos sus amigos por_que cedo
Corrian el mar con infinito miedo.

Prosigue en el Canto 22 est.

99
Con vela llena à penas se alexaron,
Dela muy cruda y sanguinosa playa,
Que como el son por quien se desmayaron
No oyeron menos veèn quien miedo traya
De no vsada verguença se turbaron,
Y vn fuego honesto alli sus rostros raya,
No mira el vno al otro en esta guerra,
Mas sin hablar miraua fixo à tierra.

100
Passa el piloto à su viaje atento,
A Chypre, Rhodas baxo el agua Egeo,
Huyt vieron de si insulas ciento
Y el peligroso cabo de Malea,
Y con prospero fresco, firme viento,
Vieron cubrir la Griega y gran Morea,
Buelta à Sicilia por el mar Tirreno
Constean de Italia el verde sitio ameno.

101
Y sobre Luna vn dia alli han surgido
Donde dexado auian su compañia
A Dios dan gracias que han el mar corrido
Sin daño, y toman puerto en claro dia,
Para Francia vn piloto han recebido.
Que les conseja hagan con el via,
En su nauio, y luego se embarcaron
Y en Marsella en muy breue se hallaron.

102
No està enla villa la gentil señora,
Y bella Bradamante, cuya era,
Que cortes_mente y con gran gozo àla hora
Y con regalos mil entre_tuuiera.
Salen d'el puerto y àla misma hora
A los quatro licencia les pidiera
Marfisa, y àla dama d'el Saluage,
Y tomà à la ventura su viage.

103
Diziendo: Es fea cosa y deshonrada
Yr juntos tantos hombres valerosos,
Qual tordos, ò palomas ò manada
De gamos y de ciervos temerosos.
Qvè el audace halcon y aguila ossada,
No se ayudan de otros generosos,
Ni el tigre, niel leon, que solos viuen,
Y d'alguno temor nunca reciben.

104
Ningunod'ellos esto penso deante:
Assi que toca à ella la partida,
Por bosques por caminos adelante
Va sola peregrina assi en tal vida.
Grifon el blanco, y el negro Aquilante
Tomaron otra senda muy seguida,
Llegaron à vn castillo el dia siguiente
Do fueron recogidos cortes_mente.

105
Y cortes_mente, digo en apariencia,
Que presto vieron el contrario effecto,
Que el dueño d'el con gran beninolencia
Bien los tratò mas otro auia en secreto,
La noche muy seguros de pendencia,
Durmiendo les prendio el señor discreto:
No les soltò sin que le prometiessen,
Que vna mala costumbre, mantuuiessen.

Prosigue
106
De la belicosissima y temida
Ca Dios primero, y su ventura estraña,
El Passo Durença, el Rodano, y crecida
La Sona, valle, tierras y montaña:
Cerca de vn rio de negro vio vestida
Vna muy vieja dueña harto estraña,
Cansada, y congoxosa la veya,
Mas era mas por gran malenconia.

107
Esta es la vieja que seruia à la gente
Del la Iroa, en la sola cuena y braua,
Que alta justicia truxo alli presente
Aquel gran Paladin señor de Biaua:
De muerte se temia fuerte_mente,
Por la occasion que se dira, y lloraua,
Gran tiempo fue por monter escondida,
Que huya de ser mas conocida.

108
De caualliero andante semejança
Le parecio en Marfisa y apostura,
Por esso no huyò, como es su vsança
Por las de alli de quien no yua segura.
Mas con seguridad y confiança,
Al vado se acerca à la ventura,
Al vado del arroyo triste y sola
La vieja salio à ella, y saludola.

109
Rogola, que la muy honda ribera
En anca del caualllo la passasse,
La gentil dama que cortes naciera,
Passola, sin que mas punto aguardasse,
Y vn gran rato traerla le plaziera
Hasta qu'en buen camino la dexasse,
Fuera del lodo, al fin por vn sendero
Vieron venir armado vn caualllero.

110
En rica silla passa aquel cab'ella,
Con limpias armas bien adereçado,
Aria el rio veniay de donzella,
Y de vn lado escudero acompañado.
Moça era aquella, apuesta y hart' bella,
Mas de altiuo semblante y graue estado,
Llena de orgullo, y de desden venia,
Bien digna del guerrero que traya.

111
Pinabel vn gran Conde de Maganza
Es el que ella traya por seguro,
Y el mismo que con falsa confiança
A Bradamante echò en el poço escuro.
El suspirar y llanto y mal_andança
Sus ardientes gemidos y mal duro,
Todo aquesto cansan a esta señora
Qu'el nigromanto la tenia àla hora.

112
Mas como fue allanado y destruydo
El castillo azerado d'Atalante,
y que podian andar ya sin ruydo
Por obra y por virtud de Bradamante:
Esta que siempre aquel desseo encondido
De Pinabel seguia tierna amante,
A el sele torno y en compañia
De vn su castillo a otro se venia.

113
Como era muy viciosa y mal vezada
En viendo assi la vieja con Marfisa,
Tener no pudo boca alli cerrada,
Para no motejar con burla y risa,
La altiua dama como no era vsada
De oyr vltrajes en qual_quiera guisa,
Respondio, d'yra ardiendo al donzella,
Qu'era su vieja mas hermosa qu'ella.

114
Si pr caullo queria, aquel primero
Con condicion que sele desnudasse
El palafren le dexe, si al guerrero
De quien ella era amiga derriuasse,
Pinabel que faltaua à caullero
Si en responder à quella se tardasse,
Toma su l nça y a su dama mira
Orgulloso y ardiendo en fuego d'yra.

115
Marfisa que vna fuerte lança affierra,
En la vist le encuentra y muy gran pieça
Atordido quedò y tendido en tierra
Sin alçar en buen rato la cabeça.
Marfisa vencedora de la guerra,
Desnudò ala donzella y adereça
De ropa y de todo en continente
A su vieja y vistiola rica_mente.

116
Del jouenil vestido le plazia
Que su vieja vestida alli se vea,
Y el palafren tambien le concedia,
Que perdio la donzella en la pelea
Con su vieja el camino assi seguia
Que quanto mas vestida, va mas fea
Tres dias caminaron sin fatiga,
Sin cosa acaecelles que se diga.

117
Vn caualllero al quarto dia han topado,
Solo algun pe ayrado y furioso
Se que no es pesa auelle aqui encontrado,
Sabe qu'era Zerbin el valeroso,
Exemplo de virtud, galan preciado,
Desesperado viene y muy vaferoso
Por no poder vengarse en aquel dia,
De quien l'esforço vsar gran cortesia.

Zerbin

Universidad de Deusto
Biblioteca

118
Zerbin,en vano por el bosque incierto,
Tras el suyo corrio que lo ha offendido.
Mas yrse supo aquel con gran concierto,
Y con mucha ventaja se ha valido,
Porque el bosque de niebla fuè cubierto,
Y el rayo de l'aurora escutecido,
De Zerbin escapò,y de mucho estrecho,
Hasta que se le fuè el furor del pecho.

119
Zerbin no pudo aun_que venia ayrado
Tener la risa,en ver la vieja ardiente,
Viendo el vestido y juuenil tocado,
Y el viejo rostro al trage diferente.
A Marfisa que alli venia à su lado,
Dixo:Cierto tu deues ser prudente
Que tal donzella traës,que ella aprueua
No temer tu que alguno se la atreua.

120
Tenia la vieja boca tan frunzida,
Que diera de Sybilla se tal boca,
Monaza parëcia muy vestida,
Quando por dar plazer à alguno coca.
Mas fea agora està de yra encendida,
Los ojos vidriosos como loca,
Q v n ſi dueña el caso mas que le desplaze
Es dezilla,que fea ó vieja se haze.

121
Mostrò enojarse la gentil donuella,
Por mas fiesta y plazer auer cumplido.
A Zerbin respondio: Mi dama es bella,
Y tu muy descortes della has reydo,
Que viendo yo que tu palabra sella
Lo que en el coraçon tienes metido,
Finges no conocer su gentileza
Por escusar mostrarme tu vileza.

122
Quien sera el caualiero, que viendo esta
Tan gentil moça,y sola la topasse,
Sola,y sin compañia en la floresta,
Que de hazella suya no prouasse.
Assi es,dixo Zerbin, mas esta fiesta,
Haria mal quien à ti te lo estoruasse,
Por mi no quedaras ya descontento
Que te quite tu gozo,està contento.

123
Si tu otro cuento quieres ver conmigo
Lo que yo valgo prouare à la hora
No me tengas por ciego,que yo digo
Que jamas justare por tal señora.
Mas bella ò fea, quedese contigo
Partir tanta amistad no quiero agora:
Y digo que os aueys muy bien juntado,
Ella hermosa moça,y tu esforçado.

124
Respondiole Marfisa: A tu despecho
Prouaras de quitarme esta donzella,
No quiero yo suffrir, que vn blanco pecho
Ayas visto,y vn gesto como el della
Sin combatir por el: Y que prouecho,
Dixo Zerbin, aure de tal querella?
Pues el vencido ha de quedar contento,
Y el que le vencera muy descontento.

125
Si bien no te parece este partido,
Toma el que rehusar ya no se puede
(Ella dixo)y assi qual ha venido
Comigo quedè si tu lança excede.
Y si no que à traella seas tenido:
Hora pronemos quien sin ella quede,
Hazerle tienes tu si yo vencierte
Compañia,y plazer qual te pidiere.

126
Assi sea,Zerbin dixo, y reboluia
A tomar campo presto su caualio,
Sobre estriuos el cuerpo recogia,
En arzones, por mas bien acertallo:
Topar sintio cubierto qual venia,
Vn monte de metal sin meneallo:
En el almete encuentra à marauilla
La dama , y limpio l'echa de la silla.

127
O quanto le pesò de auer caydo
A Zerbin,qu'el caër poco ha prouado
Autendo à mil y à mil assi abatido,
Tuuòle para siempre deshonrado.
Por gran espacio mudo està tendido,
y mas se duele quando se ha acordado,
De lo que prometio,y le conuenia
Traer la fea vieja en compañia.

128
Tornãdo à el la vencedora estrella,
Dixo riendo: A estarte presento,
Que quanto mas la veo graciosa y bella,
Tanto mas vella tuya me contento.
Agora en mi lugar queda con ella,
Pero tu se , no se la lleue el viento
De ser su aguardador do_quier que fuere,
Haziendo todo quanto ella dixere.

129
Sin respuesta aguardar lanzò ligero
Su caualio en el monte,y sola fuesse.
Zerbin aquel famoso caualiero
A la vieja quien es,ruega dixesse,
Ella le contò el caso verdadero,
Porque ponçoña y enojo mas tuuiesse:
Vna donzella(dize por tal guisa)
Te detribò,y se va qual vecs con risa.

130
Esta por su valor muy justa_mente,
Vimpa à caualletos la milicia,
y ha venido de vn reyno del Oriente,
Por los Pares prouar con gran codicia.
Desto Zerbin tan gran verguença siente
Que no solo color esta malicia
Dio al rostro,mas saltò poco de ayrado
Que no tiñio el arnes de colorado.

131
Subio à caualio,fuera assi de tino,
Que agujando le va desfatinando.
La vieja sonriendo tras el rino,
y dalle angustias tristes va pensando:
Va le acordando siempre aqui à Zerbino
Que ha d'yr conella fiel_mente aguardãdo
Va orejas baxas qual rocin cansado
Con freno suelto,y con espuela al lado.

132
Sospirana: Ay fortuna, ay cruda estrella,
Zerbin,que trueco es este mal medido,
Que la que fuè sobre las bellas bella,
y auia d'yr comigo, me has perdido:
Parecete que en el lugar de aquella
Esta aya de poner que assi has traydo!
Menos mal era estar contino en daño,
Qu'en trueco desigual y tan estraño.

133
Aquella qu'en virtud,y en hermosura,
Ni tuuo par,ni tiene , ni tuuiera,
Sumida y rota en cruda roca y dura,
Las dado à peces y aues de mar fiera:
Y esta digna d'estar en sepoltura,
Con gusanos sostienes,por manera
Que veynte años de mas,mas perseuere
En tormentar mi coraçon que muere.

134
Zerbin hablaua assi tan triste puesto,
Quanto en hablar muy triste parecia,
Por tu odiosa ganancia,y tuzio gesto,
Quanto por la que ya perdido auia.
La vieja que jamas le viera presto
Le conocio en palabras que le oya,
Que ya vido por el hazer gran prueua
A Ysabel de Galicia en triste cueua.

135
Si eos acuerda lo que aueys oydo
Aquesta de la cueua era venida,
Donde Ysabel,por quien de amor herido
Yazia Zerbin estuuo alli perdida,
Muchas vezes le vuo referido,
Como dexò su patria y libre vida,
Y que la naue el mar tragò y la vela,
Y ella salio en la playa en la Rochela.

136
Auia la el rostro bello de Zerbino
Contado,con las partes que tenia:
Oyendole hera assi por el camino,
Mas puso en el los ojos que solia.
Vio ser aquel por quiè siempre mezquino
Fue el pecho qu'en cueua amor ardia,
Que por no vello mas se lamentaua,
Ysabel,que de verse en cueua esclaua.

137
Dando al hablar la vieja mas audiencia,
Que Zerbin con dolor aqui ha esprimido
Conocele tener falsa creëncia
Que à su Ysabel el mar auia sorbido:
Bien que lo sabe de muy cierta ciencia,
Pero por no alegralle lo ha escondido,
y calla lo que piensa dar contento,
y dize lo que mas le da tormento.

138
Oyeme tu,le dixo, que por prueua
Eres altino,y me has menos_preciado,
Si supiesses qual tengo dessa nueua
Que lloras muerta, aurias me regalado,
Mas antes que te diga quien la lleua,
Dexate desmembrarme de buen grado:
Mas si dulce te tratares mas comigo,
Quiça diré el secreto que no digo.

139
Como el mastin que salta furioso
Contra el ladron, y se apacigua presto,
Que pan ò queso aquel le da medroso,
O haze encanto alli apropriado à esto:
Assi vino Zerbin manso y sabroso
Mutiendo por saber el fin del resto,
Que la vieja le muestra señal cierta
De la dama que llora por ser muerta.

140
A ella bueluecon ledo continente,
La suplica,la ruega,la conjura,
Por los hombres,por Dios, q̃ abierta_mẽte
Le diga buena,ò mala su ventura,
Cosa de mi no oyras que te contente
(Dixo la vieja pertinaz y dura)
No es muerta tu Ysabel, mas de tal suerte
Viue,que tiene embidia alla à la muerte.

141
En estos pocos dias que la has perdido
A mas de veynte manos ha llegado.
Pues quando à tu poder aya venido,
Mira si cogeras el fruto amado.
Ha mala vieja,y como has bien fingido,
(Responde)el falso engaño y concertado,
Que aunq̃ en manos de veynte està cerrada
Muerta ser puede, pero no violada.

142

Donde, y quando la vio, la pregunta ua,
Mas era vana dar enel yerro,
Que la obstinada vieja no hablaua.
Ni dize lo que dixo con concierto.
Zerbin primero blando la rogaua:
Despues que mouida la dize cierto,
Pero en vano la ruega ò la mal dize
Que sola vna palabra no le dize.

143

Dexò la lengua al vltimo en reposo
Zerbin, no aprouechando sus razones:
Por lo que oydo auia va el so,
Y siente el coraçon cien mil passiones:
Por hallar su Ysabel muy dessa sso
Fuera al eterno fuego y sus prisiones,
Mas no podia partirse sin aquella,
Como lo prometio à Marfisa bella.

144

Por lugares estraños sin pararse
Donde ella quiso fue Zerbin cuydado.
Ni subir monte, ò valle declinarse
Bastò, à que el vno al otro aya mirado.
Mas quando à medio dia fue à baxarse
El sol, fue su silencio alli quebrado.
De vn caualiero andante enel camino,
Qu'en otro Canto oyreys lo que le auino.

MORALIDAD O ALLEGORIA

POr Astolfo, que con el horrendo son del cuerno a si y los compañeros libra del presente peligro, se denota la fuerça de la virtud necessariamente hazer siempre vencedor al que la possee: Por Zerbino que por guardar la promessa hecha a Marfisa, no solo consigo trae y acompaña la aborrecida vieja, adonde ella quiere mas la defiende del caualiero que le queria hazer injuria, se demuestra de quanto valer deua de ser la fe y promessa del coraçon generoso: lo qual trata el autor hermosamente al principio deste Canto.

ANNOTACIONES.

Est. 14

En tal tiempo de Creta cruel echado
Al crudo Idomenèo el reyno auian:

Eugen. DE Minos naciò Deucalion cuyo hijo fue Idomenèo Rey de Creta. Este volviendo de Troya donde auia ydo con gran numero de Cretenses, y otras gentes de Grecia hizo voto y promessa en vna tormèta que tuuo en la mar, que sacrificaria à los Dioses la primera cosa que en su reyno de Creta viesse en su presencia. Succedio que la primer cosa que à el salio con mucho contentoy alegria fue su hijo, y en cumplimiento de lo prometido le matò y sacrificò. Esta crueldad tan grande, descontento tanto à sus vasallos, que tomaron contra el las armas y lo echaron del reyno, y se fuè huyendo por la mar adelante, y parò en el monte Salentino, que es en tierra de Otranto, y alli edificò vna ciudad. Escriuelo particularmente Vergilio.

Est. 20

Mas como suele ser por abundancia
Gente moça enfadarse y dar la estrena.

Horacio en su libro de arte poètica, describe maravillosamente las costumbres de la juventud en estos versos.

Perede. *Imber vis iuuenis, tandem custode remoto,*
Gaudet equis canibusque: & aprici gramine campi,
Cereus in vitium flecti, monitoribus asper,
Vtilium tardus prouisor, prodigus eris,
Sublimis, cupidusque, & amata relinquere pernix.

Y el Arioso tomando destas palabras de Horacio las vltimas, que dizen:

& amata relinquere pernix.

Las quiso algun tanto templar, y dize que la juuentud no siempre, mas muchas vezes, y no dize, es vel, sino dexar las cosas amadas, sino que se enfada con la abundancia. De manera, que en este lugar el Arioso, no es tan resoluto en tachar la juuentud como Horacio, y el mismo absolutamente ha dicho atras en el Canto. 9. en la estancia 3. y en las siguientes, donde le dize, que la juuentud es mudable y inconstante, que qualquier aperito nace y muere en ella muy presto à semejança de la lumbre de la paja. Este lugar dexò de mostrar alli por poner estos dos juntos, y vèese claro auerle tomado de la Otauia de Seneca, donde dize:

Iuuenilis ardor impetu primo furit
Langueseit idem facilè, nec diræ diu
In Venere turpi, ceu leuis flammæ vapor.

Est. 22

Y mas que los que sobre las estrellas
Cayeron deshonrados en vn punto.

Aquiles parece à algunos que el Arioso errò, porque siendo Marfisa aun Pagana, haze que alegue vna historia Ecclesiastica, de los angeles que queriendo competir con Dios en el cielo, fueron echados en el infierno. A lo qual se responde, que es cierto, que la secta de Mahoma affirma, y tiene muchas cosas que declara à su mal proposito, assi de la ley de Moyses, como de la Christiana, y que entre estas es vna la que aqui dezimos, y el Arioso vsando aqui de su acostumbrada prudencia hizo que la alegasse Marfisa.

Est. 2.

Ni Licaon con su quadrilla entruna
El asa lo en el surco esclarecido.

Ouid. Licaon fue hijo de Titan, y muy malo, tanto que viniendo Iuppiter à posar con el, y viendo sus maldades embio fuego sobre su casa, de donde huyè lo al mas cercano bosque se transformò en lobo. Deste Licaon auia nacido Calisto, la qual viendo que su padre auia huydo, se juntò con la compañia de Diana, y enamorandose della Iuppiter, la empreñò con engaños, y rehusando ella de alli adelante de labarse con las demas nimphas, temiendo ser descubierta, entendio Diana su yerro, y la echò de su compañia. Sabida esta por la celosa Iuno, despues de auerla dado muchas cozes y puñadas, en acabando de parir vn hijo la mudò en osa. El niño se llamò Arcade, y siendo ya grande salio buen cazador, y como no conociesse à su madre, y la viesse echa osa la quiso matar, ella espantada huyò al templo de Iuppiter, que siempre tenia las puertas abiertas, y alli llegò el hijo siguiendola y quiso entrar dentro. Los que estauan en el templo quisieron matarles à entrambos, y lo hizieran si no fueran socorridos por Iuppiter, ò por mejor dezir, transformandolos al cielo, y puesto los cerca del Polo Artico, donde fue llamada Calisto osa mayor, y Arcas se osa mayor, de lo qual enojada la Diosa Iuno, rogò à Tethis que no los dexasse bañar con las demas en el mar Occeano, y assi lo guardò, y guarda siempre. Tienen estas en todas treynta y quatro estrellas.

Fin del Canto decimonono.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO VEYNTESIMO.

QVe trata como Ermonides de Olanda quiso quitar à Gabrina de pedaço Zerbino, y el abominable caso que Ermonides cuenta de Gabrina.



1

NO creo q̃ apriete cuerda muy torcida
Carga tan bien, ni cla
uo algun madero,
Quanto la fe à vn al-
ma que ceñida
Tiene con ciego ñu-
do puro, entero,

Horacio Ni de antiguos pintada fue vestida
La sancta fe, con modo mas sincero
Si no de vn puro blanco, y tal se halla
Que vn pũto, vna señal puede manchalla.

2

ASSI ha de ser la fe siempre obseruada,
A vno dada, ò à vn millon de gente,
Assi en mũte, assi en cueua, assi en cañada,
Assi en desierto, ò en ciudad potente
Como ante la justicia sublimada,
Con testigo y notario alli presente,
Sin mas jurar, sin que otro se entre metã
Baste quando vna vez ya se prometa.

3

Esta obseruò como deuia obseruarse,
En toda empresa el muy gentil Zerbino,
Bien mostrò aqui la cuẽta que ha de darse,
Quando el torcieta su primer camino,
Por yr con esta, aun que desesperarse
Queria, viendo el diablo tan vezino,
O ver la muerte propria, y mas podia,
Qu'el desseo la fe que dado auia.

4

Yo dixe del, que viendose apremiado,
Con esta yua rauioso, sin sentido,
Rebienta de dolor, y de cuydado,
Y cada qual va triste enmudecido.
Que fue roto el silencio os he contado,
Quando el sol declinaua el Pelèo nido
ERMONIDE. De vn caualiero venturoso andante,
Que en el camino se paró delante.

5

La vieja que conoce al caualiero
Qu'era nombrado Ermonide de Olanda:
Que en el escudo negro aquel guerrero
Traya al traues vna vermeja vanda:
Dexa su orgullo, y su semblante fiero,
Torubse humilde à aq̃l con quiẽ ella anda:
Acordando le va lo prometido
A aquella qu'en sus manos la ha metido.

6

Porque era su enemigo, y de su gente
Aquel que brauo tanto assi venia,
Y a su buen padre matòle innocente,
Y à vn hermano solo que tenia,
Y assi hazer del resto cruda mente
Como d'aquellos el traydor queria.
Mientras que yo te aguardo en tu camino
No tengas miedo no, dezia Zerbino.

7

Como llegò, la propria le semeia
Mirando el rostro que assi odioso le era:
De combatir comigo te apareja,
(Dixo à Zerbin) con voz soberuia y fiera:
O dexa la defensa de la vieja,
Que segun lo que deue es bien que muera:
Si por ella combates seras muerto,
QVE assi acõtece à quien pelea à tuerto!

8

Respondiòle Zerbin muy cortesmente:
Bien baxo es tu desseo, y aun tu suerte,
Y no es de caualiero, o noble gente
Querer dar con su mano à muger muerte.
Y si combatir pientas, presta mente
Sera, mas mira el caso porqu'es fuerte,
Que tan buen caualiero determina
Estuziar mano en sangre femenina.

9

Esto le dixo y mas, pero fue en vano,
Porque fue menester venir al hecho,
Parte toman del campo verde y llano
Y à toda rienda vienen muy derecho.
No assi salen coheres de la mano,
Qu'en tiẽpo alegre lanzã muy grã trecho,
Como salieran los caualios heros
A encontrarse con estos caualleros.

10

Ermonide de Olanda baxo apunta,
y passar el costado yzquierdo attiende,
Mas trae floxa lança y blanda punta,
Assi que poco al Escoces offende.
Mas rezia fue la otra, porque junta
La malla con escudo y braço hiende,
y espalda passa toda al otro lado,
y Ermonide rodò por sobre el prado.

11

Zerbin pensando qu'era muerto cierto,
Vencido de piedad desciende presto,
Quitò el y elmo d'el rostro casi muerto,
Y aquel como de sueno torubò enesto.
Mirò à Zerbin callando, y mas despierto
Le dixo No lo tengo por molesto
Auer por ti caydo, que en semblante
Muestras ser flor de todo buen andante.

12

Duelò me porque auer assi caydo
De vna maldita hembra y falsa viene.
Yo ao se como andar ciego has querido,
Con quien con tu valor muy mal se auiene
Y quando mas ocasion ayas sabido
Vengar que gran vengança me conuiene,
Siempre recibiras dolor estraño,
De auer por su salud hecho à mi daño.

13

Y si attiende mi espiritu en el pecho
(Yo lo dure, mas el contrario temo)
Hazete claro ver que en todo hecho
Maluada vieja es mas que en estremo,
Tuue vn hermano moço y de grã hecho.
Partio de Olanda de mi Rey supremo,
à Heraclio fue à seruir, señor os digo,
Que de Grecia el imperio rige antigo.

14

Tuuò amistad estrecha y compañia
Con vn varon cortes y cortesano,
Y en Setuia vn buen castillo aquel tenia
De gentil sitio, fuerte y de ayre sano.
Este varon, que Argèo se dezia,
D'esta misera marido, viuia vano,
Y amòla tanto que passò de raya,
Para quien era el, qu'ella mal aya.

15

Mas esta tan mouible como hoja,
Quando el Otoño mas de humor la priua
Que la arranca el viento frio despoja
Y las sopla con furia tempestiua:
Romper la fe deuida se le antoja.
Que ya algun tiempo la touiera viua,
Bastò el desseo ardiente en vn instante
En ganar à mi hermano por amante.

16

Mas no tan firme al imperu marino
El cocerano de nombre infamado
Ella ni dirò contra Borèa el pino
De cruello cien vezes renouado,
Que quan alto se v'en monte Apenino,
Tan hondo sus rayzes ha arraygado:
Tal es mi hermano à ruegos desta,
De vicios nido, falsa y deshonesta,

17

Mas como auiene aquel muy atteuido
Que quistion busca, y hallada, digo
Que fue mi hermano à caso nacido herido
Iuntò al castillo d'el varon su amigo.
Donde sin mas combite auia venido,
Solo otras vezes y fiu mas testigo:
Quedòle encubierto al fin mi hermano,
Hasta que de su llaga fuesse sano.

18

Mientra curaua por ventura auiene
Que à vn su negocio le partira Argèo,
Luego la sin verguença à tentar viene,
A mi hermano de vicio y mal desseo:
Mas como fiel que yo punto no le tiene
Al lado vn aguijon tan luzio y feo,
Eligiò por guardar su fe y limpieza
El menor mal, pero el demas fiqueza,

19

Entre sus males quiere elegir esto,
Dexar de Argeo la amistad antiga,
E yrse do no fuesse manifiesto
Su nombre d'el à aquella mala amiga,
Fue le muy duro, pero mas honesto
Qu'el desseo cumplir de la enemiga,
Ni que xarse al marido pues veya
Que aquel mas que á su alma la queria.

20

Y no bien sano, harto triste mente
Se arma, y d'el castillo solo partè
Con animo constante, aun que doliente,
Propuso no tornar mas à tal parte.
No le valio el reparo, finalmente
Que fortuna lo rompe con nueua arte:
Heaqui el marido que torna en tanto,
Y halla su muger con largo llanto.

21

Desesperada, el rostro en si encendido,
Pregunta le de que viuia turbada:
Antes de responder à su marido
Mas de dos vezes d'el fue importunada,
Que en verdad le tenia puesto el sentido
D'aquel por quien quedò tan desmayada
Y pudo bien su coraçon mouible,
Trocar amor por odio aborrecible.

22

Ay (dixo al fin) porque tengo celada
El yerro cometido aqui en tu ausencia!
Que aun q̃ lo tenga al mũdo muy callado
No lo puedo cubrir à mi conciencia,
Mi alma como siente en si el pecado
Sufrir no puede tanta penitencia,
Que sobra à todo corporal tormento,
Que darme pueda vn triste pensamiento

Universidad de Deusto
Biblioteca

23
Y si es error la fuerça en la forçada
O lo que fuere oyras con aspereza,
Castigue el fuzio cuerpo aqui tu espada,
Saque el espiritu limpio y con pureza,
Esta luz de mis ojos sea apartada
Que al menos despues de tal crueza
No abaxare mis ojos ya por miedo
De verguença, que al cielo alto puedo.

24
Tu falsò amigo, mi honra ha destruydo,
Y forçado este cuerpo mio infando
Y temiendo que sepas lo que ha sido,
Agora se va huyendo aquel villano.
Por arte falsa de odio fue encendido,
Contra quien tanò siempre por hermano,
Creyòla Argèo, y con muy gran mudança
Con armas corriò luego à la vengança.

25
Y como quien la tierra bien sabia
Le alcançò, porque no se auia alongado
Que à passo enfermo y flaco se yua el dia
Que Argèo fue tras el, y descuydado.
Muy breue mente en vna sola via,
Puso la mano enel por ser vengado,
No le aprouecha escusa aun que la halla,
Conuinole venir à la batalla.

26
Vno era sano y en desden muy puesto
Otro era enfermo y sano en selle amigo:
Poco mi hermano resistiera en esto
A su amigo y mortal harto enemigo.
Y assi Filandro (in lino d'el fin d'esto
El infelice moço que te digo.
(Que assi auia nombre) no sufriẽdo el peso
Dotan fiera batalla quedò preso.

27
No querra Dios me vea yo à tal estado
Mi furor justo y tu mal desconcierto,
Que sea homicida (dixo Argèo al cuytado)
De ti que eramia, pues me amaste cierto,
Bien que en el fin me lo ayas mal mostrado
Mas ser quiero yo al mundo todo abierto
Que como en tiempo fuy de amor syncero
Mejor que en lo soy en odio fiero.

28
Por otro modo quiero yo enmendallo,
No en tu sangre enluciarme yo vn cabello.
Esto dizien lo, hizo en su caballo
Sobre vna rodela bien trabèlla,
Y casi muerto assi quiso llevallo,
Vna hondable, vna torre al fin morella.
Adonde con desdigo eterno y fiero
Le condeno innocente à prisionero.

29
No de otro en esta carcel carecia
Sino de libertad de salir fuera
Qu'en lo otro como libre disponia
Y quanto demandaua se le diera.
No cansado el desseo que le ardia,
De templar parte de su llama fiera,
Ala prision venia cada hora
A su plazer le abriendo esta señora.

30
A las ciños assultos con terneza
Ardiendo le incitaua allí encerrada,
Tu fealdad, dezia, y tu firmeza
Que vale, pues por falsa esta provada?
O que triumphos, gloriosos que alteza!
Que cropheos! que presa! que jornada!
O que gloria, y merced d'estos te viene
Pues por traydor ya cada qual tiene!

31
Quan à prouecho tu quedando honrado
Darme pudieras lo que agora quiero,
D'aqueste tu error tan obstinado,
Toma el bien que te ganas caualleros
Preso aqui estar, do no seras librado,
Si no ablandas tu pecho cruel y fiero:
Mas si me satisfazes hare trama,
Que te libren y tornen honra y fama.

32
No, no (responde) tenga esperança,
Que se rompa mi fe pura y syncera,
Aun que el deuer me traya en mal andança
Y en carcel mas estrecha ò muerte fiera.
No crea mi fe el mundo y confiança,
Que basta que antre quien lo veè y lo viera
Me puede librar con gracia eterna
Tan clara mi innocencia se discierna.

33
Y si no basta auerme assi prendido,
Quiteme aqui tambien la triste vida,
Al fin sera en el cielo agradecido
Mi fin y obra mal agradecida:
y el que piensa de mi ser offendido
Quiça quando mi alma sea partida,
Vera muy claro auerme hecho tuerto,
y llorara su fiel amigo muerto.

34
Muchas vezes la muy desuergonçada
Tentò à Filandro, que por el se ardia:
Pero su voluntad desenfrenada,
(Qve amor no rige por derecha via)
Mas baxo de la ropa fue arraygada,
y el vicio antiguo siempre mas crecia,
Mil pensamientos pone en mas de vn caso
Primero que enel vno hinque el clauo.

35
Seys meses le detuuò, que no entraua
Como solia entrar à sus prisiones,
Donde el triste Filandro bien pensaua
Que esta oluidado auia sus passiones.
Fortuna enesto al mal endereçaua
Ala mala muger las occasiones,
Para vn fin dar eterno abominable
A su ciego aperito insaciable.

36
Antigua enemistad tenia el marido
Con vn varon Norando el Bel llamado:
Y en ausencia de Argèo auia corrido
Su castillo cruel y denodado.
Y estando Argèo no osaua, ni se vido
Con diez millas juntarse à lo cercado:
Y por tomarle fuera de su coto
De yr à Ierusalem hiziera voto.

37
Partiòse vn dia bien publicamente
En forma que por todo le sonaua,
No descubre su fin ni lo consiente,
Saber sino d'aquesta en quien fiaua.
Las noches venia à casa quando gente
No le via, y secreto reposaua.
Y disfraçado al alua antes d'el dia
Sin que alguno le viesse se salia.

38
Por el campo lo andaua bien buscando
Y en torno ò su castillo se venia,
Por ver si el corredor suyo Norando
Venia allí à robar como solia.
En la floresta el dia estaua, y quando
En la marina el sol se escondia
Por puerta falsa entraua à tal concierto,
Esta en se teniendolo encubierto.

39
Creyan todos, saluo la maluada,
Que Argèo lexos tierras se auia ydo:
Ala opportunidad no dio passada,
Mia con mucha malicia se ha venido,
A Filandro de lagrymas bañada,
Que à todas horas prestas ha tenido,
Donde podre hallar (dize) salida
Que mi honra no sea destruyda.

40
Mia y de mi marido junta mente,
Que si fuesse el aqui; no temeria
Saber quien es Norando y sino fierre
A Argèo si à Dios teme y monarchia.
Con ruegos y amenazas canta mente
Rogando va à los mios cada dia.
Y sobornando por poder ganarme,
Y no se alfin si yo podre ayudarme.

41
Y ha se entendido el caso vergonçoso
Argeo no vendra, señor tan presto:
Que en casa se me ha puesto aquel rabioso
Sin respeto, ni escusa, ni protesto.
Que si estuuiesse aqui mi buen esposo,
No solo temeria prouar esto,
Mas no estaria ai por Dios seguro,
Si con diez mil asse acercasse al muro.

42
Aquello que con mèdios ha buscado
Hoy me lo ha sin verguença requerido,
Con modo q̃ mi honra en punto ha estado,
De ser perdida siendo el atreuido.
Sino que va hablar dulce yo le he vsado,
Fingiendo estar mi pecho assi encendido:
Forçada fuera, y no creè que le huya,
Que por mi habla pienta que soy suya.

43
Asseguròle, y no para valelle,
Que no vale el contrato si es forçoso:
Mas fuera mi intencion por desforcelle
Lo que tramado auia de mañoso.
Tu puedes solo el caso deshazelle:
Si no Argeo es sin honra y vergonçoso:
Argeo aquel que tu juras estrecho
A mi, que su honra tienes en tu pecho.

44
Si esto me niegas, con razon diria,
Qu'es falsa aquella fe que loas tanto,
y dire, que de crudo, y por porfia
Has despreciado el ruego mio y llanto:
No por amor de Argeo, que cada dia
Por el cielo me has puesto y por espantos:
Fuera hecha entre nos la cosa occulta,
Pero desta otra infamia mas resulta.

45
No conuiene, Filandro le dixera,
Prolegos para lo que à Argeo quiero:
Dime que he de hazer, y en qual manera,
Qu'en fin yo soy su amigo verdadero
y bien que à fin razon en carcel muera,
No es suyo este pecado feo y fiero:
Por el soy presto de yr hasta la muerte,
y sea contrario el mundo, y buena suerte.

46
La cautelosa dixo: Ven y venga
Quien à tu amigo deshonor procura,
Mate le sin temer que mal te auenga
Que no tedare via muy segura:
Muy cierto aqui verna y como venga
A la hora tercia y noche mas oscura
Hare señal de que ya està aduertido,
y entrara dentro, do no sea sentido.

Universidad de Deusto
Biblioteca

47
El esperarme no te sea enojoso
Donde estuerme, que allí verás muy cierto
Y mientrasse desarma el codicioso
Te lo daré desnudo y casi muerto.
Assí la muger dio fin al reposo
A su gentil marido en tal concierto,
Si por derecho su muger se llama
Mas que furia infernal, ó infernal llama.

48
Siendo ya noche la sceleratada viene,
Trae á Filandro armado por la mano,
Y en su secreta camara lo tiene
Adonde vino el mísero temprano:
Y como concertaron los auiene
Qv'el consejo del mal va poco en vano:
A su amigo Filandro ha mal herido,
Pensando que Norandino el Bel ha sido.

49
De vn golpe la cabeça fuè partida,
Que no tenia yelmo, ni reparo,
Y sin sospiro dar, la triste vida
Argeo perdio, y Filandro amigo caro.
Hirióle, sin pensar en tal herida,
Ni passo tal creyera. O caso raro!
Qv'e pensando ferir hizo al amigo
Lo que hazerse suele al enemigo.

50
Argeo muerto, y del no conocido,
A Gabrina la espada le ha entregado,
(Que assí nombran aquella que ha nacido
Para engañar al qu'en su mano ha dado.)
Esta que el mal cubierto auia tenido
Quiso que viesse el moço su pecado,
Y con candela muestra el caso feo,
Muestrale muerto al buen amigo Argeo.

51
Y prometelle allí si no consiente
Su tan largo desseo y amoroso,
Demostrar assí Argeo aquella gente
Do no podra negar el caso odioso.
Y lo hara viruperosamente
Quartear, como á inico y alcuoso:
Y dizele q'o esperar la fama
No deue, aunque á su vida assí desfama.

52
Lleno de miedo, y de dolor quedaua
Filandro viendo el yerro en que ha caydo:
Casi el primer furor le forçaua,
Que la matasse, al fin no se ha atreuido,
Porque en casa enemiga se hallaua,
Y al caso la razon ha socorrido:
Que sino sin puñal menos ni espada,
Con dientes fuera allí despedaçada.

53
Como la naue en el mar alto puesta
De dos vientos contrarios combatida,
Que vno la trae acá y allá muy presta,
y otro la torna por do fue venida,
y la tabuelue, y hiere gran tempesta,
y del mas fuerte al fin queda vencida:
Assí Filandro en mil tormentos,
Venciole vno de aquellos pensamientos.

54
Razon le muestra vn trance peligroso
Sin el morir, de infamia y gran tormento,
Si se estiende el delito vergonçoso
Y el termino le falta al pensamiento,
Quiera ó no quiera, al fin t'es muy forçoso
Traspasse el caliz en mas dulce intento:
Final mente, en aquel pecho afligido,
Mas que la obstinacion miedo ha podido.

55
El temor del castigo deshonrado
Le hizo procurar con mil conjuros,
Que d'e tal cumplimiento su mandado
Si de tal parte se partian seguros:
Assí la cruel cozió el fruto vedado
De su desseo, y dexò á los altos muros:
A nosotros Filandro tornó presto
Dexando en Grecia infamia del incesto.

56
Truxo á su amigo dentro de su pecho,
Muerto tan necia mente, cruel y fea,
Por dar vna ganancia á su despecho
A vna Progne cruel, á vna Medea.
Si la fe y juramento tan estrecho
No fuera duro freno, en tal pelea
Quando fuè libre la natura vn dia:
Mas lo possible y mas l'aborrecia.

57
Nunca despues mas reyr le han visto,
Hablando triste en miserable estado
Passaua en sospirar de si mal quisto,
Tornóse vn nueuo Oreste en el cuydado
Muerta la madre con el sacro Egisto,
De furias infernales molestado,
Fue tanta su tristeza, y dolor tanto,
Que le puso en la cama con quebranto.

58
Pues esta meretriz esta engañosa,
Viendose de Filandro despreciada,
Madò la llama ardiente y amorosa
En odio, en rabia en yra desenfrenada,
No menos con engaños desdeñosa
Le fuè, quanto fuè á Argeo sceleratada,
Dispuso de quitar de aqueste mundo
Qual el primer marido aquel segundo.

59
Vn medico hallò d'engaños lleno,
A tal maldad agudo y sufficiente:
Mejor sabia matar con el veneno
Que sanar con xaraue algun doliente:
Vn precio le prometen harto bueno,
Y que venga secreto cautamente
Con su licor de muerte tan bastante
Que le quitasse á su señor delante.

60
Y en mi presencia y de otros, clara mente
Con la ponçoña entrò aquel falso injusto,
Diziendo ser licor muy excelente,
Para tornar Filandro mas robusto.
Esta muger falsissima serpiente,
Primero qu'el enfermo viuiesse gusto,
Para apartar de si quien lo sabia,
Ni dalle lo que dar le prometia.

61
La mano le tomò ya que le daua
La taça do el veneno era encerrado,
No creo os pesara (esta le hablaua)
Que tema de quien tanto he yo amado,
Quiero certificarme, replicaua,
De que no le days çumo emponçoñado,
Por esso es bien qu'en la beuida nueua
Antes de dalla, vos hagays la prueua.

62
Que piensas tu, señor, que sentiria
El mísero burlado y afligido
Qu'el breue tiempo allí no le sufriria
Pensar en el remedio no aduertido.
Por no infamarse, al fin triste elegia
Guñar el mortal caliz (sin partido)
Y el enfermo sin miedo de tal caso
Beuiose quanto dentro vio en el vaso.

63
Qual gauilan qu'entre viñas tiene
La perdiz para el passo desseado,
Y el perro de quien sia sobre viene,
Y d'el con hambre queda desmembrado:
Por su cobdicia al medico assí auiene,
De socorro esperaua fue engañado:
Oye de summa audacia exemplo raro,
Y auenga assí á qual quiera falso auaro.

64
Acabando esto, el Doctor y se queria
A la posada para remediarse
Con ciertos defensiuos que tenia,
y de tal pestilencia asseurarse:
Pero Gabrina no lo consentia,
Diziendo ser bueno allí el hallarse,
Hasta que en el estomago digesto
El çumo viesse el bien muy manifiesto.

65
Rogar no vale, ni hazer offerta,
Que le dexe salir solo vn momento:
Desesperado pues, viendo muy cierta
Su muerte, y sin remedio su tormento:
La cosa á los presentes mostrò abierta
Sin encubrilla, y tal qual aquí os cuento:
y assí lo qu'el hiziera á tanto estraño,
Hizo á si propio con el proprio engaño.

66
Siguiendo su alma aquella que partida
Era ya de mi hermano vn poco ante.
Los circunstantes vista la seguida,
Por lo que dixo el falso allí delante
Tomamos esta fiera, esta homicida,
Fiera de Lybia cruel, y mal andante,
Pusimos la en lugar muy hondo y ciego,
Por condenalla al merecido fuego. *

97
Esto dixo Ermonides, y quisiera
Seguir como salio, y como ha venido,
Mas dolor de la llaga lastimera
Sin color en el prado lo ha tendido.
Los escuderos que con el trayera
Deramas vnas andas l'han texido
Ermonides allí hizo meterse
Que en otra cosa no podia tenerse.

67
Zerbin hizo a Ermonides buena escusa
Pesandole de aquello mal tratado,
Mas como entre guerreros tales se vsa:
Defender aquien lleua es obligado.
Que de otra arte su fe fuera confusa,
Que quando se vno della assí encargado,
Prometio su poder todo en libralla
Contra quantos viniessen á enojalla.

69
Mas si en otro podia gratificallo
Muy presto a su querer lo hallaria:
Respondiole qui fiesse no olvidallo
Y echar de si tan falsa compañia
Antes que busque como amar zillallo,
Por quien se duela en vano mas de vn dia,
Ella los ojos baxos aquí esconde
Q vE contra la verdad mal se responde.

70
Zerbin partio con ella presta mente
Al camino deuido y tan forçoso
Entre si la mal dize d'yra ardiente
Qu'el encuentro causo tan doloroso.
Sabido por aquel tan larga mente
Sus males y su caso vergonçoso,
Si de primero tanto la odiaua
Agora mucho mas la dessamaua.

71

Viendo a Zerbin aquella de odio lleno,
No en mala voluntad vencer se plaze.
No tiene onça menos en el seno.
Tiene la en quarta, y quinta la rechaze:
El coraçon hinchado de veneno
Pintase otro engaño al gesto haze:
Assi q'en la concordia que y'os digo
Ecuana su via por el bolque antigo.

72

Quando corria el sol bazo la espheta,
Oyeron golpe fuertes, y vn gemido
Con señal triste de batalla fiera,
Y muy junto de si lo han bien sentido:
Zerbin por ver la cosa tal qual era
Azia el rumor con priessa se ha mouido:
No empereza Gabrina en bien seguillo,
Podreys su caso en otro Canto oyllo.

MORALIDAD Y ALLEGORIA.

POr la persona de Gabrina, la qual encendida de luxuria con falsa relacion, aparta primero el amor que al fiel amigo su marido tenia, y despues con astucia induze al mismo amigo a matar a su proprio marido, y a lo vltimo a el con ponçoña le quito la vida, se demuestra a la clara las abominables obras que hazen y pueden hazer las culpables y maluadas hembras encendidas del amor, por cumplir su apetito, y desseossas de vengança.

ANNOTACIONES.

Est. 1

Ni de antiguos pintada fue vestida
La santa fe, con modo mas sincero,
Si no de vn puro blanco, y tal se halla:
Que vn punto vna señal puede manchalla.

Porcac. HOracio en el libro en la Oda. 35 muestra auer sido la fe antiguamente pintada de vn hermoso color blanco, y dize assi:

- & alba rara fides colit

Velata panno.

Lo qual fingian para denotar la sinceridad y llaneza que en la fe se ha de hallar, y que della se ha de apartar todo genero de afeyte, y no ha de ser su blancura corrompida con ningun color de sombra, ò escusa. Y assi conforme à esto justamente tenian por opinion, que la fe auia de ser guardada aun à los enemigos, y conforme à esto despues que recibieron la rota de Cannas, auiendo Annibal hecho gracia à algunos de los que en ella fueron presos que fuessen por sus rescates, les dexò yr de su campo, con que le prometiessen, que en caso que no le pudiessen rescatar, se tornarian à su prision, y auiendo caminado vn dia, se boluieron al real de Annibal, fingiendo auerseles oluidado en el alguna cosa, y tornando despues à yrse, no querian boluer mas à la prision de Annibal, teniendose por libres del juramento. Sabido esto por el Senado juzgo, que la fe se deuia mantener sin ningun dóblez, y los embiò atados à Annibal, contra la voluntad y parecer de sus pacientes. Esta misma parece auer sido la intencion de Vergilio quando dixo: Casta fides, Llamandola blanca, porque de ninguna manera ha de ser enfuziada ni contaminada, aun que tambien quieren dezir algunos auerla llamado casta por su antiguedad, y porque el templo de la Fe fue el primero que se edificò en Roma por vna hija de Eneas llamada Roma, como se leè en los fragmentos de Pompeyo. Queriendo por ventura dar à entender, que aquel imperio jamas auria fin, que tuuiesse firmados sus primeros fundamentos sobre la fe.

Si por ella combates seras muerto,
Q y assi acontece à quien pelea à tuerto.

Egisto. Aqui reprehenden algunos al Arioſto, porque haze que Zerbino venças à Ermonido que tan justa causa defendia, y tambien de que el mismo Ermonides pronostiasse como por sentencia cierta y segura, que Zerbin defendiendo la vieja contra razon quedaria muerto, como acontece à los que defienden la injusticia, ò causa injusta. Y parece que quiere poner duda en la prouidencia diuina, y que muestra tener firme se en cosa que luego salio vana à Zerbina a quien el predicaua. Y desta certidumbre, que como obstinada porfia, y por via de obligacion alguna demandauan al summo Dios, nacio el maldito y abominable abuso que algunos señores Christianos solian tener, concediendo campo franco para que se combatiessen las cosas que manifiesta mente no se podian prouar. Pero porque esta materia requeria mas largo discurso que este, se quedara assi, para tratar la en otro lugar larga mente. Y dixo que demas de las dichas razones que son que el gran saber y querer de Dios nos sea occulto, se vee que muchos padecen contra justicia en este mundo, y conforme à esto haze el Arioſto, que verna aqui Zerbino, y aunque es verdad, que Ermonides tenia razon y justicia contra la vieja, no lo sabiendo Zerbino no defendia voluntariamente injusticia, quanto mas que su intencion era cumplir lo que auia prometido, y defender vna muger vieja de vn caballero, y assi era muy justo no la dexar padecer ni mal tratar. Y el Arioſto lo que aqui quiere, que con el mal que por causa de Gabrina succedio a Ermonides, los oyentes aborrezcan mas a esta mala vieja y haze que Ermonides haga capaz a Zerbino de sus razones antes que començasse la batalla. Y assi queda en este lugar sin reprehension.

Est. 16 Acroceraunio de nombre infamado.

Dolce. Es tomado esto de Horacio en sus Odas, y dize:

Infames scopulos: Acroceraunia.

Son tambien estos algunos montes de Albania, que son heridos de los rayos del cielo.

Est. 16 Assi ni durò contra Borea, el pino
De cabellos cien vezes renouado,
Que quan alto se vee en monte Apenino,
Tan hondo sus rayzes ha arraygado.

Dolce. Esto de Vergilio en el lib. 4 de la Æneida, donde dize:

Ac velut annosam, valido cum robore quercum
Alpini Boreæ nunc hinc, nunc flatibus illinc
Eruere inter se certant - Y añade.
Ipsa hæret scopulis, & quantum vertice ad auras
Aetherias, tantum radice in tartara tendit.

Est. 17 Tornòse vn nueuo Oreste en el cuydado
Muerta la madre con el sacro Egisto
De furias infernales molestado,

Regni. Tornando Agemenon victorioso de Troya, le salio à recebir Egisto hijo de Tieste con veynte amigos suyos, y le combido à comer juntamente con todos sus compañeros, y de consentimiento de su muger Clitemnestra le matò el dicho Egisto, y queriendo tambien matar à su hijo Orestes no le hallò, porque Electra hija de Agemenon, y hermana del mismo Orestes viendo muerto à su padre le dio en guarda encubiertamente à su gran amigo Strophilo, y le tuuo escondido en Micenas. Creciendo ya Orestes mato al adulterio Egisto y junta mente con el à su madre Clitemnestra, despues de auer reynado siete años. Hecho esto enloquecio, porque via siempre delante de si la figura de su madre que le andaua perseguiendo armada con serpientes de fuego, y despues por obra de Pilades, fue llenado à Colcho, y al templo de Diana Dittima, y conociendo à Ifigenia su hermana tornò en su ser.

Findel Canto vigesimo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO VIGESIMO PRIMO

De como partio Astolfo de la ysola del Llanto, y como aporto al meson de Atalante, y lo que en el le acontecio y otras auenturas de auersos caualleros.



1

Orteses damas las que á vuestro amante,
Pagays, y os da vn amor contentamiẽto
Aunq̃ en summa muy grãde y abundante
Sereys muy raras desse pensamiento.
No tomeys pena por lo que dixe ante
Contra Gabrina della descontento:
Y si yo me alargare á dezir verso,
Vituperando su animo peruerso.

2

Tal era qual me dixo quien primero
Pudo en mi y sue se, y punto no se crece
Por esto de quien tiene muy ligero
El coraçon, su honor no se escurece.
El que dio al Iudayzmo por dinero
A su maestro, á Iuan, ni á Pedro, empere
Ni á Hipermestra no le quitan cosa
Sus iniquas hermanas de piadosa.

3

Por vna que osso mal dezir cantando,
Que la historia lo quiere assi ordenada,
Ciento me offrezco y mas de yr alabando,
† Que cada qual de vn sol yrá illustrada,
A la Lauor tan varia aqui tornando
Que á muchos (doy en gracias) les agrada,
Del Principe Esforcesenor contana,
Que á prieta á vn gã rumor q̃ oyó saltaua.

4

Dos sierras en vn hondo monte via
De donde el grito salia resonante,
En valle do jamas hombre venia,
Vn caualliero muerto vẽn delante.
Quien es dire, mas antes yo querria
Dexando á Francia, yr hasta Leuante,
Tanto que hallé á Astolfo paladino,
Que á Poniente seguia su camino.

5

Solo en la cruel ciudad le vue dexado,
Adonde con el son del cuerno horrible,
Al pueblo iniquo della vuo lanzado
Quitandose el peligro tan terrible,
Los amigos por mar ya desse rado
Auia della Gloriana no apacible:
Hora digo, que Astolfo va, y le sigo
Azia Armenia con cuerno tan su amigo.

6

Andando mar, entrò en la Natolia,
y el camino de Bursa bien siguiera,
Por donde continuando aquella via
De aca del mar á Tracia se viniera
Iunto al Danubio vino por Hungria,
y como si el caualio alas tuuiera,
De Morauia y Bohemia passò el seno,
y en veynte dias la Franconia y Rheno.

7

Vino á selnas de Ardenia en Aquisgrana
Passò Brabãte, en Flandes se ha embarcado
Viento que sopla azia Tramontana.
Las velas á la proa assi ha cargado,
Que á medio dia Astolfo vio la vfana
Ingalaterra, y puerto alli ha tomado:
Salta á caualio, y bien assi ha corrido
Que aquella noche en Londres fue venido.

8

Sabido aqui qu'el buen Otthon anciano
En Paris con gran honra tenia,
Do á todo caualiero sobrano
Imitado en hazañas bien auia:
Causa fue de partirle á Francia vfano,
y al puerto del gran Tamis fuè otro dia:
Las velas mandò alçar el Paladino
Azia Calez tomando su camino.

9

Vn ventecillo que suaue mente
Hiriendo á orça al mar la naue echaua.
Poco á poco se entana braua mente
Qu'el piloto temio, porque sobraua,
La proa buelue muy forcible mente
Que casi en hondo mar lo morgujaua,
Derecho por la cama honda rebuelta
Corria el nauio con contraria buelta.

10

Quãdo á derecha, quãdo á izquierda mas
Aca y alla do el viẽto mas quisiera.
Al fin vino á tomar puerto en Roano
Pisando su gentil verde ribera:
Hizo poner la silla al Rabicano,
Vistio el arnes, la espada se ciñera,
Con el cuerno siguio luego la via
Que mas q̃ vn millon de hombres le valia.

11

Llego al fin trauesando vna floresta,
Al pie de vn monte en vna fuente clara
A la hora qu'el cancro tiene siesta
En fresca cueua ò en la sombra cara:
Del calor y la sed que le molesta
Vencido, el yelmo aqui desse nlazara,
Ato el caualio entre vna espessa hoja,
Y en la frigida fuente el labrio moja.

12

A penas á la limpha auia besado,
Qu'estando alli escondido vn grã villano
De vna mata saltò, y ha dessatado
Al Rabican, y en el vn por el llano
La cabeça al rumor el Duque ha alçado,
Y viendo el daño, de pesar insano
Muy harto ñ beuer, dexò la fuente,
Y á tras el corriendo ayrada mente.

13

No corriera el ladron el sitio ameno
Si no muy presto vuiera del salido,
Mas affrenando y recogiendo el freno
Va á trote y galope muy cogido:
Salen juntos del bosque por vn seno,
y los dos á la fin junto han venido,
Alli donde fortissimos varones
Estauan en prision mas que en prisiones.

14

Dentro el villano al gran palacio, lanza
Aquel que al viento iguala, y par no halla:
Astolfo aun que venia á pie sin lança,
Sigue qual puede, con arnes y malla,
Tambien llegara aqui á la ciega dança,
Y enuelesado dexa la batalla:
No vio caualio, no quien le traya,
Mira por todo, y vano el pie mouia.

15

El pie apressura, y va buscando en vano
Sillas, camaras, lonias, diligente:
Y por hallar al perfido villano,
El trabajo en aquello poco siente,
No sabe do auia puesto al Rabicano,
Aquel sobre animales excelente,
Sin fruto el dia en buscallo aqui perdiera
Por alto y baxo, dentro, y por defuera.

16

Confuso y lasso de reboluer tanto,
Conoce qu'el lugar era encantado,
Del libro se acordò que valia tanto
Que Logistilla en India le auia dado,
Para que si se hallasse en nueuo encanto
Se pudiesse ayudar: y esto acordado
A la tabla recorre, y halla presto
Entre otras hojas el remedio puesto.

17

El palacio encantado clara mente
Estaua escripto y el remedi junto,
Para dexar confuso al Mago, y gente
Presa librar, dezia punto por punto.
So vna losa auia vn demonio ardiente,
Qu'este engaño hazia todo à punto,
Si aquella quitando esta aquel encerrado,
Sera en humo el mes n por el tornado.

18

Por dalle fin el Paladin glorioso
A la dichosa empresa se llegaua,
Tendiendo fuerte el braço victorioso,
Prouò quanto el gran marmol sospesaua:
Como le vio Atalante codicioso
De su mal, y qu'el marmol leuantaua,
Sospechando pudiesse destruyllo,
Con nueuo encanto quiso confundillo.

19

Con sombras diabolicas fingido
Diuerso le bolue del que solia,
Gigante á vno, y pastor ha parecido,
y á otro caualiero pareeia,
A cada qual en forma qual el vido
En el bosque a Atalante á Astolfo via:
Cada qual por cobrar lo que ha hurtado
El Mago al Paladin han rodeado.

20

Ruggier Gradasso, Ireldo Bradamante, *Ruggier Gradasso Ireldo. Bradamante. Brandimarte. Prasildo*
Brandimarte, Prasildo, y mas guerreros,
Con tan nueuo error van adelante
Por despachar al Duque corren feros:
Mas del cuerno se acuerda alli al instante,
y el orgullo quitò á los caualieros:
Si no acorriera al son marauilloso,
El Duque fuera muerto dolorosso.

21

En poniendo á la boca el cuerno fuerte,
Haze tentir en torno el son horrendo,
A guisa de palomas que por suerte
Oyen el arcabuz, y van huyendo,
No menos Atalante vee la muerte,
No menor de la cueua va temiendo,
Tembiando de temor descolorido,
Huye hasta do el son mas no ha sentido.

22

El guardian huyò con los guardados,
y los caualios quantos alli auia,
Que no con sogas fueron reparados,
y los dueños los siguen a porfia:
Ni gato, ni raton quedò, espantados
Salieron, y vno de otro se esparzia,
y con los otros fuera el Rabicano,
Si no que dio al salir al Duque en mano.

Prosigue en el Canto asest. 39 *Astolfo*

Universidad de Deusto
Biblioteca

23
Como vuo Astolfo al magico cerrido,
Quitò al marmol la losa tan pesada,
Hallò aqui algun caractèr imprimido,
Y cosas mas, de quien no efectuo nada.
Destruyteio todo muy cumplido
Desfea, y toda cosa fue quebrada,
Como le dixo el libro, y me resumo,
Que fue el palacio todo en niebla y humo.

24
Aqui hallò que con cadenas de oro
El cauallo à Ruggier tenian atado
Yo digo aquel que el nigromante Moro
Por embiallo à Alcina le auia dado,
Adonde Logostilla muy de coro,
Mestro à enfrenar y à Francia fue tornado
Torrò de India hasta Ingalaterra
Por todo el diestro lado de la tierra.

25
No se fios acordays de como el freno
Angelica en la rama dexò, el dia
Que se encubrio desnuda en sitio ameno
Haziendo al buen Ruggier tal villania
Tornò aquel gran bolante por sereno
Ayre, y à su maëstro se boluia.
Y estuuo con el dentro hasta tanto
Que se rompiò la fuerça d'el encanto.

26
Nunca fue de ventura mas jocunda
Astolfo qual de aquesta por que pueda
Ver la tierra, la mar, ver todo el mundo,
Ver lo que nunca ha visto, y por ver queda
Y en esto ser en todo sin segundo.
A punto vino aquel volante en rueda,
Sabia ser el cauallo concertado,
Y para el bastante muy prouado.

27
En Irdia lo prouo quando quebrara
La gran sabia Melisa de su mano
Las fuerças dela que le trastornara
En siluestre arrayan el rostro humano.
Y bien le vio, y harto bien notara,
Su enfrenado correr; o ayre vano,
Y como Logistilla dio aquel modo
D'el gouierno à Ruggiero para yr por todo.

28
Ttaçando su jornada fue al volante,
Y su silla le puso que alli estaua,
Y de otros freno que hallò a la instante,
Y no le hizo tal que l'enfrenaua,
Que de cauallos que hu yan delante
Vna alcandara d'ellos llena estaua.
Mas hora vn pensamiento le desuela
D'el Rabican, por esto yano buela.

29
Razon tenia de amalle y de quererle:
Que era sin par de justa y de la espada,
Y auia venido en el fin mal hazelle
De India à Francia ved que tal jornada.
Mucho pensò y al fin pierisa traelle
A quien lo de por ioya muy preciada
Y no dexalle assi por el camino
Para el primer ladron ò peregrino.

30
Mirando estaua por si alli veria
Caçador por los montes ò villano,
Que consigo lo trayga y sea su guia,
A qual que villa encima el Rabicano:
Todo aquel dia hasta el otro dia
Esperò el Duque y esperaua en vano.
A la mañana siendo el dia nul lado
Vio por el monte vn cauallero armado.

31
Es menester si he de contar el resto
Que buscal gran Ruggiero y à Bradamante
Que cessando aquel son d'el cuerno presto
De alli fueron los dos harto distante.
Mirò Ruggier y conoscio aquel gesto
Que escondido le auia assi Atalante:
Hizo Atalante hasta aquella hora
No conocerse el ni su señora.

32
Mira Ruggiero à Bradamante, y ella
Mira vn harto en el marauillada:
Como le auia cegado tanto aquella
Niebla el sentido, siempre en vn celada:
Ruggiero abraça aqui à su dama bella
Que mas que rosa estaua colorada,
Y de la buca sus primeras flores
Cogio de sus dulcissimos amores.

33
Tornaron con sabrosos mouimientos
Mil vezes abraçarse, tan estrechos,
Tan dulces, tan gozosos, tan contentos,
Que à penas su plazer cabia en sus pechos.
Grande pena les da que encantamientos
Mientras andauan solos van sembrechos:
Causaron el no auerse conocido,
Y tan alegre tiempo auer perdido.

34
Dispuesta Bradamante dalle entero
Plazer que à virgen sabia se conuenga,
Con su amador quedando pure entero
El casto pecho y ledo lo entretenga,
Dixo: Si el dulce fruto tu Ruggiero
No quieres que te trayga yo ala larga,
Tienes me de pedir sin mas tardarte
A Amon mi padre y antes bapizarte.

35
Ruggier que viuera, ya no solamente
Sido Christiano por amor desta,
Como lo fuera el padre antiguamente,
Y abuelo y su linage sin requesta,
Mas por dalle plazer liberalmente
Le diera el alma y vida con gran fiesta:
No solo (dixo) en agua porne luego
La cabeça por ti, mas en vn fuego.

36
Por baptizarse, y verla ya su esposa,
Muy ledo el gran Ruggier tomo la via,
Guiando Bradamante à Val vmbrosa,
(Que assi fuera nombrada) vna abbadia
Rica, gentil, no menos religiosa,
Corter, con todo aquel que alli venia,
Hallaron al salir de la floresta
Vna dama muy triste, en rostro honesta.

37
Ruggier q̃ humilde fue, y muy comedido
En especial con dueña ò con donzella,
Como el hilo de lagrymas tendido
Vio en el rostro gentil y color bella
Vno gran piedad, y muy perdido
Por saber su trabajo, y su querella:
Despues de salu salla, la pedia,
Porque humedo el rostro assi traya.

38
Ella alçando sos ojos humil mente,
Humilde y blando respondio a Ruggiero,
Dixo le su occasion y final mente
Contara su discurso verdadero:
Gentil señor (le dixo) ciertamente,
Que el tierno llorar mio, amargo y fiero,
Es de solo piedad de vn moço, y cierto
Que creo q̃ en vn castillo le auran muerto.

39
Este amando (señor) vna donzella
Hija d'Estordilano Rey d'España,
Su cumpeti vestido, y ropa bella
Fingiendo voz, con gracia muy estraña,
Holgaua dia y noche assi con ella,
Sin que lo sospechasse la compañia,
Mas no ay secreto al fin tan b ẽ cubierto,
Que no sea de alguno descubierto.

40
El que lo sospechò à dos lo cuenta,
Los dos à otro, el Rey assi lo ha oydo,
Yo priuado d'el Rey con gran affrenta,
En la cama à los dos los ha prendido,
Y en vna roca escura con gran cuenta
Estrechos y apartados ha tenido:
De hoy no passarà solo vn momento
Que no muera el mãcebo en grã torm̃eto.

41
Huydo le solo por no ver quemado
Con tan gran crueldad vn pobre amante,
Cosa no me dara tanto cuydado
Como velle en tormento, y mal andante:
No me terna plazer tanto acabado,
Que no se torne llanto y abundante,
Pensando yo en las llamas crueles viles,
Que alli quemarã miembros tan gentiles.

42
A Bradamante pesa lo que ha oydo
Y mucho el coraçon sele enternece,
No menos por aquel pena ha sentido
Que si fuera su hermano y s̃ pentristece,
Y el miedo no tan presto se le ha ydo,
Que con causa le vino qual parece:
Dixo. Sera muy bien pues q̃ aqui estamos
Que la espada en fauor deste boluamos.

43
Ten esperaça dixo y no cuydado,
A la dueña, y seras nos buena guia,
Porque si el fuego al moço no ha quemado
La vida le asseguro en este dia,
Ruggier con coraçon tierno abrasado
Por su dama y su bien y su alegria,
Sentia inflamarle de vn desseo nueuo
De no dexar morir aquel mancebo.

44
Y à la dueña à quien vio correr de llanto
Vn rio delos ojos le dixera
Socorro y no llorar ni tardar tanto
Conuiene, y haz que nos ante que muera
Vamos, donde veras con gran espanto
De mil lanças sacalle libre fuera.
Alarga el passo porque si se tarda
Nuestro socorro, el fuego no le arda.

45
La gran audacia el muy brauo semblante
D'aquella compañia esclarecida,
Tuuieron fuerça de tomar delante
La esperança donde era ya huyda,
Mas porque era el camino muy distante,
Y teme ser la via defendida
Y le saliesse vana la querella,
Suspensa estaua enesto la donzella.

46
Dixo. Bien creo yo que si la via
Mas llana y muy derecha se hiziesse,
A tiempo y à sazon le llegaria,
Que encendido el gran fuego no estuuiesse
Mas conuiene apartarnos de porfia
Por otra donde creo se perdiesse,
El dia y la occasion, y temo cierto
Que hallemos al moço triste muerto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

47

Por que no ymos (preguntó Ruggiero)
Por la mas corta, y ella ha respondido,
Vn castillo d'el conde de Poxriero
Está en el passo, y es bien defendido,
Con vso malo, iniquo cruel, y fiero,
Pinabel Por andantes tres dias ha sabido,
Por Pinabelo el hombre peor que viue,
Hijo d'el conde Antelmo de Altarriua:

48

Las donzellas y andantes mal tratados
Van de su mano, y con graues daños,
Desnudos los embia y deshonrados,
Ellos sin armas y ellas sin sus paños:
Caualleros jamas tan esforçados
Corrieron lança en Francia aura mil años,
Como quatro que tienen la querella
Iurada à Pinabel de mantenella.

49

La costumbre os dire que es mantenida
De tres dias aca sola ordenada,
Y si es derecha ó no, ved la seguida
Y la occasion que assi fue tan jurada:
Pinabel (vna dueña fementida
Peruerta) tiene y sin ygual maluada,
Caminando con ella en vn boscage
Recibio de vn andante vn gran vltrage.

50

Aquel viendose desta motejado,
Por que vna vieja en ancas el lleuaua,
Iustò con Pinabel que era dorado
De poca fuerça y presumcion sobrana,
Derribòle, y à ella apeò en el prado
Prouandola si coxa caminaua,
Dexò la à pie, y de aquella ropa bella
Hizo vestir la vieja su donzella.

51

Esta que à pie quedò de yra rauiosa
(Que solo en bien vengarse aqui se funda)
Y gual con Pinabel en toda cosa,
En maldad y perfidia la segunda,
Ni jamas dia y noche no reposa,
Diziendo, no será nunca jocunda,
Si à mil aventureros escogidos
No quita armes, y à damas sus vestidos.

52

Grifon. Aquel dia mismo à caso ha acontecido
Sansone. Venir quatro guerreros excelentes,
Que de muy lexos tierras han venido,
Muy pocos dias ha todos parientes,
De tanto esfuerço y de valor subido,
Aqui- Que en tal edad no ay hombres tan valien-
lante. Grifon, y Sansoneto y Aquilante, [tes,
Guidon Y el Saluage Guidon moço pujante.

53

Pinabelo el traydor muy cortesmente
Los vuo en su castillo apossentado,
Prendiolos en la cama finalmente
Mas nunca libertad les ha otorgado:
Sin que alli le jurassen firmemente
Vn año y dia termino assentado,
Que estarian aqui los caualleros
A desnudar à los aventureros.

54

Tambien à las donzellas que alli passen
Dexar à pie y quitalles los vestidos,
Fueles forçado que esto assi acetassen,
Aun que adan tristes d'ello y muy corridos
No penseys que por esso alli passassen
Sin desnudar à muchos mal venidos,
Que hartos caualleros ya vinieron,
Que sin armas y à pie de ellos partieron.

55

La orden d'ellos es, qu'el que por suerte
Primero sale, justa alli primero,
Si alguno le derriba, y es tan fuerte,
Que en la silla se quede el gran guerrero
Todos salen à dar le cruda muerte,
Que assi juraron de cumplir el fuero:
Pues ved siendo tan fuerte cada vno,
Lo que será, si son todos en vno.

56

Al caso no conuiene assi importante
Porque os offende mucho el descuydo,
Y el affirmar la justa assi constante,
Que ya que vos vençays los caualleros,
Como lo muestra tan gentil semblante
No vencereys à punto los guerreros:
Y es duda y ciego qu'el mancebo se arda,
Si en socorrelle todo el dia se tarda.

57

No miremos (Ruggier dixo) en aquesto
Y lo que se podra se haga en ello:
Tenga quien rige el cielo cargo d'esto,
Of rtuna si toca à ella el prou'ello.
Y sea por esta justa manifesto
Si somos buenos para socorrello,
Aquel que por razon tan flaca luego
Segun dizes será muerto en el fuego.

58

Y sin mas respondelles la donzella
Los lleua por la via corta y cierta,
Tres millas anduuieron por aquella
Viniendo assin al puente y à la puerta
De do tornan andantes con querella,
Despues de ver alli su vida incierta,
En assomando desde la alta roca
La campana dos golpes luego toca.

59

Apriessa veèa salirla puerta à fuera
Trotando en vn rocin vn viejo fiero
Que gritando venia: Espera, espera,
Ha la hola, que aqui pagan el fuero,
No os han dicho la vlança tal qual fuera
Que aqui se tiene? Yo dezilla quiero.
A contar començó la vlança braua
Que Pinabel en forma tal guardaua.

60

Despues de dicha en via de consejo,
Como solia con otros caualleros,
La dama desnudad hijos el viejo
Dezia, y dexad vosotros los ligeros
Caualios, y armas, ò dexa el pellejo,
O con quatro lidia nuestros guerreros:
Y la costumbre cuenta sin recelo,
Que obseruada el maldito Pinabello.

61

No mas, dixo Ruggier, q̃ ya informado
De todo esto y, no mas aqui argumento,
Solo à prouarm'en hecho aqui he llegado,
Si assi en el coraçon soy qual me siento:
Caualio, arner, vestido no de grado
Daré, viendo amenaza, y no atdimiento,
Y le que por palabras de qual quiera
Que mi amigo las suyas dar no quiera.

62

Hiz ya, por Dios, que vea aqui presente
Quien mis tropheos quiere, y mi caualio,
Que he de passar el monte presta mente,
Y mucho no podre ya aqui esperallo.
Vete, respode el viejo, y passa el puente
Si quieres tu negocio despachallo:
Con sobre mistas sale coloradas
Vno, y de blancas flores recamadas,

63

Bradamante rogò à su caualleto
La deze por su amor aquel cuydado,
De sacar de la silla aquel guerrero
Que assi venia de flores tan bordado:
Mas no pudo acaballo con Ruggiero:
Y hasta fue auer ella assi callado
Toda la empresa quiso y la querella,
Y Bradamante que estuuiesse à vella.

64

Dixo al viejo Ruggier: Si por ventura
Conocia al galan que assi venia.
Sansoneto (dixo) es qu'en vestidura
Comozo, y en la flor y gallardia,
Apartanse los dos por la llanura,
Sin hablarse, y fue costa la porfia:
Que le van à buscar en fuerte passo,
Y alargen los caualios bien el passo.

65

En esto del castillo eran salidos
Hartos con Pinabel de sus pesares
Para tomar las armas à rendidos,
Que dexauan sin honra los arzones.
Venian los caualleros encendidos,
Affirmando en el tristre los lançones:
Que dos palmos de veta bien polida
Ha stael hierro tenian muy seguida.

66

Tenian destos mas de diez de fuerte
Veta, de fresno poco auia cortados,
Porque Sansoneto en selua alli vezina
Para est justa dos tenia aparejados,
Escudo y aun coraça diamantina
Han menester los golpes tan pesados,
Vinieron fuertes y vno à Ruggier viene
Y el otro Sansoneto en si retiene.

67

Passara cada qual vn yunque ardiente
Bien templado y d'estremos acerados
Firmando en los escudos rezia mente
Al medio curso fueron encontrados,
El de Ruggier quel demonio en su fuente
Hizo sudar sus temples desusados,
No temio el golpe qu'era el de Atalante
De cuya fuerça se hablò ya ante.

68

Yo os he ya dicho que con fuerça tanta
Alos ojos tu luz braua heria,
Que al descubrir qual quiera vista encanta
Y al hombre amortecido le tendia
Mas por gran menester la descubria,
Cubierta tras lumbre que assi espanta:
Aqui vio qu'era en perfection muy dura
Pues quedo d'aquel golpe tan seguro.

69

El otro, que el artifice tuuiera
Menos doto, el gran golpe no ha sufrido
Como rayo toco, ly assi le abriera,
Dando lugar al hierro que ha venido,
Al hierro dan lugar y discurriera
Hasta el braço que mal se ha defendido:
Assi que fue herido Sansoneto
Y assi despecho en tierra fue en efetos.

70

De los quatro el primero à tierra viene
Que mantenia el vso tan maluado:
Tropheo no ganò ni le detiene
En la silla cayendo y no à su grado.
LEONARDO quien rie à vezes se conuiene
Y vertal vez rebel de su buen hado.
El viejo auisa desto à los guerreros,
Y salen con sus lanças braucs fieros.

Seneca.

Universidad de Deusto
Biblioteca

71

Iuntòse Pinabel aqui entretanto
A Bradamante por saber quien fuera,
El que con tal proeza y valor tanto
A su buen caualiero mil heriera:
La justicia de Dios por dalle quanto
Merecia le traxo à tal carrera.
Sobr'el caualio mismo que ya ante
Quitara el por engaño à Bradamante.

72

Era el octauo mes cerca passado
Que con ella hallando se en camino
(Si os acordays) el Maganes mandado
La derrocó en la tumba de Merlino,
y el ramo la libró (como he contado)
Cayendo alli sobr'el en tan buen sino:
y le truxo el caualio, con certeza
Que sepultada estaua en gran baxeza.

73

Conoce su caualio Bradamante,
y conoce por el al delinquente,
Como su voz oyò, y le vio delante,
y con mas attencion mirò defrente:
Este es, dixo, el traydor de fe inconstante
Que procurò vltrajarme tan vil mente:
Ved su pecado como se ha traydo
A ser de aquel engaño aqui punido.

74

L'amenaza, y la espada que ha sacado
Fue todo à vn punto, y contra el arrojarse
El camino primero le ha atajado
Que no pueda al castillo yr à encerrarse:
Como zorra al viuir acostumbrado,
La esperança le quita de saluarse:
El vagrita do sin valor corriendo,
y el triste en la floresta entrò huyendo.

75

Sin color, y temblando la persona
Toda esperança ha puesto en no esperalle:
Mas l'animosa dama de Dordona
Fuele el hierro al lado por matalle:
Siguele sin mirar en el persona,
Del gran rumor hazen bramar el valle:
Esto en aquel castillo no se entiende,
Que cada qual al buen Ruggier atiende.

76

Y los tres caualleros d'aquel fuerte
Salieron presto, y ponense en la via,
Venian assi, segun salio la suerte
Qu'el falso Pinabel echado auia.
Cada vno precian mas la muerte
Que la vista haziendo villania:
Verguença encienda el rostro, al hecho pena
Porque yr tantos à vno el fuero ordena.

77

La cruda meretriz que auia hecho
La iniqua vsança, bien assi obserualla,
La jura les acuerda que an tan hecho
Los quatro, procurando de vengalla:
Si con mi lança acabo libre el hecho,
Porque me quieres de otra acompañalla:
(Dezia Guidon Saluage) y si te miento
Cortame la cabeça en el momento.

78

Esto dezia Grifon, esto Aquilante:
Iustar quetia de solo à solo en vno,
y quedar preso o muerto alli delante,
Antes que todos combatir con vno:
La dueña les dezia: En este instante,
Las palabras dexad sin fruto alguno:
Que para pleitos he traydo,
No para ley hazer nueua o partido.

79

Fuera bien al prenderos replicallo,
y no tan tarde con tan largas glossas:
Deueys el vso puesto assi obseruallo,
y no hazer las lenguas mentirosas:
Ruggier les grita: Ved aqui el caualio
Adereçado, y armas muy hermosas:
Las ropas veys tambien de mi donzella:
Si las quereys, dad priessa à la querella.

80

Por vn cabo la dueña los castiga,
y por otro Ruggier llama burlando:
Tanto que vienen juntos en la liga,
Mas de verguença el rostro colorando:
Vereys venir aquellos con fatiga
Hijos del Borgoñon Marques, y quando
Llegaron, el Saluage fue el postrero,
Porque no era el caualio tan ligero.

81

Y con la lança que Ruggier auia
Derribado al primero, à los tres llega,
Cubierto del escudo que solia
Atalante traer en monte y vega.
Digo aquel encantado que luzia,
Tanto que humana vista ant'el se ciega:
A quien quando Ruggier se vio affligido
Por vltimo socorro auia acorrido.

82

Tres vezes le fue solo prouechoso
De peligros librandole su lumbre:
Las dos, quando del reyno tan vicioso
Salio à merced y mar gentil costumbre:
Tercera, quando aql gran pez monstruoso
Derò con hambre en la marina cumbre,
De la que estan al i bella desnuda:
Que fue la que libró, y le fue tan cruda.

83

Sino en las tres, despues todo aquel resto
Le tuuo en vn escudal bien cobijado,
Que le podia descubrir muy presto
Quando vuiesse de ser del ayudado.
Aqui vino à la justa fiero puesto,
Como os he dicho assi tan esforçado,
Que aquel otro res que alli tenia delante
Menos temia que à vn pequeño infante.

84

En la pluma acoçó à Grifon Ruggiero,
Del escudo que llega à la visera,
De vn cabo y de otro anduuo el caualiero
Por caer del caualio, al fin cayera.
Grifon topò en el crudo escudo fiero,
Mas deslizando en el poco prendiera,
Por ser tan liso, y fuerte, y tan perfecto,
Resuala, y hace en el contrario effecto.

85

Rompio el gentil escudal con que cubria
El encantado fuego y espantoso,
Al qual rayo caer se conuenia
Enuelesado, ciego, y muy viscoso:
Aquilante, à la par fuerte corria,
Rompio el resto, y mostrole mas lumbroso
A los hermanos hizo el fiero rayo
Los ojos, y à Guidon con gran desmayo.

86

Cada qual cabalga, y alla tendido,
Y el escudo no solo los cegaua
Los ojos, mas tambien todo el sentido,
Ruggier que del successo no curaua,
La espada en alto reboluio atreuido,
Blandeando quie cordulce y bien cortaua:
Ninguno le miro como venia,
Mas cada qual en tierra se tendia.

87

Peones, y hombres darmas se veyan,
Mugeres, con aquellos que salieran,
Y menos los caualios se tendiaa
Con agonia tal qual si murieran:
Maravillose en ver como cayan,
Pero el velo colgar vio que rompieran:
Dixo el escudal con que venia cubierto
El fuego que offendia al mas despierto.

88

Reboluese, y reboluiendo yua buscando
Con los ojos su dama y su guerrera,
Pues à do dexado la auia quando
Se començò la priessa alli primera:
Desseaua que fuesse y ira, desseando
Temiendo que aquel moço assi no muera:
Temiendo qu'el gran fuego no le arda
Ha estado medio qu'en justar se tarda.

89

Alli desuanecida entre otros vido
La dama de quien fue tan bien guiado,
Delante se la paso, y le ha dolido
Sigue el camino harto con cuydado:
De vn manto que la dama auia traydo,
Cubrio el escudo fiero assi encantado:
Tornò aqui en sentido aquella priesta
Como el manto la lumbre tuuo puesta.

90

Yua Ruggier con colorada cara,
y por verguença pura alçalla no ossa:
Parecele la gente à la clara
Que su victoria fue poco gloriosa.
Que emienda hare yo? y cuelle cara,
(Dezia assi) à vna culpa vergançosa?
Diran me que lo hize, y que me fio
En este engaño, y no en el valor mio!

91

Mientra pensando en estas cosas yua,
Hallò lo que buscaua, y fue le gozo,
Qu'en medio del camino arta arriba,
Estaua hecho vn hondo y ancho pozo:
Aqui el ganado en hora ardiente estiua
Beniendo à refrescar se yua con gozo:
Dixo Ruggier: Agora hago cuenta
Que no me haras escudo mas affrenta.

92

Comigo no estaras mas, y esta sea
Postrer affrenta que sufrir tenga:
Diziendo esto ligero alli se apea,
y toma vn canto grande de la via,
A el escudo le atò, y aqui l'emplea,
y al hondo de aquel pozo baxo embia:
Dixo: Queda en eterno en tal effetto
y contigo mi el carnio este secreto.

93

Lleno el pozo era d'agua en gran hódura
Pesa el escudo, el canto era pesado,
No se quita de aqui, ni se alleguia
Hasta qu'el luste vio de humor cargado:
El acto noble y claro, por ventura,
La muy parlera fama ha diuulgado
Con gloria, y voz tan alta, y tan estraña,
Qu'en torno sonò en Francia y en España.

94

Ya pues de voz en voz hizo bien esta
Ventora, por el mundo muy sonada,
Tomar andantes muchos tal requesta
Haziendo algunos larga la jornada:
Mas no supieron qual fue la floresta
Donde la lumbre estaua sepultada:
Que la dueña que lo vuo pregonado,
Nunca lo dixo adonde fue lanzado.

Universidad de Deusto
Biblioteca

95

Quando Ruggier del passo se partiera,
Do con poca batalla fue vencido,
Los quatro de aquel Conde donde fuera
Cada qual como estatua sin sentido
Y al estudo su lumbre mal metiera
La que cegaua vista, y el sentido,
Y aquellas que quedaron como muertos
Fueron con marauilla ya despiertos.

96

No en otra cosa el dia se hablaua
Entr'ellos, sino en tan estraño caso,
Y como aquella luz que assi cegaua,
Vencidos los dexò en el campo raso,
Hablando en esto vuestras damas llegaua
De Pinabel que junto era al Occaso:
Que Pinabel mentira saben cierto,
Mas no sabê quien fuera el q̃ le ha muerto.

97

La fuerte Brademante en este medio
A Pinabelo puso en gran estrecho,
Cien vezes le poniendo hasta el medio
La dura espada por el lado y pecho.
Quitado al mundo este hedor d'enmedio,
Que contrompia la tierra muy de hecho:
Por el testigo bosque se ha tornado,
Con el caualle que le auia llenado.

98

Quiso tornar à do dexado auia
A su Ruggier y anduuo muy errada,
Por valles y montañas se bolui
Corriendo la comarca fatigada:
No le plugo à fortuna en aquel dia,
Que con Ruggier se passe en la comada:
Ouo reys en otro Canto mil primores
De armas, damas, amor, y dessamores.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Astolfo, que por la virtud del cuerno tuuo poder de deshazer el encantado aposento de Atalante, se podra comprehender aquello que otras vezes auemos dicho. Por Ruggiero, que echo el escudo en el poço, por causa del encantamiento, de que fue hecho vencedor de Gui don Saluage y de los otros sus compañeros, se demuestra el hõbre deuer buscar, mediante la virtud, y no con engaño hazerse famoso. Por Pinabel lo muerto de Brademante, que procuro con engaño y a traycion hazer la morir; se demuestra, que el delinquente, dondequiera q̃ se hallare merecidamente deuerse le dar la justa punicion.

ANNOTACIONES.

A punto vino aquel volante en rueda.

Ed. 16 Ruscelli.

EN el Toscano, donde dezimos aqui à punto, dize à sesto. Y declarando esta palabra à punto ò à sesto, digo, que sesta ò sesto se llama vn instrumento de hierro ò de otra materia, que abriendose en dos partes esta estrecho en la parte de arriba con que se forman los circulos y se toman otras medidas, que nosotros llamamos compas: y los Latinos circinum, y los Griegos diabitin. Llamase assi, porque abriendole y trayendole à la redonda, la misma abertura con que se señala aquel circulo, que es la medida del diametro es al punto seys vezes tanto como el mismo circulo y assi trayendole à la redonda viene à ser la sesta parte, como queda dicho. Pero en effecto la tal medida ò diametro no es la sesta parte de su cerco, como claro se vera tomando vn hilo seys vezes tan largo como el tal diametro, rodeandole justamente al derredor de su cerco por que es mucho mayor que la redondez del tal circulo, que es el largor de tres de sus diametros enteros, ò seys medios. Y esto es porq̃ en el traer del compas (como ya dicho) al derredor passo à passo no haze viage circular sino forma essagono que es de seys angulos, lo qual se vera assi en el señalar y hazer las lineas punto à punto como las que haze el compas trayendole al derredor en todo el cerco. Pero auq̃ (como dezimos) el medio diametro, hauella apretura del compas q̃ forma el cerco entero es verdaderamente la sesta parte de su circunferencia, no menos porque trayendo assi al derredor viene despues de seys buelras a estar en el primer punto de donde el primero se mouio

mouio por esso los officiales mecanicos, aunq̃ no los mathematicos le llamaron sesto ò sesta en lengua Toscana. Y porque este instrumento quando es bien obrado, es perfecto para tomar con el qualquier medida, por tanto los Latinos para dezir que vna cosa esta en ser perfecto, ò bien medida, dizen estar ad amussin, y nosotros à esquadra, y mejor à sesto ò sesta o compas, porq̃ el compas puede dar mas perfection dando à cada cosa lo que le toca que la esquadra. De mas desto dezimos por methaphora venir vna cosa à sesta, estar ò llegar à sesto, y lo mismo en otra qualquier cosa que queremos mostrar ser hecha à tiempo, y con la perfection que se requiere. Con esta hermosa y vsada methaphora, dize el Arioste en este verso hablando de Astolfo, que despues de auerle deshecho y desaparecido el palacio encantado de Atalante hallò el Hyppogrifo, y dize:

Nunca fue de ventura mas jocundo
Astolfo qual de aquesta, porque pueda
Ver la tierra la mar ver todo el mundo,
Fue les forçado que esto assi accept. ssen,
Aunque andan tristes dello y muy corridos,
No penseys que por esto alli passassen
Sin desnudar à muchos mal venidos.

Ver lo que nunca ha visto, y por ver queda
Y en esto ser en todo sin segundo,
A punto vino aquel volante en rueda.

Argilli.

Cuenta aqui la donzella de Floridespina à Ruggiero y Bradamante la mala costumbre que Pinabelo y su muger tenian, haziendo saltear y robar a todos los caualleros y damas que por su castillo passauan. Pero en los quatro versos q̃ aqui auemos puesto, algunos dizen del Arioste, que no fue prudencia hazer que esta donzella dixesse, que hasta aquel dia auian llegado à aquel castillo muchos caualleros, pues cinco esdcias antes hizo, que la misma donzella dixesse, que no auia mas de tres dias que se guardaua aquella costumbre, y assi lo dize en la estancia 49.

La costumbre os dirè que es mantenida
Destes dias aca solo ordenada.

Y assi parece cosa desconueniente que haga que despues diga que en tan corto tiempo no viessen venido al castillo muchos caualleros. Y respondiendo en defensa del Arioste se diran dos razones bastante cada vna de por si à defenderle. La vna es, que es propio de las mugeres, y principalmente de las que no son muy auisadas, augmentar siempre en lo que dizen, al qual proposito se cuentan dellas muchos apologos, como aquel de vna à quien muy en secreto dixo su marido que auia puesto vn hueuo, y antes que viniesse la noche, diziendolo ella y yendo de vna en otra, de vno que el marido auia dicho dixo à su comadre dos, y la comadre à la vezina quatro, de manera que poco à poco los llegaron a ciento. Sin este se dizen dellas otros muchos pertenecientes a materia multiplicativa, quando se refieren alguna cosa succedida, lo qual assimismo vsa el vulgo ò poblano aunque macho. Y segun esto no va fuera de camino, que esta donzella, auiendo oydo que en aquellos tres dias auian llegado a aquel castillo quatro, o seys caualleros, aya dicho que eran infinitos, pues por ventura lo pudo oyr a otra muger o hombre popular, que auria hecho de dos quatro, o de tres seys, como lo tienen de costumbre. Lo otro es, que estando en aquel tiempo aquella tierra en armas, y en campaña dos tan poderosos exercitos como el de Agramante y Marsilio, y el de los Christianos que estauan dentro y fuera de Paris, es de creer, que los caminos andarian llenos de gente de guerra y caualleros, que como suelen correrian de ordinario de vna parte para otra solos y acompañados. Y assi no es fuera de proposito dezir esta donzella, que en tres dias auian venido a passar por aquel castillo tantos que siendo gran numero la dieron occasion que dixesse, que auian sido muchos, como vemos ser commun manera de dezir en passando de diez o quinze contar los por muchos, y esto es hasta llegar a cinquenta o sessenta. Pero desde arriba esta en nuestro arbitrio dezir que son infinitos, que es lo mismo q̃ dezir vn grã numero.

Llorar quien rie à vezes le conuiene.
Y ver tal vez rebelde su buen hado.

Horat.

Desta materia se trata larga mente en el Canto 45 en las est. 1. y 4. donde se muestra la poca firmeza de las cosas humanas a imitaciõ de Seneca q̃ en la tragœdia Thieste dize:

Nulla fortuna longa est dolor, ac voluptas,

Inuicem ceduns, breuior voluptas
Ima permutat breuis hora summis. Y vn poco mas abaxo.
Quem dies vidit veniens superbum,
Hunc dies vidit fugiens iacentem
Nema confidat nimirum secundis.
Nemo desperet meliora, lapsus.
Miscet haec illis, prohibet que Cloths
Stare fortunam Rotat omne fatum.

Est. 91 Hallò lo que buscaua, y fuele gozo.

Porcac. Esto que en el Español dize que hallo lo que buscaua, es lo que en Toscano cozzo, y el verso no dize la misma sentencia, antes parece que se muda porq̃ dize assi:

Venne in quel, che cercaua à dar di cozzo.

Y cozzo significa las partes estremas de la frente que van azia la oreja, y en los animales que tienen cuernos es aquella parte sobre que nacen, y de aqui toma su derivacion la palabra, cozzare, que es propriamente aquel topar que suelen hazer dos animales con la frente, como los carneros, de los quales dize Angelo Policiano:

Veder cozzar montoni, vacche mugiare.

Y el mismo author dize en otra parte:

Anzi cozzano a guisa di montoni.

El Boccacio trasladò con mucha elegancia la fuerça deste vocablo, aun que en ser algo feo, quando dize, que vno jamas auia podido saber con que cuerno los hombres se encuentrauan y tambien vso este nombre el Dante tomandole por contrastar, y dize:

In eterno verranno alli due cozzi.

Es à saber à los dos contrastes. Y el mismo Dante vso desta manera de hablar [dar di cozzo] de la qual se aprouecha aqui el Arioſto, diziendo:

Che giouane nella fata dar di cozzo.

Lo qual es encontrarse y no moverse con impetu, ni facudirse, porque diziendo aqui que Ruggiero vino à dar en lo que buscaua, no se ha de entender que topò con la cabeça en el pozo, si no que hallò lo que buscaua, como lo dize la traduction hispañola, y assi le vienen a conformar el Arioſto y la translacion.

Est 93 El acto noble, y claro, por ventura
La muy parlera fama ha diuulgado.

Porcac. Porq̃ el intento del Arioſto ha sido debaxo de la persona de Ruggiero pintar vn cauallero muy celoso de su honra, y perfecto en todas sus cosas, acordandose (como dize Marco Tullio) que ninguna cosa es de tanto precio, ni ningun prouecho ha de ser tan desseado, que por ello se pierda el lustre y nombre del buen hombre. le hizo resolver en que hiziesse aquel famoso hecho de echar en el pozo aquel escudo, q̃ à su parecer le auia quitado parte de su honra. Y porque esta resolucion fue tan digna de loor, dize agora aqui, que este noble y claro hecho fue publicado en todo el mũdo por tal de la fama. Tal es la fama y memoria que de semejantes hechos queda. Y el renombre que dà aqui à la fama de parlera, quiere denotar, que por todo el mundo se esparze y derrama, y es dedurzido del verbo loquor, que quiere dezir hablar, y llamase loquax, que es lo mismo que parlera, conuiene saber, sin negocio ò obra, porque la fama parlera y libre dize assi le verdadero como lo falso. Lease à Vergilio en el 4. de la Æneida, y à Ouidio en el 12. de las Transformaciones. En el Toscano lo que aqui pone parlera, llama vaga, que es lo mismo que vagabunda y errada, que por todo se entiende es este vocablo vaga deduzido de vagor, que es lo mismo que andar ocioso y vagabũdos de vnas partes en otras, y quiere que vaga sea quasi vacua, que es dezir, que no tiene que hazer.

Fin del Canto vigesimo primo.

CANTO VIGESIMOSEGVNDO

Que trata de lo que succedio a Bradamante yendo la via de Valombrosa, y lo que animo a Roldan, y como se torno loco por amores de Angelica.

1

PROCVRE cada vno buena_mente
Aprouechar à aquel con quien tratare:
Qv'el bien hazer se paga cierta_mente,
O no daña, si ya no se pagare:
Qv'el dañar à otro le verna presente
Su pago quando menos se catare:
Qv'el los hombres se topan (ya sabemos)
Y no los montes que immouibles vemos.

2

Pues mi à à Pinabelo que le auino
Por auerse tratado inier_mente,
Que le vino el castigo justo y dino,
Dino à in injusta y falsa mente:
Y Dios que no consiente que contino
Padezca por vn malo vn inocente:
Saluò la dama y saluara siempre,
Que vea tener desnudo el pensamiento.

3

Creyera Pinabel qu'esta donzella
Quedaua por el muerta y sepultada,
Y no vella jamas ni menos que ella
Se auia del dano nunca ver vengada:
Y aun qu'era tierra de su padre aquella,
No le pudo valer al fallo en nada:
Aqui Altarriua esta entre montes fieros
En el confin de tierra de Pontieros.

4

Aquel castillo suyo bien guardaua
El Conde padre deste Pinabelo,
Donde con sus amigos se encerrana
Quando de Claramonte auia recelo:
La dama al mal traydor furiosa y brava
Al pie de vn monte le matò sin duelo,
Y no supo con otro defenderse,
Que con pedir merced y con doler se.

5

Despues de muerto el falso cauallero,
Que à la dama quisiera dar la muerte,
Ella quiso tornar à su Ruggiero,
Mas no lo consintio su dura suerte:
Porque la hizo entrar por vn sendero,
Y la llenò do el bosque era mas fuerte,
Y mas saluage, y solitario, quando
El sol la tierra escura va dexando.

6

No sabiendo otra parte donde pueda
La noche reposar alli paraua,
Sobre la nueua yerua en l'arboleda,
Parte durmiendo mientra el sol tornaua,
Parte à Iove y Saturno, y aun la rueda
Do Marte y Venus andan contemplaua,
Con su orden y curso, y mouimiento,
Dando à Ruggiero todo el pensamiento.

7

Harto de coraçon gime y sospira
De arrepentida, y de dolor sobrado.
Porque mas qu'la mor pudo la yra:
Dezia, pues de Ruggier m'e assi apartado,
Pusiera yo alo menos qual que mira,
Quando esta mala empresa vue tomado
Para acertar adonde vue salido:
Pero traxe al venir ciego el sentido.

8

Estas razones y otras no cessando
Muy mas ardiente al coraçon hablaua,
El viento de sospiros augmentando,
Lluuia de penas y lagrymas causaua:
Sobre nueuo esperar vio colorado,
Al Oriente el alnor qu'el dia aclaraua.
El cauallo tomò de do pacia.
Subiendo enel salió al encuentro al dia.

9

No à mucho caminar vio à la salida
D'el bosque do el palacio fue encantado,
Alli donde assi fuera escarnecida.
Con gran error d'el mago tan maluado.
A Astolfo en la ribera muy florida,
Cuydoso, que no sabe el Rabicano
Que haga d'el, ò à quien le dexe en la mano.

Astolfo

10

A caso se hallò que en el instante
Astolfo no tenia celada puesta,
Y pudo conocelle Bradamante
Al punto que salio dela floresta:
Saludole poniendose delante,
Despues de lo abraçar con muy gran fiesta,
Nombrole y la visera alli se alçaua,
Y muy claro quien era le mostraua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

11
Topar persona Astolfo no pudiera
A quien su Rabican mejor dexasse,
Para pensalle bien qual meteciera
Y á la buelta despues sele tornasse,
Que à la hija d'el duque Amon guerrera
A quien creyò que Dios allí guiasse.
Holgar siempre con ella se solia,
Y entonces mas que menester la auia.

12
Despues que muchas cosas han hablado,
Con abraços, con fiesta, y con amores.
Y se han el vno al otro preguntado
De todos sus successos los mejores.
Si he de yr (Astolfo dixo) yo he tardado
Por rezion delos dioses voladores,
Y à la dama descubre el pensamiento,
Y el Hyppogrifo y buelo en vn momento.

13
No admiracion la dama aquí tenia:
Viendo tender las alas al cauallo,
Que ya tuuo con el diestra porfia
Con daño d'el que enel yua à cauallo,
Y aun casi ya por el cegado auia
Tan fixa estuuo alerta en bien mirallo,
El dia que subio (con su Ruggiero)
Por la region d'el ayre tan ligero.

14
Dixo Astolfo al partir, que la queria,
Dexar aquella bestia tan perfecta,
Que si al tirar d'el arco le mouia
Atras se dexaria la saëta.
Diole tambien las armas que traya,
Para que en Montaluan tambien las meta
Y se las guarde hasta la tornada
Que no le cumplen muchos en tal jornada.

15
Queriendo alto volar determinose
De aligerar el peso que leuaua,
La espada ciñe, el cuerno al cuello echòse:
Pues para toda affrenta le bastaua,
Bradamante la lança reseruose,
Que fue d'el Argalia, la que echaua
A quantos caualleros en la guerra
Encontraua, tendidos por la tierra.

16
El Duque puesto sobre el gran volante
A cauallo enel ayre va con tiento:
Tal priessa despues da que Bradamante
De vista le perdiera en vn momento.
Va como va el piloto assi delante
El gouierno, temiendo el fiero viento,
Y quando pone y tierra se le alexa,
Pone velas y al viento atras se dexa.

17
Partido el Duque, y viendo assi quedarse
La dama, se congoxa fuerte mente,
Porque no sabe como ha de lleuarse,
Las armas y el cauallo del pariente
A Montaluan y siente en si raygarse,
Vn fuego y vn desseo vino ardiente.
De ver à su Ruggiero que creya
Que en Val_ombrosa cierto estar deuia.

18
Estando assi suspensa, por ventura
Passar delante d'ella vio vn villano:
El qual hizo que atasse la armadura
Como pudo y ponella en Rabicano,
Y que traya consigo (ella procura)
Vn cauallo cargado y otro à mano,
Ella trayè el vno ya primero
Y el orro fue d'el muerto cauallero.

19
La via penso tomar de Val_ombrosa,
Porque allí su Ruggiero ver creya,
Qual es mejor y breue esta dudosa,
Y caminando de yra se escendia.
El villano mal pratico en tal cosa
Que no sabia el camino, erró la via:
Al fin quiere andar ella à la ventura,
Do piensa el lugar ver enla espessura.

20
Mirando aca y alla, por si persona
Veria à quien pedille la carrera,
D'el bosque vmbroso sale à hora de nona
Y vn verde montezillo descubriera
Con vn castillo encima por corona,
Mirole, y Montaluan le pareciera,
Y era cierto aquel su Montaluano
Do su madre tenia y algun hermano.

21
Conociendo el lugar enojo ciego
De coraçon la puso entristecida,
Descubriera fera en parando luego
Y no sera possible su partida
Y si de aqui no parte en viuo fuego
De amores hara fin su triste vida,
Ni a su Ruggier vera ni hará cosa
De lo ya concertado en Val_ombrosa.

22
Penso vn poco, despues determinose
No yrà Montaluan, sino dexalle,
Por yr al monasterio apressurose
Azii la parte do creya hallalle,
Mas su fortuna cruel presta mudose,
Porque antes de salir d'el verde valle
Con Alardo encontrò antes d'el llano,
Sin poder esconderse d'este hermano.

23
Veria de te partir por el condado
Alegente de guerra alojamiento,
Que dela cucunstante auia mandado
Carlos allí hazer ayuntamiento.
Y despues ya de auerse saludado
Primero con fraterno acogimiento,
Hablando en muchas cosas caminaron
Tanto que à Montaluan al fin llegaron.

24
Entrò la gentil dama en Montaluano,
Do con la gry mas fue muy abraçada:
De Beatriz su madre que ya en vano
Por su mandado en Francia fue buscada:
Alli el besar, alli el tocar de mano
De su madre y hermanos tuuo en nada.
Con aquel abraçar y dulces besos
Que de Ruggier tenia en su alma impressos.

25
No pudiendo partir, determinaua
Que fuesse à Val_ombrosa vn mensagero,
Para auisar la causa que estoruaua
No poder ella ver à su Ruggiero,
Y que se baptizasse le rogaua
Por su tan puro amor y tan sincero,
Y que Christiano hecho, se viniesse
Donde su matrimonio se hiziesse.

26
Con aquel mensagero ella queria
Embiar à Ruggiero su cauallo,
Pues en tanto precio le tenia
Y cierto que era digno d'estimallo.
Que en Francia, ni por toda Betueria
Sugar era escuado de hallallo,
Tan bueno, tan hermoso, y tan gallardo,
Excepto Brillador solo y Bayardo.

27
El dia que Ruggiero en el alado
Discurrió la religion d'el fresco viento,
A Frontonio dexò desamparado
Y ella le recogiò con sentimiento:
Embiole à su casa à buen recado
Nadie le hizo mal por pensamiento,
Vino fue breue espacio passeallo.
Lleziendo assi qual no luzio cauallo.

28
Ella y sus damas todas muy labrada
Hazen la sobre vista con cuydado,
De blanquissima seda y de morada
Tenida, y de oro fino o recamado.
De aquello el freno y silla aderçada
D'el cauallo, y despues aqui ha llamado
La hija de Calitrephia su ama,
Y secretaria suya à quien mucho ama.

29
Quanto enel coraçon tenia à Ruggier
Impresso, aquesta en vezes lo ha entendido
La gracia y el valor d'el caualliero
Sobre los altos dioses le ha subido.
Llamòla y dixo: Amiga, medianero
En mi necesidad nunca he tenido
Tan fiel y tan bastante Ippalca mia,
Como eres tu para tan cata via.

30
Ippalca la donzella era nombrada:
Vete (amiga ladize) y donde fuesse
La informa d'el negocio ya industriada,
Y de quanto à Ruggier dezir vuiesse
Si no fue à Val_ombrosa esta jornada
Por no poder mas fue (dixo, dixesse)
Y de fortuna que es mas poderosa
Que ellos, que zasse y mas no de otra cosa

31
Subida en vn rocin en la vna mano
La rienda de Frontino la ponia,
Diziendo, que si loco ò si villano
Se lo quitar quisiesse enesta via
Para el seso tornalle presto sano
El dueño d'el dezille bastaria,
Que no auria tan fuerte caualiero
Que no temblasse al nombre de Ruggiero.

Frontino

32
De muchas otras cosas la ha informado
Que tratar con Ruggier tenia por ella,
La qual despues de auellas estudiado
Sin tenerse parè esta donzella,
Por valles, llano, y monte ha caminado,
Mas de las millas diez sin ver aquella
Quien la enojasse o punto detuuiesse,
Ni quien le preguntasse adonde fuesse.

33
A medio dia en el baxar de vn monte,
En vna estrecha y escabrosa via,
Se viniera à encontrar con Rodomonte,
Que armado à vso enano bien legua.
Tendio la vista el Moro por el monte
Blasphemando la cena geratchia,
Por que cauallo tal, y tan ligero,
No lo traya armado caualiero.

Rodomonte.

34
De quitar vn cauallo auia jurado,
Al primero que viesse en la carrera,
Y era el primero aquel que auia hallado
Qual para su sabor pedir pudiera,
Baxeza le parece ser quitado
A donzella y con yra y rabia fiera
Lo mira, lo contempla, y mucho estima
Diziendo: A, si à su duenno viera encima.

Universidad de Deusto
Biblioteca

35

Ippalca respondio: Si enel presente
Viniera, te trocara el pensamiento,
Porque es mejor que tu, y aun mas valiente
Sin par en gentileza y ardimiento:
Quien es? (le dixo el Moro ayrada mente)
Ruggier (respondio Ippalca) y al momento
Responde el fiero Moro: Yo le quiero,
Porque venga á pedirme le Ruggiero.

36

Y si qual es fuyste en pintallo,
Y vale mas que otro á mi sin falla
Conuerna el alquiler dar y el caualllo
Y á su arbitrio Rara Ruggier la talla:
Que Rodomonte soy, has de auisallo:
Y si querra conmigo la batalla
Hallarme ha, que do quier q̃ vaya, ò quede
Mi luz muy claro descubrirme puede.

37

Por donde voy tal rastro dexar suelo,
Que el rayo no tan gran le dexaria:
La rienda de oro en esto sin recelo
A la cerniz gallarda la boluia,
Salta en Frontino, dexa con gran duelo
A Ippalca y por dolor que la beria
Deshoura al Moro, y torna amenazalle,
y el sordo sube el monte, y baxa al valle.

38

Por el camino que le guia el enano
A Mandricardo sigue y Doralice,
Siguiendo Ippalca viene al gran Pagano,
Que con grandes injurias lo mal_dize.
Prosigue en el Canto. 23. Est. 93. Lo que allí auino o yreys mas largo y llano
Pero Turpin que d'esta hastoria dize,
Haze aqui punto, y torna aquella tierra,
Do hizo Pinabel tan mal su guerra.

39

A penas acabaua de matalle
La bella Bradamante, y se partia,
Quando Zerbin llegò por otra calle
Con la maluada vieja en compañia,
El cuerpo vio y vzo en aquel valle
De vn caualllero que el no conocia:
Mas como piedad en el moraua,
De aquella crueldad bien le pesaua.

40

Estaua Pinabel tendido al viento,
Vertiendo sangre por cien mil heridas.
Quantas podian ser si espadas ciento
Muchas vezes por el fueran metidas,
El Escoces de verle descontento
Por las frescas pisadas imprimidas
Se puso en auentura si pudiesse
Ver quien el homicido hecho vuiesse.

41

Que le esperasse alli dixo si Gabrina,
Que presta mente á ella tornaria,
Llegò á aquel cuerpo muerto la malina
Y todo en derredor le reboluia
Por que si cosa en el hallaua dina
De precio, le robasse alli en la via,
Que con todos sus males codiciosa
Era, mas que muger y maliciosa.

42

Y si pudiera bien secreta_mente:
Traerle aquel despojo que miraua:
La tica sobre_uista incontinente
Tomará, con el resto, que alli estaua
Mas lo que esconder pudo facil_mente
Tomò y sabelo Dios si le pesaua
De no le desnudar, mas ha le asbido
Vn cinto, y sota saya le ha escondido.

43

Luego despues Zerbin alli ha tornado,
Qu'en vano á Bradamante auia seguido.
Porque el camino en muchos vio mezclado
Y en ramos alto y baxo repartido.
Y el sol auia casi tramontado
Por no verse entre piedras mal_metido:
Partio luego de aquel funesto valle,
Con la maldita vieja sin hablalle.

44

A dos millas de alli luego hallaron
La villa que Altarriua se dezia,
Do á reposarla noche se quedaron
Que ya era puesto el sol y escurecia.
Desde á poco vn grã llanto alli escucharon
Que en torno de los valles retiñia,
El pueblo es que lloraua amarga_mente,
El mal que les tocaua junta_mente

45

Preguntádo Zerbin por que era el duelo
Dixeron le, que auian dicho cierto,
Al Conde que su hijo Pinabelo
Auian hallado al pie de vn monte muerto:
Por no poner sospecha ni recelo
Callo Zerbin, temiendo de algun tuerto,
Que bien luego penso que era el finado
A quel_que enel camino auia hallado.

46

Las andas vio traer con alarido
Con luz de muchas hachas antes d'ellas,
Alli fue el triste llanto mas crecido
Con gritos que retumblauan las estrellas:
Su gozo se ha en gran llanto conuertido,
Su fiesta en luto, y risas en querellas:
Y mas que todos juntos, se quexaua
Su padre que por vnico le amaua.

47

Mientras la triste pompa se hazia
De fiestas de dolor harto cumplidas,
Segun el vso antiguo contenia
Las quales por la edad son corrompidas,
Vn gran run or al pueblo enmudecia,
Y era vn pregon de vozes muy crecidas,
Que promete gran precio al que dixesse,
Quien fue el que á Pinabelo muerto vuiesse.

48

De boca en boca, y de vna en otra oreja,
En la villa el pregon fue publicado,
Oyòlo al fin aquella inica vieja
Rabiosa como tigre encarniçado:
O quan leda vn gran daño le pareia
Al buen Zerbino porque al ha enojado,
O por loarse que ella sola esquiua
De humildad en cuerpo humano viua.

49

Y por ganar el precio prometido,
Se fue á buscar al Conde Magancino,
Despues de vn gran preambulo estendido
Dixo, que el matador era Zerbino,
Y aquel hermoso cinto le ha mostrado,
El qual visto d'el padre, dio por dno,
Para que testiguasse por indicio,
A la engañosa vieja el maleficio.

50

Al cielo el Cõde Anselmo alçò las manos
Porque seria su hijo bien vengado,
Cercar hizo la casa á los villanos,
Que ya el mal pueblo estaua alborotado:
Zerbin que no pensaua ver cercanos
Sus enemigos, duerme descuydado,
Assi d'el falso Conde cauta_mente
Durmiendo le prendiera aquella gente.

51

Aquella noche en vna escura parte
Fue en vn cepo metido y en cadena.
Aun no doraua el sol alguna parte
D'el mundo quando Anselmo le condena
A que le hagan quartos en la parte
Do fue el alma, de que no merece pena:
Ningana otra pesquisa aqui se hizo,
Mas de que Anselmo assi le satisfizo.

52

Ya qu'el alba bordaua al nueuo dia
Con aye blanco, roxo, y cristalino:
El pueblo comença la vozeria,
Diciendo: Muera el d'armas tan indino:
El torpe vulgo lleua en compañia
A caualllo y á pie sin algun tino:
Zerbin con bizo rostro y denudado
Sobre vn chico rocin venia atado.

57

Mas Dios por su piedad suma y inmẽsa
Ayuda siempre aquel que en el espera,
Tiene le prouey da tal defensa,
Que no temays que aquesse dia muera:
Porque Roldan, segun lo que se piensa, Roldan.
A esto por aqui Dios le truxera:
El qual vio por el llano aquella gente.
Que á la muerte traya al innocente.

54

Traya consigo el Conde la donzella
Qu'en la cueua saluage hizo vida,
Del Rey Gallego hija tierna y bella
En poder de ladrones conduzida:
Perdida y rota fue la naue della Ysabel.
Del espantoso mar toda somida
Está mas cerca al coraçon llegaua
A su Zerbin que al alma en do moraua.

55

A esta no dexò jamas el Conde
Desde que la librò en la cueua vn dia.
La gente ella descubre luego en donde
Venia, y preguntò que ser podia:
Yo lo sabre, Roldan luego responde,
Dexandola en el monte, decendia
Al llano, y vio á Zerbin, y en la primera
Vista le parecio de teal manera.

56

Y llegando cab'el, le ha interrogado
Porque occasion, y como le han prendido:
El rostro el caualllero ha leuantado,
Como al gran Paladin vuo entendido:
Su caso todo breue le ha contado,
Por lo que merecio ser socorrido:
Que bien por las palabras vio ser cierto
El Conde, padecer aquel á tuerto.

57

Despues qu'el entendio qu'el presupuesto
Procedia del Conde d'Altarriua,
Tuuo lo por engaño manifiesto,
Que su maldad conoce siempre viua:
Y por ser enemigos, despues desto
Por odio y passion que vuo muy esquiua
Entre la sangre deslos Maganceses
De Mongrana, tambien Claramonteses.

58

Soltadle, los gritò, de tal baraja
Presto, sino quereys que os dè la muerte:
Quien es este tan fiero, que assi raja?
Dixo vno, por mostrar se de mas fuerte:
Si el fuesse fuego y nos de cera o paja
Bastante harto fuera el grito fuerte:
Este salio á encontrar al Conde fiero,
Y el Conde fue assi_mismo al caualllero.

59
Puesto que aquel las armas que traya
Quitò la noche de antes a Zerbino,
Poco le aprouecharon aquel dia
Contra el duro encontrar del Paladino.
Qu'en la mexilla diestra el hierro auia,
Y aun que no passò el yelmo por ser fino,
En el caer tal golpe ha recebido
Que roto el cuello, muerto le ha tendido.

60
Tras este luego al otro se endereça,
El qual muerto abraçò la fria tierra
La lança quedò alli no en vna pieça,
Sacò la espada, y fiero los atierra:
A quien hazia dos partes la cabeça,
A quien caer sin ella en esta guerra:
A tantos degollò, qu'en vn momento
Matò, y puso en huyda à mas de ciento.

61
Despues del tercio muerto, va siguiendo,
Hiere, rompe, taja, mata, y dando
Muertes, le huyan todos, y temiendo
Qual venablo, y qual ronca va dexando,
Otros al bosque y cuevas van huyendo,
Y cada qual procura de yr guiando:
Porque Roldan andaua tan esquiuo
Que no queria dexar ninguno viuo:

62
De ciento y veynte cuẽta el buẽ Turpino
Que ochenta fueron muertos en el hecho.
Al fin tornò Roldan al buen Zerbino,
Temblando estaua el animoso pecho:
Si se holgò de ver al Paladino
Mal se podra contar en verso estrecho,
Por le hazer mas honra se apeara,
Si en el rocin atado no se hallara.

63
Siendo ya suelto, mientras le ponia
Roldan sus armas propias que ha ganado
Al capitan de aquella compañia
Que por su mal tal dia se auia armado:
Los ojos à Ysabel Zerbin boluia
Que à priessa descendiendo el collado:
Despues que vido el fin de la auentura,
Venia acercando mas su hermosura.

64
Viendo Zerbin tan cerca con la vida,
La dama, que del era tan amada,
La que en el mar dixeron ser perdida,
y del fue tantas vezes lamentada:
Siente como de vn yelo vna herida
Su pecho de alegria no penfada:
Saltò muy presto el fiero, y fiotio luego
Arderle en amoroso y dulce fuego.

65
De luego no abraçalla le detiene
La reuerencia del señor d'Anglante,
Porque sin duda en si por cierto tiene
Qu'era Roldan de la donzella amante:
Pensando assi de pena en pena viene,
Durando poco el gozo auido de ante:
Menos suffrio ver de otro su donzella
Que ya suffrio el oyr ser muerta a quella.

66
Mucho mas le dolia, en verse puesto
En poder de quien tanto alli deuia,
Quererse la quitar no l'era honesto,
Ni empressa quiça facil no seria:
Ni à otro ver lleuarse de aquel puesto
Tal presa, sin combate suffriria,
Mas lo que deue al Conde sin querello,
Haze suffra qu'l pie le ponga al cuello.

67
Assi callando llegan à vna fuente,
Do cada qual cabe ella se assentaua,
y para se hablar mas facil mente,
El yelmo cada vno se quitaua,
Viendo à Zerbin la dama, incontinente
El colorado rostro demudaua,
Despues tornò qual flor tierna parece,
Quando tras lluuia el sol nos la esclarece.

68
Sin mas dudar, y sin tener respeto,
Tornò luego à abraçar quiẽ tãto ha amado
Sin poderle explicar bien su concepto
De lagrymas el gesto le ha regado.
Attento el Conde al amoroso affeto,
Sin otra luz mas desta, en si ha pensado
Por lo que conociera en el camino
Que no podia ser otro que Zerbino.

69
Quando pudo formar la voz, dezia,
No bien enxuto el rostro colorido,
Aquel buen tratamiento y cortesia
Que del gran Conde auia recebido:
Zerbin que à vna valança la tenia,
Con su vida à la igual como esto ha oydo
Al pie del Conde se ceba, aquel adora,
Que dos vidas le ha dado en sola vn hora.

70
Muy mucho agradecer muchas offertas
Se hizieran aqui los caualleros.
Si en las seluas de hojas muy cubiertas
No oyeran gran rumor de hierros fieros.
Sus cabeças que estauan descubiertas,
Cubrieron con los yelmos los guerreros,
y vieron caualgando en vn sendero
Venir con vna dama vn caualiero.

71
Este era aquel guerrero Mandricardo
Que tras Roldan à gran priessa venia
Para vengar à Alzirdo y Manilardo,
Que como bueno el Conde muerto auia.
Aun, que no lo seguia tan gallardo
Hora que à Doralice se traya:
La qual con vn baston auia quitado
A vn esquadron de hierro muy cargado.

72
Nunca el Tartaro supo andando en esto
Que quien buscaua fuesse aql d'Anglante,
Puesto que viesse manifiesto
De ser valiente caualiero andante.
En el mas qu'en Zerbin el ojo ha puesto,
De alto à baxo le mira en vn instante,
y aquel negro señal en el hallando,
(Dixo) Tu eres aquel que voy buscando.

73
Bien ha diez dias ya con este dia,
Que siempre por tu rastro te he seguido,
Tanto m'estimuló tu nombradia
y fama qu'en Paris de ti ha venido,
Quando à gran pena vn viuo (el qual auia
Escapado de mil que auias rompido)
Supo contar lo que Noricia llora
Por ti, con Tremecen en tan triste hora.

74
Con mucha diligencia te he buscado,
Para verte, y probar mi lança dura:
Se bien qu'eres aquel q̃ me han mostrado
Tus armas, y tu negra vestidura:
y entre ciento sin ellas yo sacado
Te auria, contemplando tu figura,
Diziendome el feroz brauo semblante,
Qu'eres quien tanto busco y veo delante.

75
No se podra dezir (le ha respondido
El Conde) que no eres valeroso:
Qu'esse desseo tan alto que has tenido
No se ha criado en pecho poco honroso.
Si no por mas de verme aqui has venido,
Quiero que dentro y fuera à tu reposo
Me veas, y aun el yelmo assi quitarme,
Porque à tu guisa puedas contemplarme.

76
Y bien visto que me ayas todo entero
Pruena el otro desseo aqui de ante,
Que bien te satisfagas caualiero
De lo que assi te trae en tal instante:
Viendo, si assi qual dixo aquel guerrero
Sabe la fama tal qual el semblante,
Alco, dixo el Pagano fiero ardiente,
Que en lo vno satisfagome al presente.

77
De la cabeça al pie le contemplaua
El Conde al fiero Moro bien mirando,
Los lados y el arzon le remiraua,
Ni maça veẽ ni est oque en el colgando.
Con que armas combate, preguntaua,
Si le falta su lança peleando,
Pierde cuydado desto (con denuedo
Responde) q̃ assi à muchos hago miedo.

78
Iurado he yo de no ceñir espada
Si Durindana à Don Roldan no gano,
Buscado le he por montes y cañada,
Porque tope conmigo en sierra ò llano:
Iurelo (si saberlo ya te agrada)
Quando puse este yelmo del Troyano
Hector, con este arnes suyo famoso,
Que fue con el de tantos victorioso.

79
La espada falta al buen arnes preciado,
De como la robaron, no se el cuento,
Mas de qu'el Paladin la trae allado,
y desto se que nace su ardimiento:
Si le topo, hare lo mal ganado
Restituyr con harto su escarmiento:
y vengare tambien sin mas desuio
Al famoso Agrican el padre mio.

80
A traycion Roldan le dio la muerte,
Que se que no pudiera buena mente.
No calla mas el Conde, y grita fuerte:
Tu, con quien mas lo dize cierto mientes
Mas lo que buscas, te ha salido en suerte,
yo le matè, y matèle justa mente:
Esta es la espada que desseas, adonde
Auras, si con vittud compras al Conde.

81
Y aun que ella sea, y es muy justa mia,
Por gentileza quiero se contienda,
No sea de alguno ya mas sin mas porfia,
De vna rama de vn arbol se suspenda:
Lleuate la en buen hora en compañia
Si tu braço me mata aqui, ò me prende,
A Durindana en esto ha desceñido,
y à la rama de vn arbol la ha prendido.

82
Ya se apartan de si los caualleros
Quanto vn gran tiro de arco desuiados,
ya pican los caullos muy ligeros,
Las riendas floxas, y ellos esforçados:
ya el vno y otro sienten golpes fieros,
En yelmos por do miran ahilados,
Las lanças les parece ser de yelo,
Hincando las astillas en el cielo.

Batalla entre Roldan y Mãdricardo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

83

Por fuerça alli las lanças han quebrado
Que no quieren los dos punto doblarse,
y cada qual con troço muy pesado
Qual les quedò, tornan à toparse:
Herir solian diestro y concertado,
Hora qual dos villanos que à enojarse
Vienen, sobre mojones, agua, ò prados
Feroz se dan con palos bien herrados.

84

No los troços tres golpes les sufrieron
Sin que fuessen deshechos breuemente,
De aca y de alla en furia mas crecieron,
Puñadas les faltaron solamente:
Deslauan picas, mallas deshizieron,
Por donde assio la mano fieramente,
Nadie aqui les desee mas armadura,
Ni otro martillo, ni tenaza dura.

85

Como podra dar fin el Moro à esto
Que salga de su honra guarnecido:
Es locura perder el tiempo en esto
Pues daña al herido mas que al herido.
Ciertan se à braços con gran fuerça presto:
El Rey Pagano al Conde assi le ha assido
Creyendo del hazer en vn rodeo
Lo que el hijo de Iuppiter à Antheo.

86

Tomando le al traues impetuoso
Quando le arroja, y à si le tira,
Tan fiero andaua el Moro y tan furioso
Que do pone la rienda poco mira:
Recogido en si el Conde valeroso
Aguarda tiempo, y à victoria aspira:
Sobre'l copete pone diestra mano
Al caualio, y echòle el freno al llano.

87

Toda su fuerça el Moro alli ponia,
Por ahogallo ò dar con el tendido:
El Conde aca y alla se reboluia
No en parte alguna alli se ha detenido:
Tanto el Moro tirò, tanto porfia,
Que à strillador las cinchas le ha rompido.
En tierra quedò el Conde sin pentallo,
Los pies en los estriuos y à caualio.

88

Con el rumor que vn saco muy pesado
De armas caë, el Conde vino à tierra:
El caualio que libre se ha hallado,
El que salia sin freno desta guerra,
No mira bosque, ni camino vsado,
Corriendo va por monte, llano, y sierra,
De aca y de alla medroso y muy gallardo
Trae consigo al fiero Mandricardo.

89

La bella Doralice que su guia
Salir del campo assi sin ella vido,
Pensando que sin el mal le vernia
Su rocin açotandole ha seguido:
Grita al caualio el Moro con porfia:
Con mano y pie le hiere embrauecido,
Qual si no fuesse bestia amenazando,
Porque se parè va, y el mas volando.

90

La bestia con el miedo que lleuaua
Aca y alla corria embrauecida,
Corrio tres millas, y otra assi passaua
Quando l'esforçò vn fosso la corrida
Y sin colchon tener los abraçaua:
Dando juntos los dos muy gran caydas
Dio Mandricardo en el harto pesado
No le dolio, ni hueso se ha quebrado.

91

El fiero corredor se le detiene
Mas no puede sin freno bien guiallo:
De las crines el Tartaro le tiene,
Tan brauo qu'era espanto de mirallo:
No sabe que hazer, ni que le auiene:
Ponè el freno, señor, de mi caualio,
Dezia la dama, porque mas no cueste
Que sin el y con el mas manso es este.

92

Parecele al Moro ser descortesia,
Acetar la promessa à su señora:
Mas freno le data por otra via
Fortuna à su desseo ayudadora:
Aqui à Gabrina scelerada embia,
Que despues q à Zerbin le fuè traydora
Huya qual rapola en llano ò cerro,
Que oye al caçador venir y al perro.

93

Venia assi vestida rica y bella
Con juuenil vestido muy bordado,
Que à la ardiente y viciosa su donzella
De Pinabel vnieron desnudado.
Venia en el palafren tambien de aquella
Entre buenos del mundo auentajado,
La vieja cabe el Tartaro ha venido,
Sin velle y sin auelle conocido.

94

La ropa juuenil causo gran risa
A la dama y al Tartaro valiente,
Viendola parecer de aquella guisa
Qual ximio viejo, ò mona propriamente.
Dele quitar el freno alli se auisa
El Moro y salta à el muy presto mente:
Quitale al palafren, y con su ydo
Lo espanta, y por el monte se ha huydo.

95

Huyendo en si a la vieja se lleuaua,
Medio muerta de miedo y congoxosa,
Por monte y valle, aca y alla la ensaua,
Por tierra esteril yua y por viciosa.
No digo desta aqui donde pataua
Por del Conde hablar mas alta cosa:
Que la silla con quanto fue quebrado,
Sin contraste muy presto ha adereçado.

96

Subio à caualio, y muy gran rato mira,
Si à dicha el fiero Sarracin tornasse,
Viendo que se tardaua tras el tira,
Queriendo el proprio ser quien le buscasse
Mas como era cortes, sin mostrar yra
Antes que passo dellos se apartasse:
Con buen comedimiento y continencia,
Tomò de sus amigos la licencia.

97

Zerbin de aquel partir bien se ha dolido,
y de muy tierna llora su donzella,
Quieren le acompañar, el no ha querido
Sin buena compañia en tal querella:
Y con esta razon se ha despedido
Que infamia y gual no auia como aquella
Quando vn caualiero à su enemigo
Buscana, se valiesse de su amigo.

98

Y ruegale si à caso al Sarracino
Topassen antes quel en aquel dia,
Dixessen que Roldan el Paladino
Tres dias por alli le buscaria:
Mas seguirla despues aquel camino
Do vanderas de Francia estar sabria
Para verse en el campo del Rey Carlo,
Porqu'el querellado sepa do lla marlo.

99

Prometen de hazello diligente,
Con lo que mas les mande, y apartada
La compañia, caminan diferente,
Haze diuersa el Conde su jornada:
Mas antes de partirse al continente
Quita al arbol y à si pone la espada:
y do al Moro cie sto ver pensaua
Por tal camino à Brillador guiaua.

100

Aquel estraño curso que ha tomado
Con el Moro, el caualio rigoroso
Dos dias al Conde hizo andar errado
Sin hallar aquel Tartaro famoso.
A vn cristalino arroyo auia llegado
Cercado de vn gentil prado heruoso
De natural color vario teñido,
y de arboles diuersos guarnecido.

101

Haze graciosa sombra al medio dia,
A los ganados y al pastor desnudo,
Tal que Rolan enojo no sentia
Con la coraça, yelmo, y el escudo:
Por reposar en medio se metia,
Albergue trabajoso halla y crudo:
Muy mas que dezir puedo desdichado,
y dia infelize, amargo, y mal hadado.

102

Mirando en torno, à caso escriptos vido
Arboles muchos de la fuente vmbrosa:
Y assi como ha mirado ha conocido
De mano cierto ser de su alma y Diosa:
Este era aquel lugar que aueys oydo,
Do con Medor venia leda amorosa
De casa del pastor la clara estrella
La Reyna del Catay como angel bella.

103

Angelica Medor con cien mil ñudos
Ligados juntos en mil cabos via,
Y quantas veè son clauos crudos
Que amor por las entrañas le metia:
Busca de no creèr los que assi agudos
A su despecho el alma en si sentia:
Otra Angelica creèr quiere que fuesse
Que assi su nõbre à caso alli imprimiesse.

104

Esta letra conozco, y no lo dudo,
Que muchas vezes yo (dezia) he leydo,
Llamame à mi Medoro ella bien pudo,
Y por mi este nombre aura fingido:
Fuera de la verdad con dolor crudo,
Tratandose à si engaño tan crecido:
Con esperança el Conde mal contento
Procuraua engañar su pensamiento.

105

Pero se enciende mas y mas renueua
Quanto mas se desuia tal sospecha,
Como paxaro incauto en monte ò vega,
Que cae en la liga ò en la red estrecha:
Que quanto bate el ala y mas se prueua
Desentredarse, menos le aprouecha:
El Conde vino al monte que qual puente
Encorua el arco sobre aquella fuente.

106

La entrada toda auian adornado
Torcida yedra y vides alli errantes,
Aqui solian al sol mas encumbrado
Abraçarse los dos ledos amantes,
Sus nombres mas auian entallado
Alli que en otras partes circunstantes:
Qual con carbon escrito, qual con yesso,
y qual con punta de cuchillo impresso.

107

A pie el cuytado Conde decendiera
Y vio junto à la cueua por la entrada
Palabras que Medoro allí escriuiera,
Mostrando que con mano apressurada
Del gozo qu'en la cueua recibiera
Pusiera estal'entencia assi entallada,
En su lenguaje y verso bien polido
Qu'es enel nuestro tal todo el sentido.

108

Ledas plantas, fresca agua, yerua bella,
Cueua vmbria de gran frescura ornada
Do Angelica gentil, hija (donzella)
De Galafron, de mil en vano amada:
Desnuda entre mis braços goze della
Por la comodidad que aqui me es dada:
Yo muy pobre Medor recompensaros
No puedo mas que cada hora alabaros.

109

Y suplicar à todo fiel amante
A dama cauallero, y cada vna
Persona, natural o via_andante,
Que aqui su voluntad traya o fortuna,
Que à sombras fuentes, cueuas, ledo cante,
Y diga: Sea os benigno el sol y luna
Y el coro de las nimphas os prouea
Que pastor ni ganado en vos se vea.

110

En Aranigo estriuo claro estaua,
Que assi como latin bien lo entendia
De mil lenguajes otros que hablaua
Este el Conde prontissimo tenia:
Y del muchos trabajos le libraua.
Quando solo entre Meros se veya,
Mas no se acabe si d'el, fruto vido
Qve vn daño le desuenta lo seruido.

111

Leyo tres, quatro vezes el escrito,
El miserable y siempre piensa en vano,
Como hara que no sea aquello escrito,
Y siempre muy mas claro lo veè y llano,
Y cada vez el coraçon afflito
Se sentia apretar con fria mano:
Al fin quedò con ojos y la mente,
Fixo en la piedra à piedra indiferente.

112

Saliera cierto aqui de sentimiento
Si al dolor se entregara entera_mente,
y creèd à quien lo prueua, qu'es tormento
Que passa al q̃ mas graue el hombre siente,
Sobr'el pecho le barua descontento,
Escura y malenconica la frente
No pudo dar por el dolor ser tanto
A las que reilas voz, ò humor al llanto.

113

El furioso dolor tornò en tal paso
A si que salir quiso accelerado
Qual vemos agua à vezes en vn vaso
Ancho, y de boca estrecha assi formado,
Que trastornado de alto à baxo à caso
Quiere el humor salir apressurado,
y aprietase en la estrecha via de suerte,
Que à penas gota à gota se le vierte.

114

Tornauase à engañar, en si traçando
Como podria ser no verdadera
La cosa, que aya puesto assi infamando
Alguno el nombre della en tal manera,
Por hazelle morir desesperando,
Celoso, y de tal arte que alli muera,
y que qual_quier que aquello auia hecho,
Aya la mano della contra_hecho.

115

En tan poca esperança ha entre_tenido
Su espiritu y le daua algun reposo:
A Brilladoro aprieta enternecido
Dando à su hermana el sol lugar vmbroso
No mucho va que vio el vapor subido
Del fuego sobre casas muy humoso:
Sintio perros ladrar, bramar ganado,
En el aldea entrò, y se ha apossentado.

116

Mustio se apea, y dexa à Brilladoro
A vn diligente moço, al qual bien cura,
Otro el arnes, y otro espuelas de oro
Le quita y otro limpia l'armadura:
Esta era la casa do Medoro
Vino herido, y tuuo tal ventura:
La cama el Conde, y no el cenar demanda
De dolor harto, y no de otra vianda.

117

Quanto mas busca el triste algun reposo
Tanto mas halla gran trabajo y pena
Qu'en toda parte del escripto odioso,
Muro, poste, ventana estaua llena:
Preguntar quiere y calla congoxoso,
Que teme no le haga muy serena
La cosa, y de vna niebla qual pudiere,
Porque no dañe mas offuscar quiere.

118

Poco à si mismo vale el engañarse
Que fin pedillo halle quien lo par'a.
El pastor que le vido assi quexarse,
Punando por su pena en si aliuiarse:
La historia de los dos que fin cansarse
Contar solia à quien queria escuchar la:
Que à muchos fue agradable y deleytosa
Le començò à contar por muy fabrosa.

119

Como à ruego de Angelica la Bella
A Medoro à casa traydo auia
Qu'era graue herido y como ella
Breue curò la liga qu'el tenia,
Mas qu'enel pecho d'otra mas que aquella
Hizo amor à la dama, do sentia
Vn fuego tan ardiente y poderoso
Que ardia toda sin hallar repoto.

120

Y sin tener respeto à ser nacida
Hija del mayor Rey que auia en Leuante,
Vino de amor à ser tan constreñida
Que se hizo muger de vn pobre infante.
Al cabo fue la historia reduzida,
y traxo el braçalete alli delante
Que al despedir, por su tan buen seruicio
Angelica le diera en beneficio.

121

Tal con el confusion la dura hacha ha sido;
Que à cercen la cabeça le ha cortado:
Despues que de hetille ya se vido
El braço del verdugo amor cansado:
Cubrir el Conde quiere el mal sentido:
Mas no le dexa amor tener celado:
Por boca y ojos aun_que mas lo encubra
Conuiene, quiera ò no que lo descubra.

122

Quãdo al dolor la rienda yr pudo dando
Que se vio solo y en lugar estrecho,
Los ojos sus maxillas van regando,
Y corre vn viuo arroyo por el pecho:
Sospira y gime siempre reboleando
De acà y de alla por el mullido lecho,
Que mas que en piedra siente enel dureza
Y mas que en ortigas asperezа.

123

Enel dolor furioso se le offrece,
Qu'en aquel proprio lecho alegre_mente
Su dama ingrata fue segun parece,
Con su amigo abraçada estrecha_mente,
Y no de otra arte el lecho assi aborrece
Ni se leuanta menos diligente,
Que dela yerua el rustico, que al punto
Que cierra el ojo veè la sierpe junto.

124

Con el lecho y pastor y toda aquella
Casa tanto odio à vn punto le ha tomado,
Que sin luna esperar menos la estrella,
Que almenos dia sale muy turbado,
Caballo y armas toma, y con querella
Por medio el bosq̃ entrò en lo mas cerrado
Quando solo se vio en tan gran reyerta
Absion al dolor con gritos ancha puerta.

125

Gritos y llanto siempre le molesta,
La noche y dia entre si pelea el amante,
Huye el poblado, y queda en la floresta
Sobre la dura tierra vigilante:
Espantase que en la cabeça puesta
Tenga vna tan gran fuente assi abundante,
y como sospirar pueda ya tanto.
A si dize amenudo alsi en su llanto.

126

No son lagrymas estas que han vertido
Mis tristes ojos con tan larga vena,
Que à dar fin al dolor han bien suplido
Que almedio era el dolor à mala pena.
Humor vital d'el fuego assi huydo
Por via que à los ojos yr le ordena,
Es lo que vierto, y esto traèra junto
El dolor y la vida al pestrer punto.

127

Estos que indicio dan de mi tormento,
No son sospiros ni ay sospiros tales,
Que ellos tal vez han tregua, yo no siento
Que en mi pecho se afloxen estos males,
Amor que me arde el coraçon, da el viento:
Batiendo enel sus alas infernales,
Amor con que milagro di lo hazes
Que lo arde el fuego y nunca le deshazes!

128

No soy el que parezo en rostro cierto:
El que era Roldan muerto es ya, y sotierra,
Que su dama ingratissima le ha muerto,
y saluando la fe le ha hecho guerra;
Su espiritu soy que va por el desierto
y en este infierno de dolor se encierra,
Porque suso nbra sea y semejança
Exemplo al que en amor pone esperança.

129

La noche corrio el bosque ficra_mente,
y à despuntar de la diurna llama
Lo tornò su mal hado à aquella fuente,
Donde escriuio Medoro el epigramma:
En ver su affrenta escrita assi presente,
S'enciende tal que enel no quedò drama
Que no fuesse odio rabia yra furiosa:
La espada aqui sin mas saco famosa.

130

Cortò el escrito y marmol presuroso,
Hasta el cielo las rajas han subido.
Desdichada la cueua y sitio vmbroso
Do Angelica y Medor se vio imprimido:
Desde entonces ni sombra, ni reposo
Hallò ganado alli, ni hombre nacido:
Aquella fuente clara, fresca, y pura
Del gran furor, no estuuo bien segura.

Universidad de Deusto
Biblioteca

131

Ramos, troncos, y piedras no cessaua
D'en las ondas echar, de furia ardiendo,
Hasta que de alto à baxo las turbaua
Que nunca fueron claras mas corriendo:
Cansado embuelto en gran sudor quedaua
El poco aliento al fin no respondiendo
Al gran odio, despecho, rabia è yra,
Caë en el prado y en dolor suspira.

132

Cansado y triste al fin cayó en la yerua,
Mirando al cielo fixo sin mouerse.
Sin dormir, ni comer tal se conserua,
Mientras el sol tres bueltas vio boluerse:
Roldan perdio el seso. De crecer no cessó la pena acerua
Que su buen seso al fin vino á perderse,
Y al quarto dia furioso embrauecido
Echó de si las armas y el sentido.

133

Arroja el yelmo aqui y alla el escudo,
El arnes lexos, la loriga à parte,
Las armas siembra por el monte rudo,
Y en diuersos aluergues las reparte.
Rompió despues los paños, y desnudo,
Mostró el vientre, y el pecho el fiero Matte
Y començó locura tan horrenda
Que otra mayor dudo que se entienda.

134

Tanto la rabia al Conde va apretando,
Que le quedó offuscado alli el sentido,
De Durindana no se va acordando,
Que auia hecho caso nunca oydo,
Mas ni ella ni destral pordo va andando
Con uino à su furor tan desmedido,
Aqui dio prueua immensa el Paladino,
Que d'el primer tiron arrancó vn pino.

135

Otros arranca assi que le semeja
Ser juncos, ò hinojo, enebdo, ò caña
De roble haze assi, ò de enzina vieja
De aya, frexno, acebo con gran saña
Y como el paxarero que apareja
Para su red y limpia la campaña,
D'el sauco, rastrojo, y de ortiga:
Assi el Conde d'el olmo, y planta antigua.

136

Los rusticos que sienten la tormenta,
Dexaron el ganado en la floresta:
A ca y alla à gran passo van sin cuenta
Por alto y baxo à ver que cosa es esta.
Mas llego à aquel señal que con mi affrenta
Podria ser la historia aqui molesta:
Antes yo quiero en esto differilla,
Que dexeys por ser larga vos de oyllo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EL autor tocada la vellaqueria de Gabrina, y el libramiento de Zerbin: alqual fue retornada su desseada Ysabella: en persona de Roldan tornado loco, por amores, demuestra quanto poder tẽga en los pechos humanos esta passion: contra la qual ni el don del entendimiento, ni la fortaleza, que en nosotros se halla, juntas estas dos figura en Roldan auer hecho tan grande effecto, pocas vezes se pueden defender.

ANNOTACIONES.

Estã. 67

Assi callando llegan à vna fuente
Do cada qual cabella se tentaua,
Y para se hablar mas facilmente
El yelmo cada vno se quitaua.

Ruscelli. ES aqui de aduertir que algunos quieren reprehender al Ariosto imputandole auer tenido poca memoria, y es la causa, que tres estancias mas abaxo, dize que estando Orlando Zerbino, y Ysabela al derredor de vna fuente, que en el primero de los versos sobre dichos ha dicho agora, sobreuiene Mandricardo y Doralice, y tornando à hazer mas al Canto. 13 en la estancia. 64 se vee, que haziendo que lleguen, y queriendo passar à materia nueua, dize assi:

Y de vn lugar en otro caminando,
Llegan à vn rio baxo de vna cumbre,
Que con silencio al mar va declinando

Sin poderse juzgar bien su costumbre:
Limpio es, y claro, tal que en el mirando
Sin pares en el mundo clara lumbre:
En su ribera en vna sombra bella
Dos caualleros vẽn y vna donzella.
Mas l'alta fantasia que vn sendero
Solo seguir no dexa alla me guia
Donde el Morisco exercito guerrero
Con grita grande à Francia enfordecia.

Veese tambien que el Ariosto, dexando à Mandricardo y Doralice presupone hallarlos cerca de vn rio donde ellos hallaron dos caualleros y vna donzella. Y en todo el discurso desta obra desde el dicho lugar donde los dexa hasta este Canto. 22. que los buelue à hallar no trata mas dellos, y quãdo los dexa propone, que los dos caualleros y la donzella que hallaron eran Orlando, Zerbino, y Ysabella, donde se vee, que atras dexa dicho en la dicha estancia del Canto. 13. que se hallaron al fin sobre vn hermoso rio, donde halló estos dos caualleros y vna donzella, y aqui no haze que los halle junto à rio, segun lo ha propuesto, sino al derredor de vna fuente. En su defensa se puede dezir lo que en la proposicion dize:

En su ribera en vna sombra bella,
Dos caualleros vẽn y vna donzella.

Y que podia ser que en la ribera de aquel rio que dize estaua alguna fuente, como se vee en muchas partes, que à las orillas de los rios y de la mar suelen salir fuentes de agua dulce, y quien las quisiere buscar las hallara, y assi no tendra necesidad de testimonios, ni allegaciones, pues las ay en tantas y tan diuersas partes.

Como podrat dar fin el Moro a sesto
Que falga de su honra guarnecido.

Horac. Ponese aqui sesto metaphoricamente, como si dixera, que desseaua hallar via y manera con la qual pudiesse dar fin y perfection à su empresa. En el Canto. 21. en la estancia. 16 que lo larga mente dicho que era dezir venir a punto ò a sesto, y assi remito a quien lo quisiere ver a las anotaciones del dicho lugar. Y porque otros muchos lo han declarado essa mente, no dire mas, saluo que lo que el Boccacio dize: Fatto a sesto, es lo mismo que dezir estar hecho en todo perfectamente.

Qual vemos agua a vezes en vn vaso
Ancho y de boca estrecha assi formado &c.

Horac. Plinio Cæcilio Comisco, en el lib. 4. de sus epistolas, escriuiendo a Licinio Surra vsa de la semejanza de la ampolla o garrafa, ò otro semejante vaso, como aqui lo haze el Ariosto y alli habla de la fuẽte Pliniana que està en la orilla del lago de Como. Quien quisiere verlo tratado à la larga lea el libro de la nobilita de Como, que escriuio Thomas Porcachi y hallara en el à este proposito cosas muy curiosas.

Fin del Canto vigesimo segundo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO VIGESIMOTERCIO

Trata algunas locuras de Roldan, y como Zerbin hallo las armas que auia dexado y la dolorosa muerte de Zerbino, y otras muchas auenturas.

1

QVien mete el pie en la liga de amor pura.
No assiente el ala, y la que lo prudente,
QVE no es amor, amor, sino locura
A juyzio de la cuerda y sabia gente.
Si qual Roldan no viene à tal ventura,
Si furia muestra en qual que otro accidéte
Si no VE n si es señal de en loquecerse
Por bien querer à otro à si perderse.

2

Varios effectos son, mas la locura
Es vna, pues los pierde de contino,
Horacio Y es como en vna selua espessa, escura,
Donde qual quiera pierde alli el camino:
Y aca y alla el perdido andar procura:
Digo por concluyr, qu'es harto dino
EL QVE enuejece amádo, vltra grã pena,
Tener perpetuo el cepo y la cadena.

3

Podranme bien dezir: Vos ys donoso,
Mostrando à otro, andando en error ciego
Que lo entiendo respondo vergonçoso,
Agora que veo claro el falso juego:
Bien lo procuro y pienso auer reposo,
Desseo salir del yerro y crudo fuego:
Mas no podre acabar assi el successo,
Qu'el mal ha penetrado hasta el huesso.

4

† En otro Canto, yo señor dezia,
Qu'el insano amador furioso Conde,
Locuras de Roldan. Por el campo el arnes sembrado auia,
La espada y topa echado no se adonde:
Rompiendo plantas resonar hazia
Cuebas, selvas, floreftas, y estos donde
Algun pastor traya al son su hato,
Su fiera estrella, ò otro algun pecado.

5

Vista la furia deste y la braueza,
Y de cerca el furor que siempre crece,
Rebuelven por huyr de tal fiereza,
Como al que sale acaso le acontece,
Tras ellos sale el loco sin pereza,
Descabeçara vno se le offrece,
Tan facil qual coger suele la mano
La fruta o flor de algun tierno mançano.

6

Por vna pierna el cuerpo muerto prende,
Y de maça le sirue para el resto,
En tierra vn par adormecido tiende,
Que al juyzio saldran a contar estos:
Cada qual en saluarse del entiende
Teniendo el pie y auiso bueno y presto:
No los siguiera el loco muy pesado,
Si no que reboluio para el ganado.

7

Los labradores, y otros auisados
Arados dexan, hozes, picos duros.
Quien sube en casas, templos consagrados
Pues en arbol ni sauz no estan seguros:
De la furiosa rabia amedrentados
Que à coz, bocados puños palos puros:
Cauallos yeguas rompe, abre y destruye,
Harto es buen corredor el que le huye.

8

Podreys sentir el son de los pastores
El alto estruendo en villas comarcanas
De los rusticos cuernos y atambores,
Y apressurados toques de campanas,
Con arcos, hondas, hachas, assadores,
Desafiando de sierras soberanas:
Veteys muchos andar por baxo y alto,
Por dar al loco auillanado assalto.

9

Como en el hondo mar onda parece,
Con quien el austro dulce va jugando
Al principio, y despues la veys que crece,
Y crece de contino y va augmentando:
Y el humor poco à poco se engrandece
Y en el arena mas se va alargando:
Contra el Conde la gente assi contiende,
Que ya en el valle sube, ya desciende.

10

Poco en veynte matar se ha detenido,
Que sin orden cayeron en su mano,
Por tan clara señal han conocido
Qu'era seguro mas dexar el llano:
Sacar del sangre à nadie es concedido
Que le hiere y golpes el hierro en vano:
Tal gracia dicta al Conde el Rey del cielo
Por guarda de su santa fe en el suelo.

11

Quien muriera aqui en esto andando,
Si pudiera morir como hombre humano,
Como con la espada andar provando
Podia, y sin armas ensayar la mano:
La gente le andaua retirando
Y en emplear su golpe y salir vano,
Roldan que vee que nadie alli le attiende
Azia vna aldea feroz mente desciende.

12

Sin gente vio las casas vezinas rotas,
Que las auian por miedo assi dexado,
Hallo viandas, hallo vino en botas,
Muy conueniente à pastoril estado:
Sin discernir el pan de las vellotas,
D'el ayuno y furor muy apretado,
La mano y diente dexò andar tendido
En lo primero crudo, ò mal cozido.

13

Andando assi por toda aquella tierra
Daua caça à los hombres y à las fieras,
A vezes prende en bosques, ò en la sierra
Cerços, gamos, y ciervas muy ligeras,
A osso à jauali hazia guerra,
Tendiendo las sus duras manos fieras,
Y de su sangre y carne y piel tan dura
Contentaua à su fuerte hambre pura.

14

Aca y alla por alto, y baxo corre,
Por Francia, y à vna puente l'egò vn dia
Debaxo el arco d'ella vn rio corre,
Que furioso y muy hondo alli corria
Edificada al cabo estâ vna torre,
Que en derredor el campo descubria,
A otra cosa aueys de aparecebiros,
Que de Zerbin conuiene aqui dezitros.

15

Zerbin despues d'el Conde d'el partido
Tardòse vn poco al fin siguio el sendero
Que el Paladin auia antes seguido
Y al passo traë el corredor ligero:
No dos millas anduuo, quando vido
Traer atado bien vn cauallero
Sobre vn chico rocin, y à cada lado
Traer de guardia vn cauallero armado.

16

Este preso Zerbin conocio presto,
Y tambien Ysabel lo conocera,
El Vizcayno Rodrigo era que puesto
Fue, como le he en guardia de cordera,
Auia'e entre amigos, ante puesto
Zerbino, y à su cargo en guardia diera,
Pensando que la fe que en todo el resto
Le vuco, le tuuiera assi en aquesto.

17

Como fuera la cosa assi passada,
Venia aqui Ysabel contando al passo,
Y como en el batel fuera librada
Antes que en mar rompiesse el vaxel junto;
y como fue de aquel casi forçada,
y como fue a la cueua en fuerte punto:
No acabò de hablar al cauallero,
Quando vieron al falso prisionero.

18

Los dos que traya preso à Rodrigo.
Tuuieron de Ysabel nueua aquel dia
y conocieron ser d'ella el amigo
y señor d'ellos el que alli venia,
y mas viendo en su escudo aquel antigo
Blason de su real genealogia,
y quando el resto muy mejor miraron,
Que era verdad su auiso, confirmaron.

19

Saltan à pie abraçallo alegremente,
Y corriendo arremeten à Zerbino,
Abraçale el mayor muy humilmente
Sin bonete, y por tierra en el camino:
Zerbin mirando à todos claramente
Vio ser Corebo el vno el Vizcayno,
Almonio el otro, à quien auia embiado
Con Rodrigo al mar y al vaxel amado.

20

Almoni dix pues que es Dios contento
Que tu dama gentil venga contigo,
Escusado sera contar su cuento
Pues cosa nueua en ello no te digo,
Ni te dire en contar el mal intento
y causa que assi traë à tu Rodrigo,
Pues d'esta à quien mas tiene el offendida,
Antes la historia à punto ya entendida.

21

Como fuy d'este falso escarnecido
Quando de si me echò sabras ya cierto,
y como fue Corebo d'el herido,
Que à esta defendia y casi muerto.
Mas lo que en mi torna da ha acontecido
Que ni lo vio ni oyo tu dama cierto,
Para que te lo diga por entero,
Esta parte señor contarte quiero.

22

De la ciudad al mar yo me venia,
En cauallos que en posta auia hallado,
Abierto el ojo por si yo veria,
Estos que muy atras auia dexado
Vine delante à la matutina el dia,
Mirèle y no hallè d'ellos à pena
Buscando donde auian assi quedado,
Otro, que rastro nueuo en el arena.

23

Las pisadas seguì, que me truxeron
A vn fiero bosque, y mucho no anduuiera.
Que donde à mi sus vozes acudieron,
Desangrado à Corebo en tierra vieta,
Preguntele, los dos que se hizieron
La dama y el traydor que lo hiriera:
Fuy me luego en sabiendo el caso cierto,
Buscando este traydor por el desierto.

24

Todo aquel dia anduue rodeando,
Sin hallar otro rastro ni recado,
y à do yazia Corebo al fin tornando,
El verde suelo estaua colorado.
Que à poco que yo fuera mas buscando.
Buscar vn foso fuera mas forçado,
y monges, frayles, para sotterralle,
Que cirujano, y hecho por sanalle.

25

D'el bosque à la ciudad hize lleuallo
Puselo en casa vn mesonero amigo,
Que offrecio en poco tiempo de sanalle,
Por cura y arte de vn maestro antiguo:
Prouey do en armas y en caualllo
Corebo y yo buscamos a Rodrigo:
y en corte de su Rey Alfonso luego,
Viene con el à belicoso juego.

26

La justicia del Rey me ha franqueado,
El campo y la razon me mantuuiera,
Donde sin la razon forcuna è hado,
Qv E à vezes la victoria da à quien quiera.
Valime assi que al falso he sujetado
y mi preso quedò de tal manera:
Oyendo el Rey su aleue mandò fuesse
Comigo, y mi mandado el tal hiziesse.

27

Matallo no he querido, ni dexallo,
Sino qual veès traèrte lo en cadena:
Porque es razon que quede à ti el juzgallo,
Si morir, ò tener le deua en pena,
Saber que estauas tu muy junto à Carlo
Me traè, y tu desseo à tierra agena:
Gracias yo doy à Dios que en esta parte
Donde espetaua meaze, vengo, à hallarte

28

Gracias le doy tambien qu'esta tu dama
Yo veo y nose como la has auido,
De quien por obra d'este falso fama
Iamas oyr pense qual hoy he hoydo.
Zerbin escucha Almonio y hecho llama,
Mirando fixo al falso fementido,
No por odio, sino que mas sintiera
Que à tan mal fin tal amistad saliera.

29

Quando Almonio acabò lo que dezia
Zerbin quedò gran pieza alli espantado,
Que de quien menos occasion tenia
Tan mala mente le vuo assi engañado:
Despues de luenga admiracion fe via
Sospirar congoxoso y con cuydado:
Demanda si es verdad al prisionero
Lo que dixera d'el su caualliero.

30

El desleal con la rodilla en tierra
Cayendo señor (dixo) ay esperiencia
Qv E quien viue en el mundo pecca, y yerra
No ay mas d'el bueno al malo diferencia:
Sino que el vno cae en qualquier guerra
De vn desseo mouido y violencia,
y el otro al arma corre y se defiende
Mas si es fuerte el contrario al fin se rinde.

31

Si tu me vuiesses puesto a la defensa
De vna tu fuerça y que al primer assalto
Vuiesse alçado (sin hazer defensa)
D'el enemigo la vandera en alto,
De traycion hazerte y gran offensa
Seria retado, de honra y de se falto,
Mas si me defendiesse de esforçado,
No infamia pero gloria auria ganado.

32

Si empre que el enemigo es potente
La falta d'el que pierde es escusada:
Guardar deuia mi se y no otra mente
Que vna forteza en torno bien cerrada:
Assi con quanto seso y quanta mente
Dela summa prudencia me fue dada
Yo me esforcè a guardalla, sin ser falto,
Pero venciòme intolerable assalto.

33

Esto y mas Rodrigo ha replicado,
Que largo es de contar qual ello hasido,
Mostrando que fue harto estimulado
y no de poca fuerça constreñido:
Si à pecho tamas ruego vuo ablando,
Si vn humildo hablar algo ha valido,
Vaser tiene hora aqui, pues lo que ablanda,
Va duro pecho, ardiendo en Zerbin anda.

34

Tomar de tanta infamia ales vengança,
Esta entre el si y el no Zerbin confuso,
Constriñele la culpa en que lo alcança
A que mate al traydor, que yo no escuso
De la amistad se acuerda y la crianza,
Que entre los dos estaua por luengo vso
El agua de piedad la rabia atempre
Le mata, ya merced tomar consiente.

35

Mientra en duda Zerbin està al instante
Delibrallo ò traèllo assi atado,
O aquel traydor quitarse de delante
Por muerte ò bien tenelle aprisionado.
Relinchando el rocin corrio delante,
Que Mandricardo auia desenfrenado,
Y ala vieja traya, ala que auino,
Traèr casi ala muerte al buen Zerbino.

36

El palafren oyendo al fin del llano
Essos caualllos, era assi venido
y a la vieja traya llorando en vano
Pidiendo acorro, el gesto amortecido.
Como la vio Zerbin alçò la mano
Al cielo qu'en fauor suyo le ha sido:
En le dar en su mano dos malnados
Que de mas del auian de ser odiados.

37

Hizo tener Zerbin la mala vieja,
Hasta pensar que determinaria,
Si cortalle narizes, o la oreja,
y abie exemplo a los malos bien daria:
Despues pensa mejor, y se apareja
Vn passo a buytres, no de carne fria:
Mas punicion diuersa entre si buelue
y en otro final mente se resuelue.

38

Dixo a los suyos buelto aqui Zerbino:
Dar vida al desleal soy bien contento:
Que si del todo de perdon no es dino,
Menos mereceria gran tormento:
Que viua quiero y suelto este mezquino,
Porque d'amor tu culpa ser le siento.
y tan facil la escusa se le admite,
Pues que la culpa el ciego amor permite.

39

Que aquel ha buelto d'alto a bazo el seso
Mas firme que'este flaco aqui ha tenido:
y aun hasta agora à vsar mayor exceso
Deste que assi à nosotros ha offendido:
Deue ser perdonado tal successo,
yo por ser ciego deuo ser punido:
La empresa sin mirar di ciegamente
Qv E el fuego arde la paja facilmente:

40

A Rodrigo mirando le dezia:
Sea de tu error la penitencia,
Vn año andar con esta en compañia:
Mas de dexalla no te doy licencia:
Por donde quier que vayas noche y dia
No puedas caminar sin su presencia:
Hasta la muerte tenga en ti defensa
Contra quantos querran hazella offensa.

41

Quiero si dellarte sera mandado
Que tomes contra todos tu la guerra:
Quiero que seas tambien firme obligado,
Toda Francia correr de tierra en tierra:
Esto dezia Zerbin por el peccado
Que merecia ponello so la tierra,
Y fuera dalle vn hoyo en que cayesse
Que bien quien lo librasse fuerte fuelle.

42

Tanta muger tanto hombre auia traydo
La vieja en tanta offensa assi inconstante,
Que quien la lleuara no sin ruydo
Podra passar, de caualleros andante:
Y cada qual ygual sera punido
Ella de tanto engaño no ignorante:
y el de tomar esta defensa à tuerto
Que poco podra andar sin quedar muerto.

43

Porque cumpla Rodrigo lo ordenado
Iuramento le toma Zerbin fuerte,
Con condicion fino lo aura observado,
(Topando le despues por mala suerte
Sin auelle merced determinado)
Deua hazer morir de cruda muerte,
A Almonio y à Corebo aqui rebuelto.
Quiso Zerbin que fuesse el falso suelto:

44

Assi Almonio, Corebo consintiendo,
Al traydor desfató espaciosamente,
El estoruò à los dos mucho doliendo
Dela aceta vengança alli presente:
De aqui este traydor partiò corriendo
Lleuando se la vieja fraudulente
Yno se leè en Turpin que auino d'esto
Mas vi vn author que mas escriuio en esto.

45

Dize el autor (el qual nombre no digo)
Que no fueron de alli media jornada,
Que por quitarse el peso este Rodrigo,
Contra el concierto y contra la fe dada
Al cuello de Grabina vn lazo (digo
Qu'echò y dexòla à vn olmo encomẽdada)
Que desde à vn año, y no dize de fuera,
A el tal juego Almonio le hiziera,

46

Zerbin que tras el rastro era venido
D'el Conde que perdello no queria,
Nueuas de si à su gente luego hauydo,
Que gran cuydado toda d'el tenia.
Bien informado Almonio se ha partido,
Que largo de contar todo seria,
A Almonio embio y Corebo, alla ala hora,
Solo quedo con sola su señora.

Universidad de Deusto
Biblioteca

46

Y tanto era el amor que el bien Zerbino
(y no menos su dama tan hermosa)
Tenia al inuencible Paladino,
Tanto el desseo de saber la cosa,
Si auia visto à caso el Sarracino,
El que lo derribò en la valle heruosa,
Que nunca al campo yrá, sin que primero
Sea passado todo el dia tercero.

47

El tiempo de esperar que el Cõde ha puesto
Al guerrero que espada no ceñia,
Parte à parte Zerbin pisò muy presto,
Quantos passos Roldan pisado auia,
Los arboles topò do el cruento el testo
La desgratiada dama cerca de la via,
Con la fuente y el marmol no à gran trecho
Destruydo, quebrado, y muy deshecho.

48

Vn no se que vioso es muy lumbroso,
La coraça d'el Conde es que ha topado,
Tambien el yelmo pero no el famoso
Que al Africano Almonte vuiera armado,
No leros d'el caual otan precioso,
Sintio vn relincho, y la cabeça ha alçado,
A Brilla loro vio pacer d'el heno,
y d'el arçon colgado el rico freno.

49

A Durlindana busca en la montaña
Y en el suelo desnuda luego vido
Mas no la sobrevista negra estraña
Que el mesero en mil partes ha rompido:
Ysabel y Zerbin con duelo y saña.
Las cogen sin pensar como ello ha sido,
Pensar podian toda cosa, excepto
Que fuesse el Conde fuera el intelecto.

50

Si de sangre vna gota allí al presente,
Vieran, podian creêr que lo auian muerto:
En esto junto aquella agua corriente.
Vieron vn pastorcillo el rostro muerto,
Que vio desde vn collado claramente
D'el mesero el furor y desconcierto,
Batir las armas, y rasgar los paños,
Matar pastores, y hazer mil daños.

51

Este fue de Zerbin muy preguntado,
Y el le dio relacion bien temerosa
Incredulo Zerbin quedo espantado,
Mas siempre halla indicio, y sospechoso,
Como quiera que ha sido, el le ha apeado,
Llorando, triste, y harto congoxoso,
Recogiendo con lagrymas à trino,
Las reliquias d'el Conde Paladino.

52

Y la Ysabel tambien ha descendido,
y anda con ellas armas recogiendo.
y en esto vna donzella aqui ha venido
D'diente el rostro y coraçon temiendo,
Si me piden quien es, quien le ha dolido,
Porquien sospira, y porquien va gimiendo
yo le respondo Ey: Flordelis la dama,
Que de su amante busca rastro y fama.

53

Que Brandimarte sin que su desseo
Dixesse, se le fue de junto à Carlo
Do seys meses y ocho en deuanco
Esperò y no viniendo fuè à buscarlo
D'vn mar à otro mar, y al Pyreneo,
y por Alpes anduuo por topar lo:
Por todo le busco el amor por guia
Si no al meson de Migodo viuia.

54

Si fuera à dicha à casa de Atalante,
Con Gradasso le viera andar buscando,
y con Ruggier tambien y Bradamante,
y con Ferragu, y Roldan, y otros vagando:
Mas despues q̃ echò Astolfo al nigromãte
El temeroso cuerno retonando,
Brandimarte à Paris buelto se auia:
Mas Flordelis del caso no sabia.

55

Pues como digo, sobre vino al caso
A'o amantes Flordelis hermosa,
Armas y Brillador conoce à caso
Sin su señor en la campaña heruosa
Visible vido el miserable caso,
y por oydas supo toda cosa,
Qu'el pastorcillo le narrò en bien pocas
Auer visto comer al Conde loco.

56

Zerbin recogio y puso el armadura,
Como vn gentil trophco sobre vn pino,
y queriendo vedar que criatura
No las armasse estraño ò peregrino,
Entalla al verde tronco esta escritura:
ARMA DVRA d'Orlando Paladino.
Como si diga: Algun ono las mueua
Qu'estar no pueda con Roldan à prueua.

57

Acabada la obra tan loable,
Queriendo caualgar el caualiero,
He aqui à Mandricardo el espantable,
Viendo el pino adornado del azero
Le mueftreu ruego el caso alli palpable.
Qual supo se lo dize el caualiero:
No tardò mucho estones el sarracino
De desse. lgar la espada de aquel pino.

58

No pudo ser (dezia) reprehendido,
Que la espada sin tiempo hazo mia,
Esto puedo posseêr lo posseydo.
Y tomallo doquiera en qualquier via.
Roldan que defendella se ha temido
Se fuerió loco, y la dexò en la via,
Mas quando su baxeza ya lo escuse,
No podra mi razon que yo no vse.

59

No la toquies (gritò Zerbin) pagano,
O piensa la llenar como valiente,
Si vuiste vistel arnes de Hector Troyano,
Hurrado lo tomaste y no otra mente.
Sin mas hablar aprietan por el llano
El animo y virtud no diferente:
De cien golpes resuenan los exidos,
Y ala batalla aun no son bien venidos.

60

De presteza Zerbin es vna llama
Para desuiarse dela espada fiera,
Aca y alla saltar como vna gama,
Haze al caualio à la mejor carrera,
Y fue bien menester no perder drama.
Que fuera si la espada le cogiera
A buscar los espiritus amorosos,
Que de myttos el valle hinchò sombrosos.

61

Como el veloce can al puerco assalta
Que veê correr de fuera d'el ganado,
y le tebuelue aca y aculla falta,
y aquel le espera que vno ay allegado:
Tal si viene la espada ò baxa ò alta
Mirando està Zerbin con gran cuydado,
Como la vida y honra saluè à vn tiempo:
Tiene buen ojo, oy hiere y huye à tiempo.

62

Y de otra parte donde el Sarracino
La fiera espada esgrime ò cierto bate,
Parece entre montañas viento al pino
Que vna hojosa selua en vn arço abate,
Que hora la pone en tierra, y hora el pino
y ramas quiebra y buela, y oja bate,
Bien que Zerbin los golpes huya esquiue,
Algun no escuia que vno no le artiue.

63

No se dudo escusar que vn gran hendiente
Este espada y escudo fuesse al petto,
Gruessa lorigatraë y excelente,
Gruessa la malla, y el arnes perfecto:
Pero todo resiste blandamente
A la muy cruda espada y en effecto,
Quanto delante ropa va cortando,
Coraça, y el arzon baxo calando.

64

Si no que fuera escasso el golpe en tanto
Por medio lo hendia como à caña,
Mas penetrò en lo viuo à penas tanto
Que muy poquito mas que el cuero daña,
La no profunda llaga es larga, quanto
Vn palmo que à Zerbin puso en mas saña,
Riega la sangre el blanco arnes, de modo
Hasta los pies de vn hilo roxo todo.

65

Assi tal vez cordon de grana fina,
Sobre tela de plata vi assentado
De aquella blanca mano alabastrina
De quien el coraçon siento enlazado.
Pocovale à Zerbin en disciplina
De guerra ser maestro auentajado,
Que de pujança, de armas, y fiereza
El Tartaro le sobra en gran alteza.

66

Fue muy mayor el golpe d'el Pagano
En apariencia que en effecto en hecho
Tal que Ysabel sintio del pie à la mano
Henderse en medio de su escudo pecho.
Zerbin con ardimiento sobre humano
Todo inflamado de yra y de despecho,
Quanto à dos manos puede en tal debate
Sobre el yelmo al gran Tartaro le bate.

67

Alla cerviz de su caualio assiose,
D'el brauo golpe el fuerte caualiero,
De su yelmo encantado bien valiose
Que le vuiera hendido el golpe fiero,
Mas con poca tardança d'el rengôse,
No, dixo à la otra vez yo te la espero,
Sobre el yelmo la espada alça, y os digo,
Que partillo pensò hasta el ombligo.

68

Zerbin que tuuo el ojo do la mente:
Presto diestro el caualio buelue al hecho,
No tanto que la dura espada ardiente
Hoyesse qu'el escudo le ha deshecho
Partiò lo de alto à baxo assi y gualmente,
Y el muy fuerte braçal tambien derecho,
El braço hiere, y baxo ha descendido,
Rompiò el arnes, y el muslo le ha herido.

69

Zerbin aca y alla busca na via,
Cola alguna que quiere no le suiene:
Que la arma fura sobre quien herta,
Vn minimo senal no en si retiene,
Dela otra parte el Rey de Tartaria,
Sobre Zerbin à tal ventaja viene
Que en siete ò ocho partes le ha herido
El yelmo ha roto, escudo le ha partido.

Universidad de Deusto
Biblioteca

70

Quanto mas va la sangre va perdiendo,
Falta la fuerça, y casi no lo siente:
Su brauo coraçon de rabia ardiendo
Basta à qu'el debil cuerpo se sustente
La dama por temor casi muriendo
A Doralice corre presta mente,
La ruega y la suplica por Dios alto,
Quieta partir el miserable assalto.

71

Doralice corres, quanto hermosa,
No sabiendo el mal hado en quien asiente
Haze lo que Ysabel ruega llorosa,
y al rudo amante tregua y paz consiente
y à ruegos de Ysabel la yra rabiosa,
Saca Zerbin d'el pecho incontinente:
y por donde ella quiere caminando,
La empressa dela espada no acabando.

Florde-lis.

72

Y Flordelis que mal vio defendida
La espada d'el buen Conde, sospirando,
Gemia, y d'el gran esfuo condolida,
Lloraua, el blanco rostro mal tratando:
Dessea en Brandimarte ver cumplida
La empressa, y si à ella va contando,
Mandricardo despues no hazer creya
Soberuio dela espada luenga via.

73

Flor delis pues buscando en vano ayrada
El dia y noche à Brandimarte fuerà
Mas lexos d'el alteriendo enamotada
Lexos d'el qua à Paris tornado era,
Y tanto caminò por el penada
Que llegò do al passar de vna ribera,
Vio y conoció al brauo Paladino.
Mas dirè lo que de Zerbin auino,

Prosi-gue en el Canto. 18. Esti 43 Zerbin.

74

Dexrà Durindana le hadolido,
Mayor falta que daño le parece:
Bien que à caballo estar mal hapodido
Por sangre, cuyo flaco no desfallece,
Hora que de quistion no está impedido,
La yra, y color cessa, y dolor crece:
Crece el dolor tan impetuosa mente
Que huelgo y vida (flaco) faltar siente.

75

Por gran flaqueza no podia partirse:
Sentose junto de vna clara fuente,
Ni sabe que hazer, ni que dezirse,
Por valerle su dama alli al presente.
Veèlo por mal tecaudo al fin morirse.
Que lexos de alli estaua pueblo y gente:
Donde aquel punto al medico recorra,
Que por piedad o premio le socorra.

76

No sabe al que dolerse entristecida,
Llamar fortuna y cielo cruel en vano,
Porque ay triste (dezia) no fuy sumida
Quando la vela alce en el Occeano!
Zerbin qu'en alma y ojos imprimida
La tiene, en ver dolerse queda insano,
Mas lo siente qu'el mal terrible y fuerte
Que lo traya assi cercano à muerte.

77

Assi mi coraçon querays (dezia)
Despues de muerto yo tan bien amarme:
Con o deraros sola aqui su guia,
Me duele mas qu'el ver assi acabarme:
Que si en segura parte viera el dia
De la tauiosa muerte arrebatarme:
Quan contento, y dichoso, y de bien lleno
Muriera yo, pues muero en vuestro seno.

78

Mas pues ni fiero hado cruel, y duro,
Quiere que os dexe, y no se en qual estado
Por esta dulce boca y ojos juro
Y cabellos do fuy tan enlazado,
Que voy desesperado en hondo escuro
Infierno, do el pensar que os he dexado
Sola, moça, hermosa, en tierra agena,
Sentirè mas, que no la infernal pena.

79

A esto la tristissima donzella,
Inclinando su cara lagrymosa
Y juntando su boca con aquella
De su Zerbin, marchita como rosa:
Rosa cogida no en sazon donde ella
Mostia se queda sola rama vmbrosa,
Dixo No: penseys vos mi dulce vida
Hazer fin mi esta vltima partida.

80

No esteys mi coraçon d'esto medroso,
Que yo os seguire al cielo, o al infierno,
Vuestro espiritu y el mio han de yr fuyoso
Juntos, y juntos viuan in eterno,
No à penas os verè en final reposo,
Qu'el dolor no me acabe el cuerpo tierno
Y si esto no podra, jurèos de hecho
Con vuestra espada traspassarme el pecho.

81

De nuestros cuerpos esperança entera
Tengo, q̃ en muerte aurá muy mejor fuerça:
Quiça alguno verna à la selua fiera,
Que à sepultallos de piedad acierte.
En esto la reliquosa postrimera
D'el spiritu vital, que toda muerte,
Con frios labrios coge, tal qual pue les
Sin que vn minimo aliento se le quede.

82

Zerbin la debil voz mas reforçando,
Dixo: Ruegos mi alma encarecido
Por el amor que me mostraste, quando
Por mi dexastes patria y bien cumplido:
Y si mandallo puedo (dixo) os mandò
Que viuays mientra Dios a fuerte seruido:
Y no oluideys por caso, ni cuydado,
Que quanto amar se puede os he yo amado

83

Dios proueèa quiça por tal manera
Que os libre de qual quier acto villano:
Como quando à la cueua à caso fuera,
Donde os librara el Senador Romano.
Tambien la su merced os socorriera
En mar, d'el Vizcayno, cruel, profano.
Si no aueria despues morir por fuerte,
Escoge el menor mal y mejor muerte

84

En el amargo estremo no ha podido
Hablar para entenderse, y ha quedado,
Qual vela que la cerajha consumido,
O el humor por quien arde ha ya gastado.
Que mano escriuiria lo que ha sentido
Viendo le sin color, desfigurado,
La jouencilla entre sus braços yerto
Assi bien, y Zerbin d'el todo muerto.

85

Sobr'el sangriento cuerpo se bandona,
Y de copiosas lagrymas le baña,
El valle gime, y con su voz se entrona,
A tuena tu gritar selua y montaña.
A tierno pecho y rostro, no perdona,
Al vno y otro hiere rabia estraña
Rompe à tuerto el cabello tan dorado:
Llamãdo en vano siempre el nõbre amado.

86

En tanta rabia y pena tal metida
L'apretaua el dolor que facil mente
Bolviera à si la espada enerueleeida,
Y fuera pece à su amante aqui obediente:
Si vn hermitaño à aquella esclarecida
Fuente, que visitar en tiempo ardiente
Solia, de su celda no llegara,
Que llegando el querer d'ella estoruara.

87

Alta bondad el hombre venerable,
Santa tenia, con natural prudencia,
Castitatiuo, humilde, y amigable,
De buen exemplo ornado, y de eloquencia,
Y mouiera à la dama miserable
Con muy fuertes razones à paciencia,
Y delante le puso como elpejo
Donzellas d'el Testamento Nueuo y Viejo.

88

Despues le hizo ver como no auia
Alguno si no en Dios solo contento.
Y todo transitorio en esta via,
Y que humana esperança era vn momẽto:
Tan bien supo hablalle que aquel dia
De su intencion la saca y perdimiento:
Dessea el viuir poner todo siguiente
En seruicio de Dios omnipotente.

89

No quitte el gran amor por ningun arte
Dexar, ni la reliquia muerta y fria,
Conuiene donde vaya à qualquier parte,
Lleuarlo en si y consigo noche y dia:
El monge la ayudò su buena parte,
Que fuerte de su tiempo se sentia:
En su rocin herido le ligaron
Y dias por la selua caminaron.

90

No quiso traer consigo el canto viejo
Sola tan solo à la gentil donzella,
A do escondida estaua en vn vallejo
Su sacra celda, y no se parà en ella.
Dezia entre si: Peligro, y mal consejo
Es llenar junto paja y la centella,
Ni se fia en su edad, ni en su prudencia
Que de si haga alli tanta esperiencia.

91

Traersela en Proẽnça auia pensado
No lexos de Marsella à vna forteza,
Do auia de dueñas monesterio honrado,
De gentil edificio, y gran riqueza.
Por traer al guerrero alli finado,
Hizieron vna caza à su grandeza
En vn castillo que alli cerca auia,
Embeuurada, y tal qual conuenia.

92

Caminan muchos dias mucha tierra,
Y siempre por lugares muy incultos,
Que por todo occupado ser de guerra
Querian yr lo posible mas occultos:
Vn caualiero al fin la via les cierra,
Que hizo deshonestos, feos insultos
Qu'en su lugar dira la historia mia.
Mas tornemos al Rey de Tartaria.

Prosi-gue en el Can. 27. en la est. 95. Mandri cardo.

93

Auido el fin la lid tan dolorosa
Que ya os conte, el grã Moro se ha apeado
A fresca sombra y agua deleytosa:
Silla y freno al caballo aqui ha quitado,
Dexòlo por la yerua muy viciosa,
Paciendo do queria yr por el prado:
Pero à poco qu'estuuo vio este fiero
Calar del monte al llano vn caualiero.

Rodo-monte.

Universidad de Deusto
Biblioteca

94

Conocio le en alçar la vista al monte
Doralice y al Tartaro famoso.
Dize: Cata el soberuio Rodomonte,
Si no m'engaño, y mira quan brauoso
Por combatir contigo cala el monte:
Agora te valdra ser valeroso.
Perdido auerme à gran injuria tiene,
Qu'era su esposa, y à vengarme viene.

95

Qual buen açor que vê venir volando
Perdiz, paloma o ave semejante,
Que muy gallarda_mente va mirando
Con denuedo y senoril semblante:
Assi mirana el Tartaro, pensando
Dar muerte à Rodomonte alli delante
Su dama, y à canalla muy vfano
Subio, y dio estriuo al pie, y tiêda à la ma-
[no.

96

Quando de cerca cada_qual podia
Sus soberuias palabras oyr à tiempo,
Amenazar con mano se veya.
Gritando el Rey de Argel en este tiempo,
Dixo, que penitencia hazer le haria,
Pues por por vn temerario passa_tiempo:
No tuuiese a respecto à prouocarle,
Y assi piensa alta_mente d'el vengarse.

97

Respondio Mandricardo: Es deuanco
Pensar darme temor con amenaza,
Que assi a niño, ò muger espantar veo,
O à quien no sepa qu'es vestir coraça:
Mas no à mi, que la guerra mas desseo
Que paz, y estoy promptissimo à tal caça:
A pie à caualio, armado, ò desarmado,
O sea en el campo, ò sea en estacado.

98

Vienen aqui al vltrage al grito, a la yra,
Alçar la espada, al son de hierro duro,
Qual viêne que al principio a pena aspira,
Despues desgaja el frexno en valle escuro:
Y alli el espesso poluo al cielo tira.
Derriba el roble y casas de alto muro,
Enoja el mar terrible, trae tempesta,
Mata al solo ganado en la floresta.

99

Batalla entre Mandricard y Rodomonte.

De dos Moros sin par aca en la tierra
El audacissimo pecho y la estremada
Fuerça suffren los golpes, y vna guerra
Conueniente a pujança tan sobrada:
Del grande horrible son tiembla la sierra
Quando se hieren espada con espada:
Y echan los arneses excelentes
Al cielo mil relampagos ardientes.

100

Sin reposar sin huelgo auer tomado,
Tura entre los dos Reyes gran batalla,
Tentando hora d'aqueste hora de aquel lado.
Abrir la plancha penetrar la malla:
Ni pierde vno, ni gana el otro el prado,
Mas qual si en derredor vean muralla:
O mucho cuesta la onça de la plaça
Dentro d'estrecho corro se dan caça.

101

Entre mil golpes vna vez cogiera
Al Rey de Argel el Rey de Tartaria,
Lanternillas rodando le hiziera
Ver, con estrellas en el medio dia:
Como la fuerça el de Africa perdiera,
En ancas del caualio se tendia:
Pierde estriuo presente en esta guerra,
Quien tanto a mano por venir a tierra.

102

Mas como arco de azero bien templado
Finissimo, y de peso conueniente,
Que quanto mas se dobla, y le ha cargado
Con dura gafa el braço muy valiente:
Con mas furor y fuerça descargado
Torna sin daño y daña cruda_mente:
El Africano assi presto rebuelue,
Y doble golpe al Tartaro le buelue.

103

Rodomonte en la parte que cogido
Fuè cogiò assi al hijo de Agricano
Por esto no le ha el golpe mal herido
Qu'en defensa hallò el arnes Troyano:
Mas quedò el fiero Tartaro adormido,
Sin saber que traya entre la mano:
El crudo Rodomonte no ha parado,
Mas otro a la cabeça ha señalado.

104

El caualio del Tartaro horrece
La espada que fingiendo cala de alto:
Por su mal a su dueño fauorece.
Que se retira por tomar vn salto:
La espada en la cabeça assi le empere
Que a su señor no a el venia el assalto:
De Troya el yelmo el triste no muiera
Como el dueño, y es fuerça caya y muera.

105

Cayò, mas Mandricardo salta luego
En pie y a Durindana en torno tira:
Ve muerto su caualio en este juego,
No l'espanta, mas arde en fuego de yra:
De pechos de caualio el d'Argel ciego
Le encuentra, y desto el otro se retira:
Qual roca firme de honda suele verse
Cayò el caualio, y queda el sin mouerse.

106

El de Argel qu'el caualio faltar siente,
Dexa el estriuo y al arzon estriua,
El pie se halla libre, y diestra_mente,
Y gual vienen los dos con furia viua:
Competencia, y combate mas ardiente,
Odio, furor, soberuia mas se auiua:
Y passara adelante el juego ficto,
Si à caso no llegara vn mensagero.

107

Llegò vn correo aqui del pueblo Moro,
De muchos que por Francia auia embiado
A traer las vanderas y el thesoro,
Capitanes, y à otros de otro estado:
Porque'el Emperador de lyrios de oro
Auia el alojamiento alli sitiado:
Y si el socorro no les viene presto,
El sitio cruel sera muy manifiesto.

108

Conocio el mensagero à los guerreros
Sin ver las sobre_uistas que veya,
Al menear la espada à golpes fieros
Que otro que ellos bien no suffriria:
Mas no ossa entrar entre estos caualleros,
Ni de seguro en tal valor confia.
Ni en ser correo Real no ha confiado,
Mas en q̃ dize que el correo no es culpado.

109

A Doralice cuenta el caso claro:
Que Agramante, Marsil, y Estordilano,
Con pocas dentro en bien flaco reparo
Eran sitiados del poder Christiano:
Esto dixo le ruega si ella caro
Tiene el bien d'aq̃l Rey bueno Africano,
Los ponga en tregua, ò en algun partido,
Hasta que fuesse el campo socorrido.

110

La dama entre ellos se metiò animosa,
Diziendo blanda_mente: Yo os lo mando,
Por quanto vos me amays, cesse la cosa,
La espada à mejor vso reseruando:
Valiendo la alta empresa valerosa
De nuestro campo Moro peleando:
Qu'està la Real tienda, de manera
Que su remedio ò daño presto espera.

111

El mensagero cuenta larga_mente
El peligro de Moros todo en lleno,
Y dio cartas con esto junta_mente
Del hijo de Troyano al de Vlieno:
Por consejo se toma final_mente,
Que torne aquel combate en otro ageno,
Con tregua de los dos hasta en estado,
Qu'el sitio de los Moros sea quitado.

112

Y despues de passado el fuerte dia,
Que del sitio sea libre aquella gente,
No se entienda tenerse compañia,
Mas cruda guerra y enemiga ardiente.
Hasta que con la espada en tal porfia
Gane alguno la dama justa_mente:
Ella, en mano de quien passò la jura,
El seguro à los dos les assegura.

113

Estaua la Discordia aqui impaciente,
Enemiga de paz y de concierto:
La soberuia tambien que no consiente
Concierto alli entre tanto desconcierto:
Pero mas qu'ellas pudo amor presente,
Con qual valor qual_quier valor es muerto:
Hizo à golpes de flechas retirarse,
La Discordia y Soberuia atras quedarse.

114

Concluyen tregua vno y otro amante
Qual plugo à quien sobr'ellos mas podia:
Faltòles vn caualio en tal instante
Qu'el del Tartaro muerto aqui yazia:
A tiempo Brillador vieron delante
Do tiernas yeruas junto al rio pacia:
Mas hallome ya al fin del Canto junto
Donde si vos mandays le harè punto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Rodrigo se comprehende la ingratitud. Por el offendido Zerbino que ligeramente perdona, el animo generoso, y la fuerça dela verdadera amistad, y en Ysabela se exprime el casto y verdadero amor.

Las Annotaciones deste Canto, por no poder se poner en este lugar, se passaron adelante, y se hallaran en passando las del Canto siguiente, a fol. 147. pag. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CĀTO VIGESIMOQVARTO

De como Ruggiero socorrio a vn cauallero que querian quemar los Moros, pensando que era Bradamante: y la estraña y agradable auentura que auino a Ricardetto con la hermosa Flordespina hija del Rey de Caragoça.

1

OGRAN contraste en jouē pecho ardiente
Desseo de honra, impetu amoroso,
Quiē destos vale mas no sea al presente,
Que quād vno, quādo otro es vitorioso.
En vno y otro tuuo estraña mente
Mucha fuerça el deuer y sin hontoso,
Que en la amorosa lid treguas vuiesse
Hasta que al campo su socorro fuesse.

2

Mas fuerte fue el amor, que si no fuera
Porque la bella dama lo ha mandado,
No se acabara assi la lid tan fiera,
Sin lleuar vno de otro el lauro honrado,
Y Agramante y su gente en vano vuiera
Destos dos su socorro alla esperado:
Assi que siempre el dañ amor no haze,
Que si á menudo enoja a vezes plaze.

3

Vno y otro fortissimo Pagano,
Que han todas sus questiones diferido,
Van por libtar al hijo de Troyano
Con su dama a Paris de alli han partido.
Con ellos va tambien el chico enano
Qu'el rastro auia del Tartaro seguido
Hasta que lo traxera al verde monte
Do le topó el celoso Rodomonte.

4

Llegan à vn prado verde do holgauan
Andantes sobre vn rio muy corriente,
Dos armados, y dos que no lo estauan,
Y vna dama hermosa estrañamente,
Quien era se os uira, y como andauan.
Hora no mas Dezitos he al presente
Del buen Ruggiero de quien he contado,
Que su escudo en el poço auia lanzado.

5

No del poço vna milla en aquel llano
Yua que vio con priessa vn mensagero,
Que le embiaua el hijo de Troyano
A quien socorro pide verdadero:
De quien oyò que Carlo muy vfano
Tenia Agramante al punto postrimero:
A quien si acorro presto no llegaua
La honra y vida alli se le acabaua.

6

De muchos pensamientos combatido
Ruggier, y à vn tiempo dellos apretado
Para escoger aquel mejor partido,
El tiempo en el instante le ha faltado:
Dexò yr al correo, y ha torcido
El freno, do la dama le ha guiado:
Que punto à punto priessa tal le daua
Ella, que el pensamiento l'estoruaua.

7

Siguiendo su camino cerca viene,
Declinando ya el sol en vna tierra,
Qu'el Rey Marsilio en medio Frācia tiene
Que alli se la tomara en cruda guerra:
Ni à la puente, ni puerta se detiene,
Porque ninguno el passo aqui le cierra:
Aun que en torno el castillo y la muralla
Gran gente auia en guisa de batalla.

8

Porqu'era conocida de la gente
La dama que traya en compañia,
Dexado le han passar muy libremente
Sin que le pida alguno do venia:
L'egò à la plaça, y de grand fuego ardiente
Y gente mala toda llena via:
Y vio en medio con rostro demudado
Vn gentil moço al fuego condenado.

9

Ruggier el gentil rostro remirando,
Que inclinado con lagrymas estaua:
A Bradamante vido en el mirando,
Tanto el moço gentil la semejaua:
Quanto mas mira, mas lo va aprouando:
Al rostro, à la persona le miraua,
Y en si dezia: O esta es Bradamante,
O yo soy Ruggier como era de ante.

10

De muy ardid, dezia, se aura metido
A defender el moço condenado,
Y auiendo mal su empresa succedido
Auran la assi prendido y desnudado:
Ay porque tanta priessa! ay que no he sido
Para con ella auerme aqui hallado!
Mas gracias doy á Dios, que á tiempo llego
Que la podre librar del daño y fuego.

11

Sin mas la mano aprieta por la espada
Que en el castillo auia roto su lança,
Lanzó el caballo en gente desarmada,
Por pecho y por el lado en tal matança:
De tajo crudo hiere, y de estocada:
Abrè, corta, lastima donde alcança:
Gritando huye el pueblo en poca pieça
Qual muerto queda, ò rota la cabeça.

12

Qual vanda de aues junto à la ribera
Que à plazer buela, y à su passo attiende,
Y supito con ala muy ligera
Baxa el halcon y en medio mata y prende,
Y aca y alla la esparze en tal manera,
Que vna en tal trāce à otra alli no attiēde:
Assi vierades yr huyendo aquellos
Qñ entrò el buē Ruggier en medio dellos.

13

A quatro ò seys allí ha descabeçado
Que en el huyr no fueron diligentes,
Otros hasta los pechos ha tajado,
Hasta los ojos otros, y à los dientes,
Que d'almenes no estaua el pueblo armado:
Bien que de azero cosias reluzientes
Traya, mas si en yelmo assi tocara,
Poco menos su espada en el cortara.

14

Las fuerças de Ruggiero no eran quales
Se veen en este tiempo mas modernо,
Ni de osso, ni leon, ni de animales
Mas fieros, pues q̄ dellos no es mas tierno:
No fueron terremotos sus y guales,
Ni el Gran diablo, y no aquel del infierno
Que haze el cielo, y tierra y mar carrera.

15

Menos no cae en cada golpe à tierra
De vno, y mas vezes si los cuento,
Y quatro à vn golpe y cinco en esta guerra
Muy presta mente assi los sube à ciento.
Cortò la espada en los que triste atierra,
Y como á quaiada el fino azero essento,
Que por dar muerte al Conde Falerina
En el jardin de Morgana forjò fina.

16

De suerte hecho assi le ha bien pesado,
Puesto su jardin con ella vio deshecho,
Mira de pues que hira, que aura cortado
En mano aqui d'vn hombre tan de hecho
Si fuerça, si furor Ruggier sobrado
Tuuo, si alto valor, si ardiente pecho,
Aqui se vio, y aqui lo tuuo agora
Esperando hobrar à su señora.

17

Como liebre entre canes desatados,
Tales se agazapan temerosos,
Fueron muchos los muertos desastrados,
Sin cuento los heridos dolorosos.
Por la muger los lazos son cortados
De las manos, al moço muy ñudosos:
Presto le armò de quantos mejor pudo,
Diole à su mano espada, al cuello escudo.

18

Como podia el q̄ mas fue alli offendido
Buscaua de offender aquella gente:
Su fuerça fue aqui tal, y el tan valido
Que le reputan todos por valiente.
Ya auia las ruedas de oro el sol metido
En la onda marina de Occidente,
Quando sacò Ruggier al moço hermoso
De fuera del castillo victorioso.

19

Quando el moço se vio libre escapado,
Y fuera de la puerta con Ruggiero,
Gracias le da que assi le ha bien librado
Con vn modo gentil de cauallero,
Que sin le conocer seauia lanzado
En medio de la muerte y fuego fiero:
Su nombre le rogò que le dixesse,
Por saber à quien en cargo tanto fuesse.

20

Veo (dezia Ruggier) la faz tan bella,
Gentil pintura, angelico semblante:
Mas la voz, ni hablar suaue della,
No oyo, de mi bella Bradamante,
Ni el ayre, ni donayre, y gracia en ella
Que vsar deuia con su fiel amante:
Y si esta es ella, como sera esto
Que aya mi nōbre assi en olvido puesto.

21

Por bien sabello cierto sabia mente
Dixò: Yá yo os he visto si me acuerdo,
Pensado he, y pienso donde, y final mente
No se si os vi, ni se si desacuerdo:
Dezime lo si á dicha os viene à miente,
Con el nombre quiça verne en acuerdo:
Porque sepa à quien hoy he yo librado
La vida y cuerpo à fuego condenado.

22

Que me ayays visto vos bien ser podria
Respondio aql mas no se donde ò quando,
Bien por el mundo vay la parte mia,
Mis ventuтasa da y alla buscando.
Quiça que vña mi hermana ser podria,
Que trae armes y espada como bando:
Nacimos juntos, tal nos semejamos
Que à vezes à los nuestros engañamos.

23

Segundo, menos quarto, ni primero,
Soys vos que en este yerro aueys venido,
Que hermanos, madre, y padre verdadero
Assi en el mismo yerro han ya caydo
Diferimos que como caualliero
Traygo corto el cabello y no crecido,
y ella luengo y en treças añudado,
Solia traer de mi diferenciado.

24

Pero despues que vn dia fue herida
En la cabeça, qu'es vn largo cuento,
Por dalla vn hombre sancto bien guarida
Cortófelo á la oreja sin mas tiento,
Señal entre nosotros conocida,
No ay mas del nõbre y sexo, com'os cuẽto,
Soy Ricardeto Bradamante es ella,
Soy de Reynaldo hermano, y el es della.

25

Si el escucharme no os fuesse enojoso,
Cosa os diria que os pusiesse espanto,
Que por la parecer me vigozoso
Al principio y al fin en cuyta y llanto.
Ruggiero el qual no verso tan gracioso,
Tan dulce historia, oyr podria entre tãto,
Que donde algun acuerdo le viniesse
De su dama, togòle que dixesse.

26

* Caminando estos dias emboscada
Mi hermana (dixo) en bel rosa vida,
De gente Mora fue descalabrada,
Topandola sin yelmo y mal herida,
Acortarse el cabello fue forçada
Para curar la llaga recebida:
Corto el cabello assi despues de sana
Por la floresta caminò mi hermana.

Nauella de Ricardeto y Flor Despina.

27

Caminando llegò á vna clara fuente,
Fatigada de andar la hermana mia
Apeose, y desarmose la frente
Sobre la verde yerua se adormia.
No creo yo que fabula se cuente
Mas dulce que la historia deste dia.
Llegò aqui Flordespina la de España
Las fieras saltando en la montaña.

28

Quando hallò á mi hermana Bradamãte
Flordespina sin yelmo, y toda armada:
Y en lugar de la rueca alli delante
Ceñida vna rica y buena espada:
Penso ver hombre, y del gentil semblante
Ayre, y rostro sintio ser conquistada:
A caça la combida y por sombrosa
Selua la aparta sola y muy gozosa.

29

Pues viendose en lugar muy conueniẽte,
Donde no teme ó piensa ser sentida,
Con actos y palabras dulcemente
Muestra en el coraçon graue herida.
Los ojos fuego, y el sospiro ardiente
Le muestra, y alma de desseo encendida:
Hora se enciende, y hora se turbaua
Tanto en fin se atreuio que la besaua.

30

Auia mi hermana claro conocido
Qu'esta dama por error la ha tomado,
No pode ella ayudar claro ha entendido,
Viose confusa en passo desusado.
Sera, dezia entre si, mejor partido,
Pues esta loca mente se ha engañado,
Muger tierna hermosa yo mostrarme
Que no por hombre necio reputarme.

31

Dezia: Bien que cierto es grau vileza
Para hombre de piedra conuiniente
Verse contal donzella y gentileza,
De tan netareo cõmo y del doliente:
Sin gozar de su fruto y gran belleza
Pdesta qual cuco el ala baxa mente:
Con muy discreto modo trato aquella
Viniendo á descubrir qu'era donzella.

32

Que egloria qual Hyppolita y Camilla
Buscó en armas en Africa criada,
Nacida junto al mar dentro en Arzilla
A escudo y lança desde niña vsada.
Centella no matò tal mata villa
Del fuego de la dama enamorada:
Tal remedio á su mal mucho ha tardado,
Que mucho amor el dardo auia calado.

33

No menos le parece el rostro bello,
El ayre, la persona y el semblante,
No pudo el coraçon assi tratllo
Que en los ojos gozaua de la amante,
Pues viendola en vn trage como aquello,
Piensa poder templar su ardor puiante:
Mas QVANDO ser muger la muger pica
Sospira y llora, y muestra pena immensa.

34

Quien oyera su quexa y fiero llanto
Con ella auria llorado cierta mente,
Qual tormento, dezia, fue assi tanto
Cruel, quanto el cruel que mi alma siente.
De todo amor ó sceleracio ó sancto
El fin podria esperar natural mente:
Sabria escoger la rosa de la espina
Solo el desseo no ha fin q̃ á mal me afina.

35

Si ya querias amor darme tormento,
Que te embotaua mi dichoso estado,
Sobrar tu del martyrio ser contento,
Que en otros amadores fuesse vsado:
Mas entre brutos ni hõbres y no siento,
Que á la muger, muger vuiesse amado:
Jamas se enamorò dama de dama,
Ni menos cierua por la cierua brama.

36

En tierra, en ayre, en mar soy sola triste
Que padezco vn exemplo por ti fuerte:
Porque mi yerro tu hazer quisiste
Este mi exemplo de tu imperio y muerte:
A la muger de Nino tu le diste
Desseo del hijo abominable en suerte:
Myrra amò al padre, la Cretense al toro:
Muy mas vano es mi amor por quiẽ yo lloro.

37

Amar la hembra al macho ya no es sueño,
Esperò el fin, y vuo le cumplido
Y Pasiphe en la vaca entrò de leño:
Otras con otros medios se han valido:
Mas si Dedalo viene con su ingeño
No desatara el ñudo tan cortido
Que hizo el gran maestro diligente
Figura, en toda cosa preheminente.

38

Assi se duele, se consume, y trata
La bella dama, y punto no repousa,
Rompe el rostro, y cabello se mal trata,
Desi pide vengança muy rabiosa:
Mi hermana de piedad llora y se mata,
Temer el daño ageno le es forçosa
Cosa, y de desear quiere se calla,
Mas sin prouecho alguno era hablalla.

39

Ella que ayuda busca y no consuelo,
Assi se lamenta y duele tierna mente:
Del dia mostraua el termino y a el cielo
Que el vermeiçana en Occidente
Hora de reposar qual quier del suelo
Que en el bosque la noche venir siente:
Quando ella le ofrecia á Bradamante
Esta villa de alli poco distante.

40

Mi hermana accepta, y ella la encamina,
Va á la villa y vna sin sosiego,
Dentro le ve gente fiera y muy malina
Que hombre no suan sino por vos al fuego:
Dexa dentro la bella Flordespina
Regalar á mi hermana en fiesta y juego:
Disfraçada muger il muy bien vestida,
Hizo que por muger fuesse tenida.

41

Que pues prouecho alguno no sentia
Del engañoso y varonil vestido,
Menos quiso que alguno en algun dia
Por esto la retasse no denido.
Y porque al mal que recebido auia
Del habito virtil assi imprimido:
Mostrando est'otro el yerro del engaño
Quiça aprouecharia el desengaño.

42

Las dos solas vuuieron solo vn lecho,
Mas diferente entre ellas el reposo:
Vna duerme, otra llora con despecho
Por ver su desear muy mas fogoso:
Y si la vence el sueño en este estrecho
El breue sueño es todo imaginoso:
Parecele qu'el cielo ha concedido
Mi hermana á mejor sexo auer venido.

43

Como enfermo de sed muy fatigado
Que con aquel desseo se adormece,
Y en el roto descanso congoxado
Por las aguas que vido se enternece:
Assi este desseo auer fundado
En la imagen del sueño le parece:
Despierta á punto, y tiende alli la mano,
y halla el dulce sueño falso y vano.

44

Quantos ruegos la noche, y votos quãtos
Offrece á su Mahoma con gran gana:
Que con milagros claros y muy santos
Mudasse en muy mejor forma á mi herma
Mas vio en vano salir sus votos tãtos [na:
Y aun el cielo quiça reya de gana:
Passo la noche y Phebo rubicundo
Salia del mar y dana luz al mundo.

45

Venido el dia dexan solo el lecho,
Con pena Flordespina mas crecida:
Bradamante la dexa en tanto estrecho,
y á la cuytada annuncia su partida:
Vn ardiente ginete y bien de hecho
La dio la infanta Mora entretegida,
Guarnecido de oro, y sobre nisia estraña,
Labrada por la bella Flor d'España.

46

Acompañòla vn poco Flordespina,
Y á la villa se torna muy doliente:
Aquel dia mi hermana assi camina
Que á Montaluan llegò y alli su gente,
Hermanos, y su madre, que mezquina
Estaua, la recoge leda mente:
Que no sabian della cosa cierta
Teniamos gran temor que fuesse muerta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

47

Sin yelmo, y el cabello cercenado
Que á la cabeça en trenças reboluia
Vimos y aquel vestido recamado
Que nos maravillo ver qual venia,
Muy larga mente alegre alli ha contado
Todo quanto le auino noche y dia:
Como herida fué del pueblo Moro,
y por curar se corrio las hebras de oro.

48

Despues como durmiendo en la ribera
La bella cazadora fue llegada,
A quien su fallo parecer ploguiera,
y como la aparto sola emboscada:
Y del llanto amoroso que hiziera
Que de piedad tu alma fue ablandada:
Como durmio con ella y su querella,
y todo quanto al fin passo con ella:

49

De Flor despina noticia yo tenia
Qu'en Caragoça y Francia vivu verano,
y en estremo muy bien me parecia,
Persona, y ojos, y su rostro vfano:
Mas el desseo assentar no consentia,
Qve amor sin esperança sueño es vano:
La ceniza sopló mi hermana, y luego
En mi se descubrio el antiguo fuego.

50

D'esta esperança amor vrdio la trama
Que de otro hilo vidir no la podia:
Mostróme junto como desta dama
Alcançalle aquel fin que yo queria:
Facil me succedio, como es ya fama,
Que como á tantos engañar solia
La semejança de mi hermana bella:
Quiça podria engañar esta donzella.

51

Dudoso estuue al fin vi qu'era bueno,
Buscar contentamiento, gozo, y fiesta,
Jamas salio el secreto de mi seno,
Ni quise mas consejo en tal requesta:
Tomé en la noche vn fino arnes ageno,
Que ya vio Flor despina en la floresta:
Tomelo, y el caballo de mi hermana,
Sin esperar la lux de la mañana.

52

Fuyme con solo amor que me guiaua
A buscar á la bella Flor despina,
Llegue á tiempo qu'el alua no assomaua,
Que con el sol holgaua en la marina.
Dichoso el que primero me topaua
Para auisar la infanta de amor dina:
Albricias esperando, y muy crecida
Merced por annuncialle mi venida.

53

Cayan en el error quantos auia
Como tu has hecho aqui por Bradam[illegible]
Y mas por el arnes que yo traya,
Y el caballo partido el dia de ante.
L'alta princesa luego alli venia
Con regales y fiestas muy pujantes
y con alegre rostro, y tan jocundo
Que no podia mostrar mas en el mundo.

54

Ardiendo de mi cuello se ha colgado,
y besome en la boca dulcemente:
Piensa pues si el amor me auia oluidado,
Si con razon el alma el daño siente.
De la mano en su camara me ha entrado,
Que alguno me desfame no consiente:
Del del yelmo á la espuela, muy gozosa
Me desarmo, contenta y vergonçosa.

55

Despues hizo traer vn su vestido,
Rico galan, y solo lo despliega:
Como si dama fuera me ha vestido,
Y en red de oro el cabello todo allega:
Dulce mirar y honesto, he yo fingido,
Pues mi rostro muger ser no lo niega:
La voz que acusar desto me pudiera
Tan bien viè, que no se m'entendiera.

56

Salimos á vna sala donde auia
Damas y caualleros, qu'en saliendo
Tratados fuymos con la cortesia
Que á princesas se deue, y yo entendiendo
A algunos, harto dellos me reya,
Que lo que yo traya no sabiendo,
So la faldilla valeroso y vino
Me ocauan con mirar lasciuo.

57

Auiendo ya la noche mas entrado,
Despues que fué la mesa leuantada
Abundante y seruida en alto grado,
Segun el tiempo en que era apercebida:
La infanta que yo digo no ha esperado,
La causa de mi buelta desseada:
Combidandome al fin la gentil dama,
Aquella noche y otras en su cama.

58

Siendo dueñas y todos leuantados
De la mesa, los pages y otra gente,
Y los dos en el lecho ya acostados,
Con claridad de hachas muy lucientes:
Yo dixe con sospiros muy penados:
Señora á vos do estauades pensando,
No verme, hasta (Dios lo sabe) casado

59

La causa del partir deziros quiero,
Y del tornar á vos tambien señora,
Si vuestro ardor templar pudiera fiero
Con no partir de vos tan sola vn hora:
Muerto y vino sirviendo os verladero
Si fuera con quien mi alma adora,
Mas viendo que mi estar os offendia
Yr me escogi por bien, pues mas valia.

60

Fortuna me sacò de mi camino
Por medio vn bosque d'elmos muy texido
Donde vn grito senti sonar vezino
De donzella que accorro me ha pedido:
Corri, y sobre vn gran lago cristalino
Vi vn Fauno qu'en anzuelo auia prendido
Vna dama cuel gada muy desnuda
Que comella el cruel querria cruda.

61

Alla suy con la espada alta en la mano,
Por no poder valella yo otra mente:
Quitè la vida al pescador villano,
Saltando ella en el mar en continente:
No me auras dado accorro (dixo) en vano,
Que bien seras pagado ricamente,
Quanto sabras pedir, porque soy nimpha,
Que moro dentro desta clara limpha.

62

Sepas que mi poder mucho se tiende,
Que fuerço yo á elementos y á natura,
Y de tu quanto mi valor se estiende,
Y dexame el pagarte con ventura
La Luna á mi cantar leda desciende,
El fuego yelo el aura torno dura:
Y con simple habar hago en vn salto
Andar la tierra, el sol parar en alto.

63

Thesoro á tal offerta no demando,
Ni pueblos dominar, ni toda gente,
Ni otra virtud, ni fuerça, ni otro mando,
Ni con honras vencer guerras valientes:
Mas de vuestro desseo me demando,
A pedir el remedio sufficiente.
Ni mas le pido vno que otro effetto,
Mas todo á vuestro juyzio me someto.

64

A penas mi demanda yo cumplia
Quando la otra vez la vi somorgujada,
Sin mas respuesta dar me que vna fria
Agua esparzir en mi, (creo) encantada:
Que á penar en mi rostro fue sentida,
Que assi como me sere trocada:
Veo, y siento, á penas no me creo
Sino que de muger hombre me veo.

65

Si no fuesse que puedo bien prouallo
Muy clara mente aqui, no lo creèrias,
Qual en la otra forma tal me hallo
En esta, a tu seruicio noche y dias:
Mandame pues que muero por mostrallo,
Concede las honestas mis porfias:
Tanto la dixe y hize, que me en vano
Hallò assi la verdad toda en la mano.

66

Como el que la esperança le ha faltado,
De cosa por quien siempre està cuydoso,
Que mientras llora mas en ser priuado
Mas gime, y mas se duele sin reposo:
Si bien se halla tanto ha ya llorado
De auer atado en mar tan proceloso:
Y la desperacion le ha puesto en viso,
Que á si no crè, y està como confuso.

67

Assi la dama quando rocò y vido,
Aquello qu'ella tanto desseaua,
Al toque, ojos ni á ella no ha creydo,
Duda, y piensa soñar lo que toca ua,
Y gran prueua á dar se le ha conuenido,
Que sentia lo que sentir pensaua:
Haz Dios (dize ella) si este es sueño fuerte
Que siempre duerma, y nũca me despierte.

68

No rumor de trompetas, ni arambores,
Fueron principio al amoroso assalto,
Mas besos qual palomas con amores
Que dan señal de andar ò hazer alto:
Otra arma vsamos que arco y passadores
Yo sin escala en la forteza salto:
Plante alli el estandarte sin porfia,
Poniendo bazo la enemiga mia.

69

Si fue aquel lecho la otra noche de ante
Muy lleno de sospiros congoxosos,
No fue menos est'otra ni abundante
De risa, y fiesta, y juegos bien sabrosos:
No en tantos ñudos el tebuelto Acante
Ata postes y arboles ñudosos:
Quanto los que teniamos de hecho
En cuellos, braços piernas, lado, y pecho.

70

Entre los dos la cosa fue callada,
Y algũ tiempo el plazer turò en tal modo,
Y tal persona desto fue auisada
Q'este mi bien al Rey lo dixo todo:
Vos que me aueys librado por la espada
D'el fuego ardiente y cõ tan brauo modo,
Podreys comprehender lo succedido
Mas Dios lo sabe quanto me ha dolido.

71
Ricardeto à Ruggier esto contaua,
La via escura haziendo menos graue,
Azia vn collado assi le caminaua
Entre peñas por cabo no suaue:
Estrecha senda y agra le passaua,
Que abria camino por torcida llaue,
y vn castillo sobr'el dicho Agrisa monte,
Que le guardaua Aldiger de Claramonte.

72
De Vouo el caualliero era bastardo,
De Malgesi y de Viuian hermano,
Quien legitimo dixo de Gerardo,
y es testimonio temerario y vano:
Sea quien fuere, fuerte es y gallardo,
Prudente, libera', cortes humano:
Los muros del hermano aqui tenia
La noche en buena guardia y todo el dia.

73
A los dos acogiò muy cortesmente,
Como deuia al primo Ricardeto,
Que como à hermano amaua assi yguale-
Fue bie visto Ruggier por su respeto [mẽte
Mas no lo recibiera alegremente
Como solia mas con triste aspeto:
Por auiso venido en aquel dia
Qu'el rostro y coraçon l'entristecia.

74
A su primo en lugar de saludallo,
Dixo: Hermano, nueua me ha venido,
Por mensagero digno d'escuchallo,
Que Bertolage de Bayona ha auido
Contrato con Lantula sin dudallo,
El à ella da precio muy subido,
y ella dà à mis hermanos en su mano.
El tu buen Malgesi y tu Viuiano.

75
Dende que Ferragu à los dos prendiera
Los ha tenido en hondo cubo escuro,
Hasta qu'el mal contrato concluyera
Con este inico, falso, cruel, perjuro:
Mañana el Maganes le prometiera
Entre Bayona y vn su alcaçar duro
Venir, con fin de auer tan gran ganancia,
y comprar la mejor sangre de Francia.

76
Agora yo à Reynaldo he auisado,
y vn mensagero le embie à su toca.
No pienso que à buen tiempo aya llegado,
Porqu'es mucho el camino que le toca:
No tengo harta gente ni recado [poca,
Ironto el espiritu esta, mas fuerça ay
Si los toma el traydor los mata luego,
No se que diga, ò como apague el fuego.

77
Desplazele la nueua à Ricardeto,
y porque pesa à el pesa à Ruggiero.
Como todos callauan en effecto,
Viendo no aprouechar el llanto fiero,
Dixo con gran audacia este discreto:
No tengays pena, yo la empresa quiero:
Qu'esta espada, por mi valda en mis manos
Para dar libertad à los hermanos.

78
No quiero otro socorro final mente
Que yo pienso romper el falso trato:
Solo pido vna guia diligente,
Que me ponga do passa tal barato:
Su grita aqui haré que oyays presente
Quando sere con ellos al contrato.
Esto dix, y no dixo cosa nueua
Al vno destos dos que vio la prueua.

79
Aldiger no escuchaua si no quanto
Se escucha à vn habiador que sabe poco:
Mas Ricardeto dixo todo quanto
En su libertad hizo no assi poco,
Y certifico bien, que auo otro tanto
Haria de lo dicho en tiempo poco:
Entonces l'estimò mas que primero,
Tratandole como alto caualliero.

80
Y alli en la meta do los dos estauan
En lo mas alto honrò como à señores,
Aqui sin mas socorro concertauan,
Poder de los dos ser socorredores,
Ya de sueño los ojos se agrauauan
A los guerreros con los seruidores:
Solo en Ruggier no assienta nada desto,
Que se aprieta yn cuydado muy molesto.

81
De Agramante aquel dia auia sabido
El sitio del correo, y bien lo siente:
Que veè que vn solo dia detenido
Sin le ayudar le offende sea mente:
Y era infamia hallarse tan vencido
Con enemigos de su Rey ausente:
Y como à gran vileza y gran delito
Baptizando se alla le sera escrito.

82
Creyò en otro tiempo le seria,
Que santa religion le auia mouido
Mas ahora que su accorro con tenia,
y ser del Agramante socorrido,
Seria de todos en qualquiera dia
Creydo que vileza le ha vencido,
y no opinion de fe mejor y santa:
Esto à Ruggier le aprieta mas y espanta.

83
Partirse assi tambien le es gran tormẽto
Sin licencia tomar de quien adora:
Quando este, quando est'otro pensamiẽto
Diuerso, el coraçon inclina à la hora:
Muy lexos le lleuara el dulce intento
De ver con Flor despina à su señora
Do juntos auian de yr à aquel effecto
De dar acorro al moço Ricardeto.

84
Lo que le prometio le fue acordando
De hallarse con ella en Valumbrosa,
Piensa alli de hallarla, porque quando
No fuesse el, quedaria ella quexosa,
Al menos correo o carta la embiando
No ternia razon de estar sañosa,
Que ya que mal la auia obedecido,
Sin licencia no fuesse assi partido.

85
Quando mas cosas entre si ha pensado,
Piensa escreuille el caso y buen concepto,
Y aun, que duda si aura tan buen recado
La carta que à ella vaya con effecto,
Quiere escriuille aqui, quiça el buen hado
Le dara mensagero fiel, discreto:
Salta del lecho, por concluyr tal suma,
Pide tinta, y papel, candela y pluma.

86
Los camareros traen à Ruggiero
Todo el recaudo assi como pedia:
Por las saludes començò primero
Como en el tiempo antiguo se escriuia:
Despues todo el auiso verdadero
De su Rey que socorro le pedia:
Y si no viene presto escriue cierto
De enemigos sera cautiuo o muerto.

87
Despues siguio: Que siendo en tal partido
Que su socorro el Rey tanto esperaua,
Viesse quan por sin se seria tenido
Si en tal punto su braço le negaua:
Y que quien della auia de ser marido
De tal mancha guardarse se obligaua:
Ni conuenia con dama tan sincera
Cosa suzia, ni torpe, en tal manera.

88
Si en algun tiempo algun nõble preclaro
Buscò con buenas obras sin cansarse,
Y ganado despues le tuuo caro
Procurando que eterno le durasse:
Agora mas buscaua ser mas claro
Pues auia con ella de juntarse,
Y traer sobre todos alta palma,
Y en dos cuerpos deuia estar vn'alma,

89
Y assi como le auia dicho en secreto
Por esta carta agora referia,
Que llegado aquel termino perfecto
Que dio à su Rey, si el antes no moria
Christiano se haria assi en effecto
Como de voluntad qual la tenia,
y que al padre y Reynaldo y à su gente
Por muger pedira graciosamente.

90
Tornaua à escreuir: Quiero cõ mi lança
(Si a ti plaze) librar mi Rey primero,
Porque no hable el vulgo en tal andança,
El qual en mi verguença dirta fiero:
Ruggier quando Agramãte era en bonãça
No le dexò, qual haze el lisongero:
Agora que fortuna à Carlo ayuda
A la dichosa parte se le muda.

91
Quinze dias o veynte pido agora
Hasta comparecer do deuo tanto,
Porque Africanos sean en buen hora
Por mi libres de sitio y graue espanto:
Y en esto buscarè por vos señora
Causa yo de tornar muy ledo en tanto:
Por mi honra os supplico solo aquesto
Vuestra sea despues mi vida y resto.

92
Acabò su escreuir dest'arte à punto
Que todo no sabre dezir en lleno.
Y aun escriuio alli mas sin quedar punto
De papel, hasta vello todo lleno.
Leyò despues la carta, y en tal punto
Muy bien sellada puso la en su seno:
Esperando que venga el dia siguiente
Quien à su dama la dè secreta mente.

93
Cerrada bien la carta con cuydado
Sobr'el lecho vaziose se ha rendido,
El sueño cubrio el cuerpo fatigado
Con ramo de Leteo licor teñido,
Hasta que vn manto blanco y colorado
De flor por el sendero fue esparzido,
Por el luzido Oriente y tierra fria,
Y del dorado aluergue salio el dia.

94
Despues que la luz nueua saludada
Por verdes ramos de las aues fuera:
Y Aldiger les guiaua la jornada,
A Ruggier y à su primo y la carrera,
Porque en agena mano despiadada
Sus hermanos no viesse en tal manera:
Primero se leuanta sin sosiego
Tras el los ottos dos saltaron luego.

Universidad de Deusto
Biblioteca

95

Despues que se vistieron bien armado
Con los primos Ruggier entrò en la via,
Y auiendo en vano aqui a los dos rogado
Le diessen la jornada de aquel dia:
Ellos por el desseo muy sobrado
Del socorro, y por ser descortesia
Negaron cada qual endurecido,
Sin consentir que solo aya partido.

96

Llegaron al lugar del buen concierto,
Do auian joyas y hombres de tocarse,
En vn gran campo raso muy abierto
Los rayos veèn de Apollo ya sembrarse.
Haya, roble, o laurel, derecho o tuerto,
Fresno, ciprес, no pudo alli mirarse:
Mas solo esparto con retama clara
Que nunca açada o reja cultiuara.

97

Los tres buenos guerreros se pararon
Donde hendia vn sendero la llanura,
Llegando vn caualiero aqui miraron
Muy bien labrada de oro su armadura,
Y por deuisa en campo verde, el raro
Phenis que mas de vn siglo diz que dura.
Señor no mas, que junto al fin me veo
Del Camo y rejo, aqui desseo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Ruggiero, que libra al caualiero que los Moros querian quemar, sin conocerle, le muestra el valor y virtud que ha de tener vn buen caualiero, haziendo siempre bien y llenando solo al cabo. Por el fin de los amores de Ricardeto y Flordespina, se denota, como el amor siempre comiença con dulçuras y engaños y acaba con trabajos y desastres.

ANNOTACIONES.

Est. 7

Aunque en torno al castillo y la muralla
Forcae: Gran gente auia en guila de batalla.

Aqui parece que el author imitò al Petrarcha, que dixo:

Onde vanno a gran rischio huomini & arme.

Est. 14

Ni el gran Diablo, y no aquel del infierno,
Si no el de mi señor y gual no le era,
Que hazia en cielo tierra, y mar carrera.

Ruscelli. En estos versos entiende el author vna pieza de artilleria muy grande del Duque de Ferrara, que con su gran furia, y el demasiado daño que hazen los golpes que con ella

Est. 25 tiran, ganò el nombre de Gran Diablo, el qual la conuiene muy bien.

Si el escucharme no os fuesse enojoso
Cosa os diria que os pusiesse espanto,
Que por la parecer me vi gozoso
Ruscelli. Al principio, y despues en cuyta y llanto.

Para affinar los buenos ingenios no dexare de poner aqui vna cõsideracion, y es, que parece que en estos versos el author no satisface entera mente à los curiosos, porque en los dos versos, do dize:

Que por la parecer me vi gozoso
Al principio y al fin en cuyta y llanto.

Presupone aqui Ricardeto vna cosa que ha mucho tiempo que passò, y toda via cuenta el caso de su condenacion al fuego, de que Ruggier en aquella misma hora y punto le acabaua de librar. Y si quisiessemos dezir, que aunque el fin de aquel negocio auia sucedido entonces, el principio auia sido algunos meses antes. No es esta respuesta o escusa que valga nada, porque no dezimos que vna cosa ha sucedido quando se comiença, si no quando se acaba: pongamos exemplo, si hoy se hiziesse vn casamiento, o otra semejante cosa en la Corte, el qual muchos años antes se viniesse tratado, no diriamos el mismo dia, quiero contaros vnas bodas que se hizieron en la Corte. Y no solamente estas

cosas que se hazen descontinuadamente, empero las que continuadamente se comiençan y acaban, como son, el que vno enfermo muchos dias antes y morir se hoy, que contandolo este mismo dia no diriamos, que en su casa succedio vn caso admirable, y despues veniamos à dezir, que se nos auia muerto vn solo hijo varon que teniamos. Y porque no erremos por falta de exemplos, y dexemos de darnos bien à entender: Si ahora quatro o seys meses se viniesse vno embarcado de Barcelona para Genoua, y hoy en el puerto de Barcelona o de la misma ciudad de Genoua, aquel nauio se hundiesse en la mar, y despues saliesse en saluamento con todo lo que en el yua, y con las personas que dentro en el estauan, y vno dellos aquel mismo dia, quisiesse dezir y contar lo que les auia acontecido en aquella nauegacion, no començaria à dezir: Yo quiero contaros lo que en mi nauegacion me succedio, porque diziendo esto pareceria que queria contar de otra nauegacion y no de aquella. Yo vi en Reggio el año de mil y quinientos y quarenta y ocho en manos de Miser Galasso Ariosto hermano de Ludouico, vn Furioso, en el qual halle annotado del mismo author: que dezia:

Lo qual succedio por parecerme
A ella &c. y desta manera venia a estar muy bien.

Sabria escoger la rosa dela espina.

Est. 14. Quiere dezir aqui el author, que sabria escoger y desechar lo enojoso, y pone la rosa apartada de la espina, significando la dulzura del deleyte Veneteo, porque esta segun la opinion de los philosophos antiguos toma y recibe su olor y color de la influencia de la estrella de Venus, y assi dixo Vergilio que Venus siempre hablaua con la boca rosada o llena de rosas.

Est. 15

A la muger de Nino tu la diste
Desseo del hijo abominable en suerte.
Mirra amo al padre, la Cretense al toro:
Muy mas vano es mi amor por quien yo lloro.

Nino. Esta muger de Nino, que aqui dize el Ariosto, fue Semiramis Reyna de los Assyrios, la qual muerto el marido, quedò vn hijo, llamado tambien Nino como el padre, y siendo de edad muy tierna no se atreuio a encomendarle tantos reynos y prouincias como su marido auia ganado, y por parecerle mucho al hijo fingio con los suyos, ser ella el mochacho, y gouerno los reynos muchos años valerosamente. Y en este tiempo enamorandose del hijo que era muy hermoso, le pidio cumpliesse su abominable apetito, y el no lo queriendo hazer, antes indignado de la fealdad del caso, arrancò vn puñal y matò con el à su madre, y quedò por Rey.

La Cretense, fue Pasiphe que se enamorò de vn toro, y por industria de Dedalo se echò con el, metiendola en vna vaca que hizo de madera, a la qual puso el cuero de vna de que el mismo toro andaua enamorado, y deste ayuntamiento nacio el Minotauro.

Est. 16 Mirra amó al padre.

Fue costumbre antigua, guardada vniuersalmente de todos los Griegos, que mientras las mugeres sacrificauan a Ceres Diosa de los panes, por nueue dias que los sacrificios durauan, no las era licito juntarse con sus maridos. Acaecio que sacrificando la muger de Cinnara Rey de Chypre, segun la dicha costumbre à la Diosa Ceres, Mirra hija del vno y del otro, amãdo demasiadamente a su padre, por industria de vna ama que la auia criado se echò con el y quedò preñada. Queriendo Cinnara saber quien era la muger que auia estado con el aquella noche vio que era su hija, y espantado del nueuo sucesso, y commouido del delicto la quiso matar. Viendo ella su maldad se fue huyendo a la tierra de los Sabeos, donde el padre la fue siguiendo, y la hirio, y por causa desta herida se vino a enamorar Venus de Adonis. Otros dizen, que Cinnara se emborracho, y se echò con la hija y que despues de auer passado se le la furia del vino, quiso conocer quien era la muger con quien se auia echado y que viendo ser su hija le fue siguiendo, para matarla y que mouidos los Dioses a piedad la mudaron en arbol de su mismo nombre, y que con el calor del sol se abrio la corteza y salio Adonis al qual vngieron las ninphas con el licor materno. Escriue esta Fabula Boccacio en el lib. 2. de la genealogia de los Dioses.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Est.36 Y la Gretense al toro.
Est.37 Amar la hembra al macho ya no es sueño,
Esperó el fin, y vno le cumplido,
Y Pasiphe en la vaca entró de leño,

Porcac. historia poetica. Androgeo fue hijo de Minos Rey de Greta, mancebo feroz y muy valiente, al qual mataron los Atheuienses por embidia que del tuuieron, hallandose con ellos los Megarenses sus vezinos, y para vengar esta muerte hizo su padre vn grande y poderoso exercito, y fue sobre Megara. En este tiempo Pasiphe muger de Minos, viendo que su marido se auia ydo lexos, y compellida de luxuria (por maldicion que la Diosa Venus la echò, por ser hija del sol) se enamorò de vn toro blanco muy hermoso, q̃ todas las tardes como era cabeça y capitan de los ganados venia à beuer frontero de su palacio. Y no hallando remedio para aplacar su apetito bestial, acudio à Dedalo, famoso architecto sobre todos los de su tiempo, el qual viendo como la enamorada Reyna se atormentaua tanto la hizo vn artificio desta manera: que siendo que el toro andaua muy enamorado de vna vaca, la hizo matar, y haziendo otra de madera la cubrio con su cuero, y hizo entrar dentro à la Reyna, la qual se puso de tal manera, que el toro tuuo acceso carnal con ella, pensando que era la vaca, y assi la empreñó, y à su tiempo pario el Minotauro, animal muy feo, medio hombre y medio toro el qual despues por industria de Fedra y Ariadna hijas de Pasiphe fue muerto en el Laberinthio por Theleo.

Est.43 Despierta à punto, y tiende alli la mano,
Y halla el dulce sueño falso y vano.

Fugen. Estas son palabras que Ricardeto dixo à Ruggier, contandole los amores de Flordespina con Bradamante, en lo qual algunos curiosos reprehenden al Ariosto por auerle hecho dezir, porque como va prosiguiendo quatro estancias mas abaxo desta, parece que el auia sabido todo este progresso de su hermana Bradamante, y assi dize en la estancia. 47. deste mismo Canto.

Muy largamente alegre alli ha contado
Todo quanto la anima noche y dia,
Como herida fue del pueblo Moro,
Y por curarse cortò las hebras de oro.
Despues como durmiendo en la ribera
La bella cazadora fue llegada,
A quien su falso parecer plugiera,
Y como la apartò so la emboscada,
Y del llanto amoroso que hiziera,
Que de piedra su alma fue ablandada,
Como durmio con ella, y su querella,
Y todo quanto al fin passo con ella.

Y desta manera auiendo Ricardeto oydo à su hermana todo lo que la auia acontecido (como queda dicho) parece que el Ariosto, ò Ricardeto guardan poco decoro, diziendo que Bradamante, donzella virgen, tomò tanta licencia en su hablar, que (aun q̃ ella lo hazia dezir, que Flordespina echaua la mano, y buscaua el instrumento con que los hombres engendran. Para escusar al Ariosto se puede dezir, que Ricardeto, supo parte de lo que en aquel negocio auia passado, oyendo contar à Bradamante la summa y cosas principales del, y que despues hallandose el tan tos dias y noches con Flordespina, assi en la cama como fuera della, con las familiaridades, que se pueden imaginar, y acostumbra auer entre dos amantes, es de creèr, que ella vna y muchas vezes le traeria à la memoria lo que auia passado, alegrandose con el, como se suele hazer, y por ventura, diziendole: No os acordays desto y desto y de tal y tal cosa que yo os dize y hize, y assi ella que ni era donzella, ni tenia para que tener aquel respecto à Ricardeto, que le deuia y era justo tener Bradamante siendo como era donzella, y desta manera pudo muy bien saber todas las particularidades que auemos dicho. Y conforme à esto nuestro Ariosto no salio ni excedio del decoro que deuia guardar, ni maculò en cosa ninguna la honestidad y modestia de Bradamante. Y tambien podremos dezir, que Ricardeto, al

tiempo que contaua esto à Ruggiero, gustaua de adornar todos aquellos modos y maneras que en effecto no auian passado, como fuessen verisimiles, y se vee ser assi porque Ricardeto lo va contando con mucha alegria y deteniendose y parando en las comparaciones, y en otras semejantes cosas, con que va hermoseando y adornando aquel successo, como cosa que le daua mucho contento el acordarse de ella, por muchas razones, y la principal viendose ya fuera de tan gran peligro.

Est.93 El sueno cubrio el cuerpo fatigado
Con tam de Letèo licor temido.

Fugen. Ouid. Fingen los Poetas que abaxo en el infierno ay cinco rios que le rodean, en vyos nombres son muy notorios, vno dellos es Lete, que como dize Vergilio, está cerca de los campos Elisens, y dizen que todas las animas que Mercurio quiere que bueluan al mundo beuè destas aguas, y que con esto se oluidan de las cosas passadas. Dante pone este rio en lo alto del monte del Purgatorio, y dize que beuen en el las animas ya purificadas, que van al cielo, para oluidarse de los pecados ya passados, porque su memoria no les sea impedimento para la felicidad perpetua.

Fin del Canto vigesimo quarto.

ANNOTACIONES DEL CANTO VIGESIMOTERCIO. QVE SON las que en el fin deste Canto en el fol. 141. pag. 1. remitimos a este lugar.

Est.1 Y es como vna selua espessa escura Donde qual quiera pierde alli el camino.
Horac. Imito a Horacio en el lib 3 de los Serm. q̃ haze esta comparacion, y en la Saty. 3. dize:

velut siluis, vbi passim
Palletur error certa de tramite pellit,
Ille sinistrorsum, hic dextrorsum abit. Vnus vtrisque
Est.19 Error, sed varius illudit partibus.
Saltan à pie a abraçalle alegremente,
Y corriendo arremeten à Zerbino:
Abraçale el mayor muy humilmente
Sin bonete, y por tierra en el camino.

Rosselli. Los que son nuestros mayores en dignidad si en alguna manera nos son familiares de tal suerte que los podamos llamar amigos, nos suelen abraçar no al cuello como los que nos son yguales y menores, si no por debaxo de los braços, o azia las hijadas, y esto dando muestra de querer les besar las manos, y con las rodillas plegadas en señal de reuerencia. A los mayores con quien no se tiene ninguna yguala do familiaridad, como si vna persona particular fuesse à visitar à su seruicio a vn gran principe si no tiene con el algun grado particular en su seruicio no haze ninguna muestra de abraçarle ni de besalle las manos, sino solo inclinar la cabeça y las rodillas. Y donde ay algun grado de seruitud, ò de dar gracias por alguna merced recebida, ò favor que se les ha hecho, ò otras semejantes, hazen muestra de quererles besar las manos, y lo hazen: si ellos queriendo hazerles favor particular no las quitan à fuerza. Vsase tambien besar en la rodilla à algunos Reyes y grandes principes. A los grandes señores se haze señal desde lexos de tocar la mano, y despues besar la propria nuestra mostrando besar la suya con el coraçon. Y el que puede y tiene tanto atreuimiento les toca el cabo del vestido ò de la manga, y despues besa su propria mano. Es verdad que en tiempo passado no estaua tan affinado y puesta en perfection la cortesia y buena crianca como lo está al presente, lo qual todo con otras maneras de gentileza ha salido de la corte de Espana donde

florezen. Y assi aqui el Arioſto haze que eſtos dos ſubditos y criados de Zerbino le vã yan à abraçar, como lo hizo atras quando Grifon abraço al Rey Norandino, en la manera que entonces se vsaua, y dize en el Canto. 17 en la estancia 69.

Grifon viendo aquel Rey venir benigno
Por abraçalle, assi mismo mirólo,
Dexó la espada y animo maligno,
Humilmente muy baxo vino à abraçólo.

Aqui se podria dezir, q̃ Grifon abraçó al Rey, y no le besó las manos, pues viniendo para el con los braços altos, alçaria el cuello no le podia besar las manos, ni hazerle mayor señal de verdadera humildad que inclinar la cabeça debaxo de los braços del Rey, y todo el inclinado ò plegado à abraçarle debaxo de las hijadas, como lo dize el Arioſto. Tambien podremos dezir, que siendo Grifon tan principal caualliero, y que auiendo hasta entonces el Rey ò los suyos querido tener guerra con el en la qual el les auia tratado tan mal, no deuiera vsar de tanta sumission como si fuera su vassallo ò criado, y que era harta modestia suya, mostrarsele humilde y amigo à quien tenia reuerẽcia, pues el Rey se auia de honrar que el lo fuesse.

Eſt. 30 No ay mas del bueno al malo diferencia.

Porcac. Diferir, ò diferencia, es palabra puesta en su significacion, segun la construction Latina, y quiere dezir tanto como, no ay otra diferencia, ò no es mas diferente.

Eſt. 38 Dixo à los suyos, buelto aqui Zerbino,
Dar vida al desleal soy bien contento &c.

Porcac. Muestra aqui el Arioſto en Zerbino la naturaleza del hombre inclinado à hazer bien, de quien dize Seneca, que no ha de dexar de hazer à su amigo buena obra, aunque se la aya el hecho mala y sido le ingrato, y que auemos de hazer con el lo q̃ acostumbramos con vna tierra, que no por auer dado vn año suyn cosecha, y poco fruto, dexamos otro de echar en ella simiente nueua, y como quando por auer auido gran tormenta en la mar, que por esso no dexamos de nauegar despues por ella.

Eſt. 39 Qve el fuego arde la paja facilmente.

Porcac. En este mismo Canto, en la estancia 90. se persuade vn hermitaño ò romero, à no llevar consigo à Ysabela que estaua sola temiendo trasspassar los madamientos de Dios ni tampoco la quiere llevar à su solitaria habitacion y morada, entendiendo quan peligrosa cosa es llevar juntos la paja y el fuego, y esto es lo que dize en estas palabras.

Eſt. 65 Assi tal vez cordon de grana fina
Sobre tela de plata vi assentado:
De aquella blanca mano alabastrina
De quien mi coraçon siempre enlazado.

Dolce. Dize aqui el Arioſto, que de la manera que la sangre de Zerbin señalaua las armas, assi el ha visto cordon de grana fina assentarse en tela de plata por la blanca mano de su querida Ysabel, queriendo inferir que no se vuieran distinguido la blancura de la mano, y la de la plata, si el no vuiera hecho la diferencia.

Fin de las Annotaciones del Canto vigesimo tercio.

CANTO VIGESIMOQVINTO.

QVe trata como se libraron los caualleros de Claramonte. Y como Ruggier Marfisa, y los amigos vieron la fuente de Merlin, donde Malgesi declaro las figuras della. Y otras muchas auenturas.



1
Corteſes damas ya en vn tiempo ha auido
Que la virtud no la riqueza amaron,
A nuestro tiempo pocas han venido
Que mas q̃'el interesse fama hõraron:
Mas estas que virtud han sostenido
Y el estylo de muchas no trataron:
Dignas en vida son de contentallas,
Despues por immortales celebrallas.

2
Digna de eterna fama es Bradamante,
Que no amò estado, imperio, ni dinero,
Solo virtud solo animo constante,
Sola la gentileza de Ruggiero:
Y merecio que bien le fuesse amante
Vn tan valido y alto caualliero,
Que por bien agradalla hizieſſe cosas
En siglos venideros milagrosas.

3
Como os conte Ruggier, gentil, discreto,
Con dos de Claramonte fue arriuado,
Digo con Aldiger, con Ricardeto,
Por socorrer los primos muy de grado:
Tambien conte, que de soberuio aspecto
Vn gentil caualliero auian topado:
Que traya el aue sola que venceua,
Y vnica en el mundo ser se prueua.

4
Y como el caualliero ha conocido
Que estauan por partirle sobre el ala,
Deſſeo de prouarlles le ha venido
Por ver si al parecer virtud yguala:
Quien de vosotros tres (dixo) atreuido
Que pruebe aqui en el cãpo quiẽ mas vala?
L'espada y lança y vso de la guerra,
Hasta qu'el vno venga ò otro à tierra?

5
Dixo Aldiger: Contigo prouaria
Mi lança voluntario, ò bien mi espada:
Mas otra empresa espero en este dia
Que impide esta otra menos deſſeada:
En hablarte y en mucho tardaria
Que tanto mas en la justa demandada:
Seyscientos hombres d'armas atendemos
Con quien prouar obligacion tenemos.

6
Por librar dos amigos de prisiones,
Piedad y amor qual vees nos ha traydo,
Declarando siguio las occasiones,
Que armados à los tres ha conduzido:
Tan justa es esta escusa que me pones,
Que no lo contradigo (ha respondido)
Y digo à mi creés que soys tres tales
Que creo q̃ hallareys pocos yguales.

7
Vn golpe ò dos quisiera con vos darme,
Por solo ver lo qu'es el valor vuestro:
Mas quando en daño agena ya probarme
Querays, yo os mostrare si soy maestro:
Rueg'os que no suffrays assi estoruarme
Qu'entre vuestros arneses ande el nuestro:
Que espero que veays con clara muestra
No ser indigno de la amistad vuestra.

8
Pareceme que veo quien querria
Oyr el nombre deste tan apuesto,
Que à Ruggier y à los otros se offrecia
Amigo de armas ser a todo presto:
Esto, que este, no bien dezir podria
Era Marfisa, la que vuiera puesto
Al miseto Zerbin en la contienda
De Gabrina en maldad astuta vieja.

9
Los dos de Claramonte con Ruggiero,
Accetan à la fuerte compañera,
Pensando fuesse cierto caualliero
y no donzella, menos ser quien era.
A poco rato descubrió Aldigiero
Gente, y mostrò muy clara vna vandera
Que al viento tremolaua gentilmente,
y en torno recogida mucha gente.

10
Despues que fueron dellos mas vezinos
Que notaron mejor el trage Moro,
Conocieron ser cierto Sarracinos,
Vieron venir los presos sin thesoro
Atados, y en rocines muy mezquinos,
Por dallos à Magonça à trueque de oro:
Cosa no falta dize aquella honesta,
Pues todo es junto à començar la fiesta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

11
Dixo Ruggier, no son los combidados
Todos juntos, que faltan vna gran parte,
Gran batalle se apareja en los collados
Y porque sea solenne, vsemos de arte.
No pueden ya faltar de ser juntados.
Esto diziendo veén por la otra parte,
Venir á los traydores de Maganza,
Assi que estan por començar la dança.

12
Vinieron de vna parte Maganceses,
Con mulos de riqueza bien cargados
De oro, y de vestidos, y de arneses,
D'espadas, arcos, lanças rodeados:
De otra, tristes vienen los Franceses,
Viendose cerca el ser tan mal comprados,
Y á Bertolage que traya el thesoro,
Vieron hablar con el gran cabo Moro.

13
No los hijos de Amon ni Vouo fueron
Viendo los Maganceses perezosos,
Entristandose las lanças se mouieron,
Dando al traydor encuentros vigorosos:
El arzon y barriga le rompieron,
Y el rostro, estos señores valerosos:
Assi quedaran todo su linage,
Qual quedo d'estos golpes Bertolage.

14
A tal señal Marfisa con Ruggiero
Mouiò sin esperar trompeta alguna,
Y no se rompiò assi su gran madero,
Que tres embiò á la estigia y gran laguna.
De la hasta de Ruggier fue digno el fiero
Infiel, y á otros guia á tal fortuna,
Y aquella lança que tan duro enuiste
Otro y otro embiò á aquel reyno triste.

15
Aqui vn yerro entre otros ha nacido
Que confusion les causa y su ruyna.
Pie sa cada traydor que lo ha vendido,
La gente que alli vino Sarracina,
Y cada infiel sintiose herido:
Ala otra parte llama cruel, malina,
Y entre ellos començò fiera jornada,
Tirando lança, flecha, piedra, espada.

16
Enesta esquadra falta y en aquella
Ruggier, y mas de veynte ha derribado,
y mas ó tantos le gentil donzella:
Aca y alla va el pueblo derramado,
Tantos dexan la plaça y la carrera,
Quantos el hierro trae bien afilado,
A quien dauan lugar yelmo y coraça,
Qual seca ra mal frag y en basque ó plaça.

17
Si á dreha se os acuerda auer oydo,
O visto en las riberas mas desnudas
Quando la vanda en ayre se ha esparzido
Que buscan ceuo miseras aludas,
Y ala golondrinilla con ruydo,
Entra, hiere, derriba en las paludas:
Deueys ymaginar que propiamente
Ruggier fue aqui y Marfisa entr'esta gente.

18
No á Rinaldet y primo aqueste auino
Ni entre la gente variauan dança,
Porque dexando el campo Sarracino,
Ojo tenian solo al de Maganca:
Si el hermano d'el brauo Paladino
Con animo tenia gran pujança
Dob'allo todo aqui mas le hazia,
El odio que á Maganca en si tenia.

19
Esta causa hazia tan sobrada
Al de Vouo vn leon, y tal lo aprueuò
Que sin tardança fuerte con la espada
Hazia en el yelmo como en blando hueuo:
Qual persona no sueta aqui esforçada!
O quien no pareciera vn Hector nueuo!
Con la braua Marfisa y con Ruggiero,
Que eran la flor de todo caualliero.

20
Marfisa muy rebuelta combatiendo,
Los ojos á los suyos encaraua,
Y de su fuerça gran y gualdad viendo
Con marauilla á todos los loaua.
Mas en Ruggier valor mas conociendo,
Ser sin par en el mundo confessaua:
Creya á vezes fuesse el gran Dios Marte,
D'el quinto cielo puesto de su parte.

21
Mirauale herir tan cruda mente,
Mirauale acertar siempre muy fiero,
Mirana á Bahilarda tan ardiente
Cortar qual si papel fuera el azero,
Yelmo, y coraça raja facil mente,
Hasta el caualloel hombre este Ruggiero,
Y guales los partia por el prado
Tanto de vno quanto de otro lado.

22
Assi los proprios golpes continuando
Heridia caualloz junto y caualleros,
En alto espalda y braços van volando
Parte por medio cuerpos assi enteros:
A vezes parte cinco assi cortando
Sino que temò que d'estos guerreros
No creen verdad por tal no parecella,
Mas dicia, mas menos dire d'ella.

13
Turpin que escriuio siempre verdadero,
Porque creer aquello que quisieron,
Dize terribles cosas de Ruggiero
Que oyendo las dirèys que nunca fueron:
Vn velo andaua el Moro mar guerrero,
Contra Marfisa, ved qual la sintieron
Y no menos Ruggier los ojos puso
En ella, qu'ella en el el fiero viso.

14
Y si por vn Marte á el ella tenia,
Tambien el por Bellona la juzgaua
Si por muger assi la conocia
Como ella en sus hechos lo negaua:
Quiça que entr'ellos competencia auia,
Segun la triste gente rota andaua,
En cuya sangre y carne sin cansarse
Procura ca la qual de auentajarse.

15
Basto de quatro el animo furioso
Para romper los campos con gran prueua
No quedò mejor arma al temeroso
De aquella que mas bazo huyendo lleua,
Quien tuuo buen caualloe fue dichoso
No tiene trote precio porque prueua
Quien no tiene caualloe ser baxeza
El combatir á pie daño y vileza.

16
Quedò la presa en campo á vencedores,
Infante no quedo ni azemileros,
Miganca y Moros llenos de temores
Huyen y dexan presos y dineros,
Con alegria son los dos señores
Desata los, sin mas ser prisioneros:
No tardaron los mancos ni los pajes
A descargar aquellos carruajes.

17
Tras mucho auer de plata alli venido
En diuersas baxillas fabricado,
y de muger algun gentil vestido
De labor sotilissima bordado,
y de rasa real paño texidos
De seda, y oro en Flandes bien labrado,
y entre otras cosas muchas de oro fino
Hallaron viandas y flascos de buen vino.

18
Quitando el yelmo, claro todos vieron
Que los auia ayudado vna donzella,
Que en sus cabellos d'oro conocieron
Y en rostro colorado y color bella.
Con gran honra que diga le dixeron
El hombre dino que encubrio ella.
Como entre amigos muy cortes ha sido,
Dasse dalles noticia le ha plazido.

19
Ninguno de mi alla se hartaua
Por tal auer la visto en la batalla,
Ella mira á Ruggier, solo a el hablaua,
Por el no precia á quantos trayan malla.
Los seruidores vienen á do estaua
Combidan la á gozar la vitualla:
Con los amigos cerca de vna fuente
Que sombra daua vn mõte alli aplaziente.

30
Era vna de las fuentes de Merlino
De las quatro qu'en Francia hecho auia,
Ceñida de vn polido marmol fino
Que blanco mas que leche parecia,
De muy alta lauor el adeuino
Retratadas imagines tenia:
Que aspirassen dixeran, si no fueran
De voz priuadas, y que viuas eran.

Fuẽte de Merlin.

31
Salirse via vna bestia á la floresta
Cruel en vista, suzia, y muy odiosa:
Tenia orejas de asno, y fiera testa,
De lobo el diente flaco, y muy golosa:
Con vñas de leon estaua puesta,
Y zorra en lo de mas, corria furiosa
A España, Italia, Francia, Ingalaterra,
La Europa, el Asia al fin toda la tierra.

Auaricia.

32
Por todo bestia gente, y mas al Norte
Del pueblo bazo, y mas de los mayores,
Mostraua al doble alli bestir de corte
Reyes Principes Satrapas, Señores.
Y en lo que mas dañaua es vna Corte
Que sigue grande copia de Oradores:
Y sin esto á muchos ha contaminado,
Y á otros muchos ha escandalizado.

33
Humilla se le á aquella bestia horrenda
Qualquier muro ó reparo que ella toca,
Ni se veya ciudad que se defienda,
Menos fuerte castillo ni alta roca.
Parece a honor diuino que se estienda,
Y qu'el vulgo la adore en pecho, y boca
Y quiere auer la llaue aca del cielo,
Tambien la del abismo sin recelo.

34
Dos caualleros luego alli han mirado,
El vno de real arte y vestido,
Con l'astas de oro todo y colorado,
Con denuedo grauissimo ha venido:
El otro braue, rico, y bien armado,
De imperial enseña guarnecido:
Este d'espada al monstro hirese presto,
Y el otro baxo el pie fiero le ha puesto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

35
Vno de imperial laurel se via
Tras estos dos primeros animoso,
Con otros tales tres en compañia
Cada qual de vn vestido muy hermoso.
Azul con flores de oro parecia
Salir vn gran leon alli furioso,
En haldas y en cabeças, sobre escrito
Trayan de sus nombres bien escrito.

36
Vno que en las entrañas fuertemente
Afigura in estoque allà la fiera
Primer Francisco en Francia era potente,
Maximiliano de Austria en par d'el viera,
Philippe el Rey su hijo muy valiente
Passado al monstro auia la lança fiera,
El otro que vna flecha al pecho encierra
Es el octauo Henrique de Inglaterra.

37
El decimo, Leon se vio nombrado
Que tiene al monstro el diente allí en la orja
y tiene le tan muerto y apretado,
Que muchos vienen luego à tal consejo:
El mundo nuestra el miedo auer quitado,
y en recompensa dela vida vieja
Noble gente corria y poca cierto
Que al nephando animal tendian muerto.

38
Los amigos estauan y Marfisa
De conocer aquellos desseosos
Que mal tratauan la bestia en fuerte guisa,
Bestia que à tantos hizo dolorosos,
y aun q̃l marmol quien son muy claro auisa
No lo sabian leer los valerosos,
Ruegan se entre ellos qu'el que bié supiesse
La historia d'esto larga les dixesse.

39
A Malgesi Viviano se voluia
Que muy callado no se auia mouido
A ti dixo, la historia conuenia
Nayra porque la aurà bien entendido:
Quien son estos q̃ al monstro en claro dia
Con lança, fleche, espoada han mal herido?
Respondio Malgesi. No es esta historia
Que hasta aqui aya hecho autor memoria.

40
Sepas que estos escritos y secreto
En el marmol, al mundo no han llegado.
Hasta años setecientos en effecto,
Vernan à hontar el siglo tan dorado.
Merlin Bretaño, encantador dil ceteto
En tiempo d'el Rey Artur lo ha pintado,
Y cosas venideras no cumplidas
Por artifices doctos esculpidas.

41
Esta bestia salio, ved el successo,
Del hondo infierno, al tiẽpo que pusieron
El termino à los campos, y quel peso,
Se inuento y la medida y se escriuieron
Los pleytos, pero todo aun no pór esso,
Corrió el mũdo, aun q̃ muchos perecieron,
En este tiempo harta parte ossada
Y d'ella el pueblo vil no se defiende.

42
Desde entonces agora (digo en summa)
Creció, y va de contino mas creciendo,
Creciẽdo va este mõstro en cuerpo y pluma
Qual nunca otro se vio cruel horrendo.
Phyton que por papel, por tinta y pluma,
Se oyò que tan fiero fue viuiendo,
No fue la mitad que este, a lo que creô
Ni tan abominable sucio, y feo,

43
Gran estrago hara yno aura segura
Parte que no inficione, que es dañoso,
Muy poco es quanto muestra la escritura
De su nephando hecho peligroso:
Y roncos de gritar tal desventura,
Estos que muestra el marmol tan lustroso:
Mas que carbunclos muy resplandecientes
Veruan à dar salud à cien mil gentes.

44
El primero que vimos, que animoso
Debaxo el pie tenia al monstro fiero,
Sera aca meuo norte luminoso,
Por quien se nallara otro emisperio
Como entre estrellas Sol marauilloso
Sera entre Reyes este Rey primero,
Catholico llamado sin segundo,
D'España Rey, señor d'el nueuo mundo.

45
Este sera quien mas la injuria antiga
(D'España por los fieros Africanos)
Vengara y cortara la fuerça y liga
Dela Francia y de Italia por sus manos:
Y ala diuisa España hara amiga:
Hasta venir los della muy vfanos
Oran, Tripol, los Gelbes y Bugia
Ganzia con la mar de Berueria.

46
Este Rey Don Fernando, por su espada
Ganar aquel molesto y bullicioso
Y riquissimo reyno de Granada?
Poniendo à España en paz y en gran reposo
Pues mira que no acaba su jornada,
Sin ganar aquel Reyno codiciosso
De Nauarra à Francese ser importante,
Passando sus bastones adelante.

47
Este la religion y policia,
Las armas, la virtud porna en fineza,
Este hara bullicar con gran porfia,
(Q̃ parecerle esta en estrecheza,
En este estrecho mundo y señoria)
Otra tierra mayor de mas riqueza.
Toda ella la pondra baxo su mano
y el reyno aca gentil Napolitano.

Loores del Rey Dõ Phillippe. 2.

48
El segundo, y primero en mas grandeza,
En gran valer, en gran esfuerço y arte,
En armas, en estado, en gentileza.
Sera en el mundo verdadero Marte:
Sera sin par en fuerça, y fortaleza,
Vencedor inuencible en toda parte:
Juzgador del mundo no domado,
Al nombre del qual tiemble lo criado.

49
De la cabeça y throno que regia,
Al siglo antiguo por la mar y tierra
De aquella que à los Dioses presumia
Por gran fiera vencer en llano y sierra:
Este sojuzgara à su monarchia,
y vencera en el campo y cruda guerra
Al Rey Francisco de immortal memoria
Que mas dara à sus lyrios fama y gloria.

50
Aquel infiel mayor deste emisperio
Retirarse ha à los golpes de su espada:
Y aquel Carthagines antiguo imperio
Ganara, y sera Tunez sojuzgada:
A cien mil sacara de cautiuerio,
Francia sera por este muy hollada,
Veran vnida Italia, y à sumano,
Y suyo ser el mar Mediterrano.

51
Aquel feroz imperio de Germanos,
Tan rico, tan pujante, y belicoso,
Este por su consejo y proprias manos
Reduzira, venciendole animoso:
Sera el escudo firme de Christianos,
Sera el nombre de Christo mas glorioso,
Por Carlo Quinto, Maximo en la tierra
Monarchia, luz del mundo, y de la guerra.

Loores del Rey Dõ Phillippe. 2.

52
El que ves que à la fiera es mas molesto
Y mas fiera Francisco en Francia Rey pujante,
Y conuiene le ser mas alto en esto,
De Paz q̃ vencedor y igual despues ni ante:
Decre splandor Real, y en todo el resto
De virtud este yrà siempre delante,
De los mas virtuosos en costumbres,
Y verse ha como el sol entre otras lumbres.

53
El primer año de su reynar dichoso
(Que la corona à poner sera puesta)
Passara el Alpe, y rompera furioso
Al que le occupe el monte y la floresta.
Con justo orgullo, y con fia honroso,
La injuria aun no vengada tan molesta:
D'el furor pastoral de la manada
Saliendo, à Francia dexara vengada.

54
De aqui descendera en el rico llano
Con el fauor de Francia en Lombardia,
y rompera el Eluecio, donde en vano
Querra su cuerno alçar como solia,
Con mengua de la Yglesia y del Hispano
Campo, y del Florentin en fuerte dia:
y expugnara el castillo tan nombrado,
Que antes inexpugnable auràn llamado.

55
Sobre otras armas con que ha de ganalle
Mas le valdra la espada tan honrosa,
Con que al monstro terna de sojuzgalle
Monstro corrompedor de qual quier cosa:
Conuiene contra aquella ceda y calle
Marte: y toda la tierra poderosa,
Fossos, torres, ni terra^pleno muro,
Podran tener lugar della seguro.

56
Este principe aura quanta excelencia,
Terna aca Emperador el mas jocundo,
El animo de Cæsar, y prudencia
Qu'en Trasimeno y Trenia mostro al mũdo
Fortuna de Alexãdro y, sufficiencia,
Con ingenio clarissimo y facundo:
Sera tan liberal, que yo contemplo
Que no terna aca y gual, menos exemplo.

57
Mira vn moço gentil venir celoso
Turbado su real y alto semblante,
Por ver poner al padre belicoso
Sus famosas columnas tan delante.
Sera su siglo el siglo mas glorioso
Qu'este mundo verà despues, ni ante,
Por verse gouernar de su alta mano:
O venturosa edad! O siglo vfano!

58
Mira le cosfirdo, y sia recelo,
De ver su par ni hallar segundo:
Alto mirando, desseando el cielo,
Por ser ya para el poco este mundo:
Nó tiene si no el pie puesto en el suelo
Que basta à lo de aca, por donde fundo,
Qu'el par de su real merecimiento,
Es su sia par y alto pensamiento.

Universidad de Deusto
Biblioteca

59

No podra parecer la fiera ardiente
Delante deste, ved si es gran victoria:
Escondida andara con baxa gente
Por miedo de la luz de su alta gloria.
Sera quando nuestro Orbe, eternalmente
Por fiera con razon la gran memoria,
De Gayo, Augusto, Marco, Tito, y Cato,
Viendo ser de monarcha muy mas claro.

60

Este verna à cumplirnos la escriptura
Que tanto tiempo escura fue y cerrada,
Este rescatara à la criatura
La casa de Dauid tan mal guardada.
Este porna la se en tan gran altura,
Que nunca se vera mas violada:
Don Philippe d'España es el dichoso
Hijo del Cæsar Maximo glorioso.

61

Aqueste Malgesi dixo, y ponia
A todos va desseo en gran manera
De poder ver tan venturoso dia,
Tal tiempo, tal sazon, y felice Era.
Entre otros vn Bernardo aquel leya
Que Merlin señalo bien con la hera,
Por quien sera famosa su Bibiena
Quanto Florencia su yezma y Senna.

62

A Sigismundo, Iuan, y à Ludouigo
Con vno de Aragon, y vn Saluiate
Y vn Gonçaga del monstro poco amigo,
Y vn Francisco Gonçaga y mas le bate
Siguiendo al padre el hijo Federigo,
Con el cuñado y yerno en tal debate,
Cada qual reputado por diuino
El de Ferrara y Duque assi de Vrbino.

63

De vno destos su hijo Guidubaldo,
Ni al padre, ni otro quiere ver delante:
Veys con Otobon del Fisco à Sinibaldo,
Cada qual con el monstro va pujante.
Va hierro pone Luys Gazolo caldo
De su saeta al monstro mal andante:
Con el arco que Phebo le aura dado
Quando le porna Marte espada al lado.

64

Dos Hercules, y Hyppolitos dos deste,
Vn Hercule, otro Hyppolito alli estaua,
De Gonçaga y de Medicis que à este
Monstro assi cada qual mas le apretaua,
Su hijo Iulian va con aqueste
Y otro mozo tan mal andante:
Tambien su fino estoque, y le heria,
Con el Francisco Esforça combatia.

65

De generosa illustre sangre cierta
De Aualos ay dos que tenia dos
Van del alto peñasco que cargara
Sobre el fiero Typheo entrambos dados:
Y cada qual al monstro le estomaca
El pecho muy valientes y esforçados:
Francisco de Pescara vno ha leydo,
Alfonso el otro de Aualos cumplido.

66

Mas Gonçalo Hernandez do he dexado
Honor d'España en tanto alto tenido!
Y fue de Malgesi muy mas loado
Diziendo, que fin par fue alli venido.
Guillermo Monferrato alli han mirado
Entre los que à la fiera auian herido:
Que eran pocos con otros mal venidos
Que auia la bestia muerto assi y heridos.

67

Aquel que al monstro hiere y dessacuerda
Por alta fierra, y tanto la amanzilla
Que es bien que su memoria no se pierda
En la casa de Francia y de Castilla.
El Conde Don Gaston es de la Cerda,
Que à España illustrara con maravilla:
Gentil, sabio, cortes, honrado, honroso,
Affable, casto, fuerte, y generoso.

68

Yñigo de Mendoça que en España
Duque del Infantado fera os digo
Aquel que à la brutissima alimana
Se muestra mortalissimo enemigo,
Con odio con desden, con fuerça y saña,
Siendo Francia y el mundo buen testigo:
Hara con larga y euidente prueua,
Tornar à la auarienta alma à su cueua.

69

A Don Luys Enriquez Almirante
De Castilla tan bueno en la jornada
Mira que no ay con el quien se adelante
A entiangrentar los filos de su espada:
Mirad le sabio fuerte ardid, constante,
Y la bestia por el tan mal tratada.
Que por temor de su sangrienta guerra
De aca perpetua mente se destierra.

70

Aquel que veys andar tan delantero
Sin tener deste monstro algun recelo,
Sera tan generoso cauallero,
Que rendera à la bestia por el suelo:
En su siglo sera claro luzero
De todas gentilezas, porque el cielo
Mil gracias dende agora ya le otorga
Don Pedro Osorio es Marqs d'Astorga.

71

Quando se leuantò la fiera ardiente
Dañando mucho mas que de primero,
El que la derribò ligera mente
Como esforçado y alto cauallero:
Su gran valor no solo el gran Poniente
Conocerà, mas todo el emisphero:
Es Don Pedro de Cordoua nombrado
Sera Duque de Feria el mas loado.

72

Aquel que mas la sigue y atormenta,
Sin mordelle su diente ponçoñoso,
Que parece que mas su lança sienta
Que otra alguna el monstro auarieioso,
Con quiẽ mas Carlo Quinto terna cuenta
Por velle con la fiera belicoso,
Y assi resplandecer entre las gentes,
Don Iuan d'Heredia es, Conde de Fuentes.

73

Con luego hoacelo, y cuentos delicados
Sesseron despues de auer comido,
Sobre finos tapices recostados,
En Gomeras junto al claro rio luzido:
Malgesi y Viuian que sossegados
Los quales en ver, armados han venido:
Quando vna dama vieron por la via
Que sola azia ellos se venia.

74

Esta era Ippalca, aquella à quien tomado
Auia el buen Frontino Rodomonte,
Que puesto hasta alli no le ha dexado
Rogando y injuriando por el monte:
Torcòse por no auer aprouechado
A buscar à Ruggier en Agrismonte:
No le como le fue dicho en la via
Que en esto à Ricardeto hallaria.

75

Como sabia el lugar muy bien que fuera
Otra vez por alli, venia derecho,
Aquella fresca fuente de manera
Que festeando los hallò de hecho:
Mas como buena y casta mensagera
Que mejor que la dizen hizo el hecho:
Quando al hermano vio de Bradamante
De no ver à Ruggier hizo semblante.

76

Derecho à Ricardeto esta encaròse,
Como si para el solo viniesse.
Y aquel que la conoce leuantòse:
A ella preguntando donde fuesse:
Ella llorosa triste aqui mostrose,
Sospirando hablò, y porque oyesse
Ruggier su cuyta, dixo clara mente
Riberabe Ruggier cerca à la fuente:

77

Trayà tras mi del freno, y con la silla,
(Que de tu hermana assi me fue mandado)
Vn cauallo gentil à maravilla,
Que Frontino se llama, d'ella amado,
Truxèlo mas de treynta y vna milla,
Azia Marsella donde auia arribado
Tu hermana, y do me dixo que esperasse
Si alli no estaua hasta que tornasse

78

Tan confiada en mi creèr venia,
Que no pense que cauallero, à fuerte,
Me le osasse tomar si le dezia
Ser de la hermana de Reynaldo el fuerte
Mas vano este mi creèr saliò aquel dia
Pues me lo lleuò vn Moro que ayà muerte
Mala y no me valio dezir quien fuesse
Porque por tal respecto lo voluiesse.

79

Rogue le ayer y hoy, mas assi quando
Yo vi mi ruego y amenaza en vano,
Maldiziendole mucho y blasphemando,
Le dexè, y no muy lexos d'este llano
Con el cauallo està bien trabajando
Con todo su poder la espada en mano,
Con tal guerrero y de tan buena andança
Que creo me hara gentil vengança.

80

Ruggier se leuantò sin mas replica
Escuchar, porque mas callar no puede,
y humilde à Ricardeto le suplica
Que el yr con la donzella no le vede,
y à su seruicio aqueste pago aplica
Con quedar obligado, si concede
Que la donzella quieta bien guiallo
Ado halle al ladron con el cauallo.

81

Y Ricardeto (aunque descortesia
Penso con otro serlo ha concedido,
La vengança de aquella villania,
Y al querer de Ruggier se ha remitido,
y con licencia d'esta compañia,
Ardiendo con Ippalca se ha partido,
Derando à todos su valor tamaño
No marauilla, mas espanto estraño:

82

Siendo apartado ya d'ellos vn tanto
Ippalca le narrò todo el successo:
Como aquella la embia que assi tanto
En si tenia su gran valor impresso,
y sin fingille mas, le dixo, quanto
Su dama la mandò, y leyò el proceso,
Y si contò al reues el tal sujeto
Fue por estar delante Ricardeto.

83

Dixo,que quien assi tuia tratado,
Le diera tambien muy orgulloso:
Porqu'es de aquel Ruggiero te lo he tomado
y d'ello estoy contento y glorioso:
Quando á ganallo esté determinado
Dize:Que no me escondo de medroso,
Que Rodomonte soy de cuya fama,
y valor,todo el mundo vee gran llama.

84

Muestra escuchãdo el rostro de Ruggiero
Quanta yra y desden lo auia encendido
Por el caualllo caro y tan ligero,
y mas por se acordar do fue salido,
y por el menosprecio d'el guerrero
Que vee ser hombre baxo y delualido,
Si á quitarselo al Moro por su lança,
Presto no va haziendo enel yenguança.

85

Ippalca à Ruggiet guia apressurada,
Muerta bramãdo porque al Moro afronte
Llegò donde la via es horcajada,
Que al llano va vna senda y otra al monte,
Y cada_qual al valle haze entrada
Al valle do dexara à Rodomonte:
Era aspera la via d'el collado,
La otra llana y larga en mayor grado.

86

El gran desseo que Ippalca aqui tenia
De Frontino,y d'el pago de su vitaje,
Haze que por el fuerte monte guia,
Por donde era mas corto su viaje,
y por la otra el Rey de Argel venia
Con Mandricardo,y dexò lo saluage,
y por el llano viene enel caualllo,
Assi Ruggiet no pudo aqui topallo.

87

Ante su querella differido
Hasta que fuesse el Rey suyo librado,
y con la dama juntos han venido
Que fuera quien assi lo auia ordenado:
Agora el successo oyreys cumplido,
y sabed que ala fuente han arribado
Donde Aldiger y Ricardeto estauan,
Marfisa y los hermanos que holgauan:

88

Marfisa se vistiò a dicha aquel dia
De dama,à ruego y fin de los Franceses,
Con ropa que à Lanfusa dar seauia
Por orden de los falsos Maganceses.
y bien que verse tal poco solia.
Sin loriga ò fin otros sus arneses,
Dexòle entonces ver como donzella,
El cabello esparzido,y hazto bella.

89

Assi como vio el Tartaro à Marfisa,
Confiado creyendo de ganalla
En recompensa y trueque con gran risa,
Su amiga pienta à Rodomonte dalla.
Si assi el amor le rige desta guisa
Que su amiga vender pueda y trocalla.
SIN razon al amor tachan su obra,
Pues quando vna se pierde otra se cobra.

90

Como al otro proueade donzella,
Y el temè quien tan bien le ha parecido,
Que tan gentil le muestra aqui y tan bella
Monstrando bien sin par auer nacido.
y como ganara aquesta,y como aquella
Que tanto amò dar preso ha presumido,
y á quantos caualleros alli auia
Ala justa y batalla desafia.

91

Malgesi y Viuian quedan armados
Como guardia y seguro de aquel puesto,
Leuantados de donde eran sentados
El vno como el otro en arma. presto.
Pensando juntos ser desafiados:
Mas el Moro que no venia por esto
No hizo senao mouimiento algono
Assi quedo el justar de dos à vno.

92

Con ardimiento fue Viuian primero,
Y enel venir baxò la lança tiesta.
El Rey Moro famoso caualllero
Mas fuerte vino y con mayor tempestat
Derecho viene cada_qual muy fiero,
y apuntado mejor hiera en la fiesta:
Viuian en vano el yelmo fue a trocalle
Que no pudo tan solo menealle.

93

El Moro que su lança fue mas dura
Mostro el escudo nuestro ser de yelo,
y de la silla en medio la verdura
Viuian quedò entre fieres sin consuelo,
y Malgesi se puso en auentura
De vengar al hermano ya en el suelo,
Por le seguir viniera tal ardança
Que fue mas compañia que vengança

94

Antes qu'el primo saqui saltò el hermano
Con armas à caballo embrauecido,
Desafiando fue contra el pagano
Y à toda rienda brauo aqui ha corrido
El yelmo resonò por monte y llano,
A dedo de la vista le ha herido.
La lança en quatro troços buela al cielo
Mas no mouio al pagano solo vn pelo.

95

El lado yzquierdo el Moro le ha tocado
Y porque el golpe fue con gran firmeza
Passò el escudo,el peto le ha saluado
Que assi lo abriera al fin como corteza.
El hombro blanco el hierro le ha passado.
Y Aldigero todo con gran presteza
Entre la yerua embuelto, y entre flores,
Colorado el arnes, y el fin colores.

96

Muy ardid Ricardeto viene luego
Con muy'gran coraçon,con gran costancia
Bien muestra ser maestro d'este juego
y digna_mente Paladin de Francia,
y si bien a ygoales,vn sossiego
Al Moro dieta cierto y no ganancia,
Al fin cayo debaxo(en gran aprieto)
De su caualllo,y no por su defecto:

97

Como otro caualllero no se muestra,
Que al pagano a justar buelua la fiente,
Visto su ganancia y su fortuna diestra,
A la donzella va que vio en la fuente.
Dixo:Dama gentil,vos soys ya nuestra,
Sino me lo deuende aqui otra gente,
No lo podeys negar ni dar escusa
Que por razon de guerra assi se vsa.

98

Con altino mirar,dixo al guerrero
Marfisa:El parecer tuyo se yerra,
Concedo qu'es todicho verdadero
y ferita tuya por razon de guerra
Si fuesse mi señor ó caualllero
Alguno d'estos que has tendido en tierra.
No soy de otro que mia,y tal se crea,
Ami me tomè aquel que me dessea.

99

Tambien se yo guiar la fiera dança,
Y ámas de vn caualllero en tierra he puesto,
Dad me el caualllo. y armas,y mi lanza,
Dixo à los suyos,que le dieron presto,
La saya con gran furia aculla lança,
La bella proporcion,y el bien dispuesto
Cuerpo mostrò,y aquel en cada parte
Fuera d'el rostro,le mostraua Marte.

100

Sin faltalle heuilla el cuerpo suelto
Sobre el caualllo armada fue en vn salto,
Aca y alla tres vezes le ha rebuelto,
Y aqui y alli le reboluio por alto:
Al Moro desafia, y á el ha buelto
Con gruessa lança començo el assalto:
Tan hasta Silea en Troya tal feria
Contra el Thessalo Achille en su porfia.

101

Las lanças muy menudas han quebrado,
Pareciendo de vidro enel romperse
No por esto sus dueños se han dexado
Que se notasse vn dedo atras boluerse:
Marfisa que desea auer provado
Si en mas estrecho puede con el verse
Que se aproueche contra este Pagano,
A el rebuelue con la espada en mano.

102

De elementos blasphema,y cielo,el crudo
Moro,quando la vio à caualllo y fuerte:
Ella,que bien penso romper su escudo
No menos qu'el se quexa de su suerte:
Tiene el cuchillo cada_qual desnudo,
Sobre hadadas armas baten fuertes:
Y cada_qual hadado arnes traya,
Que mas nunca valieron que aquel dia.

103

Es tal el blanco arnes y fina malla,
Que no haze d'espada o lança cuenta,
Sufrir puede la fiera y gran batalla
Bien aquel dia y otros mas sin cuenta:
Rodomõte entrò en medio,y mas no calla,
Que al competidor reta y affrenta,
Diziendo:Si batalla quieres, digo,
Acaba antes la mia aqui conmigo.

104

Qu'el concierto qu'estaua concertado
De dar socorro en la milicia nuestra,
No auia de ser con esto assi estorbado,
Començando otra justa ni requesta:
A Marfisa se buelue mesurado,
Y al mensagero Moro alli le muestra,
Dixo à lo que vino el vi_andante,
Que era por el socorro de Agramante.

105

Y ruega la confienta no solo esto
D'el combate dexar y differirse
Mas que venga ayudar al bijo presto
D'el Rey Troyano,y juntos todos yrse,
Do su fama la suba en alto puesto
y al cielo mejor pueda assi subirse,
Que por flaca querella de vn momento
Dando à tanto concierto impedimento.

106

Marfisa que fue siempre desseosa
De tentar con Franceses bien su lança
Ni de Oriente passo por otra cosa,
Tan lexos fino en esta confiança,
y á ver si era verdad ser tan famosa
La gente Paladina,y sin tardança
yrse con ellos quiere y mas no atiende:
Quando el gran menester d'el Rey entiende

107

Ruggier en este medio auia seguido
A Ippalca en vano por la via del monte,
Llegado al puesto vio que era partido
Por otra via el fiero Rodomonte.
Pensando que muy lexos no era ydo
y que a la fuente la senda yua d'el monte,
Trotando à priesa ayrado le seguia
Por el muy fresco rastro de la via.

108

Quiso que Ippalca à Montaluan tomasse
La via que vna jornada era vezino,
Porque si ella à la fuente se tornasse
Rodearia mucho su camino:
Y dixole que fuesse y no dudasse,
En que el le cobraria el buen Frontino,
Que bien oyria en Montaluan la prueua,
O en parte donde fuesse fresca nueua.

109

La carta la encomienda que ha traydo
De Agrismonte guardada ten su seno,
Muchas colas à boca ha referido,
Escusandose si anda d'ella ageno,
En la memoria Ippalca lo ha imprimido,
Tomò licencia y reboluiera el freno,
Tanto la mentira era ha caminado
Que en Montaluan la noche se ha hallado.

110

Sigue Ruggier con priessa al Sarracino
Por rastro que hallò en la via llana,
y no le alcançò hasta que vezino
Le vio en la fresca fuente soberana:
ya prometido auia en el camino
Al Tartaro la paz firme y humana,
Hasta que el campo viessen desocercarlo
Que cerca de enfrenallo estaua Carlo.

Rodomonte. Mandricardo

111

Conoce al buen Frontino, y todo à punto
Conoce aqui por el quien sobre el viene,
Firme la lança y recogido junto
Desafiallo y otro vno fuerte viene,
Mas que Iupiter hizo el Moro al punto,
Pues la furia en tal tiempo assi detiene,
Rehusando el combate que buscaua
Siempre por donde quiera qu'el andaua.

112

El primer dia que guerra y el postrero
Rehusò Rodomonte fue en aquesto,
De antes dixe porque lo hizo el fiero,
Tanto el seruir su Rey vio que era honesto
Que si en las vñas viera ya à Ruggiero
Como à Pardo leon cordero puesto,
No se le detuuiera en la jornada
Adar vn golpe ò dos con el espada.

113

Y mas que ser Ruggiero conocia
A quel que por Frontin pedia batalla,
Cauallero de tanta nombradia
Que no traya su par lança ni malla,
Ni aquel que mas por otro no moria,
Que por prouar su esfuerço agora callò,
y no quiso acetar la fiera empresa
Tanto el trabajo de su rey le pesa.

114

Dos mil millas y mas vuiera y do,
Sino por esto solo à aquel combate,
Mas si Achilles vuiera assi venido
No tuuiera con el aqui debate,
Tanto el furioso fuego auia escondido
Debaxo la ceniza con remate,
Cuenta a Ruggier porque batalla dpuda
Y aun le suplica venga en tal ayuda.

115

Y cumplira lo que es tan obligado
A su senor vn muy buen cauallero,
y siempre que le vea defercado
Podra en campo mostrale quanto es fiero:
Ruggier le rel pondio: Bien has hablado,
yo dexarè el combate porque quiero
Que de Carlos se libre tu Agramante,
Mas à Frontino me has de dar delante.

116

Si el prouarte que fue gran falta aquella
Que tu hezifte con tan baxo norte,
En quitar mi cauallo à vna donzella,
Querras que dexè yo hasta la corte.
Dame à Frontino, y cesse la querella
No pienies que de otra arte yo comporte
Que la batalla entre los dos no passe,
Ni en tregua media hora se trapasse.

117

Mientra Ruggier al Moro le demanda
El cauallo o batalla qual quisiere
A quel rehusa y no sele delmanda
Ni da el cauallo ni tenelle quiere,
Mandricardo le viene de otra vanda,
y otra quistion en campo poner quiere,
Viendo que por señal traya Ruggiero,
El aue que sobre otras tiene imperio.

118

En campo azul blanca aguila traya
Que d'el Troyano fue la señal bella,
y porque el buen Ruggiero descendia
D'el fortisimo Hector traya aquella:
Mas Mandricardo qu'esto no sabia
No quiere consentir en otro vella,
Ni que en ese nó otro traya algun blasone
L'aguila blanca de Hector el famoso.

120

Traya Mandricardo propriamente
Ante que à Ganymedes robò en Ida,
y como vencedor siendo en Oriente,
Al castil peligroso fue venida,
Creo anteys leydo largamente
Que se la dio la hada muy guarnida
Con todo el fuerte arnes q aquel Vulcano
Auia dado al vencedor Troyano.

121

Boyardo en el mismo lugar.

Otra vez en batalla se juntaron
Ruggier y Mandricardo assi por esto
y porque caso el fin sin fin dexaron,
No os lo dire, porqu'es muy manifiesto:
Sabè que hasta aqui no se toparon
Desde entonces, y Mandricardo presto
Visto el escudo illustre de Ruggiero,
Amenazando, dixo: Yo te espero.

122

Tu mis señales temerario has puesto,
y no sola vna vez te lo he retado:
Bien crees tu loco que te sufro aqueste
Por vna vez que yo te he respetado?
Pues ni amenaza, ni halago honesto
Del pecho tal locura no ha sacado:
Mostrarte quiero quan mejor partido
Fuera auerme tu en esto obedecido.

123

Como al fuego tostado veys madero
Qu'en pocos soplos presto biẽ se enciende,
Assi arde el desden del buen Ruggier
A la primera razon que desto entiende:
Si piensas que te sufra cauallero,
(Dixo) por ver qu'estotro assi contiende?
Veras si soy para quitar el fino
Escudo d'Hector à ti, y à el à Frontino.

124

No ha mucho que contigo yo he venido
Sobr'esto à lid sangrienta muy compida,
y pudiendo matarte, no he querido,
Por verte sin espada alli ceñida:
El hecho es este, aquel señal ha sido,
y el aue blanca por tu mal trayda,
Clara señal antigua de mi gente
Tu la vsurpas, y yo trayo justamente.

125

Antes vsurpas tu la señal mia,
El Tartaro responde alli dilatando
Aquella que de loco echado auia
Por la floresta el desdichado Orlando:
Ruggiero que su alta cortesia
Nunca pudo oluidar, aqui mirando
Que aquel con sola espada quiere guerra
Hincò su lança vna braça en tierra.

126

Y todo à vn tiempo Balisarda en alto
vino, y el fuerte escudo firme al pecho:
Mas Rodomõte en medio entrò en vn salto
y Marfisa con ello mismo ha hecho
A este el vno, el otro aquel de salto
Desuian, y ruegan dexen aquel hecho:
Duelese Rodomonte qu'el partido
Dos vezes Mandricardo le ha rompido.

127

Creyendo de ganar alli à Marfisa
A justar se parò con fiera muestra,
Agora p r ganar esta deuisa
Amar poco à Agramante claro muestra:
Si tu has de vsar, dezia, desta guisa,
Acabemos los dos la guerra nuestra,
Que mas es conuiniente (si has mirado)
Que no alguna d'aquestas que has tomado.

128

Con esta condicion fue establecida
La tregua, y esto no podras negallo,
Siendo tu lid primera fenecida
Responderè yo à aqueste del cauallo:
El escudo (si quedas tu con vida)
Podras despues con el aneriguallo:
Mas tanto que hazer yo darte espero
Que poco sobrara para Ruggiero.

129

Como pie asas no auras aquella parte,
El Tartaro al d'Argel responde ardiente,
Muchas mas que quertas te dare, y guarte
Que te hare sudar del pie à la frente:
Y aun quedarà en mi tanto esfuerço y arte
(Como no falta el agua à viua fuente)
Que para Ruggiet y à otros mil consigo
Y à todo el mundo aura, si lo ha comigo.

130

Yra y palabras crecen, rauia hierè,
Quando deste, y quando de aquel cabo:
Con Rodomonte y con Ruggier las quiere
Todo en vn tiempo Mandricardo brauo:
Ruggier que vltrage consentir no quiere
No escucha acuerdo, y quiere ver el cabo:
Marfisa andaua deste y d'aquel canto
Por medio, mas no puede sola tanto.

131

Como el villano quando vè crecido
El rio, y en mil partes derramado,
Que corre aca y alla, porque perdido
No sea el tierno trigo o verde prado,
Y aqui cierra vna boca, alla ha rompido
El agua tras que auia reparado,
y vno y otro ribazo dexa blando
Do en mil partes va el agua rebotando

Universidad de Deusto
Biblioteca

132

Assi mientras los tres veen tan trauados,
Y andaua cada qual brauo furioso,
Que cada vno quiere derribados
Verà los dos, y el solo victorioso:
Marfisa que dessea concertados
Vellos, trabaja en vano sin reposo:
Si alli dessase el vno, y le retira,
Saltan los otros dos con mayor yra.

133

Marfisa desseandoles concierto,
Dezia: Ved mi consejo verdadero,
Dexar esta question gran honta es cierto
Por librar vuestro Rey de trance fiero:
Mas si anda cada qual por pelear muerto,
Yo en Mandricardo emplearme quiero:
Vere pues tanto muestra desearme
Quan facil es por armas el ganarme.

134

Marfisa ueys de acorrer hora à Agramãte
Socorrasse, y aqui no se contienda:
No quedara por mi de yr adelante,
Dixo Ruggier, mas quiero por enmienda
Que me dè mi caualio en este instante,
O que sin mas palabras lo defienda,
O el quede muerto, o yo sin replicallo,
O en campo he de subir en mi caualio.

135

Respondio Rodomonte: Hazer esto
No sera como esforro tan ligero,
Mas mira que te digo, que protesto,
(Si peligra mi Rey que tanto quiero)
Ser tuya aqui la culpa, y que por esto
No falto yo al deuer de caualiero:
Ruggier que tal protesto tuue en nada
Estrecho de furor, alçò la espada.

136

Al Rey de Argel qual jauali se mete,
Con escudo y espada le ha topado,
Descompuesto le ha del pie al almete,
Por lo qual el estriuo le ha saltado:
Mandricardo le grita (y arremete)
Disiete esso Ruggiero se retirado:
Cruel, brauo, follon, mas que solia
Hirio el yelmo à Ruggier con gallardia.

137

Ruggier sobr'el caualio tal se inclina,
Que quando alçar se quiso no ha podido,
Porque le sobre uino la ruyna
Del Tartaro feroz que le ha herido,
Si no fuera de pasta diamantina
El yelmo, la cabeça le auria hendido:
Abre Ruggier las manos atronado,
Y va el freno, otra espada le ha saltado.

138

Con el corre el caualio la ribera,
Y en tierra atras se queda Balisarda,
Marfisa que se hizo compañera
De armas, de furor parece que ardar
Entre los dos se muestra braua y fiera,
y como era magnanima y gallarda,
A Mandricardo enuiste, y quanto pudo
Le hiere sobr'el yelmo, y el escudo.

139

A Ruggier, Rodomonte va siguiendo,
Frontino es suyo si à Ruggier alcança:
Ricardeto y Viuian saltan corriendo,
y entre los dos se meten en la dança:
Vno al Moro sacude del assiendo,
De Ruggier lo desasse, y lexos lança:
Otro vna espada pone qu'es Viuiano
En si bueno à Ruggier en diestra mano.

140

Assi como en si torna el buen Ruggiero,
y que la espada Viuian presenta
Por vengarse dà vn salto el caualiero,
y al fiero Rey d'Argel va à tomar cuenta:
Como leon que sobr'el cuerno fiero
Del toro ha estado, y el dolor no sienta,
Desden, impetu, rabia assi lo alcança,
Que le aguija à buscar cruda vengança.

141

Y por herir al Moro se endereça,
y si à dicha tuuiera alli su espada,
Que se la derribò en tan poca pieça
La follonia Mora assi sobrada,
A Rodomonte nunca la cabeça
Defendiera el azero en tal jornada:
Del yelmo que Nembrot muy sin recelo
Mandara hazer por combatir el cielo.

142

*La Discordia, creyendo no podria
Aqui seguirse mas que vn fiero juego,
Ni que jamas lugar aqui ternia
La tregua o paz, sino la sangre y fuego:
A la hermana le dixo que podia
A su caso con ella partir luego.*
Dexaldas yr, tornemos do Ruggiero
Hazia en la frente el brauo caualiero.

143

Fue de Ruggier el golpe assi tan fuerte,
Que le hiziera en las ancas de Frontino
Herir el yelmo y la cortez fuerte
De que era bien armado el Sarracino:
y al vn cabo y al otro anduuo en suerte
De caer trastornado alli sin tino,
y aun uuiera perdido assi la espada
Si à la muñeca no truxera atada.

144

Aqui Marfisa à Mandricardo en tanto
Hecho el rostro sudar y dentro el pecho,
Y hecho el a ella assi otro tanto.
Era su fuerte arnes assi perfecto
Que saltar no se pudo tanto quanto:
Fueron yguales hasta aqui en effecto
Reboluiendo el caualio tan ligero
Marfisa menester tuuo à Ruggiero.

145

Por corro su caualio reboluerse
Furioso donde mas blando era el prado,
Resualò de arte sin poder tenerse,
Que forçado cayò del diestro lado:
Queriendo presto alçarse y componerse
De Brilladoro fue al traues topado:
Que fuerte y descortes el Moro vino,
y assi caer de nueuo le conuino.

146

Ruggier que la donzella en mal partido
Vio, no tardò el socorro conuenible,
Que lexos su contrario yua atordido.
Y al Tartaro hiriera tan terrible,
Que el yelmo y la cabeça aqui partido
Como nabo le vuiera y tan possible,
Si en su mano Ruggier viera su espada,
O en la cabeça el Moro otra celada.

147

El Rey d'Argel en si tornado en esto,
Contra el buen Ricardeto buelue fiero,
Acuerdasele quanto fue molesto
Quando tan buen socorro dio à Ruggiero:
Muy brauo corrio à el, y fuera presto
Adalle por tal bien vn mal postrero:
Mas con gran arte magico y remedio
Malgesi se le puso presto en medio.

148

Malgesi que mil artes bien sabia
Quanto otro sabio magico excelente,
Aun qu'el libro importante no traya
Con que parar el sol fue sufficiente,
Toda via el conjuro que solia
Demonios constreñir tenia en la mente:
Vno entrò en el rocin muy bullicioso
De Doralice, y salta aquel furioso,

149

Hizo en el palafren manso arrendado
De la hija del Rey Estordilano
Entrar vn angel negro condenado
El hermano sotil de Viuiano:
Y aquel rocin que no se auia mudado
Vino por obediencia de la mano,
Agota de improuiso diera vn salto
De treynta pies en largo, y quinze en alto.

150

Fue grande el salto, pero no fue tanto
Que perdiesse la silla en la querella,
Mas quando se vio en alto con espanto
Gritò medrosa y muerta la donzella,
Como el rocin traya en si tal santo,
Con otro salto en ayre fue con ella:
Socorro pide aquella muy discreta
Mas no la auria alcançado vna saeta.

151

De la batalla el hijo de Vlieno
Al primer grito se apartò espantado,
Do el palafren rabiaua tuerce el freno
Por la dama sacar de tal cuydado:
No se le muestra el otro menos bueno,
De Marfisa y Ruggier poco ha curado:
Y sin tregua pedir de su querella
A Rodomonte sigue y la donzella.

152

Marfisa en tanto alli se alçò de tierra,
y toda ardiendo desdeñosa en yra
Cree cierto vengarse, pero yerra,
Porque muy lexos su enemigo mira:
Ruggier q̃ ha visto el fin de aquella guerra
Brama como vn leon, no alli sospira,
Que vee que à Brilladoro y à Frontino,
No los alcançaran en el camino.

153

Seguillos quiere, porque no sea risa
Para aquel Rodomonte su Frontino.
Al Tartaro apretar quiere Marfisa,
Que aun no le ha bien tẽrado el arnes fino
Y dexar la querella desta guisa,
Serta de los dos muy mal camino:
Fue comun parecer destos señores
Seguir à estos sus offendedores.

154

Qu'en campo Sarracin los hallarian
Quando alcançallos antes no pudiessen,
Que por alçar el sitio alli vernian
Antes que de Franceses rotos fuessen:
Assi derecha mente se venian
Donde con ellos libres combatiessen:
No va Ruggier assi à los enemigos
Sin que primero no hable los amigos.

155

Tornòse blanda mente el fiero Marte
Al hermano de aquella generosa,
Offrecele amistad en toda parte,
O con fortuna leda, o desdeñosa:
Aqui le ruega, y haze con buen arte,
Salude de su parte à la famosa
Hermana, Y fue esta habla tan bien hecha,
Que à el ni à otro dio desto sospecha.

156

Del, de Malgesi, de Viuiano
Tomò licencia, y de Aldiger herido,
Que tambien se le offrece y â su mano
Deudor siempre quedar della ha offrecido:
Dessea Marfisa yr tanto à aquel Pagano
Campo qu'el saludar puso en oluido:
Mas Malgesi y su hermano caminaron
Tras ella, y aun que lexos la hablaron.

157

Ricardeto tambien, mas Aldigero
No fuè, que se quedò harto à mal grado,
Azia Paris tomaron el sendero
Los dos primeros, y estos le han tomado.
En otro Canto yo dezir espero
Vn milagro en las armas muy notido.
Con gran daño de Francia en fuerte hora
Por los quatro de quien contaua agora.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

En este Canto en parte se contiene la alabança de diuersos principes loados sobre las otras virtudes de auer sabido vencer la auaricia, figurada del author por vn monstro, y en parte por las batallas que vuo entre Rodomonte, y Ruggiero, y entre Mandricardo y Marfisa se toca el effecto de la discordia, dañosissima pestilencia en los exercitos.

ANNOTACIONES

Est. 17. Si à dicha se os acuerda auer oydo,
O visto en las riberas mas desnudas
Quando la vanda en ayre teha esparzido,
Que buscan ceuo miseras aludas,
Y la golondrinilla con roydo
Entra, hiere, derriba en las paludas.

Delce. Es de Vergilio en el. 4. de las Georgicas, aun que todo este lugar está trastrocado y corrompido.

Sin autem ad pugnam exierint (nam sæpe duobus
Regibus incessit magno discordia motu)
Tum manibus Pragne pectus signata cruentis.
Et Meropes late vastant, ipsaque volantes
Oreferunt, dulcis nidis immittibus escam.

Phyton que por papel, por tinta y pluma,
Est. 42. Se oye que tan fiero fue viuiendo,
No fue la mitad deste â lo que creo,
Ni tan abominable, sucio, y feo.

Eugen. Despues de auer embiado Iupiter el Diluuio, y destruydo la generacion humana, por obra de Deucalion y Pirra, con las piedras echadas azia atras, la tierra (con la humedad de las aguas que muchos dias la auian tenido cubierta) engendrò muchos animales, y entre ellos a Phyton serpiente espantosa, lo qual se puede creer, porque dizen algunos, que todas las vezes que el Nilo crece en el Egypto, de las vascosidades de la tierra se crian diuersos animales, de lo qual es causa la corrupcion del agua. Cuenta Luciano en el Dialogo de las Irides y Neptuno, que esta serpiente fue la que por orden de Iuno perseguio a Latona por todo el mundo antes que pariesse a Apollo y a Diana, procurando que no pudiesse hallar lugar donde parir, y no se hallando despues quien la pudiesse matar Apollo con sus saetas la hirio y matò, y assi tuuo este nombre, y en memoria desta victoria se hazian los juegos de Apollo.

Est. 42. El que vees que à la fiera es mas molesto
Eugen. Sera Francisco en Francia Rey pujante.

Y luego en la estancia. 43 dize:

El primer año en su reynar dichoso
(Que la corona â penas tenia puesta)
Passara el Alpe. Y lo que mas prosigue en las tres estancias siguientes.

Maxim. Muerto Ludouico duodecimo Rey de Francia, que fue contra quien hizieron liga el Papa Leon Decimo, el Emperador Maximiliano, Don Fernando Rey de España, los Cantones de Suyzzaros, y los Florentines, por diuersas causas que a ello les mouieron, succedio en el señorio de toda Francia y de Bretaña, su yerno Francisco, que descendia dela familia real de los Valesios, con grandissimo aplauso y contento de todos los varones y gente de guerra de sus reynos. Porque a los principios de su milicia, en las guerras que tuuo en Nauarra y Bretaña, siendo aun de veynte años, auia dado singulares muestras de si, y mostrado vn marauilloso vigor y fortaleza de animo, de suerte que parecia estar dedicado a las cosas delas armas. Era demas desto magnifico y liberal en dar, y con estas condiciones y virtudes que en el se auian conocido, estaua en gran gracia de todo el exercito y señores de Francia. Y despues que en vna gran junta que hizo en Paris de todos los grandes de aquel reyno, vuo recebido la corona, y jurado le fidelidad todos los magistrados y capitanes de la guerra y reyno, boluio sus pensamientos y fuerças a la conquista del estado de Milan de que a la sazon era Duque Maximiliano Sforça. Y estando ya resuelto en hazer para este fin el mayor aparato que jamas otro Rey de Francia viesse hecho de los que auian guerreado en Italia, leuantò por toda Francia gran numero de gente de caualllo, y no vuo ningun caualllero assi de los de poca noticia y feudata rios, como de los que en los tiempos de atras auia prouecydo, que no le fuesse a seruir en esta jornada, saluo los que estauan impedidos por edad, o tenian otras justas escusas. Hecha pues la reseña y muestra de la gente que tenia hallò quatro mil hombres de armas, que cada vno lleuaua consigo tres caualllos, los caualllos ligeros eran ocho mil. De todo gente de caualllo y no vuo ningun caualllero assi de los de poca noticia y feudatarios

sus haziendas, saluo los aparejos de guerra, y que el Rey le diesse en cada vn año treynta y cinco mil escudos de oro, entre tanto que el por escriptura y acto publico, renunciasse el derecho que por herencia de su padre le pertenecia en el estado de Milan, y prometio que sin licencia del Rey no saldria despues de Francia. ¶ Esta empresa del Rey Francisco, victoria, y expugnacion del castillo de Milan, escriue puntualmente Paulo Iouio en el lib. 15. de sus historias.

Est. 56

Este principe aura quanta excellencia,
Terna aca Emperador el mas jocundo,
El animo de Cæsar y prudencia
Qu'en Trasimeno y Trebia mostrò al mundo:
Fortuna de Alexandro y sufficiencia,
Con ingenio clarissimo facundo.
Sera tan liberal, que yo contemplo
Que no terna aca igual menos exemplo.

Ruscelli.

En esta estancia se vee claro, que estos versos se dixeron, y entienden por el Christianissimo Francisco primero Rey de Francia desto nombre, de quien Malgesi começo a tratar en este mismo Canto, en la estan. 52. que dize:

El que vees que à la fiera es mas molesto,
Sera Francisco en Francia Rey puiante.

Y va toda via prosiguiendo en contar del sin interponer cosa de otro ninguno hasta la estan. 56 que es la que va puesta entera. Aqui reprehenden al Ariosto en dos cosas importantes: la vna, que en la dicha estancia 56. atribuya tantas y tan buenas fortunas al dicho Rey en los dos primeros versos, que dizen:

Este principe aura quanta excelencia,
Terna aca Emperador el mas jocundo,

Y en los quatro y quinto versos, dize:

Fortuna de Alexandro, y sufficiencia,
Con ingenio clarissimo y facundo.

Y dizen assi, que es cosa muy notoria a todo el mundo, por auer passido en nuestros tiempos, que el dicho Rey Christianissimo en su reynado fue iusto, benigno, liberal, y sobre todo prudente y valeroso en sus cosas: pero de mas desto, en qualquier empressa importante que emprendia salia della del dichada mente. Y assi no ay persona de entendimiento amiga ni enemiga suya que no conozca y affirme, que no le faltò prudencia, ni valor en todas sus cosas quanto a su persona, pero que la fortuna le fue casi siempre aduersa. Y parece, que siendo esto notorio assi entre sus mismos Franceses, como entre todos los demas que le conocieron, que este gran Rey fue tan perseguido de la fortuna que escureció todo su valor, y que assi el Ariosto en este lugar no haze bien en dezir que fue muy bien affortunado. Y respondiendo en su defensa a esta importante duda, por ahora no dire mas, de que esta buena ventura o fortuna que attribuye a este Rey, entender que la auio al principio de su reynado, porque entonces se le mostrò muy fauorable, pues sabemos, que el año de mil y quinientos y veynte y cinco, a cabando de heredar aquel reyno, hizo aquella notable empressa con tanta destruycion de los Suyzaros, como el mismo Ariosto declara atras en la estancia 13, donde dize:

El primer año de su reynar dichoso
(Que la corona à penas terna puesta)
Passara el Alpe, y rompera vn riolo
Al que le occupe el monte y la floresta.
Con justo orgullo, y con sin honroso
En injuria aun no vengada tan molesta,
Del furor pastoral de la majada
Saliendo, à Francia dexara vengada.
Mas aqui de cendera en el rico llano
Con el fauor de Francia en Lombardia,

Y rompera al Elueció, donde en vano
Querra su cuerno alçar como solia,
Con mengua de la Yglesia y del Hispano
Campo, y del Florentin en fuerte dia:
Y expugnara el castillo tan nombrado
Que a oy es inexpugnable auran llamado.

Estas son las palabras con que en esta estancia el Ariosto pone en summa los nombres principales de los que estauan pintados, y mataua aquel monstro, y añade despues que Malgesi a ruego y instancia de Viuiano, declarò el tiempo en que se auian de effectuar aquellos successos, y luego dize la causa porque se auian de obrar, y quien los auia de hazer, y los hizo, la calidad, naturaleza, y effectos del monstro, y finalmente declara los hechos y alarga la descripcion de los que aqui se lee. Y assi comiença Malgesi del nombre que el author en esta consideracion puso primero, y declara larga mente quien es, y pone sus condiciones y calidades hasta llegar a la dicha estancia, de la qual salta a otras personas particulares, que el Ariosto no auia nombrado al principio, como son los Cardenales de Bibiena, Mantua, Salviati, y el de Aragò, con otros muchos q̃ alli dize. Y en todo lo q̃ se sigue adelãte el author procura hazer a Malgesi q̃ declare quienes son los otros tres que junta mente pone con el Rey Francisco de Francia. Y esto, como he dicho, tienen algunos por defecto del author, y dizen, que lo hizo assi por falta de memoria, o por otras causas que a ellos les parece. Yo en defensa del author (dexando a parte otras muchas razones que pudiera dezir, assi quanto a la primer objection, como quanto a la segunda que arriba quedan dichas,) dire vna sola breue mente, con la qual se satisfara a entrambas, y es, que en realidad de verdad esta estancia no fue hecha para la persona del dicho Rey de Francia, sino para la del Emperador Carlos Quinto, y assi lo vi yo en vn libro destos que Micer Galasso Ariosto hermano del author tenia en Reggio, con muchas enmiendas, que para le imprimir auia hecho, en el qual yua emendando, y estauan escriptas de vna buena letra cancellaresca de mano agena, y las enmiendas eran de la mano propria del auth r. Y tengo para mi, que aun que en muchas partes estaua borrado y annotado, que no por esso el original era el de su primera compusicion, porque si assi fuera, vuiera de estar escripto todo el de su propria mano, porque el componer versos (si no es a pura fuerça, o grandissima necessidad) no se puede hazer notando vno y escriuiendo otro. Y en los dichos quadernos, que con gran importunidad me dexò ver, vi en este lugar otras siete estancias, que estauan entre la estancia 55. que comiença:

Sobre otras armas con que ba deganalle. &c.

Y entre la sobre dicha, que es la 56. y comiença:

Este principe aura quanta excelencia &c.

Dos de las quales siete estancias estauan hechas en loor del dicho Rey de Francia, y de las otras cinco gastaua las dos en loor del Emperador Maximiliano de Austria y de Henrique Rey de Ingalaterra, y las otras dos que quedauan eran todas en loor del Emperador Carlos Quinto, y luego seguia esta estancia, que tantas vezes auemos repetido, que es la que en estas impressiones se lee. Y quien bien lo quisiere considerar entenderà auer sido propria mente hecha por el Emperador, y que despues se mudò de otra manera, la qual se vee en sus mismos versos, pues dizen:

Este principe aura quanta excelencia
Terna aca Emperador el mas jocundo,
El animo de Cæsar y prudencia
Qu'en Trasimeno y Trebia mostrò al mundo,
Fortuna de Alexandro. &c. con lo que mas va diziendo.

De manera, que estas palabras de Emperador y Cæsar, y saberse como en sus successos el Emperador Carlos Quinto, en todo el tiempo que viuio el author fue notado de q̃ no solo los auia guiado con gran prudencia, pero que fue en ellos fauorecido de la fortuna, que en todos se le mostrò propicia, da a entender auer los dicho por el, y que al contrario desto succedio siempre al dicho Rey (como ya arriba lo auemos replicado) bien se y

Universidad de Deusto
Biblioteca

entiendo que estas palabras se podrian aplicar al Rey de Francia, y a otro qualquier principe pero aunque se conceda esto a quien quisiere porfiarlo no podra el mismo negar que mas propriamente, y sin hazerlo a pura fuerça, son dichas a proposito a la persona del Emperador Carlo Quinto, como queda dicho. De mas desto las dichas estancias que assi estauan escriptas de mano, tenian delante vna raya y no estauan borradas, y yo tengo para mi, que aquella señal era lo mismo que borrarlas, o assi señalaua assi por estancias en que no estaua resuelto si las quitaria o no. Y no puedo acabar de entender, porque causa despues las aya hecho quitar, aunque juzgo que deuio de ser por dos cosas. La vna, porque en las otras dos que proseguian del Rey de Francia auia algunas palabras en que assi contra dezia lo que adelante dezia en loor del Emperador. La otra, porque en las dichas estancias auia mas versos de los que al presente leemos en el Canto. 14. en las estancias. 24. 25. y 26. algunos mudados, y algunos enteros. La vltima de las quales siete estancias que digo, que estauan en este Canto. 25. que agora no estan, se cerraua con los dos versos con que agora se cierra la dicha est. 24. del Cant. 14. auiendo mudado solo la primera palabra, que donde en la dicha estan. 24. estan estos versos, que dicen:

So el mas sabio Emperador y iusto
Que fue ni sera ya despues de Augusto.

En aquellos dezian:

Este es el mas sabio Emperador y justo
Que auido ha desde el primer Augusto.

Y assi la palabra este del primer verso, pende de la construction de los versos que quedan atras. Las dichas siete estancias trasladé, y para mi las tengo agora, pero no he podido auerigüar, si por querer mudar los vnos o los otros de los dichos lugares, o por auerse de este segundo en esta estancia. 26. acomodado a aquellos en el Canto. 14. o por que otra causa se mouiesse el author a mudarlos.

Est. 115 Ruggier le respondio: Bien has hablado,
Yo dexaré el combate, porque quiero
Que de Carlos se libre tu Agramante,
Mas á Frontino me has de dar delante.

Reprehe. En este lugar reprehenden muchos al author, porque auiendo en este mismo Canto hecho auisada mente, que Ippalca mentagera de Bradamante, quando llegó a la fuente donde estauan Ruggier y Ricardeto, hablasse con Ricardeto, porque en sus platicas no le descubriesse que el caualllo Frontino era de Ruggiero, haze agora que Ruggiero sea tan discreto, aduertido que sin respecto dela honra de Bradamãte descubra aquel caualllo ser suyo. y para que mejor se entienda la verdad le late arriba la estan. 75. donde dize:

Mas como buena y cauta mensageria,
Que mejor que la dizen haze el hecho,
Quando al hermano vio de Bradamante
De no ver á Ruggier hizo semblante.

Y va diziendo que por orden y mandado de Bradamante traya de diestro vn hermoso caualllo que ella queria mucho por ser de gran bondad, y confiessa a Ricardeto, que era de su misma hermana en la estan. 78. diziendo:

Tan confiada en mi creér venia
Que no pense que caualleo á fuerte,
Me le osasse tomar si le dezia,
Ser de la hermana de Reynaldo el fuerte.

Donde clara mente se vée que Ricardeto entendio que el caualllo Frontino era de Bradamante, y despues auiendo tornado Ruggier a la fuente donde estaua Rodomonte con el caualllo, y Ricardeto y los otros, dá muchas vezes a entender que el caualllo Frontino era suyo, y como de tal y que Rodomonte se le auia tomado por fuerça a Ippalca, quiere tomar la quistion, lo qual se vée en los versos de las est. 115. arriba notados en la cá. 116. luego siguiente, donde dize:

En quitar mi caualllo á vna donzella,

Y mas adelante en la estancia. 134. dize:

O el quede muerto ò yo sin replicallo,
O en campo he de subir en mi caualllo.

Y no se puede dezir que no estaua aqui a este tiempo Ricardeto, y que assi no lo entendio porque no solo estaua presente, mas aun quiso ayudar a Ruggiero, quando fuera de terreno le lleuó su caualllo por el campo, y le yua siguiendo Rodomonte, y dize en la estancia. 139

Ricardeto y Viuian saltan corriendo,
Y entre los dos se meten en la dança.

De manera que en todo este successo Ippalca viene a ser notada de mentirosa, y Bradamante a ser tenida por sospechosa de su hermano Ricardeto, y Ruggiero se muestra descortes y fale de sus terminos y condicion, pues de todo le auia auisado Ippalca, quando le dixo en este mismo Canto en la estancia. 82.

Y sin fingirle mas, le dixo quanto
Su dama le mandó, y leyó el processo,
Y si contó al reues el tal sujeto.
Fue, por estar delante Ricardeto.

En el qual caso auia Ruggiero de seguir el estilo de Ippalca. A esta tan importante objection, responderé dos razones: La vna, que auiédo tomado Ruggiero a su cargo la querella del caualllo contra Rodomonte, no podia, ni era justo que de allí adelante hablasse del caualllo Frontino, si no como de cosa suya propria, saluo si no queria que los que lo oyessen hiziessen burla del, y le escarneciessen, porque en tan importante occasion como era socorrer a Agramante, era mucho de reprehender, que por defender la hazienda de vn enemigo suyo Christiano, quissiesse dilatar el socorro que debia de obligacion a su Rey en tal tiempo, y tomasse a su cargo aquella querella, y esto se puede comprehender de lo que dize atras en la estancia. 80. donde el

- humilde á Ricardeto le suplica,
Que el yr con la donzella no le vede,
Y á su seruicio aqueste pago aplica,
Con que dará obligado si concede,
Que la donzella quiera bien guiallo
A do halle el ladron con el caualllo,

De manera, que Ruggier auia de tratar en la contienda y quistion con Rodomonte del caualllo como de cosa propria. La otra razon es: Que quando Ricardeto vuiera claramente entendido, que el caualllo era de Ruggiero, y que su hermana se le embiaua, no por esso auia de tener sospecha pues andando Bradamante por el mundo como caualllero sus padres y hermanos no la tenian della, y esto confirma el author en el Canto. 31. en la est. 61. diziendo en persona de Bradamante y Flordelis.

De mugeres fiuan y donzellas
Sin recelo en aquella edad dorada,
Sin guarda caminauan todas ellas,
Por fuertes, llanos, montes, y cañada,
Teniendo las por buenas siendo bellas,
Nunca se sospechaua dellas nada.

De donde se infiere que no se tenia sospecha de las dueñas y donzellas que no seguian las armas, y que mucha menos se auia de tener de las que las vsauan, pues en todo tenian el parecer de hombres. Y es tambien de notar que en aquel tiempo se vsaua la verdadera caualleria exercitandose hasta las mugeres en exercicios y actos varoniles y de guerra. Y tambien se ha de aduertir, que el traductor añidio en este Canto muchas estãcias aplicandolas a su proposito.

Fin del Canto vigesimo quinto.

CANTO VIGESIMO SEXTO

El qual trata del socorro que llegò à Agramante, y la confusion y discordia que en el campo de los Moros vuo, con otros agradables sucessos.

1

MVchos consejos de muger han sido
Mejor en improuiso que en pensado
Y es principal don de alto venido,
Entre tantos que el cielo la ha dado.
Puede mal el d'el hombre ser cumplido
Sin maduro discurso muy tratado:
O sin que se aya de affinar primero
Con obra, tiempo, estudio verdadero.

2

Parecio bueno, y malo cierto fuera,
De Malgesi el consejo, aunque yo de ante
Dixe, que à Ricardeto socorriera
Su primo de tal trance en vn instante.
Que si apremiò, al Demonio y le hiziera,
Quitar estos dos Moros de delante,
Muy mal penso en no ver q̃ yuan derechos
Donde serian Christianos muy desechos.

3

Si vuiera de pensar tiempo tenido,
Podemos creèr que diera gentilmente
Socorro a aquel su primo tan valido
Sin hazer daño à la Christiana gente.
Y embiar al diablo aurà podido
La via de Leuante, ò de Poniente
Y tan lexos lleuara la donzella
Que nunca en Frãcia oyeran nueuas d'ella.

4

De sus amantes fuera assi seguida,
Como à Paris à otra qualquier parte,
Pero fue esta aduertencia inaduertida
De Malgesi, pensando poco, de arte
Que la malda d'el cielo aqui cayda
De sangre y fuego amiga, de alli parte,
Y va a parar do à Carlo ha lastimado,
Pues otro su maestro no ha ordenado.

5

El rocin que el diablo le lleuaua
Truxo à la dama assi espantosamente,
Ni en hondo rio o monte se paraua,
Ni en sierra, fosso, bosque, lodo, ò fuente,
Por el campo Frances muy fiero entraua,
Y de Ingleses y Escotos y otra gente,
So hermosas vanderas allegada,
Y al padre la lleuò Rey de Granada.

6

Rodomonte y el hijo de Agricano
Vn poco la siguieron aquel dia,
Sin perdella de vista en monte ò llano,
Y al cabo assi se les desuanecia:
Cada qual por su traça corre insano,
Qual perro à liebre ò corço la seguia:
No se pararon hasta oyr la nueua
Que estaua con el padre y fue con prueua.

7

Guardate Carlo que te sale al passo
Tanto furor que no te veo defensa,
Y no estos solos, pero el Rey Gradasso
Con Sacripante vienen à tu offensa,
Fortuna por tocarte al hueso à caso,
Los ojos te quitò con furia immensa
El seso y el valor de toda Francia
Quedando solo y ciego en tal instancia.

8

De Reynaldo y Roldan el generoso
Digo, que al sol, al agua, y al sereno,
El vno d'estos va loco furioso,
Desnudo por los campos de si ageno:
El otro no de seso mas copioso
Por toda Francia va de furia lleno,
Que no hallando à Angelica la bella
En Paris, va buscando nueuas d'ella.

9

Vn engañoso viejo, vn auariento,
Le hizo (como ya os conte otro dia)
Creèr por vn antojo en vn momento,
Que con Roldan Angelica venia,
Tocandole celoso pensamiento,
El mas fuerte que en Francia se sabia
Vino à Paris, y visto le en la tierra,
Carlos le embio luego à Ingalaterra.

10

Y hecha la batalla do le han dado,
La honra de encertar assi à Agramante,
En Paris monesterios ha buscado
Y casas, rocas, torres mal andante,
Y si à dicha no la han empedrado
Presto la hallara el curioso amante,
Viendo que Don Roldan ni ella venia
Rabioso los buscaua noche y dia,

11

Bien pẽso qu'en Anglante ò dẽtro en Bra-
Roldan se la gozasse en fiesta ò juego, [ua
Aca y alla por encontralla andaua
Mas no la topa y arde de amor ciego
A Paris buelto en lagrimas tornaua,
Pensando que tardaua donde luego
Vernia alli Roldan el Paladino
Con el fruto contento d'el camino.

12

Vn dia y dos por la ciudad rebuelue,
Viendo que de Roldan nueua no auia,
Agora à Anglante, agora à Braua buelue
Buscando si d'el nueua se dezia,
En lagrimas su vida se resuelue
Al alua y à la hora ardiente estia,
Y à la lumbre d'el sol y de la luna
Hizo mil vezes esta via, no vna.

13

Mas el falso aduersario que mañoso
Hizo tocar à Ena en lo vedado
Los ojos quitò à Carlo, el engañoso,
Quando Reynaldos fue de alli apartado.
Viendo qu'el Christianismo doloroso,
Podia ser en tal punto assi acabado,
Quanta excellencia de armas se hallaua
En el mundo entre Moros ayuntaua.

14

Al Rey Gradasso, al buen Rey Sacripante
Que eran amigos, en saliendo ha hecho
De la engañosa casa de Atalante
Venir aquel socorro y gran prouecho
De la ficiada gente de Agramante,
Porque acabasse Carlos y su hecho,
Y el por solos caminos fue su guia
Y guarda aligerando les la via.

15

Otro negocio à vn suyo ha encomẽdado
Que à Manfriedardo y Rodomonte presto
Traya por donde el otro auia ordenado
Que traya à Doralice antes d'esto.
Por quitalles el ocio otro ha embiado
A Marfisa y Ruggier junto con esto:
Tiene el freno al que guia los postreros,
Y da espuelas al que lleua à los primeros.

16

Y assi llegò Marfisa con Ruggiero
Media hora despues d'estos llegados,
Porque astutamente el angel fiero,
Queriendo ver Christianos mal tratados,
Procurò que por Frontino aquel ligero
No passe lid entre estos señalados,
Que fuera ronoua da alli si junto,
Fuera Ruggier con Rodomõte à vn punto.

17

Los quatro delanteros se han topado
Donde podian ver los aposentos,
D'el sitiador exercito y sitiado
Y vanderas en quien herian los vientos.
Dizen su parecer, y han acordado
En conclusion de sus razonamientos
De dar socorro aun que le pese à Carlo,
A Agramante su Rey y defencarlo.

18

Cerrados juntos siguen bien la via,
Por medio à do se alojan los Christianos
Gritando Africa, España toda via
Descubriendose claro ser Paganos,
Por todo el campo, Arma, arma se oya
Y el menear primero bien las manos:
No solo en retaguardia ponen miedo
Mas ponenla en huyda casi cedo.

19

Entre Christianos comẽço vn tumulto
De arriba abaxo van por ver el hecho,
Algunos creèn que es solo vsado insulto
Que Gascos y Suyzzos ayan hecho,
Mas porque el caso a muchos es occulto,
Cada nacion se junta muy de hecho,
De atambores y trompas son se oya,
Que tierra y cielo su rumor rompia.

20

El magno Emperador que todo armado
Sino de almete con los Pares viene,
Que cosa es la que passa ha preguntado
Que este esquadron tan mala orden tiene
Do riene los aca y alla enojado,
Y mil heridos topa por do viene,
Sangriento el rostro, pietnas, braços, senos,
Otros tornar con mano y braço menos.

21

Mas adelante halla mucha gente,
Vnos sobre otros en sangriento lago
Rebueltos en su sangre horrible mente
Sin que les vala medico ni mago,
Separadas cabeças fieramente
De miserables cuerpos en tal trago,
Y desde el aposento de vanguardia
Vio gente muerta hasta retaguardia.

22

Donde passo la poca compañia
De eterna fama digna de honra y gloria,
Por luengo rastro alli quedado auia
Señal eterna al mundo de memoria:
Carlo mirando va el gran mal que auia,
Lleno de yra y desden de tal victoria,
Como à quien toca el rayo y algo abrassa
Que busca los rincones de su casa.

Universidad de Deusto
Biblioteca

25

Ynoera à los bestiones allegado
Este socorro de Africa primero,
Que con Marfisa fue d'el otro lado
Venido el valeroso y buen Ruggiero
Que quando por todo vno mirado
Al par fin par, ardiendo el buen guerrero,
Por do halló mas corta ser la via.
A socorer su Rey bravo moura.

Marfisa
Ruggier

24

Como quando se da fuego à la mina
Entre humo el pesso y polvo allí nacido,
Arde la libre llama y bien camina
Sin vella en gran espacio que ha corrido,
y qual sienten despues alta ruyna
D'el grueso muro y peña que ha caydo:
Tal Ruggier y Marfisa aquí vinieron,
y tal en la batalla se sintieron.

25

De tajo, de reues, yuan hendiendo
Cabeças, hombro, espalda, y duro hueso
De gentes que en descuydo grande siendo
Hallauan mal partido en tal suceso.
Quié tempesta ha notado que offendiendo,
La vna parte al monte ò valle el pesso
Dexa la otra en piedad represente,
El venir d'estos dos entre esta gente.

26

Muchos que Rodomonte auia espantado
Yuan huyendo y de los dos primeros
Dauan gracias à Dios que les fue dado
Tales piernas y pies assi ligeros,
Despues sobre Ruggier auian topado
y Marfisa burlados los postreros,
Que el hôbre por huyr ni esperar, puede
Rehusar mal lo que el hado le concede.

27

Qvien huye de vn peligro à otro offrece
La vida y paga largo bien la cosa,
Con hijos en la boca (assi acaece)
Del perro essa tímida raposa,
Saliendo de su cueua do la empece
El vezino con golpes que no ossa
Estar allí por humo que le han dado
Donde viuir segura auia pensado,

28

En el reparo entrò de Sarracinos
Marfisa con Ruggier à saluamento,
Todos los ojos altos d'esto indinos
Dan gracias al venido aduenimiento.
Agora no ay temor de Paladinos
Qu'el mas ruyn Moro desafia à ciento:
Ha concluydo que sin mas reposo
Tornen à hazer el campo sanguinoso,

29

Timpanos y otros instrumentos
Hinchian el ayre de terribles sones.
y tremolauan por los fieros vientos
Las muy bellas vanderas y pendones,
Capitanes de Francia muy hambrientos
Salen con Alemanes y Bretones,
Con Franceses y gente de Inglaterra
Mezclose cruda y muy sangrienta guerra.

30

D'el Rey de Argel su fuerça monstruosa
Con la de Mandricardo furibundo:
La d'el fuerte Ruggier marauillosa
y el Rey Gradasso con famoso al mundo,
Con la ossada Marfisa valerosa,
y el Rey Circasso sin ningun segundo,
Sant Iuan y sant Dionis hazia que nombre
Carlos, y que Paris busque todo hombre.

31

Y d'estos caualleros y Marfisa
El valor, el esfuerço y ardimiento,
No fue señor de suerte, no de guisa
Que se pueda escriuir y no lo cuente,
Pensad quantos murieron, ved si risa
Ouo aquel dia en Francia, ò si lamento:
Pues ver à Ferrag entre Lirios de oro
y junto con el tanto bravo Moro.

32

Muchos por priessa se tragò la Sena
Que no pudo la puente sufrir tanto:
Desseando las d'Yeero en tal pena
Por huyr de la muerte y los espantos
Sino fue Vger y el Marques de Viena
Presos fueran los pares, entre tantos
Herido fue Oliuero de lançada,
y la cabeça trayò Vger quebrada.

33

Si como el Conde y Dõ Reynaldo vuiera
Dexado Brandimarte el fiero juego,
En mal hora à Paris, Carlo se fuera
Si à dicha se librara de aquel fuego,
Su esfuerço Brandimarte aqui pusiera,
y retirose al fin de enojo ciego:
Fortuna que quitò el sitio à Agramante
A Carlos sitia, y todo en vn instante.

34

Los gritos de las viudas, y alaridos
De huerfanos y viejos muy cuytados,
Donde vinia Miguel fueron subidos
Rompiendo nuestros ayres offuscados:
Mostrandole à los fieles (muy comidos
Del perro, lobo y cuerno encarniçados)
De Francia de Inglaterra y de Alemaña
De quien cubierta estaua la campaña.

35

El angel coloró su rostro ardiente
Que obedecido mal vee à Dios glorioso,
De verle assi engañado dolor siente
Por la falsa discordia en caso hontoso:
Encender lid entre Moritea gente
Le han ya mandado y queda el mentiroso,
Pues al contrario de lo qu'el mandaua
Le parecia à aquel que lo miraua.

36

Como si el fiero que el amor crecido
Es mas que su memoria y se ha auisado
De cosa que muy cara aya perdido
Que mas q̃ el'alma auia de auer guardado:
Y el yerro en mẽdar busca en que ha caydo
Antes qu'el amo d'ello sea auisado,
Assi el angel de Dios no quiso alçarse
Sin dela obligacion antes librarse.

37

Y aquella parte fue do visto auia
La discordia otra vez, y cautamente
Entrò adonde vio con alegria
Officios eligendo, y al presente
Se holgaua de ver como corria
Por cabeças y libros de tal gente,
De los cabellos la asse, y derribola
El angel y muy bien acocerola.

38

En braços y cabeça à la maluada
Vn baston que craya bien quebrado,
Pidiendole merced descalabrada,
Delante assi d'el angel se ha humillado,
El no ladeza y traela apremiada,
Y al Africano campo le ha mostrado:
Peor sera le dixo, à vos señora
Salir d'este campo sola vna hora.

39

Como assi la discordia se hallasse
Con la cabeça rota fue temiendo
Que otra vez el archangel la açotasse
Tan fiero y tan cruel y tan horrendo
Los fuelles toma porque se aplacasse,
El fuego sopla, y yesca va encendiendo,
Enciende fuego, siembra diuisiones,
Enciende de yra muchos corazones.

40

A Rodomonte y Mandricardo enssaña
Y à Ruggiero, de vn fuego tan pujante
Que agora que es ya suya la campaña
Les haze venir todos à Agramante:
A declarar la causa de su saña
Y de las diferencias viejas de entre
Quedan al parecer d'el Rey fenero
Cuyo campo sera d'ellos primero.

41

Su caso assi Marfisa ha referido,
Diziendo que en su lid dar fin queria
A lo qu'el Tartaro auia alla emptendido
Si en armas tal razon se mantenia.
Momento de lugar dar no ha querido,
Por mas altas empresas que alli auia,
Con importunacion dize muy grande
Al rey, que el primer campo hazer la mãde.

42

Nó menos Rodomonte alli el primero
Con su competidor quiere el derecho,
Pues por dalle socorro verdadero
Dexò su lid hasta que fuesse hecho.
Y campo tambien pide aqui Ruggiero,
Que no sofrira dize, que à despecho
Suyo, el caballo Rodomonte tenga,
Sin que à la lid primero con el venga.

43

Salto el audace Tartaro alli crudo,
Diziendo que Ruggier no conuenia
Tener blanca aguila en azul escudo,
De yra y rabia de arte enloquecia,
Que si quieren los tres (dize el membrudo)
Todas estas querellas mantenia:
Bien fuera de los otros exergado
Si el parecer el Rey vuiera dado.

44

Con ruegos Agramante concertauã
Quanto podia paz, mas no aprouecha,
Y visto que el rogar no aprouechaua
Por otra via los negocios echa
Alomenos pues esto no acabaua
Porque confusa lid no fuesse hecha,
Por muy mejor partido, justo y fuerte
Manda que cada qual salga por suerte.

45

Quatro cedulas hizo, y Mandricardo
Con Rodomonte junto en vna auia:
En otra yua Ruggier y Mandricardo,
Rodomonte y Ruggier otra dezia,
Otra dize Marfisa y Mandricardo,
Sacallas al arbitrio las hazia
De la mouible diosa, y fue el primero
Rodomonte con Mandricardo fiero.

46

Mandricardo y Ruggier fue la segunda,
Ruggier y Rodomonte en la tercera:
Marfisa y Mandricardo en la profunda
D'esto se puso la donzella fiera,
Ruggier no menor de pesar abunda,
Porque en primeros tanto valor viera,
Que vernia el combate suyo en guisa
Que para el no quedasse ni a Marfisa.

Universidad de Deusto
Biblioteca

47
Iunto à Paris vn termino se via
De vna gran milla en torno, y por abrigo
Vn tribuzo à la ygual que lo cenia,
A modo de vn gentil theatro antigo,
Castillo fue, y à espada y fuego vn dia
Muro y torres cayeron y aun os digo
Que en torno el podra ver à diestra mano
Si al Burgo à dicha fuere el Parmesano.

48
En tal parte se hizo la estacada,
Cerrada de maderos bien ligados,
Segun el menester justa quadrada
Con dos puertas qual vian estacados:
Venida pues la hora señalada
Por el Rey, los dos fuertes y esforçados,
Pusieron en el campo en los cantones,
Fronteros, dos muy ricos pauellones.

49
En el vn pauellon azia Poniente
El Rey de Argel està casi gigante,
Ponen le el duro cuero de serpiente,
El braue Ferraguto y Sacripante.
El Rey Gradasso y Falsiron valiente
Estauan en el otro de Leuante,
y de su mano el claro arnes Troyano
Ponen al succesor d'el Agricano.

50
Estaua en tribunal alto hermoso
Agramante y Matsilio Rey d'España
Tambien Estordiano el valeroso,
Con otros estimados en campaña.
Quien tiene rama ò arbol (es dichoso)
Que lo alce à ver la fiera lid estraña,
Grande apretura andaua en cada lado,
Gran pueblo ondea en torno el estacado.

51
Estauan con la Reyna de Castilla,
Reynas, Princesas, damas, al instante
De Aragon, de Granada, de Seuilla,
De cerca à las columnas de Aralante:
Y entre ellas Doralice, à marauilla
Vestida de dos sedas de Leuante.
Vna cosa mal tinta y otra verde,
Vna emblanquece y casi el color pierde:

52
En traje conueniente va Marfisa
Tal qual conuiene à dama y à guerrera:
Termodonte quiça que à aquella guisa
A Hypolita amazona y suya viera,
ya con la cota de armas y duita
De Agramante el Rey d'armas pareciera.
Este les pone leyes y pregona
Que no hablen ni de sea, l persona.

53
El pueblo estaua el trance desseando,
La jornada culpando que tardaua,
De los famosos caualleros, quando
En la tienda d'el Tartaro sonaua
Alto rumor que fue multiplicando:
Sabe que'l Sericano lo cautiua
Con el gran Rey de Tartaros valiente,
Haziendo aquel estrago que se siente.

54
Auiendo armado el Rey de Sericana
De propria mano al Rey de Tartaria,
Al tiempo que la espada soberana
Que fue de Don Roldan poner queria,
Viendo escrito en el pomo Durindana
Con el quartel que Almonte assi traya
Que junto de vna fuente ya quitado
En Aspramonte el Conde auia al cuytado.

55
Y viendo ser la que por marauilla
Nombrauan, y era d'el señor de Anglante,
Por quien con vna armada (no senzilla
Que nunca tal saliera de Leuante)
Sojuzgara el gran reyno de Castilla,
Venciendo à Francia en pocos dias ante,
Mas no puede pensar como esto auenga
O como Mandricardo se la tenga.

56
Demandale, si à fuerça ò con partido
La ayatomado al Conde, donde, y quando:
Mandricardo responde: Yo he venido
Por ella à lid con el bien peleando,
y enloquecer por esto el ha fingido,
Cubrir assi el temor y maginando,
Porque tenia comigo gran jornada
Hasta por armas recobrar su espada.

57
Y dize, que al Castor auia imitado
Que corta sus testiculos el dia
Que vee d'el caçador ser secutado
Conociendo que aquello d'el queria:
Todo el cuento Gradasso no ha escuchado
Que dixo: Assi mi à otro la daria,
Con tanto oro y affan y tanta gente
La he bien comprado, y trayo justamente.

58
Busca de arauiarte de otra espada,
Porque esta quiero yo, y no te sea nueuo,
Roldan sea loco ò no, no me doy nada,
Tomalla he do la hallo, pues lo prueuo,
Tu sin testigos sobre la calçada
Te la vsurpaste, y lid aqui te mueuo,
y mi razon dira mi cimitarra,
y el juyzio haremos en la estarra.

59
Aganalla de nueuo te apareja,
Yantes mi lid que otra sea primero
Comprar las armas es costumbre vieja,
Antes que se combata el caualiero.
Mas dulce son jamas siente mi oreja.
(Respondio aquel fortissimo guerrero)
Que quando à mi batalla alguno tiente,
Mas baz que Rodomonte lo consienta.

60
Haz que sea primero y tomar quiera
La segunda quistion el Africano
y no dudes que yo boluer me quiera
Que à ti responderé y à todo humano.
Ruggier gritò No quiero que primera
Condicion se me rompa, ni que en vano
Sea la suerte y salga el de Argel luego,
Otras mis peleas venga su juego.

61
Si de Gradasso vale la porfia
Que antes de combatir gane la espada,
Nazca de la blanca aguila que'es mia
Dones vsar, sin darme la jornada:
Pero pues he otorgado ya este dia
No apelo la sentencia que està dada,
Que sea segundo el campo mio quiero
Quando el de Rodomonte sea el primero.

62
Si la orden turbar quieres en parte,
Tambien la turbare yo junta mente,
No entiendo yo mi escudo ya dexarte
Sino combatir con el incontinente:
Si fuesedes el vno y otro Marte,
(Respondio Mandricardo braue ardiente)
No me podreys vedar esta jornada
Las nobles armas ni la buena espada.

63
Forçado d'el enojo se alargana
Cerrado el puño, y al de Sericana
La mano diestra en modo le cargana
Que le hizo soltar a Durindana,
No pensando Gradasso que llegana
A tanto su atreuerse y furia insana,
Tomò le la puñada de improuiso
Perdiendo alli la espada aunque no quiso.

64
De muy gran corrimiento lleno de yra,
Ander muestra su rostro denodado,
y mas le aflige el caso que se mira
En un lugar tan publico y honrado
Buscando por vengança se retira,
Metiendo mano al cuchillo de su lado,
Mandricardo de si tanto confia
Que à Ruggiero rambien lo desafia.

65
Vengan los dos delante junta mente,
Y venga por tercero Rodomonte,
Africa, España, nuestra y viua gente
Que entr'ellos hallaran vn firme monte,
Esto diziendo ayrado è impaciente
Esgrimiendo la espada alli de Almonte,
Escudo embraça desdeñoso y fiero
Contra Gradasso y contra el buen Ruggiero.

66
Dexâ la cosa à mi dezia Gradasso
Que su locura curare este dia.
(Dezia Ruggier): Ami toca este passo
Que la lid por derecho justo es mia:
Queda tras tu, mas queda tu, ni passo.
Tornan atras, gritando toda via.
Batalla se trauò triangulada,
Inflamada, confusa, y enconada.

67
Si muchos no le vuieran estoruado
Aquel furor, no como diestra gente,
Que à tu cosa quiça vuieran mostrado
Que cueste à otro saluar liuiana mente,
No los vuiera el mundo concertado,
Si con el Rey de España junta mente
El hijo de Troyano no llegara
A quien todo hombre mucho respetara.

68
Fue à Agramante la cosa declarada
De la nueua quistion tan encendida,
Trabajaua por vella rematada
Con que ya no le fuesse alli pedida
A Mandricardo la Troyana espada,
Sino que humana mente concedida
Por Gradasso le fuesse a aquel Rey fuerte
Hasta cumplir con su primera suerte.

69
Mientra procura medio aqui Agramante
Y à vno y otro por razon refrena,
D'el otro pauellon de Sacripante
y Rodomonte mucha quistion suena:
El Rey Circaso (como dixe de ante)
A Rodomonte armaua (por estrena)
y Ferraguto, y el le auian armado
Las armas de Nembrot su ante passado.

70
Viniendo el caualio tan ligero
Hazia mordiendo el freno alli espumoso,
Digo aquel buè Frontin por quiè Ruggiero
Andaua tan terrible y desdeñoso:
Sacripante que assi tal caualiero
Ponia en campo andaua muy curioso,
Si bien herrado y guarnecido à punto
Era el caualio para el fuerte punto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

71
Viniendo à ser por el reconocido
Señales, y hechura, el ayre, y arte,
Sin dudar punto claro ha conocido
Que era el caualllo suyo Frontalarte
Que tan peciado y caro auia tenido,
Por quien mil vezes enojara à Marte
Despues que lo hurtaran siempre anduuo
A pie, por gran dolor que d'ello tuuo,

72
Delante Albraca lo auia Brunel hurtado
De mano d'el Circaso en aquel dia
Que à Angelica de anillo assi priuado
Y d'el cuerno y espada al Conde auia,
La espada allí à Marfisa auia robado,
Despues que passò el mar de Berueria,
Balisarda y caualllo tan ligero
Que Frontin putò nombre dio à Ruggiero.

73
Al punto en conocello, Cierta_mente
(Rebuelto al Rey d'Argel dixo el Circaso)
El caualllo señor que veès presente
Es mio, y en Albraca en eierro paso
Se me hurtò, y prouallo he larga_mente,
Mas que tardare en prouar el caso,
Si alguno me lo niega yo me obligo
Proualle con las armas lo que digo.

74
Pero yo huelgo por la compañia
Qu'estos dias los dos hemos tenido,
Prestarte le por este solo dia
Porque sin el ternas muy mal partido,
Mas con protesto que por cosa mia
Prestado, (es por ti hoy conocido,
De otra manera, piensa caualiero
No le lleuar sin combatir primero.

75
Mas Rodomonte, el qual tan orgulloso
En armas no nacio en el siglo antigo,
Y en fuerça y en el ser muy valeroso
Nadie se le y gualò en su tiempo os digo:
Respondio: Si otro viera assi brauoso
Hablado como tu que eres mi amigo,
A conocer le diera (y no lo dudo)
Ser le mejor auer nacido mudo.

76
Mas por la compañia que en effecto
Hemos los dos en pocos dias tomado,
Me plaze de tener tanto respecto
Que sea por mi este caso dilatado.
Hasta que se averigue en el conspecto
D'el Rey mi primer campo señalado.
Donde por tu vn exemplo he de mostrallo
Que por mas bien duras: Toma el caualllo.

77
Cortes contigo ser, es ser villano,
Dixo el Circaso, brauo caualllero,
Y hablote mas claro agora y llano,
Que no pienses valerte del cortesto,
Que lo defendere mientra mi mano
Rija este vengador cuchillo fiero,
Iunto te meterè vñas y diente,
Si valello no puedo ya otra_mente.

78
De palabra en palabra se contiende
De grito en grito piden la batalla,
La rabia à cada_qual mas presto enciende
Que paja el fuego y tal qual_quier se halla,
Rodomonte està armado que otra atiende,
Sacripante se veè sin peto y malla.
Mas muestra de esgrimir quan bien sabia
Que todo con la espada se cubria.

79
Y no era la pujança y la fiereza
De Rodomõte aun_que à cien mil sobrana
Mas que la prouidencia y la destreza,
Con que su fuerça Sacripante obrana,
No buelue rueda assi con tal presteza
En alto el maço al rrigo qual rodana,
El braço con el pie que reboluia,
El gran Circaso donde conuenia.

80
Mas Ferraguto y Serpentino han ydo
Con espada y entre ellos se han entrado,
Y el Rey Grandonio de Ysolier seguido
Con otros Moros de muy gran estado.
Esto pues fue el rumor que auian oydo
En el gran pauellon d'el otro lado,
Aqui p r acordallos van en vano
El Tartaro, Ruggier y el Sericano.

81
Vino la nueua luego allí à Agramante
Como por el caualllo tan ligero
Auia con Rodomonte Sacripante
Començado vn combate brauo y fiero:
Confuso el Rey d'el caso semejante,
Prouee (dixo à Marsilio por entero)
Que no se compla d'estos el desseo
Mientra que otros dessordenes, prouco.

82
Rodomonte que al Rey su señor mira
La furia enfrena y torna atras el passo,
No con menor respecto se retira
Al venir de Agramante el Rey Circaso,
Pide la causa aqui de tanta yra,
Con real rostro y voz muy grane y passo,
Bien informado quiere dar remedio
Quiere acordallos, mas no halla medio.

83
El caualllo el Circaso no consiente
Que al Rey d'Argel le sirua en algun dia,
Sino le habla ya muy humil_mente
Rogando se lo preste sin porfia:
Rodomonte soberuio altiua_mente
Responde: Tu ni el cielo no haria
Que cosa que por fuerça auer pudiesse,
A otro que à mi mismo agradeciesse.

84
El Rey à Sacripante ha preguntado:
Donde, y como el caualllo auia perdido,
El allí larga_mente le ha contado,
Aunque de gran verguença se ha encendido
En dezir que el sotil ladron maluado
En dezir que el sotil ladron maluado
Estando en pensamientos muy metido,
La silla en quatro passos sustentara
Y el caualllo debaxo le sacara.

85
Marfisa que entre otros allí entraua
Luego que el hurto d'el caualllo ha oydo,
El rostro se turbò que se acordaua
Que su espada en tal dia auia perdido,
Y aquel caualllo que casi volaua,
Huyendo d'ella aqui ha reconocido,
Reconocio tambien à Sacripante,
Que aun no lo auia conocido de ante.

86
Los otros que allí estauan y loarse
Oyeron à Brunel d'esto algun dia,
Rebueltos azia el fin espantarse,
Mostrauan à quien hecho aquello auia.
Marfisa sospechando, à informarse
De vno, y otro viene, y entendia
La verdad cierta, con muy claro indicio
Que era Brunel quien hizo el maleficio.

87
Supò que por el hurto soberano,
Digno qu'el cuello vn lazo le apretasse,
Agramante en su Reyno Tingitano,
Con desusado exemplo le abrigasse:
Refrescando el vitraje tan villano.
Pensò como en tal punto se vengasse
De mentira, robo, y fuerça auergonçada
Que le hizo en tomar su buena espada.

88
El yelmo su escudero la ha enlazado
Que de otras armas bien venia guarnida
Nunca hombre sin armas la han hallado
Diez vezes en los dias de su vida:
Desde el dia que armes se vuo prouado
Y usar d'el pudo, fuerte y atreuida
Entre los grandes subs, y denodada
Donde vido à Brunel en alta grada.

89
Assiole por los pechos muy furiosa,
Alçandole de tierra assi al instante,
Como en las vñas suele rigurosa
Assir el pollo el aguila volante:
y donde era la lid tan peligrosa
En presencia d'el gran Rey Agramante,
Alli le trae y viendose en tal mano
El mísero pedia merced en vano.

90
Sobre todo el rumor gritos y llanto
De que tan lleno el cãpo anda y gual_mente
Brunel que hora merced con gran espanto,
Hora socorro pide assi se siente,
Que al son de sus lamentos en vn tanto
Hare en torno venir muy mucha gente.
Vino delante el Rey con el Marfisa
Con gesto altiuo dize d'esta guisa.

91
Yo quiero à este ladron que es tu vassallo
Colgarlo por mis manos: pues que es cierto
Que el proprio dia que tomò el caualllo
La espada me hurto en aquel desierto,
Y si dixere alguno que ahorcallo
Por ello no merece ni ser muerto,
Venga delante ti, que yo le prueuo,
Por armas como hago lo que deuo.

92
Mas porque no me reten que yo enciendo
Entre tantas querellas mas ruydo,
Mientra d'estos famosos debatiendo
Esta en su caso, cada vno impedido
Tres dias viuira y estos cumpliendo
Sera de vn arbol mísero caydo,
y si antes no no tengo impedimento,
Hare à mas de vn cuerno bien contento.

93
Tres leguas de aqui à vna torre vieja
Que està delante vn fresco bosquezillo,
Sola me yo sin otro en la consejo
Que vna donzella y vn mi pajezillo,
Si alguno à combatirlo se aparejo,
y quiere al mal ladron venga a dezillo,
y sin mas atender, ni ver la fiesta
Partese donde dixo su respuesta.

94
Al cuello d'el caullo le lleuaua
Al mísero Brunel por los cabellos,
Con llanto à sus amigos vozeaua
Por sus nombres llamando à todos ellos,
Muy confuso Agramante se hallaua
En tan rebueltos casos sin sabellos
Desbazer, y es le grue mas y nueua
Cosa, ver que à Brunel Marfisa lleua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

95

No quele precie aunque le aya amado,
Antes muy largamente aborrecta,
Que siempre desseó vello ahorcado
Despues que el buen anillo perdió vn dia,
Mas creè qu'esto à su honra le ha tocado,
Y assi de yra y de rabia se encendia,
Quiso el mismo tomarle por su lança
A todo su poder d'esto vengança.

96

Pero Sobsino, el qual era presente,
Mucho bien le templò su gran fiereza,
Diziendo que no era conuiniente
Para vna magestad de tanta alteza
Aunque vencer supiesse cierta mente
Teniendo de victoria la certeza,
Deshonra mas que honor ganar se obliga,
Quando ha vencido à vna muger, se diga:

97

La lanza puesta, el caso peligroso
Seria si esta batalla començasse,
Y que le da consejo muy honroso
Que à Brunelo ahorcalle le dexasse,
Y si vn algar de cola era forçoso
Mostrar para que el tal no se ahorcasse,
No la deuia alçar por tal codicia
Por no contra dezir à la justicia.

98

Podras mandar que ruegen à Marfisa
Tu dexe por juez d'esta querella,
Con que el ladron no quede de otra guisa
Que el hizo al cuello y tras fecha ella.
Quando lo niegue el menester te auisa
Que en todo bien contentes la donzella,
Por no perdella en tales occasiones
Y ahorque à el y todos los ladrones.

99

Agramante contento aqui se atiene
Al consejo tan sabio y tan discreto,
Dexò à Marfisa el caso que sostiene
Mando que nadie vaya a tal effeto.
Ni menos en rogalle se detiene,
(Dios sabe lo que siente en lo secreto)
Por euitar alli casos mayores
Y d'el campo aplacar tantos rumores.

100

D'esto se rié la Discordia viendo,
Que tregua ò paz ya no tenia punto,
El campo aca y alla va discurriendo
No halla do plazer lugar vn punto;
Saltando la sobervia va y riendo
Y al fuego y yca y lena pone a vn punto,
Y grita tanto que en la eterna gloria
Sintio el angel señal de la victoria.

101

Temblò Paris y turbio quedò Sena
Ala alta vez y mistero alarido,
Retumbò el son en la alta selua Ardena
Fieras dexando por temer su nido:
Oyòlo el Alpe y monte de Gebena,
Arles, Blaya y el de Roan lo hoydo,
Rodano, Sona, la Garona y Rheno,
Cada madre apretò su hijo al seno.

102

Son cinco caualleros que han bincido,
El clame en ser primera su querella,
La cosa el vno y otro assi ha entendado.
Que Apollo no supiera deshazella:
El ñudo deshazer ha començado
Agramante, y primero fue en aquella
De la hija del Rey Estordilano
Qu'era entre el Rey de Sertia y su Africano.

103

Andaua aqui Agramante sabiamente
Con vno y otro por matar el vando:
Con vno y otro muestra ser prudente,
Iusto señor, y hermano se mostrando,
Quando los halla sordos y igualmente,
Iodquitos rebeldes, rehusando,
Cada vno de ser quien por sentencia
Quedasse sin la dama y diferencia.

104

Escoge al fin como à mejor partidos
Y fue contento el vno y otro amante,
Que de la bella dama sea marido
El qu'ella escogeria alli delante,
y quando d'ella sea concluydo
No puedan mas atras yr ò adelante:
A cada qual aquesto contentaua
Pentando ser el solo el que ella amaua.

105

El Rey d'Argel q̃ muy gran tiẽpo auia
Antes d'el Tartato à Doralice amado
y ella en la cumbre puesto le tenia,
De aquel favor que á dama es dado
Que venga en su prouecho se creyà
La sentencia do pueda ser honrado:
No solo lo tenia por verdadero,
Mas con el todo el Barbarismo entero.

106

Todos sabian quanto la ha seruido
En justas y en tornios, y en la guerra:
El Tartaro el pesar d'esto partido
Dizen que es de vanco, y que se yerra:
Pero quien tantas veces la ha tenido,
Gozando mientra el sol va sobre la sierra,
y sabe quanto bien tenia en su mano
Bien es el propio juyzio vano.

107

Delante el Rey concierran su porfia
Los dos competidores valerosos,
Cada qual á su dama se venia,
Bramando ella los ojos vergonçosos.
Diziendo que mas al Tartaro queria,
Maravillan se aqui los sospechosos:
Rodomonte quedò casi atordido.
No osaua alçar el gesto de corrido.

108

Despues que viada yra echò aquella
Que assi ala cara hizo colorada,
Por falsa apella la sentencia d'ella.
y empuñando la espada tan preciada,
Le dixo: solo tu, no la donzella
Quiero que auerigueys esta jornada,
y no que arbitrio de muger lo apruene
Que siempre inclina donde menos deue.

109

Y Mandricardo en esto muy despierto
Alto le dixo: Como quieras vaya,
Assi q̃ antes qu'el varco entrasse en puerto
Auia de atrauessar muy larga playa:
Pero el Rey Agramante alsio cubierto
Al Rey d'Argel que casi se desmaya
Por verle echar por fuerça de la tela,
y assi abaxò à tan gran furor la vela.

110

Pues como el Rey d'Argel notar se vido
De doble injuria estando alli presente,
Su Rey á quien respecto auia tenido,
y de su dama todo juntamente,
No quiso estar vn punto detenido
Y no tomò de toda aquella gente
Si no dos, y con mucho sentimiento
Se sale d'el Morisco alojamiento.

111

Como suele partir toro affligido,
Que la nouilla al vencedor en fiesta
Deza, y se va à la selua y solo exido
Lexos de gente passo y de floresta
Bramando al alua, noche y sol subido,
y mas amor y rabia le molesta:
Assi el d'Argel camina, rabia, y brama
Por verse desflechado de su dama.

112

Por cobrar à Frontino reboluia
Ruggier que ya por esto audaua armado,
Mas quando à Mandricardo cerca via
De le acordo el combate alli obligado.
No sigue à Rodomonte mas boluia
A verle con el Moro enfrascado,
Antes que entrasse el Rey de Sericana
Con quien tenia otra por Durindana.

113

Ver llenar à Frontino assaz le pesa
Arte fue os sin poder vedallo,
Mas dado que aya fin a esta otra empresa
Muy firme intencion tiene de cobrallo,
Mas Sacripante que su fe no presa
Tiene como Ruggier para effectuallo,
Y no tiene otro empacho sino es esto,
De Rodomonte sigue el rastro presto.

114

Y vniera lo alcançado, sino fuera
Vn caso estraño que halló en la via,
Que parte de la noche entretuuiera,
Y assi perdio este rastro que seguia
Halló vna dueña que en la gran ribera,
De Sena era cayda y perecia
Si presto à socorrella el Rey no yua.
Y assi saltò en el agua y sacò arriba.

115

Quando canalgar quiso aquesto hecho
No le esperò el caballo al caualiero,
Siguiolè hasta la noche con despecho
No dexando tomar se assi ligero.
Tomò lo al fin y no supo de hecho
Tornar á su camino de primero,
Docientas millas fue por llano y monte
Antes que hallasse al brauo Rodomonte.

116

Dolo halló, y quanto le ha auenido
Bien con desuentaja à Sacripante,
Como perdio el caballo, y fue prendido,
Direlo mas no agora en tal instante,
Diré de quanta rabia fue encendido,
Con mugeres, y contra la Agramante:
Partido Rodomonte en fuego ardiendo,
Y lo que de vno y de otro fue diziendo:

117

De sospiros ardientes encendia
El ayre por do el Moro va impaciente
Ecco por la ribera al que d'el renia
De las cuevas responde presta mente
O femenil ingenio (aquel dezia)
Como te buelues luego facilmente,
Contrario objecto de la fe constante,
Misero quien te creé, cuytado amante.

118

Ni larga seruitud, ni amor crecido
Que te fue con mil pruevas manifiesto.
Tenerte el coraçon nunca han podido
Para no se mudar si quier tan presto,
No porque à Mandricardo mas valido
Viesses que yo, sino si me quedo y d'esto
Otra occasion no se si mal me diste
Sino es aquesta, que muger naciste.

Prosigue en el canto 34. en la est. 125 Rodomonte.

Rodomonte cõtra las mugeres.

Universidad de Deusto
Biblioteca

119

Natura, pienso y Dios incomparable
Teh zo(o) celebrado sexo al mundo)
Por vn açote, y carga incomportable
D'el hombre, que sin ti teria jocundo:
Como crió la serpe miserable,
El lobo, el osso, y dio el ayre facundo
Con importunas colas que no digo,
y el auena y neguilla con el trigo.

120

Porque hecho Natura no ha en la vida
Que fuesse el hombre aca sin ti nacido?
Como por arte vemos enxerida
Crecer la parra y el setual florido,
Mas no puede hazer esto à medida,
Antes si bien su nombre he yo entendido
Iamas cosa hara perficionada
Natura, pues que fue muger nombrada.

121

No vays mugeres vanas ni faustosas
Por dezir que de vos todos nacemos,
QVE d'espinas nacer se vèen las rosas
y de vna mala yerua vn lirio vemos.
Importunas, sobervias desdeñosas
Sin ley, verdad, ni amor os conocemos,
Crueles temerarias, fementidas,
Por pestilencia eterna aca nacidas.

122

Con estas y otros quexas que juntaua
Bramando el Rey de Argel sigue vna via.
Hora entre si muy tierno razonaua,
Hora con son que lexos bien se oya,
D'el sexo femenino blasphemaua
y fuera de razon quanto dezia:
Que por vna ò por dos que malas vemos,
Cien mil millones buenas conocemos.

123

El autor defiende el sexo femenino.

Si en todas quãtas hasta aqui he yo amado
No he topado vna fiel en mi camino:
Todas no son assi como he narrado,
Mas doy la culpa al fiero mi destino:
Muchas han sido, y son de eterno grado
Que rocan al señal de honor diuino:
Ma si entre ciento à dicha mala ay vna,
Quiso fuesse yo suyo, la fortuna.

124

Mas quiero buscar tanto antes que muera
O sea mas blanco el pelo que encanece:
Quiça por mi dire que verdad era
Vna he hallado en quien la fe florece
Si tal me auiene (de que no estoy fuera
De esperança) bare la si le offrece
Sin cantarme vn momento glorioso
Con lengua, pluma, tinta, en verso, y prosa.

125

No estaua el Moro menos desdeñoso
Contra su Rey que contra la donzella,
De termino passaua riguroso.
Assi mald'el diziendo como d'ella,
Desseara ser sobre el Reyno tan famoso,
Tanto mal tal fortuna y tal crueldad,
Que en Africa, las casas queden yedra,
Sin que les quede piedra sobre piedra.

126

Y que fuera d'el Reyno en pena y loto
Viua Agramante mizero y mendigo:
y que el solo le sala, y absoluto
Lo ponga en aquel Reyno suyo antigo:
y que d'esta su sepa produza fruto,
Que ver le haga como AVN fiel amigo
A malo y bueno tiene de ayudallo,
Aunque viniesse el mundo à contrastallo.

127

Quãdo àla d'may quando al rey con pena
Esto dezia turbado el Sarracino,
Mucho camina y poco se refrena,
Menos reposar haze à Frontino,
En tres dias llegò sobre la Sena,
Do hallò ser derecho aquel camino
Azia el mar de Proença encontinente
Pensado yr à su Reyno breue, mente.

128

De pequeños nauios prouey dos
De vna parte y de otra el rio està lleno,
Al vso d'el exercito venidos,
De lugares de entorno el sitio bueno
Porque al poder Morisco eran venidos,
Viniendo de Paris al nido ameno
De Agua: muchas yendo azia España
Que mios son a la diestra de campaña.

129

La vitualla en carros presto mente
Trayan delas naues abastadas,
Traydos con escolta de gran gente
Do podian subir varcas cargadas,
El campo de ganado era ygual mente
Y de viandantes llenas las cañadas
Que en torno la ribera se tendian,
Y en diuersos albergues se metian.

130

Al Rey d'Argel porque le sobreuiene
La noche, y ayre escuro turbio y ciego
Vn mesonero enesto le detiene,
Rogandole à su casa vaya luego.
Bien le penso el caualio, y presta viene
La cena con buen vino Corço y Ciergo,
Al a Morisca quiso aqui la mesa
Mas el buen orden a la Esanteza.

131

Con buena mesa y mejor gesto quiso
Tratar al Moro el huesped muy gracioso,
Que la presencia cierto le dio auiso
Ser hombre illustre, alto, y valeroso.
Mas el que de si proprio era diuiso,
Y agena, el coraçon tenia vascoso,
Que contra su querer, ydo se auia,
A su dama cruel nada dezia.

132

El mesonero que entre diligentes
Era el mas q'en la Francia fue nacido,
Pues entre sus contrarios (fieras gentes)
Auia ganado bien y no perdido:
Para seruir algunos sus parientes
Q'esto sabian hazer auia traydo:
Pero hablar alguno aqui ossaua,
Viendo como el Pagano no hablaua.

133

De cuydado en cuydado yua pensando
Lexos de si el Pagano en odio encyra,
Mirando à tierra, nunca el rostro alçando,
Y si à dicha le alça à nadie mira:
Tras vn luengo reposo sollocando,
Como de vn sueño se alça alli, y sospira:
y junto alça los ojos no tan fieros
Mirando al mesonero y compañeros.

134

Aqui rompio el silencio, y con semblante
Mas dulce vn poco, y mas en si tornado:
Pidio al huesped que estaua alli delante:
Si alli tenia muger alguno al lado:
El huesped con los otros al instante,
Cada qual, respondio, que era casado:
Pregunta à cada vno, que creya
De su muger, y se que ella deuia.

135

Sino el huesped, à esto han respondido,
Que creyan ser castas con firmeza.
Respondio el huesped: Mal aueys creydo,
Si el creèr no teneys por gentileza,
Por hombres sin razon os he tenido,
Pues creèys tan falsa secta por simpleza:
Tal os terna el señor por donde fuere
Si el blanco negro ya hazer no os quiere.

136

Como la Fenix sola està en el mundo,
y sola vna entre las aues viue,
Assi dizen que ay vno sin segundo
Que de traycion de su muger se esquiue.
Cada qual pienta ser este jocundo
Que solo cierto à aquesta palma arriue:
Ved si es posible llegue cada vno
Si no puede en el mundo ser mas d'vno.

137

En vuestro error fuy mas de vn verano
Que mas de vna muger auia nacido
Casta, pero vn hidalgo Veneciano
Que aqui por buena suerte fue venido
Con sancto exemplo y coraçon muy sano
Fuera de la ignorancia me ha traydo:
Iuan Francisco Valerio era nombrado,
Que su nombre jamas se me ha oluidado.

138

Engaños de muger propria, y de amiga
Que vsavan, me contò muy por entero,
Q'en hist ria moderna, y en antiga
Es de clara esperiencia verdadero:
Limpieza en la muger à gran fatiga
(Dixo) se halla aca en el emisperio:
Y si vna casta mas que otra se via,
Era, porque mas sabia lo encubria.

139

Y entre tantas que tanto me direta
Que no se puede el tercio aqui acordarse:
Vna historia en el alma m'escriuiera
Que quedò como en marmol sin borrarse
Pareciera à todo hombre que la oyera
Lo que me parecio (sin engañarse)
y si holgays de oylla caualliero
Porque las conozcays contalla quiero.

140

Respondio Rodomonte Que contarme
Podras, que mas me plaza aqui al presente?
y con hystoria qual que exemplo darme
Que con mi opinion venga ygual mente,
y por oylla bien y tu narrarme
Sienta re do te mire aqui de frente,
Pero en est'otro Canto contar quiero
Lo que diretа al Moro el Mesonero.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

ENeste Canto veynteſimo ſexto el Autor continua el effecto de la diſcordia: Al fin en perſona de Rodomonte gaſta algunos verſos en dezir mal de las mugeres.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO VIGESIMOSEXTO.

ANNOTACIONES

Est. 1 Muchos consejos de muger han sido
Mejor en improuiso que en pensado.

Porcac. MVchas vezes he considerado de quien aya tomado el Arioſto eſta ſentencia, y hallo la tecitada por vn antiquiſsimo, eſcriptor dela ciudad de Eme ſa en Fenicia, llamado Heliodoro, hijo de Theodoſio, del linage del ſol, que ſegun yo entiendo, eſcriuio en lengua Griega la hiſtoria de Æthiopia, el qual en el lib 4. por boca de Calaſiride, ademas ó prophera de Memphi, dize a Carichia eſtas palabras: Muchas coſas ay que ſiendo penſadas por las mugeres cauſan eſpanto, pero ſi ſon hechas de repente, ſuelen por la mayor parte ſacar buen fin, con mejor ſucceſſo.

Ruſelli. Eſta ſentencia ſe ha de entender ſanamente, ſegun la intencion del author, y no aſsi la corteza, tomandola en mala parte, como lo hazen los que ſaben poco. Quiere dezir aqui el Arioſto, que ſiendo como es coſa difficultoſa, poder de repente y al improuiſo tomar vna reſolucion, o hazer vn partido, que ſalga tan bien como quando ay tiempo para conſiderarlo, y eſſaminarlo, aconſejandoſe, a cerca del bien o mal que de la tal reſolucion o partido que ſe toma, ſe puede ſeguir, las mugeres entre las demas partes que tienen raras, les eſta como propria y principal, que de ſupito toman y dan buena reſolucion y aciertan en eſcoger el mejor partido. El vulgo y los ignorantes entienden eſta ſentencia muy al reues, y han ſacado della vn precepto, o prouerbio, que dizen ellos, que a la muger no le ha de dar tiempo para que pienſe, el que della quiere buena reſolucion, lo qual ſacan de las palabras ſobre dichas, arguyendo aſsi, a modo de grammaticos. Pues el Arioſto dize, que los conſejos de las mugeres han ſido mejores de improuiſo que penſados, no ay duda ſegun ellos dizen, ſino que la conſequencia eſtá muy clara, y que penſandolos los haran malos, o ſeran peores. Y quien quiſieſſe conceder eſto, de neceſsidad concederia, que las mugeres en todas ſus coſas no tienen juyzio, conſejo, ni conocimiento, y que ſe rigen y gouiernan a caſo, y aun muy peor porque no diſciernen lo blanco de lo negro, ni lo bueno de lo malo, y aſsi ſeria neceſſario que concluyeſſen peor, porque ſi yo hago de improuiſo vna coſa que ſe me vino al penſamiento, y quiero preſuponer que la haga a caſo en la manera que cada vno quiſiere, el caſo, o la ſuerte por ventura la podra proponer aſsi buena como mala. Pues preſupongamos, que lo que ſe haze es bueno, atribuyeſſe ſe ha entonces no a mi eſcoger ſi no al caſo o ſuerte que me la puſo delante buena, y aſsi ni mas ni menos diremos de lo contrario. Y ahora en el Arioſto y con los que toman eſtas palabras de la manera que auemos dicho, vengo a preſuponer, que eſta muger de improuiſo tome vn parecer o conſejo que verdadera mente es buen, y que aſsi luego de ſupito puſſo en effecto ſale a buen fin, ha ſe de tener por cierto, que por don eſpecial del cielo, ha ſabido la muger de preſto hallar el buen partido o parecer, como vn hombre lo auria por ventura hecho con maduro y penſado conſejo. Pero preſupongamos que el tomar la muger de improuiſo buen parecer y conſejo ſe tarda, y ventoſa a ponerle en effecto, de manera que ella tenga eſpacio de penſar en ello auriamos de dezir, ſi ſiguieſſemos a eſtos, que la muger en el eſpacio de tiempo que tiene para penſar ſobre el parecer que de improuiſo furia bueno, ayra de perder el juyzio, y mudar de parecer y que dexando el que es bueno, tomara otro malo. Ruego yo a Dios, que tal ſimpleza no ſalga nunca de la boca o pluma de ninguno que ſea de buen entendimiento. Sea pues la interpretacion de la dicha ſentencia de la manera que la dize el author, y quiere que ſe entienda, que es que aqui eſta palabra mejor no ſe toma comparatiua mente de conſejo improuiſo de la muger a conſejo maduro y penſado della miſma, ſino de conſejo improuiſo de la muger a conſejo penſado de el hombre, como por los verſos que en la ſtancia ſiguiente da a entender y quiere inferir. Y deſta manera diremos que la palabra mejor, eſtá puesta conforme al modo acoſtumbrado de dezir en nuestra lengua, que muy a menudo vſa dezir mejor en lugar de bien, o

de bueno, y aſsi ſolemos dezir: Ha me ſuccedido mejor de lo que yo queria, y otras ſemejantes maneras de hablar, que ſon algunas ſuperexcedencias, que propriamente no ſignifican exceſſo, ſino calidad, y en effecto es lo miſmo dezir mejor de lo que yo queria, como tan bien, y tan dichoſamente como yo queria, y quiere le mas o mejor que a ſi miſmo, ſu verdadero ſentido es, quiere le tanto como a ſi miſmo. Y en los verſos ſobre dichos donde dize: que han ſalido mejor de improuiſo que penſados, quiere dezir lo intrinſeco deſta ſentencia, que las mugeres dan tan buen conſejo y parecer de repente como ſi eſtuuieſſen pēſando, ſiendo como es cierto, que el hazer vna coſa preſto y bien, no prouiene ſino dela perfection del que la obra, que es el agente y de los medios y inſtrumentos ſuyos. Podriaſe tambien tomar eſta ſentencia del Arioſto a otro propoſito, en el qual ſe concertaran aſsi miſmo las palabras como ſu intencion, y es, que quiere inferir que la muger es de tal calidad de ingenio, que en reſoluerſe de improuiſo en qualquier coſa de importancia ſe apriета y recoge toda en ſi miſma en vn punto, y alli pliega y deſplega toda ſu perfection de valor y vigor, y que aſsi como la muger no ſe vea tan apretada del tiempo, y la parece que tiene lugar para reſoluerſe, ſe eſtá como tranſportada, y el ingenio ſe derrama en las partes de ſus potencias, y no obrá con aquella perfection que de otra manera obraria. Y en eſte ſentido no vernia a inferir eſta ſentencia, que las mugeres ſi de improuiſo dan vna buena reſolucion, ſi por alguna cauſa no ſe pone en effecto, ellas con el eſpacio que tienen en penſar en ella, mudan la tal reſolucion buena en mala. Pero que tardando en reſoluerſe ſe les effuſca ſu ingenio en aquella neceſsidad, y aſsi como occioſo y remiſſo obrá deſpues en el reſoluerſe. Y deſtos tales ingenios ſe hallan muchos, aun entre los hombres, principalmēte en los que le tienen mas perſpicaz y alto.

Deſſean alas de Icaro en tal pena.

Muerto Androgeo, y metida Paſiphe en la vaca de madera que Dedalo auia hecho, y auia nacido el Mino_tauro della, como queda dicho en el Canto. 25. Auiendo Minos por induſtria de Scilla hija de Nilo alcançado victoria, boluio con ſu exercito a Candia, donde auiendo viſto la eſpantable forma del Mino_tauro, hizo hazer el Laberinthio, y le encerrò en el, y deſpues ſabiendo auer cometido la Reyna aquella maldad por induſtria de Dedalo les prendio a el y a ſu hijo Icaro, y corrompiendo Dedalo las guardas le dieron cera, plumas y hilo, con que hizo alas, y començó a volar con ellas, y lo miſmo hizo ſu hijo, y aſsi ſe ſalieron huyendo, y yendo volando le amoneſtó que no volaſſe muy alto, ni tampoco muy bajo, porq̄ ni con el calor del ſol ſe derritieſſe la cera ni con la humedad del mar ſe cargaſſen y mojaſſen las plumas. Pero el no obedeciendo a ſu padre, quiſo volar muy alto, de manera, que ablandandoſe la cera le faltaron las alas, y cayò en la mar, que tomò ſu nombre.

En mal hora à Paris Carlos le fuera:

Toſcano. En el Toſcano no dize eſtas miſmas palabras, aunque parece que la ſentencia va a parar al miſmo fin, y dize:

Carlone andana di Parggin vando.

Y andare in vando, quiere dezir, ſalir deſterrado de vn pueblo o priuar dela entrada del. Y na ſe de notar, que en la lengua Toſcana han ſido vſadas eſtas dos maneras de dezir por el Petrarcha y otros buenos eſcriptores, Tenere in vando, como.

Che anchor me di me ſteſſo tiene in vando.

Teſſere in vando. Il ſomno e in vando. Mettere in vando.

Tuto il viuer vſato ho meſſo in vando.

Y Porre in vando. Il poſſe in vando. Hauer vando di corte. Vſcir di vando.

Y otras ſemejantes que todas ſon maneras elegantes de dezir,

- que el primer campo hazer le mande

No menos Rodomonte alli primero. &c.

Eſta palabra campo, tiene en eſta eſtancia tres ſignificados: el primero, duelo, que es combate entre dos, y aſsi parece, que no quiere dezir aqui otra coſa Rodomonte, quando pide a Agramante que mande hazer el primer campo, y que el primer combate ſea ſuyo, duelo, o contraſte, Y de eſto no hallo ningun exemplo en otro author ſino en

el Arioſto. El ſegundo ſignificado es, que campo ſe toma por exercito: y la tercera, es vna manera graciosa de dezir y muy vſada en la lengua Toſcana, como: Meter a campo, que ſignifica echar o facar fuera, poner delante, o proponer.

Eſt. 101

Temblò Paris, y turbio quedò Sena
A la alta voz y miſero alarido,
Retumbò el ſon en alta ſelua Ardeña
Fieras dexando por temor ſu nido.
Oyòlo el Alpe, y monte de Gebenna,
Arles, Blaya, y el de Roan lo ha oydo,
Rodano, Sona, la Garona y Rheno,
Cada madre apretò ſu hijo al ſeno.

Dulce.

Es tomado eſto de Vergilio, en el lib 7. de la Æneyda, donde dize:

Contremuit nemus, & ſyluæ intonuere profundæ:
Audit & Triuiæ longè lacus, audit amnis
Sulfurea Nar, albus aqua, fonteſque Veluni,
Et trepidæ matres preſſere adpectora natos.

Eſt. 111

Como ſuele parir toro afligido,
Que la nouilla al vezedor en ſieſta
Dexa, y ſe va à la ſelua y ſolo exido
Lexos de gentil paſto y de floreſta:
Bramando al alba, noche, y ſol tubido,
Y mas amor y rabia le moleſta.

Dulce.

Es tomado de Vergilio en el 3. lib. de la Georgica, donde dize:

Nec mox bellantes vna ſtabulare: ſed alter
Victus abit, longèque ignotis exulat oris
Multa gemens ignominiam, plagamque ſuperbi
Victoris, tum quos amiſit multus amores:
Et ſtabula aſpectans regnis exceſſit auitis.

Eſt. 119

El campo de ganado era ygualmente,
Y de viandantes llenas las cañadas
Qu'en torno la ribera ſe tendian,
Y en diuerſos albergues ſe metian.

Forcate.

El Toſcano donde dize aqui cañadas pone marche, que es lo miſmo que caminos. Y es vocablo Tudeſco, ſegun algunos, es ſu propria ſignificacion linde o termino, o lugar cercano, y de aqui llamaron Marqueſes a los capitanes que yuan con ſus ſoldados a defender ſus marchas (que ſon las lindes de ſus terminos) contra las barbaras naciones. Y de aqui tambien quieren inferir, que deſpues fue llamada la Marca aquella prouincia en cuyos confines eſtaua el Marques por guarda de ſus ſoldados. Gaudencio Merula en el lib 3 de las antiguedades de la Gallia Ciſalpina, dize, que antiguamente llamauan marcha al caualllo, y que de alli ſe tomò aquella palabra marchar, que denota el acto de yr a caualllo, y aſsi los Marcomanos pueblos porque ſon deſtros en caualgar a caualllo, o le deleytauan y tomauan plazer en ello, y funda ſu opinion en vna authoridad que trae Pauſanias. El Arioſto en eſte lugar la pone por prouincia, ſegun la primera ſignificacion aſſi como al preſente en Italia llaman la Marca Trinigiana, y la Marca de Ancona, y aſsi otras prouincias.

Fin del Canto vigeſimo ſexto.

CANTO VIGESIMOSEPTIMO

De la notable y dulce hiſtoria que vn meſonero contò a Rodomonte, y de vna eſtraña aventura que a Rodomonte auino.

1

Damas, y quié à damas tiene en precio
No deys por Lios à aquella hiſtoria oreja,
Que lo que dira el hueſped por deſprecio
En vueſtra infamia y mengua ſe apareja:
Bien que no baxara vueſtro alto precio
Lengua tan vil mas es vlança vieja
Qu'el ignorante vulgo reprehenda
Y hable mas de aquello qu'el entienda.

2

Dexé eſte Canto aſsi, porque ſin eſto
La hiſtoria no ſera ya menos clara
Por ponella Turpin ſolo la he puesto
No porquereros mal la trasladara.
Que yo os amo, y lo muestra manifieſto
Mi mano qu'en loaros no fue auara: [ſtro
Mil pruebas hecho ha dello, y aſsi os mue-
Que ſoy ſin poder ſer de otro que vueſtro.

3

Y quatro o cinco hojas quien quiſiere
Leer mis verſos, paſſe entre renglones:
O de credito aquel que los leyere
Que à conſejas ſe dan tras los rizones.
Tornando pues al caſo que refiere
Quando bien eſcuchauan ſus razones:
Endereçò la platica al guerrero,
Començando la hiſtoria el meſonero.

4

Aquel Aſtolfo Rey de Lombardia
A quien ſu hermano el monge el reyno ha dado
De tanta gentileza floreçia
Qu'en ſu tiempo no fue ſu par criado,
Caſi à pinzel no hizieran en algun dia
Apeller, Zeuſis, o otro mas nombrado
Tan bello, tan gallan, y tan perfeto,
Mas por mas ſe tenia el en effeto.

5

Y no tenia tanto por la alteza
Del grado en menos à qualquiera gente,
Ni por ſer de vaſſallos, ni riqueza
De todos ſus vezinos mas potente:
Quanto por ſu beldad y gentileza
Y por todo el mundo loada y excelente:
De oyrſe alabar tanto gozaua
Quanto del bien mayor que deſſeaua.

6

Era entre muchos otros ſu priuado
Fauſto Latino principal Romano,
Con quien el ſe alabaua el delicado
Roſtro gentil y la hermoſa mano.
Y auiendole aſsi vn dia demandado:
Si à dicha vuieſſe viſto algun humano,
Tan hermoſo, y gentil, y tan cumplido
Como creya de ſi. Fue reſpondido:

7

En lo que veo (dixo Fauſto) fundo
Junto con fama de muy mucha gente
Que bien pocos te ygualan en el mundo,
Y deſtos vno ſaco ſolamente.
Y el vno es vn mi hermano que Iocundo
Se llama deſpues del derecha mente
Sobre beldad natura te doraſſe
Yo creo, mas creo qu'el te yguale o paſſe.

8

Eſto impoſsible al Rey le ha parecido,
Porque la palma de beldad tenia:
Quedò por conocelle muy perdido,
Gran deſſeo de velle le venia.
A Fauſto aprieta quanto el ha podido,
Prometer de traello conuenia,
Bien que con difficultad era el traello,
Y toda la occaſion le dixo dello.

9

Qu'era ſu hermano quien jamas ſacaua
El pie (dize) de Roma de ſu grado:
A quien fortuna bienes tantos daua
Qu'en regalo viuia deſcanſado.
Y aqueſtos ſin los bienes que gozaua
Del muerto padre ſin auer menguado:
Mas lexos le ſeria Pauia à Iocundo
Que à otro yr à Catana y fin del mundo.

10

La mas difficultad que en ello auia,
Era apartallo deſta muger bella:
Con quien ligado amor tan bien tenia
Que no podria querer ſin querer ella:
Mas por obedecelle (al fin dezia)
Yo yre, y le quitare ſin falta della:
Junto el Rey con los ruegos tantos dones,
Que no pudo eſcuſarſe con razones.

Universidad de Deusto
Biblioteca

11

En pocos dias que partio ha llegado,
A la natural casa en Roma puesta,
Tanto al hermano ruega que ha acabado
Que à Lombardia à ver vaya vna fiesta.
Tambien aunque difficil ha tratado
Le de licencencia la cuñada honesta,
Proponiendole el bien que le venia.
Y mas la obligacion que la tenia.

12

Buscò Iocundo para su jornada
Caualllos y criados, y entre tanto,
Puso bien su persona adereçada,
QVE à vezes crece la beldad vn manto:
Dia y noche la dama d'el colgada,
Los ojos muy preñados siempre en llanto:
Le dixerque sin duda no sabria
Suffrir la ausencia, y que morir queria.

13

Que de rayz le arranca el pensamiento,
El coraçon y el alma en aquel punto:
Vida mia no tanto sentimiento
Hagays(dize) y conella llora junto,
Que assi me de el viaje algun contento
Que antes de dos meses torne, y punto
Ni dia estare mas por ningun modo,
Aunque me diesse el Rey su reyno todo.

14

No por esto quedo bien consolada,
Dize: Termino mucho aueys tomado,
Sino me hallays antes enterrada
Teneluo por misterio señalado:
Tal es la pena d'el partir causada,
Qu'el gusto y sueño todo le ha quitado,
Tal piedad Iocundo d'ella siente,
Que delo prometido se arrepiente.

15

Vna cruz de oro y perlas muy hermosas
Se ha quitado d'el cuello congoxada,
De reliquias sagradas milagrosas,
De vn romero Bohemio alli heredada
D'el padre d'ella, y otras tan ricas cosas
Que de Ierusalem en su posada
Viniendose murio, y dexò heredero,
Esta dio à su marido verdadero.

16

Y por su amor le ruega traya aquella
Porque d'ella me nolla siempre tenga:
Plazió al marido el don y ruegos d'ella,
Aunque para su acuerdo no conuenga.
Que ni tiempo, ni ausencia, ni querella,
Que contra el cielo ò la fortuna tenga:
Quitara la memoria firme y fuerte,
Que tiene y le tenia hasta la muerte.

17

Quando partio que antes d'la Aurora
Fue, termino final dela presencia,
Parecio muerta en braços la tristura
De su marido, en ver venir la ausencia,
No durmio punto, y ante el dia vna hora
Tomò Iocundo la postrer licencia,
Subio à cauallo en lagrymas deshecho
Partido, se torno la dama al lecho.

18

Dos millas caminò de si traspuesto,
Quando la cruz se acuerda auer dexado:
Donde so la almohada la auia puesto
La noche, y de dolor la via oluidado,
Ay(dezia entre si) que presupuesto
Terne, que mi escusar sea acetado!
Y mi muger no crea que agradecido,
Ha sido mal de mi su amor crecido!

19

Penso la escosa, y vino le à la mente,
Que no seria accepta ni bastante,
Si el embiaua alguno de su gente,
Sin yr el mismo temeroso amante,
Parose, y al hermano blandamente
Dixo: Espera en Vacano, que al instante
A Roma me conuiene tornar cedo:
Podra ser que te alcance si yo puedo.

20

Forçado me es hazer este desuio:
No dudes que muy presto soy tornado!
Y bueltto dixo à Dios hermano mio,
y seruidor alguno no ha tomado,
Ya començaua (quando passo el rio)
A parecer el campo muy dorado,
Apease à la puerta y sube arriba,
Durmiendo halla su muger y viua.

21

Alçara la cortina sin roydo,
Y vio lo que mirando no creya,
Que su casta muger, su bien cumplido
En braços de vn su seruidor dormia.
El adultero moço ha conocido
Por platica que d'el mucha tenia:
Que era vn moço de casa, alli criado,
De muy baxo linage à tal llegado,

22

Si atonito quedò si mal contento,
Mejor es dar fe à otro y contemplallo
Que esperiencia hazer con tal tormento,
Como la hizo aqueste sin pensallo:
El gran furor le puso en pensamiento
De con su espada à cada qual matallos
Mas el amor(que tiene à su despecho
A la muger ingrata) eterna el hecho.

23

Este traydor amor no le consiente:
(Mira si por vn fallo le tenia)
Estar alli donde ella assi se affrente,
Viendo como el le vee su alevosia.
Salio se quanto pudo mansamente,
Pensa qual à cauallo subiria
Tanto le aprieta amor, y aguija ciego
Que al hermano enla via alcançò luego.

24

Parecele venir descolorido,
El coraçon muy triste y en aprieto,
Mas no ay quien aya el caso alli entendido
Ni quien le penetrasse en lo secreto.
A Roma bien creyeron que auia ydo,
Pero torció el camino y dio en Corneto,
Seramorosa causa alcançau presto,
Mas no el caso que assi le auia puesto.

25

Piensa el hermano que era su cuydado
Por su muger dexar sola penada,
Por el contrario el rabia congoxado
Que lo brado la dexa compañada.
Con triste rostro y labrio muy hinchado
Mirando a tierra passa la jornada,
Por consolalle Fausto se deshaze,
La causa no conoce y poco haze.

26

De contrario licor la llaga estraña
Vnta, y do quitar deue dolor crece:
Donde deuria soldar mas abre y daña
Por acordalle aquello que aborrece.
De noche no reposa de yra y saña,
El gusto huye, la salud decrece:
La colorada cara de antes bella
Mudase assi que no parece aquella.

27

Los ojos se le esconden cadadia,
La nariz crece, el gesto ha descarnado:
Tan poca hermosura en el auia
Que ni era para ver ni ser mirado:
D'el dolor, calentura le venia,
Y en Arbia y Arnole prò forçado,
Si de beldad auia guardado cosa
Quedòle como al fin cogida rosa.

28

Sin lo que à Fusto pesa d'el hermano,
Ver à tan triste termino venido,
Pesale que engañoso, fallo, y vano
Sera de su señor justo tenido,
Prometiò de traelle vn hombre humano
El mas gentil, y trae el mas perfido,
Pero continuando aquella via,
Truxolò qual oys dentro à Pauia.

29

No quiere q̃ assi el Rey le vea al presente,
Por no mostrarse de juyzio esquivo,
Mas con cartas le auisa ciertamente
Que su hermano venia à penas viuo,
Y que lo qu'el buen rostro assi doliente
Le pusò, fue vn cuydado cruel, nocivo,
Acompañado de vna frenesia,
Que no mostraua ser quien ser solia.

30

Tuuo el Rey la venida de Iocundo
Quanto pudo de amigo auer tenido,
Porque el mayor desseo d'este mundo
Ver este tan loado auia sido.
No le pesò de velle su segundo,
y de beldad tras el, mas claro vido,
Vido que si su mal à aquel dexaua
Que era su ygual, si ya no le passaua:

31

Halo en su casa propria apossentado:
Visitale à menudo sin cansalle,
Desuelase en tenelle bien y honralle,
Assi mismo en seruille bien y honralle,
Gime Iocundo, que el traydor cuydado,
De la muger le mata sin dexalle,
Ni musica, ni juego, no le aplaze,
Ni punto su dolor no le deshaze.

32

Su aposento en lo alto alli tenia
Y llegaua à vna sala muy antigua.
Alli muy solo (porque el alegria,
y la conuersacion le era enemiga)
Estaua y siempre el pecho t'encendia
De graues pensamientos y fatiga,
Aqui hallò (mira quien lo creyera)
Quien le curò de aquella pena fiera.

33

En la sala à vn rincon el mas escuro
Do abrirse alli ventana no solia:
Vio la pared muy mal juntada al muro
y claridad entre esto se veya,
Miro alli à caso, y vio lo que muy duro
Aquien lo oyesse de creer seria:
El no lo oyera à alguno, mas lo vido,
y aun à sus proprios ojos no ha creydo,

34

De aqui se via de la Reyna clara
La camara muy mas secreta d'ella:
Aquien jamas mostraua sino à cara
Amiga que le fuesse vna otra ella.
Aqui mirando vio lucha no rara
De vn enano y la Reyna moça y bella,
Y fue el galan tan diestro que sin duelo
Con ella dio de espaldas en el suelo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

35

Espantado Iocundo, viendo el hecho
Soñario ciertamente auia creydo:
Quando quedò d'el caso satisfecho,
Que no era sueño, à si mismo ha creydo.
A vn tan suzio monstro contra hecho,
Dezia, es posible auerse sometido,
Quien tiene vn Rey marido alto & inuito
Cortes, gentil, hermoso? O que apetito!

36

De su muger, que tanto blasphemaua
Se le acordò, y aunque esto le escoziesse
Que con su moço à su plazer holgaua,
Escusa le parece que tuuiesse.
La culpa era d'el sexo, que inclinaua,
Qve como vn hombre solo poco fuesse,
Y si era de vna tinta al fin manchado,
Almenos ya no mõstro auia tomado.

37

El dia siguiente, à aquella misma hora
Tornò al proprio lugar, do deshonesto
El enano hazia, y la señora
Con deshonta d'el Rey, y torpe incesto.
Otro dia tambien labran à vna hora:
Otro y otro los vio, y no paro en esto,
Mas lo que mas le espanta y haze insano
Es quexarse que no la ama el enano.

38

Mirãdo vn dia entre otros, vio como ella
Estaua con muy gran malenconia,
Que dos vezes llamar con la donzella
Al enano embiò, y el no venia.
Tercera vez la embia, y dixo aquella:
Señora juega, os dize, y reseria,
Ved que por no perder solo vn dinero,
No quiere à vos venir aquel grossero.

39

Al estraño espectaculo Iocundo
Ojos, y gesto serenò, y la frente,
Y qual el nombre se torno jocundo
Tornando el llanto en risa muy plaziente:
Alegre torna, gordo y rubicundo,
Vn Angel parecia propriamente.
El Rey, hermano, damas, y la villa:
De tal mudança en el, se marauilla.

40

Si de Iocundo el Rey oyr desseaua
Donde le vino la salud tan presto,
No menos este moço assi esperaua
Hazer al Rey su daño manifiesto,
Mas no quiere si el caso le aclarara
La maltratasse el Rey por el incesto,
Y porque ya por el no peligrasse
Hizo sobre Agnus Dei que el Rey juratsse:

41

Iurar le hizo, que por quanto oyesse
O cosa le mostrasse alli enojosa,
Aunque euidente y cierto conociesse
Ser à su Majestad muy peligrosa,
Vengarse en algun tiempo no pudiesse,
Mas callar, por mas que sea dañosa,
De arte q'el mal hechor no comprehenda
En hecho ò dicho que el su caso entienda.

42

El Rey que toda cosa fino es esta
Creer podia, jura estrecha mente?
Iocundo la occasion le manifiesta
Que le auia traydo tan doliente.
Que era porque hallò muy deshonesta
A su muger en braços de vn seruiente:
y que esta fuerte pena y mal recelo
Le diera sin tardando le el consuelo.

43

Mas que en casa su Alteza auia sabido
Cosa por vista que algo le ha alterado,
y si en deshonra tal auia caydo
Era cierto ser bien acompañado.
Esto dicho al resquicio le ha traydo
Donde vio el feo caso endiablado,
Como à su yegua la emponia vn momo,
Toca el d'espuela y juega ella de lomo.

44

Si al Rey parece deshonesto el acto,
Pues que lo creereys yo no os lo juro,
Viniera à enloquecer en poco rato
Y â dar con la cabeça por el muro.
Gritar queria, mas lo tuuò el trato:
y es fuerça callè su dolor tan duro,
Dolor tragando y fuerte y ra sobrada,
Que de callar jurò en hostia sagrada.

45

Que deuo yo hazer hermano mio,
Dixo el Rey, pues q̃ tu me has esto mado
Que con digna vengança, sin desuio,
Mi justo furor vieste hoy aplacado,
Responde: A estas ingratas de desuio,
Si assi son blandas todas, se ha prouado
Hagamos de mugeres de los otros
Lo q̃ otros hecho han ya à las de nosotros.

46

Moços somos los dos con gentileza
Que par no hallaremos facilmente.
Qual muger vsara à nos aspereza,
Si à brutos no tepatan su accidente?
Si mocedad no vale, ni belleza,
Valdra almenos dinero, sufficiente,
y no tornemos sin traer al ojo
De mil mugeres de otros el despojo.

47

Larga ausencia, ver cosas diferentes,
Conuersar con mugeres soasteras,
Suelen algo aflaxar los accidentes
De amor, y essas passiones crudas, fieras.
El Rey lo echò consejo. Y los prudentes
Ordenan su partida muy de veras:
Con dos criados sin la compañia
Del Romano, le meten en la via.

48

Italia, y Francia buscan disfraçados,
Flandes, con la Bretaña, y los Ingleses:
Quantas vian de nostros delicados
Hallauan à sus ruegos muy corteses:
Damas bien, y con esto eran amados,
Derramauan dinero, y sin reueses
De los fueron rogadas, ya vnas quantas,
Dellas tambien rogadas otras tantas.

49

En este tiempo vn mes, dos en las buenas
Holgando hazen prueua y esperiencia:
y no mas q̃ en las suyas, en agenas
Mugeres castidad, fe, y continencia
Hallaron, y gozando, y dando estrenas,
Procuran desseas vna en diferencia:
Que mal pueden entrar en casa agena
Sin ser mas que plazer, trabajo y pena.

50

Mejor es buscar vna que se haga
A nuestra condicion, y nos contente,
y comunmente bien nos satisfaga
Sin celos, sin embidia, y rabia ardiente:
y porque (dize el Rey) no se deshaga
Nuestra amistad, y andemos ygualmente
Qv'a se q̃ en todo el sexo femineo
Ninguna ay vna que no cumpla su desseo.

51

De vna sin fatiga, ni porfia,
Si no quando lo pida la natura
En fiesta gozaremos y alegria
Sin tina, sin enojo, o pena dura.
Y creo q̃ esto no à ella pesaria,
y aun si otros dos tuuiesse, por ventura
Que à dos seria mas fiel y mas contenta,
y con auria tanto mal ni tanta affrenta.

52

Desto que dixo el Rey, quedo contento
Al parecer aquel gentil Romano,
Pienso quedan en este nuevo assiento:
Assi buscando villas, monte, y llano
Hallaron, y conforme al pensamiento
Vna hija d'vn mesonero Hispano,
Que mesonera en el Grao tenia en Valencia,
bella en el modo, y bella en la presencia.

53

A penas en la flor de primauera
Estaua en edad tierna y mugerida
De muchos hijos rico el padre fuera,
De pobreza enemigo por la vida:
Fue de bolõllo cosa bien ligera:
Que les boesse su hija mu y querida,
Tudiendo al querer dellos traella
Prometiendo de hazelle bien con ella.

54

Tomaron con plazer la moça luego
y huelga el vno y otro dulcemente:
Como en fragua los fuelles que su fuego
Enciende el vno y otro blandamente:
Por ver à Espaõa van con fiesta y juego:
Ver quieren de Sophaz el rey no y gente:
y quando de Valencia se partieron
A Xatiua aquel dia à dormir fueron.

55

Las plaças van à ver con antiguallas
Los publicos lugares y diuinos,
(Como era su costumbre) y las murallas,
y lo mas dino destos sus caminos:
La moça y moços, vnos vitualllas,
y lechos adereçan, y otros vinos:
Otros caualles, y otro con cuydado
Manda que este el cenar aparejado.

56

Vn moço estaua en esto alli al instante
Qu'en casa de la moça auia seruido,
y della auia sido à caso amante
Desde niño, y con ella auia dormido:
Bien le vieron sin mostrar semblante
De amor medroso no fuesse entendido:
Mas quando los de casa lugar dauan
Mas à reconocer se començauan.

57

Pidio la el moço de su vida cuenta,
y qual de aquellos dos seda gozaua:
A punto la Fiameta el caso cuenta
(Que Fiameta la moça se nombraua.)
Quando verna aquel tiempo que te sienta
En mis braços (dezia el Griego, y llorana)
Fiameta anima mia? que me dexas,
y sin pensar mas verte, te me alexas.

58

Ha me salido el pensamiento fiero,
En verte de otro andar tan lexos parte,
Agora que tenia algun dinero
Ganado con sudor, seruicio y arte:
De mi sueldo, y de algun buen caballero
Por gentileza dado quando parte:
A Valencia queria yo tornarme,
y contigo Fiameta casarme.

Virgil.

59

Encogiendo ella los hombros respondia:
Mucho ya tu jornada se ha tardado.
Llorava el Griego, y algo que fingia,
Diziendo: A mi fin voy desesperado:
Abraçame al menos alma mia,
Porque algo vaya tanto ardor templado,
Y antes de yr me toca, que al momento,
Que tu me toques, morire contento.

60

La piadosa moça respondiendo:
Amigo cree que tanto lo desseo,
Mas ni lugar ni tiempo comptehendo,
Tantos ojos en torno de mi veo:
El Griego dixo: Yo me yo entendiendo,
Que si el tercio qual yo me amas, creo
Qu'esta noche ternas lugar comigo,
Que huelgues algun poco y yo contigo.

61

Como podre, dezia, que no sientan
Los qu'en medio me tienen junta mente?
Que hora el vno, hora el otro me despierta
Siempre con vno en braços duermo ardiente:
Si mis obras, responde, te contentan
Bien quitaras el gran inconuiniente:
Y si quieres saldras del entre medio,
y para que yo entre daras medio.

62

Ella penso vn poquito, y que tornasse,
Le dixo, quando ya dormir los sienta,
y que muy passo à passo quedo entrasse,
y del yr y venir le informa y cuenta:
Assi lo hizo, sin que se estrasse,
Quando en cama dormian vno cuenta:
La puerta abierta entro muy libremente,
Tentando con los pies muy mansamente.

63

Delargos passos, y en el pie postrero
Se affirma, y mueue el otro y quedo assiera:
Como quien teme en vidrio dar primero,
O los huesos pisar sin que se sienta.
Y endido llena el braço delantero,
Do con la mano à tiento, el lecho atienta:
Por do tenia las plantas, el amante,
Muy passo la cabeça entro delante.

64

Entre vna y otra pierna de Fiameta
Qu'esta d'espaldas poco à poco viene,
y quando esta à la par della la aprieta,
y casi hasta el dia assi la tiene:
Camina, bien, mas no por la estafeta,
Porque mudar caualio no conuiene,
Qu'esta treta, y de fuerte se acomoda
Que lo puede suffrir la noche toda.

65

Auia Iocundo, auia el Rey sentido
La huella que pisaua por el lecho,
De vn yerto el vno y otro el carnecido
Creyò qu'era su amigo el que lo ha hecho:
El Griego tu camino ya cumplido
Tornose como vino muy derecho:
Mostrando el sol los montes y roseges,
Fiameta desperto, y llamo à los pages.

66

Dixo el Rey al amigo motejando:
Hermano larga mente has caminado,
Tiempo tera que dexes repolando
Quien no toda la noche ha repolado:
Iocundo le responde assi burlando:
Lo que te be de dezir me has tu hablado,
Reposa ya, y haga te prouecho
La caça y caualgadas que hoy has hecho.

67

Tambien replica el Rey: Yo sin dudalle
Bien dexara correr al lebrel mio,
Si me vuieras prestado tu caualio
Hasta acabar mi empresa sin desuio.
Iocundo respondio: Soy tu vassallo,
Puedes vsar la ley à tu aluedrio:
Pudieras me dezir, por no auer querra:
Por esta noche hermano tu la dexa.

68

Tanto aqui el vno y otro ha replicado,
Que vienen poco à poco assi à enojarse,
y cada qual se tiene por burlado
Del otro, y vienen juntos à enfañarse:
A la innocente moça aqui han llamado,
Ella teme no venga à publicarse:
Que al vno y otro diga estàn rogando,
Lo que mentir los dos muestran negando.

69

Dimelo (dixo el Rey sañudamente
Sin temor que te enoje aqui importuno)
Quien fue toda la noche tan valiente
Que tegozò sin dar parte à ninguno?
Creyendo vno prouar qu'el otro miente,
La respuesta espetaua cada vno:
Fiameta se echò à pies, tiene por cierta
Cosa pues se descubre de ser muerta.

70

Pide perdon, porque de enamorado
Ver (dize) vn suyo fue tan atrevida:
De piedad de vn pecho atormentado
Por ella y padeciendo, fue vencida
Ella la noche toda auia errado:
Y dixo la verdad toda seguida,
Como aquel vino entr'ellos y confisse
Qu'el vno por el otro le tomasse.

71

El vno al otro el gesto le miraua.
De tan sotil engaño descuydados,
Por ningun modo o maña se hallaua
Desbaratte dos hombres semejantes.
Con tria grande cada qual quedaua,
La boca abierta, y ojos muy cerrados:
Faltandoles aliento por el pecho
Se dexaron caer sobre su lecho.

72

Despues que vuieron harto bien teydo,
Las lagrymas vertidas enxugando
Dezian: No aura medio ni partido
Que vaya à las mugeres reparando,
Si aqueste tener dos ya no ha valido
Estrecho y à menudo la abraçando:
Aunque mas que cabellos el marido
Que tenga, sera dellas vendido.

73

Ageno mil prouado todas bellas
Sin que vna nos contraste la requesta,
Pues si el resto pronamos todas ellas
Seran como las otras, baste aqueste:
Podemos creer que no son menos qu'ellas
Las nuestras castas, y de vida honesta:
Pues si qual todas son como bien vemos,
Sera bien que à gozar dellas tornemos.

74

Con este acuerdo luego alli embiaron
A la misma Fiameta por su amante,
Y en presencia de muchos los estaron
Dorandola los dos harto bastante:
Despues desto el camino alli dexaron
Que vna à Poniente y buelven à Leuante:
A sos dulces mugeres presto fueron,
Con quien jamas enojo no tuuieron.

75

Aqui acabò la historia el mesonero
Que con harta atencion le fue escuchada,
Oyòla fin, hab ase caualiero
Hasta que la acabò tan bien contada.
Bien creo, respondio, ser verdadero
Que nos ponen mugeres tal celada
Dezir ganos, que dezir los o contallos
Seria tan posible, menos ya penallos.

76

Vn anciano que vino alli (y siruiera
Con opinion mas recta que el paciente)
No pudo bien suffrir el mal que oyera,
Ni que muger no ay buena entre la gente
Buena à quien tal historia assi le oyera,
Diziendo: Seres ecias cierta mente
Que es de verdad sin cosa alguna
Vna fabula destas que ia vna.

77

A quien te la contò, no doy creencia,
Si Euan, esto bien fuesse en el resto,
Porque opinion mas que no esperiencia
De mugeres le hizo dezir esto:
Tener odio de alguna y diferencia
Lo haze dezir mal del bien honesto:
Y si passa su enojo juraria
Que mas que dixo mal las loaria.

78

Y si loar queria ternas sin falta
Mayor el campo qu'en su infamia tuuo,
Cien mil podria loar sin vna falta
Por vna si por caso mala vuo,
No mal dezir de todas con tu falta,
Qu'en damas viu'el bien, y en dama estuuo
Y si aqueste Valerio, assi otro dize,
Lo contrario que vemos contradize

79

Dezime vn poco: Aueys hallado alguna
Que à su muger no rompa su limpieza?
Dexando d'yr se quando es oportuno
A otra agena, y dalle su riqueza?
Pensays vos en el mundo hallar vno?
Miente quien tal os dize por baxeza:
Mas dezime si alguna os ha llamado
Que no sea de publicano estado?

80

Dezi: quien conoceys que no d'exasse
Su muger sola, y bien que fuesse bella
Por seguir otra dueña si esperasse
En breue facil alcançar aquella?
Pues que haria el tal si le rogasse
Con premio vna gentil tierna donzella?
Creo que por cumplir el apetito
Dariamos el pellejo en tal delito.

81

Aquellas que al marido han despreciado
Las mas vezes con causa grande ha sido,
Viendo lo de su casa del odiado,
Y por lo ageno andar muerto perdido:
Deuria amar quien quiere ser amado,
Midiendo à otro con lo que es medido:
Vna ley si pudiesse hazer haria
Que negalla ninguno no podria.

82

Seria la ley, que la muger, qual quiera
Que adulterasse a caso que muriesse
Si no hiziesse prueua verdadera
Que su marido adulterado vuiesse:
Y aquesto, libralle de manera
Que de Rey ni de reyno se temiesse:
Que Christo manda N o h ge y todos
Lo que no dessi ays para otros.

83

De alguna incontinencia solamente
Retar podeys à pocas, y esto es cierto,
Pues mostrame entre nos vn continente,
Vn casto, vn verdadero descubierto:
Algo mas nos infama ciuilmente
Mentir y murmurar del viuo y muerto,
De blasphemia, homicidio, y la dronicio,
Pocos son que no pequen en tal vicio.

84

Tras esto que les dixo aquel sincero
y justo viejo, exemplo le escucharon
De muy castas mugeres verdadero,
Que pensamiento ni obra no entuziaron:
Ni quiere oyr verdad el Moro fiero,
De tu terrible gesto se espantaron:
Amenazale, y queda aquel medroso,
Pero esta en su opinion muy poderoso.

85

Puesta que vuo silencio à la porfia,
y termino del Moro señalado,
En el lecho se acuesta hasta el dia
Que el ayre obscuro y negro fue quitado:
Mas la noche bien poco la dormia,
Sospirando la passa en su cuydado:
y quando el sol heria en alto monte
Embarcarse ha querido Rodomonte.

86

Con el respeto justo que es derecho
Que à buen caualle tenga vn caualliero,
Aquel suyo tan bueno que à despecho
Tenia del Circaso y de Rugiero:
Viendo que lo ponia mas estrecho
Que se dexara caualle tan ligero,
Por repostar lo pone luego en este
En vn varco, tambien por yr mas presto.

87

Varar hazen à vn varquero encontinente
El varco y remos dar al agua fria,
Es muy pequeño, y llena poca gente,
Muy ligero la Sona diferencia:
El pensamiento sin huyr le siente
Que no quiere dexalle noche y dia
En la popa lo tienta, en proa prueua,
Si caualga à las auenas le lo lleua.

88

En la cabeça y pecho se le asienta,
Y el consuelo por fuerça le destierra,
Reposo es por demas que le consienta
Su enemigo que es fuerte por la tierra:
No sabe quien le vala en tanta affrenta
Que se haze domestico, y da guerra:
A todas horas es muy combatido,
De aquel que lo deuiera auer sido.

89

Nauega el dia y noche tal siguiendo
Iunto con quien el pecho y alma tenia
Sin que la injuria salga de su mente
De su Rey recebida, y de su dama:
La misma pena y proprio dolor siente
Que en la tierra, en la varca y en la cama
Ni por andar en agua apaga el fuego,
Ni muda estado por mudarse luego.

90

Como el enfermo flaco y congoxado
De ardiente fiebre, dando buelcos anda,
Quando del vno y quando de otro lado
Por si repotara en alguna vanda:
Ni sobre diestro, ni sinestro lado
Estado muda, ni el dolor le ablanda.
Assi el Pagano à mal tan sin remedio
Mal halla en tierra, mal en agua medio.

91

No tiene por el agua mas paciencia,
En tierra falta el fiero Rodomonte:
Leon passò y Vienna, y fue a Valencia,
Y el puente d'Auiñon passo, y el monte
Aquella tierra y otras obediencia
(D'entre el rio, y el Celtiberio monte)
Dauan al Rey de Africa y España
Desde que fue señor de la campaña.

92

Azia Aguas muertas à la diestra, à tino
Passa, y à Argel llegar presto creyera,
A vna villa sobre vn rio vino
Do tienen Baco y Venus señoria:
Y por injurias hechas con mal tino
Desoladas, quedò sola y vazia:
Aqui el gran mar, aqui en la valle amiga
Via ondear la rubia y seca espiga.

93

Aqui hallo vna yglesia mal guarnida,
De nueuo sobr'vn monte fabricada,
Que como fue la guerra assi encendida
De clerigos quedò desamparada:
Alli hiziera el Moro su mansida
Por el buen sitio fertil y apartada
De campos de quien nueua oyr no quieras
De Argel por esso renuncio la via.

94

A su Africa tornar mas no pensaua
Viendo aquel sitio tan à su contento,
Caualles, moços, y quanto llenaua
En la yglesia metio luego al momento:
De Mompeller apunto bien estaua,
Y de castillos cerca que no cuento,
Villas à vn cabo, a otro la ribera,
Assi que tenia abasso quanto quiera.

Estando

95

Estando vn dia el Sarracin pensoso
(Como lo mas del tiempo assi lo ha vsado)
Por medio vio venir de vn prado hermoso
De vn pequeño camino señalado,
Vna dama de rostro assaz hermoso,
Que vn barbudo hermitaño trae al lado:
Tras si traen cargado vn gran cossiero,
Y encima vn paño negro y bien grossero.

96

Quien la donzella, y quien aquel seria,
y que trayan se que oyes muy claro,
Conoscer a Ysabel bien se deuria
Que trae el cuerpo de su Zeibin caro,
Dize que por Presença le venia
Solo la guarda d'el monge tan preclaro,
Que la traya à que el viuir siguiente
Gastasse todo en Dios omnipotente.

97

Aunque mustia venia y desflorida,
Rato el cabello en cien mil manojos,
De sospiros continos perseguida,
El pecho ardiendo, y fuentes sus dos ojos.
y con otros estigos de vna vida
Mistera y graue, de dolor y enojos,
Tal gracia, tal beldad ella traya
Que alli muy rico amor viuir podia.

98

Como el Pagano vio à la dama bella
El pensamiento puso muy profundo
Que tuuo en mal dezir y odiar aquella
Gentil quadrilla honra y bien d'el mundo.
Parecele muy digna la donzella
Para emplear amor nueuo y segundo,
y echar de si el primero hasta el cabo
Como suelen sacar clauo con clauo.

99

Con vn hablar que el supo mansamente
Su estado la pregunta dulce y blando,
Ella le descubrio su mal presente
Como este mundo andaua despreciando,
y à Dios yua à seruir deuotamente,
Rio el soberuio Moro en si mofando,
Como en Dios no creyo ni era su amigo,
Sino de toda ley y fe enemigo.

100

Entrada à la intencion llama el Pagano
De aquella, y dize quanto y quanto yerra,
Pues es como el auaro tico y vano
Que mete su thesoro so la tierra,
y que bien no se espera de la mano
De quien de humano trato se destierra,
Que encerrar al leon, tigre, ò serpiente
Se deue, mas no à Gesto assi excelente.

101

El monge que tal cosa fue à su oreja,
Por ayudar la dama assi innocente,
Que mas no entrasse por la via vieja
Al gouierno vn piloto està prudente
y de espiritual ceuo aparejaua
Presto vna mesa sumptuosamente,
El Moro que con mal gusto ha nacido
Ni la gusto, ni menos le ha plazido.

102

Viendo q̃ al monge en vano interrompia
Sin poder acabar que calle vn poco,
El freno de paciencia se rompia,
y en el puso la mano ayrado y loco.
Mas mi hablar cansaros ya podria
Dexa è en este punto lo que troco:
y pues acaba el Canto ser me ha espejo
Lo que por hablar mucho auiso al viejo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr la ficion de Astolfo Rey de Lombardia, y de Iocundo, se demuestra ningun reparo poder defender al hombre de la injuria de la muger disponiendose ella a hazerla con la voluntad. Al fin el author galanamẽte en persona de vn gentil hombre Veneciano se escusa, entremetiendo algunos versos en loor de las mugeres.

ANNOTACIONES.

Y el vno es vn mi hermano que Iocundo
Se llama &c.

Es de notar aqui, que este nombre Iocundo se deuiera escreuir con g, y que dixera Giocundo, diferenciandole de Iocundo, que es alegre y contento. Y de aqui a parte muchas razones que el Ruscelli pone, aunque buenas, que parecio no ser menester para la lengua Española, dize lo siguiente, que no està mal Iocundo con I. no el Italiano que en Italia, acostumbran en essa reunir con g, porque el que traduze de vna lengua en otra ha

Y

Universidad de Deusto
Biblioteca

de escreuir los nombres proprios como se vsa en la que escriue, y assi lo hizo el author, porque los nombres desta obra, no los puso segú la lengua Francesa, de donde ellos eran, sino segun la Italiana en que escreuia, porque Carlos es Charles, y Reynaldos Arnaut, y otros assi saluo si no fuesse algun nombre estraño, que por mudarse se dexasse de entender que entónces se auria de dexar como se estaua, como si dixessemos la ciudad de Metz, que dizen lo Mezzo o Mette seria cosa desconueniente. Lo otro, porque aunque es assi que el vulgo de Roma habla mudando la G en I, los curiosos y nobles la pronuncian segun la buena manera de hablar. Y tomando lo estrechamente, la lengua que hablan, no es pura Toscana, aũque es buena, y se conforma mucho con ella, y no es menos digna de vsarse que la otra por differir en muy poco. Y assi siendo Iocundo, o Giocundo casu llero Romano, y su hermano Fausto Latino criado en la Corte del Rey de Lombardia, parece que fuera curiosidad sin próposito la del Arioſto, querer hazer que viuiera de este nombre segun el vulgo, y no segun los cortesanos Romanos. De mas destas razones dare otra con que se echara el sello a esta diferencia, y es, que el mismo author declarando de qual de estas dos maneras se aya de escreuir este nombre, y su testimonio es que en la est. 29 dize

Al estraño espectaculo Iocundo — y qual el nombre se tuuo Iocundo
Ojos, y gesto serenó, y la frente, — Tornando el llanto en risa muy alegre.

En los quales versos se vee claro, que dize, que le tornó Iocundo, que es lo mismo que alegre y rubicundo, haziendo el effecto como tenia el nombre, y assi no queda lugar de contrario, y quien la hiziere sera mas con obstinacion que con buen entendimiento.

Est. 54 Como en fragua dos fuelles que su fuego
Encienden el vno y el otro blandamente.

Porcac. Vergilio en el 8 lib. de la Æneida por via de descripcion, y no de comparacion, declara vn effecto semejante al de los fuelles de la fragua, hablando del officio de los Cabiros en la hornaza, y dize assi:

– alij ventosis follibus auras
Accipiant, reduntque.

Est. 56 La moça y moços, vnos vituallas
y lechos aderezan, y otros vinos,
Otros cauallos, y otro con cuydado
Manda que esté el cenar aparejado.

Porcac. Aqui algunos curiosos notan al Arioſto de que pocas estancias atras ha dicho algunas palabras que contradizen a estos versos que estan en la estanc. 47. y dizen assi:

El Rey oya el consejo, y los prudentes — Con dos criados, sin la compañia
Oyr leuan su partida muy de veras, — Del Romano se meten en la via.

Donde parece que auiendo nombrado dos criados solos para su seruicio, nombra ahora muchos mas para el dicho effecto. En lo qual dizen que tuuo el Arioſto poca memoria y reuerencia de poca memoria, porque auiendo primero nombrado dos criados auia de acordar despues, y no hazer mencion de tanta multitud. De poca reuerencia, porque si queria dar al Rey mas seruidores y criados de los dos dentera nombrarlos a todos en vna parte y en vna misma occasion, y entrambos, segun ellos dizen, son errores incompatibles, y que merecen reprehension. A esto, defendiendo al Arioſto, respondo: Que no solo no erró con falta de memoria, ni con poca reuerencia, pero que se mostró muy prudente y de buena memoria, assi en esta inuencion, como en las demas desta su obra. Y quanto a lo primero digo, que auer nóbrado al principio dos, y despues muchos, fue, porque el numero dos no es diffinido, ni determinado, y no se sigue por esso, que auiendo entonces hecho mencion de aquellos no pudiesse despues nombrar otros: y tambien se ha de aduertir que yendo el Rey desconocido, y a vn viage tan largo, el Arioſto le acertó los seruidores pero primero le señaló compañia de caualleros, que fueron con Iocundo y el caualliero Fausto su hermano, con quien tenia entretenimiento y compañia, y despues le dio estes differencias de criados, principales, medianos, y menores los principales, seruidores, los quales cerca de los Reyes son siempre señores y caualleros principales, como se vera en el libro de la gloria del mundo de Thomas Porcabi. Y que esto sea

verdad, parece assi por auerles tan bien puesto en su compañia. Los mas baxos y infimos son los criados, que assi nombra el Arioſto a los que hazen las camas, y tienen cuydado de la cozina y caualleriza. Los medianos son los pages, que nombra en vn verso de la estancia 65. donde dize:

Flamera despertó y llamó a los pages.

Los quales son criados que están en presencia de la persona del principe, y hijos de nobles, y salen de alli para mayores grados y hontas. De manera, que no erró el author con falta de memoria, assi porque diffinida mente no dixo dos, como porque boluio a distinguir y diferenciar los seruidores y criados segun sus grados. Ni tampoco erró con poca reuerencia, no los auiendo nombrado a todos juntos porque el discurso de la prisa no lo suffria, y aun porque auiendo de hazer mencion de los criados del Rey, tratandose de vn subjecto vil y baxo, como el engaño vrdido y ordenado por vna mugercilla con vn vil seruidor, los nombró en otra parte, lo qual como se vee hizo conforme a la conueniencia del tiempo y lugar.

Est. 61 La puerta abierta entró muy libremente
Tentando con los pies muy mansamente.

Porcac. Yr a tiento, es elegante manera de hablar, vsada en nuestra lengua Española, y tambien en la Toscana, significa, yr con temor por lo escuro tentando con la mano o con el pie, por si topar o encontrar con alguna cosa, segun cada vno puede conocer en si mismo, y deduzese del verbo tentare. Estaua bien expressado este effecto de tentar con los pies y con las manos en la escuridad en este lugar en persona del Griego, que no tiene necesidad de declaracion. El Boccacio, dize: Que fue a tiento derecha mente a la cama donde el marido dormia.

Est. 73 Auemos mil prouado todas bellas.

Porcac. Pone aqui el Arioſto el numero de mil correspondiendo a lo que arriba dixo Iocundo en la estancia. 49. donde dize:

Est. 90 Y no tornemos si traer al ojo
De mil mugeres de otros el despojo.
Como el enfermo flaco y congoxado
De ardiente fiebre dando buelcos anda &c.

Porcac. Con la comparacion del enfermo describe el author elegante mente la pena y dolor de Rodomonte, que por todas partes le rodeaua. Y conforme a esto he querido notar en este lugar algunos versos de Ouidio en el 3 de Tristibus.

Nec calum, nec aqua faciunt, nec terra nec aura
Heu mihi, perpetuum corpore languor habet.
Seu vitiant artus aegra contagia mentis:
Siue mei causa est in regione mali.
Vt tergi Pontum, vexant insomnia, vixque
Ossa tegit macies, nec iuuat ora cibus.
Quique, per Autumnum percussis frigore primo
Est color in foliis qua nona lapsa hyemps.
Is membra tenent, nec viribus alleuor vllis
Et nunquam querulis causa doloris abest.

Est. 91 Como el Pagano vio a la dama bella
El pensamiento puso muy profundo
Que cuyo en mal dezir y odiar aquella
Gentil quadrilla.

Porcac. En esta sentencia se verifica lo que escriue Heliodoro en el lib. 1 de su historia, donde dize: q̃ tambien los barbaros mueue á veneracion las cosas hermosas, y que qual quier ojo por enemigo q̃ sea de amor se torna humilde y manso a vna graciosa y linda presencia.

¶ Fin del Canto vigesimo septimo.

CATO VIGESIMO OCTAVO

De la piadosa y honrada muerte que se dio la hermosa y casta Y sabela. Y por qual auenture a topo Angelica con el Conde Roldan que por sus amores andaua loco.



1

Mente enferma, vana y inconstante,
A mudar parecer presta y ligera,
Mudamos pensamiento en vn instante
Y mas si nace de amorosa y fiera
Pena y desden. Ved este quan constante
Contra mugeres vimos de manera
Que no el ódio mortal del aparasse,
Pero pensé que nunca lo templasse.

2

Señoras mias quien en mengua vuestra
Hablò contra el deuer me ha assi enojado,
Que si ya con su daño y bien no muestra
Su yerro no sera mas perdonado:
Hare con tinta y pluma clara muestra,
Do veays quan bien fuera auer callado,
Y morderse la lengua al continente,
Antes qu'en vos hablar tan suelto mente.

3

Hablò como ignorante, pues que luego
Aqui os lo muestra claro la esperiencia,
La espada contra todas sin sossiego
Sacò ya sin hazeros diferencia:
Ver agora Ysabel le es tanto fuego
Que le fuerça à que mude la sentencia,
y en trueque della otra ya desea,
Sin vella à enas, si saber quien sea.

4

Como lo aprieta amor nueno y ardiente
Haze sin fruto algun razonamiento
Por romper la firmeza continente
Qu'ella en Dios tiene y sancto pensamiento:
Mas el monge que escudo es excelente
Por conseruar el casto effrectimiento,
Con argumentos sanctos de gran fuerça
La repara porqu'este no la tuerça.

5

Despues qu'el fiero Moro ha bien suffrido
Con gran enojo al monge tan osado
Que à buen callar le auia persuadido
Al yermo yrse sin ella de su grado.
Viendose del sermon suyo offendido
Sin querer tregua o paz muy obstinado,
A la barba la mano le pusiera,
y tanto le pelò quanto cogiera.

6

Y tanto crecio en furia que del cuello
En guisa de renaza assi le ha assido
De rodeo en dos buelta sin mas vello
Por el viento à la mar le ha sacudido.
Lo que del succedio jamas sabello
Se pudo varia mente se ha entendido:
Quieren dezir que dió en peñon tan alto
Que se hizo pedaços de aquel salto.

7

Otros dizen qu'en mar cayera cierto
Que tres millas estaua de aquel llano,
y que por no saber nadar fue muerto
Rogando à Dios alli y orando en vano,
Otros que vn sancto le sacò al diserto
Del bravo mar con inuisible mano,
Qual d'esto la verdad bien ser podia,
No dize ni d'el mas la historia mia.

8

Rodomonte cruel como quitado,
Se vuo el parlero monge con tal buelo,
Tornò con gesto menos demudado
Azia la triste dama sin consuelo:
Con razonar de amantes muy vsado,
Dezia, que era su alma y Dios d'el cielo,
Su corazon, su angel, su esperança,
Y otros nombres de aquesta semejança.

9

Tan bien cebado se mostrò à la hora
Que fuerçosa señal no se ha mouido,
El semblante gentil que se enamora
La natural fiereza le ha sospendido.
Bien que podia coger el fruto agora
Passar de la corteza no ha querido,
Parecele que no se contentasse
Quando la dama en don no lo otorgasse.

10

Mas conquistar muy poco à poco luego
Ala casta Ysabel cierto creyò,
Ella en lugar tan solo en tan mal fuego
Rata en manos de gato parecia:
Mas quisiera estar antes en vn fuego,
Consigo cien mil trazas reboluia
Por ver si algun partido se hallasse
Que entera y limpia d'este la sacasse.

11

Piensa consigo en su proposimiento
De darle antes primero cruda muerte
Qu'el Barbaro gozasse el pensamiento
Y fuesse causa de error tan fuerte
Contra aquel qu'en sus braços muy contento
La vida acabò el hado y dura suerte,
A quien con pensamiento muy deuoto
Auia de su limpieza hecho voto.

12

Crecer el apetito al Moro ciego
Quanto mas va le vee, y està medrosa,
Ve que quiere venir al torpe juego
Do contrastar no vala, ni otra cosa,
Pensando en si remedios, topò luego
El sancto modo y la via honrosa,
Por do salue su honra y claro nombre,
Y dire el arte con que al mundo assombre.

13

El fuzio Sarracin que ya venia
Con razones y effecto deshonesto,
Priuado de la buena cortesia
Que al principio mostrò à aquel claro gesto.
Si yo segura fuesse (ella dezia)
Que mi honra sera guardada en esto,
Darete en trueque vn bien tan acabado
Que valga mas que auerme deshonrado.

14

Por vn plazer de assi poco momento
De que tanta abundancia tiene el mundo,
No pierdas vn eterno y buen contento,
Vn gozo, y vn prouecho sin segundo:
Podras siempre hallar do quiera ciento
Y mil damas de rostro mas rocundo:
Pero quien pueda dar don tan cumplido
Sola yo aqueste mundo ha produzido.

15

Vna yerua conozco que no ay duda,
(Y à dicha el venir vi, que no lo niego)
Que con yedra cozida y verde ruda,
Y de ciptres criada el sancto fuego.
Desbecha en virgen mano, se remuda,
Y de vn licor, que quien se baña luego
Tres vezes, todo el cuerpo le endurece.
Qu'el hierro, el agua, y fuego no l'empece.

16

Qualquiera que tres vezes se bañasse
Y un mes ya mas podria ser herido,
Cada mes conuenia que la vsasse
Que su virtud à mas no se ha estendido:
Y si hazer el agua començasse
Hoy lo podria prouar todo cumplido:
Creo que lo tendras por mas preciado
Que auer toda la Europa conquistado.

17

Y pidote por gualardon de aquesto,
Que jures por tu secta hasta que hecho
Tenga el precioso baño, que molesto
En dicho no seras menos en hecho.
Esto dicho al Pagano muy honesto
Le hizo y manto, aquel acesso del hecho
Por ser inuiolable promessa
Aquesto, y mucho mas si ella pedia.

18

Y guardarselo hasta qu'el baño
Vea, y del agua hecha la esperiencia,
Y sufrirse ha por ver el caso estraño
Sin hazer algun acto de violencia.
Piensa despues rompello con engaño,
Que ni tiene temor, ni reuerencia
A Dios, ni à sanctos, y en ser fementido
No le ha Africa mentirosa precedido,

19

El Rey d'Argel la jura estrechamente
De no la molestar, y tal creyelle,
Con tal qu'el agua haga assi excelente
Que otro Achilles o Cigno le hiziesse.
Luego por sierra, llano, rio, y fuente
Camina sin que de otro se temiesse:
Yeruas cogio, mas sin qu'el Sarracino
Della se aparte en todo aquel camino.

20

Ha muchas yeruas ella aqui allegado
De hoja y derayz, y el en presencia,
A la tarde à la yglesia se ha tornado
Aquel dechado y flor de continencia.
Todo quanto de noche le ha sobrado
Cozio yeruas con gracia y aduertencia,
Y en la obra, y cozer y en todo el resto
Con ella el Rey d'Argel estuuo puesto.

21

Estaua el en plazer, en fiesta y fuego
Con los pocos criados que tenia,
Sentia por calor aquel gran fuego
Que junto del muy fuerte mente ardia
Tal sed, que poco à poco d'vn buen Griego
Dos barriles bien llenos se beuia,
Que auian tomado el otro dia de ante
Estos suyos à vn cierto viandante.

22

No estaua Rodomonte vsado al vino,
Porque la secta suya lo vedaua
Pero como gusto el licor diuino
Nectar, o manna se le antojaua.
Y culpando à su ley el Sarracino
Grandes vasos de vino se colaua:
El vino que amenudo andaua en torno
Traya las cabeças como vn torno.

13

La dama en este medio la caldera
Saco d'el fuego con la yema à parte,
A Rodomonte dixo: Quien ver quiera
Qu'el viento mis palabras no reparte,
Lo que auisa la gente muy grossera
Y mueftra la verdad, veras d'esta arte,
Hatete la esperiencia sin desuio
No en otro que en el tierno cuerpo mio.

14

Primero proparte yo el milagroso
Y felicelicor de virtud lleno,
Porque yo no te vea sospechoso
Que te do en ello algun mortal veneno.
Bañarme he en este cumo virtuoso
Dela cabeça al pie el cuello y seno.
Empica en mi despues tu espada aguda
Que no me cortara, no tengas duda.

15

Bañose como dixo, y el diuino
Cuello al incauto Moro da desnudo,
Incauto y aun vencido ya d'el vino,
Con quien no vale yelmo ò nuo escudo.
Creyolo aquel bestial debien indino
y con la mano, y con el fuerte crudo
Dela cabeça d'el amor mouida
Al casto cuerpo priua, y de la vida.

16

Tres horas dio, y alli fue oyda clara
Voz, qu'el alma al salir nombró à Zerbino
Aquel que por seguille hallo rara
Via para huyr d'el Sarracino.
Alma que vuiesse mas la suerte cara
y el nombre ignoto y casi peregrino
De castidad, d'el todo ya perdida.
Que no tu verde edad y digna vida.

17

Vete en paz alma bien aventurada,
Tuuiesse fuerça al mi verso y canto
Como tetra mi pluma en ti empleada
Con arte que al hablar adorna tanto:
Porque en el cielo fuesses celebrada
Triumphando el siglo de tu nombre sancto
Vete en paz à tu silla triumphante,
y dexa exemplo acada fe constante.

18

Al acto incomparable y estupendo,
Dixo, mirando al mundo Dios diuino,
Mas te precio que aquella que muriendo
Causò quitar el Reyno al mal Tarquino:
y para esto vna ley hazer entiendo
Qu'el tiempo no le estorue tu camino,
La qual por inuiolables aguas juro,
Que no la mudara sigl futuro.

19

Quiero en lo por venir que la que tenga
Tu nombre sea graciosa y auisada,
Gentil cortes, hermosa, y que mantenga
La fe y honestidad, firme sellada:
Donde à todo escritor materia venga,
Para que sea tu fama celebrada,
Tal que Helicon, Parnaso, y Pindo te ame,
y contino Ysabel, Ysabel llame.

30

En esto sereno Dios verdadero
El ayre y mar, mas harto que solia,
La casta alma bolò al cielo tercero
y en braços de Zerbino se ponia.
Quedo burlado y con verguença el fiero
Brenssi nueuo, crudo, en gonia,
Despues qu'el mucho vino fue passado
Blasphema su error desconocido.

31

Penso en parte aplacar à la excelente
Alma, dela casta Ysabel bella,
Que pues la ha muerto el cuerpo cruda mente,
Diesse vida à la fama almenos d'ella,
Tomò por medio el Moro impaciente,
De hazer de la yglesia (digo aquella)
Donde habitaua y donde à la muriera
Vn sepulcro, y diremos de que manera.

32

Hizo venir de la comarca luego
Maestros por amor, y miedo puro,
Seys mil hombres juntó sin mas sosiego
y los montes costò de marmol duro.
Vn edificio haze, de amor ciego,
Que bien del alto abaxo auia oscuro
Nouenta braças, y la yglesia dentro,
Con dos amantes puestos en su centro.

33

A la soberuia Pira que segunda
Fue ál a Adriana, en onda Tiberina,
Vna altissima torre cerca funda
y habitar algun tiempo la destina
y vn puente estrecho donde el agua abunda
Por baxo y muy corriente alli camina,
Es tan estrecho el puente, aun que bié largo
Que dos caualios passan con embargo.

34

Si vienen dos caualos, veran claro,
(Si el vno de otro à dicha es encontrado
Pues no ay varanda, menos ay reparo)
En la agua caer por qual quier lado
Quiere que cueste aqui el passar muy caro
O sea guerrero Moro ò baptizado,
Trophees d'estos con eterna fama
Pregueto al cimenterio de la dama.

35

En diez dias fue hecha aquella puente
D'el passo y rio, mas la sepultura
No se pudo acabar tan presta mente,
Ni la torre subir en mucha altura.
Mas fueran alta, que en lo alto gente
Estaua en atalaya muy segura,
De donde quando alguno descubria
Señal el cuerno à Rodomonte hazia.

36

Armado cada hora aquel recorre
La vna y otra parte, y se veya
Al venturero yr haria la torre,
De la otra parte el Rey d'Argel venia,
De la puente, y el campo do se corre,
Si alli el caualio vn poco se torcia
Caya en aquel rio tan profundo
Igual peligro à aquel no fue en el mundo.

37

Auia imaginado el Sarracino,
Que por tener tan cierta la entrada
D'el puente al hondo rio cristalino
Donde temia amarga la beuida:
Aquella culpa que le causò el vino,
Celabaria el agua en esta vida,
No menos que si el agua assi matasse
Como el vino este, que el vino abrasse.

38

Muchos en pocos dias arriuaron
Qu'el camino derecho los traya
Que a España, à Italia yuan, de quedaron
Que para alla camino tal no auia.
Otros que por esfuerço le buscaron
Por ganar honra y fama en tal porfia,
y pensando traer d'este la palma,
Dexaron armas, nombre, y tal el alma.

39

Los vencidos si à dicha eran Paganos
Con su despojo y armas se contenta,
Los nombres de quien eran claros llanos
En vn marmol ponia sin mas cuenta.
Tomaua presos todos los Christianos
Para llenar à Argel con gran affienta,
Hecha à penas la obra fue excelente,
Quando el loco Roldan llegò impaciente.

40

A caso vino aqui Roldan furioso
A passar esta puente y la ribera:
Donde estaua el Pagano valeroso,
No bien el passo ni edificio fuera
Hecho, ni el gran sepulcro tan honroso,
Con todas armas sino la visera
Se hallò Rodomonte al continente
Qu'el Conde Don Roldan llegò a a pueco.

41

Como el furor a Don Roldan lo tira
Salta la ribatra, y subi d'el puente corre,
Mas Rodomonte casi tal de yra
A pie qual se hallò cabe la torre
Grit ndole amenaça, y bien le mira,
Y en herillo de espada à si se corre,
Indiscreto, villano, ve adelante
Temerario, importuno, y arrogante.

42

Solò por causlicios se ha fundado
El puente, y no por ti bestia grossera.
El Conde puesto dentro en su cuydado
Passò adelante, ni lo oyo ni viera,
Castigo ha menester tal porfiado
Dixo el Pagano con la voz muy fiera,
Viene por trabucalle al agua honda
No pensando hallar quien le responda.

43

En este tiempo vna gentil donzella
Para passar la puente al rio arriua,
Vestida galan mente apuesta y bella,
Y en el semblante altiua mente esquiua,
Era señor si vos acuerda aquella
Dama gentil que ardiendo en busca yua
D'el rastro de su amigo Brandimarte
Por fuera de Paris en toda parte.

Flordelis.

44

Y al llegar d'esta Flor delis hermosa
(Que la donzella assi nombrada fuera)
Con el Moro Roldan con voz furiosa
Se alsò, queriendo cabalio en la ribera.
Mirando bien la dama en el, medrosa
Senal d'el Conde vio muy verdadera,
Espantole de ver tal aventura
Que desnudo lo traya su locura.

45

Paròse aqui à mirar que fin auria
De dos hombres la fuerça tan potente,
Gran fuerçael vno y otro alli ponia
Por ver nadie tal otro baxo el puente.
Como, y vn loco ha de auer valia!
Dezia entre si el Pagano fiero ardiente,
De aca y de alla reuuelue, aprieta, y tira
Desconcierto, y bramido, y lleno de yra,

46

Con vna mano y otra va buscando
Presa mejor si tiempo tal tuuiera
El pie entre piernas quando fuera y quando
Trauiesta vn pie y con arte el otro hiere.
Parece con el Conde el Moro andando
Osso arordido que desgajar quiere
El arbol do cayò, qual si cupado,
Le fuesse que odio grande le ha tomado;

Universidad de Deusto
Biblioteca

47
Tenia Roldan el seso alla metido
Yo no se a donde, fuerça sola vsaua.
Fuerça estremada à quien ningun nacido
En todo el vniuerso le yguala ua.
Dexose derrocar muy bien asido
D'el puente como con el Moro estaua.
Caen los dos, y miralos la dama,
Saltan las ondas, la riuera brama

48
Dessase en el agua el Conde ardiente,
Nada desnudo assi como vn pescado,
Los braços tiende y piernas brauamente
Salió à la orilla y poco alli ha parado.
Corriendo va y no mira incontinente,
Ni si le es honra ni si va affrentado,
Mas Rodomonte armado y congoxoso
Tardo mas à salir al prado hermoso:

49
Segura mente Flordelis en tanto
Passado auia el puente y la ribera,
Y mirando el sepulcro canto à canto
Si de su brandimarte señal viera.
Como ni vio sus armas ni su manto,
Topalle en otra parte cierto espera:
Mas torno al Conde brauo & impaciente
Que dexa atras la torre, el tio, y puente.

50
Mas locura seria yr relatando
Las locuras del Conde vna à vna,
Qué fueron tantas que yo no se quando
Acabaria, mas dire de alguna.
Solenne y digna de narrar cantando
Sin que sea historia aqui importuna,
Ni aquella callare que fue donesa
D'el Perineo cima de Tolosa:

Locuras de Orlãdo

51
Muy mucha tierra el Conde auia corrido
Trayendole el furor desatinado,
Al fin junto al gran monte fue venido
Do el Franco y Catalanes separado.
Siempre sigue camino no seguido,
Por donde el sol su curso ha declinado,
Aqui passó por vna estrecha calle
Que baxaua à vn muy hondo y verde valle

52
Vinieron se à encontrar estrechamente
Con el dos pastorcillos adelante,
Traen leña en vn asno mansamente,
Y conociendo en el feroz semblante
Ser de seso ligero, aquella gente
Le gritaua con voz amenazante,
O que atras, o mas lexos se retraya:
O del medio camino se les vaya.

53
El Conde no responde por despecho,
Mas tira vn punta pie, y al asno dando
Acertóle por medio de aquel pecho
Con tal fuerça y vigor, que fue volando
Por enzima del monte y valle estrecho
Ligero pasarillo semejando:
Fuera à caer en alto de vn collado
Vna milla del valle assi cargado.

54
Entre los dos Roldan alli lanzóse,
Y vn mas sabio dellos con denuedo,
Caer el valle abaxo bien de sóle
Sesenta braças hondo por gran miedo.
Y en el medio camino embaraçole
En vnas çarças y en vn poyo, quedo
Se tuuo aunq arañado el rostro vn poco
Mas libre del gran salto y fiero loco.

55
Quiso el otro subir la peña arriba,
Por vnos asideros que alli via.
Penso subir tan presto y tan arriua
Que no lo alcance mas loca porfia:
Pero no quiso el loco que mas viua,
Y delos pies le asio tal qual subia,
Y quanto alargar pudo bien los braços,
Alarga y abre al moço en dos pedaços.

56
Assi suelen hazer del proprio arte
De vna gallina ò pollo, que caliente
Quieren dar à vn açor porque se harte,
Bien fue que no muriesse el mas valiente
Que à tanto se arriscó por fuerte parte
De miedo de morir miserablemente,
Este el milagro a tantos lo dixera
Que lo supò Turpin y le escriuiera.

57
Estas cosas y otras espantosas
Hizo en el trasspassar de la montaña,
Passando montes, selua muy umbrosas
Azia el Meridiano y azia España:
Por donde el mar sus ondas abundosas
En torno à Tarragena el campo baña.
y como plugo aquel furor y pena
Passa hazer morada enel arena.

58
Por cubrirse d'el sol que lo quemaua
En el seco arenal se ha cabullido,
Y estando embuelto assi vn dia llegaua
Angelica la Bella y su marido.
Que yuan como arriba yo contaua
Fuera d'el monte en el Hispano nido,
Menos de vn palmo d'el ella ha passado
Sin vello, y casi casi le ha pisado:

59
No piensa ver al Conde en tal manera
Aquien solia ver tan diferente,
Mas desde que la furia lo venciera,
Estuuo andaua al agua y sol ardiente:
Si en la abrigada Libia aquel no fuera,
O alla en el Garamante tan caliente,
O en el monte do el Nilo haze entrada
No tuuiera la carne tan quemada.

60
Los ojos escondidos, miserable,
La carne flaca, y como vn osso enxuta,
El cabello reuuelto y espantable.
Erizada la barba fiera, y bruta,
Tan presto no lo vio la variable
Quando tornó temblando como asiuta,
Rompe el ayre y los cielos tu alarido
Diziendo acorro à su gentil marido.

61
Como el loco tan junto d'ella siente,
Del salto se alçó luego por prendella,
Assi le plugo aquel rostro excellente
Assi el desseo aqui le apreto d'ella.
De auer sido su amante, y su doliente
Perdido ha la memoria en todo, y d'ella,
Pero corre de tras, de la manera
Que corriera vn lebrel tras vna fiera.

62
El moço qu'el gran loco seguir vido
A su muger con el caualllo cierta,
En vn punto l'encuentra, y le ha herido
Tal qual lo veè que à su muger desierra,
Pentole la cabeça auer partido
D'el fiero cuerpo, y dar con el en tierra,
Mas duro que no azero se ha hallado.
Que Roldan ya sabeys qu'era hadado.

63
Como sintio Roldan detras herirse,
Cerrado el puño buelue presuroso,
y con fuerça que no podra escriuirse
Azia el caualllo mueue muy sañoso:
En la boca le hiere, y viole abrirse
Como si fuera vidrio, y furioso
Se reboluio soberuio al proprio instante
Detras de aquella que huya delante.

64
Angelica à su yegua apressurauа,
Con vara y con espuela presurosa,
y en el passo que oys se le antojaua
Aunque volasse andar muy perezosa.
Del anillo d'el dedo se acordaua,
Y puso le en la boca tan hermosa,
El anillo que no perdia costumbre
Quitola como quita soplo à lumbre.

65
O fuesse el mucho miedo que tomasse,
O que se embaraçó haziendo aquello,
O que la yegua à caso trabucasse,
Que no puedo affirmar como fue aquello.
En el proprio momento que ceciarle
Quiso con el anillo el rostro bello,
La pierna d'el arzon fuera ha sacado
Tendida en el arena se ha hallado.

66
A ser mas corta vn poco la cayda
Rebuelta con el loco se veya,
Y de encuentro perdiera alli la vida,
Aquella vez ventura la valia:
Aunque otro hurto vaya proueyda
De vna otra bestia como hecho auia,
Que no sera possible cobrar esta
Qu'el loco entre las manos tiene puesta.

67
Otra se hallara no os de cuydado:
Vaya, y Roldan veamos porfiando:
En quien crece el dolor desatinado
Por ver que se va Angelica celar do:
Sigue la yegua en arenal solado
y vienese le mas siempre acercando,
ya la toca, ya las crines tira,
ya toca el freno, ya a ella si retira.

Prosigue enel Cãt. 30 Est. 16. Orlãdo.

68
El Paladin la toma con la fiesta
Que estraño auria hecho à vna dorzella,
Coge la rienda, y sin buscar mas d'esta
Salta en la silla donde fue la bella
Corriendo va por raso y por floresta
Sin reposar en parte, o bazar della:
y no le quita silla, menos freno,
Ni la dexa gustar paja, ni heno.

69
Queriendo que saltasse vn riachuelo,
Debaxo se vio della y enlodado,
Mas daño no se hizo alli en vn pelo,
Pero la yegua se ha desespaldado:
No la sabe hacer al seco suelo,
En fin del agua acuestas l'ha sacado,
Toma la acuestas yendo por la via
Quanto vn arco tres vezes tiraria.

70
Sintiendo ya que mucho le pesaua,
Descargasela, y trae con la mano:
Ella muy coxa à paso caminaua:
Camina (dize el Conde) y habla en vano,
Que aunque corriera mas que galopaua
No cumpliera el desseo del tirano:
Al fin del cuello le quitó el cabestro
y detras la ligó sobr'el pie diestro.

71

Assi la arrastra y la consuela tanto,
Dizeudo: Assi vernas mas descansada,
Qual quita el polo, y qual el polo en tanto
Dexas pie tras que auia en la calçada.
Que no la rica bestia en tal quebranto
Muerta del tratamiento y gran jornada:
Roldan no piensa en ello, ni la aguarda,
Corriendo va el camino, y poco tarda.

72

Muerta la trae, y el no va cansado
Contino sigue el curso de Occidente,
Casas, villas, saquea denodado,
y quando la hambre natural siente
Crudo y no cozido hasta que ha embassado
Roba y engulle mal tratando gente,
Qual dexa muerto, qual manco se via,
No se detiene mucho, y passa via.

73

Lo mismo, o poco menos auria hecho
Con su dama si no le le escondia:
Ni conocia el daño, ni el prouecho.
Mas bien hazer haziendo mal creya,
Maldito sea el anillo y quien le ha hecho,
Que hoy d aquella ingrata aquel punia,
Si no por este anillo, y tan sin tiento
Iunto vengara á si con otros ciento.

74

Y no esta sola pero las nacidas,
Lleuassen deste loco tal pena.
Que ingratas todas son y fementidas
Sin auer vna onça en ellas buena.
Mas tanto que las cuerdas son subidas
Den son al canto que diuerso suena:
Sera para otra vez mejor dexallo,
Porque nadie se canse d'escuchallo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN persona dela mitera Ysabela, que por guardar su castidad entera de la fuerça de Rodomonte, con nueua astucia le induze a matarla a ella misma, se demuestra quan cara deue ser la honestidad a las mugeres, no solo sobre toda riqueza, pero mas que la propria vida estimada.

ANNOTACIONES

Est. 19 Con tal qu'el agua haga assi excelente
Que otro Achilles o Cigno le hiziesse.

Eugen. Fabula NEpteno hizo gracia a su hijo Cigno que no pudiesse ser herido, y le hadó. y por esso fue muy atreuido y ossado, yendole a la guerra de Troya contra los Griegos, y despues de auer muerto muchos dellos se encontró con Achilles, que tambien era hadado saluo en las plantas de los pies, y oyendo Achilles que se alabaua que era hadado, como vna gran piedra y echosela encima, y cayendo en tierra con la gran herida, le puso los pies en la barriga, y las manos en la garganta, y desta manera le quito la vida, y quedaron las armas a Achilles. Y viendole su padre muerto le mudó en cisne blanco.

Est. 19 Luego por tierra llano, rio, y fuente
Camina sin que de otro se tema esse,
Yeruas cogio, mas sin que el Sarracino
Della se aparte en todo aquel camino.

Est. 20 Ha muchas yeruas ella aqui allegado
De hoja y de rayz, y el en presencia,
A la tarde á la yglesia se han tornado:

Ruscelli. Algunos curiosos dizen, que el Ariosto en este lugar salio algo de lo que conuenia a la buena propriedad y conueniencia, haziendo que Ysabela en presencia de Rodomonte, anduuiesse cogiendo diuersas yeruas para con ellas mostrarle a hazer su receptá, pues poco antes ella le dixo y dio a entender la manera y como se auia de hazer, y las yeruas que para ella eran necessarias, excepto vna sola yerua, y assi dize en la estancia 15.

Vna yerua conozco que no ay duda
(y á dicha al venir si que no la niego,)
Que con yedra cozida y verde ruda,

Y de cipres criado el sancto fuego.
Deshecha en virgen mano, se remuda,
y dá vn licor, que quien se baña luego
Tres vezes, todo el cuerpo l'endurece
Qu'el hierro, el agua, y fuego no le empece.

Donde parece, que toda la receptа se diuidia en solas tres yeruas, las dos que ella nombra, que son yedra y ruda, y vna que no quiso dezir, que quiere sea la de mas importancia, y assi la tuuo secreta, y por esso dizen, que despues quando el Ariosto haze que Ysabela en presencia de Rodomonte recoja las yeruas, no deuiera hazer que recogiesse mas de las dos que auia dicho, y otra la que ella quisiera, para mostrar que aquella era la que tenia la mayor parte de la virtud, y añaden tambien, que fue mala consideracion, hazer que Ysabela nombrasse la ruda, por no ser yerua que nazca de si misma, ni apartada de las ciudades y pueblos, como era esta parte donde la andaua cogiendo. Y respondiendo en defensa del Ariosto, digo, que en quanto a coger Ysabela en presencia de Rodomonte mas yeruas de las que primero le auia dicho, lo podia hazer segura mente: como quien del creya que estando tan embaraçado en su pensamiento amoroso, y en la furia y ardor en que se hallan los que de tal desseo estan tocados, y siempre tienen junto a si el objeto que tales los tiene, no parò mientes, ni tuuo memoria en quantas y quales yeruas le auia dicho al principio. Y tambien podremos dezir, que yendo con ella siempre Rodomonte y mirando como cogia las dichas yeruas, aunq dellas tuuiera cuёta y se acordara y sun dicho la que porque causa cortaua aquellas, pues quando le dixo esto, no se las auia dicho, no la faltaran escusas diziendo, o que lo hazia porque el no pudiesse aprender el secreto, y hazello despues sin ella, no la cumpliendo la palabra que la auia dado, o que aunque era assi verdad, que las tres yeruas solas eran buenas, que con las que mas cogia, venia el secreto a quedar en mayor perfection. Y en lo que toca a la ruda, se puede creer, que Rodamonte, siendo como era soldado, y su tierra muy lexos de aquella no la conocia, assi por la diferencia del nombre que en su patria tenia, como por la forma della, pues es cierto que en estas partes las yeruas tienen otros nombres.

Lo que auisa la gente muy grossera,
Y muestra la verdad veras dest'arte,
Hartte la esperiencia sin desuio.

La esperiencia haze diferenciar lo verdadero de lo falso, como dize aqui el Ariosto. Io qual quiso de tomar de lo que escriue Manilio en el libro primero de sus cosas astronomicas, por estas palabras.

Per varios vsus artem experientia fecit
Exemplo monstrante viam.

Y en la Comœdia Adelphos de Terencio se leen al proposito estos elegantes versos de la esperiencia.

Nunquam ita quisquam bene subducta ratione ad vitam fuit
Quin res, ætas, vsus semper aliquid apertet noui,
Aliquid moneat, vt illa quæ vellis scire credas, nescias
Et quæ tibi putaris prima, in exprimendo repudies.

Assi incomparable y estupendo,
Dixo mirando al mundo Dios diuino:
Mas te precio que aquella que muriendo
Causó quitar el reyno al mal Tarquino.
Y para ello vna ley hazer entiendo
Qu'el tiempo no la estorue su camino,
La qual por inuiolables aguas juro
Que no la mudara siglo futuro.

Aqui dizen muchos auer el Ariosto hecho vn gran error, porque introduziendo a hablar al criador del mundo Dios verdadero, haze que jure de la manera que los gentiles

antiguos y doctas, priuados de la verdadera lumbre de fe, hazian que truxessen sus falsos y mentirosos dioses, cõuiene a saber, por las aguas de la laguna Estigia. Y cierto que si esto fuera assi, yo no tuuiera animo para responder en su defensa: pero a mi parecer las palabras del Ariosto no quieren dezir tal, ni en ninguna manera declara tal, porque diziendo como dize: [Lo qual por inuiolables aguas juro.] no parece que fuerça a que le ayan de entender que estas aguas sean las de la laguna Estigia, antes se ha de dezir, q̃ este excelente author, queriendo guardar siempre la orden poëtica, y imitar a los antiguos y sus maneras de eleteticar, ya introduzido aqui este juramento de nuestro Criador, a la manera que lo ha hecho, y queriendo que tuuiesse tanta semejança con los que los poëtas antiguos acostumbraron attribuyr a Iupiter, que viniesse a no apartarle de nuestra sanctissima religion, y como a corregir (por no dezir interpretar o declarar) la vanidad de los y dolatras, que estando con alguna centella de lumbre, de lo mucho que las aguas pueden en la diuinidad y en la naturaleza celestial, hazian que sus falsos Dioses hallassen en el infierno agua negra y hedionda por quien jurássen, teniendo en el cielo las aguas diuinas y eternas, de las quales tenemos testimonio en el primero del Genesis, que Dios las diuidio y apartò de las aguas inferiores. De manera, que por estas aguas, y no por las fabulosas de la laguna Estigia, se ha de dezir que el author aya hecho aqui que jure Nuestro Redemptor. Mayormente, que vemos, que la Sagrada Escriptura muchas vezes attribuye las aguas a Dios, y assi dize el Hebreo: [Chili chamaim] que quiere dezir: A mi me pertenecen las aguas, y mias son. Y Spiritus Domini ferebatur super aquas, y otras muchas authoridades que podriamos dezir al proposito. Pero no me parece este lugar conueniente para que yo me meta en querer (como podria) entredar las allegorias que se podrian traer a cerca de dezir la causa porque los poëtas antiguos hizieron que sus Dioses jurassen por estas aguas de la laguna Estigia. Y aun entonces se pudiera con la misma allegoria y sentido anagogico o misto interpretar y saluar este paso del author, quando fuesse forçoso tomarle por las aguas de la dicha laguna Estigia. Mas pareciome que siendo lo dicho cosa llana, y que en ello no ay ningun escrupulo ni duda, fuera imprudencia entredarlo y offuscarlo sin que viniesse para que.

Esto.3 La casta alma volò al cielo tercero
Y en braços de Zerbino se ponia.

Porcet: Habla aqui el Ariosto poëticamente, y segun las fictiones de los poëtas antiguos, que tenian opinion, que las animas de los enamorados que con vn solo amor se auian contentado y dadose legitimamente a este amor, volauan al tercero cielo, que es el de Venus Diosa de los amores.

Est.19 O alla en el Garamante tan caliente.

Fugon. Fabula Viniendo Baccho de las Indias con su exercito, y caminando por los desiertos arenosos de Africa, cerca de la tierra de los Garamantas con el calor del sol hallandose delarzo de aquellas partes que en qualquier tiempo del año arden se sintio fatigado, cansado, y se detuuo de tal manera que tuuo necessidad de rogara Iupiter, que en este trance le socorriesse, mostrando que era su padre, y luego se le apareció vn carnero, el qual corrio, yendo el en su seguimiento, hasta que llegò a vna muy hermosa fuente, donde guiando le siempre el carnero sepultò junta mente con todo su exercito. Y creyendo que aquel animal era su padre Iupiter, y que se auia transformado en el, le edificò en aquellos arenales vn muy sumptuoso templo, y le llamò de Iupiter Amon, poniendo en el vna estatua a manera de carnero, al qual adoraron los Garamantas, que eran los que habitauan en aquel lugar.

Fin del Canto vigesimooctauo.

CANTO VIGESIMONONO

Que trata de algunas locuras del Conde Don Roldan, y de la peligrosa batalla que passo entre Ruggiero y Mandricardo, y otras cosas.

1
Quando vencer se dexa de la yra
La razon y su causa no defiende.
Y qu'el ciego furor sin freno tira
A la lengua, o à quien amigo offende:
Si bien despues se duele, y bien sospira,
No por esto vereys qu'el yerro enmiende:
Ay que me duelo en vano yo de quanto
Dize por yra al fin del otro Canto.

2
Soy como aquel enfermo semejante
Que auiendo bien sufrido en si esforçado,
Si es mas que el sufrimiento el mal pujante
Cede a la rauia, blasphemando ayrado.
Si el dolor cessa y furia (en el instante)
Que à la lengua forçò à hablar tobiado,
Torna en si arrepentido de lo dicho
Mas POR fuerça ha de serlo dicho dicho.

3
Yo espero en vuestra dulce cortesia
Auer perdon señoras, qu'el deseo
Esto me podreys mi frenesia
Que del dolor vencido denuesco.
La culpa dad à la enemiga mia
Que causa mal contrarios al desseo:
Causa que hable, y me arrepiento y lloro,
Dios lo sabe si es la causa, y si la adoro.

4
No menos loco voy qu'el Conde andaua
Ni menos qu'el de escusa yo soy digno.
Por los montes y valles caminaua
Del reyno de Marsilio, donde vino,
Su yegua muchos dias arrastraua,
Muerta y corrupta, y siempre en el camino:
Mas cerca de la mar vn rio encierra
Al cauallero por fuerça dexò en tierra.

5
Porque sabe nadar como vn pescado,
Entra en el rio, y passa el agua arriba,
Sobre vn cauallo vn hombre aqui ha encontrado
Que à bueltes le traya el rio arriba.
Aun que el hombre le vio tan denodado
Por verle assi desnudo no se esquiua:
Querria con tu rocin, dixo en buen trato,
Roldan con vna yegua hazer barato.

6
Mostrarte la he yo luego, ven comigo,
Que muerta yaze en la ribera fria,
Podras despues curalla que te digo,
Que no le se otro mal, ni le sabria.
Dame el rocin con otra cosa amigo,
Que bien la yegua en vida, bien corria.
Rie el villano en velle de tal guisa,
y por el vado va con mucha risa.

7
Yo quieto tu cauallo, ola has oydo?
Le grita el Conde, y cõtra el furioso,
Aquel trae vn baston rezien cogido,
Hirìole fuerte qu'era muy ñudoso.
Tanto la furia y rabia le ha encendido
Que nunca el Conde fue tan riguroso,
Con el puño al villano de arte cierta
Que la cabeça rota le echo en tierra.

8
Salta à cauallo sin mirar camino:
Aldeas y cabañas saqueando
y no dexa comer à aquel mezquino
Rezin, aunque los huessos va mostrando.
No por esso se apea el Paladino,
Que no quiere yr cauallos alquilando.
Quantos hallò los traxo assi a mal puerto
Despues d'auer al dueño triste muerto.

9
Muy mas dañoso à Malaga h'apartado
Y alli fue mas feroz y peligroso.
Que fin que todo fue d'el saqueado,
Hizo en el pueblo mal, fue tan dañoso
Qu'en vn año, no fue el mal reparado,
Tantos matò alli el loco furioso.
Cal'es allana y quema gran quadrilla:
Deshaziendo el vn tercio de la villa.

10
De aqui partido llega en vna tierra
Zizera dicha puesta en el estrecho
De Gibraltar, si quier de Zibeltierra
Que vn nombre y otro tiene por derecho
Aqui vna varca vio salir de tierra
Llena de gente en fiesta sin despecho,
Solazando ala fresca alua diuina
yua por la amenissima marina.

Universidad de Deusto
Biblioteca

11
El loco le gritaua, Espera, espera
Que andar tambien en varca he desseado
Mas bien en balde la gritar le fuera
Que tal merced no les viniera en grado.
La varca va por agua tan ligera
Qual golondrina passa el mar salado,
El Conde con vn palo à su caualio
Hostiga, y en la mar quiere lanzallo.

12
Forçado es qu'el caualio en el mar entre
Que el se rehusar es vano y mas le empece,
Bañale el pecho, moja el anca y vientre,
Bañase el rostro y ya no se parece.
Tornar no piensa atras aguarda mientre
La vara en las orejas se remece,
Fuerça es que se aboque, O mal infano!
O passe el mar al gran campo Africano:

13
No halla hondo, menos vee ribera,
Fuera de toda tierra va metido,
No puede ver enxuto, de manera,
Que el mar mas que la vista ve crecido.
Siempre el rocin aguija en la carrera
Que piensa que lo passe al Moro nido,
De agua lleno, y de alma ya vacio,
Quedó el caualio, muerto, hinchado, y frio.

14
Truxera al Cõde al hõdo el cuerpo y alma
Sino fuera con braços forcejando,
Sacude piernas y vna y otra palma
Sopla, y la onda al rostro va apartando.
Suaue andaua el ayre, el mar en calma
Mas que bonança ha menester nadando
Que si estuuiera el mar algo alterado
Quedara el pobre Conde alli ahogado.

15
FORTVNA que por locos bien procura
D'el mar le faca a arenal de setta
Cerca de la muralla, en su locura,
Quanto serian dos trechos de saëta,
Cerca d'el mar vn dia à la ventura,
Axia Leuante fue por via no recta
y llegando à vna parte mas caliente
Vio exercitos de negra y fiera gente.

16
Dexemos à Roldan vaya vagando.
Que bien de hablar d'el nos vernà tiempo,
Quanto à Angelica pues desde quando
De manos de tu loco saliua tiempo,
y como en su viage estuuo hasta ando
Nauio à punto y fauorable tiempo,
y de la India à Medordio cerro y cargo
Otro quiça lo contara mas largo.

17
De hablar otras cosas tengo intento,
Mo hablò d'esta ya ni d'el marido,
Mas torno à aquel gentil razonamiento
D'el que al competidor echò corrido:
De la mayor beldad goza contento,
Que en Europa jamas gozarse vido,
Despues que fuera Angelica partida,
Y la casta Ysabel à Dios subida.

18
De la sentencia el braue caualiero
Que en su fauor la bella dama diera
Gozar no puede con deleyte entero,
Porque otra y otra lid hazer espera,
Vna le mueue el muy gentil Ruggiero
Por el aguila blanca que pidiera:
Otra el famoso Rey de Sericana,
Que pide à la afilada Durindana.

19
Y la intricada lid nunca ha alcançado
A deshazer su Rey, ni alli consigo
Marsilio, ni tan solo ha concertado
Que quiera el vno de otro ser amigo,
Ni que al Tartaro Ruggiero aya dexado
Aquel escudo d'el Troyano antigo,
O Gradasso la espada aquel dexasse
Hasta que esta, ò la otra lid passasse.

20
Ruggiero con el escudo no consiente
Haga otra lid Gradasso no queria
Que sino contra el traya el valiente
La espada que Roldan traer solia.
Vea le aqui por suerte incontinente
(Dixo Agramante sin otra porfia).
Lo que d'esto fortuna nos dispongà,
Y sea propuesto lo que ella dispongà.

21
Si quereys complazerme en este modo
Por lo que os quede yo siempre obligado,
Ponè en suerte el combate ygual en todo,
Con condicion, que al antes señalado
Ambos dexeys el campo libre todo,
Y venciendo por si que aya ganado
Su compañero y si le vee perdido,
Pierda assi por los dos, sin mas partido.

22
Entre Gradasso y Ruggiero ni en destreza
Ni en valor se halla diferencia,
Qualquier q̃ d'ellos salga y gran certeza
Que en armas prouara por excelencia,
Y la victoria quedé en la fineza,
Y en quien quiera d'vnna prouidencia
No terna el caualiero culpa alguna
Que toda la daremos à fortuna.

23
Callaron à este dicho de Agramante
Ruggier y el Sericano porque assi fuesse,
Que el vno d'estos dos salga adelante,
Y batalla y quere las feneciesse.
Y que vna cedula y otra semejante
De cada qual el nombre se escriuiesse:
En vna vrna fueron encerradas
y vnas con otras harto bien mezcladas.

24
La mano vn niño alli luego ha metido,
Vna sacó primero, y vino à caso,
Que en ella Ruggier claro se ha leydo,
Quedó la Sericana dentro el vaso
O quanto gozo, quanto ha recibido
Ruggier, quando se vio salir al passo,
Y de otra parte el Sericano duelo,
Mas ser Marça es sea lo que quiere el cielo.

25
Todo su estudio y obra el Sericano
En fauor de Ruggiero lo conuierte,
Porque quede à Ruggier gloriosa mano
Vencedor, gran anciolo, y con la suerte
Qual golpe hiera, y qual le faldra vano,
y qual rebatira, ò dara la muerte;
Quando tentar, quando esquiua fortuna
Se deue, alli le acuerda de vna en vna.

26
El dia todo que quedo d'el dia
Despues de auer las suertes ya sacado,
En acordalles lo que ser cumplia
El dia sus amigos han passado.
La gente popular con gran porfia
Los asientos con priessa han ocupado,
Algunos que en el dia los tomaua
La noche toda en ellos la velaua.

27
El torpe vulgo desseoso attiende
D'estos dos caualeros la batalla,
Que no mira mas largo ò comprehende
Sino es aquello que delante halla,
Marsil, Soberno, con quien mas entiende
Que vèen muy claro el bien y vèen la falla,
Renegan d'el combate y de Agramante,
Que quiere consentir passe adelante.

28
Acuerdanle el gran daño que vernia
Sin medio alguno al pueblo Sarracino,
Muerto Ruggier o aquel de Tartaria,
O quien determinasse su destino.
Que mas qual quiera d'estos bastaria
Para contra el gran hijo de Pipino,
Que no estos treynta mil, ni otro alguno
De aquellos entre quien bueno no ay vno.

29
Conoce el Rey ser esto verdadero,
Mas no puede faltar lo prometido,
Bien ruega à Mandricardo y à Ruggiero
Le rindan lo que tiene concedido:
Especial que es aquel lerjo vn zero,
Indigno que sea en armas admitido,
Sino quieren passar por tal remate
Alomenos alarguen su combate.

30
Cinco, o seys meses quieran alargarlo,
O mas ò menos detenelle en tanto
Que ayan quitado su buen reyno à Carlo,
El ceptro la corona, y sacro manto.
Mas ni vno quiere ni otro alli acetarlo
Por mas que aclara el Rey su daño tanto,
Que tal concierto falta à caualiero
Seria, qual acceptasse esto primero.

31
Y mas que el Rey, y mas q̃ quien en vano
Tienta al Moro placar con bien hablalle
Es la hija gentil de Estordilano,
Que no cessa llorando de rogalle
Quiera lo qu'el gran hijo de Troyano
Quiere, y campo Moro, y que agradalle
Le plazga pues por el la noche y dia
Viue medroza, en pena y agonia.

32
Ay (dezia) No en parte alguna veo
Remedio que me vala en tanta falta,
Si agora vno y agora otro desseo
Siempre os lleua à vestir armes y malla.
Que me pueda gozar es deuaneo,
Holgarme en ver por mi que de batalla,
Os quite contra aquel que me pedia,
Si espero otra mayor en este dia.

33
Ay Dios q̃ en vano yo en mi vana altiua
Que vn Rey tan digno vn principe tã fuerte
Por mi quisiesse en peligrosa esquiua
Batalla, estar à riesgo de la muerte!
Si por causa tan poca vee mas viua
La lid, y à vos en la primera suerte;
Fue natural orgullo y gran heresal
Que mas os incita que mi belleza.

34
Mas si es verdad q̃ vuestro amor contento
Aquel en que os forçays mostrarme abierto
Por el os ruego, y por aquel tormento
Que el alma hiere y à mi vida ha muerto.
Que no os de el ane blanca pensamiento;
Ni pidays à Ruggier sino concierto,
No se que bien ò daño aqui os aquexe,
Que vaya aquella enseña à que la dexe

Universidad de Deusto
Biblioteca

35
Perdida mucha, y no ganancia alguna
Puede salir de aquesta vuestra empressa,
Quando el aguila ayays poco oportuna
Mayor sera el trabajo que la pressa:
Mas si espaldas os buelue la fortuna
Que aun no teneys de los cabellos pressa,
Causays vn daño que pensando en ello
Me consume en dolor sin entendello.

36
Quando cara la vida á vos no sea
Y mas amays vn aguila pintada,
Almenos por mi vida cara os sea
Que con la vuestra propria yra abraçada.
No que el morir con vos graue me sea,
Que en todo os seguire muy consolada,
Mas no querria morir tan desfauorida,
Como yo morire tras vuestra vida.

37
Y otras palabras tales ayuntando
Con sospiros y llantos y agonia
Toda la noche passa suplicando
Torne su amante en paz tan gran porfia,
Aquel los ojos bellos enxugando
De el dulce llanto que de amor nacia,
Y el colorado labrio mas que rosa
Llorando respondio á la amada esposa.

38
Ha, vida mia, nos de pensamiento,
Ha, no por Dios assi ligera cosa
Que si Agramante y todo el regimiento
De Carlos, con su gente belicosa,
En mi daño vandera dan al viento
No esteys por ello vos punto dudosa:
Bien me teneys por flaco caualliero
Quando por mi temoros da vn Ruggiero.

39
Auria se os de acordar, que solo siendo
Sin espada ceñir ni cimitarra,
Con vn tronco de lança fuy rompiendo,
Vn esquadron de gente con la esbarra,
Gradasso aunque le pese conociendo
Lo yra, aquien lo pide se lo narra
Que fue por mi en Suria prisionero,
y es cierto de otra fama que Ruggiero.

40
Menos niega tampoco el Rey Gradasso,
Bien lo sabe vuestro Ysolier y Sacripante
yo digo Sacripante el Rey Circasso,
El famoso Grifon con Aquilante,
y otros ciento, que á dicha en este paso
Estauan, que vinieron tiempo ante,
Mahometanos y gente baptizada,
Que los libré aquel dia por la espada.

41
Tienen el caso aun por caso dubdo,
Con alta maraulla de aquel dia,
Mas que si el Moro exercito os apriesso
y el otro contra mi fuesse á porfia,
y hora podra Ruggier bo çal mancebo
Ponet me solo á so o en agonia!
y mas con Durindana y arma agora,
De Hector, os da temor Ruggier señora!

42
Ha, porque no prouc yo alli delante
A ganaros por armas á aquel fiero!
Que yo mostrara mi valor bastante,
y vierades el fin d'este Ruggiero.
Cele el penoso llanto aqua abundante,
No me hagays assi tan triste agueiro,
Sed cierta que mi honra me ha forçado
Mas que aguila en escudo azul pintado.

43
Esto dicho le fue bien respondido
De aquella dama tan contristecida,
Que no mudara vn hombre auria podido
Mas fuera vna columna remouida.
Para vencello estaua, aunque vestido
Armado fuera, y ella no vestida,
Con el auia acabado si le hablasse
El Rey, que en esto y mas la contentasse.

44
Hiziera lo sino que al sol lumbroso
Quando el alua rompia muy graciosa
Quiso mostrar Ruggier el valeroso
Quan justo trae el aguila hermosa:
Por no ver dilaciones ni reposo
Dar quiso fin á lid tan peligrosa.
Do la estacada el pueblo rodeaua
Tocando el cuerno armado se mostraua.

45
Pero el sobervio Tartaro entendido
Que el son alcino á lid le desafia,
No quiere que se tome mas partido,
Salta d'el lecho, y el arnes pedia.
Tan terrible se pone y mal sufrido,
Que Dorilice misma no le fia
De le hablar que tregua ó paz tomassa,
En fin es fuerça que batalla passe.

46
Armose presto y casi no ha esperado
De los suyos seruicio, y con buen tino,
En el caualllo fuerte salió armado
Que fue d'el triste Conde Paladino.
En la plaça al galope fiero ha entrado,
A que la espada juzga y el destino
Su caso, y vino el Rey y corre á la boca,
y cae do rime y da su tenda.

47
Los muy luzidos yelmos diligente-
Mentes ponen, y las lanças dauan,
De la trompa el señal fiero se siente
Que mas de mil el rostro demudauan,
En el triste las ponen firmemente,
Y á los caualllos diestro les picauan,
Vienen con tal fiereza assi a conuestirse
Que amiestra el cielo y tierra todo abrirse.

48
Aqui y alli, la blanca aue hi venido
Que á Iupiter en ayre ha sustentado,
Como en Thessalia vn tiempo ya se vido
Pero con otras plumas se ha mirado.
Quanto el vno y el otro fuerte ha sido
Las lanças vna y otra lo han mostrado
y alos duros encuentros que toparon,
Qual torre al viento ó roca al mar quedaron.

49
Iunto al cielo los troços claro vieron,
Turpin lo escriue, y no penseys q es juego,
Que dos ó tres ardiendo alli cayeron
Que ala esthera tocaron de alto fuego
Brauos á las espadas atendieron,
Como no se temian, sin sossiego
Rebuelueu contra si, y de aquella junta
Tocan los dos las vistas de vna punta.

50
Salieron de las vistas bien barato,
No bien mirando como echarle en tierra
Con matar los caualllos, aunque el acto
Es malo, pues no han culpa de la guerra.
Quien piensa que vuo entre ellos y tal pacto
No sabe en vso antiguo y mucho yerra,
Que sin el era falta muy notada
Al que heria el caualllo en la estacada.

51
Las vistas tocan donde es reforçado
El yelmo, y con trabajo resistieron
Vn golpe va tras otro redoblado,
y assi como granizo parecieron
Que rompe rama y hoja, y fue criado
En balde el tierno trigo, que vertieron,
Si Durindana y Balisarda importan
Sabeys, y quanto en estas manos corran.

52
Golpe digno ninguno se dio estraño,
Y antiansse bien d'ello, y lo han sentido,
Salió de Mandricardo el primer daño
Por quien fuera Ruggier muy atordido
De los golpes que saben dar tamaño
Y no llegó al escudo, que hendido
Lo ha con la coraça, y fue assi esquino
Que penetró la espada por lo viuo.

53
Esta herida puso yelo al pecho
Por duda de Ruggiero á mucha gente,
En qual fauor se inclinan muy de hecho
La mas parte que estaua alli presente.
y si fortuna hiere tan derecho
Quanto los mas desseau cierta mente
Muerto sera el gran Tartaro ó prendido
Assi que á todo el campo alli ha offendido.

54
Yo creo que algun angel se interpuso
Por librar de tal golpe al caualllero,
Pero con gran presteza, torno al viso
Terrible y mas que nunca el gran Ruggiero
En la cabeça á Mandricardo puso
La espada, y fue tan subito, y tan fiero,
y tal priesa le dio vn furor insano
Que no le culpo si le cio de llano.

55
Si Balisarda no se reboluia
El yelmo de Hector fuera mal hadado,
Mas tanto al Moro el golpe le dolia
Que se oluidó la tienda desenydado.
Tres vezes por caer se sacudia
Mientras yua corriendo por el prado
Brilladoro, mostrando clara prueua
De yr descontento con la carga nueua.

56
Pisada sierpe nunca assi tan fiera,
Ni herido leon se vio sañudo,
Quanto el Tartaro fiero reboluiera
Despedaçando d'el fuerte golpe y crudo.
Quanta soberuia y furia le creciera,
Tanta fuerça y valor crecia al membrudo.
Hizo lanzar á Brilladoro vn salto
Azia Ruggier, y alçó la espada en alto.

57
Alçóse en los estriuos, y señala
Al yelmo, y el creyo muy cierta mente
Hendello sin que arnes, ni malla vala,
Pero mas que el Ruggier fue diligente:
Que viendo que la fiera espada cala,
Le tira vna estocada diestramente,
Haziendole en la malla gran fiestra
Que baxo defendia la assilla diestra.

58
Al salir Balisarda sin pararse
Sacó la rosa sangre muy caliente,
Vedando á Durinda que calasse
Con impetu mortal soberuiamente.
Bien que Ruggiero el cuerpo alli doblasse,
La ceja encoge d'el dolor que siente,
Si fuera el yelmo alli de peor temple
Fuera aquel golpe memorable siempre.

Universidad de Deusto
Biblioteca

59

Fuerte, lanzò el cauallo aqui Ruggiero,
Y à Mandricardo el diestro lado halla
No valio la fineza d'el azero,
Ni temple fuerte ni la fina malla
Contra la espada de aquel braço fiero,
Que fue hadada para que en batalla
A tales fines no baste con efeto
Ni malla fina, ni encantado peto.

60

Taiò quanto hallo dulce delante,
Derò herido al Tartaro en el lado,
Blasphema al cielo, de yra mas temblante
Que el tempestuoso mar alborotado.
Su fuerça pone à qui toda al instante
y el escudo d'el aguila pintado
Vencido d'el furor le arroja al llano,
Pone à la espada vna y otra mano.

61

Ha dixo Ruggier fin mas ya baste,
No mereces mi enseña, ni te viene.
Que hota la arrojes y antes la cortaste,
Llamar podras dezir que te conuiene,
Sin mas hablar le vienen al contraste
Ved con qua fuerça Durindana viene,
Que assi le agrauia assi hiere à Ruggiero
Que va gran monte: ayerta mas ligero.

62

Ha diòle alli por medio la viseta,
Libtò bien que d'el rostro le ha hoydo,
Calo al arçon de azero al sitan fiera
Que no valio ser dozle guarnecido.
Al fin tocò al arnes y como cera
Todo lo sobre puesto le ha rompido,
Hirtò el musso à Ruggier fin d'el valerse.
Que bien tarde despues en guarecerse.

63

D'el vno quanto de otro roxa and iua
La plaça, y armas fin auer quien diga
Quien d'ellos lo mejor alli ilustua,
Con menos daño, y con mejor fatiga,
Mas la dada Ruggier determinaua
Con la espada que à tantos bien castiga,
Hiere de punta, y llega el golpe crudo
Donde quitado auia el fino escudo.

64

Por el escote en el siniestro lado
De dar el coraçon hallo la via
Entrole mas de vn palmo en el costado,
Por quien le temattra su porfia.
Mandri- hazia en que el aguila ha leuado,
cardo y con la que en la espada alli tenia,
muerto Y con la cara vida y la querella.
por Rug- Que mas q̃ar..es, ni espada perdio en ella.
giero.

65

No murio sin vengança el mal audante,
Que en el punto que fue mortal herido,
La espada poco suya en tal instante,
Casi el rostro à Ruggier le auria partido,
Sino que le quitò al Moro ante
La fuerça y el furor Ruggier crecido,
Poniendole al vigor gran embaraço,
Quando la espada entrò debaxo el braço.

66

Herido fue del Tartaro Ruggiero
Al punto que el à el quitò la vida,
Que vn cerco grueso de muy fino azero
Y cosia de lo mismo fue partida,
El yelmo carne y hueso cortò el fiero,
Honda fue en la cabeça la herida,
Cayò en tierra Ruggier sin color frio,
De la cabeça mana vn tozo rio.

67

Fue el primero Ruggier aqui por tierra,
Y estuuo el otro sin caer ya vn tanto,
Que casi cada qual creè de la guerra
Lleuo el Tartaro el precio, y entre tanto
Su Dotalice à quien el miedo aterra,
yà auia tenido alli risa con llanto,
Gracias da à Dios las manos puestas alto
Porque diera tal fin al crudo assalto.

68

Mas quando parecio mas clara mente
Viuo quien viue y muerto el que es sin vida
En los pechos se muda el accidente,
Alli tristeza, aca alegria cumplida.
El Rey, señores, damas y otra gente
Con su Ruggier que à penas tiene vida
Alegrante, y abraçan al dichoso.
Gloria sin fin le den y honor glorioso.

69

Con el se alegra cada qual y siente
En el pecho lo mismo que en la boca,
Solo Gradasso piensa diferente
De lo que dize, y su alegria es poca:
Muestra gozo en el rostro, occultamente
D'el glorioso ganar embidia toca,
Mal dize ò sea fortuna ò sea, caso
Lo que saco à Ruggier fuera d'el vaso.

70

Que dire d'el fauor que de la fiesta,
Que d'el regalo que d'el verdadero
Amor, que el Rey mostrò à Ruggier por ella
Batalla, que sin elle cauallero
La mar passar no quiso à tal requesta,
Ni de Africa salir sin su Ruggiero,
Vicado agora esparzida la simiente
De Agrican le hontaua estrañamente.

71

No solo caualleros son gozosos
Por Ruggier, mas las damas, y sin arte,
Que eran venidas entre los gloriosos
Exercitos venidos en tal parte,
Y aun Doralice misma, aunque pensosos
Sospiros lanzà por su muerto Marte
Quiça que le gozara el gozo ageno
Si vergueça no fuera duro freno.

72

Yo digo assi mas no certificado,
Pero podria salir bien verdadero,
Tal era el merecer, la gracia y hado,
Costumbre, y gentileza de Ruggiero:
Y ella por lo que auemos alcançado
Mudaua el pensamiento muy ligero,
Quiça por no quedar de amor priuada,
Quiseta de Ruggier quedar prendada.

73

Bueno le fuera Mandricardo viuo.
Pero que hara d'el fin vida y muerto?
Ha menester prouèrse de otro altiuo
Que noche y dia qual el la sirua cierto
No se tardò ni menos le fue esquiuo
Vn muy buen cirujano harto esperto,
Que vio à Ruggier caer, vio la herida
Y asseguròle cierto de la vida.

74

Con mucha diligencia el Rey ha hecho
A cosiar à Ruggier dentro en su tienda,
Continuo quiere vello, y muy de hecho
Mostrar su amor, y queà su vida atiendan
Cuelga el escudo y armas, junto al lecho,
Las que ganado auia en la contienda
Todas las cuelga excto Durindana
Que la dieraal gran Rey de Sericana

75

Y todo aquel despojo junta mente,
Que fue de Mandricardo le fue dado
Con el buen Brilladoro el excelente
Qu'el furioso Roldan auia dexado.
Ruggier hizo à Agramante del presente,
Que vio que holgaria en mucho grado:
Desto se aparta, y va la pluma y mano
A quien llora à Ruggier y espera en vano.

76

El tormento amoroso que sostiene
Bradamante esperando contar quiero,
A Montalvan Ippalca vn dia viene,
Y nuevas le dio ciertas de Ruggiero,
Quanto por su Frontino pena tiene.
Y lo que hizo Rodomonte fiero,
Como topò à Ruggier en fiesco monte
Con Ricardeto y con los de Agrismonte.

77

Y como fue con el à tal partido
Esperando topar al Sarracino,
Y castigar aquel descomedido
Que quitò à vna donzella su Frontino,
Y como qual pensauan no ha salido
Por hazer tan diuerso su camino,
Y la occasion porque no vino à ella,
Su dulce amante, dixo la donzella.

78

De todo le informò cumplido en llano,
Y la escusa le dio qu'el dixo dieste,
La carta de Ruggiero sacò d'el seno
Que en manos d'ella dixo que pusieste,
Con rostro mas turbado que sereno
La tomò y recogio, como si el fuese.
Si no tuuiera cierta la venida
De Ruggier, en mucho mas fuera tenida.

79

Auer à su Ruggier tanto esperado
Despues cumplir con cartas su derecho:
La color de su rostro la ha mudado
De temor, de sospecha y de despecho
Diez vezes ha la carta y mas helado,
Y al que la embia el alma embia de hecho,
Las lagrimas la carta defendieron
Que sus sospiros no se la encendieron.

80

Quatro vezes oseys la hizo mas leydo:
Y quiso que otras tantas la embarada
Dixesse quien la carta auia traydo:
y como fue a Ruggier en la jornada,
Llorando y sospirando no ha podido,
Por cosa consolarse de pesada
Sino con vn poner en medio desto,
Que so Ruggier vernia cierto y presto.

81

Termino Ruggier puso estrecha mente
Que en quinze o veynte dias tornaria
A Ippalca le dixera cierta mente
Que de lo puesto mas no passaria,
Quié me asegura ay Dios dezia al presente
Decasos que acontecen noche y dia,
Sin pensar donde alguno lo trastorne
A mi Ruggiero en parte do no torne.

La amẽta cion de Brada- mãte.

82

Ay Dios Ruggier, y quié lo auria creydo
Que auiendote yo mas qu'al alma amado,
Y tu à mi mas que yo, assi has podido
Amar gente enemiga en tanto grado:
A quien deuias perder has socorrido,
y à quien bien ayudar has derribado:
No se si infamia o gloria ganar crees
Que al premiar y al punir tan poco veys.

83

Tu padre por Troyano muerto oyste
Que fue, y las piedras sabe quié lo ha muer-
y al hijo de Troyano socorriste, [to
De fortuna tacandolo á buen puerto:
A questa es la vengança que te diste:
y á quien te venga das tal premio cierto:
y á mi de sangre d'ellos celebrada
Hazes morir Ruggier martyrizada.

84

Dezia la dama á su Ruggiero ausente
Estas palabas y otras, y lloraudo,
y no sola vna vez diferetamente
Ippalca la venia consolando,
Que manternia Ruggier muy firmemente
Su fe y que ella esperasse, pero quando
Mas no pudiesse, espere hasta el dia
Qu'el en sus manos prometido auia.

85

Los consuelos de Ippalca, y la esperança
Que suele ser de amantes compañia,
Al despecho y dolor quitan pujança.
y al llanto lamentar y á su agonia,
Quieren q̃ en Mõtaluan sin mas mudança,
Esperè sin partir hasta aquel dia
Que fue termino puesto, y muy jurado,
Por Ruggiero tan mal despues guardado:

86

Y aunque el esta promessa ha mal tenido,
No deua ser culpado os digo cierto,
Porque vna causa y otra, lo ha traydo
Do rompiesse por fuerça su concierto;
Por estar en el lecho condolido
Bien mas de vn mes, teniendose por muerto
Tanto el dolor crecieta riguroso,
D'el golpe d'el gran Tartaro famoso.

87

La enamorada moça alli le attiende
Todo aquel dia, y dessecle en vano,
No tiene nueua mas de la que entiende
De Ippalca, y la que digo de su hermano
Aquien el socorriò qual fama tiende
Iunto con Malgesi y con Viuiano,
Tal nueua aunque á la dama bien agrada
Toda via de amargo va mezclada.

88

Que de Marfisa en el discurso ha oyde
De su beldad valor y cortesia,
y como assi Ruggier auia partido,
y ella con el en fiesta y alegria,
A do estaua Agramante recogido,
Mal seguro, en estrecho, y agonia,
Tal compañia loa, bien la dama
Pero rabia secreta aqui la infama.

89

No es pequeño el despecho, qu'ella siente
Que si Marfisa es bella qual la fama,
y juntos van segun dize la gente
Es marauilla si Ruggier no la ama.
No lo quiere creer, teme y consiente,
Esperar otro dia á aquel que llama,
y espera sospechando á cada paso,
Sin salir d'el castillo solo vn paso.

90

Ella assi estando, el Principe preclaro
De castillo y de hermanos el primero,
No en edad mas en honra el señor caro,
Que en el nacer el fue d'ellos tercero.
Reynaldos, como el sol luciente y claro,
Da luz á Luna, estrellas, y luzero,
Assi á ellos vino en hora nona
Con solo vn page y mas no otra persona.

91

La causa d'el venir, fue que de Braua
Azia Paris viniendo solo vn dia,
Que á menudo sabeys que aquel andaua,
Angelica buscando por la via:
Sintiò la mala nueua que volaua,
De Malgesi y Viuian, que se dezia
Entregar á Maganza al pie de vn monte,
Por esto fue camino d'Agrismonte.

92

Como entẽdio despues que eran librados
Y todos los contrarios destruydos
Por Marfisa y Ruggier, y destroçados
y ellos libres y sanos ya venidos,
y sus primos y hermanos retornados,
En Montaluan, y alegres recibidos,
Mil años le parece hasta entrarse
Dentro, y con ellos todos abraçarse.

93

A Montaluan Reynaldos presto viene,
Madre abraçó, muger, hijo, y pariente
y á sus primos que alli delante tiene:
Pareciendo en entrando propriamente
Ala golondrinilla quando viene
Con el cebo á los hijos diligente,
Despues que vn dia ò dos assi ha holgada
Partiose harto bien acompañado.

94

Ricardo, Alardo y Ricardeto fueron,
Hijos de Amon Guichardo el mas antiguo
Malgesi y Viuian tambien salieron
Con armas tras el Paladin qual digo,
Bradamante no fue con los que fueron,
El termino esperando d'el amigo,
A los hermanos dixo enferma estaua,
Y assi desesperada alli esperaua.

91

Y bien dezia verdad, que mal sentia;
No de dolor, ni flehze que tuuiesse,
Fuera del alma donde el mal tenia,
Pero de ansia celosa creo que ardiesse.
De Montaluan Reynaldos se partia
Con la flor de los suyos, y assi fuese.
Como llegò á Paris, con todo quanto
Auino á Carlos, cuenta otro Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

DEspues de la lamentable muerte de la casta Ysabela, no contiene otra cosa si no las locuras de Roldan, las quales el author cuenta graciosamente, y solo se nos enseña que huyamos la ocasion para no venir a tal estado.

ANNOTACIONES

Si quereys complazerme en este modo
Por lo que os quede yo siempre obligado,
Pone en suerte el combate y gual en todo,
Con condicion, que al ante señalado
Ambos dexeys el caso libre todo.
Y venciendo por si que aya ganado
Su compañero, y si se vee perdido,
Pierda assi por los dos sin mas partido.

Aqui es de ver, si segun la orden y modo de caualleria Agramante hizo bien en proponer, y aquellos caualleros en acceptar el partido de remitir en la suerte o en el valor de su compañero su querella y demanda propria y a prima facie parece que no. Acerca de lo qual allegan algunos muchas razones que por no ser necessarias no refiero, solo dire, que por la suerte no se remitia en este lugar la determinacion y decision de la querella, que es, que el sacar los nombres por suerte, no era para determinar quien era el que tenia razon o no, sino qual era el que primero auia de combatir con Mandricardo. Y quanto al remitir y dexar en otro el vencimiento o perdida, no es cosa desconueniente, ni que por ella se pierde honra, pues vemos que la caualleria permite en algunos casos dar vno que combata por nosotros en campo, y vn estado entero se cometa al valor de pocos caualleros y todas las querellas, honra, libertad, y señorio, como leemos que en Roma se cometio en los Horacios y Curiacios y otros muchos exemplos que ay y el author pone vno en esta obra, que es el de entre Reynaldos y Ruggiero. De mas de que sabemos, que es licito y admitido remitir qual quier negocio y caso a la suerte, poniendo en ella su determinacion, quando no procede de injuria o affrenta que aya mos recebido, sino en pretension que tiene duda, qual era la de cada vno destos caualleros aduersarios de Mandricardo que el vno pretendia quitarle la espada, y el otro el escudo que posseya. Y dexando a parte muchas razones que podriamos traer a este proposito, me parecio affirmarme en vna, que si no fuere con pura perfia no tiene contradicion, y es, que teniendo consideracion a las circunstancias deste caso, por solas tres cosas estamos obligados forçosamente a combatir por nuestras propias personas sin remitir lo que son, por heridas o golpes que ayamos recebido de nuestro enemigo y no de otro: la segunda, por offrecernos a prouar con armas lo que cõ testigos no le puede averiguar y lo sabemos assi como lo dezimos queriendo mostrar que es cierto. La tercera es, hazer con la prueua mentiroso a nuestro enemigo, si vuiesse dicho ser mejor que nosotros y mas valiente en las armas Y en esta parte postrera parece que Ruggiero no deuia en ninguna manera consentir que por las suertes Gradasso combatiesse lo que el estaua obligado a combatir por su persona, pues atras en el Canto. 25. en la estancia 112. se auia alabado Mandricardo, diziendo del

Veras si soy para quitar el fino
Escudo de Hector a ti y a el a Frontino.

ba.]. Pero el alabarse assi Mándricardo de Ruggiero no le obligaua de manera q̃ no vuiesse de cõsentir que otro combatiesse por el aquella braua cosa o fiero que le auia hecho. Y assi quando la otra causa o quistion que el mismo Mandricardo tenia contra Gradasso vuiera sido menos importante que esta de Ruggiero, no deuiera Mandricardo consentir que el combatir con el le echara por suertes entre los dos: Pero porque Gradasso pretendia tambien quitar le por fuerça la espada de Orlando, assi como Ruggiero el escudo, y do dexar salir a la verdad esta batalla, en la qual estaua obligado a yguálmente desmẽtir a los dos, o a venir en el desafio y pretensiones de quererle quitar cuerpo a cuerpo cada vno lo que dezia ser suyo. Y baste auer tocado esto aquí de paso, para despertar los curiosos, y mostrar la prudencia y miramiento del author en quanto escriuio.

Est. 40 Menos niega tampoco el Rey Gradasso
Bien lo sabe vuestro Isolier, y Sactipante,
Yo digo Sactipante el Rey Circasso,
El famoso Grifon con Aquilante.

Ruscelli. Esta replica que aqui haze el Arioste del nombre de Sactipante parece auer sido fuera de proposito a quien considerare y entendiere bien la orden que se ha de tener en las conduplicaciones y interpretaciones de qual quiera lengua que sea, y tenga otra, Y no acabo de entender a que fin la aya aqui hecho el author (no queriendo con los ignorantes dezir, que la hizo para henchimiento del verso o estancia) sino fue por vna de dos razones: la vna, es, que aya querido presuponer, o darnos galana mente, a entender, que este nombre de Sactipante era muy vsado y commun entre los Moros, como lo es el de Marcos en Venecia, el de Bartolo en Bergamo, y el de Baccho en Florencia, y assi otros en otras partes, y que por esso Mandricardo declara a Doralice de qual Sactipante dezia. Otrambien y aun mejor podremos dezir, que viendo Mandricardo en el discurso de su platica dicho a Doralice, vuestro Isolier, le parecio que el auer dicho vuestro, pudiesse en el entendimiento de la sentencia deruir tambien al nombre de Sactipante, y assi para que ella no estuuiesse imaginando, o le preguntasse, porque razon llamaua suyo a Sactipante, se declaró el mismo y lo hizo aqui el author muy a tiempo y con propriedad, y assi yo de voluntad declaro estas consideraciones para que los curiosos entiendan con quanto juyzio ha de ponderar el que quiere escreuir perfectamente cada palabra, quanto mas cada verso.

Est. 43 Para vencelle estaua, aun que venido,
Armado fuera y ella no vestida.

Ruscelli. Este passo, da mucho que dezir a los calumniadores del Arioste, y les parece que a su salvo le pueden reprehender de falto de memoria, pues dize, que Mandricardo estaua armado, y no interpone mas de vna estancia, y en la est. 45. dize que Mandricardo

Salta del lecho, y el arnes pedia.

Y porque no se me pueda replicar, que el pedir armas, se entiende, que pedia la lança y el escudo, hallandose vestido de las armas defensiuas, y la espada, dizen que el author se declara y quita desta escusa, quando en la estancia 46. dize:

Armóle presto, y assi no ha esperado
De los suyos seruicio, &c.

Y assi parece claro, que antes estaua desarmado que armado, como conuiene se crea, pues estaua con su muger en la cama, y en tiempo que su exercito estaua victorioso y sojuzgando, auiendo desbaratado al del Emperador Carlos, y puestole en huyda, encerrando le en Paris. Pero del author o mejor diziẽdo en su loor, se ha de dezir, q̃ no por oluido se pliçó aqui estas dos cosas q̃ a los tales parecen cõtrariedades claras, sino que hablo prestamente y con mucha arte poëtica, poniendo el habito de Doralice, y las armas de Mandricardo, dando a entender su profession del, y el sexo o naturaleza della, queriendo por estas palabras dezir lo mismo que si dixera: Aunque Mandricardo era hombre soldado y ella muger, que destos modos de hablar vsan muy a menudo los poëtas para adornar su poëtia, y aun tienen maneras de dezir que a los que no entienden su arte, se les

hazen mas asperas que esta, como les parecera lo que por gallardia de su poëtia dixo el Petrarcha en estos versos:

Per mezzo i boschi inhospiti e salvaggi
Oui vanno a gran rischio huomini & arme.

Y otros muchos lugares que se veen en buenos authores en todas suertes de lenguas. Tambiẽ podremos dezir, que vso aqui el poëta de vn tiempo por otro, que es cosa muy vsada en el verso, y aun en la prosa se vsa en qualquier lengua elegante. Y desta manera se puede tomar aqui lo que dize: Aunque estuuiesse, por: Aunque vuiera estado. Y acabare con dezir la tercera razon, que es que en los lugares que nos parecen commodos al ornato de la escriptura, tomamos las personas y cosas en el estado y ser en que ordinariamente suelen hallarse, como parece por el exemplo claro, q̃ en estas mismas palabras está que el author con mucho ingenio y arte tomò del Petrarcha, assi como lo hizo en las que tomo de otros authores, que en estas annotaciones van en sus lugares señaladas. Dize pues el Petrarcha al amor.

Or vedi amor, che giouenetta donna
Tuo regno sprezza, e del mio mal non cura:
E tra due mimici è si secura.
Tu sè armato, & ella in trezze è in gonna.

Estos quales versos se vee, que clara mente el Petrarcha quiere dezir, que hallandose Madona Laura en trenzas o desnuda, despreçio las armas del amor, y assi le motejò diziẽdo, q̃ quando ella estaua en la cama desnuda en camisa no era tan braua ni estaua tan segura de las armas del amor: Con las quales tres razones juntas, o apartadas cada vna por si, quedan satisfechos los censores del Arioste, y tendran entendido, que lo que en este lugar dixo no fue inaduertencia, sino dicho con mucha arte.

-y la esperança
Que suele ser de amantes compañia.

Ruscelli. La esperança no solo sustenta los enamorados, como largamente se vee en el Canto 31. en la estancia 26 mas tambien la vida de todos los hombres, y mostrolo Ouidio elegantemente en el 1. lib. de Ponto, que por ser el lugar largo no pondre aqui sus versos que son muchos, y para confirmacion de lo dicho pondre lo que escriuio a este proposito Tibullo, en la vltima Elegia del lib. 1.

Iam mala finissem lato sed credula vitam
Spes fouet & melius cras fore semper ait,
Spes alit agricolas, spes sulcis credit aratis,
Semina, quae magno fenore reddat ager,
Spe etiam valida solatur compede vinctum,
Crura sonant ferro, sed canit inter opus.

Fin del Canto vigesimo nono.

CANTO TRINTESIMO

QVe trata quien era el valiente caualloro que derribo a los hermanos de Reynaldos, y assimismo como el y sus compañeros assaltaron el campo de Agramante, y de la batalla que se aplazo entre Reynaldos y Gradasso.

1

QVe dulce mas, que mas jocundo estado
De aquel que en amor funda el pensamiento,
Ni que viuir mas bien auenturado
Qu'en amor ocupar el sentimiento!
Si no fuesse contino estimulado
De vn duro sospechar, y de vn tormento,
De vn martyrio, y de vna frenesia,
De aquella rabia dicha celosia.

2

Y si se pone alguna amarga cosa
Entre esta suauissima dulceza
Es vn argumento y perfection gloriosa.
Es vn traer amor à mas fineza:
CON la sed suele el agua ser sabrosa,
LA vianda con hambre es gran riqueza,
NO conoce la paz el caualleto
Que prouado la guerra no ha primeto.

3

Si los ojos no veen lo que delante
Vee el coraçon, en paz se auiene
QVIEN muy largo camina, en el instante
Que torna, mejor goza lo que tiene:
Seruir sin gualardon con fe constante
Si firme la esperança en si sostiene,
Suffrir se puede, porque AL buen seruicio
Siempre viene aun que tarde el beneficio.

4

Desdenes, disfauores, finalmente
Todo el mal qu'el amor dar ha podido,
Quando se acuerda dello MAS se siente
El gozo quando viene y mas cumplido:
Mas si la pestilencia amarga mente
Viene, y corrompe el gozo y el sentido,
Si viene despues bien muy abundante,
Ni lo goza, ni estima el triste amante.

5

Es esta pestilencia aquella plaga
A quien no vale ni licor, ni emplastro,
Ni murmurio, ni imagines de saga,
Ni observacion del muy benigno astro:
Ni quanta esperiencia de arte maga
Hizo el inuentor della Zoroastro,
Llaga cruel, que con tan dolor fuerte
Hazes que muera el hombre mala muerte.

6

O incurable llaga que en el pecho
D'vn amador se imprime eterna mente,
Tanto por fuerço, quanto por derecho:
Llaga, que al hombre aprieta estrecha mente
Y al seso offusca y la razon de hecho
Transformandolo en otro facil mente:
O pestilencia triste, o crudo celos!
Que à Bradamante quitan sus consuelos:

7

No por Ippalca, menos por su hermano,
Celoso sospechaua inprimidos
Mas de otro auiso duro, cruel, insano
Que à caso vn triste dia l'ha venidos:
Porque esto todo fue ligero y vano.
Para lo que le auino mas cumplidos
De Reynaldos dire primero mente,
Que azia Paris yua con su gente:

8

A la tarde encontraron otro dia
Vn caualler o y vna dama al lado,
Negro el escudo y quanto en si traya
Con vna blènes randa señalado.
A justa à Ricardeto desafia,
Bien muestra en su denuedo ser preciado,
Aquel que nunca à nadie rehusaua
Boluio la rienda, y brauo se apartaua.

9

Sin mas decir, sin mas noticia darse
De quien son, salen brauos al encuentro,
Reynaldos quiso vellos, y pararse
A ver lo que saldria del rencuentro:
Presto en el suelo aquieste ha de hallarse
Si en parte firme topa en el mi encuentro.
(Dezia entre si esforçado Ricardeto)
Y al pensamiento dio contrario effecto.

10

Porque sobre la vista le ha herido
El caualler o estraño con tal mano
Que le echò de la silla y se ha tendido
Dos lanças del caualllo casi insano:
De muy presto vengallo ha prometido.
Alardo, y toma parte de aquel llano:
Hizo quanto el hermano, y mas no pudo,
Que por el suelo fue y roto el escudo.

11

Guichardo sale à punto à la carrera
Brauo en ver sus hermanos por la tierra,
Y aunque Reynaldos grita espera.
Que à mi conuiene la terçera guerra,
Por enlaçar el yelmo se tuniera
Tanto que d'el Guichardo se desterra:
Y al qual los primeros le ha acaecido
Hallandose en el arenal tendido.

12

Ricardo, Malgesi, con Viuiano,
Quiere ser cada qual aqui primero
Mas Reynaldos les hizo salir vano
El pensamiento, y sale al caualler o.
Tiempo es (diziendo) vamos, y temprano.
A ver los de Paris, porque no quiero
Tardarme en esperar à cada vno
Ni menos que cayays de vno en vno.

13

Esto dixo entre si, y no fue entendido,
Que sus amigos fueran injuriados,
En sus puestos los dos se han ya metido,
Y muestran reboluer muy denodados:
No fue Reynaldos esta vez caydo,
Por ser mejor que todos los preciados,
Las lanças sendos vidrios parecieron,
Marcellos punto à tras no se hizieron.

14

Vn caualllo con otro se ha topado,
Sentando alli las ancas en la tierra,
Bayarte presto aqui se ha endereçado
Sin punto interrumper el curso y guerra,
Y al otro mala mente le ha encontrado,
Rompiendole la espalda, ved qual cierra,
El estraño que vio muerto el caualllo,
Dixando estribos salta à bien vengallo.

15

Dixo (al hija d'Almon que muy despierto
En la mano su lança reboluia)
El caualllo señor que tu me has muerto,
Porque caro me fue mientras viuia
Gran falta à quien yo soy hazia cierto.
Si mi ere sin vengança en este dia
Assi que ven y haz el poder tuyo,
Que cierta es la batalla te concluyo.

16

Reynaldos dixo: Si el caualllo ha sido
Muerto y batalla aquel hazer te haze
Yno te dare yo muy escogido
Que vale quanto el tuyo si à ti plaze.
Respondet: Harto mal me has entendido
Si piensas que vn rocin rico me haze,
Mas pues no entiendes lo que seme antoja,
Desplegarte he mas claro aqui la hoja.

17

Digo, que me seria mal contado,
Si tambien con la espada yo no pueno,
Si en ella como en lança yras loado,
O quien de nos sera en suerte nueue:
y no te apeès si quieres, sea à tu grado
Emplea en mi tu espada, que me atreuo.
De qual quier manera auer debate,
Tanto dessea mi espada tu combate.

18

Reynaldos no curo de rehusalla,
El combate, le dixo, te concedo,
y porque mas te esfuerces à batalla
Si que me ayuden estos tienes miedo.
Dexamelos pintar porque sin falla
Solo vn page estara callado y quedo
Que tenga mi caualllo. Y ha mandado
Que se vayan y solos han quedado.

Batalla d'este Reynald. y Guidon Saluage

19

La cortesia d'el Paladin gallardo
Tuuo en mucho el estraño caualllero,
Reynaldos de cendio d'el buen Bayardo
Por las riendas lo diera à su escudero,
Viendole sin amigos: como vn pardo
Leon, se puso denodado y fiero,
La espada alta, el escudo assi apretaua,
y al caualllero estraño amenaçaua.

20

Començaron los dos la fiesta mala,
Fiesta nunca tan fiera de hombres vista.
No creè el vno que tanto el otro vala
Que à su braço vna hora le resista:
Pero viendo que en todo se le yguala,
y que era peligrosa la conquista,
El orgullo y furor dexan à parte
y la venta: a buscan con mas arte.

21

Los golpes que se dan pessadamente,
Retumban alto con vn son horrendo
Los escudos cercenan facil mente,
Desclauando el arnes, la malla abriendo:
Mas que aprender à herir con rabia ardiéte,
Les vale el reparar, segun voy viendo.
Porque al primer descuydo que vno haga
Le sera daño eterno y mortal plaga.

22

Durò el combate vna hora con espanto,
Hasta qu'el sol en mar se reboluia,
Viniendo d'el Oriente escuro manto
Con que nuestro vniuerso se cubria:
y en este medio descansando vn tanto
No auian, mientras les dura ua el dia
Estos à quien no encojo, ni deshonra
Truxo à las armas, mas desseo de honra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

13

Reynal los entre si pensando andaua.
Quien era el caualliero assi tan fuerte
Que solo tan feroz feie mostraua
Pontendolo en el punto de la muerte,
Que tal calor y tal trabajo daua
Queteme venga al fin contratia suerte,
y si el cuitar con honra se pudiesse,
Dessea que la lid se suspendiesse.

14

Dela otra parte el otro piensa en vano,
Que no tiene sospecha ni noticia,
Que aquel fuesse el señor de Montaluano
Assi famoso, y flor de la milicia,
y era contrario con la espada en mano,
Venido tan sin cauta à inimicicia.
Mas veê que à otro aqui tanta excellencia
No podian dar armas ni esperiencia.

15

Bien quisiera la empresa auer dexado
Aunque mas el caualllo no vengasse,
y si pudiesse ser sin ser retado,
Dessea que el peligro ya cessasse,
El mundo oscuro estaua, y offuscado
Imposible era que mas se pelcasse,
Ni alli se reparauan ni herian,
Ni menos sus espadas ya veyan.

16

Don Reynaldo, cortes dixo primero,
Que no deuian combatir el curo,
Mas esperar al vltimo luzero
Que les mostrasse el clare zero duro,
Y que à la tienda fuesse el caualleto,
Do no seria menos que el seguro,
Mas muy honrado, y muy cortes seruido,
Quanto en su vida nunca vuiera sido.

17

No fuera menester ser muy rogado,
Que acerado le fue el offrecimiento,
Caminando atendian con cuydado
La buena compañia que yo os cuento:
Reynaldo a su escudero auia tomado
Vn buen caualio y rico guarnimento,
Bueno de espada y lança, en toda affrenta
Este al guerrero estraño le presenta.

18

El caualleto andante ha conocido
Ser Reynaldos aquel que con el viene,
Que en el camino a caso ha acontecido.
Nombrarse el mismo como a esto auiene.
Conoce aquel hermano tan valido,
Tanto sabor su alma d'ello tiene,
Que assi se enternecio de affecto blando,
Que de gozo y amor quedo llorando.

19

Este guerrero es Guidon Saluage,
Que con Marfisa junto y Sansueto,
Y hijos de Oliuer mucho viage
Por mar auia hecho este discreto.
Y el no ver el mas presto su linage
La causa Pinabel fuera en effeto,
Que lo matara presto y con engaño
y hecho mantener su graue daño.

20

Oyendo Guidon como era el excellente
Reynaldos sobre todos mas famoso,
Porque por ello estuuo propria mente
Como ciego de luz tan desseoso.
Con gozo dixo: O mi señor valiente,
Qual hado fue tan duro y embidioso,
Que me puso en tal trance crudo y fiero
Con quien mas en el mũdo honro y quiero

21

Constança en la ribera me ha parido
D'el mar Eugino y soy Guidon llamado
De muy illustre sangre concebido
Qual vos d'el buen Amon assi engẽdrado
Por vos y por los nuestros he venido
y corrido me hallo en mucho grado
Que vine con proposito de honraros,
y veo que he venido a quitá iniurarnos.

22

Escusome con vos del yerro passado,
Que nunca os vi, y assi no os conocia
y si emendallo puedo, dezid quanto
Quereys que por vos haga, noche y dia
Despues que fue d'el vno y otro tanto,
Hecho aquel cumplimiento que deuia,
Dexá, dixo Reynaldo, el escusarnos,
Que vuestro gran valor puede salvarnos.

23

Que para cierto ser que soys de hecho
Venido de mi ramo y sangre antigua,
Basta el testigo de vuestra alto hecho,
y el gran valor sin que otro me lo digas
Si vieramos mas blando vuestro pecho
Creyeramos os mal y à gran fatiga,
Qu'a no engẽdra la gama no al leõ fuerte
Ni al aguila y halcon paloma d'suerte.

24

No por andar el razonar dexando,
No de seguir por razonar la via,
Vinieron á la tienda do morando
Reynaldo el caso allí á su compañia
Como este era Guidon que desseando,
Vello esperado auia mas de vn dia,
No vno a quien indicio tal no quadre
y à todos les parece ver al padre.

25

Nos dire qual trataron al guerrero,
Alardo y Ricardeto, y Viuiano,
Y hermanos Malgesi con Aldigero,
Viniendo cada qual por velle vfano,
Todo señor le hizo y caualliero
Recebimiento alegre y soberano,
y concluyo que fuera entera mente
Bien visto, y recibido de la gente.

26

De los hermanos siempre fue estimado
Guidon, en todo tiempo, y mas lo hasido
Agora cuesse caso señalado
Mas que en otro qual quiera alli venido.
y quando el nueuo sol vno dexado
Su antiguo mar, con el Peleo nido,
Guidon y hermanos en esquadra en esto,
Debaxo su vandera alli se han puesto.

27

Y tanto vn dia y otro caminaron
Que á Paris y á su puerta y alto fuerte
En menos de diez dias arriuaron,
Y en ribera de Sena por gran suerte
A Aquilante y Grifon alli encontraron,
Aquellos dos d'el armadura fuerte
De Guismunda hijos, y de Oliuer el franco.

28

Con ellos razonaua vna donzella,
Vno de condicion baxa á la vista,
De blanco chamelote toda ella
Vestida y de oro en torno rica lista.
Gentil, aya de grande honesta, y bella,
Aunque triste llorando alli fue vista.
Mostraua en ademanes y semblante
De cosa razonar bien importante.

29

Guidon los conocio luego en los gestos,
Y ellos á el que pocos dias ante
Se vieron, y á Reynaldos dixo: A estos
Muy pocos en valor les van delante:
Si á Carlos ayudar vienen dispuestos
Poco ostara el Rey Moro tan pujante.
Reynaldos á Guidon ha bien creydo,
Que es cada qual en armas escogido.

30

No menos fueron d'el bien conocidos
Porque solian andar adereçados,
Vno blanco, otro negro los vestidos
De qu'eran los arneses adornados,
Los vnos de otros son reconocidos,
y con gran cortesia saludados
Abraçan á Reynaldos como amigo,
Echando al parece aquel gran odio antigo.

31

Mortal mente en vn tiẽpo se han querido
Por Trufaldin (que es harto largo cuento,)
Como hermanos aqui se han recogido,
Oluidando el enojo que no os cuento.
Reynaldo á Sansoncto se ha venido,
Que auia tardado mas y muy contento
Le ha recebido, y honras mas hazia,
Que ya su gran valor sabido auia.

Bóyardo en el enamorado.

32

Luego que la donzella gentil vino,
Conociera á Reynaldos el preciado
Que bien conoce á todo Paladino,
Nueua le dize alli que le ha pesado.
Señor (dixo) tu primo aquel diuino
Qu'el imperio, y la yglesia tãto ha hõrado
Aquel que fuè tan sabio y tan valido
Roldan, sepas que loco va y perdido.

33

De que le sea venido el accidente
Tan crudo, yo señor no se contarte,
La espada, y el arnes tan excelente
Por el campo esparzio el terrible Marte.
Y á vn gentil señor vi triste mento
Sus armas recoger por verde parte,
De vn arbol las colgó puntas nudosas
A guisa d'vn tropheo sumptuoso.

34

Mas la espada les fue presto quitada
Del hijo de Agrican con gran porfia
Mira si ha sido cosa desdichada,
O si la Christiandad perder podria,
Siendo otra vez aquella buena espada
Tornada en manos de la Pagania,
Y en torno de las armas Brilladoro
Anduua suelto, y le tomó aquel Moro.

35

Son pocos dias que á Roldan vagando
Sin seso, y sin vergueça vi desnudo,
Con espantosos modos aullando,
Loco, desatinado, fiero, y mudo:
Y si estos ojos mios que mirando
Lo vieron, no lo vieran, yo no dudo,
Que no creyera tal, y larga mente
Contó, como le vio caer del puente.

36

Como entiendo que no me fue enemigo,
El Conde (prosiguia la donzella)
A su alguno derancos á quien digo
El caso, de piedad y fiera estrella
Busco por cien mil partes, pues amigo
De buenos fuè, que tome esta querella:
Bien se que si lo sabe Brandimarte
Que bien le buscara por toda parte.

Universidad de Deusto
Biblioteca

47

Flordelis era aqueste la hermosa,
Que á Brandimarte mas que á sí queria,
Buscando de amor muerta rabiosa
La qual llegó á Paris en aquel dia,
Que pidiera la espada victoriosa
El fuerte Sericano conquistia,
Y al fin la cobró allí el Rey Gradasso,
Vencido Mandricardo al mortal paso.

48

De aqueste estraño y mísero accidente
Se duele Don Reynaldos sin consuelo
Y enternecer el cotaçon se siente
Qual suele al sol enternecerse el yelo,
Y propone seguir constante mente
El rastro de Roldan por tierra ó cielo,
Con esperança de si le hallasse,
Procurar que tal rabia le dexasse.

49

Mas ya que gente tal aqui ha juntado,
O por orden d'el cielo, ó por ventura,
Quiere á Agramante ver desbaratado,
Y á Paris muy en paz salua y segura.
Todos han el salto concertado,
Por mas ventaja en la noche escura,
Y qu'en vigilia tercia ó quarta sea,
Quando derrame el sueño agua Leica.

50

En vn bosque alojó secretamente
Su gente, y todo el dia está emboscada,
Mas offuscando el sol al mundo y gente
Y la mar Occeana fue alumbrada,
y cabras, lobos, ossos y serpiente,
Mas sin recelo passan la cañada,
En la vigilia quarta ya sin miedo,
Al sordo campo Don Reynaldos cedo.

51

Y vino con Grifon, con Aquilante,
Con Viuian, Alarco, y el Salvage,
Vna milla de todos adelante
Callado con la flor de su linage.
Dormida está la escuncha de Agramante,
Mataron la por dalle mas ventage
y entraron se por entre gente Mora,
Sin d'ellos ser sentidos a tal hora.

52

D'el campo Moro en la primera entrada,
Que á la guarda tomó improuisamente
Reynaldos, quedo assi tan mal parada,
Que no dexó vno vivo aquel valiente,
Esta puesta primera assi quebrada,
No tuuieron por risa el mal presente
Los Moros, que adormidos sin valerse
Podian mal de tales defenderse.

53

Hizo por mas espanto vn mouimiento
Reynaldos, al mouer d'el crudo assalto,
Y a cuernos y a trompetas dan gran viento
Y con gran grita alçan su nombre en alto
Hiere á Bayarte que parece vn viento,
Por cima d'el reparo entró de vn salto,
Caualleros rompió, y passó peones,
Derribando ristrezes, y pauellones.

54

No se vio tan ardid alli Pagano,
A quien no le erizassen los cabellos
Quando Rey ualdo oyó con Montalvan
Por el ayre sonar en medio d'ellos,
Parte huyo de aquel campo Africano,
Sin que supiesse alguno detenellos,
No mas quiere esperar la nueua gente
Y aun dello que ha esperado se arrepiente.

55

Guidon le sigue, y assi mismo junto
Con el aquellos hijos de Oliuero,
Alardo, y Ricardeto muy á punto
Sansoneto, y su espada abren sendero:
Aldigero y Viuian, fieros al punto,
Muestran que cada qual es buen guerrero,
Assi haze quien sigue el estandarte
De Claramonte por alguna parte.

56

Tenia Reynaldos hasta setecientos
Hombres, en Montalvan fuertes varones,
D'el sol curtidos y diuersos vientos
No menos que los fuertes Myrmidones
Todos eran de tales ardimientos,
Que ciento deshizieran mil peones,
Podian sacar al vno (y dezillo osso)
D'entre ellos mejor que otro mas famoso.

57

Si Reynaldos riquezas no alcançaua,
Y villas y ciudades no tenia,
Con buen rostro y palabras que el vsaua
Y con partir con ellos lo que auia,
Vno tan solo nunca le dexaua
Por otro que otro alguno le offrecia,
Estos de Montalvan jamas soliam,
Si algun amigo á calo no valiam.

58

Y porque fuesse Carlos ayudado,
No dexó en Montalvan casi guerrero
Y haze lo que haze de nudado
En lanudo ganado el lobo fiero,
En Phalantro Galalo assi mencilo
Entre Moros hazia el caualiero,
O lo que d'el barbudo en aquel cabo
D'el Barbaro Ciniphio el leon brauo

59

Sabiendo Carlos como el valeroso
Reynaldos de Paris tan cerca estaua,
Y qu'en campo enemigo furioso
Querria dar, á punto siempre andaua,
Quando fue menester salió animoso,
y con los Paladines arraucaua,
Venia el hijo del rico Manodante,
De Flordelis su fiel y buen amante.

60

Que tantos dias ella ardiendo auia
Buscado en toda Francia muy en vano,
y aqui por las señales que traya
Fue della conocido en largo llano:
Vista de Brandimarte en este dia
Dexó la guerra, y vino dulce humano:
y fueron se á abraçar de amores llenos,
y mil besos la dieta, o poco menos.

61

De mugeres fiauan y donzellas
Sin recelo en aquella edad dorada,
Sin guarda caminauan todas ellas,
Por tierra, llanos montes, y cañada.
Tenien dolas por buenas siendo bellas,
Nunca se sospechaua dellas nada:
Flordelis le contó luego al amante
Que andaua loco el buen señor d'Anglante.

62

Brandimarte se espanta de tal nueua,
No vuiera de otro alguno tal creydo:
Mas cree á su Flordelis que se lo aprueua
Que otra cosa mayor la auria creydo:
No dize que lo oyó, pero que prueua
Bizcera de sus ojos, porque ha sido
Muy conocido della, y assi hablando,
Le dize do le vido, como, y quando.

63

Junto al puente peligroso,
Que el brauo Rey d'Argel tan bié defiende,
Donde vn sepulcro adorna sumptuoso
De trophcos de aquellos que alli offende:
Dize, que vio a Roldan correr furioso
Que en fuertes desfatinos solo entiende,
y que cayó del puente el desdichado
Con el Moro, y que casi fue anegado.

64

Brandimarte que al Conde amaua quanto
se puede amar amigo o hijo caro
Dispone de buscalle, y hazer tanto,
(No rehusan lo affan, ni daño claro)
Que por la medicina o por encanto
Repare lo que se repara raro:
Armado se halló, y como vna llama
Se parte en la demanda con su dama:

65

Auia donde su amiga fieramente
Al triste Conde vido endereçaron,
De jornada en jornada hasta el puente
Que guarda el Rey d'Argel jamas pararon:
La guarda le señala venir gente,
y los suyos á vn tiempo le jacaron
Las armas y el caualio, y salio al punto
Qu'estaua Brandimarte al paso junto.

66

Con voz que resonaua muy gran trecho,
Conueniente a su furia assi ha gritado:
Qualquier que seas tu que yerro ha hecho
De camino, o de mente, o por tu hado,
A pie y sin armas, honrá aqui de hecho
El sepulcro, si vida has codiciado,
Antes que á tu pesar tu vida offrezca,
Sino harelo sin que lo agradezca.

67

No quiso Brandimarte dar al fiero
Otra respuesta que la de su lança,
A Batoldo el caualio tan ligero
Ficas, y contra el Pagano fiero lança.
Que muestra justamente el caualiero
Estar ygual con el en la balança:
Con lança Rodomonte buena y fiesta
El puente estrecho corre con tempesta.

Batalla de Brandimarte y Rodomonte.

68

Y su caualio que tenia el vso
De andar seguro y lisso por la puente,
Sin temor la corriera, y sin rehuso,
Encontrando á qualquier segura mente.
El otro nueuo en esto, y un confuso,
Rehusa, tiembla, y teme fuertemente:
Tiembla el puente, y muestra q̃ de hecho
Caen á cada paso por lo estrecho.

69

Los dos que en el justar maestros fueran,
y lanças como vigas bien corrieron.
Tales como en sus troncos estuuieran,
Que no suaues golpes recibieron:
Sus muy diestros caualios no sufrieran
Los golpes que sus armas mal sufrieron
Qu'el vno sobre el otro so la puente
Cayeron peligrosa y mala mente.

70

Y por quererse alçar de la manera
Que la espuela y el dueño les manda ua,
Y hallar tan estrecha la carrera
Que do assentar el pie no le hallaua:
La suerte ygual assi á los dos truxera,
So el agua que en el cielo retumbaua:
Qual en vn tiempo el Po en su mansedumbre
Cayendo quien tan mal rigio la lumbre.

Universidad de Deusto
Biblioteca

71
Y dieron los caualos qual yo fundo
Con tus amos acuestas tal cayda,
Que buscaron del rio en lo profundo
Nimpha si alguna estaua alli escondida.
No es el primero salto ni el segundo
De reconocio el Moro la salida,
y sobrepuio à caualio le ha saltado,
Por esto sabe bien mejor el vado.

72
Bien sabe dond'es manso, y do es furioso
Sabe do el agua es baxa, o dond'es alta,
Pecho y braço, del rio saca on toso,
y à Brandimarte con ventaja assalta,
Brandimarte el corriente trabajoso,
Arrauiesta, y el caualio aqui le falta:
Veelo en lo hondo sin poder alçarse,
Arisco se poder los dos quedarse.

73
La onda se alça, y le ha somorgujado,
y en lo mas hondo à caer acierta,
Debaxo del caualio se ha quedado,
y Flordelis mirando como muerta.
Con lagrymas amargas ha hablado:
Ay Rodomonte, por aquella muerta
Que celebras, no seas tanto fiero
Que dexes perecer tal caualiero!

74
A cortes caualiero, si tu amaste,
De mi que amo aquel piedad te mueua,
Que te sea prision por Dios se baste,
Que si adoras su marmol de alta pruena
Entre quantos tropheos tu ganaste
La mas digna despoja es esta nueua.
Tan bien supo hablar, q aunq'esse ha sido
Tan crudo qual sabeys, le ha remouido.

75
Hizole que à su amante le ayudasse,
Que le tenia el caualio sepultado,
Porque la vida en agua no acabasse,
Que harta y no por sed auia gustado.
Mas antes que del rio le sacasse
La espada con el yelmo le ha quitado:
Cati muerto le saca y lo socorre,
y puso le con otros en la torre.

76
O quanto fue la dama descontenta
Quando à su amante prisionero vido,
y mucho mas de aquello se contenta
Que de vello en el rio perecido.
Della misma y no de otro se lamenta
Que à miserable trance le ha traydo,
Por auelle narrado que en tal puente,
Conociera à Roldan loco impaciente.

77
De aqui se parte, y lleua tal concepto
De traer à Reynaldos Paladino,
O al Saluage Guidon, o à Sansoneto,
O alguno de la casa de Pipino,
Qu'en agua y tierra sea muy perfeto
Para bien contrastar al Sarracino:
Si no mas fuerte, almenos mas dichoso
Que fuera Brandimarte venturoso.

78
Muchos dias anduuo, mas no trata
Ni halla caualiero, qu'en semblante
Sea tan digno para que combata
Con Rodomonte, y libre al buen amante:
Buscan lo vna persona alta y tan apta
Qual era menester, mas vio vn andante
Con gentil subre uista muy bordada
A troncos de cypreses tecamada.

79
Quien este sea se sabra otro dia,
Porque yr à Paris muy presto quiero,
A ver la rota de la Pagania
Por Malgesi y Reynaldo el buen guerrero.
Cótar los que huyeron no sabria,
Ni los que le tragara el Can Cerbero,
Quito el cuento à Turpin ser muy escura
La noche, y no los puso en escritura.

80
Al primer sueño vno entrò en la tienda
De Agramante muy turbada mente,
Diziendole, que preso en la contienda
Sera, sino se vale incontinente.
El Rey mira, y no vee quien lo defienda
Vee sin gouierno toda aquella gente:
Corriendo aca y alla ciegos delnudos,
Sin tener tiempo de tomar escudos.

81
Confuso y sin consejo, apressurado
Se hizo armar sin tiento vna coraça:
Falsiron y su hijo aqui han llegado,
Grandonio y Balugante, y de su raza
Otros, y del peligro han informado
Al Rey, y quan perdida está su plaça:
Podra dezir si aqui no se condena:
Q v E prospera fortuna ha sido y buena.

82
Marsilio assi tambien tambien sobrino,
y todos à vna voz esto dezian,
Que su daño, q̃ sin tanto es vezino.
Quanto à Reynaldos cerca le tentan:
Y si espera que llegue el Paladino
Tan fiero con las gentes que venian:
Rendir se puede el y sus amigos
Seran muertos, o en manos de enemigos.

83
Mas puedese yr en Arles, o à Narbona
Con aquella su poca y rota gente,
Que villas fuertes son de su corona
Para bien proueerse luenga mente.
Y quando salua sea su persona
se podra bien vengar cutera mente;
Rebazteado el exercito de hecho,
Y assi Carlos podria ser deshecho.

84
Tal pareceral Rey bien le parece,
Aunqu'el partido fuera amargo y duro,
Con prestsa va azia Arles, y parece
Que alas lleua por lo mas seguro
Sin las guias muy buenas se le offrece
Seguridad, por ser el ayre escuro,
Veyente mil Africanos y de España,
Se van à Don Reynaldos por gran mãña.

85
Los qu'el y sus hermanos acabaron,
Con los hijos del Conde de Vienes.
Y los que por su mal tambien pronaron
La sexta cientos que Reynaldo ordena,
Y los que a Sansoneto se allegaron,
Con los que se ahogaron en la Sena,
Quien los podra contar, contara agora
Quanto esparze en Abril Fauonio y Flora.

86
Dizen algunos, Malgesi que parte
Vuiesse en la victoria sangrentada.
No q'en sangre tiñesse algunas partes
De la campana alli tu aguda espada:
Mas que infernales angeles por arte
Sacò de aquella Tartara morada,
Con vanderas sin cuento en tal instancia
Que tantas juntas no saldran de Francia.

87
Diz que les hizo oyr tantos metales,
Tanto atambor y tantos varios sones,
Tantos relinchos de caualios, tales
Gritos, rumor, tumulto de peones,
Que resonaua el monte y llanos, quales
Eran vezinos destas sus regiones:
Y tal miedo dio à Moros con aquesto,
Que les puso en huyda à todos presto.

88
No se olvidò Agramante de Ruggiero,
Qu'era herido con dolencia graue,
Adereçò va caualio muy ligero,
Que tenia el andar largo y suaue:
Y despues de passado aquel sendero,
Le hizo muy seguro entrar en naue,
Y azia Arles yr commodamente,
Adonde recogia la rota gente.

89
Los q̃ à Reynaldo y Carlos se han huydo
Bien de cien mil o mas se que han passado,
Por los montes y sierras se han subido,
Que los han los Franceses secutado.
Hallan cerrado el passo donde ha sido
De roxo, verde, y blanco alli esmaltado:
No hizo tal Gradasso en la contienda,
Qu'estaua lexos dellos en su tienda.

90
Que assi como sintiera Montalvano,
Y que'ra Don Reynaldos quien le assalta,
Leuantòse assi alegre y tan vsano
Que aca y alla de gozo bayla y salta:
Loa el saber del cielo soberano,
Que aquella noche honra tanta esmalta,
Con tan rota auentura, en cuya parte
Conquistar piensa aquel sin par Bayarte.

91
Auia gran tiempo aquello desseado,
Quanto otra cosa alguna aquel discreto
De verse à Durindana puesta al lado
Y caualgar el corte sor perfecto.
Y con mas de cien mil viniera armado
A Francia, solo por aqueste effeto:
Con Reynaldos vn tiempo ya se viera
Por el caualio en guerra harto fiera.

92
A la marina fue venido vn diz,
Donde penso dar fin à su combate,
Mas el buen Malgesi que lo sabia,
A su primo apartò de aquel debate,
Y en vna naue en mar corrido auiz,
(Sera largo dezir aqui el rematc)
Pero sabe que dende aqueste passo
En poco tuuo al Paladin Gradasso.

93
Gradasso agora que la voz entiende,
Que Don Reynaldos dize el apellido,
Armado, y en su alfana mas no attende
Por lo escuro le busca en el roydo:
Y quantos hombres topa en tierra tiende,
Tullido, o muerto, o mortal herido,
Hora sea de Libia, hora sea de Francia,
Todos tienen con el mala ganancia.

94
Fiero de aca y de alla se va buscando
Llamandole à menudo con voz fuerte,
y siempre aquella parte declinando
Donde mas enojada va la muerte:
Espada à espada al fin se van topando
Rotas las lanças siendo yguał la suerte;
y vieron muchos troços con reproche
Sobre el carro estrellado de la noche.

Boyardo en el enamorado.

Universidad de Deusto
Biblioteca

96

Quando Gradasso conocio en tal parte
Al Paladin, no por señal que viesse,
Mas por sus duros golpes y Bayarte,
Que en peso el campo parecia truxesse:
De lo retar no tarda à vozes, de arte
Que la indigna su pruena le viniesse
A memoria, y el dia que tuuiera
Aplazada batalla, y no viniera.

Gradasso desafia a dó Reynaldos.

96

Dixo: Quiça tenias d'esconderte
Esperança en tal punto con recelo,
Creyendo no juntarnos mas por suerte:
Pues mira que à ti vengo tal qual suelo,
y si tu fuesses en la vida o muerte
Al estremo ò Estigia, o alto al cielo,
Si el caualllo tu traes te asseguro
Seguirte en la otra luz o mundo escuro.

97

Si el animo te falta en combatirte,
Viendo no serme ygual tu por la espada,
y precias mas la vida que tenerte
Faltar de honra en esta tu jornada:
Dexandome à Bayarte, puedes yrte
Despues gozaras vida regalada,
Mas viue à pie, qu'el corredor ligero
No mereces faltando à caualliero.

98

En tal hablar se halla aqui presente
Con Ricardeto el buen Guidon Saluage,
y sacan las espadas ygualmente
Por dar la muerte al'quel con gran corage:
Mas Reynaldos lo estorua encontinente
Sin consentir que se le haga vltrage:
Dizien so No os parece que soy parte
Para vengar mi enojo en qual quier parte?

99

Y reboluiendo azia el gran Pagano,
Dixo: Oye me tu y veras sin arte,
Ser si me escuchas manifiesto y llano,
Que vine à la marina yo à esperarte,
y te defendera mi espada y mano,
Que he dicho la verdad en toda parte:
y mientes si dixeres que algun dia
Vn punto falte yo à caualleria.

100

Mas bien te ruego que antes que aqui sea
Lid entre nos, que clara se me entienda
Mi justissima escusa, y que se vea
Si es bien que mi razon se repichenda:
Y mi Bayarte en tal concierto sea
El precio de los dos, y se contienda
A pie los dos en campo y apartado
Assi como por ti fuere ordenado.

101

Y Era cortes el Rey de Sericana
Como ser suele vn hombre valeroso,
Contento fue de oyr la causa llana
Y escusa de Reynaldos el famoso:
Al rio van los dos bien de mañana
Donde en pocas palabras, si amoroso,
A la historia y verdad quitara el velo,
Llamando por testigo à todo el cielo.

102

Aquel hijo de Vouo alli han llamado
Que todo el cuento sabe largamente,
y parte à parte claro ha bien contado
Su encantamiento cierto puntualmente:
Dize Reynaldos: Sin lo que he prouado
Con razon, con las armas al presente,
Quando por bien ternas, o caualliero,
Prouarè que esto todo es verdadero.

103

Por la segunda el Moro alli no quiso
La primera dexar à tal persona,
Tiene el pleyto passado por muy liso,
y aunque dudoso en algo le perdona,
El campo en la ribera no lo quiso,
Donde antes fuera junto à Barcelona:
Han concertado para el dia siguiente
Los dos hallarse junto de vna fuente.

104

Donde traya Reynaldo à su Bayarte,
y puesto sea ygualmente en medio,
y si muere Reynaldos en tal arte,
El Rey tome el caualllo sin mas medio,
y si à Gradasso no le ayuda Marte
Que pierda la cabeça sin remedio,
y si à dicha se rinde de su gana,
A Don Reynaldos tiuda à Durindana.

105

Con marauilla y ansia, y gran cuydado
Como sabeys Reynaldos auia oydo
A Flordelis hermosa que hallado
Auia al primo loco, y muy perdido:
Y estaua de las armas informado
y del trabajo que se auia seguido,
y que este Rey y la espada auia tajante,
Que de mil palmas adornò al de Anglante.

106

Siendo los dos de acuerdo, el Sericano
Tornò donde los suyos el tenia,
y fue del Paladin rogado humano
Viniesse, y que con el alojaria.
Venido el dia, armòse el Rey Pagano,
Tambien Reynaldos, y van aquella via
Do combatir tenian tan de gana,
A Bayarte y la fina Durindana.

107

D'este combate, d'este fiero assalto,
De persona à persona concertado,
Dieta à los Paladines sobre alto,
Y antes d'el trance temen con cuydado.
Mucho ardid, mucha fuerça, y saber alto
Tenia Gradasso, y mas que traë al lado
El hijo de Milon la dura espada,
Y d'esto la color tienen mudada.

108

Y aquel hermano mas de Viuiano
Tenia d'esta lid gran duda y tema,
Y esta para hazer que salga en vano
La batalla, mas fuerça es que se tema
Teme qu'el gran señor de Montaluano
Venga con el à enemistad estrema,
Que aun de la otra estaua desdeñoso
Que le estoruò con el nauio engañoso.

109

Tristes los dexa en muy corta esperança
Reynaldos se va alegre y confiado,
A executar la affrenta con la lança
Que por ser sin razon le auia inflamado,
Y aquellos de Altafulla y de Magança,
Hazer quedar qual nunca assi han quedado
El yua confiado y bien gozoso
A traer el tropheo belicoso.

110

Despues que el viejo y otro fuera junto,
Y casi à vn tiempo à aquella clara fuente,
Recibenle cortes de punto en punto,
Con ledo rostro y con serena frente,
Qual si de sangre y amistad con junta
Fuera Gradasso al Paladin valiente.
Y lo que entre estos dos ha succedido,
Sera en este otro Canto referido.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Reynaldos que de noche assalto a los Moros y en breue espacio los desbarata, no se contiene otro sino la prudencia de vn bueno y valeroso capitan.

ANNOTACIONES.

Noconoce la paz el caualliero
Que prouado la guerra no ha primero.

EL Ariosto vsa aqui modestamente desta sentencia, y mas de lo que se lee en Vegecio y en Pindaro al mismo proposito, atento que Vegecio en el libr. 3. cap. 24. del arte militar dize estas palabras: Nec confidas satis, si tyro prælium cupit, inexpertis enim dulcis est pugna: que quiere dezir: No te confies mucho en que el nueuo soldado desse mucho el combate, porque el dessear venir las manos es cosa que le parece dulce al que no ha hecho dello esperiencia. Pero el Ariosto aqui se remplò mas, y no quiso dezir que era dulce la guerra para quien no la auia prouado, sino dize que lo es para el que no cerca la paz. La razon de estas palabras de Vegecio es sacada de Aristoteles en su Rethorica, adonde dize, que el mancebo es muy osado, y el viejo temeroso porque la ignorancia de las cosas en el vno engendra confiança, y la esperiencia de muchos males y peligros causa en el otro temor y pereza, y assi dize Vergilio en persona de Anchises.

Vos quibus integer ævi
Sanguis, ait, solidæque suis stant robore vires,
Vos agitate fugam.

Este vicio de no conocer la paz si primero no se ha esperimentado la guerra es comun para todos los hombres en los hechos que no se conoce peligro, hasta auer despues hecho la prueua, y assi dize.

Dulcis inexpertis cultura potentis amici,
Expertus metuit.

Hermosa y esplendida cosa nos parece el passear entre los cortesanos, y tratar de los negocios del Principe, pero el viejo que los ha prouado y sabe los trabajos que en ellos se padecen, muy de voluntad se aparta de tal felicidad. Dulce y agradable entretenimiento tenemos que es el ser enamorados de alguna muger, pero esto es quando no auemos antes gustado la amargura de los celos, de lo qual trata el poeta en la estancia que sigue à esta, diziendo:

Est. 4 Mas si la pestilencia amargamente
Viene y corrompe el gozo y el sentido,
Si viene despues bien abundante,
No lo gozara estrema el triste amante.

Percac. Visto esto entenderemos ser verdad lo que dize el Boccacio, que los celos son fuente amargo del amor. Estos celos nacen porque nuestra anima busca conueniencia, concordia, paz, vnion, y no amor que pague al nuestro y destas cosas y no de otras siente verdadero plazer. mas si sospechamos que la muger que amamos está occupada, y embuelta en amar a otro, entonces rocados de vn temor y miedo frio, nos atormentamos, como los que estan en ventura que otro posseа, o aya de posseer aquello que para nosotros solos querriamos, siendo como es cierto, que el anima racional no puede con ygual beneuolencia estar attenta a dos sujetos de amor.

Est. 10 Oyendo Guidon como era el excelente
Reynaldos sobre todos muy famoso,
Por quien por vello estuuo propriamente
Como ciego de loçan desseoso
Con gozo dixo O mi señor valiente. &c.

Ruscelli. Aqui les parece a muchos curiosos, que el Arioſto no puso bien esta comparacion de la manera que está porque diziendo que Guidó auia desseado mas ver a Reynaldos que el ciego desseа la luz que perdio, viene a dezir, que no lo desseaua como el que nacio ciego, sino como el que vio y conocio la luz deste mundo, y despues por enfermedad o por otro accidente cegó. Y assi parece que la comparacion no es propria a la intencion de que en estos versos muestra querer dezir, y la razon esta clara, porque Guidon nunca auia visto a Reynaldos, y que por esta causa la comparacion vuiera de ser de vn ciego que nunca vuiera tenido vista, y no de vno que cegó a caso, o accidentalmente, y podremos hazer comparacion del desseo que vna muger tiene de tornar a ver su marido, o el marido a su muger, hijo, hermano, amigo, ciudad, o otra cosa que otras vezes vuiesse visto. Y viendo se le preguntara la razon della y dizen que por ventura donde dixo [perdida] dixera [grata] o otra palabra semejante, Con todo esto digo, que el Arioſto siendo de tal ingenio, no la escriuio ni puso en este lugar con ignorancia, sino con mucho arte, y auiendolo muy bien estudiado, porque su intento fue engrandecer con aquella palabra la sperbole que en si tiene la comparacion. Y esto con la commun opinió, que tiene, que sin duda es mas grande el desseo que se tiene de cobrar vna cosa que ayamos perdido, siendo de las que mucho amamos y queremos, que no alcançalla de principio, o ganarla de nueuo nunca la auiendo alcançado: y esto se vee claramente cada hora en todos los padres y madres, que sin comparacion les aprieta mas el desseo de los hijos perdidos, que el que tenian antes que los tuuiessen, y assi se puede tomar exemplo en cosas semejantes a esta, y se ha de creer que el Arioſto quiso aqui por esta figura mostrar el gran desseo que Guidon auia tenido de ver a Reynaldos, y que tuuo mas cuydado de engrandecer, como he dicho su sperbole, que de atarse a la estrecha propriedad de la semeança, no estando por esso nosotros obligados sino a hazer hermosas estas comparaciones en el genero que desseamos, para que nos mantengamos en la forma del desseo. Y no menos bien vuiera podido aqui el Arioſto aprouecharse de otro qualquier genero de cosa desseada, assi como vuiera podido dezir, que auia Guidon desseado mas el ver a Reynaldos que el vuir o ser el mas valiente caualiero del mundo, o con mucha ventura auer conseguido todos sus desseos, y otras semeantes cosas que podia poner por segunda parte de la tal comparacion, y todas vuieran sido muy bien dichas, que fueran diferentes del primer desseo, de que se puede poner por comparacion, que aunque su primer desseo fue el ver, el segundo que se le pone de la otra parte por cosa mas superior fuesse de otra materia, como son los exemplos alegados y otros muchos semeantes a ellos que se podrian dezir.

Est. 43 La espada y el arnes tan excelente
Por el campo esparcio el terrible Marte,
Y a vn gentil señor vi triste mente

Sus armas recoger por verde parte.
Est. 44 De vn arbol las colgo juntamente ñadoso
A guisa de vn tropheo sumptuoso.
Mas la espada les fue presto quitada
Del hijo de Agricon con gran porfia. Y lo que prosigue.

Dos grandes errores dizen los curiosos que hizo el Arioſto aqui cótra la hermosa Ysabela y Zerbino el vno contra entrambos, porque dexado a parte, que desde el principio hasta el fin con mucho estudio y miramiento hizo muy desdichados sus amores, como en otra parte lo trate, dizen que hizo gran agrauio a Ysabela en que muriesse Pagana, siendo tenido tanta oportunidad de hazer que se vuiera baptizado, pues anduuo tanto tiempo en compañia de Orlando y de Zerbino a los quales pudiera dar commodidad para q̃ la lleuarã a algũ pueblo a baptizar, o q̃ lo hiziera el hermitaño q̃ caminó tanto con ella lleuando el cuerpo muerto de Zerbino, pues no le faltara al author manera para poderlo hazer. El otro error, dizen que es, q̃ haze aqui agrauio a Zerbino, en introduzir a Flordelis, que cuente la cortes y piadosa obra suya, en recoger las armas de Orlando, y que despues le matasse Mandricardo por defenderlas, y que ella no le nombre por su proprio nombre, ni lo trate por ninguna manera, de suerte, que Reynaldos y los otros vuiessen podido entender quien auia sido para quedarle obligados, y que su memoria quedara viua. Antes añaden aqui, que todo este hecho y batalla entre Zerbino y Mandricardo conforme a lo que el author la cuenta, no parece que la escriua con orden, ni de las circunstancias que enella vuo, para que por alguna via se pudiesse jamas entender que este caualiero fuesse Zerbino, porque haze que Flordelis no le conociesse, ni tampoco Mandricardo ni Doralice supieron quien fuesse, y Ysabela y el hermitaño que lo pudieran dezir murieron, y assi parece que en esta narracion del author no ay como se pueda tener noticia de que aquel caualiero era Zerbino. Lo qual dexaremos aqui, y bastara auer tocado lo dicho, para que los curiosos esten aduertidos, y procuren escriuir con mucho secato y miramiento.

Fin del Canto treyntesimo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

De la desesperada vida que Bradamante passaua esperando à Ruggiero. Y las desfauoridas y celosas palabras que oyò à vn cauallero Gascon. Assi mismo de vna estraña auentura que la auino en el castillo de Tristan.

1

Muy bien me acuerdo que cantar deuia,
(Prometilo y alliòse me de miente)
De vna sospecha grande que tenia.
La gentil dama de Rugier doliente,
Que mas triste que otra la fenia,
De mas agudo y venenoso diente,
Que lo que à Ricardeto oyo de hecho,
El coraçon le abriò dentro d'el pecho.

2

Esto deuia contar, y me ha estoruado
Reynaldos, que ya veys qual sobre vino,
Y vn esto me diò Guidon cuydado,
Occupando à Reynaldos el camino.
y de vno en otro, al fin quedè emboscado
Que nunca d'esta dama tuue tino,
Agora que le tengo, dire yo ante,
Que de Gradasso, ni Reynaldos cante.

3

Quiero su dulce cuente aqui dexarle
Por contaros vn poco de Agramante,
Que recogio su gente dentro de Arle,
La prisa que escapò con mal constante:
Qu'el sitio era muy bueno para darle
Socorro, y vitualla muy bastante:
Africa cerca, España muy vezina,
Y debaxo el rio en la marina.

4

Marsilio hizo aqui gran aparejo,
Escriuiendo à qualquier otra persona
Por fuerça ò por amor, fino al muy viejo
Hizo venir y arma en Barcelona.
Cada dia Agramante està en consejo.
Ni gasto, ni trabajo alli perdona,
Y tan fuertes espensas y grandes
En Africa pusieron estrecheza.

5

Ha mandado offrecer à Rodomonte,
(Porque torne, mas no le ha aprouechado)
Su sobrina la hija de Almonte,
Con el Reyno de Oran assegurado,
Pero mas quiere el rio que no el monte.
Do tanto arnes y sillas ha juntado
De aquellos q̃ el ha puesto en esta chura
Que le cubrian ya la sepoltura.

6

Pues imitar Marsisa no ha querido
A Rodomonte, mas como alli en ariende
Que à Agra. anteel Rey Carlos ha rõpido
Y que Agramante perderse y no otro atiende:
En Arles, con muy pocos recogido,
Tomò el camino y nadie lo defende,
Viene à ayudar la natural corona,
A quien offrece auer y la persona.

7

Y Brunelo à Agramante le trayà,
Libre sin qu'en vn pelo le tocasse,
Que diez dias le tuuo, y cada dia
Temia que la dama le ahorcasse:
Viendo que ni por ruegos ni porfia,
No auia hombre mortal que le librasse,
No quiso en tan vil sangre, y tan villana
Por cosa alli ensuziar su blanca mano.

8

Toda la injuria antigua ha perdonado,
Y en Arles à Agramante le ha traydo,
Podeys pensar si el Rey se auia holgado
Que ado corrielle viesse ella venido,
De lo que su venida se ha estimado,
Hizo el Rey que Brunel prueua ha sentido,
Pues el dia que ahorcalle ella queria,
Con gran razon y causa lo hazia.

9

El verdugo en vn yermo solo vn dia
Dexo al buytre y al cuerno en pasto luego,
Ruggier à este va tiempo ya leuria
Cortado el lazo estando muerto ciego:
La justicia de Dios tal trama urdia,
Que enfermo Ruggier fuesse y sin sossiego
Que quando supo el caso que hora cuento
Iugaua con Brunel colgado el viento.

10

En tanto Bradamante està quexando
De aquellos veynte dias que atendia
Cuya fin y Ruggier està esperando
Que à ella y alli se venir tenia.
Assi como quien viue desseando
Libertad en la carcel, que aquel dia
No pensaua mas ver, ò de la amada
Patria, vista jocunda y desseada.

11

Esperando pensaua que encoxado
Etheo y Piroo se auia corriendo,
O gastado la rueda ò que el vsado,
Curso mas que antes se yua deteniendo:
Mas largo que aquel dia que parado
Por fe el Hebreo justo el sol vuo venciendo:
Mas que la noche en q̃ Hercules naciera
Dia y noche à la dama pareciera.

12

O quanta embidia tiene al sueño fiero
De osso, liron, tarugo soñoliento,
Por tener aquel tiempo todo entero
En el sueño occupado el sentimiento,
Sin sentir cosa hasta que Ruggiero
La despertasse à mas contentamiento,
No solo esto no puede la señora
Mas ni dormir de noche sola vn'hora.

13

De aca y de alla la dama soberana
Mil bueltas da en el lecho y no reposa,
Y otras tantas abria la ventana
Por ver si viene de Titan la esposa
Que esparze ante la luz de la mañana
El blanco lyrio y encarnada rosa,
No menos visto el sol ha desseado
Ver el cielo de estrellas adornado.

14

Llegando el plazo quando no faltaua
Cinco ò seys dias, puesta en confiança,
De vn mensage que cada hora esperaua,
Ver y dezir Ya viene tu esperança:
Subia à vna torre à vezes, do mirauа
Con sospiros y miedo à mala andança
Florestas, selvas, montes, bosque, y llano,
Y el camino de Francia, à Montaluano.

15

Si resplandor de armas lexos via
O cosa semejante à cauallero,
Se tenaua su rostro, y bien creyа
Que fuesse el desseado su Ruggiero.
Si via dante, ò otro alli venia
Pensaua de Ruggier ser mensagero,
Si à caso salè salio lo que prueua,
Pedir no cessa vna y otra nueua.

16

Creyendo le topar tal vez se armaua
Baxaua el monte, al espacioso llano,
No lo topando creè que rauessaua
Por otra via alguna à Montaluano,
Con el primer desseo se tornaua
A su castillo al fin tornaua en vano,
Ni aca ni alla lo halla, y passa en tanto
El termino esperado d'ella tanto.

17

Passò el termino puesto y señalado
De mas de veynte dias largamente,
No viendo aquel que ver ha desseado
Comiença à lamentarse d'el ausente:
Aurian los palabras ablandado
Las furias de cabellos de serpiente,
A los ossos vitraja con despecho.
A su cabello de oro y blanco pecho.

18

Sera dezia, verdad que me aproueche
Buscar quien de mi huye y và burland ol
Pues como preciare à quien me desecheI
Y à quien no me oye es bien andar rogandol
Dare mi alma à quien la oluide y eche
De si y à quien se va tanto preciandol
Qu'es menester d'el cielo que decienda
Diosa, qu'el coraçon de amor le enciendal

Quexas de Bradamãte.

19

Sabe este altiuo que le adoro y amo,
Ni me quiere por suya, ni estimarme,
Sabe el cruel que muerte por el llamo,
Y espera muerta yo de remediarmel
y por no oyr las quexas que derramo
Bastantes ablandallo y descantarme,
Huye de mi por siempre estar mas duro,
Qual huye la culebra d'el conjuro.

20

Deten me à este amor que desfrenado
Delante mi espacioso andar se huye,
O torname en aquel primero estado
Do libre me tomaste, ò me destruye.
Ay que fallo esperar, vano cuydado,
Es creèr mouer con ruegos quien concluye
En deleytarse dando mil enojos,
y sacar viuas fuentes de los ojos.

21

De quien ay sin ventura tengo quexas
Sino de mi desseo que me estrema,
y tan alta me sube alla y me alexa
Que llega donde el ala fele quemal
y no pudiendo sostener me dexa
Caer del cielo, y no acaba su temal:
Que de nueuo la cria y de nueuo enciende
y assi auer fin mi mal nunca decienda.

22

Antes que d'el desseo, de mi seuria
Dolerme, que mal cauta le abrì el seno,
De donde la razon sacò à porfia
y lo mas proprio mio tengo agena.
De mal en peor me trae cada dia.
No le puedo regir que va sin freno:
Dame certeza que me lleua à muerte
Porque esperando, el mal duela menos fuerte.

Universidad de Deusto
Biblioteca

23

Mas ay porque de mi me voy quexando
Que yerro fino amarte he cometido!
Que marauilla si este flaco y blando
Sentido femenil fue assi oppremido!
Porque me debe dexar huyendo y reparando,
Que no me aplazga ver vn tan cumplido
Angelico semblante y modo affable!
QVIEN deuer huye el sol es miserable.

24

Conuiene saber Merlin y Melisa.

Fuy aprecada de otro sin mi hado
Con palabras y de sabiosa manera,
Alta dicha y gran bien me fue pintado
Que merced d'este amor seria excelente.
Si el perfin aduerso me fallo fuerte y doblado,
Si me engañó el consejo d'el prudente
Merlin! puedo muy justo d'el quexarme
Mas de amar a Ruggier nunca apartarme.

25

De Melisa y Merlin que me engañaron
Quexarme he y d'ellos quexare en eterno,
Qu'el fructo de mi vientre me mostraron
Por demonios venidos del infierno.
Esta falsa esperança en mi sembraron,
Porque de amores muera mas dicierno
Que quiça lo hizieron de embidiosos
De los dulces regalos mis reposos.

26

Assi el dolor la ocupa, assi la alcança,
Que no le dexa dolo vn consuelo aliuiante,
Mas a pesar de aquel viene esperança
Y en el pecho se pone incontinente
Refrescandole mas la remembrança
De lo que al partir dixo tu doliente,
y contra los affectos todos quiere
Que de hora en hora la tornada espere.

27

Esta sola esperança la sostiene
Los veynte dias despues vn mes cumplido,
y assi dolor tan fuerte ya no tiene
Su animo como antes affligido.
Vn dia que d'el campo sola viene,
Con desolada espetar con gran gemido,
Ove nueuas que hizieron mal andança
Hoyr tras otros bienes la esperança.

28

Vn ginetero Gascon aqui ha topado
Que d'el campo Africano se boluia,
Y fuera preso quando aquel dudado
Rencuentro ante Carit fue y gran porfia.
Fue d'ella largamente preguntado,
Hasta venir al fin a la dolorosa
Idolo de Ruggier, y aqui parose,
Y muda en este termino afirmose.

29

Buena cuenta el Gascon ha hecho aqui rendido
Que tal Corte conoce por su suerte,
Como Ruggier (le dixo) ha combatido
Con Mandricardo cuerpo a cuerpo fuerte
y como le mató, y quedó herido
Estando vn mes apunto de la muerte,
Si fin dicta al instante el caualiero
Escusado que dana bien Ruggiero.

30

Mas prosiguio, de como vna donzella
Vino al campo, y Marfisa se nombraua,
No nada menos que gallarda bella,
Ni menos diestra en armas se estimaua,
y ella amaua a Ruggier, Ruggiero a ella,
Ni el della, ni ella del se le apartaua,
y que en el campo se tenia por cierto,
Que entr'ellos dada se se auia y concierto.

31

Y que como Ruggiero fuesse sano,
Su matrimonio publico seria,
y todo Rey y Principe Pagano
D'ello andaua contento en alegrias
y que d'el vno, y de otro sabe hamano,
Conociendo el valor cierto creya
D'estos traza salir de hombres de guerra
La mas gallarda que se viesse en tierra.

32

Creyo lo assi el Gascon no mal fundado,
Que en el Morisco exercito do estaua
Opinion general auia vocado,
y publico lo dicho se hablaua.
Señales de su amor que auian mostrado
Y entre ellos conocian, la ensena,
QVE buena o mala quando va saliendo
La fama de vna boca, va creciendo.

33

Porque ayudar a Moros fue venida
Con el, despues sin el no parecia,
Esta creencia tal fue muy crecida
Mas otra cosa al fin mas la crecia,
Que siendo ella d'el campo assi partida
Con Brunelo, de quien entre os dezia,
Sin que fuesse le alguno ya la mada
Por ver solo a Ruggier fuera tornada.

34

Solo por ver lo que muy graue mente
Dolia herido, al campo se la entraua:
Y no sola vna vez de amor ardiente
De noche se yua, y dia con el estaua:
Mas otro que dezir dana a la gente
Que siendo altiua tanto fiera y brana,
Sin al mundo estimar ni a cosa humana
Fuesse a Ruggier affable, humana, y llana.

35

Como el Gascon lo dio por verdadero,
Aprestó a Bradamante graue pena,
Combatiòla vn enojo duro y fiero
Que de caer se libra a mala pena:
Muda buelue el caualio tan ligero,
De celos, rabia, enojo, y furia llena,
Assi toda esperança despedida,
Bramando torna a casa embrauecida.

36

Sin desarmarse sobre el lecho se echa
Boca baxo tendida congoxosa
Por no gritar, ni dar de si sospecha,
Los panos muerde ayrada y muy vascosa:
Lo d'el Gascon repite, y desta hecha,
Vino a tanto dolor assi rabiosa,
Que comportallo mas ya no pudiendo
Fuerça fue desfogallo assi diziendo.

37

Cuytada, a quien terne por verdadero!
Digo que cada qual es engañoso,
Assi perfido y cruel me eres Ruggiero
Que por tan fiel tenia y piadoso!
Qual perfida cruel, qual hecho fiero
Por tragedia se oyo tan ponçoñoso!
Que no halles menor mirando el cuento
De mi deuda, y de tu merecimiento!

38

Porque Ruggier, pues que qual tu no viue
Hombre de mas esfuerço ni belleza!
Ni quien con con mucho atu valor arriue
Ni a tus costumbres, ni atu gentileza!
Porque, di, no procuras que le auiue
Mas tu virtud, con fama de firmeza!
Que digan De inuiolable fe es Ruggiero,
A quien cede virtud de caualiero!

39

No saber que bondad no ay sin aquella
Sin quien valor y honra se escurece!
Como cosa qual quiera grande o bella,
Que do no illustra luz no le parece!
Facil te fue engañar vna donzella
Que te adora, y su vida y alma offrece,
Aquien podra hazer creer fin defuto
Tu palabra, qu'el sol es negro y frio.

40

Cruel, de que pecado has de accusarte.
Si de matar quien te ama no te accusas
Si creer que el faltar se no es agrauarte
Que peso al coraçon quitas, o escusas!
Qual tratas tu enemigo fid'esta arte
Si mi (que tanto te amo) tratar vsas!
Bien dire, que usticia no ay en alto,
Si en mi presta vengança vn punto falto.

41

Si mas que otro peccado nos condena,
La unica ingratitud, y mas se agrana,
Por quien el mas alto angel en cadena
Ligado fue, en escura, eterna cana:
Pues si el gran culpa espera muy gran pena,
Quando deuida enmienda no la lana,
Guarda que aspero açote no defienda
Que ingrato me eres sin hazer enmienda.

42

De hurto me quexello en esta empressa
Cruel, y a Dios me quexo grauemente,
Qu'el coraçon me tengas, no me pesa
Que d'esto yo te absueluo libremente:
Pido yo a ti que te me disse en presa,
Y sin razon de mi te vas ausente,
Rindete inico a mi, pues bas hallado
QVIEN quien lo ageno tiene es condenado.

43

Dexado me has Ruggier yo ati no quiero
Ni dexarte queriendo ya podria,
Mas por salir de affan, y enojo fiero,
Puedo, y quiero acabar la vida mia!
Duelo me que en tu gracia yo no muero,
Que si me concediera Dios en dia
Morir, quando por ti fuy bien tratada
Muerte no fue tan bien auenturada.

44

Esto diziendo, de morir dispone,
Salta d'el lecho sin paciencia ayrada
Y en par del coraçon la espada pone
Pero hallo que estaua bien armada.
El angel bueno aqui su bien propone,
Diziendole O tu dama señalada
De tan alto linage, y es possible
Que mueras tan sin honra y tan terrible!

45

Di, no es mejor que en campo noblemente
Mueras, y muy honrada como espero,
Quien sabe si estara tal dia presente
En tu muerte y se duela tu Ruggiero?
Si en ti su espada corta cruelmente.
Quien tan contenta acabaria el mal fiero?
Razon es bien que d'el viuir le pises.
Pues es causa que en tanto pena viues.

46

Tambien podria ser que antes d'esto,
Te vengasses muy alto de Marfisa,
Que con engaño, con amor no honesto
Tiene a Ruggiero, y mate ati en tal guisa.
Tal pensamiento tiene por bien puesto.
Con nueua voluntad, vna diuisa
Hizo sobre las armas, que mostraua
Que con gran voluntad desesperaua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

47.

Era se aquel color la señalada
En que queda la hoja que enblanquece
Quando del ramo cae, o que le falta
Al arbol el humor por quien 'el crece:
A troncos recamada era sin falta,
De aquel cypres que nunca reuerdece
Despues que dura hacha en si ha sentido:
Tal habito al dolor ha conuenido.

48.

El caualllo que Astolfo auer solia
Tomò, y la lança de oro qu'en tocando
Al caualllero, en tierra le tendia,
Como la diera Astolfo, en dõde, y quando,
y de quien la tomò, porque, y que dia,
No es menester que vaya mas contando:
Ella aqui la tomara, y no sabiendo
Que aquel valor tenia tan horrendo.

49.

Sin escudero, sola, y muy cuytada
El monte baxà, y entra en el camino,
Azia Paris, por via muy hollada,
Que ant'ella estaua el campo Sarracino.
No era la nueua entonces aun llegada
Que vuiesse aquel Reynaldo Paladino
Con Malgesi, y con Carlos muy valiente
Quitado el cerco de Latis y gente.

50.

Derb Carduci, y la ciudad nombrada
De Ciorse detras, con toda el monte
Donde nace Dardona, y la cañada
De Manfetran descubre, y Claramonte,
Quando vido venir apressurada
Vna hermosa dama por el monte,
Que vn escudo al arzon traya colgado,
y tres guerreros juntos à su lado.

51.

Otras donzellas, y otras, qual delante
y qual detras, passauan su carrera,
Pidio passan todà vno por delante,
Quien la hermosa dama à caso era.
A Carlos va (responde el viandante)
Esta donzella estraña mensagera
Desde el Polo artico es venida
Por la mar de la Insula Perdida.

52.

Vnos llaman Perdida otros Islanda,
La Isla donde es reyna, y viue vfana
Vna cuya beldad en toda vanda
S'estima por belleza mas que humana
A Carlos tal escudo embia y manda
Que se guarde vna cosa soberana,
Y es dalle à vn caualllero sin segundo,
Qual si juzgas sin par ser en el mundo.

53.

Esta (como en effecto verdadero
Es la mas gentil dama que ha nacido)
Assi quiere tomar vn caualllero,
Que sobre todos sea el mas valido,
Porque su pensamiento, qual primero
Firme estara, si bien es combatido:
Pero quien tenga en armas la corona
Señor sera del reyno y su persona.

54.

Piensa qu'en Francia y Corte tan loada
De Carlo Magno viua el estremado,
Que sobre todos sea por la espada
Vencedor inuencible no domado.
Y los tres de quien viene acompañada
Reyes son de corona y gran estado
De Gocia, de Suecia, y de Nuruega,
A cuyo gran valor ninguno llega.

55.

Estos tres cuya tierra no vezina
Mas lexos de la isla està Perdida,
La isla es dicha assi, que su marina
Es de pocos pilotos conocida:
Amantes son de aquella Reyna digna
Que ha sido dellos todos requerida
En casamiento, obrando casos tales
Que siempre seran dichos immortales.

56.

Ni à estos Reyes, ni otros ha querido
Si en armas se halla compañero,
Dezilles suele. Bien que ayays vos sido
Cada qual aqui en armas vn luzero,
O entre estrellas sol esclarecido,
Si yo estimo al mejor, y mas le quiero
No por esso el acaba lo que fundo,
De ser en armas el mejor del mundo.

57.

A Carlo Magno el qual estimo y precio
Por el mas digno, principe de hoy dia,
Vn escudo l'embio de gran precio.
Con que lo aya dedar por cortesia
Al caualllero en armas de mas precio,
De mas fama, de esfuerço, y de valia,
O sea estraño o sea su vassallo,
Parecer de tal Rey quiero tomallo.

58.

Quando Carlo el escudo aya tenido,
Y dado al valeroso en campo fuerte
Que de quantos el sabe sea tenido
Por otro Marte en armas y alta suerte
Si vno es de vos tan fuerte y tan valido
Que me traya el escudo y le dè muerte,
Porme enel yo mi amor puro sincero
Y sera mi marido verdadero.

59.

Sabe que las palabras que he contado,
Assi los tres Reyes traen codiciosos
Amartir, o el escudo tan preciado
Ganar, y cierto son muy valerosos.
Acerca Bradamante ha bien notado
El caso de los Reyes orgullosos,
Pensando en la ventura y Reyna estraña,
Picò à Rabican, y llega à la compaña.

60.

Ni galopa, ni corre furiosa
Que à passo aquel camino lo dispensa,
En si traça vna cosa y otra cosa,
Que puede acaecer, al fin bien piensa
Qu'en Francia tal escudo era rabiosa
Discordia y risa, y enemiga immensa
Entre los caualleros, quando Carlo
Quiera por el mejor à alguno darlo.

61.

Al alma le ha llegado el pensamiento,
Pero mas le atormenta en otra guisa
Aquel que su Ruggier, su amor y incento
Se le aya ydo y dadose à Marfisa.
En esto sepultado el sentimiento,
Ni mira en el camino, ni devisa
Donde pueda llegar con tal reproche,
Ni menos do se acoja aquella noche.

62.

Como nane qu'el viento de la sierra
La dessamarra, o qual que otro accidente,
Que sin piloto vay gouierno en guerra
Donde latre el viento y la corriente:
Assi la amante jouen por la tierra
Yua tras su Ruggier confusamente,
Do quiere Rabicano va sin tino
El coraçon muy fuera del camino.

63.

Los ojos alça, y vee como desuia
De la ciudad de Bocco el sol la frente,
Y por derras de Marruecos se emboluia
En el mar de Tetis prestamente:
Si en el campo aluergar la noche fria
Se piensa, no la mira sabiamente:
Que sopla el frio viento, y va aumentando
A nieue y agua fria amenazando.

64.

Apressura el caualllo en la jornada
y no caminò mucho, quando vido
Dezar à vn pastorcillo la cañada
Trayendo su ganado recogido.
Ruegale esta donzella tan penada
Le muestre aluergue fuera del exido
Qualquiera, o malo, porque de la llegue
Esta mejor que en campo entre la nieue.

65.

Dixo el pastor: No se lugar alguno
Sino lexos de aqui fuera del llano
Quatro leguas o cinco, sino es vno
Que Roca de Tristan llaman, mas vano
Sera yr alla que no entra cada vno,
Qu'es menester que conla lança en mano
La gane, y fuerte mente la defienda
El caualllero que al passe entienda.

ROCA DE TRISTAN.

66.

Si à caso vn caualllero viene y halla
Vazio el castillo el señor le acepta,
Mas si gente despues viene, batalla,
Digo, justar es fuerça que prometa,
y si viene alguno, aluergua y calla,
Mas con quien viene es vso le entremeta
y juste y quien quedare por el suelo
La noche quede alli so el frio cielo.

67.

Si muchos vienen juntos, juntamente
Se aluerguen, sin contraste, ni ruydo
Si alguno despues viene mas mal siente
Que ha de justar con todos por partido:
y si vno solo alli no halla gente,
Aluergua y si otros vienen es deuido
Defendelles la casa, de manera,
Que ni entrè otros ni el se aluergue fuera.

68.

Y no menos à dueña o donzella,
Que vèga en qualquier guisa à l'alta roca,
Si viene alli despues otra mas bella
El campo à la mas fea sola roca
Bradamante le dize: Do està aquella?
No solo le la amuestra con la boca
El pastor, mas señala con la mano
Quatro millas, o cinco de aquel llano.

69.

Aunque aguija el caualllo la hermosa
No le sabe aguijar al passo tanto
Por ser la via rota y muy lodosa,
y el dia muy lluuioso y frio tanto.
Antes que arribe llega tene la cosa
Noche ventosa fria y con espanto:
Cerrada està, y dize à quien hazia
La guardia que aluergar dentro queria,

70.

Responde le: El lugar està ocupado
De damas, caualleros al instante,
Y el fuego està bien de los rodeado,
Tambien la cena puesta ya delante.
No se aura para ellos creo guisado
Si no han cenado (dixo Bradamante)
Di les tu mi venida que aqui attiendo,
Que se la vsança, y observalla entiendo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

75

Partè la guarda, y traè la embaxada
Donde los caualleros se holgauan
La qual à pocos dellos les agrada
Salir al ayre y aleue de do estauan
Cayendo vn'agua fria muy elada,
Pero todos sin mas hablar se armauan,
y los tres Reyes salen alla fuera
Donde la gentil dama los espera.

76

Tres caualleros van tan valerosos
Q'u'el mundo tales tres no mantenia,
Eran aquellos Reyes tan famosos
Que en el camino ya topado auia,
Que auian prometido muy brauosos
De ganar el escudo de valia,
y por auer mejor que ella picado
Antes que Bradamante auian llegado.

77

Despues qu'estos tres golpes ha empleado
Tan alta mente, luego se venia
Donde en virtud de auer tan bien justado
Aluergarse la noche alli tenia.
Al entrar juramento l'han tomado,
Que si otros vienen à justar saldria:
El señor que juzgaua la deshonra
Recibiola muy bien y con gran honra.

78

Assi mismo la dama que venida
Era con los tres Reyes del Oriente,
Digo de aquella insula Perdida
A Carlo Magno con aquel presente:
Saludala cortesmente y cumplida,
Qu'era graciosa, affable, y muy prudente,
Leuantose, y con rostro alegre luego
La traxo de la mano junto al fuego.

79

La dama començando à desarmarse
El escudo y el yelmo se ha quitado,
Vna coña de oro en quien cerrarse
Solia el ruuio cabello delicado
Se alsio en el yelmo, y sin poder colarse,
De oro espalda y pechos ha sembrado:
Muestra qu'es dama y muy gentil dõzella,
Y quanto en armas fuerte en rostro bella.

80

Como suele al salir de la cortina
Mostrarse entre mil lamparas la scena
De arco, de columna alabastrina,
De estatuas de oro, y de pinturas llena.
O como el sol tu cara tan diuina
Saca de nuues limpia y muy serena:
Assi al quitar el yelmo al improuiso
Mostrò la dama abierto vn paraysо.

81

Crecido trae el cabello que de ante
Le cortò quien la llaga la guaria,
Que dos nudos podia dar delante,
Mas no lo trae crecido qual solia.
Conocen ser la bella Bradamante
Q'u'el señor del castillo conocia:
Mas la festea, y honra, y mas la acata,
Y mucho mas la sirue y bien la trata.

82

Sientanse al fuego, y de plazer y honesto
Razonamiento ceuan à la oreja,
Mientras por recrear rambien el gesto
Del cuerpo otra vianda se apareja.
La dama al huesped demandò si esto
Que aqui se vsaua si era vianza vieja.
O quãdo comença, y quièl ha ordenado
El señor del castillo assi ha hablado

83

Quando el gran Pieramõte aqui reynaua,
Su hijo Clodion tuuo vna amiga
Hermosa, y de tal arte se mostraua
Que su par no mostró la edad antigua:
A quien amaua assi, que no apartaua
Sus ojos della vn punto à gran fatiga,
Como de Argos Yone por recelos
Que yguales del amor eran sus celos.

84

El padre este lugar le dio y contento
Muy pocas veces el de aqui salia,
Y con diez caualleros de alco cuento
Los mejores que en toda Francia auia,
Aqui acerto à venir al fin del cuento
Don Tristan y vna dama en compañia
Qu'el auia librado poco ante
De manos de vn feroz y mal gigante.

85

Llegò Tristan al tiempo que mostraua
Las espaldas el sol alla en Seuilla,
Aluergue porfiando demandaua
Que lexos de aqui estaua venta o villa:
El celoso Clodion que mucho amaua
Establecio de celos tal renzilla,
Que si viene estrangero aqui, que mientre
Su bella amiga esté que el tal no entre.

86

Quando por premio ni por ruego vido
Que aqui no recogian caualliero,
Le que ruego ni premio no ha podido,
Dixo, por fuerça yo acaballo espero.
Desafia a los diez muy trenido,
y al celoso Clodion el buen guerrero:
Dize que prouara con lança en mano
Ser hombre de cortes muy llano y villano.

87

Ordena que si a todos derribasse,
Manteniendo en la silla justa fuerte,
Qu'en el castillo entrar pueda, y quedasse
El con los otros fuera por tal suerte:
Por esta affrenta sin que replicasse
El principe Frances se pone à meterse
Los suyos y el contra con por pregallo
Quedando Don Tristan fuerte à caualio.

88

Yassi entrando en la roca, hallò aquella
Que os hize mencion de Clodion tan cara,
Que auia sobre todas hecho bella
Nacida con las otras tan auara.
O quanto ardia Clodion pensando en ella
En el alado campo do tumbara.
Del qual no se tardò que luego fuesse
A Don Tristan que darsela quisiesse.

89

Mas Tristan aunque à esta assaz preciana,
Amar si no à su Yseo no podia,
Porqu'el agua encantada le forçaua
Que siempre la tuuiesse en fantasia:
Mas por vengarse, que injuriado estaua
De aquel desatomedido, respondia:
Sera gran sin razon, y fea cosa
Echar de mi vna dama tan hermosa.

90

Y quando Clodion dormir no quiera
Solo en la yerua y pida compañia,
Yo tengo vna donzella de manera
Que bien le seruira la noche y dia:
Esta le dare yo (quando ella quiera)
Que le obedezca, y que le dè alegria:
Pero la mas hermosa sera justo
Quedèaqui con quien es el mas robusto.

91

Desengañado aquel y mal contento,
Bramaua por el prado desuelado,
Como si à los de aquel fuerte aposento
Hazer la guardia fuesse el obligado:
Y mas que no del frio ni del viento
Del'amiga se duele que ha dexado:
Tristan a la mañana sin debate
Se la dio, que al dolor fue gran remate.

92

Porque le dixo, y le hizo cierto,
Que qual se la tomò se la tornasse
Aunque era digno por su mal concierto
De infamia, por tan gran descortesia,
Contentarse que estuuo descubierto,
La noche sin le dar la compañia:
Tristan la escusa no aretto que dixesse
Amor la causa qu'el descortes fuesse.

93

GENTIL deue hazer al que es villano
Amor no del gentil contrario effecto.
Partido Don Tristan con rostro humano
Presto Clodion entrò en lo mas secreto.
Primero dio Tristan la rota en mano
De vn caualliero bueno y muy discreto,
Que siempre aquel y quien del descendiesse
Tal vso de aluergar assi touiesse.

94

El caualliero de mayor pujança
Alojasse, y la dama mas hermosa,
y à quien no le ayudasse bien su lança
Que fuesse al prado à vida muy viciosa:
En fin qu'el puso assi señor la vianza
Que dura hasta hoy, y sin mudar cosa.
Y mientras esto el huesped les decia
La mesa el mayordomo hazer hazia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

95

En vna sala hermosa la pusieron
Del mundo la mas rica y bien labrada,
Con antorchas delante la traxeron
Las bellas damas à la dama ossada.
Los ojos en entrando aquí tendieron.
Mas cata Bradamante muy pagada
Los muros de la casa y hermosura.
Llenos de muy nobilissima pintura,

96

Y tan bellas figuras que adornauan
La sala, aquí al cenar puso en olvido,
Aunque los cuerpos harto se agrauauan
Por el trabajo del dia recebido,
El mayordomo y pagese quexauan
Qu'el manjar se enfriaua ya venido.
Dexa (dixo alli vno) estos antojos
Cena el vientre primero que los ojos.

97

Sentados, la vianda ya venia
Quãdo el huesped miró y q̃dó en cuydado
Que alli dos damas no se consentia,
Que van en campo dormir tenia forçado,
Este la mas hermosa, aquel dezia,
La otra salga al viento, al frio, y prado,
Pues no vinieron juntas, de manera
Que vna ha de q̃dar, y otra ha de yr fuera.

98

A dos ancianos llama, y junta mente
Sabias dueñas en tal conocimiento:
Estos las miran muy discretamente
Haziendo parangon con mucho tiento.
Alli fueron los votos ygualmente,
Que la hija de Amon al fin del cuento
No menos en beldad aquí vencia
Qu'en armas á los otros precedia.

99

A la dama de Yslanda sospechosa
Que temerosa siempre estuuo desto.
Dixo el señor: alla por esta cosa
Tan general, y por el vso honesto:
Observamos conuiene generosa,
Pues qu'es á todos claro y manifiesto,
Que de gran hermosura y de semblante,
Aunqu'es inculta os passa Bradamante.

100

Como se vee al momento muy escuta
Nuue salir de hondo valle al cielo,
y aquella cara de antes clara y pura
Del sol cubrir con tenebroso velo:
Assi á la dama á la sentencia dura,
Que la saca defuera al agua y yelo,
Trocar se ha visto, y no parece aquella
Que fue assi de antes tan serena y bella.

101

Enmudecio se, y queda demudada,
Que tal sentencia oyr no se ha agradado:
Mas como Bradamante era auisada
No quiere que se vaya al frio prado.
Responde: La sentencia es muy mal dada,
Q v E no puede ser nadie bien juzgado
Sin que se oya la parte, donde alegue
Lo que la otra afirma, o bien lo niegue.

102

Yo digo, que la causa aquí os defiendo,
O ser hermosa mas yo, o menos bella,
Como muger no vine, ni aun entiendo
Que me he valido aqui como donzella:
Quien si no me defiende conociendo
Yrá ni juzgara que soy qual ella?
P v E s no se ha de dezir lo que no es cierto
y quanto mas haziendo á otro tuerto.

103

Ya traen hombres vnos y tan hermosos
El cabello, y no son damas por esto.
Si como dama, o hombre valeroso
He ganado el alvergue es manifiesto,
Porque me days el nombre ignominioso
Pues son las obras de hõbre fuera el gesto?
Muger á la muger mande esto fuero
Que vença, y no á muger el caualiero.

104

Pongo por caso, quando muger fuesse
Como os parece, (que no os lo concedo)
y que mi hermosura par no fuesse
Con la desta muger ved que tal yo:
No creo que la merced no se me diesse
De mi virtud si bien en esto cedo,
Perder por menos bella es mal juzgado,
Lo que fuerte con armas he ganado

105

Y quando tal costumbre se estorgasse
Que quien por de curbedad fallesse fuera,
yo querria quedar, aunque quebrasse
L'antigua vsança con la espada fiera:
No es pues ya bien que tan ygual passe
Entre la dama y mi desta manera,
Que por beldad perder facil podria
y comigo amor no ganaria.

106

La perdida y ganancia no se vsa
Hazellas par, injusto es el partido,
Por razon y merced ya tiene escusa
Sin que le sea el albergue prohibido.
Si alguno este derecho me rehusa,
y fuere de retarmelo atreuido
Le hare conocer qu'en ello miente,
y que mi voto es justo y excelente.

107

Y la hija de Amon de piadosa
Que esta dama gentil sea lo osta mente
Echada al agua y noche tenebrosa
Do techo ni reparo auia al presente:
Perfuade al huesped ya casi lañosa
Con dichos y razon muy eficiente,
Mas mucho mas con lo que ha protestado
Que calle y tal escusa assi ha acetado.

108

Como en el fuerte estio mas ardiente
Que mas desea la yerua el agua fria,
Y del humor vital la flor doliente
Se vee priuada, mustia noche y dia,
Bien esto el agua amada llouer siente:
Que reuiuar la haze, tal se via:
Con la soberuia ayuda la donzella
Gentil como primero alegre y bella.

109

La cena que esperaua rato ante
Gozarse con plazer alegremente
Sin nueua de guerrero alguno andante
Que molestia les fuesse nueuamente:
Todos la gozan sino es Bradamante
Por su antigua cuydado y bien ausente,
Que aquel temor y sospechar injusto
Qu'en si tenia la quitaua el gusto.

110

Acabada la cena, que á ventura
Fuera mas larga si el desseo quisiera,
Bradamante cõar en la pintura
Quiere los ojos; falta la primera
Y assi la otra dama y compostura
Mando el señor traer luego de cera:
Hachas que como sol claro alumbraron,
Y en otro Canto oyreys lo que miraron.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Bradamante que aguardando a Ruggiero en lugar de su venida la dizen la falsa nueua de ser enamorado de Marfisa, despues de algun piadoso lamento desesperada se pone en camino con proposito de matar a Marfisa. Se muestra quanto poder sobre vn coraçon tenga la amorosa passion, y la penetrativa ponçoña de la celosia: Lo demas del Cãto debaxo de galan velo de poesia, es todo empleado en demostrar Bradamante auer sido no solo la mas bella muger, pero la mas fuerte en armas q̃ en aquel tiẽpo se hallaua, aplicãdolo a la alabança q̃ el author auia propuesto hazer della.

ANNOTACIONES.

- se yua deteniendo
Mas largo que aquel dia que parado
Por see Hebreo justo el sol vuo venciendo.
Mas que la noche en que Hercules nacieta
Dia y noche á la dama pareciera.

En estos versos parece que está la construction muy enredada, y que no se entienda facilmente a los buenos entendimientos, porque tomando las palabras de los dos primeros versos, como aqui estan ahora, los cuenta como fosse que es el pueblo Hebreo, hizo detener el sol que no passasse adelante, segun lo cuenta la Sagrada Escriptura. Y queriendo sacar la construction, es necessario dezir assi que a Bradamãte la pareció igual quier dia mas largo que el en que hizo estar parado el sol el justo Hebreo, que es el 2 sol. Que por ser la historia tan notoria, entendera cada vno el sentido de la sentencia. Y que tiendo de mas desto tomar estrechamente á particular construction de las palabras, y considerallas bien hallara que estas palabras por la orden que estan puestas son muy apropiadas, y fuera de la manera de nuestro hablar. Porque, hazer detener, no es dezir que se le ponga impedimento delante de los pies, o en la persona, o en otra cosa para no la dexar passar adelante, o hazer la caer, que es lo mismo que los Latinos llaman obijcere vel opponere offendiculum, pero poner nos a nosotros mismos impedimentos es lo mismo que embaraçarnos, o auiendo qualquier impedimento detenernos. Y assi tengo por cierto que

Universidad de Deusto
Biblioteca

los dichos versos en las impressiones que hasta agora se han hecho estan mal correctos, y que no se han de leer como agora estan: porque el author no los escriuio assi, sino que dezian desta manera:

Fu lungo di quel giorno In cui per molta
Fede, nel cielo al giusto Hebreo se intoppo.

Que son en Español.

Mas largo que aquel dia que parado
Por fe el Hebreo justo el sol venciendo.

Y assi parece que la construction o entendimiento destos dos versos está atada cõ lo que antes dize en la misma estancia:

O gastado la rueda, o que el vsado
Curso, mas antes se yua deteniendo.
Mas largo que aquel dia en que parado
Por fe el Hebreo justo el sol vno, venciendo.

Y assi yrian mejor ordenados, porque la palabra detener, o deteniendo tendra por su primer caso la palabra rueda, y dira: Pareciala a Bradamante, que cada dia era mas largo que aquel, en que la rueda del carro del sol, que es la que nos trae el dia, se paró y detuuo al justo Hebreo, conuiene a saber a ruego y pedimiento o por mandado de Iosue, que lo alcançó assi de Dios por su mucha fe. Y esta manera de dezir, demas de que la palabra parado, está en su verdadera manera de dezir, es mas elegante y imita mas a la Latina y aun a la Griega en las quales el datiuo o tercer caso se pone muchas vezes desta manera, y en las lenguas Toscana y Española muchas vezes no menos hermosamente. Y esta palabra estar parado, que en Toscano se dize intoppo, significa en Español lo mismo que en latin offendiculum, & scandalum, lo qual tomaron los modernos de los Griegos, y significa propriamente piedra, o madero, o otra cosa que se atraui esta entre los pies, y haze caer, hierre, o impide el camino. Entre nosotros la dicha palabra vale tanto como el mismo esto o efecto de impedimiento, o caer, o herirse, y lo mismo querra dezir y significar el tal impedimento. si en nuestra lengua se viesse dezir, o el detenimiento, o herida hecha desta manera, y assi vienen a estar muy bien estos versos del Petrarcha:

E pur nel viso porto
Segni ch'io presi al' amoroso intoppo.

Y boluiendo a lo que dezi mos digo que de la manera dicha estara segun el sentido y mejor construction, y con mas elegancia, segun la verdadera propriedad de las palabras. Y con todo esto quien quisiere las podra tomar de la manera que estan en los impressos, y dezir, que el author vso de aquel modo de hablar actiua y transitiua mente. Que el justo Hebreo hizo parar el dia, que es lo mismo que si dixera, le puso impedimento, le hizo detener, o le atraueso algo con que paró, o se le cerró el camino, o el curso y assi podra estar de entrambas maneras, tomando authoridad de la del author.

Porcac. Habla aqui el Ariosto de Iosue, por cuyo ruego Dios hizo parar el sol quando peleo.

Eugeni Hallado se Amphitrion en su exercito en vengança de la muerte de vn su hermano, Iupiter enamorado de Alemena su muger, casi al tiempo que el tornaua de su exercito, tomando la figura de Amphitrion se fue para ella, y pensando que era su marido le recibio con mucha alegria, y durmieron juntos y aunque estaua preñada de su marido se empreñó tambien de Iupiter y nacio dellos Hercules, y dizen que como Iupiter amasse mucho a Alemena no se cõtento cõ dormir cõ ella vna noche sola, sino q̃ hizo que vna dura asse tres para tener mas espacio de holgar con ella, como lo escriuen Luciano y Plauto.

Est.42

- pues has hallado
Que quien lo ageno tiene, es condenado.

Porcac. Sant Iuan Chrysostomo en la Homilia. 82 sobre Sant Matthæo dize estas palabras: Ablatio rei alienæ restitutione dissoluitur: que quieren dezir: Que quien ha tomado la hazienda agena, si quiere borrar el peccado en que incurrio está obligado a restituyrla, porque de otra manera no le es perdonado el peccado si no restituye lo hurtado. El hurto,

que es, tomar la hazienda occulta mẽte. y cõtra la voluntad de su dueño, es en su genero peccado mortal, porque corrompe la justicia contra la charidad del proximo, y assi dize bien aqui el Ariosto, que quien tiene lo ageno y no lo restituye no puede saluarse, porque está en peccado mortal. Pero que consideraciones ayamos de tener quanto al peccado del hurto, demas de auerlo tratado muchos Doctores sanctos que sobre esto han escripto, se puede ver la Summa del doctissimo Cardenal Cayetano, y el Doctor Nauarro en su Manual.

Est.47

A troncos recamada era sin falta
De aquel cypres que nunca reuerdece.

Porcac. De mas de otras muchas exposiciones que se dan en este lugar, y de la que el Ariosto da quando dize:

- que queria inferir
Desesperacion y gana de morir.

Dare yo la mia, para que los ingenios de los que han de escreuir se animen, y assi digo, que la empressa del cypres que Bradamante lleuaua en su sobre ropa denota pureza y eternidad de amor. Pureza porque en Archadia y en Pisonde era llamado [cuperos] que quiere dezir virgen y puro, y a ninguno era permitido cortarle. Eternidad, porque no es sujeto a la carcoma, ni a la vejez, antes entre todos los otros arboles, le vee en las tablas labradas del perpetuo color y lustre, como lo nota Celio Rhodigino en el libro. 25. de sus antiguas lectiones, en el capitulo. 15. Y assi mismo vna estatua de Iupiter de cypres duro desde el año de seyscientos y sesenta y vno de la fundacion de Roma hasta el tiempo de Plinio. Y por esta causa estaue Thucidides, que los huessos de los que auian muerto en la guerra los mettan en cajas de cypres. Y Platon queria que las leyes publicas y estatutos que se auian de poner en los lugares sagrados, estuuiessen escriptas en tablas de cypres, porque por ventura entendia que auian de durar mas tiempo que si estuuieran en alambre y brocze.

Est.47

De aquel cypres que nunca reuerdece
Despues que dura hacha en si ha sentido.

Imitò Imitò aqui a Vergilio en los libros de su villa.

Securim indignata cupressus.

Como naue que el viento de la sierra
Ha desamarra, o qual que otro accidente,
Que sin piloto va y gouierno en guerra
Donde le trae el viento y la corriente.

Ouid. Es tomado esto de Ouidio en el libro de sus amores, y dize:

Vt subitus prope iam prensa tellure carinam
Tangentem portus, ventus in alta rapit.

Virg.

Como suele al alçar de la cortina
Mostrarse de mil lamparas la scena
De arcos, de columna alabastrina
De estatuas de oro, y de pinturas llena.
O como el sol su cara tan diuina
Saca, de nuues limpia y muy serena.

Ouid. Es tomado de Ouidio en el lib 3. de sus Transformaciones, donde dize:

Sic vbi tolluntur festis aulea theatris,
Surgere signa solent primumque ostendere vultus,
Cætera paulatim, placidoque educta tenore
Tota patent, imoque pedes in margine ponunt.

Y el mismo Ouidio en el lib. 13 dize:

Qualis vbi opposita nitidissima solis imago
Ex it nunes, nullaque obstante reluxit.

Est. 101 - la sentencia es muy mal dada
QVE no puede ser nadie bien juzgado
Sin que se oya la parte donde alegua
Lo que la otra afirma, o bien lo niegue.

Porcac. Qualquier juez que quisiere juzgar rectamente, antes que juzgue ha de ser bien informado de la justicia de entrambas las partes que litigan, y por esso le da por memoria todos los juezes, y se escriue en los mas tribunales: Que oyan a la otra parte, porque de otra manera el juyzio seria injusto, Y assi siguiendo Alexandro Magno este parecer y doctrina quanto le era possible, quando se sentaua a juzgar, en las causas importantes, tenia siempre vna oreja cerrada para guardarla, como el lo dezia, para el reo o acusado.

Est. 108 Como en el fuerte estio mas ardiente
Que mas desea la yerua el agua fria,
Y del humor vital la flor doliente
Se receptuada mustia noche y dia,
Y en esto el agua amada ilcluer siente
Que reuiuir la haze -

Dolce. Es tomado esto de Estacio en el lib. 7 de la Thebayda, donde dize:

Vt cum sole malo, tristeque rosaria pallent
Vasta nox: at clara dies Zephyrique refecit
Aura polum, redit omnis honos, emissaque lucent
Germina, & informes ornat sua gloria virgas.

Fin del Canto trigesimo primo.

CANTO TREINTESIMO SEGVNDO.

DE como vio Bradamante las pinturas de la sala, y la declaro el alcayde de las historias, y de la fin que vuo la batalla entre Reynaldo y Gradasso y como Astolfo aporto à la ciudad de Nubia donde el Preste Iuan viuia, y de lo que mas le auino, con otras muchas cosas.

1

THimagoras, Parrasio, Poligno-
to,
Prorogenes, Timante, Apo
lodoro,
Apelles mas que todos estos
docto,
Zeuxis y otros d'el famoso choro
De quien su fama a pesar de Cloto,
Que acaba el cuerpo, yaun sus hebras de oro
Duradera sera mientras se estima,
Por virtud de escriptor, y al mundo viua.

2

Los que en nuestros tiempos son agora
Leonardo Andrea, Mãcenia y Iuan Bellino
Don Dossios, y el que esculpe qual colora
Michael, mas que mortal Angel diuino:
Sebastian, Raphael, Tician que honora
A Cador, qual Venecia, otros à Vrsino,
y de otros cuyas obras han lustrado
La edad antigua, que ahora se han hallado.

3

Estos de ahora y otros celebrados
Que con pinzel y seso muy maduro,
Los hechos no pintaron ya passados,
En torres, salas, tablas, puertas, muro:
Pero ni antiguos, ni estos ya nombrados
Nunca jamas pintaron lo futuro,
Bien que hystorias se hallan muy preciadas
Antes que acontecießen ser pintadas.

4

Mas no puede alabarse (à lo que siento)
Pintor antiguo, ni escultor moderno
D'esto, pues cede esta arte à encantamiento
De quien tiemblan diablos del infierno:
La sala que os conte en el otro cuento
Merlin hizo con libro ó fuesse Auerno,
O en la Nursine cueua consagrado
Vna noche demonios la han pintado.

5

Antiguos con tal arte y alcançauan
Secretos grandes, hora es oluidada
Pero tornando à donde me esperauan
Aver la sala rica tan preciada
Con diligentes passos les mandauan
Traer hachas de luz tan estremada
Qu'el resplandor y lumbre que salia,
A pesar de la noche hizo dia.

6

Dixo el huesped: Sabe que las figuras,
Las guerras que vereys aqui esculpidas
Todas son por venir, y estas pinturas
Primero fueron hechas que nacidas.
Adeuinò el pintor estas venturas,
Como serau ganadas o perdidas
Nuestras gentes alla en Italia andantes,
y aqui las podreys ver muy semejantes.

7

Las Gallas guerras con victoria ó daño
Que haran, y estas gentes d'Alpes fuera,
Pedde su tiempo al milesimo año
Merlin propheta al vino aqui pusierà,
Que fue embiado d'el gran Rey Britano
Al Rey que à Marco Miro succediera,
y porque le embio porque fue hecho,
Por Merlin esto tal dire de hecho.

8

Fieramente gran Rey fuera el primero,
Que à Gallia passo gente por el Reno,
y occupada dispone brauo y fiero
Ponerà Italia de su mano el freno:
Hizòlo por que vio el Romano Imperio,
De dia en dia acabarse y ser ageno,
Por aquesto el Rey Artur y el hizieron,
Liga los dos, porqu'en vn tiempo fueron.

9

Artur que sin consejo no mouia
El pie y era Merlin su consejero,
Que del diablo diz que procedia
y via lo por venir muy por entero:
Por el lo supo y entendello hazia
A Fieramente ser su mal postrero,
Si el exercito entraua por la tierra,
Que Apenin parte, y mar, y el Alpe encierra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

10
Merlin le fue à mostrar que assi todos
Los otros que à la Francia regirian
Se perderian por belicosos modos
y con pestilencia y hambre acabarian:
Breue plazer en todo luengo todos,
Ganancia poca, y dan grande auriran
Q v E licito no es, ni es menos bueno,
Que el rico Lirio anraygue en tal terreno.

11
Fieramente à Merlin assi ha creydo
Que quiso à otros reboluer su armada,
Y Merlin que tan claro el caso vido
D'el tiempo venidero assi pintada
D'ello puso esta tabla requerido
D'el Rey y assi quedó tan señalada,
Donde casos de Francia aquel ha puesto
Que assi pasaron, y es tan manifiesto.

12
Y porque el successor lo comprehenda,
Como le gana honra y la victoria,
Si en defender à caso à Italia entienda
Contra furiosos Barbaros, con gloria:
Y si por caso quiere por contienda,
Dañarla y sojuzgarla por memoria,
Entienda esto, y sepa tiene cierto
Detras los montes el sepulcro abierto.

13
Esto dicho, à mirallo se han movido
Y el alcayde mostrolè à Sigisberto
Mouido por thesoro que ha offrecido
Mauricio Emperador en guerra experto,
Baxa el monte de Ioue, y ha venido
Al llano de la Lombria, y del Ticino abierto
Mira à Lotar que lo ha vencido de arte
Que huyendo alli pierde la mas parte.

14
Pues mira à Clodoueo dize, y ciento
Mil hombres passar montes furioso.
Mira el Duque tambien de Benauento,
Con numero sin par venir brauoso:
Este muestra dexar su alojamiento,
Espias pone ved el caso hontoso,
De vino embotrachados los Franceses,
Veldos despedaçar con sus arneses.

15
Mira en Italia Childiberto, y quanta
Gente Francesa y capitan embia,
No mas que Clodeuro se loa en tanta
Guerra auer sojuzgado à Lombardia
Que la celeste espada alli le espanta,
Y su gente le hoye en tal porfia,
Mira de gran calor y de dolencia
No hallar su enemigo resistencia.

16
Mira à Pipino y à Carlo su progenie,
Que à Italia vno tras otro al fin deciende,
Y mira à cada qual con buen successo
Porque d'estos la Italia no se offende.
Vno à Estephano Papa qu'era opresso,
A Adriano otro, y Leon despues defiende,
Doma vno Astolfo, prende otro y deshonra
Su successor y al Papa torna en honra.

17
Tras estos mira vn moço otro Pipino,
Que parece que cabra con su gente,
Desde Francia al nido Palestino,
Y gaste mucho y haga larga mente
El puente à Malamaco, y que vezino,
De Rialto combata sobr'el puente,
Huyendo va, y su exercito fortioso
Roto el puente perece dolorioso.

18
Mira Luys Borgoñon qu'en fuerte dia
Barata, lo queda pielo y bien vencido,
Mira que jura à quien lo assi prendia
Que por el no sera mas offendido:
Mira la pia tela, y que porfia
Tornar al lazo donde auia salido,
Alli dexa los ojos mira luego
Que lo toman los suyos assi ciego.

19
Mira alla vn Hugo d'Arles de grã hecha
Echar de Italia toda à Berengarios,
Y dos vezes los ha muy mal deshecho
Rehechos por los Vnnos y Bauarios.
Al fin à concertarse viene estrecho
Poco les dura en vida à sus contrarios,
Tambien muy poco viue su heredero
y à Berengarios cede el Reyno entero.

20
Pues mira aqui otro Carlo por concierto
D'el buen pastor q̃ à Italia assi ha cocedido
y en dos batallas Reyes dos ha muerto
Manfredo, y Corradino su vencido,
y su dañosa gente mira cierto,
Penar tener el reyno rendzido,
Esparzese y auicjale cobarde,
Mira que muere à vn punto en vna tarde.

21
Pues mira en otro siglo venidero
Passado ya gran tiempo y luengo lustre,
Passar de Francia el monte vn cauallero
y mouer guerra al gran Viz conde illustre,
Con gran cauallería brauo y fiero,
y en torno de Alexandria tener lustre,
Mira el Duque metido en bolsa de fuerte
Cerca de donde dio mard'vna muerte.

22
Mira gente Francesa descuydada,
Venir duenda à la red que la han puesto,
D'el Conde de Armiñac acuchillada
Alaia felice empressa y crudo hado.
De muertos la campaña vès quajada,
Y el resto en Alexandria degollado,
No menos que de agua va crecido
De sangre el Po, y Tanar colorido.

23
Vno de Marcha, y tres mira Angionos,
Mira vno tras otro dexar estos,
A Bruça, à Dauni, à Marse, à Selentinos,
Mira quan à menudo son molestos.
Ni vale de Franceses ni Latinos
Socorro, que assi quedan con los restos.
Mira como los van tan crudo echando,
Alfonso de Aragon, despues Fernando.

24
Mira aquel Carlo octauo que deciende
Los Alpes con la flor de toda Francia
E Lyri passa, el Reyno toma y prende,
Sin lança y sin espada con ganancia,
Sino el peñasco en quien Typheo entiende
En eterno tenello con constancia,
Le la sangre de Anjos regido
De Yñigo d'el Vasto defendido.

25
El señor de la Roca que venia
Mostrando la pintura à Bradamante
Mostrando a Ischia, dize: Yo querria,
Antes que mas passemos adelante
Dezirte lo que à mi dezir solia
Mi visabuelo quando yo era infante,
Y lo que me dezia, me jurava,
Que su padre tambien selo contaua.

26
De padre à padre vino, d'el primero,
En cuyo tiempo fuera esta auentura,
Que diz que lo oyo aquel al verdadero
Maestro que hiziera esta escultura
Sin pinzel, ni color, y assi os refiero,
Que quando al Rey mostrara esta pintura
Que agora muestro à vos le conto todo
Quanto yo os dire aqui d'el proprio modo.

27
Oy pues lo que cierto aquel dezia
D'el señor que á su Ischia bien defiende,
Con tal valor qu'el fuego parecia
Despedaçar q'l gran Faro en torno enciende
Qu'en aquel tiempo bueno nacieta
(Y dirtelo la ara qual se entiende)
Vn cauallero tal, tan sin segundo,
Qu'en valor no se halle otro en el mundo.

28
No tan galan Nireo, ni excelente
De fuerça Achiles fue, ni Vlixes sfado,
No tan veloce Lada, ni prudente
Nestor que viuio y supo en tanto grado.
Y no tan liberal, ni tan clemente
La fama à Iulio Cæsar ha cantado
Que con aquel qu'en Ischia nacer tiene
Nõ calle y le enxerdezca y se retiene.

29
Y si la antigua Creta fue loada
Porque en ella nacio el nieto de Celo,
Si Thebas fue por Hercules honrada,
Y si de dos hermanos se loo Delo.
No estara menos Ischia ya callada
Sin alçarse y subir se hasta el cielo,
Quando nazca el Marques gentil y digno
Qu'el cielo le sera cortes, benigno.

30
Merlin lo dixo, y mucho ha repitiendo
Que para aquella edad se reseruaua.
Quando el Imperio estè mas trabajado
Porque para valelle se guardaua.
Y porqu'el triumpho d'este bien cantado
Sera de mi passemos como estaua
El Rey Carlo, famoso con grã gloria
Miraldo y contare su clara historia.

31
He aqui se arrepiente Ludouigo
De auer traydo dentro à Italia a Carlo
Por dar trabajo à su contrario antigo
Llamolo pero no fue para echarlo
Declarase al tornar por su enemigo
Iunto con Venecianos por rematallo
Abaxa el animoso Rey su lança
y passa à pesar suyo en larga dança.

32
Su gente à defender mira que queda
El nueuo reyno, mira bien su suerte
Que al Rey Aragones sube la rueda
Con el Duque de Mantua varon fuerte.
En pocos dias ni vno solo queda
En la tierra, ó en mar sin gustar muerte,
y por perder vn hombre valeroso,
Mira el Rey que se pinta doloroso.

33
Cata aculla vn Marques sabio y valiente
Alfonso de Pescara el animoso
Qu'en mil empresas ves resplandeciente
Mas que carbunclo claro lumbroso,
Mira el engaño cauto fraudulente
De vn Ethrope falso y bien astroso,
Como de ardiente rayo en crudo medo
Muerto cae el vale del mundo todo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

34
Al dezeno Luys mira sobetano,
Que pasa el monte y no con buena suerte,
Y el libre Moro pone esto io el llano
La Flordelis segunda mente fuerte,
Su gente embia toda al Gotellano
Que haga puente do passe su muerte,
Mas el Gran Capitan d'Espaňa digno
La despedaça y mata en fuerte signo.

35
Mira en Pauia despues en otra parte
Exercito Frances roto perdido.
Por el Gran Capitan segundo Marte
Que dos vezes muy fiero le ha vencido.
Como à fortuna aqui turbada parte
Se veè d'el gesto al Rey Luys cumplido
Lo muestra y claro en Adria, en el famoso
Sitio que parte el Po y el Alpe umbroso.

36
Y esto dicho assi mismo reprehende
Aquel que lo primero auia oluidado,
Tornale atras mostrando vno que vende
La roca que el señor le ha encomendado,
Dize: Mira el Suyzzo como prende
Aquel qu'en su defensa le ha llamado,
Estas dos cosas tales con ganancia
Han dado gran victoria al Rey de Francia.

37
Al Duque Valentin mira subido
Por este Rey en Roma y que dispone
A la guila de Italia, y fauorido,
Y en las manos d'el Papa casi pone,
Mira que quita el Reyno y arreuida
De Bolonia la fiera y roble pouc,
Mira los Genoueses en huyda
y su ciudad tubeta y mal perdida.

38
Mira y veras despues de gente muerta
Cubierta en Ghiara d'Adda la campaňa,
y cada villa al Rey abrirla puerta,
Venecia tiembla, y muestra d'esto saňa,
El Papa no lo suffre que tan cierta
Sea esta venida à la Romaňa,
y à Modena le quite al de Ferrara,
y quede, donde al Duque cuesta cara.

39
Mira entrar en Bolonia soberuioso
El Bentibollesco y muy pujante,
y el Campo de Franceses copioso
A Brescia sacar luego al instante,
A Pauia socorre victorioso,
y el campo de la ygleśia va delante,
En lugar hazo el vno y otro viera
Junto de Ghiara y la gentil ribera.

40
Acà la Francia, alla el gran campo crece
De Espaňa, y la batalla se da grande.
De todas partes cae y desfallece
La gente d'armas, sin que se demande.
De sangre lleno el campo al fin parece,
Marte esta en duda a quien victoria mande
Por maňa de vn Alfonso señalado
Vencio el Frances, mas fue mas maltratado.

41
Mira Rauenna toda saqueada,
Mira por esto al Papa muy rabioso,
y passa qual tempesta apresurada
Suyzzos, por monte belicoso,
y la gente Francesa destroçada
Echa fuera d'el Alpe verde, umbroso,
Alli va pimpollo en el jardin d'el Moro
Poseedo antes cogio los Lyrios de oro.

42
Mira el Frances tornar, ves lo perdido
Por el Eluecio que ayudar bien pudo
Con gran artificio el moço alli ha traydo
De quien fue el padre preso en fuerte nudo
Mira su gran exercito caydo,
A quien fortuna alli ayudar no pudo,
y hecho nueuo Rey que se prepara
Vengar la gran verguença de Nouara.

43
Mira con mas fortuna ingenio, y arte
El Rey Francisco, braue y valeroso
Que à los Suyzzos rompe y los desparte
Mostrando destruyllos al instante.
El titulo les rompe en cada parte
Que ellos vsurpauan triumphante.
DE los Reyes se nombran domadores
y de la ygleśia fuertes defensores.

44
A pesar de la liga toma y prende
A Milan, y al de sforça acuerda presto,
Mira Borbon que la ciudad defiende
A Tudescos por Francia que le ha puesto,
Mira despues que mientras à otro tiende
El Rey Francisco echan lo d'el puesto,
y facan à su gente mal parada
Por fuerça de Milan de calabrada.

45
Otro Duque Francisco que parece
Al abuelo en virtud mira echar fiero
A Franceses y tanto en valor crece
Que con la ygleśia cobra el caualiero
A Milan, Francia torna mas parece
A Italia no correr como primero.
Qu'el buen Duque de Mantua en el Teśino
Le cierra el paso y rompe en el camino.

46
El moço Federico y esforçado,
Mira como se precia en su ternera,
Mira que gloria eterna aura alcançado
Con el ingenio mas qu'en fortaleza
Passa à Francia toda ha desenlado,
Y encendido à Venecia con destreza.
Mira los dos Marqueses flor del mundo
Qu'es cada qual en armas sin segundo.

47
De vna sangre y valor, de vn apellido,
Vno es hijo de Alfonso aquel primero
Que del negro engañoso fue herido
Por quien diera el postrimero:
Mira bien quantas vezes han rompido
A Francia, cada qual muy braue y fiero,
El otro con cortes tan gentil hombre
Al Vasto señorea, Alfonso ha nombre.

48
Este es el caualiero que os dezia
Qu'en Ischia naceria valeroso,
Que ya prophetizado y dicho auia
Merlin à Fieramonte aquel dichoso,
Sin falta auer alguna naceria
En tiempo qu'el imperio trabaioso
Estaria, y la Ygleśia perseguida
De Barbaros, y hereges afligida.

49
Este con el grantio de Pescara,
Y consejos de algunos Colonenses,
Mira que la Bicocca hara cara
Parecer à Suyzzos y Franceses:
Aqui de nueuo Francia se prepara
A cobrar lo perdido con teueses:
Vn campo mete el Rey en Lombardia,
Y otro despues à Napoles embia.

50
Esto que haze de nos lo qu'el gran viento
Del seco poluo, que ha remolinado,
Despues lo sube al cielo y al momento
Lo torna à tierra donde lo ha tomado,
Haze en Pauia recoger bien ciento
Mil hombres, cada qual muy bien armado,
El Rey atento al gasto que se offrece,
No mira si su gente mengua, o crece.

51
Por culpa de ministros muy auaros,
Y porqu'el Rey en su bondad se fia,
En las vanderas se recogen raros
Pero al fin tiene gruessa compañia.
Yese alli acometido en sus reparos
Del valiente Español, qual ossaria,
Con su proprio valor la espada en mano
Del infierno hazer el passo llano.

52
Mira de Francia toda la nobleza
Hecha pedaços de cien mil pisada:
Mira en torno del Rey tanta fiereza,
Y tan aguda lança y dura espada:
Mira lo à pie con animo y grandeza
Lo possible hazer en la jornada:
Mira quan esforçado se defende:
Mira el fiero Español como le prende.

53
Han le muerto el caualio al improuiso,
Mira que el pada y braço en sangre baña!
Vencer virtud à fuerça aqui se ha visto:
Mira el Rey preso, y mirale en Espaňa:
Mira el fiel Alarcon qual anda listo
Teniendo del custodia muy estraňa:
Mira aquel de Pescara ensangrentado
Que en este dia ha sido señalado.

54
Roto en Pauia vn campo, el otro fuera
A Napoles tomar segun se escriue,
Mira le pues quedar como si cera
A la vela faltasse por quien viue:
Mira al gran Rey en la prision Hibera,
Los hijos dexa y Francia le recibe:
Mira à vn tiempo el hazer à Italia guerra,
Y à el otro hazerla en su tierra.

55
Mira muertes y robos de camino,
Qu'en Roma passaran por toda gente:
Mira el fuego y la sangre, y lo diuino
Con humano juntar todo ygualmente,
El campo de la Ygleśia esta vezino,
El llanto y el rumor claro se siente,
Do yr decia adelante torna à tiedro
Y prender dexa al successor de Pedro.

56
Mira à Lutrech, qu'el Rey Fráciśco embia
No por hazer en Lombardia la empresa,
Pero por socorrer diz que venia
A Roma, de Borbon su primo presa,
Mas por otra carrera se desuia,
Y dexa al Papa ser de santos presa,
y viene à la ciudad de tuyos llena,
Adonde es sepultada la Serena.

57
Mira l'armada Imperial salida
Por socorrer à Napoles sitiada:
Mira al de Orta la lid tener perdida
Al principio muy clara y señalada:
Mira fortuna buelta y desabrida
Contra quien ayudaua en la jornada:
Mira muerto à Lutrech sin mas ganancia,
Mira no traer vno nueua à Francia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

5
Aqueſta y otras coſas ſeñaladas
Que de contallas nunca acabaria
De hermoſas colores varaidas
Qu'en la gran ſala aqueſto y mas cabia
De todos fueron harto bien miradas,
y partiſſe de alli nadie ſabia,
Tornando á leer las letras de colores
Que vian ſobre oro eſcritas y labores.

59
Las damas y los otros que mirado
Auian la ſala hablando alegremente
A repoſar el bueſped los ha entrado
Que mucho honraua á toda buena gente,
y ſiendo cada qual alli aceſtado,
Bradamante ſe acueſta aſſaz doliente,
Mil bueltas da en el lecho congoxoſa,
Ni en vno ni otro cabo no repoſa.

60
Sueño de Bradamãte
Los ojos cierra al alba deſſeada,
y parecela ver á ſu Ruggiero,
y dezir: Porque vas tan deſmayada,
y crees lo falſo y no lo verdadero?
Vetas primero el agua attar tornada
Del rio, que de otra ſea Ruggiero:
Si no te amaſſe vida, el alma mia
Las niñas de mis ojos no amaria.

61
Parecele que le oye: Soy venido
A cumplir mi baptiſmo y lo jurado,
y ſi he tardado, he ſido alla impedido
De golpe qu'el amor no le vno dado.
Huyo el ſueño y Ruggier mas no ſe ha oydo,
Ni viſto, que cõ el ſe le ha apartado:
Kenacua el triſte llanto la donzella,
Y aſsi entre ſi ſe quexa y ſe querella.

62
Llanto de Bradamãte
Lo que me plugo es falſo ſueño, y eſto
Cuytada es el velar, que dà el tormento,
Si bien fue ſueño, à deshazerſe preſto,
Mas no es ſueño el martyrio qu'en mi ſiẽto
Porque no vee el ſentido todo aqueſto
Que aſsi ver le parece al penſamiento!
A que condicion o os ſoys llegados
Qu'al mal abiertos ve, y el bien cerrados!

63
El dulce ſueño paz me ha prometido,
Mas amargo velar le torna en guerra,
El dulce ſueño vano me ha ſalido,
Mas amargo velar al mal no yerra.
Si deleyte lo falſo dà complido,
No oya o vea mas lo cierto en tierra:
Si el ſueño es gozo, y el velar enojos,
Puedan ſin deſpertar dormir mis ojos.

64
O dichoſo animal que vn ſueño fuerte
Sin los ojos abrir ſeys meſes tiene,
Que ſemeje tan buen ſueño á la muerte
Tal velar á la vida no conuiene.
Tan contraria de todas es mi ſuerte,
Muerte al velar, y vida al ſueño viene:
Mas ſi á tal ſueño muerte ſe parece,
Ven muerte, y los ojos me adormece.

65
Del Orizonte el ſol muy colorado
Tenia el eſtremo en torno y eſparcia
El humedo vapor, con el ñublado
Muy poco pareciendo al otro dia.
Quando la bella Bradamante armado
Se auia por ſeguir ſu larga via.
Aquel ſeñor las gracias da ſin cuento
Del gracioſo y honrado atojamiento.

66
Hallò que la donzella menſagera
Con ſus donzellas todas y eſcuderos
Salia del alcaçar, de manera,
Que muy preſto hallò ſus caualleros,
Los que la lança de oro en la carrera
Echò de ſus caualios muy ligeros,
y auian la noche al deſcubierto cielo,
Hambre y agua ſufrido, viento y yelo.

67
Iuntòſe à tanto mal, que alli ayunando
Ellos y ſus caualios eſtuuieron
Batiendo bien los dientes, y piſando
El lodo, peroicaſi mas ſintieron,
y ſin caſi el penſar que publicando
La menſagera yria lo que hizieron,
y qu'en la primer lança que han ſentido,
Diria à ſu dama en Francia auer caydo.

68
Preſtos ſon à morir por la vengança
D'aquella infamia, daño, y gran viraje,
Que ante la embaxadora en mala andança,
(Vlania dicha) amenguen ſu linage.
Quitando ſu opinion ſu fiera lança
Que de los tenia mala, y con corage
Deſafian la dama al continente,
En viendo ya paſſar la puerta y puente.

69
Y no penſando no que era donzella,
Que arte de donzella no traya,
Bradamante tehuſa como aquella
Qu'en parte detenerſe no queria
Mas tanto la apretaron, que al fin ella
Negallo ſin deshonra no podia:
Baxò la lança, y à tres golpes en tierra
Tendio los tres, y dio fin á la guerra.

70
Sin boluelles el roſtro ſe ha metido
En ſu camino bien deſeſperada,
Los que por el eſcudo auian venido
De eſtraña tierra y via prolongada
Cada qual ſin hablar que dò corrido,
y el ala voladora bien quebrada:
Deſeſo los ſacauan ſus enojos
y no oſſan ante Vlania alçar los ojos.

71
Muchas vezes con ella en el camino
Se auian loado bravos orgulloſos
Que no auria en la Francia Paladino
De quien preſto no fueſſen victorioſos.
Vlania cada qual viendo mohino,
Porque no vayan tanto aſsi braoſos,
Dize, que era muger, no caualiero
La que hallaron de ſemblante fiero.

72
Pues que hareys, les dize Vlania, quando
Os ha aſsi vna muger tierna abatidos?
Ved que ſera Reynaldos peleando,
y Don Roldan tan fuerte y tan temido?
Si gana eſte el eſcudo, yo os demando
Si mas valdreys con el que aureys valido
Con vna tan gentil tierna donzella?
yo os digo que tencys dura querella.

73
Eſto os podria baſtar, que bien prouado
Aueys vueſtro valor y deſengaño,
y el que de vos venia determinado
De hazer prueua en Francia, claro el daño
Con ſu verguença buſca, pues tocado
Ha bien ayer y hoy quanto es ſu engaño:
Si ya no cree qu'es honra y bien vſano
Ser muerto o preſo de tan fuerte mano.

74
Pues como los tres Reyes ciertos fueron
De Vlania que auia ſido aquel donzella,
Por quien ſu fama mas eſcarecieron
Que negra pez, ſoliendo ſer tan bella:
Que vna muger baſtaua conocieron
Para diez dellos, como dixo aquella:
Por boluer eſtuuieron con deſpecho
Sus armas contra el inflamado pecho.

75
De furia, de deſden muy combatidos,
Las armas ſe deſſarman de yra ardientes,
Ni dexan las eſpadas, y encendidos
De rabia, en aquel foſſo aſsi impacientes
Las echan, y por ver que ſon vencidos
De muger, ſiendo Reyes preheminentes,
Iuran por ſu error, no por el daño
Nu mas armarſe armes en todo vn año,

76
Y que andaran à pie ſu ſuerça via
Con el inconueniente de alargalla,
y aunque vean cumplido el año y dia,
A caualio no yran, ni pornan malla,
Si armas y caualio en gran porfia
No ganan deſſarmados y en batalla,
y yran ſin armas por ſu mal moſtralle
Ellos á pie y los ſuyos á caualio.

77
A vn caſtillo viene Bradamante
Que era para Paris cierto ſendero,
De Carlo y de ſu hermano, q á Agramante
Auian roto, la dixo vn caualiero.
Tratada fue aqui bien con buen ſemblante
Mas no de ſu deſſeo laſtimero:
No la dexa comer el penſamiento,
No deſcanſa con el ſolo vn momento.

78
Al Canto. 34 eſt. 10s Reynaldos y Gradaſſe.
No quiero deſta ya dezitos tanto,
Que dexe aquellos dos fuertes guerreros
Que auian por acuerdo atado al canto
Del agua ſus caualios tan ligeros
Su lid de quien os narro agora y canto,
No es por conquiſtar los emiſperos,
Mas porque Durindana el mas gallardo
Aya alli junctamente con Bayardo.

79
Batalla entre Reynaldos y Gradaſſe.
Sin que trompa o ſeñal les ſeñalaſſe,
Sin que maeſtro alguno tal tuuieſſe
Qu'el reparo y herir les amoſtraſſe
y à mas eſfuerço el pecho alli encendieſſe,
Hieronſe à vn tiempo como mas dañaſſe
El herir, y al combate la fin dieſſe,
Al rumor belicoſo retiñian
Los montes, y ellos en furor ardian.

80
Dos eſpadas ſin par ptuevas hizieron
De buen temple en las finas armaduras,
Que otras no foriaron ni ſe vieron
Que à tales golpes foeſſen tan ſeguras
Mas era el temple tal que aſsi las dieron
Por eſperiencia firmes y muy duras,
Que juntas bien podian encontrarſe
y dar mil golpes ſin poder quebrarſe.

81
Aca y alla Reynaldos muda el paſo,
Con gran deſtreza, con induſtria y arte:
De Durindana huye en eſte paſſo,
Que ſabe como el yerro taja y parte.
Mejor golpe deſcarga el Rey Gradaſſo
Pero todo en el viento ſe deſparte,
y ſi por caſo à dicha le cogia,
Era donde muy poco le nuzia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

82
Mas diestro el Paladin su espada afina
Al Pagano la estrenà con pujança,
Quando en el lado y quando do confina
La coraça,y el yelmo allí la lanza:
Mas halla la arma fuerte diamantina
Qu'vna malla no rompe donde alcança;
Y si la espada no puede cortalla
Es porque fue hadada aquella malla.

83
Sin reposar vn poco muy trauados
Andan en la batalla codiciosos,
Sin los ojos boluer sino affirmados
Y fixos en sus cuerpos belicosos,
Quando d'vn gran rumor son estotuados
Y de tanto furor muy sospechosos,
Bueluen ambos los ojos à vna parte,
Y veèn en gran peligro al buen Bayarte.

84
Con vn monstro Bayarte, allí erizado
Vieron,y era aue,y mayor qu'el seria,
Con rostro de tres braças,denodado
El talle de marciegalo tenia:
La pluma negra,y todo assí atezado,
Con agudos comillos se veya,
Ojos de fuego,y de cruel manera,
Dos alas como velas de galera.

85
Quiça que era aue,mas yo no he sabido.
Quando tal en el mundo fue hallada,
Ni yo la vì su ygual, ni lo he leydo
Sino en Turpin de do fue trasladada:
Y por tal escritura he yo creydo
Que era angel roalo el aue condenadá,
Que Malgesí la truxo à do hiziesse
Qu'este fiero combate se partiesse.

86
Esto Reynaldos creè,y en gran porfia
Viene con Malgesí,y en question dura,
No lo confessò aquel en algun dia,
Mas por salir de culpa fuerte jura,
Por la lumbre que luz al sol ponia,
Que era d'esto innocente criatora,
Demonio sea,ò aue el ha venido
Y à Bayarte en las ancas se ha subido.

87
Las riendas el caualloo presta_mente
Rompio,y con gran brauura,y con gran yra
Contra el aue los pies muestra,y el diente.
Aquel vela ce en alto se retira.
Bajà de alto,y con vñas fiero ardiente
En torno d'el hiriendo pica y tira.
Bayarte con dolor viendo el reparo
No valer,toma el monte por amparo.

88
Huye Bayarte,y en la selua espesa
Entra y busca la hoja mas texida
Siguèlo el monstro,y poco el pie le pesa
Hostigando lo viene en la corrida,
Emboca se el caualllo, y atraviessa
La selua,y à vna cueua entró escondida,
El monstro que perdido ha alli la traça,
Sube en el ayre,y busca nueua caça.

89
Reynaldos y Gradasso viendo en esto
La causa de la lid que se ha perdido,
De diferilla toman presupuesto
Hasta auer à Bayarte socorrido:
Que por la selua corre fiero y presto,
Con tal qu'el que lo tome sea tenido
De lo tornar à aquella propria fuente,
Donde el combate acaben final_mente.

90
Y parten de la fuente à la mañana,
La verde yerua dexan muy hollada,
Alexase Bayarte en furia insana,
Perezosos le siguen la jornada.
Gradasso que no està lexos su alfana
Cauiga en ella y entra en la cañada,
Atras se dexa al Paladin sañoso
Que no se vio en su vida mas furioso.

91
Reynaldo el rastro sigue muy ligero
De Bayarte que va por el boscage,
Por espinoso monte abria sendero
Por montañas y bosque muy salnage:
Huyendo d'aquel monstro negro y fiero
Que d'el cielo cayò con gran vicrage,
Despues de vano andar ayrado_mente
Torna à esperar Reynaldos en la fuente.

92
Por si vernia Gradasso se ha tornado,
Assi como el concierto fuera hecho.
Pero viendo que en balde se ha esperando
A pie se torna al campo con despecho:
Tornemos à Gradasso que ha llenado
Diferente el camino, y mas estrecho
No por razon,mas por su buen destino
Sintiò al caualllo relinchar vezino.

93
Hallo el caualllo en vna escura cauà
Do el temor espantable le ha traydo
Que à lo claro salir de allí no ossaua
Aqui Gradasso alegre le ha cogido.
Bien d'el concierto hecho se acordaua
Que tornar à la fuente era deuido,
Mas no se determina de yr al puesto,
Y gozoso entre si hablaua aquesto.

94
Cobrelo quiè lo quiera en lid y en guerra
Que à mi con pazuello mas me plaze,
D'el vno al otro cabo de la tierra
Vine por el, y bien me sathisfaze:
Pues ya le tengo deuanea y yerra.
Quien piensa que lo dè àquien no me plaze
Si Reynaldos le amate,y le conuenga,
Qual yo he venido à Frãcia,en India el vè-
[ga-

95
Sera le tan segura à el Sericana,
Quanto segura à mi la Francia ha sido.
Esto fiziendo por la via llana
Se vino en Arles do la armada vido,
Con Bayarte allí vino y Durindana
Y en delpalmada fusta se ha metido,
No cuento mas aqui del Rey Gradasso
Ni de Reynaldo y Francia en este passo

96
D'Astolfo oy cuento q̃ como vn portante
A su modo hazia à silla y freno
Por los ayres correr à su volante.
Mas que halcon ò aguila en sereno
Ayre volò y passo Gallia al instante,
De vn mar al otro,y de Pirene al Reno
Torna hasta Poniente,à la montaña
Que diuide la Francia de la España,

97
Passò Nauarra y Aragon volando
(Dando à quien lo mirana maranilla)
Tarragona à la yzquierda va dexando,
Vizcaya à diestra,y passa por Castilla,
Galicia, y Portogal anda mirando,
Y buelue el curso à Cordoua y Sevilla,
Ni dexo junto à mar ni por campaña
Lugar que no passasse en toda España.

98
Gades vio y las columnas tan famosas
Que a nauegantes puso Hercule inuicto,
Quiere en Africa ver solemnes cosas
D'el mar Atlante al termino de Egypto,
Las Baleares vido generosas,
y à Yuiça y Formentera en muy poquito,
Boluio el freno y à Arzilla se ha tornado
Sobre el mar que à la España ha separado.

99
Marruecos, Fez y Oran vido y à Bona,
Argel, Bugia, villas sobetanas,
Que de ciudades otrarrean corona
De oro y no de hojas secas vanas.
Pudo en Biserta y Tunez su persona,
Vio à Gelues, Capisenio, yslas sanas,
A Tripol, à Bernicha, y Tolomita,
Dexa el Nilo dexa à aquel q̃ca Asia habita.

100
Entre el mar y la selua verde y buena
De Atlante, vio toda su cañada,
D'el otro cabo el monte de Carena,
Passo sobre el Cyreno la jornada.
Trauesando los campos de la arena
Vinò al confin de Nubia en Albayada,
El cimiterio dexa atras de Barro,
y el gran templo de Amon puesto à barlo.

101
A otra Tremezen desde aqui viene,
Que siguen de Mahoma el ciego estilo,
Tambien à otra Ethiopia sobre viene
Frontero d'esta allende alla del Nilo
Ala ciudad de Nubia el curso tiene,
y entre Dobda y Goàle volo à filo,
Vnos Christianos son, lorros Paganos,
Qu'en fronteras estan siempre a las manos.

102
Senapò Emperador de la Æthiopia,
Que por ceptro la Cruz trae en su tierra
De Reynos, oro y gente tiene copia
De allí hasta el mar Roxo en llano y sierra
Que sigue nuestra ley, casi muy propria,
Que lo puede saluar de infernal guerra
Aqui es fino yerro, ò yo estoy ciego
Do vsan por baptismo el puro fuego.

103
Astolfo baxo aqui ligera_mente,
Dexo de Nubia al Rey q̃ os digo ha visto,
Flaco el castillo veè mas excelente:
Donde Senapo viue en fe de Christo
Las cadenas de puertas y de puente,
Aldauas y cerrajas, allí ha visto,
Con clauazon que vale vn gran thesoro,
Que lo que es hierro aca alla es todo oro.

104
Y aunque de metal fino es abastado,
Tambien tenian por cosa muy preciosa
Columnas de vn cristal muy bien labrado
Que sostenian la lenja tan hermosa.
De roxo, verde, azul, blanco y morado,
Por lo mas alto vio labor graciosa,
Diuersa con proporcionado espacio,
Rubi, Zafi, Esmeralda auia y Topacio.

105
Los muros y cubiertas con gran arte
De perlas son con rica pedreria,
Aqui el balsamo nace y poca parte
Tuuo Indea con esto que aqui auia.
Este almizque de aca, de alla se parte,
y el ambar aquel Reyno nos lo embia,
En fin vienen de alla todas las cosas
Que se tienen aca por mas preciosas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

106

Dizo se que el Soldan Rey del Egypto
Al Senapo tributa y es sujeto
Porque en su mano está, mucho ó poquito
Dar, y quitar el Nilo, su respecto.
Y porque dexar pue le pobre, afligido,
Hãbriento al Cayro, y Reyno, assi en efecto
Senapo es dicho, y de todos los otros
El Preste, y Preste Ioan es de nosotros.

107

Nunca fue en Ethiopia en algun dia
Mas rico Rey, mas grande, mas potente
y con su oro, y quanto bien tenia
Viuia sin ojos miserable mente.
y esto era poco con lo que sufria,
Malencolico estaua y desplaziente
Moriase de hambre incomportable,
Por maldicion d'el cielo perdurable.

108

Si beuer ó comer quiere el cuytado,
Y quiere contentar su hambre fuerte,
Vienen le (aunque esté muy encerrado)
Harpias de tal forma que es ver muerte,
Con picos y vñas roban al cuytado
El vino y las viandas, y si á suerte
Algo queda sin yr al vientre hondo,
Con ponçoña lo dexan hediendo.

109

Esto fue, porque siendo moço altiuo,
Viendo se tan hontado y poderoso,
Que sin su estado fuerte era y esquiuo,
Membrudo mas que todos y furioso,
Vino á ser Lucifer y en tal estriuo
Puesto guerra mouiera á Dios glorioso
Guio á su braua gente su apetito,
Al monte donde nace el rio de Egypto.

110

Auian le dicho que era aquella fuerta
Pilar firme del cielo alto estrellado
Do estaua el paraysо de la tierra
Adonde Adam con Eua fue formado,
Con muchos elefantes fue á la guerra
Con camellos y exercito estremado,
Con gran desseo si hallaua gente,
De hazella á sus leyes obediente.

111

El temerario ardid en el desserto
Dios le corto, y vn angel ha venido
Que cien mil cõbatientes le ha alli muerto
y en perpetua tiniebla le ha metido,
y á su mesa embio tal de conciento,
Que d'el infierno monstros han salido
Que comen su vianda adereçada
Sin le dexar gustar casi no nada.

112

Desesperado viue mal contento.
Por vn varon que le ha prophetizado
Que nunca sera libre del tormento
Ni d'el robo y hedor suzio maluado:
Hasta que aqui se viesse por el viento
Vn cauallero en vn cauallo alado.
y como imposible aqueste pareciа,
Desesperada mente aquel viuia.

113

Pues viendo con espanto aqui la gente
(Sobre los muros sobre casa y torre)
Entrar el cauallero incontinente
Vn á cauallo al Rey de Nubia corre,
y quien la prophecia torna á mente,
y de cierta esperança le socorre,
El fiel vaston oluida de alegria,
y á tiento al voladortambien corria,

114

Astolfo que la plaça ha discurrido,
Con espaciosa rueda se ha assentado,
Al Paladin el Rey siendo venido
De rodillas delante se ha prostrado,
Angel sancto, Messias prometido,
Dixo fino merezco ser librado,
Mira qu' es proprio el offender de gente,
y el perdonar á ti, al que se arrepiente.

115

Salud por mi error no la desseo,
Ni pedir osso luz á luz tan pura,
Lo que puedes hazer yo bien lo creo
Que eres de Dios perfecta criatura.
Baste ya que en dolor luz no posseo,
Sin que siempre me mate hambre pura,
Almenos haz que assi suzias harpias
No coman mi comer mas en mis dias.

116

Y de marmol vn templo te prometo
Edificar con toda fuerça mia,
Con puerta y techo de oro muy perfecto,
Dentro y fuera de rica pedreria,
A tu nombre inuocado, con efecto
Esculpido el milagro deste dia,
Esto dezia el ciego Rey vsano,
Buscando el pie d'Astolfo á tiento en vano.

117

No soy (Astolfo dize) angel diuino
Ni Messias soy yo, ni de alto vengo,
Mas soy hombre que voy por mi camino,
Indigno de tal gracia: mas yo tengo
Poder, para que al monstruo cruel malino
Confunda por la fe que yo mantengo
No me loes mas loa á Dios d'el cielo,
Que por su bien me truxo en este vuelo.

118

Haz tu deuer con Dios, y á el offrece
El templo, los altares y primores.
Hablando assi los dos como se offrece,
Van al castillo alli con mil señores.
Y manda el Rey á quien gozo crece
Vanquete adereçar á seruidores
Solicitos que agora el Rey confia
Que comera sin miedo de la Harpia.

119

Virgil. En vna sala rica en continente
El combite aparejan muy solenne,
Con el Senapo come sola mente
El Duque Astolfo, y la vianda viene.
Por el ayre vn rumor frio se siente
Herido de las alas, donde auiene
Que vienen las Harpias tan nefandas,
Del cielo, al buen olor de las viandas.

120

Virgil. Assi vinieron siete apressuradas.
Con rostro de muger descolorido,
Por luenga hambre secas, descarnadas,
Como muertes horribles, y crecido
El vientre, y luengas vñas acortadas:
Terrible en vista, con hedor podrido,
Luenga la cola sea, y muy rotcada,
Como de vna serpiente emponçoña la.

121

Virgil. Venir las sienten por el ayre en passos,
Todas á vn tiempo llegan á la offensa,
Rapan viandas, y derraman vasos,
Su vientre suziedad grande dispensa.
Atapan las narizes (ved que cosos)
Por no poder sufrir su hedor imminensa.
Astolfo del successo muy aysado.
Entrellas con la espada se ha lanzado.

122

Virgil. En el cuello, en las ancas, fieramente
Hiere, y en alas, en cabeça, y pecho,
En vn costal de estopa dar bien siente
y no hazen sus golpes mas prouecho.
No dexan plato o copa, final mente
Quanta vianda aui a aqui le han hecho
Vetter, suzia, empestada, á mal metida,
Haziendo mal prouecho la comida.

123

Senapo auia tenido aqui esperança
Que las Harpias el Duque desterrasse,
Hora se vee perder la confiança,
y Gime en ver quan poco aprouechasse.
Tiene el Duque del cuerno remembrança,
Confia qual solia le ayudasse:
Concluye en si, qu'el cuerno acabaria
De confundir la suzia y fiera Harpia.

124

Primero al Rey, despues á sus varones,
Con blanda cera las orejas cierra,
Porque quando los temerosos sones
Hieran el ayre, no huyan de su tierra.
Toma la rienda, y salta alli en arzones
Del Hyppogrifo, y el buen cuerno aflerra,
Sena la al mastre sala que alli anda,
Ponga presto en la mesa la vianda.

125

Virgil. Assi en vna gran lonja se apareja,
Con otra mesa mas vianda nueua.
Tornan las fieras ala vlança vieja.
Astolfo encontinente el cuerno pnoua,
Como no les cerrara assi la oreja,
Oyendo el son, desean ver su cueua.
Huyendo van y todas temerosas,
Que ni ensuzian vianda ni otras cosas.

126

Tras ellas corre apriessa el Paladino
Bolando por la lonja se ha salido,
Dexando á Nubia, toma aquel camino,
Tras ellas el fresco ayre ha discurrido,
El cuerno resonando de contino,
Hasta la roxa Zona se han subido,
Al altissimo monte preminente,
Donde el Nilo si tiene tiene fuente.

127

Desde alto en la montaña alo profundo
Entra so tierra vna cauaña escura,
y tienese por cierto en todo el mundo
Que llega al hondo infierno sin hondura.
Aqui las fieras entran segun fundo
Como á propia morada muy segura,
A lo mas hondo baxan, y alla quedan
En donde el fiero son oyr no puedan.

128

En la boca infernal caliginosa
(Que abre carrera á aquien á ciegas viene)
Cessó el horrible son, viendo la cosa,
Recogiendo las alas se detiene.
Tambien yo me detengo en esta glosa
y mi costumbre guardo qual conuiene,
Pues la hoja está llena de mi Canto,
Quiero aqui reposar del buelo vn tanto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EL'author toca en parte alguna historia, mostrãdo por ella que quantas vezes los Franceses han venido Italia para defenderla, tantas vezes

ellos han alcançado victoria, y quantas han venido para la sojuzgar tantas han buelto con perdida Al fin en la persona del Preste Iuan, del qual Astolfo desterró las Harpias, se reprehende la soberuia la qual entretanto que se hallare entre los principes Christianos sera occasiõ que la justicia de dios les castigue de la misma arte que el author lo escriue, embiando gẽte estrangera para tragar el manjar y sustentamiento nuestro.

ANNOTACIONES.

Est. 4 Merlin hizo con libro, o con Auerno,
O en la Nutsine cueua consagrado,
Vna noche demonios la han pintado.

Engin. En las montañas de Norsia cerca de Baia entre Barbaro y Auerno segun dize Petrarcha está vna entrada por la qual se va con mucho trabajo a la cueua donde habita la Sibilla Cumana y alli tiene consigo muchas donzellas, que cada Viernes se transforman juntamente con ella en serpientes, y si alguno entra en esta cueua no puede salir de ella hasta que sea passado vn año, vn mes, y vn dia, y si acaeciesse a tener tan poca memoria que no se cordasse, y las donzellas como lo tienen de obligacion no se lo dixessen el dia antes de cumplir el termino, no saldria nunca. Van muchos a esta cueua para saber secretos y para saber sus futuros successos, y para hazer encantamientos, conjurar y offrecer libros a los Demonios. Pero si alguno de los que alli entran se echa con la Sibilla, o con alguna de sus donzellas, que son muchas, nunca sale de alli. ¶ Es sacada esta fabula del libro de Guarino Mezquino.

Dolce. Auerno.] Es vn lago en la campaña de Roma cerca de la ciudad de Bayas, por donde pensauan los antiguos que era el camino del infierno, y por esso consagraron el dicho lago a Pluton.

Nurci.] Es vna muy antigua ciudad en Vmbria en el Ducado de Espoleto. Cerca de esta ciudad en vna sierra ay vna cueua llamada de la Sibilla, donde algunos affirman, que la Sibilla Cumana, que es la que fue natural de la ciudad de Cumas, está alli condenada a perpetuo infierno. Es Cumas la ciudad que hoy es llamada Capua. Otros dizen, que esta Sibilla es la Tiburtina, que vendio aquellos libros a Tarquino Prisco, vno de los tres primeros Reyes de Roma. La boca desta cueua está al presente cerrada, y mandòla cerrar el Papa Clemente Septimo, y affirman, que los que alli entrauan antes, por su recreacion, jamas eran vistos.

Est. 9 -entraua por la tierra
Que Apenin partè y mar, y el Alpe encierra.

Ruscelli. Estos versos no son tomados del Petrarcha, antes al parecer de muchos doctos, corrigen y están muy mejorados de los que el dicho escriuio, queriendo describir la Italia, como aqui lo haze el Ariosto. Y dize en sus versos desta manera.

Vdrallo il bel paese
C' Apenin parte, e'l mar circonda el' Alpe.

Y es cierto, que estos versos del Petrarcha son algo escabrosos, y estan muy mejor los del Ariosto que aqui pusimos, porque verdaderamente los montes Alpes no rodean a Italia, sino que la diuiden y parten a lo largo, y se estienden por ella, como si fuessemos las montañas de Florencia, o las de Francia, o las que el mismo Petrarcha dixo lo veriamos claramente. Lo que Petrarcha dize es esto:

Ben prouide natura al nostro stato,
Quando dell' Alpe schermo

Posefr a noi, e la Tedesca rabia.

Y assi la palabra encerrar, de que en esta su descripcion vsa el author, diziendo:

Que Apenin parte, y la mar, y el Alpe encierra.

Es mas a proposito, y mejor dicha para la verdadera descripcion en commun del dezir rodear la mar, que no rodear por diuidirla y apartarla, siendo assi que quien aprieta vna cosa chica en el puño de la mano, podria dezir que la mano rodea o encierra la tal cosa. Pero quien cierra el passo de vn camino, o de otra cosa semejante, no podra dezir que le cierra y rodea. Y assi el Arioste, nunca quiso imitar a ningun author sino mejorarle, enmendando para ello lugar, y en este verso emendo y corrigio lo que se le entendio, o le dixeron que el Petrarcha no auia dicho bien. Es tambien verdad, que en los versos de Petrarcha dichos arriba, algunos que se quieren mostrar sophisticos y porfiados en sustentar lo que acabamos de dezir, componen y casi adereçan esta sentencia, y quieren que diga el verso desta manera:

Que Apenin, parte (y el mar rodea) y el Alpe.

Y que la palabra Alpe responda a la otra palabra parte, y no al rodea, queriendo dezir, que el monte Apenino, y los mõtes Alpes diuiden a Italia el vno por vna parte y el otro por otra. Y esta construction o correction me parece mejor ordenada, y que tiene el sentido mas proprio, aunque quanto el entretenimiento y orden de las palabras sera muy escabrosa. De manera que es mejor, que sabiendo la verdad de lo que los versos contienen en si, ella misma declare y ordene las palabras, y no que las palabras declaren la sentencia, lo qual se ha siempre de procurar al contrario, y que las palabras den fuerça y virtud a la sentencia, y que della se saque la intencion de lo que quieren dezir, y no de la noticia que se tuuiere de las cosas, o de la descripcion, o que quien lo leyere lo aya de adeuinar. Lo qual auemos tocado y traydo a la memoria para yr siempre mostrando el mucho juyzio y perfection del author.

Sig. -à Sig sberto
Mouido por thesoro que ha offrecido
Mauricio Emperador en guerra esperto.

Mauricio Emperador de Constantinopla, y successor de Tiberio, desseando echar de Italia los Longobardos que della se auian hecho señores, incitóa ello con grandes dones y promessas a Sigisberto Rey de Francia, el qual passando con grueso exercito por las escalas de Annibal llegò a la Gallia Cisalpina, y Eutar Rey de los Longobardos oyendo su venida, dissimulo, fingiendo tener miedo del, y se recogio dentro de los muros de su ciudad. Y viendo esto los Franceses se tuuieron por vencedores, y pensando que estauan ya seguros, tuuieron menos cuydado que deuian de la guerra, y sabiendo Eutar su descuydo los acometio de supito, de tal manera, que hizo en ellos la mayor mortandad que en aquellos tiempos se vio. ¶ Escriuen L. Canon y Curio.

Pues mira Clodueo, dize, y siento
Mil hombres passar montes furioso

Este Clodueo fue el quinto Rey de Francia, despues de aquel Clodouico que fue el primero, que tomò por muger a Crotilda hija de Childerico Rey de Borgoña, por cuya persuasion, y por amonestaciones y trabajo que puso S. Remigio se tornó Christiano y baptizo. Este en tiempo de Grimoaldo Duque de Benauento que tuuo guerra contra Perdico y Gondiberto hermanos, queriendo quitar les el reyno de Lombardia, teniendo entendido que esta domestica y ciuil discordia le venia a cuento, para acabar la potencia de los Longobardos, passo con gran numero de gente los montes Alpes Conociendo Grimoaldo, que no era bastante ni ygual para se defender de tan gran impetu y poder, començó a amonestarse de sus astucias y con la poca gente que tenia consigo hizo muestra de querer salir al encuentro a los Franceses, y despues huyò, y los enemigos se dieron con cobdicia de robar los alojamientos, q̃ quedauan llenos de mantenimientos y vino, y hãrtandose dello los Franceses hizieron que viniesse effecto lo que Grimoal deseaua, porque assi viniendo de noche sobre ellos, mato tantos de los que estauan dormiendo y descuydados, y assi ebrios y borrachos, que a penas escapo ninguno dellos que pudiesse cõtar ni llevar

Universidad de Deusto Biblioteca

la nueua de la rota y desbarate succedida a los suyos. ¶ Escriuelo Paulo Emilio en
Est.15 las hist orias de Francia.

Mira en Italia Childeberto.&c.

Fueron hermanos Childiberto y Teodorico, y hizole Teodorico señor del reyno de
Engen. Francia, y al tiempo que murio dexo por heredero a Clodoueo su hijo, de quien hablamos arriba. A este Clodoueo succedio su tio Childiberto, el qual queriendo vengar al sobrino, embio a Lombardia veynte de sus capitanes con poderoso exercito contra Grimoaldo, los quales se diuidieron en tres esquadrones. El vn capitan luego que llego assento su campo sobre vn castillo, y murio herido de vn rayo, y los suyos vuelto se derramaron por la tierra y otros se reduxeron a los otros dos esquadrones. Otra parte del exercito, andaua corriendo y robando toda la Romaña y hasta Venecia. La tercera parte del dicho exercito, puso sus tiendas y assiento a vista de la ciudad de Milan, donde esperando que el Emperador de Grecia le embiasse mas gente, y viendo que no lo hazia, y siendo forçado de vna mortandad pestilencial que se sobre uino, sin passar mas adelante se boluio a Francia con los pocos que escaparon. ¶ Escriuenlo Carion, y Paulo Emilio.

Est.16 Mira à Pipino, y à Carlo su processo
Que à Italia vno tras otro al fin deciende.

Engeni. Auiendo sido electo por Summo Pontifice Estephano Segundo, molestaua Astolfo Rey de los Longobardos las tierras y cosas de la Yglesia y aunque el Papa procuró ablandarle con dones y dadiuas no quiso sossegarse, antes le tomò a Rauenna. Viendo esto el Papa pidio su ayuda a Pipino Rey de Francia, el qual passò luego en Italia en fauor del Papa, y quemando y saqueando la tierra que està al derredor de Pauia, forçò a Astolfo a que pidiesse paz con las condiciones que Pipino quiso, lo qual le hizo assi, con que restituyesse lo que a la Yglesia auia tomado. Salido Pipino de Italia, començò Astolfo a mouer otra vez guerra contra el Papa, y puso cerco a Roma, haziendola a hierro y fuego, y corrio toda la tierra hasta llegar a los burgos de la ciudad. Fue otra vez llamado Pipino del Papa, y auiendo tornado contrario a Astolfo a pedirle paz con los mismos partidos de la otra vez y se la otorgò. Muerto Astolfo succediole en el reyno Desiderio, el qual siendo vencido por el Emperador Carlos, le lleuo preso a Leon de Francia.

¶ Escriuenlo Platina y Corio

Est.16 y al Papa torno en honra.

Engen. Al Papa Adriano succedio Leon Tercero, y al principio de su Pontificado, fue por Pascual Primicerio, y por Campelo clerigo vna mañana estando celebrando los diuinos officios, despojado de los vestiduras, y le echaron en tierra. Y queriendole sacar los ojos y la lengua le pusieron en vna prision, de donde por industria de Albino su camarero huyò, y se fue a buscar a Carlos Magno, que a la sazon tenia guerra con los Sarracenes, y no pudiendo por esta causa yr el en persona, embio honorificamente al Papa a Roma, acompañado lo cõ mucha gente. Los Obispos y ciudadanos de Roma teniẽdo respecto al Emperador Carlos le recibieron con grandissima fiesta. Venido despues Carlos a Roma quiso saber y examinar porque causa auia succedido este auto tercero, y juro el Papa sobre los Euangelios que era mentira y falsedad todo quanto sus enemigos le acusauan, y tuvo mas fuerça este juramento que si con todo el mundo se procurara. Despues desto el Papa vngio a Carlos, y le coronò por Emperador de Romanos, y quedo desde entonces en costumbre que solo aquel fuesse tenido por legitimo Emperador que fuesse vngido y coronado, dandole el titulo del Imperio. Los malhechores que cometieron el dicho crimen fueron llenados presos a Francia. ¶ Platina, y Illescas.

Est.17 Tras estos mira vn moço otro Pipino.

Engen. Pipino hijo de Carlos Magno, mouio guerra a los Venecianos auiendo ya sido coronado Rey de Italia por Leon Tercero. Dizen que la causa desta guerra fue porque los Venecianos querian ser neutrales en los conciertos que se auian hecho entre los Emperadores de Roma y Grecia o mas verdaderamente porque desseauan tomar para si la Dalmacia que era de los dichos Venecianos. Y assi muy enojado vino contra Venecia y auiendo talado todas las tierras del contorno y muchas isletas que estauan cerca della, procuro

expugnara Rialto, donde se auia passado la silla Ducal que estaua antes en Malamocco y no pudiendo tomarla por tierra fabricò vna puente de madera sobre las bocas del canal de Otfino que es muy hondo, para que sus soldados que no estauan espetimentados en guerras nauales con mas commodidad pudiessen pelear, pero defendiendose los Venecianos con sus varcas y leuantandose vn viento tempestuoso, y hinchandose el mar, se quebrò el puente, y los que en el estauan fueron desbaratados y muertos. Y assi con gran daño de los suyos y mucho peligro de su persona dexò la empresa y se boluio a su casa y reyno. ¶ Sabellico.

Est.18 Mira Luys Borgoñon que en fuerte dia
Baxando queda preso y bien vencido &c.

Engeni. Reynando Berengario Emperador primero deste nombre en Italia, Luys hijo de Boson Rey de Borgoña mouido con esperança de hazerse señor del reyno de Italia, y del nombre que Ludouico su abuelo materno auia possey do, passò a Italia por Turin, donde fue vencido y preso por Berengario, y despues le dio libertad con condicion, que de alli adelante no hiziesse daño en Italia, lo qual el juro solennemente, aunque no mucho despues haziendo cuenta con el juramento que auia hecho, torno a passar los Alpes, y fue segunda vez por el mismo Berengario vencido y preso en batalla, y por auer sido perjuro le mandò sacar los ojos y assi ciego se boluio a su casa. ¶ Paulo Emilio.

Est.19 Mira vn Hugo de Arles de gran hecho
Echar de Italia toda à Berengarios. Y todo lo demas de la estancia.

Engeni. Los tres Berengarios que en Italia tuuieron titulo de Emperadores, traxeron su origen de los Reyes Longobardos. Rodolfo Rey de Borgoña, queriendolo muchos Italianos que aborrecian a Berengario el segundo que a la sazon reynaua en Italia, passo los Alpes, y peleando primero a Berengario del reyno y dignidad que tenia. Este Berengario fue a pedir socorro a los Vnnos, que son los Hungaros, los quales baxando en Italia que mundo y robando quanto hallauan, quisieron quitar el reyno a Rodolfo. Los Italianos viendo esto, y conociendo quã para poco era su Emperador, llamaron en su ayuda a Hugo Conde de Arles, el qual reynò diez años auiendo se ydo Rodolfo. En este tiempo Arnulfo Bauaro con grande exercito entrò por Italia, y auiendole recebido los Veroneses se començo a llamar Rey, pero viniendo a batalla con Hugon fue vencido. Muerto Berengario segundo, vino el tercero a Italia con gran gente entre tanto que los Vnnos y Bauaros estauan occupados en tomar a Aquileya, y toda la otra tierra que està dela otra parte del Po, y los señores de Italia le reconciliaron a la parte de Berengario, y Hugon forçado de la necessidad pidio paz y se le concedio, con tanto que luego saliesse de Italia, y assi se fue con ella a Lotharin su hijo. Y do Hugon a Arles viuio muy poco, y su hijo viendose assi en ella a Lotharin su hijo. Y do Hugon a Arles viuio muy poco, y su hijo viendose assi menospreciado se retrayo a viuir a Pauia, donde al cabo de dos años murio. ¶ Carion y el Corio.

Pues mira aqui otro Carlos, por concierto
Del buen pastor que a Italia assi ha encendido,
Yendo dos batallas Reyes dos ha muerto
Manfredo y Coradino su vencido.

Nacieron de Federico Segundo Conrado y Manfredina, y aunque el vltimo fue de con cubina, hizole su padre Duque de Beneuento. Muerto pues Federico en Sicilia, y poco despues del Conrado en Napoles, Manfredo publicando que Conradino hijo de Conrado era muerto se hizo señor del reyno de Napoles, contra la voluntad del Papa y de todos los Napolitanos, y prosegnia adelante en las enemistades q̃ sus padres y hermano auian tenido con la Yglesia. De tal manera que el Papa Vrbano Quarto, publico Cruzada contra el. Muerto Vrbano succedio en el Summo Pontificado Clemente Quarto, y embio a pedir socorro contra el a Francia, y declarò por Rey de Sicilia y Napoles a Carlos de Anjou hermano del Rey Sant Luys de Francia, el qual auiendo llegado a Ostia con treynta galeras mando y ria demas gente que tenia por tierra, y yendo en busca de Manfredo le hallo cerca de Beneuento y alli le rompio y mato, tomando a Sicilia y a todo el reyno de Napoles. Pero Conradino a quien por testamento y succession de su padre pertenecian estos dos reynos se fue a Alemania, y juntando mucha gente passo en Italia,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y con batiendo en Taglacozzo con Carlos fue roto, y huyendo se escapo en habito desconocido, y auiendose metido en vna varca, los que le leuauan le entregaron a Carlos y auiendole tenido muchos meses preso le hizo cortar la cabeça. De alli a poco tiempo los Sicilianos, siendo author del trato vn Ioan de Procida, se conjuraron contra Franceses, y a cometiendolos de repente los mataron todos a vn tiempo a la hora de Vispero, q̃ era la señal que les auia dado, y de aqui se dixo, el Vespero Siciliano. ¶ Cuentan lo los Commentarios del reyno.

Russelli. El buen pastor que aqui dize el Arioſto, fue Clemente Quinto. Llamale bueno ironicamente, y en lentido cõtrario, porque fue el que en lugar de las buenas y ſanctas obras que eſtaua obligado a hazer, conforme a ſu grado y authoridad, puſo fuego a Italia, como lo dize el author aqui. Y es de ſaber que el Rey Manfredo murio en la batalla, segun dize el author, pero el Rey Contadino ni fue muerto ni preſo en la batalla, aũque le pudieron deſpues a traycion vnos que le auian de lleuar en vna varca, y auiendo escapado ſe huyendo deſpues de la rota de ſu exercito, y queriendo huyr diſfrazado, le conocieron y entregaron al Rey Carlos, y auiendole tenido preſo muchos meſes, por perſuaſion y ruego del dicho buen paſtor le cortò la cabeça en la plaça de la Annunciata de Napoles, en el miſmo lugar y parte donde hoy eſtà vna capillita, que deſpues mando hazer ſu madre. Y no queriendo dezir que el Arioſto tuuieſſe poca noticia deſta hiſtoria, digo, que quando aqui dize:

Y en dos batallas Reyes dos ha muerto
Manfredo, y Cortadino ſu vencido,

Se aya de entender, que aunque Cortadino no quedo muerto en batalla, porque aquella donde fue vencido y huyo, fue cauſa de ſu priſion, y deſpues de ſu muerte el author quiſo aqui contar la ſumma y importancia del hecho, ſin entrar en las particularidades y circunſtancias que no conuienen a quien quiſiere ſummariamente contar vna coſa, como tambien lo haze en eſte miſmo Canto, quando trata de las guerras de los Franceſes en Italia.

Eſt. 21 Paſſar de Francia el monte vn caualliero,
Y mouer guerra al gran Viſconte illuſtre.

Eugen. Siendo moleſtados los Florentines y Genoueſes por Galeazo Viſconte, hizieron conjuracion contra el junta mente con la mayor parte delos principes y potentados de Italia, y hizieron barar al Conde de Armeñac Frances con veynte mil combatientes, y llegan lo a los burgos de Alexandria de la Palla que no es muy lexos de Milan, ſalio a el el Duque Galeazo, y peleando con el le vencio. Y auiendo dexado parte de la gente que tenia dentro de la ciudad para ſu guarda, con el reſto andauo corriendo toda la tierra, y mientras los enemigos amenazauan a los ciudadinos, diziendoles, que los auian de matar a todos el Duque los acometio con vna vanda de ſu gente, a tiempo que de la ciudad ſalio la gente de la guarnicion y hirio en ellos por vn lado, y eſto fue de tal manera que la mayor parte de los Franceſes murieron y el Conde fue herido y preſo, y de ay a pocos dias murio de las heridas. Fueron tambien preſos con el muchos Florentines. ¶ Coro.

Eſt 23 Vno de Marca, y tres mira Angoinos.

Eugeni Muerto Carlos Tercero Rey de Napoles, y Ladiſlao ſu hijo y legitimo ſucceſſor, que do el reyno en Doña Iuana hermana de Ladiſlao, que ſe caſò con Iacobo Conde de la Marcha, deciẽdiente de la caſa de Francia, con condicion que ſolamente ſe llamaſſe Principe de Tarinto. Duque de Calabria y Vicario del reyno, y que la adminiſtracion de todo el reyno fueſſe de la Doña Iuana. Deſpues de auer tomado el reyno no guardò lo que auia prometido y capitulado, antes quiſo tener todo el dominio del y començó a hazer ſe llamar Rey. Viendo eſto la Reyna, ſe lo quito todo, con ayuda de Francisco Sforça Duque de Milan. ¶ Haſta aqui es de Corio, y de Paulo Emilio en el lib. 10

Succedio no mucho deſpues en el reyno Alfonſo el mayor por adopcion que le hizo la dicha Reyna Doña Iuana, y combatio en vida della con Ludouico Duque de Anguoi, y deſpues de ſu muerte con Rene los quales pretendian que aquel reyno les pertenecia por ſucceſſion y deceendencia de Carlos Tercero. Finalmente auiendo Alfonſo tomado por fuerça de armas la ciudad de Napoles, y echado fuera della a Rene o Renato le hizo ſeñor

ſeñor de todo el reyno. Deſpues de la muerte del dicho Alfonſo, y auiendole ſucceddido Don Fernando ſu hijo, le mouio guerra Ioan de Angiu hijo de Renato, ſiendo induzido y llamado para ello de muchos ſeñores Italianos, por odio y enemiſtad que tenian al Rey, y auiendo auido el dicho Don Fernando victoria ſe apodero de todo ſu reyno, y echo fuera a ſu enemigo, aunque Franceſes y Italianos le ayudaron con gente y dineros que le dieron. ¶ Los Commentarios del dicho reyno.

14 Mira aquel Carlo octauo que deciende
Los Alpes con la flor de toda Francia. ¶ Y lo que va proſiguiendo en otras eſtancias.

Eugeni. Auiendo ſido muerto en la yglesia de Sant Eſteuan Galeazzo Sforça Duque de Milan por ciertos vaſſallos ſuyos, que contra el ſe conjuraron, dexò vn hijo de pocos años que andando el tiempo tomó por muger a Yſabel hija de Alfonſo Rey de Napoles. Gouernaua el eſtado Ludouico Sforça tio del moço Iuan, hombre de ſingular prudencia, aunque de profunda y inſatiable ambicion y cobdicia, nacido para deſtruycion de toda Italia. Eſte imaginando como ſe podria quedar con el eſtado, hizo cortar la cabeça a Cecha Simoncta, que con ſe muy ſencilla gouernaua el dicho eſtado, y en los lugares importantes, hizo ſacar de las fortalezas todos los que entendio ſer antiguos ſeruidores y fieles guardas del niño, y puſo en los preſidios y gouiernos otros hombres nueuos de ſu mano: Pero ſiendo con embaxadas y amenazas requerido del Rey de Napoles, que reſtituyeſſe el eſtado al ſobrino, pues eſtaua ya en edad para le poder gouernar, y temiendoſe no le hizieſſe reſtituyr por fuerça lo que con tanta injuſticia y contra voluntad de ſu dueño tenia, ſolicito a Carlos Octauo Rey de Francia, que paſſaſſe en Italia a ganar el reyno de Napoles, que el dicho Rey dezia pertenecerle, porque al tiempo que murio Renato de Angoi, no dexando hijos porque auian muerto en ſu vida, ſe le mandò por ſu teſtamento Ludouico porque el Rey Alfonſo que eſtaua impedido en otras guerras, no lo ſacabaſſe y rebolueſſe ſus fuerças contra el, hizo baxar a Carlos a Italia, y con ſu venida, ſe rebelaron contra Alfonſo todas las ciudades del reyno de Napoles, ſiendo cauſa el ſobernio dominio y manera de gouierno del miſmo Rey Alfonſo de Aragõ, y el viẽdo eſto ſe deſpoſo del reyno, y le dexó a Don Fernando de Aragon ſu hijo, mas no por eſta diligencia dexaron los del reyno de abraçar el nombre Frances. Viendo Don Fernando eſto ſe concerto con ſus enemigos de les entregar a Napoles con todas ſus fortalezas, y que pudieſſe eſtar ſeys meſes en Iſchia, con intento de en eſte tiempo tener lugar para recogerſe alli ſus amigos y yrſe. Llego el Rey a Iſchia y alli Iuſto alcayde del caſtillo, mouido de la miſma traycion que los de mas del reyno auian vſado contra los Aragoneſes, no le quiſo acoger, antes le cerrò la puertas, y viſto eſto por el Rey ſe començó a quexar del y con pocos de los ſuyos ſe metio debaxo de la puerta de la fortaleza, y deſde alli pudo tanto con ruegos, y trayendole a la memoria las mercedes y beneficios que el y los de ſus Reyes Aragoneſes ſus progenitores auian hecho a el y a los ſuyos, que le recebio dentro, con condicion que entraſſe ſola ſu perſona, y aſsi entrò ſolo el Rey: pero viendoſe dentro, ſaco la eſpada contra el caſtellano y ſus ſoldados que todos eſtauan armados para defenderle, mas eſpantados viendo la preſencia del Rey abrieron las puertas, para que los ſoldados que auian quedado fuera entraſſen, y deſta manera tomó la fortaleza y caſtigo a Iuſto como merecia, y deſpues de auer eſtado alli algunos dias ſe fue, dexando encomendada la dicha fortaleza a Don Iñigo hermano de Don Alonſo de Auallos Marques del Vaſto, y el ſe paſſo a Sicilia, la qual defendio valeroſamente deſpues el Don Iñigo de los enemigos que ſe la querian tomar. Hecho lo referido entro el Rey Carlos de Francia en la ciudad de Napoles, donde de todo el pueblo fue recebido con grandes mueſtras de afficion. Fue eſta entrada por el mes de Henero del año de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, y eſtandoſe en feſtas y regozijos, començó a publicar, que ſe queria hazer ſeñor de todo lo reſtante de Italia y Sicilia. Lo qual cauſò gran eſpanto en los principes de Italia, y mayor que en otro ninguno a Ludouico Sforça, que por auer muerto Iuan Galeazzo ſu ſobrino, era ya Duque de Milan, y viendo quan al contrario de lo que creya le auian ſahido ſus penſamientos, començó (aunque tarde) a mirarlo

que para adelante le cumplia hazer, viendo la calamidad que ya se mostraua a la clara; porque el Frances en tanto que en Italia tuuiesse poder, se sabia, no tener intento de cumplir con ninguno dello lo que le vuiesse prometido. Y entendiendo esto Ludouico se fue en casa de Geronymo Leõ, que estaua en Milan por embaxador del Duque y Señoria de Venecia, y con muestras de mucho miedo, le rogo, quisiesse encomendar su estado, hazienda, y salud al Senado de Venecia, persuadiendoles con mucha instancia se confederassen con el, teniendo respecto a la salud y bien comun de toda Italia, lo qual el hizo assi, y visto por los Venecianos, les parecio, que no era bien dexar sin ayuda a sus vezinos y compañeros, y assi se resolvieron en mouer guerra a los Franceses, y para ello hizieron armada, de la qual fueron por Proueedores Melchior Trivisano, y Lucas Pisano, y por Capitan General de todo el exercito Don Francisco de Gonçaga Marques de Mantua, mancebo de edad florida, y mandaron a todos sus capitanes, que para vn dia señalado se hallassen en cierta parte ribera del rio Oglio. Temiendose el Rey Carlos de esta liga y confederacion que contra el se auia hecho, dexando el reyno de Napoles proueydo de gente, y de las demas cosas en la mejor orden que le parecio, caminò para Roma, y de alli se fue azia los Alpes para juntarse con el Duque de Orliens, y llegò al rio Tarro. A este tiempo el Marques de Mantua, con quien ya se auia juntado el Conde de Gayazzo con la gente de Ludouico Sforça estaua alojado de la otra parte del mismo rio Tarro en Gariola Finalmente los exercitos se pusieron vno frontero de otro, y combatieron gran espacio variando la victoria, aunque al fin el Frances a pura fuerça sobrepujo y prevalecio. Murieron de la parte de los Italianos doblada gente que della de los contrarios, y por auer sido tan grande el numero de los muertos los escriptores no lo quieren dezir. Con todo esto el Rey pidio tregua por vn dia y se le concedio, y la noche siguiente hizo hazer muchos fuegos para engañar los enemigos, y leuantando su campo, tomò el camino azia el rio Trebbia, y en siete dias llegò a Aste con su exercito. Entretanto que passauan estas cosas, el Rey Don Fernando de Aragon boluio a su reyno de Napoles, y fue recebido en la ciudad con increyble alegria y contento de los ciudadanos porque los Napolitanos auian venido en gran aborrecimiento de los Franceses despues de la partida del Rey Carlos, siendo la causa la insolente y sobrada colora de esta nacion, que suele ser prodiga en el buscar y prouer lo necessario a su comida y sustentacion, y en dar quanto ay assi a los suyos como a los demas, sobre lo qual les hizieron tantos desafueros y agrauios, que no los pudiendo sufrir, llamaron otra vez los Aragoneses. Para tornar el Rey Don Fernando a cobrar su reyno, tenia necessidad de socorro, porque aun estauan en poder del Frances las fuerças de todas las ciudades, y assi se concerto con los Venecianos debaxo de ciertas condiciones, dandoles muchos pueblos en la Pulla, y socorriendole ellos con dineros y armas, y embiaron por su General a Don Francisco de Gonçaga Marques de Mantua, con cuya industria y trabajo el Rey Don Fernando despues de varios successos, torno a conquistar su reyno, auiendo primero muerto y echado fuera del todos los Franceses que en el auia. Estaua con todo esto toda via por el Rey de Francia Castil Nouo de Napoles, y vn esclauo negro que estaua con los Franceses, salio fuera, y prometio a los del Rey Don Fernando, que vna noche señalada quemaria la armada Francesa, y fue causa que para ello los Aragoneses se metiessen en la yglesia de sancta Cruz. Y Don Alonso de Avalos Marques de Pescara capitan de grande esperança y virtudes, llamandole el dicho esclauo a la media noche, diziendo que queria hablar con el, subio en vna escalera a la bateria sobre el muro, ala parte de los jardines, y sacando fuera la cabeça, le tiro con vna flecha hecha a manera de media luna y le degollo, y assi murio por traycion de aquel mal hombre. ¶ Quien quisiere particularmente ver esta historia de la venida de Rey Carlos a Italia hasta su buelta a Francia, lea los libros primero, segundo, y tercero de la historia que compuso Paulo Iouio.

Eſt. 28 No fue tan galan Nereo, ni excelente.

Eugeni. Nereo fue hijo de Caropeo y de Aglaia, y saliendo de la isla llamada Sime fue con tres nauios en socorro y ayuda de Agemenona la guerra de Troya. Escriue del Homero

que entre toda la gente del exercito de los Griegos, no auia otro mas hermoso que este Nereo, que es de quien dize aqui el author.

Lib. 28 Notan veloce Lada.

Marcial. Aunque en otra parte dize lo que deste Lada auia hallado en Solino, no por esso dexare de dezir aqui lo que escriuen Catullo y Marcial, porque Catullo diziendo:

Non Ladas ego, penniferne Perseus.

Comparole por su ligereza y velocidad a Perseo que tenia alas, y assi da a entender que fuesse este Ladas ligerissimo. Fue este corredor de Alexandro Magno, y trata del Marcial en el lib. 8. diziendo:

Quid si per graciles vias petauri
Innitum iubeas subire Ladam?

Y en el lib. 11. dize el mismo.

Habeas licebit alterum pedem Lada
Inepte frustra erure ligneo curres.

Lib. 29 Y si la antigua Creta fue loada
Porque en ella nacio el nieto de Celo.

Eugeni. De Celo hijo del fuego y del dia y de Vesta nacio Saturno padre de Iupiter. Y porque por el concierto que auia entre Saturno y Titan, todos los hijos que nacian de Saturno los comia, auiendo nacido Iupiter, porque no le comiesse su padre, por astucia y maña de la madre fue escondido en el monte Ida en Candia, y dixo a Saturno que auia parido vna piedra. Y porque el niño no llorasse como suelen hazer los otros niños, los Cretenses con atambores, armas, y otros sones hizieron gran ruydo, de manera, que el padre no pudo oyr el lloro del niño, a quien dizen se fueron las auejas, y le pusieron la miel en la boca. Didimo cree que fue criado con leche de cabras por Amaltea y Melissa, hijas de Meliseo Rey de Creta, y lo mismo affirma Lactancio, aunque dize, que Amaltea sola fue la que le crio. Collumela dize, que le crio Melissa, y que despues Iupiter la convirtio en aueja. Creciendo despues libró a sus padres, combatiendo con los Titanes, y auiendo sabido que su padre le auia querido matar, y que toda via le andaua en asechanças, le echo fuera del reyno, y con vna hoz le cortó los genitales, y combatio tambien con los gigantes, como atras diximos, y finalmente auiendo sojuzgado el mundo, le dividio en tres partes, dexando para si el cielo. Vuo tres deste nombre, el primero hermano de Celo: el segundo hijo, y el tercero nieto. ¶ Quien quisiere verlo largamente, lea a Iuan Boccacio en el libro de la genealogia de los Dioses.

Lib. 29 Y si de dos hermanos se loo Delo.

Eugeni. Iupiter se juntó con Asteria hija de Ceo, y despues la mudó en codorniz, y despues la transformò en vn peñasco, o por mejor dezir en isla y llamola Ortigia, que es al presente llamada Delo, y como si fuera vna varquilla se mencaua en medio de la mar, y despues se echó con Latona hermana de la dicha Asteria, y la empreñó, y sabido por Iupiter se enojò tanto que embio tras ella a Picon serpiente, y este yua en su seguimiento a todas las partes donde ella yua, no la dexando jamas parir. Fue finalmente recebida de su hermana, y primero pario a Diana, asiendose a dos arboles, que eran, el vno oliuo, y el otro palma y despues pario a Appollo. Otros dizen, que auiendo nacido primero Diana, tomó el niño, y ayudo a su madre en el parto. Nacidos estos dos niños de vn parto, la isla que de contino andaua mudandose se hizo immouible y firme. Estos fueron Dioses, y de la calidad que todos saben.

Lib. 14 Al dezeno Luys mira soberano
Que passa el monte, y no con buena suerte.

Eugeni. Muerto Carlos Octauo Rey de Francia desgraciadamente, porque cansado de jugar a la pelota, se entro en vna camarilla agena de le cayó la campanilla, y murio supitamente, succediole en el reyno Ludouico Duque de Orliens, que fue el Duodecimo, y

auiendo hecho conjuracion con el Papa Alexandro, y con la Señoria de Venecia contra Ludouico Sforça, no tardo en mouer guerra a Italia, siendo sus Generales Triuulcio y Monsieur de Obegni, los quales antes que el Rey passasse tomaron por fuerça a Trezzo y Annone fuerças en el estado de Milan y de alli fueron sobre Alexandria. Las causas que mouieron al Rey a passar a Italia fueron las mismas que a Carlos su predecessor, demas de que pretendia pertenecerle el Ducado de Milan, por descender de la parte de su madre de Galeazo Visconte. Era General del exercito del Sforça Galeazzo Sanseuerino, y dexo saquear a los Franceses la mayor parte del estado de Milan que cierra el Po, y huyendo vergonçosa mente tomaron los Franceses la ciudad de Alexandria, y atemorizado y amedrentado Ludouico Sforça, oyendo la rota de su exercito, y que Alexandria era perdida, embio sus hijos y thesoros a Alemania, y dexando bien fortificado el castillo de Milan, y en el a Bernardino de Corte que le defendiesse, junta mente con el Cardenal Ascanio su hermano se fue a Alemania para el Emperador Maximiliano. No mucho despues entro en Milan el Rey Luys, y se le rindieron todas las ciudades y pueblos de aquel estado, y junta mente con ellas la ciudad de Genoua, cuyo castillo vendio el alcayde a los Franceses por precio que con ellos hizo. Vdo el Rey sucedieron algunas questiones y tumultos entre los ciudadanos de Milan con los Franceses, y tornando a ella el Duque la gano, aunque el castillo se puso en defensa con vna vanda de Suyzaros que en el auia. Y dentro de pocos dias despues de tornada a ganar Nouara vino otra vez el exercito Frances, y le torno a espantar trayendo el Rey en su exercito gran cantidad de Suyzaros a sueldo, y queriendo el Duque librarse deste peligro, y sospechando que los Suyzaros que consigo tenia le querian entregar al Rey, procuro concertarse con Monsieur de Lagnino General del Rey. Pero deshizo la fortuna todos sus pensamientos porque los Suyzaros de la vna y de la otra parte auiendo sido corrompidos por los Franceses, le entregaron a los Capitanes del Rey, saliendo en la ordenança en habito de soldado Suyzaro, siendo authores y principales de tan gran trayeion Rodolfo Salice Grison, y Gaspar Stleno de Varia Suyzaro, y fue llenado preso a Francia. ¶ Escriuenlo dicho Iouio y el Bembo.

Est. 34 Su gente embia toda al Garellano,
Que haga puente do passe su muerte. &c. Con la estancia que se sigue.

Eugeni. Los Reyes de España y Francia Don Fernando y Ludouico auiendo hecho sus conciertos, acometieron entrambos junta mente a Don Fadrique de Aragon Rey de Napoles, tio de Don Fernando su antecessor, a quien auia sucedido en el reyno. Gonçalo Fernandez de Cordoua, llamado el Gran Capitan, que era General del Rey de España, fingio ser su amigo, y haziendo guerra en Calabria y Pulla las reduxo breue mente, y no mucho despues los Españoles y Franceses que estauan en los presidios de los pueblos començaron a tener diferencias y disputas sobre la diuision de los confines y limites, de tal manera que vinieron a tomar las armas los vnos contra los otros, y a tener grandes guerras, y hallandose los Franceses mejor proueydos hizieron retirar al Gran Capitan a Barleta, pero auiendole dentro de poco tiempo llegado socorro de España, queriendo los Franceses passar el rio Garellano, teniendo ya hechas en el sus puentes, salio a ellos a impedirles el passo, y viniendo a las manos fue el Frances roto y puesto en huyda con gran destruycion y mortandad de su gente, y procurando el General saluarse en vn varco, se ahogo con otros muchos. Esta fue la segunda vez que auiendo vencido la primera en la Cerinaola en la Pulla, donde fue muerto Monsieur de Nemurs General de Francia) alcançaron los Españoles dos señaladas victorias de manera, que los Franceses quedando a penas con Gaeta fueron echados de todo el reyno de Napoles. ¶ Escriuen esta historia Paulo Iouio, y en los Commentarios del reyno.

Est. 37 Al Duque Valentin mira subido
Por este Rey en Roma y que dispone
A su guisa de Italia. &c.

Eugen. De Alexandro Sexto Summo Pontifice, fue hijo Cæsar de la casa y familia de los Borjas, y hizole el Pontifice Cardenal, y desseando grande mente mandar dexò el capelo, y tomo por muger vna parienta del Rey Don Iuan de Nauarra siendo tercero deste casamiento el Rey Luys de Francia duodecimo deste nombre, y con ella le dio el Ducado de Valenza, de do vinieron a llamarle el Duque Valentino, y despues fauoreciendole el dicho Rey, se enseñoreo de toda la Romaña, Vrbino, Camarino, y Sinigalla y matò quatro señores de la antiquissima casa y familia de Varano de Camarino. Echò fuera de Vrbino a Guido de Montefeltro, y a Pandolfo Malatesta de Arimino y tomando a Faença ahogo a Astor Manfredi, que se auia rendido debaxo de su palabra. De mas desto, mouio sus manos sangrientas contra los varones y señores de la casa y familia Orsina, y primero hizo morir cruel mente en Vmbria a Vitelozzo, a quien por su mucho valor aborrecia en estremo, y lo mismo hizo a Oliueroto de Fermo, y a Paulo Orsino Duque de Grauina, y vn dia que para ello señalò hizò matar en el castillo de Sant Angel de Roma al Cardenal Baptista Orsino, a quien el Papa Alexandro hizo dar veneno de Cantarellas o Cantaridas, aspirando el dicho Duque con estar colas y medios de venir a ser señor de toda Italia. ¶ Cuenta esta historia larga mente hasta su muerte, Paulo Iouio y el Doctor Illescas.

Est. 73 Mira que quita el Rey muy atreuido
De Bolonia la fierra y roble pone.

Eugen. Muerto el Papa Alexandro Sexto con su mismo veneno, por auerse trocado vn frasco en que estaua el que se auia de dar a ciertos Cardenales riquissimos, succedio en el Pontificado Iulio Segundo, el qual con ayuda de los Franceses echo fuera de Bolonia a los Bentiuollos, que trayan por armas vna fierra, y la reduxo a su obediencia, poniendo en ella vn roble que eran sus armas. Y el Bentiuollo que era ya de setenta años, desconfiado de si, se retraxo a los aloxamientos de los Franceses, y los del pueblo derribaron su casa sin que dexassen della ninguna señal. ¶ Iouio, Bembo y Illescas.

Est. 17 Mira los Genoueses en huyda,
Y su ciudad sujeta y mal perdida.

Eugeni. Al tiempo que Ludouico 12. passo en Italia y tomò a Milan, junta mente con las demas ciudades y pueblos de aquel estado, que estauan sugetas a los Sforças, se le rindieron los Genoueses, y auiendo echado fuera los nobles, y leuantadose contra el Rey, pusieron en la ciudad la forma del gouierno popular, y tuuieron atreuimiento de resistir al dicho Rey Ludouico, y fueron vencidos por el y puestos en huyda en la altura de los montes, y perdonandolos tornaron a estar debaxo de su imperio, pero queriendo ocuparlos les quitò la libertad que tenian, y edificò encima de la ciudad vna fortaleza que la sojuzgaua, la qual despues, porque los ciudadanos estuuiessen seguros, destruyo Octauiano Fregoso, allanandola toda por tierra. ¶ Iouio.

Est. 38 Mira y veras despues de gente muerta
Cubierta en Ghiaradada la campaña.

Eugeni. La rota que Bartholome de Albiano General de los Venecianos dio a los Tudescos en Cadore en las gargantas neuadas del Friuli, con que ganò para la Señoria de Venecia algunas tierras que los dichos tenian tomadas por fuerça, entre las que assi tomò fue vna la ciudad de Tiestre, turbò grande mente al Emperador Maximiliano, y solicitandolo el Papa Iulio Segundo, se conjurò con otros Reyes de Europa contra los Venecianos, y por causa desta conjuracion se destruyo casi toda Italia. El Papa pedia a Arimino y a Faença, y el Frances no queria sufrir que le tuuiessen a Cremona, El Rey de España, no tenia por ganado entera mente el reyno de Napoles, puesto que estauan toda via en poder de los Venecianos las ciudades maritimas, que los Aragoneses mucho tiempo antes les auian empeñado. Para esto se juntaron los Embaxadores destos Principes en Cambray ciudad de Borgoña, y concluyeron, que se hiziesse guerra contra los dichos Venecianos con fuerças communes, desta manera, que el Rey Ludouico de Francia tuuiesse la suma potestad de la administracion de la guerra, la qual acabada vuiesse el Papa las ciuda-

des de la Romaña: el Rey de España las de la Pulla el Rey de Francia la Ghiaradada, Cremona, Cremа, Bergamo y Bresſa: el Emperador a Vicencia, Treuiſo, Verona, y Padua, con toda la tierra del Friuli: y Alfonſo Duque de Ferrara Rouigo, con el Polines Sabido por los Venecianos tales ron con ſu gente en campaña y llegando al rio Adde le trauaron en batalla ordenada con los enemigos, y ſiendo muertos mas de diez y ſeys mil de ellos, y preſo el General Albiano, fueron rotos. No por auer auido eſta victoria cobrò el Rey de Francia lo que pedia, antes con el eſpanto que puſo fue occaſion, que los de mas de la liga cobrallen todo lo que pedian, y conſtriñó al Conde de Pigtiliano, que era General, que huyeſſe a Meſtre. Viendoſe los Venecianos tan apretados, dieron por concierto al Papa a Arimino, Faença, Cerui, y Rauenna, y al Rey de Eſpaña lo que tenian en la Pulla. Mouieron deſpues deſto los Venecianos guerra a Alfonſo Duque de Ferrara, ayudandoles el Papa, y el Duque fauoreciendo le el Rey Ludouico, tomo al Papa la ciudad de Bolonia y la dio a los Bentiuollos, que auian ſido echados fuera della. El ſaco de Breſſa, y la rota de Rauenna por eſtar ya contadas en otra parte paſſare por ellas. El Papa enojado de la rota de Rauenna, hizo, que en la liga en que eſtauan los Reyes de España, Ingalaterra, y los Venecianos, ſe juntaſſen el Emperador Maximiliano, y la Señoria de Genoua, y quiſo que la dicha liga ſe llamaſſe la Liga ſancta. Concluydo eſto hizieron barar los Suyzzaros y juntandoſe con ellos, dieron a los Franceſes vna marauillosa rota, por la qual ſe vuieron de boluer huyendo azia el Piamonte, y queriendo hazer cabeça en Nouara, fueron de nueuo rotos por los Suyzzaros, y les conſtriñeron a que tornaſſen a paſſar los Alpes retirandoſe. Y deſta vez Maximiliano Sforça hijo de Ludouico el Moro fue buelto y reſtituydo en ſu ſeñorio y eſtado del Ducado de Milan. ¶ Eſcriuen largamente eſta hiſtoria el Cardenal Bembo, y Paulo Iouio en la vida de Alfonſo Duque de Ferrara, y Illeſcas en ſu hiſtoria Pontifical, y Pero Mexia en el libro y hiſtoria de los Cæſares, y el Guichardino.

Eſt. 42 Mira el Frances tornar, ves le perdido
Por el Eluecio que ayudar bien pudo.

Eugen. Viendole el Rey Ludouico echado de Italia, hizo paz con los Venecianos, y embioles libres a Geronymo de Albiano, y al Gritti, junta mente con otros Senadores que tenia preſos, y hizo con ellos ſu liga, y con eſta confiança embio otra vez a Italia ſiendo Generales Monſieur de la Tramoila y el Duque de Albania. Sabido eſto por Maximiliano Sforça, pidio ayuda al Papa Leon Decimo, el qual le fauorecio con dineros. Llamò tambien (aunque con mucho temor, temiendo ante los ojos el exemplo de auer vendido a ſu padre) a la nacion Suyzzara en ſu fauor, y puſo ſu exercito en campaña junto a Nouara, y auia en el quarto mil Suyzzaros, los quales todos juntos acometieron al Rey de Francia con tanta furia y impeto que le desbarataron y rompieron, tomandole las vanderas y todo ſu artilleria y bagage. Auiales dado el Papa para ſu defenſa la vandera y eſtandarte Pontifical, y con ella nombre de defenſores de la libertad eccleſiaſtica contra los principes ſoberuios. De la manera que deſpues baxo el Rey Francisco, desbarato a los Suyzzaros, y tomó a Milan, queda dicho en el Canto 25. ¶ Eſta empreſa de Ludouico, y la rota que vuo cuenta Paulo Iouio en el libro de ſus hiſtorias.

Eſt. 44 Mira ſi Borbon que la ciudad defiende
A Tudeſcos por Francia que le ha puesto.

Eugen. Muerto el Catholico Rey de España Don Fernando, el Emperador Maximiliano paſſo en Lombardia con catorze mil Suyzzaros y ſetenta mil Tudeſcos, con intento de cercar la ciudad de Milan, y tomarla. Eſtauan en guarda de la dicha ciudad por el Rey de Francia el Triuulcio y Carlos de Borbon, el qual hizo poner fuego a los burgos, porque los enemigos no ſe reparaſſen en ellos, lo qual cauſo gran eſpanto en los Milaneſes ſobre uino a eſte tiempo nueua al Emperador de que venia gran numero de gente en ſocorro de Maximiliano Sforça, y aſsi ſe determino partir de alli, a lo qual ayudo que ſe temio no ſe leuantaſſe algun alboroto entre ſus ſoldados, por no les pagar ſu ſueldo, porque los Eſpañoles auian deſualixado cierta gente ſuya que le traya para el effecto buena

ſumma de dineros, y tambien, porque Triuulcio para poner ſoſpecha en la fidelidad de los Suyzzaros, viendo de ſus aſtucias acoſtumbradas, embio al campo del miſmo Emperador algunas cartas a los capitanes, por las quales les decia, que tuuieſſen cuenta con cumplir con el trato que ſabian, y el meſſagero que las lleuaua ſe dexò cautelosamente prender, y confeſſo que lleuaua cartas a los Suyzzaros de Milan. Leydas las cartas el Emperador començó a dudar en la fe de los Suyzzaros, y tomando exemplo en lo ſucceſſido a Ludouico Sforça con ellos, ſe boluio a Alemania, y Borbon, ſiendo el Gritti contento, ſe torno con ſu gente a Francia y fue recebido del Rey alegremente, y le dio el titulo de Gran Conde ſtable de Francia. ¶ Quien quiſiere ver lo dicho largamente, lea el libro 16 de Iouio.

Eſt. 41 Otro Duque Franciſco que parece
Al abuelo en virtud.

Carlos. 5. Emperador, hizo liga cò el Papa Leon, el qual ſe determino de echar del eſtado de Milan los Franceſes, y meter en el a Franciſco Sforça ſobrino del primer Frãcisco y hijo de Ludouico el Moro, fiédo en grã manera aborrecidos los Franceſes de los Milaneſes, la mucha ſoberuia y aſpereza con q̃ los tratauan Odetto Leteu y Monſieur de Leſcun ſu hermano, que fue el primero que mouio guerra contra el Papa. Vinieron a las manos con el dicho Lutrech, y con Triuulcio que a la ſazon era General de los Venecianos, la gente del Rey de España y del Duque, ſiendo Generales el ſeñor Proſpero Colonna y el Marques de Peſcara, de tal manera, que los ſoldados Franceſes y con ellos los Venecianos auian ya paſſado las trincheas de los Eſpañoles por vna entrada ſecreta, pero rebolujendo ſobre ellos los desbarataron caſi ſin recebir herida, y prendieron el General Triuulcio, y Lutrech huyo por el camino de Como. Franciſco Sforça paſſada la media noche entro en Milan por la puerta Ticinenſe, y fue hecho Duque. ¶ Paulo Iouio.

Eſt. 47 Mira bien quantas vezes han rompido
A Francia. &c.

Proſpero. Hecho lo ſobre dicho, el Rey de Francia ſe determinò de boluer a ganar a Milan, y para ello embio a Italia vn poderoſo exercito, debaxo del gouierno de Monſieur el Gran baſtardo de Saboya, y aſſento ſu campo al derredor de Milan, y deſpues de auer eſcaramuçado muchas vezes ſin prouecho con Proſpero Colonna, deſconfiado de ſalir con victoria, dexo la empreſa, y ſe fue a Pauia, donde Proſpero Colonna auia embiado por General a Federico Gonçaga hijo de Franciſco Gonçaga, el qual puesto que era muy mancebo ſe vuo y defendio valeroſamente de la furia de los Franceſes y Venecianos, que para eſta empreſa ſe auian juntado. Al tiempo que los Franceſes aſſaltauan a Pauia, vino en ſocorro de los Imperiales deſde Milan Proſpero Colonna, y temiendo el Frances ſer tomado en medio dexo la empreſa, y viendo eſto el Proſpero ſe retrazo a vn caſtillo llamado la Biccoca, donde el Frances le cerco, y el ſe aparejo para ſe defender y auiendole començado a combatir, llego el Duque de Milan a quien el Proſpero auia embiado a llamar, y los Suyzzaros que auian prometido a Lutrech de tomar la artilleria de los Imperiales lo procuraua hazer, y ſiendo entendido por el Colonna, hizo que la deſcargaſſen toda en ellos, con lo qual murieron muchos, y paſſando adelante juntamente con el valor de los Marqueſes del Vaſto y de Peſcara, dio vna notable rota a los Franceſes, y les conſtriñio a boluerſe a Francia ¶ Paulo Iouio.

Eſt. 49 Aqui de nueuo Francia ſe prepara
A cobrar lo perdido con reueles,
Vn campo mete el Rey en Lombardia,
Y otro deſpues à Napoles embia.
Con las cinco eſtancias ſiguientes.

Delibero el Rey Frances de tornar a ganar el Ducado de Milan, y para ello paſſo en Lombardia con mucha gente, y hallandola deſprouey da de preſidios y gente, ſaluo Pauia, le hizo muy ligeramente ſeñor de toda ella, y deſpues apretando por todas partes la ciudad de Pauia, acometio con vn terrible aſſalto paſſada la media noche al exercito Eſpañol, el qual por el gran valor de los Marqueſes de Peſcara y del Vaſto, y de el Viſorrey de Napoles, vuo vna marauillosa victoria de los enemigos, y quedando vencidos

los soldados Franceses fueron muertos los mas principales capitanes y varones de toda Francia, y el mismo Rey peleando valerosamente fue herido, y cayêdo sobre el su caballo fue preso, y se rindio al Virrey de Napoles. Fue esto al principio del verano. De alli fue llevado a Genoua, de donde Don Carlos de Lanoy le llevó a España, y por darle algun contento, le dio esperança que el Emperador visitia con el su acostumbrada clemencia mas el Emperador no le quiso luego ver por muchas causas. Fue esto occasion de que viendose el Rey engañado de su esperança, cayo en vna grauissima enfermedad, tal que parecia que auia de morir muy presto, empero a este tiempo le visito el Emperador, y consolandole con muy amorosas y dulces palabras en su trabajo, le prometio de dar muy en breue libertad. Y assi poco despues hecho entre si ciertos conciertos y capitulaciones, le dio el Emperador por muger a la Reyna Doña Leonor su hermana, que primero auia sido casada con Don Manuel Rey de Portogal, y dexando en rehenes sus dos hijos mayores de tres que tenia se fue a Gascuña. Y entre tanto que el hazia guerra en Italia el Rey de Ingalaterra se la hizo a el en Francia. ¶ Cuentan esta historia Paulo Iouio, el Guichiardino, y otros.

Est. 55 Mira muertes y robos de camino,
Qu'en Roma passaran por toda gente.

Eugeni. Auia auido pleyto entre el Duque de Borbon y la madre de el Rey de Francia sobre ciertos pueblos, y saliendo la sentencia contra Borbon encajado dello se passo a la parte Imperial, auiendo primero ordenado vna gran traycion contra su Rey, que por auerse descubierto huyò. El Emperador le hizo su General en Italia, y viendose con gran numero de Tudescos y italianos, determinò de saquear a Roma, y prender al Papa y Cardenales con todo el clero. Era en aquella sazon Summo Pontifice Clemente Septimo, y auia hecho liga con el Rey de Francia, y con la mayor parte de los Principes Italianos, y de mas desto auia tomado a los Colonneses todos sus estados y siendo engañado despidio todos sus soldados, y no mucho despues vino Borbon y cerco a Roma, y aunque primero que la tomasse fue muerto de vn arcabuzazo, no por esso dexaron los demas capitanes del exercito de tomarla y saquearla con grandissima crueldad, destruyendo todo quanto hallauan sin hazer diferencia entre las cosas diuinas y las prophanas. El Marques de Saluzzo, y Federico Bozolo con el Duque de Milan, y el de Vrbino, que todos tenian hecha liga con el Papa, viendo que los Españoles yuan a destruyr a Roma, determinaron de yr la a socorrer, pero no faltando algunas discordias entre los Franceses y Italianos dexaron lo que tenian propuesto. Viendo el Papa que Roma era tomada, se retraxo infamente con algunos Cardenales al castillo de Sant Angel, donde le cercaron y combatieron muy aspera mente, y assi tuuo necessidad de darle a concierto, pagando primero por su rescate a los Españoles y Tudescos quatrocientos mil ducados, y doze personages en rehenes. Monsieur de Lutrech auia ya venido en este tiempo a Italia a librar al Papa y Cardenales, y viendo que para el effecto que auia salido de Francia no era ya necessario su socorro, por tener ya ellos libertad, determino de hazer la empresa del reyno de Napoles, y aprieto con muy terrible cerco la ciudad de Napoles, destruyendo toda la tierra con incêdios y robos, y fue causa que la mayor parte delos señores y varones de aquel reyno se rebelassen contra el Emperador Don Carlos, y hiziessen conciertos con el Frances. ¶ Escriuen esta historia Bordon, Iouio, Corio, Platina, y Illescas.

Est. 56 Y viene à la ciudad de suyos llena,
Adondees sepultada la serena.

Eugeni. Las Serenas (segun dize Leoncio) fueron quatro Aglaosi, Telcipoi, Pisno, y Igli, hijas de Achelao rio y de Terpsicore musa, y fueron compañeras de Proserpina, y despues de auer la buscado mucho tiempo se mudaron en monstros marinos, quedandolas los rostros y cuerpos de mugeres, y de la cintura abaxo en peces. Ouidio Fulgencio y Seruio dizen que no eran sino tres solamente, Parthenope, Leucosia, y Ligia, hijas de Achelao y de la musa Caliope. Estas buscaron a Proserpina, y como no la hallassen, rogaron a los Dioses las mudassen en aues, para que mejor las pudiessen hallar, y siendo assi hecho como lo

auian pedido, habitauan en las insulas Siramusas, y cantauan con tanta suauidad, que llevauan y atrayan a si todos los nauegantes, y como con la musica se dormian los auian en la mar, y passando por alli Vlixes, como por consejo de Circe no viesse que hazer donde ellas estauan se arrojaron en la mar. Dize Plutarcho, que Parthenope murio y que la enterraron en Napoles, y que de su nombre fue llamada la ciudad de Napoles Parthenope.

Est. 57 Mira la armada Imperial salida
Por socorrer a Napoles sitiada.

Teniendo los Franceses sitiada la ciudad de Napoles por la parte de la mar, y desseando Don Hugo de Moncada, el Marques del Vasto, y el señor Ascanio Colonna, y cõ ellos otros muchos señores hazer alguna cosa señalada en fauor de los cercados, salieron del puerto de Napoles con tres galeras y dos fustas, y fueron a encontrar entre el Cabo dela Minerua y el de la Licosa con ocho galeras del Conde Philippin Doria, que a la sazon seruia al Rey de Francia, (como queda dicho en el Canto. 14.) y despues de auer auido con el vna larga y peligrosa batalla, fueron vencidos por el Conde Philippio, auiendo echado primero a fondo algunas de las dichas galeras, y muerto al Virrey Don Hugo, y preso al Marques de Pescara y al señor Ascanio Colonna. No durò mucho tiempo a los Franceses este contento, porque auiendo los Napolitanos echado el agua del rio que entra en la ciudad a la campaña, que estaua atosigada, para que se juntasse con las lagunas y pantanos, se corrompio el ayre, y vino en el exercito de Francia vna mortal pestilencia, de que murio el General Luttech, y dentro de muy pocos dias casi todos soldados, y de setenta mil que eran los que a aquella guerra vinieron, todos gente muy luzida, no bolvieron a Francia dos mil. ¶ Escriuenlo Iouio y Illescas.

Est. 58 Gades vio, y las columnas tan famosas
Que à nauegantes puso Hercul inuicto.

Habla aqui el Arioſto de los que saliendo del mar Occeano entran en el Mediterraneo que veen dos montes, el vno que està en Africa en la prouincia de Berueria se llama Auila, y el otro que es en España se llama Calpes. Estos montes por ser muy altos, parecen a los nauegantes desde lexos dos columnas. Tuvo de aqui origen la fabula de que Hercules puso alli dos columnas como por linderos de los marcantes, porque los antiguos no passauan con su nauegacion adelante desta señal.

Nunca fue en Æthiopia en algun dia
Mas rico Rey, mas grande, y mas potente.

Allude esto a la fabula de Thineo Rey de Thracia, que cuenta Valerio Flaco en el lib. 4. de los Argonautas y Iuan Boccacio en el lib. 4. de la genealogia de los Dioses.

Est. 59 En vna sala rica incontinente
El combite aprestan muy solenne,
Con el Senapo come sola mente
El Duque Astolfo, y la vianda viene.
Por el ayre va rumor fiero se siente
Herido de las alas donde auiene
Que vienen las Harpias tan nefandas
Del cielo al buen olor de las viandas.

Est. 60 Sacado de Vergilio en el lib. 3. de la Eneida, donde dize

-tunc litore cursu
Extrui vnusque toros, dapibusque epulamur opimis.
At subito horrifico lapsu de montibus adsunt
Harpiæ magnis quatiunt clangore alas.

Est. 61 Assi vinieron fieras apressuradas,
Con rostro de muger descolorido,
Por luenga hambre secas descarnadas,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Como muertes horribles, y crecido
El vientre, y luengas vñas acoruadas,
Terrible en vista, con hedor podrido,
Luenga la cola fea, y muy rotcada,
Como de vna serpiente emponçoñada.

Dolce. Es tomado de Virgilio en el lib 3 de la Eneida, do dize.

Virginei volucrum vultus, fœdissima ventris
Proluuies, uncæque manus, & pallida semper
Ora fame.

Est. 111 Venir las sientes por el ayre en passos
Todas à vn tiempo llegan à la offensa
Rapan viandas, y derraman vasos
Su vientre suciedad grande dispensa.
Atapan las narizes (ved que casos)
Por no sufrir su hedor immensa.

Dolce. Es tambien tomado de Vergilio en el dicho lib 3 do dize.

Diripiunt que dapes: contactuque omnia fœdant.
Immundo, tam tetrum dira inter odorem.

Est 112 En el cuello, en las ancas, fieramente
Hiere, y en alas, en cabeça, y pecho,
En vn costal de estopa dar bien siente.
Y no hazen sus golpes mas prouecho.
No dexan plato, ó copa finalmente
Quanta vianda auia aqui le han hecho
Verter, suzia, empestado, à mal metido,
Haziendo mal prouecho la comida.

Es del mismo Vergilio en el dicho lib 3. do dize.

Dolce. *Obscœnas pelagi ferro fœdare volucres:*
Sed neque vim pluuiis vllam, nec vulnera tergo
Accipiunt, celerique fuga sub sydera lapsæ
Semesam predam, & vestigia fœda relinquunt.

Est. 115 Assi en vna gran lonja se apareja,
Con otra mesa mas vianda nueua,
Tornan las fieras à la vsança vieja.

Es del mismo Vergilio en el dicho lib 3. y dize.

Dolce. *Rursum in se cessu longo sub rupe canata*
Arboribus clausi circum, atque horrentibus vmbris
Instruimus mensas, arisque repenimus ignem,
Rursum ex diuerso cœli, cessisque latibus
Turba sonans prædam pedibus circumvolans vncis
Polluit ora dapes.

Al altissimo monte preheminente
Est. 116 Donde el Nilo, si tiene tiene fuente.

Porcac. Pone aqui en duda si el Nilo tiene origen, porque no parezca que el Autor quiere dar su sentẽcia en ello absoluta mente en cosa sobre que los escriptores tienen tanta discordia, y assi se concuerda con los mas, que son los que tienen por opinion que este rio nace en el mõte de la Luna, y dizẽ sin auer en ello contradicciõ q̃ este rio nace en el monte de la Luna dicho. Y en el Canto siguiente confirmando esto, dize en la hist. 48.

Sube en el valor, y se leuanta

Por ver del monte la mas alta cima,
Sube a su parecer à altura tanta
Que ver el reyno de la Luna estima.

Y yo entre tan diuersas opiniones como se hallan de la origen deste rio, no dexaré de poner vna, que hallo fue tenida entre los Egypcios por muy verdadera, y es, que el Nilo no nace en otra parte sino en el mismo Egypto, cuyo terreno de si mismo cria su abissima humedad en mucha abundancia, y por esta causa quieren se aya mouido Timochemathematico à llamar alli fuente del Nilo vna redoma, como que dentro della misma contuuiesse aquella abundancia de aguas, y no las recibiesse de otra parte. Y que el Egypto de si mismo engendre las aguas, dizen, que desto se puede facilmente conjeturar, porque en qualquier otro clima los rios por la mayor parte se hinchan y salen de madre derramandose por la tierra el inuierno, hora sea por la gran abundancia de las lluuias, hora por deselarse las nieues, y que solamente en el Egypto, que es vna region habitada, puesta en el medio de la tierra, coma la niñeta del ojo, en la mitad del verano el dicho rio, por cierto particular y contiuuo fluxo de las aguas haze su innundacion. Y para los que le hazen que decienda del monte de la Luna, como aqui dize el author, es muy apropossito, lo que yo he notado, que acostumbrauan los antiguos hazer alos otros rios estatuas de marmol blanco o de alabastro para demostrar la blancura de sus aguas, y que à solo el Nilo ponian estatua de marmol negro dando a entender, que nacia en Ethiopia, como lo dize Pausanias, y por esta color negra basido llamado muchas vezes Melone por sobre nombre. Y Catulo dize, que este rio da color al mar, y es la causa que como esta lleno de cieno, y barro, entrando con sus aguas turbias en las de la mar que halla claras, las buelue por buen espacio negras. Y hoy dia vemos el Colosso antiguo del Nilo, que el Papa Leon decimo puso en Belueder en Roma, que esta hecho de marmol Pardo finissimo traydo de la isla de Pario, que es en el Archipielago.

Fin del Canto trigesimo segundo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO TRENYTESIMO TERCIO.

*Como Astolfo desterro las Harpias, y las encerro en vna cueua donde hallò pe-
nando el espiritu de la infanta Lidia, y como salido de alli subio al monte de la
Luna, adonde hallo el seso de Roldan, con otras agradables auenturas.*

1

OHambrienta intica, y fiera Harpia,
Que à Italia ciega, de errores llena,
Por castigar sus vicios Dios embia
A cada mesa d'ella por estrena.
Niños innocentes, madre pia,
Caen de hambre y veen que en vna cena
D'estas fieras que dan el escarmiento,
Pierden todo su buen sustentamiento.

2

Harto errò quien esta puerta abriera
Que tanto tiempo estuuo bien cerrada,
Donde tan gran hedor salio de fuera,
Que à Italia ensuzia y tiene assi empestada.
La santa vida entonces se perdiera,
Entonces començò à ser mal gastada,
Que en guerras, y en affan, y eternos daños
Viuen, y viuiran mas largos años.

3

Hasta que ella à sus hijos adormidos,
Fuera de Lete saque vergonçosos,
Gritando no seriades validos
Como Calay y Zete virtuosos!
Que las mesas y campos florecidos
Fuessen libres de monstros tan golosos,
Como hizieron à Fineo antigo,
Y Astolfo al Ethiopo, que ahora digo.

4

El Paladin, con son horriblemente
Desficra las harpias de poblado,
Y al pie de vn monte baxa incontinente
Donde se auian en vna cueua entrado,
Escucha atento y dentro oye, y siente
Herir llantos al ayre inficionado,
Gemidos, gritos, y lamento eterno,
Señales euidentes d'el infierno.

5

Astolfo pensò entrar aqui bien dentro,
Y verlos que han aca perdido el dia
Y penetrar la cierra hasta el centro,
Y buscar los rincones que alli auia,
De que deuo temer (dezia) si entro?
Pues el cuerno ayudarme bien podia.
A Pluton, Satanas, hare muy fiero
Huyr à mas andar, y al Can Cerbero.

6

Presta mente deciende d'el alado,
Y àvna verde rama le encomienda,
y calase en la cueua do ha tomado
El cuerno que de todo le defienda.
No entrò muy dentro quando le ha tocado
Humo en narizes, y ojos, y se entienda
Que era como de pez, çufre, terrible,
Passa sufriendo Astolfo el humo horrible.

7

Mas quanto mas camina, màs le crece
El humo y la caligine espantosa,
Mas poder caminar no le parece,
Sino tornar atras por la humosa
Cueua, do vio moner, ò se le parece,
Vn no se que, en lo alto, y no reposa,
Mas que seco cadauer, ahorcado,
D'el viento à todas partes meneado.

8

Auia tan poca luz por do baxaua,
En el humoso calle on que andando,
Bien no podia juzgar quien le hablaua
En el ayre gimiendo y ahullando.
Por bien sabello al fin determinaua:
Herille con la espada, y bien mirando,
Parecele vn espritu sin figura,
Y qu'el hiere en la niebla espesa y pura.

9

Sintio hablar con voz muy afligida,
Ha, por Dios sin dañarme baxo cata,
Que el negro humo negra da mi vida
Que del fuego infernal en alto exala.
Al Duque le espantò la voz que oya,
Dixo à la sombra: Assi Dios quiebre el ala
Al humo, tal que à ti ya mas no verga,
Tu triste estado sepa yo à la luerga.

10

Y si quieras que de nueua à la gente
Deti en el mundo, pierde tal cuydado,
Bien es tornar por fama à la excelente
Luz clara assi la sombra ha replicado:
El razonar desuerta y haze ardiente
El desseo de auer tal don ganado,
Y que mi nombre y ser aqui te diga,
Por mas que sea el hablar à mi fatiga.

11

Lidia soy yo (responde aquella cosa)
D'el Rey de Lidia hija regalada,
Por la sentencia altissima penosa
Eterna, mente al humo condenada,
Porque fuy à mi amante desdeñosa,
Ingrata, dura, dura, cruel, dessamorada,
Està la cueua de otras cien mil llena
Puestas por casos tales en tal pena.

12

La cruda Anaxarete mas al profundo
Està donde ay mas humo y pena estable,
En piedra el cuerpo se troco en el mundo,
y aqui padece el alma miserable,
Porque suffrio à su amante sin segundo
Se ahorcasse por ella, y la mudable,
Daphne està aqui, hora se sabe quanto
Erro en hazer correr à Apollo tanto.

13

Harto largo seria si contasse
Las espiritus tristes que aqui siento,
De mugeres ingratas, y narrasse
De cada qual el misero tormento.
y mas largo si à hombres reprobasse
A quien la ingratitud les da escarmiento,
Que estàn mas baxo harto sin sossiego,
Do ciega el humo, y assa infernal fuego.

14

Por ser mugeres prestas al desseo
Y à creer mas facil tiene mas tormento,
Quien las engañe, y Iasson, Theseo,
y quien quito al Latino el real assiento
Lo sabe, y quien mouio por acto feo,
Por Tamar Absalon à ser sangriento
Defangre de su hermano, y mas perdidos
Que han dexado muger, y quien maridos.

15

Mas por dezir de mi mas larga mente
Mi yerro, y lo que en humo me tanzasse,
Bella soy mas soberuia altiua mente,
Que no se bien si alguna me y guala sse
Digna d'esta juzgaria algun prudente
Si mi altiuez à mi beldad sobrasse,
Bien que la pompa y gloria fue crizda
Desta beldad, que à ojos tanto agrada.

16

De Tracia en aquel tiempo vn caualliero
Fue en armas por el cielo reputado
Que de mas de vn testigo verdadero
Le fue mi gentil rostro, assaz loado:
Tanto que vn pensamiento graue y fiero
Le molestò por verse de mi amado,
Por su valor, que par no conocia,
Confiando que luego le amaria.

17

En Libia vino y de mas fuerte llama
Le ardio el amor, en viendo mi belleza
Quedò en casa de mi padre, y à gran fama
Vino por su valor y gentileza.
Seria largo à mi y à qual quier dama
Contar sus cosas de tan gran alteza,
Y à lo que merecia dalle nombre,
Sino siruiera assi à tan ingrato hombre.

18

Pamphilia y Caria en breue le ha vencido
Con la Cilicia assi, y el Rey contento,
Ha mas contra enemigo se ha mouido,
Sin que d'este supiesse el pensamiento,
Pareciendole ya que merecido
Tenia su desseo alli al momento
De me pedir en cambio de trophcos
Por su mugerosso sin mas rodeos.

19

Mi padre respondio, que en gran estado
Queria ver su hija colocada,
Y no dalla à este tal hombre priuado
Con sola la virtud capa y espada:
Mi padre la ganancia assi obstinado,
Y en codicia de vicios la morada,
Tanto al valor, y tanto à virtud mira,
QVANTO vn asno el suaue son de Lira.

20

Alceste assi nombrado, el que yo os cuento
Viendose rebatir de quien deuia
Gratificado ser, muy descontento
Licencia pidio al Rey mi padre un dia:
Diziendo, que haria vn escarmiento
Aquien su hija assi negado auia,
Al Rey de Armenia fue emulo antigo
D'el Rey de Libia y grande su enemigo.

21

Tanto le desdeño de yra rabiosa
Que armas contra el padre mio ha tendido
Y por virtud en ellas mil gtosa
Capitan de gran gente se ha elegido.
Por el gran Rey de Armenia, con tal cosa,
Que para el se reserven por partido
Mis bellos miembros, la persona mia,
En pago d'el trabajo si venciа.

Args y R.

Universidad de Deusto
Biblioteca

22

No te podria contar el mal y daño
Que al padre mio Alceste hizo en guerra,
Quatro campos le rompe en aquel año
Sin almena dexalle, ni vna tierra.
Sino vn alto castillo bien estraño
Fortissimo, y alli a mi padre encierra,
Con gente mas acepta, y con el oro
Que pudo al a saluar de su thesoro.

23

Alli le sitia Alceste, alli porfia.
Quiso Dios que mi padre tal le hallasse,
Que tomará en partido en aquel dia
Que por muger ó sierua me tomasse
Y la mitad d'el Reyno, si quesra
No mas hazerle daño, y le dexasse,
Porque via muy presto ser perdido
Todo, y quedar el clauo à buen partido.

24

Dispone concertarse antes qu'el puntó
De su perdicion viesse presta mente,
y à mi la causadora en fuerte punto
Fuera me embia à Alceste libre mente:
Do fue con intencion de dalle junto
Persona y libertad à mi doliente,
y dar lo que pidiesse de la tierra,
Haziendo paz, cessando aquella guerra.

25

Como oyò que venia yo à buscalle,
Salió al camino sin color temblante,
Mostrose mas vencido à quien mitalle
Quiso, que vencedor mio triumphante.
Yo viendo que se ardia ni escucharlle
Quise, ni le hable lo que pense ante,
Vista pues la ocasion yo me mouia
Conforme al grado en que viuir le via.

26

Comence à mal dezir su amor fingido
Y de su crueldad mucho adolerme,
Que inicamente al Rey me auia pedido
Que siendo assi forcible mente auerme,
y quanto mas valiera su partido
Si me suffriera vn poco y no offenderme,
y el seruicio d'el Rey bien començado,
Seguir con mas constancia en aquel grado.

27

Que si mi padre assi negado auia
Su tan sancta demanda justa honesta,
Fue, porque el natural duro tenia
y no acetaua la primera te questa,
Por esto, dessruille no tenia,
Ni auia de criar yra assi presta,
Antes sirniendo mas, viniera blando,
y tuera su desseo effectuando.

28

Y si estuuiera en esto bien constante,
Tanto a mi padre vuiera yo rogado,
Que mi espoto hiriera de mi amante,
y si le vuiera visto assi obstinado
Obra secreta obrara tan bastante
Que se vuiera de mi harto loado,
Mas pues el lo tento por tan mal cabo
En no le amar tenia firme el clauo.

29

Y si venia à el, no se pensasse
Que era sino piedad de quien dexaua,
y que gozar el fruto no esperasse
Mucho de aquel plazer que fuerça daua
Que antes roxa la tierra, confiasse,
Que d'el hatia despues si me gozaua,
y si el desseo en mi satisficiesse
Quando forçadamente à caso fuesse.

30

Y mas le dixe, à esto semejante,
Viendome yo poder sobre el ya tanto
Hizele arrepentir luego al instante,
Mas que nunca se vio en el yermo santo:
Supplicame, à mis pies puesto temblante
Que con su espada propria vengue quanto
Errò tan mala mente contra aquella
Que era su nueuo sol, su clara estrella.

31

Pues viendole tan blando, yo queria
Seguir mi gran victoria al postrer grado,
Esperança le di que gozaria
D'el fruto por el tanto desseado
Enmendando el error, y si boluia
Al padre mio el reyno conquistado
y en tiempo venidero conquistarme
No con espada, sino con amarme.

32

Esto me prometio, y assi à la roca
Me embia entera libre, y con limpieza
Sin que osasse besar mi dulce boca,
Ved que yugo le puso mi beileza:
Mira quan feo amor por mi le toca,
Si ha menester mas fuego à tal terneza
Al Rey de Armenia fue, à quien obligado
Tenia de dalle todo lo ganado.

33

Y con el mejor modo que ha podido
Le ruega que à mi padre no dessfuya
y que à la antigua Armenia do ha sido
Torne, y esta tal guerra no concluya
El Rey muy inflammado ha respondido,
No piense tal, ni d'el concierto huyà,
Que no alçaria mano de la guerra
Mientras que palmo el Rey tenga de tierra.

34

Y si à Alceste mudado assi le auia
Vna vil mugercilla, suyo el daño
Fuesse, que por sus ruegos no queria
La fatiga perder de todo vn año.
De nueuo ruega Alceste y le porfia,
Por no alcançallo tiene enojo estraño,
Al fin ayrado à amenazallo viene,
Que por fuerça ó amor hazello tiene.

35

Multiplico el enojo de tal arte
Con asperas palabras dessabridas,
Que Alceste contra el Rey la espada de arte
Alço, que le matò con otras vidas,
y entre gran gente suya el fiero Marte
Le mata, y aun las gentes à el venidas,
Con Cilicos y Tracios, que el pagana
Matò, y deshizo, que vno no quedaua.

36

Seguida la victoria sanguinosa,
Sin que mi padre gaste en ello nada,
Alceste le da el reyno y toda cosa,
Y por recompensalle la jornada
(Sin despoaque fue marauillosa
Enmendando la culpa ya passada)
A Armenia y Cappadocia que confina
Cortio, à Hircania hasta la marina.

37

En lugar del triumpho sumptuoso
Al tornar, concertamos le la muerte,
Dexamos lo por velle poderoso
Me trahos de verguença y mala suerte.
Fingi amalle, y querello por esposo,
D'esto le di esperança al señor fuerte,
Pero primero que se case, digo.
Muestre su fuerça en otro mi enemigo.

38

Pues quando solo, quando con mas gente
Le embiaua à empresas peligrosas,
Do mil hombres mutieran cierta mente
Acel sucedien bien todas las cosas.
Con victoria tornó soberuia mente,
Con horribles personas monstruosas
Con vencidos gigantes, Lestigones
Que guerreauan bien nuestra regiones.

39

No de Euristeo, iamas fue tanto
De su madrastra exercitado Alcides,
En Lerna en Nemea, en Thracia, en Erimãto
Ni en los vallet de Etolia ni en Numides,
Ni en Tiber otros, ni Ebro, fueron quanto
Con ruegos falsos, y falsos ardides
Excitado fuede mi mi amante
Iolopor bien quitar me le delante.

40

No pudiendo venir aquel mi intento,
Yengo en vn dia, y no à menor effeto,
Hazelle hago injurias quales siento
Que injuriarian mas aquel discreto.
Pero el que no sentia otro contento
Que obedecer à mi, sin mas respeto,
Presta tenia la mano à mis señales
Sin mirar otras cosas principales.

41

Pues viendo que por este solo medio
Mi padre no tenia ya enemigo,
Y d'el solo venir nuestro remedio,
Y por mi no dexarse aquel amigo,
Lo que yo auia celado siempre en medio
D'el alma, le descubro qual os digo,
Que odio capital le tenia cierto
Y verlo procuraua presto muerto.

42

Mas mirando si esto yo hiziesse
Que en publica deshonra quedaria,
Sabiendo todos quanto le deuiesse
Fama de muy cruel siempre ternia.
Mandele que jamas (ay) no me viesse,
Ni viniesse ante mi noche ni dia,
Ni verle quise mas, por mas vltrage
Ni tomar carta, ni escuchar message.

43

Esta mi ingratitud al fin le hadado
Martyrio tal que de dolor vencido,
Pidiendo me merced, muy fatigado
Cayò enfermo, y assi fue consumido.
Para siempre por yerro tan malnado
Los ojos tengo negros, y teñido
El gesto d'este humo amargo eterno.
Qve alguna redepcion no ay en Infierno.

44

Y la infelice Lidia ya callada,
Fue el Duque por saber si mas veria,
Mas la amarga caligine criada
Para ingratos, mas siempre le crecia.
No pudo dar vn passo en esta entrada,
Antes tornar atras le conuenia
Porque la vida alli no quede presa
D'el humo, sale por no salio presta.

45

No penseys que salia con reposo
Que no corriesse quanto era posible;
Tanto subio este Duque presuroso
Que vio toda la boca muy visible.
El ayre escuro, y humo congoxoso.
La luz d'el dia ya lo hazia apazible;
Al fin con mucho affan por via estrecha
Atras se dexó el humo d'esta hecha.

Universidad de Deusto
Biblioteca

46

El paso à las Harpias les ataja,
Porque no salgan mas à dar tormento,
Piedras ayunta y arboles desgaja
Qual cinamomo, y qual verde pimento,
y de tu mano todo lo baraja,
La boca cierra, y fue con tal cimiento
La obra que alli hizo, que estuuieron
Las fieras dentro, y nunca mas salieron.

47

El negro humo de la pez escura
Mientras que estuuo alla debaxo tierra,
No mancho solamente la armadura,
Que à las ropas debaxo hizo guerra.
Agua por refrescarse auer procura,
Vino donde vna dura pena encierra
Vna fuente, en la qual se ha desarmado,
Y d'el pie à la cabeça se ha lauado.

48

Sube en el volador, y se leuanta
Por ver d'el monte la mas alta cima,
Sube à su parecer à altura tanta
Que ver el reyno de la Luna estima,
Es tanto aquel desseo que lo leuanta.
Que al cielo aspira, el mũdo en poco estima
Ganando va del ayre punto à punto,
Y à la cima d'el monte llega junto.

49

Zafiros, y rubis, topacios, perlas,
Diamantes, jacintos estimados
Parecian las flores, que hazerlas
Quiso natura, à mano en tales prados
Auia tan verdes yeruas, que à ponerlas
Esmeraldas ante ellas muchos grados
Perderian, y arboles hermosos,
En hoja, fruta, y flor son abundosos.

50

Cantan entre ellos amorosas aues,
Azules, blancas verdes, amarillas,
Murmurantes arroyos lagos graues
Corren sobre las claras pedrezillas.
Los ayres dulces, frescos y suaues
Juegan con las muy tiernas yeruezillas,
Con tal suauidad, tan blanda mente,
Que ninguna calor d'el dia se siente.

51

El ayre, à aquellas flores y verdura
Corriendo entre ellas de su olor robaua
Y de todas hazia vna mixtura
Que de consuelo al alma deleytaua,
Visto vn palacio en medio de llanura
Que ser de llama viua le juzgaua,
Tal resplandor en torno, y tanta lumbre.
Ni ay mas fuerte de mortal costumbre.

52

Astolfo va derecho à aquel palacio
Que en torno treynta millas bien sacaua,
Paso à paso, camina muy à espacio,
Y mirando lo bien todo venia.
Juzga ser cosa suzia y de cansancio
De quien natura y cielo se corria,
Esta tierra de acà, y tan ciego mundo,
Con aquel tan gentil, claro, y jocundo.

53

Como se acerca al cerco luminoso,
Atonito à gustar mas se apareja
Vio ser de piedra el muro sumptuoso,
Como Carbunclo su color bermeja.
O estraña obra! O Dedalo famoso,
Qual tu fabrica à esto semeja!
Calle se quien las marauillas siete
D'el mundo y gual à tanta gloria mete.

54

Vn viejo veè à la puerta de la villa,
Con gesto alegre y cara muy vfana,
El manto roxo, y blanca à marauilla
La tunica, que leche es con la grana.
Blanco el cabello y blanca la mexilla,
Hasta el pecho la barua, y como lana,
Tanto que à Astolfo parecer le quiso
De los que electos son en parayso.

55

Con gesto alegre aquese al Paladino
(Que à pie estaua à sus pies muy reuerente)
Dixo: O varon que por querer diuino
Vienes al terreno el lugar plaziente.
Y aunque la causa deste tu camino
No entiendes ni tu fin aqui al presente,
Bien creê que no sin alto y gran mysterio
Venido eres d'el artico emisphetio.

56

Por saber el socorro, y el reparo
Que à Carlo y fe dar tienes has venido,
Y à tomar mi consejo sancto y caro
Por caminos q̃ nadie aun no ha rompido.
Atribuyè el venir al huerto claro,
No à tu saber, ni esfuerço esclarecido,
No al cuerno tuyo, ni al caballo alado,
Sino à Dios sin el qual fuera escusado.

57

Hablaremos mas largo de aquel punto
Que bas de tocar, y darte he la manera
Mas vente à recrear primero junto
Comigo d'el cansancio y gran carrera.
Hablando el viejo alli punto por punto
Con sancto modo, dixo le quien era,
Espantose en saber que era el sincero,
Viejo, quien escuuio tan verdadero.

58

Entrò Astolfo do fue con alegria
De tres dos recebido, de quien callo,
Pensado fue mejor que en otro dia
Lo fue su volador, y buen caballo.
Tal fruta aquel anciano y el comia,
De tal sabor que pienso que escalfallo
Podia al primer hombre justamente
Si fue por tal sabor inobediente.

59

Ya que à natura el Duque venturoso
Satisfizo la deuda, y à su grado,
Tanto con el comer, como en reposo,
Que lo vno y lo otro tuuo alli abastado:
Dexando ya la aurora al viejo esposo,
Que aũ por su antigua edad no l'ha odiado
Luego vio al salir del sancto lecho
El anciano venirà el derecho.

60

Tomòle por la mano, y passeando
Le dixo cosas de silencio dignas.
Despues le dixo: Creo que ignorando
Vas lo que passa en Francia, y peregrinas
Tierras, do el Conde Don Roldan errando
El derecho camino en disciplinas
Punido anda, por Dios, que mas se enciẽde
Contra quien el mas ama si le offende.

61

Vuestro Roldan à quien fue concedido
Summo valor esfuerço, y gran cordura,
Y Dios sobre mortal vno elegido
A que no l'empeciesse espada dura.
Que para su fe fancta fue nacido,
Por reparo y defensa fuerte y pura,
Como à Sanson de aquellos Philisteos,
Señalado fauor de los Hæbreos.

62

Rendido ha à su Señor el Conde ingrato
Inico gualardon por tanta honra,
Que quando mas auia de ser grato,
El pueblo fiel fiel quedò, y sin honra:
Tanto el injusto amor le plugo, y trato
De vna Mora, que vino con deshonra
Dos o tres vezes sin razon furioso
A matar a su primo el valeroso.

63

Y Dios por esto el seso le ha quitado,
Y muestra muy desnudo el vientre y pecho,
Y el claro entendimiento le ha offuscado,
Ni à si ni à otro conoce con despecho.
Desta guisa se lee que fue juzgado
Nabuchodonosor por Dios de hecho,
Que siete años fue de furia lleno,
Paciendo como buey el simple heno.

64

Por ser menos el mal del Paladino,
Que de Nabucho la desfobe sienda,
Tres meses solos el querer diuino
Para purgar le da de penitencia:
No à otro effecto hecho has tal camino
Ordenada por Dios la tal sentencia,
Sino porque te diga yo el successo,
Y como à Don Roldan tornes el seso.

65

Es menester hazer otra carrera
Comigo, y dexar baxo l'alta sierra
Al cerco de la Luna que en la esphera
Mas cercano planeta es de la tierra,
Porque la medicina verdadera
Que sabio le hara alli se encierra,
Como la Luna sobre nos veamos
Esta noche el camino es bien hagamos.

66

En esto y otras cosas que no cuento
El dia se passò, que no os dicierno,
Mas quando el sol dexò el terreno asiento
Y sobr' llòs la Luna alçò su cuerno,
Vn carro el viejo aparejo al momento
Vsado a andar por aquel ayre eterno,
Como aquel qu'en Iudea y montes tales
A Helia quitò d'entre os dos de mortales.

67

Quatro caballos como llama ardiente
Vño el anciano, y por aquel sereno
Ayre se alçò con el Ingles valiente,
Azia el cielo llevando el curso y freno,
Rodando el carro muy velocemente
En medio el fuego eterno van y seno
Qu'el anciano ordenò porque passasse
Astolfo, que aquel fuego no quemasse.

68

La esphera passan de aquel fuego fuerte,
y de alli van al reyno de la Luna,
Parece aquel lugar ser de la suerte
De claro azero, que no ha mancha alguna
Y gual lo hallan cosi ser por suerte
Al globo donde impera la fortuna,
A este vltimo globo de la tierra,
Metiendo el mar que la rodea y cierra.

69

Astolfo estuuo aqui marauillado
En ver tan grande aquel lugar lustroso,
Que tan pequeño cerco bien mirado
Parece desde aca, aunqu'es lumbroso,
y abrir los ojos bien es muy forçado
Si ver quiere la tierra y mar copioso
De alli, que como en si de luz carece
Su imagen poco en alto se parece.

70

Otros rios y lago, otra campaña,
Son alla que no aqueſtas deſte mundo,
Otros valles y llano, otra montaña,
Otro reyno, otro pueblo mas jocundo,
Con caſas, y con arte tan eſtraña
Qual nunca el Paladin vio ſegun fundo:
Aqui ſon ſeluas bellas principales,
Do caçan ninphas muchos animales.

71

No ſe parò alli Aſtolfo, que venido
No era por mirar tan ſola mente,
Mas muy preſto el anciano le ha metido
En vn valle freſquiſsimo excelente,
Do por milagro eſtaua reduzido
Quanto ſe pierde aca por accidente,
O por tiempo, o fortuna en ſu batalla,
En fin, quanto ſe pierde alla ſe halla.

72

No digo reyno, à quien bien puede darlo
Eſta inconſtante rueda, franca, eſſenta,
Sino de lo que damos ni tomarlo
Puede aca la fortuna, ni es ſu renta.
Mirad fama ay allà que como Tarlo
El tiempo luego come, ſin mas cuenta:
Alli van largos votos y loores
Qu'embian deſde aca los amadores.

73

Los ſoſpiros, las lagrimas de amantes,
Y inutil tiempo que ſe pierde en juego,
El ocio largo de hombres ignorantes,
La vana traça, y penſamiento ciego,
Y los vanos deſſeos abundantes
Que occupan aquel valle de ſoſsiego:
En fin quanto aca abaxo auemos perdido
Alla lo hallareys muy recogido.

74

Entre eſtas coſas tales paſſeaua,
Y por todas pregunta à aquella guia:
De hertigas vn monte alli topaua
Que dentro gran tumulto Aſtolfo oya:
Son antiguas coronas declaraua
El viejo, de la Lybia, y monarchia
De Aſſyrios, Griegos, Perſas ya paſſados
Tan inclitos, agora aſsi oluidados.

75

Anzuelos de oro y plata vio mirando
En vna maſa, y eran varios dones
Que ſe dan en mercedes confiando.
A principes, a reyes, y à varones,
Entre guirnaldes vio lazos colgando,
Eſcucha, y oye ſer adulaciones:
Y en forma de cigarras ſe veyan
Los vertos que à ſeñores ſe hazian.

76

En ñudos, cepos de oro, y pedreria,
Vio bueltos los ſeguidos mal amores,
Vñas de aguilas vio que ſer ſoya
La victoria que à ſuyos dan ſeñores:
Fuelles de viento llenos tambien via,
Que ſon humos de Reyes y fauores,
Que à Ganymedes dan ſus fauoridos
Que con ſu flor y tiempo ſon perdidos.

77

Ruynas de caſtillo, y ciudad bella
Eſtauan con theſoro alli mezclado,
Tratos diz que ſon vanos con aquella
Conjura mal cubierta en todo eſtado
Serpientes vio con geſto de donzella,
Obras de monederos, y à otro lado
Redomas rotas vio en dueſſo norte
Que era el ſeruir en miſerable corte.

78

Muchas ramas con liga vido vntadas
Qu'eran ſeñoras vueſtras hermoſuras,
Vueſtras dulces palabras adornadas,
Vueſtros donayres y deſſemboltoras.
No pueden tantas coſas ſer contadas,
Alli eſtan nueſtros caſos y venturas,
Solamente locura alli ha faltado
Que toda entre noſotros ſe ha quedado.

79

Algunos caſos ſuyos aqui vido,
y dias perdidos harto vanamente,
Que nunca los vuiera conocido,
Sino por quien traya juntamente:
Llego à aquel que tener creemos cumplido,
y nunca à Dios rogamos que lo augmente:
Digo yo el ſeſo que alli auia copia
Mas que de coſa alguna nueſtra propia.

80

Era como vn licor ſotil y blando,
Apto à exalar ſi no eſtà bien cerrado,
Recogido en redomas que mirando
Poco y mucho alli eſtaua conſeruado:
En la mayor redoma fue notando
Qu'el del ſeñor d'Anglante era guardado:
Porque en ella eſte eſcripto puesto eſtaua
SESO de Don Roldan ſeñor de Braua.

81

Todas tenian eſcritos por eſte arte
El nombre cuyo el ſeſo alli ſe via,
El Duque de lo ſuyo vio gran parte,
Pero por marauilla mas tenia
Que de mil conocidos de gran arte,
Que vna dama faltalles no creya
Vio alli quan poco ſeſo aqui alcançauan,
Pues tanta cantidad alli guardauan.

82

Vno en amor lo pierde, otro en honores,
Otros arando el mar por la riqueza,
Otros en eſperança de ſeñores,
Otros tras vana alquimia y ſu incerteza,
Otros en piedras y obras de pintores:
Otros en coſas ardnas de grandeza,
Aſtrologos hinchian las ampolletas,
y lo mas que vio alli fue de poëtas.

83

Aſtolfo tomó el ſuyo que le ha dado
El viejo, porque todo ſe lo traya,
A la natiz la ampolla ſe ha llegado
Parecele qu'en proprio lugar caya.
Y aſsi Turpin eſcriue, ſi he mirado,
Que viuio vn tiempo ſabio pero vaya,
Que vn yerro hizo al fin de tanto peſo
Que le quito del todo todo el ſeſo.

84

La mas capaz ampolla, y mas enterà
Del ſeſo que à Roldan ſabio hazia
El anciano le dio por tal manera
Que Aſtolfo de plazer ealoquecia:
Deſtos valles le ſaca, y le puſiera
En otro cabo donde ſe veya
Vn egregio palacio edificado
Por do corria vn arroyo ſoſſegado.

85

Lleno eſtaua de copos milagroſos,
De lino, de algodon, de ſeda, y lana
De mil colores, feos y hermoſos.
Primero vido aqui vna vieja cana
Aſpando de los hilos copioſos
Como el verano vemos la villana
Del capullo ſacar el hilo aſpando
Quando la nueua ſeda va ſacando.

86

Los hilos qu'eſta hila y va torciendo,
Otra todos los va preſto enaſpando,
El ſeo del hermoſo otra eſcogiendo
Y con gran diligencia lo cortando.
Que labor ſera eſta que no entiendo?
(Dixo Aſtolfo) y el viejo ſoſpirando
Reſponde: Son las Parcas que de tales
Eſtambres hilan vidas de mortales.

87

Quanto tuta el hilar de vn copo, tuta
La humana vida, y no mas vn momento,
Aqui tienen relox muerte y natura
Para cortar las vidas con gran tiento.
Los hilos dicernen vna procura
Que ſe texen deſpues por ornamento
De los campos Eliſeos, y el groſſero
Es lazo del dañado crudo fiero.

88

De los copos qu'en aſpas muy torcidos
Para otras obras vido principales,
Eran en breues planchas eſculpidos
Sus nombres de oro, plata, y de metales.
Deſtos auia montones muy crecidos
Donde vido cargarſe de las tales,
A vn ſuelto viejo, y ſin jamas cansarſe
Ttaer de alli, y tornar ſin repoſarſe.

89

Era el anciano ſuelto y diligente,
Para correr moſtraua auer nacido,
El qual cargado va continuamente
Del nombre ageno en planchas eſculpidos
Do va, y que haze dellas, preſtamente
En otro Canto ſe dira cumplido:
Si ſeñal de aplazer me fuere dada,
Con la gracia y audiencia acoſtumbrada.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

TOdo lo contenido en eſte Canto, por ſer moralidad y doctrina, ſe entendera facilmente, ſin que tenga neceſsidad de expoſicion. Diremos ſolamente el author al principio reprehender la ingratitud de las mugeres crueles, y deſpues continuando en el paraysо, en el qual el fin es hallar el ſeſo de Roldà, debaxo de apazible allegoria demueſtra, que deſpues que vna vez el hombre ha perdido el ſeſo, ſin eſpecial gracia de Dios, por ayuda humana no poder ſe recobrar.

ANNOTACIONES.

Gritando, no ſeriades validos
Como Calai y Zete virtuoſos,
Que las meſas y campos floreciдos
Fueſſen libres de monſtros tan goloſos
Como hizieron à Phineo los antiguos.

Dulce. Calai y Zete fueron hermanos hijos de Boreas, los quales echaron de la mesa de Phineo las Harpias.

Eugeni. Auiendose enamorado Boreas de Orithia hija de Eritonio Rey de Athenas, como se la pidiesse a su padre por muger se la negò y enojado Boreas, y viuo della a Calai y Zete, a los quales assi como les yua creciendo la barua les crecian las alas, de tal manera que viniendo a tenerlas como auer. Estos fueron con Iasson y con los Argenautas a la isla de Colchos a la empresa del vellocino dorado, y auiendolos a todos hecho buen acogimiento Phineo Rey de Thracia, viendo que el pobre Rey de mas de ser ciego, era en gran manera molestado de hambre, porque las Harpias, que son vnos animales infernales muy robadoras, les quitauan de delante las viandas, y lo que quedaua lo ensuziauan dexando grandissimo hedor, echaron mano a sus espadas y metiendose entre esta malageneracion las hizieron huyr y las siguieron hasta las islas Strophadas, las quales de su tornada tomaron el nombre. Quanto a la ceguedad de Phineo ay diuersas opiniones, porque vnos dizen que el sol le cegò, porque desseaua viuir larga mente y estar ciego. Otros que porq auia molestado a Perico con affechanças. Sophocles dize, que auiendo tenido hijos de Cleopatra y repudiadola y tomado por muger a Arpallace Scithia, por complazerla saco los ojos a Carambe y Orito sus hijos y de Cleopatra, y que por esto le cegaron los Dioses, y le castigaron con la pena que le dauan las Harpias quando comia.

Est. 4. Escucha attento, y deatro oye y siente
Horrible llanto al ayre inficionado,
Gemidos, gritos, y lamento eterno,
Señales euidentes del infierno.

Russillo. En esto lugar diran algunos curiosos, que el Ariosto con grande atreuimiento dize, que el llanto que Astolfo oyo fuesse eterno. Porque por vn quarto de hora o poco mas que Astolfo se parò a escuchar, no podia juzgar, si aquel llanto que oya, se vuiesse començado poco antes, o muchos dias, o años, o siglos, o si se vuiesse de acabar en mucho o en poco tiempo, o nunca, segun lo que requiere vna cosa para que se diga eterna. Y cierto que esta consideracion es importante, y aunque con otras muchas razones la podriamos sustentar, dire solamente vna, que a mi parecer, fue la que induxo al author a que dixesse esta sentencia como la dixo, porque a los que lo leyessen les pareciesse que lo auia dicho con gallardia, y para los doctos muy profunda mente. Y es, que como ya sabemos, la voz es vn ayre herido, segun dizen los Philosophos. Y tratando de las vozes de los animales viuos, que propria y verdaderamente y por la semejança que tienen entre si, se llaman vozes todas las demas sabemos que el tal ayre hallandose encerrado en las canales o arterias de la garganta, le echan fuera los espiritus animados del cuerpo sensible. Y estos espiritus que assimismo son cuerpos, aunque muy subtiles y de gran precio, son mouidos al tal effecto de formar la voz por la virtud que mueue el anima, que es simplemente sensitiua en los brutos animales, y sensitiua y racional en nosotros. Y porque por las mismas canales de la garganta, y con los mismos espiritus es necessario hazer la aspiracion del ayre para el viuir, vemos y prouamos cada momento, que nuestra voz no se puede hazer ni formar, sin que para ello aya intervalo de tiempo, y assi mismo que no puede ser continuada por mucho espacio de tiempo. Assi que de qualquier manera que se forme la voz articulada en las substancias astratas como son los Angeles los Demonios o en los espiritus que andan en el ayre, y en las animas que andan apartadas de los cuerpos y aun tambien en nuestros entendimientos, de lo qual tenemos muchos testimonios dignos de creer, y aun de considerar que la brevedad del tiempo, y el efecuir annotaciones, no permite, ni da lugar a que me detenga en declararlas ni a que passe delante con esta materia, y assi seran causa de que yo no pueda hazer tan larga relacion, y dar la cuenta della que la materia requeria, y tambien porque en otra parte deste libro he tratado dello, aqui solamente dire con brevedad lo que haze al caso para el entendimiento de lo que tengo começado a dezir, que es, que de qualquier manera q̃ se forme la voz en las substancias separadas en los cuerpos organicos, se hace creer sin ninguna duda, que

no es necessaria en ellos la aspiracion y respiracion, para conseruacion del calor natural, como lo es en nuestros cuerpos, y por esta causa la tal voz en ellos se puede hazer con tal forma, que a quien la oye sin intervalo alguno la tenga por voz de diferente naturaleza que la que muestra, y por aquel continuarla sin ningun intervalo hazer que la tengamos por eterna. Que aunque respecto de Dios y de las criaturas diuinas, qualquier cosa que vemos o entendemos, o imaginamos que ha de ser larga o continuada, o que nos parezca tal, no se ha de llamar eterna, pero toda via respecto de las otras cosas que se continuan, o son mas breues, muchas dellas quando vemos que exceden y passan del curso y modo ordinario de la naturaleza inferior, dezimos que son eternas, y otras muchas que por ver las continuamente, que sin hazer mudança, ni variar contienen largo tiempo vn mismo ser. Es verdad que poëticamente, y aun en el modo comun de hablar encarecidamente solemos dezir, que muchas obras y cosas son eternas, dando por ello a entender, que han de permanecer largo tiempo. Con todo esto no se podra dezir, que estas palabras se ayan dicho en este lugar por via de encarecimiento, ni poëticamente, porque segũ lo que entendio Astolfo hizo que aquel llanto fuesse eterno, y fuera del vso humano, y dize el Ariosto, que da claro a entender, que tuuo entẽdido y por muy cierto que el infierno era alli, y por esso dixo las palabras contenidas en estos versos.

Est. 1 A Pluton, Satanas, hare muy fiero
Dulce. Huyr à mas andar, y al Can Cerbero.

Est. 2 Este Can Cerbero, es vn perro que estaua en el infierno, y le figuran con tres cabeças.
Por bien sabello al fin se determina
Dulce. Herille con la espada, y bien mirado.

Es tomado esto de Vergilio en el lib. 6. de la Æneida.

Corripit hic subita trepidus formidine ferrum
Æneas strictumque aciem venientibus offert.

Est. 12 La cruda Anaxareth mas al profundo
Està, donde ay mas humo y piedra estable,
En piedra el cuerpo se troco en el mundo,
Y aqui padece el alma miserable,
Porque sufrio à su amante sin segundo
Se ahorcasse por ella perdurable.

Eugen. Amò assi en la isla de Chypre tan demasiadamẽte a Anaxarethe de la misma isla, que auiendo hecho todas las pruevas posibles, y viendo que siempre se estaua obstinada en su crueldad y dureza, determinò antes morir vna vez que viuiendo cada hora mil vezes, y vna noche tomò vna soga, y atandola a la puerta de su amada se echo vn lazo al cuello, y se ahorcò. Sabido esto por su affligida madre, fue como loca dando gritos por todo el pueblo, y lleuo su hijo muerto a su casa, y queriendo sepultarle. Anaxarethe que siempre auia si lo dura y cruel, le paró a la ventana, y viendo el cuerpo del enamorado mancebo en el atand, le estuuo mirando con la misma dureza y pertinacia que quando era viuo. Parecio esto tan mal a Venus, que la mudò en piedra dura, y fue su anima a parar al infierno. Esto sea exemplo a todas las mugeres crueles y ingratas, de las quales he prouado muchas, aunque no por esso me enmiendo.

Est. 14 Por ser mugeres prestas al desseo
Y à creer mas facil, tiene mas tormento
Quien las engaña, y Iasson, y Theseo,
Y quien quitò al Latino el real asiento
Lo sabe y quien mouio por acto feo
Por Thamar à Absalon a ser sangriento
De sangre de su hermano, y mas perdidos
Que han dexado muger, y quien maridos.

Dulce. Theseo desamparò a Ariadna y se fue dexandola sola, y Iasson hizo lo mismo cõ Medea, auiendoles entrambas hecho buenas obras. El que quitò al Latino el real asiento,

Universidad de Deusto
Biblioteca

fue Eneas, que reynó en el antiguo reyno del Rey Latino, auiendo primero engañado, segun dizen los poëtas a la Reyna Dido, de quien auia recebido infinitos beneficios.

Est. 15 Bella fuy, mas soberuia altiua mente,
Que no se bien si alguna me ygualasse,
Ni desto juzgaria algun prudente
Si mi altiuez à mi beldad sobrasse.

Porcac. Hablando con el señor Siluio Toreli de Forli en Venecia sobre esta poëssa del Furioso, que con razon se puede llamar diuina, me dixo, que algunas vezes auia oydo hazer vna oppositon de no poca importancia contra el author en este paso, que porque diziendo Lidia primero de si misma, que fue hermosa pero muy soberuia, viene a concluyr indubitada mente, que la soberuia reynaua mas en ella que la hermosura, y despues añidiendo los versos que se siguen immediata mente dize:

Ni desto juzgaria algun prudente
Si mi altiuez à mi beldad sobrasse.

Viene a poner en duda lo que absoluta mente auia concluydo, y discurriendo el y sobre esta contradicion, venimos a resoluernos, que donde Lidia dize:

Bella fuy, mas soberuia.

Concluyo, de aquello que verdadera mente en si tenia, conuiene a saber, que era mas soberuia que hermosa. Mas donde añade.

Ni desto juzgaria algun prudente
Si mi altiuez à mi beldad sobrasse.

Concluye en aquello que fuera de si misma otros vuieran creydo, como si dixesse: Quanto a mi parecer fuy mas soberuia que hermosa, pero quanto al parecer de otros, no se qual tendran en mi por mayor la hermosura o la soberuia. Y a esta respuesta que ciertamente es buena, añadiremos otra (a mi parecer mejor) la qual va fundada sobre las palabras del mismo poëta, quando dize. [En mi vida] Porque contando ahora Lidia, que era ya muerta a Astolfo sus costumbres, dize. [En mi vida fuy mas soberuia que hermosa] pero que ahora siendo ya muerta y tratando sobre aquella hermosura y soberuia que auia tenido en su vida, y acordandose que entrambas cosas las tenia grandes, estaua en duda y no sabia verdadera mente determinar, qual de las dos fuesse en mayor grado.

Est. 59 No fue Euristeo jamas, jamas fue tanto
De su madrastra exercitado Alcides
En Lerna, en Nemea, en Thracia, en Erimanto,
Ni en los valles de Etolia, ni en Numidas,
Ni en Fiber otror, ni Ebro fueron, quanto.

Dolce. Vergilio pone esta misma comparacion en el lib. 9. de la Æneida, diziendo:

Nec vero Alcides tantum telluris obiuit,
Fixerit æripedem cervam licet, at Erimanthi,
Placarit nemora, & Lernam tremefecerit arcu.

Eugen. Auia jurado y prometido Iupiter a uno, que vn cierto dia auia de nacer vno que mandaria y señorearia a todos los circunuezinos, y entendiendo Iuno el juramento puso a la Diosa de los partos con la muger de Sceleno, y hizo que a los siete meses pariesse vn hijo que tuuo por nombre Euristeo, y Alcmena muger de Amphitrion no pudo aquel dia parir a Hercules, y aunque Iupiter auia dicho esto por el, por auer nacido Euristeo antes le vuo de cumplir en ello que auia prometido. Y Hercules hijo de Iupiter y Alcmena, assi por obedecer a Euristeo cuyo criado era, como constreñido por el gran aborrecimiento que su madrastra le tenia passo muchos trabajos, aunque communmente dizen que fueron solamente doze. Iuan Boccacio en el libro de la generacion de los Dioses pone treynta y vno, y por cõtenerse en este numero el menor los contare todos. El primero fue que siendo niño, y estando en la cuna, embio Iuno dos serpientes para que le comiessen, y las tomó y ahogó. El segundo, que en la laguna Lerna mato la Ydra, que era vn animal que tenia siete cabeças, y porque cortando vna salian della otras siete

quemandolas con fuego hallò como acabarla. El tercero, quando matò al leon en Nemea, que espantaua y atemorizaua toda aquella region, y despellandole se vistio de su piel y la traxo siempre. El quarto, quando ahogo al leon Teumesio, no menos espantable que el otro. El quinto, quando lleuo a Euristeo viuo el puerco Menalio, que destroya toda la tierra. El sexto, quando tomó la cierua que tenia los pies de metal, y los cuernos de oro. El septimo, quando mató las Harpias. El octauo, quando tomò el toro que Theleo auia traydo de Candia, que destruya todos aquellos caminos. El nono, quando vencio a Achelao, de quien diximos arriba. El decimo, quando mató a Diomedes Rey de Thracia, el qual mataua los hombres, y despues los daua a comer a sus caualos. El vndecimo, quando mató al Rey Busiides, que molestaua todos los caminos del Nilo, y sacrificaua a los Dioses los peregrinos que con el aluergauan. El duodecimo, quando mató a Antheo, de quien atras diximos. El 13. quando puso las columnas, como adelante diremos. El. 14. quando sacó las mançanas de oro del huerto de las Hesperides, y mató al dragon, como trataremos en su lugar. El. 15. quando mató a Gerion, que tenia tres cuerpos y le tomo los ganados, y los lleuo a Grecia con gran pompa y apparato. El. 16. quãdo lleuo el cinto de la Reyna de las Amazonas a Euristeo, auiẽdola primero vencido. El 17 quando mató a Cacco, que le auia robado sus ganados, y llenadelos a su cueua por la cola. El. 18, quando vencio los Centauros, que querian en las bodas de Peritoo lleuar a Ippodamia su muger. El. 19. quando mató a Nesso Centauro, que le lleuaua robada a Deianira su muger. El vigesimo, quando vencio cerca del rio Rodano a Albion y a Bagione. El. 21. quando librò del monstruo marino a Esione hija de Laomedonte. El. 22, quando destruyo a Troya. El. 23 quando matò en Italia a Lacinio. El. 24 quando hirio a Iuno debaxo de la teta, porque le dixo Euristeo, que ella auia sido causa de todos sus trabajos. El. 25. quando por querer ayudar a Atalante sostuuo el cielo sobre sus espaldas. El. 26. quando baxo al infierno de donde sacoa Proserpina, y hirio a Pluton. El. 27. quando muerto Peritoo librò a Theseo del infierno. El. 28. quando estando enfermo Ammeto Rey de Thessalia, pregunto al Oraculo por su salud, y le respondio, que no podia sanar sino con muerte de alguno de sus parientes, y sabido por Alcesta su muger quiso morir, y assi el Rey quedo libre, y despues Hercules fue al infierno, y a pesar de quantos alla auia la saco. El. 29. quando peló la barba al Can Cerbero, que tenia tres cabeças, y atandole con tres cadenas le lleuo al mundo. El. 30. quãdo boluiendo del infierno matò a Licaon Thebano, porque queria forçar a Megera su muger. El. 31. y vltimo no pudo acabar, porque auiendo vencido todos los monstros sobre dichos, no pudo vẽcer a su muger, antes fue sobrepujado y vencido por sole. Lo qual se dize en loor de las mugeres. Final mente fue transportado al cielo y hecho vna de las imagines celestiales, y adornado con veynte y ocho estrellas.

Est. 53 Calleseo quien las marauillas siete
Del mundo yguala tanta gloria mete.

Dolce. Es de Marcial en el lib. 1. de sus Epigrammas, donde dize:

Barbara Pyramidum sileat miracula Memphis.

Lagoni. Los escriptores celebran por siete las marauillas del mundo aunque no dexa de auer entre ellos diuersas opiniones. La ciudad de Babylonia, que edifico Semiramis, que tenia de circuyto trecientos estadios, y era el grosor de los muros de cinquenta codos, y de docientos en alto, y eran de cierta materia de betumen y ladrillos cocidos, y tenian trecientas torres. La puente de piedra que juntaua la dicha ciudad sobre el rio Eufrates esta tambien ponen en esta cuenta. Fueron assimismo contadas entre estas marauillas dos Pyrammides en el Egypto de cinco estadios de altura la vna, que occupaua de anchura ochenta medios de tierra. Auia en la misma tierra vna casa hecha de vn fuerte marmol toda entera. Fue rambien digno de admiracion vn Colosso q̃ estaua en la isla de Rhodas, el qual tenia setenta codos de altura y tenia el dedo mayor de la mano tan grueso que auia pocos hombres que le pudiessen abraçar. Añadian a estos el sepulcro que hizo Artemisia Reyna de Candia a su marido llamado Mausolo, el qual dizen que

Universidad de Deusto
Biblioteca

tenia de circuyto quatrecientos y onze pies, y de altura veynte y cinco cobdos, y estaua rodeado con treynta y seys columnas. Plinio las cuenta diferentemente, y dize que son: La ciudad de Babylonia. El templo de Diana Ephesia. El simulacro de Iupiter Olympio. Las Pyrammides de Egypto. La estatua del sol en Rhodas. La casa de Cyro Rey de Media la qual fabrico Mennon, juntando las piedras con oro. Y el sepulcro de Mausolo arriba dicho.

Est. 63 Desta guisa se lee que fue juzgado
Nabuchodonosor por Dios de hecho,
Que siete años fue de furia lleno
Pacyendo como buey el simple seno.

Argeni. Dixo Daniel Propheta a Nabuchodonosor Rey de Babylonia, que auia soñado, que auia de viuir siete años entre las bestias saluages, y que con ellas pacería las yeruas. Y vn dia hallandose el dicho Rey en su sala real, se començo con mucha soberuia a alabar de su gran señorio, y de auer vencido a sus enemigos, y con tanta grandeza auer restaurado la ciudad de Babylonia. oyo de supito vna voz del cielo que le amenazaua, diziendole, que por auerse ensoberuecido, yria a pacer las yeruas delos montes con los animales, porque reconociesse por Dios a solo aquel que señorea a todas las cosas. Y en aquel instante, fue echado del consorcio de los otros hombres, y apartado dellos, de tal manera, que andando en las selua pacia las yeruas como buey, y del rocio, sereno, y del ayre siete mudò el pellejo, de suerte que los cabellos se le conuirtieron en plumas de aguila, y las vñas se le torcieron como las de las aues. Y acabados de cumplir los siete años, torno a su primer estado y ser, y leuantando los ojos al cielo, loo y engrandecio el gran poder de Dios, el qual por su immensa y infinita misericordia le boluio en su primero y antiguo ser. ¶ Cuentase lo dicho en el libro de Daniel Propheta en el cap. 4.

Fin del Canto trigesimo tercio.

CANTO TREYNTESIMO QVARTO.

Trata de grandes marauillas que Astolfo vio en el monte de la Luna, y como passo por los campos Eliseos, y de las sombras que en ellos vio, y delas auenturas excelentes que auinieron à Bradamante.

1
Quien subirà por mi señora al cielo
por el seso que amando
os he perdido!
Que desde que os mire
bien sin recelo,
Cada hora perdiendo lo
he venido.
Y no de enloquecer por vos me duelo,
Si en esto paro: que es muy buen partido,
Pero temo si voy assi adelante
De quedar qual quedò el señor de Anglante:

2
Por mi seso cobrar tengo vn auiso,
Que subir por el ayre es escusado
Ni al ceteo de la Luna ó Parayso,
Que no tan alto el mio fue robado.
En vuestros ojos como el amor quiso
y alabastrino pecho codiciado
Anda vagando y con mis lagrimas ahora
La cogere si vos quereys señora.

3
Por anchas salas yua el Paladino,
Muy bien mirãdo las futuras vidas,
y auiendo visto alli el fatal molino
Que à las maçorcas reboluia vrdidas
Escoge vn copo rico que oro fino
No lustra tanto ó piedras escogidas
Si en hilo se tirassen, y por arte
Mi se ha de comparar su menor parte.

4
En estremo aquel copo le ha plazido
Sin par lo esta entre muchos contejando,
De saber gran desseo le ha nacido
De vida para quien vernia, y quando:
El viejo selo dixo muy cumplido
Que antes veynte años se veria reynando,
Que con M. y con D. fuesse contado
El tiempo desd'el verbo ya encarnado.

5
Y como de gran luz y hermosura
Aquel copo à los otros precedia,
Assi seria la edad dichosa y pura
Quando vini-sse al mundo y claro el dia,
Porque su fuerça toda la natura
Bolueria con mucho estudio y armonia
Eneste, y la fortuna en gran alteza
Sin menear su rueda a su grandeza.

6
Entre los altos cuernos del famoso
Rey de rios, vn burgo està assentado,
Delante ha el Po, de tras està vn dichoso
y ancho estanque claro y celebrado
Que andando el tiempo y curso piesuroso
Sera de Italia aqueste el mas preciado
Lugar no aun por sus muros y edificios,
Mas por estudios y nobles exercicios.

7
La gran alteza que verna assi presta,
No por caso sera, ni por ventura.
Orden del cielo es, porque sea aquesta
Dina en quien nacera tal criatura:
Que donde el fruto ha de venir se inhiesta
Con arte crece y ha la rama pura,
Que assi oro affinan antes de otra cosa,
Donde se ha de engastar piedra preciosa.

8
Ni tal vestido, ni tan gentil como este,
Alma tuuo en la tierra en algun dia,
Y raro vino, ni aun verna qual este
Espiritu gentil y de valia
Que hazer tiene à Hyppolito de Este
Que en si la eterna mente puso cria,
Para Hyppolito de Este assi ha elegido
Tan rico don el summo Dios cumplido.

9
Los ornamentos que andan repartidos
En cada qual, por todos muy bastantes
Seran en su ornamento recogidos
Todos cabran en el assi abundantes.
Armas, virtud, y estos dios ilustrecidos
Seran claros por este y triumphantes,
No ay cabo en este cuento tan vsano,
y esperara Roldan su selo en vano.

10
Yua el sancto hõbre à Astolfo assi cõtando
El valor d'el famoso que vernia,
El gran palacio dexan do forjando
Las vidas de mortales, se escondia,
Al rio suben donde en el parando,
Le miranan quan turbio discurria,
Aqui hallan al viejo apressurado,
De los impressos nombres muy cargado.

Universidad de Deusto
Biblioteca

11

Este era el viejo que en el otro Canto
Andaua tan ligero y diligente,
De gesto anciano, y suelto que era espanto
Mas que cierto ni gamo cierta_mente:
De nombres de otros se hinchia el manto,
Menguando el monte, mas crecellos siente,
Y en el rio (que Leteo se dezia)
La rica carga echaua y la perdia.

Rio Leteo.

12

Como al oluidado rio llegaua
La halda llena el viejo presuroso,
Los estampados nombres que tomaua
Echaua en el gran rio tan famoso,
Vn numero sin fin se le abondaua
Sin que alguno quedasse venturoso,
Y de cien mil que tocan el arena
Ni aun vno sale mas à mala pena.

13

Los aduladores y truhanes.

Aduan junto al rio alli bolando
Cueruos, buytres hambrientos, codiciosos,
Grajas, con otras aues que graznando
Estrepitos hazian temerosos.
Y à la preia corrian todos, quando
Cayan los nombres de antes bien famosos:
En picos, en las vñas los subian,
Pero subiendo vn poco se cayan.

14

Como baten las alas con ruydo,
Alçar no pueden el mortal pesado,
Y es fuerça qu'en Leteo sea sumido,
Y el rico nombre quede alli oluidado.

Los poëtas.

Dos Cisnes entre tantos han venido
Como la nieue blancos, y han volado
Muy alegres, tomando alli en la boca
Sin miedo, aquellos nombres que les toca.

15

Contra el maluado viejo, y pensamiento
Que la halda en el rio ha sacudido,
Estos traen alguno a saluamiento
Y los demas consume alli en oluido.
Vereys nadar los cisnes, de quien cuento,
Y luego en ayre alçarse sin ruydo,
Hasta qu'en la ribera dan el salto,

Templo de la immortalidad.

Do en vn collado ven vn templo en alto.

16

A la immortalidad es consagrado,
Donde vna bella nimpha alli aparece,
A la ribera va del rio turbado
Y el nombre toma al Cisne que le offrece.
En torno al simulacro le ha enclauado
En vn pilar qu'en medio del parece,
Alli lo sacra, y tiene tal gouierno
Que assi se puede ver para in eterno.

17

Quien era el viejo y porque al rio echaua
Sin fruto aquellos nombres que traya,
Quien las aues y el templo que alli estaua
De do la gentil nimpha al rio salia
Y en fin aquello quanto alli miraua
Astolfo preguntandole venia,
Y el misterio y secreto de tal parte
A aquel que le responde parte a parte.

18

No se mueue vna hoja en lo criado
Que aqui señal no de muy euidente.
Conformar los efectos es forçado
En tierra y cielo mas diuersa_mente.
El blanco viejo, corredor ossado,
Que consume el thesoro eterna_mente
Imita los efectos, obra y arte
Como el tiempo en el mundo, el ental parte.

19

Los hilos deuanados ya en la rueda
La humana vida llega al fin de tales,
La fama alla la nota aca se queda
Que ya las dos serian immortales,
Sino porque el anciano aca lo veda,
El tiempo allo, que son los dos yguales,
Este en el rio los lanza assi atreuido,
Y el otro los consume en el oluido.

20

Y como acalos cueruos graznadores
Buytres, grajas, milanos muy mañosos
Trabajan por sacar estos mayores
Nombres del agua, y andan codiciosos
Ladrones assi alla aduladores,
Truhanes y otros hombres infiziosos,
Que viuen en las cortes muy serenos
Y son mejor tratados que los buenos.

21

Y llaman al truhan buen cortesano,
Que contra_haze al amo bien fingido,
Mas quando corta el hilo al señor vano
La Parca, Bacho, o Venus que ha seruido
Este tal, vil, y pobre, necio, insano,
Para hinchir el vientre aca nacido,
En la boca algun dia el nombre trae
Despues en el oluido se le cae.

22

Mas como Cisnes que cantado en gloria
Saluan al templo las medallas llenan,
Assi à los hombres dignos de memoria
Poetas del oluido los relieuan.
O principes de vida transitoria,
Que exemplos de aquel Cæsar os apremian
Si escriptores amays con gran desseo
No temays de las ondas del Leteo.

23

Son como Cisnes los poetas raros,
Los dignos de aquel nombre assi excelentes
Porque el cielo los hombres mas preciaros
Que muchos d'ellos reynen, no consiente,
Y por culpa de principes auaros
Que al buen ingenio perecer consiente,
Que abaxando à virtud y al vicio alçando
El arte van tan buena despreciando.

24

A estos ignorantes ha priuado
D'el buen juyzio Dios, con fin de aquesto,
Y con la poësia enemistado,
Porque el y su memoria acaben presto,
Permanecer podria su alto grado
Aunque fuesse muy maloydeshonesto,
Si supiessen hazerse amiga à Citra,
Y dexarian olor mejor que mirra.

25

No tan piadoso Eneas, no Achilles fuerte
Fue, como es fama, ni Hector assi fiero
Y aun alguno tiene hoy eterna muerte
Que quiça fue mas dino caualliero.
Mas las casas y villas que por suerte
Sus ascendientes dieron, y el dinero
Los han hecho im mortales con honores
Por las honradas manos de escriptores.

26

No fue assi sancto ni benigno Augusto
Como la trompa de Vergilio suena,
Mas porque en poësia tuuo gusto
La loica fama d'el va muy agena.
No sabria nadie si Neron fue injusto,
Ni seria su fama menos buena,
(Aunque ha dos le fueran enemigos)
Si fueran escriptores sus amigos.

27

Homero à Agamenon victorioso
Hizo, y viles y flacos à Troyanos,
Que Penelope fiel fuesse à su esposo
Conserua la con maña de sus manos,
Pues si quieres saber lo fabuloso,
Buelue al contrario aquellos versos vanos,
Los Griegos rotos, Troya vencedora,
Y que fue deshonesta la señora.

28

Oye bien pues la fama que ha dexado
Hisla, siendo casta à su marido,
Que por mala entre gentes ha quedado
Solo porque Maron mal la ha querido,
Y aunque marauilles si he hablado,
Sin orden, por passion que me ha occurrido,
Que yo escriptores amo, y claro muestro
Que escriptor tambien fuy al mundo vuestro.

29

No es razon de callar lo que no niego,
Que son los poëtas pocos estudiosos:
Pues donde no ay buen pasto sin sossiego
Hasta brutos se van muy desdeñosos,
Esto dicho el santo hombre como fuego
Sus ojos inflamo y mostro sañosos,
Despues boluiendo al Duque muy ciente
El turbio rostro sereno aplaziente.

30

Derramaua en el mundo ya la aurora
Con tierno rostro y con cabellos de oro
Las bellas flores que Fauonio y Flora
Esparzen por Abril, de su thesoro.
ya de Phebo la milera amadora
Se aparejaua al curso antiguo y lloro,
y las aues con dulce melodia
Saludauan al nueuo y claro dia.

31

Quando bazando el carro mansa_mente
Se para en vn florido y verde prado,
Astolfo que mirando está, se siente
En otro de lo que era transformado.
Cosa mundana no le viene à mente,
Ni tiene acuerdo de lo ya passado,
Sola_mente à mirar estaua attento
Sin que de aquello saque el pensamiento.

32

Bosquezillos de rosas y arrayhanes,
De lauros, vio naranjos y limones,
Do se vian volar los Faysanes
y otras aues cantar dulces canciones,
Philomena con tristes ademanes,
Suaue_mente narra las trayciones
Del maluado Thereo, y de hora en hora,
Progne con ella tierna_mente llora.

33

Mil Nymphas, mil Nereydas, mil Dryades
Cantando entre las matas alegrasse
Via, y por claros rios Oreades,
Hayendo de Proteo somergnjarse.
Y en las fuentes tambien Amadriades
Seguras de los Satyros bañarse,
Y ellos que por mirar su hermosura
Riendo estauan dentro en la verdura.

34

El carro poco à poco caminaua
Por el ameno prado, y no hazia
Mas señal en la yerua do passaua
Que la naue en la mar dexar podria:
Astolfo que en mirar attento estaua
Tanta beldad, que à todas partes via:
Preguntole si aquel fuesse del mundo
Lugar claro, gentil y tan jocundo.

35

En el globo, respõde do naciste
Estas en el terreste firmamento,
Donde veras aquello que no oyste,
Que del mundo ha de ser el ornamento.
Dichoso tu, que solo mereciste
Ver lo q̃ aun no ha formado el elemento,
Que ciego bien podra el hombre llamarte
Si d'esta luz no pudo acabalumbrarte.

36

Aunque al hõbre mortal no es concedido
Ver esto con los ojos corporales.
Veras lo tu porque eres elegido
Para ver estas sombras sin yguales.
Y no de los q̃ el mundo han ya corrido,
Ni de los que son hoy tan principales
Mas de los que vernan de fama dignos
Veras aqui mostrando ser diuinos.

37

El viejo dixo à Astolfo: Mira el prado,
Y espiritus passados, que con gloria
Y con trabajo heroyco ya passado
Compraron fama eterna y gran memoria.
No te occupes en verlos, pues tu estado
Has conocido, y sabes por su hystoria,
Mira à los que veras que venir tienen
Que al natural de como seran vienen.

38

Mira vn tropel de gente bien armada
Que en medio trae vn carro sumptuoso,
y en el vna gran piedra figurada
De la imagen de vn Conde valeroso,
Preso estara, y tal gente conjurada
Yrá à librar su Conde tan famoso
Iurando de no huyr si ya no fuesse
Que por si aquella piedra se huyesse.

39

El sol que en estos campos resplandece
Y tiene mas que todos luz y gloria
Y à cada passo su grandeza crece
Hinchiẽdo el mũdo de immortal memoria
Rodrigo es de Biuar el que merece
Que Reyes, Cid le llamen, pues victoria
D'ellos alcançara y con buena andança
Conquistando à Valencia por su lança.

40

Dos hombres y gualmente por las manos
Vienen con premio eterno y bien perfecto
El vno tendra à los Catamoranos,
Otro defendera muy bien el rieto.
Matara el retador à tres hermanos
y el postrer muerto ganara en efeto,
Sera Don Diego Ordoñez el dichoso
Y Pedrarias el muerto victorioso.

41

Traera vn señor Belze en Alemaña
De su dama vna empresa, y en su tierra
En Flandes Francia, Italia, y en España,
Bohemia, Vngria y en da Inglaterra,
Inuencible sera, cuya hazaña
Hara à mil pechos embidiosa guerra
Mas Don Iuan Pimentel q̃ vera con gloria
Saldra de tal empresa con victoria.

42

El que vees que bermilla no le falta,
Sera à los Moros tanta marauilla
Que en ver sus armas y señal tan alta
Temblaran los adarues de Sevilla.
Tanto que en las batallas con voz alta,
Diran guardaos del lobo que amanzilla
De nuestra sangre el campo, que es el fuerte
Garci Perez de Vargas nuestra muerte.

43

Mira à Don Iuan de Vrrea coronado
D'esfuerço, de valor, y de prudencia,
Con amigos y deudos denodado
Ganara vn reyno a Moros en Valencia.
y donde la batalla aura aplazado
Los esquadrones todos en presencia
Al Rey de Alcalaten Moro valiente
Vencera cuerpo a cuerpo mortalmente.

44

El que vees de Guzmã guardara vn fuerte
Imitando à Abraham en fe constante,
Moros le prenderan su hijo à suerte
Trayendo selo preso alli delante.
Diranle que ante d'el le daran muerte
Sino rinde la fuerça en el instante,
Por respuesta dara à quien tal le offrece
Vn punal con que al hijo descabece.

45

Don Pedro Bolea mira el camarero
D'el Rey Don Pedro de Aragon el magno,
Qu'entrara el Rey de Francia brauo y fiero
Papa, Rey Mallorquin, y el Siciliano,
y otro Rey de Castilla buen guerrero
Por tierra suya con armada mano,
Este dara con seso, esfuerço y gloria,
A su Rey d'estos Reyes la victoria.

46

Mira el que luze assi entre las estrellas
Y mas que otro ninguno resplandece,
Que las passadas famas todas ellas
A este cederan que aqui parece
Llamarle ha Don Bernardo de Centellas
Cuyo valor tan claro se parece,
Aquesta clara luz de tal Centella
Rompera las cadenas à Marsella.

47

Aquel que va de tantos rodeado
A quien dan mucha gloria y alabança,
Sera por el su siglo muy honrado
Que este de agora tanto bien no alcança:
Aqueste à Gibraltar como esforçado
Affligira con inuencible lança,
Por honra tornara, no por thesoros
Entre el ayrado mar y crueles Moros.

48

Mira aquel en quien muestra la fortuna
Quanto el destino en caduco puede,
Mira que se le muestra de la cuna
Cortes y à su sabor todo sucede,
El maestre Dõ Aluaro de Luna
A quien valor, virtud y esfuerço cede.
Mira que premio al fin le dan injusto,
La embidia agena, y el dañado gusto.

49

Defendera el que ves vn año y dia,
Por amores vn paso belicoso
Al Frances y al Germano con porfia.
Y al Espanol tambien este famoso.
Amor, esfuerço y fuerça, y ossadia
Le dara la victoria y fin honroso
De caualleros d'estas tres naciones,
Sera Suero del Paso y de Quiñones.

50

Aquel que tanta luz de si va echando
Que parece aclarar mas cielo y tierra,
Su hijo primogenito saluando
De gran mortisima y peligrosa guerra
Tornar à la batalla peleando
Sin quererse saluar en fuerte sierra
Por no boluer atras muere glorioso,
Es Don Alonso de Aguilar famoso.

51

Mira quien de Sebero eternamente
El humor quita à los lirios de oro
Temido de el vltimo Poniente
Assimombar del Fraces, d'el Turco, y Moro
Desde el lago à do el Nilo tiene fuente,
Y desde donde Sabba truxo el oro
Hasta el frigido mar que Yrlanda baña
Este Gran Capitan se oyrà d'España.

52

Mira el Marques de Cadiz Don Rodrigo
La fama de Leon hazer diuina,
Mira Alhama mas brauo que no digo
Como à su gran valor cede y se inclina
Mira el otro que siendo su enemigo
Duque de Niebla y Duque de Medina
El cerco que le pone el de Granada
Batalla ha por fuerça con la espada.

53

Mira aquel obediente enamorado
Don Manuel de Leon tan escogido
Que entre Leones fieros rodeado
Cobra vn guante a su dama alli caydo,
Por ella allende el mar yrà esforçado
Y en vn puente sera bien combatido
De siete claros Moros de gran fama
Y traera sus cabeças à su dama.

54

Mira el maestre alla de Calatrana
En las armas sin par entre mejores,
La tierra que Xenil en torno lava
Alçara hasta el cielo sus loores
Al Conde de Lerin mira quan brava
y honrada execucion da à sus amores,
Este sera en el mundo tan tenido
Que sera de los Reyes muy temido.

55

Mira vn frayle venir con mansedumbre,
Manso en la vista fisco pobre humano.
Cuytado, enfermo en harta pesadumbre,
De muy humilde y olujada mano.
Pues va rayo sera de mucha lumbre
De Toledo arçobispo soberano,
Fray Francisco Ximenez será este alto
Que à Oran conquistara por fiero assalto.

56

Cata alla el animoso Adelantado
Perafan de Ribera cuyo nombre
Por la fama sera muy bien cantado
Que derara immortal claro renombre:
Este de vna sagita traspassado
Traspassando en esfuerço à mortal hõbre
La vida sesterna siendo acabada
Hasta Alora ganar la bien cercada.

57

Mira vn claro varon tan sin segundo,
Que el mas discurrira de desdenoso
Por parecelle ser poco este mundo
Do ganara otro nueuo assaz copioso.
y la immortalidad hara jocundo
Templo à su claro nombre victorioso,
y el siglo querra sie mure celebralle,
Es Hernando Cortes Marques del Valle.

58

Mira aquel Francisco de Almeria
Portugues que vernа hasta el Orjente,
y el armada d'el Cayro en gran porfia
Vencera con gran honra este valiente.
y Duarte Pacheco vera dia
Que al Rey de Calicut Rey tan potente
Quite el Reyno, y Antonio de Sylvera
Ganara la Cambaya en guerra fiera.

Universidad de Deusto
Biblioteca

59
Mira aquel de la sangre de Cardona,
Mira al otro animoso de Moncada,
Mira que de Aragon la alta corona
En Italia alçaran mas con la espada,
Mira quan à la par les va en persona
El famoso Alarcon, quan estimada
Sera su fieldad y su constancia
Que presos tenga vn Papa y Rey de Francia.

60
Mira Antonio de Leyua, el excelente
Temido capitan de esfuerço y arte,
Mira que con su poca Hispana gente,
Sera en el mundo vn nueuo y fiero Marte.
Este podra subir resplandeciente
Sobre los nueue, en mas soleune parte
Inuencible Español, maestro de guerra,
Cuyos soncs oyra toda la tierra.

61
Aquel sera de Vrrea el postrimero
Vizconde de Vinta el mas famoso,
Llamar le han el ossado cauallero
Por ser en armas fuerte y animoso,
A nueue illustres vencera el guerrero
Con propria espada en campo sanguinoso
Sembrara por Nauarra mil tropheos.
Por Valencia, por Hebreo, y Perincos.

62
Mira vn gran Condestable de Castilla
Don Yñigo Velasco el excelente
De quien se hablara por matauilla
Segun sera esforçado y muy prudente.
Y porque no podra lengua tenzilla
Contar lo que ha de ser, no es bien yo cuente
Que numero d'estrellas tiene el cielo
Que atan seran sus cosas en el suelo.

63
Aquel que da gran lustre à la compañia
Y la rama con voz canta muy clara,
Muro el mas principal sera de España.
D'el arbol illustrissimo de Lara.
Porquien Francia de lagrymas se baña
Que à Nauarra por el hara ser cara,
Es Don Pedro Manrique el señalado.
Sera Duque de Najara nombrado.

64
Don Beltran es el otro de la Cueua
De Alburquerque sera Duque y te digo
Que haca siendo moço tan gran prueua
Que Marte le tenga por buen amigo.
Porque con gente poca y gente nueua,
En vn llano si n fuerte y sin abrigo,
Con seso, y con esfuerço, por sus manos
Venzera cinco mil fieros Germanos.

65
Aquel digno de eterna y gran memoria
Que Don Martin de Cordona se llama
De Alcandete sera Conde, y con gloria
Terna qual ves eterna y clara fama.
Porque podra y sabra ganar victoria
Dando mas luz à España su alta llama,
Que con esfuerço proprio y sus theseos
Ganara à Tremecen reyno de moros.

66
Mira vn hombre tan hombre que yo creo
Qu'este hombre de hõbres no sera entendido
Sera Hernando de Vega, en quien yo veo
Iunto el valor que hoy anda repartido
Contar su honra y ser es deuaneo
Que no sera commun mente medido,
Estan Apollo y Marte en gran porfia
Sobre quien mayor parte en el tenia.

67
Pues essotro su hijo y su heredero,
De quanto bien su padre fue dotado
Vernà à ser muy valido cauallero
En Francia y en Italia celebrado,
Bruñola lo sabra à quien me refiero,
Y Lombardia quando aura passado
A remediar su seso y su persona
Que el franco Rey no alargue su corona.

67
El Duque Don Fadrique es el primero
De tres que vès con tanta gentileza,
Defendera à Nauarra el gran guerrero
Y apocara la Gallica grandeza.
A diestra mano viene vn cauallero
Qu'este porna la honra en mas fineza,
Y la gloriosa sangre que derrama
Mueslrà trocar su vida por la fama.

68
Por claras llagas sangre derramara,
Saliendo d'ellas luz y mucha gloria.
Que à los diuinos prados alumbrara
Con la alta claridad de su memoria,
Al diestra d'el padre alegre andara
Mostrando bara ser qual quier victoria
Con su glorioso muerte y su denuedo
Dezia ser Don Garcia de Toledo.

69
Quien trae el Duque à la siniestra parte
Es su hijo Don Pedro de Toledo,
Qu'en seso, gentileza esfuerço, y arte,
No ver su tiempo y gual dezir bien puedo;
Desde agora le guarda el cielo parte
D'el mundo la mas bella, donde quedo
Le terna el torno de fortuna vfano.
Y el cetro le dará Napolitano.

70
Por el otro que vès de gloria lleno
Se oluidaran los hombres mas famosos,
Yran las hondas d'el Danubio y Rheno
Llenas de sus tropheos glorioso:
Sueuia, y Selua Yrcinea, y sitio ameno
De los Germanos campos belicosos,
Con las fieras regiones de Alemaña
Pornà so Carlo Augusto Rey de España

71
Este que clara mente va mostrando
Qu'en gloria y resplandor à todos passa
En Albis, de Alua el Duque Don Fernando
Prendera al Elector Duque de Sassa,
Con toda la Thoringia sojuzgando
En quien clara virtud no terna tassa
Con la qual rompera el Germano escudo
Lo qu'el Romano Imperio nunca pudo.

72
Otros que ves alla mas apartados
De habitos diuersos y de trages,
Todos son Españoles estremados
Famosos por hazañas y linages,
Estos seran aca muy celebrados,
Virtud no suffrira tantos viages,
Ni con el tiempo faltara tal pluma
Que sus hechos relate en breue summa.

73
Estos seran la palma, estos la gloria
D'España, y seran d'ella naturales,
No se yo antigua ni moderna hystoria,
Que otros celebre que les sean yguales.
Mas no que fara dellos la memoria
Que de mil otros que no fueron tales,
Porque de obras virtud ternan cuydado
Y no de que sea al mundo publicado.

74
Dichoso tu, dichoso que alcançiste
A verlo que de ver ninguno es digno,
Dichoso tu que assi tanto volaste
Por tan alto, dichoso, y buen camino,
Dichoso, que si mucho tu miraste
De ver mil altas cosas otras digno,
Mira do ay tanta luz à essa otra mano
Otro glorioso choro soberano.

75
Mira allí tantas Reynas y princesas
Tantas dueñas con viudas y donzellas,
Tantas señoras altas y Duquesas
Gloriosas escogidas todas ellas,
A quien celebraran por altas deesas,
Y el cielo eligira por sus estrellas,
Mira y conocerás en tal compañia
La flor, honra, y valor de toda España.

76
Aquellas tres que vees tambiẽ guarnidas
De honra, gloria, fama, y alabança,
Aun no son en el mundo aca venidas
Ni el siglo nuestro tanto bien alcança
Pon las dentro d'el alma assi esculpidas
Y gozaras de bien auenturança,
Que quien las vera en vida à lo que siento
Su vida gozara ledo y contento.

77
La de mano derecha que adornada
Ves de tropheos con cien mil diuinas
Virtudes, de victorias coronada
Por sus manos de aquello solas dignas
Sera en el mundo assi qual vees, criada
Para afinar las honras peregrinas,
Sera entre damas dama la mas dama,
Y hombre fuerte entre fuertes de mas fama.

78
Doña Ysabel sera tan soberana
En la vida qual vees en esta parte,
A quien seruira Apollo, à quien Diana
Compañia hara, y el fiero Marte.
Muger Griega, Latina, ni Alemana
No alcançara à ver por ningun arte
Tal valor, tal grandeza y maravilla
Como el de à quest a Reyna de Castilla.

79
La que à su yzquierda va, cuya figura
Da gloria al padre heroyco esclarecido
En quien porna su fuerça la natura,
Y la virtud que en tanto se ha tenido?
Prudencia, honestidad, y hermosura,
Pureza, religion le ha concedido
El cielo, y vn marido sin segundo
Y en accessorio el cetro deste mundo.

80
Esta sola ha de ser la señalada
Para vn hombre mayor de lo criado,
Ella está para este reservada
Y el está para esta reservado:
Terna en poco el Imperio, ò en si en nada
Con el bien deste amor tan bien casado
Doña Ysabel sera Reyna d'España
Emperatriz muy digna de Alemaña.

81
Doña Maria en medio va cantando
Que es nieta de la vna y de otra nuera
Será quien quitara d'el mundo el vando
Contrario de virtud, limpia y sincera:
Los sanctos hados ya la estan llamando,
Ya la preparan celestial cartera
Priessa da el tiempo al curso presuroso,
Porque mas presto venga aquel dichoso.

Universidad de Deusto
Biblioteca

82

Mirar eha en ella acá la mas hermosa,
La valida, la casta, la prudente,
La humilde, la mas alta y religiosa,
En este espejo assi resplandeciente.
Natura afina su arte codiciosa
Por quien se enoja el hado mala_mente.
Alça fiero destino tu cruel mano,
Quiebra tu espada, o caya el golpe en vano.

83

Sus dos cuñadas van con alegria,
Hijas de Carlo Maximo, con ellas.
Eligida sera doña Maria,
Doña Iuana tambien altas estrellas
Por Reyna de Bohemia con Vngria,
De Portugal la otra, assi qu'en ellas
Podras ver hermosura, y gran alteza,
Arte, seso, valor, y gentileza.

84

Otra que de Aragon sera Doña Anna
De Medina Sidonia gran Duquesa
De estado, valor, sangre soberana
Viene con vna real alta Condesa
De Feria, clara, altissima Diana
Que en no tenella el mundo ya le pesa:
Doña Luysa y Doña Aldonça mira
De Aragon, por quien Ebro assi sospira.

85

Pues mira otra Marquesa en alto grado
Duquesa de Calabria qu'en España
De seso y de valor sera dechado
Iunta con la Condesa de Saldaña
Su hermana, y las que vienen a su lado,
De hermosura cada_qual estraña,
Doña Ynes Pimentel, Marquesa os digo
Y à Doña Anna Manrique trae contigo.

86

De Cuñiga va alli Doña Teresa,
Duquesa sera en Bejar celebrada,
Con aquella divina la Condesa
De Nebla hija suya, que cantada
Sera en eterno, y mira alli con essa
Hermosa compañia desseada
D'el tiempo, las que veen tan sin yguales
Que seran sus parientas principales.

87

Mira vna estrella clara que alumbrando
Viene à cien mil millones de almas bellas
Duquesa sera en Sesa que admirando
Verna el mundo, con otras dos entre ellas,
Doña Maria Façan que c'sonando
La vienen las virtudes todas ellas,
Doña Leonor de Castro entre ellas anda
Condesa en Ribadauia hora en Miranda.

88

Entre aquel resplandor tan excelente,
Que tanta gloria y tan gran contucio
Viene el exemplo casto y continente
Porquien vale si vale algo este suelo,
Dos biudas son de honor resplandeciente
Preheminentes y claras para el cielo,
Marquesa sera en Pliego vna y el fiero
Qu'es otra Doña Ynes Puerto Carrero.

89

Marquesa de Berlanga Doña Iuana
Enriquez es aquella luz tan clara
Con Doña Maria cerca, que es su hermana
Que tanto España la terna por cara.
Mira otra Enriquez y tambien Doña Anna
Marquesa de Zetraino, que la auara,
Fortuna no le entrega la grandeza
Que merece tal arte y gentileza.

90

A Doña Leonor de Castro mira y calla
Duquesa de Gandia genetosa,
Doña Iuana Manuel viene sin falla
Afable, sabia, casta, y muy hermosa,
Marquesa en Cogolludo, y no se halla
Aqui quien mas luz de que esta gloriosa,
El sol solo que assoma y quita el miedo
Sola es Doña Maria de Toledo

91

Mira aquella que ves tan rodeada,
De luz que mas al dia aqui aclarece,
Tan hermosa y de gracias muy dotada,
No menos pues su sangre resplandece,
De la Cerda sera tan señalada,
Condessa de Coruña, y tal parece,
La qu'el valor paterno aqui lo niega
Que Doña Ysabel es luz de la Vega.

92

Pues mira alla venir las dos cuñadas
Beatrizes las dos y iusta_mente,
Beatrizes que bien aventuradas
Seran y cada_qual bella y prudente,
De Ayala y de Noroña son nombradas,
De sangre, armas y nombre preheminente:
Tal par no terna par, ya marauilla
Lustre daran y honor mas à Sevilla.

93

Mira quan clara viene Doña Helena
De Ixar con gran beldad, con gracia y arte
Doña Martina el cielo mas serena
Doña Leonor de Mur gran luz reparte:
Mira que gloria à Doña Madalena
De Bolea cobija, à quien si Marte
La viesse bien podra su blanca mano
Enlazallo mas fuerte que Vulcano.

94

Mira que ter veras todas tres Annas
De Vrrea y Aragon y Bardaxina
Sabias, hermosas, castas, soberanas
Cada_qual celebrada por por diuina,
Mira tanta excelencia en las dos Iuanas
De Eril y Palafox, por quien afina
Amor su fuego y armas para aquella
Edad de miedo y de sospecha d'ella.

95

En aquel resplandor claro que assoma
Viene vn thesoro de tan gran quilate,
Que el Asia, el Indo, Palestina y Roma
Tal no veran ni donde el Adrio bate,
Son tres Blancas de Ixar y Coloma,
y de Sese, mas guarda no te mate
El mirar bien à esta que te juro
Que aun yo no pienso en vella estar seguro.

96

A Doña Ysabel Freyla junta_mente,
Con Doña Maria Blanches generosa,
Doña Leonor Manuel clara excelente
Viene, y Doña Guiomar por quien famosa
La sangre de Villena y preheminente
Sera por esta y mas alta y gloriosa.
Mira Doña Guiomar gentil illustre
Que Alburquerque dara mas honra y lustre.

97

Aquella que assi el animo te inclina
Sera la bella Doña Estefania
De Requesenes à quien el cielo digna-
Mente su luz augmenta para el dia
Que nacer tiene, y Doña Contesina
Querais no terna menos valia,
Esta que apenas ossas bien miralla
Sera Doña Geronyma de Gralla.

98

Aquella assi de tanta gentileza
Que en su tiempo y su tierra sera vna
Sola de mas valor, de mas belleza
Varonesa sera de la Laguna.
Terna en muy poco al mundo y su grádeza
Menos al diestro braço de fortuna,
Doña Ysabel Grimau pues quien la mire
Sera dichoso, y mas por quien suspire.

99

Mira aquel claro fuego de Centellas,
Porquien sera este mundo acá alumbrado,
Recelo terná amor d'el fuego dellas
y de ser de sus llamas abrassado,
Esta ha de dar la luz à las estrellas
Como el sol, y ella sola en este grado
Marquesa es de Lombay, y alli con ella
La Condesa de Lerma sabia y bella.

100

Veote por lo visto muy contento.
Vsano glorioso y confiado,
De no auer mas q'ver, ni el pensamiento
Donde tocar mas alto que ha tocado,
Pues buelue y mira tal merecimiento,
Tal honra, tal valor, y tal dechado,
Mira tanta beldad, tanta excelencia
En Doña Leonor Duquesa de Florencia.

101

Mira la flor y honra de Castilla,
De Aragon, de Toledo y de Granada,
De Nauarra, Galicia y de Sevilla,
Que ha de venir en vna edad dorada,
y pues has visto ya tal marauilla
Dexemos donde sigas tu jornada,
Con prouecho sacar de tu exercio,
Adonde à muchos hagas beneficio.

102

Quede con el sancto hombre el Paladino
Que quiero yo hazer de aqui vn gran salto
Y acortar muchas millas mi camino
Sin alçarme en el ayre ya tan alto
A Bradamante torno, à ella atiro,
Que la dan celos vn muy fiero assalto,
Yo la dire que auia en breue guerra
Puesto aquellos tres Reyes por tierra.

Prosiga que é el Cáto 38 Est. 25 Ireda-mante.

103

Y llegando à vn castillo al fin del dia,
Camino de Paris ancho y hollado
De Agramante cuyo nueuo aquel dia,
Que todo en Arles era retirado:
Tambien que su Ruggiero alli viuia,
Quando la nueua luz vio en el collado,
Camino de Proença mas seguido
Tomò do Carlo al Moro auia rompido.

104

Azia Proença sola caminaua,
Donde encontró en la via vna donzella
Que aunque llorosa y triste se mostraua
Era de rostro y arte harto bella:
Es este aquien amor mas apretaua
Por el fiel Brandimarte, y era aquella
Dama gentil queal puente le ha dexado
De Rodomonte presso y mal_tratado.

105

Esta venia buscando vn cauallero
Vsado en las batallas y en el rio,
Qual en tierra fortissimo guerrero
Que mal_tratasse al Moro en desafio.
La muy celosa dama de Ruggiero
Con esta sin ventura, sin desuio
Topo, y bien la saluda sin recelo
Preguntando la causa de su duelo

Flarde lis.

106
Flordelis la miro y la ha parecido
Vn caualliero tal qual lo pedia
Del puente la informò y lo acontecido,
y como impide el Rey de Argel la via,
Que casi su amador fuera perdido
No poder menos fuerte y de valia,
Mas por saber valerse diestramente
Del rio el Moro, y de la estrecha puente.

107
Dixo: Si tan cortes, tan valeroso
Como vno y otro se parece en vista
Eres, por Dios me venga del traydor,
Que à mi alegria ha muerto en su cõquista,
O me aconseja el caso piadoso.
Donde yo hallare quien lo resista,
y sea en combatir tan suficiente
Que no le vaya al Moro el rio y puente.

108
Y sin que esto hagas lo que conuiene,
A cortes hombre y caualliero andante,
Deues fuerte hazer y à punto viene
Poder librar al que es mas fiel amante
y callo mas otras partes mas que tiene,
Que ya no he de contar ni soy bastante,
Que aquel que no las sabe es bien notado
Por hombre del oyr y ver priuado.

109
La valerosa dama aquien agrade
Y agrado à empressas altas dalles cima,
Por ser gloriosamente renombrada
Esta ventura quiere, y esta estima,
Tambien por que ella está desesperada
De la vida que tanto la lastima,
Creyendo que Ruggier se le ha salido,
Del fiel amor, la vida ha aborrecido.

110
A lo que puedo dama enamorada
Me offrezco respondiera la coytosa,
y à prouar la ventura tan dudada,
Tambien porque pretendo yo otra cosa:
y mas porque en tu amante confiada
Hallas virtud muy rara y generosa,
y verdadero amor, que yo te juro,
Que pense que todo hombre era perjuro.

111
Con vn sospiro acaba esto postrero,
Sospiro que d'el alma le salia,
Andemos dixo y siguen el sendero
y el fuerte passo vẽan al otro dia:
La guarda señalo nueuo guerrero
Al Moro con el cuerno que tañia,
Armase Rodomonte presto, y viene
y espera al cabo de la estrecha puente.

Rodomonte.

112
Como vido assomar la valerosa
A muestle amenaza, furioso,
Quando el caualllo y armas la hermosa
No offrezca aquel sepulcro glorioso.
Bradamante que sabe ya la cosa
y que Ysabel murio por el vicioso,
Que Flordelis ya dicho se lo auia
Al muy soberuio Moro de tafia.

113
Bestial (dixo) no es bien que al innocente
La penitencia de tu culpa venga
Con tu sangre conuiene se contente
Pues que tu la mataste con tu mengua.
Assi que aquel despojo que en la puente
Ganaste sin que alguno culpa tenga,
Si lo vengo en quitar tu vida y vicio
Mas aceto fera mi sacrificio.

114
Sera mas agradable de mi mano,
Por ser qual ella fue donzella casta,
No vengo aqui por otro, y no es en vano
Pensar vengalla si tu muerte basta.
Quiero hazer contigo trato llano,
Que a la virtud la cortesia no gasta,
Si me derribas por tu fuerte lança
Qu'entre presos me pongas en la dança

115
Y si yo te derribo como espero,
Tu armes quiero y caualllo, viuo o muerto
Solo vn trophco en el sepulcro quiero
y quitar d'el los otros, por concierto.
Dexando libre à todo caualllero.
Rodomonte respondesca assi cierto,
Mas yo no puedo ya mis presos darte,
Que fuera de aqui estan en otra parte.

116
En Africa à mi reyno se han lleuado,
Mas te prometo que sera cumplido,
Que si por caso auiene desastrado
Que vea viua à ti, y à mi caydo.
De hazellos librar, y à vn señalado
Tiempo traellos qual sera el partido,
y à Africa embiar vn mensagero
Que hagan mi mandado por entero.

117
Mas si yo te derribo, como en esto
No ay duda, por razon, y quedas viua,
Tus armas y tu nombre, ro ponello
Quiero como vencida, ni escriua
Pero à tu rostro, y ojos, y cabellos
Donde amor se recrea y mas se auiua
Offrezco mi victoria y gloria, y baste
Que me dispõgo amarte aũque me disguste.

118
Yo soy de tal valor, soy de tal neruio
Que no te has de correr que te derribe:
Rioseyn poco amargo del proberuio
Ayrada, y bien lo muestra segun viue
La dama, y no responde aquel soberuio
Mas à la fin del puente le recibe.
Fiera al caualllo y con la lança de oro
Vino à encontrar el arguilloso Moro.

119
Rodomonte à la justa se apareja,
Furioso viene el puente va retumbando,
Con vn rumor que atruena halli la oreja
y lexos en los valles retumbando:
La lança hizo su costumbre vieja,
Que el famoso Pagano fue rodando
Cabeça abaxo miserablemente
Cayendo baxo de la estrecha puente.

120
Lugar, passando à penas no ha hallado
Donde ponga el caualllo la guerrera
Tan peligrosa va que no ha faltado
Mucho de trabucar en la ribera:
Pero el de fuego y viento assi engendrado,
Su Rabicano que tan diestro fuera,
Passo por el estremo y no fue nada,
Que passara por filos de vna espada:

121
Ella se buelue azia el abatido,
Con semblante gentil le corres, gracioso,
Hora, dixo, ves tas quien ha perdido,
O quien es de los dos mas victorioso.
D'el misterio, el Pagano ha enmudecido
Que muger lo derribe, y de rabioso
No pudo responder, ò no quisiera,
Como tonto quedo de tal manera.

122
De tierra se leuanta luego en esto,
Y dando quatro passos con mal tiento
Escudo, yelmo y d'el armes el resto
Quito, y brauo lo arroja al momento.
y solo a pie se fue saliendo presto.
Malencomico, ayrado y descontento:
Pero dexò mandado à vn su seruiente
Que los presos librasse presta mente.

123
El Rey se fue, y no sabiendo ha arribado,
Aunque se dixo que à vna cueua escura
En esto Bradamante alli ha colgado
El fuerte armes en la alta sepultura,
Todos los otros muchos ha quitado
Que conocio (leyendo su escritura)
Ser de los caualleros d'el Rey Carlo,
Pero no quiere el resto assi quitarlo.

124
Sin el d'el hijo del Rey Manodante
Vido el de Sansoneto y Oliuero,
Que por buscar al principe de Anglante
Los truxò aqui derecho su sendero,
Presos fueron, y vn dia ante
Embiados por Rodomonte fiero.
Estas armas juntò al fin de la guerra,
y todas en la torre las encierra.

125
Aqui dexo las otras en el passo
y sepulcro las que eran de Paganos,
Cõlas de vn Rey que dicia mas de vn paso
Por Frontalarte y quatro y todos vanos,
Digo que era el armes del Rey Cyrcaso,
Que tras muy largo andar por mõteyllanos
Vino à dexar con el su tan ligero
Caualllo, y fuese à pie sañudo y fiero.

126
A pie se auia ydo y desarmado
El Moro Rey del puente peligroso
Como los otros Moros que aportado
Auian al fuerte passo tan famoso.
Tornar al campo mas no le ha agradadõ,
Corrido ayrado, ciego, vergonçoso
Que por lo prometido le parece
Si torna, que deshonra se le offrece.

127
Desea al fin buscar, rabiosa, ardiente,
A quien su coraçon presto tenia,
y por ventura supo alli al presente,
(y no se quien tal nueua dar podria)
Que ella tornaua leda alla al Oriente,
Mas el q̃ amor lo enciende y enardia,
Tras ella va corriendo triste amante.
Pero torno à la bella Bradamante.

128
Despues q̃ fue en el marmol alto escrito,
Como por ella fue librado el passo,
A Flordelis que amaua y no poquito,
Sospirando llorosa à cada paso
Con ojos baxos y el color marchito,
Preguntale do yrã desde aquel passo,
Responde Flordelis: Hare camino
Para Arles, do está el campo Sarracino.

129
Donde nauio y compañia halle
Que espero de la auer, y sin reposo
La noche y dia yre hasta topalle
y ver aquel señor mio y esposo.
Tentando nueuos modos por libralle,
y si es à dicha el Moro mentiroso
y me falta el concierto que le trata,
Otro, y otro buscar con quien combata.

Universidad de Deusto
Biblioteca

130
Yo me offrezco la dize Bradamante,
De acompañarte toda aqueſta via,
Haſta Arles, y ſi quieres adelante.
Mas da me por mi amor eſta alegria
Que buſques à Ruggiero el de Agramante.
Que bien ſu nombre ſuena y fama hoy dia,
Y dale eſte caualllo tan loçano
De donde derribara al gran Pagano.

131
Quiero que à punto en le digas eſto
Vn caualllero quiere dar prouado
A las damas, y al mundo y manifieſto,
Que como falſo le has la fe faltado,
y por que à punto eſtes y ſalgas preſto,
Eſte caualllo que te de, me ha dado,
Dize, tomes tu armas, eſcudo y malla,
y ſalgas à hazer con el batalla.

Era la mãçana de ſaña à Ruggiero y le embia ſu caualllo.

132
Eſto le di, y ſi fueres preguntada
Quien ſoy, à dicha, di: No le mas coſa,
Reſponde Flordelis tan bien criada
Qual ſiempre fue continuo y tan graciosa:
Eſtoy para ſeruirte apare ada
Con vida y no en palabra vana ociosa,
Muchas gracias la dana Bradamante
Y puncia à Frontino alli delante.

133
Cerca del rio las bellas peregrinas
Paſſauan mara paſſos peligroſos
En Arles llegan, y oyen las vezinas
Oyas bramar, con tones temeroſos.
Bradamante ſe queda en las cortinas,
y muros de Arles fuertes ſumptuoſos
Por dar à Flordelis tiempo y camino
Para que de à Ruggier ſu buen Frontino.

134
Por el caſtillo Flordelis ha entrado,
Y por la puente y puertas aſsi entrena,
De rienda trae à Frontino y ha llegado
A la poſſada do Ruggier poſſaua,
Al ligero Frontino aqui le ha dado,
Diziendo lo que en cargo bien llenaua,
Sin eſperar reſpuesta ſe ha partido,
A buſcar el remedio del maſſido.

135
Ruggier tuuo confuſo el penſamiento,
No ſabe aqui que medio tomaria
Ni ſabe quien le eſpera, y tan ſin tiento
Embia a dezir euitrage y villania.
Llamandole ſin fe y tan mal contento
No ſabe quien por caſo ſer podia.
Bien todo el mundo piensa poder ante
Reſiſtio pero no ſu Bradamante.

136
Piensa que Rodomonte ſea mas preſto
Que otro alguno, y tiene gran cuydado,
Porque occaſion del deua dezir eſto,
O porque cauſa feo le ha retado.
Que ſi no era con el de todo el reſto
No ſabe con quien viua enemiſtado.
En tanto Bradamante el campo ordena,
Que à la batalla ſuerte el cuerpo ſuena.

137
Vino nueua à Marſilio, y à Agramante
Que pide vn caualllero alli batalla.
Serpentin de la Eſtrella eſta delante
y en el punto ſe puſo arnes y malla,
Promeſciendo prender aquel andante,
Luego viniera el pueblo à la muralla,
No quedo moço ò viejo que pudieſſe
Venir que à ver la lid luego no fueſſe.

137
Con riccarnes con ſobre veſta bella,
Salio alla Serpentino bien armado,
Al primer golpe cae el de la Eſtrella
Huyendo ſu caualllo por el prado:
Tras el corrio la muy gentil donzella
y por la rienda al Moro ſe lo ha dado,
Sube, dixo, y di al Rey, que le requiero
Me embie otro mas digno caualllero,

139
El Rey que eſtaua con muy alta gente
Sobre el muro, a la juſta bien vezino,
Eſpantoſe del caſo eſtrañamente,
Que aquel cortes vio con Serpentino?
Como no lo captiua juſtamente?
Dezia, mirando el pueblo Sarracino.
Tornando Serpentin al Rey demanda
Otro mejor, como la dama manda.

140
Grandonio de Bulterra, furibundo
Caualllero, ſobetuio el mas d'eſpaña,
Rogó le dexen ſer aqui el ſegundo,
y ſalio amenazando con gran ſaña.
No te valdra criança ya en el mundo,
Que ſi no mueres luego aqui en campaña,
Te lleuarè Agramante ſin recelo,
Le dize, ſi yo puedo lo que ſuelo.

141
La dama reſpondio: Tu villania,
No baſtara que yo la haga en guerra,
Ni dexe de auiſar por corteſia,
Te tornes ante que te veas en tierra.
Tornate, y di à tu Rey de parte mia,
Que por ti no he venido aſsi à eſta tierra,
Sino por vn caualllero mas preciado,
y batalla en tal parte he ſeñalado.

141
La dama reſpondio: Tu villania
No baſtara que yo la haga en guerra,
Ni dexe de auiſar por corteſia
Te tornes antes que te veas en tierra.
Tornate, y di à tu Rey de parte mia,
Que por ti no he venido aſsi à eſta tierra,
Sino por caualllero mas preciado,
y batalla en tal parte he ſeñalado.

142
El menoſprecio y habla amarga y dura
Al Moro de gran fuego le ha encendido.
Sin reſponder palabra en la llanura
Se aparta en braua colora metido:
Buelue la dama a el no con meſura
Pues tan poco la de antes le ha valido:
Como al Moro topò la fuerte lança
Rodando por la tierra lexos lanza.

143
El caualllo la bella y gran guerreta
Le toma, y dize: Yo te lo preſento,
Hazer mi mandamiento mejor fuera
Que no prouar la juſta y el tormento:
Al Rey le di. Que eſcoja otra mas fiera
Perſona, de mi ygual merecimiento,
No quiero con voſotros fatigarme
Sin eſperiencia en armas, ni enojarme.

144
De aquellos qu'en el muro eſtan mirãdo,
Quien tan fuerte guerrero aquel feria
Los mas famoſos todos van nombrando
Por quien ſolian temblar en algun dia.
Qu'es Brandimarte algunos van penſando,
El pueblo Don Reynaldos ſer creya,
Muchos creyeran ſer Roldan furioſo,
Mas ya ſabian ſu caſo piadoſo.

145
La tercer juſta el hijo de Lanſuſa
Pidio, diziendo: No porque yo eſpero
Vencer, mas porque tenga digna eſcuſa
ſi yo caygo qual quier buen caualllero.
Todo le traen quanto en juſta ſe vſa,
Y no entre cien caualllos mas ligero
D'eſpañoles y Barbaros furioſos
Y eloces en el curſo y animoſos.

146
Contra la dama viene con denuedo,
ſaludanſe los dos con corteſia,
Dixo la dama: Si ſabello puedo
Quien ſoys vos me dezi ſin mas porfia?
Ferraguto ſoy, dixo, blando y ledo.
Que tato à nadie el nombre ſe encubria,
No te rehuſo, dixo la carrera,
Aũque otro aqui, y no à ti, yo mas quiſiera.

147
Quien es el More dixo, y la hermoſa
Dize, Ruggier, y à penas lo ha nombrado,
Que el color ſele puſo de vna roſa,
Y de lirio gentil blanco mezclado.
Tras eſto dize, fama glorioſa
Que vezes da, me trae y le he buſcado:
Otro no quiero ni deſſeo mas que eſto
De ver como en la juſta viene puesto.

148
Simplemente dixera eſtas razones
Que alguno quiza toma por malicia.
Reſponde Ferraguto los arzones
Primero dexara quien tal codicia
Si auiene aun ilo que a eſſotros varones
Deſpues verna y veras tu la milicia
D'aquel buen caualllero, y tras mi entre,
Pues tanta gana tienes que te encuentre.

149
Hablando teda via la donzella
La viſera continuo alta ha tenido.
Mirando Ferraguto la faz bella,
Quedo ſin pelear medio vencido:
Dezia entre ſi contento de tal vella:
Eſte es angel del cielo aqui venido,
Y aunque ſu lança no me aya encontrado,
Ya ſoy yo de ſus ojos derribado.

150
Toman carrera, y qual otros le auiene
A Ferraguto, y queda en tierra pueſto
La gentil dama ſu caualllo tiene
y dize: Tornay di lo que es propueſto.
Ferraguto corrido al Rey ſe viene,
Donde hallo à Ruggier ya bien diſpueſto,
y lo que le dixeron le dezia
Como vn guerrero fuerte lo attendia.

151
Ruggier quien eſte fueſſe no ſabiendo
Que aſsi lo deſafia à la batalla
Alegre y de vencer cierto creyendo,
Hizo traer ſu arnes ſu eſpada, y malla,
No le deſmayo ver venir doliendo
A los que derribaua con tal falla.
Como ſe arma y ſale, y todo quanto
Paſſo, deſpues oyreys en otro Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

El author elegantemẽte exhorta y amoneſta a los Principes aq̃ tengan en

precio a los poetas y hombres virtuosos, sintiendo mal de las ruynes costumbres de la Corte. Al fin cuenta algunas loables proezas que contra los caualleros de Agramante, ostigada de la celosia hizo Bradamante.

ANNOTACIONES.

Est. 3 Y auiendo visto alli el fatal molino,
Que à las maçocas trebolua vrdidas.

Russelli. EL Ariosto vsa aqui desta palabra molino, y tomala por aquella machina, o instrumento con que en muchas partes hilan seda, lana, cañamo y aun el lino, que en Italia llaman commun mente molinos o molinillo, como los en que se tira el oro, y otros semejantes.

Est. 4 Que antes veynte años se veria reynando
Que con M y con D fuesse contado
El tiempo desde el verbo ya encarnado.

Porcac. Describe aqui el Ariosto el año de M. CCCCLXXX. y porque muchos se persuaden que la letra M significa mil por ser la primera de aquella palabra, declarare aqui quanto se engañan los que tal piensan, y dire algo de las señales de los numeros, hasta lo qual es de saber, que los numeros tuuieron su primer origen de los puntos, y que porque eran tan chicos, començaron a buscar como alargarlos vn poco, porque el jo los supiesse mejor ver, y alargaron los a semejança de la vocal de en medio que es i de esta manera . : :: ::: :::: I II III IIII. Pero porque si assi vuieran proseguido hasta el nueue con estas lineas cantara confusion y diera molestia, por esso determinaron abreuiar estos numeros que pudieron ser la causa; y por no hazer del numero cinco las cinco letras o lineas I pusieron vna, sacando de la parte diestra vna linea atrauessada desta manera \ y quisieron que aquella linea se juntasse con otra de la misma suerte que viniesse de la parte siniestra y vinieron a hazer V y que esta señal valiesse tãto como cinco juntas. Poco despues se vio, que porque fuesse la causa de lescreuir mas breue en lugar desta señal poner la quinta vocal V, a la qual juntaron las quatro, y juntas V I I I I hazen nueue. Venidos al numero de diez doblaron la señal del cinco, pero de tal manera, que reboluieron la segunda señal poniendola debaxo de la primera, haziendo sola vna señal desta manera X. Con estas tres señales fueron numerando hasta quarenta para mayor commodidad y claridad, y assi imaginaron de tomar la señal de vno, y aquella linea atrauessada que auian puesto en la señal del cinco, y hazer que donde aquella linea estaua atrauessada y de lado estuuiesse derecha y alta, y desta manera de la letra L hizieron el numero de cincuenta. Vinieron despues al ciento, y para denotar este numero tomaron la primer letra desta palabra que es C. Pero llegados al quinientos, tomaron la letra del numero cincuenta que es L, y leuantaron aquella linea a modo de vn medio cerco desta manera D, a la qual señal los que sabian poco juntaron la cabeça de arriba y hizieron la D pensando que era la quarta letra del alphabeto. Este medio cerco llama Victorino Siciliico, y otros apostrofo, y el Siciliico es medida de vn cierto peso figurado con esta señal) a manera de parentesi) y assi los antiguos se sirueron del para formar el numero de mil por que tomauan la letra que significa diez que es X, y ponian la en medio de dos semicirculos o Sicilicos contrapuestos el vno al otro y formauan esta señal co que significa mil, la qual pensaron muchos que era la letra M duodecima en el alphabeto, y facilmente conuencieron aquella señal en esta, y assi, es la primera de aquel numero como la C del numero ciento.

Est. 8 Ni tal vestido, ni tan gentil como este
Alma tuuo en la tierra en algun dia,
Y raro vino, ni aun vendra qual esta
Espiritu gentil y de valia:
Que hazer tiene à Hyppolito de Este
Que en si la eterna mente puro crio:
Para Hyppolito d'Este assi ha elegido
Tan rico don el summo Dios cumplido.

Russelli. Esta hiperbole o encarecimiento tan excessiua, que en estos versos haze el Ariosto que salga de la boca de Sant Iuan, es muy reprehendida de los doctos, pareciendoles que en ninguna manera conuiene a la modestia, grauedad, y sinceridad deste sancto Euangelista, dezir, que nũca auia baxado del cielo otra persona qual auia de ser el Cardenal Don Hyppolito de Este, porque dexados a parte muchos a quien con tal alabança el Euangelista parece que haze notable injuria, deuiera alo menos auer tenido respecto a la persona de Christo nuestro redemptor, en quien fueron tantas las dignidades y perfectiones que se recogierõ, aun en la parte de la humanidad, que son infinitas y sin numero. Y assi este error del author en este lugar le tienen por vno de los graues de los que se le imputan, y muchos han querido escusarle del, y no hallan cosa con que a proposito lo puedan hazer. Algunos curiosos dizen, que esta desconformidad se podria remediar mudando el tan del primer verso desta estancia, al qual corresponden los demas, y que como agora dize, assi.

Ni tal vestido, ni tan gentil como este
Alma tuuo en la tierra en algun dia.

Que diga assi:

Ni mejor vestido, ni mas gentil que este.

Pareciendoles, como lo es, que es menos traspassar, el dezir que no hã auido otro mejor que dezir, que no ha auido otro tan bueno, porque si vno dixesse: Yo creo q̃ en el mundo se halla hombre mejor que yo, no injuriaria a nadie, ni dezir esto seria hablar fuera del termino y modestia que se requiere: mas si dixesse. No ay en el mundo otro hombre tan bueno como yo, seria hazer manifiesto agrauio y injuria a todos los buenos, y hablaria arrogantemente. Y esta medicina seria muy buena, pero en fin es cura, y siempre la medicina que causa salud presupone, enfermedad, o defecto en la parte que della tuuo necessidad. Y queriendo yo con mas seguridad y razon mostrar que el Ariosto aya hecho que el Apostol dixesse las palabras dichas no con ignorancia o inaduertencia, sino con mucho estudio y arte, traere a la memoria a los lectores que las comparaciones, nunca comprehenden las cosas que por opinion recebida estan fuera del grado de compararse o parecerse a otras y assi se dize commun mente: Esta es la mas hermosa cosa, o la mejor del mũdo, y no por esso auemos de meter en esta cuenta a Dios, que está en toda parte, y es el todo. Y quando se dize: No nacio jamas hombre como Sant Iuan Baptista, no por esso se comprehende Christo nuestro redemptor. Y aunque a este proposito pudiera traer muchos exemplos assi sagrados como prophanos, alegare vno solo de Petrarcha, que fue docto, gran Theologo, y buen Christiano, y en vn Soneto que compuso el qual comiença assi:

Gli angeli eletti, & l'anime beate.

Vsa desta manera de comparacion, y haze que los angeles y sanctos digan que hasta entonces no auia nunca subido al cielo anima tan digna ni hermosa como la de Madona Laura, por estas palabras.

Che luce e questa, e qual nouo beltrade?
(Diceam tra lor) Perche habito, si adorno.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dal mondo errante, à quest' alto soggiorno
Non sali mai. &c.

Y assi queda claro, que el Arioſto no hablo aqui fuera de razon, ni de lo que los buenos authores vſan Y ſi alguno dixeſſe, qu epor alegar con el error del vno no ſe eſcuſa el del otro, ni a ſi miſmo, y que ſi mal hizo Petrarcha, tambien hizo mal el author, replicare lo que dize Quintiliano en el libro primero, donde tratando de ſemejantes errores, dize: Magnos ducés ſequentibus, honeſtus eſt error. Pero por no dar occaſion a offuſcar los buenos ingenios, ni contra dezirme a mi miſmo, que acoſtumbro dezir, que en qualquier author graue auemos con mucha attencion de mirar lo que diſe mal para huyr de ello, como lo bueno para imitarlo, y el miſmo Quintiliano lo affirma en el dicho libro quando dize: Multum refert non ſolum quid dixerint, ſed etiam quid perſuaſerint. Y dexando eſte refugio, y no queriendo eſcuſar al Arioſto ſi imito al Petrarcha en coſa que aya dicho mal, digo lo que dexo dicho, que no fue ſolo Petrarcha el que tuuo eſta manera de dezir, pero otros buenos authores hizieron lo miſmo, y que en las tales comparaciones no comprehendieron a Dios, ni a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, ni a ſu ſanctiſſima madre, que ſon en todo y por todo fuera de comparacion y ſemejança con noſotros los hombres.

Eſt. 19 Pues donde no ay buen paſto ſin ſoſsiego
Haſta brutos ſe van muy deſdeñoſos.

Dolce. Es tomado eſto del poëta Marcial en ſus Epigrammas en el libro primero donde dize eſtas palabras:

In ſteriles ſoluunt noluunt iuga ferre iuuenci.

¶ Fin del Canto trigeſimo quarto.

CANTO TREYNTESIMO QVINTO.

De como Bradamante deſafio à Ruggiero, y combatio con Marfiſa: aſsimiſmo cuenta la auentura de como Ruggiero y Marfiſa ſe conocieron por hermanos.

1



Conuiene ſea cortes el bien nacido
Que otro ſer no puede cierta_mente
Que la natura yvſo que ha tenido
No ſe puede mudar natural_mente,
Conuiene que do quiera, conocido
Sea el villano d'eſto diferente,
NATVRA inclina al mal, y viene à hazerſe
La coſtumbre difficil de perderſe.

2

Muchos exemplos de alta gentileza
Se han viſto en los antignos caualleros,
Pocos entre moderños, mas vileza
Veo, y coſtumbres malas y actos fieros.
Hyppolito en la guerra que en alteza,
Otuan los templos tus tropheos primeros
y las tantas galeras priſioneras,
Que aſsi hinchen qual vemos tus riberas.

3

Todos los actos crudos, inhumanos,
Que Turcos, Moros, Tartaros hizieron,
No por la voluntad de Venecianos,
Que ſiempre exemplo de juſticia fueron,
Vſaron las nephandas dutas manos
De ſus fieros ſoldados y emprendieron,
Y no digo de incendios, ni ruynas
De las villas y caſas ciudadinas.

4

Bien que vengança fue harto ſeuera,
Eſpecial contra vos que ſiendo auſente
Con Cæſar mientra Padua el ſitio viera
Bien ſupo que por vos muy diligente
La cruda llama en vezes muerta fuera,
Y el fuego que encendia cruda_mente
Las villas, y los templos cada dia
Qual aſsi plugo à vueſtra alta corteſia.

5

Y no hablo de aqueſtos, ni de tantos
Actos feos, crueles deſiguales,
Sino de quien de piedras ſacar llantos
Pudo, por muchas cauſas principales.
Eſtidia que vos mandaſtes todos quantos
Eran vueſtros adunde con morrales
Agueros enemigos, y ſu armada
Eſtaua en lugar fuerte retirada,

3

Como vn Hector, ò Eneas quando fueron
Alla ſlota encender de los Grecianos.
Tal Hercul, y Alexandro lo hizieron,
Ygual_mente los dos con proprias manos.
Lanzando los caualos retruxeron
Delante todo el mundo à Venecianos,
Aſpero fue al ſegundo el retirarſe,
Y el primero no pudo al fin ſaluarſe.

7

Saluoſe el Ferrufin, quedo el Cantelmo,
Que coraçon di tu Duque de Sora,
Fue el tuyo? viendo alli quitar el yelmo
Al hijo entre mil lanças en tal hora?
Y a la nane traer do en vn Eſquelmo
Le degollaron, que mi alma llora,
Eſpantome que el velo en ti no pudo
Lo que en tu hijo el fino hierro ciudo.

8

Donde Eſclauon cruel has tu aprendido
La miliciaen que di ſe entiende
Matar vn caualiero que rendido
Eſta, y las armas dà y no ſe defiende?
Como, porque ſu patria ha defendido
Le matas? hoy à tuerto el ſol eſtiende
Sus rayos, figlo cruel, pues tus arteos
Son Tyeſtes, y ſon Tantalos y Aneos.

9

Deſcabeçaſte Barbaro el ſupremo
Y mas ſlado moço y virtuoſo,
Que auia de vn polo al otro, y del eſtremo
Nido, haſta Occidente y mar hondoſo:
Fuera Antropophago y Poliſemo
De tal beldad y años piadoſo,
Y no lo fuyſte en cruel ſangriento,
Mas que Cielope, ò Leſtrigon ſedientos?

10

Ygual exemplo fue en la edad dorada
Entre aquellos antiguos caualleros,
De corteſia y virtud d'ellos vſada.
No crudo con los flacos priſioneros:
No ſolo Bradamante no era ayrada
Con los que derribaua laſtimeros
Y via malparados, mas tenia
Sus caualos y en ellos los ſubia.

11
Y desta gentil dama cortes bella,
Os dixe, y como auia assi abatido
Al fuerte Serpentino de la estrella,
Grandonio, y Ferraguto el muy valido:
Sin que le viesse algun reues en ella.
Y os dixe qu'el tercero auia venido
De su parte à sacar à su Ruggiero
Adonde se mostraua caualliero.

12
Ruggier acota el gaue alegremente,
Y haze que le trayan la armadura,
Y mientra que se armaua el Rey presente,
Preguntaron de nueuo, quien mesura
Tenia tanta, y quien era el valiente
Que assi prouar hazia la tierra dura.
A Ferragut à quien hablado auia.
Preguntan, si por dicha lo sabia.

13
Ferraguto responde, allí delante,
No es delos que aqui se han solpechado,
Parecieme en el rostro y en semblante
De Reynaldo vn su hermano moço hõrado
Mas visto el gran valor de aquel andante
No creo que es Ricardeto este preciado,
Pienso que sea su hermana que florece
Hoy en la guerra, y mucho le parece.

14
Fama tiene de ser tan valerosa
Quanto Reynaldos, y otro Paladino,
Y a lo que yo he prouado en la hermosa
Mas fuerte es que el hermano y primo digno
Como Ruggier oyo nombrar tal cosa,
D'el vermejo color que aquel diuino
Fuego esparce en l'alua se ha pintado,
Tiembla y queda confuso en gran cuydado

15
Quedo de aquella nueua mal herido,
El amoroso tito le encendia,
Por los huessos sintio esparzir tendido
Vn yelo que el temor à vn punto embia.
Temor que ayà el eno y conlumido
El gran amor que à el ella tenia,
Está confuso en determinarse
Si ha de yr contra aquella ò bien quedarse.

16
Hallado se ha tambien Marfisa,
Que assi mismo la justa ella esperaua,
Armada estaua porque de otra guisa
Iamas en parte alguna se hallaua.
Viendo armarà Ruggier ella se auisa
Que d'ella la victoria se apartaua.
Si antes sale en campo aquel Ruggiero
Ganar el precio quiere ella primero.

17
Salta à caualio, y presta se ha hallado,
Do la hija de Amon braua attendia,
Temblando, con el gesto demudado
Desseando prender à su alegria.
Piensa donde le apunte, con cuydado
Que menos mal le haga en la pothia.
Marfisa fuera de la puerta viene
Sobre el yelmo que aue Fenix tiene.

18
O sea por soberuia, denotando
Ser ella sola mas en armas fuerte,
O su limpieza y castidad mostrando
Para sola viuir hasta la muerte.
Mira la Bradamante pero quando
Vee las señales que no busca à suerte,
Pregunta la quien es, y sospechaua
Si era la persona que le amor guzaua.

19
Pues como tal sospecha la venia,
De ser quien su amor goza, y ser quié tanto
Aborrece, de ayrada no sentia.
Rebentar piensa, sino venga quanto
Llorò, y echando fuego reboluia.
No por echalla a tierra sin quebranto
Mas por e ualle el pecho desta hecha,
Y quedar libre assi de su sospecha.

20
Fuerça fue que Marfisa en tierra dura
Todos sus bellos miembros estendiesse
Cosa bien desusada à quien le gura
Creyo venir, y assi se creè que ardiesse.
Cayo à penas, y con la espada jura
De se vengar aunque aquel Marte fuesse,
Y la hija de Amon, no menos fiera
Gritó Que hazes que eres prisionera?

21
Y si con los otros vso cortesia
Marfisa, yo no quiero vsar contigo,
Como aquella de toda villania
Dotada, y loco orgullo, à quien maldigo
Marfisa aquel hablar temblar se via
Como viento de mar en peñon digo.
Grita y la rabia tanto la molesta,
Que no puede explicar bien la tempestad.

22
Alça la espada y no à herir, mas mira
A aquella que al caualio en vientre ópe.bo,
Bradamante la rienda buelue, y tira
Y apartàsse de salto alli de hecho.
Todo en vn tiempo assi es cendida en yra
La lança de oro apunta muy derecho
y con ella à Marfisa tocó a pena,
Quando la vio rodar por el arena.

23
Apena en tierra fue que se leuanta,
Por hazer mala obra con la espada,
Bradamante l'aprieta y bien la espanta
Y otra vez es Marfisa derribada,
Y aunque auia fuerça Bradamante tanta,
No fuera assi Marfisa mal tratada:
Tiendela à cada golpe en tierra y lanza.
Que era virtud de la encantada lança.

24
Algunos caualleros han venido
De nuestra parte à ver los que justauan,
Que el vn campo del otro era tendido
Tan cerca que los dos à legua estauan,
Y viendo como aquel se ha mantenido
Tambien, por muy valiente le juzgauan,
Que no le conocian otramente
Que por vn caualiero de su gente.

25
Pues d'estos, viendo el hijo generoso
De Troyano, que algunos van al muro:
Por algun trato falso ò peligroso
Quiere à punto hallarse bien seguro.
Tocar al arma hizo assaz furioso
Y salir al reparo fuerte y duro,
Entre todos saliò tambien Ruggiero
Porque Marfisa fue ajustar primero.

26
El amante gentil está mirando
El successo, y temblaua en agonia,
De su hermosa dama está dudando
Que sabe bien lo que en Marfisa auia.
Digo dudo al principio Ruggier quando
Correr vna contra otra las veya:
Mas viendo qual seguia el caso y vso,
Quedo marauillado y muy confuso.

27
Viendo no fenecerse assi el combate
Como los otros, sin color estiua:
Al pecho el cotaçon fuerte le bate,
Y la duda de entrambas le apretaua.
De vna de vna y otra quiere buen remate
Porque las ama, y no las yguala vna
Qu'el vn amor es fuego y es dolencia,
El otro mat que amor benuolencia,

28
Estoruado el combate cierto auria
Si con honra pudiesse alli apartarlo,
Mas los que con el son en compañia
Porque no venga aquel que es del Rey Carlos
(Que cierto muchos piensan que vencia)
Salean al campo y quieren estoruarlo
De la otra parte gente de Christianos
Van adelante y vienen à las manos.

29
Aca y alla tocar arma se siente
Como eran cada dia acostumbrados,
Salgan caualios, salga de à pie gente,
Recoganse à vandera apressurados,
Dezia el son belicoso clara mente
De trompas y clarines discordados,
Estos desuelan la caualleria,
Timpanos y atambor la infanteria.

30
La fiera escaramuça sanguinosa,
Qual se puede pensar esta mezclada,
La dama de Dordona valerosa
Que d'ello casi está desesperada,
Porque moria en estremo desseosa,
De dar muerte à Marfisa con la espada
De aca y de alla se buelue ayrada y mira,
Si à Ruggiero verà por quien sospira.

31
Conocelo en el aguila al momento
Que en el escudo azul de plata auia,
Ella con ojos con el pensamiento
Mira, y contempla el ayre que traya,
La gracia, la postura, el mouimiento
Angelico, y rabiosa alli queria
Rebentar porque otra goza el resto,
Y con furor comiença à dezir esto.

32
Como que tales labrios bese aquella.
Que besar yo no puedo! O dura cosa!
Ay Dios no sea verdad mi clara estrella
Que si no à mi, tu tengas otra esposa,
Mas que morir rabiando y con querella
Desseo morir por mi de mi piadosa,
Que si yo aqui te pierdo, el justo infierno
Comigo te porna para en eterno.

33
Si tu me matas quedas me deuiendo
La muerte y la vengança, y esto es cierto,
Que ley diuina manda, aconteciendo,
Que quien à otro mata aquel sea muerto
Mas no se yguala el daño yo voy viendo,
Que mueres tu à razon, yo muero à tuerto.
Vna alma matarte mi matadora,
Mas tu cruel, quien t'ama, y quien t'adora.

34
Porque no eter mano tu atrevida
De abrir con hierro à mi enemigo el pecho,
Que tantas vezes muerto me ha la vida
Debaxo amor y paz lo ingrato pecho!
Puedes sufrir me mate ya vencida
Sin piedad de verme en tanto estrecho:
Toma contra el ingrato esfuerço fuerte,
Venga mil vidas mias con su muerte.

35
Hiere el cauallo, y grita con enojo,
Guardate bien de mi tia ydor Ruggiero,
Que no andaras (si puedo) con despojo
Y palma de vna dama altiuo y fiero.
Oyendola hablar puso le el ojo,
Conoce à su señora el cauallero,
Y conoce la voz tan imprimida
Que no fuera entre mil desconocida.

36
Piensa que aquel hablar en si traya
Algun secreto mas de que lo accusa,
Pues qu'el concierto qual passado auia
No le guardaua, y por le dar escusa
De querella hablar señal hazia,
Pero la ayrada dama lo rehusa.
Venia apremiada de la rabia y pena
Por ponello quiça do no auia arena.

37
Quando Ruggier la vio tan encendida
A prietase en la silla sin respuesta:
La lança enristra, pero no tendida,
Y porque no la dañe en alto puesta:
La dama que venia por su vida
Muy sin piedad, terrible, y con tempesta,
Como llegó no puede al fin tuffullo
De mal_tratallo, menos de herillo.

38
Sus lanças sin effecto se han passado:
Ved pues qual anda amor en este estrecho,
Al vno encuentra, al otro le ha enclauado
Con amorosa lança el tierno pecho.
La dama no ha consigo aqui acabado
Hazer daño à Ruggiero, ni despecho:
Entiendese con otros tan rabiosa
Que se hizo immortal y mas famosa.

39
En poco espacio derribò por tierra
Trecientos con la lança en punto fiero,
Sola sin resistencia daua guerra
Huyendo della todo cauallero:
Ruggier discurre el campo, y no la yerra.
Y acercandose à ella, dize: Muero
Si no te hablo, y matame, no viua,
De que huyes de mi señora esquiua?

40
Ouidio
Como al Meridion templado viento,
Qu'el mar caliente aspira y tanto plaze,
Que nieues y rios elados al momento
Con los yelos que toca los deshaze:
Assi al dulce rogar, assi al lamento
El pecho mugeril tal prueua haze,
Que se ablanda y derrite al son oydo,
Qu'estaua de la yra empedernido.

41
No quiere dar respuesta, o no pudiera,
Mas de traues aprieta à Rabicano:
Apartarse de todos Ruggier viera
Haziendole señal la blanca mano.
De aquellas gentes han venido à fuera
En vn valle secretero y poco llano,
En medio vnos cypreses recogidos,
Que muestrã ser d'vn molde alli imprimidos.

42
Sepulcro de Atalãte
De marmol blanco en el bosque auia
Vna gentil y nueua sepoltura,
Quien dentro estaua vn verso lo dezia
A quien quisiesse leer tal auentura.
Venida Bradamante, parecia
No auer querido leer esta escriptura:
El cauallo Ruggier poco sosiega
Hasta que al bosque y à su dama llega.

43
Mas tornando à Marfisa qu'en cuydado
Subia en su cauallo ayradamente,
Viniendo por hallar quien derribado
La auia delante el Rey ligeramente.
Viendo correr quien busca por el prado,
Y tras ella Ruggier incontinente,
No piensa por amor que va à buscalla,
Sino para emplir mortal batalla.

44
Hiere el cauallo, y tira à la floresta
Tanto que à vn tiempo casi en ella arriua.
Bien sabe quanto fue à los dos molesta
Quien viue amando sin que ygo lo escriua.
Bradamante offendida es mas por esta,
Viendo la causa de su pena esquiua:
Quien quitara el pensar que verdadero
Amor traya aquella por Ruggiero!

45
Y perfido à Ruggier de nueuo llama,
No te bastaua perfido (dize ella)
Que tu perfidia sepa yo por fama,
Sin ver de ti y de mi tan cerca aquella?
Deti echarme desseas por tal dama
Por desbaratar tu pena y tu centella.
Desseo morir, mas junta_mente quiero
Que muera aqui la causa porque muero.

46
Batalla entre Bradamãte y Marfisa.
Como viuora salta desdeñosa
Esto diziendo, y va contra Marfisa,
En su escudo la encuentra assi furiosa
Que la tendio en el suelo, de tal guisa
Qu'el yelmo hinca en tierra la hermosa,
No se dira que la tomo improuisa -
Mente que su poder hizo en la guerra
Hasta que la cabeça hincò en tierra,

47
Estaua de morir determinada,
O dar muerte à Marfisa en todo caso,
Y no mira à herilla de enojada
Con lo que la derriba à cada paso.
Piensa partilla en modo con la espada
Que la muestre la via del occaso
Dexa la lança, y del cauallo salta,
Y con la fiera espada ayrada assalta.

48
Bradamante tardó, porque se halla
Marfisa à punto de yra y odio llena
Viendose en la segunda y cruel batalla
Caer tan facilmente en el arena.
No aprouecha rogar para estorualla
De combatir, Ruggier no puede à pena,
Tanto el fatar en vna y otra bate,
Que muy desesperado es su combate.

49
A media espada vienen à herirse
Del bruta rauiosas y encendidas,
Tanto se meten, que de si salirse
No pueden sino muertas ovencidas:
Espadas sueltan, vallas eys asirse
Fuertes las mas que nunca endurecidas:
Ruggier ruega à la vna y otra dama
Pero mas à batalla las inflama.

50
Pues viendo qu'el rogar no aprouechaua,
Desbarrillas por fuerça ha procurado,
El puñal de las manos las quitaua,
Y al pie de los cypreses le ha arrojado.
Como las vee sin hierros porfiaua,
Yà ruegos y amenazas ha tornado:
Mas todo es vano, que à batalla vienen
De puño y coces, pues que mas no tienen.

51
Ruggier à vna y otra pone a parte
Por las manos y braços las retira,
Y tanto haze que Marfisa parte
Contra el encendida de gran yra,
Aquella que desprecia al mismo Marte,
A la amistad del buen Ruggier no mira.
Vienlose dessasir de Bradamante
Con la espada a Ruggier salta delante.

52
Tan como descortes, dize, y villano,
Me hizes Ruggier en estoruar mi hecho,
Mas te hara doler aquesta mano
Que para vencerdos basta de hecho.
Buelue Ruggier con vn hablar humano
De aplacalla, y que salga del estrecho:
Mas hallala tan desdeñosa y fiera
Que todo su hablar en vano fuera.

53
Fuele fuerça à Ruggier que alli sacasse
La espada de corage rubicundo
No creo que espectaculo mirasse
Athenas, Roma, o tierra deste mundo
Que assi los miradores deleytasse
Como deleytò el acto assi jocundo
A la celosa Bradamante, quando
Esto le puso la sospecha en vando.

54
Su espada auia cobrado de la tierra,
Y sobr'ella los mira puesta à parte,
Pareciale ver al Dios de guerra
Viendo à Ruggier con tanta furia y arte:
Vna furia infernal que se desserra
Muestra Marfisa ser, si Ruggier Marte.
Verdad es, que vn poquito no ha querido
Ruggier hazer su esfuerço alli cumplido.

55
Sabia la propriedad bien de su espada
Por muchas esperiencias que ha prouado,
Que rompe toda cosa assi encantada
Como de simple temple mal forjado:
Assi que jamas hiere à la pieciada
D'estocada ni de tajo despiadado:
Tuuo en esto Ruggier gran aduertencia,
Mas pierde al fin el seso y la paciencia.

55
Marfisa vna herida cruel horrenda
Le tira, porque sin cabeça caya,
Alçò el escudo porque la defienda,
Mas sola_mente el aguila le raya.
Veda el brocal alli que no le offenda,
Pero sin fuerça el braço se desmaya:
Si las armas de Hector no le armara
Sin falta el fuerte braço le cortara.

57
Y casi el yelmo viera mal herido,
Donde herir queria la donzella,
Ruggier el braço à penas ha podido
Alçar ni la gentil aguila bella,
Por esto la piedad alli ha perdido,
Veen sus ojos bien mas de vna centella,
Quanto pudo vna punta le calara
Marfisa mal por ti si te alcançara.

58
No se como se fue, como librose
En vn cypres la espada se hi lanzado,
Y aun mas d'vn palmo dentro del metiose:
Que alli esta de cypreses muy poblado.
En el momento el valle assi atronose
De vn terremoto horrible alli criado.
Y del sepulcro qu'el gran valle encierra
Salio vna voz que tal no se oyo en tierra.

59

Ruggie Gritò la horrible voz que bien se oyaroy Mar No combatays, porque es muy inhumano
fila her- Que ala hermana el hermano mate hoy dia
manos. O q̃ la hermana mate al proprio hermano:
Tu mi Ruggier, y tu Marfisa mia,
(Creedme q̃ este hablar no es nada vino)
De vn vientre y de vn padre concebidos
Fuystes en este mundo tal nacidos.

60

Ruggier os concibio, Ruggier segundo,
La honesta Galatriz os ha parido,
Que echaron sus hermanos deste mundo,
y a vuestro triste padre ha mal_metido,
Y sin mirar su vientre tan jocundo
Donde estauados ambos, con crecido
Furor en mar pusieron y tormenta
En vn varco a morir en tanta affrenta.

61

Fortuna que a vosotros no nacidos,
Glorioso triumpho aca tenia ordenado
El varco a los desiertos tan tendidos
Sobre los Scithas traxo a buen recado.
y despues que a los Dioses no vencidos
Su anima subio en eterno grado,
Como Dios ordenara mi destino,
Me truxo a este espectaculo vezino.

62

Yo di a la madre sepoltura honesta,
Qual pude dalle en tan desierta arena,
Yo os embolui a los dos no con gran fiesta,
Llenandoos sobre el monte de Carena,
y dexar hize mansa en la floresta,
El hijo a vna leona, y por estrena
Os hize dar las tetas meses veynte
Criando os con cuydado diligente.

63

Vn dia andando a caso en la montaña
Que alexarme de vos me conuenia,
Vino caphila grande a la campaña
De Alarbes, que acordarse bien deuria
Marfisa a quien robo la tal compañia,
Ruggiero se huyò que mas corria,
Quedé de tal desdicha lastimado,
y puse en ti Ruggier mejor cuydado.

64

Ruggier si te guardò y siruio aquel viejo
y maestro Atalante largos dias,
Sabes lo tu, y si dio algun buen consejo,
Si entre Christianos dixo mentirias:
Y porque el mal influxo v. en espejo
Por te del apartar fuy largas vias,
No pude contrastallo noche y dia,
y assi di de dolor el alma mia.

65

Y aun antes de mi muerte supe cierto
Que con Marfisa aqui ternias debate,
Hize formar con infernal concierto
Esta tumba. do viesse tu combate.
y a Charonte apremie ante de muerte
No sacasse mi espiritu (al rematte)
De aqui, hasta que viesse yo primero
Marfisa en lid cruel con su Ruggiero.

66

Por estas bellas sombras fue vagando
Mi espiritu, por ver aqueste dia.
No te vayan mas celos apretando
O Bradamante, buelue a tu alegria.
Tiempo es que de luz vaya pisando
Mi luz y a las tinieblas haga via.
Calló, y al vno y otro enuelesados
Dexò, y mirando estan maravillados.

67

Reconoce a Marfisa fuerte y bella
Por hermana, y a el la ventura la
Abraçanse sin offender aquella
Que por Ruggier ardia vergençosa.
De tierna edad contando el gusto della
y niñerias passadas veen la cosa
Set cierta y verdadera, y todo quanto
El espiritu de Atalante dixo en tanto.

68

A la hermana Ruggier no le ha escõdido
Como tenia en su alma a Bradamante:
Natròle con amor encarecido
Quan obligado l'era y fiel amante,
y ponelo en amor fiel y crecido
La celosa discordia y mal_talante,
y por señal de mas pacificarse
Humana_mente tornan a abraçarse.

69

Tornole a demandar aqui Marfisa
Quien al padre matò, y quien y qual gente
De que orden, y ley, y de que guisa.
y que su muerte assi qual fue le cuente:
y que hizo la madre qu'en tal prisa
Por el mar se perdio misera_mente:
Que aunque de niña lo vuo todo oydo,
Como de cera se ha desemprimido.

70

Ruggiero començò: Que de Troyanos Linage
Por linea de Hector eran decendidos, de Rug-
Quando escapo Astianate de Grecianos giero y
Enganos por Vlixes muy texidos: Marfisa
y que dexando vn nino alli en sus manos
Saliose por las telvas por exidos,
y tras muy largo andar por la marina
Vino en Sicilia, y sojuzgo a Mecina.

71

Sus decendientes por aca del Faro
Señorearon de Calabria parte,
Despues en tiempo antiguo, tiempo claro
Habitaron la gran ciudad de Marte.
Mas de vn Emperador y Rey preclaro
Fue de su sangre en Roma y en mas parte,
Començando en Constante y Constantino,
Hasta el Rey Carlos hijo de Pipino.

72

Destos fue Gambaron, Ruzgier primero,
Vouo, Rambaldo, al fin Ruggier segundo,
Que fue aquel desdichado cauallero
Que à nuestra madre dio pena en el mũdo
Deste nuestro linage verdadero
Veras historia y triumpho muy jocundo,
Dizele, como vino el Agolante
Con Almonte y el padre de Agramante.

73

Y que Agolante traxo vna donzella
Alma suya y su hija valerosa
Que vencio Paladines sola ella,
y por Ruggier sintio pena amorosa:
De aqueste tuuo el padre gran querella,
Repréndese y tomola por esposa:
Mandò como Beltran traydor mañoso
A la cuñada amo libidinoso.

74

Dos hermanos, y el padre, y patria auia
Vendido, en confiança de gozalla
Que a sus contrarios risa assi mouia,
Por ser tan falso, malo, y de gran falla:
Y que Agolante y hijos que tenia,
A Galaciela fueron à engañalla,
Preñada y por la mar sin mas gouierno
Dexaron ya en todo el fuerte inuierno.

75

Marfisa estaua con serena frente
Alo qu'el buen hermano le contaua,
Que decendian de tan bella fuente
Que tan claros arroyos derramaua,
Mongrana y Claramonte gentil_mente
Las dos progenies rectas declaraua,
Que muchos años dio muy claro lustre
De tanto Rey, y de tanto hombre illustre.

76

Y viniendo à dezir como muy cierto
El padre de Agramante, abuelo y tio,
Al padre Arraycion le auian muerto
Dando la madre al mar, y à su albedrio,
No puede oyr Marfisa el desconcierto
Que lo fue entrompe, y dize: Hermano mio,
Aunque me parece que les quadre
Perdona, si no vengar bien à tu padre.

77

Si en Almonte y Troyano no has podido
Ensangrentarte por ser muerte errante,
De los hijos te venga encruelecido.
Porque viuiendo tu viue Agramante?
Mancha es esta qu'en ti mucho ha cundido
Manchando el rostro pues que traes delãte
Tantas injurias, sin dar mortal corte
A quien sirues con gajes en su Corte.

78

A Dios adoro verdaderamente
Christo Dios viuo que adorò mi padre,
No me desarmare sola o con gente
Hasta vengar mi padre con mi madre.
Siempre me doleré amargamente
Que cosa de Agramante mas te quadre,
Del digo, o de qualquiera gran Pagano,
Sino dañarlos con la espada en mano.

79

O como à aquel bien hablar el gesto bello
La gentil Bradamante ha leuantado,
Esforçando a Ruggier que haga aquello
Que su hermana tan bien le ha aconsejado,
y venga a Carlo (y dè a su honra vn sello)
Que tanto siempre alaba, y ha ensalçado
De su padre Ruggier la clara fama,
Que cauallero sin y gual le llama.

80

Ruggier muy cuerdamente ha respõdido
Que de principio esto hazer tenia,
Mas por no auer el caso bien sabido
Qual lo supo despues tardado auia.
Hora sea Agramante quien ceñido
La espada le ha, verguença le seria
Si le matasse, y vil seria llamado,
Pues ya por su señor le auia tomado.

81

Y qual lo ha prometido a Bradamante,
Promete a ella, de buscar vn cierto
Camino, y occasion firme, bastante
Para de alli salir a mejor puerto.
Y sino auia cumplido el plazo de ante
La culpa diesse al Rey Tartaro muerto,
Porque de la batalla sin valerse
Le dexo, qual se puede bien saberse.

82

Y aun ella que a su comara en effecto
Venia buen testigo desto fuera,
Mucho alercan sobr'ello en tal secreto
La vna y otra inclyta guerrera.
Vltima conclusion, vltimo effecto
Es, que Ruggier se torne a su vandera
Hasta que la occasion justa le traya
Que justa_mente al Rey Carlos se vaya.

83

Dexaldo vaya (le dezia Marfisa)
No temays vos hermosa Bradamante,
Qu'en pocos dias yo bare de guisa
Que no le sea señor mas Agramante.
Esto dezia, y mas alli no auisa
De lo que tiene en si firme y constante,
Tomó licencia dellas su Ruggiero,
Y á seruir á su Rey va el caualiero.

84

Quádo vn llanto se oyó por las vmbrosas
Selvas, que á todos puso muy attentos.
Parecen les las vozes dolorosas
Que de mugeres son y los lamentos.
Pero quiero dar fin en estas cosas,
Y ser desto que hago mas contentos,
Que yo hare leays mas dulce historia
Si toda me viniere á la memoria.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN este Canto no se contiene otra cosa, sino el desabrimiento y furia de la celosa Bradamante cõtra Marfisa. Al fin siendo constreñido Ruggiero a combatir con Marfisa, fue despartido el combate entre ellos por el espiritu de Atalante, el qual contando su genealogia, muestra a Marfisa ser hermana de Ruggiero.

ANNOTACIONES.

Natura inclina al mal, y viene á hazerse
Est. 1 La costumbre difficil de perderse.

Porcac. IVuenal en la Satyra 13. declara lo mismo que aqui el Arioſto diziendo, que con difficultad se dexa la costumbre que el hombre toma y tiene por mala inclinacion de naturaleza, y dize:

- Tamen ad mores natura recurrit
Damnatos, fixa, & mutari nescia,

Est. 2 Hyppolito en la guerra que en aleza
Ornan los templos sus tropheos primeros.

¶ Con las estancias siguientes.

Boluiendo el Emperador Maximiliano a Alemania, despues de auer cobrado sus fortalezas, los Venecianos fueron con vna armada que pusieron en el Poo contra Alfonso Duque de Ferrara, y el Cardenal Hyppolyto salio fuera de la ciudad con cantidad de caballos y infanteria, y llegado a Volana que es vn castillo que está acerca del Poo, auiendo plantado su artilleria debaxo de los reparos hizo por todas partes algunas abertuEugen. ras y hallando veynte galeras de Venecianos desproueydas, por auer salido toda la gente dellas a tierra, y hecho mucho daño a los Ferrareses, a la noche echo a fondo quatro de ellas, y tomó quinze dellas sin defendersele. Y estando ya assi forçado a hazer fondo aũque Angelo Triuisano, que era General de las huyo con la suya. Desta victoria habla el Arioſto en muchas partes, y assi quedara tratada aqui para tocar ella. Y viendo si lo el Cardenal vltrajado de Don Fernando su hermano estimal, y procurando que el Duque le castigasse, como viesse que no daua a ello oydos, se conjuro con Don Iulia su hermano mortal de matar al Duque Alfonso, por ventura mas con ambicion y codicia, y procurandolo el maldito espiritu que a ello les instigaua y induzia, que por auerle vuelto hecho, y aun no dexo de auer malos amigos que les dauan consejo y prometian ayuda. Y siendo el mouedor vn Don Iuan Mauisio, le tomaron en muchas vezes en medio para effectuarlo, pero espantados de su presencia, o viniendo se les a la memoria algunas buenas obras que les auia hecho, o por ventura forçandoles su misma lengua les faltaua el animo: y finalmente auiendolo descubierto con su mucha prudencia el Cardenal Don Hyppolito, fueron condenados a prision perpetua.

Auida por el dicho Cardenal la victoria, que dizimos hizo colgar en la yglesia mayor de Ferrara setenta vanderas, que tomo a los enemigos, que antes desto auian quemado y destruydo todo el contorno de Ferrara, aunque Hyppolito auia entrado en la liga con el Empe-

rador Maximiliano quando quiso ganar a Padua, y viendo que no auia effecto, y la insolencia y desuerguença de los soldados Imperiales, que segun lo tenian de costumbre, querian robar y saquear todos los pueblos donde llegauan, y el cõ la gente de la ciudad de Padua se les opponia, y defendian lo que tocaua y pertenecia al territorio de la dicha ciudad, no los dexando cometer los incendios y destruyciones que auian comença-
Lib. 6 do a hazer. ¶ Paulo Iouio en la vida del Duque Alfonso.

Mas Hercul y Alexandro lo hizieron
Vgualmente los dos con propias manos

Ingrati En las guerras que dexamos dichas atras, entre muchos capitanes valerosos que con el Cardenal de Ferrara andauan auia dos, que eran Hercules de Cantelmo hijo del Duque de Sora, ciudad en las riberas del rio Garellano, (que es la que antiguamente tomaron los Samnitas a los Bloscos) y Alexandro Ferrufino, los quales con demasiado animo se adelantaron de los otros, y siendo Hercules preso, le condenaron los Venecianos a cortar la cabeça, porque auiendo sido su soldado, y tirado su sueldo, se auia passado a los Ferrareses, y tambien lo hizieron por atemorizar los demas: hizieron le degollar en presencia de su padre. El Ferrufino viendo preso a Cantelmo le saluó con mucho peligro.

Lib. 40 ¶ Cuenta esto Paulo Iouio en la vida del Duque Alfonso.

Como al Meridion templado viento,
Qu'el mar caliente aspira, y tanto aplaze,
Que mueue tras el ador al momento
Con los yelos que toca los deshaze,
Assi al dulce rogar, assi al lamento.

Dulce. Es tomado de Ouidio en el lib. 9 de las Transformaciones, y dize assi:

Vt que sub aduentum, spirantis leue Fauoni
Sole remeluescit, quæ frigore constitit vnda,
Lib. 65 *Sic lacrymis consumpta suis.*

Y aun antes de mi muerte supe cierto
Que con Marfisa aqui ternias debate,
Hize formar con infernal concierto
Esta tumba do viesse tu combate.
Y a Chatonte apremiè antes de muerto,
No sacasse mi espiritu (al rematte)
De aqui, hasta que viesse yo primero
Marfisa en lid cruel con su Ruggiero.

Lib. 66 Por estas bellas sombras fue vagando
Mi espiritu por ver aqueste dia &c.

Profilia. Esto que aqui haze el Arioſto que diga Atalante, les parece a muchos fabula o cuento de niños, pues por ella da a entender, que despues que muere el hombre tiene poder de mandar a los espiritus por via de encantamiento. Y porque fuera necessario hazer aqui vn muy largo discurso a cerca de los genios, y espiritus que andan en el ayre, y por no permitirlo el lugar lo dexare para otra parte mas conueniente.

Lib. 67 De tierna edad contando el gusto della
Y niñerias passadas, veen la cosa
Ser cierta y verdadera, y todo quanto
El espiritu de Atalante dixo en tanto.

Porcac. El reconocimiento se haze en la poëtia de dos maneras, o sin vez, o con vez sin vez es, quando vno reconoce a otro que conocia antes, como quando en la Odissea de Homero es reconocido Vlixes por el ama que le dio leche, que el conocia. Con vez, es quãdo dos personas por diuersas señales se reconocen, como en esta de Ruggiero y de Marfisa, que trayendo a la memoria las cosas de su niñez con varias señales se vienen a conocer, y es tanto mas admirable este reconocimiento, quanto es mas marauilloso, lo por venir de lo que esta lexos de su pensamiento.

¶ Fin del Canto trigesimo quinto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO TREYNTESIMOSEXTO.

Que cuenta vna mala costumbre que mantenia el cruel Marganor, y la causa por que la executaua, y lo que sobre ello anuno.

1

SI como en alcançar primor alguno
Que no da fin industria la natura
Trabajan noche y dia, en importuno
Affan, con diligencia y gran cordura
Excelentes mugeres, que ni aun vno
Succesſo veys salir, de obra escura,
Se pusiessen à estudios, las vertan
Que inmortal la mortal virtud harian.

2

Y si por si pudiessen propria mente,
Perpetuar sus obras con sus manos,
No aurian menester hombre eloquente
Ni embidiosos poëtas inhumanos,
Que el bié cubrē y el mal muy largamente
Publican en sus versos fictos vanos,
Si ellas escriuiessen, quiça hoy dia
Varonil fama tanto no valdria.

3

Bastar deuria lo que se han prestado
Dandole el vno al otro fama y gloria,
Sin procurar que sea publicado
Su mal y falta, alguna sea notoria,
Los malos escriptores con cuydado
Procuran de les dar fea memoria,
Antiguos dixo que su honor cubrian,
Y como niebla al sol escurecian.

4

Mas ni vno, ni aura lengua ni mano
Formado en voz, o escriuiendo en parte
Aunque el mal siempre buele sobetano
Y bixe el bien con toda su lustria y arte.
No podra de mugeres tal mundano,
Su gloria escurecer sin quedar parte,
Parce, pero no tanta que no quede
Arras mucho de quanto subir puede.

5

Arpolice, no fue, Tomiro,
No quien Hector ni Turno se conuiria,
No quien seguir as d'el Sydon y Tyro
Por largo mar llegó à Libia y Tiberia
No Zeneb a ni aquella que el Assyro
Y Persio pueblo, todo assi conuiera
No aquestar, ni otras muchas dignas damas
Solas dexaron por las armas famas.

6

Pues fieles, castas, sabias y en fe ciertas
No solo en Grecia o Roma, se hallaron
Mas por todo entre el Indo y claras huertas
De Hesperia y donde el sol luze lustraron
De quien honra y fama quedan muertas
Tanto que à penas de vna no dexaron
Memoria, y es porque en su tiempo honrosa
Escriptor no sevio sino embidioso,

7

No por esto señoras se os acabe
El buen obrar, los que lo vsays sin falta,
Por miedo de no auer quien os lo alabe
Ni os suba qual se deue en parte alta,
Que dure siempre acà, assi la falta,
Que el mal como cosa buena no se sabe
Y si no ha auido mano en tiempo vuestro
Para vos, hora la ay en tiempo nuestro.

8

El Marulo y Tostan, de vos hablaua,
Y vn padre Esteço y hizo assi escriuia,
El Bembo y el Capel os alabaua,
Quien hizo el Cortesano os sostenia,
Y vn Luys Aleman os sublimaua,
Y dos que Apollo y Marte engrandecia,
Dendos los dos de quien rige la tierra
Que parte el Monzo y alto estanque cierra.

9

De estos el vno sin que su destino
Bastasse de honraros siempre, no assi à passa
O gran vuestra fama por camino
Que con gran son resuena ya en Parnasso.
La fe, y amor, y el animo diuino
Que firme le ha mostrado en mas de vn paſo
Su Ysabel, en escriptores es tan diestro,
Que dexa de ser suyo por ser vuestro.

10

Assi que este famar sera cansado,
D'en sus muy viuas cartas sostenerse,
Y si ay quien os infame, roe y citado
Quien con la espada assi osse defenderos:
Que caualliero sea no se ha hallado,
Que assi la vida ponga por valeros:
Tanto que el de materia que otro escriua
Y fama agena, escriuiendo haze viua.

11

Cierto es bien digno que tan rica dama,
Rica de todo aquel valor possible
Que alcançan otras de gloriosa fama
Nunca su fe y amor sea immouible,
Sino firme columna y alta rama
Despreciando fortunas tan mouible
Es ella digna d'el y el d'ella es digno,
Sin par nacio tal par en alto signo.

12

Nuenos tropheos puso en la ribera
De Ogmio, y entre grā fuego y hierro crudo
Estruxo delicado, de manera
Que embidia el rio vezino vuo, y no dudo.
Y vn Hercules Bentiuollo tal cartera
Paso en vuestra alabança quanto pudo,
Y Rosaro Trisaldero y tal Guidero
Y el Molza para vos de Phebo electo.

13

Y el Duque de Carmēo Hercules alto,
Hijo d'el Duque mio que el ala tiende,
Con nacantante Cisne, y da tal salto
Qu'en subir vuestro nōbre al cielo entiende
Pues en honor d'el Vasto no anda falto
Que dimil Roma y Athenas el pretende
Materia dar, mostrando en breue summa
Daros eterna vida con su pluma.

14

Y sin estos que el mundo vuestros hilla,
Que tanta fama os dan y eterna gloria,
Vos otras a vos mismas podeys dalla
Pues dexando la agua, en memoria
Matays la sed con mutar do sin falta,
Y tantas à Agatippe, que la historia,
Y la excelente pluma y obra vuestra
No os mas menester, que à vos la nuestra.

15

Quien estas son tambien de cada vna,
Dar quiero cuenta y precio entera mente,
Mas es necessidad hinchir mas de vna
Hoja con no cansar otro al presente,
Si looo cinco à seys de gran fortuna
Quexarse me han cien mil, muy justa mēte.
Pues que haré dirè de todas ellas?
O escogere vna sola sola entr'ellas?

16

Vna quiero escoger, y tal la hallo,
Que vencera à la embidia, de tal arte,
Que no tema por mal la que yo callo
Que d'ella calle y loe d'esta parte.
A quien no sola assi inmortal la hallo
Por si propria con alto y sotil arte,
Mas que de ella à qualquiet de quié escriua
Sacar d'el puno eterna mente viua.

17

Como Phebo à su blanca hermana y bella
Mucho mas lunada, y mas la temira
Que à Venus, o q̄ a Marte ō d'otra estrella,
Que por si, ō con el cielo en torno gira.
Assi facundia mas que otra ha aquella
De quien yo hablo, y mas dulceza aspira,
Tal fuerça à su hablar da en este suelo.
Que de otro nueno soladorna el cielo.

18

Victoria ha nōbre, y justo assi es llamada
Pues entre las victorias es nacida,
y adonde viene o va siempre adornada
De Tropheos Victoria, anda guarnida:
Otra Artemisa de piedad (loada)
Que tuuo à su Mausolo en muerte y vida
Es esta, y mas quanto es mas que enterrallo
Al hombre, en vida eterna mente alçallo.

19

Y si Lucomia, ō la generosa
De Bruto, Attia, Eunoe y Argia,
Merece cada qual viuir famosa
Por querer sepultarse (en triste dia)
Con su marido quanto es mas gloriosa
Victoria, pues de Lethe y rio que embia
La sombra nueue buelta ha sacado
Al marido à pesar de muerte y hado.

20

Si al fiero Achile embidia de la clara
Memoria trompa el Macedon tenia:
Quanto inuicto Francisco de Pescara,
Mayor à ti y viendo se ternia:
Que tu casta muger, muger tan cara
Eterna tu honra enla ça cada dia:
Tanto tealça el nombre a queſta dama,
Que otra trompa no quieras ni otra fama.

21

Si quanto dezir puedo yo, y si quanto
Desseo en papel tender, fuesse tendido,
Largamente diria aunque no tanto
Que no quedasse mas y mas cumplido,
Y de Marfisa y de otros entre tanto
A su historia pernia eterno oluido,
La qual yo prometi que acabaria,
Y mas dulce quiça que otra seria.

22

Y pues solo venis por escucharme,
Yo por cumplir mi fe, segun parece,
Para mas ocio quedara el prouarme
A loar luz que tanto resplandece.
No por su el verso mio ha de importarme
En loor de quien à si propria entiquecer
Mas por satisfazer mi pensamiento
Qu'es de hōrarla y seruilla en quanto siento.

23
Señoras, digo al fin que aueys tenido
En to la edad gloriolas escripturas,
Y embidia de escriptores que han venido
Os ha hecho las famas muy escaras,
Mas no sera ya mas como ello ha sido,
Que os immortalizays claras y paras,
Si aqueste tal impiden las cuñadas,
Mas fueran sus virtudes publicadas.

24
De Bradamante y de Marfisa digo,
Cuyas claras hazañas todas ellas,
Por tornarlas à luz yo me fatigo,
Mas faltanme de diez las nueue dellas.
Pero las que yo se à dezir me obligo,
Porque se deuen las hazañas bellas,
De occultas publicarse, y por amaros
Tanto, querria señoras agradaros.

25
Y Os dixe que Ruggiet en la cerrada
Selua tomó licencia y reboluia
El caualllo y sacado auia la espada
D'el cypres donde assi metido auia.
Quando oyo cerca vn llanto en la cañada,
Que su lamento alli los detenia,
Y con las damas por el valle fuesse.
A dar socorro a do menester fuesse.

26
Quanto mas van mas oyen claramente,
Ser mas de vn grito los que alli sonauan.
Veen tres donzellas junto de vna fuente
Estrañas en el traje, que lloraua.
Las faldas de las ropas seamente
Cortadas por las cintas amostrauan,
Por no saber mejor como celarse
En tierra estauan sin ossar alçarse.

27
Como aquel hijo de Vulcan sacado
Fuera del poluo, y sin medre en vida
Que hizo criar Pallas con cuydado
A Aglauro, que en mirar fuera atreuida
Que cubria sus feos pies sentado
En su carreta del primero vrdida,
Assi las tres donzellas que veyan,
Sentadas sus vergueças se cubrian.

28
El caso feo, inorme y deshonesto,
A vna y otra altissima guerrera
Hizo el color que en el jardin de Peste
Se vee en la fresca rosa en primauera.
Mirando Bradamante manifiesto
Y claro vido à Vlania, mensagera,
La que de aquella Insula Perdida
Con el escudo en Francia era venida.

29
Las otras conocio sus compañeras
Que en el castillo estauan juntamente
Mas fueron sus palabras halagueras
A aquella de las tres mas prehemineute
Quien fueron las personas estranas fieras,
La dixo: Y quien di, fuera el impaciente
Que aquel secreto à ojos lo descubre,
Que quanto puede la natura encubre?

30
Vlania que conoce à Bradamante,
No menos en la voz que en las señales,
Por aquella que el otro dia de ante
Derribò tres personas tan reales,
Dize, que en vn castillo no distante
Vnas enormes gentes, infernales,
Les hizo injuria y cercano los paños
Hiriendolas y haziendoles mil daños.

32
Ni sabe d'el escudo que traya,
Ni de los Reyes que por larga tierra
Le auian hecho buena compañia
Si son viuos ò muertos en la sierra.
Y dize que tomara aquella via
(Aunque el andar à pie les es cruda guerra)
Por reclamarse d'el vltrage à Carlo,
Que creè que no podria comportarlo.

32
Ruggiero con las damas que tenian
No menos tiernos pechos que esforçados
La serena color gentil perdian,
De oyr y ver mas calos tan maluados,
O mudando sus cosas se mouian,
Sin mas rogados ser ni conjurados
De la donzella, à hazer vengança
Parten la via de alla sin mas tardança.

33
Todos sus sobreuistas tan hermosas
De piedad prestissimo quitaron
Para cubrir las partes vergonçosas,
Que para ello harto bien bastaron.
Bradamante no suffre trabajosas
Vayan à pie la via que tomaron,
A Vlania toma en ancas del ligero,
Otra tomo Marfita, otra Ruggiero.

34
Muestra la via Vlania à Bradamante,
Para el castillo cierta y muy seguida,
La dama la consuela que adelante
Por ella ponet quiet bien su vida.
Dexan el valle y toman al instante
Otra via mas alta y mas torcida.
El sol fue en el Poniente ya escondido,
y reposo tomas nunca han querido.

35
Vna villa hallaron assentada,
Las espaldas à vn monte y praderia
Donde passan la noche prolongada
Lo mejor que passarse alli podria.
Mirando pues en torno la morada
Llena de mil mugeres se veya,
Qual moça, qual muy vieja, qual d'otratto
Sin ver vn hombre por ninguna parte.

36
No fue Iasson assi marauillado,
Ni los Argonautas que con el venian,
Viendo aquellas que auian sentenciado
Los hijos y maridos (que tenian)
A muerte, assi qu'en Lemno vno hallado
No vuieron, que hombre fuesse, y assi vian
Ruggiero y estas damas esta villa,
Sin hombre humano que era marauilla.

37
Hizieron que à las tristes tres donzellas,
Que vienen con Ruggiero y las guerreras
Tres ropas diessen y si no mas bellas
Al menos que fuessen mas enteras.
Vna llamò Ruggiar alli entre aquellas,
Que solas habitauan las riberas:
Adonde estàn los hombres le pregunta,
Assi respondio aquella à su pregunta:

38
* Està señor que os pone marauilla,
Por ver como sin hombres nos sufrimos,
Tal pena es gran mysterio de suffrilla
Pues desterradas miseras viuimos.
Direos el duro caso, aued manzilla
De hijos y maridos que tenimos.
Con quien diuorcios asperos hazemos,
Como plaze al tyranno que tenemos.

39
De sus tierras que destas son vezinas,
De aqui dos leguas do nacido auemos
Nos ha echado aquel barbaro mezquinas,
Tras mil affrentas que aqui del tenemos
La muerte nos promete della indignas,
Tormentos nos offrece si acogemos
Algun hombre por caso o mala suerte
Que no nos quitara nadie la muerte.

40
A nuestro nombre tiene tan odiado
Que no nos puede ver este malino,
Ni con los nuestros, qual si inficionado
Le viniesse olor de sexo femenino,
Los arboles dos vezes han mudado
El color del cabello, que sin tino
Nada despues aca loco impaciente,
Y no ay quien le corrija su accidente.

41
El pueblo teme mucho su locura
Continua, mucho mas que no la muerte,
Que sin su mal grado le ha natura
De gran fuerça dotado y buena suerte:
Es de fiero gigante su estatura,
y mas q̃ no cien hombres juntos fuerte:
No solo à sus vassallos es molesto,
Pero d'estraños haze peor desto.

42
Si aquestas tres y vuestro honor deuido
Amays, y bien quereys tal compañia
Mas seguro sera y mejor partido
Tornar atras por otra qualquier via,
Que aquesta va al castillo de metido
Està el falso à prouar la villania
Que con daño y desonra alli mantiene
De donzella o andante que alli viene.

43
Marganor el follon, assi se llama
El señor del castillo carnicero,
Que aquel Neron, o quien tenga mas fama
De gran cruel, no fue tan cruel y fiero.
Sangre de hõbre y muger mucho mas ama
Que ama el lobo sangre de cordero,
Con gran verguença tiene deshonradas
Las viudas, las donzellas, y casadas.*

44
Porque vino el cruel à tal fiereza
Quieren saber, y todo el fundamento:
Ruegan que ella assi por gentileza
Les diga antes de todo el caso y cuento.
* Fue (dize la muger) de gran crueza
Este villano siempre muy sin tiento:
Mas cubrio vn tiempo assi tal accidente
Sin descubrillo à nadie, final mente.

45
Que mientras sus dos hijos fueron viuos
Que agenos eran destas crueldades
Amauan forasteros, muy esquiuos
De crueldad, d'engaño, y suziedades:
Corteses eran, francos, no lacinos,
Mas honestos y amigos de verdades,
y con quan malo el padre fuera en todo
No les yua à la mano en ningun modo.

46
Las damas, caualleros que esta via
Hizieron, fueron de los bien seruidos,
Partiendose de la alta cortesia
De los hermanos todos muy vencidos.
Eran los dos de gran caualleria
Dotados juntamente, y muy validos,
Filando el vno, Tanacio sacio famoso
Nombrauan cada qual fuerte y hermoso,

Nore'a de Marganor y Drusilla

Universidad de Deusto
Biblioteca

47

Y verdadera_mente muy preciados
Fueran, dignos de honra y de gran fama,
Si no se vuieran dado desfrenados
Al desseo que amor nombra el que ama,
Por quien del buen camino desuiados
Al laberintho fueron de la infama,
Y todo quanto bueno auian vsado
Suzio quedo en vn punto y muy trocado.

48

Llegò aqui vn caualliero vistidante,
Del Griego Emperador, el qual traya
Vna gentil muger, de tal semblante
Que mas hermosa el mundo no tenia,
Desta quedò Filandro en el instante
Tal que no la mirando se moria,
Pensaua quando fuesse su partida
Que partiria con ella al fin su vida.

49

Pareciendole que su ardiente ruego
No auia de aprouechar, quiso forçado
Salir à ella armose y salio luego
Donde passar tenia y emboscado
Con ossadia y amoroso fuego,
Que le cego en el passo lo ha esperado,
Y como vino el Griego caualliero
Lança por lança sale à su sendero.

50

Con vn encuentro pienssa echallo en tierra,
Y traerle la dama y la victoria,
Mas el Griego que sabio era en la guerra
Configo se leuò su dama y gloria
La nueua vino al padre alla en su tierra
Que penso rebentar con tal memoria,
Y hallandolo muerto con tristura
Diole entre sus abuelos sepoltura.

51

No por esso cesso la cortesia
De los andantes, ni el recogimiento,
Que no menos Tanacro qu'el valia
No menos era su merecimiento.
Aquel año, vn varon tuuo alli vn dia
Con su muger gracioso alojamiento,
El fuerte à marauilla, y tanto aquella
Era moça, gentil, apuesta y bella.

52

No menos que gallarda valerosa,
Digna de eterna fama en cien mil cosas,
Y el caualliero en sangre generosa
Y prouado en mil pruebas gloriosas.
Bien le estaua gozar tan alta cosa
A hombre de sus partes milagrosas:
Olindro se nombraua Longuilla,
De la dama su nombre era Drusilla.

53

No menos d'esta el moço se ha encendido
Qu'el otro hermano ardiera por aquella
Por quien frio quedò muerto y tendido
Con el desseo inpuso de prendella.
No menos violar el ha querido
El sancto alojamiento, y gozar della
Mas presto que suffrir el puro y fuerte
Desseo nueuo que le daua muerte.

54

Mas por tener el caso desastrado
Fresco delante de su hermano muerto,
Piensa hurtalla de aquel tan celado
Que no se vengue Olindro d'aquel tuerto.
La virtud se le enfria en mucho grado,
Faltale el seso, pierde el buen concierto
Que aquel vicio bundillo no solia
Adonde el padre alsi se çabullia.

55

Con gran silencio aquella noche entiende
De juntar veynte hombres bien armados,
Y espiado lo traen, donde attiende
En vna cuena, y todos bien callados.
Alli aqueste a Olindro mal le offende
Que le tiene los passos trayjados,
Aunque se le defiende el esforçado
Al fin la vida y dama le ha quitado.

56

Olindro muerto viene assi captiua
La bella dama, y dolorosa de arte
Que no queria por cosa quedar viua:
Ruega la maten luego en qualquier arte,
Por morir de vna fiera se dezia,
Por vn valle cayendo en mala parte,
No pudo alli morir desesperada
Pero salio muy mal descalabrada.

57

Tanacro començó de regalalla,
Truxo la à casa tal qual se tratara
Con diligencia hizo bien curalla
Que no queria perder la presa cara:
Y mientra qu'el trabaja por sanalla
De celebrar las bodas se prepara,
Que dama tan gentil, casta, le obliga
Tener de muger nombre y no de amiga.

58

No quiere otro Tanacro, no otra fama,
Ni bien, ni honra solo contemplalla,
Llora su offensa, mi cuyta se llama,
Procurando contino de aplacalla,
Mas es mas vano quanto mas el la ama:
Y quanto bien trabaje en amansalla,
Tanto ella mal lo quiere, tanto es fuerte,
Tanto mas firme esta en amar su muerte.

59

Mas no la ciega el odio entera_mente,
Para que claro bien no comprehenda
Que para dalle el fin muy sabra_mente
Vn cautelosso lazo es bien que tienda,
Y el desseo engañoso qu'en si siente
Solo es como à Tanacro mucho offenda,
Y le haga creer que ya oluidado
Tiene el primer amor y en el mudado.

60

El gesto muestra paz, pero vengança
Le pide el coraçon, y en ella entiende,
Rebuelue muchas cosas con templança,
Vna toma, otra dexa si la offende:
Quando ella muestra tiene confiança
De vengar quié la amò, y aũ quié la attiẽde
Que de podria morir mejor (o quando)
Que su caro marido bien vengando.

61

Muestra alegria y muestra que le plaze
Ver estas nueuas bodas, en effeto,
Rehusa lo que puede, y satisfaze
A todos, no mostrando algun defeto.
Rica_mente se viste, y se adorna,
Muestra à Olindro oluidar, mas no en secreto,
Quiere que las bodas celebrarse
Tengan qual en su patria suele vsarse.

62

No porque verdad sea que la vsança
En su tierra passarse y modo raro,
Mas porque pensamiento y confiança
No le sobraua mas, penso vn reparo,
Y vna mentira que le dio esperança
De matar quien matò su señor caro:
Dize, quererse las bodas à la guisa
De su patria, y del modo tal le auisa.

63

La triste viuda que toma marido,
Dize, deue primero que otro officio,
A aquella alma aplacar del offendido,
Missas le celebrando y sacrificio
En remission del daño recebido,
En donde esten sus huesos, y el officio
Acabado, y offrendas y obra pia
Del esposo el anillo y alegria.

64

Suele aqui el sacerdote despues desto
Sobre el vino traydo à aqueste effecto,
Orar y bendezillo y manifiesto
El sagrado licor queda perfecto:
Despues alli en vn sancto vaso puesto
El vino da al esposo, y el secreto,
Es que à la desposada el vino toca
Antes que el bien gustallo con la boca.

65

Tanacro no mirando en estas suertes,
Ni que importa catarle à aquella vez,
Le dize: Pues el tiempo que he de auerte
No me alargas, concedo tal mudança.
No muda el simple que ella por la muerte
Vengar de Olindro, ordena aquella dança:
Mas tiene le tan fixo el pensamiento
Que solo piensa al solo dulce intento.

66

Tenia Drusilla cerca alli vna vieja,
Que configo en prision auia quedado,
A esta llama y dizele a la oreja,
Sin que lo aya alguno barruntado:
Vn repentino tosigo apareja
Qual tu sabras y da me lo enuasado,
Que yo tengo del caso tal certeza,
Que al hijo mate y que a su padre esmeza.

67

Para saluarte ay modo harto bueno,
Mas dexolo para de mas espacio,
Fuese la vieja, y preparò el veneno,
Viniendo cauta_mente alli a palacio,
De maluasia de Candia vn frasco lleno
Truxo, dea quel licor (sin mas cansancio)
Guardolo para el dia de las bodas,
Do sus escusas acabauan todas.

68

El dia señalado al templo viene,
Muy sumptuosa_mente adereçada
Do por Olindro alsi como conuiene
Sobre marmoles fue el arca assentada.
Alli el officio se canto soleune,
Toda la gente fue dentro asuntada,
Alegre Marganor mas que lo vsado,
Con sus amigos truxo el hijo al lado.

69

Al fin de las obsequias han traydo
El vino y el veneno junta_mente,
En vna copa de oro bendezido
Lo puso el sacerdote diligente,
A Drusilla lo dio, y ella ha beuido
Quanto le conuenia alegre_mente,
Al esposo lo da con gentil modo,
El beuio el resto descuydado todo.

70

Tornando al sacerdote el rico vaso,
Viene à abraçar la esposa glorioso.
El dulce y manso estilo torno à caso
Amargo, fiero horrible y espantoso.
Desuiase de si azia el occaso,
Del rostro sale vn fuego milagroso,
Con voz ronca y terrible vozeaua:
Apartate de mi traydor, gritaua.

71

Tu fiesta auras de mi y gozo sobrado,
Yo lagrimas de ti y malenconia,
Quiero que mueras por mi mano y grado,
Sepas que esto es veneno de valia.
Pesame que el verdugo es muy honrado,
y que tan facil mueres este dia,
Que mano cruel no sejo pena sea
Que à tu treydor pecado y gual le sea.

72

Dueleme bien no ver en esta muerte,
Todo mi sacrificio aqui perfecto,
Que si lo viera yo de aquella suerte
Que desseaua, fuera sin defecto.
Escusem e aquella alma sancta y fuerte,
y mitè mi desseo, y sea le aceto,
Que no pudiendo como yo he querido
Te he hecho assi morir como he podido.

73

Y pues la pena que en mi glotia fundo,
y ver quisiera, yo no puedo darte,
Espero que tu alma en otro mundo
Vere penar estando yo à mirarte.
Dixo despues alçando con iocundo,
Rostro la vista à la suprema parte:
Esta victima O Iindro en tu vengança,
Con el queret de tu muger alcança.

74

Alcança d'el señor nuestro ensalçado
Que contigo en el cielo junto habite,
Si te dita qu'en vuestro reyno amado,
Alma sin merecer no le permite:
Dirasle, como deste sceleratlo
Al templo sus entrañas dio en desquite,
Que merito mayor, que penitencia
Se yguala al desterar tal pestilencia?

75

Iunto acabo el hablar, junto la vida
y muerta alegre el gesto parecia
Por hazer crueldad tal, y tan cumplida
De quien quitado assi el marido auia:
No se si se preuino o si seguida
Fue d'el alma de aquel que alli moria:
Pienso que se preuino y creo lo cierto
Qu'el porque mas beuio fuera ante muerto.

76

Marganor que su hijo vio caydo
Y entre sus braços muerto, muy rabioso
Penso morir, ò dar alli el sentido,
Tan supito sintio dolor penoso.
Dos hijos tuvo y breue assi ha perdido,
Por dos mugeres y el quedo rabioso,
La muer e de vno, de vna fue causada,
Al otro, de otra muerte le fue dada.

77

Amor, piedad, desden, dolor y yra,
Dar muerte dar vengança, en si rebuelue,
Aquesto al ciego padre en torno tira
Como viento qu'el mar enturbia y buelue,
Por vengarse à Drusilla corte y mira
Que sin alma en la tierra se reuuelue,
y como le lastima el odio ardiente,
Busca offender el cuerpo que no siente.

78

Qual sierpe que en arena dura lança
La tenga fixa, y muerde el hasta en vano,
O qual mastin que el vian dante lanza
Palo ó piedra, que à ella corre insano,
y regañando muerde por vengança
La piedra que atrojo sañuda mano.
Tal Marganor mastin mas que rabioso
Corre al cuerpo sin arma furioso.

79

Ni por despedaçallo con los dientes
Aplaca la cruel furia y acetua,
Viene entre las mugeres innocentes
Ni vna, ni otra su furor reserua,
Hiere, mata, y haze destas gentes,
Lo que el villano con la hoz en yerua:
Reparo no vno aqui que en vn momento
Treynta matò, y dexò heridas ciento.

80

Y fue desta su gente tan temido
Que el gesto leuantar nadie ha ossado,
Huyen mugeres, y hombres se han huydo,
Del templo que ninguno alli ha quedado
y fue de sus amigos detenido,
Con justa fuerça siendo muy rogado,
Dexando todo cosa en luto y llanto
Le suben al castillo con quebranto.

81

Y toda via la colera durando,
Por partido tomò de desterrarnos,
Y el pueblo y sus amigos suplicando
Concedioles de a todas no matarnos:
y el mismo dia hizo echar vn vando
Dex-ffemos la tierra, y señalarnos
Quiso el termino aqui en tierra poca,
Guay de aquella que llega à ver su tocal

82

Y fue de la muger assi el matido,
Y de la madre el hijo separado,
Si à caso alguno à veroos se ha atreuido,
Sabido por el fallo ha sentenciado,
A muchos graue mente assi ha punido,
A muchos cruel mente muerte ha dado
y à su castillo ha puesto ley famosa
Que nunca se oyo ni leè tan torpe cosa.

83

La muger que en el valle assi es tomada,
Manda su ley inica, fea, y dura,
Que sea con verdes mimbres açotada
y echada de la tierra sin mesura.
La ropa por la cinta cercenada,
Mostrando lo que esconde la natura
Si alguna trae caualiero armado
Es ella muerta y el despedaçado.

84

Y la que caualiero traer prueua
De este enemigo de piedad atada
Qual victima al sepulcro luego lleua
De los hijos y deudos degollada,
Caualio y armas con injuria nueua,
Quita aquel y en prision queda cerrada,
Bien lo puede hazer que noche y dia
Mil hombres tiene y mas en compañia.

85

Y mas os digo que si dexa à suerte
Alguno viuo toma juramento
En hostia sacra, aquel y jura fuerte
Que à todas querra mal, y al fin del cuento
Si vos quereys con las mugeres muerte,
yd à ver de aquel muro el fundamento,
Donde viue el felon, y en su batalla
Proua fuerça ó crueldad qual mas se halla.

86

Esto diziendo à todas les monia
A piedad, con enojo y desden fiero,
y si como era noche fuera dia
Al castillo corrieran lo primero:
Aqui quedò la bella compañia,
y en el condiendose el primer luzero
Quan descubrio el alua el monte y sierra
Salen los tres à punto para guerra.

87

Queriendose partir, muy cerca oyeron
A sus espaldas passos y ruydo,
Que los ojos boluer en torno hizieron
Por el valle escuchando aquel sonido,
Cerca vn tiro de piedra descubrieron
Por estrecho camino y escondido,
Veynte hombres de armas poco mas serian
Que à caualio y à pie juntos venian.

88

Trayan à caualio à buen recado,
Vna muger anciana, congorola
Como suelen traer al condenado
Acepos fuego ò horca vergonçosa,
Puesto que con interuallo han mirado,
Largo fue conocida en toda cosa
Por genes naturales de la villa,
Que era la camarera de Drusilla.

89

La camarera que con ella presa
Fue de Tanacro (como sueys oydo)
Aquien despues fue dada aquella empressa
D'el veneno cruel tan podrecido,
No attendio el caso por no verse presa,
Que bien lo que siguio se auia temido
En este medio del lugar salida
Fue, pensado saluarse assi la vida.

90

Teniendo d'ella Marganor espia,
Que en Hosterich auia al fin llegado,
Nunca cesso de auer el modo y via
Como pueda quemalla y à su grado,
Final mente codicia que alli auia
Mouido del dineto auia doblado,
Aquel varon do estaua assegurada
En su tierra y qual veys yua entregada.

91

Y embiauasela hasta Confiança
En vn asnillo como à mal hechora,
Ligada estrecha, con gran vigilança
y entregala à esta gente peccadora:
Estos se la trayan por vengança
D'el mas cruel que se hallaua à la hora,
A este le trayan sin sossiego,
Para que desogasse rabia y fuego.

92

Como el rio Velabio arrebatado
Veloce mente azia el mar deciende
De Lambra de Tesin acompañado,
y Addo, à dar tributo al mar que attiende:
Pues mas impetuoso y alterado
Ruggier se vee, quanto mas culpa entiende
En Maganor, y assi van las guerreras
Iunto con el bramando bravas fieras.

93

Fueron de odio, fueron de yra tanta
Contra el cruel las damas encendidas,
Que de punillo à mal grado de quanta
Gente tenia concluyen arremetidas.
Mas dalle presta muerte no era santa
Penapara sus culpas tan crecidas,
Y era menor de valle el sentimiento
Largo, para sentir largo tormento.

94

Librar la dueña les parece honesto
Primero que las malos la den muerte,
La rienda afloxan, el calcaño es presto
y presto los caualios, de tal suerte
Que qui en fue salteado vera en esto
Que no vio sobre salto assi tan fuerte,
Tienen por bien dexarle armas y escudos
Con la muger y huyr de assi desnudos.

95
Como lobo de presa muy cargado
Que en ver la cueua piensa estar seguro,
y el caçador la via le ha atajado
y al perro tranessar vee fiero y duro:
Dexa la carga y corre apressurado,
A donde el baço que vee ser mas escuro:
Estos fueron assi, mas no en saluarse
Que de enemigos vieron alcançarse.

96
No solo muger y armas no quisieron,
Mas caualios tambien por no partirse,
Por valles y por cuestas le metieron,
Pensando sin caualios escaparse.
Las damas y Ruggier alegres fueron,
Que tres caualios toman sin cansarse,
Para traer las tres que alli quedauan,
Que á los suyos las ancas les sudauan.

97
Azia la infame y despiadada villa
Traen la vieja libre desta gente,
A ver la gran vengança de Drusilla,
Aquella que le teme tezimente
Rebuelta en vano, llora, y se amarilla,
Pensando que mas mal tiene presente,
Mas por fuerça Ruggier aquel camino
La trae en ancas de la buen Frontino.

98
Llegan desta arte al fin donde assomaua
Vn arraual de casas muy tendido,
Ni en torno tenia muro menos casa,
Antes abierto y puesto á mal partido.
En medio del vn gran peñasco estaua.
y en el vn buen castillo, alto, subido,
Derechos van alla con alegria
Sabiendo que el cruel alli viuia.

99
Entrando al arraual, vnos soldados
Que eran de guardia cierran les la entrada,
y por de tras tambien fueron cerrados
y la salida assi toda cerrada.
Vino aqui Marganor y hombres armados
A pie, á caullo, gente adereçada,
y con breue hablar, pero orgulloso,
Proponen su mal vso sanguinoso.

100
Marfisa que ordenado vuo alli presta
Con Bradamante y con Ruggier la cosa
Hizo el caullo en trueque de respuesta,
y como era pujante y valerosa
Sin abaxar lança, y sin que puesta
En obra sea la espada tan famosa,
Con el puño le dio en el yelmo fuerte,
Que en la silla quedo casi á la muerte.

101
Marfisa con la dama alli Francesa
Aprieta su caullo assi Ruggiero,
Con tal valor se mete en esta empressa
Que seys lleuo en la lança el caullero
Vno hirio el ombligo en la gran priessa,
Dos en el pecho, en yelmo dos primero,
En el sexto huyendo se ha rompido,
Su lança y quedo en ella mal metido.

102
Y la hija de Amon á quantos toca
Con la dorada lança echa en tierra,
Parece ardiente rayo en hora poca,
Rompe, abolla, y abre en esta guerra.
El pueblo huye, qual azia la toca,
y quien al llano, y qual azia la sierra,
Quien en la y glesia, y quié en casa se trauca,
Solo el muerto en la plaça se queda.

103
Marfisa á Marganor auia ligado
A tras las manos y á la vieja entrega,
La vieja de Drusilla le ha tomado.
Por pagada se tiene, de ytra ciega
Arder el arraual auia acordado,
Si su gran penitencia á caso niega,
La ley mala quitando qu'el ha puesto
La d'ella acepte alli sin presupuesto.

104
Esto guardar no ha sido gran fatiga
Que la gente sin el temor que auia
Que haga mas Marfisa que no diga,
Pues matar y quemallos ver querria
Era de Marganor muy enemiga,
y de la cruda ley que mantenia,
El pueblo haze como pueblos suelen
Que obedecen mas quien mas mal quieren.

105
Y porque el vno de otro no se fia,
No ossauan su querer poner á effecto,
Mas dexanle matar y en su porfia
Tomar honras y hazienda en este apriero,
Mas era que calla aquesto al cielo embia
La quexa y la vengança en su secreto,
La qual aunque se tarda Dios dispensa,
Al fin que punicion le venga immensa.

106
El pueblo de yra y de furor insano
Con obra y maldezir va á ter vengado
Y hazen leña qual dize el rustiçano
Al arbol que es d'el viento derribado.
Exemplo sea á quien reyna este tyranno,
Que quien mal obra en mal sera acabado
De velle atormentar muy crudamente,
Tomauan gran labor aquella gente.

107
Muchos que hermanos ó muger perdieró
O los hijos y padre por el muerto
Cubrie el odio alli mas no pudieron
Corriendo por matalle al descubierto.
Con gran trabajo al fin le defendieron,
Ruggier y sus donzellas, y era cierto,
Que auian pensado dalle corta vida
De pena y de tormentos guarnecida.

108
A aquella vieja que le odiaua quanto
Muger á su enemigo odiar podria,
Entregánle desnudo atado tanto
Que no de vn buen tiron se soltaria,
Aquella por vengança de su llanto
Las nalgas colloradas le hazia,
Con vn buen agurjon que alli vn villano
Alegre se lo puso en la vna mano.

109
Vlania y sus donzellas que esto vieron
Que oluidar su verguença no podian,
Las manos en los cenos no tuuieron,
Ni menos que la vieja se valian,
Y aunque sus fuerças harto menos fueron
Que los desseos, prestas le herian,
Mordiauio y con vñas le arañauan,
Quales con alfileres le punchauan.

110
Como el arroyo que soberuio trae
La luenga lluuia y nieues, con fiereza,
Y muy daños de los montes cae,
Arrancando las plantas con braueza,
Viene tiempo despues que se decae,
Y le quitan la saña y fortaleza
Que vn niño, vna muger muy absoluto
A menudo lo passan á pie enxuto.

111
Assi en vn tiempo Marganor auia
Hecho temblar la gente, cielo y tierra,
Hora se rompe el cuerno que solia
Con tanta fuerça dar muy cruda guerra,
Agora de muchachos se temia,
Le pelassen las barbas, y en su tierra,
Con sus damas Ruggiero caminaua,
Azia el alcaçar qu'en la villa estaua.

112
Y luego sin contraste se le dieron
Lleno de armas, oro y pedreria,
D'ellas se puso á saco, y d'ellas dieron,
A Vlania y á las suyas aquel dia.
El escudo y los Reyes les traxeron,
Que presos el cruel follon tenia,
Los quales arriuaron de sus armados,
Do facilmente fueron mal tratados.

113
Desde aquel dia que la dama bella
Los derribó las armas despreciaron,
y en compañia á pie de su donzella
Que de tan lexos tierra acompañaron,
No se si mejor fuera su querella,
Trayendo armas, o si lo acertaron,
Con ellas muy mejor la defendieron,
Mas fuera mas perder si las perdieran.

114
Fuera aquella mezquina miserable
Con las que alli truxeró guardia armada
Y fuera al cimenterio assi espantable
De los hermanos dos, y degollada.
Era morir mas mal incomparable,
Que mostrar su verguença deshonrada,
Que esto y otro defecto mata y cura
Poder dezir que ha sido fuerça pura.

115
Primero que se partan las guerreras,
Hazer mandan á todos juramento
Que tomen los maridos sus primeras
Mugeres, y esto en todo el regimiento.
Castigando con penas muy severas
Aquien contra stara el prouey miento,
y como se juzgare aqui el marido
Sera con la muger estatuydo.

116
Prometer les hizieron que alli andantes
Si vienen no tecojan por derecho
Ni á caualleros, menos mercadantes,
Ni les dexen entrar debaxo vn techo
Si no juran por Dios del cielo (y antes
Que entren el juramento sea este echo)
Que seran de mugeres muy amigos,
y de enemigos de ellas enemigos.

117
Si fueren ó seran en algun dia
Casados, que á ellas sean obedientes,
Subditos y vassallos sin porfia
Siguiendoles sus cosas aplazientes:
Marfisa dize que tornar tenia,
Antes d'el fin d'el año entre estas gentes,
y si la ley en vso no hallasse
Al fuego el arraual se aparejasse.

118
No se partio sin luego del astroso
Lugar sacar la dama tan honrada,
Y con Olindro puesta en sumptuoso
Ataud, la dexó muy adornada
La vieja en esto haze sanguinoso,
A Marganor de tras con la aguijada,
Duelese de su aliento sin color y vena
Que dan tregua á la desseada pena.

119

Preda mante y Marfisa contemplaua
Junto de vn templo vn marmol en la plaça
Do la ley del tyranno escripta estaua,
Con el modo y temare de su caça.
Vn tropheo imitando alli quedaua
Del escudo, y loriga, y la coraça
De Marganor, y en alto l'esleuantaran
La ley qu'ellas alli en la tierra dieran.

120

Aqui estuuieron hasta que Marfisa
Hizo poner su ley en la columna
Contraria à aquella falsa, y de otra guisa,
Mas blanda y agradable, y no importuna.
Quedose aqui por no tener denisa
Viania à deuisarse presto, de vna
Ropa tal qual solia, porque tiene
A mengua si á la Corte assi no viene.

121

Viania quedó aqui con el maluado
Marganor, en poder, y à cortesia.
Mas porque si se viesse aquel librado
No tenga con mugeres mas porfia:
De vna torre saltar hizo al cuytado,
Que nuoca tan gran salto hecho auia.
Aqui à Viania y su gente dexar quiero
Por hablar de las damas y Ruggiero.

Marganor muere despeñado

122

Todo aquel dia en peso caminaron
Y el otro hasta tercia, do por suerte,
En vn hendido camino se apartaron,
Ellas al campo, y su Ruggier al fuerte
De Arles, y los amantes se abraçaron
Mil vezes, y en partirse via la muerte.
Ellas al campo, el á Arles muy de grado,
Y yo al fin de mi Canto soy llegado.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN Drusilla que por vengar el marido muerto cõ nueua dissimulacion emponçoña a Tancredo y a si misma, se demuestra la fe de la muger casta. En Marganor la crueldad de vn tyranno, el qual al fin de auer acometido muchas crueldades, es del pueblo muerto. Todo el Canto es en loor de las mugeres.

ANNOTACIONES.

Est. 3. Bastar deuria lo que se han prestado
Dandose el vno al otro fama y gloria,
Sin procurar que sea publicado
Su mal y falta alguna sea notoria.

Roselli. Estos versos es necessario que se declaren de la manera que se ha de creer que el Ariosto los entendio, y no como los entiende el vulgo ignorante, que dize, que no confiessa en ellos que las mugeres tengan alguna cosa torpe y immunda, como tan viciosas y malas costumbres que requieren tenerse encubiertas, y que el encubrirlas no las excusa que en ellas no la aya. Esta interpretacion, digo que es segun la ignorancia y maldad del dicho vulgo, y no conforme a la intencion del author, ni a la verdad, porque en las verdaderas mugeres no ay cosa natural ni accidental, que no sea toda perfection y el intento del Ariosto, es, lo que el y otro qualquiera poetria dezir a cerca desto, que es, que en todas las especies de las cosas, aunque sean en si mismas perfectas, se hallan algunos individuos menos perfectos que otros, y tambien algunos malos y contrarios en todo a la bondad y perfection de su especie, y desto trae solo vn exemplo, Entre los Angeles que son perfectissimos vno vn Lucifer y otros individuos malos y crueles, y semejantemente se puede yr discurriendo por todas las otras cosas criadas, assi en las que tienen anima como en las que no la tienen. De manera que no ay que dudar, si no que en la perfecta especie de las mugeres, la naturaleza (por causas que aqui no ay necesidad de tratar) suele produzir algunas imperfectas y malas, que no merecietan auer nacido, quanto mas contarlas entre la especie delias. Y porque, como yo tengo ya dicho en mi lectura los hõres mal dicientes no puedan hallar en que fundar esta su opinio para que les valga sin sofisticquerias, para dezir mal de las verdaderas mugeres, y de la noble y perfecta especie femenina, se meten y entran arrimando a algunos de los dichos individuos, que

son como abortamientos y monstros entre las otras mugeres, y con vna manera de argumento falso y ridiculoso se atienen a traer a exemplo y consequencia algunas mugeres malas y crueles, queriendo assi bestialmente sustentar que es buena su proposicion, que porque vna o mas mugeres ayan sido malas, por esso lo ayan de ser todas las demas, como no sea este argumento no pudiera seruir de la misma manera en contrario, es a saber, para argumentar de lo malo de algunos hombres malos y crueles, y que por esso todos los hombres vuiessen de ser malos. O verdaderamente, contraer las rarissimas perfectiones y dignidades que resplandecen en la mayor parte de las mugeres, argumentar y dezir que todas son buenas y perfectas, como realmente lo son, el qual argumento valdria tanto mas, quanto supiessemos ser muy pocas las mugeres malas y tales, que (como poco ha dixe) han de ser reputadas por abortos o monstros de naturaleza. Ha se pues de declarar este dicho lugar assi que estas palabras del vno al otro, se entiendan entre todas las mugeres y no entre las mugeres quanto a si mismas, diziendo que se descubra aquello que las mugeres tienen entre si immundo, que es, que se manifieste y descubra todo lo malo que hazen algunas mugeres que no son tan buenas ni perfectas como las otras. Y assi viene a quedar por vana la consequencia y argumento del vulgo, que dize, que si no vuiesse ninguna cosa mala entre las mugeres no se podria descubrir, porque no negamos que aya entre todas las mugeres alguna mala, pero seguramente negaremos, que en todas las mugeres aya cosa mala, y quien entendiere la proprietad del hablar no tema en esto duda, porque si estuuiessemos tres o mas en vn apossento, y dixessemos, entre nosotros todos ay traycion, fezia querer dezir, que vno de nosotros era traydor, pero no nos forçaria a dezir por esto, que todos nosotros todos traydores, lo qual quando se dize assi, parece que lo queremos dezir desta manera: Entre nosotros todos ay traycion. Y esto es tan notorio, que si me he detenido en ello ha sido, no para satisfazer a los buenos, pues no tienen dello necessidad sino para confundir a los malicioso.

Que como cosa buena no se sabe
Que dure siempre acà, assi la falta.

Quiere aqui dezir el Ariosto, que todas las cosas tienen en qualquier tiempo que sea su trueco y cambio, dando a entender que en este mundo ninguna cosa es perpetua firme, ni estable sino que todo va y viene a auer de la creciente y menguante de los tiempos. Con este trueco de Fortuna de esta aquel se passan los imperios y reynos, las riquezas, la honra, el plazer, la doctrina, y final mente todo aquello en que ay daño y prouecho. Sophocles en el Edipo Colonelo describe elegantemente estas mudanças de las cosas humanas, en los versos infra scriptos, que traduzidos en latin dizen assi:

Solis Dicis

Nunquam senectæ molesta, nec mors accidit
Ars reliqua miscet cuncta tempus impotens:
Terra per hoc vir, si quem reor latuerit,
Si mulque nostri corporis perit vigor.
Moritur fides, perfidia pullulat invicem,
Nec animus idem, nec eadem fragrantia
Haud quaquam amico durat erga amiculum,
Nec ciuitate in ciuitatem permanet,
Si quidem hîc flatim, illis post pusillum temporis
Iucunda quæ fuerant, amara & tristia, &
Ingrata dudum grata sunt inuicem.

Tampoco es razon callar en este lugar aquella hermosissima fiction de Homero de los dos botes, de los quales dize que Iupiter diferentemente mezcla las cosas de los mortales cuyos versos estan en lo vltimo de los Illiados y dize:

Dolia nanque Ioui duo stant in limine, plena.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Muneribus, quæ is donat, in hoc mala sunt, bona in illo
Hinc miscens dispensat acuta fulmine gaudens,
Nunc mala dis tribuens, ac tristia, nunc bona rursum.

Ell.27 Como aquel hijo de Vulcan sacado
Fuera del pomo, y sia madre en vida,
Que hizo criar Pallas con cuydado
A Aglauro, que en mirar fuera atreuida
Que cubria sus feos pies sentado
En su carreta el primero vestido.

Dalce. Este fue Erictonio inuentor del carro, para esconder los pies de sierpe, y nacio de la simiente de Vulcano esparzida sobre la tierra, en el contraste que tuuo con Pallas, quando por Iupiter le fue prometida en casamiento.

Eugen. Començada la guerra entre los Dioses y los Gigantes, hizo Vulcano las armas para todos los Dioses, y principalmente las de Iupiter, al qual pidio por merced, y hizo que le prometiesse que contendiria, e iuntasse con la castissima Pallas Diosa de las batallas, y no se lo pudiendo negar por auerlo jurado y prometido assi, dio licencia a Minerua para que con todas sus fuerças defendiesse su virginidad. Y auiendo Vulcano entrado donde estaua Pallas, y defendiendose ella, entre santo que el procuraua forçarla, cayo su simiente en tierra, y della nacio Erictonio, el qual salio con los pies de serpiente. Tomó le Pallas, y metiendole en vna cestilla le dio en guarda a tres donzellas hijas de Cecrope, llamadas, Pandroso, Erce, y Aglauro, las quales descubriendo la cesta se espantaron viendo que eran pies de serpiente, y las dos menores con el gran miedo se arrojaron de la torre donde estauan siendo despues este Erictonio de edad, porque nadie le pudiesse ver los pies andaua siempre en carro, y fue el primero que le inuentó.

Ell.35 No fue Iason assi marauillado,
Ni los Argonautas que con el venian,
Viendo aquellas que auian sentenciado
Los hijos y maridos (que tenian)
A muerte, assi qu'en Lemno vno hallado
No vuieron, que hombre fuesse. &c

Eugeni. Auiendo sido Iason enuiado por su tio a ganar el Vellocino dorado, juntó mançebos con los mas valerosos mançebos de Grecia, que despues le llamaron Argonautas por auer nauegado en la nao llamada Argo, que quieren dezir algunos que fue la primera que anduuo por el mar, y en medio del camino por auerse leuantado fortuna en la mar dieron en la isla de Lemnos, donde las mugeres auian muerto a todos los varones, porque auiendo ellos passado con sus navios a Tracia, y robado en ella gran cantidad de mugeres, y hecho otros insultos se publico, que queria dexar sus primeras mugeres y tomar otras en su lugar: Por lo qual las mugeres de la isla se conjuraron, despues de auer muerto a ellas sus maridos, y vna noche los mataron a todos, y sola Ysifrenè lo saluó y escondió de su viejo padre Toante, le saluo y embio fuera de la isla, y despues fue hecha Reyna de ella. Llegado aqui Iason con sus compañeros y no viendo en la isla ningun varon se marauillo mucho, y enamorandose de la Reyna, la dexo preñada, y a su tiempo parió dos hijos de vn vientre. ¶ Cuenta esta historia Valerio Flaco.

¶ Fin del Canto trigesimo sexto.

CANTO TRIGESIMO SEPTIMO.

EL qual trata de la venida de Marfisa a la Corte de Carlo Magno, y de lo que hizo Astolfo en Africa, y assimesmo la batalla que se aplaze entre Reynaldos y Ruggiero.

1

GEntiles damas que agradable audiencia
Days à mis versos, veo en el semblante
Que sentis el trabajo de esta ausencia
Que Ruggier haze de so fiel amante,
Y perdeys el plazer y la paciencia
Bien poco menos que su Bradamante,
Y aun hazeys argumento, que no es nada
El fuego en el, de que ella esta abrassada.

2

Por qual quier otra cosa que apartado
Contra su gana della vuiesse sido
Aunque vuiesse mas oro conquistado
Que Craso o Creso nunca ayan tenido,
Creeria con vos que no le ha penetrado
La flecha, el coraçon que le ha herido:
PORQVE vn gozo tã grãde, vn tal cõtẽto
No ay bien porque se dexe ni vn momento.

3

Mas por saluar su honor, no sola mente
Ni escusa, mas de gloria siempre es digno,
Por saluar digo en caso que otra mente
Haziendo, era deshonra ó desatino.
Y si la dama assi obstinada mente
Le quisiesse estorbar este camino
De si daria indicio verdadero
De poco amor, o ingenio muy grossero.

4

QVE si dene el amante del amado
Auida amar mas que la propria, o cantos
Hablo de vn amador, que trasspassado
No le ha el golpe d amor de alla del mãto,
Al plazer que recibe, en aquel grado
La honra ante poner deuria, quanto
La honra es de mas precio que la vida,
Que a todo otro plazer es preferida.

5

Hizo el dever Ruggiero en acetarse
A su señor que yr le no podia,
Mas si no con verguença retirarse,
Pues si dexallo pues razon seria?
Si al padre mató Almonte no vengarse
Del inocente hijo se deuia
Qu'el error de sus padres, por entero
Aun emendado en cosas con Ruggiero.

6

Cumple en tornar Ruggiero lo obligado
A su señor, y aun ella bien lo ha hecho,
Que no quiso apremiarle, ni rogado
Le vuo que dexasse aquel gran hecho.
Puede Ruggier seruilla en otro grado,
Que en este no seruia muy derecho,
QVE faltando á la honra de vn momento,
No se cobra en mil años y otros ciento.

7

Tornóse en Arles Ruggiero retirada
Tenia Agramante aquella rota gente,
Bradamante y Marfisa que jurada
Tenian amistad pura excelente,
A Carlos fueron do tenia juntada
Toda su fuerça y campo preheminente:
Esperando por sitio, o por batalla
De Francia aquella peste desterralla.

8

Como fue Bradamante conocida,
Hizose por el campo mucha fiesta,
Cada qual la saluda y muy cumplida
Dacella á quien la habla su respuesta.
Pues como oyo Reynaldos su venida
Con Ricardeto viene á ver la honesta
Dama gentil, con su quadrilla y gente,
Recibiendola bien graciosamente.

9

Como se supo en toda la campaña
Ser su amiga Marfisa la gloriosa
Que del Catay al termino d'España
De cien mil claras famas fue famosa.
Toda gente de Francia y de Alemaña
Corrian el panellon muy codiciosa,
Cayendo y rempuxando alli venia
A ver tan bella y alta compañia.

10

A Carlos van correr á preferirse
Y ci dia primero fue (escribe Turpino)
Que fue vista Marfisa arrodillarse,
Por parecelle el hijo de Pipino
Digno de le seruir, digno de honrarse,
Entre quantos del pueblo Sarracino
O del Christiano viuan en alteza
Por virtud, por estado, y fortaleza.

Universidad de Deusto
Biblioteca

11
Graciosa mente Carlos la ha tratado.
De fuera de los ricos y suellones,
Cerca de si sentarle la ha mandado,
Sobre Principes, Reyes, y Varones
Dióle licencia á quien no la ha tomado,
Pocos quedan y buenos, sin razones,
Paladines y Reyes se quedaron
La otra gente toda fuera echaron.

12
Marfisa començo con voz graciosa:
Excelso, inuicto, Augusto el mas potente
Que ay del mar Indo á la Tyringia heruosa
Del blanco Scithia al Ethiope ardiente.
Que onedecer la blanca Cruz preciosa
Hazes O Rey justissimo excelente,
Tu fama que algun termino no cierra
Me trae d'el estremo de la tierra.

13
Y por dezir verdad ha me mouido
La embidia, á que mi espada se empleasse
En ti porque tan alto Rey temido
Otra ley que la mia no adorasse.
Por esto el campo verde ha bien teñido
De la Christiana sangre, y do sacasse
Mas vine, porte ser cruda enemiga
Pero agora me ten por buena amiga.

14
Quando quise mostrar si bien me quadre
La espada supe vn caso no luziado,
Que el buen Ruggier de Rita fue mi padre
Vendido á traycion de vn falso hermano.
En vientre fuy de la mi triste madre,
De alla d'el mar nacido en mõte Indiano,
Criõme vn Mago y siete años tenia,
Quando de Arabet fuy robada vn dia.

15
En Persia me vendieron por esclaua
A vn Rey q̃ andando el tiempo le di muerte
Que mi virginidad me codiciaua,
Matèle, con su Corte a caso fuerte,
De su linage ni vno me quedaua,
Tomèle el reyno, y tal fue alli mi suerte,
Que de años diez y ocho, vn mes passado,
O dos, yo reynos siete he conquistado.

16
Y siendo de tu fama assi embidiosa,
Como te he dicho ya, intencion tenia,
De entorpecer tu fama sonorosa,
Quiça acertaua, ò bien quiça perdia.
Hora doma el furor de mi gloriosa
Espada, y coraçon, fuerça, ossadia
Auer sabido en esta mi venida
Acr de tu clara sangre descendida.

17
Como mi padre fue pariente y fiero
Tuyo, te doy, pariente y seruidora,
y aquella embidia, aquel odio postrero.
Que vn tiempo toue, he olui dado agora
Todo para Agramante lo reseruo,
y contra sus parientes, que en vna hora
Pienso vengarme yo de los traydores,
Que dieron muerte á mis progenitores.

18
Dizele como quiere baptizarse,
Y despues que sea todo alli Agramante,
Con licencia tambien suya tornarse
A baptizar su reyno alla en Leuante,
y contra el vniuerso braua armarse
Que adora á Mahometo, y Tryuigante,
y dize (dixo) que quanto conquisto,
Sea de Imperio y de la fe de Christo.

19
El Rey que era no menos eloquente,
Discreto y sabio quanto valeroso,
Mucho en alça á la dama alli excelente,
El padre y su linage belicoso,
Respondió á cada parte blanda mente,
Mostrando el coraçon fuerte, animoso,
Concluye al fin aquella dulce cuenta,
Que la tomá por hija y por parienta.

20
Leuan ase y de bueno la ha abraçado,
Besando le su frente generosa
Alegre luego alli de grado en grado,
Claramonte y Mongrana gloriosa
Vino, y Reynaldos, y lo que la ha honrado
No se puede contar, que valerosa
La auia hallado y goal, fuerte y valiente,
En el sitio de Albraca con su gente.

21
Largo seria contar quanto el discreto
Guidon se alegra que esta aya venido,
Y Aquilante y Grifon, y Sansonetto
Que a la cruel ciudad con ella han y do
y Malgesi, Viuian, y Ricardeto
Que de Maganza auia se cortido,
y de los mercaderes de la España
Y hecho compañia por campaña.

22
Apareciose para el otro dia,
y toma d'esto cargo Carlos mismo,
Que vn muy rico lugar hazer queria
Donde á Marfisa diessen el baptismo.
O ir por y Arçobispos clerezia,
Que sabian la ley del Christianismo.
Hazo venir porque bien d'esta guisa
Fuesse instructa en la fe mejor Marfisa.

23
De Pontifical vino aqui vestido
Turpin el Arçobispo y baptizóla,
Catio d'el sacramento recibido
Con ceremonia y honra luego alzóla.
Mas tiempo es que al juyzio escurecido
La insana mente de do amor peruola
Luz, ya socorramos con el seso,
Que Astolfo trae consigo con tal peso.

24
Tornado el Duque Astolfo del luciente
Eliseo prado y tan gloriosa tierra,
Con la dichosa ampolla que la mente
Sanar tenia al Mart de la guerra.
Vna yerua en virtud muy excelente
Mostrò el santo hõbre alli al de la galaterra
Quiere que suba mas de vn mõte y cumbre,
Y al ciego Rey de Nubia claro alumbre.

25
Porque por estos y otros beneficios
Grande le dè y combaran á Biserta,
y como en belicosos exercicios
Emponga aquella gente mal experta,
y de arena passe, que seruicios
No buenos haze en tierra tan desierta,
A punto se lo muestra encontinente,
El sanctissimo viejo tan prudente.

26
Y hazele subir en el alado
Que alli dexó el cruel de Aralante.
El Paladin licencia alli ha tomado
Del viejo y bendicion muy abundante.
Y puesto al Nilo yendo lado á lado
A Nubia de cubrio presto delante,
y do viuia Senapo Rey muy alto
Bazó del ayre en rueda con vn salto.

27
O quanta fue la fiesta y alegria
Del ciego Rey, sabiendo qu'er venido
Quien tanta plaga ya quitado auia,
Y a las suzias Harpias perseguido
Mas qu'el grueso humor le desbazia
El que le auia el dia escurecido,
Y que la luz le torna y sol antigo,
Casi, y sin casi adora al Duque os digo.

28
Y no la gente sola que demanda,
Para dar guerra al reyno de Biserta,
Pero cien mil y mas alegre manda
y de propria persona haze offerta.
La gente de a pie sola jeta tal vanda,
Que no cabia en la campaña abierta,
Gran falta de caualios tienen ellos,
Mas copia de elefantes y camellos.

29
La noche antes d'el dia que el camino,
El Rey de Nubia començar tenia,
Subió en el Hyppogrifo el Paladino
Corriendo por el ayre al medio dia.
Tanto que llegó al monte que el Austrino
Viento álpina, y del Norte toma via
Hallò la cuena, boca, y el assiento,
Do en despertãdo corre en furia el viento.

30
Y como el hõbre anciano le ha informado,
Vazio trae alli vn ancho cuero,
Mientras en honda gruta sossegado
Dormia cansado el viento Noto fiero.
En la boca su odre le ha parado,
Como á conejo espera el caualliero,
Hasta que dio en el odre ciegamente,
Corriendo el lazo Astolfo incontinente.

31
De tanta presa, el Paladin glorioso,
Tornó á Nubia ordenando su partida,
y con el negro pueblo muy gozoso
Parte, y con vitualla recogida.
Salud passa el desierto y arenoso,
Donde el viento solia ser homicida,
Pero saliole bien aquel successo
Por tener el furioso viento preso.

32
Passado el alto monte, en esta parte,
Donde el llano se vee con la marina,
Escoge Astolfo la mas noble parte
D'el campo, y la mas apta á disciplina,
Aca y alla con orden la reparte,
Al pie de vn cerro do el llano confina,
Alli la dexa, y sube al alto assiento,
Como quien tiene grande el pensamiento.

33
Alli con humildad deuota mente,
Siendo d'el pueblo negro todo visto,
Rando que Dios le oya presta mente.
O QVANTO á quié bié cree le ayuda Chri
Hazo pero no fue natural mẽte, [sto
Piedras echando en cielo al improuisto
Vieron crecer, cayendo en poca pieça,
Formando piernas, braços y cabeça.

34
Con relinchos corrieron, y en mirallos,
Todos juntos saltaron por el llano
Corcobeando hecho se han caualos,
Qual rucio, qual moreillo, qual ruano.
Los que estauan en passos por tomallos
Prestos tuuieron harros en la mano.
Y en pocas horas en ellos han subido
Que con silla y con freno auian nacido.

Universidad de Deusto
Biblioteca

35
Ochenta mil y ciento y dos vn dia,
Hizo Adolfo de infantes caualleros,
Con ellos á toda Africa corria,
Saqueando y tomando prisioneros.
Que puestos Agramante allí tenia
De Fez y de Algezira allas guerreros.
Y al Rey Branzardo en guarda de la tierra,
Estos hazen á Astolfo alguna guerra.

36
Antes despacha vn vergantin ligero,
Que á temo y vela corta hasta Francia,
Con aviso á Agramante, que el muy fiero
Rey de Nubia venia á gran instancia.
Noche y dia nauega el mensagero,
Tanto que fue á Prouença y sin ganancia,
Halla en estrecho á Arles y a Agramante
Y el campo d'el Rey Carlos muy pujante.

37
Agramante sintiendo el aparejo,
Y como por el reyno de Pipino,
Dexaua el suyo a mal, llamo el consejo:
Y principes d'el pueblo Sarracino.
Y bien pensando el daño nueuo y viejo,
Allí á Marsilio, y al buen Rey Sobrino,
Que eran mas principales y prudentes
Les dixo assi entre Reyes excelentes

38
Aunque yo sepa quanto mal conuenga,
A vn capitan dezir Que Dios tal penssara,
Digo que quando á esto vn daño venga
Fuera de humana orden cosa es clara.
Que aquel error y falta escusa tenga,
Mas vèle en esto agora que errara
En Africa dexar del proueyda.
Si de Nubios denia ser corrida.

39
Quien tal pensara sino Dios del cielo,
(Aquien no ay cosa por venir ignota)
Que viniesse de venir del negro suelo
A nuestras casas gente tan remota,
Pues tenemos en medio (no assi vn pelo)
Sino desiertos de la via escota.
Y vemos que han venido allá á Biserta,
y han hecho essa á la Africa desierta.

40
Vuestro consejo sobre todo quiero,
Si parte á la hora presta mente,
O si en presta seguire primero,
Hasta prender á Carlos y á su gente.
O como lo vno y otro que al Imperio
Destruya, y libre á la Africa al presente,
Si algun medio hallays á todo aquesto,
Ruegos me lo digays muy claro y presto.

41
Esto dixo Agramante y reboluiera
Los ojos al de Espaňa que estaua junto.
Como mostrando que de cuido fuera
Hablar primero y dar su voto á punto.
Despues de leuantado con manera,
De respeto tenelle, aunque en el punto,
A su assiento se torna con sossiego,
Marsilio esta respuesta dió allí luego.

42
O BIEN ó mal que fama nos presente,
Vsa crecer la cosa en mayor grado,
Iamas por ella tengo el continente
Sino en lo que le deue muy fundado,
A caso bueno, ó malo, aquí ó ausente,
Siempre tengo esperança confiado.
Que los menores quando bien crecieren
Nuevas, que de tan lexo á nos vinieren.

43
Y tanto menos deue ser creydo
Quanto mas verdadero pareciesse,
Mira si verdad sea que venido
Con tal numero de hombres vn Rey fuesse.
Al inuencible y Africano nido
De tan remota tierra y que viniesse,
Tal arsenal passando adonde el hero
Cambrie truxo al pueblo y mal agüero.

44
Bien creo que los Alarabes bazado
Han las montañas á tomar el pasto.
Y que han robado, muerto y aun quemado
Donde no auia contraste muy abasto
y que Branzardo el Rey que allí ha quedado
A ser gouernador, publique el gasto
Doblado, y mil por diez a vos eterna,
Porque su escusa sea no sea esquiua.

45
Y quiero que allí venga el Rey Nubida
Por milagro del cielo assi traydo
y su gente en las nubes escondida
Que nunca su camino fue sabido.
Temes que Africa sea ya vencida,
Aunque jamas socorro le aya ydo?
A que miseria di, auias llegado
Si temiesses vn pueblo desarmado?

46
Embia nauios que aunque pocos sean,
Bastalles ha que vean tus vanderas,
Que antes que de aquí en el golfo sean
Huyran por arenas, secos, fieras
Hombres, ó Nubios o quien quier q sean,
Viendo que estás en tierras estrangeras,
y el mar en medio de tu antigua tierra
Hazen ossadamente allá la guerra.

47
Toma este tiempo porque es aparejado
Pues que está Carlos sin escudo fuerte
Porque Roldan de loco es acabado
No ay en su casa quien te quite suerte.
Si por pereza dexas mal mirado
La victoria de auer, que pienso verte,
La calua volueras donde hora muestra
Cabellos y te yra con mengua nuestra.

48
Esto con otras cosas sabiamente
El Español propone, y dize cierto,
Que no salga de Francia aquesta gente
Hasta que sea Carlo preso o muerto.
Mas vio Sobrino el caso abiertamente
De Marsilio con todo su concierto.
Que mas por su prouecho lo hazia,
Que por el bien commun, y assi dezia:

49
Quando la paz señor te protestaua,
Si vuiera sido algun falso adeuino,
Otra sin dicha en ello yo acertaua
Creyeras á tu fiero fiel Sobrino:
ya Rodomonte no, que braueaua,
A Marbalustre, Alcirdo, á Martasino
Que yo querria tener en este instante
Y mas á Rodomonte aqui delante.

50
Por bien retallo que quede de Francia
Hazer lo que de vn vidrio haze podrida.
Que en el infierno y cielo con constancia
Tu perdon sobre todos alçaria.
y hora en el menester do no ay ganancia
En buelto estás en el vicio noche y dia,
y por dezir verdad, yo era el cuitado,
Mas te lo estoy agora en este alcance.

51
Siempre estare durante esta mi vida,
Aunque con assaz anos y cansados,
Los quales no tehuian la salida
Ni lança de los Pares mas essados
Ni aura quien diga con verdad sabida
Que firmo con engaños colorados,
Que mucha veo aqui, y no han trabajado
Quanto yo, y mas que yo se han alabado.

52
Digo lo por mostrar que lo que ante
Dire te digo agora en este officio,
No de vileza mas de muy constante,
De puro amor que tengo á tu seruicio.
Y te protesto, O Rey mio Agramante,
Que á africa sones, dexa el exercicio
De Francia o E mal sabio es, te concluyo,
Quien por lo d'otro ganar, pierde lo suyo.

53
Si ganas mil sabes, treynta y vno
Reyes vassallos vi salir del puerto.
Si bien los cuento y cuento vno á vno,
A penas diras par que no sea muerto:
y quiera Dios no caya mas alguno,
y si tu intencion sigues, por muy cierto
Tengo, que sino mudas otra suerte
Qu'el pueblo tuyo muera á mala muerte.

54
Vale no estar aqui Roldan, que estando
De pocos creo que á nadie dexaria,
Mas no por esto el mal nos va dexando
Aunque dilata el punto amargo y fiera
Pues mira que no menos peleando
Es Don Reynaldos fuerte y de valia,
Mira que su linage y Paladinos
Temor eterno son de Sarracinos.

55
Y tienen junto aquel segundo Marte,
(Que aũque enemigo alabo amis despecho)
yo digo el valeroso Brandimarte
No menos que estos dos declaro hecho.
De quien pro ède su virtud ya parte
y parte veo en dano nuestro hecho,
Que despues que Roldan vuo faltado,
Bien he nos mas perdido que ganado.

56
Si auemos hasta aqui tanto perdido,
Temo que á largo andar nos consumamos,
De nuestro campo Mandricardo es ydo,
De Gradasso socorro no esperamos,
Marfisa en fuerte punto se ha partido,
D'el Rey de Argel, ved pues si nos vamos,
Que si Ruggiero assi fiel como gallardo
Falta poca es Gradasso y Mandricardo.

57
Estos en quien fiauas son perdidos
Y muertos tantos mal miserablemente,
Los que venir tenian son venidos
No se esperan mas nueua finalmente.
Quatro pues tiene Carlos escogidos
Sin Roldan ni Reynaldos el valiente,
Y tales son que desde aqui á Retro
No se veran sin duda tales quatro.

58
No se si sabes quien es el Saluage,
Sansonero y los dos hijos de Oliuero
D'estos auras mas daño y mas vitage,
Que de qualquiera fuerte caualliero
De Alemaña ó de otro tal lenguaje
Que sea mi esfuerço enemigo verdadero.
Mira si importa pues la gente nueua,
Que nuestro campo ves hazer gran prueua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

59

Quantas vezes saldras à la campaña
Tantas te perderas miserablemente,
Si pierden siempre Africa y Espaňa
El campo(siendo al doble mas su gente)
Que sera quando Italia y Alemaňa,
Vengan,Francia,Inglaterra junta mente?
Que soy yo vno à dies,con mal tamaňo,
Veras otro que ti fama mal y daňo?

60

La gente aqui el reyno alla en vn punto
Perdes si en esto estas mas obstinado,
Donde a querer tornar vera muy junto
El resto en tu seruicio y nuestro estado.
A Marsilio dexar es fallo punto,
Que seras por ingrato reputado,
Haz con Carlos la paz señor te digo,
Si à esto quiere y tenle por amigo,

61

Si creès que es tu desuentura en tal instãte
La paz pedir por ser tu el offendido,
Y que combatiras de grado ante,
Mira como te ha siempre succedido.
Piensa almenos vencer como constante,
Que quiça te auerna si soy creydo
Que tus querellas des à vn caualliero,
Que las combara,y sea aquel Ruggiero.

62

Y sabes,y lo se,que es tal por suerte
Que solo à solo con la espada en mano
No es menos q̃ Reynaldo y Roldan fuerte
Ni de otro caualleros tal Christiano,
Si en guerra vniuersal tu quieres verte,
Aunque su valor sea sobre humano,
No puede ser fino vn Ruggiero y halla
Muchos juntos yguales en batalla.

63

A mi parece assi,si à ti parece
Que embies à dezirlo Maynete esta embaxada
Porque de verter sangre humana cesse,
Entre su gente y tuya en tal jornada,
Que contra vn tu guerrero si à el parece,
Otro meta ygualmente en la estacada,
Y hagan estos dos toda la guerra
Hasta que venca el vno ó quede en tierra.

64

Y el que perdiere que le concertado
Que sea su Rey d'el otro alli vencido,
Bien esta condicion aura agradado
A Carlos si lo sabe y tal partido.
Estoy en el esfuerço confiado,
D'el braço de Ruggiero que es tan valido
y por tener razon de nuestra parte,
Que vencera aunque fuesse el otro Marte.

65

Con eficaz razon acabo aqueste
y affirman el consejo de Sobrino
Concierran la embaxada y orden puesto
y à Carlos el Rey de armas luego vino,
Carlos que tanto bueno tiene puesto,
Acepta aquel cartel y buen camino,
La empresa à Don Reynaldos ha otorgado
Despues de Don Roldan mas estimado.

66

De tal concierto juntos ygualmente,
Vn exercito y otro se gozaua,
Qu'el trabajo d'el cuerpo y de la mente,
A todos affigia y mal trataua.
De reposar al tiempo ya veniente,
Alli ya cada qual determinaua,
Mal dicen el furor, las ambiciones,
Que à batallas mouian sus coraçones.

67

Reynaldos que se ha visto assi exalçado
Dado por Carlos lo que tanto pesa,
Y mas que en otro en el auia fiado,
Ledo se mete à la soberuia empresa
Poco precia a Ruggiero y confiado,
Piensa que d'el sera muerto,ó su presa
Que cierto creè no ser assi gallardo
Que dure,aunque venciera a Mandricardo.

68

Ruggier de la otra parte aunque aya sido
Con tanta honra de su Rey electo
Por el mejor de todos escogido
A quien emplea el importante effecto,
Mucho lo siente,y mucho le ha dolido,
No por miedo que tenga en lo secreto,
Que no solo vn Reynaldos tiene en poco
Mas aunque con el fuesse Roldan loco.

69

Mas por ver ou'era,hermano el caualliero
De su cara,hermosa,y fiel amante,
De quien tenia à menudo mensagero,
y se llamaua ũ engaño y mal ardante.
Y junta lo passado a lo por venir
Si le mat,el hermano,,à Bradamante,
Pues de lo amar vernia tan odiosa
Que aplacalla seria fuerte cosa.

70

Si Ruggiero se affige,llora y muere
De lo que contra su querer defiende,
Su dama se mal trata y morir quiere
Como el cas y la amarga nueua entiende.
Rompe el cabello de oro,y pecho hiere,
Sin culpa el rostro mãcha y crudo offende,
Y llama amargamente con querellas
Ruggiero ingrate,y su cruda estrella.

71

De su qual quiera q̃ aya algun prouecho
No le puede venir sino tormento,
Y ver puesto à Ruggier en gran estrecho
Como podra bastalle el sufrimiento?
y quando por punir Dios ya de hecho
Mas de vna offenso,à Fracia dé escarmiẽto
Viera ver à su hermano dar la muerte,
Le seria gran daño, amargo y fuerte.

72

No podra hazer otro que affrontada,
Con gran enemistad de sus parientes
Tornar por su marido en tal jornada
Dando bien que hablar à Francia y gentes.
La noche y dia traça congoxada
Cien cosas y cien mil inconuinientes,
y entr'ellas la promesa es tan estrecha
Que arrepentirse d'ello no aprouecha,

73

Mas aquella que siempre ha socorrido
A esta dama en su mayor affrenta,
Digo Melisa maga,no ha sufrido,
Melisa, Oyr su queza ni su triste cuenta.
Vino la à consolar, y se ha offrecido
Quando el effecto entr'ellos venir sienta
De estorualle la lid al punto y hora
Por quien sospira,gime,y tanto llora.

74

Reynaldo en tanto alegre, assi Ruggiero
Las armas cada qual aparejaua,
El elegir tocaua al caualliero,
Que por el sacro Imperio peleaua;
y como quien despues que su ligero
Bayarte,se perdio á pie quedaua,
Elige à pie con fuerte arnes y malla
y con hacha y puñal esta batalla.

75

O fue caso,ó auiso(que no dudo)
De Malgesi su primo, conociendo
A Balisarda el filo tan agudo,
Que qual quier fino arnes yrá partiendo.
De combatir Reynaldos sin escudo
y espada pienso, y vase componiendo,
Señalan el lugar de la batalla
Delante Arles, junto à la muralla.

76

A penas auia la vigilante aurora
D'el meson de Tiran salido á fuera,
Por dar al dia señalado y hora
Comiença ,yá el combate y lid tan fiera,
Quando de aca y de alla la gente Mora
Sacan los diputados alla fuera,
y dos contrarias tiendas assentaron
y vn rico altar en cada qual armaron.

77

Batallones salieron con clarines,
Sonando el pueblo Moro confiado,
A Agramante su Rey à los confines,
Entr'ellos rica mente traen armado
En vn vayo frison de negras crines
De frente blanca y de los pies calçado,
Al lado suyo su Ruggier venia
De quien seruir Marsil no se corria.

78

El yelmo que antes con trabajo tanto,
Desenlazó al gran Rey de Tartaria,
El yelmo celebrado que fue espanto,
De Griegos, quando Hector le traya:
El Rey Marsil lo traë y cerca en tanto
Trayan las otras armas de valia
Los principales de aquel pueblo Moro
Con ricas piedras guarnecidas de oro.

79

A fuera d'el reparo belicoso
Salio el Rey Carlo y todos sus preciados,
En medio d'esquadrones muy gozoso
En orden puestos todos bien armados,
Rodearon los Pares al famoso
Sin par Reynaldos,bien adereçados,
Armado y sin el yelmo de Mambrino
Que le traya Danes el Paladino.

80

Naymo traya à dos hachas vnas,
La otra Salomon Rey de Bretaña
Su gente junta Carlos con fortuna,
De la otra parte Africa y España.
En el medio no ay persona alguna
Sola queda gran parte de campaña
y es pena capital al que alli viene,
Que a solos los q̃ el trance les conuiene.

81

Fue la hacha segunda luego electa
Para el gran lidiador d'el Satracino
Dos sacerdotes vno de la secta
Viene,y otro de la fe de Dios diuino.
Este Euangelio,y el de Mahometa
El Alcoran,y assi cada qual vino,
Con el d'el Euangelio fue delante
Carlos,con Alcoran fuera Agramante.

82

Llego Carlo al altar que fue escogido
Para el,y alto al cielo alçolas palmas,
y dixo:O Dios q̃ cruda muerte has padeci-
Por redẽcion y biẽ de nuestras almas: [do
O dama el qual valor fue tan cumplido,
Que Dios en ti humanó, y sembró mil pal-
y nueue meses virgen lo truxiste, [mas
Virgen despues d'el parto te sentiste,

Universidad de Deusto
Biblioteca

83

Sed me testigos como yo prometo
Por mi y mis venideras succesiones
Al Rey de Africa, o à quien fuere assi electo
En gouierno despues de sus regiones,
Dar veynte cargas de oro muy perfeto
Cada año sin contraste, ni questiones,
Si se venciere aqui mi caualliero
Haziendo paz por tiempo duradero.

84

Si en esto falto supito se entienda
El terrible furor de ambos nacido,
Y à mi solo y mis hijos comprehenda
Saluando à cada uno aquel que aqui ha venido,
Y que en hora brevissima se tienda,
Si falto la promessa y el partido.
Y sobre el Euangelio esto diziendo,
Ojos y manos altos los tenriendo.

85

De aqui van al altar adereçado,
Que gente Mora ya muy bien tenia:
Alli jurò Agramante muy de grado,
Que à sus gentes el mar los passaria.
Dando el proprio tributo ya nombrado,
A Carlos, si Ruggiero se vencia
Con paz perpetua, como Carlo estrecho
Jurò de mantener si pierde el hecho.

86

No con muy baxa voz ha proseguido,
Llamando en testimonio à Mahometa,
y sobre su Alcoran lo ha prometido
De mantener lo dicho por su seta
Y assi del campo à priessa se ha salido,
Entrando entre su gente fiel, discreta.
Los dos batalladores han llegado.
y los mismos conciertos han jurado.

87

Ruggier promete, si de las razones
Iuradas, y conciertos estoruarlo
Quissiere el Rey, o quieran sus varones,
De passarse en seruicio del Rey Carlo.
Iura Reynaldos, que si da occasiones
Su Rey, o fuere parte de sacarlo
De alli, sin muerte suya o de Ruggiero
Ser de Agramante cierto caualliero.

88

Hechas las cerimonias muy vsadas,
Cada vno se torna alli à su parte:
Luego oyeron las trompas acordadas
Dar el fiero señal del duro Marte:
Veteys los animosos sin espadas
Con sesso y passos dispensar el arte,
Viose aqui començar el fiero assalto,
Sonar hierro hora baxo, y hora en alto.

89

Hora el cuento delante, agora el corte,
A la cabeça y pie van señalando,
Con tal destreza arte, fuerça, y norte,
Que excede à la verdad y lio contando.
Ruggiero que al hermano (ha miedo corte)
De aquella por quien muere sospirando,
A herille venia de tal arte
Que daua gozo à su contraria parte.

90

A reparar mas que à herir attento
Estaua, sin saber lo que hazia.
Si le mata estaria descontento,
Pues morir el, de mal se le hazia.
Veo que llego al termino del cuento
Donde la historia differir quetia:
Es menester que acabe con buen dexo
Y en otro Canto oyreys lo que aqui dexo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Ruggiero, que aunque amana a Bradamante, no por esso en la fortuna aduersa quiso dessamparar a su Rey, se muestra la fe de vn honrado caualliero. En Agramante, que rompe el pacto hecho a Carlos, de lo qual se le siguio su vniuersal perdida, se denota, que el principe que menospreçia la religion, incurre las mas vezes en desastrado fin.

ANNOTACIONES.

Er. 6 Que faltando à la honra de vn momento
No se cobra en mil años y otros ciento.

Porcac. ESta sentencia muy comun y vulgar vsada por todos los hombres: Que la honra, y la flor de la virginidad de las mugeres, si vna vez se pierden, jamas en ningun tiempo pueden ser cobradas, y aqui se vee que este felicissimo escriptor no solo supo imitar las sentencias y dichos de muchos buenos authores, mas tambien las vulgares y comunes, las quales no solo supo a commodar, mas authorizarlas y sustentarlas, de manera que todos los que quisieren escreuir con arte podran tomar exemplo en el.

21 Largo seria contar quanto el discreto
Guidon se alegra que esta aya venido,
Y Aquilante y Grison, y Sansoneto
Que à la cruel ciudad con ella han ydo.

Gesta. En este lugar se ha de notar, que el author sin escusa ni replica ninguna tuuo falta de memoria, y no aduirtio en lo que auia dicho atras, y assi dize aqui, que quando Marfisa entrò en Paris, y se presentò ante el Emperador Carlos, entre los que se alegraron de verla, fue vno Sansoneto, y por lo que el mismo author escriue se vee, que al tiempo que la dicha Marfisa entrò la primera vez en Paris, Sansoneto no estaua alli, sino que que Rodomonte le auia embiado preso a Africa con otros muchos que auia derribado en la puente. Y que esto sea assi leale atras el Canto 34. en las estancias, 122. 123. y 124. y alli se vera como dize, que auiendo Bradamante derribado a Rodomonte de la dicha Puente, el dicho Rodomonte

De tierra se leuanta luego en esto,
Y dando quatro passos con mal tiento
Escudo, yelmo, y del arnes el resto
Quitò y brauo lo arroja al momento,
y solo à pie se fue, saliendo presto
Malenconico, ayrado, y descontento.
Pero dexo mandado a vn su siruiente
Que los presos librasse presto mente.
El Rey se fue, y no sabe do ha arriuado,
Aunque se dixo que à vna selua escura.
En esto Bradamante alli ha colgado
El fuerte arnes, en la alta sepoltura.
Todos los otros muchos ha quitado
Que conocio (leyendo la escritura)
Ser de los caualleros del Rey Carlo,
Pero no quiso el resto assi quitarlo.
Sin el del hijo del Rey Monodante
Vido el de Sansoneto y Oliuero,
Que por buscar al principe d'Anglante
Los traxo aqui derecho su sendero,
Presos fueron, y fueron vn dia ante
Embiados por Rodomonte fiero.

Y clara mente dize, que auia embiado preso a Sansoneto a Africa, como arriba dize, y aun no auia tornado a Francia quando mas a Paris, quando Marfisa se presentò ante el Emperador Carlos, y assi es cierto, que no estaua de alli, ni la pudo ver, ni alegrarse de su venida, como lo dize el author, y porque no se pueda dezir que Sansoneto se podia auer a este tiempo librado de la prision en que estaua, y tornadose a Paris, y que el author no hizo desto mencion particular, sino que lo presupone, pues dize que estaua alli, lease mas adelante el Canto siguiente, q̃ es el 38. en las estan. 28. y 29. donde se vera q̃ dize, q̃ auia ya hecho Astolfo embarcar a Dudon, para embiarle con la armada a Francia.

Estaua en la ribera aquella gente,
Mejor viento esperando y buena suerte,
Quando vn nauio vino à la ribera
Cargado de gran gente prissonera.
De aquellos que en el puente peligroso
En tan estrecho campo, y gran aprieto,
Prendiera Rodomonte el valeroso,
Assi como sabeys todo el effeto.
El cuñado està alli del muy famoso

Universidad de Deusto
Biblioteca

Roldan, con Brandimarte y Sansoneto,
Y otros tambien de tierra de alli estraña
De Gascuña, de Italia, y de Alemaña.

Y tambien se vee sin tener en ello que dudar, que el Arioſto haze, que en este mismo tiempo que Marfisa entrò en Paris, Sansoneto aun estaua preso en Africa, y assi errò aqui y le falto memoria, pues dixo, que Sansoneto se auia alegrado quando la vio, y digo que este descuydo no siendo de mas importancia de lo que es, es el mas ligero que vn author pue de hazer. Estos años passados se imprimio vn Furioso en Venecia en casa de los Bondinos, el qual salio con algunas annotaciones sin nombre de author, y a lo que por ellas parece, son de persona docta y de buen entẽdimiento, y escusando al Arioſto en este passo dize, que en la poësia del Furioso se leen dos Sansonetos, que el vno era de la casa de Claramonte, el qual es el que prendio Rodomonte yendo en busca de Orlando, y el otro fue Sansoneto de Meca a quien Orlando baptizò y dexò en Ierusalem, y vino a Francia con los hijos de Olivetos, el qual es tambien el que hirio Ruggiero en el castillo de Pinabel. Y esta razon es bien bastante para escusar al author si ello fuera assi, pero en effecto en todo este libro no ay palabra, ni aun señal deste Sansoneto de Claramonte, ni de otro Sansoneto, sino sola mente de vno, y auiendo estado, o auido en las guerras de aquellos tiempos tal personage de la casa de Claramonte, fuera gran falta del author no hazer del mencion en toda esta obra, pues en algunos successos nombra muchos soldados de poca cuenta, que no hizieron mas que dar o recebir vn solo golpe. Finalmente, yo no hallo ni veo en todo este libro, como ni donde se aya podido sonar mas de vn Sansoneto, no le poniendo el author otro sobre nombre, saluo que si le queremos formar a nuestra voluntad, le podremos tambien baptizar por de Claramonte, como por de Negroponte, o de otro nombre qual se nos antojare. Y dexando de saluar vn descuydo con otro mayor, digo, que no ay en que poner duda, sino que esta fue inadvertencia del author, como queda dicho o sino demos la culpa a la correction de la impression, que por ventura la podria tener toda, diziendo, q̃ en todas las partes donde desde el Canto 34. hasta el 42 se habla de Sansoneto el que fue embiado preso a Africa donde fue puesto en libertad, auia de dezir Ricardero, y assi no quedaria en el entreteximiento de la historia ninguna dificultad, y si vuiesse alguna seria de poca importancia. Pero nombrale tantas veces que es dificultoso quererlo atribuyr a error de la impression. Tambien parece que el author haze otra cosa de no menor consideracion en la persona de Sansonero, y es, que le dexa en Africa donde estaua Astolfo, y no haze del ninguna mencion desde aquel lugar donde en el Canto 43. en la est 23. haziendo partida Astolfo a Francia, dize:

Tiempo es que à Astolfo los que dessearon
Ver vean, que ganada aquella tierra,
Y lo mas necessario proueydo,
El Hyppogripho en alto le ha subido.

Puedese dezir aqui, que en aquel verso do dize:

Y lo mas necessario proueydo.

se entiende, que dexo a Sansoneto por Virrey o Governador de aquel reyno que nuevamente auia conquistado, y convertido a la fe de nuestro señor Iesu Christo, y que despues deste Canto y verso no trato mas del, y quiso dexarle en este lugar, como dexo a otros muchos en este libro, para que quien quisiere proseguir la historia que el dexa començada lo pueda hazer, tomando esto desde aqui, como lo hizieron otros en Homero y en Vergilio. Y sea esto assi, que el Arioſto lo aya prouisto, y que lo tuuo por bien, y que el mismo quiso abrir la puerta para que otros escriptores le sigan, como le vee claro en la estancia 16. del Canto. 29. donde dize:

Quanto à Angelica toca desde quando
De manos de su loco salio a tiempo,
Y como en su viage entro hallando
Nanto à punto, y fauorable tiempo,
Y de la India à Medor dio cerro y cargo,
Otro quiça lo contara mas largo.

Tagosi. Tal arenal passando adonde el fiero
Cambise traxo al pueblo y mal aguero.

Despues de auer juntado Cambises hijo de Cyro Rey de Persia a su imperio toda la prouincia de Egypto, mouio guerra a los Ammonios, y llevo contra ellos vn exercito muy copioso, sin sacar prouision de mantenimientos y vitualias para tanta gente. Y primero hizo salir de Thebas para Egypto cincuenta mil peones, mandandoles, que fuessen contra los Ammonios, y que les robassen las cosas prophanas y las sagradas. Y de mas desto les dixo, que destruyessen con fuego el mas famoso templo y oraculo que ellos tenian que estaua dedicado a Iupiter Ammonio que era la cosa que con mas veneracion los de aquella tierra adoraua. Despues salio el con el resto de su exercito, y faltandole los mantenimientos y comida en aquellos desiertos y arenales, boluio atras con perdida de infinita de su gente. Los cincuenta mil hombres que yuan delante, al septimo dia llegaron a vna ciudad llamada Oasi, y tomando su camino por aquellos arenales se desaparecieron, de suerte, que jamas se supo dellos, porque ni llegaron a los Ammonios ni tornaron atras. Fue despues publico entre los de aquella tierra, que estando vn dia comiendo en medio de aquellos arenales, se leuanto vn viento a la parte de Medio dia tan furioso, que los cubrio y enterro, o mejor diziendo, los ahogò a todos en el arena.

Ouid. 12 - que mal sabio este concluyo
Quien por de otro ganar pierde lo suyo.

Ouid. Llama el Arioſto aqui mal sabio, o poco sabio, al que atras ha dicho que enloquecia, y era necio en aquel grado y estremo, quando en la primera estancia del Canto. 24. dixo:

Si no ved si es señal de enloquecerse,
Por bien querer à otro à si perderse,
Y muerta alegre el rostro parecia
Por hazer crueldad, y tan cumplida
De quien quitado assi el marido auia.

Hel. 5. Heliodoro en su libro octauo, dize, que Theagenes y Clariques oyendo la muerte de su enemiga la Princesa Arsaces se alegraron, aunque estauan en prision, y temian de su vida, y que auian de recebir crueles tormentos. Y añade el author: Vease que aun a algunos es agradable el morir, quando acaece que mueré despues de la muerte de sus enemigos lo qual se verifica aqui muy bien en Drusilla.

Ouid. Rodearon los Pares al famoso.

Ouid. Estos Pares son los que por otro nombre son llamados Paladines, cuya historia dize con brevedad, y segun la sique de las Chronicas de Gaguino en el libro 5 capitulo 1. Auiendo Carlo Magno de passar con su exercito a España, en beneficio de la religion Christiana escogio primero entre toda la principal nobleza de Francia, doze personas para llenar consigo a la guerra, y llamolos Pares, que fue tanto como si los llamara y guardara a fin y effecto, de que estando cerca del Rey, y siendo y guales en dignidad, muiessen entre si concordia para le defender, y estos no estauan sujetos a ningun juyzio ni jurisdiction sino al del supremo Parlamento, y auian de assistir delante de la persona Real, y en su coronacion. Fueron electos doze en numero, imitando a Nuestro Señor, porque assi como el escogio doze Apostoles que sostuuiessen su santa fe, assi el eligio doze Pares para defensa de la misma fe. Destos doze eran los seys ecclesiasticos, y los otros seys seglares, y en los ecclesiasticos auia tres que eran Duques, que son el Arçobispo Rhemense, el Obispo Laudunense, y el Obispo Lingonense, y otros tres Condes que eran los Obispos de Vellauaco, el Noviomense, y el Cathalunense. Y tambien de los seglares auia tres Duques, que eran, el de Borgoña el de Normandia, y el de Aquitania, que es Gascoña y tres Condes, que eran, de Flandes, Tolosa, y Campania. Al presente estos Ducados y Condados estan vnidos con la corona Real, saluo el Condado de Flandes, que esta en poder de los Catholicos Reyes de España. ¶ Gaguino confunde la opinion de los que affirman que el Rey Artur de Ingalaterra ordeno estos doze Pares.

Ouid. Llegò Carlo al altar. &c.

Mira aqui el Arioſto al duelo y batalla de Eneas y Turno, contenido en el vltimo de la Eneida, con el estotuo aqui de Melisa y alli de Iuturna.

¶ Fin del Canto treyntesimo septimo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO TREYNTESIMO OCTAVO.

QVe trata lo que succedio en la batalla de Reynaldos, y Ruggiero, y de la manera como el Conde Don Roldan cobro su seso.

1

LA pena de Ruggiero es cierta_mente
Sobre todas cruel, dura, importuna.
Por quien trabaja el cuerpo y mas la mente
Pues de dos muertes le ha de matar vna
O Don Reynaldos si es mas q' el valiente,
O si à Reynaldos falta la fortuna
El odio de la hermana es otra muerte
Amarga, desabrida, y muy mas fuerte.

2

Al Reynaldos que otro piensa que Ruggiero
Con todos modos a victoria aspira,
Juega de hacha del pistolo y fiero,
Quando à los braços, quãdo el yelmo mira.
Tentando andaua el otro cauallero,
Rebate el golpe, aca y alla se gira,
y si le hiere, va mirando en rueda.
Do dañar à Reynaldos menos pueda.

3

Los mas de aquellos principes Paganos
De igual les parece aquel combate,
Torpe es Rugguiero à menear las manos,
Reynaldo presto y fuerte, hiere y bate:
y demudado el Rey de los Paganos
Sospira y no sosiega en tal debate,
Mal_dize al cautador, que fue Sobrino,
Pues d'el de aquesta ida come, o vino.

Melisa.

4

Melisa en este tiempo que era fuente
De quanto sabe encantador ò Mago)
Auia trocado su mugeril frente,
En la de Rodomonte, y ayre en vago
Qual el se trasformò muy y propria_mente,
Armada assi con la gran piel d'el drago,
El escudo y la espada se ponia,
Delante que aquel Rey traer solia.

5

Lanza el rocin diablo auia Agramante,
Que triste estaua y harto demudado
y con gran voz con aspero semblante
Dixo. Aqueste señor es mal mirado,
Que va tã mal diestro moço, assi impottãte
Caso combate con el mas ossado,
Mas fuerte y valeroso que ha nacido
y la honra de Africa suyas cometido.

6

No se dexe seguir esta jornada
Que nos seria mucho detrimento,
y sobre Rodomonte sea cargada,
No os cureys de romper el juramento:
Cada_qual ensangriente bien su espada
Pues comigo vosotros vno es ciento.
Aqueste pudo tanto en Agramante
Que sin mas lo pensar salto adelante.

7

Y el creer tan cierto que al de Argel tenia
Le hizo no curar de su contrato.
Mas que à mil caualleros aquel dia
Lo preciaua, mas no compro barato,
Baxar lançar prestissimo se via,
Lanzar caualios sin curar d'el trato.
Melisa que mezclada le parece
Que esta bien la batalla, desparece.

8

Pues los dos combatientes que mezclarse
Vieron contra el acuerdo y la promessa
Sin mas el vno al otro trabajarse
De vn acuerdo dexaron esta empressa.
La se se dan de aca ni alla hallarse
Hasta saber la cosa mas espiessa,
Quien fue ò porque, ò qual rompiò delante
El viejo Carlos, ò el moço Agramante.

9

Affirmaron con nuevos juramentos
De quien rompiò la fe ser enemigos.
De alto abaxo andauan muchos cientos,
Quien sigue, quien retrae los amigos,
Quien anda vil, quien da mil escarmientos,
En vn punto lo vcẽ hartos testigos
Todos son y gual_mente a correr prestos
Mas van delante aquellos y à ttas estos.

10

Como lebrel que à fugitiua fiera
Correr en torno dando buenas mira,
y no puede saltar con otros fuera
Que caçador lo tiene, y rabia de yra,
y en si se gasta, assi gey desespera
En vano el carma en vano fuerte tira,
Assi estaua Marfisa en esto atada,
El combate mirando y la cuñada.

11

Tristes hasta esta hora han bien estado
Viendo la rica presa de aquel llano
Yq'n el concierto vuiesse assi priuado
De no poder poner en ella mano,
Auian se dolido y congoxado,
y las dos sospirado mucho en vano,
Hora que vieron rota la trayllia
Saltan dando de si gran marauilla.

12

Marfisa echo la lança por el pecho
Dos braças al primero que ha herido,
La espada saca à vn punto y con despecho
Tres yelmos como vidrio alli ha rompido:
Bradamante se mete por lo estrecho,
Ved pues la lança de oro si ha valido,
Todos quantos topo derribo à tierra.
Sin herir à ninguno en esta guerra.

13

Las dos juntas pelean, y abren sendero
Solas testigos de la muerte y lloro,
Que causaron à tanto cauallero.
Hiriendo y tadas entre el pueblo Moro,
Quien torna cuento à tanto buen guerrero.
Que à tierra embia aquella lança de oro?
Ni à braços, ni cabeças que en tal guisa
Corta la cruda espada de Marfisa!

14

Como al soplar de vientos aplazientes
Que la espalda à Apenin descubren dura,
Dos arroyos se mueuen muy corrientes
Que se esparzen cayendo en la llanura,
Y arrancan piedras, plantas eminentes
Que de alto abaxo trae su fuerça pura,
Y en la tierna cosada de aquel año
Haze el que puede mas crecido daño.

15

Assi las dos brauissimas guerreras,
Juntas corren el campo y la cañada
Y entre los batallones van muy fieras
Vna con lança, y otra con espada
Tiene Agramante à penas las vanderas
Y gente sin que huya en tal jornada,
En vano pide y mira el llano y monte
Que no puede saber de Rodomonte.

16

Confiado en el, la orden ha quebrado
Tanto con lo jurado estrecha_mente,
Por testigo à su Dios auia inuocado,
Como piensa que es ydo, se arrepiente.
Menos visto à Sobrino por que entra lo
Se auia en Arles llamandose innocente,
Porque del perjurar con gran mudança
Pesaua ver de Agramante la vengança.

17

Marfilio, se retroxò à aquella tierra,
Por ser de religion escrupuloso
Mal por esto Agramante el passo cierra
A los que Carlo Emperador glorioso
Traxera de Alemaña y Inglaterra,
Gente que cada_qual es valeroso,
Y entre ellos van los Pares sus thesoro,
Como las piedras en bordado de oro.

18

Y junto d'ellos puesto aquel perfecto,
Quanto ser pueda al mundo vn cauallero
Guidon Salvage, fuerte y muy discreto
y los dos braues hijos de Oliuero.
Pues no quiero deziros en effecto
De aquel par de donzellas lo postrero,
Estas matauan tantos enemigos,
Que no podian contallos los amigos.

Prosigue en este mismo Canto en la estã. 66 *Astolfo.*

19

Mas deteniendo la batalla vn tanto,
Sin nauios el mar passar queria,
Que Francia que hazer no tiene tanto
Para que dexe à Astolfo y su porfia,
Y aquella gracia que vuo assi del santo
Yo creo que os conte, y como venia.
Y que Branzardo, y el de la Algazera,
Le resistian à Africa y frontera.

20

Todos quantos pudieron presta_mente
En toda Africa aner juntar hizieron,
Tanto de flaca como de otra gente,
Y aun casi las mugeres se traxeron:
Con Agramante indomito & impaciente
Por se vengar exercitos salieron,
Dexando à Africa sola y mal armada
Con gente poca, flaca y mal_tratada.

21

Bien lo mostraron, porque à mala pena
Vieron à los Numidas que huyendo
Como ouejas se fueron, con gran pena:
Astolfo hiere y mata y va prendiendo.
La campaña de muertos dexan llena,
Muy pocos à Biserta van tiendo,
Tomaron preso à Bucifar gallardo.
Saluose en la ciudad el Rey Branzardo.

22

Mas cuydoso quedo por Bucifaro
Que si perdido vuiera todo el resto.
Biserta es grande quiere y gran reparo,
Y mal sin el se puede hazer esto.
Podello rescatar le fuera caro,
Pensando en esto està bien triste puesto,
Vinole en pensamiento que tenia
A Dudon preso mucho tiempo auia.

23
Prendiolè cerca Mónaco y ribera
El Rey de Argel en el primer passage,
Siempre despues aca en prisiones fuera
Dudon que d'el Danes era el linage:
Trocaile con el Rey de Algazera
Penió Branzardo, y embio vn mensage
Al capitan de Nubios que ha sabido
Que era Astolfo Ingles, el muy valido.

24
Pues siendo Astolfo Paladin, cõprehende,
Que holgara librar à quel su amigo.
El gentil Duque como el caso entiende
Quiere lo que dessea el enemigo.
Dudon librado punto mas no attiende
De dar gracias à Astolfo mas que digo,
Tratan unos y otros las cosas de la guerra,
y tanto de la mar como de tierra.

25
Teniendo Astolfo exercito ajuntado,
Que tomara sierre Africas en presta,
Del consejo del sancto se ha acordado,
Que le dio como oystes tal empresta,
De tomar tal camino aqui ha acordado
y à Aguas muertas de los Moros presa:
Luego eligio entre muchos harta gente
La que parecio en mar mas sufficiente.

26
Hinchiendose las mánes por donde yua,
De variadas naos excelentes
De cedro, palmas, lauro, y verde oliua
Sembró d'ellas las hondas aplacientes.
O secreto espantoso que alma viua
Merezca graciosamente las gentes!
O mila gro admirable que ha nacido
De las naos qu'el mar ha recibido!

27
Crecen luego, y es caso verdadero,
Largas, cornas, gruessas y hermosentes,
Las vegas que tenian de primero
Mudaronse en maderos diferentes,
y labrados los viò qual quier guerrero
Tornarse naues todas excelentes,
Fueron de varias formas, fueron tantas
Quantas cogieron de las varias plantas.

28
Milagro fue que vieron al instante
Galeras y otras gabias, en tal parte,
y milagro ver xarcia assi abundante
y remos en gran copia por tal arte.
Pues no faltó gouierno muy bastante,
Para contra fortuna buena parte,
Que de Corços y Sardos no remotos
Le vienen marineros y pilotos.

29
La gente que entrò en mar mas sufficiente
Veynte y seys mil han sido en toda suerte,
Sin su buen capitan Dudon valiente
En tierra y agua sabio, experto, y fuerte.
Estauan en tibera aquella gente,
Mejor viento esperando y buena suerte,
Quando vn nauio vino à la ribera
Cargado de gran gente prisionera.

30
De aquellos que en el puente peligroso
En tan estrecho campo y gran aprieto
Prendiera Rodomonte el valeroso,
Assi como sabeys todo el effecto.
El cuñado esta alli d'el muy furioso
Roldan, con Brandimarte y Sansoneto,
y otros tambien de tierra de alli estraña,
De Gascuña, de Italia, y de Alemaña.

31
El piloto que alli no ha conocido
Enemigos, en puerto tal surgia,
Que por contrario viento auia corrido
Sin tocar en Argel à do venia:
Que el viento fue muy fuerte y muy tendido
y la proa por fuerça le boluia
Venir creyа à casa confiado,
Qual suele venir Progne al nido amado.

31
Mas la imperial aue conocida
Y el Lyrio y Leon pardo cerca en esto,
Quedò alterado y la color perdida,
Como quiẽ pone el pie en descuydo pueblo
Sobre tostada sierpe adormecida
Entre la yerua, que tehuye presto,
Medroso y espantado, y se retira
Huyendo aquel de venenosa yra.

33
No pudo assi huyr el marinero,
Ni los presos tener à buen recado,
Con Brandimarte luego y Oliuero
Con Sansoneto y otros fue llegado
Donde el Duque y el hijo de Vgero,
Le recibieron harto de buen grado.
y por merced de aquellos que ha traydo
Perpetua mente altemo le han metido.

34
D'este hijo de Othon alegremente
Han sido los Christianos recebidos,
y de lo necessario alli al presente
De armas y otras cosas bien seruidos:
Dudon se marauilla en ver tal gente,
y tanto amigo à puerto assi venidos,
y aunque era su partida de importancia,
Dos dias se detiene de yr en Francia.

35
En que estado, y que termino estaria,
y en que necessidad Carlo al instante,
y donde mas seguro dar podria
Para su effecto ser mas importante:
Estaua preguntando, quando oya
Vn gran rumor que crece muy puiante,
y vn dar al arma y tanto mouimiento,
Que les hazen trocar el pensamiento.

36
El Duque Astolfo y estos caualleros
Que razonando juntos se hallaron,
Armados y en caualios muy ligeros
Azia el tan gran rumor endereçaron:
Aca y alla corrian los guerreros,
Que cosa sera aquella preguntaron:
Quando vieron que vn hombre denodado
Desnudo y solo, al campo ha mal tratado.

37
Traya vn gran bastoa, duro y muy fuerte
Con mil ñudos, pesado y tan esquiuo,
Que quien aquel tocaua por suerte,
No le via despues su amigo viuo:
Auia à mas de ciento dado muerte,
No hallaua reparo este hombre astuto:
De lexos las saetas le tiranan
Que cerca de venir pocos osauan.

38
Dudon, Astolfo, y Brandimarte siendo
Juntos corren tambien corrio Oliuero:
Ver tan gran fuerça y tal furor horrendo
Enmudecia à todo caualiero:
En esto en vn tocia vieron corriendo
Vna donzella de habito estrangero,
La color negra, Brandi parte en esto
Hablola, y abraçò con ledo gesto.

39
Flordeliza à quien amor de fuego
El tierno coraçon crudo encendia,
Qu'en viendolo muy presto corrio luego
Pensando en lo que cerca de alegria.
El mar passo rabiosa sin sosiego,
Que à Rodomonte oyò, que à quien pedia,
Por quien andaua muerta, el hado aniego
Con otros en Argel lo lleuo preso.

40
Que viniendo à passar por su buen hado.
Topo en Marsella naue de Leuante,
Que à vn viejo caualiero auia passado
De la casa del gran Rey Manodante,
Que auia assaz prouincias bien buscado,
Quando por mar y quãdo en tierra andaue,
Supo que à Brandimarte aquel buscaua
Que le dixeron como en Francia estaua.

41
Y ella conociendo este Bardino,
Bardino, que hurtò (como animoso)
Del padre à Brandimarte y niño vino
A la Roca Syluana trabajoso.
Dolo etio, y sabido aquel camino
Que la triste hazia preturoso,
Con ella embarca viendo en que manera
En Africa su esposo preso fuera.

42
Pues como en tierra saltan, do supieron
El sitio qu'el Ingles puso à Biserta,
y à Brandimarte alli dixeron que vieron
Algunos cierto, y es la nueua cierta,
Venia Flordeliz donde estuuieron
Todos, y en ver aquel, mostrando abierta
El alegria, que'el affan passado
La auia ya subido en alto grado.

43
El gentil caualiero, muy jocundo,
De ver su esposa y diosa y su señora,
Qu'amaua mas q̃ al bien de todo el mundo
Dulcemente la abraça, y casi adora:
No fue el primero, menos fue el segundo
El dulce beso, no acabara agora,
Sino que reboluiendo alli la vista,
A Bardin vio y conocelo en la vista.

44
Diole las manos y abraçar lo quiso
Junto con demandar à que venia:
Mas no le pudo dar aqui el auiso
Qu'el campo casi roto les huya,
De aquel baston que vino al improuiso,
Qu'el muy desnudo braço lo esgrimia:
Flordeliza mitiò aquel que no se estronde,
y grita Brandimarte he aqui el Conde.

45
Astolfo junta mente sentimiento
Vno que Don Roldan era el furioso,
Por alguna señal o cierto aliento
Que del touo en el prado glorioso,
De otr'arte sin ningun conocimiento
Estauan, que este fuesse el valeroso,
Que por tratarse como bruto monstro
Tenia de fiera mas que de hõbre el rostro.

46
Astolfo el coraçon se le ha rompido
De piedad, y tornase llorando
Y à Dudon y Oliuer que alli han venido,
He aqui Roldan les dize tolloçando.
Mirandolo estan fixos sin sentido,
Y aquel andar del Conde imaginando,
Con el hallarlo assi en tan brava suerte.
Les daua de piedad tragos de muerte.

Universidad de Deusto
Biblioteca

47

De aquellos principales la mas parte
De pena y compassion hazian gran llanto:
Tiempo es Astolfo dize, buscar arte
De le sanar y no le dar ya tanto:
Y salto en pie corriendo Brandimarte,
Sansoneto, Oliuero, Dudon santo,
Saltan contra el sobrino del Rey Carlo
A vn tiempo todos por poder tomarlo.

48

Roldan como se vido estar cercado
Iuega el baston desesperadamente
Y à Dudon que se auia alli escudado
Por le querer entrar mas presta mente,
Hizo sentir si mucho era pesado,
Y si no que Cuetos diestramente
Parte del rebatio, auria le hecho
Rajas, escudo, yelmo, rostro y pecho.

49

Solo rompio el escudo muy perfeto
Con tal terror, que cae Dudon en tierra,
Ticò la espada a vn tiempo Sansoneto
Y dio al medio baston que haze guerra
Con tal valor, que à cercen (el discreto)
Lo corta y Bran limarte con el cierra,
Con los braços le ciñe el cuerpo todo,
Y Astolfo de vna pierna por tal modo.

50

Sacudiose Roldan con tal fiereza
Que diez passos Astolfo va rodando,
No afloxa Brandimarte que presteza
Tiene infinita, y mas va me otrando:
Oliuer se adelanta con destreza,
A quien de vna puñada le acertando
Le hizo bien rodar descolorido
Ojos y boca en sangre amortecido.

51

Y si el yelmo no fuera tan perfeto
Muerto le vuiera sin ningun remedio,
Cae como si el alma en tal aprieto
Se le volara al cielo, en aquel medio:
Dudon y Astolfo tornan, y en effeto
Dudon hinchado el rostro por el medio,
Y Sansoneto que el buen golpe ha hecho,
Todos arremetieron pecho á pecho.

52

Y Dudon por detras lo ha alli abraçado,
Tentando con el pie por vello en tierra,
Por los braços los otros le han rodeado
Y à todos se lastase en esta guerra.
Quien ha visto correr toro acossado,
Que à las orejas diente brauo aferra
De alanos, à quien trae sacudiendo,
Assidos por do quier que va corriendo.

53

Tal piense que Roldan parece ficto,
Que assidos sus amigos le traya,
De tierra se leuanta aqui Oliuero
De do tendido la puñada auia,
Y visto que muy mal el prisionero
Tomaua como Astolfo lo queria,
Pensò vn modo y tentòlo con concierto
Y como lo pensò le salio cierto.

54

Muy largas sogas le han aqui traydo,
Con lazos corredizos, y muy presto
De los braços y piernas le han assido
Al brauo Conde y por el cuerpo el resto,
Los cabos entre todos han partido,
Tirauan junta mente bien modesto,
Y del arte que albeytar en tierra
Caualloo buey, Roldan vino por tierra.

55

Cada qual en cayendo aquel estraño,
Muy estrecho le ligan pies y manos,
Aca y alla con ellos bueltas daua,
Mas todos sus esfuerços son muy vanos:
Manda Astolfo le trayan qual estaua
Que quiere dar sus accidentes sanos:
Dudon que es grande a cuestas se lo cargo,
y trae al mar la muy liuiana carga.

56

Siete vezes Astolfo le ha metido
De cabeça en el sancto mar salado,
Lauar le haze todo aquel cuerpo
Cuerpo, q̃ ya muy limpio fue en el mun,
Despues con yeruas qu'el propio ha co,
La boca alli le atapa al furibundo,
Que no queria dexalle do alentasse
Mas que por las narizes reboluiesse.

57

Tenia Astolfo aparejado el vaso
Do el seso de Roldan traya cerrado,
A la nariz le acerca passo à passo,
Retrayendo el aliento à si ha llenado
El buen licor O estraño y alto caso!
Que aclarecio el sentido assi effectado,
Y en su gentil sentido el intelecto
Tornò claro luzido y muy discreto.

58

Como el que soñoliento està atordido
Qu'en sueños fieras formas vio impiadas,
De monstros que ni son ni nunca han sido,
O piensa inormes cosas nunca vsadas
Que queda aun con espanto con su sentido
Buelto por las imagines passadas,
Assi Roldan despues que tuuo el seso
Quedò tan admirado en verse preso.

Roldan cobra el seso.

59

Brandimarte y hermano de Alda bella,
y aquel qu'el seso ya cobrado auia,
Mirando estaua sin hablar de aquella
Ventura que tan tanto se tenia
Buelue à esta parte a mirar y aquella,
Sin bien imaginar que le podia,
Se marauilla que desnudo viua
Con tantas sogas de lo bazo arriba.

60

Dixo despues (como dixo Sileno
El que ligaron en la selua dura)
Sol vitreme, y cõ rostro mas sereno,
Con vista menos que antes turbia escura
Desatan lo, y con vn vestido bueno
Lo cubren, y lo traen con ventura,
Consolandole todos dulce, luego
De aquel error que assi lo traxo ciego.

61

Despues que al ser primero fue tornado
Don Roldan varonil, cuerdo y cumplido,
Tambien se vee del fallo amor librado,
y aquella que tan bien le ha parecido
Gentil, hermosa, y casi auia adorado,
Como à cosa muy vil la ha aborrecido:
El nueuo seso emplea ya en primores,
y en bien cobrar lo que perdio en amores.

62

Contò Bardino en tanto à Brandimarte,
Como era muerto el padre Manodante,
y el reyno le llamana, y de su parte
Venia, y de su hermano Zighante,
y la gente que habita aquella parte
De las insulas ricas de Leuante,
Que tal rey no no tiene aquesse mundo,
Riquissimo, abundante, y muy jocundo.

63

Dizele, que no quiera rehusarlo,
Que era dulce la patria, pero quando
Se dispusiesse à querer gustarlo
Bien odiaria à la fin andar vagando.
Brandimarte responde, que al Rey Carlo
Seruir, y à Roldan quiere peleando
En esta guerra, mas si el fin veya
Della, que entonces desto dispornia.

64

El dia siguiente da la vela al viento
El hijo de Danes azia Proëncia,
Y Don Roldan del Duque en tal momento
Quiso saber la guerra y diferencia
Como estaua, y Biserta al fin del cuento
Sirian y dan a Astolfo la obediencia
Y honor de la victoria, y el mandaua
Todo aquello qu'el Conde le ordenaua.

65

La orden, la manera, y el assalto,
Puerta por donde, como, y quando
Con tanta sangre se ganò en vn salto
De la honra Roldan parte leuando,
Si no lo escriuo, no penseys que salto
Hoja alguna, que no lo vey celando:
Mas quedense aqui vn poco en esta plaça,
Digamos como Carlo al Moro caça.

Al Canto 42 est 9 *Agramante.* Rota de Agramante.

66

Solo casi Agramante le ha quedado
En peligro el mayor de aquella guerra
Que con muchos Paganos fue tornado
Marsilio con Sobrino a la gran tierra.
Mucho pueblo tambien fue embarcado
Que dudauan perderse por la tierra,
Del pueblo Moro muchos caualleros
Auian seguido aquestos marineros.

67

Agramante la lid siempre sostiene,
y quando mas no puede finalmente
Buelue, y la via derecha mira y tiene
De la cercana puerta encontinente,
Rabicano entras el furioso viene,
Bradamante le pica recia mente:
Desseana matar al Rey guerrero,
Que tantas vezes le quitò à Ruggiero.

68

Tambien Marsilio tal desseo tenia,
Por hazer de su padre en el vengança,
Bate el caualloà priessa le hería,
Bien el caualloentiende su mudança:
Mas la vna ni otra no podia
Llegara tiempo con tan buen andança
Qu'el Rey no entrasse en la ciudad cerrada
y por ella saluarse en el armada.

69

Qual dos pardas leonas gentrosas
Que de trayllas juntas han salido,
y aunque liebres o gamas (temerosas)
Lexos saltan, al fin las han seguido.
Y porque fueron tarde, vergonçosas
Tornan corridas por lo que han corrido.
Assi tornan las damas solpirando
Viendo a su saluo el Moro yrse alexando.

70

No se paran por esto, mas mezcla las
Entre los que huyan sin pararse,
Aca y alla corriendo ensangrentadas
Derriban a quien mas no pudo alçarse,
Rotas yuan las gentes y apretadas
Que con huyr no pueden aun saluarse,
Que Agramante por bien del ha hecho
Cerrar la puerta donde andaua el hecho.

Universidad de Deusto
Biblioteca

71
Sobre el Rodano cortan bien de gana
Las puentes á plebeyos desdichados,
Qv a donde vtilidad anda tyranna
En la cuenta de oneras hoy tomados,
Quien traga el trio, quien la mar de gana,
Quien de u haze mantos colorados,
Muchos perecen en el gran combate
Por valer poco para dar rebate.

72
De la gran multitud que fue acabada
De cada parte en esta postrer guerra,
Aunque la cota y gual no es comparada
(Porque mas Moros fueron to la tierra
Por Bradamante y por su fiel cuñada)
Se via gran señal que en torno cierra,
Iunto á Arles do el Rodano se estaña
Veen de sepulcros llena la campaña.

73
Los nauios mas grueſſos los primeros
Hizo tirar al mar alto Agramante,
Dexando algunos otros mas ligeros
Para recoger gente mal andante.
Dos dias recogiendo sus guerreros
Estuuo, y porque el viento era pujante,
Vela hizo el tercero, que creya
En Africa tornar por corta via.

74
Al Rey Marsilio aqui se le figura
Que á su España vernia reues desso,
Y la tempesta horrible mente escura
Sobre los campos caya toda presso.
A Valencia se fue con gran cordura
A reparar sus fuerças con el resto,
Y preparar la guerra de enemigos,
Que fue su daño y mal de sus amigos.

75
Azia Africa Agramante alçó insano
Velar, de sus nauios descargad s
De hombres, mas de guerra y llanto vano
Llenos, por ver los mas asi acabados:
Quien llama al Rey cruel, quié inhumano,
Quien soberuio y ingrato alli callados
Todos le quieren mal secreta mente,
Pero temenle y calla aquella gente.

76
Amigos ay que estan alli callando,
Que amigos son y entr'ellos cuerda mẽte
Su rabia y su furor van desfogando:
Cree el mísero Agramante cierta mente
Que le aman todos firme y van amando.
Esto le anino por no ser prudente,
Y A L O S siogidos siempre andar creyendo
Y engaños y mentiras admitiendo.

77
Estaua aconsejado el Africano,
Que no tomasse puerto alla en Biserta,
Porque del fiero pueblo Nubiano
Era occupado, y era nueua cierta:
Tenerle en alta marera mas sano
Qu'en esperança andar vana y incierta.
Lexos de alli tomar podia tierra,
Y todos recogidos hazer guerra.

78
Aqui el fiero destino al fin se enoja
Con su buen seso, y turba en el camino,
Y l'armada nacida de la hoja
Por milagro en el mar quieto y benino,
Que á Francia se yua alegre se le antoja
Encontralla con esta el cruel destino
De noche y con al tiempo muy nublado
Para tomalle assi mas descuydado.

79
No tenia este Rey nueua ni espia
Que Astolfo embiasse tal flota aderçada,
Ni á quien se lo dixesse lo creeria
Que nazca de vn ramillo tal armada,
Y viene sin temer ni creer que auria
Quien contra el lacasse mas espada,
No pone en gabia centinela, ni vno
Que le auise si viene a dicha alguno.

80
Estas naues de Astolfo trae llenas
Dudon de buena gente, y bien armadas,
La noche de antes todas estas buenas
Velas ha descubierto y secutadas,
Del son por dar al Moro las estrenas,
Echan hierros y quedan affertadas,
Y en el hablar conocen los amigos
Que son Moros aquellos enemigos.

81
Llegando á los nauios desdichados,
(El viento sopla tal qual lo querian)
Dan en los Moros estos esforçados,
Que muchas naues perecer le vian:
Combaten se terrible y despiadados,
Con fuego, dardos, piedras se herian:
Herianse muy crudo y con tempesta
Que nũca lid en mar se vio como esta.

82
Los de Dudon con animos muy fuertes
Qual ellos tener suelen naturales,
Auiendo echado del cielo crudas suertes
Contra los Moros con crecidos males,
De cerca y lexos saben dar mil muertes
Mostrando alli tener pocos yguales.
Flechas en Agramante han descargado
De espadas, piedras, lanças rodeado.

83
Siente de alto caer gran canteriz
Con ingenios y manos arrojada,
y á proa y popa todo se rompia,
Ventanas abren a la mar salada:
El mayor daño el fuego le hazia,
La llama crece y nũca es apagada,
La desdichada chusma procuraua
Saluarse, y mas en el peligro entraua:

84
Otro qu'el hierro y enemigo abate,
Lanzase al mar y traga la tempesta,
y otro pierna y braços tiende y bate
Por saluarse en aquella varca o esta,
y do busca la paz halla debate,
La mano con que se asse le es molesta,
Que se queda en el varc solo asida,
y al cuerpo lleua el agua sin la vida.

85
Otro que espera en alto mar saluarse
O la vida perder con menos pena
Como no halla donde reposarse
Faltale el huelgo lexos del arena,
De la llama querria repararse,
y el miedo de ahogar lo desfordena,
Vn leño ardiente abraça con el miedo,
De dos muertes, y en ambas muere cedo.

86
Otros de pez y azeyte (temerosos)
Cercados á la mar corren y en vano,
Porque piedras, o dardos ponçoñosos
Los matan sin librarse desta mano.
Pero mientras gustays de mis sabrosos
Versos, sera consejo bueno y sano
Diferir mi cantar, que me sospecho
Que os enoja el discurso largo hecho.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

COntienese en este Canto el milagro que hizo Astolfo, por gracia de Dios, en curar a Roldan de la locura, y la destruyció y huyda de Agramante, descriuense en el todos sucessos horribles y espantosos que en vna batalla maritima pueden acontecer.

ANNOTACIONES

Dudon.

Ott.4 Melita en este tiempo &c.

Alce. ASi como en el vltimo de la Æneida Iuturna hermana de Turno, debaxo de la forma de Carmento estorua los pactos y conciertos jurados entre el Rey Latino y Eneas, y assi el Ariosto a imitacion de aquello, haze que Melita con la falsa apparencia de Rodomonte estorue los conciertos de entre Carlos y Agramante.

Ott.23. Mas la imperial aue conocida
Y el lirio, y leon pardo cerca en esto &c.

Vgelli. La aguila fue insignia de Cæsar, y de Pompeyo, y auiendola tomado despues por insignia los otros Emperadores, la llamaron aue imperial, como los antiguos la llamaron la aue de Iupiter, y por razon que Carlo Magno era Emperador y la traya por insignia, y los lirios de oro eran armas y insignias de Francia, como lo son hoy, y los leones pardos insignias y armas de Ingalaterra. Y assi dize que sobre las puertas de Biserta, y en los nauios que Astolfo embiaua a Francia con Dudon, y en el exercito del mismo Astolfo estauan todas las dichas tres insignias, las dos que eran las del Imperio y de Francia, y la otra que era la de Astolfo, cuyo padre era Octhon Rey de Ingalaterra.

Ott.33 Y por merced de aquellos que ha traydo
Perpetua mente al remo le han metido.

Vgelli. Parece aqui que Astolfo y Dudon no hizieron lo que deuian y eran obligados a buenos caualleros y hõrados capitanes, pues al q̃ traya aquellos Christianos presos, y lleuaua a Francia a entregarlos a Bradamante, conforme al concierto hecho entre ella y Rodomonte a quien ella vencio en el puente, como parece en el Canto. 34. en la estancia. 122.

Que los presos librasse presta mente,
Donde parece por lo que se trata en esta narracion del author se puede creer, que estos presos fuessen los que el q̃ los tenia en guarda lleuaua a Francia a entregar a Bradamãte

y algunos tienen por descortesia y injuria que Astolfo y Dudon le hiziessen echar al remo, pues antes le auian de dexar libre, y aun hazerle alguna merced. Y respondiendo a esto, digo, que no es assi, porque este que traya estos presos, no los lleuaua azia Francia para entregarlos a Bradamante, o a Rodomonte, para que los pusiesse en su libertad, si no que los lleuaua à Africa presos, y aun no auia llegado alla, como acontece muchas vezes a los que nauegan, que suelen detenerse y tardar mas en sus viages de lo que piensan. Y que esto sea assi como yo lo digo, parece claro por las mismas palabras del author por las quales muestra, que el concierto hecho entre Bradamante y Rodomonte, no fue hazerlos lleuar a Francia y que se los entregassen a ella si le derribaua, sino que embiaria a mandar que los pusiessen en libertad, y que el concierto aya sido este, parece en el Canto. 34. en la estancia 115. donde dize ella:

Y si yo te derribo, como espero,
Tu armes quiero y caualllo, viuo ó muerto,
Solo vn tropheo en el sepulcro quiero,
Y quitar del los otros por concierto
Dexando libre à todo caualllero.
Y en la ratificacion y promessa que luego haze Rodomonte, dize en la misma estancia y en la siguiente.
Rodomonte responde: Sea assi cierto
Que yo no puedo ya mis presos darte
Que fuera de aqui estan en otra parte.
En Africa à mi reyno se han lleuado,
Mas te prometo que sera cumplido
Que si por caso auiene desastrado,
Que vea viua à ti, y á mi caydo
De hazellos librar, y à vn señalado
Tiempo traellos, qual sera el partido,
Y á Africa embiar vn mensagero
Que hagan mi mandado por entero.

Y assi queda claro, que aquel Pagano que lleuaua aquellos presos, viuo sin matar en esta dar en la armada Christiana que estaua en Biserta, y que los lleuaua presos no para liberlos, y siendo esto assi no le hizieron ninguna iusticia, ni vsaron con el de descortesia, segun reglas militares, en auerle puesto al remo.

Est. 37 Traya vn gran baston, duro, y fuerte.
Con mil ñudos pelado, y tan esquiuo.

Ruscelli. Los curiosos aduierten aqui, que en este dar de adjuntos a aquel baston de Orlando el Ariosto no tuuo el miramiento, que tiene en todo lo demas que trata en este su libro: Porque dizen (y muy bien) que enel dar los adjunctos consiste gran parte de la perfection de la composicion, y que despues en el atribuyr los sinonomos se requiere tambien mucha prudencia y es nessario juyzio para hazerlo bien, y para que no parezca auer sido puestos y metidos a puta fuerça, para cumplimiento del verso, o demasiados o sobrados por poco saber, sino que siempre se pongan para augmentar y adornar el lugar que lo requiere, y que despues quando se ponen los sinonomos es necessario ponerlos vno empos de otro, y no entre_iacarles de otros adjuntos: y en este lugar parece que primero (sin que el lugar lo requiera) vsa de sinonomos y adjuntos duro y fuerte, pareciendole, que no puede vna cosa ser fuerte no siendo dura, y dixen, que queriendolas vsar deuiera alo_menos de dexir, que era tan pesado, tan duro, y tan fuerte, todo lo qual, a mi parecer fuera bien dicho, aunque el author sin que vuiera para que pusiera todos estos sinonomos. Empero la verdad es, que lo puso assi auiendolo primero muy bien visto y mirado, y como cosas necessarias, y por sinonomos que hinchiessen, porque puesto caso, que es assi, que vna cosa no puede ser fuerte sin ser dura vemos, y en esto no ay replica, que muchas cosas son duras que no son fuertes sino fragiles, y algunos maderos son duros que no son fuertes, antes dando en ellos golpe se hazen pedaços, y desta manera el

author dio al baston que traya Orlando estos dos adjuntos como necessarios para el intento de lo que va diziendo, y no los pone como sinonomos sin causa y mal puestos. De manera, que de lo dicho los curiosos auran entendido, que el author escriue para ellos y no para el vulgo.

Est. 60 Dixo despues (como dixo Sileno
El que ligaron en la selua dura)
Soluite me. &c.

Dulce. Vergilio en la sexta Ecloga pone estas mismas palabras, diziendo:
Soluite me pueri, satis est potuisse videri.

Est. 63 Diele que no quiera rehusarlo
Que era dulce la patria: &c.

Dulce. Marco Tullio en muchos lugares de sus obras, escriue de quanta dulzura sea al hombre su patria, los quales si aqui viniera de recitar todos seria materia muy prolixa. Basta que lo antepone al amor de los hijos, y affirma, que es tal y tanta la fuerça que tiene el amor de la patria y propria naturaleza, que el sapientissimo Vlixes anteponia el de su patria Itaca a la immortalidad, no obstante que estaua assentada sobre piedras y peñascos asperissimos, a manera de vn rido. Conforme a esto dize aquel famoso Tragico Euripides, que Vlixes, con solo ver el humo que salia de su patria estaua contento. Y casi al mismo proposito es lo que dize Ouidio en el libro primero de Ponto, en los versos siguientes.

Nescio qua natale solum dulcedine cunctos
Ducit, & immemores non sinit esse sui,
Quia melius Roma? Scythia quid frigore peius?
Hue tamen ex illa Barbarus vrbe fugit.

¶ Fin del Canto treyntesimo octauo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO TREYNTESIMO NONO.

Del fin que vuo la batalla naual entre Agramante, y Dudon, y como fue encetrada la batalla entre Agramante, Gradasso, y Sobrino, contra Roldan, Olivieros y Brandimarte.

1

Largo seria si los diuersos casos
Quisiesse de contaros en escrito,
De aquel naual conflicto y crudos passos,
Seria hijo gentil de Hercul inuito,
Como dizen, TRAERA Samo vasos,
Buhos á Athenas, cocodrillo á Egypto:
Que lo que oy, y quiero relatallo
Vos lo vistes, y hezistes bien mirallo.

2

Tuuo largo espectaculo espantoso
Vuestro fiel pueblo, quando claro via,
Como en theatro el enemigo hondoso
Y su flota anegando que se ardia.
y el grito que se puede oyr doloroso.
y ver ondas de sangre humana vn dia,
y en quantos modos viene en mar la muerte
Vos vistes, y hizistes ver por fuerte.

3

Yo no lo vi, porque seys dias ausente
Con cien mil auenturas fuy corriendo
Con priessa al Padre Sancto, q̃ al presente
Os socorriesse en casso tan horrendo:
Mas no fue menester, que el fiero diente
Rompistes al leon de oro venciendo,
Fue roto assi de vos que mas molesto,
Iamas de caso fue, como de aqueste.

4

Alfonsin Troto que se vio en el trato,
Annibal, Pedro Moro, Afranio, Alberto,
Tres Ariostos, el Vano y Zerbinato
El caso me contaron todo abierto.
y en las vanderas que yo vi á barato,
En el templo offrecidas vi lo cierto.
y en las quinze galeas que en las riberas
Con mil navios vi ser prisioneras.

5

Quié vio el naufragrio y mar teñido arderse
Aquel dia, y las muertes tan diuersas,
Nuestras casas vengando sin valerse
Los navios de llamas tan aduersas:
Tambien podra los viuos ver perderse
y gente Mora en horas tan peruersas
Con Agramante en alta mar lanzado
La noche que Dudon le ha salteado.

6

La noche era cargada escurecida,
Que combatia Dudon, y crudo offende,
Con pez, azeyte, y çufre muy crecida
Llam, a mil partes la gran flota enciende
y de infinita gente es homicida
A quien nauio a el no se defiende,
En torno á todos luz clara luzia
Pareciendo la noche claro dia.

7

Donde Agramante por el ayre escuro
No auia del enemigo hecho estima
Ni creya contraste ver tan duro
Que resistiendo no ayudasse el clima,
Venido el claro dia, no seguro,
Mito su mal debaxo hasta encima,
Como la flota suya apocat vido,
Reuoca el parecer de antes tenido.

8

Con pocos abaxado á vna varquilla,
Con Brilladoro y cosas mas preciosas,
Por entre flota y flota á marauilla
Diestro salió á las hondas mas furiosas
Del buen Dudon que á naue y nauezilla.
Xarcia y municiones y otras cosas
Dio á fuego, y hierro, y mar á todo acaba,
Mas quien era la causa se saluaua.

Agramante desbaratado por Dudon.

9

Huye Agramante con el Rey Sobrino
Dolie ndole de no auelle creydo,
Quando le adeuino como diuino
El mal le y annuncio lo que ha venido.
Mas tornemos al Conde Paladino
Que antes que á Biserta socorrido
Ayan, Astolfo dize la eche en tierra
Por que jamas no haga á Francia guerra.

Profigue en este Canto este sitio Orlando, Astolfo

10

Aqui se diuulgo publica mente
El arma y el assalto al tercer dia,
Muchas naues Astolfo incontinente
Aparejó, que reseruado auia.
Diolas á Sansonero el diligente
Que la mar qual la tierra assi entendia
Vna milla se puso sin abierta
Iunto en el mar en fiente de Biserta.

11

Como el Conde y Astolfo estan pensando
Que aun Dios no se haze effecto alguno,
Hazen por todo echar publico vando
Que cada qual estè orando, ayuno,
Y que se halle bien en orden quando
Venga el dia tercero cada vno,
Por combatir Biserta en dia vsano
Y á fuego den al fin del sieo mano.

12

Pues hecha la abstinencia y oraciones,
(Deuota mente todo á Dios dexado)
Combidanse varones y peones
Y el ayuno del todo han desterrado,
Abraçanse con llantos y perdones
Viando entre ellos modos muy vsado.
Tales palabras les oyan dezirse
Qvã entre quien ama passan al partirse.

13

Tambien ay en Biserta Alfaquis tantos
Que suplican, y el pueblo assi al presente
Batiendo pechos y con rotos llantos
A su Mahoma llaman que no siente:
Quantas vigilias, quanta offerta, y quantos
Votos hazen alli priuadamente,
Quantas estatuas publicas en templos
Ponen por su memoria y por exemplos.

14

Pues ya que del Cadi fue bendezido
Las armas toma el pueblo y vase al muro,
Con su Tiran estaua en lo escondido
El alua entonces, y era el cielo escuro.
Y Astolfo, sansonero el atreuido,
Cada qual por su quartel seguro,
(Dado señal el Conde con voz alta)
A Biserta con impetu la assalta.

15

Tenia Biserta el mar por dos costados,
Los otros azia tierra los tenia,
De fabrica excelente fabricados
Los muros nu'en el tiempo auer solia:
Muy pocos fueron antes reparados,
Que quãdo el Rey Branzardo entró aql dia
No auia maestros tiempo menos, ni arte
Para que reparasse mucha parte.

16

Astolfo al Rey Nubida le ha ordenado
Combata las defensas fuertemente
Con hondas y saetas, y del lado
Quite aquello offensiuo breuemente,
Que pueda el caualliero denodado
Y el infante llegar seguramente:
Quien rama, piedras, tablas y maderos
Traen con otras cosas los gueriteros.

17

Quien vna cosa, y quien otra ha traydo,
Y al fosso viene todo mano á mano,
Sangrado esta y vazio, en tanto ha sido
Pareciendose el cieno y hondo vano:
Presto fue lleno todo y tan cumplido
Que estaua el fosso y muro ygual al llano:
Astolfo, Don Roldan, con Olivieros
Hazen subir al muro caualleros.

18

Los Nubios en tardanças impacientes,
D'esperança y prouecho confiados,
No mirando peligros tan presentes
De galapago y de garos cubijados,
Con pertrechos diuersos sufficientes
A romper torre y muros sublimados,
Prestos á la ciudad fueron vezinos
Donde hallan aleita á Sarracinos.

19

Quien hierro, fuego, y cantos no ligeros
Derribauan á guisa de tempesta,
Abriendo fuertes tablas y maderos,
Rompiendo machina en su daño puesta,
En ayre escuro y furia los primeros
Christianos padecieran en la fiesta:
Mas quando el sol salio del Oceano
Torno fortuna contra el Rey Pagano.

20

De todas partes reforçó el assalto
Roldan, assi por mar, y como por tierra,
Con el armada Sansonero en alto
Entró en el puerto, y se acostó á la tierra:
Con hondas y arcos con nostra de alto,
Y con varios tormentos á azia guerra,
Lanças, escalas, municiones tales
Apareja, y pertrechos mas nauales.

21

Roldan, con Oliuero, y Brandimarte,
Y aquel que fuere el ayre y eye discurriendo,
Hazian cruel batalla de la parte
Mas cercana del mar, y combatiendo
Venia cada qual con vna parte
De gente, y esta fuerte va subiendo,
Qual por puerta, o por muro assaltar pues,
Dando todos de si muy clara prueua.

22

Particular valor se conoscia
Mejor que no confusos y mezclados,
Quien es cauallero o quien es de valia
Amuestran á mil ojos no cerrados.
Torres de palo y medas alli auia,
Y otras con elefantes industriosos
Que sobre si tan altas las subian
Que sobre las almenas las ponian.

Universidad de Deusto
Biblioteca

23
La escala Brandimarte puso al muro
Y sube, y al subir á otro esfuerça,
Muchos le siguen por lugar seguro,
Mucha guarda tras el va con gran fuerça,
No ay quien le mire, ni quien vea os juro
Si la gente á la flaca escala tuerça,
En subir Brandimarte solo entiende,
Gana vna almena y brauo en ella offende.

24
Y con la mano y pie se assio qual pudo,
Salta en el corredor la espada en alto,
Rompula, hiere mata y rompe escudo,
Gran prueua de si haze en este assalto,
La escala suffrio bien quanto alli pudo,
Mas cargaron la tantos en vn salto,
Que si no Brandimarte que ha subido
Vno sobre otro al foso han descendido.

25
No por esto desmaya ó se vee lasso,
Ni piensa atras boluer el pie por fuerte,
Aunque amigo no vee en el fuerte passo,
Sino el contrario amenazallo á muerte:
Muchos le ruegan torne atras el passo,
Mas no lo escucha, y dentro salta fuerte.
Dentro de la ciudad entro de vn salto
Que treynta braças era el muro alto.

26
Como si diera sobre pluma, o paja
Salto en tierra sin recebir daño,
A los de en torno hiere, rompe, y raja,
Como se corta trepa, y rasga el paño:
A vnos y otros rompe y los baraja,
y todos huyen d'el con miedo estraño,
Los nuestros que le vée n saltar temprano
Piensan que socorrelle sera en vano.

27
Por todo el cãpo gran rumor se ha alçado
De voz en voz y el murmurio y ruydo
La clara fama en torno ha resonado
Haziendo aquel peligro mas crecido:
Donde Roldan el juego ha reforçado,
Y do el de Otthon combate assi ha venido,
Y do Oliueros anda, á buelo cala,
Sin punto repotar la fama el ala.

28
Roldan que sobre todos mas amaua
A este fiel su amigo Brandimarte,
Viendo que si socorro se tardaua
Le perderia en tan remota parte:
Manda escalas tomar, priessa les daua,
Mostrando cada qual ya ser vn Marte.
Con assi do semblante y continente,
Qu'en ellos tiemblan Moros solamente.

29
Como el mar ayrado y procelloso
A temeraria naue el agua bate,
Y todo en torno hiere al derrabassado
Nauio y busca entrada en tal debate,
Y el piloto se aflige congoxoso,
Que ayudar deue, y falta en tal combate,
Y al fin entra vna ola por do todo
El mar entra tras ella en fiero modo.

30
Assi los tres saltando sobre el muro
Entran con gran fiereza y luego passo,
Que cada qual entrar puede seguro
Y mil escalas ponen a aquel passo.
Auian los aticres assi el duro,
Muro rompido en partes, no de passo,
Que bien podian por mas ya de vna parte
Socorrer al valiente Brandimarte.

31 Virgil.
Con el furor que el Rey de rios ligero
Arrenes rompe á vezes en canada
O en el campo Ocneo abre sendero
En tierno sueco, ó en gentil ceuada, Horacio
Y se trae el ganado todo entero
Con perros y pastor sin dexar nada,
y rebullen sobre olmos peceçillos
Do ante vian volar los paxarillos.

32
Con tal furor la impetuosa gente,
Por do vian el muro ho tadado
Entro con hierro y con fuego ardiente
A destruyr el pueblo mal hadado.
A muerte, robo, y mano violente
Hasta el codo en la sangre aqui ha lãçado,
La rica, la triumphal, ciudad preciara
Que era de Africa Reyna qual se para.

33
De hombres muertos las calles no cabian
Y de sangre miserà infinita,
Mas suzios los estaños se tendian
Que aquel que cine á la ciudad de Dita,
De casa en casa fuegos encendian,
Ardia palacio, ardia la mezquita,
Dellantos grita, de herir de pechos
Resonauan los muy robados techos.

34
El vencedor salia enriquecido
Por la puerta con presa muy preciada,
Qaien ricos vasos, quien gentil vestido,
Quien oro y plata a Dioles consagrada,
Quien á la triste madre, y quien herido
Al hijo trae, y quien hija forçada.
Mucho d'esto Roldan vino a sabello
y Astolfo, mas no pueden proueello.

35
Fue Bucifar d'el Algazera muerto,
Por vn gran golpe de Oliuer gallardo,
Perdida la esperança de concierto
Hirierase assi propio el Rey Branzardo:
De tres heridas con que murio cierto
A Foluo le prendio el señor del pardo:
Estos tres eran quien auia dexado
Agramante en la guardia de su estado.

36
Agramante. Tenia Agramante en esto ya desierta
Su armada, y con Sobrino auia huydo,
Llorana sospirando á su Biserta
Viendo el gran fuego arder alla crecido:
y no tardo que vino nueua cierta
Como en su tierra el caso ha succedido
A querer se matar el triste viene.
Pero el bueo Rey Sobrino le detiene.

37
Que victoria (Sobrino) mas dezia,
Señor dar puedes alque te dessama
Que oyr tu muerte! por quien pensoria
Gozar á Africa en paz con esta fama,
Tu vida su contento mucho enfria,
y de temor se quema en cruda llama.
Sabe que larga mente Africa suya
No puede ser, sino con muerte tuya.

38
Todas tus gentes tu muriendo priuas,
De la esperança, vn bien solo te resta,
yo espero que los libres y que viuas,
y tornes el affan en gozo y fiesta,
Se que si mueres que seran captiuas,
y Africa en tributo eterno puesta,
Si No quieres por ti viuir acuerda
De viuir porque otro no se pierda.

39
De aquel Soldan de Egypto tu vezino
Es cierto que tecnas dinero y gente,
De mala gana al hijo de Pipino
En Africa vera glorioso mente.
Vernà con mucha fuerça Norandino
Porte cobrar el reyno que es pariente.
Turcos, Armenios, Persia, Arabia y Medo
Señor si los llamas vernan cedo.

40
Esto y mas aquel sabio viejo honesto
Dize por dar al Rey suyo esperança
De recobrar el Africa muy presto,
Aunque el tenià quiça desconfiança.
Sabe quan en mal puerto estrecho es puesto
y como llora en vano en tal andança
E l que dexa su reyno andar perdido
y por socorro á Barbaro ha corrido.

41
Annibal y Iugurta fueron desto
Testigos, y otros de quien no prosigo
Agora el Moro Ludouigo puesto
En el poder de otro Luzouigo.
A Hionio vuestro hermano tomò desto
Exemplo, a vos señor solo la digo,
Q v si siempre loco reputo al que fia
En otro, mas qu'en si su mercancia.

42
Assi en la cruda guerra que le armaron
Siendo el Summo Pontifice enojado,
y sus fuerças muy flacas y lo echaron
D'Italia al defensor desealabrado,
y en todo el gran trabajo le hallaron
Firme, sagaz, constante y esforçado:
Ni amenaza, ni offerta que tuuiesse
Fue parte, qu'el estado a otro diesse.

43
Agramante al Oriente buelto auia
La proa, y discurria por mar alto,
Quando la tierra vna fortuna embia,
Que á la vanda monia fiero assalto. Virgil.
Desde el gouierno el piloto dezia,
Mirando fixo al cielo: Yo veo en alto
Vna fortuna aparejar tan graue,
Que contrastalla mal podra la naue.

44
Si mi consejo vos quereys que os guie Virgil.
Vna isla à siniestra està vezina,
Pareceme que sin que se porfie,
Tomemos, hasta ver buena marina.
Al Rey le plaze y manda que desuie
Azia siniestra mano, á do se inclina,
Qu'es para marineros puerto sano,
y entre Africa està y el gran Vulcano.

45
La isla estaua ya deshabitada,
Llena de enebro y mirtos retorcidos,
A dulce soledad aparejada
Con ciervos, gamos, corços no seguidos
De pescadores solo visitada,
Donde en mondados robles no crecidos
Cuelgan las redes á enxugar, cansados,
y en mar huelgan en tanto los pescados.

46
Hallaron vn nauio alli surgido,
Por fortuna tambien assi arriuado,
y al Rey de Sericana auia traydo
Qu'en Arles qual sabeys se auia embarcado Grada-
Muy cortesmente y bien se han recebido sso.
En tierra, y con amor se han abraçado:
Qu'eran amigos, y eran de ante hermanos
De armas, so los muros Parisianos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

47
Con mucho desplazer oye Gradasso
De Agramante el successo y fuerte dura,
Consuela lo el cortes d'el fuerte caso
Offrecele su vida y su ventura:
Mas que al infiel Egypto pida passo,
y acorro no le suffre, que es locura
(Dize) peligro harto y desuaneo,
Que por socorro fue y murio Pompeo.

48
Y pues q̃ tu me has dicho que ha traydo
Del de Ethiopia acorro poderoso
Astolfo, y que á su Africa ha cottido
Ardiendo su cabeça rigoroso
Fuego, y que alli Roldan ania venido,
Que andaua antes fin feso furioso,
Vo conuenicate medio yo hepensado
Que te saque de affan y de cuydado.

49
Tomare yo por tu amor esta jornada,
Y entrare con Roldan en estacado,
Se que no durara contra mi espada
Caso que el fuesse hierro ó encantado:
Muerto el, yo la yglesia estimo en nada,
Como al cordero el lobo encarniçado,
Pienso vna cosa de hazer ligera,
Que de Africa los Nubios eche fuera.

50
Hare á los otros Nubios que son buenos,
(Que el Nilo parte y son de ley disformes)
Y Arabes, Macrobios de oro llenos
Y aquellos de canallos tan informes
Persios, Chaldeos que ni mas ni menos
Que Sericanos rio muy conformes
Que en Nubia hagan tanta y cruda guerra,
Que no se te detengan en tu tierra.

51
Parecele á Agramante oportuna,
D'el Rey Gradasso la segunda offerta,
Y se llama obligado á la fortuna
Que le truxo á la insula Defierta,
Pero no quiso condicion alguna
Padiendo assi cobrar á su Bisetta,
Que Gradasso por el tome contienda
Que á su honra parece que la offenda.

52
Si á dicha Don Roldan se desafia,
Respon da á mi la lid mas me conuiene,
Presto sere despues con alegria
Alo que Dios de mi hara y ordene,
Haz tu dize Gradasso fin porfia
Vo modo que a mi pensamiento viene,
Tomemos los dos juntos el debate
Contra Roldan y otro por combate.

53
No quede fuera yo, que soy contento,
(Dixo Agramante) y sea si quier segunda
Hallar te el compañero yo no siento,
Que tal qual tu conuenga á lo que funda.
Y á mi, dize Sobrino, en este cuento
Do me dexays, ya no soy d'este mundo?
Mejor deuria ser por ser mas viejo
En peligros, con fuerças y consejo.

Homero Vers.

54
De vna vejez fresquissima y robusta
Esa Sobrino y de famosa prueua,
Y dize qu'el vigor y fuerça justa,
Tiene á la ygual de la edad nueua,
No tienen su querella por injusta,
Y cada qual la tal razon aprueua,
A la Africana tierra han despachado
Mensagero á Roldan con tal recado.

Agramante desafia á Roldan.

55
Que venga y traya ygual la compañia,
De caualleros á la Lipadusa,
Era isla qu'el mar toda ceñia.
Y ciñe, do habitarse bien se escusa.
A vela y remo el mensagero via
Haze, y presta á tal menester vsa,
Que á visitar llegó en tiempo y donde,
El borin repartia á caso el Conde.

56
El combite ha sabido de Agramante
De Gradasso y Sobrino deste espresso
Tanto gozo tomo el señor de Anglante
Que enriqueccio al correo de este successo,
Auia de sus amigos oydo de ante
Que Durindana por lo poco seso
Tenia Gradasso, y por yr á cobralla
Queria passar en India á la batalla.

57
Pensando no hallarle en otra parte
A India queria yr y hora es venido
De Francia á dalle de sus armas parte
Como cosa fia de ser restituydo.
Y el buen cuerno de Almonte, que no pareo
De si Gradasso haze qu'el partido
Acete, y Brillador so caualio
De Agramante piensa de cobrallo.

58
Por hermanos elige de batalla
A su fiel Brandimarte y su cuñado,
Que proua do los tiene sin ver falla,
Sabe en estremo ser dellos amado:
Buen caualio, y espada, armes, y malla
Busca, y lança tambien el esforçado,
Por que el ni sus amigos no tenian
Porque sepays las armas que solian.

59
Roldan como sabeys loco furioso
Las suyas arrojò y sembro por tierra,
Las otras Rodomonte el valeroso
Tomò, y la torre dentro las encierra:
En Africa no ay armas, que ganoso
Todas sacò Agramante de su tierra,
Para en Frãcia passar, do mas se armauan,
Tambien armas en Africa no vsauan.

60
Lo que halló tomó assi mal polido
Lleno de orin el Conde armes buscando,
y por el arenal d'este partido.
Yua con sus amigos razonando,
Siendo á caso del campo assi salido,
Vio por el mar la vista detramando
Vn nauio venir de mala gana
A dar en costa en tierra alli Africana.

61
Y sin pilotos y sin nauegante,
Do el viento quiere y su fortuna buena,
Con altas velas va el mar adelante,
Hasta encallar forçado en el arena.
Mas primero que d'esto mas yo cante,
El amor de Ruggier me da gran pena,
De su historia contar quiero vna parte,
Y d'el de Claramonte claro Marte.

62
D'estos aqui dire que se apartaron,
D'el belicoso campo muy amigos,
Viendo que los conciertos se quebraron
Por se mezclar amigos y enemigos,
Quien fueró los que el caso assi ordenaron
Quebrando el juramento con testigos
O el Emperador Carlos ó Agramante,
Procurando de llegar esto adelante.

63
Vn seruidor (en tanto) de Ruggiero
Que era practico, fiel, bien entendido,
Ni por el hado cruel que vio primero
Auia de vista á su señor perdido,
La espada y su caballo trae ligero,
Porque fuesse Agramante socorrido.
Ruggier sube á caballo, y por tal falla
Mas le parece entrar en la batalla.

64
El concierto primero aqui renueua
De yr contra el Rey que culpa mas tenia,
Que si perjuro ser su Rey el prueua,
La fe jura y la ley de Pagania
Aquel dia Ruggier lança no prueua.
Ni espada menos que otro aquí atendia,
Para affirmarse en esto y demandarlo,
Quien es perjuro, Agramante ó Carlo.

65
A todo el mundo ha oydo que la parte
De Agramante rompiò, que lo lastima.
Ruggier ama á Agramante y si del parte
No yerra, antes la fama lo sublima,
Rotos los Africanos son con arte,
y digo lo que dixe, que de encima
Abaxo de la inconstante rueda,
Vino qual plazio á quien el mundo rueda.

66
Buelue entre si Ruggier, y bien pensando
Si quedar deue, ó si seguir su seta,
De su dama el amor le va enfrenando
Y muestra que tal via no es discreta:
Buelue le assi y trastorna, y va forçando.
Hostigalo; amenaza mucho aprieta,
Dize dalle castigo muy insano,
Sino cumple el concierto de su hermano.

67
No menos de otra parte le heria
El agudo y solicito cuydado
Que si Agramante dexa en tal porfia
A falta y miedo le seria contado,
Si quedar alguno á bien ternia,
Quiçi de otro seria assi reptado,
Tambien otros diran qu'es caso injusto
Guardar el juramento que no es justo.

68
Todo el dia y la noche tal siguiente,
Estuuo vacilando, y otro dia
Dando trabajo á la dudosa mente,
Si dexaria su Rey ó le valdria.
Por su señor concluye final mente,
y de tornarse en Africa sin guia.
El conjugal amor d'esto era ecuno,
Pero mas que el amor el deuer pudo.

69
En Arles torna luego, y alli espera
Si la armada venia á caso cierto,
Ni en mar nauio, menos en ribera
Moro se via sino fuesse muerto
Las naues Agramante le traxera,
Y las otras quemadas vio en el puerto,
Pensando en esto bien, tomo el camino
Auia Marsella por lugar marino.

70
Auer nauio piensa, ó por mala arte,
O por bien que lo passe do esperana:
El hijo d'el Danes en esta parte
Con la armada de Barbaros esclaua
Llego, y occupa del mar tan larga parte
Que vn grauillo de mijo si se echaua
No caya entre tantas naos, galeras,
Que traya triumphando prisioneras.

Dudoso

Ha

Universidad de Deusto
Biblioteca

71

Las naues que por caso se saluaron
Del fuego y del naufragio recebido,
Sino pocas que á caso se libraron
A Marsella Dudon las hattayado.
Y luego que ya en Africa reynaron,
Que assi vieron su gente en mal partido
Con siete naues dado se le auia
Por presos y muy tristes se dolian.

72

Dudon á caso auia salido á fuera,
Que al Rey Carlos queria yr aquel dia
De captiuos y cosas de galera,
Y va triumpho muy soberuio alli tenia,
Hinchian los presos toda la ribera,
Los Nubios glotiosos de alegria,
Del nombre de Dudon hazian tus sones,
En torno resonar por las regiones.

73

De lexos se le antoja aquiã Ruggiero,
Que fuesse esta la armada de Agramante,
Y por tabello aguija el caualiero
Mas luego conocio siendo adelante,
Al Rey de Nasamona prisionero,
Manilardo, Agricalte, y Farutante,
Balastro, Rimedonte, y Bambirago,
Que hazian de lagrimas vn lago.

74

Ruggier los ama, y no puede sufrirse
Que esten en la miseria que los halla
Con manos en el seno aqui venirse,
No es bien, tambien rogar es hazer falla:
La lança baxa, y sin punto partirse
De alli mató la guardia en la batalla:
La espada aprieta fuerte, y al momento
Hizo caer en tierra mas de ciento.

75

Dudon oye el rumor, y el daño vido,
Y no conoce quien la causa tiene,
Vee que los suyos todos han huydo
Con llanto, con temor de aquel que viene.
Caballo escudo a priesa le han trayado
Que armado estaua qual alli conuiene,
Salte á caallo y con la lança vino
Sin ominar qu'en Francia es Paladino.

76

Da vozes que se quiten entre tanto
Brauo al caballo apressurado lança
Ciento muerto Ruggier auia en vn tanto
Y aquellos presos pone en confiança,
Y como vio venir á Dudon santo
Solo á caallo y otros á pie en dança,
Luego penso que aquel era cabeça
De todos, y á el furioso se endereça,

77

Partido auia Dudon furioso, quando
Vio sin lança venir assi a Ruggiero,
Leros la suya arroja despreciando
Venir con tal ventaja á caallero:
Ruggier el cortes acto bien notando,
Dixo entre si: Sin falta es verdadero
De aquellos valerosos y esforçados
Paladines qu'en Francia son llamados.

78

Si lo puedo acabar yo bien querria
Que su nombre por cortesia dixesse,
y assi lo demando, y el respondia,
Dudon soy hijo de Yger Danesse,
Dudon lo apremia assi, y tal cortesia
En el ballo, porque contento fuesse.
Como los proprios nombres se dixeron
A las manos despues brauos vinieron.

79

Tenia Dudon aquella fuerte maça
Qu'en mil empresas palma le auia dado
Con ella muestra bien ser de la raça
De aquel Danes valiente y esforçado:
La espada que abre yelmos y coraça
Qu'en el mundo mejor no le ha forjado,
Sacó Ruggier, y al parangon le vino
De virtud á Dudon el Paladino.

80

Porque siempre tenia de si agena
El offender su dama en algun dia,
Creya que tiendo aquel terreno
Desta su sangre mucho la offendia:
Del linage de Francia claro y bueno
La madre de Dudon ser bien sabia,
Armelina hermosa: muy loçana
De Beatriz (madre de su dama) hermana.

81

Por esto d'esforçada no ha querido
Herirle, ni de filo le hertia,
De la maça se guarda en tal partido
Rebatiendola donde la veya.
Que Ruggier vencer auria podido
Con muerte de Dudon, Turpin creya,
Nunca vez que Dudon se descubriesse,
Se hallò que Ruggier de corte diesse.

82

Podia Ruggier vsar como de corte
De llano porque aquella espada fuerte
Era de loma, y florecia el norte
De la milicia sin herir de muerte,
Por los ojos le passa el fiero corte
Casi desatinandolo, de suerte
Que porq quiero al buen Dudon yo tanto
Le alargo vida y le acabo el Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Agramante el qual poco antes con grandissimo exercito y casi victorioso corrio hasta llegar a las murallas de Paris, y agora con muy pocos huyendo por ver abrasada su ciudad se dispone a particular batalla: se demuestra la variedad de la fortuna, y q̃ los malos cõsejos no traen a buen fin las mas vezes a los que los ponen en execucion.

ANNOTACIONES.

Como dizen traer a Samo vasos,
Buhos á Athenas, cocrodillo á Egypto.

ESte fue vn proberuio antiguo vsado de los Griegos. y es attribuydo a los que quieren enseñar alguna cosa a los que ya la saben. Y assi Tullio escriuiendo a Torcato y exhortandole a suffrir las aduersidades de la fortuna, por ser el hombre docto, y estar entõces en Athenas, al fin de la epistola se escusa por estas palabras: [Glafrais Athinas] como si dixera: Contarte estas cosas a ti, es proprio mente querer llenar mochuelos a Athenas, donde ay gran multitud dellos. Aunque el Ariosto aqui por huyr en el estilo le troyco la baxeza deste nombre, quiso mas dezir buhos que cocrodillos como esta en el Griego de donde es tomado.

Yo no lo vi porque seys dias ausente
Con cien mil auenturas fuy corriendo
Con priesa al Padre Sancto que al presente
Os socorriesse en caso tan horrendo.

Despues de la guerra que se hizo sobre el rio Adde, q̃ en su lugar auemos dicho, viendo el Papa, que no era bien hecho dexar auezindar los Franceses en Italia, se salio de la liga que tenia hecha y assentada con Ludouico Rey de Francia. tomando a su cargo de fender a Alfonso de Este Duque de Ferrara del dicho Rey, que como en feudo posseya do a Ferrara, que los Pontifices auian dado a sus antecessores: y auiendo el dicho Duque tomado a los Venecianos ciertas salinas de que sacauan mucha renta, en este particular no quiso obedecer al Papa, antes juntandose con el Rey de Francia, y cobrando fuerças los Venecianos le butlaua de los requerimientos y amenazas que el Papa le hazia. Destos mouimientos nacio vna gran guerra porque el Pontifice auiendose juntado con el Catholico Rey de España Don Fernando, el qual embio en su ayuda a Fabricio Colonna con quatrocientos hombres de armas, y dos legiones de soldados viejos Españoles, de que era Capitan el Conde Pedro Navarro, y assi mismo recibio Suyzzos a sueldo y hizo armada en el mar Mediterraneo, y con ella juntò doze galeras Venecianas y mando que Marco Antonio Colonna con gente de a pie y de a caallo, fuesse por tierra a par de su armada que yua adelante, y despues vino en su favor todo el exercito que el dicho Rey Don Fernando tenia en Italia: cuyo Generalera Don Ramon de Cardona. Declaro al Duque de Ferrara por rebelde y enemigo, por auer menospreciado al Summo Pontifice y recurrido a la authoridad de vn Rey estrangero. Demas desto le descomulgo y entro por sus tierras como por tierras de enemigo. y el Conde Pedro Navarro auiendo passado a la Romaña por la via Flaminia, entrò por la parte de la mano derecha, y auiendo batido con su artilleria la Bastia fortaleza y reparo fortissimo de todo aquel estado, la tomò por fuerça, matando a quantos dentro estauan y con ellos a su Capitan Valdidello Pagano Mirandes, auiendo se le rendido debaxo de su fe y palabra con promessa de seguro. Hecho esto su gente se derramò por aloja mientos, y se estauan seguros comiendo y bolgando sin temor ninguno. Sabido lo sobre dicho por el Duque de Ferrara salio fuera con su gente y los rompio, y deshizo en el Fossato Galiolo. los de la Romaña como viã el estado

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Ferrara casi perdido hazian en este tiempo grandes daños en toda la tierra. Y el Duq. que Alfonso luego que vuo rompido la gente del Papa dio sobre ellos, y matò muchos, y tornando a ganar la Bastia, hizo passar por el filo de la espada todos los Españoles que en ella auia, y siendo herido cõ vna piedra en la cabeça, cayo en tierra sin sentido, y pensando los suyos que era muerto, mataron toda la gente del Papa que alli auia, de manera que no quedo quien pudiesse llevar la nueua de tanta desuentura. En este tiẽpo estaua cercada la ciudad de Ferrara por la gente del Papa Iulio y la de la Señoria de Venecia, y el Duque temiendo perder su estado embio por la posta con su embaxada a Micer Ludonico Arioſto author desta obra, para que echandose a los pies de su Sanctidad aplacasse la yra que tenia contra los Ferrareses. Entonces el Cardenal Hyppolito viendose tan apretado salio (como ya diximos) y alcanço victoria. Estauan cõ el Arioſto muchos Ferrareses, y tornando de su embaxada con buena esperança que traxo de que estos negocios y guerras se sossegarian, vio las vanderas que se auian tomado, y de los que a ello se hallaron presentes supo lo que en la guerra auia passado. ¶ Quien quisiere verlo largamente lea a Paulo Iouio en la vida del Duque Alfonso, y al Doctor Illescas en la vida del Papa Iulio Segundo, y al mismo Arioſto en las Satyras, quando en ellas dize las palabras siguientes.

Vostro fratello Alonso da costoro
Buche essempio. Con toda la stra Effancia.

Ya dexamos dicho que en la miserable empressa de Raueña, el Duque Alfonso de Ferrara soltando la artilleria por los lados rompio el exercito de la liga y que por esta causa mouio contra si la yra del Papa, y aunque vio que el Papa auia hecho baxar a Italia los Suyzaros, y echado de toda ella al Frances con quien el estaua confederado, y que la armada Veneciana tenia sitiada a Ferrara, y que el Rey d'España se queria hazer señor del reyno de Napoles, no por esso se quiso fiar de Barbaros ni los quiso la marenta nyuela, ni tampoco confiar su estado de quien le pedia prometiendole de le defender

Est. 31 de todos aquellos insultos y mouimientos. ¶ Iouio en la vida de Alfonso.

Con el furor que el Rey de rios ligero
Arzenes rompe a vezes en corrida
O en el campo Oeneo abre tendero
En tierno surco, y en gentil ceuada.
Y le trae el ganado todo entero
Con perros y pastor, sin dexar nada

Dolce. Es tomado de Vergilio en el libro 8. de la Eneyda donde dize.

Non sic aggeribus ruptis cum spumeus amnis
Exijt, oppositasque ejecit gurgite moles,
Fertur, in arua furens cumulo, camposque per omnes.
Cum stabulis armenta trahit.

Est. 31 Entiendese por la ciudad de Mantua, que fue fundada por Ocno hijo de Manto de
Porcas. quien no nombra la historia, es tambien aqui de saber, que Manto fue vna muger vnica en el arte magica, a la qual por esta causa llamaron este nombre Manto, que quiere dezir muger maga.

El Rey de rios] Entiendese por el Pò rio caudaloso, en el qual entra el rio Mincio de mas de otros muchos y a vezes creciendo mas de lo acostumbrado sale de madre, y harte la coma es por demassia.

Est. 31 Y rebullen sobre olmos pecezillos
Do antes vian volar los passarillos

Dolce. Es tomado de Horacio en sus Odas, donde dize.

Piscium & summa genus haesit vlmo
Nota quae sedes fuerat columbis.

Est. 43 Desde el gouierno el piloto dezia:
(Mirando fixo al cielo) Yo veo en alto,
Vna fortuna aparejar tan graue,
Que contrastalla mal podra la naue.

Est. 44 Si mi conseio vos quereys que os guie
Vna isla à siniestra esta vezina,
Pareceme, que sin que se pon ſie,
Tomemos hasta ver buena marina.

Dolce. Imita aqui el Arioſto a Vergilio en el lib. 5. de la Æneida, donde en persona de Palimiro, dize assi:

Ipse gubernator puppi Palinurus ab alta:
Heu quia nam tanti cinxerunt aethera nimbi?

Y mas abaxo, dize:

-non si mihi Iuppiter auctor
Spondeat, hoc sperem Italiam contingere cælo.

Y mas abaxo, dize:

-superat, quoniam fortuna, sequamur:
Quoque vocat, vertamus iter, nec litora longè
Fida reor fraterna Erycis, portusque Sicanos.

Est. Mejor deuria ser por ser mas viejo
En peligros con fuerças y consejo.

Este lugar (a mi parecer) es a imitacion de lo que dize Homero en el 3. de su Illiada, y perſuadome facilmente a creerlo, porque entiendo, que assi como en Homero Nestor es tenido por excelentissimo en los consejos, de la misma manera el Arioſto quiso representar su persona en su sobrino. Y dize Homero, que en las peleas y batallas se requieren fuerças, y en las consultas consejo y pratica, cuyos versos buelltos en Latin son estos:

Bella manu constant, & consultatio dictis:
Illic pugnandum est, neque possunt aspera dicta

Aunque entre los Griegos era celebrado mas largamente este dicho, porque dezian ellos Que los hechos estauan en los mancebos, y los consejos en los que ya eran hombres, y los pareceres en los viejos. Sabemos por esperiencia que las fuerças estan mas enteras en los mancebos, y que en los hombres de mediana edad, no esta punto diuidido con los años el vigor de las fuerças y del consejo, antes se augmenta la prudencia con el vso y esperiencia de las cosas. Y en los viejos (como ellos dezian) estaua el parecer, como en personas que siendo por la mayor parte religiosas y deuotas, suelen rogar a los Dioses por la salud, aunque en lo demas no son vtiles ni de prouecho respecto de la flaqueza de las fuerças, y tambien por demasiada edad no tienen entero el entendimiento.

De vna vejez fresquissima, y robusta
Era Sobrino -

Es tomado esto de Vergilio en el lib. 6. de la Eneida, donde dize:

- sed cruda Deo, viridisque senectus.

- que es caso injusto
Guardar el juramento que es injusto.

Pudiera sobre este passo dezir muchas cosas empero aurelo de dexar, porque la brevedad que sigo no lo permite, y assi remito a los curiosos lectores, que vean lo que escriue Marco Tullio en el lib. 1. de los Officios, donde veran lo que dize a cerca del guardar y cumplir las promessas illicitas, y lo hallaran tratado largamente.

¶ Fin del Canto trigesimo nono.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO QVARENTESIMO

De la terrible y peligrosa fortuna que Ruggier por la mar passo. y de la batalla tã digna de memoria que en la ysla de Lipadusa los tres à tres concluyeron.

1

El olor que se esparze en
la muy bella
Barba, ó cabello, ó ropa
delicada
De galan moço ò de gẽ
til donzella
Que haze amor preciar y andar penada:
De si da sentimiento mas que à ella.
Y dura su fragancia conseruada,
Mostrando claro y euidente efecto
Que era bueno al principio y muy perfecto.

2

El licor que gustar hizo à su gente
Y seguidores Icaro en su daño,
Por quien Celtas y Boy alegremente
Trespassaron el Alpe y reyno estraño,
Muestra bien que al principio fue excelente
y que tal se conserua al fin del año
Arbol que en tiempo malo hoja no pierde
Muestra que en primauera está verde.

3

La clara estirpe que por mas de vn lustre
Siempre lumbre mostro de cortesia,
y cada hora luze mas su lustre,
Donde se hade cieẽr sin mas porfia,
Que quien progenerò el Estenle illustre,
De costumbres illustres ser deuia,
De la que sube al cielo tan lustroso
Al hombre quanto el sol claro lumbroso.

4

[*] Ruggier q̃ en todo aquello q̃ era puesto
De valor, de virtud, de cortesia
Mostrò señal muy clara en todo el resto,
De ser de gran valor y gran valia.
y con Dudon mostro muy claro aquesto,
Que como yo alla arriba os tenia,
Con el dissimulaua harto fuerte
De piedad de dar aquel la muerte.

5

Conocido tenia Dudon cierto,
Que herillo Ruggier no auia querido
Agora que lo via descubierto,
Con parte d'el aliento ya perdido,
Pues viendo el caso claro y muy abierto,
Que lo respecta assi à la fin venido,
Pues que de fuerça y de vigor es menos
De cortesia ceder no quiere almenos.

6

Haz paz por cortesia caualliero
(Dixo) pues que victoria ya no es mia
Mia no puede ser porque primero
Me venci de tu alta cortesia.
Ruggier responde paz tambien yo quiero
No menos, però haz por tu valia
Que siete Reyes Moros que has prendido
Hagan mi mandamiento muy cumplido.

7

Los siete Reyes tristes le ha mostrado,
Llorosos, cabizbaxos y cuytados,
Responde que le sea assi otorgado
y de ninguno sean contrastados:
Assi los siete Reyes ha librado,
Los que le concedia y vio cuytados,
Vn nauio à Dudon alli tomaua
y para Africa muy presto se embarcaua.

8

Dessamarra el nauio y da la vela
Al inconstante viento en su pujança,
y de principio la hinchada tela
Al marinero dio cierta esperança
La tierra huye, y el della se cela,
Solo veè agua y cielo y no en bonança,
Que al esconderse el dia mostrò el viento
Clara su traycion y mouimiento.

9

De proa à popa y en lo hondo andaua
Mudandose el cruel viento furioso,
Rueda la naue, la onda en alto alçaua,
Confuso el marinero está y medroso,
Gran combate la ola fiera daua,
Bramando el blanco coro temeroso,
Y tantas muertes temen y confienten
Quantos golpes d'el agua en naue sienten.

10

Por detras, por delante el viento aspira,
Con remolinos fieros crudamente,
Otro por el traues la naue gira
A naufragio amenaza brauamente,
El que está en el gouierno alto suspira,
El rostro sin color triste doliente,
Grita en mano y con vano aquel ordena,
Quando boluer, quando calar la entena.

11

El grito y señalar poco ha podido,
La noche es turuia, y todos se cegauan,
La voz sube en los ayres y alarido
En las aguas y cielo retonauan,
Grita de nauegantes y el ruydo,
y el temblor de las ondas do topauan,
No dexa en popa y proa ni otra vanda,
Oyr cosa de aquellas que se manda.

12

De la rabia del viento que se estiende,
Con remolinos de la nao no agenos
El ayre de relampagos se enciende,
Resuena el cielo de espantosos truenos,
Quien al timon y quien al remo atiende
Por vso van à officios que son buenos,
Quien aflora, quien torna presto à atar
Quien vazia el agua y torna el mar al mar.

13

Bramaua el fiero mar muy proceloso,
D'el gran furor de Boreas leuantado,
La vela açota el arbol peligroso,
El mar anda en el cielo remontado,
Los remos rompe el golpe fortunoso
Tanto crece su rabia en alto grado,
Que cubre la onda en popa en fiera modo
y el dessamado lado al golpe todo.

14

El agua cubre la siniestra vanda,
Y anda por yr al hondo del profundo,
Socorro cada qual à Dios demanda
Muy cierto de no ver ya mas el mundo.
Vn mal venir tras otro el cielo manda,
Y siempre veèn mayor el mal segundo,
Vencido ya el nauio, no nauegan,
Mas las ondas con el muy fiero juegan.

15

Hiere cruel con espantoso assalto
De dos lados el furioso inuierno,
y veèn el mar à vezes yr tan alto
Que parece llegar alo superno.
A vezes da en el agua en vago salto,
Que aquí que mira abaxo veè el infierno,
Muy cierto de no ver ya mas el mundo.
No ay esperança, aqui, no ay buena suerte,
No ay quien consuele la visible muerte.

16

El nauio la noche discurria.
Confusamente de lo trae el viento,
El fiero viento que cesar deuia
Haziendo el alua viene à mas aumento,
Ya peñasco delante parecia.
No pueden escusar su perdimiento,
Derecho el braço trae sin torcello
El crudo viento alli por deshazello.

17

Quatro vezes el triste marinero
Pone vigor, porque el timon se ha buelto,
Y toma mas seguro otro sendero,
Mas rompese el timon y en mar va suelto:
Assi à la vela biene el viento fiero
Que no la cala alli el mas desembuelto:
No ay tiempo de reparo, todo es vano,
Que el muy mortal peligro está en la mano.

18

Despues que el mal remedio cõprehende,
La irreparable rota de la naue,
Cada qual à su proprio bien attiende,
Porque la triste vida assi no acabe.
Quien puede presto alli al batel desciende,
El qual fue luego muy pesado y graue:
Por tantos que en el pruenan su ventura,
Que poco falta de yr à la hondura.

19

Al comitre y patron viendo Ruggiero
Abandonar con otros el nauio,
Como en jubon se halla muy ligero
Quiso saltar, y fuera de tuuio:
Mas vio lo tan cargado el caualliero,
De la gente y del mar amargo y frio,
Que passa del señal en xuto en tanto,
Cubriendo los de agua mortal manto.

20

Pone el varco en lo hõdo à todos quãtos
Dexaron el nauio desconfiados,
En esto oyeron dolorosos llantos,
Piden socorro à Dios sumergujados:
Poco suben los ruegos destos tantos,
Que vino el mar saño so à los cuytados,
Y supito occupò toda la via
Por do el lamento misero subia.

21

Vereys vno baxar do no parece,
Y otro salir, y en alto al agua abraça:
Quien sola la cabeça muestra, y crece
El mar en esto y pierna o braço le alça:
Ruggier que vee la gente que perece,
Temer no quiere y falta à mayor plaça:
Vido el duro peñasco tan cercano,
Que vio como huyeron muy en vano.

22

Pensa à fuerça de braças y porfia
Salir à enxuto por el mar nadando,
Soplando viene donde en el heria
La onda, su tempesta deluiando,
El viento en esto con furor desuia
El muy solo nauio, do no fiando
Aquellos del por dura y cruda suerte,
Desseo de saluarse les dio muerte;

Universidad de Deusto Biblioteca

M. Tul-lio.

23
O engaño nuestro! O falsa creencia!
Salua es la naue que perder pensauan,
Quando pilotos y otros diligencia
Ponian en la dexar y la dexauan,
Parece que mudó presto sentencia
El viento quando vio que se anegauan,
Saco el nauio fuera de su guerra
Por blancas ondas sin tocar en tierra.

24
Con piloto temio la via incierta
La naue y sin el fue derecha mente
En Africa, y fue á dar junto a Biserta,
Azia Egypto dos millas solamente,
y en el arena esteril y desierta
Quedo saltando el viento y la corriente,
y vino por aqui Roldan hablando,
Como arriba mas largo fuy contando.

25
Desseoso de ver si alli estuuiesse
La naue sola ó si venia cargada,
Con sus amigos viene por si viesse
Alguno, y entra en varca adereçada.
y con toda al fin reconociesse
De hombres la hallo desamparada,
Hallan aqui a Frontino el muy ligero,
Y el buen arnes, y espada de Ruggiero.

26
Que por saluarse á si fue apressurado,
Sin tener tiempo de sacar mas cosa
Conoce á Baltiarda que tratado
Roldan vn tiempo auia, y tan famosa
Salio, y como assi fue se os ha contado,
Tomo la a Faleriana la engañosa,
Quando el jardin talo sin le auer duelo,
Hurtando la despues aquel Brunelo.

27
Como debaxo el monte de Carena
Sela diera Brunelo alli á Ruggiero,
Y que silos tenia y si era buena,
D'esto hizo esperiencia el caualliero,
Dig' s de Don Roldan que desto llena
De g zo fue su alma, por entero,
A Dios da muchas gracias que la daua,
Que cierto creé que Dios se la embiaua.

28
Y á tan buen tiepo como aquel queriendo
Combatir con el Rey de Sericana,
Que aunque su braço fuerte sea horrendo,
Tiene el otro aB yarte y Durindana.
Las otras armas no las conociendo,
No las tuuo por cosa soberana
Como no las prouo, aprecio aquellas
Fue buenas pero mas que buenas bellas.

29
Y porque otras tenia el caualliero
D'el inuiolable arnes no se curaua,
Contento fue que las lleue Oliuero,
La espada s. la mente d'el tomaua,
Dio á Brandimarte aquel Frontin ligero,
Deste arte cada qual y gual se armaua,
Quiso que fuessen todos y de vn arte
Los que alli entraron juntos a la parte.

30
Y luego para aquel propuesto dia,
Todos en deuisarse han entendido.
El Conde en su quartel labrar hazia
El gran Babel del rayo alli encendido,
Lebrel de plata Oliuer queria,
Con la traylla encima y el cogido,
y letra que dixesse, MAS TA que venga,
Con sobre vista de oro qual conuenga.

31
Brandimarte no quiso de alegria
Por amor de su padre yr señalado,
Y por mas sentimiento se vestia
De negro todo triste mente obrado.
Flordelis de su mano le hazia,
El adereço estraño y muy labrado:
Con ricas piedras guarnecio muy presto
Hermosa mente, y negro todo el resto.

32
Hizo la dama de su mano todo
El adereço del arnes indino.
Cubrio á su caualliero d'este modo
Y el caualio assi mismo en fuerte sino.
Desde que comenco á labrallo todo
Hasta que lo acabo, tuuo continuo
Sobre salto en el pecho de tal guisa,
Que su rostro jamas vieron con risa.

33
Siempre tiene temor, siempre tormento
Que pierda de perder á Brandimarte,
Y bien lo auia visto en mas de ciento
Batallas peligrosas de aquel arte,
Mas nunca tuuo tanto mal contento,
Que assi la desmayasse y en tal parte:
Aquesta nouedad fuerte sentia
Que triste el coraçon la enflaquecia.

34
Siendo las armas y deuisa á punto,
Las velas encomiendan a buen viento:
Astolfo con los otros en tal punto,
Se quedaua en el campo descontento:
Fordelis con el rostro ya defunto
Hinche el cielo de ruegos y lamento,
Quanto puede alcançar su vista estraña
Sigue el nauio sin mouer pestaña.

Flordelis.

Astolfo

35
Astolfo á mala pena y sansoneto
D'el mar la quitan triste desmayada,
A palacio la traen do en effeto,
Sobre vn lecho la dexan acostada
Con tormento y con llãto en harto apriето
En esto el suaue viento y mar templada
Lleua á los caualleros al remate,
A la isla nombrada del combate:

36
Saltãdo en tierra el grã señor de Anglante
Y el cuñado Oliuero y Brandimarte,
Su pauellon el lado de Leuante
Primero occupa, y este que sin arte
Vino aquel mesmo dia alli Agramante
Y se attendó de la contraria parte,
Mas por que era muy bara aquella hora
La lid alargan para nueua aurora.

37
Aca y alla hasta venir el dia
Los fieruos hazen guardia bien armados,
La noche Brandimarte se metia
Donde estauan los Moros alojados:
Y habla con licencia que traya
A Agramante que en tiempos ya passados,
Brandimarte debaxo su vandera
En Francia assi otra vez passado fuera.

38
Despues de saluda lo mano à mano,
Como amigo le habla, y que mirasse
(Dezia el Rey fiel al Rey Pagano)
El caso, y la batalla no passasse.
Promete dalle á Africa en la mano
Que d'el Nilo á Poniente gouernasse
Y esto, que Don Roldan se lo offrecia
Si el adorana al hijo de Maria.

39
Por que os amo dezia señor y be amado
Este consejo os doy muy prouechoso,
Que pues que para mi lo he ya tomado
Podeys creér que lo tengo por glorioso
Se que es Dios Christo y Mahoma maluado
Desseo que vays camino victorioso,
Que á vuestra saluacion assi la llamo,
Desseo vengan con migo quantos amo.

40
Esto es honra, y es bien muy verdadero,
Lo demas que teneys muy poco vale,
Y menos si os tomays con el guerrero
De Milon hijo, y á batalla sale:
Peligrosa ganancia y muy entero
Peligro es que á aquel no ay quié le yguale
Paca ganancia en que vençays os viene,
Y no es poco el perder si aqui os auiene.

41
Ya que mateys á quantos son venidos
Por morir ó vencer entera mente,
No veo por esso y o que los perdidos
Estados vos ganeys muy libre mente:
Ni penseys que se mude sin ruydos,
El estado en que estan por accidente,
Digo por muerte nuestra, que á mirarlo
Veceys sobrar soldados al Rey Carlo.

42
Aquesto Brandimarte le hablaua,
Y aun otras cosas mas dezir queria,
Pero furiosa mente le estoruaua
Agramante enojado y le dezia,
TEMERIDAN es tuya loca y braua
Y del que vana mente aca te embia
A dar consejo á otro qualquier hombre,
Sin que ya para aquello el talte nombre.

43
Y si el conse'o que me has dado sale
De bien quererme, no se si es engaño,
Pues tu persona á Don Roldan le vale
Que puedo creér de ti sino mi daño?
Hazes me creér que estás do no te cale
El rehusar con el dragon estraño,
Que te tiene tragado en llanto eterno
Y quieres lleuar á otros á tu infierno.

44
Que gane ó pierda el reyno mio y estado
O tenga siempre guerra, no sabemos
En si lo tiene Dios determinado,
Que tu ni Don Roldan, ni yo lo vemos.
Sea lo que es jamas seré apartado
De aquello que á ser Reyes nos deuemos,
Si tengo de morir, quiero bien muerto
Quedar, sin á mi sangre hazer tuerto.

45
Bien te puedes tornar que si cumplido
De manos, no eres mas O esualliero,
Que hoy buen orador me has parecido
En ti terna Roldan mal compañero:
Estas palabras tales han salido,
Echando fuego de Agramante fiero,
Tornadas el vno y otro á reposarse
Hasta qu'el mundo viessen aclararse.

46
Al blanquear del alua muy armados
Salen bien a caualloassaz ganosos,
Pocos sermones fueron explicados
Que no ay tardança en estos seys famosos.
Las lanças baras mueuen denodados,
Pero serian versos enojosos,
Si por deziros solo este combate,
Dexasse aquel Ruggier qu'en mar debate.

Prosigue en este Cãto Est. 68 Ruggier

Universidad de Deusto
Biblioteca

47
El mancebo con pies, braços, y aliento,
Las importunas ondas va rompiendo,
La tempestad le espanta y recio viento,
Y mas á su conciencia va temiendo.
Temèse vengue Christo en tal momento,
Y pues que baptizarse bien pudiendo
No quiso en agua dulce y apurada,
Agora se baptize en mar salada.

48
Ruggier á la memoria le ha venido,
Lo que á su dama prometió y deuia,
Y el juramento hecho y no cumplido
Con Don Reynaldos quien su fe tenia
Suplica á Dios que no sea perecido
Alli y de coraçon se arrepentia,
Voto de Ruggier. Hizo, voto solenne al Dios mas alto
De ser Christiano en dando en tierra salto.

49
Y no tomar jamas lança ni espada,
Contra Christianos, ni tener rencores,
Mas á Francia seruir por muy honrada
Y á Carlos, Paladines y señores.
Ni á su señora mas traer burlada,
Mas seguir firmemente sus amores,
Milagro fue, que siente en vn momento
Crecelle esfuerço, y desfallecer el viento.

50
Crece le fuerça sientese furioso,
Hiere las ondas de vno y otro lados:
Sigue vna y otra, ayuda se animoso,
Vna lo trae y otra á lo alto ha alçado,
Assi nadando va muy congoxoso
Con trabajo el arena ha al fin pisado,
Y al pie de vn alto monte d'este modo
Do biere el mar salio mojado todo.

51
A todos trago el mar en agonia,
Que á el se encomendar no con mal tino,
A aquel solo peñon Ruggier se bria,
Como Dios le ordeno y su buen destino:
Subido al alto monte que alli auia,
Fuera del mar otro temor le vino,
De perecer en tan esteril tierra
Y tener con la hambre cruda guerra.

52
Con indomable pecho muy constante
De suffrir lo que el cielo le ordenaua,
Sube por duras piedras al instante,
Donde la cumbre d'el gran monte estaua.
Y no fue bien cien passos adelante,
Que vn hõbre anciano vio y le contẽplaua
Ser hombre sancto, ser cortes, benigno,
De amor y reuerencia harto digno.

53
SAVLO Saulo grito (cerca venido)
Porque á mi se persigues sin sossiego,
Como á Sant Pablo dixo embr. uecido
Dios, quando le hirio con sancto fuego:
Passar el mar sin flete auias creydo,
Y a otros engañar perfido ciego,
Mira QVE Dios que tiene larga mano.
Te assio pensando tu no estar cercano.

54
Mas le dixo el sanctissimo hermitaño,
Como la noche de ante oydo auia
En vision al muy alto que sin dueño
Con el ayuda suya alli vernia.
y le mostró su vida, mes y año,
Y todo lo que en ella passaria.
Hijos nietos, tambien su decendiente,
Le auia Dios mostrado entera mente.

55
Siguio mas á Ruggier reprehendiendo,
Contolandole al fin de todo aquello,
Retale auer andado entre tendiendo
De dar aquel suaue yugo al cuello,
Lo que hazer tenia libre siendo
Y rogado, de Dios quiso perdello,
Y que no mereria tanto, quando
Venia por fuerça Dios lo amonazando.

56
Esfuerça le diziendo, como el cielo
Christo jamas nego al que le conuierte,
y quita al Euangelio luego el velo
Aclarando le el bien y buena suerte,
Con claridad y con deuoto zelo
Le amonesta en la fe con razon fuerte,
A su celda le trae con gran fiesta,
Que la tenia al medio de la cuesta.

57
Sobre la celda puesta azia Oriente
Vna pequena yglesia està assentada,
Debaxo vn bolque auia vna clara fuente,
De lauro, enebro, y mirto rodeada,
y de fructuosa palma y apaziente,
Baxa del monte assi, ypor la cañada
Murmurando vn arroyo cristalino
Que al bosque haze parecer diuino.

58
Quarenta años auia que entre tanta
Soledad, aquel sancto hombre viuia,
Para bien contemplar la vida santa
Este propio lugar Dios le escogia,
De frutas de vna y de otra dulce planta
De yeruas, de agua alli se mantenia.
Robusto era en su edad, aunque á su cuenta
Passaua de los años bien ochenta.

59
En la celda el sancto hõbre fuego enciẽde,
Y la mesa cubrio de vario fruto,
En recrearse alli Ruggier entiende
Despues que todo fue muy bien enxuto,
A otra cosa alguna alli no attiende
Que á nuestra fe de que fue bien instruto
Ruggier se baptiza. Diole en la pura fuente alli baptismo
El dia siguiente el hermitaño mismo.

60
Segun el tiempo bien contento estaua
Ruggier porque el sancto hõbre venerable
En pocos dias intencion le daua
De embiallo á otra parte mas loable.
Muchas y sanctas cosas le hablaua,
Assi de fe y de vida perdurable,
Quando de casos bien pertenecientes,
Quando de su progenie y sus parientes.

61
El que todo lo sabe y veé, tenia
Reuelado aquel hombre sancto ciertõ,
Cuãdo Que siete años despues del proprio dia
sabia de Del baptismo Ruggier seria muerto,
Ruggier. Que por que muerto Brada mante auia
Ruggie- Al falso Pinabelo en el desierto,
ro y por Tambien á Bertolage por vengança.
suyo. Le matarian los falsos de Mangança.

62
Y que la traycion seria escondida
Gran tiempo entre los falsos delinquentes
Que enterrarian su cuerpo, y no sentida,
Muchos dias seria de sus parientes.
Sera tarde vengada en esta vida,
y su hermana y muger tristes dolientes,
Lo buscaran, y aquella el vientre lleno,
Por tierra estraña y por estado ageno.

63
Entre el Adice y Brenta y los collados
Que al Troyano Antenor plazieron tanto,
Que á su çufrera vena y verdes prados
y a campo de diuerso esmalte el manto:
Trocò su alta Yda, y los amados,
Su sospirado Ascanio, y caro Xanto,
Rafaelo le algu nos de- scubiertes de Rug giero. Parira en las floresta cierto de Este
Ruggier, no lexos de aquel Frigio Ateste.

64
Y en belleza y valor se ira cumplido
Su parto y que Ruggier seria llamado
De la sangre Troyana decendido,
y su señor, por ella señalado,
y seria Carlos del fauorecido
Contra Lombardos siendo moço osado,
Dominio justo auria del buen terreno,
Seria Marques so el cielo mas sereno.

65
Porque dira en latin Carlos, á este
Señor (el primer titulo le dando)
Para siempre le doy tal tierra, y deste
Sea, y fue con gran dicha adeuinando,
Assi dexo la tierra el nombre Ateste,
Destas palabras viejas dos tomando,
y al viejo reuelo Dios en su vida
De Ruggier la vengança no venida.

66
Y dize que en vision á Bradamante
Verna en vna mañana antes del dia,
Mostralle ha el matador tan mal andante,
y do estara su cuerpo en tierra fria.
Ella con la cuñada en tal instante
Destruyra á Pontiero y señoria,
y á Maganceses trabajara tanto
Ruggier su hijo que sera vn espanto.

67
De Azzi, Albertos de Obizi discurso
Le hizo, y de la su progenie bella
Hasta Nicolo Leonelo y Burso.
Hercul, Alfonso Hyppolito y aquella
Ysabel, mas el viejo en este curso
La lengua enfrena, y calla toda aquella,
Parte que callar deue, y lo importante
Le dize, y calla lo otro aquel constante.

68
Roldan en este tiempo y Brandimarte
Iuntos con lanças baxas, y Oliuero,
Van á buscar aquel Pagano Marte,
Que assi puede nombrarse el Moro fiero.
Los otros dos de la contraria parte,
Mueuen con voluntad y animo entero,
Digo el Rey Agramante, y Rey Sobrino,
Retumba al curso el ẽpo y mar vezino.

Roldan Batalla ẽtre Roldã Brandimarte y Oliueros, con Agramante, Gradasso y Sobrino.

69
Y quando vienen fuertes á encontrarse,
Los troços buelan de qual quiera lança,
Del gran rumor se vido el mar hincharse,
Dentro en Paris oyeron la mudança
Roldan viene y Gradasso aqui á topar se
Podia ygualar esta balança,
Sino por la ventaja de Bayardo,
Do se mostraua el Moro mas gallardo.

70
Fuerte passó Bayarte y muy ligero,
Roldan apressuro el suyo en vano,
Haziendole encoger el gran guerrero
Que al fin diera con el sobre aquel llano.
Esforçase en alçallo el caualliero,
Tres veces con espuela y con la mano,
y quando assi en alçallo vee que tarda,
Escudo embraça y saca á Balisarda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

71

Oliuer y Agramante corren fuerte-
Mente, y gustes en las lanças han salido,
Brandimarte al caualio dio la muerte
De Sobrino, mas no le ha bien subido
Si fue suya la culpa aqui por fuerte,
(Que no era nueuo verle assi caydo)
O d'el caualio, d'el la culpa sea,
Caydo esta y en el arenal pernea.

72

Brandimarte que vio à Sobrino en tierra,
No quiso fecutalle al contrapuesto,
Pero contra Gradasso fuerte cierra,
Que auia à Roldan tratado mal de veste:
El Marques y Agramante hazen guerra
Qual començaron ya primera mente,
Las lanças rotas sobre los escudos
Encuentrante de estoques muy agudos.

73

Roldan que vio à Gradasso embaraçado
Sin poder à el tornar con su ventaja,
Que Brandimarte nunca le ha dexado.
Tanto le aprieta y tanto le trabaja
Boluiose en torno y vio a pie al esforçado
Buen Rey Sobrino fuera de baraja,
Mueue para el Rey que vee constante,
Temblar el cielo haze su semblante.

74

Sobrino que de vn tal hõbre vee el assalto
Se esfuerça, se apareja con destreza,
Como piloto âquien viene de salto,
Bramando tempestad con aspereza,
Y la proa endereça al mar tan alto,
Que vee por passar presto su braueza,
Buelue el escudo aquella espada fiera,
Que Falerina hada vn tiempo hizicra.

75

Forjo con tal fiereza à Balisarda,
Que en armas no hallaua algun reparo,
Agora puesto en mano tan gallarda,
En mano de Roldan vnico y raro,
Rompe el escudo y poco en ello tarda,
Aunque es de azero fino, liso y claro,
Raja el escudo, y hasta el medio hiende,
Y encima à las espaldas le desciende.

76

La espalda aunque cubierta la ha traydo,
De malla doble y malla mas cubierta,
Bien poco à Balisarda ha defendido,
Que de gran llaga no la dexe abierta,
Sobrino hiere y vano le ha salido
Hetiral Conde, à quien por gracia cierta,
Le dio el que mueue el cielo en esta vida
No podelle la piel selle rompida.

77

Redobla el golpe el fuerte Paladino,
Y la cabeça piensa derriballe,
Conoce clara mente el Rey Sobrino
Que no podra el escudo reparalle.
Salió al traues y no con tan buen tino
Que Balisarda dexe de alcançalle.
De llano fue, mas fue con tal successo,
Que lo aturdio, mas no le topio el hueso.

78

Cayo Sobrino d'este golpe en tierra
Donde estuuo gran rato assi adormido:
Piensa que se acabó con el su guerra
El Paladin y mas no le ha herido.
Mas con el Rey Gradasso bravo cierra,
Porque no sea el amigo à mal metido,
Que el Moro de caualio y armadura
Le sobraua, y de fuerça, y aun ventura.

79

El muy fiel Brandimarte en su Frontino
Que antes fuera de aquel gentil Ruggiero
Se mantiene tan bien que el Sarracino.
No le haze ventaja aunque es muy fiero,
Y si touiesse armes assi tan fino
Mejor yra adelante aquel guerrero,
Conoscenle por ver le mal armado,
Dalle lugar por vno y otro lado.

80

Caualio que assi entiende (no se ha visto)
La señal que su dueño le señala,
y si el Durindana alçar ha visto
Rebuelue aca y alla quando cela:
Oliueros andaua fuerte y liso,
De los ojos del Rey gran fuego exala
y juzga el vno al otro sin segundo,
D'esfuerço y de valor en todo el mundo.

81

Roldan auia dexado desangrado,
Por muerto al Rey Sobrino, y fue à Gradasso
Bien valer à su amigo desseando,
y como à pie se halla fue à gran passo,
La espada alça ua por herille quando,
Vido el caualio de Sobrino à caso,
A quel de quien cayera el Rey Sobrino,
y assi para el caualio presto vino.

82

Tomo el caualio y nadie lo ha impedido,
Sin estribos subió en el de vn salto,
La espada apriesta y presto ha recogido
La tienda y va de salto al fiero assalto.
O quanto en ver al Conde le ha plazido,
Al Moro, y por su nombre llama en alto,
Que à el y à sus amigos con reproche
Piensa el dia hazelles que sea noche.

83

A Brandimarte dexa al Conde passa.
Y de vna punta hiere fieramente,
Sino es la carne lo demas le passa,
Quero cortalle es golpe impertinente
Roldan à Balisarda assi traspassa,
Do toca el filo, no ay hierro excelente,
yelmo, escudo armes coraça, y malla,
Viene hendiendo y todo lo desmalla.

84

En rostro, pecho y pierna le ha herido,
Con gran fiereza al fuerte Sericano,
Que nunca sangre assi le auia salido
Trayendo tal armes, y queda tan sano,
Que aquella espada le aya assi offendido,
No siendo Durindana: y al Pagano
Si el golpe mas en lleno le cogia,
Sin falta hasta el vientre le hendia.

85

Y perdido le su armes la confiança
Que le tenia, y anda recatado
Con mas razon se trata en esta andança
Que solia, y andaua reparado.
Brandimarte que ha visto en la balança
Entrado el Conde hase mejorado,
Viendo que le ha quitado su batalla
Donde mas dañe aqui y alli se halla

86

Estando en tal estado este combate,
Sobrino que dormia se despierta,
Alçose buelto en si, y miró el rematc
Bien le acuerda su espada la reyerta,
A cada parte mira el gran debate,
La via de su Rey toma (y lo acierta)
Por ayudalle vino passo à passo
Sin que alguno le viesse assi por caso.

87

Vino à Oliueros que Agramante andaua
Mirando y otra cosa no atendia
A su caualio por traues tiraua.
Y en las corvas hiriendo lo tendia,
Cayó Oliuer, y el pie yzquierdo le trauaua
Debajo del caualio y le tenia
Asido alli el estriuo, que sacallo
No pudo, ni salir de so el caualio:

88

Sobrino redobla el golpe âsaluo y fuerte
Creyendo de dar fin à aquel caydo,
Y el fino azero le libro de muerte.
Templado por Vulcan de Hector traydo
Vee el caso Brandimarte y mala suerte,
Azia Sobrino presto alli ha corrido:
Hirióle el yelmo y hale derribado,
Mas presto el fiero vicioes leuanta lo.

89

Torno al Marques porq̃ mas libre mete,
Y presto embie el alma à la otra parte,
O que alomenos quede tan paciente
Que no salga de alli por ningun arte,
El braço diestro (aquel Marques valiente)
Encima tiene y valese con arte,
La espada en torno esgrime el Paladino
Y quanto es larga aparta al Rey Sobrino.

90

Piensa que en quanto al Rey assi desuia
Podra salir de aquel trabajo y pena,
Teñido en sangre todo al Rey auia
y rastro haze grande en el arena,
Que cayá presto muerto le attendia,
Que no puede tenerse bien âpena,
Mucho Oliueros por salir trabaja
Mas no quiere el caualio mas baraja.

91

Topase Brandimarte alli à Agramante,
y comença à herille desembuelto,
Va con Frontino al lado, va adelante,
y como va torno anduua muy rebuelto.
Bueno el d'el successor de Manodante
Era y bueno el d'el Rey de Africa y suelto,
y fuerte, que era el que le dio Ruggiero
Ganado à Mandricardo altiuo y fiero.

92

Muy gran ventaja tiene en la armadura
Que era perfecta fina y aprouada,
Brandimarte la suya vno à ventura
Qual pudo, por hallarse en la ornada,
Mas su valor y esfuerço le seguia,
Piensa vella en mejor presto trocada,
Aunque el Rey Africano le ha herido
Y de su sangre anduua muy teñido.

93

Gradasso le hiriera en el costado,
De arte que no es burla la estocada.
Tãto al Rey Brãdimarte alli ha guardado
Que donde entrar haliola cruda espada.
Rompió el escudo, al braço le ha tocado,
La mano diestra le quedó llagada,
Mas esto podeys creer sin blando passo
Con lo que Roldan haze alli y Gradasso.

94

Desarma el Moro casi al Paladino.
Y el yelmo por tres partes le ha herido,
Ha arrojado el escudo claro y fino,
Armes y malla todo le ha rompido.
Valiòle el hado y de inuiolable fino
El Paladin con el no se ha dormido,
La cara, la gargata hombro, el pecho
Herido le ha, sin lo primero hecho.

Universidad de Deusto
Biblioteca

95

Gradasso en verse tal anda ranioso,
De su sangre teñido brauo horrendo,
y Roldan su herida furioso
Con quantos fieros golpes va sintiendo.
La espada alço à dos mano el famoso,
El yelmo pecho y viestre presumiendo
Hendelle, y como prenta el golpe lanza
Con media espada el Conde fuerte alcança.

96

A otro que à Roldan fuera liuiano,
Hendelle de alto abaxo armado fuerte,
Mas como si le diera aquel de llano,
Surto la espada limpia por tal fuerte.
No sintio el golpe Don Roldan en vano,
Que las estrellas vio, y casi la muerte.
Dexo la rienda, y aun caer la espada
Pudiera sino fuera al braço atada.

97

Del son del golpe fue tan fin sentido,
Que el corredor caualio aquella arena.
Ligera mente passò, y ha corrido,
Mustrando quanto su carrera es buena.
Que d'el golpe el Conde amortecido
No sabe gouernallo à mala pena
Siguiolo y alcançarale Gradasso
Si à Bayarte hiziera alargar passo.

98

Mas boluiendo los ojos à Agramante,
Vio que estaua en lo vltimo y d'el lodo,
Qu'el yelmo el succesor de Mandante
y el braço yzquierdo le ha cortado todo.
y desliçado el yelmo por delante,
Con el puñal tantas en fiero modo,
No puede defenderse aquel Rey nada
Que le ha quitado ya tambien la espada.

99

Dexò à Roldan Gradasso esto mirando,
Y donde vee à Agramante corre presto.
Brandimarte mal cauto no pensando
Que el Conde se dexasse de su puesto
No lo vee, ni lo siente, mas pugnando
Está por degollar al Rey, y en esto
Vino Gradasso, y fiero se endereça,
y à dos manos le hiere en la cabeça.

100

Padre d'el cielo da entre glorioso
Lugar al martyr tuyo, fiel, constante,
Que en fin de sus trabajes trabajosa
Coja velas en puerto triumphante.
A Durindana! y como tan rabioso,
Filos mostrar temias di arrogante!
Matando à tu Roldan la compañia
Que en este mundo en precio mas tenia?

101

De hierro vn cerco grueso de medida
De dos dedos y el yelmo fue partido,
D'el grauissimo golpe fue partida,
Vna cofia de azero esclarecido.
Brandimarte con esta amortecida
Debaxo del caualio se ha tendido,
De la cabeça haze ancha vena
Correr la sangre por la blanca arena.

102

El Conde buelto en si por todo mira
Y en tierra vee à su amigo ensangrentado,
y el Serican con el que se retira
Bien puede conocer que le ha acabado.
No se si pudo mas dolor, ó yra,
Mas de hotar el tiempo no ha esperado:
Quedò el dolor, la yra subiò à tanto
Mas tiempo es de acabar tan triste Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Ruggiero caydo en el mar y milagrosa mente echado ala orilla viene en poder de vn hermitaño, que le baptiza, se demuestra la grandeza de la gracia de dios: la qual por diuersos medios atrae à si los animos de sus escogidos. Al fin por la muerte de Agramante: y Brandimarte se demuestra la miseria humana.

ANNOTACIONES

Ex. 1. El licor que gustar hizo à su gente
Y segadores fecato en su daño,
Por quien Celtas y Boy alegremente,
Traspassaron el Alpe y reyno estraño

Agelli. Maestra bien que al principio fue excelente.

Seruido mi intencion en todas estas annotaciones yr escriuiendo a vtilidad y prouecho de los curiosos, y auiuar los buenos ingenios aduertire en este lugar, que parece que el Arioste haze aqui vn argumento muy debil, y que por ninguna manera concluye, porque desta estancia que pone como por exemplo, y para prouar lo que se sigue, que es lo que quiere prouar y affirmar si de fuerça es necessario formar el argumento por la figura que los Logicos llaman antitema, desta manera en la primera: Este vino es dulce al fin del año, luego tambien era dulce al principio del año. Y en la segunda: Los de tal casa son agora illustres, y de muchos años atras lo han sido y bien comedidos, luego sus progenitores fueron illustres y bien comedidos. Estos argumẽtos son sin fuerça y en ninguna manera concluyen, porque no es consequencia que de necessidad auemos de conceder, que vna cosa sea tal al fin, porque fue tal al principio, como con muchos exemplos se podria yr prouando. Y por no apartarme mucho de la materia del vino. Como sabemos, la vua es dulce al fin y es agria en su principio, y lo mismo casi es en todos los frutos. Y tambien podremos dezir del mismo vino, que vemos, que muchos vinos a los principios son vecios, agrios y dessabridos, y que despues andando el tiempo se vienen a purgar y madurar, y pierden aquella furia agrio y dessabrimiento. Y ni mas ni menos en la segunda, vemos cada hora, que muchos hijos nietos, visnietos, y otros descendientes son virtuosos, bien criados, gentiles hombres y honrados, que sus padres, abuelos, visabuelos, y los de mas sus antecessores fueron mal criados, villanos, y sin honra. Y como queda dicho, està claro, que estos argumentos del author, no tienen fuerça, ni concluyen, porque si esta manera de argoyr valiesse, no auria en el mundo tantas y tan infinitas suertes de diferencias en las calidades, pues se vendria con este argumento y consequencia a dezir, fulano es bueno, luego su padre fue bueno, y yriamos discurriendo del padre al abuelo, y al visabuelo, y por esta escalera, o escalones rusticos y grosseros yriamos subiendo y discurriendo hasta parar en nuestro padre Adam, de la manera que de las copas y ramos de los arboles se va abaxando a la cepa y rayz, de donde las dichas copas, ramas, hojas, flores y fruta diferentemente esparcidas tienen principio y origen. Para bastante defensa del author, o por mejor dezir en su loor, digo ahora, que no todos los argumentos se han necessariamente de cerrar restrictiua o coartadamente, como dizen los Legistas: No ha offado aqui fulano, luego no pudo matar a fulano: Pero muchos argumentos se cierran y prueuan con el contingente, y pues en esta profession no es cosa desconueniente vsar terminos proprios della, pongamos por exemplo: Si vemos vna criatura hermosa, hora sea varon, hora sea hembra, diremos por esso, que su madre es hermosa? y que esto es, porque las mas vezes suele ser assi, que de la madre hermosa nacen los hijos hermosos pues vemos que muchas mugeres feas, y aun ayuntandose con hombres de aspecto feo paren y engendran hijos hermosos, luego por esso dixiamos, que era cosa monstruosa y fuera de toda buena orden y regla de naturaleza, y como atras queda dicho, por ser de las cosas que suelen acontecer a menudo, se tiene por monstruosa, y fuera de lo ordinario. Y assi esta manera de argumentar y traer a consequencias se haze siempre segura mente en aquellas cosas que queremos prouar, y que las mas vezes son contingentes, y que ordinaria mente con ellas se suele argumentar en vtilidad y prouecho de nuestra intencion. Dexo aqui de alegar al poeta Homero, el qual dize, que pocos hijos son los que salen mejores que sus padres, con lo qual viene a dar forma al argumento del author, arriba dicho. Pero alegare lo que Iesu Christo nuestro redemptor y saluador dixo, que haze y llana mente es conforme y en favor de lo que dezimos, quando dize: Que el arbol no da fruto sino conforme a si mismo. Donde parece que restrictiue mente, y como por imposible dixo, que no acontecia aquello que muchas vezes vemos que acontece que es, dar vn arbol fruto diferente de si, por estar trasplantado en otro terreno, o por la cultiuacion, o por algun otro accidente, que por ser fuera de la costumbre y vso de naturaleza, no es justo impedir el argumentar de la calidad ordinaria de los frutos a la calidad natural de la planta, mayor mente que estos tales argumentos tienen mas fuerça en lo bueno que en lo malo, conuiene a saber, que terna mas y mayor fuerça el argumentar de el fruto bueno que sera buena la planta,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que del malo, aunque ella sea mala, por ser mas ordinarios los accidentes malos en mudar, o impedir la virtud natural que los buenos en obrar lo contrario.

Dolce. Icario Atheniense (segun los poëtas fingen, y algunos tienen por opinion) fue inuentor del vino, y gustando lo le sus segadores se emborracharon, y le mataron.

El vino y la fertilidad de Italia fueça y persuade a los Celtas y Boy gentes de Francia a mouerse de sus casas y passar en Italia.

Eugeni. Vno fue Icario padre de Penelope muger de Vlixes, y otro fue Icaro hijo de Dedalo, y otro este Icario de quien aqui dize el author, hijo de Ebalio, y padre de Erigonio: Este fue amigo de Baccho, y como le hiziesse gracia del vino para que le podiesse dar a los hombres, le dio a sus pastores y segadores, los quales con la nueua bebida se emborracharon, y pensando que les auia dado alguna veneno viniendo el de caça le mataron cerca de Maratona, y vn perro suyo llamado Mera, fue a su casa, y assio de la triste de su hija por los vestidos con sus dientes, y la hizo donde estaua el cuerpo muerto de su padre. Viendo ella esto se ahorcó de vn arbol que alli cerca estaua, y el perro mouido del gran dolor se echo en vn poço, y los Dioses mouiendose a compassion deste desastrado caso, los colocaron a todos tres en el cielo y al vno hizieron guarda del carro, y al otra virgen, y al perro canicula, signo del cielo: el primero, tiene veynte y dos estrellas: el segundo, veynte y seys: y el tercero, dos.

Eugen. Los Celtas y Boy pueblos de Francia, mucho tiempo antes que destruyessen a Roma, atraydos de la dulzura y sabor del vino, passaron los Alpes, y entraron en Italia sin ningun trabajo, y en ella posseyeron los fertilissimos campos de Etruria, y de alli se bolvieron a sus tierras, y combidaron a los demas de su nació que passassen alla para destruyr a toda Italia

Est. 8
La tierra huye, y el della se cela,
Solo vee agua y cielo y no en bonança,
Que al esconderse el dia mostró el viento
Clara su traycion y mouimiento,

Dolce. Ouidio en el lib. 10. hablando de Alcion, dize:
Longe erat vtraque tellus
Cum mare sub noctem tumidis albescere cœpit
Fluctibus, & præceps spirare valentibus Eurus.

Con estos versos imita el Ariosto muy poëticamente el blanquear de el mar que dixo Ouidio

Est. 9
Bramando el blanco choro temeroso,
Y tantas muertes temen y consienten,
Quantos golpes del agua en naue sienten.

Dolce. Es de Ouidio en el dicho libro donde dize:
Totidemque videntur
Quod veniunt fluctus, ruere atque irrumpere montes.

El grito y señales poco ha valido.

Est. 11 Estomado del mismo Ouidio en el dicho lib. 10.
Dolce.
Hic iubet, impediunt aduersa insita procellæ:
Nec sinit audiri vocem fragor aquoris vllam.

Est. 12
De la rabia del viento que se estiende
Con remolinos de la nao no agenos
El ayre de relampagos se enciende.

Dolce. Es tomado de Vergilio en el libro primero de la Eneida.
Insequitur clamorque virum, stridorque rudentum.

Est. 1 Quien al timon, y quien al remo attiende.

Dolce. Ouidio en el dicho libro decimo dize:
Alij subducere remos.
Quien vazia el agua y torna el mar al mar.

Est. 12 Ouidio en el mismo libro decimo, dize:
Dolce.
Egerit hic fluctus, aquorque refundit aquor.

Est. 13
Bramaua el fiero mar muy proceloso
Del gran furor de Borear leuantado,
La vela açota el arbol peligroso,
El mar anda en el cielo remontado:
Los remos rompe el golpe fortunoso
Tanto crece su rabia en alto grado,
Que cubre la onda à popa en fiero modo,
Y el desarmado lado al golpe todo.

Dolce. Vergilio en el libro primero de la Eneida.
- Stridens Aquilone procella
Velum aduersa ferit, fluctusque ad sydera tollit:
Franguntur remi, tum prora auertit, & vndis
Dat latus:

Ouidio en el dicho libro decimo, dize tambien:
Fluctibus erigitur, calumque aquare videtur
Pontus

A lo qual añade el Ariosto:
El agua cubre la siniestra vanda, &c.

Est. 14
Vencido ya el nauio no nauegan,
Mas las ondas con el muy fuerte juegan:

Dolce. Vergilio en el dicho libro primero de la Eneida.
- laxis laterum compagibus omnes
Accipiunt inimicum imbrem, rimisque fatiscunt.

Est. 15
Y veen el mar a vezes yr tan alto
Que parece llega a lo supremo,
A vezes da en el agua en vago salto,
Que aquel que mira abaxo vee el infierno.

Dolce. Ouidio en el mismo libro decimo dize.
Et nunc sublimis velati de vertice montis
Despicere in valles, imumque Acheronta videtur:
Nunc, vbi demissum curuum circumfluit aquor,
Insidere infernum summorum de gurgite cœlum.

Y prosigue mas adelante, y dize:
- crebris micat ignibus æther.

O engaño nuestro, o falsa creencia!

Est. 17 Cicero en el Dialogo tercero de Oratore, dize:
Dolce.
O fallacem hominum spem.

Est. 18
Su pauellon el lado de Leuante
Primero occupa y creo que sin arte.

Disputauamos dias ha sobre aqueste lugar M. Iuan Baptista de Arriporde Vdine, varon muy docto y ecceletado en las tres lenguas, y Marco Taciano Vecelio hijo de M. Vecelio de Cadoro señor y compadre mio, y yo, auiendo ellos por su cortesia venido a hontarme a mi casa, que arte era esta de que se aprouecho Orlando de que aqui dize el

Universidad de Deusto
Biblioteca

author en occupar con su tienda, y pauellon la parte de Leuante, y venimos a concluyr, que los capitanes de guerra ya diestros, tacientener por particular auiso, quando han de combatir, tomar a los aduersarios el sol a su ventaja, de manera, que a sus enemigos les bieta en los ojos, y lo mismo hazen del viento para que leuantandose algun poluo les de a ellos en las espaldas, y a los contrarios impida y embaraze la vista. Y para confirmacion desto, me traxeron entrambos, como muy leydos en historias, dos exemplos antiguos. Atrigó dixo: Que en el libro tercero de las Decadas de Tito Liuio, se lee, que en la batalla de Cannas, que se dio entre los Romanos y Carthagineses siendo Anibal su Capitan, auiendo cada vno de los Capitanes escudadole del sol, el qual a entrambos los dos exercitos daua de lado, Anibal como mas esperimentado y astuto recorrio a tomar otra ventaja, que fue la del viento, porque soplando el ayre que los de aquella tierra llaman Vulturno, vino a herir a los Romanos en las caras, de tal manera, que el polu o les quitò la vista. Vecelin dixo, que en Plutarcho se halla en la vida de Sertorio, que auiendo este Capitan aduertido la calidad del viento Cecia, que entonces por ventura daua en las caras a sus enemigos los Carecitanos, que algunos textos llaman Cacitanos, que estauan meticos en vnas cuebas les puso delante montones de ceniza, y hizo correr por encima della su caualleria, para que leuantandose aquella ceniza con el viento la echassen en los ojos de los enemigos y assi no lo pudiendo sufrir se rindieron a Sertorio, y alcançó dellos victoria. De manera, que esta es el arte que aqui dize el Autor: esto que vio Orlando.

¶ Fin del Canto Quadragesimo.

QVe trata de la escura victoria que vuo la batalla de los tres à tres y de las marauillosas auenturas que à Don Reynaldos auinieron yendo en la demanda de Gradasso.

1

QVal duro freno, ò qual ñudo de azero,
Qual cadena terna de diamante
A la yra y furor su modo fiero
Que no passe de raya en tal instante?
Quando con firme clauo verdadero,
Persona amer te fixa muy constante,
Y vès la por violencia, ò por engaño,
Deshonrra padecer, ò mortal daño.

2

Y si à cruel effecto assi inhumano,
Traer al hombre tal furor potsha,
Escusalo, que el pecho en esto insano
Razon, ni imperio tiene, ni valia.
Viendo Achilles so el yelmo tan villano
Enlangrentar Patroculo la via,
Al matador matar no le harraua,
Sino lo mal traya y arraftaua.

3

Inuicto Alfonso tal yra creciera
La gente vuestra quando os vio herido
Por la piedra en la frente que os pusiera
Tal, que pensamos veros ya perdido:
Encendiola el furor que no valiera
Muro, o fosso al contrario, ni partido,
Que muerto alli no fuesse con gran pruena
Sin le quedar quien diesse d'ella nueua.

4

Causò tanto dolor vuestra cayda,
Que nuestra gente fue cruel llamada,
Si os vierades en pie no tan cumplida
Licencia vuiera auido alli su espada:
Breue fue la Batalla combatida,
Y mas breue de vos señor cobrada,
Siendo dos dias antes à vos presa
De gente de Granada y Cordouesa.

5

Por concluyr lo dicho: señor digo
Que furia no ay igual como es por fuerte
Ver al señor, pariente ò criado antigo
Injuriarle delante ò darle muerte.
Pues justo es que por tan amado amigo,
Mueua à Roldan vn impetu tan fuerte,
Que d'el horrible golpe que dio à caso
Muerto le vio por el feroz Gradasso.

6

Qual No madà pastor q̃ verè entre auena
Huyr siluando a la feroz serpiente,
Que el hijo que jugaua en el arena
Muerto le ha con venenoso diente.
Alça el baston rabioto con su pena,
Y sin la cruda espa la brauo ardiente
Aprieta ayrado el gran señor de Anglante,
Y el pumeto que topa es Agramante.

7

Sangriento y sin espada ya captiuo
Con medio escudo, el yelmo desflazado,
Y herido en ma partes que no escriuo
Le auia Brandimarte assi dexado.
Como à los pies de açor quedà mal viuo
El gauilan sin cola amedrentado,
Roldan el fiero golpe le endereça
Entre el llagado cuerpo y la cabeça:

8

Desarmado el pescueço el Rey tenia
Como vn junco le corraua facilmente,
Cae en la dura tierra, estraña, y fria
El Reynador de Libia tan potente.
Corte es el espiritual lago do viuia
Charon, el qual le hecho su garfio ardiente
Toco Roldan con el alli se tarda
Mas busca al Sarracin con Balistarda.

Vergil. Muerte de Agramante.

9

Como vido Gradasso de Agramante
El cuerpo y la cabeça diuidido,
Lo que hecho no auia hizo al instante
Que el coraçon le tiembla enflaquecido:
Y al llegar que llego el señor de Anglante
Ademino del mal quedo vencido,
No se supo valer, no se ampataua
Quando el golpe mortal vio que baxaua.

10

Roldan le hiere en el siniestro lado,
A la postrer costilla entro la espada,
Por el vientre salio al otro costado
La media en las entrañas asilada.
Muestra de mano ser del mas osado
Que en la tierra nacio en edad dorada,
El golpe que à vn teñor ha dado muerte
Que entre Moros no auia otro mas fuerte.

Muerte de Gradasso por Roldan

Universidad de Deusto
Biblioteca

11
Dela victoria poco glorioso
El Paladin se apea presta mente,
Con el rostro turbado y muy sañoso,
Corre á su Brandimarte amarga mente.
En torno d'el vio campo sanguinoso
Como de hacha abierto el yelmo y frente,
Si fuera de podrida y vil corteza,
Hendido no lo auria con mas presteza.

12
El yelmo le quito con llanto y tiento,
Hasta los ojos le hallo partido,
Queda lo le auia espiritu y sentimiento,
Que de su culpa á Dios auia podido,
Demandalle perdon y saluamiento
De sus offensas bien arrepentido,
Y consolar al Conde que mojaua
El rostro, y á pacieneta le inclinaua.

13
Y dezir: Haz Roldan que no discorde,
Ta oracion con el amor passado,
No menos te encomiendo aquia mi Florde-
No pudo dezir mas, y aqui ha espirado. Muerte
Vn son oyeron de angeles concorde, de Bran
Que la beata alma entre ellos han llenado dimarte
(Al dexar que dexó el corporal velo)
A aquella eternidad del alto cielo.

14
No auia de tener Roldan tristeza
De tal deuoto fin, pues sabe cierto
Que Brandimarte a la suprema alteza
Se fue, y el cielo vio con gloria abierto.
Mas voluntad humana y gran terneza
D'el flaco sentimiento, viendo muerto,
De ante si tal fiel y buen hermano,
Quedaua de dolor, furioso, insano.

15
Sobrino mucha sangre auia perdido,
El rostro y cuerpo tiene muy bañado,
Gran rato auia que estaua alli caydo,
Fue milagro no estar ya dessangrado:
Pues O lucero, nunca auia podido
Sacar el pie, estaua trasformado,
Y de la fuerça que en salir ponia
Sia huelgo, pie, ni pierna, no sentia.

16
Sino fuera el cuñado alli á librallo,
(Assi lloroso de gran tabia ardiente)
Nunca pudiera el pie jamas sacallo,
Tanto dolor y tanta pena siente,
Y aun libre no podia rodeallo,
Pues cargarle sobre el no lo consiente,
Tiene la pierna muy adormecida
No la podia mouer de enflaquecida.

17
De la victoria tal poco alegrose
Roldan que amargo le era el caso duro
De Brandimarte assi mismo dolioso
De ver a su cuñado no seguro:
El Rey Sobrino que viuia, ha loso
Con poco claro y mucho triste escuro,
Porque su vida cassi se acabaua
Con la muy poca sangre que quedaua.

18
Hizo traer al viejo Rey Sobrino
Roldan do le curó muy gentil mente
Y esforçale con vn hablar benino
Assi como si fuera su pariente:
Que no tenia cosa de malino
Roldan, mas era blando y muy clemente:
Hizo tomar las armas y caualloS,
Dexó lo otro partir á sus vassallos.

19
Que no sea mi historia verdadera
Ludouico Fulgoso duda al quanto,
Que con almirida autendo la ribera
De Berueria corrido canto á canto,
Vino alli donde vio la fiera,
Montuosa y tan aspera que tanto
Espacio no halló quanto vna mano
El pie assentar pudiesse en parte llano.

20
No tiene por verdad que en tal montaña
Seys caualleros flor del mundo todo
A caualloS batalla tan estraña
Hiziessen Yo respondo en este modo:
Que auia vna plaça entonces tal tamaña
Qual conuenia al belicoso modo:
Mas cayose vna peña muy pelada
Que la cerro, y quedo tan occupada.

21
Assi que, O clara luz de la Fulgosa
Sangre O diuina estrella radiante:
Si merecta stes vos de aquesta cosa
Estando quiça el Duque alli delante,
Por quien la vuestra patria assi reposa
Sin odio, y en amor puro constante:
Yo os ruego le digays (y le a presto)
Que puede ser que yo no miente en esto.

22
Pues Dó Roldá que estaua al mas mirado,
Vio venir vna vela con buen viento,
Que assi venia endereçando
Con mar muy buena, y cō destreza y tiento,
Quien viene sepamos dira mas no se quando,
Que tengo gran desseo y pensamiento
De ver á Francia sin la Pagania,
Y si ay tristeza en ella o alegria.

23
Vea mos la hermosa y fiel amante,
Que su contento veé no muy cercano,
Digo la trabajada Bradamante
Despues qu'el juramento halló vano
Que Ruggier hecho auia diante
Delante el campo Moro y el Christiano:
Pues en esto le falta y ay mudança,
No halla en que fundar pueda esperança.

24
Y repitiendo el llanto y la querella,
Que harto bien do mestica le ha sido,
Torna á llamar cruel su fiera estrella,
Y á su Ruggier que assi le auia mentido.
Dessatando al dolor las velas ella,
Al cielo (que perjurios ha sufrido
Sin descubrir señal aun euidente)
Injusto llama, flaco, è impotente.

25
A culpar á Melisa se ha tornado,
Y mal dize al oraculo y su suerte
Que le mintio, pues anda triste ayrado
Por mar de amor gustando amarga muerte:
A Marfisa llorando se ha quexado
De su hermano sin fe, y del caso fuerte:
Llora con ella y la pide emienda
Y acorro y solo a ella se encomienda.

26
Mas los hombros encoxe aqui Marfisa,
Que es lo que puede en esto y la conuence,
No creé que dexe por ninguna guisa
Ruggiero á quien le pena y le deuela:
Mas si no torna jura aqui sin risa
Que no sera impida assi su tela,
O pelea con el, o par partido
Mantener le hara lo prometido.

27
Con esto vn poco su dolor refrena
Qu'es menos duro si es communicado.
Pues hemos visto á Bradamante en pena
Llamar Ruggier perjuro, mal mirado,
Veamos á su hermano lo que ordena
Qu'está sin pulso casi traspassado,
Hasesso ni selo que no arda en fuego.
(Tiene) en llamas d'amor Reynaldo ciego.

28
Reynaldos digo como es cosa clara,
Que amaua mucho á Angelica la bella,
Y que lo puso en red mas amorosa
Que su beldad, la fuente y dura estrella.
Paladines estauan en sabrosa
Vida, victoriosos sin que rella,
Y el entre vencedores congoxoso,
Captiuo de vn dolor blando amoroso.

29
Y cien mil mensageros cada dia
Le auia embiado, y mucho la buscaua, Malgesi
A Malgesi á la fin el recorria
Que siempre al menester bien le ayudaua,
Su amor le narra y su dolor dezia,
El rostro en mil colores demudaua,
Rogole le dixesse, y le mostrasse
Donde la bella Angelica hallasse.

30
Gran maravilla el pecho le ha alterado
A Malgesi, de aquel estraño hecho,
Sabe que por Reynaldos ha quexado, Boyar
De tenella cien vezes en su lecho, do en el
Y el mismo porque fuesse reservado enamo-
Sobr'esto le auia puesto en mucho estrecho, rado.
Con ruego y amenaza, y nunca oyllo
Casi quiso, ni menos consentillo.

31
Y mas que Don Reynaldo entonce auia
Podido á Malgesi libre sacalle
De prision, y hora aqui sin mas queria
Lo que negó sin cosa aprouechalle:
Ruegale, que se acuerde de aquel dia
Que tanto le offendio que por negalle,
Por le negar tal ruego y tu conjuro
Casi muriera en hondo muy escuro.

32
Mas quanto á Malgesi le pareciesse
Importuno Reynaldos, loco y vano,
Tanto mas conocia que ardiesse
En amoroso fuego y mal insano:
Mas su ruego forçó á que se hundiesse
Malgesi en el mar hondo Occeano
La memoria de aquella ydolatra vieja,
Y assi a dalle remedio se apareja.

33
Termino toma en dalle la respuesta,
Da esperança que el poder haria,
Y dira donde anda aquella honesta
Angelica si en Francia o en Turquia.
Malgesi se ha partido á la floresta
Donde al Diablo conjurar solia,
Qu'era entre montes y en la valle espessa,
Llama al Demonio, y viene bien á priessa.

34
Vno soliá qu'en caso de amor graue
Era maestro, y desse se ha informado
Como en Reynaldos tal terneza cabe
Siendo de antetan duro y obstinado.
De las dos fuentes todo el caso sabe,
Que vna dio el fuego y otra se lo ha elado:
Mas vna á otra el mal no se socorre
Si no es con agua que contraria corre.

Universidad de Deusto
Biblioteca

35
Supo como beuido vno de aquella
Reynaldo vn tiempo qu'el amor enfria,
y de ruegos de Angelica la bella
Se dio tan poco que la aborrecia.
Supo como despues por fiera estrella
Beuio en la otra que de amor hervia,
y à amar tornò por fuerça de la fuente
A quien aborrecia estrañamente.

36
Traxolo inico y fiero signo junto
A beuer fuego en el rio elado,
y à Angelica gustar en fuerte punto
El frio trago assi desamorado,
Quel coraçon le clara en postrer punto
Por quien mas que à serp.ente lo ha odiado
y el llega à amar aquella en la medida
En que antes la tuuo aborrecida.

37
Del caso de Reynaldos muy en lleno
Fuera por el Diablo apercebido,
y como el gentil rostro tan sereno
Del moço Moro a ella auia vencido,
y como auia dexado aquel terreno
De Europa, y à la India se auia ydo,
Desde tierra de España sin affanes
En ossadas galeas de Catalanes.

38
Venido pues su primo por re puesta,
Malgesi à su amor reprehendia,
y que oluidasse à quien estaua puesta
En seruicio de vn hombre de valia
Baxa, y de Francia yda, y deshonesta,
Adonde mal seguilla la podia,
Porque estaua ya'en medio del camino
De India con Medoro Sarracino.

39
La via de la dama no le fuera
Muy duta de seguir al fiero amante,
Ni le estoruara sueno la carrera,
O el pensamiento de yr por el Leuante.
Mas pensando que vn Moro le cogiera
La primer rosa, y no el señor d'Anglante,
Tanta passion le vino sin medida
Que tal tormento no sufrio en su vida.

40
Respondelle palabra no ha querido
Tiemblale el alma, y dentro en si no cabe.
La lengua desatarsse no ha podido,
La boca amarga à rosigo le sabe.
De Malgesi muy presto se ha partido,
Apretado de vn celo no suaue:
Al fin con llantos y desesperarse
Azia Leuante quiso encaminarse.

41
Licencia pide al hijo de Pipino,
Tomando escusa que à su buen Bayarte
Le llenaua Gradasso el Sarracino
Contra la ley de guerra à estraña parte,
y que por su honra haze aquel camino,
y porque el Moro perro por tal arte
No se loe jamas, que con ganancia
Le lleua a vn Paladin assi de Francia.

42
Yr le dexò con su licencia Carlo,
(Aunque que ió bien Francia triste desto)
Ni quiso, menos supo al fin negarlo,
Tanto le parecio el camino honesto,
Guidon, Dudon, quisiera acompañ lo,
Reynaldos bien le escusa, y partè presto,
Dexò a Paris y amigos congoxos,
Y partè con sospiros amorosos.

43
Contino se le acuerda, y no lo oluida,
Quantas vezes gozalla auia podido,
Y viene a aborrecer el alma y vida
Pues tal beldad viuiera aborrecido,
Y tanto gozo y gloria tan cumplida,
Tan bueno y dulce tiempo auia perdido,
Vn solo dia de aquellos por concierto
Dessea, y si quier despues quedasse muerto.

44
Iamas de la memoria se le partè,
Como es possible qu'vn tan pobre infante
Aya del pecho della echado à parte
Amor y merecer de tanto amante.
Con esto que la vida le desparte,
Reynaldos caminò azia Leuante,
Derecho al Reno azia Basilea,
Do la selua Ardeña bien passea.

45
Auiendo muchas millas caminado
Por aquel verde bolque auentu roso
De villas y castillos apartado
Por donde era lugar mas peligroso,
El cielo vio en vn punto bien turbado,
El sol escuro el ayre muy nubloso,
Y vio salir por vna cueua escura,
Estraño monstro en mugeril figura.

46
Sin parpados mil ojos el tenia,
Ni los cierra, ni duerme, ni reposa,
Muy abiertas orejas descubria,
Por crines mil serpientes, ved que cosa,
De la eterna tiniebla aqui salia
Al mundo, con tal forma temerosa:
Su cola es dura, fria, cruel serpiente
Que le ciñe los pechos fieramente.

47
Lo que à Reynaldos nunca ha acontecido
En mil y mil empresas aqui auiene,
Que como el monstro vio venir cogido
Derecho à el que amenazando viene:
Tanto miedo y espanto le ha venido
Que à penas en la silla se sostiene,
Mas finge aqui el esfuerço tan vsado,
Y la espada con animo ha apretado.

48
El monstro se apercibe al fiero assalto,
Bien parece maestro de la guerra,
Silua la fierpe venenosa en alto,
Despues contra Reynaldos braua cierra,
De aca y de alla acomete con gran salto,
Confuso Don Reynaldo el golpe yerra,
Tajo tira y reuesa a aquella fiera,
Mas no tira ninguno que la hiera.

49
Su fierpe el monstruo lanza por el pecho,
Y clada al coraçon fuerte hevia,
Por la vista la mete muy derecho
En el cuello y el rostro la sentia.
Reynaldos de la empresa y de aquel hecho
A mas correr medroso se salia,
Mas la furia infernal no es perezosa.
Qu'en las ancas le salta muy rabiosa.

50
Por tuerto ni derecho mal librarse
Puede, que siempre va desta seguido,
No sabe como bien pueda apartarse
Aunque el caballo bien se ha defendido:
Qual hoja el coraçon fiente temblarle,
En otra cosa mas no se ha offendido.
Siente vna grima en si, y vn mal esquino
Que tiembla y gime y duelese que es viuo.

51
En el peor y aspero camino.
Corriendo va por lo que es mas espesso,
Por lo mas ciego, por lo mas malino,
Por espinoso bolque, y ayre grueso,
Piensa huyr del monstro y mal vezino
Que a las espaldas tiene, y del successo:
O como que le viera en grande aprieto,
Si el remedio faltara con effeto.

52
Vn caballero à tiempo le acorriera
De vn lucido metal muy bien armado,
Traya vn yerro roto por cimera
Amarillo el escudo y inflamado:
Labrada trae la ropa en tal manera,
Y sin caballo desto encubertado,
Lança en la mano, espada trae ceñida,
Y vna maça al arzon muy encendida.

53
De vn fuego eterno es toda aquella maça,
Que sin fin arde en ella assi encendido,
Ni bien templado escudo, ni coraça,
Ni grueso yelmo al tal ha resistido:
Ved si podra hazerse ancha plaça
Por do el fuego querra sin mas partido,
Y bien lo ha menester nuestro guerrero
Para echar de si el monstro fiero.

54
Como buen caballero y animoso,
Adonde oyò el rumor vino corriendo,
Vido à Reynaldos andar flaco y vaseoso
y en ancas del caballo el monstro horrendo,
Tienelo vn tiempo ardiendo dolorosso,
Sin poderse librar con yr corriendo,
Por el lado le hiere fuerte y diestro,
Trastornado lo ha por el siniestro.

55
A penas cae, quando se alça fiero
Raspando en torno con sinar horrible,
No con lança le hieve el caballero
Si no con fuego eterno y inuisible,
La maça empuña aquel gentil guerrero,
Como tempesta le golpea terrible,
No le da tiempo, y a Reynaldos paga
Sin que algun bien ni mal aquello haga.

56
Y mientra lo retira y atormenta,
y venga mil injurias qu'este ha hecho,
Dize que huya el Paladin la affrenta,
Por el alto camino mas derecho.
Del camino y consejo se contenta,
y sin tornar atras por muy estrecho
Camino tira sin parar sin falta,
Aunqu'era la montaña agra y alta.

57
Despues que hizo por la boca escura
Aquel entrar al monstro en el infierno
Donde roe a si proprio en desuentura
y vierte por mil ojos llanto eterno.
Porque Reynaldos vaya via segura
Empos del viene, y sube a lo superno,
A sus espaldas va claro lumbroso
Por lo sacar del bolque cauernoso.

58
Como le vio Reynaldos que tornaua,
Le dixo la merced ser muy crecida.
Que assi perpetuamente le obligaua,
y en pago desto offrece dar su vida.
Su nombre cortesmente preguntaua
Por saber quien le dio salud cumplida,
y poder en la Corte del Rey Carlo
D'aquella alta bondad siempre enalçarse.

Universidad de Deusto
Biblioteca

59
No te pese, responde el cauallero,
Si no digo mi nombre aqui al presente,
Que yo te lo dire y sera primero
Qu'vn pie crezca la sombra en el Poniente
Vna agua fresca vcẽ junto al sendero,
Qu'el dulce murmurar muy aplaciente
A pastores y à otros que han venido
Traya á beuer al amoroso oluido.

60
Esta agua era señor la muy elada
Qu'el amoroso fuego al punto enfria,
De quien beuiendo Angelica enfriada
Fue, y verá Don Reynaldos no queria:
Y si fue antes del tan oluidada,
y tanto aborrecella le plazia
Otra causa deaqueste no he hallado
Sino el auer desta agua assi gustado.

61
Aqueste cauallero milagroso
Como del claro arroyo fue vezino,
Al cauallo passó muy caluroso,
No sera malo (dixo) del camino
Reposar, antes es bien prouechoso,
Que si en el medio dia (el Paladino
Responde) el monstro tanto me ha affligido
Que en esto refrescarme es buen partido.

62
Cada qual su cauallo assi ha dexado
A pacer à su guisa en la floresta,
y en el verde, amarillo, y blanco prado
Sus velmos ponen con gran gozo y fiesta,
El liquido cristal luego ha prouado
Reynaldos por calor que le molesta,
Al primer trago del cristal plaziente
Matò la sed y amor del pecho ardiente.

63
Quando le vido el otro muy contento
En la boca aquel fato humor precioso,
y arrepentido bien del pensamiento
De aquel desseo loco y amoroso:
Leuantose gallardo en el momento,
Dixen jole quien era aque gracioso:
Soy, le dixo el Desden, soy vn duino
Venido por quitarte el yugo indino.

64
Aqueste dicho alli desaparece,
Junto con su cauallo en aquel raso,
Milagro á Don Reynaldos le parece,
Adonde esta este (dize) y penso à caso
Que era el primero el que assi lo detuuiese
Con migas sombras en tan solo paso.
Por romper y quitalle la cadena
Que luego gamente lo ha traydo en pena.

65
Y que aquel Dios de Palta gerarchia
Por su bondad se aya aplacado
Embiandole como embio á Tobia
El angel que tan bien le vuo alumbrado.
Mas bueno o malo, Dios, o quien lo embia
Salud y libertad libre le ha dado,
Gracias da solo á aqueste valeroso
Que le ha muerto aq̃l fuego assi amoroso.

66
Al primer odio torna y desdeñada-
Mente, piensa en Angelica la bella,
No solo del no ha sido mas buscada,
Pero ni media legua fue por ella:
Por su Bayarte quiere hazer jornada,
En lucha y Sericana en tal querella,
Tanto porque le es honra yr à buscarlo,
Quanto por auer dado parte à Carlo.

67
Llegò el dia siguiente en Basilea,
Donde la nueua fue venida de ante
Del campo de Roldan, y la pelea
Contra Grandasso en daño de Agramante.
Mas no ay quien tal auiso cierto crea
Que venga por la orden del d'Anglante,
Mas de Sicilia en muy breue camino
Vno con esta nueua cierta vino.

68
Con Roldan quiere verse peleando
Reynaldos, en tan alta y braua cosa,
De diez millas en diez yua tomando
Cauallos, y vn momento no reposa.
Passo el Rin, y Constancia, y va volando
Por Alpes, hasta Italia la hermosa.
Atras Verona, atras à Mantua dexa,
Passa el Po, y camina, y del se alexa.

69
Inclinaua ya el sol su luz postrera,
Alguna estrella auia resplandeciente,
Quando Reynaldos junto á la ribera
Pienta si passara de alli al presente,
O si reposara la noche entera,
Hasta qu'el alua fresca vea aplaziente:
Vn cauallero vio venir andante,
Cortes en el aspecto y en semblante.

70
Preguntale despues de saludado,
Si el nudo conjugal ha recebido,
Dixo Reynaldos: Si, y soy bien casado.
Aquel: esten milagro lo ha tenido,
Y respondio: Yo huelgo en mucho grado,
Y por aclarecer lo que he pedido,
Cauallero te ruego leas contento
De quedar esta noche en mi aposento.

porque

71
Porque verte hare quanto deuia
Mirar el que se casa el nudo ciego,
Reynaldo à quien repoto conuenia
Y del correr desseaba algun sossiego
Y tambien que de gana bien oya
Ventura estraña, ò cosa nueua, luego
La offerta acepta, y con el cauallero
Iuntamente le sigue su sendero.

72
Vn tiro de arco del camino fueron
Delante vn gran palacio que alli auia,
Donde escuderos presto alli salieron
Con hachas que hizieron claro dia,
Mira Reynaldos donde lo metieron
Y vio vn lugar que raro se veya,
De fabrica sotil, rica, excelente,
No para priuado hombre conueniente.

73
De Serpentin, de Porfido las duras
Piedras forma á la estraña puerta dauan.
Las puertas son de bronzo con figuras,
Que parecian mouerse y que alpiraua,
Debaxo vn arco ha entrado de mixturas
Mosaycas que á los ojos engañauan,
De aqui se va á vna quadra, y cada lado
D'esta lonja cien braças tiene obrado.

74
Cada lonja vna puerta alli tenia
Y entre la puerta y si vn arco hermoso,
De anchura yguales, mas dinerso auia,
El ornamento, cada qual precioso,
Por cada vn arco se entra y bien podia
Subir hombre á cauallo preturoso,
Topa en vn arco grande cada escala
Y entran por cada qual en vna sala.

75
Los arcos que sobrauan y salian
Sobre las puertas en muy gran altura,
A cada qual dos postes sostenian,
Qual era bronzo, y qual de piedra dura.
Contar las marauillas que alli vian
Seria imposible, con su hermosura,
Y sino lo que qual digo parecia
Otro tanto so tierra hecho auia.

76
Capitel y pilares de oro estauan
De pedreria preciosa guarnecidos,
Los peregrinos marmoles mostrauan
Por docta mano ser bien esculpidos:
Pintura y bultos de arte que admiraua
Aunque la noche mil tenia escondidos,
Mostrauan no bastar á tal grandeza
De dos Reyes muy grandes su riqueza.

77
Sin otros ornamentos de gran arte
Que auia muchos en la bella estancia:
Auia vna fuente que por no vna parte
Sola esparzia el agua en abundancia:
Auian puesto media al Frances Marte,
Alli en el medio con yguál distancia
Donde yguálmente via desde aquella
Las ocho puertas de la casa bella.

78
Hecho docto maestro y excelente
La fuente auia, con arte y sotileza,
Qual lonja ó pauellon era yguálmente,
Dezisey fuentes tienen en gran alteza
Y encima de oro vn cielo prheminente
Con mucha arte esmaltado y gran fineza,
Tantas estatuas de alabastro estauan
Qu'el cielo sus yzquierdas sustentauan.

Descripcion de vna fuente.

79
El cuerno de Amalthea aqui tenia
Cada qual en su diestra, y esmaltado
Caya del murmurando el agua fria,
En vaso de alabastro muy labrado.
En forma de vna dama se veya
Cada pilar del cielo delicado,
Con habito y con rostro diferente,
Pero gracia y beldad era yguálmente.

80
Qual quier ymagen destas, bien mirando
Sobre otras dos se via que assentaua
Las bassas, boca abierta señalando
Que la armonia y cantar les deleytasse:
En el acto en que estan mostrando
Que el arte ingenio y obra alto alabasse
Aquellas damas que sus hombros pisan
Siendo como en sus formas se deuisan.

81
Los simulacros baxos admirados
Tenian harto largas escripturas,
Donde estauan los nombres celebrados
De aquellas tan altissimas figuras.
Tambien tenian los suyos apartados
Muy claros en aquellas cartas duras,
Ala lumbre de hachas que alumbraua
Reynaldos vno á vno los miraua.

82
Lo que primero á caso alli ha mirado
Con largo honor Lucrecia Boria ha sido,
Cuya honesta beldad bien ha illustrado
A Roma y mas que nunca engrandecido:
Y los dos que con honra se han tomado
Carga tan principal alli ha leydo
En el marmol, Antonio Thebaldeo,
Y Hercul estroza, vn Liuo y vn Orpheo.

Loores de algunos authores.

Universidad de Deusto
Biblioteca

83
No menos bella y magen sumptuosa
Vio cerca, y vio dezir á la escriptura
Ysabel hija de Hercules hermosa
Por quien terna Ferrara gran ventura
Siendo muy ensalçada y generosa,
Mas alta y con fortuna mas segura,
Por esta le verna bien por entero
Rodando el tiempo el curso tan ligero.

84
Dos que muestran desseo muy ardiente
Que sea immortal la gloria d'esta dama
Iuan Iacobo se llamaua yguálmente,
Calandra y Bardalon hombres de fama:
Y en tercio y quarto assiento do placiente
El agua sale al prado y se derrama
Dos damas vido yguales en grandeza,
En patria, valor, sangre y gentileza.

85
La vna Elisabeta se llamaua,
Y la otra Leonor, y esto por quanto
El duro marmol claro lo narraua,
y si famosa fue tierra de Manto
Por su Vergilio y tanto d'el se honraua,
Qual de estas no podra alabarse tanto?
La primera en la halda que tendia
Sadoleto, y el Bembo le leya.

86
Vn Castellon, y el fertil y elegante
Mucio Aurelio, á la otra sostenian,
El marmol le amostraua (triumphante)
Estos famosos que antes no se oyan.
Otra alli vio que el cielo aca abundante
Sobre quantas hoy son y antes viuian
Vestira de virtud, y seta viua,
Que no podra embidiar la fortuna.

87
Quien es, la letra de oro lo declara,
Lucrecia Benciuolia, y tia ju buena,
Fama, dize que el Duque de Ferrara,
Por ser su padre el rostro mas serena
De aqueste canta con suaue y clara
Voz, vn Camil que el Reuno oye y Pel sina
Con attencion gustando vn parayso
Con quanta á su pastor oyera Anfriso.

88
Y vno por quien la cierta donde riega
El Ysauro y su agua en mar enuia,
Se nombrara del Mauro á la India vega
y dela Austrina á la Hesperborea cria.
Mas que por dar el Oro que ahora riega,
De quien el nombre toma el agua escasa,
Guido Postumo, á quien ha coronado
Pallas aqui, y alla su Phebo amado.

89
Otra que sigue el orden es Diana,
Nos cuenta (dize el marmol) que fue ella
Altiua en vista, que en el pecho humana
No sera menos que en el rostro bella.
y el docto Celio Calcagnin vsana
Hara á su Italia con el nombre d'ella,
y en reyno de Monses su trompa estraña
Se oyra, y en el de Iuua, India, y España.

90
Y vn gran Marco Cauallo que tal fuente
Hara de poesia nacer de Ancona,
Quanto el cauallo alado antiguamente
Hizo alla, ó en Parnaso, o Elicona.
Tras estos, á Beatriz alça la frente,
Y assi en escripto el marmol bien razona:
Beatriz, que al marido hizia dichoso
Viuiendo, y en su muerte doloroso.

91
Y á toda Italia, assi que en mucha fiesta
Triumphaua hora sin ella esta captiua.
Y vo señor de Correggio por aquesta
Con alto estylo muestra que assi escriua.
Thimoteo de Bendedei por esta
Hara con el con fama eterna y viua,
Para al son de sus versos sabrosos
Los Electros antiguos trabajosos.

92
Frontero de Lucrecia Borja bella
Vna excelente ymagen se mostraua,
En quien tenia cada qual en ella
Los ojos, y admirada la miraua,
Mostrando cabe el sol ser vna estrella
De quien la luz tan clara alli tomaua,
Doña Maria Enriquez dize el nombre
Duquesa de Alua de immortal renombre.

93
Reynaldos dixo: Quien aura en el suelo
Que tal empresa tome y osadia?
Assi este Garcilasso á quien el cielo
Hara immortal, el marmol respondia,
y el otro aquel Boscan que sin recelo
Su claro entendimiento bastaria
y bastara hazer á su Alua cara
Que tome della el sol la luz mas clara.

94
Iunto desta otra ymagen vio y de hecho
En el ayre vestido y en semblante,
Creyo que era Diana y en estrecho
Penso quedar otro Atheon su amante:
Doña Iuliana vio escripto en el pecho,
De Aragon y Velasco, y semejante
Ninguna se vera en su tiempo y dias,
Duquesa esta gentil sera de Frias.

95
Baxo el Duque de Sesa alli ha leydo
Por quien Betis sera mas venturoso
Rio, que regara prado florido,
Ni corriera en el orbe poderoso,
Con vn principe de Asculi le visto,
Bien le yua en el mostrarle valeroso,
Cuyos cantares subiran tal dama,
Hasta la esphera de celeste llama.

96
Tras esto Don Reynaldos se admiraua
Que vio en otro pilar tan excelente
De marmol, que entre todos mas lustraua
Vna ymagen diuina cierta mente,
Dichosa edad (aquel marmol narraua)
En quien verna, y dichosa aquella gente
Que vea Princesa á Doña Mariana
De Asculi y belleza soberana.

97
Al Almirante Don Federique vsano
Vio baxo, y al de Cuniga muy digno
Comendador mayor, por cuya mano,
Sera el marmol tan al to aqui diuino:
Este sera el dichoso que no en vano
Phebo le mostrara sacro camino
Do alcançara en el Pindo licor solo
Que no podra alcançallo el mesmo Apollo.

98
Otra estatua alli vido el cauallero
Mostrando que la mano soberana
La hizo para ser honra y luzero,
De la gentil prouincia Catalana,
Vio por la manga della este le reto
De letras de oro en lengua Castellana,
Que el Paladin sabia leer sin falta,
La Duquesa de Soma en valor alta.

99
Sobr'el de Vrrea estaua el excelente
Conde de Aranda y sobr'el celebrado
Conde de Fuentes, que alto entre la gente,
Subiran al amor muy mas honrado.
Cuyo estylo galan desde el Poniente
A las huertas de Apollo muy cantado
Sera, y tan sonoroso y tan facundo
Que data luz mas clara aqueste mundo.

100
Reynaldos luego vio á Doña Maria
De Mendoça, gentil, sabia, auisada,
De arte que en ser á amor sentia
En si fuego con mano enamorada.
Y sino que muy cierto el marmol via,
Ser marmol esta fuera sin pensada,
y aun vno assi á tal punto enamorado
Qu'estuuo vn poco en marmol trastocado.

101
En los dichosos hombros reposaua
De aquel Don Iuan de Rojas y Sarmiento,
y Don Iuan de Mendoça le ayudaua:
O dichosa coluna y firmamento!
O quanto el Tago vellosas desfraua,
Que to lustre seria y su ornamento,
Bastante á engrandecer el mar Peleo,
y altuiar el gran peto á aquel Typheo.

102
A Doña Inaua de Toledo vido
La Condessa de Aranda, muy hermosa:
Quien la gran honra ibera aura subido
A su señal antigua gloriosa.
O dichoso Aragon que auras tenido
Muger tan sabia, honesta, y religiosa,
Gentil, discreta, honrada á marauilla,
Dechado de las damas de Castilla.

103
Almirante de Napoles seria
Vn letrero por vno de Cardona:
Don Iuan de Heredia iunto cabel via
Aquel que en Hypocrene y Helicona
Tanta parte tenia del armonia
De aquel sagrado coro, que en la Sona
Ni en Tiber no aura nimpha, ni en la Hespe
Sin gran embidia desta Celtibe ria.

104
En otra que mitó á la propria mano
Vio qu'era encantamiento aquel secreto,
Que artifice no vuiera soberano
Que assi formara vn bulto tan perfeto:
Por esta sera el nombre Valenciano
Mas alto y agradable, y en effecto
Leyó, Doña Guiomar alta corona
Del nombre de Aragon y de Cardona.

105
Debaxo desta vio bien entallado
A Don Iuan de Colonna y Don Fernando
De Acuña, cuyo ingenio delicado
La Europa en mucho grado yra lustrando:
Por esto el de Thracia celebrado
De nimphas, yran nimphas oluidando:
Y si el Egypto alcança su alto estylo
Su curso enfrenara mejor que al Nilo.

106
La otra que semblante de diuina
Tan en estremo sobre todas tiene,
Se tiene de llamar Doña Marina
D'Aragon, que a Aragon tanto conuiene:
Sera vna sola phenix peregrina,
A quien con larga mano el cielo viene
A dar ingenio, gracia y hermosura,
Y quanto bien encierra en si natura.

Universidad de Deusto
Biblioteca

107

Don Di Don Diego de Mendoça se leyа
ego de Que su parte muy firme sustentaua,
Mendoça Y con agudo ingenio la subia
alabado Donde el ligero tiempo no alcançaua.
Don Pedro de Guzman la sostenia
Con perpetua memoria y celebraua,
A quien dara copiola Apollo y Marte
De su diuinidad la mayor parte.

108

Entre esta Boria junta mente vido
En alabastro puro bien formada
Vna dama de rostro esclarecido
De graue aspect y gracia incomparada
Que con vn velo y negro se vestido,
Sin oro, ni joyel, muy disfraçada
Entre las bellas no era menos bella,
Que entre las otras la Chyprina estrella.

109

No se podia juzgar alli delante
Si fuesse mas su gracia ò su belleza,
O aquella magestad de su semblante,
O honestidad, ò ingenio, ò gentileza,
Quien quisiere hablar quan elegante,
Posible es (dize el marmol en su alteza)
Mas digna empresa que otro se que tenga
Mas no que à fin de tan gran cosa venga.

110

Y aunque dulce y gracioso fuesse el tinto
Su bien formado gesto y admirasse,
Desden mostraua que con baxo canto
Vn rudo ingenio assi loalla oiasse,
Como el de aquel que solo duro canto
No se porquetan solo sustentasse
y de todos los nombres se leyan,
Solo de aquestos dos no se veyan.

111

Vn espacio entre todos, muy precioso
Redondo de coral auia excelente,
Vn fresco suauissimo y gracioso,
El liquido cristal rendia aplaciente.
Corria de fuera por canal hermoso
En florido prado alegremente,
Iugando los arroyos de agua con las rosas
Con arboles y yeruas olorosas.

112

El huesped muy cortes hablando estaua
Ala mesa, à Reynaldos que ha venido,
Y à menudo hablando le acordaua
De lo que ya le auia prometido.
Mirando bien à este le juzgaua
Ser de passion alguna mal herido,
Que vn momento no cessaua ligeramente
Sin que salga de si vn sospiro ardiente.

113

De gran dessosiego la voz venia forçada,
A menudo à Reynaldos à la boca,
Por preguntalle, y estar serenada
De vna modestia firme como roca,
La cena siendo pues adereçada,
He aqui vn paje à quien el cruel toca
Puso en la mesa vn vaso de oro fino
De gemas fuera y lleno de buen vino.

114

El señor de la casa luego en tanto
A Reynaldos mirana sonriendo,
Mas quien bien lo notaua, mas de llanto
Era el señal que no d'estar riendo.
Y dixo: Aquello de que me acuerdo tanto
Tiempo de lo prouar se va haziendo:
Mostrate he vna esperiencia prouechosa
A quien tiene muger moça y hermosa.

115

Deue à mi parecer, qualquier marido
Siempre saber, si su muger lo infama,
y si es honrado della, o si offendido,
Si bestia à dicha, o si hombre el tal se llama:
LA carga de los cuernos se ha sabido
Qu'es muy ligera, aunq̃ el hõbre no la ama,
PORQVE la vee la mas de la otra gente,
Y el que la trae nunca se la siente.

116

Si sabes que te es fiel y agradecida
Con razon la tal deue mas amarse,
Que à la que se conoce fementida,
O à quien causa mal della sospecharse.
Muchos celosos ay de mala vida
Que tienen muy gran cuento de quexarse,
y otros vemos con ellas confiados
Que van de muchos cuernos señalados.

117

Si quieres ver si es casta, y si es tu amiga,
Qual creo, y creo que e tees, y creello deues,
Quieres creer adeuinando es gran fatiga,
y por seguridad es bien lo prueues:
Tu mismo, sin que otro te lo diga,
Veras aqui si en este vaso beues,
Que por otra occasion no se ha traydo,
Que por mostrar lo que te he prometido.

118

Si beues tu veras quien con derecho
Trae de Cornualla la cimeta,
Esparcese el buen vino por tu pecho
Sin quedar gota en el, fino de fuera:
Si tienes fiel muger muy buen prouecho
Te hara, sin verterse de manera
Que tu suerte veras: y esto diziendo
Miraualo, si el vaso yua vertiendo,

119

Y Don Reynaldos bien tentara el paso
Que quiça no quisiera assi prouallo,
La mano alarga, y toma el rico vaso
Queriendo ver el fin sin recelallo.
Y QVANTO fuesse peligroso el caso
Entre el vino y el labrio fue a pensallo,
Mas pienta vn poco si bien beuer deue:
Y en otro Canto os contare si beue.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

ENpersona de Reynaldos offendido del monstro, y por virtud del caualLero no conocido librado, se demuestra el desflabrimiento del poderoso a desechar el amor Lo restante del Canto vna parte se emplea en loar algunas famosas mugeres, y otra en loar algunos señalados hombres en letras de nuestro tiempo.

ANNOTACIONES

Vers. 2 Viendo Achilles lo el yelmo tan villano
Ensangrentar Patroculo la via.

Dulce. PAtroclo fue amigo y muy querido de Achilles y no queriendo pelear porq̃ le auian quitado a Briseyda, se armo con las armas de Achilles, y combatio cõ Hector, y fue por el vencido y muerto, y sabido por Achilles recibio gran pesar, y contra el juramento que tenia hecho salio a la batalla y mato a Hector.

Vers. 8 Cae en la dura tierra, estraña y fria,
El reynador de Lybia tan potente.

Dulce. Es tomado de Vergilio en el lib. 2. de la Eneida.

-superbum
Regnatorem Asiæ: iacet ingens litore truncus &c.

Vers. 23 Que tu contento vê no muy cercano.

Dulce. Esta palabra contento, puesta como nombre substantiuo, es nueua en la lengua Toscana, y Boccacio vso de contentamiento vna vez sola, aunque los buenos authores mejor nos vsan mas en el Toscano de la palabra contenteza que de contento o como el Boccacio, contentamento. Toda via es tan commun el diz de hoy, en el modo que se via de hablar esta palabra, tomando la adgetiua por la sustantiua, como: Por mio contento Da mi questo contento, y otras semejantes, que el author no quiso dexar de vsar della, porque con su authoridad la tomasse el vocablo o palabra.

Vers. 27 Con esto vn poco su dolor refrena,
Que es menos duro si es communicado.

Dulce. El dolor que está encerrado en el pecho sin que pueda salir y desenconarse vn punto, da mayor tormento que el que sale. Declaró muy bien esto Ouidio en el libro quinto de Tristibus, diziendo:

Strangulat inclusus dolor: atque cor æstuat intus:
Cogitur & vires multiplicare suas.

Y Seneca en la Comedia Aga, dize:

Magis exurunt, quos secretæ lacerant curæ.

Pero si el atormentado y afligido tiene lugar de desenconar con llorò, es muy mas ligero su dolor, y mucho mas quando tiene con quien communicarle, dando cuenta del o pidiendo vengança como dizen de Bradamante estos dos versos de adelante en la estancia. 25. por estas palabras:

Llora con ella, y la pide emienda
y acorro, y solo a ella se encomienda.

Y que con el llanto se desencone y se haga menor esta passion, dizelo Ouidio en el libro quarto de Tristibus.

Fleque meos casus, est quadam flere voluptas
Expletur lacrymis, erigiturque dolor.

Y Seneca en sus Tragedias, dize:

- arbitrio tuo
Implere lacrymis fletus, aerumnas leuat.

Est. 34 De las dos fuentes todo el caso sabe,
Que vna dio el fuego, y otra se le hizo elado.
Mas vna á otra el mal no le socorre
Sino es con agua que contraria corre.

Ven la estancia. 60. dize:

Reynaldos por calor que le molesta
Al primer trago del cristal pliciente
Matò la sed y amor del pecho ardiente.

Parcae. Ya escreui en el fin del primero Canto, sobre la estancia. 78. que el Ariosto en la inuencion destas dos fuentes parece que quiere imitar a la fuente Cirina de Cupido, o a las dos saetas del mismo Cupido, o a las dos fuentes de Beocia, que la vna ayuda a sustentar la memoria, y la otra la quita. Y agora dire sobre estos tres lugares citados, y sobre todos los demas desta poëtia donde se haze mencion de la fuente que quita y echa fuera el amor, lo que me admitio M. Mario Corti de Castellon Aretino, varon docto, que al presente era Corregidor, o Portestad de Cermia, y como esperimentado en el conocimiento vniuersal de las ciencias, me dixo, que estas dos fuentes que el Ariosto fingio, las auia puesto a lo que a el le parecia, para darnos a entender, y declarandonos aquellas dos deydades contrarias de Erote y Anterote, conuiene a saber de amor y su contrario, del qual habla Marco Tullio en el libro de la naturaleza de los Dioses, y dize, que fue hijo de Venus y de Marte, en cuyo honor y reuerencia los Athenienses y los de otros pueblos de Grecia ponian las dichas imagines para denotar estas dos contrarias passiones de nuestros animos. Es verdad, que la fuente q̃ hazia fuera el amor, esta puesta a imitacio de vn rio de Achaya, llamado Selino, por cuyas aguas vn mancebo q̃ se enamoro de a ninpha Argira, q̃ por el demasiado amor q̃ la tuuo le torno loco, sin por venir a transformado en este rio, y desque bieuen q̃ el agua desse rio Selinoo tuuo despues tãta virtud, q̃ qualquiera persona que en ella se lauaua quedaua libre de amor. Lo qual me dixo auerlo leydo en Plutarcho, y que por esso affirmaua, que (si es verdadera esta hystoria) aquella agua era de mayor precio que ningũ thesoro, a lo qual yo he dado credito, por la authoridad desse principal caualliero y letrado, amigo intimissimo, de mas de que lo confirma Cœlio Rhodigino, haziendo dello mencion particular en el lib. 16. en el cap. 25. de sus lectiones antiguas.

Est. 79 El cuerno de Amalthea aqui tenia.

Dolce. Amalthea juntamente con Medusa su hermana fueron amas de Iupiter y le dieron leche. El author entiende aqui por el cuerno copia, a imitacion de los Griegos, los quales le llaman por este nombre.

Est. 80 Qualquier imagen destas bien mirando
Sobre otras dos se vian assentarse
Las bassas boca abierta señalando
Que harmonia y cantar las deleytasse,
En el acto en que estauan ambas stendo
Qu'el arte, obra, y ingenio alto alabasse,
Aquellas damas que las hombres pisan
Siendo como sus obras se deuisan.

Ruscelli. Los quatro versos vltimos desta estancia ha muchos años que veo que dan que hazer a los curiosos en entender la sentencia y construction dellos, y cierto que hasta agora no he hallado ninguno que no mostrasse entenderlos assi, en la vna como en la otra manera ynmediatamente, y fuera de creer que fue la intencion del author que los escriuio, y desseado salir desta duda lo trate cõ M. Galasso Ariosto, hermano del author, y siendo solicitamos el libro q̃ el mismo author embio de Vrecortio para hazer le imprimir, fino el

que estaua ya impresso, y vnos quadernos escritos de mano en q̃ el author yua escriuiendo quando componia esta obra, y en todos vimos, que este lugar no estaua mal correcto en la impression, como muchos pensauan, sino que el author los cõpuso assi. Finalmente en la impression, como muchos pensauan, sino que el author los cõpuso assi. Finalmente pensando en ello, y communicandolo con otros muchos, he venido a entender, que toda la dificultad consiste en vna palabra que esta puesta algo diferente de lo que comunmente se suele hablar, que es, [labasse] por alabaria o loaria, que todas significan vna misma cosa, y quanto a la significacion Latina son de vn tiempo, y que con mayor felicidad de espression de vna sola vez se situe para entrambas las significaciones en que nosotros la tenemos. Tomando pues la dicha palabra [alabasse] por alabaria, o loaria, como de fuerça se ha de tomar, quedan la sentencia y construction muy claras, y assi parece que dize, que el acto y disposicion en que aqui estauan estas imagines debaxo de los pies de las otras imagines de q̃ las mugeres, parecia q̃ declarauan, mostrauan, o dauan a entender, que toda la obra y diligẽcia de cada vna dellas, si estouieran vivas, y si como eran imagines de piedra fueran de carne y los mismos a quien representauan, alabaran con voz viua, y escriuieran con pinta y pluma desde quando fueron alli puestas aquellas mugeres que tenian puestas sobre los hombros, como vn poco mas abaxo hare que el señor de la casa lo declare, quando dize, que en los siglos futuros viuiendo ellos en el mundo y ellas en effecto lo haran. Y a mi parecer queda con este entendimiento esta dificultad clara, tomando la palabra alabasse, en la manera dicha, Aunque verdaderamente, ni en quanto a la sentencia, ni en quanto a la construction se puede acommodar de manera que este bien, sino que siempre quedara aspera, y dura sin remedio.

Est. 90 Quanto el caualllo alado anticuamente
Hizo alla, o en Parnaso, o Helicona.

Eugen. Medusa que auia sido hermosa en estremo, fue corrompida por Neptuno en el templo de Pallas, lo qual causo tanto enojo a la Diosa, que luego boluio sus dorados cabellos en serpientes, y viendo se Perseo con el escudo de cristal la cortò la cabeça, y dize Ouidio, que de su sangre nacio vn caualllo con alas llamado Pegaseo. Otros dizen que del ayuntamiento de Neptuno con Medusa nacio este caualllo, y que con las vnas hizo que saltasse de vna pie ira que estaua en el monte de Helicona dedicada a las Musas, y vna fuente, que llamaron Ippocrene. Tambien dizen, que huyo con este caualllo Bellorofonte quando fue accusado de Ancia muger de Perro Rey de los Archiuos, que por orden del dicho Rey yua a matar la Chimera, y huyendo despues de auer descubierto la dicha fuente, quiso volar al cielo, y estando ya cerca del mirò abaxo y se espantò, de manera, que cayò y murio, y subiẽdo el caualllo al cielo le derribo Iupiter, y le puso entre las imagines del cielo, y tiene veynte estrellas.

¶ Fin del Canto Quadragesimo primo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO QVARENTESIMO SEGVNDO.

DE la muy sabrosa historia, que el Mantuano cuenta à Reynaldos y como Florde lis supo la muerte de Brandimarte, y de las pumposas obsequias que el Conde Roldan mando hazer.

1



Misera auaricia, ó hambrienta
De bienes, ó sin orden codiciosa,
QVE à vn mal vil, grosera, en tanta affrenta
Trayas tras ti no tengo por gran cosa,
Tengo en mucho traer ciega y sedienta
Alma real, de ingenio, y valerosa,
Que si te despreciasse como à indina
Podria celebrarse por diuina.

2

El mar y cielo mide, y tierra dura
Alguno, y da razon con arte bueno,
De la obra y effecto de natura.
Y lo peor que à Dios escompla el seno
y cosa firme mas no se procura,
Forçado de tu yerua y tu veneno,
Que auer thesoro, solo esto desseo,
y su esperança y vida en tal emplea.

3

Rompe exercitos otro, y animoso
Entrarse ve ê por belicosa tierra,
y ser primero al muro victorioso,
Postrero en el salir de cruda guerra:
y no puede salir de codicioso
De tu carcel, do ciego se te encierra,
y otros de otras artes industriosos
Escuros hazes que serian famosos.

4

De muger que dire, digo de alguna
Que à beldad, á virtud, á fe de amante,
A larga seruitud mas que colunna
Veo dura, immouible fria, constante:
Despues esta auaricia, assi importuna,
La fuerça que parece que la encante,
QVE sin amor (mira si puede creerse)
Verey s á vn viejo á monstro sometesse.

5

No sin causa yo voy desesperado,
Entiendame quien puede, yo m'entiendo,
Ni por esto el proposito he dexado,
Ni oluido aquel cantar que yua diziendo,
No lo que he dicho à lo que viene atado,
Mas, mas voy la hysteria componiendo,

Yo torno al esforçado Paladino
Que se prouaua alla à beuer su vino.

6

Digo que penso vn poco en la demanda
Primero que en los labios ponga el vaso:
Bien bestia es (dixo) aquel que en esto anda
Pues lo que no le cumple busca à caso:
Mi dama es hembra, y TODA hembra es blãda
Mi credito se està sin mudar passo,
Que siempre el gozar y fiesta me renueua
Que pudo mejorar por hazer prueua.

7

Poco podria valer, y bien dañarme:
QVE á Dios desdeña á vezes el tentallo
No sé si acierto, ya podria engañarme,
MAS LO QVE no te cumple no buscallo,
Este vino podras de aqui quitarme,
No tengo sed, ni quiero yo prouallo
Que tal certeza Dios mas ha vedado,
Qu'al primer padre el arbol reseruado.

8

Despues que el pomo Adam vuo comido
Que Dios con propria voz le lo vedara
Trocò la risa en llanto muy crecido
Donde en sudor viuira de su cara:
Assi QVE quien querra saber cumplido
Que hizo su muger, ó que pensara,
Cae de su alegria en llanto eterno,
Donde viue contino en el infierno.

9

Esto diziendo el buen Reynaldo en tanto
Le desuian el vaso cruel estraño,
Vn tyo vio erecer luego de llanto
De ojos del senor del desengaño:
Dixo despues de reposar vn tanto:
Sea maldito quien me truxo el daño,
A ver, con esta pruena en triste dia
Pues me quito la dulce muger mia.

10

Porque diez años antes no veniste
Para yo ser de ti bien consejado?
Antes que començasse à viuir triste,
y en llanto que à mis ojos han secado?
Quiero te alçar la mesa donde viste
Tu sano seso y mi tan gran cuydado,
y dire ê el principio y argumento
De mi no comparable sentimiento.

11

* Dexaste vna ciudad à tras vezina,
Dentro de vn lago que le haze vn rio
Que se estiende despues y al Po declina
y viene de Benaco el lago frio:
Fue hecha la ciudad quando en ruyna,
Quedò el Agenoreo muro sin desuio.
Alli naci de clara y noble gente,
Mas baxo en facultad y pobre mente.

12

Si me hizo fortuna desmessura
En no darme al nacer muy gran riqueza
Su defecto suplio muy bien natura
Que me dio sobre muchos gentileza:
Hermosas damas bien de mi figura
Arder vi en mocedad y mas terneza,
Con ayuntar yo el modo y sotil arte,
Aũque malo alabarme en qualquier parte.

13

Viuia alli vn hõbre bueno en su costũbre
Muy docto en cien mil artes que alcançaua
Y quando cerro el ojo à Phebea lumbre
Sus ciento y veynte y ocho años contaua.
Passo la vida en monte, llano, y cumbre,
Sino al estremo que de amor penaua,
Que por premio alcançò vna amiga bella
En quien vuo secreto vna donzella.

14

Por vedar que la hija en algun dia
Nò à su impudica madre pareciesse.
Quien castidad vendiola que valia
Mas que el oro al mudo mas valiesse.
Fuera del trato popular la embia,
Donde mas soledad hallo que vuiesse:
Hizò vn rico palacio en tal assiento,
Qual vèis sin par por vn encantamiento.

15

Muy castas dueñas viejas le ha traydo,
Criaron la, y à gran beldad viniera,
Ni ver hombre, ni oylle no ha podido,
Mira quan poco la occasion pudiera,
Porque viesse exemplo esclarecido
De vida y castidad qual conuiniera,
Contra el injusto amor cerro el postigo
Haziendo retratar las que hora digo.

16

No aquellas solas damas virtuosas
Que al mundo antigua mẽte han adornado
Cuya alta fama hystorias gloriosas,
A la immortalidad han consagrado:
Pero en lo venidero mas famosas,
Daran al mundo lustre muy honrado,
Pònella hize aqui natural mente
Que son las dezdeyx de aquella fuente.

17

* Viendo el viejo ala hija ya madura,
Por que alguno d'el fructo no gustasse,
(O fuesse mi desgracia, ò mi ventura)
Entre mil me escogio, y que la tomasse
Con verdes campos sin la tal pintura,
Sotos, pesqueras, como yo ordenasse.
Con quanto enderredor ay deste muro
En diez millas por dote muy seguro.

18

Era casta, gentil, discreta, tanto
Que desse arse mas, no, se podia,
De bordar, de labrar sabia quanto
Aragne ó Pallas supo en algun dia,
Ver pues su andar, oyr su son y canto,
No mortal, pero vn angel parecia,
Estudiò assi las artes liberales
Que pocos se hallauan sus yguales.

19

Con gran ingenio, y no menor belleza,
(Que à marmoles de amor puro ablãdaua)
Iuntò con el amor vna dulceza
Qu'el alma su memoria me arrancaua:
No tenia plazer ni mas riqueza
Que andar comigo siẽpre, tras mi andaua,
Nunca vuimos enojo ni questiones,
Pero yo me busque las occasiones.

20

Cinco años despues del suegro muerto
(Que puse á eterno yugo el cuello y vida)
No se turbo mi affan, ni desconcierto,
Ni pena que hora siento y mas crecida:
Fue el calo que teniendo me amor cierto,
Contento so sus alas fue encendida
De mi amor vna dama muy hermosa
Sin su pena suffrir tan amorosa.

Melisa.

21

Sabia esta dama assi de encantamento
Quanto otra sabia maga saber pueda,
Parana el sol, mudaua el firmamento,
Dia hazia la noche y estar queda:
Mas no podia mudar mi pensamiento,
Sin socorro de mi hasta hoy queda:
Que tal remedio dar no le podia
Sin alta injuria de la muger mia.

Nouella de Melisa. Ouidio.

22

Ni por ser rica dama, sabia, y bella,
Ni por saber que cierto me adorasse,
Ni por quantas promessas hizo aquella,
Ni por mucho que ardiendo importunasse,
Pudo acabar que sola vna centella
(Por darsela) del sancto amor quitasser
Que muy atras la voluntad tirasse,
Pensar que mi muger mucho me amasse.

Universidad de Deusto
Biblioteca

23
La esperança y el credito, y certeza,
Que de la fe de mi muger tenia
Hazia despreciar quanta belleza
Leuca tenielle, gracia, y loçania,
Y quanto celo amor y gran riqueza
Al gran pastor la diosa dio aquel dia.
Pero mi rebatir no valio tanto
Que de mi la apartasse, tanto quanto.

24
Vn dia que me halló por la campaña,
(La Maga que nombrada era Melisa)
y me pudo mirar su pena estraña
Pudo mudar en llanto alli mi risa,
Con espuela celosa de gran saña,
y echar la fe d'el pecho por tal guisa
Començóme a forçar la intencion mia
Que fuesse fiel à quien fiel conocia.

25
No puedes tu dezir que fiel te sea
Si prueua de su fe no vees en ella,
Si pudiendo no yerra es bien se crea,
Que es limpia, casta, buena, y muy honesta,
Mas sino ay quien sin ti punto la vea,
Si siempre va contigo en dança y fiesta,
Como sabias que es cierto lo que suena,
Que tu muger sobre la buena es buena?

26
Da la mas libertad, ve vna jornada,
Do los contornos sepan que eres ydo,
y que ella sola quede descuydada,
Y da lugar à quien la ha requerido:
Si de vno y de otro alli es importunada
Que haga tal vitrage à su marido,
y no le haze viendo ser secreto.
Podias dezir que es buena con effeto.

27
Con esto y otras cosas jamas cessa
La Maga, hasta el fin que me forçara
A prouar yo la fe de aquella espressa-
Mente, y ver fuera assi en el mundo rara.
Veamos (dixe agora) quando aquessa,
Opinion prouar quiera, aunque es muy cara
Quien bien podra jamas certificarse
Si fe ha de mas amar, o ser amarse.

28
Melisa dixo: Yo te dare vn vaso
De virtud fuera de humana.
Que assi porque el humano viesse el caso,
Tan feo de Ginebra, obro Morgana.
Quien tiene muger limpia beue à paso,
Y no quien no mas vierte le de gana
Quando lo llegan à beuer de hecho.
Y el vino vierte, y moja todo el pecho.

29
Antes que partas tu haras la prueua,
Y puedes le beuer muy limpia mente,
Que limpia es tu muger sin que se atreua
A infamarte (creo) en lo presente.
Mas quando tornes, si esperiencia nueua
Haras, no te asseguro el pecho y siente
Que sino beues limpio, por ventura
Seras entre casados sin ventura.

30
La prueua acesto el vaso tal me ha dado,
Hize la prueua, y todo salio a punto,
Como la desseaua la he hallado
A mi muger sin macula en tal punto,
Vn mes d'ella te ausenta, y apartado
(Dixo Melisa) està, no estes tan junto,
Torna despues à ella y prueua el vaso,
Si te mojare el pecho por tal caso.

31
Duro se me hazia de partir me,
No porque yo en la fe d'ella dudasse,
Sino que no podia desfasirme
Vna hora sin que yo la contemplasse.
Quiso aquella assi presto destruyrme,
Dixo me que so orden yo tomasse,
Muda vestido, y habla y no te sientа
Ser tu, y lo ageno rostro te presenta.

32
Cerca esta ciudad que la defiende
El Roo, con fieros cuernos muy pujantes,
La qual jurisdicion de aqui se estiende
Hasta que topa y torna al mar qual antes,
No es muy antigua, pero bien contiende
Con sus vezinas ricas y abendantes
Las reliquias Troyanas la fundaron
Que d'el açote Attilico escaparon.

33
Gouierna, y viue en ella vn caualliero,
Moço, rico, galan, sabio, cumplido,
Tiras vn halcon vn dia muy ligero,
Vino aqui, y en mi casa fue acogido.
Vio à mi muger y en el mirar primero,
Le plugo alas.. que fue creo vencido,
Y no le falto platica y rodeos
Para inclinalla toda à sus deseos.

34
Ella le rebatio tan agra y dura
Que macerotalla al fin pareció vano,
Mas el golpe de amor y hermosura
Nunca oluido por tarde ni temprano,
Tanto Melisa mi error procura,
Que la forma de aquel temeyo insano
Assi me trastrocque (sin en sello)
O, os, otro hablar, cuerpo y cabello.

35
Auiendo à mi muger dissimulado
Mi engaño, dixe que yr queria en Leuante:
En el moço amador transfigurado
La voz, andar el habito y semblante
Torne y truxe à Melisa à mi costado.
Muda la en pazezillo alli al instante.
Pie iras truxo con sigo y tales fueron
Que ni Etiopes, ni Indios se las dieron.

36
Yo que sabia mi casa como estaua
Entre y Melisa junto al fin con migo
A mi muger halle qual desseaua,
Sin duena, ni escudero, alli consigo
Mi caso à mi engañado la mostraua,
Y à ella aprieta aquel engaño os digo
De Rubis, de Esmeraldas, y Diamantes
Para mouer los montes muy bastantes.

37
Poco le dixe que era aquel seruicio,
Con aquel que de mi esperar deuia,
El aparejo mucho y beneficio
Que no estando el marido alli tenia,
A mostrele mi mal y triste officio,
Mi sospirar tan largo y mi agonia,
Y que mi firme amor y affan continuo
De alguna merced era cierto dino.

38
Vn poco en el principio fue turbada,
Al tercse, y oye mas no ha querido,
Pero la respiandor tan estremada
Mey presto el coraçon le ha enblandecido
Y con breue hablar muy sossegada
De codicia, respondè, que ha entendido
Mi mal à quien valeria si creyesse
Que el remedio otro alguno no entendiesse.

39
Fue tal respuesta vn dardo enhetuolado
Que el alma traspassar sintio furioso,
Venas, senti, y qual quiera hueso elado,
Torne, mudo quedè, triste y cuydoso.
Melisa en propria forma me ha tornado,
Rompióme el velo Magico engañoso,
Ignoro de que color pudo tornarse
Quando le vio comigo en tal hallarse.

40
Los dos quedamos de color de muerte,
Mudos sin que ella oyo mirar osasse,
Mas no pudo mi lengua ser tan fuerte
Ni bien tener la voz que no gritasse.
Muger y tu vender me has por suerte,
Quando hallasses quien mi honor cõprasse?
No pudo aquella darme otra respuesta.
Que con llanto regar su cara honesta

41
Verguença, pero mas la rabia pura,
Por ser de mis engaños injuriada,
Y despecho le crece, el odio, y dura
Quedo y cruel queriendo ser vengada,
Pienta huyr de mi, ved mi ventura,
Que quando el sol la luz dexo o fuscada,
Salio de aqui, y al rio cauta corre,
Em barcase, y la noche toda corre.

42
Hermosa à la mañana va delante
Aquel galan de quien fue bien mirada,
De baxo cuyo rostro, andar, semblante,
Fue contra la hora mia de mi tentada.
Aquel que fue, y ha sido, y es so amante
Se puede creer si quiso la jornada
Embió me ella à dezir que no esperasse
Que fuesse jamas mia ni me amasse.

43
Ay de mi! y en que gozo e propti o dia
Holgaron con gran burla de mi pena,
Que lloro hasta agora, y no se enfria
La memoria del bien y vida buena:
Mi mal continuo crece y su porfia,
A quien dare mi vida por estrena.
Y fuera muerto yo sino que el cielo
Me sostiene con darme vn gran consuelo.

44
Es el consuelo, ver que todos quantos
A mi casa en diez años han venido,
Han prouado este vaso, y dellos tantos
Ninguno sin morirse lo ha bebido.
VER à muchos qual yo, con luchos santos
Tengo por quien no estoy ya consumido,
Mas tu entre tantos sabio por tal caso
Has despreciado el peligroso vaso.

45
QVERER buscar tan fuera de medida
En su muger lo que buscar no deue
El hombre, causa à si tan triste vida,
Con largo assun y con descanso breue.
Melisa fue la causa dessi brida,
Paguela como à tal obra se deue,
Que siendo su amor causa del tormento
Paguela yo con aborrecimiento.

46
Quedo de mi dureza rebabia da
Comigo, aunque me amaua sin remedio,
Con quien per saua verte ya casada
Acabado que fuesse el fatal medio,
Por no ver su dolor assi penada,
El partirse de aqui fue uno por medio,
De tal arte dexò su patria aquella
Que nunca jamas supe nueuas della.

Universidad de Deusto
Biblioteca

47
Esto natrò con vn dolor muy fiero,
Y quando fue acabado todo el cuento,
Reynaldos penso vn poco,y por entero
Del todolio,y responde al descontento:
Mal te quiso Melisa, o cauallero,
Pvas de enojar abispar tedio intento,
Do fuyste tu à buscar mal auisado
Lo que fuera mejor no auer buscado.

48
Si de codicia fue la tal vencida,
Y à romperte la fe assi apremiada,
No te espantes, que han sido en esta vida
Mas della desta peste derribada,
De mas teso, y de sangre mas subida,
Y por precio menor otra prostrada.
O QVANTOS hombres ay q̃ à sus amigos
Venden,y toman precio de enemigos!

49
Tentaras la con modo mas seguro,
Si desseauas ver si se defiende:
No sabes tu qu'el ORO al marmol duro
Ablanda,y al azero y peña hiende?
Mas error que no el della fue, te juro
El tuyo,pues de quien vn monte estiende
Se vencio,que si tu fuyras tentado
No se si tu mas firme aurias quedado.

50
Aqui acabò Reynaldo,y todo à punto
Se leuantò,y el lecho alli ha pedido,
Que quiere al alua luego estar à punto,
Y aun antes por ventura ser partido.
Ay poco tiempo,y deste poco junto
Dispensa,y nada en vano se le ha ydo:
El señor de la casa sin sossiego,
Le dize,que acostar se puede luego.

51
Y que estaua la cama aparejada,
Mas que de su consejo otro harta,
Y dormiria la noche,y su jornada
Durmiendo larga_mente acortaria,
Dize:Vna varca tengo aparejada.
Que volaras en ella,y bien de vn dia
Acortaras camino y nauegando
Durmiendo podras yr y reposando.

52
Tal offrta à Reynaldos le plaziera,
Mucho se lo agradece cortes_mente,
Decienden à la dulce y gran ribera,
Donde esperaua ya la diestra gente.
Alli mientras el varco discurriera,
A su plazer reposa larga_mente,
Que con seys remos buela tan suaue
Por agua como por el ayre vn aue.

53
Assi como se assienta el Paladino
En la popa del varco assi durmiose,
Mando que quando fuesse ya vezino
De Ferrara le llamen,y acostòle,
Quedò Melara à yzquierda del camino,
Y à la derecha Sermido, quedòle
Figarolo, Estellata passa vmbroso,
Do los cuernos abaxa el Po furioso.

54
El diestro cuerno toma el marinero,
Qu'el yzquierdo à Venecia va apaciente,
Passo el Bondeno, y el color primero
El sol mostraua ya por el Oriente,
Matizaua los campos por entero
La bella alua ya prados, monte y fuente,
Y descubriendo lexos de Tealdo
Sus dos castillos despertò Reynaldo.

55
* O dichosa ciudad dize mirando,
Por quien mi primo Malgesi adeuino
Las estrellas del cielo contemplando,
Y alcançando gran parte en lo diuino,
Me dixo que estaras el tiempo andando
(Haziendo assi los dos este camino)
Tal que en gloria y fama subirias
Tanto qu'en precio à Italia passarias. *

56
Esto diziendo yua apressurado,
Que parecia el varco que volaua
Discurriendo aquel rio celebrado
Por donde à la ciudad mas se acercaua:
Y aunque no estaua el ayre aun aclarado,
En vella toda via se alegraua,
Sabiendo que vernia à ser famosa,
Insigne,celebrada y gloriosa.

57
Porque otra vez qu'el hizo aquesta via
A Malgesi le oyò(que con el fuera)
Que setecientas bueltas se veria
Boluer con Aries à la quarta elphera:
Despues esta gentil isla seria
Mejor que cine el mar, lago y ribera,
Assi que vista aquesta bien se labe,
No auer quien la Naufica patria alabe.

58
Dixo,que de edificios adelante
Yria de aquella de Tiberio cara
Y à sus plantas la Hyperide pujante,
No llegaria con esta en todo rara:
De animales diuersos abundante.
Mas que tuuo en corral Circe y en Vata,
Y que ternia con gracias y Cupido
Venus assiento y no en su Chypreo nido.

59
Y por esto lio instigne,alto y puro,
De quien poma al saber, la facça vnida
Vernia à ennoblecer de fosso y muro,
De forteza y primores guarnecida,
Que contra el mundo tal lugar seguro
Sera,sin ser de alguno socorrida,
Y que Hercul hijo de Hercules honesto,
Seria el señor que haga todo aquesto.

60
Assi venia Reynaldos acordando
Lo que ya Malgesi dicho le auia
El tiempo venidero adeuinando,
Su primo à vezes bien lo referia,
Y siempre la ciudad pobre mirando.
Como podra esto ser! en fi dezia,
Qu'estos lagos florezcan y sean tales,
De mil estudios y artes liberales!

61
Y que creza de vn burgo tan fin gente
Ancha ciudad y pueblo en tanta alteza,
Que los lagos d'entorno y rio apaziente
Se goze, y tenga el campo gran riqueza.
Desde agora contemplo:O excelente
Ciudad la cortesia y gentileza
De tus señores,de tus ciudadanos,
De caualleros tuyos soberanos.

62
Por la bondad del Rey alto y valido,
Y de aquellos señores la justicia,
Sera tu nombre siempre engrandecido
Con honra sin pobreza, ni auaricia,
Defendiendo te fuerte su appellido
De enemigos del mundo y su malicia:
Tus vezinos ternan odio à tu nombre.
Mas tu no embidia alguna à ningũ hõbre.

63
Mientras Reynaldos assi hablaua,hiende
Las hondas el nauio presuroso,
Que con mayor presteza no deciende
A la voz del señor halcon furioso, [de
Del cuerno diestro el diestro ramo empren-
El piloto,y esconde el burgo vmbroso,
Sant Iorge dexa,y dexa en tierra llana
La torre y fosso atras de Gaybana.

64
De vn pensamiento en otro pensamiento
Viene acordarse el cuento tan estraño
Del triste cauallero y su tormento
Con quien ecno con gozo tal tamaño,
Que por esta ciudad su descontento
Le vino,y con razon el mal y daño,
Y del vaso y costumbre desusada
Que yerro haze ver de la casada.

65
De la prueua se acuerda que prouado
Vuiera el cauallero embidioso,
Que de quantos vuiera esprimentado
Ninguno beuio el vaso peligroso.
Dezia entre si: Yo huelgo que he acertado
En no prouar mi honra y mi reposo,
Bebiendo assegurara mi alegria,
Mas si no,à que partido yo venia.

66
Esto que creo si viesse assi qual creo,
Muy poco mas plazer darme podia,
Ni quando y gual saliesse à mi desseo
No el credito,ni el gozo creceria,
Pero que mal mayor auria ni feo,
Si à caso mi Claricia me offendia.
PONER millon a vn tanto seria loco,
Que se auentura mucho y gana poco.

67
Estando assi pensoso el cauallero
De Claramonte muy callada_mente
Con muy grande attencion d'vn marinero
Mirado fue muy auisada_mente.
Viendo cuydoso aquel gentil guerrero,
Quiso saber por caso su accidente,
Y como bien hablaua y dessembuelto
Hablar le hizo,y à hablalle ha buelto.

68
Y fue la fin y su razonamiento,
Quan peccador fue aquel,y quan insano,
Que à su muger tento con tan mal tiento
y con lo que corrompe à todo humano,
Cierto LA que resiste con intento
Limpio,y con fe,y con animo muy sano,
De mil espadas muy mas facil juro
Se defendera,y de fuego ardiente puro.

69
Dixiste bien(responde el marinero)
Que no deuia offrecer tanto de hecho,
Que ENresistir assi à vn assalto fiero
Entre mil no se hallò bueno vn pecho.
No se si sabes de vna (cauallero)
Muger y puede ser sepas su hecho,
Que al marido en el yerro vno tomado,
Por quien la auia el a muerte condenado.

70
Deuia entender señor esse atrenido
Qu'el ORO à qualquier marmol duro inclina
Mas al mas menester lo echò en olvido [na
Trayendo se à si proprio su ruyna,
Bien como yo vn exemplo auia entendido
Aqui qu'es nuestra patria muy vezina,
Qu'el lago y la palude à nuestra tierra
Del retenado Menzo en torno cierra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Adonio.

71
De Adonio dezir quiero el que vuo dado
El perro á la muger del juez discreto.
Esto dixo Reynaldos, quando sonado
De alla del Alpe, aqui quedó secreto.
Que ni en Paris, ni en donde he caminado
A nadie no lo has oydo, y di en effecto,
Que holgara no dexes de contallo,
Que estrañamente huelgo d'escuchallo.

Anselmo juez.

72
El marinero dize: A vn ciudadano
Anselmo desta tierra tan famosa,
Que despues gran tiempo y no fue en vano
El arte de Vipian ciencia famosa:
Muger noble, gentil, bien temprano,
Honesta moça, rica, y muy hermosa:
Y en vna villa bien de aqui cercana
Hallò vna de belleza sobre humana.

Nouella de Adonio y de Argia.

73
De modo y arte tan real, tan bello,
Que toda amor y gracia parecia,
Y por ventura mas que menestello
Su estado y su reposo requeria.
Fue el hombre mas celoso al parecello,
y el hecho que nacio, ni el sol cubria,
La causa que de serlo vido en ella,
Fue ser dulce, cortes, muy moça, y bella.

74
Y en esta ciudad misma vn caualleto
Nacido de la antigua y alta gente
De aquel brauo linage verdadero
Salido de mexillade serpiente,
y de la hada Manto qual refiero,
y de los que con ella junta mente
Mi patria edificaron decendido
Adonio fue, y de aquesta assi encendido.

75
Y por traer á fin su amor vicioso,
Començó de gastar en gran largueza
En fiestas, en vestirse muy fastoso,
Viuiendo con gran casa en harta alteza:
Mas de Tiberio Emperador famoso
No le bastara toda la riqueza:
y creo que no passó mas de vn inuierno
Que se halló con mal fin bien paterno.

76
La casa que era de antes visitada
D'amigos cada noche y cada dia
Sola quedó, y muy presto fue priuada
De fausto y perdio tal qual solia.
El que era capitan de la mesnada,
Quedó de ricas muy pobre y sin valia,
Pensó pues á pobreza era venido
De no viuir do fuesse conocido.

77
Vna mañana partió muy ayna
Sin parte dar á alguno, y va se luego,
Con sospiros y lagrimas camina,
Iunto al estano, y pobre de amor ciego.
La dama qu'en su alma se recina,
No la saco del pecho y blando fuego,
Vino le vna ventura sin pensallo
Qu'en bien tanto dolor fuera á trocallo.

78
Vido vn villano con vn baston fuerte,
Qu'en torno de vna mata brauo andaua,
Paróse Adonio aqui á saber por suerte
Que hazo, y la occasion le preguntaua.
Dixo el villano: quiero dar la muerte
A vna gran culebra que aqui andaua,
La mas gruessa y mayor (alli metida)
Que nunca vi en los dias de mi vida.

79
No se quiere partir sin la batalla,
y de dalle la muerte aquel se obliga,
Adonio no consiente mal tratalla,
Ni suffre que mas daño se le siga
Qu'en su escudo solia bien mostralla
Por descender de sangre della antiga,
En memoria que vino de la gente
De los dientes sembrados de serpiente.

80
Tanto le hizo y dixo, qu'el villano
A su malgrado dexa tal empresa,
y assi la fuerpe se quedó en el llano,
En su agujero sin mas dalle priessa.
Adonio se va luego poco vsano
Do no le vean la suerte tan auiessa:
Estuuo con trabajo, mal y danos
Fuera de dulce patria bien siete años.

81
Ni larga ausencia, menos estrecheza
De vida le acusó el buen pensamiento,
Ni amor que con su mano y su crueza
Dexasse de le dar fuego y tormento:
y fuerçale que torne á la belleza
Que á sus ojos pedia el tentimiento.
Barbudo rico, triste y mal vestido.
Al camino tornó do fue venido.

82
En tal tiempo á mi patria le conuino
Embiar Orador al Padre Santo,
Que con el estuuiesse de continuo
O algun tiempo, y no se dixo quanto.
Echan la suerte y al juez le vino.
O ira causador de eterno llanto!
Dio escusa, y suplico no le embiassen,
Forçado fue á la fin que le forçassen.

83
No le parecio duro, ni sobrado,
De comportar dolor tan inhumano,
Menos que si le abriessen el costado,
y el coraçon sacassen con la mano.
De celoso temor muy demudado
Por la muger que dexa poco vsano
Con modos para ella de mas fiesta
Le requiere no falte la sepuesta.

84
Dizela, que á vna dama, ni belleza,
Ni linage, ni gran fortuna basta,
A que la honra suba en pura alteza
Si no es por nombre, y por la obra casta,
y qu'es poner virtud en su fineza,
Vencer cóla que fuerte mas contrasta,
y que ella tiene campo en esta ausencia
Do haga de constante la esperiencia.

85
Con estas y otras cosas persuadia,
Que le guarde la fe muy pura mente:
Con la dura partida ella moria:
Con lagrimas. O Dios! y quan ardiente
Iuró, que antes el sol sin luz seria,
Que ella cruel le fuesse inobediente,
Rompien le la fe y que es su desseo
Antes morir, que oyr caso tan feo.

86
Y aunque á su prometer y juramento
El juez crey esse, y reposasse va tanto,
No cessa de afinar el pensamiento
y materia allegar al duro llanto:
Tenia vn amigo cuyo entendimiento
Era sotil, y era adeuino, y tanto,
Que de hechizeria y magica arte,
O todo lo sabia, o muy gran parte.

87
Rogole le dixesse punto á punto,
si su muger (que se nombraua Argia)
En tiempo que con el no viua junto,
si fiel, si casta o como le seria.
Vencido aquel de ruegos, tomó el punto,
Figurá el cielo, qual le conuenia,
Dexolo Antelmo en esto, á la mañana
Tornó á ver si la obra seria vana.

88
Tenia la boca'el Mago muy cerrada
Por no dezille cosa que le escuera,
Procuró de callar la suerte echada,
Mas viendo qu'el desea su tristeza,
Concluye que sera su fe quebrada
Dexando el pie de casa, y con certeza,
No por seruicios, ni beldad alguna,
Sino por premio y bienes de fortuna.

89
Puso al temor la duda que auia de ante
Con la amenaza de alto mouimiento,
Como su coraçon tento al instante,
Mitó si era de amor el mal intento.
Sobre todo martyrio al triste amante
(Que á su seso trabaja y da tormento)
Fue saber que vencida de auaricia
Por precio auia de dar su pudicicia.

90
Quanto pudo hazer en su reparo,
Porque no le errasse hizo todo,
Qve la necessidad del altar caro
Haze á vezes robar, hizo de modo
Que'en joyas y oro no fue aquel auaro;
Diole el dinero, y quanto tuuo todo,
Las rentas, frutos, casa y possessiones,
Y hazienda le dio con otros dones.

91
Esto, dixo, te doy porque tu entiendas,
Que no solo en seruirte, pero en quanto
Quisieres tu gastar, o des, o vendas,
A tu punta podras hazer de tanto,
Solo á mi tu mi vida no me offendas,
Hallete qual te dexo limpia en tanto,
Hallete qual estas, y tu me abrassa
La hazienda, y siquiera no quede casa.

92
Ruegala que no venga si no siente
Qu'el es venido á la ciudad nombrada,
Pues bien pocas en la aldea llanamente
Viuir, y sin hastio descansada.
Esto dixo porque la baxa gente
Que viue por los campos descuydada
De amor, penso que no contaminasse
La muger, ni la castidad robasse.

93
Teniendo toda via assi abraçado,
Al medroso marido está su Argia,
De lagrymas el rostro le ha mojado
Que ar royo de los ojos le corria:
Enojase que la aya assi culpado,
Como si viesse ya su aleuosia,
y procediesse en su sospecha dura
De no tener le fe en su fe tan pura.

94
Mucho hare señor si os voy contando
Lo que al partir los dos tiernos dezian:
Mi honra te encomiendo, aquel temblando
Dezia, y los dos con llantos se partian,
y cierto sintio en si Antelmo quando
Boluio el cauallo, el pecho que le abrian,
Ella le sigue quanto le alcançauan
Los ojos, que los pechos le negauan.

Universidad de Deusto
Biblioteca

95
Adonio en tanto pobre y muy mezquino,
Y como dixe flaco y muy barbudo,
Azia su patria sigue su camino,
Pensa que va secreto en yr desnudo,
Del lago y la ciudad se vio vezino,
Adonde á la culebra ayudar pudo,
Qu'n la mata cerrada estaua á fuerte
Por aquel que allí quiso dalle muerte.

96
Aqui viniendo al parecer del dia,
Que aun mostraua el cielo alguna estrella
En habito galan, gentil venia
Por la ribera arriba vna donzella.
Con señoril semblante, aunque no via
Escudero, ni dueña en torno della,
Esta le mira alegre, y dulce trata,
Y á tal razon la lengua aqui desata.

97
Aunque no me conoces caualliero,
Soy tu parienta, y tienes me obligada
Parienta soy, porque Cadmo fiero
Es nuestra antigua sangre celebrada:
Yo soy la hada Manto que el primero
Manto Hada. Cartago puso en fundar esta nombrada
Ciudad, del nombre mio tan cantado,
Y Mantua en mi memoria la han nombrado

98
De las hadas soy vna, y amostrarte
Quiero el fatal estado y mala suerte
Nacemos en vn punto, y de tal arte
Capaces al mal somos, mas no á muerte,
Y aunque sea immortal por esta parte,
Y condicion qu'es quanto mortal suerte,
Quel dia seteno (y desto nadie duda)
Nuestra forma en culebra se nos muda.

99
Vemos cubrir de suzia piel y tierra,
Y el yr rastrando es cosa tan esquiua,
Que no ay tormento ygual, no ay mortal guerra
Tal q̃ renuega alguna de ser viua.
La obligacion que tengo á aquesta tierra
Agora te dire y de do deriua,
Tu sabras que aquel dia por ser tales
Estamos en peligro de mil males.

100
NO AY tan odiado animal, ni agüero
Como culebra, y nos si en tal nos vemos
Sufrimos de los hombres daño entero,
Que quien nos ve nos hiere y padecemos.
Si á dicha no hallamos agujero,
Quanto pesan los braços conocemos,
Mas lo R serra poder morir del todo
Que no hadas viuir en torpe modo.

101
La obligacion que digo aqui, no en vano
Es, que pasando tu por mi ribera,
Me libraste de vn rustico villano
Que me auia trabajado en gran manera:
Yo fuera atormentada de su mano,
Si no porti, y con pena lastimera
Fuera hecha pedaços, quiça á fuerte,
Aunque yo no pudiesse gustar muerte.

102
Porque el dia qu'el pecho assi arrastramos
Embueltas en la serpentin corteza,
El cielo que otro tiempo lo vsurpamos
Nos mal persigue y pone en estrechez:
Solamos con vn nombre que nombramos
Parar el sol arriba en su grandeza,
Mouer la immouil tierra y su sossiego,
El yelo arder, y clar el viuo fuego.

103
Vengo solo por bien agradecerte
El bene ficio dado en tal manera
Que toda gracia puedo concederte
Pues soy del manto serpentino fuera.
Mas que á tu padre quicro enriquecerte,
Y darte el como luego en tal ribera,
No quiero que en pobreza mas te gastes,
Si no que aumentes mas quanto mas gastes.

104
Y porque se qu'en el antiguo estado
En que te entrego amor estás metido,
Quiero te yo mostrar modo abreuiado
Como tu ardor desfogues desmedido,
Quiero pues el marido está apartado,
Que prueues sin dudar este partido:
Vete á buscar tu dama, vete al fuego
De amores, que yo voy tras ti allá luego.

105
Y siguiole narrando la manera
De su discurso sin inconuenientes,
El vestir, el hablar, y el modo diera,
Con los ruegos y tientos conuinientes,
Tambien lo que la Hada hazia fuera
Del dia que ha d'estar entre serpientes,
Porque entre todos los otros por do fuere
Puede hazer aquello que quisiere.

106
Puso el habito á aquel de peregrino,
El qual por Dios de puerta en puerta canta,
Ella se muda en perro, qual conuino,
El mas pequeño que se vio nunca ante,
El pelo largo y como armiño fino,
Amoroso, entendido, y muy galante,
Assi transfigurados van la via
Azia la casa de la bella Argia.

Primero

107
Primero en las aldeas se mostraua
Por las puertas cantando el buen romero,
Y al son de vnas sus flautas que sonaua
Dançaua su perrillo halagüero
A la dama la voz alta llegaua,
Quiso ver el perrillo y estrangero,
Truxeron al romero en siguo fuerte
Qual plugo d'el Doctor su hado y suerte.

108
Adonio á su perrillo habla y luego
Vieras le obedecer muy diestramente,
Danças nuestras y estrañas, sin sossiego
Con cien mil diferencias sueltamente
Pero con modo humano enciende fuego,
De gran codicia dulce y blandamente
Tan concertado andaua que quien mira
A penas ojo bate ó huelgo aspira.

109
Gran marauilla y gran desseo tiene,
La dama del perrillo tan hermoso,
Vna dueña le embia y esta viene,
Con gran precio al romero cautelloso,
Si mas thesoro que desseo tiene,
Codicia femenil ni hombre ambicioso,
Responde si me diesse no vn senzillo
Pie, bastará á comprar de mi perrillo.

110
Por mostrar el valor que en el tenia,
Con la dueña á vn rincó se ha alli apartado
Vn marco de oro dixo en cortesia
Que á la dueña le diesse el perro amado,
Sacudiendo lo echó sin mas porfia
El perro, y á la dueña el oro ha dado:
Puedes dezir, le dixo, y vete cedo
Que el perro vale quanto pedir puedo.

111
No ya cosa chica ó grande que demando,
Que no me des, sin ver algun contraste
Quando perlas y anillos, piedras quando,
Gentil vestido y joyas, pero baste:
A tu señora di que se lo mando,
No por oro ni joyas que ella gaste:
Sino que á mi desseo satisfaga,
y d'el perrillo á modo suyo haga.

112
Vna joya aquel punto tal nacida
Le da, que á la señora le presente
Contenta va la dueña y muy vencida
y admirada preciaua estraña mente.
A la señora cuenta su venida,
y la esfuerça que dello se contente,
y que compre el perrillo, que compralo
Puede por precio que no se pierde en dallo.

113
Muy desdeñosa está la bella Argia,
Romper por su fe cosa no ha querido,
Tambien porque imposible parecia
Que el perro fuesse assi gentil, cumplido
La dueña la importuna noche y dia
No pierda lo que tato auia nacido,
Tanto la dixo, y supo bien dezillo,
Que acuerda Argia de ver sola el perrillo.

114
Esta otra vista allí del peregrino
Fue el daño, fue al doctor la propria muerte
Hazia nacer las de doblas oro fino
Perlas y piedras de diuersa suerte,
Su brauo coraçon á amansar vino
La dama y menos contrastó la fuerte:
Quando supo que vn tiempo le auia sido
Amante, el que pedia tal partido.

115
De la dueña el esfuerço y d'el amante
La vista, y fuerte ruego y en presencia,
Ver tanta ganancia assi abundante,
y del pobre doctor su larga ausencia,
y el pensar el secreto ser bastante,
Hizo al casto desseo tal violencia,
Que acetó el perrillo lisongero
y dioselo presa en braços del romero.

116
Adonio coge el fruto largamente
De su bella señora, á quien la hada
Grande amor puso, y siempre alegremente
Quiso con ella estar muy allegada,
Los signos passó el sol todos luciente,
Sin tornar el doctor á su posada.
Al fin torno mas harto sospechoso
Por lo que astrologó el amigo odioso.

117
En casa del Astrologo primero
Se apea por saber como auia ydo,
Si su muger le amaua verdadero,
O si le auia á dicha aborrecido,
El cerco figuró del polo entero
El mago, y los planetas ha corrido,
Respondele despues: Que ya tenia
Aquello de que siempre se temia.

118
Y que se auia por precio derribado
A pies agenos de otro, y muy vencida,
Esto al doctor al pecho le ha tocado
Mas que lança ó espada de homicida.
Por mas certificarle apresurado
Se fue aunque creyo ser contemplada:
Fuese á la dueña y apartola á parte,
Y por saberlo cierto vio gran arte.

Universidad de Deusto
Biblioteca

119
Con largos rodeos tienta y prueua
Aca y alla por si vera camino,
Al principio no siente d'esta nueua,
Por mas que buscs y dixo el aduersino:
Q'ella como lo oye (cosa no nueua)
Negrina fin mudinça con buen tino,
Tuuolo assi la astuta vn mes muy muerto
En re certez y duda, sin concierto.

120
Bien que el dudar quiça bueno seria.
Pensaua el gran dolor que auria cierto
Con el, y luego y oro le offrecia,
Ala dueña si el caso diesse abierto:
Pero señal ni rastro no veya,
Sino falso, mas como bien esperto,
Dicordia estoera abiertos bien los ojos.
Q/E do mugeres ay, siempre ay enojos.

121
Y como lo espero assi le auiene.
Que vn enojo q'entre ellas fue nacido,
Sin el buscar la dueña, hela viene
y todo lo passado ha referido,
Gran peso el coraçon suyo sostiene
En aquel punto y casi ha enloquecido,
Viendo el triste su engaño manifiesto,
Estuuo el proprio por matarse en esto.

122
Vencido de yra fue determinado
Morir con su muger juro al momento,
y qued'ellos vn hierro ensangrentado,
Infamia à ella quitasse, y à el tormento:
A la ciudad furioso ha tornado
Comesse sanguinoso pensamiento,
Vn su criado embia à la señora
Que cumplisse el mandado suyo à la hora.

123
Y mandale que à su muger Argia
Vaya muy presto, y de su parte diga.
Que calentura agua la noche y dia
Tiene, y cree le no vella à gran fatiga:
y que sin esperar mas compañia
Venga con el si es verdadera amiga,
y que sepa viniendo assi apartarla
Que saluamente pueda degollarla.

124
Por la gentil señora el siervo ha ydo
Para cumplir la obra assi ordenada.
Auiendo su cerrillo despedido,
Subio à caballo y haze la jornada:
Auisada del cerro le ha venido,
Sin miedo por aquel acto esforçada,
Que lo dixo que fuesse, y fuesse cedo,
Que buen medio veria en su gran miedo.

125
El moço d'el camino la apartaua,
Por bosques, valles y por selua escura,
Sobre vna gran rebera que alli estaua
Y viene de Apenin à esta verdura,
Donde ay mayor secreto alli la entraua,
Donde no aporta humana criatura,
Parecele lugar harto dispuesto
Para el cruel effecto en que se ha puesto.

126
Saca la espada, y dize à su señora,
La orden qu'el señor dado le auia.
y pida a Dios perdon qu'es pecadora
Antes d'el passo que passar seria.
Dizen que se encubrio luego a la hora,
Quando el moço herille le creya
Desuanecese d'el fin que ver pueda.
Donde ella está, y confuso el moço queda.

127
Torno al señor cortido y espantado,
Sin color en el rostro, amortecido,
Y cuentale su caso desuiado
Sin que supiesse como le ha auenido,
Mas de la hada Manto el gran cuydado,
Que de la dama tuuo no ha sabido
El buen Doctor, que a caso aquel secreto,
La dueña le oluido no se à que effecto.

128
Ni sabe que hazer, ni que se diga,
Sin vengança, sin honra, ni alegria
Que lo q/E era vna altilla vio vna viga
Tanto se duele y tanto el mal crecia:
Lo muy secreto vee con gran fatiga
Publico, y el error que no se vio,
Poder encubrir aquel error primero
Mas presto topo el mundo este prostrero.

129
Conoce bien que puesta per samiento
Ella le ha conocido descubierto,
Que por no obedecer su mandamiento
Se dara à algun gran hombre por concierto
El qual se la terna siempre contento
Con mengua suya por su desconcierto
y que por dicha en mano tal se vea
Que alcahuete y adultero le sea.

130
En fin por ser mediatse luego embia
Por todo mensageros à buscalla
Sin dexar vn rincon en Lombardia
Que no busquen do piense de hallalla
Despues el va en persona noche y dia,
No dexa de buscar y desealla,
Ia mas pudo hallar rastro, ni nueua
D'ella, por mas cautela que alli pueua

131
Al fin al moço llama à quien mandado
Vuo la cruel obra sin effecto
Que le lleue à aquel bosque inuiolado
Donde se le fue Argia en tanto aprieto:
Quiça estaua en el dia en mata ò prado,
Y la noche en algun lugar secreto,
Guiole el moço, y donde se creya,
Hallar boscaje vn gran palacio via.

132
Para Argia la Hada hizo en tanto,
Con obra y arte estraño y milagroso
De alabastro vn palacio por encanto,
Rico, de oro labrado, assaz hermoso,
No puede dezir lengua todo quanto
De fuera gentil fue, y dentro precioso.
Que aquel que ayer te parecio tan bello
Es pobre à comparalle con aquello.

133
Y de paños de Flandes y cortinas
De mil diuersidades muy labradas
Estauan los establos y cozinas,
No sola, mente salas entoldadas,
Vasijas sin fin de oro y plata finas,
Piedras verdes, azules variadas.
De colores y modos muy estraños,
Y sin numero de oro y plata paños.

134
Aquel nuestro Doctor como os dezia,
Viendo à topar con esta casa à fuerte,
Donde ni aun vna choça ver creya
Sino boscage y valle, horrendo y fuerte,
Por tanta maraujlla presumia
Ver otro mundo ya despues de muerte,
No sabe si lo sueña ò delauaria,
O si su seso d'el se le desuia.

135
Vio delante la puerta vn Ethiopo,
Con nariz grande, y labrio muy hinchado,
Iamas vido tan feo y torpe topo,
Ni tan suzio animal, ni tal peccado,
De las facciones quales veys à Yopo,
Que viera à vn paraso assi affeado,
Sarnoso, suzio viejo, mal vestido
Tiñoso, hediondo, y podrecido.

136
Anselmo que no voce à quien preguntalle
Cuyas es la bella casa de valia,
Iuntose cerca aquel infernal talle
Y preguntoselo, y respondeles mia.
Piensa nuestro juez que es por burlalla
Que miente, y que dize falso lo dezia,
Mas jura el negro y haze sacramento
Que es el señor de aquel alojamiento.

137
Si la quetia ver le dixo entrasse,
Y à su querer de todo dispusiesse,
Y quanto viesse en ella, y le agradasse
Para si y para amigos le traxesse.
Dio su caballo al moço, y que esperasse
Le dixo Anselmo y sin que mas dixesse
Entro salas, y camaras, y todo
De alto à bazo lo mirò à su modo.

138
La forma el sitio, la labor vistosa
Contemplaua con el real recado
Yua entre si diziendo: No ay tal cosa
Debazo el sol que compre tal estado.
El bruto negro dixo: Tan preciosa,
Casa y a hallara precio à su grado,
Sino ay de oro ni plata precios buenos,
Pagallo puede lo que cuesta menos.

139
Y hazele la tal propria requesta
Que Adonio à su muger hizo primero,
En la bestial demanda deshonesta
Vn bruto le parece verdadero:
Por tres quatro rebutos sin respuesta
La empressa no dexo el guineo fiero.
Vsa modos con tanto offrecimiento
Que lo inclinò al infernal intento.

140
Argia escondida estaua muy gozosa,
Y viendo lo en el caso affeminado,
Salto fuera gritando A gentil cosa,
Para vn Doctor honesto y auisado,
Que haga ante mi obra tan vitiosa:
Pensa tenor que tal auia quedado,
Or tierra porque el tal quedasse dentro
Como entoces no abriste el hondo centro?

141
La muger por su escusa auergonçando
A su Doctor con gritos le atordia,
Diziendo con que pena yras pagando,
Lo que con tal vil hombre vas te via
Si porque segui lo que ordenando,
Natura foe me matar con porfia,
Vencida de vn gentil amante y precio,
Que haze à tu palacio menosprecio.

142
Y si pareci digna de vna muerte
Conoce que eres tu digno de cuento,
Yo esto en parte mia, y esto yran fuerte
Que te puedo tratar à mi contento
y no te quiero dar mas cruda suerte
Que bastate to grande pensamiento,
Con ver marido y gual me satisfago,
Perdoname tu ami qual yo à ti hago.

Universidad de Deusto
Biblioteca

143
Y sea la paz que todo lo passado
Se oluide,y al pesar demos desuio.
Ni que en obra,o palabra à fuerça,o grado,
Te acuerde tu error,ni a mi tu el mio:
Bien le parece à Anselmo auer librado,
No mostró al perdonar ningun hastio,
Assi en concordia y paz siempre passaron
Y de muy puro amor se bien amaron.

144
Esto dixo el varquero,y remouiera
A risa vn poco a nuestro Paladino.
Y demudar el rostro le hiziera
La verguença de Anselmo y desatino,
Reynaldos loo à Argia en gran manera
Porque à tal pazaro supo atalcamino
Traer,que dio en la red sotil y alta
Adonde ella cayò con menos falta.

145
Siendo mas alto el sol,alli ha mandado
Poner la meta que la noche de ante
El cortes Mantuano auia ordenado
Que de viandas fuesse alli abundante.
Quedo à yzquierda la villa q̃ he nombrado
y à diestra la laguna, y por delante
Viene de Argenta y passa en poca pieça,
Do do Santerno assienta su cabeça.

146
La Bastia en tal tiempo hecha no era
Donde no se alabaron los d España
De auer mucho tendido su vandera
Aunque bien lloran mas en la Romaña.
De aqui passo derecho a otra ribera
Por el agua volando con gran maña,
Bueluen por vna hoya mania y buena
Que à medio dia los puso alla en Rauenna.

147
Tenia el Paladin pocos dineros
Consigo siempre,pero en esta hora
Traya para dar a marineros
Antes que lo dexassen à buen hora.
Mudó caudillo, y dexa a los varqueros,
A Arimino llegó a temprana hora,
Ni en Montesior p rarse no ha querido,
Mas casi al sol y à Vrbino juntos vido.

148
Aqui no estuuo Federico a la hora,
Ni la Ysabeta ni el buen Guidon fuera;
Ni Francisco Maria, ni Leonora,
Que con fiesta cortes lo detuuiera
A festejallo vn poco la señora,
Pues tan gentil guerrero alli viniera,
Como despues lo hizieron a porfia.
A dama o caualliero que acudia.

149
Aqui se apea,y en refresco entiende,
Passa luego derecho apresurado
El monte qu'el Metauro, o el Gauno hiẽde,
Passa Apenin, y del se ha desuiado,
Y à Vmbros Etruscos,y a Roma deciende.
De Roma a Ostia alli al fin se ha embarcado
Entro en el mar,fue a la ciudad do el hijo
Puso el cuerpo de Anchises sin letijo.

150
Mudó nauio y azia aquella ysleta
De Lapadusa hizo al fin leuarse,
Que por sangriento campo fuera eleta,
Do fueron quien sabe y alli apostarse,
Tan recio sale como vna saeta
A vela y remo sin jamas pararse:
Mas el aduerso viento al Paladino
Hizo tardar depoco su camino,

151
Llegó al punto quel principe d'Aglante Orlãdo
Hecho auia la obra glorioſa
De matara Gradasso y Agramante,
Mas con dura victoria sanguinosa,
Y muerto al hijo vio de Manodante
De herida tan graue y espantosa,
Y a Oliuer tendido en el arena
Qu'el pie le da tormento y mucha pena.

152
No tuuo enxuto el rostro el Conde cierto
Quando abraçó a Reynaldo,y le contaua
Como el buen Brandimarte fuera muerto,
Aquel que con gran fe tanto lo amaua.
Y Don Reynaldos quando le vio abierto
Hasta los ojos,de piedad lloraua.
Aqui diera a Oliueros su abraçado
Que con el roto pie halló sentado.

153
Y la consolacion que dalles pudo
Alli les diera,aunqu'el no la tenia,
Viendo cerca de si el fruto cindo,
Que la mesa quitado aun no teuia.
A la ciudad desierta y lugar rudo
Aquellos tristes Moros que alli auia
Los cuerpos lleuana la no Biserta
De sus dos Reyes con la nueua cierta.

154
La gran victoria presto fue v lando Astolfo
De quien gozara Astolfo y Sansoneto, sanſone
Mas toda el alegria fue robando to.
La muerte del amigo fiel, discreto,
Mucho los coraçones les quebrantó
El rostro bañan todos en effeto. Florde
Dezi: Quien ossara, que caualliero lis.
A Flordelis dezir dolor tan fiero?

155
La noche de antes de aquel triste dia,
Soñara Flordelis que la bordada
Ropa que con gran gala le hazia
A su fiel Brandimarte tan labrada,
Sembrada toda y tinta la veyà,
De gotas como lluuia colorada,
Sonaua de su mano que la vuiesse,
Assi bordado,y de ello se doliesse.

156
Parecele dezir:Ha me mandado
Mi señor,que e fuesse negra por de fuera,
Pues como agora yo la he recamado
Contra tu voluntad de tal manera!
En este sueño mucho auia pensado,
La nueua assi le vino qual temiera,
Pero Astolfo cubierta sela tiene
Hasta que Sansoneto con el viene.

157
Luego que entraron,y ella el rostro vido
Sin gozo en tal victoria y pensatiuo
Sin mas saber, sin mas auer oydo,
Supo que Brandimarte no era viuo,
Casi le queda el coraçon vencido,
Casi ciegos les ojos,y sin viuo
El sentido,à quien tal dolor lo cierra
Que como muerta dio consigo en tierra.

158
Tornando en si,el cabello muy rabiosa
Mastra,y raiga el rostro braua ayrada,
Llamando el claro nombre furiosa,
Pecho y cara de sangre fue bañada:
Heteté y atormenta congoxosa
Como muger que viue endemoniada,
O como al son de cuerno à gran porfia
Nomade corre,en torno reboluia.

159
Sabido el caso tierna va rogando,
La den cuchillo con que el pecho hiera,
Agora quiere el mar passar nadando,
Y agora ver los dos en la ribera,
Y assi muertos lleuarlos arrastrando
Y con dientes hazer vengança fiera,
Hora quiere partirse qual os digo,
Y dexarse morir sobre su amigo.

160
Llanto de Flordelis. Ay,porque Brandimarte me has negado
Yr tu sin mi à empresa tal! dezia,
Que viendote partir à tu costado,
Siempre tu Flordelis bien te seguia:
Si fuera alla te vuiera aprouechado
Que te mirara fixo en la porfia:
Si detras à Gradasso venir viera,
Con vn grito mi alma te acorriera.

161
Quiça fuera tan presta(y no lo dudo)
Qu'entrando en medio el golpe te quitara
De mi cabeça te hiziera escudo
Que mi muerte poquito te importara,
Pues como quiera muero, O hado crudo!
Que muero sin prouecho à quien amaua,
Que si fuera en tu bien mortal herida
No pudiera emplear mejor la vida,

162
Y si el sañoso hado y elemento
Contrario con el cielo vuiera sido
Dierate el postrer beso al fin del cuento,
Y vuierate mi llanto desleydo
El rostro,y antes que con mi tormento
Fuera tu espiritu entre angeles lubido,
Dixera:Vete en paz alma gloriosa,
Que luego voy tras ti muy presurosa.

163
Y este Brandimarte es el estado
Que para darte el cetro te pedia!
Assi comigo triste te has casado!
Y assi me has coronado de alegria!
A fortuna cruel! O escuro hado!
Quanto desigio tompes este dia!
Ay de mi,y à que espero viendo aqueste,
Sino pues pierdo el bien perder el reste!

164
Esto y otro diziendo muy sin tiento,
Con rabia y con furor sin que temiesse,
Rompió el cabello de oro en vn momento
Qual si toda la culpa el tal tuuiesse,
Mordia se las manos con tormento.
No ay parte que en su rostro sana fuesse,
Tornemos à la isla tan en tanto,
Que aqui la dama se consum'en llanto.

165
Roldan con el cuñado à quien buscaua Orlãdo
Que le era necessario buena cura.
Tambien que vn lugar digno desseaua,
Para dar à su amigo sepoltura:
Fue azia el monte aquel que e fuego daua
Luz à la noche,al dia niebla escura,
Tiene prospero viento à diestra mano,
Y no lexos de alli vio la tierra y llano.

166
Con fresco viento que en fauor corria,
Salen d'el puerto al ver de la mañana,
Con el lumbroso cuerno aquella via
Les muestra la castissima Diana,
En la ribera salen otro dia
Iunto à Arigento,y en su tierra llana:
Luego ordenó el gran Conde Paladino
Lo que a la funeral pon parer vino.

Universidad de Deusto
Biblioteca

167

Viendolo concebido apercebido,
Quando la luz dexaua el firmamento
Que gran nobleza auia alli venido,
Combida de entorno de Agrigento:
El campo de las hachas encendido,
Retumban alaridos y lamento
Torno Roldan do el cuerpo auia dexado,
Que viuo y muerto tanto le auia amado.

168

Aqui Bardin de carga de años graue,
En la tumba funebre está llorando,
Y por el llanto hecho ya en la naue
Los ojos se le van casi cegando:
Cruel llamana el cielo(si en el cabe)
Como leon con fiebre está bramando,
Las manos son rebeldes en tal duelo
Rompiendo el viejo rostro, y cano pelo.

169

Al tornar Don Roldan con tabla insana
Alçose el grito mas con doble llanto
Venido el Conde al cuerpo y pompa sana
Estuuo sin hablar mirando vn tanto:
Palido, qual cogido en la mañana,
O de noche es el lyrio, y con quebranto,
Tras vn fuerte sospiro en el mirando,
La vista fixa, dixo sollocando.

170

O fuerte y caro amigo, O señor mio,
Que aqui estas muerto y viues en el cielo,
Llanto y has ganado vna vida y señorio
de Rol- Que no lo turbara calor ni yelo.
dan por Perdona si los ojos hago vn tio,
Brandi- Que porque aca me dexas lloro y duelo,
marte. Y que á tanto plazer no fuy contigo,
No porque tu no estes aca comigo.

171

Solo sin ti me hallo, y cosa en tierra
Sin ti terne que ya me de alegria,
Si fuy contigo en tempestad y en guerra,
Porque en bonança y ocio no estaria!
Bié grande es ya mi falta pues m'encierra
En este lodo, sin seguir tu via
Pues te segui en trabajos Brandimarte,
Porque no tengo en el descanso parte!

172

Tu solo aqui has ganado, y yo perdido,
Ganancia has tu, mas yo no solo he daño,
Mi dolor junta_mente es repartido
Al Frances, al de Italia y al Bretaño,
O quanto, quanto Carlo aura perdido,
O quanto Paladines mal tamaño
Con el Imperio y Christiandad, no dudo
Sentiran, pues qu'es roto y a su escudo.

173

O quanto perderan por esta muerte
Enemigos terror y gran tormento
O quanto sera mas Turquia fuerte,
O quanto animo aura, quanto ardimiento
O qual tu espesa deue estar por verte,
De aqui veo su llanto, y gritos siento.
De mi la oyo quexarse en triste puerto,
De mi, que á ti su vida le he yo muerto.

174

Quedanos Flordelis vn gran consuelo
Pues ya de tal señor nos han priuado,
Que terna justa embidia en este suelo
De su valor, aquel qu'es mas honrado
Los Decios, los Romanos, q honro el cielo,
Ni aquel Codro de Argiuos estimado,
No con prouecho de otros mas, ni honra
De tu señor su muerte assi los honra.

175

Esto y otro narrò el Conde llorando
En tanto que las ordenes llegaron,
Con otras clerezias que cantando
Con larga orden copiosos se ordenaron
Por el alma del muerto á Dios rogando
Que requiescat in pace y alumbraron
Hachas delante, y tanta copia auia
Que tornauan la noche claro dia.

176

Aqui luego las andas han tomado
En hombros, caualleros y señores,
De vna purpurea seda y oro obrado,
De perleria con passos y primores,
Lustroso y sutil_mente recamado
Vn paño orlado de cien mil labores
Sobr'este caualliero yua y vestido
De ygual paño y lauores guarnecido.

Pompa fuenera de Brandimarte

177

Trecientos van delante, y otros tantos
Mas pobres que hallaron en la tierra.
Vestidos á la ygual de negros mantos
Muy largos y arrastrando por la tierra,
Seguian cien pajes sobre otros tantos
Gruessos caualios aptos á la guerra,
Los caualios y pajes por mas duelo
Yuan rayendo con la ropa el suelo.

178

Otras muchas vanderas adelante
De diuersas pinturas señaladas,
Acompañan el cuerpo que ya delante
Enbras allas por el fueron ganadas
Por Carlo y por la yglesia militante.
Hora estas fuerças van alli prostradas,
Muchos escudos llenan del ganados
De diuersos guerros señalados.

179

Venian diuersos cientos y otros ciento
En orden enlutados y afligidos
Con hachas en las manos y sin cuento.
lagrimas derramando y alaridos.
Tras estos Don Roldan con sentimiento
Assi sus ojos de agua consumidos,
No menos Don Reynaldos se mostraua,
Oliuer por su mal alli no estaua.

180

Largo seria en verso si contasse
Todas las ceremonias parte à parte,
Y las ropas de luto si os nartasse,
La cera los officios y el buen arte.
A cathedral yglesia do quedasse,
Perpetua_mente llenan á este Marte,
Ser tan moço y galan, ser tan valido,
Mil pechos de piedad ha enternecido.

181

Despues qué de mugeres ha cessado,
El llanto inutil obra, y alaridos
y el Eleyson de clerigos cantado,
Con otros sanctos dichos officiados,
En vn arca quedó depositado.
Encima dos columnas, y tendidos
Sobr'el paños de oro muy lustroso,
Hasta hazer sepulcro sumptuoso.

182

Don Roldan de Sicilia no se parte
Sin que alabastro y porfido labrassen,
Hizo lar raça el mismo, y de aquel arte
Quiso que vn gran sepulcro le entallassen.
Por Flordelis embia á la otra parte
y quiere que columnas le buscassen
Para labrallas las mas doras manos
Traydas de los campos Africanos.

183

Flordelis que sus lagrimas y llanto
Y ostinados sospiros noche y dia
Reposo no le dan ni afloxan tanto
Por mas officios que hazer hazia,
No satisfecha assi quiere ver quanto
Su vida durara en tal agonia,
Vna celda en la yglesia se ha fundado.
Do la vida encerrada alla ha passado.

184

Roldan sin mensageros que el embia
Por ella va en persona vna mañana,
y si á Francia tornar ella queria,
Darale en compañia á Galerana,
y si á su padre á caso yr queria.
Hasta Liça con ella yria de gana,
Si á Dios seruir quisiere ha prometido
Fundalle vn monesterio esclarecido.

185

Mas quedo en el sepulcro consumida
De penitencia y llanto rodeada,
No duro mucho alli su amarga vida
Que orando muy contrita fue acabada.
Hecho han triste_mente su partida
De tierra de Cyclopes y morada,
Los caualleros tres con dolor fiero,
Por dexar á tu quarto compañero.

186

Sin cirujano no querian alçarse,
Porque Oliueros se pusiesse en cura,
Que como auia tardado de curarse
Era su llaga fatigosa y dura.
Sentianle de aquella lamentarse,
y no tenian la cosa por segura,
Hablando en esto vn marinero offrece
Vn buen consejo y tal alli parece.

187

Dixo, que en vn peñasco bien cercano
Vn hermitaño sancto hombre viuia,
A quien nunca corrido auian en vano,
Por ayuda ò consejo noche ò dia
Que no viessen effeto sobre_humano,
Sin mil enfermedades que curia,
Que con señal de cruz firmaua el viento
Y sossegaua el mar en vn momento.

188

Y que fuessen alla sin yr dudando
A buscar este seruo de Dios caro
Porque sane este amigo alli en llegando
Pues suele dar señal de Dios mas claro.
Aquel consejo estan todos loando,
Y van á aquel lugar tan sancto y raro,
Sin la proa boluer á otro camino
Vieron al alua aquel lugar diuino.

189

Surgiendo el barco doctos marineros
Segura_mente á tierra se acercaron,
y ayudan tambien los caualleros
En vn batel á su Marques sacaron.
Por la espumosa onda los remos
Llegan á la ribera, do hallaron
Luego la sancta celda de aquel mismo
Que al buē Ruggiero dio el sancto baptis-[mo

190

El seruo del señor del paraysо,
Recogelos con gozo y alegria,
y bendezillos muy gracioso quiso
Preguntando la causa de su via:
Aunque de su venida tuuo auiso
Prior ero de la sancta gerarchia,
Don Roldan respondio qu'era arribado
Por ver á vn caualliero remediado.

Universidad de Deusto
Biblioteca

191

Que lidiando pôr fe de Iesu Christo
Era á termino estrecho assi venido,
El sancto le consuela, y aquel visto,
Promete de lo dar presto guarido,
Ni de vnguento hallandose prouisto,
Ni de otra humana regla apercebido,
Entrò en la yglesia orando sanctamente
Saliendo della luego alegremente.

192

En nombre de la Trinidad vnida
Padre, Hijo, y el claro Espiritu Santo,
Diera al Marques su bendicion cumplida
Ovirtvd q̃ la Cruz a vn iusto, en tãto
Quitò el daño al Marques de su herida
Sanandole su mal, y todo quanto
Dolor tuuo, quedando libre y fuerte
Sobrino. Delante el Rey Sobrino por su fuerte.

193

Crecio el mal à Sobrino, y pierde el gusto,
Pierde el sueño, y peor siempre se siente,
Y viendo el gran milagro de aquel iusto
Tan claro verdadero, y euidente,
Sobrino se buelue Christiano. Oluida à su Mahoma falso iniusto,
Confiessa à Iesu Christo omnipotente:
Demanda con entrañas apuradas
Las reglas de la yglesia celebradas.

194

Alli le baptizò aquel hombre dino,
y orando le tornò el vigor primero,
Roldan, y los demas de aquel camino,
Sienten gozo en el alma verdadero
Ver baptizado aquel buen Rey Sobrino,
Y sano de sus males à Oliuero:
Ruggier. Ruggier tenia doble el alegria,
Y mas en fey en deuocion crecia.

195

Ruggier despues que aqui viniera à nado
Estuuo con el sancto dulcemente,
Y entre todos el viejo no ha cessado
De consolalle blanda y sanctamente:
Esfuerçalo què salga assi apurado
Del lodo desta vida tan doliente,
Con quien huelgan los ciegos, locos, vanos,
y busque otros caminos soberanos.

196

Manda traer del varco en que ha venido
Roldan buen vino, pan, queso, y tocino,
El sancto hombre que el gusto auia perdido,
Con la fruta de estarnas, le conuino
Por caridad de carne que han traydo
Comer, tambien beuer de aquel buen vino:
Despues que en el comer se consolaron
De muchas cosas juntos razonaron.

197

Como acontesce en platicas de gente
Yr de vna cosa, otra, y otra mostrando,
Ruggier fue conocido final mente,
De los tres Paladines (bien mirando)
Por Ruggiero en las armas excelente.
Del qual valor se van bien acordando:
No lo auia Reynaldo alli mirado
Por aquel que en el campo auia prouado.

198

Sobrino bien le auia conocido
Quando con el santo hombre alli le viera,
Auia lo callado assi tenido
Por miedo de errar si lo dixera:
Holgose que à noticia auia venido
Qu'este aq̃l gran Ruggier que fue aquel era
Que en cortesia y valor por sin segundo,
Se hazia sonar en todo el mundo.

199

Y sabiendose ya que era Christiano,
Cada qual muy alegre y glorioso
Viene á Ruggier, y qual toca la mano,
Y qual lo abraça estrecho y amoroso.
Sobre todos aquel de Montalbano
Le honra y recoge muy gozoso.
Porque mas que los otros esto haze
En otro Canto lo dire si aplaze.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

Por dos consejuelas, se muestra quanta fuerça tenga la auaricia para corromper la castidad no solo de las mugeres, pero de los hombres. Amonestando hermosamente a todo casado que no se fatigue por saber mas de aquello que le cumpliere.

ANNOTACIONES

Russelli. En este Canto ay muchas cosas importantes que considerar, las quales, por ventura, se podran cargar al author que lo escriuio. La primera, es, Si aquel gran philosopho que en su vejez vuo aquella hija, hizo q̃ los Demonios hiziessen aquel tan grande y rico

palacio, que toda Italia no fuera bastante a pagarle, y en el hizo criar y viuir su hija, no por otra causa, sino porque temia que auia de vender su limpieza, como a el se la auia vendido su madre della, porque causa (pues mandaua a los Demonios q̃ hiziessen lo que el queria en cosas de tanto valor, riqueza y arte como fue aquel palacio) no hizo que los Demonios trayxessen o hiziessen en gran cantidad de oro, y las mas ricas perlas y joyas del mundo, para que ella no por codicia de cosas ricas viniesse a vender su castidad, como despues lo hizo, dexando aqui de dezir, que aquellos Demonios, assi como mandandose lo el auian hecho aquel marauilloso lugar, tambien vuieran podido hazer en el arboles, fuentes y venas que criaran joyas y perlas, o vuiera hecho tantas y tales, q̃ todas las que los hombres suelen tener por via ordinaria la parecieran estiercol, como el author lo hizo de cosas semejantes en el castillo de Alcina, y en el de Logestilla, y en el castillo y palacio de Atalante por obra de Demonios y encantamientos. La segunda, q̃ parece gran imprudencia y poco saber de aquel señor Ferrares, de quien el marido tomò la figura, que luego que ante ella se presento la acometiesse con dones, y despues añada los meritos de su amor, como lo dize en la estancia 37. deste Canto.

Amostrele mi mal y triste oficio,
Mi sospirar tan largo y agonia,
Y que mi firme amor y affan contino
De alguna merced era cierto digno.

Siendo cosa indigna a muger de tanta calidad, proceder con ella de tal manera, que parece que la quiera comprar con riquezas. Porque los amantes discretos han de mostrar que no vsan de armas con que atraer las mugeres a si, sino fuere cõ amor, fe, bien querer, seruicios y semejantes partes, y despues desto añadir dones, y esto no como que quieren doblar su animo a que vilmente se vendan, sino por contento de los mismos amantes, porque haziendolo de otra manera, es injuriar y offender vn animo noble, y vna muger de valor. La tercera, es, que parece grã simpleza, y cosa ridiculosa la del Doctor Anselmo, el qual por solo ver aquel negro, que estaua guardando aquel palacio tan rico, en medio de vn monte, que por dezirle que era señor del, y de todo lo que en el estaua, le creyesse, y se dexasse tan presto someter a el tan abominablemente con que le diesse en pago el palacio y lo que en el auia. Deuiendo pues era juez y letrado considerar, con que solenuidad legal le podia aquel negro assi de presto hazer el contrato de la venta y dadiua, antes deuiera entender por muchas razones, que aquel era vn esclauo que auia sido dexado alli para guardar aquel palacio, y que el señor del con los demas criados eran y dos fuera a caça, o a otra parte, y que quando boluiesse si el quisiesse dezir, que ya aquel palacio era suyo le trataria como a vn loco, echandole fuera del a palos y cozes. Y aun demas de lo dicho ay en este Canto otras objections importantes, que por no alargar dexo.

11 Fue hecha la ciudad quando en ruyna
Quedò el Agenoreo muro sin defuio.

Ouid. Auiendo Iupiter mudadose en forma de toro, y robado a Europa hija de Agenor, la lleuo por la mar a Creta, y viendo su padre que no parecia, mando a su hijo Cadmo, que buscasse por todo el mundo a su hermana, y que no la hallando no boluiesse mas a su tierra. Y como no supiesse nueuas della determinò de reposar en vn lugar, y alli tuuo respuesta del Oraculo, despues de auer hecho sus sacrificios, que siguiesse vn buey, que tenia la luna por señal en las ancas, y buscado le hallò, y seguio al lugar que ya estaua destinado, y edifico a Boëcia, y la puso por nombre Thebas. Y queriendo hazer cierto sacrificio, embio a sus compañeros por agua, y auiendolos esperado mucho tiẽpo, como viesse que no venian fue en su busca, y hallo que los auia comido vn Dragon, cõ el qual combatio y le mato, y fue le mandado que le sacasse los dientes y los sembrasse. El lo hizo assi y nacieron dellos hombres armados, que peleando vnos con otros se mataron, saluo cinco. Tuuo Cadmo dos mugeres, y repudio a la vna, por quedarse con Hermione hija de Marte y de Venus que era la otra. Y siendo echado de su reyno, huyo a Illiria, donde siendo el y su muger ya viejos fueron mudados en serpientes.

Aunque es malo alabarse en qualquier parte.

Tenemos por proberuio vulgar y commun: Que quien se alaba se vitupera. Y los La-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cinos diten: Laus in ore proprio sordescit. Y cierto, que el alabarse el hombre a si mismo es cosa fea y que parece mal, saluo quando se haze en tiempo y lugar cõuenientes, y aun entonces ha de ser con modestia, para no caer en el error y vicio de que fue reprehendido Astidamo representante hijo de Morsimo. Que auiendose determinado en el Senado, que se le leuantasse vna estatua, a la qual el mismo compuso el titulo y subscripcion, en que contaua todos sus loores, y le sacó en publico para que le aprobassen, y le pusiessen sobre su estatua. Por ruegos del pueblo se resoluio y determino, que pór ninguna manera se pusiesse aquel importuno y prolixo titulo, y dio occasion a que haziendo burla del primero se recitasse en las Comedias, y despues se boluio en proberuio, y a este proposito, quando vno se alaba, dizen, que tiene tuyn vezino. ¶ Lease a Suydas.

Est. 21 Parana el sol, mudaua el firmamento,
Dia hazia la noche, y estar queda.

Dolce. Medea en el lib. 7 de Ouidio.

Nubilaque induco,
Conceſſaque ſiſto,
Stantia concutio cantu freta.

Y tambien

Viuaque ſaxa, ſua conuulſaque ribera terra,
Et ſyluas mouco.

Mas no podria mudar mi pensamiento
Est. 27 Sin socorro de mi hasta que hoy queda.

Dolce. Ouidio en sus Epistolas.

Ipſi me cantus, artes, herbaque relinquunt
Nil dea, nil Hecates ſacra potentis agunt.

Est. 32 Las reliquias Troyanas la fundaron
Que del açote Attilico escaparon.

Eugeni. Echado Antenor de Troya, entendo consigo vna compañia de Enetos, que son pueblos en Paflagonia, comenco a habitar al pie de los collados Euganeos, que son entre los rios Adice y Brenta, donde edifico a Padua. Attila, llamado açote de Dios, mucho tiempo despues quando passo hasta el Illirico y quando otra vez llego a Aquileia la destruyo, y huyendo los vezinos de Padua se acogieron a Rialto, y a los de mas lugares cercanos que estauan todos llenos de lagunas, y pareciendoles a muchos dellos, que aquel lugar
Est. 39 era seguro por estar rodeado del rio y lagunas, edificaron la ciudad de Ferrara.

Venas senti, y qualquiera huesso elado,
Tanto mudo quedè triste y cuydoso.

Dolce. Vergilio en el lib. 3, de la Eneida, dize:

mihi frigidus horror
Membra quatit -

Y el mismo Vergilio en otras partes, como en el lib. 2. y en el. 3. de la Eneida dize:

- & vox faucibus hæſit.

Est. 47 Mal te quiso Melisa, o caualiero,
Pues de enojar abispas te dio intento.

Porcac. El proberuio de enojar abispas, no es tan elegante ni significativo, como lo es entre los Latinos: Irritare cabronem, que es dezir Ayrar los moscardones. Y assi se lee en Aristoteles en el li. 9. de las partes de los animales, entre otras muchas particularidades que dize tener estos moscardones, es que en vn linage dellos que es la aueja, se hallan algunos que no tienen aquel aguijon del pico, como son los Reyes y las guias, y que ni mas ni menos entre las abispas ay tambien algunas que tampoco tienen el tal aguijon, pero que entre los moscones no se halla ninguno que no este armado con vno muy agudo, aunque es tambien verdad, que pone duda, en si los capitanes y los que entre ellos guian estan armados, o no.

Est. 18 Dixo, que de edificios adelante
Yria, de aquella de Tiberio cara.

Suetoni. Tiberio Neron Emperador de Roma para darse mas sueltamente a vicios y vida luxuriosa, escogio por morada y estancia la isla de Capri, que esta frontero de Napoles, como queda dicho atras y la primera vez que fue a ella, en llegando, succedio que vna enzina que estaua ya seca, reuerdecio y echó hoja. Estuo en esta isla en ociosidad, y dandose a vicios quinze años, no haziendo cuenta poco ni mucho de las cosas de Roma, ni de la dignidad Imperial, en el qual tiempo la hermoseo con ricos y hermosos edificios, de los quales aun se veen algunas señales. Demas de los sumptuosos palacios y grandissimas estancias, se vee al presente vn muro muy grueso de vna torre, que con la lumbre que sobre ella se ponia hazian señal a los nauegantes, y hablando della Papinio la llama emula de la luna, y Suetonio Tranquilo cuenta, que poco antes de la muerte de el mismo Emperador, la toco el cielo con vn manifiesto pronostico de lo q̃ auia de suceder.

Est. 18 De animales diuersos abundante.
Mas que tuuo en corral Circe, y en Vara.

Circe. Circe fue hija del sol y de Perses, y habitaua cerca de Gaeta en Italia, y era grandissima encantadora, y mudaua los hombres en animales de diuersas formas. Y andando perdido Vlixes despues de la destruycion de Troya, llego alli, y auiendo ella transformado en diuersos animales a sus compañeros, no pudo transformarle a el, porque venia industriado de Mercurio, se espanto, y boluio a todos los suyos en su primera forma. De esta Circe y de Vlixes nacio Telogonio. Amo assi mismo a Glauco, de quien atras dixymos, y estando enamorada de Pico Rey de Italia, y viendo que la menospreciana por Pomona le mudo en aue, y hizo otros muchos encantamientos, los quales cuenta largamente Vergilio en el lib. 7. y Ouidio en el lib. 14.

Est. 75 Mas de Tiberio Emperador famoso
No se hallara toda la riqueza.

Iustino. Fue este Tiberio el decimo nono Emperador de Constantinopla, y hijo adoptiuo de Iustino, a quien succedio en el Imperio, y viendo la santa Cruz figurada sobre vn bulto de vna sepoltura, imaginando religiõ mando quitarla de alli, porque los hombres no pisassen tan santa señal, y siendo hecho assi, fue vista otra en el mismo lugar, y mandandola assi mismo quitar aparecio otra vez, de tal manera que mientras mas cauauan y ahondauan no dauan de ver la misma señal, hasta que vinieron a llegar a hallar vn gran monton de dineros de oro, en el qual auia vn marauilloso thesoro. Vuo este Emperador de mas desto todas las riquezas de Narsetes eunucho, y las de la Reyna Rosimunda, muger de Alboyno Rey de los Longobardos. Y en el mismo tiempo vn exercito que auia embiado contra los Persas boluio victorioso, y cargado de despojos, y con grandissima pressa, y fue este Emperador muy esplendido y liberal.

¶ Fin del Canto Quadragesimo segundo

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO QVARENTESIMO TERCIO.

De lo que trato Reynaldos y Roldan con los otros sus amigos en la hermita, y como entraron en la Corte: Assimesmo cuenta las alteraciones que vuo sobre el casamiento de Bradamante, y como Ruggier se fue desesperadamente à la guerra de Bulgaria, y lo que mas le auino.

1

En pobre casa à vezes despreciada,
Y en miserias, trabajos, y estrechezas
Suele auer amistad mejor trauada
Que entre embidiosas pompas y riquezas,
De real casa y corte sublimada,
De insidias llena y de otras mil fiquezas,
Donde la caridad no es admitida,
Ni aun amistad se vee sino fingida.

2

Por esto entre los Principes señores
Andan flacos partidos desiguales,
Hoy ligan Papa, Rey, Emperadores
y enemigos mañana son mortales.
Que qual señales dan exteriores
Los animos no tienen tan yguales,
Que ni miran à fuerte, ni à derecho.
Entiendenselo solamente en su prouecho.

3

Estos que de amistad el sancto fuego
No encienden, ni en los tales ha cabido,
Donde por cosa graue, fiesta, ó juego
Con nuestra fe de contino muy fingido,
Si à à rienda à lugar baxo van y ciego
De la aduersa fortuna permitido.
En poco tiempo vienen en noticia,
Qu'en muchos no hizieron de amicicia.

4

El sancto vejezuelo alli en su estancia
Sus huespedes ligó con nudo fuerte
De verdadero amor con mas constancia
Que en corte otro hiziera quiça à fuerte,
Fue el nudo de vna tal perseuerancia
Que no se desató hasta la muerte,
Benignos los hallo y de tal manera,
Mas blancos dentro que los cisnes fuera.

5

Halla los amigables muy vnidos
No con la iniquidad que os he contado
De aquellos encubiertos y fingidos
Que estan con fingimiento apartado.
Que quanto de antes eran diuididos,
Todo fue para siempre aqui olvidado,
Que si de vn vientre fueran juntamente
No se podian amar mas puramente.

6

Sobre todos aquel de Montesuano
Regalaua y amaua al buen Ruggiero
Tanto porque con armas en la mano
Auia prouado quanto es buen guerrero,
Quanto por velle affable y cortesano
Mas que nunca jamas fue caualliero.
y porque ya en diuersas mil regiones
Le conocia cien obligaciones.

7

Sabia que despeligro y mucha gente
Auia socorrido à Ricardeto,
Quãdo à Marsil le puso al fuego ardiẽte
Por amor de su hija en mucho aprieto,
Y à los hijos tambien aquel valiente
D'el Duque Vuon los libro en effeto,
De mucha pagania en vn boscage
Quitando los al falso Bertolage.

8

Esto que le decia era de arte,
Que à amar lo constriñia y bien honrarlo,
y petale en el alma (quito de arte)
Porque no pudo de antes mas mostrarlo,
Quando era el vno de Africana parte
y el otro en el seruicio d'el Rey Carlo,
Agora que es Christiano bien le plaze,
y lo que antes no hizo agora haze.

9

Offertas infinitas, honra, y fiesta
Hizo a Ruggier el Paladin valiente,
El prudente hermitaño viendo aquesta
Voluntad, tomó animo eloquente,
Diziendo: No nos falt ya sino esta
Cosa, y se acabara graciosamente,
Que como en amistad juntos estuvo
En mas affinidad veros desseo.

10

D'estas dos sangres cada qual illustre
De quien no se vera par ni segund,
Vn linage saldrá de mayor lustre
Que el sol quando mas luza en este mundo
y andando el año mas y mas de vn lustre
Sera mejor sera muy mas jocundo
De ello soy aspirado y sin recelo
Durara quanto dure el alto cielo.

11

Siguiendo su razon mas adelante
El tancto viejo à todos requeria,
Que Reynaldo à Ruggier dé à Bradamante
Lo que pico rogilies conuenia:
Loalo el Marques, y loalo el de Anglante,
Y dizen que se haga sin porfia,
Que Amon y Carlo querran acetallo,
y no dexara Francia de aprouallo.

12

No sabiendo que Amon la auia ya dado,
y prometido el hijo de Pipino,
Esto dezian muy lexos de coydado
Tener que era offrecida à Constantino,
Que para Leon su hijo demandado
La auia su primogenito muy dino.
El qual por el valor que della oya
De amor sin vella el mancebo se perdia.

13

Auiale Amon a aquesto respondido,
Que no se resoluia enteramente
Sin que vuiesse el negocio assi entendido
Su hijo Don Reynaldos que era ausente,
El qual seria presto alli venido,
Que por merced ternia vn tal pariente,
y por muchos respetos le dezia.
Que concluyr sin el no se podia.

14

Agora Don Reynaldos todo aquella
Platica de su padre alli ignorando,
Prometele à Ruggier la hermana bella
Con el Conde y Marques se aconsejando.
Los quales dan su voto, y la donzella,
El viejo de apretallos no cessando,
Dize, que Amon se holgaria si fuesse
Hecho, y vn tal pariente conociesse.

15

Aquel dia y la noche, y otro dia
Estuuieron del sancto hombre gozando,
Sin acordarse de seguir su via
Aunque les via tiempo aseteçando.
El piloto qu'el viento conocia,
Les nane priessa mucha les va dando,
Mas el partirse tienen por estraño
Que no saben dexar al hermitaño.

16

Ruggier qu'en penitencia estuuo tanto
Sin partirse del monte cauernoso,
Tomo licencia del maestro santo
Que le enseñó el viuir mas prouechoso.
La espada le ciño Roldan en tanto,
Las armas de Hector, y à Frontin famoso
Le dio en señal de quanto le queria,
Tambien que de antes suyo ser sabia.

17

Aunque derecho mas en la encantada
Espada tenia el Conde Paladino,
Que con trabajo y pena incomparada
La auia sacado del jardin malino:
Que à Ruggier despues le fuera dada
Por el ladron que assi le dio à Frontino,
Con amor se la ha dado de su mano,
y a Frontin, y armes de Hector Troyano.

18

Bendizelos el viejo, y embarcado
Se han con fiesta todos juntamente,
Al agua remos, velas al templado
Viento dieron, y corren leda mente:
Fue tal el viento y mar, que le ha acostado
El nauio à Marsella con la gente,
Pero quedense aqui hasta que traya
Al muy glorioso Astolfo à aquesta raya.

19

Pues como la victoria Astolfo entiende,
Alegre poco y mucho sanguinosa,
Viendo que Africa mal se le defiende
Ni de Francia sera mas poderosa.
Penso qu'el Rey de Nubia que lo attiende
Podria tornar su gente victoriosa,
Por el seguerro mismo y el camino
Que truxo quando alli à Biserta vino.

20

La armada que rompio la Moreria,
Que auia embiado el hijo de Vgiero,
De quien nueno mil gro vio aquel dia
Desembarcado el negro pueblo fiero
Que proa y popa en hora se boluia,
Tornando à aquel estado de primero,
Como ligera cosa luego el viento
Se la esparzio y deshizo en vn momento.

21

Qual à pie y qual en silla despedida
La gente negra de Africa se parte,
Al Rey de Nubia Astolfo su venida
Lo posible agradece, y sirue parte,
Por venir tan à tiempo de su vida,
Con tal peligro y gasto, y tan fin arte,
Dicra le Astolfo el otro milagroso
Do estaua preso el austro tempestuoso.

22

El odre do traya preso al viento,
Que del Meridion sale à dar pena,
y mueue à guisa de olas turbulento
Rodando hasta el cielo seca arena,
Porque el viento llenassen con buen tiento
Sin que los ancgasse por estrena,
Mas que quando à sus reynos arribassen
Que de tanta prision se le sacassen.

En este Canto est. 16 Astolfo

Senapo

Universidad de Deusto
Biblioteca

23
Turpin escriue. Como ya llegaron
Al monte de Atalante y alta sierta,
Sus caualios en piedras se tornaron,
Boluiendo qual vinieron á la guerra.
Tiempo es q̃ á Astolfo los que dessearon
Ver vean, que ganada aquella tierra,
Y lo mas necessario prouevdo
El Hyppogrifo en alto lo ha subido.

24
Velò en Cerdeña harto breue mente,
Y á Corcega volando de alto via,
Allí mas tendio el ala fuerte mente,
y á la siniestra en alto reboluia
En la marina el curso tuno, ardiente
De la rica Proënça, y se abatia,
Do le siguio del Hyppogrifo quanto
Le dixo aquel tan gran escritor santo.

25
Lo que le mandò el sancto allí mantiene,
Qu'en llegando á Proënça quitò el freno
Al Hyppogrifo al qual muy bien le auiene
Que libre corrio el ayre mas sereno:
y auia el mas baxo cielo aquel que tiene
Poder sobre nosotros, al tan bueno
y estraño cuerno su virtud quitado,
Quando entrò en el lugar santo y sagrado.

26
Llegò Astolfo á Marsella, y llegò á punto
Qu'entrauan Don Roldan con Oliuero,
y aquel de Montalvan con ellos junto,
y el Rey Sobrino, y el gentil Ruggiero.
Memoria del amigo ya defunto
Vedo que Paladines, qual primero
Solian no pudiessen alegrarse
Como en victoria tal solia vsarse.

27
De Sicilia fue Carlos auisado
Carlos. De los dos Reyes muertos y vno preso,
y como Brandimarte vno acabado,
y de Ruggier tambien supo el successo.
Estaua muy alegre en alto grado
Por bien auer echado el graue peso,
Que tanto bien sus hombros lo sintieron,
Aunque gran tiempo desto le dolieron.

28
Por mas honrar quien tanto bien honraua
El sancto Imperio fuerte militando,
Su gran nobleza Carlo allá embiaua
Hasta Senna, y allí estan esperando,
Despues el con la Corte assi llegaua.
La Emperatriz tambien fue de otra vando,
Fuera del muro por las huertas bellas
Con Reynas, y Princesas, y donzellas.

29
El Rey Carlos con fiesta y alegria,
Paladines, amigos y parientes,
Hazen al Conde y gran caualleria
De gran amor señales euidentes:
Claramonte y Mongrana bien se oya,
Apellidando en alto cien mil gentes:
Reynaldos, Don Roldan, con Oliuero
A Carlos traen todos á Ruggiero.

30
Contaron como de Ruggier de Risa
Era hijo Ruggier esclarecido,
Si es animoso, y fuerte, y de que guisa
Nuestro campo le tiene bien sabido.
Con Bradamante y junto allí Marfisa
La gentil compañia auian venido.
Abraça á su Ruggier Marfisa bella,
Con mas respeto está la otra donzella.

31
Carlos al buen Ruggier ha leuantado,
Que de rodillas muy humilde estaua,
Y le haze venir junto á su lado,
Todo lo que ser pudo alli le honraua,
y muestra le tener muy estimado,
De ver que era Christiano se gozaua,
Porque en dessembarcando al continente
Supo su hecho Carlos larga mente.

32
Con pompa triumphal estos señores
Entran en la ciudad muy adornada
De mil guirnaldas verdes y de flores
y toda ricamente entapizada:
De alto esparzen sobre vencedores
Frescas rosas, de marco enamorada,
Que de valcon, finestras, y de almenas
Echan damas sembrando á manos llenas.

33
Boluiendo á qualquier mano por cantones
Hallan trophcos y arcos glorioso,
Que de Biserta el fuego y sus varones
Se vian pintados tristes dolorosos.
En otras partes juegos, fiestas, tonos,
y espectaculos brauos belicosos.
Y escrito en los cantones con mysterios:
BIEN vengan los reparos del Imperios

34
Entre son de trompetas y atabales,
Clarines y de musica armonia,
Entre risas y fiestas principales,
y entre gente de á pena el cabia,
El gran Emperador con estos tales
En palacio se apea, donde acia
Torneos, danças, fiestas de alta gente.
Banquetes, y vn holgarse larga mente.

35
Reynaldo vn dia al padre ha declarado
Que su hermana á Ruggier dalle queria,
Porq̃ante Don Roldan la auia mandado
y de Oliuer a quien bien parecia
El concierto, y por tal le auian loado,
Pues cobrar tal pariente se veya
Qu'en linage muy bien les ygualaua,
y en valor auia duda si sobraua.

36
Amon escucha al hijo desdeñoso,
Porque sin su mandado mandar ossa
La hija a otro, siendo a el forçoso
Dalla al principe Griego por esposa,
y no á Ruggier leuando, que auq̃ honroso
No conoce en el mundo propria cosa.
Sabe QVE ya no valen gran nobleza,
Ni virtud, ni valor, sino riqueza.

37
Mas que Amon Beatriz está alterada,
Mal trata al hijo y llamalo arrogante,
Contra dizese, y jura le enojada
Que con Ruggier no case a Bradamante:
Emperatriz la quiere ver casada,
y en quanto puesta Reyna de Leuante.
Reynaldos braua jura a Dios del cielo
Que no le ha de faltar su tenor vn pelo:

38
A su querer la madre bien creya
La magnanima dama tener cierta,
ANTES que seas muger (hija de ata)
De pobre caualiero seas muerta,
Nunca por hija mia te tenga,
Si contigo tu hermano se concierta.
Con ossadia niega no te fuerça
Su maña pues que no te hara fuerça.

39
Temblando Bradamante está callada,
Sin ossar rebatille su querella,
Que le es tan obediente y bien criada
Que no podria pensar no obedecella.
Por otra parte vee qu'es deshonrada,
Faltar lo que vna vez prometio ella,
No quiere que no puede tal estado,
Que lo que puede, amor se lo ha quitado.

40
Ni negar, ni mostrarse aqui contenta
Ossa, y suspira, no responde cosa,
y quando en parte está que otro no sienta
Cubras cubren su cara tan hermosa:
Y parte del dolor que la atormenta
Siente el cabello y pecho, y no reposa,
Que rompe el vno y otro la señora,
Consigo habla assi, y consigo llora:

41
Ay de mi querer yo lo que no quiere
Quien puede mas en mi que yo cuytada
Estan poco tenerse lo que quiere
Mi madre, que disponga yo alterada.
Que peccado es su par si tal hiziere
Donzella, o que maldad ran señalada!
Si no queriendo, (O fuerte y duro caso!)
Quien he de obedecer assi me caso.

42
Pues como ha de tener tanta pujança
La materna piedad á que yo te riegue,
O mi Ruggier, y que á nueua esperança,
A nueuo desear y amor me entregue!
O que á la reuerencia y obseruança
Que deue al padre, biua no me allegue,
O dexe atras! y solo tenga intento
A mi bien, á mi gozo, y mi contento.

43
Se quanto hazer deue oy Dios, se quanto
Buena hija en su honra, y cierto siento
Que no me vale, pues no puede tanto
La razon, que no sobre el sentimiento,
Amor de mi la aparta y entre tanto
No me dexa hazer á mi contento,
Ni disponer de mi fino que haga
Y diga quanto a el le satisfaga.

44
De Amon y Beatriz soy hija amada,
Y soy fiesta de amor, triste y coydosa,
Perdon desta mi pena enamorada,
Espero de mis padres congoxosa,
Pero ofendo a amor como escusada
Sere de su sentencia rigurosa!
Como querra escuchar mi escusa y ruego
Que no me haga el ciudo morir luego!

45
Ay Dios, y con que fuerça, y que partido
Conuertira Ruggier he procurado,
Hizelo, mas que bien me ha succedido,
Si en gran prouecho de otro ha redundado!
Assi mas no por si hazen su nido
Fruto el aueja y le es tambien quitado:
Mas primero passar mil muertes quiero
Que tome otro marido que Ruggiero.

46
Si no sere a mi padre yo obediente
Y a mi madre, sere a mi buen hermano,
Que mas que entrambos es sabio y prudente,
Y tiene el seso con la edad mas sano.
Esto quiere Reynaldo esto consiente
Roldan, ambos los tengo de mi mano:
Estos son mas tenidos y estimados
Que quantos de mi sangre son nombrados.

L'anto de Bradamante

47

Si con esto la flor qu'el mundo estima,
Gloria de Claramonte assi excelente,
Si sobre todos alça y los sublima,
Mas que no es desde el pie hasta la frente,
Por que querre que Amon assi me opprima,
Y antes que estos disponga ciega mente!
Querer no deuo, y mas q̃ al Griego incierto
Fuy prometida, y à Ruggiero cierto.

48

Si la dama se aflige, y atormenta,
La mente de Ruggier no está mas quieta,
Que puesto qu'esta nueua no se sienta
Por la ciudad, no le es à el secreta.
De fortuna se quexa y se lamenta
Que à tanto bien tan gran estorno meta,
Por no hazello rico Paladino,
Con lo que ha dado largo à tanto indino.

49

De todo bien que al hombre aca concede
Natura, o por estudio alcança o arte,
Cumplido en el muy claro verse puede
Que mas que à todos juntos le dio parte.
A su beldad qualquier belleza cede,
A su pujança no resiste Marte:
De esplandor, virtud, y valor alto
Todo el mundo se queda por el falto.

50

PERo el vulgo en quiẽ andã los honores,
Y à su arbitrio los dà y los quita vn dia,
Ni de nombre vulgar quitó à señores
Si prudentes no son que estas mejor:
QVE trae Papa Rey ni Emperadores
Mitra, corona, cetro de valia,
Si a la prudencia, seso, orden, medida,
Gracia del cielo à pocos concedida.

51

PERo vulgo (por dezir lo començado)
Solo honra y estima à la riqueza,
Ni à cosa mas acata en alto grado,
Lo demas odia, y dize qu'es baxeza:
Sea beldad y ardid muy estremado
La fuerça corporal, y la destreza,
Seso, virtud, bondad y mas en esto
De que razono agora que en el resto.

52

Llanto de Ruggiero.

Dezia Ruggier: Si Amon está dispuesto
Que Emperatriz tu hija el mundo vea,
Si con Isoin no acaba assi tan presto
El termino de vn año me provea,
Que yo pienso entre tanto auer depuesto
Al hijo y padre del Imperio, y sea
La gran corona mia, y desto dino
Quiça yerno de Amon no seré indino.

53

Pero si haze suegro sin mas cuenta
A Constantin de aquella que demando,
y falta à la promessa con mi afrenta
De Reynaldo y Roldan qual voy pẽsando
Hecha antes el sacro viejo, y no sustenta,
Y à Sobrin y Oliuer la va negando:
Que hare? sufrir tal tuerto fuerte,
Ay no, mejor es dar me yo la muerte!

54

Ay de mi, que hare? hare vengança
Contra su padre de tan gran vltrage!
No miro que es incierta la esperança,
O que resultara de que trabaje!
Mas ya que mueran todos por mi lança.
El viejo inico y todo su linage,
Esto no me hara ya mas contento,
Antes todo sera contra mi intento.

55

Y fue siempre mi intẽto, y es que me amẽ
La bella dama, y no que me sea odiosa,
Mas q̃ido à Amõ y o mate, haga, o trame,
Cosa al hermano suyo mas dañosa,
Darele justa causa à que me llame
Enemigo, y no quiera ser mi esposa:
Pues que hare? sufrir pena tan fiera?
A, no por Dios, mejor es que yo muera.

56

Mas no quiero morir, antes deuria
Morir con mas razon Leon Augusto
Venido à me estoruar la gloria mia,
Quiero que muera el y el padre injusto:
No costó Helena tanto en aquel dia
Al Troyano amador d'estraño gusto,
Ni à Peritoo Proserpina, assi quanto
Al hijo y padre costara mill mio.

57

Puede ser vida mia que no te duela
Por el Griego dexar à tu Ruggiero!
Podra Amon darte à el qual se recela
Mi alma, aunque le ayude el mundo entero!
Temo quieras romper tu nuestra tela,
Y con Amon te acuerdes tu primero,
Pareciendote SER mejor mirado
Cæsar auer, que à vn hombre assi priuado.

58

Sera posible pues que vn real nombre,
Titulo Imperial, grandeza y pompa
Desta mi Bradamante, el gran renombre,
El gran valor, la alta virtud corrompa!
Y que me niegue à mi por ningun hombre?
Y que la dada fe y promessa rompa!
Y que no sea de Amon ante enemiga
Que lo que ha dicho siempre no lo diga!

Estas

59

Estas y otras palabras repetidas
A menudo entre si Ruggier hablaua,
Y eran dichas assi que recogidas
Le eran de quien con el contino estaua
De arte que à las vezes sus crecidas
Ansias yuan à quien el las quitaua,
A quien no menos su dolor dolia
Qu'el mismo que ella graue padecia.

60

Lo que mas duele à ella es saber cierto
Que atormenta à Ruggier vn falso juego
y que sospecha falsa traya muerto,
y piense dexe a el y tome al Griego.
Por consolallo, y que su desconcierto
Conciette, y dexe el yerro inico y ciego,
Por vna su priuada camarera
Vn dia estas palabras le escriuiera.

61

Ruggier qual siẽpre fuy, tal ser yo quiero,
Hasta la muerte, y mas, si es mas possible,
O seame amor benigno, o seame fiero,
O fortuna contraria, o apazible.
Peñasco firme soy de fe y entero
Qu'en torno'el viento y mar hiere terrible,
Ni jamas por bonança, o por inuierno
Lugar mude ni mudare en eterno.

62

De plomo se vera buril o lima
Formar varias figuras en Diamante,
Antes que golpe de fortuna opprima,
O rompa el coraçon de amor constante:
Y se vera tornar azia la cima
Del Alpe el rio turbio y resonante,
Que por nueuo accidente, o malo, o bueno
De vos mi pensamiento vaya ageno.

63

A vos Ruggier de mi el dominio he dado
(Qu'es mas quiça que nadie lo figura.)
Se bien que a nueuo principe jurado,
No se dio fe qual esta tan segura.
Se que en el mundo mas seguro estado
Ni Rey lo alcança, ni otra criatura,
Se que torre, ni muro, no os conuenga
Por miedo que a tomallo alguno venga.

64

Que, sin que sueldo deys a otra persona,
No verna assalto a quien no se resista,
Ni me venze riqueza ni aparicion,
NI AVN noble pecho precio vil cõquista,
Ni nobleza ni ALTEZA de corona,
Que al torpe vulgo turba assi la vista,
Menos BELDAD qu'en animo ligero
Puede, me plazera qual vos Ruggiero.

65

Y no temays que forma nueua quiera,
Ni sea en mi coraçon nunca esculpida
Donde la imagen vuestra pura, entera
Viue sin poder ser jamas mouida:
Que no es mi coraçon de blanda cera,
Que amor le dio bien mil, no vna herida,
Sin mella en el hazer su mano diestra
Quando en el m'imprimio la imagen vra.

66

Mas fil, o piedra, o otra cosa dura
Que mejor del entalle se defiende
Romper podran, mas no que otra figura
Relieuen sobre aquella que alli prende.
Mi pecho no es diuerso a la natura
Del mar mol, o de quien al hierro offende.
Podra lo amor romper con su grandeza
Mas no imprimir en el otra belleza.

67

Tras esto otras palabras replicaua
De amor llenas, de fe, y consuelo cierto,
Que à ternalle mil vidas le bastaua
Si mil vezes su cuerpo fuera muerto.
Quando la tempestad se le quitaua,
Y cree que su esperança estaua en puerto,
Vn turbio nublo escuro, tempestuoso
La relanzó en el mar mas procelloso.

68

Mas Bradamante que cumplir queria
Mucho mas que dixera larga mente,
Senorcando al pecho la ossadia,
Dexando aqui el respeto, essa mente
Se presentó ante Carlo, y le dezia
Si a vuestra Magestad le viene à mente
Mi seruicio, y bien le ha parecido,
No me niegue este don que agora pido.

69

Y antes que lo declare me prometa
So la fe imperial alta y segura
Merced hazerme siendo justa y reta
La demanda que pido, aunque sea dura.
Merece tu virtud dama discreta
Hallar en mi merced y gracia pura,
(Respondio Carlo) y juro si bien parte
De mi reyno me pidas contentarte.

70

El don que yo demando à vuestra Alteza,
Es, que no consintays me de vn marido,
Si no es de mi valor y fortaleza
Tal que no sea jamas de mi vencido.
Y quien me ha de leuar nuestre grandeza
En la espada, y en lança, y tan cumplido
Valor que me sujete y suya sea,
Mas si le venço de otra se prouea.

Mil

71
Dixo el Emperador alegremente,
Quiero justa demanda y bien honesta,
y que holgasse muy seguramente,
Que assi se mantenia su requesta.
No fue tanto secreto entre la gente
Que publica no fuesse aquella fiesta,
El prostrio dia fue luego a la vieja
Beatriz, y Amon tambiē toco en la oreja.

72
Los quales juntamente alli han corrido
Contra la hija con gran rabia y yra
Que por esta demanda haa conocido
Que ella a Ruggier y no a Leon suspira.
Y por vedarlo que ella auia pedido
y el belicoso effeto a que ella aspira,
Sacaron la famosa de la Corte,
y lleuan la consigo a Roca forte.

73
Era vna fortaleza azia Narbona,
Que l'auia dado el Rey a Amon poco ante,
y esta entre Perpiñan y Carcasona
En ribera del mar bien importante.
De la dama aqui ponen la persona,
Con fin de la embiar presto a Leuante,
Donde quiera, o no quiera, justo, o injusto,
Dexe a Ruggier y tome a Leon Augusto.

74
La dama que no menos es modesta
Que hermosa y magnanima, y muy fuerte,
Aunque ninguna guardia tiene puesta,
y cautar puede y salir de qualquier suerte,
Está obediente, y con el freno (honesta)
Del padre mas sufrir prision, o muerte,
Martyrios, crueldad, tormento fiero,
Quiere antes que trocar a su Ruggiero,

75
Reynaldos como vio la hermana bella
Por astucia de Amon en otra mano,
Do disponer ya no podia de aquella
Que prometido auia a Ruggier en vano:
Del padre rezia mente se querella,
Sin paternal respeto casi insano,
Mas no le encocha Amon desesperado,
Antes quiere hazer della a su grado.

76
Ruggier que siente el caso, temor tiene
Que sea priuado della muy esquiuo,
y que por fuerça, o grado le conuiene
Ser ella de Leon, si Leon es viuo.
Sin dar parte a ninguno en si se auiene
De dar la muerte a aquel Augusto diuo,
y tomar (si esperança llego al punto)
Al padre y hijo vida y reynos junto.

77
El arnes que se armó Hector Troyano,
y despues Mandricardo le puso fiera,
Espillan á Frontino alli a la mano,
Mude escudo senales y cimera.
La blanca aguila quita, porque en vano
Con ella en tal empresa se encubriera.
Vn muy blanco vnicornio le han pintado
En el escudo y campo colorado.

78
El mas fiel seruidor suyo ha escogido,
Ni quiere otro, ni otra compañia,
Que le tenga secreto le ha aduertido,
Ni diga qu'es Ruggier en villa o via:
La Mosa passa, y Rin, y alla ha salido
A los confines de Austria junto a Vngria,
Iunto a Yftio comina, y no agua arriba
y a Belgrado en muy poco tiempo arriua.

79
Donde al Danubio la Saba desciende,
y al mar mayor con bueltas va corriendo,
Gente vido entre tiendas que se estiende
y a vanderas de Imperio van siguiendo.
Que Constantino recebrar entiende,
La ciudad que Bulgarios van rigiendo,
Constantino y el hijo estan y luego
Vido gran gente del imperio Griego.

Constantino. Leon.

80
Dentro a Belgrado, y junto largamente
Hasta donde el gran rio el pie le lana
El campo de Bulgarios vio de frente,
y el vno y otro bruen de la Saba.
Sobre ella el Griego por echar vn puente,
y el Bulgar por vedallo armado estaua,
Quando Ruggier llegó, vio gran baraja,
Que cada qual por bien vencer trabaja.

81
Quatro los Griegos son cōtra vno, y tienē
Puentes de varcas, por passar con arte,
Semblante hazen que reboluer quieren,
Por fuerça, y aun passar la yzquierda parte.
Leon sagaz con muchos que alli vienen
Del rio les parta, y con gran bueltа parte,
Mucha tierra alli cerca, y torna presto
Al rio, y puentes echa y passa en esto.

82
A caualllo y a pie gran gente armada,
(Que veynte mil passauan largamente)
Por alla passa, y con gran canalgada,
Por el lado a enemigos hiere ardiente.
El padre que le vee dar la jornada,
Por lado yzquierdo tan mañosamente.
Iontando puente a puente y varca a varca
De alla toda su gente dessembarca.

83
El capitan de Bulgaros Varrino
Animoso, prudente, y gran guerrero,
De aca y de alla trabaja mas en vano
Por reparar el impetu assi fiero:
Quando ciñendo con robusta mano
Leon derribó aquel buen caualllero,
Viendo que no se rinde alli cargaron
Espadas mil que le despedaçaron.

84
Bulgaros hasta aqui se defendieron,
Mas viendo su cabeça ya quebrada,
y que los enemigos les crecieron
Hoye la gente toda mal guiada.
Los Griegos a Ruggier entre ellos vieron
Que viendo assi la cosa tal parada,
Dispone de valer Bulgar lexos,
Que odia á Constantino y mas al hijo.

85
Pica á Frontin que muestra yr en el viēto,
A todos dexa á tras muy presto, mente
Entre la gente passa, que sin tiento
El llano dexa, y toma el monte en frente:
A vnos torna á otros da atdimiento,
Su fiera lança baxa al continente,
Mucue contra los Griegos de tal arte
Qu'el cielo tiembla, Iupiter y Marte.

86
Delante a vn caualllero el ojo ha echado,
De sobre-vista roxa, y de oro obrada
Vna espiga y su tronco variado
A manera de mijo assi granada:
De Constantin sobrino era el cuytado,
Hijo de vna su hermana del amada,
Escudo, arnes le riga le rompieta,
y va palmo atras salio la lança fiera.

87
Dexa aquel muerto, aprieta biē la espada
Azia vn tropel que mas cercano vido,
ya vno y otro, y otro denodada
Mente desarma, y mata, y ha herido:
A quien le passa el pecho, a quien la hijada,
A quien ha degollado, a quien partido,
Taja cabeça y cuerpo, y con desuio
De sangre corre vn rio y da en el rio.

88
No ay quien viendo sus golpes le resista,
Los vnos y otros quedan espantados
Luego se ve y mudança en la conquista
Cobrando esforço mas los desmayados
Bueluen, y a Griegos dan la espalda lista,
Los Bulgaros de antes mal parados
Desordenan muy presto aquella parte,
y veen que huye aqui el Griego estandarte.

89
Leon Augusto en vn cerro eminente
Viendo su dano auiale retirado,
Mira el medroso campo y flaca gente,
Porque era el cerro lexos releuado:
y aquel que assi lo rompe fieramente,
y auia el campo Grie, o desbaratado
Mira y aunque es su daño, no es possible
Que no lee el valor grande inuencible.

90
Conoce la señal conoce el arte,
y el limpio arnes estraño y muy lumbroso,
Que aun q̄ el guerrero ayuda aquella parte
Que no nacio en Bulgaria tan famoso.
Piensa tu dicha fuesse el fiero Marte
De Griegos en enemigo siguioso,
O algun angel del cielo que ha bajado
Porque han a Dios del todo alli olujdado.

91
Y como hombre en estremo generoso,
De aquel que auian todos el cupido
Enamorose en verle valeroso,
y no sufrir que mal le sea venido.
Mas quiere que vno suyo doloroso
Acabe y otros muchos qual les vido,
y aun la mitad del reyno dara cierto
Por no ver vn tal hombre assi muerto.

92
El niño a quien la madre casi infama
De yra açota y acuita de luto,
No corre al padre, menos a la hermana,
Mas torna á abraçar con mas porfia.
Tales Leon, que aunque herir de gana
Su gente vee a Ruggier en essa via,
No puede odiarle que era mayor mal tira
Al gran valor que á la injusticia yra.

93
Mas si a Ruggier Leon mira y lo ama,
Muy duro tu eque haze duro y fuerte
Que por matalle aqui Ruggier se inflama,
y todo su desseo es darle muerte
Mucho mira por el, y a algunos llama
Que se lo muestren, mas su buena suerte,
y la prudencia del esperto Griego
Hizo no desfogar en el su fuego.

94
Leon, porque sin gente por entero
No fuesse assi del todo mal perdida,
Embia á Constantino vn mensagero
Supplicando que passe recogida
La gente el rio, y todo caualllero,
Que si el passo passasse dara vida
A todos, y despues del recogido
A muchos passó adonde era venido.

Universidad de Deusto
Biblioteca

95
Hazen entre los Bulgaros quedron,
Y muertos cabe el rio muchos fueron,
Muchos quedaran mas, pero saluaron
Sus vidas por passar los que pudieron,
Muchos del puente abaxo se anegaron
Muchos d'ellos los tostes no volvieron,
Que fueron lexos à buscar el vado,
Mas infinitos traen à Belgrado.

96
La batalla acabada de aquel dia
Despues que se vuo el Griego recogido
Belgrado por ventura se perdia
Si el guerrero no vuiera assi vencido
El que el blanco vnicornio alli traya
En el vermejo escudo esclarecido:
A el corriente contodos à quien esta
Victoria dauan con grande honra y fiesta.

97
Vno le alaba, y otro se le inclina,
Vno le besa el pie, y otro le abraça
Cada qual quanto puede se aucina.
Dichoso es quien por velle tiene plaça,
y mas quien le tocaua, que diuina
Cosa pensauan ser de immortal raça:
Todos le ruegan (Sube el grito en alto)
Que sea su Rey y capitan mas alto.

98
Responde: Sea vuestro sobetano
Y Rey aquel que mas teneys en grado,
Mas ni baston ni cetro ya en mi mano
Terne, ni menos entrare en Belgrado:
Primero que assi estando tan cercano
Leon Augusto sin que passe el vado,
Dexè de le seguir su fresca traça
Hasta que bien le de la mortal caça.

99
Que mil millas por el venido auia
Y no por otro effecto y fin tardastte.
Dexa su gente, y à Leon seguia
Que yua con mucha prissa à embarcarse.
y tornose pordo passo aquel dia
Quiça temiendo no poder saluarse,
Con tanta prieSSa corre alli Ruggiero
Que ni espera, ni llama su escudero.

100
No es mucho que Leon se le aduenta:
Porque corriendo va mas corrier passaua
Que solo hallo y libre su passaje.
Despues rompio la puente y la quemaua.
Pues no acabo Ruggier aqui el viaje,
Que puesto el sol La tierra no atinaua,
Camina fuerte sin claror de Luna,
Sin ver lugar, ni villa, ò casa alguna.

101
Por que no sabe por do va, camina
La noche, y de la siesta no deciende,
Al despuntar del sol vido vezina
Ala y zquierda vna villa, y mas no attiende,
Estar en ella el dia determina,
Porque la iniuria à su Frontino emiende
Con quien sin reposar, ni quitar freno,
Tantas millas passo sin gustar heno.

102
Vngiardo era señor de aquella tierra, Vngiardo.
De Constantino harto gran priuado
Tenia alli por causa d'esta guerra
Caualios y gran pueblo à si allegado.
Aqui donde la entrada no le cierra
Entrò Ruggier y fue bien hospedado,
No le conuiene andar mas adelante
Para buscar lugar mas abundante.

103
En el proprio meson à caso vido
Vn guerrero Romano, y apreSSe,
Este se auia ballado en el ruydo
Quando Ruggier tan alto señalose,
Y à penas d'el saluarse auia podido,
Y mas que hombre alguno alli espantose,
Tanto que aun tiemola, y pida ver entorno
Al caualliero d'el blanco vnicorno.

104
Conocele en mirando el roxo escudo
Que el señor d'el por cosa clara y cierta
Era aquel que à los Griegos romper pudo
Y su gente dexo su mano muerta.
Corrio à palacio con semblante crudo,
Dizien lo que importaua dezir cierta
Cosa al señor, y dixo le aqui quanto,
Yo me reSetuo para el otro Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Amon que esto ouido de dar à Bradamante por muger à Ruggiero, procura que ella sea desposada con el hijo del Emperador Griego, se pinta la opinion del vulgo el qual con razon tiene en mayor estima las riquezas y señorios, que el valor y virtud.

ANNOTACIONES

Ca 38 A su creer la madre bien creya
La magnanima dama tener cierta,

Aquilles. Aqui les parece a algunos que este adjunto de magnanima, no está puesto en lugar conueniente, y que no viene bien con el intento desta sentencia, porque dizen que el author dixera mejor si pusiera la amorosa, la obediente, la modesta hija, la humilde, o otro semejante: porque haziendo vna hija obediente a su madre le da a entender, el amor, la reuerencia, la piedad, la modestia, la humildad, y las demas cosas semejantes a esta, y no la magnanimidad que antes parece que quiere significar mando que obediencia. Y esta objection fuera de importancia si este adjunto de magnanima que viene como a dar razon del credito que della tenia su madre, no estuuiesse sino en cautas ordinarias que hazen ser las hijas obedientes a sus padres y madres, que lo son las que arriba van dichas, y no la que el verso del author dize, que es la magnanimidad. Porque las mas vezes los adjuntos se ponen como cosa que há de dar razon de lo que se trata, como si dixessemos assi. Los buenos criados no dessamparan jamas a sus señores, donde se puede entender el adjunto por causa de la sentencia, que es que porque los criados son buenos no los dessamparan. Y esto mismo es lo que Bradamante dize en este Canto en la estan. 20.

Se quanto hazer deue, sy Dios se quanto
Buena hija en tu honra &c.

Donde el adjunto buena es causal de la sentencia, que porque los hijos son buenos han de tener reuerencia a sus padres, y esto porque los padres son buenos, porque quando los padres fuessen malos y les mandassen que hiziessen cosas malas, los hijos aunque buenos, no estan obligados a tenerles reuerencia, ni a hazerlas. Y trayendo lo a nuestro proposito: Beatriz madre de Bradamante pensaua tener a su mandado y voluntad su magnanima hija el adjunto se puede sacar como cosa casual de la sentencia, assi, porque como la hija era magnanima, creya ella que estaria obediente a su voluntad. Y como comença mos a dezir parece que no está aqui bien puesta esta palabra magnanima, para effeto de hazer la hija obediente a su madre, sino que vuiera de estar, el amor, reuerencia y modestia, con lo demas arriba dicho. Respondiendo a esto, digo, que el author lo puso perfectamente, y que su intento fue, dezir que la magnanimidad de Bradamante hazia creer a su madre, que querria antes por marido a vn Emperador que a vn caualliero pobre. Y assi el adjunto está puesto doctamente y como se requiere para entendimiento de la sentencia y assi vlo aqui del. Y es assi, que aun en quanto al effecto no era de persona verdaderamente magnanima, tener y preciar en mas la riqueza que la virtud. lo qual el mismo author dize largamente en este Canto, esso de engañarse la madre, la qual se yua tras la opinion del vulgo, y pensaua que la hija lo entenderia como ella.

Ca. 16 Ni a Peritoo Proserpina assi quanto
Eugenio. Tomó Peritoo hijo de Ixione por muger a Ipodamia, y combidó a las bodas a todos los Dioses excepto a Mercurio, el qual agraviado desto persuadio a los Centauros que fuessen y le robassen la muger, y mataron los el y Hercules yendo a hazerlo. Muerta Ipodamia concertaron entre si Theseo y Peritoo que entrambos estauan viudos de no casar sino con hijas de Iupiter. Theseo con ayuda de Peritoo, robo a Helena siendo de poca edad, que era hija de Iupiter y Leda, como atras queda dicho. Y no viendo en la tierra otra hija de Iupiter como no pudiessen subir al cielo, sabiendo que Proserpina hija tambien de Iupiter estaua en el infierno, baxaron alla entrambos, y al primer impetu fue Peritoo muerto y hecho pedaços por el Can Cerbero, que era vn animal de tres cabeças que la tenia en guarda, y Theseo fue preso y estuuo atado, hasta tanto que Hercules le desato y libro

Ca. 63 Se bien que à nueuo principe jurado
No se dio fe qual esta tan segura,

Parecer. Ha me parecido que sera bueno en este lugar dezir el modo que acostumbran los varones tener en jurar en las manos de sus Reyes y principes, quando se les hazen vassallos

Universidad de Deusto
Biblioteca

o subjectos, y entiendo agradara a los curiosos, la forma y manera que aqui pondre, es sacada del libro segundo de la guerra de Napoles, que escriuio el gran Pontano. Sientase el Rey en medio de la sala real, sobre vn assiento alto y leuantado y a sus lados esten sentados todos los varones de la primera orden, y luego siguen los demas de mano en mano, cada vno segun su grado y dignidad. A los pies del Rey, azia la parte derecha este el secretario de rodillas, y al lado siniestro vn Arçobispo, que tiene en sus manos abierto el libro de los Euangelios puesto en el regazo del Rey, y en medio destos está tambien arrodillado el que tiene de jurar, y poniendo ambos las manos sobre el sagrado libro delos Euangelios, dize poco a poco las palabras que el secretario le va diziendo, conforme a este exemplo: Yo Orso Orsino Conde de Nola y de la Tripalda, señor de Ateoli, de Lauro, y de Fortino y de todas sus tierras, confines, ciudadanos y populares prometo a vos el Rey Don Fernando, y a vuestros hijos y succesores en el reyno de Napoles, por mi y por mis hijos y succesores en estas ciudades, tierras, terminos y cõfines mios, que yo y ellos seremos fieles y leales a vos y a los vuestros, y obedeceremos en todo a vuestros mandamientos y dellos, con estas ciudades, villas aldeas, y sus populares, con perpetua constancia y fe. Y que si contra vos, o contra los dichos entendiere, supiere, o tuniere indicio, y fuere certificado que se quiera cometer alguna trayeion, engaño, o assechanç, luego os lo rebelare, y hare manifiesta a vos o a ellos, y en summa, por vos y por ellos hare qualquier officio, y en el os seruire en paz y en guerra, contra qualquier persona que sea necessario, y hare por vuestro reyno todo aquello que vn bueno y fiel subdito está obligado a hazer y obrar por su Rey, assi por razon y por ley, como por natura. Y para testigo desto llamo a Dios grandissimo y bonissimo. Y de aquesto hago de mi libre voluntad, ciencia, y a mi plazer con palabras formadas juramento sobre los sanctos Euangelios. Y luego en acabando de dezir esto leuanta las manos de sobre el libro. Y entonces el Rey tomando los dos dedos pulgares de entrambas las manos del Conde Orso, y trauando los con los otros dedos suyos, le los haze poner sobre los Euangelios. Y hecho esto el Conde Orso diziendole siempre el secretario, buelue a dezir estas palabras: Yo con mis hijos y succesores, me declaro y constituyo por hombre vassallo del Rey Don Fernando mi señor, y por tal me tengo. Y auiendo replicado esto tres vezes beso los dedos pulgares del Rey y el Rey le beso assi en la boca y con palabras muy corteses le despidio. Esta es la costumbre vsada en el jurar, quanto a las palabras, a los Reyes de Napoles, y de los que le hazen sus vassallos o ligados, las quales se guardan assi: y llamanse ligados, o aliados: que es lo mismo por la liga y atamientos que hazen con el Rey con sus dedos pulgares, y de la liga que hazen con ellos con la fe, obediencia, y mandamiẽtos del Rey y de sus succesores: lo qual muchos llaman homenage.

¶ Fin del Canto Quadragesimo tercio.

CANTO QVARENTESIMO QVARTO.

DE como Leon Augusto libro de la prision de Theodora a Ruggiero, y de la batalla que entre Ruggiero y Bradamante passo, y algunas notables lamentaciones que sobre ella les dos hizieron.

Primera illustra.

1

QVãto en la inquieta rueda vees muy alto
Subir al mifero hombre confiado,
Tanto del pie mas presto en fiero salto
Do la cabeça tuuo vees colgado:
Exemplo es Policrato, y el Rey alto
De Lydia, y Dyonis tan encumbrado,
Sin otros que cayeron de suprema
Gloria en vn dia à la miseria estrema.

Valerio Maxi. lib.

2

A esta al contrario, quanto mas caydo
El hombre en esta rueda va al profundo,
Tanto esta en punto mas de ser subido
Pues rueda siempre, y verse mas jocundo:
ALOYNO se vee bazo mal metido,
Qu'el otro dia leyes dio en el mundo:
Seruio, Mario, y Ventidio qual se sabe
Vieron, y hora el de Iasia, con Lantzgrabe.

Valerio Maxi. lib.

3

El Rey Luys el suegro tan amado
Del hijo de mi Duque, en Sancto Albino
Fue roto y casi à ser descabeçado
Lo traxo en vn momento su destino.
Y de otro tal peligro fuè librado
Antes muy poco el gran Mathia Coruino,
Fue el Rey Frances salido de tal punto,
Y estotro preso à Rey d'Vngria fue assunto.

Agustino.

4

Por exemplos se vee muy à la clara,
Por historias tambien por lo que vemos,
QVE bié va tras el mal, y el mal no para
De tras el bien correr, como sabemos.
NOS E ha de fiar hombre de la auara
Fortuna, ni d'estados que hoy possemos,
Menos desesperar por cosa alguna
QVE siempre rueda el torno la fortuna.

Boecio lib. de consolat. Philosophie.

5

Ruggier por la victoria que auia auido
De Leon, y del padre Constantino,
A tanta confiança auia venido,
De su valor, y braço, y buen destino
Que sin ayuda solo presumido
Auia de valerse en tal camino,
Y entre cien mil espadas libre y fuerte
Al hijo y padre dar muy cruda muerte.

6

Pero aquella (la qual sin su licencia
Nadie quiere disponga) en solo vn dia
Le muestra su alri baxo y diferencia,
y como aduersidades y alegria
Suele dar, breue mente, dio sentencia
Que diesse en mano a quien matar queria,
A quien el otro dia en lid muy fiera,
De sus manos à dicha le le fuera.

7

Aquese dixo à Vngiardo, qu'el q aquellos
De Constantin auia desbaratado,
Domando por gran tiempo à todos ellos
El dia y noche alli se auia quedado,
Y que preso daria por los cabellos,
(Sin mas luchar, sin mas tener coydado)
A su Rey, si hora aquel emprisionaua,
Porque el preso, à Bulgaria lo jorgaua.

8

Vngiardo, de la gente que huyda
De la batalla à el se recogia
(Que poco à poco mucha era venida
Que no pudo passar toda aquel dia)
Supo como la rota era seguida,
Y el medio campo Griego en la porfia
Perdido, y que vn andante peleando
Va campo rompio solo, otro saluando.

9

Y que sin dalle caça auia venido,
A dar de manos en la red parada,
Vngiardo por milagro lo ha tenido
Mostrando vna alegria nunca vsada.
Espera que Ruggier sea dormido,
Despues gente embio que fue callada,
y hazen aquel Romano muy estrecho
Sin pensar tal, prenderlelo en el lecho.

Ruggier es preso por Vngiardo.

10

Conocido Ruggier por el escudo,
En la ciudad de Nouenta grado queda
Preso de Vngiardo sobre todos crudo
Que haze quanta fiesta hazer pueda.
Ved que hara Ruggiero, pues desnudo
Al despertar atado se vio en rueda,
Vngiardo embio vn correo d'esta prueua
A dar à Constantino buena nueua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

11

Constantino la noche auia monido
De ribera de Saba con su gente,
Con ella á Beletich se ha reduzido,
Ciudad de Androphilo el cuñado ausente,
Padre de aquel auia rompido
Como si fuera cera el muy luziente
Arnes, en vn encuentro aquel gallardo
Que estaua en la prision del fiero Vngiardo

12

Hizo fortificar el muro cedó
Constantino, y la puerta que la fuerte
De los Bulgaros teme, y su denuedo,
Que con la guia de hombre assi tan fuerte
No le hagan peor que hazer miedo,
y el resto pongan de su gente á muerte:
Mas oyendo ser preso en aquel punto
No los teme con todo el mundo junto.

13

En mar de leche Constantino nada
D'el gran plazer está desatinado,
La Bulgara gente doy por sojuzgada,
Dezia á todos muy regozijado,
Como aquel que combate en la estacada
Que va braço y otro vee ante el quebrado
A su enemigo, y tal plazer tenia.
El Griego con el preso de aquel dia.

14

Tanta causa tenia de alegrarse
El hijo quanto el padre, por que espera
De tomar á Belgrado, y sojuzgarse
La tierra de Bulgaria toda entera:
Tambien el caualiero assi allegarse
Con beneficios, ó en qualquier manera.
Que Reynaldos, y Roldan, con Carlos digo
Tuuiesse embidia de tan buen amigo.

15

THEODORA.

Contraria voluntad aqui tenia
D'esta Theodora cruel & inhumana,
Porque Ruggier passa á tu hijo vn dia
(Con lança) el alma, d'esta vida humana
A pies de Constantino se metia
Theodora cruel que era su hermana:
Enternociole de piedad el pecho.
Mostrando á aquel el coraçon desecho.

16

Yo no me quitare señor (dezia)
De tus pies, si no hazes gran vengança
De quien me mato vn hijo que tenia
Que preso tienes por mi buena andança
Mira que fue sobrino tuyo, y mia
La perdida, á mi amor á su criança,
Mira, y mira tambien que hazer tuerto
Sino vengas á aquel en quien le ha muerto.

17

Mira que por piedad de nuestro duelo
Nos ha quitado Dios de la campaña
Aquel cruel y conocido á buelo.
No le ha dado en la red, porque á la estraña
Paluda Estigia vaya con consuelo
Tu sobrino y de ti no lleue saña,
Dame le tu tenor, y se contento,
Desbraua mi dolor con su tormento.

18

Tan bien llora, y tan bien se quexa ayrada,
Tan bien gime, tan efficaz le paria
Sin alçarse de tierra desmayada
Aunque dos ó tres vezes por alçarla
Se abaxó Constantino, y leuantada,
Le fue forçado luego contentarla
Que sin querello, manda se traxesse.
Aquel, y que en sus manos se pusiesse.

19

Bradamante.

Por concluyr mas breue nuestro cuento,
Al d'el blanco vnicornio le han traydo
A Theodora cruel, y aquel momento
Sin que passasse hora ha proueydo
Se desquartize, y abra, y de tormento
Publico, con verguença y apellido,
Mas parecele poco aquesto, y piensa
Vna muy dessotada pena immensa.

20

A Ruggier la cruel propria ponia.
Los pies manos, y cuello, encadenado,
Y en terrible mazmorra, donde dia,
Rayo de Apollo alguno no auia entrado.
Pan raton, dos y poco le metia,
Sin otra prouision, y le hadrado
Assi dos dias, de lo encomendaua
A quien mucho mas que ella le penaua.

21

Bradamante.

O si de Amon la valerosa y bella
Hija O si la magnanima Matisa,
Tuuiesse desto noticia, y como aquella
Le atormentaua assi por esta guisa,
Por lo librar vna y otra donzella,
Se dexaria quemar y hazer ceniza
Ni á Amon, ni á Beatriz respetaria
Bradramante por darle ayuda vn dia.

22

En esto, auiendo Carlos prometido,
De no dalle marido á Bradamante,
Sino fuesse por armas tan valido
Quanto ella ardid, valiente y muy pujante
Pue con trompetas luego bien sonido
Y no solo en la corte y circunstante,
Mas por su Imperio y tierra sojuzgada.
La fama fue por todo apressurada.

23

Esta tal condicion contiene el vando:
Quien hija de Amon y su muger quiera
Ha de ser tal qual ella pelcando
Hasta qu'el sol offusque nuestra esphera,
y en este tiempo todo á par durando
Sin ser vencido, replicas á fuera,
Se entienda ser vencida la donzella,
Y ser muger del tal sin mas querella.

24

Election de las armas ella daua,
No cura si le toca de prouallo,
Dar puede la election, que diestra estaua
En las armas de á pie y de acauallo.
Contra Carlos Amon no contrastaua,
Ni quiere, ni podia contrastallo,
Conuino yrá la corte a ver la cosa
Con su muy gentil hija valerosa.

25

Y aunque enojo y desden tenia la madre
Contra la hija por la honra della
Rica ropa le haze qual le quadre,
Diuersa en trage de colores bella,
Truxo á la corte á Bradamante el padre,
Ella no viendo allí su clara estrella,
No le parece corte qual solia,
Alta, gentil, hermosa y de valia,

26

Quien vio en Abril ó en Mayo deleytoso
Iardin de hojas y flores adornado.
y lo vee quando el sol claro y lumbroso
Se inclina al austro y dexa al dia abreuiado
Que halla feo en el, lo mas hermoso,
Tal parecio á la fama y en tal grado
La corte sin Ruggier sola y escura,
Sin luztre, sin grandeza y hermosura.

27

No ossa preguntar si d'el sabia,
Alguno por no dar señal de amallo,
Attenta escucha y busca toda via
Quien lo diga sin ella pregantallo,
Sabese que es partido, y no á que via
No saben por do va, á pie, ó á cauallo
Que al partir no lo supo caualiero
Sino aquel que lleuo por escudero.

27

O como ella sospira en mala andança,
Temiendo quando sabe qu'es huydo,
Como la mata aqui desconfiança
Por olui falla piensa que sea ydo,
Que visto Amon contrario, y la esperança
Perdida de jamas ser su marido,
D'ella auerse apartado se temia
Por quitarse el amor que le tenia.

29

Y que el yua entre si quiça traçando
Como del coraçon se la sacasse,
Y va reyno y otro reyno andar buscando
Muger con quien su amor d'ella oluidasse,
Qual dizen del madero (porfiando)
Vn clauo saca otro, y tal prouasse.
Mas nueuo pensamiento aqui al instante
Le passa, que lo vee con se constante.

Petrarcha. Tulio.

30

El auer dado orejas reprehende
A tan mala sospecha y se querella,
Vn pensamiento assi á Ruggier defiende,
Y otro le accusa y oye á entrambos ella,
Hora al vno, hora al otro cree y entiende
Sin resoluerse en vno la donzella,
Mas corre á la opinion que mas la auiua,
Que mas la goza, y la contraria esquiua.

31

Llanto de Bradamante.

Tal vez tambien le torna aqui á la mente
Lo que á Ruggiero oyo conjura estrecha,
Como de yerro graue se arrepiente
De auer tenido celos y sospecha.
Y como si tuuiesse á aquel presente
Hiriendo el pecho á si la culpa se echa,
Errado he mucho (dize) y veo el engaño,
Mas quien lo causa es causa de mas daño

32

Y causalo el amor que me ha pintado
En el pecho tu forma pura y bella:
Con tal arte y valor tan estremado
Con tu virtud que tantos hablan della:
Qu'es posible, donde es otorgado
El verte, que qualquier dueña y donzella,
No sea encendida, y busque modo y arte,
De á ssi atraerte y de mi amor quitarte.

33

A, si en mi pensamiento amor viera
El tuyo qual tu ymagen esculpido,
Cierta soy que tan claro yo le viera,
Quanto lo veo escuro y escondido.
y assi fuera de celos estuuiera
Que no me viera tanto ya offendido,
y lo á penas de mi son relanzados
Muertos seriau no solo sojuzgados.

24

Soy tal como RL auiro que su intento
Tiene con su thesoro sepultado,
Que lexos d'el no puede estar contento
Sino temiendo si le so han hurtado:
Hora Ruggier que no te veo, ni siento,
Temor á la esperança ha sojuzgado
Y AVN QVE lo falso entiendo y se que es vano
No puedo sino darmele en su mano,

Universidad de Deusto
Biblioteca

35
Mas no torna aquel resplandor tan presto
De tu rostro(á mis ojos tan jocundo,
De do no se en que parte tu le has puesto,
Vnte la mas dichola desde mundo,
Como el falso temor sera depuesto,
Por la cierta esperança y muy profundo:
Ay, torna á mi Ruggier, torna y rehaze
Esta esperança que el temor deshaze.

36
Como al partir del sol muy mas se tiende
La sombra de do nace vn miedo escuro,
Y como quando mas su fuego enciende
Se vala sombra y quita el miedo puro:
Assi sin mi Ruggier temor me offende,
Si veo á Ruggier vase el miedo duro,
Ay torna á mi Ruggier, ay torna cedo,
Antes que á la esperança acabe el miedo.

37
Como en la noche toda lumbre auiua,
Y muere con la luz del medio dia,
Assi quando mi sol de mi se priua
El miedo escuro torna á su porfia,
y quando á caso al Orizonte arriua,
El miedo quita, y la esperança cria,
Ay torna á mi, ay torna: O claro rayo
Quita de mi el temor por quien desmayo.

38
Si el sol se aparta y dexa el dia breue,
Quita á la tierra toda hermosura,
Bra man los vientos, traen yelo y nieue,
Aue no cria flor ni hoja tura:
Assi si á caso auiene que le priuene
(O mi sol) que me apartes tu figura
Mil miedos tengo inicos con engaño
Que en mi hazen inuierno todo el año.

39
Torna sol mio á mi, torna aplaziente,
Y trae la primauera deleytosa,
Vergil. Quita el yelo y la nieue y de mi mente
La escura niebla triste y espantosa:
Qual Progne y Philomena (amarga mẽte)
Que por ecuar los hijos codiciosa
Se vá, y al tornar halla solo el nido,
O qual tortola viuda del marido,

40
Tal se dolia la dama, que quitado
Le viessen su Ruggiero le temia,
Y á menudo lloraua con cuy da lo
Pero lo mas secreto que podia,
O quanto seria el llanto mas sobrado
Si ella supiesse lo que no sabia,
Que con pena y trabajo y mala suerte
Era preso su bien cercano á muerte.

41
La crueldad de aquella inica vieja
Que via con Ruggier que preso tiene,
y la penosa muerte que apareja,
Con la pena y martyrio qu'el sostiene:
La summa bondad haze que á la oreja
Del hijo muy cortes de Cæsar viene,
y en coraçon le mete fauo tezca
A este, y que virtud no assi perezca.

42
El muy cortes Leon que á Ruggier ama,
No porque quien el era conocia,
Mouido del valor que vnico llama,
y sobre humanos tiene mas valia:
Mucho vide entre si, mucho vide y trama,
y de libralio al fin halla la via,
De guisa que su tia cruel lo dexe,
Sin que del se querelle menos quexe.

43
Habló en secreto á quien tenia la llaue
De la prision, y habiale, y auisa,
Que quiete ver el preso antes que graue
Sentencia se le dé de cruda guisa:
y en la noche con vno qu'este sabe,
Osado, fuerte, y atto á burla y risa,
Vino, y habló al alcayde occultamente,
Para que abra á Leon encontinente.

44
Aquel alcayde solo y con gran tiento
Entra a Leon secreto y muy callado
Con el otro a la torre do tormento
Tenia en miseria estraña aquel preciado;
Alla dentro los dos con sallo cuento
Al alcayde entre tienen descuydado,
La trampa abriendo, como le mandaron,
Con vn buen lazo al cuello le ahogaron.

45
La trampa abaxo vn gran cordel colgaua
Por quien Leon se baxa muy ligero,
Encendida vna hacha se lleuaua
Adonde el sol no via el buen Ruggiero:
Tendido en vna viga lo hallaua,
y vn palmo sobr'el agua está el madero,
En vn mes el lugar fuera bastante
Para dalle la muerte mal andante.

46
Leon lo abraça, y dize: Ha me traydo
Caualiero, tu ser tan valeroso,
yat i con ñudo de amistad ceñido
Eternamente me ha voluntad ioso:
Sin engaño tu bien sera tenido
Como el mio, y jamas terne reposo
Que quiere este mi amor, y aũ yo lo quiero
Dexar al padre y mundo todo entero.

47
Yo soy Leon, porque me entiendas, hijo
De Constantino y vengo aqui ayudarte
En persona á peligro y no me aflijo
Que lo sepa mi padre por saluarte:
Bien se que auras desierro o con letijo
Viuire en su desgracia por sacarte,
Que en estremo te tiene odiado
Despues que le rompiste alla en Belgrado

48
Estar y otras razones mas diziendo,
Bastantes á le dar de muerte vida,
Las cadenas en tanto presto abriendo
Bien sera (Ruggier dixo) agradecida
La vida que me das do estoy muriendo,
Que siempre te sera restituyda
Quando tu la quieras (en tu seruicio)
Gastar en poco ò mucho beneficio,

49
Ruggier salio de aquel lugar escuro,
Y en su lugar el guardian tendido,
Nadie los veé de casa, callo muro,
y á su casa Leon se le ha traydo:
A donde estar con el solo y seguro
Tres dias, ò quatro alli le ha pertuadido,
Armes, dize, y caualio tan gallardo,
Te cobrare que tiene aquel Vngiardo.

50
Ruggier se fue, el alcayde alli ha quedado
Muerto le hallan y la torre abierta,
Sospechan vno y otro ser culpado,
Todos sospechan y nin guno acierta:
De qual quiera se auria sospechado
Sino es de Leon, y assi no ay cierta
Nueua, que piensan que Leon deuida-
Mente, le auia de quitar la vida.

51
De tanta cortesia fue Ruggiero
Confuso, y maranilla le parece,
El pensamiento muda de antes fiero
Que tan lexos le truxo y se enternece.
Y el segundo poniendo ante el primero,
Ni este aquel, ni aquel este parece,
El vno es odio, rabia, yra veneno,
y el otro es de piedad y de amor lleno.

52
Mucho la noche, y mucho el dia piensa,
No cura de otro en la noche, ó dia:
Sino de obligacion que tiene immensa
Poder pagar sobrando en cortesia
Parecele que si el viuir dispensa
En su seruicio, en breue, ó luenga via,
Y á mil muertes se pone siempre á prueua,
Que es todo poco y mucho mas le deua.

53
En esto fue vna nueua publicada,
Que auia hecho Carlo echar vn vando
Que Bradamante aquel le sera dada
Que muestre ser su igual fuerte lidiando.
Esta nueua á Leon assi le entrada
Que el rostro se le vio yr demudando,
Porque como hombre que sus fuerças sabe,
Conoce que a la par d'ella no cabe.

54
Discurre en si, y vee que ha de yr supliẽdo
Con el ingenio do el vigor no alcance,
Y con sus armas presentar haziendo
Este Ruggier al peligroso trance,
Que á su esfuerço y valor el va entendiendo
Que ningũ otro en campo le de alcance
y bien ctee que si á el le da la empresa
Vencida Bradamante sera y presa.

55
Dos cosas piensa, vna que proponga
El caualiero de aceptar la suerte,
y otra qu'en su lugar tan bien se ponga
Que nadie lo sospeche y que le aciette:
Llamole, y mucho ruega se disponga
Al caso con destreza sabio y fuerte,
Con nombre ageno, y con trocada enseña
Contra quien todo el mundo assi desdeña.

56
Del Grigo la eloquencia aqui podia
Muy mucho: pero mas era y mas fuerte
La obligacion que á el Ruggier tenia
Digna de la guardar hasta la muerte,
Assi que quanto dura la sentia,
Cañ imposible y de mala suerte,
y el otro qual el coraçon se viesse,
Prometele hazer lo que pudiesse.

57
Bien que duro dolor luego tras essa
Palabra el coraçon herir se sienta,
y dia y noche hiere y le molesta,
Molestale y aflige y atormenta,
y vee lo muerte clara y manifiesta,
Mas no que de lo dicho se arrepienta,
Que antes que á Leon no obedecelle
Mil muertes passar quiere, y complazelle.

58
Cierta su muerte veé, porque dexando
Su dama ha de dexar tambien la vida,
La pena y el dolor le yrá acabando,
O si el dolor no da mortal herida,
Con sus manos yrá despedaçando
La carcel do su alma está metida,
Mil penas passara sin que rehuya,
Antes que ver su dama no ser suya.

Universidad de Deusto
Biblioteca

59
Determina morir pero que fuerte
De muerte se dara no ha señalado,
Piensa de le fingir muy menos fuerte,
y a la dama desnudo dalle el lado:
Que nunca fue tan bien andante muerte
Si por su mano fuesse derribado,
Pero ve si no acaba la ornada
Que muger de Leon queda obligada.

60
Y pues dio se que contra Bradamante
En campo fuerte y bien combatirla,
Pienfa disimular con tal semblante
Que desconfie Leon de su valia.
Que si qual prometio pelea constante
Seria morir confuso se veya,
Al fin desprecia todo pensamiento,
Sino el que en guardar se le daua intento.

61
Auia Leon aparejado en esso
Con licencia del padre Constantino
Caualios,armas,y hombres con el resto,
Qual era menester en tal camino.
Con el yua Ruggier, á quien muy presto
Cobró y dio el claro arnes y buen frontino
y tanto vn dia y otro caminaron
Qu'en Francia y en Paris al fin llegaron.

62
No entró dentro Leon,antes plantada
Fue su tienda en el campo muy cumplida-
Mente,y embia luego fu embaxada,
y á Carlos saber haze su venida.
En mucho tuuo el Rey esta jornada,
Visitalo á menudo,y fue entendida
La causa que tan lexos lo ha traydo,
y ruega presto sea despedido.

63
Y que ponga en el campo la donzella
Que mas qu'ella el marido quiere fuerte,
Porque el piensa pugnar que luego ella
Muger le sea,o el balle la muerte
Carlos tomó el cuydado, y manda que ella
Comparezca otro dia á ver su suerte
De fuera de la puerta, do arrimada
Al muro,hecho auian la estacada.

64
La noche antes d'el dia señalado
Passo Ruggier en si triste y despierto,
Como aquella que passa el condenado
Que espera á la mañana de ser muerto.
Auia elegido entrar del todo armado
Porque no quiere verse descubierto:
Ni lança, ni caballo á la estacada
Saca,ni arma offensiua sino espada,

65
No quiso lança,no porque temiesse
De la de oro que fue del Argalia,
y ne Astolfo despues aunque se viesse
Como el arzon dexar solo hazia:
Que nunca alguno vino que entendiesse
Su virtud si la dio Nigromancia,
Sino fue solo el Rey que por cierto
Hazer la hizo,y te la dio á su hijo.

66
Antes Astolfo y esta tan preciada
Creyan, no que fuesse encantamiento,
Sino su propria fuerça auentajada
En justa,assi les daua el vencimiento,
y que con qual quier lança que encontrada
Tuuiessen,que harian lo mismo á ciento,
y si justar Ruggiero no ha querido
Es, por Frontino ser tan conocido.

67
Que lo podia la dama facilmente
Conocer si sobr'el se combatia,
Porque ella hecho mal bien largamente
En Montalvan teniendole le auia:
Ruggier que solo estudia cautamente
Como no le conozca en tal porfia,
Ni á Frontino ni cola en su prouecho,
Quiere solo el dexer mostrar que ha hecho.

68
Otra espada mas buena va buscando,
Que bien sabe que contra Balisarda
Toda malla y arnes seria blando,
y quan poco en romper los temples tarda,
y aun va los filos desta martillando
Porque no fuesse tanto assi gallarda.
Cō esta arma Ruggier salio á la hora
Que salio en Orizonte nueua aurora.

69
Por mostrar ser Leon la señalada
y Griega sobre vista se ha vestido;
El aguila de Imperio muy dorada
Traya en el escudo esclarecido.
Facil fue tal fiction assi acertada,
Por ser los dos de vn talle muy medido,
Assi se presentó en el campo el vno,
Y el otro ver no se dexó de alguno.

70
Era la voluntad de la donzella
Diuersa de Ruggier en toda cosa,
El cobra la espada porque en ella
No corte,o hiera,o pique assi sabiosa:
Ella la suya afila bien, porque ella
Entre en lo vino, y corte rigurosa-
Mente que romva y abra el golpe fiero
El coraçon y entrañas de Ruggiero.

71
Qual veys so el mismo barbaro caualio,
Qu'el señal de' partir fogoso attiende,
Que aunque el talla no pueden sossegallo.
y hincha la nariz y oreja estiende:
Tal la dama animosa sin pensallo
Que sea Ruggier aquel con quien cōtiende,
Esperando la trompa muestran fuego
Tener tus venas sin hallar sossiego.

72
Como eras trueno á vezes fiero viento
Supito nace,y de alco a baxo andando
Cause al hondoso mar gran movimiento,
y en tierra el polvo al cielo va volando:
Gasado y pastor huyen sin tiento.
y en piedra vgual al fin se va tornando,
Assi oyendo el señal la dama brana,
La espada aprieta y á Ruggier salua.

73
Mas no tanto la antigua enzina,o muro
De bien fundada torre á Boreas tura,
Ni assi al ayrado mar peñasco duro,
Que dia y noche hiera la ola pura.
Quanto Ruggier, so el yelmo tan seguro,
Que á Hector dio Volcano (por ventura)
Resiste al odio, á la yra, al gran combate,
Qu'en braços, yelmo, y lado fiero bate.

74
Quando de tajo la donzella, y quando
Hiere de punta y recatada mira
Por donde calar pueda mas dañando,
La espada por templar en algo la yra
De vn cabo y de otro diestra va tentando,
De aca y de alla picando en torno tira,
El labrio muerde ayrada, qu'en tal plaça
No bien le sale aquello qu'en si traça.

75
Como el que sitia á vna villa fuerte
De fosso, y de tranes y muro de arte
Que la combate mucho de tal suerte
En bateria, torre, y valuarte,
Que pone en vano assi su gente á muerte
Sin que le pueda entrar en qualquier parte:
Assi trabaja mucho en tal batalla
La dama sin abrir plancha, ni malla.

76
Quā to el escudo al fin, o el yelmo, y quādo
Haze al arnes sacar terrible fuego,
Al braço, al pecho, al hombro, golpeando
De tajo y de reues con furor ciego,
Mas qu'en seguante techo menudeando,
Veys el granizo dar, tal fin sossiego,
Anda hiriendo, y el se le defiende
Con gran destreza y nunca la offende.

77
Assi mase, rebuelue se, y ferira
Quando el pie mueue á compas y espada,
Quando se escuda, quando reues tira
Do en alto vee enemiga mano ayrada:
El no la hiere, y si la hiere mira
Herilla donde dañe poco o nada,
La dama antes que el dia vea acabado,
Muete por acabar lo començado.

78
Del peligro se acuerda, y de aquel vando
Sino vence alumbrando el sol la esphera,
Que si no mata, o prende peleando
En vn dia de aquel es prisionera.
El termino de Alcides encumbrado
Phebo escondio en mar su luz postrera,
Quando ella comenco de tu pujança
A bien desconfiar sin esperança.

79
Quanto faltó esperança le ha crecido
La yra, y mas los golpes ha doblado,
Romper todas las armas ha querido,
Las que vn solo señal no le ha dado:
Como quien el jornal no ha bien cumplido
De negligente, y vee el sol cerrado,
Que se trabaja en vano por su falta
Hasta que fuerça y tiempo, y dia le falta.

80
O misera donzella si supiesses
Por quien dar muerte muertes no vencida,
Y ser tu Ruggier este tu entendiesses,
De cuya vida pende assi tu vida,
Yo se que á ti primero cruel hiriesses,
Y fuesse tu victoria ser vencida.
Bien se que quando sepas quien heriste
Sentira cada golpe tu alma triste.

81
Carlos con otros muchos que han pēl
Ser este aquel Leon y no Ruggiero,
Viendo como en las armas se ha mostr
ygual con la donzella, fuerte, y fiero,
y que sin la offender se ha bien librado,
El pensamiento mudan de primero:
Dizen ser para en vno, y fin querella
Qu'es ella digna del, y digno el della.

82
Despues que Phebo en mar cerró lūbre
Carlos hizo partir aquel combate,
Iuzga, tome la dama por el peso
Aquel Leon con quien tuuo el debate:
Ruggier sin mas tomar allí su pelo,
Sin alçar visto dado este remate,
Sobre vn rocin pequeño se vinitera
Al pauellon á do Leon le espera.

Universidad de Deusto
Biblioteca

81

Leon aquis lo abraça estrechamente,
Vna y otra y otra vez, contento.
Y quitandole el yelmo presto_mente
En la faz le besó con dessatiento:
Quiero (dixo) que hagas libre_mente
De mi como tuvieres pensamiento,
Dispon de mi estado al plazer tuyo,
Que mio sera quando aquel sea tuyo.

84

No hallo recompensa sufficiente
Que tanta obligacion pueda pagarte,
Estoy de mi cabeça incontinente
Por quitar mi corona y estadarte.
Ruggiero que molesto dolor siente,
Y no quiere de vida tener parte,
Poco responde y da sobre_vista,
Y lleua su vnicornio a otra conquista.

85

Cansado, y con bastio, y desganado
Lo mas presto que puede se ha partido,
Ya su aposento auiendose tornado
A media noche se arma sin ruydo:
El cauallo ensilla y muy recatado
En el subio sin ser alli sentido
No escoge menos mala el buen camino,
Mas sigue aquel que plugo a su Frontino.

86

Mil senderos Frontino trauessando,
Quando las selua, quando tremedales,
Toda la noche su tenor lleuando
Que no cessa en llorar sus fieros males:
La muerte llama en ella confiando
Que acabe sus tormentos desiguales,
Otra cosa no ve, sino la muerte,
Que dar fin pueda a su martyrio fuerte.

87

De quien dolerme deuo (en si dezia)
Que mi bien en vn punto me ha lleuado
Sino puedo sufrir la mengua mia,
Sin yo vengarme en quien fere vengado?
Vengarme hode mi de aquesta aleuosia
Que me offendi yo mismo y me he injuriado
Yo tengo a mi de mi dar la vengança,
Que yo mismo busque mi mal_andança.

Llanto de Ruggiero.

88

Y quando a mi yo hecho solamente,
La injuria vuiesse, a mi quien podria
Dar el perdon aunque dificil_mente,
Y tanto quanto no se si lo daria,
Pues quanto mas que Bradamante siente
La injuria ygual conmigo y mi falsia,
Y ya que me perdone esta querella,
No es bien que sin vengança dexe aquella.

89

Assi que por vengalla deuo y quiero,
Morir en este punto sin tardallo.
Que yo no se otra cosa al mal tan fiero
Sino muerte que pueda remediallo:
Mas porque no muera a la hora muero
Que no la auia offendido aun con pensallo?
O dichoso si yo muriera a la hora
Que me vi preso de la cruel Theodora.

90

Que si me viera siempre atormentado
Qual la crueldad pedia assi crecido,
Viuera yo en mi dama ya esperado
Hallar piedad d'el caso a mal venido.
Pero quando sabra que mas he amado
A Leon que no a ella y que he querido,
D'ella priuarme y dalla por concierto
Terna razon de odiarme viuo y muerto.

91

Estas palabras y otras va diziendo,
De sospiros y llanto acompañado,
Hallole el nueuo sol claro saliendo
En bosque espesso, fuerte y muy cerrado:
Desesperado alli morir queriendo.
Quiere que sea el morir assi callado,
Pizele este lugar solo escondido
Para cumplir el caso a que ha venido.

92

Y entre lo mas espesso que alli fuesse
De verdes rama y de sitio umbroso,
Libre a Frontino dexa y no quisiesse,
Sueltos a su voluntad y a su reposo.
O mi Frontin dezia, si en mi fuesse
Darte lo que meresces, no embidioso
Seras aquel cauallo que de vn buelo,
Subio y quedo entre estrellas en el cielo.

93

Claro ni Alo tan excelente,
Qual tu no fue con tal razon loado,
Ni otro cauallo alguno de la gente
Griega o Romana entr'ellos mas preciado,
Que si alguno de ti viuo ygual_mente
Se que dellos alguno no ha gozado
De poderse honrar de que ha recebido
La honra y precio tal qual tu has auido.

94

Pues que de la que mas fue en algun dia
Gentil diuersa, y bella en alto grado,
Te vistes amar assi que te seruia,
Y fuyste de su mano ya enfrenado:
Mucho te amo mi dama: Ay porque mia
La nombro, pues que a otro yo la he dado!
Si yo mismo la di oy, a que espero,
Que no buelvo la espada a mi pecho?

95

Si aqui Ruggiero se aflige y se atormenta,
Y mueue a piedad toda alimaña,
Que otro no ay que su gran duelo sienta
Niues el llanto que su pecho baña:
No deuey s vos pensar que mas contenta
Se halle Bradamante en menos saña.
Fue que no halla escusa ó modo justo
Para poder dexar a Leon Augusto

96

Mas antes que otro tome por marido
Quiere poner su esfuerço en escusarse.
Faltando en quanto a Carlo ha prometido,
y con parientes braua enemistarse,
y sino cruda muerte por partido,
Con la espada o ponçoña luego darse,
Que la parece ser muy mas esquiua
La vida sin Ruggier quedando viua.

97

Ay mi Ruggier dezia do eres ydo
Puede ser que tu estes tan apartido
Que no ayas el pregon ó caso oydo
A ninguno otro sino a ti callado?
Si tu lo oyeras se que parecido
Fueras antes que otro muy de grado,
Ay que no se me piense en este dia,
Sino lo que peor pensar podia.

98

Es posible que solo tu Ruggiero
No sepas lo que sabe el mundo todo?
y si lo sabes como braue y fiero
No viniesti eres preso en algun modo?
Quien sabe si este Griego caualliero
Te ha tendido algun lazo? por do todo
Ca mi amante aya el falso alla cerrado,
Porque no seas primero qual llegado.

99

Alcance don de Carlos, que a ninguno
Menos fuerte que yo fuesse entregada,
Creyendo que tu fuesses aquel vno,
Contra quien no valiesse verme armada:
Que ya sino a ti y a no temia alguno.
Mas mi sobervia esta muy bien pagada,
Pues a este que nunca hizo enemiga
Honrosa en vida suya, soy su presa.

100

Y si soy presa por no auer podido
Matar, menos prender quien me ha sobrado,
No me parece justo, ni es deuido
A Carlo obedecer este mandado:
Diran que inconstante animo he tenido
Pues de lo prometido me he mudado,
Mas no soy la segunda ni primera
Que aya si lo ha constante y muy ligera.

101

Baste que en guardarse para el mi amante
Mas firme estoy que peña a la agua ondosa
y passo en esto a todos bien delante,
A modernos y antiguos de gran cosa.
Que en el resto me llamen inconstante
Passe si la inconstancia es fructuosa
y en tal que en mano deste no me vea,
Mas que hora mouible dicha sea.

102

Estas razones, y otras que rompia
El llanto y sospiros con gran cuydado,
Toda la noche triste en si dezia,
La noche antes del dia desdichado:
Pero quando en la gruta se escondia
La sombra, y fue Neptuno ya encerrado,
El cielo que perpetuo la ha querido
Hazer de su Ruggier la ha socorrido.

103

Alla mañana hizo a la esforçada
Marfisa ante el Rey Carlos presentarse.
Diziendo que a Ruggier hazian sobrada
Sin razon sin poder dissimularse:
En que le sea su muger quitada,
Sin le hablar palabra, ó el escucharse,
y que ella prouara a qual quier guerrero
Qu'es muger Bradamante de Ruggiero.

Marfisa

104

Y se lo prouara tambien delante,
A ella si le niega lo passado.
Que en su presencia dixo Bradamante
Lo que la esposa dize al desposado:
y con la ceremonia tan bastante
Que al mundo tiene todo tan ligado,
Sin que puedan desi disponer cosa,
Ni tomar ella esposo, ni el esposa.

105

Marfisa ó falso ó cierto, ó como ha sido
Dezia loa mi creer con pensamiento
De quitar a Leon lo concedido
Mas que porque verdad fuesse su cuento,
O que por Bradamante fuesse vdido
Portener de Ruggier su fe & intento,
Marfisa no hallo cosa assi honesta
Que desuie a Leon breue qual esta.

106

Fue harto desta cosa el Rey turbado,
Llamar hizo a la dama en continente,
y quanto alli Marfisa dar prouado
Quiere, le dize todo Amon presente.
Con rostro Bradamante aqui inclinado
Confusa está, ni niega ni consiente,
Mas conocerse puede desta guisa,
Que dicho la verdad aya Marfisa.

Universidad de Deusto
Biblioteca

107

Placi à Reynal ds, plaze à aql de Anglãte
Tal cosa oyr que cosa ser podria
Para que no passasse assi delante,
El deudo que Leon ya pretendia:
y que Ruggier la bella Bradamante,
Contra se muy obstinado Amon auria,
y podrian sin quistion, y sin quitalla
Por fuerça al padre, al buen Ruggiero dalla.

108

Que andãdo entre ellos esta fama nueua,
La cosa es firme y no caeran en tierra,
y ternan la promesa con tal prueua
Mas bien enterada mente assi y sin guerra.
Amon dezia: Es engaño, es falsa nueua,
Cautela es contra mi, y cierto yerra
El que la trama, que aunque assi aya sido,
Yo soy su padre, y no soy no vencido.

109

Que presupuesto (no que yo lo creo,
Ni quiero creer) que aquesta loca mente
A Ruggier prometida à caso sea
Tambien Ruggiero à ella assi ygual mente
Adonde y quando fue: porque prouea
Lo justo y que lo entienda cierta mente,
Mas yo se que no ha sido concertado,
Si antes no fue, que fuesse baptizado.

110

Mas si ello ha sido antes que Christiano
Fuesse Ruggier el caso es concluydo
Que siendo aquesta fiel y aquel Pagano
No vale el matrimonio, ni el partido
No por esto te ha puesto Leon en vano
Ala batalla y trance à que ha venido,
Ni nuestro Emperador quiera por esto
Faltar de aquella fe que assi ha propuesto.

111

Antades de auer dicho aquesto, quando
Era libre el negocio, y no mandado
A ruego d'ella Carlo echar el vando
Que à Leon ha traydo al campo armado,
Esto el Conde y su hijo endereçando
Dize Amon por romper lo concertado
Entre estos dos amantes, pero estaua
Carlo escuchando, y no se declarana.

112

Como se sienten si Austro, ò Boreas aspira
Las hojas murmurar por valles hondas,
O como quando Solo brama y tira
Contra Neptuno, tremolar las hondas:
Assi corre vn rumor con furia, y yra
Por Francia toda en bueltas muy redondas
Y tanto esto se dize, y tanto crece,
Que otra cosa qual quiera se enmudece.

113

Quié por Ruggier, quié por Leõ hablaua
Mas la gran parte con Ruggier tenia,
Con vno que Amon halla, diez hallaua
Ruggier y ygual à todos Carlo oya.
La causa à la razon endereçaua,
Y à su gran parlamento la offrecia,
Viene Marsila, ya que ha referido
El desposorio y pone otro partido.

114

Dize, aunque no se escusa lo que es hecho
Que sea hecho, viuiẽdo aquel mi hermano
Si la quiere Leon con mas derecho,
Quite la vida aquel con armada mano:
Y quien pusiere al otro en mas estrecho
Goze sin competencia d'ella vsano,
De Carlos Leon supo luego aquesto.
Assi como le auia dicho el resto.

115

Leon que alli teniendo el caualleto
Del vnicornio piensa estar seguro,
Y llenar la victoria de Ruggiero
Ningun concierto tiene al fin por duro,
No sabiendo que loya el dolor fiero
Llenado al bosque solitario, escuro,
Sino que por holgarse auia y do,
Do presto tornaria, tomo el partido.

116

Muy presto de lo hecho se arrepiente
Porque à mas del deuerse prometia:
Nueua del aquel dia, ni otro siente,
Ni rastro alguno donde ydo auia,
Parecele sin el no conuiniente
Ser yr contra Ruggier en tal porfia,
Embia gentes que tras aquel vayan
D'el muy blanco vnicornio y se le traygan.

117

Por villas y ciudades, dentro y fuera,
Cerca y lexos, tras el luego ha embiado.
Y no contento d'esto, el proprio fuera,
Y en persona lo busca con cuydado:
Mas nunca nueua d'el jamas supiera
Ni hombre d'el Rey Carlo auria hallado
El que buscana, sino por Mebsa,
Que otro Canto os contara en que guisa.

MORALIDAD O ALLEGORIA

EN Ruggiero sobre el qual tuno mas fuerça la obligacion en que estaua à Leon, que el amor que tenia à Bradamante, se describe enteramẽte la virtud del noble caualliero. En Bradamãte se le cõprehende vn casto amor.

ANNOTACIONES

Est. 1 Quanto en la inquieta rueda vees muy alto.

Dolce. Y mas abaxo en la estancia. 4. dize:

Que el bien va tras el mal, y el mal no para.

Seneca pone esta misma sentencia en la Tragedia Thiesto, donde dize:

Nulla fors longa est, dolor, ac voluptas:
Inuicem cedunt, breuior voluptas
Ima permutat breuis hora summis.

Y despues de algunos versos prosigue:

Quem dies vidit veniet superbum:
Hunc dies vidit fugiens iacentem:
Nemo confidat nimium secundis,
Nemo desperet meliora lapsus.
Miscet haec illis prohibetque Clotho.
Stare fortunam Rotat omne fatum.

Lo mismo se lee rambien en Plinio.

Est. 1 Exemplo es Policrato.

Eugenio. Fue este Policrates tyranno de Samno, y fue le la fortuna tan fauorable en sus cosas que no se podia desear mas, de tal manera, que jamas començó empresa con que no saliesse a bueno y prospero fin. Y acontecio, que queriendo templar la embidia que por sus buenos sucessos le tenian, por ruego de Amasio Rey de Egypto, echo vn dia en la mar vn rico y preciado anillo que tenia, en que estaua engastada la piedra Sardonica, que estimaua en mucho, y en esto le fue tambien tan fauorable la fortuna, porque al cabo de seys dias, auiendo vn pescador tomado vn pez que le auia tragado, por ser muy grande le lleuo a presentar al mismo Rey, y abriendole hallò su preciado anillo en su vientre, cosa de que el tenia bien poca sospecha. Este Rey aunque era tan venturoso, y le auian sucedido todas sus cosas a su voluntad, yendo con su exercito contra Dario, fue por Orente su Capitan del dicho Dario desbaratado y preso, y vltima mente en lo mas alto del monte Michalense fue puesto con gran vituperio y affrenta en vna cruz donde murio. ¶ Valerio Maximo.

Est. 1 -y el Rey alto
De Lydia -

Eugenio. Fue muy grande la ventura que tuuo Creso Rey de Lydia, pues a sus prosperidades y riquezas vuo pocos principes en su tiempo que se pudiessen ygualar. Y mouiendo guerra contra Cyro Rey de Persia, fauoreciendole Balthasar hijo de Nabuchodonosor, fue en ella vencido y preso, y poniendole sobre vn gran monton de leña para quemarle vino, viendose assi, con altas vozes llamò tres vezes, Solon, y marauillandose desto Cyro quiso saber la causa porque en tal tiempo llamaua a Solon, y dixole, que porque estando en el medio de sus prosperidades le auia Solon auisado, diziendole vnas palabras, que se le auian venido ala memoria, que fueron:

Antes del dia de la vltima partida
Hombre dichoso no ay en esta vida:

Y dixole, que entonces auia tenido en poco esta sentencia, pero que ahora que hallaua por esperiencia que eran verdaderas, se auia acordado de su author. Viendo pues Cyro quan ciertas eran y considerando, que en esta vida humana no ay cosa firme, mando matar el fuego que ya començaua a arder y no pudiendo por estar ya muy encendido, vino agua del cielo que lo hizo. Y dandole Cyro libertad le restituyo todo quanto en aquella guerra le auia tomado: pero no mucho tiempo despues se reuelo otra vez contra el mismo Cyro, y juntamente con el todos los del Lydia, y auiendole otra vez vencido y preso, le hizo morir con grandissima crueldad y tormentos en la cruz, y condeno a los Ly-

dos a que en los exercitos biziessen officio de taberneros. ¶ Escriuen esta historia.
Iustino y Herodoro.

Est. 1 – y Dyonis.

Eugeni. Dionysio Siraculano, fue hijo de otro Dionysio tyranno de Sicilia, que con gran menospreçio robaua los altares de los Dioses, y el hijo exercito tambien cruelmente el dominio (como su padre lo auia hecho) con los de Siracusa y no le pudiendo suffrir le echaron de la ciudad, y como no tuuiesse esperança de ser mas señor della, se fue a Corintho, y no hallando alli otra manera de viuir se hizo maestro de ninos, y los enseñaua a leer en su escuela.

Est. 2 Seruio, Mario, y Ventidio.

Eugeni. Siendo tomada y destruyda la ciudad de Cornicolo por los Romanos, y muerto Seruio Tullio su Rey estando su muger captiua pario en Roma en casa de Tarquino Prisco a este Seruio, y despues siendo aun de poca edad, Tanaquil muger de Tarquino, vio sobre su cabeça cierto genero de llama de fuego, y como muger que sabia de pronosticos, entendio la grandeza a que Seruio auia de subir y le crio con mucho cuydado, y despues de la muerte de su marido, hizo tanto con su gran sagacidad, que le corono por Rey y señor de Roma en la qual reynò muchos años. ¶ Valerio Maximo dize, que este Seruio fue hijo de vna esclaua.

Mario, fue muchas vezes excluydo del Senado Romano, pidiendo los officios nobles y honorosos, por ser villano natural de Arpino y de muy baxo estado, pero con todo esso vino a ser siete vezes Consul, y triumphò del Rey Iugurcha, y de los Tudescos, y Cimbros. Despues del destierro y proscripcion que le fue hecha en vida de Silla, fue de nueuo hecho Consul, y desterrò y condenò el a otros y al fin murio con mucha felicidad.

Fue sacado en el triumpho de Pompeyo, Strabon Ventidio Basso despues de auerle tomado su patria, y passaua su vida en Roma comprando y vendiendo caualios. Y no mucho despues auiendo tomado amistad y familiaridad con Iulio Cæsar, le truxò consigo a la guerra de Francia, y mostrándole en ella valeroso, le dio vn officio. Y despues de vencida la guerra de los Parthos, fue hecho Pontifice Maximo, y el mismo año fue electo Pretor y Consul.

Est 3 El Rey Luys.

Eugeni. En la guerra que tuuo Carlos octauo Rey de Francia con Francisco Duque de Bretaña, parece que Carlos Duque de Orliens se mostro mas inclinado a la parte del Duque que a la del Rey su señor, y teniendo el Rey alguna sospecha del, y temiendole de algun trato y rebelion le mando prender, y despues degollar, y estuuo en duda de hazer lo mismo de su hijo Luys, que es este que aqui dize, y aunque era su cuñado le tuuo en prision con muy buena guarda, y ello suffrio con tanta paciencia y animo, que forçò a la fortuna a mudarse parecer, y viniendo a morir el dicho Rey sin hijos, despues de auer passado por el muchos trabajos, vino a ser Rey de Francia, y le llamaron Luys duodecimo.

Est. 3 Y de otro tal peligro fue librado
Antes muy poco el gran Mathia Coruino.

Porcac. De Ioan Vuuiades Baynoda, fueron hijos Ladislao y Mathias Coruino, los quales auiendo hecho cierto alboroto contra el Conde de Ciglia, tio de Vladislao Rey de Hungria, le mataron aunque tambien dizen que el Ladislao solo fue el que le mato. Sabido esto por el Rey los mando prender a entrambos, y hizo cortar la cabeça al Ladislao y el Mathias se quedo preso en guarda de Georgio Podracotio Gouernador de Bohemia. En este tiempo murio el Rey, que aun era muy moço, y Mathias estando preso fue saludado por Rey de Hungria de quarenta mil hombres que estauan sobre el Danubio, no teniendo aun diez y ocho años. Fue despues magnanimo, valeroso, liberal, y el mayor contrario que jamas ha tenido el Turco.

Est. 4 No se ha de fiar hombre de la suerte.
Fortuna, ni de estados que hoy poseemos.

Menos desesperar por cosa alguna,
Que siempre rueda el torno la fortuna.

Porcac. En el Canto. 21. en la estancia. 70. notè auer el Ariosto imitado en este luger a Seneca en la Tragedia Thieste, y tambien en el Canto. 25. sobre la estancia. 46. tratamos dela inconstancia de la fortuna, a lo qual en este lugar añadire lo que escriue el poëta Ouidio en el libro. 4. de Ponto.

Quid facis, ah demens cur si fortuna recedat.
Naufragio lacrymas erripis ipse tuo?
Hæc Dea non stabilis quàm sit leuis orbe fatetur,
Quæ summum dubio subpede semper habet.

Y el mismo Ouidio en el libro. 5. de Tristibus, dize:

Passibus ambiguis fortuna volubilis errat,
Et manet in nullo certa, tenaxque loco.
Sed modo læta manet, vultu modo sumit acerbo,
Et tantum constans in leuitate sua est.

A la fortuna dan no solamente la rueda por su inconstancia, pero tambien la bola, sobre la qual fingen que tiene vn pie, como queda dicho en el Canto 16. Aunque en los marmoles y medallas antiguas se vee que varian en su assiento, porque vnas vezes la pintan sentada sobre vna bola, como se vee en vna medalla de Nerua Trajano, con vn titulo o subscripcion, en el qual estan estas letras. FORT. RED. S. C. Y assi mismo se lee tambien en la dicha medalla: Senatus populusque Romanus, con todas las letras expressadas, lo qual se vee muy pocas vezes, Y es cierto, que no solamente la bola, empero tambien la rueda denotan inconstancia y poca firmeza, como larga y elegantemente lo escriuio Posidippo en aquel su hermoso epigramma de la occasion, que via casi el mismo officio de la fortuna, Que siendo le preguntado por la occasion, que porque causa estaua sobre rueda, respondio, que porque no podia estar queda. Este Epigramma truduxo Alciato de Griego en Latin, y anda entre sus Emblemas, y en Español le traduxo el Licenciado Bernardino Daça, que dize assi.

Soy obra de Lysippo, y soy llamada
La coyuntura del tiempo perdido,
De quien no ay cosa que no este domada,
Estoy en lo mas alto y mas subido
De aquesta rueda, porque siempre ruedo,
Y el pie de leues alas es fornido,
Porque parar no pueda, ni estar quedo,
Y para denotar mi delgadeza,
Y quanto desflatar, y cortar puedo
Nauaja traygo de grande agudeza.
Y porque à quien tocare pueda asirme
Cabello dio delante à mi cabeça.
Y porque si alguno permitiere yrme
No pueda por derras despues tomarme,
Prendiendome con mano cierta y firme.
Quiso de la cabeça despojarme
De los cabellos la parte postrera,
Y en publico lugar manifestarme,
Porque vista fuesse de qualquiera.

Tampoco creo que sera mal recebido de los curiosos y curiosos, que debajo deste Epigramma ponga otro semejante a este, el qual extraduzido de Griego en Latin, como lo quiere Angelo Policiano, aunque contiene cosas muy diferentes, porque en el passado no ay ninguna memoria ni se trata del arrepentimiento, y en este si, y pues auemos puesto el precedente en nuestro Romance Castellano, exaremos este en Latin como se está, y es el siguiente.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cuius opus? Phidias, qui signum pallados, eius
Quique louem fecit, tertia palma ego sum.
Sum Dea, quæ rara & paucis occasio uota.
Quid retulæ in stellis? stare loco nequeo.
Quid talaria habes? volucris sum, & celerius quæ
Fortunare solet, trado ego cum volui.
Crine tegis faciem? cognoscere nolo. Sed heus tu
Occipiti caluo es? ne tenear fugiens.
Quæ tibi iuncta comes? dicat tibi. Dic rogo quæ sis?
Sum Dea cui nomen nec Cicero ipse dedit.
Sum Dea, quæ facti, non facti que exigo pœnas.
Nempe vt pœniteat, sic Meta mea vocor.
Tu modo dic quid agat tecum? si quando volaui,
Hæc manet, hanc retinet quæs ego prætereo.
Tu quoque dum rigitas, dum percontando moraris,
Elapsam dices me tibi de manibus.

Y que a la mudança de las cosas sea a proposito la rueda, se puede sacar del Psalmo. 85. donde se lee: Deus meus pone eos vt rotam, como si dixera Tan facilmente rebuelue en felicidad su estado, quanto ligeramente se rebuelue la rueda. Desta manera lo entienden Euthymio, Eucherio, y otros muchos.

Qual dizen del madero (porfiando)
Est. 29 Vn clauo saca à otro, y tal provasse.

Petrarcha dize lo mismo, y entrambos imitaron a Tullio en las Tusculanas, que dize:

Dolce. *Et tam nouus quidam amor veterem amorem tanquam clauus clauum eiicit, ac dum putat.*

Est. 39 Qual Progne y Philomena (amargamente)
Que por cenar los hijos codiciosa
Se va, y al tornar halla solo el nido.

Dolce. Vergilio en el libro. 4. de la Georgica, dize:

Qualis populea mœrens Philomena sub umbra
Amissos queritur fœtus.

Est. 41 La crueldad de aquella inica vieja
Que vsa con Ruggier que preso tiene,
Y la penosa muerte que apareja,
Con la pena y martyrio que el sostiene.
La summa bondad haze que à la oreja
Del hijo muy cortes de Cæsar viene,
Y en coraçon le mete fauoreza
A este, y virtud no assi perezca.

Lusellii. Aqui parece que el author no está siempre firme en vn mismo proposito, porque se ve clara mente en esta estancia que quiere atribuyr a la piedad y cortesia de Leon este pensamiento o intento de no querer morir a Ruggiero, y arriba ha dicho, que lo hazia no de piedad ni por cortesia, sino que por su proprio interes y prouecho se ponia en no le dexar morir, y por tenerle consigo por su caualliero, y para que le sirviesse en aquella guerra que tenia contra los Bulgaros o en otra jornada que le succediesse, como se ve en la estancia. 14. deste mismo Canto que dize assi:

Tanta causa tenia de alegrarse
El hijo quanto el padre, porque espera

De tornar à Belgrado, y sojuzgarse
La tierra de Bulgaria toda entera.
Tambien el caualliero a si llegarse
Con beneficios, o en qualquier manera,
Que Reynaldo y Roldan, con Carlos digo,
Tuuiesse embidia de tan buen amigo.

Donde clara mente se ve que luego que Leon oyó que Ruggiero estaua preso, reuirio en el interes y prouecho proprio y no la piedad y cortesia: Y assi parece que si despues se determinó a quererle librar de la muerte, deuiera el author estar en el mismo proposito y no variar y contradezirse, queriendo aqui atribuyr este effecto a la cortesia de vno, de quien ya auia el mismo descubierto ser su intencion el proprio interes. Respondiendo a esta objection no muy ligera, digo, que bien pueden en vn animo y voluntad estar juntas dos aficiones mayormente quando la vna es contraria de la otra, como lo eran en Leon estas dos, que son el tener por bueno a Ruggiero para su proprio interes, y el mouerse a piedad por su natural cortesia, de no le querer dexar morir. Pero esto no seria escusa para el Arioſto, porque se le podria replicar, que queriendo el estar firme en su proposito, deuiera poner por causa principal, que mouia el animo de Leon su proprio interes y despues añadir como cosa coadherente a el su cortesia. A lo qual se responde, que quando Leon supo la prision de Ruggiero, se le vino a la memoria su interes sin tener en el ningun lugar la misericordia y cortesia, entendiendo, que muy presto su padre con el mismo intento del prouecho y vtilidad propria auia de darle libertad, y obligarle con tan buena obra a que fuesse su caualliero y le sirviesse. Pero que viendo despues que Constantino auia sido forçado a entregarle a su hermana, para que se vengasse en el del hijo que la auia muerto, y sabiendo, que vsaua con el de tanta crueldad, se mortifico en su generoso animo el primer intento de su proprio interes, y en su lugar succedio la compassion y misericordia y la cortesia con tanta fuerça, que no solamente en aquel acto de librarle vino este a ser su principal motiuo, y a sobrepujar el primero del proprio interes, y de tal manera le apartò de si, que vinieron a hazerse enemigas y contrarias de todo punto la vna voluntad de la otra. Porque librando Leon a Ruggiero de la manera que le libraua contra las voluntades de su padre y tia, venia no solo a priuarse del todo de la primera esperança, q̃ era valerse y aprouecharse de Ruggiero en aquella o en otra guerra, pero aun se ponia en peligro y riesgo de caer en la desgracia y indignacion de su padre, como el mismo lo testifica vn poco mas abaxo. Y esto queda aqui dicho para que los curiosos y de buen ingenio despierten, y ponderen con juyzio assi lo que ellos escriuieren, como lo que otros vuieren dicho.

Est. 93 Claro, ni Arion tan excelente
Qual tu no fue con tal razon loado.

Dolce. Claro y Arion fueron caualios illustrados por muchos poëtas, el vno fue de Castor, y el otro fue dado en presente de Neptuno a Adrasto.

St. 102 Pero quando en las grutas se escondia
La sombra, y fue Neptuno ya encerrado.

Dolce. Estas grutas se toman por las cuevas de los Cimerios gẽtes que habitan en la Scithia, cuyo clima está siempre obscuro, y como escriue Ephoro, eran desta misma manera los que habitauan en Italia cerca del lago Auerno, que estauan y hazian su morada en las cuevas, y tenian por costumbre de no ver jamas el sol, y no salian fuera dellas sino de noche. Entre estas gentes fingieron los poëtas que estaua la casa del sueño.

¶ Fin del Canto Quadragesimo quinto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANTO QVARENTESIMO QVINTO.

En este vltimo Canto se trata por qual auentura halla Leon Augusto a Ruggiero, y las bodas de Bradamante, y como vino a ellas Rodomonte y reto a Ruggiero y la braua y marauillosa batalla que entre los dos passo, y la fin del libro.

1

Si en mi carta se vee lo verdadero
Lexos no estoy de descubrir el puerto,
Donde cumplir mi voto luego espero
Al que me dio en el mar camino cierto
Donde or lenò tornar mi varco entero
O de errar traya el rostro muerto,
Mas pareceme ver, y veo la cierta
Tierra gentil, y la ribera abierta.

2

Los truenos sienta ya del alegria,
Retumba el ayre, el mar va tremolando,
Oyo campanas, trompas y armonia
Del pueblo la confusa voz sonando
Sienta, e comiençe a ver quan a porfia
El puerto de plazer va assi adornando,
O quanto gozo en todos claro veo
Por ver que llego al fin de mi deffeo.

3

O quan hermosas damas y excelentes,
O quanto caualliero he conocido,
Quantos amigos o quantos parientes,
Por mi venida alegres han venido
Mamma, y Ginebra estan resplandecientes,
Y otras de Correggio aqui han salido,
Veronica de Gambera con ellas
De Phebo amada y de sus nueue estrellas.

4

Otra Ginebra veo aqui venida
De aquella sangre, y Iulia la muy bella,
Veo Hyppolita Esforça, y veo elegida
Sacramente a Tribulcia la donzella:
Veote Emilia, y Margarita vnida,
Con Angel Borja y Graeia junto della,
Con la Ricarda d'Este y soberanas
Blanca y Diana, y otras sus hermanas.

5

La sabia mas que bella veo y honesta
Barbara Turca, y Laura la excelente,
El sol no vee mayor bondad que en esta
Compañia desde el Indo al Mauro ardiente.
Veo Ginebra que la Mala testa
Con su valor adorna ricamente,
Nunca de Imperial casa en este mundo
Fue el ornamento de tanta su segundo.

6

Si en Arimino en tal edad se viera
(Que de Gallia domar bruno venia)
Cæsar quando dudò passo y tibera,
Que de Roma enemigo lo hazia:
Dogida creo que alli qualquier vandera,
Dexando los tropheos que traya,
Concierto y ley tomara desta dama,
La libertad dexando con mas fama.

7

La muger de mi Bozzolo ha llegado,
La madre hermana, y prima tan diuinas,
Torrella y Bentiuolla me han mirado,
Las Vizcondesas y Palauesinas:
A quantas viuen hoy auran sobrado,
Y à quantas Griegas fueron y Latinas
De buena fama, apuestas generosas,
Gentiles, sabias, castas, y hermosas.

8

Iulia Gonzaga, que à doquier que mueue
Los bellos ojos o por do camina,
No solamente su beldad se aprueua
Por vnica mas juzgan que es diuina
Con ella la cuñada veo que prueua
Su fiereza que aunque fortuna indina,
Monte se le enojò, vencio el contrasto,
Y Maria de Aragon la luz del Vasto.

9

Maria Gentil, cortes, sabia hermosa,
De castidad, de fe, y de amor templo.
Con su hermana ante quié qualquiera cosa
Bella se affea y corre y aun contemplo
Essotra que sacò de la espantosa
Estygia y haze con no visto exemplo,
A pesar de la muerte y del oluido,
Verse en el cielo el inuicto marido.

10

Veo à mis Ferraresas, veo aquellas
De la corte de Vrbino soberana.
Y las de Mantua, y todas las muy bellas
De Lombardia gentil y de Toscana:
El caualliero puesto alli entre aquellas
Que tanto acatan, si la mas que humana
Lumbre de su semblante tan diuino
No me ciega, es el vnico Aretino.

Apiano. Suetonio. Plutarco. Dion.

11

Benedito el sobrino tambien veo,
Con purpureo capello y tal el manto,
El Cardenal de Mantua, y el Campeo,
La gloria y luz del consistorio santo,
Conozco en cada qual (o deuanco)
En el rostro alegrarse todos tanto,
Que no pienso jamas con lo que puedo
Pagar la obligacion en que les quedo.

12

Viene Lactancio, Claudio y Ptolomeo,
Paulo Panta el Dresino, y el Latino,
Va Iuuenal, y Capilupo veo,
y al Sasso y Molza, y a Florian Montino,
y aquel que en el gustar al risco Aceteo
Muestra mas breue y llano otro camino,
Iulio Camillo y creo que dicierna
Marco Antonio, Flaminio, Sanga y Berna.

31

Veo à Alexandro el mi señor Farnes,
Quando & compañia trae y buena,
Pedro Capella, Porcio Boloñes,
Philippe el Bulcerrano, y Madalena,
Blosio, Pierio, el Vida Cremones
De alta facundia y de viua vena,
y La cari, Mossuro, y Nauagero,
Andrea Maron, y el buen monge Seuero.

14

Dos Alexandros vienen sin recelo
Vno Orologio, el otro es Guarino,
Mario de Olbiro junto, y el flagelo
De principes el gran Pedro Aretino,
Dos Geronymos veo venir à buelo
Vno Verdad, y otro Ciudadino,
Veo el Maynardo, y veo el Leoniceno,
El Panizato, Celio, y el Theocreno.

15

Y Bernardo Capel, con Bembo viene,
Qu'el Toscano idioma sonoroso
Puso en fuerza tal qual se conuiene
Con exemplo rarissimo y famoso.
Gaspar Otzo pues no se detiene,
Que admira el siglo y hazelo lustroso,
Fracastorio Benazano veo a gran passo,
Triphon, Gabriel, y lexos mas el Tasso.

16

Viene Nicolo Tiepolo corriendo,
Nicolo Amanio assi corre à porfia,
Anton Fulgoso vienea lo que entiendo
Cargado harto en verme de alegria,
y mi Valerio, y quien se va saliendo
D'entre mugeres, porque en fin no sia,
y aun creo q̃ al Bariñan le ha demandado
Como dellas no sea amanzillado.

17

Altissimos ingenios veo estremados,
El Pico y Pio que amor tanto han tenido
y tienen y el que assi los mas honrados
Honran tanto que yo no he conocido,
Mas por señal y indicios muy notados
Es el hombre que ver tanto he querido
Iacobo Sannazar, por quien Camenas
Deran monter, y habitan las arenas.

18

He aqui el docto, fiel, y diligente
Secretario Pallo filo muy sedo,
Con Aciaiuoli y Angiarmio que siente,
Plazer, y mas del mar no tiene miedo.
Annibal Malaguzo mi pariente,
Con Odoardo veo, y à lo que puedo
Entender, sonara su voz y nombre
Del Calpe al Indo, oyendolo todo hombre.

19

Don Iuan de Heredia viene muy gozoso
Dando mas luz al Celtiberio assiento,
y Don Luys C, apata desseoso
De ver el proprio varco en saluamento,
Garci Lasso no menos presuroso
Viene mostrando bien ser ornamento
De la Vega y de C, uniga, y vsano
Veo à Galuez venir junto à Morrano.

20

Veo à Pero Mexia, Vandalio, y Haro,
y con mas alegria alli parece
Gonçalo Perez que su ingenio claro
El idioma nuestro assi entiquece,
y con el Castillejo amigo caro
Que tanto en fama y obras resplandece
A ver viene muy lleno de alegria,
Esto que nombra secta o heregia.

21

Mis academios veo en el camino,
A Don Iuan Aguilon gloriosamente,
y à Champani de ingenio peregrino
De lauro coronada bien su frente,
y à Vincencio del Bosco que fue dino
Subir al monte de la sacra fuente,
Por quien sola en el siglo nuestro ha sido
La Tartara priuada del oluido.

22

El Fausto y el Victor hazen gran fiesta
Por verme, y veo tambien hazella a ciento,
Con hombres veo mugeres que de aquesta
Mi buelta cada qual viue contento,
En acabar la vida que me resta, [to
No es bien tardarme miẽtra es bueno el vien
Tornemos à Melisa aquella dama
Como torna à Ruggier la vida y fama.

Melisa.

23

Esta Melisa, como ya de hecho
Mostrado qual sabeys ser dessi ola
Que era la mas cosa Ruggier en hecho
Mirando sano ligustre, y toda cosa
Dexaquestos dos tomaua tan á pecho,
Que cada punto estando sospechosa)
Dos espiritus malos contrarios
Qu'en carta ellas vao y otra yua y venia.

24

En manos del dolor mortal y fuerte,
Ruggier en tumba escura se auia puesto
El qual de no gustar de alguna suerte
Vianda firmemente auia dispuesto:
Quexase con ayuno dar la muerte,
Mas fue el socorro de Melisa presto,
Que de su aluergue hizo tal camino,
Que con Leon Augusto á topar vino.

25

Auia el vno y otro ya embiado
Por lugares de entorno mucha gente,
Buscando el en persona apressurado
Al d'el blanco vnicornio tan valiente.
Melisa freno y silla con cuydado,
Puso á vn rocin demonio, fiero, ardiente,
Subio en el y trotando en el camino
Con el bijo topò de Constantino.

26

Si el animo real y gran nobleza,
Qual fuera señor dizo el rostro muestra,
Si dentro la bondad y gentileza
Bien corresponde á la presencia vuestra:
Qual que socorro dad á la aspereza
Que passa aquel mejor de la edad nuestra,
Y si tarda el consuelo vuestro á suerte
No tardara en venir por el la muerte.

27

Es el mejor que nunca ciño espada
Ni embraçò escudo, ni ha cortido lança,
Su arte y gentileza es estremada,
y su valor, y esfuerço, y su criança.
Por vna cortesa del viada
Está á la muerte fuera de esperança;
Dale socorro por el alto cielo
Si le sera socorro algun consuelo.

28

Leon se sospecho ser cierta mente
Aquel de quien aquesta le razona
El caualleró que yua tanta gente,
Buscandole como el assi en persona,
Tras ella corre á priessa el diligente,
Que la piedad le aguija, y bien perdona
Al trabajo, y en vn tremedal fiero,
Junto á la muerte hallara á Ruggiero.

29

Hallanle del ayuno traspassado,
Que tres dias estuuo en esta vida,
Sin comer flaco, triste, desmayado,
Que no pudiera andar sin dar caydas:
Tendido estaua en tierra todo armado,
Puesto el yelmo y la espada assi ceñida,
Del escudo almohada se auia hecho,
Donde era el vnicornio contra hecho.

Leó del la á Rug gieto

30

La injuria hecha estaua aqui pensando
A su dama, que fuera ingrato, y quanto
Desconocido assi que está rabiando,
No solo se dolia, mas siente tanto
Que mano y labrios muerde y va regando
El costro y pecho de importuno llanto,
Fantaseando estaua de tal guisa,
Que ni vido á Leon, ni vio á Melisa.

31

Ni por esto interumpe su lamento.
Ni cessa el sospirar, ni el llanto cessa,
Leon se para á le escuchar attento,
Y apease callado y con gran priessa.
Ser occasion de amor aquel tormento
Conoce bien, mas la persona espressa-
Mente no sabe que lo atormentaua,
Que aun Ruggier nombralla no ossaua.

32

Poco á poco á el viene, y passos muda,
Tanto que se le acer ca junta mente
Y con amor de hermano le saluda,
Le abraça y le regala blando mente
No se si tuuo en mucho aquesta ayuda
Ruggiero de Leon por lo que siente,
Temo que teme el triste que Leon quiera
Estotro alle que d'esta vez no muera.

33

Leon con la mas dulce y mas suaue
Palabra, y gran amor que ser podia.
Le dize: No te seo señor muy graue
Dezime la occasion de tu agonia,
Que en este mundo daño no se sabe
Que no tenga remedio en alguna ora
Si la occasion se alcança no desmiar
Desesperar, ni abandonar tu dias.

34

Duele me que celarme ayas querido
Tu pena con saber que soy tu amigo,
Y no solo despues que suy tenido
De andar con nudo eterco yo contigo,
Mas quando causa justa vuiesse auido
De serte mortalissimo enemigo,
Creer tenias poder yo con enmienda
Ayudarte con vida, amigos y, hazienda.

35

Y no te pese descubrirme en esto
Donde el dolor te aprieta estrecha mente,
Que si palabra, si obras, te prometo,
Fuerça, thesoro, astucia ruego ó gente,
Si vida mia valdra, y sino vale esto,
Mi muerte valga, y viua vn tan valiente,
No vengas con callar á tanto estrecho
Que vean que lo posible no se ha hecho.

36

Tanta fuerça sus ruegos han tenido,
Con su hablar humano y tan benigno,
Que no escuso Ruggier de ser vencido
Pues no tenia el pecho diamantino:
Tambien por descortes no ser tenido
Qu'el no responder harto es malino,
Responde con tragerle la faliua
Antes que Leon palabra del reciua.

37

Señor mio (dize) quando tu supieres.
Quien soy (aunque dezir no lo quisiera)
Por cierto tengo entonces si me oyeres
Que mas te holgaras en que yo muera.
Sepas que soy aquel que tan mal quieres,
Y soy quien mas te quiso en gran manera
Soy te digo Ruggier que bravo y fuerte,
Desta corte salio por darte muerte.

38

Por que no fuesse tuya Bradamante,
Viendo qu'en tu fauor Amon propone
Por vella Emperatriz de tu Leuante
Mas porque ordena el hõbre y Dios dispone
Y veo obligacion fuerte delante
Tu cortesia en tu querer me pone,
La qual me hizo no solo no odiarte,
Mas dexar de ser mio por amarte.

39

Tu señor me rogaste no sabiendo
Ser Ruggier yo, que acerte la hiziesse
La dama por la qual yo fuy sintiendo
Qu'el alma y coraçon de me partiesse,
Si yo te satisfize vas tu viendo
Sin mi querer querer que se complieesse,
Tuya es la dama, goza sin desuio,
Que mas tu bien me plaze que no el mio.

40

Mas plegate si d'ella soy priuado
Sea de aquesta vida que recibo,
Que antes sin alma yr quiero con denado
Que no sin Bradamante quedar viuo,
Quanto mas que no puedes ser ligado
Con ella en matrimonio mientras viuo,
Ella es mi esposa aun q̃ ay quien se lo vede,
Mira si dos maridos tener puede.

41

Gran maravilla birio á Leon la oreja
Quan so oyera ser este aquel Ruggiero,
Sin moner labrio, sin batir de ceja,
Sin pie mudar quedo yerto y entero:
A estatua mas que á hombre alli semeja
De los que en templos ay por verdadero
Milagro, viendo ser tan fiel segundo,
El cortes acto viado aun no en el mundo.

42

Conocido por el, no solamente,
No descrece el amor que le tenia.
Pero creció le assi que propriamente,
Lo que siente Ruggiero el lo sentia,
Por esto y por mostrar natural mente
De Emperador ser hijo le dolia,
No quiere si á Ruggier en otro cede,
Qu'en cortesia vencido d'el se quede.

43

Si aquel dia Ruggier (dize) que viera
Andar tu braço el campo mio rompiendo
(Aunque te dessamaua) si supiera
Que fuesses tu Ruggier como aqui entiendo
Tu virtud assi mismo me prendiera,
Como hizo tu nombre no sabiendo:
Assi el odio quitara en verte presto,
Y en ti el amor que tengo vuiera puesto.

44

Qu'el nombre de Ruggier antes odiasse,
Que yo supiesse qu'eras tu Ruggiero,
No niego, pero que adelante passe
El odio, no lo pienses caualiero:
Y si antes que de pecho te saliesse,
Supiera el nombre tuyo verdadero,
Lo mismo hiziera yo alli ala hora,
Que pienso en tu fauor hazer agora.

45

Pues si hiziera entonces todo aquello
Que yo hare, no siendote obligado,
Quanto yo deuo agora de hazello
Porque de ingratitud no sea notado!
Puesto que ter negando, sin querello
Negar tu bien dexaste y me lo has dado:
Yo te lo torno y mas que no gozallo,
Huelgo dallo yo a ti, y no en don tomallo.

46

A ti mas que no a mi conuiene cierto
La que yo, (porquien casi es) adoraua,
Mas no por vella de cierto, fuera muerto
Por mi, qual fueras tu si yo no llegaua:
No quiero que mi muerte y desconcierto
Procures, mas el lazo que os lazaua,
Ella podra apretar sin mi contraste,
Y sea tu muger la que tomaste.

Universidad de Deusto
Biblioteca

47
No solamente d'ella despedirme
Quiero, mas de mi estado, y vida presto,
Primero que otro pueda bien dezirme
Que ot dia ha tal por mi en tal daño puesto
Vuelue me no sirue y encubrirme
Tan mal, pues como dexi poner en esto
De mi hazer, y que antes dispones
Que me tocoro auer perdo. tus dias.

48
Estas y otras palabras prosiguiendo,
Que cuenta larga de contar fuera,
y siempre a las razones arguyendo
Que contrastar Ruggier dezir podia:
Tales fueron que dixo, y no me tiendo
A lo que ordene tu alta cortesia,
Que pago auera la obligacion, debida
Si dos veces me has dado ya la vida!

49
Pasto suaue, y muy precioso vino,
Traer hizo Melisa incontinente,
y consuela a Ruggier que está vezino
Stan se ayuda a muerte cierta mente.
Erõine Sienten relincho en esto de Frontino,
Por los caualios que escondido siente,
Leon hizo tomallo a vn escudero
Que freno y silla puso y dio a Ruggiero.

50
Y en el con gran fatiga, aunque ayudado
Fue de Leon, subio qual mejor pudo,
Tanto el vigor perder auia dexado,
Qu'en pocas dias con lança y con escudo
Auia va campo solo destroçado
Con lo mas que encubierto hizo y mudo,
Partem de aqui y caminan vna via,
De media legua y van a vna abbadia:

51
Aquel dia passaron y otro entero.
Con otro dia el d'el vencimiento fuerte
Conualeció con el vigor primero,
En color, gentileza, y desta suerte
Con Melisa y Leon partio Ruggiero
A la ciudad de do salio a la muerte,
y hallo que la noche antes passada
La gente de Bulgaria fue llegada.

52
Porque aquella nacion la qual le auia
Elegido por Rey, venia a ilia mado,
y estos le embian porque se creya
Hallarlo en Francia y Corte d'el Rey Carlo
Que a Ruggiero jurar la fe queria.
y da lle su poder y coronario.
y vn page de Ruggier que con la gente
Vino la nueua dixo larga mente.

53
La batalla contó que auia vencido
En fauor de los Bulgaros famosa,
Do Leon con el padre fue rompido,
y muertole su gente bellicosa:
Por lo que fue por Rey suyo elegido,
De va animo y de v. voto en esta cosa,
Y como en Nouesar en fuerte hora,
Le prendio Vngiardo y le dio a Tocodora.

54
Y como nueua vino despues cierta
Qu'era muerta la guardia y el librado
De la cruel prision que quedo abierta,
Sin saber donde fue ó como ayudado,
Ruggier entro por via muy cubierta,
En la ciudad do no fue barruntado:
Y a la mañana luego mano a mano,
Con Leon se presenta a Carlo Magno.

55
Y con el aue de oro tan temida,
Que en roxo campo dos cabeças tiene,
Y assi como ordenaron la venida,
Con propria ensenia y sobre justa viene,
Que a Bradamante fue tan dessabrida
Rota, y assi cortada sobre viene,
De arte que fue luego conocido,
Ser quien a Bradamante auia vencido.

56
Con ricas ropas realmente ornado,
Leon sin armas junto d'el venia,
y delante y de tras, y en cada lado.
Traya honrada y digna compañia.
A Carlo se inclino que leuantado
Para le recibir alli se auia,
De la mano a Ruggier (que le mirana,
Muy fixo cada qual) Leon hablaua.

57
Este es aquel que bien se ha defendido
Desde el nacer d'el dia al fin escuro,
Pues la dama ni muerto le ha ó vencido,
Magnanimo señor sea seguro,
Pues el vando real la ha pometido,
A quien venciesse el campo cruel y duro,
El qual viste ganar ya por la espada
Que por muger de vos le sea entregada

58
Y sin que es gran razon por este vando,
Merece mas que otro clara mente
Si por valor la fama va cantando,
Qu'es el mas valeroso entre la gente,
Si por a malla este la va amando
Sin par de amor sincero cierta mente,
y si tal ay que a esto contradiga
Por armas defendello se le obliga.

59
Carlos y corte fue marauillada
De lo que oyeron, que creydo auian
Que por Leon la lid fuesse acabada,
No por este encubierto que alli vian.
Marfisa Marfisa que alli escucha y alterada
De ver sufrir lo que a Leon oyan,
Acabando Leon el caso fuerte.
Salto delante, dixo d'esta suerte.

60
Pues no está aqui Ruggiero q̃ contienda
Por su muger con este aqui venido,
Quiça que por no auer quien la defienda
Sin pleyto se la tome y sea marido,
yo que su hermana soy, esta contienda
Tomo, contra qual quier hombre nacido,
Que diga auer derecho en Bradamante,
O en merecer estar a Ruggier delante.

61
Con tal yra y despecho esto ha explicado
Que muchos se temian que tomasse
El campo antes que Carlo señalado
Lo vuiesse y aqui el caso effectuasse:
Leon en esto el yelmo ha desatado
A Ruggier porque mas no se tardasse,
Bueltose a Marfisa, dixo ved señora
Quien os dara de si buen cuento agora.

62
Como el cansado Egeo quedó quando
En la malua mala fue bien cierto
Ser su hijo quien su muger instando
Le truxera el veneno muy cubierto:
Que poco mas que fuera alli tardando,
En conocer su espada le auria muerto,
Tal fue Marfisa quando el caualiero
Que auia oydo a lo vio que era Ruggiero.

63
Sin mas tardança corre y abraçole
Reynaldo, el Conde y antes d'ellos Carlo,
En los carrillos con amor besole
Pues Dudon ni Oliuer, de regalarlo
No paran, pues Sobrino no fue solo
El que no le hiziesse aqui de honrralle,
Varones Paladines no tardaron
De se hablar y mucho festejaron.

64
Leon el qual hablar dulce sabia
Cumplido el abraçar, bien larga mente
Delante Carlo en alto referia
Que bien lo oya toda aquella gente:
Como el valor, esfuerço, y gallardia,
Aunque fue con su daño cierta mente
Viendole assi en Belgrado tan valido,
Mas que toda la offensa auia podido.

65
Y como preso fue y encomendado
Aquella que queria martyrizallo,
Y por su amor tomó dello el cuydado,
y a pesar de los suyos fue a librallo:
y como el buen Ruggier le auia pagado
Mucho mas que debia con honrallo,
Y hazer cortesia tan bastante,
Que a todos sobra y passa bien delante.

66
Y siguiendo narro de punto en punto,
Lo que hecho Ruggier por el auia,
y como d'el dolor casi defunto,
Por dexar su muger morir queria
y como llegó muerte en fuerte punto
Sino lo socortiera en claro dia,
Con tan dulces efectos lo contaua,
Que casi cada qual ti erno lloraua.

67
Boluio con fuertes ruegos al sañudo
Y obstinado Amon el hablar graue,
No solo su opinion sacar le pudo
Pero blando cortes, ledo, y suaue
Le hizo, y en persona casi mudo
A rogar a Ruggier su enojo acabe
y por padre, y por suegro alli le acete,
Y a Bradamante por muger prometa.

68
A quien alla donde la triste vida
Lleuaua y calo en cõmara encerrada,
Con clara voz muy presto alli fue oyda
La nueua de la vitoria ganada:
La sangre que en el pecho tenayda
Por dolor y tierra la piedad sobrada
Saco y al coraçon solo ha dexado,
Y casi el gozo grande la ha acabado.

69
Quedado ha sin vigor la vigorosa
y de tenerse en pie no esta bastante,
Aunque era tan gallarda y animosa,
Tan fuerte y en esfuerço tan constante.
Como el que a horca, o rueda rigurosa
Es condenado, o muerte semejante,
Qu'en ojos tiene ya la vanda negra
y merced oye a gritos, tal se alegra.

70
Mongrana y Claramonte se alegrauan
Del nueuo nudo vnamos ayuntados,
y Guiulon y Anselmo lamentauan,
Falcon, Gini, y Ginami son cuytados:
Sus malicias cubrian y celauan,
Sus malos pensamientos encerrados
Esperan causa de vengança fiera,
Qual zorra en mata, o passo, a liebre espera

71
Que sin los muchos q̃ Reynaldos muerto
Auia y Don Roldan del mal linage,
Aunque muy sabiamente auia cubierto
El Rey la injuria y daño, y gran vitrage,
Quitauales de nueuo el gozo cierto
El muerto Pinabelo y Bertolage.
Mas su traycion tenian bien cubierta
Disimulando ver la cosa cierta.

72
Los mensigeros Hungaros y gente
Que a la Corte qual dixe era aportada,
Pensando aquel guerrero cierta mente
Hallar del vnicornio à quien guardada
Tenian la corona vsana nunc,
Llamauanse dichosa, afortunada
En vello, y à los pies se le inclinaua,
y que en Bulgaria torne suplicaua.

73
Adonde en Andrinopoli obseruado
Le estaua el cetro, y la real corona.
Pero que venga à defender su estado,
Qu'en su daño de nueuo se razona.
Y que muy gran exercito ha formado
Constantino, y que viene el en persona,
y con tal Rey no les sera mysterio
De le tomar à el su Griego Imperio.

74
Ruggier aceptò el reyno, y les concede
Su ruego, y que a Bulgaria prometia
De tornar al tercero mes si puede,
O si fortuna no se lo impedia.
Leon el caso viendo qual sucede,
Dixo a Ruggiero, si en su fe se fia,
Que pues que es Rey de Bulgaros tan dino
La paz es hecha entre el y Constantino.

75
Ni ha menester partir de Francia este año
Para este effecto, y porque mas le quadre,
Quando tomado le auran, dize, sin daño
Renunciar le hara luego a su padre.
No ay bien que de Ruggier se diga estraño,
No ay virtud que à la ambiciosa madre
De Bradamante al yerno amar de hecho
Le haga, sino oyr que Rey lo han hecho.

76
Bodas de Ruggiero y Bradamante.
Las bodas son solennes y reales,
Para quien las ordena conuenientes,
Y Carlos las ordena, y haze quales
Si casasse vna hija, y tan potentes
Las partes desta dama eran bien tales,
(Si las de sus altissimos parientes)
Que no parece a Carlo ser sobrado
Despender la mitad del real estado.

77
Libre la Corte dà a qualquier persona
Para poder andar seguramente,
Tambien el campo franco le pregona
Por nueue dias a belicosa gente.
Hizo el campo adornar la real corona
De arboles y flor varia excelente,
Con paños de oro y seda, y tan jocundo
Que tal lugar jamas se vio en el mundo.

78
Cierto dentro en Paris no auian cabido
Tantas gentes de Francia y peregrinas,
De toda calidad que auian venido
Griegas, Barbaras Turcas y Latinas,
Embaxadores, y otros que acudido
Auian damas estrañas y vezinas,
y en tiendas, pauellones, y frescadas
Commodamente estauan alojadas.

79
O quan diuinamente apartado
La noche antes Melisa alli tenia
El talamo, por ella adeuinado,
Que tanto assegurana su alegria,
y mucho tiempo auia desseado
Ver este ayuntamiento y sancto dia,
Que como prophetisa supo quanta
Virtud salir tenia desta planta.

80
El lecho conjugal y sin segundo,
De oro solo vn pauellon harto espacioso
Puso, rico, gentil, y mas jocundo
Que fue hecho, ni mas marauilloso:
No le acerto a hazer tal en el mundo,
y traxole de Thracia tan hermoso
Quitandole de sobre Constantino,
Que en el holgaua al fresco ayre marino.

81
Melisa, o por Leon que lo rogaua,
O porque mostrar quiso magico arte,
Y la fuerça que assi con el vsaua,
Y como enfrena al Rey Demonio, de arte
Que la infernal region della temblaua,
Sin le quedar rebelde alguna parte,
De Constantinopla à Paris muy presto
Truxo el Demonio el pauellon haquesto.

82
De sobre Constantin que auia el Imperio
De Grecia a medio dia se lo apaña
Con estacas y cuerdas todo entero,
Con mastil, y con toda su obra estraña:
Por el ayre lo truxo, y a Ruggiero
Puso por apossento en la campaña,
Y acabadas las bodas lo tornaua
De donde lo tomò, tal qual estaua.

83
Dos mil años ò mas creo que auia
Qu'el rico pauellon era labrado,
Y vna donzella de la tierra Illia
Que auia el furor prophetico tocado,
Con gran tiempo y estudio hecho auia
De su mano muy rico y bien labrado,
Cassandra se nombrò, y el fuerte hermano
Hector, lo dio por don muy soberano.

84
Como vn cortés y noble caualiero
De su hermano salir tenia hermoso,
(Como que en el arbol via por entero
Ventriexos del tronco el tal famoso)
Reconocido alli auia verdadero
De seda y oro el fruto tan precioso,
Hector le tuuo en harto gran estima
Por quien se dio, y por su obra prima.

85
Pero despues que mal le dieron muerte
Y el Troyano de Griego fue offendido,
Que la puerta Syron abrio por fuerte,
y se siguio mas mal que se ha sabido
Menelao recobro la tienda en suerte,
y con ella en Egypto fue venido,
A Proteo la dio porque en su mano,
Le diesse à su muger que vuo el tyrano.

86
Helena esta muger era nombrada,
Por quien la tienda à aquel Proteo se diera
Que à Tolomeo despues le fue dexada,
A manos de Cleopatra al fin vinicra,
y por gente de Agrippa fue robada,
En mar Leucadio, qu'esta la perdiera
y al gran Augusto y à Tiberio vino
y en Roma estuuo hasta Constantino.

87
Constantino porquien llanto y no risa:
Italia tiene mientra dura fuera.
Despues q̃ odio al gran Tiber en tal guisa
A Bizancio tan rico don truxera
De oro Constantin lo vio Melisa,
El cordel de oro y marfil la madera.
Todo labrado de figuras tales
Que nunca pinto Apelles sus yguales.

88
Las gracias alli en habito jocundo
A vna Reyna ayudan en su parto,
Tan lindo infante parecia qu'el mundo
No tuuo tal d'el sino tercio al quarto:
Via se Ioue Mercurio facundo,
Venus y Marte todo en aquel quarto,
Eternamente se esparzian flores
Y amorosia fazue, y mil olores.

89
Hippolyto dezia vna escriptura
Que en la fax bien clara se leya,
De mas edad lo lleua la ventura
Por mano, y la virtud ant'el venia
Mostraua nueua gente la pintura,
Que la ropa y cabello largo auia,
Venida por mandado de Cotuino,
A demandar el niño tan diuino.

90
Y de Hercules partirse reuerente
Se via, y de la madre Leonora
y venir al Danubio do gran gente
Corria à velle y como avn Dios le adoraua,
Viase al Rey de Vngaros prudente,
Qu'el seso lo admiraua cada hora,
En nueua edad en pueril terneza,
Subiendolo entre todos en alteza.

91
En su niñez y años tan vsanos
El cetro d'Estrigonia le ha entregado,
Siempre el moço se halla entre sus manos
En casa ò en el campo, en blanco armado
O contra fieros Turcos, ò Germanos,
Que el braue Rey emprende, denodado,
Hippolyto esta cerca, y solo attiende
A magnanimas cosas que alli entiende.

92
Viase el tiempo suyo mas florido
Que en disciplina empleo y belica arte,
Declarauale Fusco alli el tentido,
De los antiguos libros parte à parte:
Esto huyr, y esto acometido
Sera, si de inmortal dessear ver parte,
Parecia dezillo assi pintados
Estauan con primor y retratados.

93
Cardenal moço està donde se via
Sentado a consistorio en Vaticano,
y con facundo ingenio les abria,
Entendimiento qu'era sobre humano,
Mostraua cada qual que alli dezia
Quando venga à los hombres, ò mudo vsanol
O si de Pedro à dicha tiene el manto,
Que afortunada edad, que siglo sancto!

Loores del Cardenal Hipolito deste.

94
Las artes liberales empleaua
El moço en el lugar de ocio ocioso,
Quando al osso en el monte alto esperaua
y el jauali en el valle Imaynbroso:
Quando se via en ginete que volaua
Siguiendo à corço, o gamo precioso,
Pareciendo muy proprio qu'en llegando,
En dos partes el gamo yua cortando.

Universidad de Deusto
Biblioteca

95
De poëtas, philosophos diuersos,
En medio estaua vn gran tropel honrado,
Qual prosperos discursos, qual aduersos,
Qual cielo, tierra y mar ha reuelado:
Qual Elegia y qual alegres versos,
Qual cuita heroyca, y qual apassionado,
Musica escucha y delicado passo,
Iamas sin gracia mueue pie, ò da passo.

96
En esta primer parte era pintada
Del moço principal la puericia,
Cassandra la tenia assi labrada
De obras de prudencia y de justicia,
De valor, de modestia bien obrada,
Con la quinta con quien tiene amicicia,
Digo de la virtud que da y derrama,
Con quien el mundo alumbra, y se da fama.

97
En otra parte el moço, al desdichado
Duque de Insubria andaua acompañando
Consejo le da en paz, y en guerra armado
Las culebras con el ra desplegando,
Muestrale vna se misma, y vn cuydado,
Al buen tiempo ni al malo no mirando,
Que en su vida le sigue y le consuela
y en su afflicion parece que se duela,

98
Y viasse con alto pensamiento,
Por la salud de Alfonso de Ferrara
Que va buscando con sotil intento
Cosa que halla y ha de ver muy clara:
Del justo hermano la trayeion y el cuento
Que le ordena su gente la mas cara,
Por esto el nombre hereda tan honrado
Que à Ciceron en Roma le fue dado.

99
En otro estaua armado y reluziente
Ayudando à la yglesia con braueça
Y con rumor aunque con poca gente
A campo se salia con presteza,
Y por solo hallarse alli presente
Tanto valia à la yglesia su ardideza,
Qu'el fuego apaga y antes que el ardiesse,
Podia dezir que VENIO, y vio, y venciesse.

100
Y viase en su patria el rio arriba
Pugnar en contra de mas fuerte armada:
Que contra Turcos, ò contra gente Argiua
De Venecianos fuera nunca armada:
y vencida al hermano assi cautiua
La dana con la presa tal ganada,
Sin dexar para el de la batalla
Sino la honra que no pudo dalla.

101
Mucho en mirallo todos se holgauan,
Aunque no conocian las figuras,
Que quien los auisasse no hallauan
Qu'eran casos y cosas aun futuras.
En ver los rostros bien se deleytauan,
Tan bien hechos, y en leer sus escrituras.
Bradamante gozaua sola dello,
Que Melisa la empuso bien en ello.

102
Aunque Ruggier no està qual Bradamãte
Desto auisado, bien le vino a mente,
Que entre sus nietos le solia Atalante
Alabar à este Hyppolito excelente:*
Quien aura en verlo que cumplido cante
La cortesia que Carlo hazia à la gente,
De varios juegos de solennes fiestas,
Con mesas abundantes siempre puestas.

103
Quien era aqui el mas fuerte caualliero,
Entre mil lanças rotas se veya,
A pie, à caualio, passa juego fiero,
Entre pocos y muchos de valia.
Valor mas que otro muestra aqui Ruggiero
Que vence siempre, y justa noche y dia.
O en lucha, ò dança, ò cosa alli d'estima,
Siempre con mucha honra queda encima.

104
El dia postrero en la hora qu'el solenne
Combite era con fiesta començado
Que Carlo à la siniestra àl Ruggier tiene,
Y à Bradamante junto al otro lado:
De azia la campaña à priessa viene
Contra la mesa vn caualliero armado,
De negro el y el caualio, y fue adelante
De gran persona, y de feroz semblante.

105
Este era el Rey de Argel, que muy corrido
Le puso vna donzella en campo armada
Iuro de no se armar embrauecido,
Ni yr à caualio, ni ceñir espada,
Mientras no fuesse vn año y mes compliado
y vn dia, hermitaño en celda muy cerrada:
Assi en tal tiempo proprios se punian,
Los caualleros d'el error que hazian.

106
Y aunque de Carlo el caso y Agramante
En este medio todo bien supiesse,
No se armò por tener jura constante
Aunque el gran tranco a el perteneciesse,
Mas el año y el mes passado, ante
Y otro dia despues cumplido fuesse,
Con armas nueuas, y caualio y lança
Assi à las bodas vino à ver la dança.

107
Sin apearse, ni inclinarse vn punto,
Y sin hazer señal de reuerencia
Despreciar muestra à Carlo, y todo junto
Tantos señores que eran en presencia,
Cada qual queda atonito en tal punto,
Viendo aqueste tomar tanta licencia,
La viauda y palabras han dexado,
Y cada qual por oyllo està callado.

108
Delante Carlo y los de Claramonte,
Con alta voz, con modo brauo y fiero:
Soy (dixo) el Rey de Sarça Rodomonte
Que à ti Ruggier à la batalla espero
Y quiero antes que el sol nos cubra el monte
Prouarte qu'eres falso caualliero,
Sin merecer por ser à tu Rey falso
Honra delante vn principe tan alto.

109
Bien que tu folloria se vera abierta,
Que mal puedes Christiano ya negalla,
Pero por la mostrar mas clara y cierta,
En este campo vengo assi à proualla,
Y si hay persona aqui que haga offerta
De combatir por ti, quiero acetalla,
Si vno no basta quatro y seys acero,
Y à todos esto mantener en effecto.

110
Ruggier à aquel hablar se ha leuantado,
Y con licencia respondio de Carlo,
Qu'el mentia, y quien tal vno hablado
Que por traydor otalle assi retarlo
Que siempre con su Rey se auia hallado,
De arte que à nadie justo ha de acutarlo,
y que le sostenia luego de hecho,
Que con la Rey lo que se deue ha hecho.

111
Y en sustentar su causa estaua fuerte
Sin ayuda tomar de otro alguno,
Esperando mostrar con buena suerte
Que harto para el auia alli de vno.
Reynaldos, y Roldan, y el Marques fuerte,
Sus hijos blanco y negro cada vno,
Dudon, Marsisa, contra el gran guerrero,
Se ponen porque no salga Ruggiero.

112
Dezian que por ser el nueuo esposo,
Turbar la alegre boda no deuia
Ruggier responde: Estad assi en reposo,
Que tal essesia à mal se me tenia.
Armes que gano al Tartaro famoso
Traen, y sin tardar se lo pedia
La espuela por Rodan le fue calçada,
Y ceñida por Carlos rica espada.

113
Marsisa y Bradamante la coraça
Le ponen, y el arnes como conuiene,
Caualio Astolfo da de buena raça
y el hijo del Danes su estriuo tiene.
Presto cercaron belicosa plaça:
Reynaldo, y Naymo, y Oliueros viene,
Echandose de alli de la estacada
Para tal menester aparejada.

114
Las damas miran con amortecidos
Gestos, como palomas temerosas,
Que de granados pastos à sus nidos
Echan, furias de vientos espantosas
Que à truenos y relampagos crecidos
y à piedras amenazan furiosas.
Todas las damas por Ruggier temblauan
Que à Rodomonte desigual juzgauan.

115
Dest'arte el pueblo y roda là mas parte
De los señores, tal les parecia,
Que aun no de la memoria se les parte
Lo qu'en Paris el Moro hecho auia,
Que solo à hierro y fuego vna gran parte
Destruyo, que aun agora parecia.
y durara el señal de aquella guerra
Gran tiempo en esta populosa tierra.

116
Mas que todas tembleua Bradamante,
No porque en lo que veya alli creyesse
Qu'era mas brauo el Moro ni pujante
De la virtud que de animo viniesse,
Ni à razon que honra en vn instante
Dar suele al que la tiene, aquel tuuiesse,
Mas no puede por miedo tener tino,
QVE quien bien ama teme de contino.

117
O quan de coraçon au ria tomado,
La empresa de la guerra tan incierta,
O costasse la vida, ò el estado
En tal que de todo alla fuesse cierta:
Morir mas de vna vez auria acetado,
Si mas se puede por la tal certa,
y no sufrir que su gentil marido
A peligro mortal fuesse venido.

118
Ninguna razon buena, ò ruego halla
Que traya à effeto lo que va pensando,
En fin fuerça es que mire la batalla
Con rostro muerto y coraçon temblando:
A partir se los dos y todo calla,
Fuertes mueuen las lanças abaxando
Al encontrar parecen ser de velo,
y auia las tajas que subian al cielo.

Virgil. Virgil.
Batalla entre Ruggiero y Rodomonte.

Universidad de Deusto
Biblioteca

119
Vino à topar la lança del Pagano
En medio del escudo sin effeto,
Assi el azero à Hector el Troyano
Templado auia Vulcano tan perfeto.
Ruggier le encuentra bien cõ mejor mano
Passandole el escudo hasta el peto,
Aunq̃ era de vn gran palmo largo y grueſſo
De fuera azero y en el medio hueſſo.

120
Y si la lança à caso no rompia,
En este braue encuentro y fiero assalto,
Do el troço tener alas parecia
Viendole por el ayre volar alto:
Arnes, loriga, y pecho le rompia
Si bien fuera diamante, y en vn salto
Muriera, y pusieron en tal guerra
Las ancas los caualios por la tierra.

121
Con freno y con espuelas porfiando
A los caualios leuantar hizieron.
Las espadas à vn tiempo van sacando,
Ferocissimamente se hirieron:
De aca y de alla con arte meneando
Los famosos caualios reboluieron,
Tentando con espadas fuertes, duras
Lo flaco del arnes y escotaduras.

122
No tiene el Moro el cuero de serpiente,
En los pechos tan duro y escamoso,
Ni de Nembrot aquella espada ardiente,
Ni aquel dia su yelmo tan precioso:
Que quando le gano sobre la puente
Brada mante el arnes fuerte famoso,
Al sacro marmol por tropheo y fama.
Dexo por mandamiento de la dama.

123
Trayà esta fortissima armadura,
No como la primera tan perfecta.
Mas esta con aquella ò la mas dura,
A Balisarda fuera aqui imperfecta,
Ni le basta encantada la hechura,
Ni fina malla por Vulcano eleta
De aca y de alla Ruggier tal labor hazo
Que al Rey de Argel las armas le deshaze.

124
Quando el Moro las armas vio teñidas,
En mil partes sin d'ellas bien valerse,
Que casi todas ciertas las heridas,
La carne siente bien sin defenderse,
Mas lo mueue à brauezas nunca oydas
Que empestuoso mar no suele verse,
Dexà el escudo, y con furor muy fiero
Hiere el yelmo à dos manos de Ruggiero.

125
Con la fuerça que hiere tan pesada
El Po la machina entre naues puesta,
Con hombres y con rueda en alto alçada:
Que sobre agudos postes cae presta:
Assi el Moro a Ruggiero con la espada,
Y manos tan pesadas, lo moleſta:
El yelmo so defiende de tal arte,
Que a el con el caualio no le parte.

126
Dos buelras dio Ruggier cabizcaydo
Braços y piernas por caer estiende:
Redobla el golpe el Moro embrauecido,
Porque no viua mas, y mas lo offende,
El tercio el gran cuchillo no ha suffrido,
Y el fino azero del tal se defiende,
Qu'en pieças el cuchillo va saltando,
Desarmada la mano le quedando.

127
Por esto Rodomonte no ha parado,
Mas cierta con Ruggier que nada siente,
De tal modo quedò desatinado,
De tal modo offuscada assi la mente,
Mas bien del sueño aquel le ha despertado,
Echole el braço al cuello encontinente
El Moro, y con tal fuerça del affierra,
Que del arzon lo saca, y todo en tierra.

128
A penas cae quando se leuanta,
De yra y de verguença todo lleno:
Que vido a Bradamante en pena tanta,
Turbado aquel gentil rostro sereno:
La cayda à la dama la quebranta,
Que casi dexa su alma el puro seno,
Ruggier por emendar aquella falta,
La espada aprieta, y al Pagano assalta.

129
Mueue el caualio aquel contra Ruggiero,
Ruggier lo espera, y diestro se retira,
Del freno assio al passar del Moro fiero,
Y con la mano yzquierda en tórno tira:
Con la diestra entre tanto el caualiero,
Herir la hijada, o vientre, o pecho mira,
De dos puntas sentir le hizo la espada,
Vna en la pierna, y otra por la hijada,

130
Rodomonte en la mano aun se tenia
El pomo de la espada y della parte,
y a Ruggier sobre el yelmo le heria
Que le atordiera presto à el y à Marte:
Mas Ruggier que à razon vencer tenia,
Del braço le asse, y tira de tal arte
Que juntando à la diestra la otra mano
De la silla sacò al fiero Pagano.

131
Tanto hizo caer la fortaleza
Del Moro, alli Ruggier y assi quedaron
En pie los dos, pero en la ligereza
Y espada lo peor llenar jugaron
El Moro, assi Ruggier con gran destreza
Le apartaua de si, y no le juntaron
Que no le cumple sostener por fuerte,
Vn cuerpo tan pesado y assi tan fuerte.

132
Siempre le vee salir sangre del lado,
De la pierna y tambien de otra herida,
Espera velle presto dessangrado
Y con ella tambien dexar la vida,
El pomo y troço el Moro no ha soltado,
Mas con terrible fuerça toda vñida,
Selo atrojo tan rezio al buen Ruggiero
Que mas le adormecio que de primero.

133
En el hombro le dio y en la quixada,
De modo que Ruggier el golpe siente,
Quedole la cabeça assi atronada
Que en pie se tuuo bien difficil_mente.
El Moro cierra, mas de la estocada
De la pierna, el pie falta al continente,
Por querer apretar mas que podia,
Vna rodilla en tierra aquel ponia.

134
Ruggier no pierde tiempo y con presteza
L'encuentra y hiere el pecho y rostro todo,
Y hiere le y golpea, y por flaqueza
Puso la mano en tierra el Moro y codo.
Mas tanto aqueste pone fortaleza
Que se alça y à Ruggier abraza en modo
Que el vno y otro aprieta, asse, y tira,
Arte juntando à su gran fuerça y yra.

135
De fuerça à Rodomonte vna gran parte,
La hijada con la pierna le ha quitado,
Ruggier tenia fuerça, maña y arte,
Y en la lucha continuo exercitado,
Do siente su ventaja no se parte,
Por donde sangre mas ha derramado,
Y vee herido al Moro mas de muerte
Pone braços, y pies, y el pecho fuerte.

136
Rodomonte con yra, y con despecho,
Del cuello y de la espada à Ruggier prende
Quando otra ò rebuelue y sobre el pecho
De tierra leuantado le suspende,
Aqui y alli lo rueda y tiene estrecho,
Y por le derribar mucho contiende,
Ruggiero se recoge y tiempo espera
Que encima el quede y Rodomonte muera.

137
Tanto las presas muda con cuydado
El buen Ruggier, que al Moro assi ciñole,
Hincado el pecho en el siniestro lado
Y con fuerça y poder fuerte apretole,
Su pierna diestra à vn tiẽpo ante el llagado
Hinojo yzquierdo pone, y trauesole,
El otro, y con bryuen de tierra alçole,
Y la cabeça à baxo derriuole.

138
De cabeça, y de lomos fieramente
El suelo imprime el Moro, y la cayda
Hizo que de las llagas como fuente
La sangre corra, y tierra esté teñida.
Ruggier que la fortuna buena siente,
Pone (porque le dexe aquel la vida)
Vna mano, y puñal sobre los ojos,
Otra en la barua, al vientre los hinojos.

139
Como tal vez do el oro van cogido,
En la Paunonia, ó en la mina Ybera
Que supito la gruta va cayendo
Sobre los que codicia alli truxera,
Y les va tan estrecho assi oppriмiendo
Que mal puede el espiritu salir fuera,
Vioſe assi Rodomonte baxo el pecho,
Del vencedor Ruggiero, tan estrecho.

140
A la vista del yelmo le presenta
La punta del cruel puñal horrendo,
y que se rinda amenazando tienta,
Prometiendo dexallo en paz viuiendo,
El Moro que la vida en tanta affrenta,
Por vileza no vsar, va aborreciendo,
Se tuerce, se sacude, por baffalle,
Toda su fuerça pone sin hablalle.

141
Como el mastin debaxo el fiero alano,
Que en su garganta tiene el diente odioso
y le trabaja, y fuerça, y bueluc en vano,
Los ojos fuego, el labrio alli espumoso:
y no puede salir de entre la mano,
Al que vence en vigor no en el rabioso
Corajes tal en vano el Moro fiero
Piensa salir d'el vencedor Ruggiero.

142
Tanto pugna que vn braço ha dessasido,
Y el diestro saca libre, y presta mente
Con la mano que auia à caso asido
El puñal, la tentaua diestra_mente.
Por herille en el lomo, mas sentido
El moço el gran error que loca_mente
Hazia, en alargar à aquel la vida
Acorta la jornada tan teñida.

Universidad de Deusto
Biblioteca

143

Dos ò tres vezes en la frente horrible,
(Alçando en alto el braço valeroso)
El hierro del puñal metiò terrible
A Rodomonte, y queda el en reposo.

Al rio de Acheronte fue inuisible,
Suelta del frio cuerpo sanguinoso,
Blasphemando aquella alma desdeñosa,
Que assi fue altiua al mundo, y orgullosa.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

En Neste vltimo Canto es contenida la cortesia de que vso Leon, el qual por no dexar perecer à Ruggiero pospone el amor que tenia à Bradamante por vencer sus proprios desseos. Al fin es cõtenida la ossadia y muerte de Rodomonte, y a imitacion de Vergilio el sabio Arioſto acaba su elegante obra.

ANNOTACIONES.

Est. 6 Que de Gallia domar brauo venia
Cesar quando dudo, passo y ribera,
Que de Roma enemigo le hazia
Y lo que va prosiguiendo.

Eugeni Hauiendo Iulio Cesar vencido, y sojuzgado a toda Francia, embio a pedir al Senado Romano, le diesse otra vez el exercito y consulado, y fuele denegado, aunq̃ instãdo los Tribunos Antonio y Cassio en fauor de Cesar, pero echaron los los cõsules fuera del Senado, y esto tuuo Cæsar por bastante escusa de auer mouido las guerras ciuiles. Y auiendo embiado desde Rauena algunas esquadras de gente que fuessen delante salio el para Ariminio, y llegado alli hablo con sus soldados y les dixo el agrauio que sus enemigos le auian hecho en Roma. Y despues yendo mas adelante, como llegasse a la tibera del rio Rubicon, estuuo algun tanto suspenso, pensando entre si, q̃ el passar aquel rio auia de ser causa de gran derramamiẽto de sangre, y estando assi en duda succedio vna señal la qual el tomo por buen pronostico, y fue que vio vn hombre de gran estatura sentado cabe si q̃ estaua tañendo vnas cañas, a cuyo sonido se juntarõ otros muchos tañedo resdellos, y entre ellos vinieron algunos trompetas, y el dicho hõbre tomo al vno dellos vna trompeta y se entro por el rio tañendo siempre cõ mayor furia y tocãdo a batalla. En tonces dixo Cesar Vamos donde las señales del cielo, y las maldades de nuestros enemigos nos llaman, y diziendo esto passo adelante con su exercito, y tomo a Ariminio y a Pesaro, y no paro hasta que auiendo echado de Roma a sus enemigos, la quito la libertad, y se hizo señor della. ¶ Apiano, Suetonio, y Plutarcho.

Andrea Maron y el buen monge Seuero.

Est. 13. Por el monge Seuero entiende el Fornari Don Seuero monge de Ceſtello, que siendo sabidor de la conjuracion hecha cõtra el Papa Leõ decimo huyo a Alemania, y alli murio: Pero informando me yo de otros supe que el Poëta no dezia aqui por este sino por Don Seuero de Volterra, mõge Camaldolense, professo del monasterio de los Angeles en Florencia, que fue grã amigo del Arioſto, y tuuo delicada vena de poesia, y no solo fue amado del author por esta causa, pero de todos los doctos y de delicado ingenio de su tiẽpo fue tenido en todas las academias de Italia en gran veneracio, y assi se hallan lectiones que leyo en la academia de Perusa, y en otras partes, y yo he visto muchas cosas que compuso assi en verso como en prosa elegantes y de mucho artificio, en poder del Reuerẽdo padre Don Bartholome de Bañacauallo, que al presente es Procurador General de la orden Camaldolesa en Roma, y otras muchas y diuersas obras suyas me mostro tambiẽ el Reuerendo padre Don Gregorio Macigui de la misma orden. Y porque en sus obras he hallado algunos Sonetos que embio, y otros que respondio a Ludouico Arioſto, me pa-

Porcac.

rado mas facilmente a entender que aya tratado deste el author, y no del Cisterciense, que aũque era docto, y fauorecido del Cardenal Sauli, en cuya casa estaua, no es de creer, que aya querido hazer mencion del, pues todos sabian que en aquel tiempo este Don Seuero por la dicha conjuracion auiendo condenado, y por consiguiente era aborrecido de todos los hombres de buen entendimiento. Antes dire yo mas (y esto contemplança, y sin passion) que se vuiera cargado el Arioſto a si mismo, y a tan honrada esquadra de illustres escriptores, si nombrara entre ellos vn hombre que auia tenido noticia de vna conjuracion hecha contra la persona del Sancto Pontifice, y que auia caydo de su honra, y estaua en odio de todos los hombres de buen entendimiento y Catholicos.

34 Creer tenias poder yo con enmienda
Ayudarte con vida, y con hazienda.

Fella Aquel viejo que en el Terencio pedia al otro viejo su vezino, que le declarasse su dolor y trabajo, como aqui haze Leon a Ruggiero, diziendole, que sabiendo que era lo que le daua pena vuiera podido ayudarle con vna de tres cosas, que eran, o con consejo, mostrandole camino para remediar la causa de su mal. O consolandole, despertando le y haziendole conocer ser su mal menor, y tener mas esperança de remedio, que a el que le padecia le deuia parecer, o hazerle con las tales consolaciones sofrir su trabajo con mas fuerte animo. O si era mal que con hazienda, trabajo, o industria se podia remediar, que ni mas ni menos lo hiziesse. Aut consilio, aut consolando, aut re iuuero. Y verdaderamente, que estas tres suertes de ayuda son las que se pueden offrecer y dar al que esta en afflictiõn y trabajo. Y assi el Arioſto, como prudente en quanto escriuio, no haze, que Leon a vn animo que via ya casi opprimido del todo por el gran dolor que tenia, entre offreciendole consejo, o consuelo, pues deuia creer, que vn hombre qual era Ruggiero no auia de mouer su animo para tomar el vltimo remedio q̃ era el morir, si su mal fuera capaz de remedio, o con consejos, o con consuelo. Y assi le offrece y promete la tercera ayuda sola, como la mas importante, que es el ayuda con los hechos por medio de la hazienda y de los amigos, y con su vida propria si de ella tenia necessidad. Y prosigue assi diziendo luego.

Y no te pese descubrirme en esto
Donde el dolor te aprieta estrechamente,
Que si palabras, si obras, te protesto,
Fuerça, thesoro, astucia, ruego, ó gente
Si vida mia valdra, y sino vale esto
Mi muerte valga, &c.

Podria tambien dezir aqui alguno, que tambien entra aqui prometiendo otra ayuda y no la de los hechos, pues promete astucias, ruegos, y artes. Ya esto digo, q̃ todas estas cosas no salen en ninguna manera de los hechos. Porque el author dixo quatro estancas atras, que Leon auiendo oydo las quexas de Ruggiero auia entendido muy bien, que el tormento que padezia era causado de amor, sin que pudiesse espressamente entender quien era la dama por quien se atormẽtaua, y assi ahora viniẽdo en estos versos como a especificar, o a diuidir en especies aquello que como en partes generales le auia prometido en los versos precedentes declara que ayuda ha de ser la que con su haziẽda, o con sus amigos, o con la propria vida podia darle. Y estos eran, vsar de fuerça en quitar la dama que el amaua a quien con el vsasse engaños, o con otros donde vuiesse lugar, o para mudar la voluntad della ala suya con thesoros, y final mente vsar de qualquier arte y astucia para que la alcançasse y gozasse. En todo lo qual se vee la gran prudencia del author, pues en los dos primeros versos, en el vno solo comprehendio y incluyo en sustancia los generos de todos los hombres. Y junta mente con esto quien considerare todos los siglos, no hallara suerte de ayuda que consista en hecho que no se cõprehenda en estos dos versos todas las cosas y maneras, con que alguno por su obra pueda: en

(no por espontanea o voluntaria inclinacion, o eleccion de la muger) pueda siempre alcançar qualquier muger, cõtense a saber que si con vna de aquellas cosas que dize Leon no se alcança, no queda en el mundo otra orden que se pueda intentar, ni esperar, ni aun imaginar para alcançarla. Saluo si alguno de los de buen entendimiento grossero, como muchos lo dizen, no quisiesse añadir aqui, los encantamientos o yervas y cosas magicas los quales quando nun (por no estar disputando cosas impertinentes) quisiessen presuponerlo, o concediessemos que tuuiessen lugar, se vernan a comprehender debaxo del genero de las antes que es tambien vna de las cosas que Leon ha dicho.

Est. 62
Como el cauto Egeo quedo quando
En la malnada mesa fue bien cierto,
Ser su hijo quien su muger instando
Le truxera el veneno muy cubierto.

Eugeni. Egeo Rey de Athenas tuuo por respuesta del oraculo, que no tuuiesse accesso a ninguna muger hasta boluer Athenas, y pareciendole cosa muy escura lo comunico cõ Pitteo Rey de Troezana el qual por persuasion, o por engaño hizo q̃ durmiesse con su hija Etrea, y de la conuersacion que con ella tuuo le hizo preñada. Al tiempo que se quiso yr a su Reyno, la llenó donde estaua vna gran piedra, y leuantando la escondio debaxo della sus calças y espada, y la mando que si pariesse hijo no se le embiasse hasta tanto que pudiesse el solo leuantar aquella piedra y sacar lo que alli metia, y que la llenasse consigo, y la encargo mucho que hiziesse de manera que otro ninguno lo pudiesse saber. porque se temia Egeo que los hijos de Palante le harian alguna traycion, y esto eran cincuenta, y siempre procuraron offenderle viendole sin hijos. Siendo pues ya Theseo, que fue el hijo que nacio grande, le llenó su madre donde estaua la piedra, que dixi mos, y leuantandola el moço saco las calças y espada, y auiendo hecho grandes cosas en el camino llego a la ciudad de Athenas y hallo que poco antes Egeo su padre con desseo de tener hijos se auia casado con Medea, hija del Rey Oëtes, que era la mas cruel muger que jamas se auia visto, y sabiendo primero que otro ninguno la venida de Theseo, antes que Egeo mirasse en ello por ser ya muy viejo y como por las discordias que con sus ciudadanos tenia qualquier cosa le daua temor, le persuadio que combidasse a comer a Theseo, y que en el banquete le diesse veneno con que muriesse. Y auiendo sido Theseo al combite al tiempo que saco el cuchillo para cortar lo que auia de comer fue conocido del padre por el puño de la espada que traya, y assi atonito y despauorido le quito la bebida que ya tenia en la mano, y arrojandola en el suelo le abraço conociendo le por su verdadero hijo. § Plutarcho.

Est. 85
Pero despues que mal le dieron muerte
Y el Troyano del Griego fue affligido
Que la puerta Synon abrio por suerte,
Y se siguio mas mal que se ha sabido,
Menelao recobro la tienda en suerte,
Y con ella en Egypto fue venida.
A Protheo la dio porque en su mano
Le dexasse a su muger que vuo el tyranno.

Poreac. El excelente Iuriconsulto M. Mario Cotti de Castellon Aretino, me dixo dias ha en la ciudad de Cerota, donde el era corregidor o podestad que de aquesta estancia del Ariosto se auia vna dificultad no pequeña en entender la historia de la guerra de Troya, por que el author la cuenta en muchas partes diuersamente pero porque el citar segun dixo el, todos los lugares seria cosa larga y prolixa, solamente yguala temos dos, que son el vno el que escriuio en el Canto 35. en la Estancia. 27. y este, porque alli haze dezir al Euangelista Sant Iuan contra Homero, que los Griegos perdieron a Troya, y que los Troyanos fueron en ella los vencedores, y aqui lo dize al contrario. De mas desto finge aqui, que Menelao cobro en Egypto a su muger Helena del Rey Protheo, y que en cambio le dexo aquel hermoso panellon. Y es notorio que los Griegos no por otra cosa destruyeron y assolaron la ciudad de Troya sino por cobrar a Helena, delo qual se sigue y entiende que auia deestar en aquel tiempo en Troya.

Y auiendo yo oydo esto, entendi bien que este sabio señor dezia esto por preeminencia a dezir, pues el es tan leydo (de mas de lo mucho que en las leyes ha estudiado) en las historias de todos los tiempos y en las memorias antiguas, y sabe mucho assi por historias antiguas, como por medallas q̃ ha visto, q̃ de tan facil cosa no se puede tener ninguna duda, y se dio por respuesta y mostre, que muchas vezes los poëtas mezclan juntamente las historias con fabulas, y que les es licito hazer esto, segun lo q̃ han de tratar y assi siguen en vn mismo proposito hora vna opinion de vn escriptor, y poco despues la de otro aunque aya dicho cosas cõtrarias a la del otro que antes auia referido. Y assi quãdo el Ariosto hizo dezir a Sant Iuan cõtra Homero, que los Griegos perdieron a Troya, y los Troyanos fueron vencedores siguio la opinion de Dion Chrysostomo antiguo escriptor, que dexo escripta esta historia, y dize en ella que los Troyanos vencieron a los Griegos, y esta confirmada por esta sola cabeça. Y Pausanias trata en los Arcadicos tambien que Penelope que fingidamente es tenida por tan casta fue, como aqui lo dize el Ariosto, vna publica ramera, y pues en lo que toca a Penelope mintio Homero, tambiẽ puede auer mentido en lo de la victoria de los Griegos. Demas desto dize Cornelio Nepos que en lo tocante a historia no se ha de dar credito a Homero, pues introduze a los dioses a combatir. Y quando el author dize en este lugar que los Troyanos fueron vẽcidos, sigue las mas comun opinion, y la que ha de ser tenida por mas verdadera, y principalmente la de algunos que se hallaron presentes en aquella guerra, aunque es verdad que Dite Candioto mezcla tambien algunas mentiras, y dize cosas muy al contrario de lo que cuenta Dares q̃ con mas verdad trata la dicha guerra. Y vease claramente que en esta Estan el Ariosto sigue la opinion de Herodoto, que tambien discorda de Ditte y de Dares. Herodoto dize en el lib. 1. de su historia que auiendo Paris robado a Helena, yendo navegando para el Egeo fue con viento contrario echado en el mar de Egypto, y llego a Canopo boca del Nilo a la ciudad de Tarichea, donde en nombre de Protheo que entonces reynaua en Egypto gouernaua vno llamado Thoni y que este a instancia del Rey que se auia mandado, detuuo a Paris y a Helena con toda la hazienda que trayan, y los embio al Rey a Memphis, y auiendo Protheo reprehendido la maldad de Paris, le mando que dẽtro de tercero dia saliesse de su reyno, dexãdo a Helena y cõ ella todo el thesoro q̃ auia robado porque la queria restituyr a Menelao. En este tiempo Menelao fue con grandissimo exercito a Troya, y por sus embaxadores, embio a pedir a los Troyanos a su muger Helena y su thesoro, y respondiendole ellos que no tenian lo vno ni lo otro, que estaua todo en Egypto, y entendiendo los Griegos que auian sido burlados, destruyeron a Troya despues de auer estado sobre ella muchos años, y buscando en ella Menelao a Helena y no la hallando, fue a Egypto, y cobro la de Protheo.

Est. 88
A vos Reyna ayudan en su parto.

Y luego vn poco mas abaxo en la Est. 89. dize.

Hippolyto dezia vna escritura
Que en la faja bien clara se veya.

Eugeni. Y lo que mas va diziendo en las doze estancias que siguen a esta.

Escriuiendo las gracias y calidades del Cardenal Hippolyto de Este, hermano del Duque Alfonso de Ferrara, aquien va dirigida esta obra, comiença el autor por su nacimiento haziendo que sea muy grato y bien afortunado. Fue hijo del Duque de Ferrara Hercules y de Doña Leonor hija del Rey de Napoles, aquien da titulo de reyna, por ser hija de reyes. Siendo Hippolyto aun niño, Beatriz hermana de Leonor su madre, y muger del gran Mathias Coruino Rey de Vngria, de quien ya auemos tratado, no teniendo hijos embio por el dicho Hippolyto a Ferrara y saliendo de la casa del Duque su padre llego a Vngria al tiempo que el Rey acabaua de expugnar a Vienna, y no quiso entrar dentro sin primero ver y abraçar al Hippolyto, el qual de todo el exercito que estaua sobre el rio Dambio, fue con sonido de trompetas y dichosa acclamacion recebido honradissimamente, y el Rey le dio el mas principal lugar de todos los principes de su reyno. Y despues el Arçobispado de Strigonia, q̃ es el mayor y mas principal de su reyno. Y desde aquel dia no se hizo en aquel reyno cosa digna de honor de que no participasse y tuuiesse loor

el Cardenal Hippolyto Ludouico Sforça, llamado el Moro Duque de Milan, q̃ era casado con Beatriz hermana del dicho Hippolyto sabiendo su prudencia y ingenio le rogo tomasse el Arçobispado de Milan, y le dixo que negociaria que fuesse Cardenal, y le hizo mientras lo negociaua yr a Milan, para que tuuiesse el cargo del gouierno de aquel estado. Y siendo despues la fortuna contraria a Ludouico, porque los pueblos se le rebelaron, y los suyos se conjuraron cõtra el, y los Suyzzaros le cometieron traycion, no por esso Hippolyto mudo su animo, antes en presencia del Rey De Francia declaro su voluntad con mucha constancia. Despues desto atraydo del desseo de su patria, troco el Arçobispado de Estrigonia por el Obispado de Agria. Siendo aun bien mancebo fue cabeça de los Cardenales Diaconos, y prefecto en el Vaticano de los sacerdotes. Fue letrado y amigo de los hombres de letras, a los quales remuneraua muy biẽ. Libró por dos vezes a Ferrara, la vna rompiendo la armada Veneciana, y la otra descubriendo la conuracion que sus hermanos trataua contra el Duque, como atras auemos dicho. ¶ Escriue su vida y hechos Paulo Iouio en la vida del Duque Alfonso.

Est. 98 Por esto el nombre hereda tan honrado
Que a Ciceron en Roma le fue dado.

Dolce. Ciceron fue llamado padre de la patria, porque libro a Roma de la conjuracion de Cathilina, y assi dize Iuuenal:

Romam patrem patriæ Ciceronem libera dixit.

Soy, dixo, el Rey de Sarça Rodomonte.

Est. 108 Imita aqui el Ariosto la batalla que vuo entre Eneas y Turno, en el vltimo de las Eneidas que escriue Vergilio.

Dolce.

Est. 114 Las damas miran con amortecidos Reclan furias de vientos espantosas,
Gestos, como palomas temerosas, Que a truenos y relampagos crecidos
Que de granados pastos a sus nidos Y a piedras amenazan furiosas.

Dolce Es tomada esta comparacion de dos lugares de Vergilio, el qual en el lib. 2. de la Eneida, dize assi, aunque propriamente no es esta.

Præcipites, atra ceu tempestate columbæ.

Y en el vltimo lib. dize:

Qualis vbi ad terras abrupto sydere nimbus
Et mare per medium, miseris heu prescia longe
Horrescunt corda agricolis? dabit ille ruynas
Arboribus, stragemque satis.

Est. 116 Mas no puede por miedo tener tino,
Que quien bien ama teme de continuo.

En el Toscano dize assi.

Pur stare ella non può senza sospetto
Che de temere amando ha degno effetto.

Fornar. El Fornari diligentissimo escudriñador, dize aqui y lo nota, que dõde dize el author effetto, vuiera antes de dezir, occasion, conuiene alaber, que amando tenia digna occasiõ de temer, y responde, que no es ningũ inconueniente que aya el poëta dicho effecto, por que diziendo lo assi, da a entender que Bradamante digna mente y no sin razon sentia aquel effecto, o passion la qual es el effecto del temor. Y la razon es esta, segun el dize: Que quien ama es necessario que tema, lo qual me hizo acordar que antes que yo viesse este lugar del Fornari, si vna vez la misma respuesta al señor Cesar Ducco, gentil hombre Bresciano, que queriendo mostrar su mucha curiosidad, me preguntó, de que manera se podria defender el Ariosto en este lugar donde auia puesto effecto por occasion, con otro medio que con el vulgar, y acostumbrado de la necessidad de la rima, y yo le respõdi lo mismo que despues aduerti que auia notado el Fornari, que es que el Ariosto puso muy discretamente antes effecto que occasion, porque el temor es effecto, que procede del amor, y no occasion del mismo amor, lo qual confirma Ouidio en la primera de sus epistolas, diziendo desta manera:

Quando ego non timui grauiora pericula veris?
Res est sollicitis plena timoris amor.

Esta. 124 Con la fuerça que biere tan pessada Con hombres y con rueda en alto alçada
En Troo, la machina entre naues puesta Que sobre agudos postes cae presta.

Dolce Es tomado de Vergilio en el lib. 9. de la Eneyda, y dize:

Qualis in Euboico Baccharum lucus quondam
Saxea pila cadit, magnis qui tum mollibus ante
Constructam iaciunt ponto.

Est. 143. Dos o tres vezes en la frente horrible Al Rio de Acheronte fue inuisible,
(Alçando en alto el braço valeroso) Suelta del frio cuerpo sanguinoso
El hierro del puñal metio terrible Blasphemando aquel alma desdeñosa
A Rodomonte, y queda el en reposo Que assi fue altiua al mundo y orgullosa.

Dolce. Vergilio en el fin del lib. 12. de la Eneyda, dize

-ferrum aduerso sub pectore condit
Feruidus: at illi soluuntur frigore membra,
Vitaque cum gemitu fugit indignata sub vmbras.

¶ Fin del Canto quarentesimo quinto.

SONETO DE DON
Juan Aguilon.

LEuanta tu cabeça sacto Ybero
Veras aquel de Vtrea belicoso
De auer puesto en batalla glorioso,
La vida por su Rey siempre el primero.
O nimphas de Saldibia al vuestro Ybero
Aparejad el lauro vitorioso,
Pues con su lira al Mincio, al Po famoso
Tiene llenos de embidia el nueuo Homero:
Venid a coronar desta vitoria
A quien pudo alcançar tan alto grado,
Que no ay quien yguatar se le presuma:
A el solo se deue immortal gloria:
El es el que por obra ha confirmado
Que no emboto jamas lança la pluma.

SONETO DE DON
Serafin Centellas.

SI a Homero la Odissea tan nombrada,
Si las Eneydas a Maron famoso
Tienen la sacra frente del honroso
Laurel, tan justamente coronada:
No menos esta obra delicada
Cine de honor eterno el belicoso
Ybero en mil batallas vitorioso,
Ygualando la pluma con la espada
Quien su copiosa lengua ha enriquecido?
Y la dulce Toscana assi imitado?
Y alcançado en las armas tanta gloria?
En su siglo el de Vtrea solo ha sido:
Por quien Apolo y Marte han consagrado
Su claro nombre a la immortal memoria.

¶ TABLA DE LOS CANTOS por folios y paginas.

CAnto. 1. Damas, armas, amor, yempressascanto. fol. 1. p. 1
C. 2. Injustissimo amor porque tan raro. fol. 7. p. 2
C. 3. Aunque el dissimular reprehendido. fol. 14. p. 1
C. 4. Todos los animales de la tierra. fol. 18. p. 2
C. 5. Triste quien mal obrando se confia. fol. 24. p. 2
C. 6. Quien anda estrañas tierras y partidas. fol. 30. p. 1.
C. 7. Quantas encantadoras, quantos. fol. 35. p. 1

Universidad de Deusto
Biblioteca

C.8. Que no hara de vn coraçon sujeto.fol.40.p.2.
C.9. Entre toda la fe y amor del mundo.fol.46.p.1
C.10. Aunque muy blando freno en el furioso.fol.53.p.1
C.11. Ceres despues que de la madre Idea.fol.58.p.2
C.12. Bien fueron caualleros venturosos.fol.63.p.2
C.13. En los assaltos en crueles ruydos.fol.68.p.2
C.14. Siempre fue el vencer loada cosa.fol.76.p.1
C.15. Graues penas de amor son ya prouadas.fol 87.p.1
C.16. El justo Dios quando nuestro peccado.fol.82.p.1
C.17. Magnanimo señor qualquier vso acto.fol.96.p.1
C.18. Nadie puede saber si es bien amado .fol.107.p.1
C.19. Damas antiguas admirables colas. fol.113.pag.2.
C.20. No creo que apriete cuerda muy torcida.fol.120.p.2
C.21. Corteses damas las q a vuestro amante. fol.124.p.2
C.22. Procure cada vno buenamente .fol.130.p.1.
C.23. Quien mete el pie en liga de amor puro.fol.136 pag.2
C.24. O gran contraste en jouen pecho ardiēte.fol.141.p.2
C.25. Corteses damas ya en vn tiēpo ha auido. fol.148.p.1
C.26. Muchos consejos de muger han sido.fol.157.p.2
C.27. Damas y quien a damas tiene en precio.fol.165.p.1
C.28. O mente enferma vana y inconstante.fo.170.p.2
C.29. Quando vencer se dexa de la yra.fol.175.p.1
C.30. Que dulce mas que mas jocundo estado.fol.180.p.2
C.31. Muy bien me acuerdo que cantar deuia.fol.186.p.2
C.32. Thimagoras,Parrasio,y Polignoto.fol.193.p.1
C.33. O hambrienta inica y fiera Harpia.fol.216.p.2
C.34. Quien subira por mi señora al cielo.fol.223.p.1
C.35. Conuiene sea cortes el bien nacido.fol.235.p.1
C.36. Si como en alcançar primor alguno.fol.235.p.1
C.37. Gentiles damas que admirable audiencia.fol.242.p.1
C.38. La pena de Ruggiero ciertamente.fol.247.p.2
C.39. Largo seria si los aduersos casos.fol.252.p.2
C.40. El olor que se esparce en la muy bella.fol.257.p.2
C.41. Qual duro freno,o qual nudo de azero.fol.264.p.1
C.42. O misera auaricia,o hambrienta.fol.270.p.2
C.43. En pobre casa a vezes despreciada.fol.180.p.2
C.44. Quāto en la inquiera rueda vees muy alto.fol.289.p.2.
C.45. Si en inicarra se vee lo verdadero.293.p.2

REPERTORIO DE LAS MAS PRINCIPALES MATERIAS DE esta obra,por orden del alphabeto, donde se hallaran por Cantos, folios, columnas, y estancias.

A

Aduertencias necessarias para mejor entender esta obra. de Gerouymo Ruseli en el quaderno a pag 10

Agramāte tiene cercada a Paris.Can to.7.fol.38.co.una.1 estancia. 69 manda hazer reseña de tu gente.C 13 fol.68.co, 1.est.11.combate a Paris fol.72.est 97 da assalto a Paris.C 15.fol.82 col 3 est 17 procura concertar el desafio entre Rodomonte y Mandricardo C 16 fol.161 col 3 est.103. embia vna embaxada a Carlos, y remite toda la guerra en batalla de Ruggiero y Reynaldos.C 37 fo.244 co.3 est.85 reconfortanta el concierto hecho sobre la dicha batalla.C.38 fol.248 col.1 est 16 retirase y sale huyendo de Francia,fol.250 col.3 est 73 derriba rata a Dudon en la mar.C.39 fol.251 col 4.est 8.de safia a Roldan y entran en campo con el Gradasso y Sobrino, contra Roldan,Brandimarte y Oliueros,fol.254 col.4.est.55,matale Roldan, C 41 fol.264 col.1 est 8

Alcina hada,y su palacio,C.6 fo 30 col 3 est 8 Alcina hermosura.est 11,duerme con Ruggiero, fo 31 col 1 est.29. vee Ruggiero su fealdad por virtud del anillo encantado que le dio Melisa fo 33 co. 1 est.72.va en seguimiento de Ruggiero, Can 7 fol 35 col.3 est 13 vence la Logistilla, Canto 8 fol.48 col 2 est 55

Amon y Beatriz contradizen el matrimonio q Reynaldos auia cōcertado entre Ruggiero y Bradamante,y quieren que se case con Leonfalio de Emperador de Constantinopla,C.mo.43 fo. 286 col.1 est 37

Andrea Doria C.15 fol.147 col 2 est.31

Angelica la bella llega a Paris trayendo sola Roldan en su compañia. C.1 fol. 1 col 3 est.3, huye desde a Carlos roto est.10.encuentra con Reynaldos,est 11 defiendela Ferraguto,y mientras que combaten huye, fol.2 col.17, encuentra con Sacripante y forcele en su poder fol 3 col.2 est.19.cautiuanla vnos saltadores,C.7 fol.36 col.3 est.61 cautiuanla para que la combata vn monstruo,est.65 libra la Ruggiero con la luz del escudo encantado, y dala el anillo que hazia inuisible al que le traya y se enamora della.fol 50 est.104.110 115 huye de Ruggiero haziendose inuisible.C.10 fo. 58 col.2.est.6, deshaze con la virtud del anillo el encantamiento del palacio de Atalante Can.11 fol.54 col.3 est.29 enamorase de Medoro C.18 fol.107 col 4 estan 20.langue las heridas fol.108 col.2 est.19 casase con Medoro est 34, torna a Leonate,col 3 est 47 encuētra en el camino con Roldan loco.C 28 fol 172 col.4 est.55, embarcanse ella y Medoro fol.175 col.3 est 16

Argalia se aparece a Ferraguto en vn pio cō su yelmo en la mano.C.1 fol.1 col.2 est.2

Astolfo Paladino conuertido en mirto en la isla de Alcina habla con Ruggiero.Can 5 fol 25 col 2 est.33 dale Logistilla vn libro y vn cuerno de gran virtud,C.14 fol.76 col.1 est 13 14 15 mata a Orillo,fol.79 col 3 est.87, va a las justas de la ciudad de Damasco.C.19 fol.100 col.1 est.56 y encuentra con Marfisa y vanse a vestir,est.98,libra a sus compañeros en la isla del Llanto con el son del cuerno C.19 fol.110 col 2 est.88.deshaze el palacio encantado de Atalante,Can.21.fol 115 col.2 est.21.da el caballo Rabicano y la lança encantada a Bradamante, y vase en el Hyppogrifo Can 21 fol 130 col.3 est 14 15.16,vee gran parte del mundo yendo en el Hyppogrifo.Can.32 fo. 201 col.1 est 96 llega al reyno de Senapo, col 2 est.103 y le libra de las Harpias y va en su seguimiento y la encuentra fol.206 col.2 est.125, habla con el espiritu de Lydia C 33 fol.216 col 4 est.9, encuentra con Sant Juan Euangelista.fol: 218 col 4 est 54.el qual le muestra y dize grandes cosas.fol.219 col.1 est.60, va a los montes de la Luna,y a los campos Elisios, donde vee grandes sombras,y otras cosas.C 34 fol.223 col 2 desde la est.3 hasta 101 da vista a Senapo.C 37 fol.243 col.1 est 17, y el le da gente para passar a Africa est.28 recoge el rey en vn bosque,col 2 estan 30 y cabando piedras le combaten con ellas,est.33 34 corre a Africa col 3 est.38, libra de prision a Dudon C 38 fol.248 col.3 est 4 de las hojas de arbol le hazen navios est.26 y 27. libra de prision a Oliueros,Brandimarte y Sansonet,col.4 est.30, haze que Roldan cobre su seso. fol.250 col.1 est 60 torna a Biserta.Can 38 fo.253 col.1 est 15 con otras.

Atalante mago maestro de Ruggiero,es vencido por Bradamante.Can.3 fol.13 col.2 est 26.y deshaze el castillo encantado. col.4 est 39. haze vn palacio encantado,en el qual mete a Ruggiero

Universidad de Deusto Biblioteca

ra a Ruggiero y a otros caualleros, can.11 fol. 154 co.2 est 8 con otras muchas. Su espiritu dize a Ruggiero y Marfisa como son hermanos estando combatiendo los dos, canto. 35 fo.233 col.3 desde la est.59 hasta 65

B

BAlisarda espada de Ruggiero canto 6 fo.33 co.2 est 76

Batalla entre Reynaldos y Ferraguto, can 1 fo.2 co 2 est. 17

Batalla entre Reynaldos y Sacripante, cant.2 fo.7 co 4 est.5

Batalla entre Reynaldos y Polinesso can 4 fo. 22 co.2 est. 88

Batalla de Roldan con los de Ebuda, canto.10 fo.55 co.1 est.50

Batalla de Roldan y Ferraguto, canto 11. fo.60 co.3 est 45

Batalla de Roldan y Mandricardo, cant 22 fo. 143 co 2 est.82

Batalla de Mandricardo y Zerbino, can.22 fo. 139 co.1 est. 59

Batalla de Mandricardo y Rodomonte, canto 21 fo 140 co.3 est 99

Batalla de Ruggiero y Mandricardo, can.29 fo. 177 co 1 est.47

Batalla de Reynaldos y Guidó Saluage, can. 30 fo.181 co.2 est 18

Batalla de Rodomonte y Brandimarte, fol.183 co 2 est 63

Batalla de Reynaldos y Gradasso, can.32 fol. 204 co.2 est.29

Batalla de Marfisa y Bradamante, canto.35 fol. 218 co. 4 est.46

Batalla de Ruggiero y Marfisa f 233, c.1 est.52

Batalla naual entre las armadas de Agramante y Dudon can 38 fo 2 50 co.4 est. 81

Batalla de Ruggiet y Dudon, cã. 39 fo.255 co. 4 est.78

Batalla entre Roldan, Brãdimarte y Olíueros, contra Agramante, Gradasso y Sobrino en Lipadula, can. 40 fol 262 col 2 est. 68

Batalla de Ruggiero y Rodomonte. Cant 45 fol.268 co 2 est 118

Bardino amo de Brandimarte va en su busca y le halla, Can 38 fo.249 co 2 est.41 florale en su muerte Can 42 fo.271 col.3 est. 168

Bireno Duque de Selãdia se enamora de Olympia, Can.8 fo 41 col.3 est.21 dexala en vna isla y vase. C.9 fo.46 col 4 est 10

Bradamante hermana de Reynaldos derriba a Sacripante, C.1 fol.3 col 4 est.63 va en busca de Ruggiero, y encuentra con Pinabelo, el qual por el ganola haze caer en vna gruta, y pensando que la dexaua muerta se va con su caualllo, Can. 2 fo 9, desde la est. 33 adelante en muchas estancias Habla con Melisa en la misma cueua, fo 11 co 2 est.11. y dizela Merlin su decendencia, co.2 est. 88. vence a Atalante y libra a Ruggiero y a otros muchos que estauan encantados, C.3 fo.15 col.2 est. 26 dizela Melisa las mugeres famosas que decenderan della. Cant.22 fo 65 col 3 est.17 conocense ella y Ruggiero, Can. 23 fol. 125 co.4 estan. 32 encuentra con Astolfo, y dala el caualllo Rabicano y la lança encantada, Can. 22 fol. 130 co.3 est.14 y 15 embia a Ippalca en busca de Ruggiero y embiale el caualllo Frontino, fo 131 co.2 est. 31 quexase de Ruggiero. C.31 fo. 187 col.2 est.18 con otras muchas. Dala vn Gascon nueuas de Ruggiero, y tiene celos de Marfisa. fo.187 co 4 est 29. Habla sola contra Ruggiero, fol. 188 co 1 est. 37 y va en su busca. col.3 est. 48 llega a la Roca de Tristan, y entra en ella derribando primero tres Reyes, fo. 189 co 3 est.76 y 77 mira las pinturas que estan en vna sala de la Roca C.32 fo.193 col.2 est.5 con muchas que siguen. Iusta con Rodomonte y derribale, C.34 fol.228 co 1 est 119 va a Arles y embia a Ruggiero a Frontino y desafiale, co. 4 est. 131 saliendo Ruggiero a justar con ella passan las lanças en alto, fo 231 co 3 est 38 haze batalla con Marfisa, co.4 est.46 son amigas las dos, fo 234 co. 3 estan 83 va con Marfisa y Ruggiero al castillo de Marganor y combaten cõ el, can. 36 desde fo.237 columna 1 est 35 hasta fo 239 co.3 est.100 vaa Arles al campo de Carlos y lleua consigo a Marfisa, fol. 240 co.4 est 102. Llanto que haze queriendola casar su padre cõ Leon principe de Grecia can.43 fol. 282 col.2 est 41 escriue a Ruggiero, fo. 283 co.1 est.61 quexase de Ruggiero, can.44. fo.287 co.2 est 31 combate con Ruggiero pensando que era Leon, fo. 289 co. 1 est, 92 quexase de Ruggiero, fo. 290 co.1 est 97 casase con Ruggiero, y la solennidad de sus bodas. can.45 fo.296 co 3 est 76

Brãdimarte se parte del campo del Emperador Carlos en busca de Roldan, can. 7 fo.38 co.4 est. 88 es detenido y encantado en el palacio de Atalante. can.11 fo.59 co.1 estan. 11 sale del encantamiento, can.21 co 2 est 10 prendele Rodomonte, can.30 fo 183 co.3 est. 75 cobra libertad, can. 38 fo.248 co.4 est. 13 es nombrado jũta mente con Roldan y Olíueros para la batalla contra Agramante, Gradasso y Sobrino, canto 39 folio 254 columna 4 estancia 58 Gradasso le hiere mortalmente, can 40 fo.261 co 4 est.59 muere, can. 41 fo 264 co 3 est 13

Brunelo ladron, canto 2. folio 21. columna 3 estancia 98

C

CAligorante gigante, canto.10 fol.77 colu 4 est 43

Campo entre Reynaldos y Ruggiero, cant.37 fo.245 co.1 est.76

Carlos Emperador roto por Agramante, can 1 fo,1 col.3 est.9 embia a Reynaldos por gente a Ingalaterra y Escocia, can 2 fo.8 co.3 est 26 cercale Agramante en Paris, can.7 fo,38 co.1 est 69 Defiendese del, can.14 fo.76 co 2 est.8.3 cant 15 fo,82 co.4 est.17 Exhorta alos suyos que vuan huyendo de Rodomonte can.16 fol.87 col. 2 est.7 habla consigo mismo, col.3 estan.14, da batalla a Agramante y vencele. can.17 fol 97. desde la est. 146 hasta 58, y bueluela a proseguir en la est. 146 hasta el fin. Señala a Reynaldos que haga campo con Ruggiero, C 37 fo.244 co.4 Iura los cõciertos hechos cõ Agramante, fo.245 co.2 est.82 da corte franca en las bodas de Ruggiero y Bradamante, can.45 fo.296 co 4 est.77

Casa del sueño, C 13 fo.71 co 4 est.91

Corebo de Bilbao, C.12 fo.64 co.3 est 24

D

DAños que causan la poluora y artilleria, C. 10 fo 53 co.4 est.12

Dardinel hijo de Almonte y sus proezas, Cã.17 fo.102 co 1 est.147 Muere a manos de Reynaldos, co 2 est.152, Buscã su cuerpo Gloridan y Meduro para enterrarle fo.103 co.4 est 186 y otras.

Descripcion de Paris. C.13 fo.72 co.2 est. 102

Descripció del Cayro C.14 fo.78 co.3 est.63

Descripcion de Damasco, C.16 f 87 co 4 est.18

Deferiue la noche, C.31 fo 189 co.1 est.63

Desctiuese vn sumptuoso palacio, Cant. 41 fol. 267 co.1 est 72

Deseriuese vna fuente, C.41 f.267 co 2 est. 78

Declaracion muy necessaria para mejor entender esta obra que compuso Fausto de Longiano, al primer quaderno. a

Don Diego de Mendoça alabado, Can. 41 fol 46 col.3 est 107

Doralice toma la por Mandricardo, y quitala a el que la lleuauan a casar con Rodomonte C 13 fo 70 co.1 est 41, Escoge a Mandricardo y desafia a Rodomonte, C.26 fo,162 co.1 est.1

E

EL author defiende el sexo femenino, Can.26 fo, 162. co.3 est 123

Exemplo y su officio, C 33 fo 220 col. 2 est.88

Edmonide de Olanda es herida mortalmente de Zerbino, C.20 fo.121 col. 1 est.12

Exhortacion del author a los Christianos, Cã, fo.290 co.1 est.74

Expugnacion y presa de Biserta, Canto.29 fol. 253 co.1 est.15

F

FErraguto se pone a beuer en vn rio, y se le cae el yelmo en el, C.1 fo 1 co 4 est.14 Haze batalla con Reynaldos en defensa de Angelica, fo. 2 col.1 est.17 habla con el la sombra de Argalia esta.27 jura de no ponerse otro yelmo si no el de Roldan, co.3 est. 30 es encãtado en el palacio de Atalante. C.11 fo. 59 co.4 est.19 haze batalla cõ Roldan, col.3 est.45 y halla el yelmo y ponesele fo,61 co.1 est.60, derribale Bradamante, C.34 fo. 229 co.2 est.150, y por mandado de Bradamante llama a justa a Ruggier, C.35 fo.231 co.3 est.11

Fiction y encarecimiẽto del author en loor de Ysabela, C.18 fo.171 co. 3 est 28

Flordelis sale de Paris en busca de Brandimarte, Can.7 fo.38 col 4 est.90, y andandole buscando se halla a la batalla entre Mandricardo y Zerbino, Can. 23 fol.138 col.4 desde la est. 52 hasta 72, vio caer del puente de Rodomonte a Roldan loco. Can.28 fo.172, C.2 estan 143 y otras. Dize a Reynaldos como Roldan andaua loco. Can.30 fo 182 col 2 est 42, Lleua a Brandimarte a combatir con Rodomonte, y dexandole preso se va, fol 183 colu.4 estanc 77. Encuentra con Bradamante y lleuala a combatir con Rodomonte, C. 34 fol 227 col 3 est.107, lleua el caualllo Frotino a Ruggiero, y desafiale de parte de Bradamante, fo.228 colu.3 est.32 Halla a Brandimarte, C. 38 fo.249 col. 1 est.38. Iubra las sobrevistas a Brandimarte para la batalla de Lipadula. Can 40 fol. 258 co.4 est.31. Llanto que haze quando supo la muerte de Brãdimarte. C.42 fo.277 co.1 est. 176

Fraude y sus condiciones, C 3 fo.71 co.3 est. 86

Fuentes de Merlin y sus effetos, Cant 1 fol. 4 co.3 est. 78

G

GAbrina está presa en la cueua con Ysabela, Can.11 fol.62 col 1 est 92. Lo demas que la succedio se hallara en Zerbino y Pinabelo,

Gradasso Rey combate con Atalante, y queda encantado en su castillo. C.2 fo.9 col 3. desde la est.45 hasta 57. Desafia a Reynaldos por Bayarte, can.30. fo.184 co. 3 est.96 Dalieten la batalla de acuerdo, can.32 fo.204 co.2 est.79, halla a Bayarte y lleuale, est. 93. Aporta con fortuna a vna isla do halla a Agramante. Can. 39 fol. 254 co 2 estan. 46. Entra en el desafio contra Roldan en Lipadula can 40 fo.259 co.2 est.69 matale Brandimarte fo.261. co 4 est.101. Matale a el Roldan Can. 41 fo 264 co. 2 est.10

Grifon y Aquilante hijos de Olíueros combaten cõ el gigãte Otillo, C.14 fo.78 est 67 dexan

la batalla a Astolfo fo 76 co. 2 est. 81 y partenla con el, c. 4 est. 92, entra en las justas que le hazen en Damasco, can. 16 fol. 90 col 3 est 84 y en ellas vence muchos caualleros, col. 4 desde la est. 90 adelante, Llegan a Damasco Aquilante y Astolfo y traen presos a Martino y Origille de la loca stigados, fol. 99 est. 92, aportan con torneta a la isla de las mugeres homicidas, can 18 fol. 109 co. 4 est 65, sale huyendo della con sus compañeros can. 19 fol. 117 col. 4 est 95, desembarcan en Marsella col 4 est. 101, prenden le Pinabelo juntamente con Aquilante, Guidon, y Sansoneto, y hazenles que mãtengan vna mala costumbre, can. 21 fol. 120 col. 4 est 43 van al campo de Paris, y encuentran con Reynaldos, C 20 f. 181 c 1 est 37

Guidon Salvage haze batalla con Marfisa en la isla de las mugeres homicidas, can. 18 fol 110 col. 4 est 94, despartese la batalla fo 111, col 2 est 105 dize a Marfisa y sus compañeros quien eran, can 19 fol 113 col. 2 est. 56 7 huyen todos de la isla por el son del cuerno de Astolfo, fol 117 c 1 est. 91, desembarcan en Marsella, col. 4 est 101 llegan con Sansoneto, Grifon, y su hermano al castillo de Pinabelo donde los prende, y hazeles mantener vna mala costumbre, can 21 fol. 126 co 4 est. 53 derriba a Ricardete, can. 30 fo. 185 col. 4 est 10. justa con Reynaldos, est. 14, tienen los dos batalla co. 3 est. 18 Despartese y porque causa col 3 est. 27 dase a conocer a Reynaldos por hermano, col 4 est 30, vã a Paris en fauor de Carlos co 4. est 55

H

Historias modernas canto, 32 fol. 261 col. 3 desde la est. 10. hasta 57

I

Jpalca mensagera de Brada mante cant. 22 fol. 131 col. 2 est 28 habla con Ruggiero, y dizele como Rodomõte la auia quitado el caualllo Frontino can 25 fo 111 co. 2 est 81

Isabela hija del Rey de Galicia, can. 11 fo. 62 co. 2 est 91 cuenta a Roldan los amores con Zerbino, can. 12 fo 63 co 2 est 4 muere a manos de Rodomonte, can. 18 fol 171 co. 3 est 25

L

La fama y su officio, can. 31 f. 220 co. 2 est. 86

Leon hijo del Emperador de Grecia le enamora por oyr las de Bradamante, y la pide para se casar con ella can. 43 fo. 281 co 1 est. 12 sacala Ruggiero de la prision en que le tenia Theodon, can 44 fo 283 co 4 est 46. halla a Ruggiero cercano a muerte y libra le can 45 fol. 294 col. 3 desde la est. 29

Ley de el reyno de Escocia contra las mugeres canto 3 fo. 16 coluna 3 estan 59

Linage de Ruggiero y Marfisa, can. 35 fo 234 co 4 est. 70

Logistilla hada, can 1 fo. 26 co. 2 est 43

Looores del Emperador Carlos quinto cant. 14 fo 77 co. 1 est 21 y can 25 fo. 150 c 1 est 49

Looores del Rey Don Fernando quinto, can 25 fo 149, co 4 est 44

Looores de Francisco primero Rey de Francia, can 25 fo 150 co. 1 est 52

Looores del Rey Don Philippe segundo, can 25 fo. 150 co 2 est 57

Looores de muchos caualleros modernos, cant. 25 fo. 150 co 3 desde la est 61 hasta 92

Looores de authores modernos, cant 41 fol. 267 col 2 est. 82

M

Mandricardo va en busca de Roldan, Cant. 13 fo. 69 co. 2 est. 32. encuentra con los que llenauan a Doralice, y quitasela, fol. 70 col. 1 est. 45, haze batalla con Roldan sobre Durindana, Can 22 fol. 135. co 2 est 82, toma la espada de Roldan, y sobre ello haze batalla con Zerbino C. 23 fo. 139 co. 1 est. 58 con otras muchas, hasta dexar herido mortalmente a Zerbino en la est. 70 combate con Rodomonte, y despartelos Doralice fol. 140 co. 3 desde la est 99 hasta 110, enamorase de Marfisa, y combaten los dos. Can. 25 fo. 152 co. 1 est 101 tiene palabras, y viene a batalla con Ruggier sobre el aguila blanca, C. 25 fol. 153 co. 1 est. 12 llega al campo de Agramãte que estaua sobre Paris, C 26 fo 158 co 1 est. 15 buelue a contrastar con Rodomonte, Ruggiero y Marfisa, fo. 159 co 1 est 40 haze batalla con Ruggiero, C 29 fo. 177 co 1 est 473 su muerte, c 3 est. 64 10. C 29 fo. 177 co 1 est 473 su muerte, c 3 est. 64

Mantoua hada por quien se llamo assi la ciudad de Mantua, C. 42 fo 272 col. 3 est. 97

Marfisa va a Damasco y encuentra con Astolfo y Sansoneto, Cã 17 fo. 100 col. 2 est. 98 y 100 Toma sus armas que estauã puestas para premio de las justas, co. 3 est. 110. aporta con tormenta a la isla de las mugeres homicidas, y con ella Astolfo y otros, C 18 fo. 109 co 4 estan. 65 cabala por fuerte pelean con diez caualleros y mata los nueue fo 110 co. 1 desde la est 94 hasta 87. haze batalla con Guidon Salvage, col. 4 est. 94. sale huyendo de la isla por el son del cuerno de Astolfo C. 19 fo. 117 co. 2 est. 92 Desembarca en Marsella, co. 4 est 101, justa con Zerbino, y auiendole derribado lo lleua con gouerno a Gabrina, fol. 123 col. 4 est 118, va con Ricardete y libran los caualleros de Claramonte, que los Moros tenian presos, y entregar a los Maganceses C 25 fo. 148 co. 2 desde la est. 9 hasta 26, viste se como dama, y enamorase della Mandricardo, combaten los dos fo. 151 co. 3 desde la est. 88 hasta 101 va con Mandricardo y Rodomõte cõtra el Emperador Carlos, est. 106 llegan al campo de Agramante. Canto 26 fo. 158 co. 1 est 16 Sale a justar con Brademante y es derribada. Can. 35 fo. 231 co. est. 20, haze batalla con Bradamante y despartelas Ruggiero, fo. 232 co. 4 est. 46 hasta 51, vienese a batalla con Ruggiero fo 233 co. 1 est 52, sabe como es hermana de Ruggiero, co. 3 est 59 llega al campo del Emperador Carlos y presentase ante el. Can 27 fo. 242 col. 2 est. 7 baptizase, fol. 243 co. 1 est. 23

Melisa habla con Bradamante en la cueua de Merlin C. 2 fo. 1 co. 3 est 81. acõseja a Bradamante como librara a Ruggiero del encãtamiento de Atalante. C 3 fo. 14 co 1 est. 3. habla a Ruggier que estaua en poder de Alcina en figura de Atalante, y desengañale. Cã. 6 fo. 32 co. 3 est 56 enseña a Ruggier como regira el Hyppogrifo, C. 9 fo. 48 co. 4 est. 66 buelue a hablar con Bradamante y aconseja la como librara a Ruggiero de otro encantamiento en que le tiene Atalante, C. 12 fo. 65 co. 2 desde la est 46 adelante, y dize a Bradamante que descendran della famosas mugeres, co 4 est 57. consuela a Bradamante. C. 37 fo. 145 co. 1 est 93 estorua la batalla entre Reynaldos y Ruggiero en figura de Rodomonte, C. 38 fol 247 col. 3 est 41. haze que Leon socorra a Ruggier que desesperadamente le auia y co a morir, y le libre de muerte C 45 fo. 194 co 3 est. 26 trae de Grecia vn riquissimo pauellõ para las bodas de Ruggiero fo 196 co. 4 est 82

Merlin habla en su cueua con Bradamante. C. fo. 11 co 2 est. 88

N

Norandino Rey de Damasco, y las fiestas y justas que ordeno. C 16 f. 88 co. 1 est. 23

Nouella de Ginebra y Polinesio, C. 4 fo. 18 co. 4 estan 7

Nouella de la Orca, C 7 fo. 37 co. 2 est. 51

Nouella de Caligorante, C. 14 f. 77 co 4 est 43

Nouella del Orco y Lucina C 16 f 88 c. est 26

Nouella de Falanto y de las mugeres homicidas, C. 19 fo. 114 co. 1 est 10

Nouella de Cabrina C. 20 fo. 121 co. 1 est 13

Nouella de Ricardeto y Flordelpina, C. 24 fo. 141 co 3 est 26

Nouella de Astolfo Rey de Lombardia y de Lotando Romano, C. 27 fo. 165 co. 1 est. 4

Nouella de Clodion y Tristan, Can 31 fo. 190 co. 1 est. 83

Nouella de Lydia y Alceste, C. 33 f. 217 c. 1 est. 11

Nouella de Margaror y Drusilla, Cant. 36 fo. 237, co 2 est 44

Nouella de Melisa, C. 42 fo. 271 co. 2 est 21

Nouella de Adonio y Argia, C. 42 fo. 278 clo 3 est 72

O

Ocio y sus calidades C. 13 fo. 71 co. 4 est 91

Olvido y sus calidades, C. 13 f. 71 co. 4 c. 92

Orlando llega a Francia con Angelica, Can. 1 fo. 1 co. 3 est 5 sale de Paris en busca de Angelica, C. 7 fo. 38 co. 3 est 81, mata al Rey Cimosco C 8 fo. 4 co 4 est 80 hunde en la mar vn tiro de artilleria que tomo al Rey de Frisa, C. 12 f. 53 co. 4 est. 21 libra a Olympia del Orco fo. 55 co. 2 est 54 encantale Atalante en su palacio, Can. 11 fo. 59 co 4 est 26. combate con Ferragute, fo 60 co 3 est. 45, haze grandes proezas contra Moros fo 61 co. 3 estan 68 halla a Ysabela presa, en vna cueua fo 62 co 2 est. 88. libra a Zerbin preso, y da le su Ysabela, C. 22 fo. 132 co. 2 desde la est 57 hasta 69. tiene batalla con Mandricardo, fo 133 co. 2 est 82. Llega a vna fuente donde auian estado Angelica y Medoro, fo 134 co 2 est 101 Llega a la casa donde Medoro y Angelica se auian casado, y cuenta le el huesped, fol. 135 co 3 estan. 119 pierde el seso, co. 2 est 132 Locuras que haze, C. 23 fo. 136 co. 3 est. 43 C 28 fo. 152 co. 3 est. 51 cobra su seso C. 28 fo 229 co. 4 est 51. destruye a Falerta. C. 30 fo 243 co. 1 est. 14. Desafia a Agramante y acepta el desafio de tres a tres, fo 245 co. 4 est 15. Halla en vn nauio que venia sin gente el caballo Frontino, las armas de Ruggiero, y la espada Bastarda, C. 40 fo 258 co 3 est 25 y 26 Entra en batalla con Gradasso Agramante y Sobrino en Lipadusa, siendo con el Brandimarte y Oliueros fo. 262 co 2 est. 68, mata a Agramante C 41. fo. 264 co 2 est 8 mata a Gradasso est. 10

P

Palacio de las Parcas, C 33 fo 220 co 1 est. 24

Paraiso terrenal. C 23 fo 218 co 4 est. 12

Pieça de artilleria del Duque de Ferrara llamada el Gran Diablo, C 24 fo 142 co. 1 est. 14

Pereza y su calidad. C 13 fo. 71 co 4 est. 61

Pinabelo cõde Maganzes, C 2 fo. 6 co 1 est. 33 quiso matar a Bradamante y hazela caer en vna cueua fo. 10 est. 96. Prende en vn castillo suyo a Guidon, Aquilante, Grifon, y Sansoneto, y fuerta los, con que mantengan en el vna mala costumbre C 21 fol. 126 co 4 est. 53 muere a manos de Bradamante. fo. 128 co 4 est. 97

Pompa funeral en el entierro de Brandimarte, C 42 fo 277 co. 4 est. 176

Prasildo y Iroldo estan encantados en el castillo de Atalante. C 3 fo. 15 co. 4 est. 4

R

Rabicano caualllo de Ruggiero Can.9 fol.33 co.1 est.77

Relacion de algunos decendientes de Ruggier Can 49 fo.282 co.1 est 63

Reynaldos va en seguimiento de Bayarte y co nosce a Angelica y la ague,Can.1 fo.1 co.1 est.12 combate con Ferraguto fo.2 co.1 est 17.cõbate con Sacripante,C.2 fo.7 co.4 est 5.Embiale Car los por gente a Ingalaterra y Escocia,C 3 fol.16 co.2 est 51,Haze batalla con Polineſſo en defen sa de Genebra,y libra la,fo.22 co.2 est.88. Lleua gente de Escocia y Ingalaterra,C.7 fol. 36, col.1 desde la est 12 hasta 28,Llega con la gente a Pa ris,y haze leua tar el cerco a Agramante.Cã.15 fo.83 co 2.desde la est 32 adelante. proeças q̃ ha hace.fo 84 co.1 est 47.Mata a Dardinel Can 17 fo.102 co.2 est.52 Va a Paris con sus hermanos y otra gente en socorro de Carlos,Ca. 29 fol.178 co.4 est.94.combate con Gurion Saluage,y co nocenſe por hermanos C 30.fo.181 co 2. desde la est 18 adelante. Acometel campo de Agra mante,y haze grã estrago enel.fo.181 co,4 est. 53 hasta 80,encuentra con Gradaſſo, y deſafian ſe,C.30 fo.184 co.4 est.103.combate con Gradaſ ſo C 31 fo.204 co 2 est.79 Carlos le confia to do el peſo de la guerra,y le nombra para comba tir con Ruggiero,C.17 fo.244 co.4 est. 65 com bate con Ruggiero.245 co.4 est.88. Va en buſca de Angelica.C.41 fo.261 co 4 est 41,Yendo por la ſelua de Ardeña le acomete vna fierpe. est 45 libra le della vn caualllero,fo.292 co.1, est 52 Be ue del agua de vn arroyo, y quitale el amor de Angelica.co.3 eſtan.62 va en buſca de Gradaſſo para quitarle a Bayardo.co 4 est, 68

Ricar fero.C 21 fo 216 co.1 est 38 Da cuenta a Ruggiero de sus amores con Flordelpina,C.24 fo 242 col.3 desde la est 16 hasta 70

Roca de Triſtan,C.31,fo.283 co 2 est.65

Rodomonte viene al campo de Agramante q̃ eſtaua ſobre Paris,C.13 fo 69 co.1 est 25 y haze grandes daños en los Christianos,fo.72 desde la est.115 hasta la fin del canto,y proſigue en el principio del can.14. Entra en Paris,y quema par te dela ciudad.desde la est 10 hasta 28. Dale vn enano nueuas de como Mandricardo lleua a Do ralice,y va en su buſca,co 2 est.43. Quita el caua llo Frontino a Ippalca.C 22 fol.131 col. 3 est 37 combate con Mandricardo.Can 32 fo.140 co.3 est 99,combate co Ruggier ſobre Frontino C.21 fol.111 col 3 est 36 va en ſeguimiento de Doralice a Paris,fo.114 co.4 est 157. Saleſe del campo deſdeñado,C.26 fo 162 co.1 est.111 y di ze mal de las mugeres,co 2 est 117 encuentra con Yſabela C.27 fo.169 co 1 eſtan.95 y enamoraſe della,C.28 fo.170 co 4 est. 8 matala eſtando bor racho,fo.171 co.3 est 25. Guarda en ſu memoria vn puente.eſtã.33,Lucha cõ Roldan loco,y caen ambos en el rio,fo.172 col.3 eſtan. 47. Prende a Brandimarte,Can.30 fo,183 co 3 est.75 Derri bale Bradamante,y promete de librar los que te nia preſos,Can 34.fo.228 co.1 est.119 quitale las armas y vaſe loco y a pie,est.122. Deſafia a Rug giero,y combate con el haſta que viene a morir, Can.45 fo 298 co 1.deſde la est 108 haſta la vl tima del canto y del libro.

Ruggier combate con Atalante.Cã. 2 fo.9 co, 3 est 49 prendale Atalante deſlumbrandole con el eſcudo encantado,est 55 co.4 Siendo libre ſu be en el Hyppogrito y lleuale volando,Cã 3 fo. 16 co 1 eſtan 46, apeaſe del y atale a vn mirto,el qual habla y dize ſer Aſtolfo,C. 5 fo 25 co.3 est. 23 haſta 33 , pelea con los monſtros de Alcina, fo.27 col 2 est.66 derriba a Eriſile can.6 fol 30 co 2 est 6.Enamoraſe de Alcina,col.4 est 18 ha bito que tenia en poder de Alcina fo.32 col 2 est. 53.Sale de poder de Alcina,y lleua el caualllo Ra bicano,y la eſpada Baliſarda fo 33 col 2 est. 76 y 77,embia Alcina tras el y deſlumbra los que van con el eſcudo encantado,Cã.7 fol.35 est.11, ſube en el Hyppogrifo y llega donde Reynaldos ha zia reſeña de la gente de Ingalaterra, C.9 fol.49 co.1 est 74 Libra a Angelica que eſtaua atada pa ra que la comieſſe vn monſtro,fo.50 co.3 est.110 Encantale otra vez Atalante con engaño,Cant.11 fo.19 co,2 est.18,Sale del encantamiento con el ſon del cuerno de Aſtolfo,C.12 fo.125 co.2 eſtan. 21,Encuẽtrase con Bradamante y conoceſe.co. 4 est 32, Echa el eſcudo encantado en vn pozo, fo.128 co 2 est 92,Libra a Ricardeto llenandole a quemar pentando que era Bradamante.C. 24 fo. 142 co 2 est. 19,Libra a Malgeſi y Viuiano de po der de Moganceſes.C.25 fo 149 co.1 est 26 com bate con Mandricardo ſobre el aguila fo.153 co. 1 est 121 combate con Rodomonte ſobre Frontil no,co.3 est.136, Llega al campo de Agramante en compañia de Matiſa, C 26 fo.168 col.3 est. 21, combate con Mandricardo y matale, C 29 fo.177 co.1 est. 47 con otras que ſiguen. Sale de Arles a juſtar con Bradamante.C.35 fo.232 co.1 est. 25 combate con Matiſa.fol 233 col 1 est.12 conocele por hermano de Matiſa,col. 3 est 59 eñaña con Reynaldos ſiendo ſeñalado por Agra mante,C. 37 fo.245 co 4 est 88, Tiene tormen ta yendo por la mar,C 40 fo.261 co,2 est.47. Ba ptizaſe fo.260 co.1 est 59. Va con Roldan a ſer uir a Carlos.Can 43 fo 281 co.4 est 29. Saleſe de la corte a matar a Leon hijo del Emperador de Grecia ſobre el caſamiento de Bradamante.fo lio 283 co.3 est 76,deſbarata el exercito d l Em perador Conſtantino, ſiendo en fauor de los Ful gatos,y mata vn ſobrino del Emperador,fo.284 co.1 est.85 y 86,Prendele Vngiardo,can.44 co.2 est 10 Entregale el Emperador a Theodora,col. 4 est 19, Libra le Leon de priſion,fo 287 co 4 est. 46 combate con Bradamãte en nombre de Leon fo.289 co.1 est 73. Quexaſe de ſi miſmo y vaſe a morir en vn boſque,co.3 deſde la est 87 haſta la 94.caſaſe con Bradamante,C.45 fol 296 colu.3 est.76 combate con Rodomonte y matale, fol. 298 est 118 haſta la vltima del canto y libro.

S

SAcripante Rey de Sericana,C.1 fo 2 co.4 est. 39 quexaſe de Angelica,eſtando ella oyen dolo.fo.3 co.1 est.41,Yendo con Angelica le der riba Bradamante,fo.3 co 4 est 63, combate con Reynaldos,C.2 fo.7 co.4 est 5 Eſta en el caſtillo encantado de Atalante,C.3 fol.15 col 4 eſtan.40 Eſta en el palacio encantado de Atalante,Can 11 fo.59 co.1 eſtan. 11 Va con Gradaſſo al campo de Agramante,can.26 fo.148 co.1 est.14 Derribale Rodomonte del puente,y tomale las armas, can. 34 dfo 228 co.2 est. 125

Sinapo Emperador de Ethiopia,canto. 32 fol. 205 co 2 est 102 y lo que padecia quando comia, y porque cegò,haſta la fin del canto.

Señores de la caſa de eſte,can.2 f.11 c 2 est.89

Silencio y ſus calidades,can.13fo. 71 co.4 est 92

Sobrino Rey prudente, can. 13 fol.69 co.1 est. 24, aconſeja a Agramante que temita la guerra

T

TIempo en que auia de morir Ruggiero reue lado al ſancto hermitaño, y la cauſa, can. 40 fo,262 co.1 est 61

V

VAſo de marauillosa virtud para conocer el hombre ſi ſu muger comete adulterio, canto 41 fol 268 col,4 est. 117

Vida de Ludouico Arioſto, que compuſo Ioan Baptiſta Pinna, eſta enel quaderno a.

Z

ZErbino hijo del Rey de Eſcocia, topa en el rampo a Medoro y Cloridan,cant 13 fol. 103 col 4 est.188,Libra le Roldan de muerte,can. 32 fo.132 co.3 est. 63 Halla a Yſabel,est.64. Da la vieja Gabrina a Rodrigo,can 23 fol.137 col 1 est. 40,Recoge las armas que auia arrojado Rol dan quando enloqueció.fo.138 co.4 est. 66 com bate con Mandricardo ſobre la eſpada haſta ſu muerte.fo 139 col.1 deſde la est.59 haſta 84.

¶ Fin del Repertorio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

APROBACION.

YO he visto por mandado de los Señores del Consejo, las aduertencias declaracion, y annotaciones que van añadidas en este libro del Ariosto, las quales son buenas y necessarias para el entendimiento del, y por tales andan impressas en otras lenguas, y en la nuestra Castellana no serán de menos vtilidad y gusto para los curiosos. Assi que me parece que se deuen de imprimir con el mismo libro, sin alterar la ortographia la qual algunas vezes por la medida del verso se permite no guardar la castidad que en la prosa se requiere.

Don Alonso de Ercilla.

LICENCIA.

DON PHILIPPE por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon de las dos Sicilias, de Ierusalem de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, islas, y tierra firme del mar Occeano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, Brauante y Milan, Conde de Hapspurg, de Flandes, Tirol, de Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina &c. POR quanto por parte de vos Vincente de Millis Godinez estante en nuestra Corte, y vezino de la ciudad de Salamanca, nos fue hecha relacion, diziendo, que vos auiades traduzido de lengua Toscana en Española las addiciones, que auian hecho al Orlando Furioso Geronymo Ruscelli, y Thomas Porcacchi, Ludouico Dolce, y Nicolao Eugenico, y la vida del Ariosto, que auia compuesto Ioan Baptista Pinna, y vnas aduertencias de Fausto de Longiani, y hecho en el otras muchas cosas, como por el parecia, en lo qual auiades gastado mucho tiempo y hazienda, y era obra prouechosa. Y nos suplicastes, la mandassemos ver, y daros licencia para la imprimir, y priuilegio por diez años, para que vos y no otra persona alguna la pudiesse imprimir en estos nuestros reynos, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la Pragmatica por nos agora nueuamente fecha dispone fue acordado, que deuiamos de mandar dar esta carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien, por la qual os damos licencia y facultad, para que por esta vez podays hazer imprimir en estos nuestros reynos el dicho libro, que de suso se haze mencion, sin por ello caer, ni incurrir en pena alguna. Y mandamos, que despues de impresso no se pueda vender ni venda, sin que primero se trayga al nuestro Consejo juntamente con el original que en el presentastes por donde se ha de imprimir, que van rubricadas las hojas, y firmadas al fin del de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impression está conforme al original, y se tasse el precio porque se ha de vender cada volumen. So pena de caer y incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros reynos. De lo qual mandamos dar y dimos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, y librada por los del nuestro Consejo. Dada en Madrid a diez y nueue dias del mes de Agosto de mil y quinientos y ochenta y vn años.

Antonius Episcopus. El Doctor Don Yñigo de Cardenas Zapata. El Licenciado Riuadeneyra. El Licenciado Chumazero de Soto mayor. El Licenciado Mardones. El Licenciado Guardiola.

Yo Christoual de Leon Escriuano de camara de su Magestad la fize escreuir por su mandado, con acuerdo de los del su Consejo.

Encomendose al señor Licenciado Riuadeneyra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca